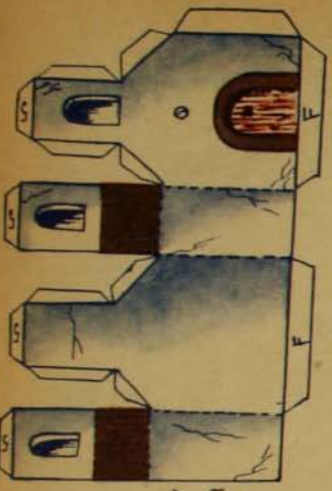
EL CABRITO

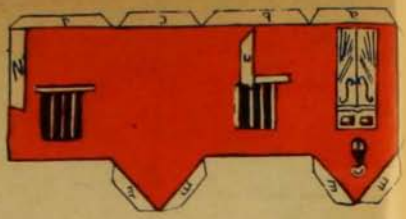
M. R.
N.º 289
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 7 - V - 1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS:
$ 2.—

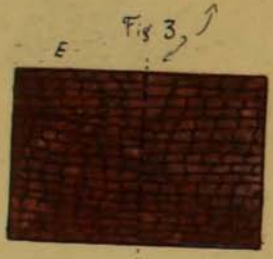


UN RINCON COLONIAL

(VER EXPLICACION EN EL INTERIOR DE LA REVISTA)

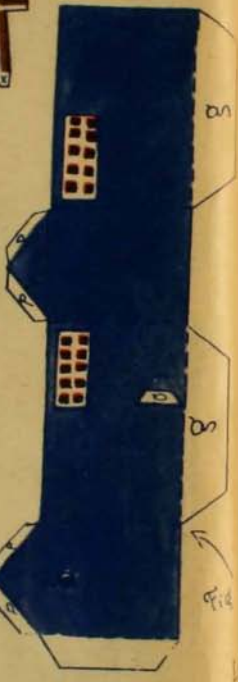


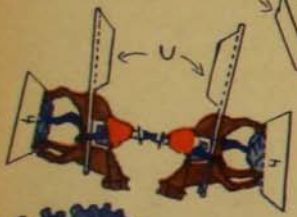


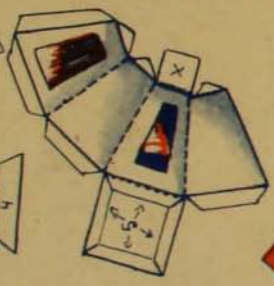


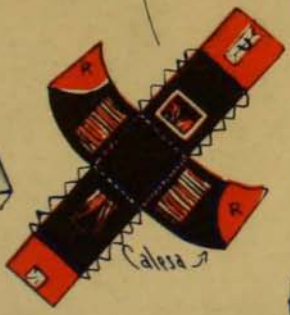










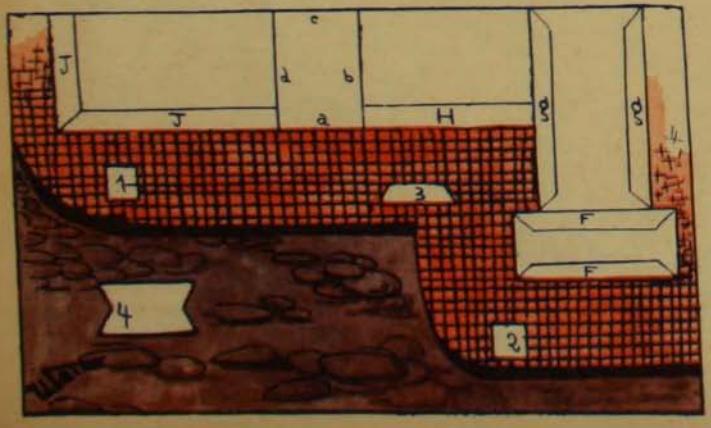














AÑO VI - N.º 289
7 - V - 1947

APARECE
LOS MIERCOLES

Directora:
HENRIETTE
MORVAN

EL Cabrito

M.R.

Precio UNICO
en todo el país:
EJEMPLAR . . $ 2.-

Suscripciones:
ANUAL . . . . $ 94.-
SEMESTRAL . $ 50.-
TRIMESTRAL $ 25.-

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

CANCION DE LOS NIÑOS ANTES DE LA LLUVIA

Cantan los niños en rueda,
que llueva, que llueva,
que las nubecitas saltan
y el arco iris se levanta.

Caiga la lluvia y reboce
las riberas de sus brazos.
Y rueda la rueda-rueda
de estrellitas de sus cantos.

Por las veredas y patios
ellos saltarán descalzos,
y sus miradas crecidas
les empapará la cara.

Cantan los niños en rueda,
que llueva que llueva
que las nubecitas saltan
y el arco iris se levanta



RECORDANDO GRANDES MUJERES

ISABEL LA CATOLICA



ISABEL la Católica nació en 1451. Dedicada desde muy joven al estudio y la reflexión, no habían empleado, sin embargo, en educarla grande empeño ni mucha hacienda, y así, luego que ciñó la corona, dedicóse a reparar los defectos de su educación. No bien terminó la guerra con el Portugal, consagróse al estudio del idioma latino, y aficionada como su padre, Juan II, rey de Castilla, a las colecciones de libros, poseíalos en gran número.

Reservado estaba también a la reina Isabel el proteger la arriesgada empresa de Colón. Viendo que Fernando, su esposo, vacilaba en proporcionar a aquel hombre insigne los recursos necesarios para llevar a cabo tan atrevido proyecto, Isabel empeñó sus brillantes y sus joyas para costear los gastos de la expedición. Tomó por sí sola y a cuenta de su reino de Castilla todos estos gastos, y al regreso de Colón le colmó de gracias y honores, declarándole Fernando almirante del Nuevo Mundo, con otras mercedes.

De todo lo dicho resulta que en el reinado de Isabel I se fundaron las bases de la nacionalidad española, y este país, saliendo del caos de la Edad Media, desarrolló sus facultades, multiplicó sus recursos, se organizó interiormente, descubrió y conquistó un Nuevo Mundo.

Isabel la Católica murió en 1504.

NUESTRA PORTADA



"—¡COMO el agüita clara, corro, corro en el polvo!". Así iba cantando CABRITIN, muy ufano en el triciclo que él mismo fabricara. Es que, en verdad, lectores, CABRITIN es un niño que sabe mucho, y ha llegado a convencerse de que el hecho de fabricar unos mismos sus cosas evita el estar esperando siempre poseerlas... ¡Y nadie se imagina cuán industriosos y habilidosos son los muchachos cuando toman maderas, martillos y clavos en mano! Si son capaces de hacerlo todo... ¡cuando quieren!

¡La serial de las seriales! Tarzan

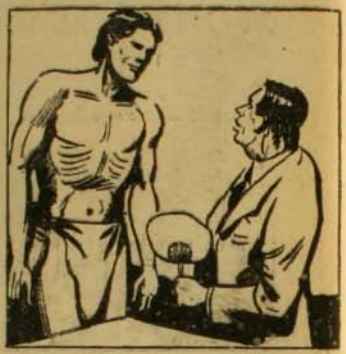
Por Edgar Rice Burroughs



1. Obedeciendo la orden de Magra, Tarzán comenzó a subir por la escalera. A su espalda iba Lal Taask encañonándole con el revólver. "—¿Qué significa todo esto?", preguntó el Amo de la Selva. "—Pronto tu memoria se refrescará —dijo la mujer—. En este pasillo encontraremos una puerta y detrás de ella a otro hombre."



2. Pero Tarzan, al penetrar en el cuarto y encontrarse ante aquel hombre siniestro y misterioso, comprendía lo que estaba pasando tanto como al llegar a la casa. "—Mira Atan Thome —apuntó Magra, dirigiéndose al hombre que estaba sentado a la mesa—; lo he encontrado al fin. Aquí tienes a Brian." Thome exclamó: "—Mucho gusto en conocerle."



3. "—¿Qué es lo que pretendes:" "—Tú eres Gregory —afirmó Thome—, y sabes de sobra lo que quiero: la dirección de Athair, la Ciudad Prohibida. Deseo que me entregues el mapa que hiciste. ¡Lo necesito inmediatamente!" Tarzán contestó: "—No tengo ningún mapa, y en mi vida he oído hablar de Athair."



4. Atan Thome estaba enfurruñado, y, mirando con mal ceño, dijo: "—Si no quieres ayudarnos, no permitiremos que seas un obstáculo." Se volvió, y en tono de orden habló al hombre del turbante: "—Lal Taask, no emplees el revólver, porque hace mucho ruido. Con un puñal se hace mejor el trabajo. ¡Mátalo!"



5. Con la rapidez del relámpago Tarzán levantó en peso al hombre del turbante, que pretendía clavarle el puñal en la espalda, lanzándole al suelo. Los dedos de hierro del Amo de la Selva se apoderaron de Lal Taask, sin que éste pudiera realizar ningún movimiento para defenderse. Cuando cayó al suelo, ya era como un cuerpo inanimado.



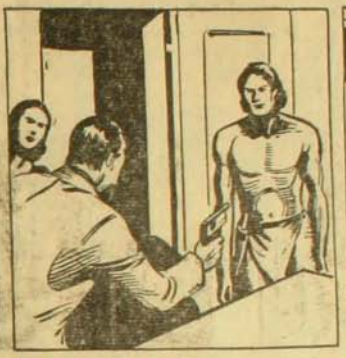
6. Se volvió hacia Atan Thome, lanzando sobre éste una mirada feroz: "—Tú eres el próximo", le dijo. "—Espera un momento —imploró Thome aterrorizado—; entra en razón." El Amo de la Selva contestó: "—Cuando trato con asesinos, no razono; los mato." Thome insistió: "—Sólo queríamos amedrentarte para que nos dieses el mapa de Athair."

y la CIUDAD PROHIBIDA





7 "—No tengo ningún mapa, ni sé nada de Athair. ¿Qué es lo que deseas hacer allí?", preguntó Tarzán. Thome le interrumpió, diciendo: "—Tú sabes de sobra lo que yo quiero hacer en Athair; ambos queremos apoderarnos del Padre de los Diamantes. Sólo te preguntaré una vez más si estás dispuesto a trabajar conmigo, o si quieres ponerte en mi contra."



8 El Amo de la Selva contrajo de nuevo sus hombros. "—No sé de qué me hablas", repitió Atan estaba indignado, furioso, y gritó: "—Eres un tonto. Si no quieres entregarme el mapa, nadie podrá aprovecharse de él." Diciendo esto sacó de su bolsillo una enorme pistola, apuntando con el arma fijamente hacia el lugar donde se encontraba Tarzán.



9 Atan Thome apretó el gatillo y el disparo sonó El proyectil, no obstante, había sido desviado por Magra, que saltó sobre él y le dió un golpe en el brazo La bella mujer, al propio tiempo, gritaba "—No puedes hacer lo que quieres no te permitiré que mates a Brian Gregory." Tarzán contemplaba aquello en medio del mayor asombro



10 Después de la duda del primer momento, el hombre-mono se lanzó sobre Thome, pero éste, con una sorprendente agilidad, dió un empujón a Magra, salió con ella del cuarto y cerró la puerta, dejando a Tarzán dentro de la habitación. El Amo de la Selva, durante algún tiempo, escuchó cómo Atan insultaba a la mujer por lo que consideraba una traición.



11 Tarzán se preguntaba, muy intrigado, por qué aquella mujer había intercedido en su favor. Pero no había tiempo para desentrañar misterios de esa naturaleza. Tenía que seguir a Thome. Lanzó todo el peso de su poderoso cuerpo contra la puerta, y ésta cedió. Al entrar en la habitación contigua vió que no había nadie allí.



12 El Amo de la Selva comprendió que habían huído por un balcón. Inmediatamente pensó que el hindú podía explicar el misterio, y se dirigió a la habitación donde le había dejado inconsciente sobre el suelo. Bien pronto supo Tarzán que también Lal Taask, el astuto hombre del turbante, estaba fuera de su alcance.

(CONTINUARA)

Martín Calama

RESUMEN: Martín Calama, muchacho de quince años, se incorpora al tercer año del Liceo de Aysén, adonde viene llegando desde la provincia de Antofagasta. No tarda en hacer buena amistad con sus compañeros, pero éstos y los profesores comienzan a pensar que Martín se ha vuelto loco, pues empieza a portarse de una manera rara; interrogado por un profesor lo explica todo satisfactoriamente...

(CONTINUACION)

—No seas tonto. Ahora vas a ser más íntimo amigo de todos tus compañeros, porque no tienen culpa alguna. Y para que termine definitivamente el mal entendido, les prometo para después del 21 de mayo una excursión.

LA NIEVE

Un día Martín gozó de una de las sorpresas más grandes de su vida: al abrir su ventana, vió el mundo blanco. Había nevado toda la noche, y los copos albos seguían desprendiéndose del cielo amoratado.

—¡Mamá! ¡Mamá! —gritó el niño— Ven a ver, ¡qué cosa más linda!

—Ya lo vi, hijito —dijo la señora, entrando al dormitorio.

Y ambos contemplaron, absortos, el jardín inmóvil y redondeado bajo la nieve.

Apenas pudo tomar desayuno Martín, tanto era el apuro que tenía en llegar al liceo, donde encontró a sus compañeros alegres y entusiasmados. Lo mismo que la primera lluvia en el centro del país, la primera nieve les pone a todos el ánimo ligero y contento.

En el patio, la algazara era indescriptible: unos se batían con bolas de nieve; otros hacían un mono, que, por rara coincidencia, iba resultando muy parecido al señor Cárdenas: los más traviesos habían echado una gran cantidad de nieve sobre el piso del gimnasio, y allí patinaban, resbalando y cayendo entre empujones y carcajadas.

La primera clase fué un desorden, pero un desorden simpático. Habían deslizado pequeñas bolas de nieve en el bolsillo de los delantales y en los cajones de los bancos, de modo que al poco rato, con el calor de la estufa, empezaron a derretirse y a mojar faldas y libros.

En el recreo, los alumnos del tercero se concertaron para solicitar del señor Bary, su profesor jefe, que los llevara a recorrer la ciudad y los alrededores. Luego, en la sala, y después de escuchar el discursito de Araya, el profesor les dijo:

—Niños, me parece que han tenido una idea magnífica. La acepto, pero con una condición.

—Digala. Sea cual fuere, la aceptamos.

—Vamos a ir a admirar nuestro pueblo, pero esto no basta. Es necesario que todo cuanto contemplemos sea motivo de una observación, en lo posible, genial. Por ejemplo: vengan todos a asomarse a la ventana y miren la chimenea del patio vecino. Como acaban de encender la estufa, el triángulo de su sombrero está todavía completamente blanco, y humea, humea como un volcán activo. ¿Qué les sugiere esto?

—Que es un volcán.

—O por lo menos, que se cree un volcán. Entonces vamos a hacer hablar a las cosas durante una nevada. Empezaríamos así:

El tubo de la estufa (engreído): "Soy un volcán". ¿Qué les parece?

—¡Colosal!

—¡Magnífico!

—Salgan sin hacer ruido, para no interrumpir las clases, y vamos, en primer lugar al muelle, porque ya se divisa el humo del vapor que debe entrar a las diez.

—¡Esperen! Creo que convendría invitar a las niñas del taller de modas que fueron compañeras de ustedes hasta el año pasado.

En esos momentos le pareció a Martín que el maestro se había dirigido a él, y empezó a ponerse colorado. Pero el señor Bary siguió, muy tranquilo:

—Como estos cursos están dedicados especialmente a personas mayores, las niñitas que a ellos asisten están obligadas a ponerse graves antes de tiempo, lo que no es conveniente.

—¿Y les dará permiso la señorita Josefina? ¡Es tan seria!

—Sí. Les dará permiso, porque se lo van a solicitar en nombre mío. Ella a menudo viene a pedirme consejos sobre la combinación de los colores de sus sedas, de modo que accederá en esta ocasión. A ver, Calama y Viveros, vayan a conseguir la autorización y a invitar a la Vitalia, la Juana y la Victoria.

Martín se puso de pie como un soldado que viera de pronto a su general, y mientras el corazón le palpitaba de gozo, se decía, íntimamente agradecido de su suerte:

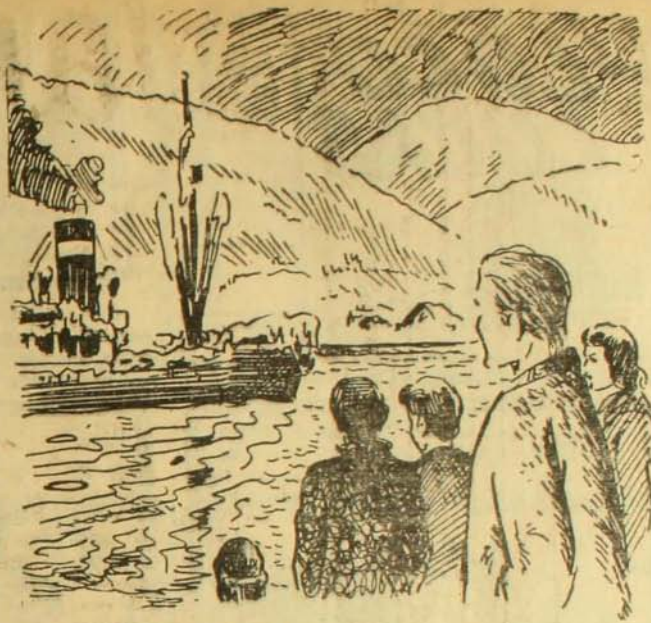
"¡Qué casualidad tan grande! ¡Tocarme a mí ir a convidarla! ¡Y yo que pensaba que el señor Bary estaba loco!"

Y salió tan feliz, que no pudo sorprender la sonrisa bondadosa al par que trisce de su maestro, que le contemplaba con ternura.

La señorita Josefina accedió con su mejor voluntad, y pronto las tres invitadas eran las más entusiasmadas del grupo.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751

Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"



—Gracias, señor —decían, palmoteando—. ¿Cómo fué a adivinar que ya nos moríamos de deseos de salir a correr por la nieve?

—Es que yo soy adivino —les respondió, muy serio.

Y otra vez a Martín le pareció que lo había mirado de un modo particular. Pero, ¿a qué preocuparse? En esos momentos brilló un rayo de sol, el mundo resplandeció como una inmensa rosa, y el maestro salió con sus niños a recorrer el puerto.

Llegaron al muelle muy a tiempo, pues el vapor ya venía cerca. ¡Y cómo venía, cielo santo!

—Parece de cristal —dijo uno.

—Como si estuviera escarchado —agregó otro.

—Escarchado como una torta de novios —suspiró Osorio.

—Obsérvalo bien, Araya —le dijo el señor Bary—, para que lo describas luego. Y, a propósito de novios, contempla el ancla. ¿No te parece un ramillete de azahares en el ojal de la proa?

En esos momentos el ramillete se deshojó, hundiéndose en las aguas tranquilas, y el barco empezó a acercarse, lentamente, hasta tocar el muelle.

¡Qué cara la que traían los pasajeros! Asombrados y encantados a la vez, contemplaban con cierta inquietud el panorama, como diciendo: "¡Dónde hemos venido a dar!"

Y, sin embargo, estaban contentos. La nieve se imponía sobre todos como una reina hermosa y buena.

Nuestro grupo tomó en seguida por la calle principal, en dirección a la plaza. De pronto, el maestro se detuvo frente a un sitio donde pastaba una yegua junto a su potrillito.

—Niños —les dijo—, aquí pueden ejercitar la imaginación. Contemplen a esa madre y su pequeño. ¿Qué pensará ella al verlo con el dorso cubierto de nieve?

—¡Que lo ensillaron antes de tiempo! —exclamó la Chilotita.

—¡Eso es! ¡Muy bien!

(Martín se puso radiante, como si hubiera sido él el de la ocurrencia.)

—Y esos tordos que acaban de posarse en la cerca, qué pensarán de este día tan blanco? ¿Lo encontrarán hermoso o feo?

—Feo; claro que lo encuentran feo.

—Bueno, bien, pero conviene que ustedes mismos busquen el motivo de la observación.

—¡Ya tengo uno! —gritó la Aurá en cuanto llegaron a la Plaza—. Miren, miren las copas de los arbolitos. ¿Saben lo que piensan? Piensan que se van a casar hoy.

—¡Bravo! ¡Un siete!

—¡Qué curioso! —dijo Martín entonces—. No había visto esa pareja de palomos. Se confunden con la nieve.

—¿Es una observación? —le preguntó el señor Bary.

—No. Es un hecho.

—Y, sin embargo, es interesante. Ya veremos si lo aprovechamos. ¿Y le gustará este día a la paloma?

—Sí, a ella sí que tiene que gustarle.

—Yo, niños, creo que no.

—Al tordo no, pero sí a la paloma.

—¡Quién sabe! Piensen que a ella lo que la distingue es su blancura, que hoy pasa inadvertida, hasta el extremo que Martín no la había visto. ¿No temerá su corazoncito de enamorada que su palomo deje de amarla, ahora que todo es blanco?

—¡Oh, señor! ¡Las cosas que a usted se le ocurren!

Un agudo grito, que bien podía ser de miedo o admiración, alarmó a los niños, y apresurados se acercaron a la Elba, que al lado de un arbusto contemplaba algo que sin duda alguna le producía una intensa emoción.

—¡Vengan, vengan, pero no vayan a tocarla!, ¡es lo más lindo que he visto en mi vida!

Y entonces fueron todos los que empezaron a gritar su encantado asombro.

—¡Qué belleza!

—¡Es un encaje de luces!

—¡Un dibujo de estrellas fugaces!

—¡Qué lindura!

Curioso, el señor Bary se acercó a los muchachos, y vió que se trataba de una simple telaraña, transformada por la nieve en maravillosa joya.

—Cierto que es bellísima —dijo— ¿y qué les sugiere?

—Que es muy linda.

—¿Nada más?

—¿Y le parece poco?

—Me parece mucho, tanto, que estoy pensando en estos momentos que el autor de la fábula "El Gusano de Seda y la Araña" era un pobre diablo, o, mejor dicho, un pobre tonto.

—¿Por qué, señor?

—Se los explicaré mañana, ahora no hay tiempo. Continuaremos la excursión, pero que cada uno calle lo que observe, y ya veremos cuál tuvo la mejor idea. Vamos al cerrito Mirador, pero tengan cuidado, que la nieve es traicionera. Suele parecer tierra firme lo que sólo es una simple capa sobre unas ramas frágiles.

—Nos echó a perder la broma —murmuró Baeza al oído de Osorio—. Ahora va a estar prevenido.

Y no pudieron precipitar a Martín en la pequeña quebrada que forma una verdadera trampa, y que ellos tan bien conocían.

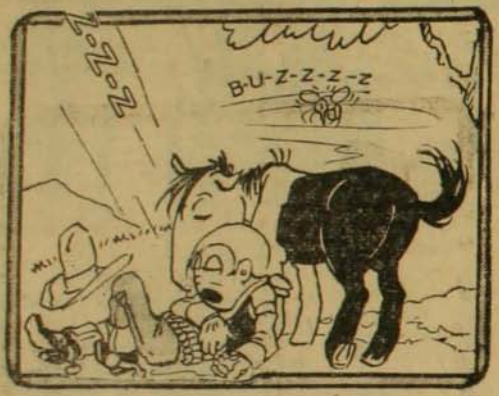
(CONTINUARA)

El Loco Lucas

Pasaron los días, y el loco Lucas se había hecho ya amigo de su caballo "Chúcaro". Se puede decir que se completaban... ¡Bastantes bravatas de lado y lado, les había costado entenderse!



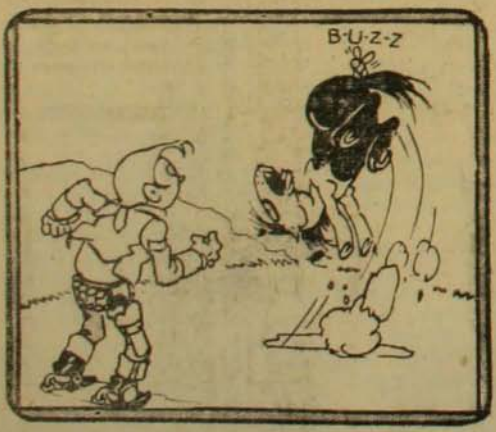
1. Una tarde en que el sol pegaba fuerte en la pradera, el loco Lucas decidió darse un bien merecido descanso. Después de bostezar mostrando hasta los riñones, se acomodó.



2. No habían pasado cinco minutos, cuando, protegido por la sombra de su caballo bicolor, comenzó a roncar sonoramente. Mas, otro ruido se dejó sentir en el aire.



3. ¡Estaba de Dios que no debía durar mucho la siesta. Una avispa llegó, zumbando, y no encontró nada mejor que "hacer cosquillas" al lomo de Chúcaro. ¡Ya ven ustedes el resultado!



4. El loco Lucas se incorporó furioso. "—¿Que te ha pasado, Chúcaro bruto? ¿Te has vuelto loco para corcovear así? ¡Ah! Ya veo... Y por un bicho tan chico metes tanta bulla..."



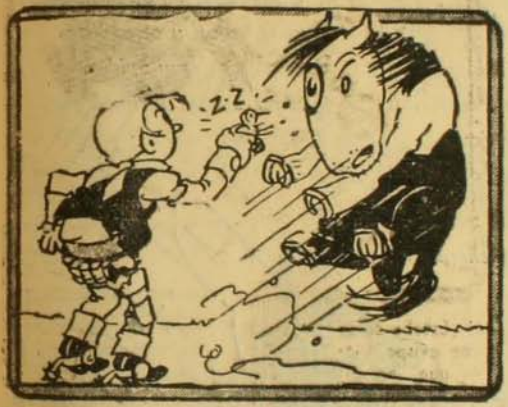
5. —¡Ya te viera yo. —respondió Chúcaro, sin dejar de dar saltos y saltos—. Me enterró el aguijón hasta no sé donde. ¡Y me sigue el muy animal!... ¡Por Santa Bárbara y los tres mil cuartos!"



6. En realidad, el pobre Chúcaro parecía bailar el más fantástico y prodigioso de los ballets acrobáticos. Zumbaba tanto o más que la avispa en el aire



7. Por fin, con una coz, lanzó el bicho al suelo. El loco Lucas lo contempló seriamente: "—¡Vaya conque eres lista, avispa! Has conseguido hacer saltar a mi Chúcaro más que el mejor jinete."



8. "—¿Ves, grandote? Este bichito era el que te manejaba; ¿no te da vergüenza, Chúcaro?" El caballo miraba aún con terror a la avispa. En realidad era chica, pero...



9. Y quiso el destino que en ese instante pasara un vaquero que, viendo al loco Lucas junto a su lindo caballo, preguntara: "—¿Vas a presentarte al torneo de San Pancracio?"



10. Estas palabras fueron un chispazo para el cerebro de Lucas. Casi sin pensar, contestó "—Para allá voy..." Y, sin decirlo, imaginaba ya cómo brincaría Chúcaro si se sentía "aguijoneado" por la avispa.



11 "—¡Venceremos en el torneo, Chucarito mío! ¡Vi va la idea

(CONTINUARA)

Y mientras el vaquero Lucas se alegra con la idea de salir triunfante con su caballo, nosotros nos quedamos hasta el miércoles pensando: ¿qué le irá a resultar?



ENTRE MATE Y MATE

Damos aquí unos versos para los más chiquitos, del libro "Jardín de Infantes", enviado especialmente desde Argentina por su autora: MICAELA SASTRE.

MIS DEDITOS



Mi mano es como mamita,
cariñosa y siempre lista:
mamá tiene cinco hijitos;
mi mano, cinco deditos.

El primero es el pulgar,
que es un poquito haragán.
Siempre quietecito está,
muy pegadito a mamá.

Indica el que está después
la letra que he de leer,
índice su nombre es,
¡todos le han de obedecer!

El del medio es el mayor,
que es ya todo un señorón.
Tan grandote y fortachón
como un bravo boxeador.

Sigue luego el anular,
que es bastante compadrito,
porque se suele adornar
con anillos muy bonitos.

El chiquito es el meñique,
que parece un alfeñique;
siempre está delicadito,
no será buen soldadito.

Y aquí termina la historia
de la mano y sus deditos,
que es lo mismo que la historia
de una madre y sus hijitos

Unos grandes y otros chicos,
unos lerdos y otros listos,
pero todos muy unidos,
como buenos hermanitos.



"TRESPELIN"

por DAN



CABRA-MAMA CUENTA

LA VIEJA CARRETA

Se queja la carreta
como una reumática
vieja cuidadora
de princesa asiática.

Se va por los caminos
tras el paso lento
de sus dos cansinos
bueyes soñolientos.

Para ella no hay prisa,
ni la espera el pienso;
está harta de brisas,
de soles y vientos.

Los rudos senderos
que cruzó en mil viajes,
los claros esteros,
y los mil paisajes,

le dieron su pienso
de vieja armonía,
y ese grito intenso
de melancolía.

Por eso se queja
como una reumática
vieja cuidadora
de princesa asiática.

Amalia Salas E.
Maestra chilena.

FANTASIA NOCTURNA

El cielo se puebla de miles estrellas,
la luna refleja en el lago su faz.
Helené nos muestra las cosas más bellas;
todo está en calma, ya reina la paz.

Los cisnes del lago, las aves del nido
impregnase todo de luz y de amor.
Contemplo extasiado el paisaje dormido.
¡Oh noche estrellada, su bello esplendor.

PEDRO ROJAS R. (Profesor
Esc. N.° 1 de Freirina.)





LOS NIÑOS Y EL DIBUJO

—¡Hay qué rico que todavía haya días de sol! El domingo fuimos al campo a buscar manzanas y violetas. Estas últimas, ustedes saben que salen a las primeras lluvias. ¡Qué felicidad la mía de poder dibujar, para regocijo de los que no han ido al campo, un aspecto de este paseo!



CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

Cada salto fué celebrado bulliciosamente por la concurrencia, tan bulliciosamente, que no se habían dado cuenta de que los dueños de casa y sus invitados estaban a la puerta sorprendidos de ver la felicidad de esos niños y jóvenes. Rodeaban a Tito insistiendo en que les mostrara de cerca las pulgas, pero Tito se las guardó rápidamente en su bolsillo del chaleco.

Pito se sintió defraudado y corrió donde su mamá para decirle que él no se tragaría esas hazañas de las pulgas mientras no las viera por sus propios ojos y de cerquita. Mientras Marco aseguraba que nunca había visto nada tan extraordinario.

—Es cierto —terminó Tito, acercándose a sus padres y sus invitados— que todos hemos gozado a más y mejor.

—Especialmente yo —dijo el joven Marco— y les ruego que me inviten a la próxima reunión: yo no sé absolutamente nada de música, pero no puedo vivir sin ella. Tanto es que tengo una discoteca, que pongo a la disposición de ustedes.

—¡Qué rico! La próxima reunión será en tu casa: nos daremos un verdadero banquete de discos.

—¡Ay! Pero ni por nada lleves tus pulgas —se quejó Pito—, no entenderían nada de corchea, semiminima, minima y semibreve.

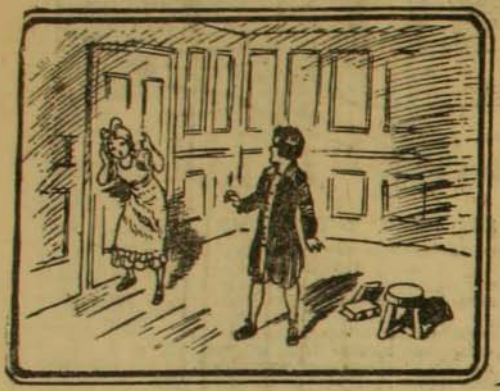
Rieron de buena gana, y Tito recordó a Togo que no olvidara "La tejedora de ñanduti".

(CONTINUARA)



EL SECRETO DE ROCANEGRA

RESUMEN. Oliverio de Villablanca llega al lejano colegio de Rocanegra, después de vivir extrañas peripecias en su viaje, conociendo a dos curiosos tipos: el "Chato" y un marinero apodado "El Zunco", que lo favorece; pero el portero de la escuela le ruega en forma imperativa que no cuente estas aventuras. Por una equivocación, a su entrada al colegio es castigado por el Rector...



1. Oliverio no comprendía cómo había llegado esa linda niña a su encierro. Ella lo miraba sonriendo, hasta que al fin, adivinando su pensamiento, dijo: "—No sabe quién soy, pero no importa, Oliverio. Mejor es que se imagine que soy el Hada Arrepentimiento, que visita a los muchachos malos en su encierro." "—¿Y quién ha dicho que soy malo?" "—Recién llegado, y ya castigado..."



2. "—¿Usted lo sabe todo?", preguntó con curiosidad Oliverio. "—Casi todo —respondió la niña—, porque yo también soy el Hada de los Secretos... ¡Viera cuántos podría contarle de estos lados! Pero..., cuidado; oigo pasos, y no deben encontrarme aquí; me voy... ¡Cúbrase la cara para que no sorprenda cómo desaparecen las hadas! Volveré más tarde..."



Oliverio abedeció, y mientras la simpática niña desaparecía, ahogando apenas su risita de cristal, el portero hacía su [illegible] a la habitación, llevando el desayuno para el [illegible] — Buena cosa, señorito; ya me lo tienen castigado comentó el hombre. Pero la sonrisa falsa del hombre cayó mal a Oliverio, por lo cual le respondió apenas...



4. Cuando el hombre salió, cerrando de nuevo la puerta, Oliverio bebió el café y se acercó a mirar tristemente por la ventana, que estaba cerrada, impidiéndole respirar el aire del mar. El muchacho suspiró, sin darse cuenta de que a sus espaldas volvía a abrirse el muro para dar paso de nuevo a la linda "Hada Arrepentimiento", como diera en bautizarse la misma niña.



5. "—¿Desearía respirar el aire fresco?", preguntó ella suavemente. Oliverio se volvió sorprendido, en medio de sus tristes meditaciones: "—Ah, es usted..." "—Le he preguntado algo. ¿Quiere respirar aire libre?", repitió la muchachita. "—¡Claro está que lo desearía! Pero, ¿acaso el hada puede hacerlo?", respondió el muchacho siguiendo lo que creía broma. "—Venga conmigo y calle... ¡Chit!"



6. La niña abrió el muro, cogió una linterna que allí había y, recomendándole atención, comenzó a bajar unos peldaños, seguida de Oliverio. "—No tenga miedo, no lo llevo al infierno ni a una tumba; pero tenga cuidado, pues reina la obscuridad y esta escalera es larga. ¡Apuesto a que esto le parece un cuento de hadas y que se apronta a ver fantasmas!"



7. En realidad, Oliverio estaba sorprendido y curioso; nunca había soñado encontrarse en una aventura semejante y en compañía de una niña que no había visto jamás. En realidad, estaba bastante oscuro, y si no hubiera sido por la luz de la linterna, no habría visto nada. Pronto el corredor fué trocándose en un túnel labrado en la roca misma, sobre lo que se alzaban los cimientos de la escuela de Rocanegra; la escalera de piedra hacia codos y codos, y la niña, sujetando de la mano a nuestro amigo, seguía el camino, imperturbable. De pronto dijo: "—Ya llegamos. ¡Admírese!"



8. Efectivamente, el niño vió que el túnel desembocaba en una plazoleta, situada en la parte más alta de Rocanegra, ya que desde ahí se dominaba toda la pintoresca bahía. Oliverio no pudo reprimir un grito de admiración: "—¡Qué hermoso! Si creo estar soñando; y eso, allá, hasta me parecen esos refugios junto al mar de que hablan las mejores historias de piratas que haya leído..."



9. "—Me hace recordar una historia que me contaba mi madre de un pirata que ocultó un tesoro en una cueva, que luego, por no haber dejado señal, no encontró jamás." Apenas había hablado el muchacho, cuando cuidadosamente se entreabrió la cortina de follaje que cubría el túnel y apareció el rostro de aquel marinero que encontrara Oliverio la noche anterior, y a quien el portero llamara "Zunco", que murmuró entre dientes: "—Esto es grave; la intrusilla cada día está sabiendo más de los terribles secretos de Rocanegra... Triste es, pero habrá que hacerla callar."

(CONTINUARA)

Páginas CHILENAS

por Joaquín Díaz Garcés.

Es el libro que destacamos entre nuestras NOVEDADES EDITORIALES

Un libro clásico en la literatura nacional, por la sencillez asombrosa de su estilo, el soberbio despliegue de colorido y su riqueza emocional. (Biblioteca de Escritores Chilenos. (Dos tomos: 1.º, PAGINAS CHILENAS; 2.º, NUEVAS PAGINAS CHILENAS.) Cada uno: $ 25.—.

ON PANTA, por Mariano Latorre. "Una prosa henchida por el jugo de la tierra, donde rumorean los árboles y por la que corren las aguas del valle central. "Ona Panta" es el campo de Chile." Biblioteca de Escritores Chilenos. $ 20.—.

EL LOCO ESTERO, por Alberto Blest Gana. (Recuerdos de la Niñez.) Es el libro más tierno, amable y jugoso de Blest Gana, y contiene páginas admirables de literatura" (Alone). Biblioteca de Escritores Chilenos. $ 20.—.

LA CASA SOLARIEGA, por M. Maryan. Último volumen de la Colección Mi Libro, editada especialmente para proporcionar lectura sana a la mujer joven. $ 10.—.

EL BOSQUE EN LLAMAS, por J. O. Curwood. Una amena e inolvidable historia es el último volumen de aventuras de Colección La Linterna. $ 10.—.

LA MUERTE DE MI TIA CATALINA, por C. H. B. Kitchin. Un volumen sensacional de la serie policial de Colección La Linterna. $ 10.—.

TOLERANCIAS, por Oscar Dávila F. Fundamentos de las normas industriales de tolerancia que permiten al ingeniero fabricante y al mecánico proyectista establecer las condiciones de ajuste de piezas intercambiables. Un volumen de Colección Manuales Prácticos con tablas especiales anexas. $ 25.—.

MANUAL DE SOLDADURA AUTOGENA, por David González T. Un manual completo y económico, con todos los adelantos de la técnica moderna. Un volumen de Colección Manuales Prácticos. $ 25.—.

MANUAL DE PRIMEROS AUXILIOS, por el Dr. Juan Grau. A las enfermeras, practicantes, a todos los hogares, las fábricas y las localidades rurales, este libro aportará una ayuda eficaz y largo tiempo esperada. Colección Manuales Prácticos. $ 20.—.

ORO, PLATA y COBRE, por Ricardo Ramírez M. Una rica experiencia de nuestra minería puesta al servicio del laboratorio y del ensaye analítico. Un volumen de Colección Manuales Prácticos. $ 20.—.

PRECIO EN EL EXTERIOR: Calcúlese US.$ 0.04 por cada peso chileno.

Despachamos de inmediato contra reembolso para Chile, sin gastos de franqueo para el comprador. En todas las buenas librerías.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

2000 VECES

UN muchacho se había acostumbrado a hablar exagerando de tal modo, que, para decirlo de una manera también exagerada, el mundo era chico para lo que decía. Si su hermanita le hacía repetir una palabra exclamaba impaciente:

—¡Ya te lo he dicho dos mil veces!

Y cuando con la leche le daban pan del día anterior, exclamaba:

—¡Qué pan tan viejo! Parece que tiene diez mil años.

Diez mil años, sin ninguna rebajita, es decir, de un tiempo en que todavía los hombres no sabían fabricar pan.

¿Se daba un golpe, al pasar, con una silla?: "¡Creí que me moría!"

¿Le caía una gota en un ojo?: "¡Me quedé ciego!"

¿Tardaban en abrirle la puerta?: "¡Me hicieron esperar como diez horas!"

El había visto el gato más flaco de todo el mundo, y una casa de la cual, desde abajo, no se veía el último piso...

Sin duda, ustedes no se han encontrado nunca con ese muchacho. No vive aquí. Pero suceden tantas cosas que es posible que se encuentren con él alguna vez. En este caso, no se asombren por lo que diga. Hay una manera de entenderlo como si hablara razonablemente: cuando hable de miles, basta quitar los ceros y así de las dos mil veces quedarán sólo dos; sus horas son minutos, y su morirse y quedarse ciego no son más que un parpadeo.

Algunas veces este sencillo procedimiento no da resultado. En efecto, aunque quitemos los tres ceros al pan de diez mil años, siempre nos quedará pan de diez años. Sería demasiado duro. Pero es de creer que el exagerador ha visto en alguna parte dientes que machacan las piedras más duras del mundo.

CONCURSO "METRO" Y "CONDELL"

Cada semana sorteamos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al CRUCIGRAMA (puzzle), que nuevamente damos, accediendo a numerosos pedidos.

Dirigir las cartas a "El Cabrito", Concurso "Metro" y "Condell", Casilla 84-D., Santiago.

Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, 3er. piso.

En cuanto a los niños de provincia que tomen parte en este concurso se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.

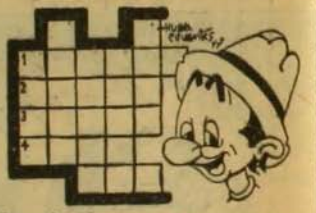
CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1.—Nombre femenino
2.—Quitar la vida.
3.—Curva plana, oblonga y simétrica.
4.—Andrajoso, harapiento.
5.—Adorno que usan las mujeres.

VERTICALES:

6.—Afecto profundo.
7.—Pieza de hierro con cabeza y punta para asegurar una cosa a otra.
8.—Departamento de la provincia de Ñuble.
9.—Fuerza que dilata los cuerpos y provoca otros fenómenos.
10.—Disparo de un arma de fuego.



La solución en nuestro próximo número.

Solución al CRUCIGRAMA de la semana pasada:

HORIZONTALES:	VERTICALES:
1.—Turin.	
2.—Eva.	1.—Temuco.
3.—Maíz.	2.—Uva.
4.—Cu.	3.—Raíz.
5.—Ir.	4.—Ni.

CONCURSO METRO Y CONDELL

LISTA DE PREMIADOS: Santiago Aravena, Enrique Sánchez, Luis y Agustín Arce, José Soto, Abraham Ligumsky, Raúl y Olga Ubeda, Patricio Herman, Camilo Marticorena, Sonia Pizarro, Exequiel Díaz, Carlos Troncoso, Carlos Sanz, Luis Ríos, Jorge y Enrique Sanz, Hugo Castañeda, Hugo Concha, Hugo Carter, Antonieta y Clara Mardones, Elena Canales, Berta Soto, Margarita Arancibia, José Allende, Rodrigo Araya, Gertrudis Lagos, Sergio y Jaime Manríquez. CONDELL: Rolando Opazo, Gabriela y Lucía Martínez, Carmen Orellana, Mercedes Pulgar, Reinaldo Aranda, Oscar Sepúlveda, María Tapia, Lily Peña, Carlota Montero, Patricio Muñoz, Ana María Morgado, Leonor Naranjo, Carmela y Teresa Delgado.

DE PROVINCIA: Olga Maturana, Pelequén; Ramiro Donoso, Coquimbo; y Arturo Díaz, Valdivia.

El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de KUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE

1. En el momento en que la manada se disponía a abalanzarse nuevamente sobre el cachorro humano, algo más negro que la noche, más astuto que el chacal, más suave que la seda y más silencioso que el susurro de la brisa, cayó en el lugar del consejo: ¡Era Bagheera, la pantera negra!



2. "—¡No soy de vuestro pueblo, pero dejadme hablar! La ley establece que cuando hay duda sobre un cachorro, ese cachorro puede ser comprado a su justo precio... ¡Matar un cachorro desnudo es una vergüenza; yo doy por él un toro gordo recién muerto por mí, si admitís al cachorro humano en vuestro pueblo."

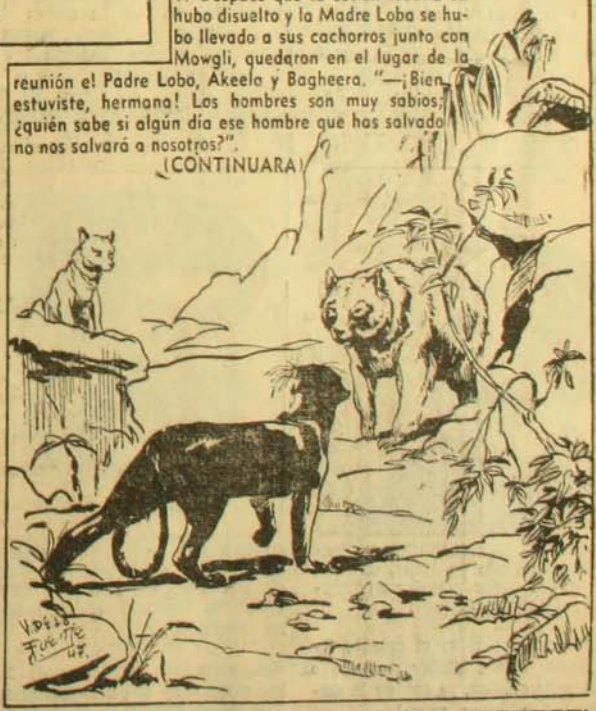


3. "—¡Sí, sí!... —gritaron muchas voces—. ¡Venga el toro gordo!... ¡La Ranita morirá con las primeras lluvias!... ¡Mowgli pertenece a nuestra manada!".



4. Después que la sesión lobuna se hubo disuelto y la Madre Loba se hubo llevado a sus cachorros junto con Mowgli, quedaron en el lugar de la reunión el Padre Lobo, Akeela y Bagheera. "—¡Bien estuviste, hermana! Los hombres son muy sabios; ¿quién sabe si algún día ese hombre que has salvado no nos salvará a nosotros?".

(CONTINUARA)



Sangre y Ceniza

por BLANCA SANTA CRUZ OSSA



(CONTINUACION)

ASI lo pensaba la admirable mujer española que, con su sano juicio, trataba de equilibrar a los exaltados.

—Quispi aguarda afuera, capitana. Es verdad cuanto he dicho a vuestra merced —insistió el jefe de la pandilla de Cóndores.

—Hazlo pasar.

Quispi entró en el acto, y no se hizo repetir la orden de relatar toda la aventura de la Chimba. Con su pintoresco lenguaje ensartó de un resuello:

—Yo amigo de Anquelita Anquelita sirviente capitán Aguirre. Ella lleva mi su ruca Río mucha agua Yo pasa Anquelita *upa* . Llegamos ruca y ruca llena indios mapochinos y también *mitimaes* . Tienen muchas armas en ruca Anquelita Anquelita quiere mucho mi. Me sirve *umita*, me da mucho *muday*..., muy rico *muday*... Quispi ve dos Anquelitas: todos rièn mucho y Quispi llora... Quispi quiere volver... No lo permiten... Lo amarran con *boqui*. Quispi duerme... Cuando despierta sol alto... Cacique pregunta cuántos españoles en Santiago Quispi no sabe . Cacique pega sobre Quispi Cacique dice: "Tú entregas a mí caciques prisioneros en casa Inés o yo mato tú . . . Mato a todos los *huincas* malos . . ." "*Huincas* no malos", dice Quispi, "españoles buenos" . . . Le pegan a Quispi tanto, tanto . . .

Y el leal Quispi muestra a su señora las marcas de los fustazos en las piernas y las espaldas.

—Echan a Quispi a patadas . . Quispi corre al río. Le siguen y le tiran piedras Malos, matan a Quispi, al príncipe Andresillo, a la princesa Curi Coyllur . . .

—Pobre Quispi, no temas. Vete al interior de la casa y no salgas sin mi permiso —dijo la española.

—Nosotros lo encontramos a la orilla del río —agregó Andresillo—, y vimos muchos indios que, desde la otra ribera, nos amenazaban, mostrándonos sus lanzas. "¡Vengan a pelear aquí", les grité yo en quichua. Toda la pandilla preparó sus arcos; al ver esto, los indios tuvieron miedo y emprendieron la fuga. Mañana cruzaremos el río e iremos a atacarlos en sus guaridas —concluyó, con énfasis, el Puma.

—Nada de eso, Andresillo. En ausencia del gobernador, sólo Alonso de Monroy, su teniente, puede declarar la guerra —advirtió, con mucha seriedad, Inés.

—¡Qué lástima! —murmuró Andresillo—. Hablaré con el teniente.

—Yo también tengo algo que comunicarle —dijo la capitana, sonriendo. Aquella misma tarde, según era costumbre, los más fieles amigos de Pedro de Valdivia, reuníanse en su casa y cambiaban ideas con Inés de Suárez, a quien tenían por mujer de mucho juicio. La revelación de la española dejó atónitos a los guerreros.

—¡No se puede negar que los indios están ensoberbecidos con su triunfo de Margamarga! —exclamó Aguirre.

—Yo perdí a dos de mis fieles servidores en la hecatombe —interpuso el alemán Flores—. Y ahora han desaparecido dos yanaconas que estaban a mi servicio.

NUEVO CONCURSO DE DIBUJO



JOSE MANUEL BALMACEDA (Presidente de Chile en 1886), enviado por **JOTA.** (Debe mandar su nombre y dirección).



HERNANDO DE MAGALLANES (descubridor del Estrecho que lleva su nombre), enviado por **FIDEL CORREA,** Temuco (debe mandar su dirección).



HECTOR BERLIOZ (músico), enviado por **JUAN A. BAHAMONDE,** Talcahuano.

Se trata de mandar el retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antigüedad o época actual.

Semanalmente publicaremos 3 de los mejores, y sus autores tendrán por premio: un libro empastado el primero; $ 10.— el segundo, y un álbum para pintar el tercero.

Los dibujos deben ser hechos en tinta china negra y en cartulina blanca, y su tamaño, de 11 centímetros de ancho por 18 de alto.

—¿Y si diéramos libertad a los caciques? —propuso Francisco de Villagra.

—Si queréis saber mi opinión —intervino Inés—, yo os diría que sólo el gobernador puede disponer de sus prisioneros.

—Ante eso, no he dicho nada —declaró Villagra.

—En todo caso, es menester vivir prevenidos. Dispuesto estoy a tomar todas las disposiciones para repeler un asalto; para ello cuento con el buen consejo de todos vosotros —expresó Monroy.

—¡Por de contado, señor teniente! —respondieron varias voces.

—No creo que los indios sean tan atrevidos como para atacarnos dentro del recinto de Santiago —insinuó Rodrigo de Quiroga—. Pero si llegan, nos encontrarán listos.

—He tenido mensajes del gobernador— expuso Monroy— en los cuales me anuncia que sus huestes y las de Pero Gómez, de don Benito, han dispersado grandes grupos de indígenas que hacían apuestos bélicos. La batida no pudo ser más oportuna. Francisco de Villagra, maestre de campo, declaró que la guarnición sabría defenderse en caso de ataque.

—Somos cincuenta hombres, de los cuales hay treinta de caballería, número más que suficiente para detener a un puñado de bárbaros.

—Confiemos en Dios y en Nuestra Señora —agregó el capellán Rodrigo González de Marmolejo.

—Y mi espada barajará golpes al lado de la vuestra —terció el padre Juan Lobos.

El capellán desaprobó con la cabeza el entusiasmo guerrero del padre Lobo.

—Dios ha de querer que no llegue el caso de desenvainar los sables —murmuró Inés.

Mientras los militares conferenciaban dentro del solar del gobernador, Andresillo arengaba a su pandilla en la Plaza de Armas. Los ánimos se caldeaban, y los pequeñuelos no se conformaban con no entrar inmediatamente en guerra.

—Los indios mataron a mi padre en Concón —dijo el mestizo Bartolo—. Yo quiero matar cien indios.

—¡Guerra, queremos guerra! —gritaron todos.

—La capitana me ha prohibido declarar la guerra —manifestó Andresillo, con aire compungido.

—Podemos matar indios sin declararles la guerra —sopló el alférez Pichín.

—Les advierto —gritó el Puma con voz chillona, a fin de que todos oyeran— que cualquier acto de insubordinación será castigado.

—¡Ay! —hizo Curiche, señalando la horca—. Yo obediente.

—Pero desde esta noche montaremos guardia en la cueva del Huelén —dijo el jefe.

Estas palabras fueron acogidas con un sonoro:

—¡Viva el Puma! ¡Al cuartel general!

Con paso marcial tomaron todos, en fila india, el camino del cerro. Desde la fundación de la ciudad, los Cóndores habían escogido una gruta del Santa Lucía para establecer su madriguera. Allí escondían sus armas y sus vestimentas de guerra, y, como corresponde a un estado mayor bien constituído, los Cóndores guardaban estricto secreto acerca de lo que en el recinto privado resolvían.

En época de tanto sobresalto, poco o nada se ocupaban los colonos de sus hijos. A la hora de las oraciones reuníanse chicos y grandes en la choza que servía de iglesia, y, al pie de la Virgen de Pedro de Valdivia, rezaban el santo rosario, y los sacerdotes repasaban la doctrina cristiana. Después, cada cual a su albergue.

La noche del 10 de septiembre, después de las oraciones, escabulléronse los miembros de la pandilla, y, por senderos extraviados, llegaron, uno a uno, al cuartel general. Aguzaron las flechas, sacaron sus aderezos de plumas, ocultos en los resquicios de la roca, y sacudieron los faldillines de totora.

—¡A dormir los que no están de guardia! —ordenó el Puma— Kutral, tú me despertarás antes que aclare.

En el cuartel se olvidaban los nombres de pila, y todos respondían al de guerra.

Kutral era un muchacho fornido, hijo de español y de india peruana. Era vivo y de genio arrebatado. Por eso le dieron aquel nombre, que significa fuego.

Transcurrió la noche sin novedad, y, antes del amanecer, el Puma tomaba la guardia en compañía de Illana, Llullul, Coico y Pangui. En la cumbre se paseaba Santiago Azoca, centinela en aquella hora.

De súbito Andresillo notó que algo se movía entre los matorrales del lado Oriente. Creyó al principio que sería un huanaco u otro animal, pero luego advirtió que era un hombre. Quieto, casi sin respirar, se ocultó detrás de un peñasco.

Comenzaba a despuntar el alba, y, acostumbrada ya la vista a la obscuridad, el chico distinguió siluetas que ascendían cautelosamente. Su primer impulso fué echar manos del arco, pero estaba solo: una flecha serviría sólo para delatar su presencia.

—Daré parte al centinela —resolvió—. Después reuniré a toda la pandilla.

A gatas, arrastrándose, subió a la cumbre, y tiró de las calzas a Azoca; sacudió éste su modorra y profirió una imprecación.

—¡Santiago! Hay indios al otro lado. Vienen subiendo el cerro —murmuró el Puma.

—¡Cómo! ¿Qué dices, rapazuelo? —exclamó Santiago, levantando de un brazo al niño.

—¡Ahí vienen! Ya están a la vista, Santiago.

—¡Indios!

Santiago frotó el pedernal, encendió la yesca y la acercó al arcabuz. A la detonación respondió un terrible alarido de los asaltantes y el nervioso son de clarines y tambores.

Andresillo rodó cerro abajo en su apresuramiento por reunirse con su tropa. En un instante la pandilla se había atrincherado dentro de la cueva.

Afuera comenzaba ya la batalla más cruel de los primeros tiempos de la Conquista. Millares de flechas incendiarias, arrojadas desde el cerro, iban a caer sobre los techos pajizos, convirtiéndolos en hogueras.

(CONTINUARA)

EDAD ANTIGUA: ENICIA

Ilustraciones de Wallo.



Indumentaria de algunos tipos característicos del antiguo pueblo fenicio.



Astarté, diosa fenicia de la primavera. Era la luna, reina de los cielos, diosa del amor, divinidad principal, a quien honrábasela con sacrificios humanos.



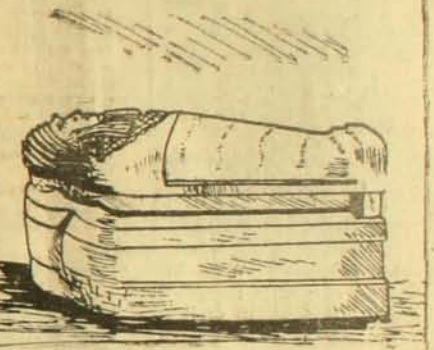
...po de la antigua Fenicia, cu... ciudades más importantes fue... Tiro y Sidón.



Estatua de Baal, divinidad suprema de los fenicios. Este dios simbolizaba el sol. Era un dios caprichoso y sanguinario.



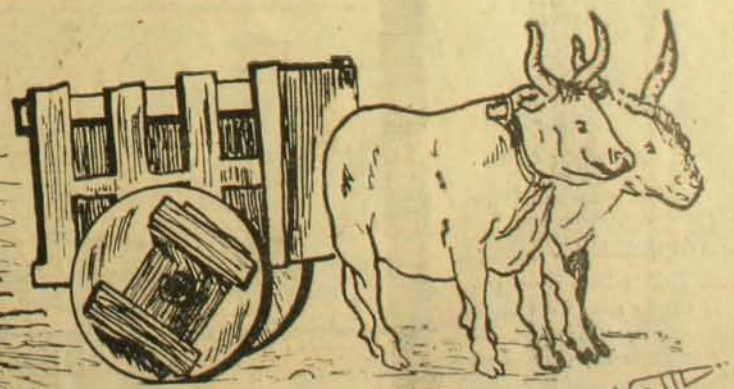
El mayor título de gloria de los fenicios es haber difundido el alfabeto inventado por ellos. Fueron los maestros de los griegos.



Sarcófago fenicio, en el cual se ve, evidentemente, una fiel imitación de las tumbas egipcias.



El pueblo fenicio habitó un pequeño territorio (Fenicia), que se extiende entre las montañas del Líbano y el mar mediterráneo, al Sur de Siria. Fueron hábiles comerciantes, y realizaban continuos viajes para la venta y compra de diversas me... Fundaron muchas colonias, como Cartago, situada en Afri... en ellos desarro... llaron con gran impulso tanto el comer... las industrias.



Un típico carro fenicio de labranza.

Wallo

En nuestro N.º 294 aparecerán ASIRIA, CALDEA Y PERSIA.

CARROUSEL

Solución al PROBLEMA de la semana pasada:
P — Popa.
A — Arar.
T — Tarifa
O — Orar

LETRAS SUELTAS



Formar con estas letras revueltas el apellido de dos dibujantes de la revista "EL CABRITO".

Enviado por SERGIO SALINAS

CHISTES



—¡Te fijas! Agarra azul y amarillo, y hace verde.
—¡Bah! Mi papá agarra un revólver y hace blanco.

LA GENTE SENCILLA...

LA PATRONA (viendo que el mozo se ha trepado arriba de la mejor silla del salón). —¡Pero, Juan, qué barbaridad: debías haber puesto un diario!

EL MOZO. —No hay para qué, señora: siempre alcanzo.

CÓMO SE ORIGINÓ

POR PABLO F. BERDANIER



VAJILLA

ANTIGUAMENTE SÓLO LOS RICOS POSEÍAN VAJILLA DE METALES PRECIOSOS. CUANDO LUIS XIV DE FRANCIA, AGOBIADO POR DINERO, HIZO AMONEDAR LA SUYA, SUS CORTESANOS SIGUIERON LLAMANDO PLATA LAS PIEZAS DEL SERVICIO DE MESA CON QUE FUE REEMPLAZADA. HOY EL NOMBRE SE APLICA A CUALQUIER VAJILLA METÁLICA.



NATAL

CUANDO EN 1497 EL REINO DE PORTUGAL ENVIÓ A VASCO DE GAMA A EXPLORAR LA COSTA DE ÁFRICA, EL INTRÉPIDO NAVEGANTE DESCUBRIÓ ESA PARTE DEL LITORAL AFRICANO EL DÍA DE NAVIDAD. BAUTIZÓLA CON EL NOMBRE DE NATAL EN HONOR DEL NATALICIO DE N. SEÑOR JESUCRISTO, CHRISTI DIES NATALIS.

Copr. 1951 by United Feature Syndicate, Inc.
Tm. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved.

616

ROMPECABEZAS



PETER, EL LEÑADOR

¡Uuuh! . . ¡Uuuh! . . El viento silba y corre velozmente y se lleva el sombrero del pobre Peter. Ocho de sus compañeros lo están viendo y se ríen a carcajadas. ¿Los ven ustedes? . . También está ahí el duendecillo Puck, hijo del Viento, y que se divierte haciendo travesuras.

BUFALO BILL ★

POR HARRY O'NEILL

CREO QUE NO VOLVERA, NELL.

SI; VAMOS A CASA.

DESPUES DE SOLTAR A USA, EL AGUILA, BILL Y NELL PERDIERON DE VISTA AL AVE.

AUNQUE EL AVE NO ATACO AL LOBO EN CUYA PERSECUCION LA ENVIARON, USA AVISTO AL ENORME OSO ACECHANDO A LA NIÑA SECUESTRADA. LA PEQUEÑA JUANA TAMBIEN HABIA VISTO AL AVE GIGANTE.

YA EL TRATO CARIÑOSO DE BILL HABIA HECHO SU IMPRESION...

...EN LA MENTE DEL AGUILA... USA SENTIA QUE UN SER HUMANO ESTABA EN PELIGRO.

LA PEQUEÑA JUANA VIO QUE JAMESON LEVANTABA SU RIFLE Y SE LANZO ADELANTE TEMIENDO QUE MATARA AL AVE AMIGA...

...Y EMPUJO SU BRAZO, JUSTO AL APRETAR EL GATILLO.

5/25

LUEGO EL AGUILA SE LANZO FURIOSAMENTE SOBRE EL OSO.

EL LUNES PROXIMO, "PRUEBAS CIRCUNSTANCIALES!!"

(CONTINUACION)

—¡SOIS unos felones! —gritó.
E inclinando la cabeza sobre el pecho, añadió tristemente:
—¡Cuán desgraciado soy al verme así, abandonado de todos!
Entonces se adelantó Thierry. Era esbelto, elegante y de marcial apostura.
—Señor —gritó—, no todos te abandonan. Por mis antepasados tengo el derecho de figurar entre los jueces de esta causa. La querella que pudieran haber tenido Rolando y Ganelón no tiene nada que ver con el asunto de que se trata. Yo sostengo que Ganelón es felón y traidor. Voto para que sea ahorcado, y su cuerpo devorado por los perros, porque tal es el castigo que merecen los traidores. Y si alguno de sus parientes dice que miento, estoy dispuesto a probar la verdad de mis palabras con la punta de mi espada.
—¡Bien dicho! —gritaron los francos.
Entonces se adelantó al trono Pinabel, el sobrino de Ganelón. Era alto, fuerte y muy diestro en las armas.
—Señor —exclamó—, tú sólo tienes derecho a sentenciar esta causa. Thierry ha osado pronunciar un fallo, y yo digo que miente. Estoy dispuesto a batirme con él.
Y, diciendo estas palabras, echó su guante a los pies del emperador.
—Bien —dijo éste—, pero es necesario que me des rehenes. Treinta de los parientes de Ganelón deben serme entregados hasta que el combate haya terminado.
Entonces Thierry, a su vez, se quitó un guante y lo dió al emperador. Por su parte también entregó en rehenes a treinta de sus parientes, hasta que se viera cuál de los dos contrarios obtenía la victoria en el duelo que iba a tener lugar.
Fuera de las murallas de Aquisgrán había un hermoso prado, y allí fué donde combatieron los dos campeones. Se instaló un trono para el emperador y algunos sillones destinados a los nobles, a fin de que pudieran contemplar cómodamente el espectáculo.



Los campeones llevaban brillantes armaduras y estaban ya preparados para dar principio al combate. Sonaron los cuernos, y, montando ambos a caballo, se precipitaron uno contra otro. Se atacaron valerosamente; pero los dos, con los escudos, paraban con gran habilidad los golpes del contrario. Las corazas de ambos se rompieron por fin, y en una ocasión chocaron con tal fuerza, que los dos cayeron del caballo.
—¡Dios mío! —exclamó Carlomagno—: muéstranos cuál de los dos tiene razón.
Y entonces recordó su sueño del oso que tenía cautivo y cuya libertad reclamaban otros treinta de su especie y

Granos de Arena

Desde ahora los "granos" se referirán a CUALQUIER CONTINENTE, o sea, se pueden enviar de cualquier país del mundo.
Rogamos que no se tomarán en cuenta los Granos de Arena que vengan sin su correspondiente "fuente de información", indicando diccionario, libro o revista de donde fueron extraídos. Dirigir las cartas a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.
Cada "grano" publicado es premiado con $ 10.—. Los premiados de Santiago pueden recoger sus premios en nuestras oficinas Santa María 676, 2.er piso, y deben ser cobrados en la misma semana de aparición, pues pasado este tiempo quedan sin efecto los premios. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De SYLVIA POBLETE, Linares.

En el año 1616, la expedición holandesa de Shouten y Le Maire descubrió un promontorio que parecía ser el término austral de América y que recibió el nombre de Cabo de Horn (o Cabo de Hornos), en recuerdo de la ciudad del mismo nombre en Holanda.



De LILIANA CARVAJAL, Santiago.

Las tridacnas son moluscos gigantescos cuyas valvas llegan a medir más de 1 metro de largo. Se llaman vulgarmente "pilas de agua bendita", porque muchas veces se destinan para ese fin. Habitan en los mares de Asia y Oceanía. En la iglesia de San Sulpicio, en París, hay una tridacna realmente notable.



De MAFALDA MARTINEZ, Santiago.

El torreón que tiene la Escuela 199, de Hombres, de Santiago (frente a la Escuela de Medicina) fué el mismo de la Exposición del Centenario de 1910. Los dueños lo adquirieron y trasladaron desde la Quinta Normal hasta donde está hoy día.



De PASCUALA GARRIDO, Viña del Mar.

Los damascos son originarios de Armenia y sólo fueron conocidos en Europa a partir del siglo XVI, siendo desde entonces una de las frutas preferidas y caras.



De GUILLERMO POBLETE, Santiago.

La antigua capital del Japón fué la ciudad de Nara, desde el año 709 al 784, siendo sustituida en tal rango por la ciudad de Kioto. Es muy visitado su hermoso parque de 1.250 acres de extensión, por el cual transitan libremente como 800 ciervos pastando en los verdes prados. Esta vieja ciudad cuenta actualmente con 50,000 habitantes.

también al perro que salió de su palacio para combatir con el mayor de ellos.

Ambos caballeros se pusieron rápidamente en pie y empezaron de nuevo el combate.

—¡Ríndete, Thierry! —gritó Pinabel—, y en adelante seré tu vasallo y te serviré fielmente. Te daré mis riquezas, si quieres rogar al emperador que perdone a Ganelón.

—¡Jamás! —contestó Thierry—; avergonzado estaría de obrar así. Deja que Dios decida cuál de nosotros dos es el defensor de la verdad.

Y continuaron la lucha.

—Pinabel —dijo luego Thierry—, eres un verdadero caballero. Eres fuerte y osado y todos reconocen tu valor. Ríndete, pues; reconcíliate con Carlomagno y deja que la justicia se cumpla en Ganelón.

—De ninguna manera —contestó Pinabel—. Dios me prohibe que abandone a mi pariente y no me rendiré de grado ante ningún hombre. Prefiero la muerte que cometer semejante acción.

Entretanto, se asestaban terribles golpes. Sus cotas de mallas estaban ya rotas; las joyas de sus cascos diseminadas por el suelo.

Thierry tenía una herida en la cara. La sangre que salía de ella le cegó, pero él, levantando su espada con toda la fuerza que le restaba, descargó tal golpe sobre el casco de Pinabel, que se lo rompió, partiendo además la cabeza de su contrincante.

Por un momento, Pinabel agitó su espada en el aire, pero en seguida cayó muerto al suelo. El desafío estaba terminado.

—Por el juicio de Dios se ha probado que Ganelón es un traidor —exclamaron los francos—. Merece ser ahorcado en compañía de los 30 parientes que han respondido de su lealtad.

Y mientras el pueblo vitoreaba al campeón de Rolando, Carlomagno se levantó de su trono y yendo hacia él lo abrazó y lo besó en las dos mejillas, cubriéndolo, además, con su manto real. Luego, muy cuidadosamente, lo desarmaron los escuderos del emperador y montándolo en una pacífica mula lo condujeron a la ciudad para ser curado.

Carlomagno mandó a sus nobles ancianos que se reunieran alrededor del trono, y entonces les preguntó:

—¿Qué debe hacerse a los rehenes de Ganelón?

—Darles muerte —contestaron los interpelados.

En vista de ello, el emperador llamó a su verdugo y le dijo:

—Ahorca a todos ésos en las murallas y si se te escapa alguno te juro por mi barba que morirás en su lugar.

—Ninguno se escapará —contestó el verdugo.

Y acompañado por un centenar de guardias, ahorcó a los treinta parientes del conde.



Pero la muerte más horrorosa fué la que se le dió al traidor Ganelón.

Cuando la cólera del emperador estuvo satisfecha, llamó a sus obispos y les dijo:

—En mi palacio hay una prisionera de noble raza. Es Braminonda, la reina de Zaragoza. Ha abrazado la fe cristiana, abriendo sus ojos a la verdadera luz. Es preciso bautizarla para que su alma se salve.

Muchas damas se ofrecieron a apadrinar a la neófita, y a la ceremonia acudieron los más nobles caballeros de la corte. Braminonda fué bautizada con el nombre de Julia.

Por fin el emperador pudo descansar. El día tocó a su fin, y la tranquila noche halló a Carlomagno durmiendo. Pero mientras reposaba en su lecho, el arcángel Gabriel se le apareció en sueños y le dijo:

—Carlomagno, reúne todos los ejércitos de tu reino y marcha al Abira a socorrer al rey Viviano, porque los sarracenos lo han sitiado en su ciudad y los cristianos necesitan tu auxilio.

El emperador se revolvió entonces en su lecho y lloró. Deseaba ardientemente el reposo, después de sus grandes trabajos y fatigas, pero no podía desobedecer el mandato celestial.

—¡Ay —exclamó—, qué vida tan trabajosa es la mía!

FIN

LA MORERA

ARBOL originario de la China, aunque adaptado al suelo de los países de Europa, América y Asia, la morera blanca llega a tener una altura de quince metros; y así como a los tres años de vida da escasamente tres kilogramos de hojas utilizables, a los diez da cincuenta y tres, y al llegar a los veintidós proporciona cien.

La morera, perteneciente a la familia de las móreas, es un árbol de múltiples aplicaciones, cuyas variedades, seleccionadas, se adaptan perfectamente a nuestro suelo.

Las hojas, particularmente las de morera blanca, sirven para alimentar los gusanos de seda.

Los frutos de la morera, lo mismo que para el consumo directo, se utilizan en la preparación de licores, dulces abrillantados, masas, vinos y vinagres. En cuanto a la madera de morera, se la aprovecha, por su solidez y estructura, su elevado peso específico y resistencia a la humedad, en la tonelería, las construcciones navales, así como para la fabricación de muebles, postes, cabezales y ruedas, sin omitir la papelería, ya que se presta especialmente para los cartones y los papeles consistentes, como los que utiliza la Casa de Moneda.

La corteza de la morera, previa maceración y fermentación húmeda, permite obtener fibras consistentes para la preparación de cuerdas destinadas a usos rurales, lo mismo que para otros trabajos de hilado fino.

Las hojas de morera constituyen un óptimo forraje.



AQUI ESTAMOS TU

"Recuerdos inolvidables"

¡Oh juventud dichosa!...
Cuánta dulzura y cuánta ternura hay en esta bella y corta palabra: juventud.
Juventud de los primeros años que en realidad se goza de esta vida; donde nosotros inocentemente jugábamos en un lugar cualquiera, ya sea en el verdoso pasto de las plazas o en la negra y movediza arena de las innumerables playas, sin hacer caso alguno a las quejas de nuestras queridas madrecitas, que nos pedían ayuda en los quehaceres caseros.
Recuerdo cuando en aquellas largas tardes primaverales nos entreteníamos en ir a pasear al campo, ver sus lindos alrededores, cantar y gritar al aire libre, merendar junto a las grandes fogatas, que para esta ocasión encendíamos, para darle más realce a estos paseos, y luego darle de puntapiés a una pelota de futbol. Hoy solamente evocamos con dulzura en nuestras perturbadas mentes esos inolvidables días y años de la juventud; estos recuerdos lejanos llegan hasta nosotros al ver diariamente a aquellos infantiles muchachos que se entretienen en las plazas o jardines, y que pronto llegarán a ser hombres, que mañana defenderán a nuestra querida patria, si se ve en peligro de guerra; son ellos los futuros marinos, aviadores, militares, comandantes, que se aprestan para hacerse hombres a fuerza de su sudor y de sus puños netamente chilenos. Es por eso que yo, al evocar mi dulce pasado, mis juveniles días, digo estas frases en una forma entrecortada y emocionada: ¡Oh juventud dichosa..., tus recuerdos son inolvidables!...

RICARDO ARAVENA CASTRO,
Valparaíso.

PUREZA DE ALMA

Hubo cierta vez, en un lejano pueblecito, una pobre mujer cuyo único consuelo era su hijo de diez años.
Celia, que así se llamaba la desventurada mujer, tenía que trabajar hasta el anochecer lavando ropas ajenas, para así poder dar a su adorado hijo un pobre y mísero bocado.
A pesar de su cansancio, no olvidaba esta santa mujer de enseñar a Tomás, su hijo, las oraciones que ella había aprendido de su madre.
Mas un día Celia no amaneció: el hambre y el trabajo le quitaron la vida.
Tomás lloró desconsoladamente la muerte de su querida madrecita, pero ella desde el cielo le daba valor para vivir.
Por su corta edad no pudo encontrar trabajo, de modo que se vió obligado a mendigar. Dormía en los umbrales de las casas o en la cavidad de los troncos, sin más techo que las estrellas.
Era invierno. Un invierno crudo. Tomás una noche se tendió en el suelo, apoyando su cabeza en un tronco. Mas se durmió en el sueño eterno. Su madrecita lo esperaba en el cielo con los brazos abiertos, junto con Dios y los ángeles.
Cuando del pueblo salieron a la madrugada los trabajadores a su oficio, vieron en el lugar donde murió el niño una blanca azucena. Intentaron sacarla, pero no pudieron. Fueron a ver al sacerdote, quien hizo cavar el suelo, y la raíz de la hermosa flor terminaba en el alma de Tomás, como un símbolo de su bondad.
Las buenas gentes comprendieron el milagro. Pusieron una cruz, y todas las madres que querían pedir por sus hijos descarriados acudían allí con una relita, seguras de que sus ruegos serían escuchados por Tomasito, el niño de alma pura y blanca como azucena.

Colaboración de MARIA VICTORIA DE LA BARRA H., Viña del Mar.



...Y NOSOTROS

Toda colaboracion debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Sección "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", Casilla 84-D., Santiago.



CESANTE



por ALVARO ARCE

NUEVOS HORIZONTES PARA EL CAMPESINO

por FERNAND MORAND G.

ES DE absoluta necesidad que la escuela abra nuevos horizontes para el hijo del pueblo, desarrollando sus capacidades intelectuales y productoras, que pueda al fin redimirlo de la esclavitud de la ignorancia, precaviéndolo contra las asechanzas del vicio, de las enfermedades y de la miseria; que lo dote de los elementos necesarios para labrarse el porvenir con mano propia, que le cultive y desarrolle sus fuerzas físicas y morales, que lo convierta en factor consciente de la riqueza pública y privada, inculcando en su corazón el fuego sagrado del patriotismo; será de desear una escuela que entregue al hijo del pueblo las alas necesarias para salir victorioso en la ruda y tenaz vida por la patria.

El ambiente económico que nos rodea, o sea, una miseria bastante generalizada, un olvido clamoroso por el surco, nos hace comprender nuevamente el imperativo de abandonar la escuela que forma obreros que no se encariñan con el taller ni con la tierra, pero nunca el verdadero hombre laborioso y trabajador, que ame la tierra, que comprenda la bendición del trabajo que liberta y ennoblece. Y este estudio ha de mostrarnos que lo que falta entre nosotros es la energía del músculo, de ese músculo que desgarra las entrañas de la tierra, que las fecunda con vigor, transformando su naturaleza, dominándola y poniéndola al servicio de su bien. La escuela, por lo tanto, ha de preocuparse de crear en el niño el hábito del trabajo, que es disciplina espiritual y proceso fisiológico.

Para esto es la escuela, que acerca al niño a la naturaleza, que le enseña los prodigios que ésta esconde, que pretende que el muchacho se encariñe con ella y que le tenga perfecta y gran confianza. En una escuela de este tipo el campesino aprendería el milagro del surco, dilatándose su horizonte y fortaleciéndose su psiquis.

CONCURSO CORRECCION DE ERRORES

Como ha quedado avisado, hoy publicamos las nuevas 4 frases que forman este concurso. A ustedes les toca, lectores, descubrir cuáles son los **tres errores** que hay ocultos en ellas:

1.—La palabra **impávido** significa: imposible.

2.—La ciudad de Florencia se encuentra en España.

3.—Las islas Juan Fernández fueron descubiertas por el corsario Drake.

4.—La nutria es un animal mamífero; vive a orillas de los lagos, ríos y lagunas, y se alimenta de peces más que de carne.

Las soluciones se reciben hasta el 14 del presente mes. En la próxima semana aparecerán los premiados de la quincena pasada.

Envíen sus soluciones a "Concurso Corrección de Errores", revista "EL CABRITO", Casilla 84-D, Santiago.

Damos aquí la corrección a las frases de las semanas anteriores:

1.—Hernando de Magallanes descubrió el Estrecho al cual dió su nombre, efectivamente, el 1.º de noviembre de 1520. Fué un gran navegante portugués. Sebastián El Cano fué, después de la desaparición de Magallanes, muerto en 1521, el jefe que asumió el mando expedicionario. Este fué el primer navegante que dió la vuelta al mundo.

2.—Moctezuma fué el último de los emperadores de México.

3.—Correcta.

4.—El río Amazonas nace en los Andes del Perú, en el lago Nupe. Este río tiene una extraordinaria red hidrográfica, que comprende más de 200 afluentes y tiene un desarrollo de más de 50.000 kilómetros.

EL LADRON



Dibujo de S. ARAYA, Coquimbo

"El Cabrito" enseña.

ENCUADERNACION (III)

(CONTINUACION)

CONTINUANDO nuestro pequeño curso de encuadernación, decimos ahora que cuando el último cuaderno está fijado, se anuda el hilo para sujetarlo alrededor del de los cuadernos vecinos; se cortan los otros y las cintas, teniendo, sí, cuidado de dejar aproximadamente 5 centímetros sobresaliendo de cada lado del libro, y luego se pasa repetidamente el pincel, mojado en cola fuerte, sobre el lomo, después de haberlo achatado bien. Se deja secar la cola y luego se procede al recorte del filo de frente. Se coloca para esto el volumen en la prensa, interponiendo de un lado una hoja de cartón muy gruesa, de modo que el filo a recortar sobresalga medio centímetro, más o menos.

Luego, con un cuchillo que corte bien, se recortan las hojas que sobrepasen. Se termina puliéndolas con papel de esmeril fino para rectificar las posibles diferencias.

Es necesario, en seguida, ablandar la cola para realizar la operación del enlomado, que consiste en dar al lomo una forma redondeada; uno de

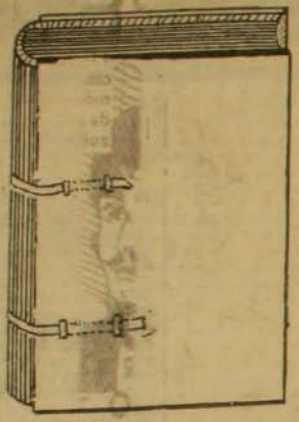


FIGURA 1

los procedimientos consiste en colocar el libro en la prensa, pero dejando esta vez aflorar el lomo, que no debe sobresalir más de algunos milímetros, bien parejo sobre todo lo largo. Luego se aprieta en la prensa. A causa del espesor suplementario de los hilos de la costura, el lomo se arqueará. Se le guía y regulariza con los dedos y el martillo a medida que se va apretando. Para finalizar la operación se aplica una nueva capa de cola y luego se extiende una hoja de papel flexible y fuerte que se apoya bien con un trapo.

En este estado, y para terminar el enlomado, engrúdese un lienzo firme sobre todo el ancho del lomo; así se mantendrá el enlomado del libro. Finalizada esta parte de la operación, corresponde realizar el cartonado y la fijadura de la cubierta propiamente dicha.

Es necesario, primeramente, colocar los cartones sobre las dos caras del libro. Estos cartones deben ser bastante rígidos. El espesor debe ser apropiado al formato y espesor de la obra.

Para recortar el cartón del tamaño requerido, lo mejor es usar un cuchillo muy bien afilado, de hoja corta, o una trincheta de zapatero. La hoja será guiada por una regla contra la cual se apoya. Se necesitan cartones que tengan las dimensiones del libro, aumentadas aproximadamente unos 6 milímetros en lo alto y 3 mm. en lo ancho, en forma de que el cartón sobrepase 3 milímetros en cada borde. La fijación de los cartones se realiza de la manera siguiente: se colocan los cartones sobre el volumen y las cintas sobre la cara exterior de cada cartón, tendiéndolas paralelamente a la cabeza y al pie. Sobre ese trozo hacer dos agujeros; figura N.° 1, en los cuales se pasará la cinta.

Encolar, con cola fuerte, luego extender bien las cintas de modo que el cartón esté apoyado sobre el libro. Afirmar entonces el cartón sobre una superficie dura, el borde de una mesa firme, y golpear bastante fuertemente con el martillo, de modo de incrustar la cinta.

Recomenzar por el otro cartón, y hecho esto, ponerlo en prensa, apretando fuertemente. Es necesario dejar secar el volumen completamente antes de retirarlo de la prensa.

Entonces se procede a recortar la cabeza, lo que se hará en la forma indicada para el filo frente, cuidadosamente.

Se debe tener en cuenta que para un primer libro se utilizará tela, brin u otra, en vez de cuero, pues resultará más fácil. Para cortar el género se procederá del modo siguiente: recortar un trozo de tela que tenga el ancho del lomo, aumentado en 4 o 5 centímetros en cada dimensión. Recortar en seguida una tira de cartón delgado —cartulina—, exactamente del mismo largo que los cartones y del mismo ancho que el lomo. Marcar el reverso, el medio de la banda de tela y pasar luego una capa de cola fuerte por el revés de esta banda. Aplicar el pequeño cuadrado de cartón, del ancho del lomo, exactamente en medio de la banda de tela (la marca hecha antes facilitará la operación) y pegar luego la tarjeta de cartón sobre la tela.

Colocar en seguida el libro verticalmente sobre su filete acanalado, con el lomo al aire. Pasarle una capa de cola fuerte sobre el lomo y sobre la tarjeta fijada a la tela, colocándola sobre el lomo, y cuidando que recubran exactamente éste. La tela sobrepasará igualmente en la cabeza como en la cola. Estirar bien la tela. Ver figura N.° 2.

(TERMINARA)

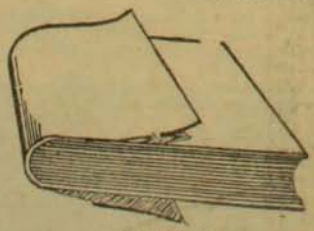


FIGURA 2

"Rositas"

SE VISTE SOLA

• MODA SENCILLA.

• PARA TODAS LAS MUJERES.

• LOS PRIMEROS LUNES DE CADA MES.

LA GRAN NOVEDAD

$ 4.— m/ch.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG

Casilla 84-D - Santiago.

Chile.

CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

3.º *Dignidad de los modales.*—Después del porte y del traje nos encontramos con esa cosa indefinible que llamamos el exterior de la persona. El conjunto constituye los modales.

Inútil es añadir que, fuera de sus reuniones de scoutismo, tanto si llevan como si no llevan uniforme, los scouts deben conservar, aunque no sea más que por respeto a sí mismos, una actitud perfectamente correcta.

Entre sí, fuera de la vista del público, procurarán también no faltar a sus buenas costumbres. Sería poco leal tener doble apariencia: hacer el papel de santitos a la vista de las gentes, y entregarse a todos los descarríos de conducta y de lenguaje desde el momento que sabéis que el público no os observa.

El scout está obligado a cuidar constantemente de su dignidad de cuerpo y de espíritu.

EL BUEN HUMOR

Otra cualidad que conviene conservar y cultivar.

¡Scouts!: la alegría, la sana alegría de buena ley, debe acompañar siempre vuestros trabajos y ejercicios. Esa alegría no necesita alimentarse de chanzas equívocas ni de palabras groseras; no tiene nada de común con las farsas vulgares. Penetra el alma, se instala en ella para crear la satisfacción de vivir, para ahuyentar todas las ideas sombrías.

La alegría, el buen humor del boy-scout será la directa resultante de su buena salud física y moral. Se manifestará en una risa franca y estallará en canciones.

Porque la alegría es una forma del valor, y el buen humor conduce al heroísmo.

En vez de lamentarse de lo largo de un camino, de las molestias de la temperatura, o de un guiso ahumado, se mostrarán contentos, dispuestos a todos los entusiasmos, y podrán apreciar los espléndidos espectáculos que la naturaleza les ofrecerá a su felicidad.

Pero la alegría de ustedes y su buen humor habrán producido un resultado más inmediato todavía desde el punto de vista especial; contribuirá poderosamente a crear y a mantener el compañerismo que debe unirlos. Hará más fáciles las concesiones mutuas; atenuará los defectos de cada cual para hacer resaltar ante todo sus cualidades; sofocará las disidencias y las querellas al nacer.

(CONTINUARA)

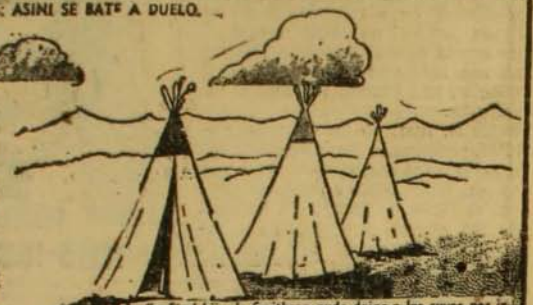




EL LEÑO

EPISODIO Nº 15: ASINI SE BATE A DUELO.





1. "—Si el hijo de Smithson pudo dejar a los suyos por irse con ustedes, los pieles rojas —dijo Ives—, bastaba con eso para redimir la acción del padre. Debían haber perdonado a éste." "—La historia fué distinta. Asini vivía con nosotros —dijo Nokidee—, y se casó con una de nuestras "squarrs", y vivió como nosotros; como había pedido nuestra hospitalidad, era obligación nuestra tratarlo como hijo de la tribu; pero el sentimiento de venganza es muy tenaz en unos hombres. Un día...

2. ...uno de nuestros guerreros, recorriendo la selva en compañía del hijo de Smithson, tuvo con él una discusión. ¿Cuál fué la causa? No lo sé; pero de segura que el duelo fué leal, y Asini cayó bajo los golpes de su adversario, el cual cometió un delito, porque Asini era huésped de la tribu, y un huésped es siempre sagrado. El guerrero, convencido de su delito, no se atrevió a aparecer ante nosotros. Desapareció en la selva después de enterrar el cuerpo de Asini. Nadie habría sabido lo sucedido, si el hombre, perseguido por sus remordimientos, no hubiera confesado: con la punta del cuchillo con que había muerto al blanco, trazó en un árbol la historia del delito..."



ROJO



3. "—¿Ese es el Leño Rojo?", gritó Ives, comprendiendo al fin. "—Sí —respondió el piel roja—. Eso es el Leño Rojo: la revelación de la deshonra... El hombre la escribió en un árbol, y poco después murió solitario. Después de escrito, parece que la selva no quiso revelar el secreto de su hijo, y cada primavera trató de cubrirlo con nuevas cortezas. Mucho después, cuando esto ya no se veía, quedaba sólo un testigo que supiera. Esta era una mujer: mi madre.



4. Entretanto, no se sabe como los blancos se enteraron del crimen; hicieron grandes pesquisas. Sabían que la víctima había descubierto grandes yacimientos de oro, y atribuían el asesinato a un robo. Era verdad que Asini poseía el oro, pero su asesino no lo había tocado, enterrando su fortuna con él, tal como se encuentra hoy día..." Ives recordó la confesión de Domingo en su agonía.



5. "—Perdí a mi madre —siguió diciendo el indio— cuando aún era niño. Antes de morir, ella me dijo lo que sabía. Sólo que, como lo ignoraba, no pudo decirme dónde se encontraba el Leño Rojo; y lo habrían seguido ignorando todos, si no es porque la selva decidió un día revelar su secreto; o, más bien, los blancos lo violaron... Tú sabes la historia y cómo el documento cayó en manos de Smithson. Dos días después lo supe yo. Tú que sabes lo que es el honor comprenderás que desde entonces no tuve más que un deseo: ¡recobrar el Leño Rojo!"

6 "—¿Y por eso mataste a Smithson?" "—Yo no lo maté. Así sucedieron las cosas: fui primero a rogarle, a suplicarle. El rehusó y, estando yo desarmado, me amenazó con armas. Partí, para resolverlo a volver para recuperar el Leño Rojo. Nada más. Trataba de huir con él cuando me asaltó, tratando de matarme; cuando Smithson cayó al suelo, empujado por mí, se pegó en la punta de un mueble; pero estaba aún vivo cuando huí ¡Te juro que no deseaba su muerte!"

PROXIMO EPISODIO: "FRENTE A FRENTE"

M. SÍLUV R.

LA MARCA de CALIDAD en CUADERNOS



EL PREFERIDO POR TODOS los ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



(CONTINUACION)

RESUMEN: Ben-Hur es injustamente condenado a galeras. Más tarde, heredero de un noble tribuno, se entera de que su madre y hermana, a quienes busca, han contraído la lepra, pero como éstas se ocultan, no puede dar con su paradero...

"¡YA veremos! —dijo Osiris.

"Y ella, después de hacerse con su silla y sus agujas, se fué a casa, y, subiendo al terrado de su argentado palacio, se sentó y se puso a hacer calceta y a vigilar a su esposo.

"Y la fuerza creadora de Osiris, agitándose en su pecho poderoso, tronaba como el estruendo de los molinos deíficos moliendo todos juntos; y tan violenta fué, que algunas estrellas se desprendieron de la bóveda celeste como los guisantes de su vaina ya seca, y se perdieron en el espacio. Y mientras duraba el fragor de la creación, ella seguía esperando y manejando sus agujas sin perder ni un solo punto

"Como una mancha en el espacio, no lejos del sol, pronto apareció un vellón de niebla, que fué creciendo, creciendo, hasta hacerse como la luna; y ella comprendió que Osiris pretendía crear un mundo, y cuando éste, creciendo más y más, llegó a privarla de la luz del sol, comprendió cuán enfadado estaba su esposo, pero continuó su calceta, segura de que al fin habría de llamarla.

"Y así nació la tierra, que al principio no era más que una masa fría como abandonada en el vacío.

"Poco después vió alterarse su superficie, formándose aquí una llanura allí una montaña, más allá un mar, y todo sin brotar una centella de vida. Al fin, a orillas de un río empezó a moverse algo, y ella cesó de hacer calceta, mirando con asombro. Este *algo* se levantó y extendió sus manos al sol en señal de gratitud. Y así nació el primer hombre, cosa buena de ver. A su alrededor brotaron los demás seres cuyo conjunto forma lo que llamamos Naturaleza: las plantas, los pájaros, las bestias, y hasta los insectos y los reptiles. Por algún tiempo, el hombre fué feliz en su morada, pues no era difícil adivinar su felicidad. Y en el estruendoso hervor de su voluntad creadora, le oyó Isis, que, con una risa burlona, le dirigía, a través del espacio, estas palabras: "¿De qué me servías tú? ¡Ah, tienes una criatura perfectamente feliz!" Pero Isis calló, esperando, y continuó manejando tranquilamente sus agujas, pues era tan paciente como Osiris poderoso; y si él podía crear, ella sabía esperar. Y esperó, sabiendo que la vida, simplemente, no es bastante para hacer feliz a una criatura.

"La divina esposa no tardó en observar un cambio en el hombre. Parecía ensimismado y se mantenía largas horas tendido boca abajo, y apenas miraba el cielo. Y cuando lo hacía mostraba un rostro enfadado.

"Segura de que el hombre no era feliz, se decía a sí misma: "Esta criatura necesita algo." Entonces sintió como un nuevo fragor de la voluntad creadora, que se ponía de nuevo al trabajo, y en un instante la tierra, de color gris uniforme, monótono y frío, empezó a llamear en colores; las montañas se coronaron con la púrpura de los crepúsculos; las llanuras se tapizaron de verdes alfombras matizadas de flores como estrellas; el mar se volvió azul como el cielo que se reflejaba en sus ondas, las nubes se tiñeron de mil modos. Y el hombre salió palmoteando de entusiasmo porque estaba curado y era feliz de nuevo.

"Isis se sonrió, y continuó su calceta, diciendo para sí: "No estaba mal pensado; esto le calmará un rato. Pero el color no es bastante para una

criatura como el hombre. Osiris tendrá que volver a la fragua.

"Con esta última palabra sintió una conmoción en la luna: el trueno de la fuerza creadora. Y al mirar dejó caer Isis su media y juntó sus manos asombrada. Hasta entonces todas las cosas de la tierra habían estado fijas en su superficie, excepto el hombre. Ahora, todo lo que tenía vida, y muchas cosas más que no la tenían, recibían el don del movimiento.

"Se alegró el hombre y fué feliz como un niño; de lo que quedó satisfecho Osiris, exclamando: "¡Pues qué creías! ¡Mira qué bien hecho está todo sin tu ayuda!"

"Echó mano a sus agujas la buena esposa, y respondió con la mayor calma: "Está muy bien pensado, dulce señor, tan bien pensado que podrá servir por algún tiempo más".

"Y sucedió igual que antes. La vista de las cosas en movimiento se le hizo muy familiar al hombre. Los pájaros, cruzando rápidamente el cielo, y los ríos, corriendo al mar, y las olas, en su incesante movimiento, cesaron de divertirle, y se apenó más que antes.

"Isis esperó, pensando: "¡Pobre criatura! ¡Es más desgraciado que nunca!" Y como si Osiris hubiese adivinado el pensamiento de su esposa, se estremeció, y el estruendo de su voluntad poderosa sacudió el Universo; sólo el astro del día permaneció firme en su inconmovible centro.

"Miró Isis, pero no observó ningún cambio, y mientras se sonreía, creyendo que la última creación de su esposo no estaba aún terminada, vió levantarse repentinamente al hombre, que parecía escuchar en torno suyo; y su rostro se iluminó, y palmoteó alegremente porque, por primera vez en la tierra, oía los sonidos, a veces discordantes, a veces armoniosos. Murmuraron los vientos, cantaron en los árboles los pájaros, y algunos hasta hablaron. Los riachuelos, en su curso hacia los ríos, se convirtieron en otros tantos músicos con arpas de cuerdas de plata, resonando al mismo tiempo todas; y los ríos, al correr al mar, levantaron su solemne armonía, mientras que el mar batió la ribera con rumor de truenos.

"Isis quedó suspensa admirando las maravillosas creaciones de su esposo; pero sacudía la cabeza, exclamando: "Color, movimiento, sonido; ya no falta ningún elemento de belleza, pues la forma y la luz ya existían antes que la tierra". Ahora la obra de Osiris había concluído, y si su criatura volvía a caer en la tristeza, sería preciso que acudiera a ella. Y sus dedos se agitaban vivamente; un punto..., dos..., tres..., cinco..., diez...



"El hombre continuaba siendo feliz... Y fué feliz más tiempo que antes; parecía que no se cansaría nunca de ser feliz.

"Pero Isis estaba segura y esperó, sin hacer caso de las risas burlonas que desde el sol llegaban a sus oídos; y, al fin, pudo ver los primeros signos de hastío.

"Isis, llena de piedad, exclamó: "Señor, tu criatura se muere de pena". Osiris, aunque lo veía bien, aguantó callado; no podía hacer más. "¿Quieres que te asista?", le preguntó su esposa.

"Osiris era demasiado orgulloso para contestar.

"Entonces, Isis cogió el último punto de su tejido, y, haciendo de él un rollo brillante, lo lanzó al espacio con tal fuerza, que fué a caer junto al hombre. Al oír éste el ruido de algo que caía a su lado, levantó la cabeza, miró, y he aquí que la mujer, la primera mujer, se aparecía para ayudarle. Ella le alargó la mano; él la estrechó y se levantó, y nunca más fué desgraciado y eternamente vivió feliz."

—Tal es, ¡oh hijo de Hur!, la génesis de lo bello, según cuentan a orillas del Nilo.

La egipcia se detuvo al fin.

—Una leyenda muy bonita y muy ingeniosa —dijo Ben-Hur—, pero le falta algo. ¿Qué hizo Osiris después?

—¡Oh, sí! —replicó Iras—. Llamó a su divina esposa a su palacio del sol, y en lo sucesivo vivieron muy felices, ayudándose siempre el uno al otro.

—¿Y no debo yo hacer lo que hizo el primer hombre?

La mano de la egipcia se la llevó a los labios, exclamando:

—¡Ay, amor! ¡Amor! —y su cabeza reposó sobre el seno de Iras.

—Tú encontrarás al Rey —dijo, acariciando la cabeza de él—. Encontrarás al Rey y le servirás. Con tu espada conquistarás sus más ricos dones, y su mejor soldado será mi héroe.

Volvió la cara y vió la de Iras muy cerca, y en toda la inmensidad estrellada no hubo para él estrellas más brillantes que sus ojos, aunque se mostraban nublados.

V

EN BETABARA

La partida sesteó junto al río Gabok, en donde había cien hombres o más, de la Perea la mayor parte, que también reposaban con sus ganados. Era el tercer día de jornada.

Al echar pie a tierra se les aproximó un hombre con un cántaro y una taza, ofreciéndoles de beber, y como ellos aceptaron el obsequio con mucha cortesía, el hombre les dijo, mostrando el camello:

—Vengo del Jordán, en donde se han congregado precisamente muchas gentes en camellos, ¡oh ilustres amigos!, pero nadie tenía un animal como el vuestro. ¡Hermoso y noble ejemplar! ¿Puedo preguntaros de qué estirpe procede?

Baltasar respondió, pero Ben-Hur, curioso, le preguntó al hombre:

—¿En qué lugar del río se ha reunido tanta gente?

—En Betabara.

—Antes era ese punto un vado poco frecuentado —dijo Ben-Hur—. No puedo comprender cómo se ha hecho ahora tan atrayente.

—Veo que sois de fuera —replicó el extranjero— y que no habéis oído hablar de las buenas nuevas.

—¿Qué nuevas?

—En el desierto ha aparecido un hombre muy santo, predicando cosas extrañas que impresionan extraordinariamente a cuantos las oyen. Se llama a sí mismo Juan, el Nazarita, hijo de Zacarías, y dice que es el precursor del Mesías.

Todos escuchaban, la egipcia con más atención que nadie, y el hombre prosiguió:

(CONTINUARA)

CABRITO FILMS

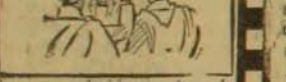
presenta:



Los jefes mantenían confianza en el éxito. O'Higgins, perseguido por Elorriaga, sostuvo los combates de GUILQUILEMO, GOMERO y QUILICOYA.



17 octubre, 1813. El combate del Roble, a orillas del Itata, consagró a O'Higgins el Primer Soldado de Chile; al grito de: "¡VIVIR CON HONOR O MORIR CON GLORIA! ¡EL QUE SEA VALIENTE, SIGAME!", dió a la Patria un gran día de gloria.



La guerra adquiría caracteres de crueldad. Mucha gente deseaba una paz honrosa. La Junta, interpretando esos sentimientos, trasladóse a Talca.



La Junta, después de tentativas infructuosas de arreglo con el jefe realista, substituyó a Carrera por O'Higgins, iniciándose en seguida la campaña de 1814.



2 marzo. Carrera pusose en marcha hacia Santiago. 4 marzo, José Miguel y Luis, apresados por los realistas, fueron llevados a Chillán.

¡CONTINUARA!

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

LA NOCHE TRAGICA DEL 13 DE MAYO DE 1647

UN TERREMOTO QUE DURO "EL ESPACIO DE TRES CREDOS REZADOS", Y LA IMAGEN DE UN CRISTO QUE PASO A LLAMARSE EL SEÑOR DE MAYO

por ORESTE PLATH

LOS ermitaños de San Agustín llegaron en 1595, y construyeron su iglesia en el sitio donde se levanta actualmente, y que desde su fundación ha venido transformándose por razón de los terremotos.

Uno que lo conmovió hasta sus cimientos fué el de la noche del 13 de mayo de 1647, cuya intensidad de este movimiento sísmico se calculó como "el espacio de tres credos rezados".

Se sabe que la población, envuelta en la obscuridad y atemorizada, se reunió en la Plaza de Armas para adorar al Santísimo Sacramento traído del convento de La Merced; al Crucifijo de los Agustinos, que quedó en su cruz pese a la caída de la nave y que fué llevado en procesión, yendo descalzo el obispo y los religiosos; y la imagen de Nuestra Señora del Socorro, de San Francisco.

Las confesiones eran atendidas en medio de los lamentos y de la mayor confusión, mientras otros religiosos se repartían por las calles para atender a los enfermos y heridos.

La población oraba en torno de los santos de su devoción y los frailes agustinos, alrededor de la severa imagen del Señor de la Agonía, que, desde aquel día trágico, es conocido como el Señor de Mayo.

Este nombre le recayó por haber quedado intacto, sin lastimarse su cruz y porque habiéndose derrumbado una nave entera sobre él quedaron encendidas las dos antorchas que lo alumbraban día y noche. Un fenó-

---

LOS PRIMEROS que idearon instrumentos para estudiar terremotos fueron los chinos, y entre ellos tenemos a Chok, que en el año 139 construyó un dispositivo que le acusaba los movimientos terrestres aun imperceptibles al hombre. En Europa, el primer sismógrafo fué ideado por De Haut Feuille, en 1705, quien se valía de mercurio colocado en un platillo, que se rebasaba con la trepidación de la tierra. Sólo en el año 1855 el físico Kreil consiguió la primera inscripción del movimiento vibratorio sobre una cinta de papel en movimiento.

Siguen perfeccionándose los instrumentos que registran los temblores: unos son empleados para terremotos de efecto destructor, y otros, con gran amplificación, para los imperceptibles al hombre, y que se producen en puntos muy lejanos. Los sismólogos estudian minuciosamente estas inscripciones y descubren que algunas formas de movimiento se repiten; unas son más rápidas, otras de mayor amplitud, y comparando la hora en que se producen estas inscripciones se puede demostrar que en el centro del terremoto se generan ondas que se propagan radialmente en forma semejante al sonido, siguiendo unas por el interior de la tierra, las otras por la superficie. Con la determinación de la hora de llegada de las diferentes ondas a cada estación, podemos calcular la distancia a la cual se encuentra el epicentro, o sea, el foco sísmico, y con la velocidad de la onda, podemos establecer la consistencia del interior del globo terrestre.

Pero al público que lee los periódicos no le interesan estos estudios, y lo primero que desea saber es el lugar en que se produjo y la intensidad. Es mucho exigir del sismólogo poder dar inmediatamente todas las noticias, pues, aunque en pocos minutos ya se tiene la inscripción en los tambores de los sismógrafos, sólo podemos calcular la distancia que han recorrido las ondas, necesitando las inscripciones de varias estaciones para ubicar el epicentro.

Otro método para estudiar los sismos lo conseguimos por medio de la recolección de observaciones personales que comunican observadores repartidos en el territorio. Bien organizado, este servicio da valiosísimo material, que, ordenado sistemáticamente, se emplea en la investigación del origen y causa de los temblores; se pueden comparar las variaciones con las de otros fenómenos de la naturaleza.

Además de estos estudios, existe para el sismólogo un campo más vasto e inexplorado, y es la medición del movimiento terrestre durante un terremoto destructor, para aplicarla al cálculo y estructuración de edificios.

meno llamó la atención de los contemporáneos y fué el de que la corona de espinas se había metido hasta su cuello. En realidad, la corona, que estaba bien ajustada en la cabeza, bajó hasta la garganta, y aunque después se intentó volverla a su lugar, no se pudo. En esa forma persevera hoy.

Desde aquella fecha, cada año, en la noche aniversario de la destrucción, la dramática imagen ha seguido hasta la plaza el mismo recorido de entonces por voto de la ciudad y en recuerdo del terremoto.

EL TALLADOR DE LA IMAGEN

El autor de este Cristo fué el fraile Pedro de Figueroa, probablemente peruano, que vivió en Chile de 1604 a 1620. Fray Pedro de Figueroa fundó una cofradía para la gente de servicio y ahí hablaba de Dios y de las cosas humanas. Según cuentan, no sabía de escultura, pero en su preocupación porque la gente trabajara, los iniciaba en la talla en madera. El mismo hizo varias imágenes de Cristo, pero de entre ellas, la mejor fué la de un Cristo crucificado, de admirable majestad, el Señor de la Agonía, que se veneró por muchos años en la capilla de la casa de la familia Lisperguer, pasando después al templo de los Agustinos.

EL SEÑOR Y LA QUINTRALA

Cuenta la tradición popular que a esta escultura del Señor crucificado la increpó doña Catalina de los Ríos y Lisperguer, conocida por el apodo de *La Quintrala*. Y se dice que un día al ver a este Cristo exclamó: "¡Fuera, que yo no quiero hombres en mi casa que me pongan mala cara!"

Después, cuando esta Lucrecia Borgia criolla se arrepintió de sus fechorías, se hizo devota y dispuso en su testamento que dos cirios estuvieran alumbrándolo siempre, y que a su muerte fuera enterrada a sus pies.

A la muerte de La Quintrala, que acaeció el 15 de enero de 1665, su cuerpo fué amortajado en el hábito de San Agustín y su fosa fué cavada a los pies del altar, como ella los había pedido. A sus funerales asistió la Cofradía del Señor de Mayo, y no así los negros sirvientes, como era costumbre, porque aun tenían frescas las heridas que ella les hiciera con cerote ardiente o látigo, y su único deseo era asaltar la casa de la difunta e impedir que se enterrara en la iglesia de los Agustinos. Nada de esto hicieron los negros, ellos y la población descansó con el desaparecimiento de La Quintrala, y su casa permaneció desabitada hasta más de doscientos años, tejiéndose en torno de esto las más extrañas leyendas.



O. P.

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

526. ¿Cuáles son las principales obras de Tancredo Pinochet? Luis Pereira, Santiago.

"La Conquista de Chile en el Siglo XX", "Nieves Eternas", "Rastrojos", "La Obra", "Viaje de Esfuerzo a EE. UU.", "Un Año Empleado Público en Chile", "El Infierno del Dante y la Pampa Salitrera", "Viaje por Europa", "Oligarquía y Democracia", "El Divorcio de las Américas", "Oportunidades para Jóvenes en EE. UU.". Los mismos títulos permiten a usted conocer la índole de las obras.

527. ¿Dónde puedo comprar la obra "El Panadero Moderno"? Luis Urtubia.

Puede dirigirse a las buenas librerías de la capital, cuyas direcciones encontrará en los avisos de los diarios y revistas. No damos direcciones comerciales.

528) ¿Por qué le pusieron América a este Continente?.—Marcos Cotapos Briones, Santiago.

Porque Américo Vespucio fué quien puso esta tierra en los primeros mapas, y aun hasta se creyó en un principio que él había venido acá. De ahí nació el llamarla "la tierra de Américo", y luego AMERICA, siendo que debía haber llevado algún nombre derivado de Colón.

529) ¿Cómo pegar celuloide con cartulina juntos?.—Máximo Yáñez, Santiago.

Puede pegarse con cemento líquido, producto que se vende en el comercio, bajo diferentes nombres.

530) ¿Datos sobre la música?—Olga Villarreal, Lontué.

En "El Cabrito" N.o 283 se dieron las páginas centrales dedicadas a "La Música"; allí encontrará usted respuesta a sus preguntas, y también si lee miércoles a miércoles en las páginas de "Entre mate y mate, cabra-mama cuenta", las pequeñas crónicas que Chala (la concertista y profesora de música Australia Tonel) dedica a los lectores de "El Cabrito".

531) ¿Dónde encontrar una selección de poemas o Antología de Víctor Domingo Silva?.— Miguel Parra C., San Carlos.

Puede pedir los "Nuevos Poemas" y otros libros de este gran poeta chileno, como ser "El Mestizo Alejo y La Criollita"; "El Rey de la Araucanía" y otros, a Empresa Editora Zig-Zag, Casilla 84-D, o bien al agente de Zig-Zag en esa.

532) ¿Cuáles son los datos biográficos de Marta Brunet?.— Andrés Sotomayor González, Santiago.

Marta Brunet Craves nació en Chillán en 1901. En 1923 publicó su primera novela "Montaña Adentro", luego "Don Florisondo", en 1925 (cuentos); "Bestia Dañina (novela) 1926; "Bienvenido" (novela) en 1929; "María Rosa, flor del Quillén" (novela) 1929; "Reloj de Sol" (cuentos) en 1930; "Aguas abajo" (cuentos) en 1943; Ha hecho periodismo en "El Sur" de Concepción; "La Nación" y "La hora" de Santiago. Desde 1934 hasta 1939 dirigió la revista "Familia", en Empresa Zig-Zag, y ha colaborado en muchas revistas y diarios de toda América. Fué presidenta del Instituto de Periodistas de Santiago, directora de la Sociedad de Escritores en varios períodos; miembro del Pen Club y de la Alianza de Intelectuales de Chile y de la Comisión Chilena de Cooperación Intelectual, de la Sociedad Amigos del Arte, etc. En 1925 obtuvo el primer premio en el Concurso de cuentos organizado por "El Mercurio" de Santiago. En 1933 obtuvo el premio de novela otorgado por la Sociedad de Escritores de Chile. En 1939 el gobierno de don Pedro Aguirre Cerda la nombró Cónsul de Chile en La Plata, adscrito al Consulado General de Buenos Aires, y en 1943 el Presidente Ríos la designó Cónsul Adscrito al Consulado General de Chile en Buenos Aires, Argentina.

BUZON DE "EL CABRITO"

Crisólogo Bustos. Chillán.—Debes mandar otro personaje, tomando en cuenta los que ya han sido publicados en el Concurso, pues no se repiten. Dibujas bien.

Luis Espinoza Montecinos. Bulnes.—Puedes colaborar cuando quieras. Para los escritos, se prefieren las prosas cortas e interesantes; ojalá de asuntos locales: describe Bulnes. Para los dibujos, deben ser hechos en tinta china negra sobre cartulina blanca. Gracias por tu cariño y entusiasmo por la obra de "El Cabrito".

Ricardo Aravena. Valparaíso.—Esperamos que aprendas mucho en tu Servicio Militar, y que nos escribas tus impresiones de cuartel. Eres el primero de nuestros colaboradores que entra a servir a la patria. Lamentamos, sí, no poder dar curso a tu petición, ya que es regla de la Empresa el no hacerlo.

Jorge Saavedra R. Santiago.—Aceptado como colaborador; aparecerá un dibujo tuyo, pero te recomiendo no hacer tantos, y dedicarle más tiempo a cada uno: resultan mejor.

María Elena Rippes. Santiago.—Espero que mandes tus colaboraciones, que, seguramente, serán buenas; trata asuntos originales, o sea, poco vulgares y prosa cortas. Ya sabes que cuentas con una amiga.

Katty Díaz. Ancud.—Tú puedes escribir bien; aprovecha los mismos temas, pero en prosa, y no en verso. Esperamos.

Walt Rowe. Los Vilos.— Lamento no haberte conocido cuando anduve por Los Vilos. Tus dibujos son buenos y aparecerán.

Homero Reyes O. La Paz.—Aparecerán tus colaboraciones para el 20 y 21 de mayo. Son buenas.

Beby Riveros Pérez (Av. Primera s/n, Villa Alemana) solicita la letra del pasodoble "El Niño de las Monjas" y del vals "Desde el alma".

S. O. S.

Señorita brasileña desea correspondencia amistosa con señoritas de cualquier provincia de Chile. Dirigirse a **Heloisa G. Gandra** (Rua Domingos de Morais 1192, Sao Paulo, Brasil).

Luis Carrera Ch. (Escuela de Minas de La Serena, 14 años); **Héctor Gutiérrez** (17 años, Escuela Normal José A. Núñez, Casilla 4744, Santiago); solicitan correspondencia con muchachada estudiantil de dentro y fuera del país.

Nelly Sandoval V. (Yrarrázaval 475, Puente Alto) desea saber de **Luis Humberto Pancetti**, y pide a las personas que le escribieron desde Linares, Puerto Montt, Santiago, Angol y Curicó, pasen al correo a retirar cartas, pues les son devueltas.

Centro Estudiantil Panamericano del Liceo de Concepción solicita correspondencia amistosa con Centros de la misma índole de ambas **Américas**, y, en general, con todos los estudiantes amantes de los ideales panamericanos. Escribir a **Enrique Sanhueza M.** Presidente (Casilla 193, Concepción, Chile).

Gracias a los que respondan.



SOMOS principiantes y rogamos a los compañeros filatélicos ayudarnos con sellos. Les agradecemos de antemano. JOSE CRUZAT y CARLOS SANCHEZ. (Correo 11, Santiago de Chile.)

¡FILATELISTAS!, envíen hasta 100 sellos de cualquier país, retribuyo con buenos universales o argentinos, seriedad y honradez. EVEGLIO DELLA SANTA. (Villa Angela, Chaco, Argentina.)

DESEJO trocar sellos com colegas de todo o mundo. Remessas até 50. JOSE ETCHEVERRY. (Banco do Brasil, Pelotas, Rio Grande do Sul, Brasil.)

DESEO intercambio con todos los filatelistas de Chile. UBYRAJARA CORREA DA SILVA. (Rua Sao Manoel N.º 210, Municipio de Tubarao, Estado de Santa Catarina, Brasil.)

¡ATENCION! Filatelistas de toda América, deseo intercambio filatélico con todos ustedes, con preferencia los de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Base: doy un sello chileno conmemorativo o aéreo por cada dos que me manden. No mandar menos de 25 ni más de 200. Acepto repetidos. GUSTAVO FRIAS. (Arturo Prat 1581, Tocopilla, Chile.)

COLEGAS: Por 20 sellos universales doy una revista "Patoruzú", "Radiolandia", "Pif-Paf", "Aventura" y otras. HERNAN ROJAS. (San Alfonso 1856, Santiago de Chile.)

CONTESTANDO:

BRAULIO MOYA, Arica.—Revistas chilenas dedicadas a la Filatelia son pocas, y ellas son revistas "El Cabrito" y "Vea", con su sección correspondiente "Chile Filatélico" y revista "Socopos", esta última editada por la Sociedad Comerciantes de Sellos Chilenos.

GABRIEL DELGADO, Santa Bárbara.—Las casas más importantes de Santiago dedicadas a la filatelia son La Bolsa Filatélica, Huérfanos 1055; Henry W. S. Wesser, Huérfanos 972; Rotenbach y Bravo, Bandera 520; Julio Sieber, Arturo Prat 6.

JOSE CLARK, Santiago.—No hay ninguna diferencia entre los sellos mundiales y universales.

Filatélicos: envíenme sellos americanos y les retribuiré con chilenos antiguos y universales, a escoger. No enviar más de 20 diferentes. FERNANDO RIVEROS C. (Fuenzalida Urrejola N.o 560, Santiago de Chile).

¡Atención! Enviadme sellos de Venezuela, Uruguay, Cuba y México, que yo retribuiré con mundiales. Honradez y seriedad absolutas. JUAN CARVAJAL. (Madrid 1186, Santiago de Chile).

Coleccionista desea canjear sellos chilenos no comunes; base: sello por sello. LUIS MARTINEZ. (Marina de Gaete 897, Santiago de Chile).

FILATELIA

CATALOGO DE SELLOS CHILENOS

(CONTINUACION)

por ESTEBAN SCARPA

Sellos postales con y sin filigrana sobrecargados para el servicio aéreo al exterior:

10 $ 1.—, verde y negro.
11 $ 12.—, sobrecarga tipográfica.
12 Id. sobrec. offsett con punto.
13 Id. sobrec. offsett sin punto.
14 Id. sello postal bermellón.
15 $ 5.—, sobrecarga tipográfica.
16 Id. sobrecarga offsett con punto.
17 $ 10.—, sobrecarga negra.
18 $ 10, sobrecarga azul.
19 20 c. papel cebolla, fondo claro.
20 20 c. papel cebolla, fondo obscuro.
21 20 c. papel mediano, sob. gris.
22 20 c. papel mediano sob. negro.
23 25 c. papel delgado sob. carmín.
24 25 c. papel mediano sob. roja.
25 25 c. papel mediano sob. roja.
26 30 c, papel delgado sob. negro.
27 30 c. papel delgado sob. gris.
28 30 c. papel mediano sob. mate
29 30 c. papel mediano sob. gris.
30 40 c. papel mediano sob. roja.
31 40 c. papel grueso sob. roja.
32 50 c. papel delgado sob. roja.
33 50 c. papel delgado sob. fino.
34 50 c. papel mediano sob. roja.
35 50 c. papel grueso sob. fino.
36 $ 1.—, papel delgado sob. azul.
37 $ 1.—, papel mediano.
38 $ 1.—, papel grueso.

PRIMAVERA

ES EL corso de las flores donde reinan rosas, azucenas, gladiolos y claveles, heliotropos y margaritas, por no nombrarlas a todas, con su fiesta de colores y su copa de perfumes. La alegría vibra en todos, construyen de nuevo los pájaros sus nidos y los niños golosos muerden con fruición las cerezas, los nísperos, damascos, brevas y fresas. Hay canciones en el aire y caricias en bocas y manos. Las lecciones se estudian mejor, porque hay exámenes y vacaciones cerca.
El 21 de septiembre entre la Primavera y los prados se tornan verdes, porque es el color de la esperanza que renace, y los hielos de las montañas se funden para formar arroyuelos.



FILATELIA

39.— $ 1.— p. grueso sob. negro.
40.— $ 2.— sob. azul oscuro.
41.— $ 2.— otro tiraje con filigrana.
42.— $ 5.— verde y negro.
43.— $ 10.— papel mediano.
44.— $ 10.— papel grueso.

1928.— 32 Aéreos Internacionales. Errores de sobrecarga.

45 20 c. rojo naranja (22) AEREU.
46 20 c. rojo naranja (22) a quebrada.
47 20 c. rojo (22) CURREO.
48 25 c. azul celeste (24) AEREU.
49 25 c. a quebrada.
50 30 c. pardo y negro (27) AEREU.
51 30 c. a quebrada.

(CONTINUARA)



Sello 19 — 20 c. papel ceibella fondo claro.
Sello 26 — 30 c. papel delgado sob. negro.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.



CUENTOS INMORTALES

LEWIS CARROLL

ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS

ALICIA estaba contemplando el jardín, pensativa, cuando de repente se le apareció un conejo que *sacó un reloj del bolsillo de su chaleco*... Lógicamente extrañada, la niña siguió tras él, y así llegó hasta una madriguera, donde no sabe cómo pudo meterse, y ¡entonces comenzó a vivir las más extraordinarias aventuras!

(Como ustedes ven, lectores, éste es un cuento curiosísimo y que no podríamos reducir a pocos párrafos.) Alicia tuvo muchos cambios: como por arte de magia, se hizo muy, pero muy chiquitita; luego, muy, pero muy grande, y comenzó a conversar con animales que hablaban como la gente y hasta fué a tomar té con conejos y ratones. Después entra a un hermoso jardín donde se entretiene extrañamente con la Reina de Corazones jugando al *croquet*, y conoce a un curioso grifo y una falsa tortuga que es amiga de un buitre, los que le cuentan su historia. Como si no bastara con estas aventuras, Alicia va a parar frente al rey, que celebra un juicio ante toda su corte de animales. Cuando aparece Alicia como testigo en el juicio, llevada por el Conejito a quien siguiera primeramente, Alicia ha vuelto a crecer y todos se asustan de su estatura. Siguen unos enredos tremendos, hasta que la reina pide que se corte la cabeza de la niña, y entonces todas las figuras de la baraja se precipitan sobre Alicia...

Por suerte, en esta parte la niña despierta y se acaban las historias extraordinarias. Alicia se había quedado dormida y su sueño había sido fantástico...



EL C...RITO

M. R. N.º 290
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 14 - V - 1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS:
$ 2.—





CANCION DE NAVINATO

¡Yo he nacido en el mar!...
¡Yo he nacido en el mar!

Y en un claro día de primavera.
Los hombres siempre nacen en seguro solar;
yo he nacido en un barco, lejos de la ribera.

Un marinero viejo, al irme a bautizar,
—dicen— ungió mis labios con el agua salobre,
y yo, frente a la Vida, poniéndome a pensar
no siento la amargura de haber nacido pobre;
¡porque nací en el mar,
porque nací en el mar!...

Mis pulmones llenáronse con esencia salina
y el viento en mis oídos forjó su caracol;
una nube fantástica me sirvió de madrina,
y de padrino: ¡el Sol!

Hubo fiestas a bordo. Fuegos artificiales
de fantasmagorías,
debajo de mi cuna.

Los truenos descargaron gruesas artillerías.
De oro era el farol chinesco de la Luna,
y de plata, la bandeja del agua llena de pedrerías.

¿Qué más honor?... ¿Qué príncipe tuvo lo que yo tuve?
¡Naciendo en cuna de oro jamás podrán contar
con el nevado alcázar que poseo en la nube,
ni la vasta comarca que yo tengo en el mar!

Soy hijo del océano. Lo amo como él me quiere.
Mi espíritu es el alma de su harmonium profundo.
A veces, manso y suave cual la ola que muere,
y otras veces, cual tromba de empuje furibundo.

Soy único heredero del amplio mar sonoro.
¡Qué de riquezas guarda bajo su espeso tul!;
¡pero yo sé la clave de sus puertas de oro,
pues soy un pensamiento de su cerebro azul!

OSCAR LANAS.
(Chileno).

AÑO VI - N.º 290
14 - V - 1947
APARECE LOS MIERCOLES
Directora: HENRIETTE MORVAN

EL Cabrito

M.R.

Precio UNICO en todo el país:
EJEMPLAR . . $ 2.-
Suscripciones:
ANUAL . . . . $ 94.-
SEMESTRAL . $ 50.-
TRIMESTRAL $ 25.-

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

Poema semanal.

LA VID Y EL VIÑADOR

Al viñador la vid quejóse un día:
—Tantos y tantos brotes me cercenas,
que, en lugar de aumentar la fuerza mía,
decrece mi vigor porque me apenas.

Explicarme no puedo tus rigores,
ya que conmigo muestras tanto celo.
Constante objeto soy de tus sudores.
¿por qué sumirme en este desconsuelo?

Mis lágrimas parecen complacerte.
¿Es que el amor es siempre tan severo?
Apiádate, buen hombre, de mi suerte
y no me quites lo que tanto quiero

—¡Qué mal me juzgas, opima vid mía!
—repuso el viñador—. Eres injusta,
que sólo tu interés mi mano guía
y el deseo de verte bien robusta.

De la hojarasca inútil te despojo
porque el caudal de savia te rebaja;
no creas que procedo con antojo
cuando mi podadera te desgaja.

De lo que sea inútil al librarte,
hago que aumente en ti la lozanía;
mal haces, pues, vid mía, en lamentarte
por lo que habrá de mejorarte un día.

Advertid, niños, el amor sincero
de quienes velan sobre vuestra vida:
trataros suelen con rigor severo
mientras que llora su alma adolorida.

Para vosotros son todo ternura
y el castigo les causa sinsabores.
No es que gocen con vuestra desventura:
¡es que desean que seáis mejores!

JOSEPH REIRE

RECORDANDO GRANDES MUJERES

Doña Juana la Loca



ESTA reina de Castilla fué hija de don Fernando el Católico y de doña Isabel la Católica, y casó en 1496 con Felipe, archiduque de Austria, al cual siguió en su viaje a Bruselas, donde dió a luz al poderoso Carlos V, y contrajo una especie de locura que le hacía cometer mil extravagancias. Habiendo regresado a España en 1502, dió a luz a Fernando; mas no pudiendo vivir separada de su esposo, Felipe, volvió a Bruselas, y, ocurriendo poco después la muerte de la reina doña Isabel, se embarcó de nuevo, con su esposo, en dirección a España, donde llegó en 1506.

Entonces tomó Felipe las riendas del gobierno, bajo el pretexto de la incapacidad de doña Juana, queriendo ocupar el trono hasta que fuese mayor de edad su hijo Carlos; pero los castellanos se opusieron, reconociéndola por soberana en las cortes de Valladolid. Poco tiempo después acaeció la muerte de Felipe; y con esta pérdida acabó también doña Juana de perder el uso de su razón; y renunciando a reinar, se retiró a Tordesillas, donde falleció en 1555.

NUESTRA PORTADA



—¡Yo soy el pirata CABRITIN, el tuerto! El que no me crea, que se acerque... ¡Saldré de esta tapa y haré uso de todas mis armas, porque no soy "la razón", sino "la fuerza"... ¡Por mil centellas y los cien mil barbos de Neptuno el Rey del Mar! ¿Acaso no inspiro santo terror? ¿Acaso no se conocen en todos los ámbitos del mundo mis aventuras? ¿Acaso mis fabulosos tesoros no son codiciados por todos los reyes y príncipes? ¡Soy el terror de los mares, el rey de los galeones y... la delicia de los lectores de "El Cabrito"!

¡La serial de las seriales! Tarzan

Por Edgar Rice Burroughs



1 Tarzán estuvo mirando detenidamente en el lugar del que desapareció el hindú Lal Taask. Evidentemente, el hombre se había fingido inconsciente para aprovechar la primera oportunidad y darse a la fuga. El hombre-mono se daba cuenta ahora de que le costaría algún trabajo el averiguar quiénes eran aquellas personas que quisieron asesinarlo



2 En su floresta, en medio de la selva, hubiera encontrado fácilmente a sus enemigos gratuitos para castigarlos, pero en la ciudad no tenía poder. Tarzán estaba cada vez más intrigado por el misterio. Su mente decidió aceptar el desafío de aquellos extraños personajes. Se propuso luchar contra ellos y comenzar cuanto antes



3. Tarzán no contó ningún detalle de la rara aventura a sus amigos. No quería preocuparlos, ya que al día siguiente partirían para Bonga, y de allí para Athair, la Ciudad Prohibida. Cumpliendo con la tradición de su sexo, Helen manifestó a sus acompañantes que tenía necesidad de hacer algunas compras antes de salir hacia Bonga.



4 Luego se ofreció para acompañar a la muchacha durante sus compras. Helen, riéndose, se negó a tal cosa, y dijo: "—No me gusta que me acompañen los hombres cuando voy de compras; solamente tolero a los que me pagan las cuentas." Dijo adiós a todos y, sin darse cuenta, salió caminando hacia una trampa que le habían preparado.



5. Thome tenía la intención de mantener a la muchacha en rehén durante varias horas, hasta que el padre ya atemorizado, entregara el mapa que exigía como precioso rescate. Magra desde hacía rato estaba sentado y pensaba en un plan. Bruscamente se levantó y anunció: "—Voy a dar un paseo y volveré pronto."



6. Cuando salió de la habitación de Thome, Magra se dirigió al patio del hotel. Su vista descubrió, por una ventana, a los tres hombres del grupo de Gregory. Como había pensado la astuta mujer, se encontraban conferenciando. Ella sabía muy bien de lo que estaban tratando en el conciliábulo.

y la CIUDAD PROHIBIDA



7. Magra supo que discutían los planes para salir en busca de la muchacha que creían se encontraba perdida. Evidentemente, los planes fueron preparados rápidamente, porque muy pronto salieron hacia el patio, y después en dirección a la calle. Magra logró ocultarse bien detrás de unos arbustos.



8. Cuando Tarzán pasó cerca de la muchacha, el corazón de ésta latió intensamente. ¡Qué fuerte, su figura era admirable; estaba fascinada! Pero carecía de tiempo para pensamientos románticos. Tenía que ponerse a trabajar inmediatamente. Dejó su escondite y se dirigió hacia el hotel para realizar su plan.



9. Mientras Helen se dirigía al bazar, Atan Thome continuaba incitando a Magra. Estaba furioso porque la muchacha había impedido que diera muerte a Tarzán, que para ambos era Brian Gregory. "—¿Por qué hiciste tal cosa?" preguntó Thome. Y luego, como queriendo adivinar lo que se ocultaba en la mente de la muchacha: "—¿Estás enamorada de él?"



10."—Puede ser", contestó Magra con una sonrisa enigmática. Atan, como un energúmeno, dijo: "—El amor y los negocios no hacen buena liga. No trates de engañarme. Tú sabes muy bien lo que acostumbro hacerle a los traidores." La muchacha tembló de pies a cabeza. ¡Claro que lo sabía! ¡Tenía que dejar el sentimentalismo para actuar con Atan!



11. La muchacha dijo: —"Bueno, vamos a tratar de negocios. Nuestro objetivo es conseguir el mapa de Athair. Este tiene que estar en manos de Gregory. Si nos apoderamos de algo que ellos quieran, por ejemplo de la muchacha Helen, quizás estén dispuestos a entregarlo. Creo que Lal Taask puede encargarse de este trabajo."



12. Por esta razón, mientras Helen Gregory caminaba de bazar en bazar, era seguida muy de cerca por un misterioso personaje, que no era otro que Lal Taask, enviado especialmente por Atan para vigilar todos su movimientos. El siniestro hombre del turbante miraba a la muchacha con mirada felina, como una fiera a su presa.

CONTINUARA!

El Martín Calama

(CONTINUACION)

Al día siguiente se leyeron y comentaron las observaciones, llegándose a la conclusión de que las mejores eran las siguientes:

El tordo (contrariado).— ¡Qué día tan feo!

El tubo de la estufa (engreído).— Soy un volcán.

Las copas de los arbolitos de la plaza (ilusionadas).— Parece que todas nos vamos a casar hoy, pero no se ve a los novios por ninguna parte.

La vaca (muy preocupada), mirando el paño blanco).— Lo que falta es que ahora la leche me salga verde.

El rastrillo (que pasó la noche en el jardín).— Me lavé los dientes con Esmaltina.

La yegua (a su potrillo).— Al fin habían de ensillarte, hijito.

El palomo (a su paloma blanca).— ¿Dónde estás?

—Aquí.

—¿Y por qué estás llorando?

—Porque temo que ahora no vas a seguir queriéndome.

La sábana (que quedó colgada en el patio).— ¡Todavía no me encuentran bastante blanca!

El sol (a los techos).— Les voy a lavar la cara.

La luna (recelosa, mirando a la tierra).— Aunque se vista de seda...

El río (a la ribera).— ¡Bien, muy bien! ¡Te has empolvado como una lechuza nueva! Ve ahora a la botica por un lápiz de rouge.

La ribera (indignada).— ¡Bah! Desde que a ti el viento Sur te hace la permanente todas las tardes...

La espuma de la ola.— ¡Vaya, vaya! ¿Conque hubo temporal en la tierra?

El paraguas (más pesado).— Parece que estoy engordando.

por EUSEBIO IBAR

RESUMEN: Martín Calama, muchacho de quince años, se incorpora al tercer año del Liceo de Aisén, a donde viene llegando desde la provincia de Antofagasta. No tarda en hacer buena amistad con sus compañeros, y ganarse la estimación de sus profesores, especialmente del señor Bary...

—Se han portado bien —les dijo el señor Bary—. Han discurrido, y eso es lo mejor que pueden hacer. Volvamos ahora a nuestra clase de inglés.

—¿Me permite, señor? —le interrumpió Araya—. Quisiera consultarle una poesía que escribí sobre la llegada del barco.

—Bien, hombre, pero quizás sería mejor que se la presentaras a tu profesor de castellano.

—Es que si no está de acuerdo con la métrica, no la acepta.

—Mira, niño, a veces pienso que les doy malas lecciones. Quién sabe si este desprecio que he manifestado por la métrica, y esta amplia libertad que anhelo en todo, pueden serles perjudiciales. No te dejes guiar solamente por lo que yo te digo. Escucha las lecciones del señor Cárdenas con el mayor respeto, porque es un gran profesor, aunque pertenece a una escuela diferente a la mía. Yo lo aprecio mucho, a pesar de que pensamos de un modo enteramente opuesto en lo que se refiere al niño. No tengo, pues, el menor inconveniente en darte mi opinión sobre tus versos, siempre que en seguida se los leas a él.

—Muy bien, señor. La poesía se llama "Polar", porque esa impresión daba el panorama.

—Léela.

Araya se puso de pie, compuso la garganta, y gravemente empezó:

POLAR

Por OSVALDO ARAYA.

El barco llegó escarchado...

—Como una torta de novios —agregó Osorio en el acto.

Y todos, hasta el profesor, se echaron a reír.



—Así no puedo continuar —dijo entonces Araya, mirando al Gordo con ojos enfurecidos.
—Osorio, no interrumpa —le ordenó el maestro.
—Es que no pude contenerme, señor, y la comparación me pareció buena.
—En realidad, no es mala, pero la palabra torta, en poesía, cae mal.
—Las tortas caen siempre bien, señor...
A Araya no se le pasaba el disgusto. No era la primera vez que ese Gordo prosaico le malograba sus grandes momentos, de modo que no quería reiniciar la lectura.
Pronto, sin embargo, accedió, y se puso nuevamente de pie:

El barco llegó escarchado
como un barco de la luna,
traía en lugar de jarcias
finas guirnaldas de plumas.

El río creyó que el ancla
iba a quedarse flotando
como un fantasma de lirios,
sobre su dorso morado.

Estaba blanca, más blanca
la gorra del marinero,
y una espesa nube de humo
manchaba de negro el cielo.

La barca que naufragara
al otro lado del río
decía: "Al fin soy su novia";
decía: "¡Al fin me ha querido!"

(Hacía tiempo que estaba
enamorada del río.)

Rodaron, despedazadas,
hasta el fondo las cadenas,
haciendo saltar la astilla
de sus cristales de piedra.

Y se unieron, lentamente,
en el profundo silencio,
el muelle, blando de nieve,
y el barco, duro de hielo.

—Bien, Araya —le dijo el señor Bary—; esta poesía me gusta mucho más que otras tuyas, porque se nota que has sido sincero. Porque viste llegar el barco y te impresionó el espectáculo.
"Hasta ahora habías imitado, sin darte cuenta, tal vez. Creo aún que hasta inventaste un desengaño, un dolor, un motivo por qué sufrir, y, desde luego, te compraste ese anillo lúgubre. Esas son tonterías. Escribe la verdad. Mira el río, mira después tu alma, y escríbele después un poema al río. No dudo de que tendrás éxito.



Y ahora reanudemos nuestras labores.
—¿Y el tonto aquel que escribió la fábula del Gusano de Seda? —le recordó la Aura en voz baja.
—Cierto. Lo había olvidado. Vamos a abandonar nuevamente el inglés, porque sé que esta lección les será más provechosa.

EL GUSANO DE SEDA Y LA ARAÑA

Un día la araña se burlaba del gusano de seda que tejía, pacientemente, su capullo.
—Eres muy demoroso —le decía—, y los días corren, mientras te vas envolviendo, poco a poco, en los hilos que vienen a ser al cabo tu propia mortaja. Mira, en cambio, cómo yo, ligera y hábil, enredo los míos en pocas horas, y después me pongo a descansar en espera del incauto insecto que pronto caerá en mis redes.
—Es verdad —le dijo el gusano—, pero lo que tú haces es tan frágil, tan insignificante, que lo destruye la ráfaga o lo rompe, indiferente, el niño que pasa a tu lado jugando. En cambio mi trabajo va a ser eterno. De seda son el manto del rey y el traje de las novias. Con mis hilos milagrosos se bordan el lema en la bandera y la cifra de amor en los pañuelos, en tanto que las flores en vano tratan de imitar en sus corolas la suavidad arrullora que sólo yo puedo ofrecer al mundo.
Como esta fábula se escribió hace mucho tiempo, la araña no halló qué contestar, pero una araña moderna le habría dicho:
—Es verdad. Tus sedas son eternas y grande su destino, pero todas las mujeres las despreciarían, por lucir en su pecho la inmaculada estrella de diamantes en que mi tela se ha transformado cuando la baña el rocío. Y cuando sobre ella ha caído la nieve, se convierte en la malla de perlas que llevaría orgullosa en sus cabellos la Reina de las Hadas.
"¿Que será frágil, que vivirá muy poco, cierto, pero es hermosa. Hermosa y breve como la estrella fugaz, como el sol en el ocaso, como esas mariposas que nacen, aman y mueren, y que en sus escasos instante de vida, ofrecen la hermosura total. ¿Qué importa que vivan tan poco? Menos dura un beso, menos dura una mirada, y su recuerdo vive más en el corazón de la mujer que el esplendor de su traje nupcial.
Niño: venera y respeta la labor cuyas obras perduran en lo eterno, pero ama y bendice la fragilidad de las cosas bellas, perfectas e inmejorables, aunque sólo puedan ofrecerte un minuto de contemplación, pero de contemplación feliz.

(CONTINUARA)

EL SECRETO DE ROCANEGRA

RESUMEN: Oliverio de Villablanca llega al lejano colegio de Rocanegra y comienzan para él las más extrañas aventuras. Castigado a su llegada, por una equivocación, es visitado en su encierro por una linda niña, que lo lleva a "respirar el aire del mar" por un subterráneo. Allí los sorprende un raro marino, el "Zunco", que, descontento, se promete a sí mismo hacer "callar" a la niña que sabe sus secretos...



1. Oliverio permaneció un instante en silencio, contemplando el magnífico paisaje del mar, y su compañera le señaló, a la derecha, las construcciones del puerto; luego preguntó: "—¿Cómo descubrió usted este extraordinario camino subterráneo?" Instantáneamente el hombre a quien el portero llamara el "Zunco" aguzó el oído. "—Voy a decírselo. Ante todo, me llamo Mónica Valdellanos; mi padre es el rector. Un día..."



2. Una mano que cayó con rudeza en el hombro del "Zunco" hizo volverse a éste con brusquedad, y se encontró frente a un pescador: "—¡Maldición! —profirió el "Zunco" malhumorado—; no me has dejado oír, Tripulina, la respuesta de la muchacha..." "—¿Qué muchacha?" "—¡Cállate! —repuso sordamente el hombre del garfio—; la muchacha ha sorprendido el pasaje subterráneo."



3. "—Entonces hay que hacer algo", dijo el otro con terror. "—Sí, eso es lo que tendremos que discutir, pues ahora son dos que lo conocen: ha traído al muchacho nuevo consigo. La cosa toma color de hormiga... No hagas ruido; vamos a la gruta a ponernos de acuerdo y enterar a los otros. Ambos individuos se dirigieron hacia la pared del fondo y abrieron una puerta tallada en la roca.



4. Dentro de aquella especie de caverna había una curiosa reunión de individuos de mala catadura, que al ver los rostros recelosos del "Zunco" y el llamado Tripulina, los abordaron con preguntas: "—¿Qué pasa?" "—¿Ha ocurrido alguna novedad?" El "Zunco" respondió sordamente: "—¡Hay un traidor entre nosotros, o yo soy un imbécil! Alguien ha dicho a la hija del rector el secreto de la caverna... ¡Pasó por ahí con el estudiante que llegó anoche!"



5. Mientras los hombres se enteraban así de la llegada de Oliverio al colegio y de su encuentro con el "Chato", y en seguida con el "Zunco", que lo ayudara a recuperar su equipaje y llegar a la escuela, los dos niños regresaban sigilosamente al túnel: "—Debemos regresar —decía Mónica—, porque pueden notar tu ausencia." Habiéndose hecho amigos, optaron por tutearse con camaradería.



6. Dejaron bien cerrada la puerta de roca que daba al mar, tal cual la habían encontrado, y Mónica, cogiendo de nuevo la linterna marina que los había guiado en su viaje a través del largo subterráneo, inició el camino, diciendo a Oliverio que se apresurara y tratara de no hacer ruido a fin de que no los sorprendieran. Esta vez no cogió de la mano al muchacho.



7. Bien ajenos estaban, por cierto, los niños en sospechar el peligro que los amenazaba tan de cerca al pasar por aquel corredor secreto, tras el cual estaban oyendo sus voces los siniestros individuos ahí encerrados, y que sólo cedieron en su pretensiones de salir y apresar a los muchachos ante la oposición enérgica del "Zunco". Al subir la escala, los muchachos encontraron un papel... Casi sin pensarlo, lo recogieron y siguieron su camino, con miedo a que, mientras duraba su excursión por el subterráneo, arriba se hubieran dado cuenta de su ausencia.

8. En cuanto llegaron a la luz del día, arriba, a la sala en que estaba castigado Oliverio, pudieron ver que el papel era en verdad un pergamino cubierto de escritura antigua y con varios otros curiosos signos, que examinaron curiosamente. Oliverio decidió guardarlo para estudiarlo con más detención, pues, seguramente, se trataba de algo interesante y que podría darles luz acerca de los misterios que encerraba Rocaneara.

Con alegría se enteraron de que, al parecer, nadie había entrado a la habitación, pues aun estaban allí los restos de comida dejados por el niño. Pero, de pronto, ambos oyeron ruido de pasos que se acercaban, y, rápidamente, sin mediar palabra entre ellos, sino señas, mientras Oliverio escondía el documento en su pecho, Mónica se dirigía hacia la puerta disimulada en el muro, tratando de hacer el menor ruido posible, a fin de no delatar su presencia, ya fuera al inspector o al portero, que podrían dirigirse ahí...

(CONTINUARA)



ENTRE MATE Y MATE

EL LAPIZ AZUL

ERASE una vez un niño muy pobre. Su madre no tenía dinero ni siquiera para comprarle un lápiz, y el niño era loco por dibujar. Un día el niño estaba jugando al trompo en el patio, con un trompito que se había fabricado él mismo, cuando llaman a la puerta de calle; como siempre atento, fué a ver quién era, y no se encontró con nadie. Cuando ya se aprontaba a cerrar la puerta, al mirar al suelo, vió un grande y hermoso lápiz azul. ¡Para qué decir su alegría! Desde entonces nunca se separó de su lápiz, y al sacarle punta tenía el mayor cuidado de no desgastarlo.

Llegó el fin del año, y cuando el niño dió sus exámenes en la escuela, salió bien; pero, a la salida, un grupo de malos compañeros que habían salido mal y le tenían envidia comenzaron a reirse de su pobreza, diciéndole: "¿De qué te sirve estudiar? ¡Eres pobre y nunca llegarás a ser ni rico ni notable!" Y lo empujaron y lo botaron al suelo.

El niño cayó sobre su lápiz azul, y éste se quebró, lo que hizo llorar al muchacho. Entonces sintió que una voz muy tenue le decía: "No llores, mi amiguito, ni tampoco te desesperes. No me abandones nunca, ni nunca dejes de dibujar conmigo, y te prometo que serás rico y notable!"

Muy sorprendido se quedó el niño, pero hizo caso, y transcurridos los años la promesa se cumplió, llegando el humilde muchacho a ser un notable pintor, que, gracias a su arte y trabajo, se hizo rico.

J. Ernesto Escalona Chávez. Lebu.



"Rosita"

SE VISTE SOLA

• MODA SENCILLA.

• PARA TODAS LAS MUJERES.

• LOS PRIMEROS LUNES DE CADA MES.

LA GRAN NOVEDAD

A 4.— m/ch.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG

Casilla 84-D - Santiago. Chile.

"TRESPELIN" por DAM



CABRA-MAMA CUENTA

RONDA JUVENIL

I

En coro jubiloso van los niños
su ronda a empezar;
blancas rosas, pálidos armiños
vendrán este juego a acompañar.

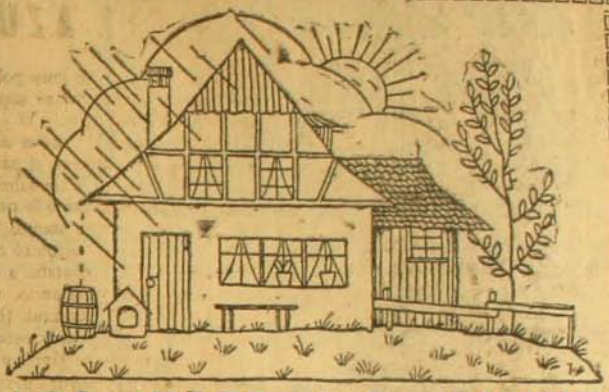
II

¡Qué risueña se ve la primavera!
La vida empieza, la vida que se va.
Es la niñez una estación primera
de un viaje que ya no volverá.

III

Por eso esta ronda aprovechemos
los que empezamos a vivir;
nosotros, con el tiempo, forjaremos
otra ronda feliz: el porvenir.

Colaboración de JORGE PAVEZ POBLETE.— Santiago.



LOS NIÑOS Y EL DIBUJO

—Esta linda casita que ven ustedes aquí, y que yo he dibujado con mucho cuidado para que me salga bien, es la que tienen mis tíos en el campo, y a la que yo fuí con mis hermanitos en el verano. ¿Recuerdan ustedes?

CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

El joven Marcos se sentía orgulloso conduciendo a sus amigos al gran salón donde guardaba su discoteca, que consideraba como su más preciado tesoro.

—Esta es la fuente de mi felicidad —comentaba—, aquí vengo cada día a beber la energía que necesito para cumplir mis tareas. Aquí encuentran ustedes hasta música china. Yo sólo he ido juntando y seleccionando mis discos. No pierdo concierto. Si no asistiera siempre a ellos, no podría trabajar. Después de un concierto me siento como renovado; puedo discurrir con facilidad y solucionar sin pesadumbre los problemas de mi trabajo. Es por eso que en este tiempo de verano, en que no hay movimiento artístico, me instalo aquí a escuchar a los genios de la música.

—¿Fuiste a los conciertos al aire libre?

—Por cierto, no perdí ni uno.

—Yo asistí a ellos por primera vez; tampoco perdí ni uno, y mira el recuerdo que aquí guardo.

Era Polito quien hablaba, mostrando dibujos de Víctor Tevah y Armando Carvajal.

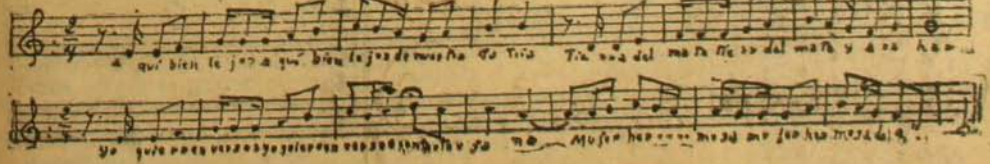
—¡Ah! ¿De modo que ya sales solo?, ¡qué grande estás! Seguro que te portas como un caballero. De otro modo no te habrías ganado tal confianza.

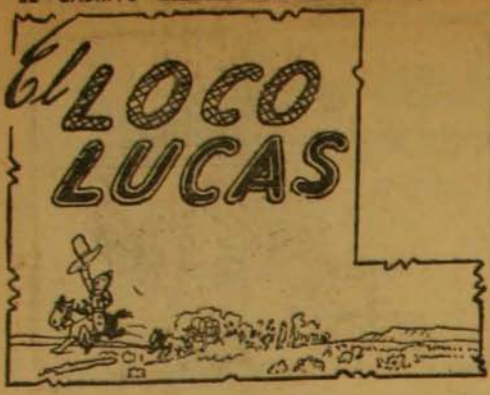
En ese momento entró Togo con un gran archivador bajo el brazo. Tito lo recibió con bromas:

—¿Y ese archivador con niñito que aquí viene?

—Es tu encargo, aquí está todo lo que aprendimos y seleccionamos en las clases de música con el "guatoncito"; te aseguro que no había un solo alumno que no lo hiciera; ya ves que hasta yo me porté tan bien, que jamás le dí molestias. Aquí tienes el resultado y el provecho. Era muy simpático el "guatoncito".

Tito encontró fácilmente "LA TEJEDORA DE ÑANDUTI", del folklore paraguayo.

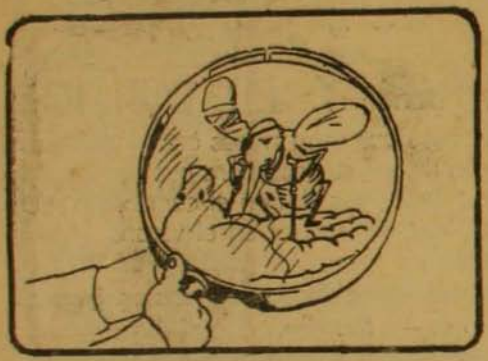




1. El loco Lucas tiene una idea luminosa y que puede tener espléndidos resultados si sabe ponerla en práctica.. ¿Quieren conocerla?



2. "—esta —nos dice Lucas— es doña Avispa. . Tan doña, que la han apodado PICA-PICA. Ya verán ustedes que es de temer; ¡Chúcaro lo sabe bien!"



3. Pero en la actualidad, y debido precisamente al lance con Chúcaro, Pica-Pica está dañada. Habrá que cuidarla. ¿La ven ustedes con la lupa?



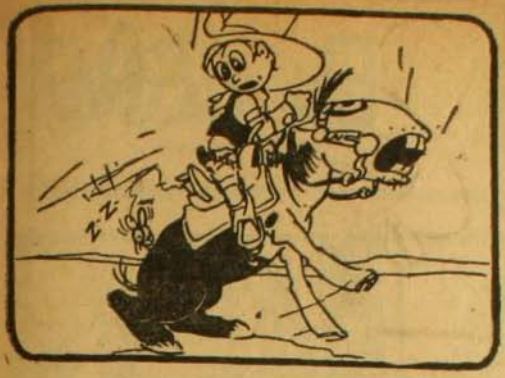
4. En vista de esto el loco Lucas decide acomodarla con toda delicadeza en el bolsillo de atrás de su montura. Por supuesto, Chúcaro mira con temor.



5 Pero su amo se las sabe todas: ha atado a Pica-Pica con un fino y resistente hilo: "—Ya estamos listos, Chúcaro; ahora somos tres. ¡Adelante, mi caballito bicolor!"



6. Chúcaro no hace caso. Sus ojos no pueden despegarse de su grupa. ¡Y tiene razón! Pica-Pica se ha despertado de nuevo y desenrrolla el hilo... Se oye su zumbido.



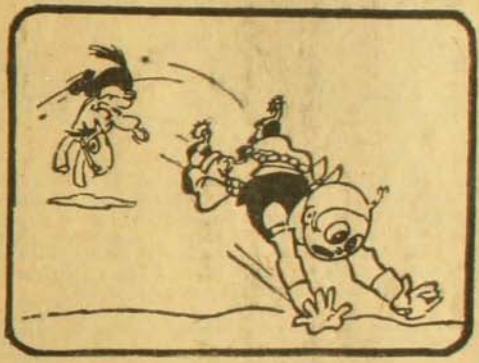
7. El caballo relincha de pronto con angustia: ha sentido de nuevo el alfilerazo de Pica-Pica. Eso era lo que estaba provocando este loco Lucas...



8. De pronto, como anteriormente lo hiciera, Chúcaro agacha la cabeza, se prepara, y sale como escupido por los cielos a causa del dolor. ¿Qué ocurre al cow-boy?



9. Lo inesperado por él: sale disparado por encima de la cabeza de Chúcaro... No hay duda de que el golpe va a ser fuerte. ¡Por el aire, Lucas zumba también!



10. Por fin aterriza, y trata de amortiguar el golpe con las manos. El caballo ha quedado por allá... Tal vez busca en su desesperación a la avispa causante del asalto.



11. Y no la encuentra: Pica-Pica, ladinamente, ha vuelto, con hilo y todo, al bolsillo de la montura. Es un refugio bastante seguro el que le ha proporcionado Lucas.



¿Qué quiere decir con esto, lectores? Pues, que él, Chúcaro y... Pica-Pica asistirán al torneo de San Pancracio. Ya verán el miércoles...

12. Pero, a pesar de todo, el loco Lucas esta contento, y exclama: "—¡La operación ha resultado tal cual quería!"





EL LEÑO



EPISODIO Nº 16: "FRENTE A FRENTE"

1.- Suspiró Nokidee, profundamente consolado por el relato de la historia del Leño Rojo. Su acento era sincero, e Ives, el scout, no dudó de él. La gran tristeza que se traslucía en las palabras con que el indio no trataba de disculparse, produjeron en el muchacho una respetuosa simpatía por el indio. "—Cuando terminé de traducir el documento —continuó el piel roja—, temiendo que otro lo hubiese traducido antes que yo, comprendí que debía hacer desaparecer la prueba del deshonor."



2. "—Pedí ayuda a los leñadores y salí en busca del sitio donde el hombre blanco se hallaba sepultado. No tengo para qué contarte lo sucedido entre nosotros, pues, a juzgar cómo Utagami ha dirigido la caza, lo habían adivinado todo. Te cuento esta historia, Ives, porque tengo fe en tu lealtad y sé que tu lema es SERVIR. Además, necesito tu ayuda... Te he pedido que me juzgues. ¿Soy culpable?". "—¿Necesitas mi ayuda, dices? ¿Mi ayuda para encontrar el Leño Rojo?" "—No —dijo el indio sonriendo: el Leño Rojo lo tengo yo..." Y mostró al muchacho el documento que Ives creía haber leído en la mañana y que había dejado en poder de Davies...



3. Una vez que el scout relató a su amigo Utagami la aventura ocurrida con Nokidee, éste le dijo: "—Tú eres libre, amito blanco, y debes saber cuál es tu deber. Yo también sé lo que debo hacer: conozco el honor de la tribu de Nokidee, pues tengo en mis venas la misma sangre; pero he prometido a tu tío servirlo. Además, me he dejado vencer y debo tomar mi revancha." El piel roja se estiró cuán alto era al decirlo, y pareció un gigante junto a Ives.

Alcibíades Cuevas T.

ROJO







4 En realidad, ya habían pasado varios días de la conversación del pequeño explorador con Nokidee. Apenas vuelto al campamento, el primer cuidado del niño había sido informarse de la salud del herido. Cuando Ives entró a la tienda, se encontró con que el enfermo había recobrado el conocimiento completamente: Utagami luchaba por alentarse. Lo primero que el indio contó a su amigo fué que el combate había sido leal. Los dos cazadores se habían encontrado en las tinieblas del bosque...





5 Después de una encarnizada e inteligente persecución, en que Utagami se había mostrado superior y Nokidee, perseguido como un ciervo, evitaba a su enemigo, se encontraron por fin, cara, a cara, y había tenido que aceptar el combate. En el momento en que Utagami, seguro de triunfar, tenía a su adversario bajo la amenaza de su arma, había errado el tiro y a su vez había sentido un dolor agudo en el pecho: estaba herido. Después, no recordaba nada más.



6 Misterio absoluto sobre el resto. Nokidee nada había dicho, pero era evidente que sólo había herido a Utagami por defenderse. Lo probaba su conducta después de la victoria, pues él lo había defendido de los lobos y había pedido socorro. Sólo quedaba el enigma del Leño Rojo... ¿Cuál de los dos documentos era falso? ¿El de Nokidee o el de Davies?

(CONTINUARA)

CARROUSEL

LA CULPA DEL EMPEDRADO...

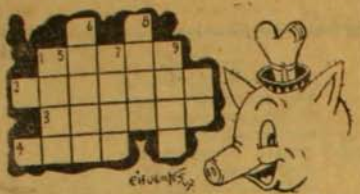
VISITANTE. —¡Hombre, pero este cuadro está desastrosamente pintado!

EL PINTOR. —Así es, señor: la pintura era de muy mala calidad.

PROBLEMA



CONCURSO "METRO" Y "CONDELL"



CADA semana sorteamos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al CRUCIGRAMA (puzzle), que nuevamente volvemos a publicar, accediendo a numerosos pedidos.

Dirigir las cartas a "El Cabrito", Consurso "Metro" y "Condell", Casilla 84-D., Santiago.

Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avda. Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avda. Santa María 976, 3er. piso. En cuanto a los niños de provincia que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.

CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA:

Horizontales:

1.—Libro sagrado de los musulmanes, redactado por Mahoma.
2.—Rosáceo oriundo del Japón y de la China.
3.—Ramaje.
4.—Torre alta con luz para que sirva en la noche de guía a los navegantes.

Verticales:

5.—Faz.
6.—Asir.
7.—Instrumento de madera para mover una embarcación.
8.—Instrumento de trabajo.
9.—Vivienda de los pájaros.

La solución en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: G. Vicencio, José Soto, Claudio González, Enrique Sánchez, Agustín Arce, Sergio Paz Eyzaguirre, Munir y Edith Zerene, Joel Gallegos, Carmen y Carlos Lorca, Hernán Barros, Arturo y Margarita Jacoby, Sergio Muñoz, Octavio Urbina, Horacio Prat, Hugo Castañeda, Nicolás Viveros, Raimundo Vivanco, Pedro Castro, Nora Holley, Raquel Munita, Carlos Céspedes, Olga Zúñiga, Luis y Marta Contreras, Pilar Zapata. TEATRO CONDELL: Carlos y Hugo Bryant, Leogivildo Morend, Arnaldo García, Nelly Gómez, Sonia Catalán, Leoncio Moreno, Margarita Gallardo, Rafael Peña, Rosendo Fabres, Amalia Garrido, Teresa Peñafiel, Edmundo Rodríguez, Eloísa y Manuel Contardo.

DE PROVINCIA: Sonia Marín, Osorno; Eliana Lazo, Antofagasta; Ricardo Polanco, San Rosendo.

Solución al CRUCIGRAMA de la semana pasada:

Horizontales:	*Verticales:*
1.—Alicia.	6.—Amor.
2.—Matar.	7.—Clavo.
3.—Ovalo.	8.—Itata.
4.—Roto.	9.—Calor.
5.—Aro.	10.—Tiro.



EL PEZ GRANDE

Es magnífico, ¿verdad? Ahora falta saber cuál de los tres chicos es el que logró pescarlo. Sigan las líneas de cada caña y lo sabrán.

El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE

1. Ahora saltemos diez u once años en la vida de la selva. Mowgli había crecido entre sus compañeros (para él hermanos); se había habituado a todo lo que se refería a la selva: ruidos, gritos y llamadas; trepaba a los árboles en busca de frutos para su sustento. Bagheera solía encaramarse en una rama, y lo llamaba: "—Ven acá, hermanito."





2. Bagheera le había enseñado las trampas que hacían los hombres para exterminarlos. Por ello le solía decir: "—Toda la yungla es tuya, y puedes matar cuanto te permitan tus fuerzas, pero nunca mates ni comas ganado joven o viejo. Tal es la ley de la selva."

3. Así, Mowgli creció y siguió creciendo. La Madre Loba había dicho a Mowgli que éste algún día había de matar a Shere Khan.





4. Un día a Bagheera le vino una idea nueva cuando estaban tumbados a la sombra de un corpulento árbol.

5. "—Mowgli, te he dicho ya muchas veces que Shere Khan es tu enemigo, y ten presente que Akeela está viejo ya y no podría defenderte; entonces las lobas jóvenes no tendrán que obedecerle y tratarán de matarte, apoyados por el Diablo Rayado."



(CONTINUARA)

TALANDO EL BOSQUE

por RITA LASTARRIA CAVERO

Arrimado al monte está el aserradero que prepara la madera de los árboles para utilizarla en casas, muebles y construcciones. El ruido de la sierra, que es un continuo quejido, el rodar de los carros y el chirriar de las carretas animan este constante trajín.

De la cancha arrastran el árbol hasta arrimarlo a unas palancas que llaman "dientes" que incrustan sus ganchos de fierro en el tronco, lo alzan y lo colocan en el banco, donde la sierra lo corta, lo desbasta y lo transforma en tablas, tablones, durmientes, listones y vigas. Un fragante olor se desparrama junto con la savia, sangre blanca del madero herido.

La madera preparada se coloca una sobre otra, formando enormes castillos, hasta que lleguen las carretas, que llevarán nuevamente su carga siguiendo los ásperos senderos de las montañas, hasta llegar donde la convertirán en casas y objetos útiles al hombre.

En esta región de montañas y bosques, ríos y lindas propiedades que llevan nombres indígenas sonoros, como es la lengua araucana, existe un poblado llamado Selva Oscura. Fué montaña tupida donde árboles centenarios entrecruzaban su ramaje y se atraviesa la población de uno a otro extremo, y montones de árboles carbonizados, tumbados en el suelo, impiden todo trabajo de la tierra; el cielo luce un color plomizo y ni el agua deja oír su murmullo en la región por donde pasó el fuego devastador, destruyendo la vida vegetal y animal.

Hay regiones en que la madera de raulí y lingue se ha concluido por los roces que destruyen árboles inútilmente, devastando montañas enteras que podrían ser la riqueza de un pueblo. El roble, el laurel y los coihués solamente van quedando a los madereros. A medida que los madereros van talando la montaña, se internan más y más al corazón de la selva.

De lo profundo de la selva bajan los madereros; ellos viven allí y conocen cada árbol, y saben el trozo que les dará mejor resultado; le hacen un corte profundo antes de tumbarlo, lo despojan de su ramaje y lo cargan en la carreta que, arrastrada por bueyes, lo lleva hasta la cancha del aserradero. Por el camino, el árbol va chorreando la savia por sus heridos y despide penetrantes perfumes de selva.

Aventuras de niños en América:

ESTUDIANTE CHILENO AYUDO A IZAR LA PRIMERA BANDERA EN MAGALLANES

Fué en los momentos que su padre, el marino Juan Williams, en nombre de Chile, tomaba posesión del Estrecho en 1843.

por ARCHIVERO

ENTRE los 22 tripulantes que llevaba la goleta "Ancud" al zarpar el 22 de mayo de 1843, para tomar posesión en nombre de Chile del Estrecho de Magallanes, iba el estudiante de 15 años de edad, Horacio Luis Williams. La empresa era acometida por disposición del presidente don Manuel Bulnes, quien interpretaba su propio sentir y el expresado por don Bernardo O'Higgins en sus cartas desde el Perú. El Padre de la Patria, en los instantes de cerrar los ojos, en octubre de 1842, había nombrado el sueño de sus últimos años: Magallanes. Y su proyecto de colonización, de remolcadores para ayudar a los buques a vela a cruzar el estrecho y la exploración de las regiones vecinas, iba ahora, meses después de su muerte, a convertirse en realidad.

Tres hombres habían unido su esfuerzo para organizar la expedición: el intendente de Chiloé don Domingo Espiñeira, el marino inglés al servicio de Chile, don Juan Williams que servía la capitanía de Puerto en Ancud, y el naturalista don Bernardo Phillippi, que, en busca de salud, llegaba desde el Perú a Chiloé y que fué agregado como el hombre de ciencia de la expedición. Cartas de don Andrés Bello, que se hallaba en Europa, noticiaban al gobierno de probables zarpes de flotas extranjeras desde el Viejo Mundo, para ocupar el estratégico Estrecho de Magallanes, que pertenecía a Chile por declaración expresa de su Constitución.

En los astilleros de Ancud se inició la construcción de la nave. Era una goleta construída por operarios chilenos y con maderas chilenas. Entre los constructores, soldados y marineros en la faena, un estudiante de 15 años, hijo de

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito" Casilla 54-D, Santiago.
No se impacienten si no aparecen, todas van numeradas y deben esperar su turno.

533) ¿Quién fué Aben-Humeya?.— Eleodoro Santa María Z., Putaendo
Aben-Humeya, o sea Fernando de Valor, fué un rey de Granada, elegido, por los moriscos de las Alpujarras. Fué preso y ahorcado por orden de Felipe II. Nació en 1520 y murió en 1568.

534) ¿Cómo puedo llegar a ser un ingeniero instructor en aviación? Ana Nervo Caballero.
Nada se opone a que siendo mujer pueda llegar a lo que se propone. Para empezar debería inscribirse en algún Club Aéreo, a fin de aprender primero la técnica y el vuelo mismo, de ahí se derivaría todo.

535) ¿Quién fué Belfegor y qué era?.— Carmen Alamos Unzueta Goya.
Es una divinidad que según se cree simbolizaba el Sol en la mitología siria. Entre los moabitas, amonitas y medianitas equivalía al Baal (Dios Supremo de los babilonios, los caldeos, fenicios, etc.) y que según algunos fundó la ciudad de Babilonia.

536) ¿Qué llaman "Artes del fuego"? Ernesto Sanhueza Rosel ó, Santiago
"Artes del fuego" son las referentes a las cerámicas. La Escuela de Artes Aplicadas, que funciona en la calle Arturo Prat N.º 1171, depende de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Este plantel imparte enseñanza de grado universitario y especial. La primera tiene como fin preparar Profesores de Artes Aplicadas y Artífices. Hay cursos nocturnos. El director es don José Perotti.

537) ¿Quién es el autor de la novela "Genoveva de Brabante"?.— María Rosa García, San Felipe
Es Cristóbal Schmid y, como usted lo dice esta novela tiene la aprobación eclesiástica para ser leída. Hemos pasado a la Directora su deseo de verla aparecer en "El Cabrito". En cuanto a "El Mago de Oz" sabemos que el dibujante Adduard la dará, resumida, en la tapa de atrás en algún número próximo.

538) ¿Es cierto que hay grandes montañas en la luna? Julio Acevedo Oteiza, Putaendo
Sí, las montañas de la luna son inmensamente mayores que las de la tierra, en proporción al tamaño de ambas.

539) ¿Qué es una "Blitzkrieg"?.— Robinson Sáenz, El Monte
Se lama "Blitzkrieg" a una guerra relámpago, o sea una guerra de ataques consecutivos y rápidos.

540) ¿En cuantos años se puede estudiar para ser bailarina? Esther Bellone, Valparaíso
Los años de estudio dependen sobre todo de las aptitudes que usted tenga, entendiendo que usted pretende ser una buena bailarina de ballet. Desde luego, ya que piensa venirse a Santiago, existe aquí un curso de danzas, dependiente del Instituto de Extensión Musical de la Universidad de Chile, que anualmente hace presentaciones de alumnos en el Teatro Municipal. El título de bailarina no existe, lo da la práctica y el éxito en presentaciones, además de los certificados de competencia del plantel donde estudie. No crea usted que es un arte fácil, además una bailarina debe cultivar su espíritu hasta llegar a poseer una firme cultura.

541) ¿Con qué puedo dorar monedas o chucherías? Marina Guzmán, Santiago.
El dorado galvanoplástico necesita una instalación de la que posiblemente usted no disponga. Un procedimiento casero fácil, para objetos de cobre o bronce, es el siguiente: se mezclan cenizas de huesos o creta desleída en agua con 1 parte de oro precipitado, y mediante un lienzo húmedo se frota con este polvo las superficies a dorar.

542) ¿Cuáles son los datos biográficos de Hugo Silva? Jorge Fuentes, Quilaco
El autor de la hermosa novela "Pacha Pulai", que "El Cabrito" ofreció hace tiempo, nació en 1892, e ingresó al Periodismo en 1906. Usó el seudónimo de Julio César y también el de Paul Verité. Fué director de la revista "Zig-Zag". Actualmente es Director de "El Mercurio" de Antofagasta.

Williams y nacido en Chile, iba de una parte a otra prestando su activo concurso. El ayudaba a su padre a construir las dos velas de la goleta y a Phillippi a colocar la coraza de bronce de la embarcación de 27 toneladas. Cuando estuvo lista, la bautizaron con el nombre de "Presidente Bulnes", lo que comunicaron al primer mandatario. Pero éste, en su entusiasta respuesta de felicitación, les pidió que le cambiaran de nombre y le pusieran "Ancud".

El 22 de mayo de 1843, la "Ancud" se hacía a la mar. Entre los tripulantes iban seis soldados y ocho marineros. Dos de éstos viajaban con sus esposas. El buque, además de cuatro cañones sobre cubierta, llevaba otros en sus bodegas que habrían de servir para fortificar la plaza. Fué un viaje lleno de vicisitudes. Grandes temporales azotaron su casco, obligándole varias veces a buscar refugio en ensenadas en los canales del Sur. Cerca de cuatro meses tardó en llegar la goleta a la Punta de Santa Ana. Williams eligió para fundar el fuerte el punto preciso donde el navegante español, Sarmiento de Gamboa, 263 años antes había tomado posesión del Estrecho en nombre de la corona. Descendieron todos los expedicionarios y levantaron un mástil. En seguida fué redactada el acta de posesión en uno de cuyos párrafos dice: "Tomamos posesión del Estrecho de Magallanes y su territorio en nombre de la República de Chile, a quien pertenece, conforme está declarado en el Art. 1.° de su Constitución Política, y, en el acto, se afirmó la bandera nacional de la República, con salva general de 21 tiros de cañón". Luego, todos firmaron el acta y una vez lacrada y sellada se la depositó al pie del mástil.

En esos instantes, Juan Williams tomó la bandera para izarla, operación en la cual le ayudó el estudiante de 15 años que había asistido a todo el solemne acto. El acompañó a lanzar los entusiastas vivas de todos los presentes mientras que se disparaban los 21 cañonazos, a los cuales, contestaba el cañón de la goleta "Ancud", que en esos instantes se hallaba totalmente empavesada.

En la noche se encendieron fogatas. Y la prueba de que el momento elegido por Chile no podía ser más oportuno, lo indicó el hecho de que al siguiente día, una nave de guerra francesa llegaba a ese punto con el ánimo de hacer lo mismo. La presencia de la bandera chilena en ese punto y la clara exposición hecha por Williams, por intermedio de un oficial, hicieron desistir a los franceses de su proyecto. Se retiraron de allí con la convicción de que jamás nación alguna atropellaría los derechos de Chile.

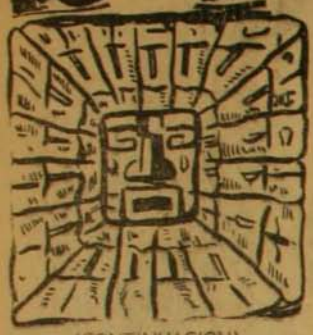
El fuerte Bulnes empezó a construirse. El 30 de octubre de aquel año recibió el pabellón chileno el primer saludo extranjero en el Estrecho. Fué el del bergantín norteamericano "Sapwing" que disparó en su homenaje 21 cañonazos. Cinco años después, la población fué trasladada a Punta Arenas, donde se iniciaba al poco tiempo la vida de progreso que ha hecho grande a esa región. La visión de



O'Higgins, Bulnes y Williams se cumplía.

¿Que fué del estudiante que izó la bandera chilena por primera vez en el Estrecho de Magallanes? A los 21 años, la fiebre del oro de California lo atraía. Hizo fortuna y formó su hogar con una acaudalada dama norteamericana. Años después, un accidente de caza cortaba su vida de trabajo ejemplar. Fué uno de los chilenos que dejó muy en alto el nombre de Chile en Estados Unidos. En nuestro país quedaban sus hermanos. Y entre ellos el ilustre Juan Williams Rebolledo, que tuvo una gloriosa carrera de marino que muestra entre sus actos inolvidables la toma de la "Covadonga" en Papudo, que dió nuevas naves a la Armada Nacional.

¡Sangre y Ceniza



(CONTINUACION)

por BLANCA SANTA CRUZ OSSA

ACUDEN presurosos los soldados a los puestos que les habían sido designados de antemano, huyen despavoridas las mujeres, gritan los niños pegados a sus faldas, escapando del incendio que abrasa ya todas las tolderías llamadas casas.

Cargados de hierros, los castellanos trepan penosamente la ladera, luchando cuerpo a cuerpo con los asaltantes. La situación era demasiado apremiante para recurrir a los arcabuces y ballestas, de muy lenta preparación. El mar bullente de carne cobriza, que, como lava de volcán, se despeñaba cerro abajo, apenas si dejaba espacio para maniobrar con lanzas y espadas. Muchas veces rompía su acero el español, y, cogiendo al vuelo una jabalina o una hacha de piedra, mataba a diestro y siniestro, hasta que el brazo se cansaba.

El sol de la mañana iluminó la masa ondulante de cuerpos desnudos, cada vez más compacta. La muerte no hace mella en el torrente humano que baja de la montaña. En cambio, han caído ya sin vida algunos cristianos y multitud de indios auxiliares gimen con el pecho atravesado por las flechas.

Perdidos entre la turba, continúan los españoles dando tajos, alanceando, matando y recibiendo golpes y flechazos: chorrean sangre, pero se baten ciegos de coraje. Los presos han salido de su incendiada cárcel, y Pero Sancho de Hoz se bate con grillos, hasta que Francisco de Villagra ordena lo desherrojen de los hierros. El conspirador toma su arma y se lanza a combatir como el más valiente. No se quedan atrás los sacerdotes, especialmente el padre Lobo, que repartió mandobles a destajo. El capellán González Marmolejo se limita a auxiliar a los caídos y guarda el más horrible recuerdo de aquel día.

"Ese fué el Día del Juicio —escribe más tarde—, y si hubiese de contar lo que pasaron los españoles este día, no acabaría de hacerlo en gran tiempo."

Asediados por todas partes, los españoles se replegaron hacia la plaza, sin dejar de matar y pasando sobre montones de cadáveres. Transcurrían las horas en incesante lucha, y todos estaban heridos: algunos, como Francisco de Aguirre, Alonso de Monroy, Rodrigo de Quiroga y Antonio de Tarabajanó, de gravedad. ¡Horas de horrible carnicería y el enemigo no cejaba!

La situación no podía ser más desesperada. Los defensores de la plaza estaban exhaustos, y llegaría el momento en que todos sucumbirían. Así lo pensó Inés Suárez, mientras cruzaba en medio de las llamas, salvando cuanto podía, se inclinaba a recoger un herido o decía unas palabras de estímulo a los desalentados.

—No veo más que un medio de amedrentar a estos bárbaros —sugirió la dama a Alonso de Monroy—, y es cortar la cabeza a los siete caciques prisioneros.

El audaz proyecto encontró oposición, pero Inés insistió:

—¡O mueren ellos o morimos todos! ¿No oís, señores, cómo los prisioneros dan voces a sus amigos desde la prisión?

—¡*Lape, lape!* —gritaban.

—Eso quiere decir *matad, matad* — explicó la dama.

Nadie se atrevió a insistir. Los guerreros habían visto a la capitana en medio del fuego, de los estampidos, de la gritería y desolación, confortándolos a todos. Ella debía tener razón.

Ante el silencio general, Inés se creyó autorizada para obrar. Fué inmediatamente a la prisión, y ordenó a los carceleros Francisco Rubio y Hernando de la Torre que degollaran a los caciques.

—¡Cómo, señora! —respondió Torres, temblando de horror.

—¡De este modo! —exclamó Inés, y "desenvainando la espada, con varonil ánimo, como si fuera un Roldán", cortó la primera cabeza.

Una a una cayeron las demás.

—Ahora, arrojadlas al enemigo —ordenó.

Ella misma, "echando sobre sus hombros una cota de mallas y ajustándose una cuera de anta, salió a la plaza, y se puso delante de los soldados, animándolos con palabras de tanta ponderación, que eran más bien de un valeroso capitán que de una mujer"...

Al ver las cabezas ensangrentadas de sus caciques degollados, los indígenas dejaron oír un espantoso rugido: las armas cayeron de sus manos y comenzaron a retroceder.

Junto con la obscuridad de la noche desaparecieron todos, pero era tal la cantidad de cadáveres, que nadie pudo asegurar que fueron más los fugitivos que los muertos.

—¡Milagro ha sido que no quedaran aquí tendidos todos los cristianos! —exclamó el padre Juan Lobo, envainando su espada.

Era lo más que se podía afirmar ante el cuadro macabro que presentaba la plaza de Santiago, a la luz de las hogueras, aquel memorable día del 11 de septiembre de 1541. Totalmente destruídas las rústicas moradas con todo lo que contenían, cosechas recolectadas a fuerza de luchas con los indígenas, animales y aves de corral traídos desde España con enormes sacrificios, las ropas mejores y todos los recuerdos de la patria.

"Por bienes nos quedaron los andrajos que teníamos para la guerra, las armas que teníamos a cuestas, dos porquezuelas y un cochinillo, y una polla y un pollo, y hasta dos almuerzas de trigo", dice el mismo Pedro de Valdivia en su carta al emperador.

¡Sangre y ceniza! Eso fué lo que el gobernador, urgentemente llamado, encontró de la ciudad que debía ser el primer escalón de la conquista.

CAPITULO VIII

¡EL SOCORRO!

Perdido el oro, quemado el barco, destruídas las habitaciones, infinitamente mermadas las provisiones, hostilizados por indios bravíos, la situación de los colonos no podía ser más desesperada. Así lo comprendió el conquistador y no se le escapó que los tímidos veían en la ruina una esperanza de retorno al Cuzco.

Cualquier hombre, por muy enérgico que fuera, se habría dado por vencido. Pedro de Valdivia no era un hombre cualquiera. Generalmente comunicativo, pasó algunos días taciturno y grave, hasta buscar de intento la soledad, como si quisiera madurar sus planes sin ajenas sugestiones. Antes de tomar una resolución, había de medir las consecuencias y asumir toda la responsabilidad. Cualidad suya era el no volver atrás una vez que decidía

una empresa, por muy audaz y arriesgada que ella fuese.
Sus capitanes sabían que las resoluciones del gobernador, aun siendo muy graves, no se podían discutir, y la mayoría le eran adictos hasta el punto de exponer sus vidas en su servicio.
No era la intención de Valdivia pedirles el sacrificio de sus vidas, pero la determinación a que había llegado podía significar el arrastrarse en la miseria y vivir bajo las armas hasta que llégase socorro del Perú.
—Pues, señores —anunció con tono decidido—, amasaremos los cimientos de la nueva ciudad de Santiago con sangre y ceniza. ¡Volver al Cuzco derrotados, jamás!
La estupefacción, casi el pánico, paralizó las lenguas de los audaces aventureros. ¿Qué esperanza cabía? ¿No era una locura pedir a hombres desharrapados que se empecinasen en la conquista de un país pobre y poblado de belicosos indígenas?
La vacilación, empero, fué breve. Aquellos titanes de la energía dieron a la humanidad el ejemplo más emocionante de perseverancia y del magnífico temple de sus almas.
—Aquí me quedo, y mi capitán me encontrará a su lado, vivo o muerto —declaró, solemne, Francisco de Aguirre, alcalde de la ciudad en ruinas.
—¡Con Dios y el gobernador! —clamaron muchos.
Y nadie, ni el mismo Sancho de Hoz, se atrevió a objetar la heroica resolución del caudillo extremeño.
Y, en peores condiciones que al sentar reales por vez primera en el valle del Mapocho, comenzó la reconstrucción de los solares incendiados. La esperanza de obtener socorro del Perú era muy remota. Alonso de Monroy, en compañía de cinco valientes, se aventuró por los abruptos caminos ya conocidos en demanda del Cuzco. Del éxito de su arriesgado viaje dependía la suerte de los ciento dieciocho españoles que quedaban vivos, y la de sus fieles servidores y de las mujeres e hijos de muchos de ellos.
Transcurrió un año, iban pronto a enterarse dos, y no se vislumbraba un cambio favorable en la colonia. Por el contrario, el hambre, el frío y las privaciones comenzaban a minar la salud, especialmente de las mujeres y niños. Los sufrimientos de los españoles durante aquel largo transcurso de tiempo son más para imaginados que para descritos.
"El que hallaba legumbres silvestres, saltamontes, ratón o semejante sabandija, le parecía que tenía banquete... Algunos se alimentaron con cigarras y otras comidas ruines"...



No era menor tormento la falta de vestuario. En la imposibilidad de reemplazar por otras las ropas que llevaban puestas el día de la batalla — que eran las más viejas—, iban quedando desnudos y se cubrían con pellejos, sin camisas ni otros vestidos.
El gobernador trabajaba en medio de sus soldados, procurando mejorar su situación. Los dos puñados de trigo salvados por Inés Suárez fueron sembrados en su propio solar, produciendo una cosecha que asombró a los más pesimistas. ¡Doce fanegas de hermoso trigo, por dos puñados de semilla! De esta cantidad se guardó la mayor parte para la sementera de 1542, que ocupó todos los solares de los conquistadores.
A fin de resguardar las siembras, el maíz, papas y *purutus*, arrebatados a los indígenas, Pedro de Valdivia, construyó una muralla que cerró las nueve manzanas de la ciudad. En la fabricación de los doscientos mil adobes que entraron en el muro trabajaron el gobernador y todos los colonos y yanaconas, sumidos en el barro, con las armas a cuestas y sin descansar hasta dar término a la obra.
Como una última calamidad para aquella gente eminentemente religiosa, llegó el momento en que los sacerdotes no pudieron celebrar la santa misa por haberse concluido el vino de consagrar.

Los enfermos ocupaban la mayor parte del tiempo de Inés Suárez. Entre éstos, inspirábale mayor preocupación la madre de Andresillo. Junto con los primeros fríos cogió unas calenturas que no la dejaron libre en el buen tiempo. A pesar de los asiduos cuidados de la española y de la mulata Catalina, la tos maltrataba a la infeliz princesa, agotada ya por sus pasados sufrimientos. Francisco Quilacoya se privaba de su ración de alimento en bien de su esposa, pero era ésta tan precario y de tan mala calidad, que el sacrificio resultaba inútil, y la enferma languidecía de día en día.
Sólo Andresillo lograba sacar de su postración a Leonor. Continuamente se reunían los Cóndores a su alrededor y le relataban sus hazañas. Al atenerse a sus descripciones, fueron ellos con su coraje los que ahuyentaron a los indígenas el día de la ruina de la ciudad.
—¿A cuántos derribaste tú, Illapa? —preguntaba, con voz entrecortada por la tos, la enferma.
—No menos de cincuenta —respondía, con voz lánguida por la debilidad, el que antes era llamado rayo.
—Yo, con mis boleadoras —animóse a decir Pichín—, eché por tierra a cien.

(TERMINARA)

"El Cabrito" enseña.

ENCUADERNACION (IV)

FIJA ya la tela sobre el lomo del libro, como vimos en el número anterior de "El Cabrito", tenderemos el libro, y, previamente encolado, procederemos a pegar la tela sobre un costado, cuidando de que quede bien estirada: hecho esto, efectuaremos la misma operación al otro lado, dejando después el libro tres o cuatro horas en la prensa.

Una vez seco, recortaremos la tela como se ve en la fig. 1, replegando los extremos que sobresalen al interior de las tapas, encolándolos y estirándolos cuidadosamente sobre ellas. Estando seca esta encoladura, procederemos a pegar las hojas de papel de la tapa.

Este papel, que será de buena calidad y de elegante apariencia (en las casas del ramo encontraremos hermosos papeles de encuadernar),

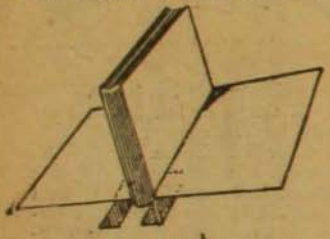


Fig. 1

lo recortaremos unos dos o tres centímetros más ancho que las tapas, y unos cinco o seis centímetros de largo.

Una vez listas, pondremos una hoja sobre la mesa, con el revés hacia arriba, la cubriremos cuidadosamente de engrudo de buena calidad, y colocaremos sobre ella el libro, cuidando de que quede parejo, a uno o dos centímetros del borde del lomo, el borde del papel de la tapa. Volveremos el libro, estiraremos bien el papel de la tapa para que no queden arrugas, y, colocándolo nuevamente hacia abajo, abriremos el libro, doblando hacia adentro los bordes sobrantes de los tres costados exteriores. Previamente habremos recortado las esquinas, para que el papel no forme un grueso desusado en las esquinas (fig. 2). Una vez pegados estos sobrantes en el interior de la tapa, procederemos a pegar sobre esta tapa la primera hoja en blanco de las dos suplementarias que agregamos al principiar la encuadernación. Para ello cubriremos esta hoja con engrudo, y en seguida, cuidadosamente, cerraremos el libro, frotando sobre la tapa, para que la hoja interior quede sólidamente adherida.

Repetiremos todas estas operaciones en la otra tapa, y en seguida pondremos el libro en la prensa, hasta que se seque. Con esto habremos terminado la encuadernación.

Naturalmente, en estas breves páginas sólo hemos podido indicar los principios elementales de la encuadernación. La dedicación, el entusiasmo y el ingenio que los lectores de "El Cabrito" pongan en la tarea hará lo demás, y la práctica les permitirá hacer encuadernaciones de las que puedan sentirse verdaderamente orgullosos.

A veces, para reforzar más las esquinas, que son las que se deterioran más fácilmente, se les coloca esquineros, del mismo material que el lomo. Para ello se recortan los esquineros de forma triangular, y se pegan en las esquinas, una vez engrudados los bordes interiores del lomo. Naturalmente, estos esquineros serán de un tamaño algo mayor que el que va a quedar a la vista, para poder doblar el sobrante al interior. A su vez, las hojas que van a recubrir las tapas se harán recortar en las esquinas opuestas al lomo en el espacio necesario para que quede a la vista el trozo de esquinero que estimemos necesario. Una vez prácticos en este tipo de encuadernación, podremos hacer la encuadernación entera, así llamada porque el lomo y las tapas van recubiertas del mismo material, generalmente tela o cuero. Esta se corta de modo que sobresalga dos o tres centímetros por cada lado, y se procede con ella en la misma forma indicada, encolándola por parejo, colocando sobre ella el libro de lomo, volviendo sobre un costado para pegar la tela sobre la

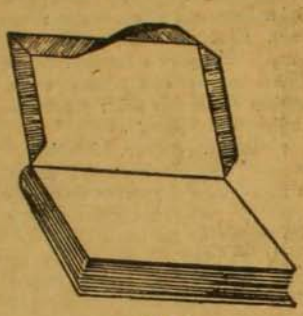


Fig. 2

tapa inferior, y repitiendo la operación para la otra tapa. Se recortan las esquinas y el sobrante del lomo, y se pegan sobre el interior de las tapas los bordes. Es necesario mucho cuidado para evitar las arrugas. El detenido examen de un libro bien empastado da valiosas indicaciones al principiante, que serían enormemente difíciles de explicar en este breve espacio.

En vez de recortar la tela del lomo, como se ve en la figura 1, resulta conveniente a veces doblar todo el sobrante al interior, colocando después el libro con el lomo sobre la tela, para pegarlo como se dijo al final del número anterior.

Con nuestros mejores deseos que estas breves líneas hayan sido útiles a los aficionados a este hermoso trabajo, nos despedimos de ustedes haciendo votos porque obtengan pleno éxito.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751



Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

BUFALO BILL ★ POR HARRY O'NEILL





















AQUI ESTAMOS TU

LA UNION

(Visión de mi pueblo)

A POCO más de 72 kilómetros de Valdivia se halla situado el pueblo de La Unión, que fué fundado por don Bernardo O'Higgins, gobernador de Chile en aquel tiempo (15 de febrero de 1821).

Tiene, pues, nuestro pueblo, más de un siglo de existencia.

Pero no es sólo esto lo que destaca nuestro progreso. Gracias a sus hijos, que la quieren tanto, La Unión se distingue por el aseo de sus calles y por sus hermosos edificios que le dan el aspecto de una ciudad moderna.

Sus actividades más importantes están constituídas por la agricultura e industria, destacándose la floreciente producción molinera Sociedad Industrial Teófilo Grob: Fábrica de Lino; la Fundación Otto Dieppel, curtiembre; Fábrica de Cajones, Club Aéreo, etc... Entre sus edificios más importantes y estéticos, tenemos: Municipalidad, Gobernación, Cuartel de Carabineros, Impuestos Internos, Cárcel, Caja de Ahorros, Banco, Registro Civil, Liceo, etc.

Cuenta con dos diarios que, aunque pequeños, han aportado su contingente al progreso local: "La Razón", que cuenta con 28 años de existencia; "La Unión", con 9 años de vida.

La educación está también desarrollada: cuenta con cuatro escuelas primarias, dos particulares y el liceo, que cuenta, desde hace poco, con un amplio y moderno edificio.

Sus alrededores son muy hermosos y ofrecen lindos paisajes, que son admirados por los turistas: Lago Ranco; Barra del Río Bueno, Cocule, Llifén. La población es de 12.000 habitantes...

LUIS LOPEZ B., La Unión.

EL SUPLEMENTERO



Dibujo de INES LOBOS B., Valparaíso.

CONCURSO CORRECCION DE ERRORES

COMO ha quedado avisado, hoy publicamos únicamente, en forma de repetición, las cuatro frases que forman este concurso. A ustedes les toca, lectores, descubrir cuáles son los *tres errores* que hay ocultos entre las cuatro frases aquí dadas:

1.—La palabra *impávido* significa: imposible.
2.—La ciudad de Florencia se encuentra en España.
3.—Las islas Juan Fernández fueron descubiertas por el corsario Drake.
4.—La nutria es un animal mamífero; vive a orillas de los lagos, ríos y lagunas y se alimenta de peces, más que de carne.

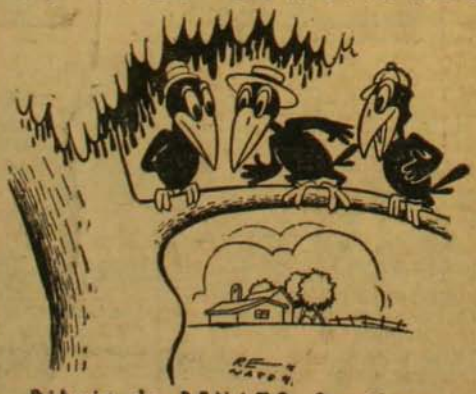
Las soluciones se reciben sólo en esta semana. En nuestro próximo número aparecerán cuatro nuevas frases, y la corrección a éstas.

Envíen sus soluciones a Concurso "Corrección de Errores", Revista "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago.

DAMOS AQUI LOS PREMIADOS DE LA PASADA QUINCENA:

GRACIELA ALTAMIRANO, Lebu: una suscripción trimestral a "El Cabrito"; MARTA RODRIGUEZ, Sanatorio "El Peral": un juego de lotería; RODOLFO PINO, San Fernando: un juego de carreras de caballos; GABRIEL DROGHUETTI, Temuco: libro empastado; BLANCA ESPINOZA, Constitución: álbum de poesías; HERNANDO SILVA, Quillota: lápices de colores; MARIA ANTONIETA SALINAS, Concepción: tomo empastado de "El Cabrito"; NESTOR RIVADENEIRA, Valparaíso: paleta de acuarela; CELINDA ORELLANA, Talca; lápiz automático; VICENTE YANELLI, Santiago: juguete para armar.

LOS TRES COMPADRES



Dibujo de RENATO, Santiago

...Y NOSOTROS

Toda colaboracion debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartolina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO". Seccion "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS". Casilla 84-D., Santiago.



NERON

CIERTA vez que estaba de visita en una casa de campo, vi un perro muy bonito y gracioso, que me llamó la atención. Le pregunté a uno de la casa por el nombre del perro; me contestó que se llamaba "Nerón", y que era muy habilidoso.

En seguida le rogué que me contara algún rasgo en el cual se demostrara su inteligencia. Sin hacerse esperar, principió con el siguiente relato:

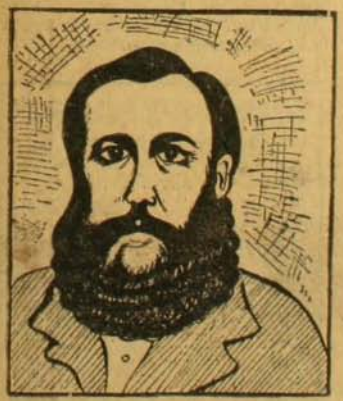
"Hace años, estando yo con mi padre en esta casa, y por único guardián este perro, que dormia afuera, sentimos una noche ladridos y gruñidos de "Nerón", pero no le dimos importancia, porque casi todas las noches ocurría lo mismo. Al poco rato, sentimos fuertes golpes en la puerta; mi padre se dirigió hacia ella y la abrió de par en par; grande fué nuestra sorpresa al ver en el marco de la puerta a dos figuras enmascaradas, que nos apuntaban con sendas carabinas. Antes de salir de nuestro estupor, estábamos amarrados y amordazados.

"Con la sorpresiva entrada de los bandidos se nos habia olvidado el perro, y no nos llamó la atención que no estuviera ladrando. De pronto, sentimos un galope, pero muy lejano, que se acercaba rápidamente; los ladrones también lo sintieron, porque salieron a ver qué era, volviendo al instante, muy intranquilos, por lo que pudimos ver; tomaron sus carabinas y desaparecieron, con la misma rapidez, con gran sorpresa de nuestra parte, que no esperábamos que se fueran tan luego, sin antes llevarse todo lo de valor. El ruido del galope se acercaba cada vez más. En seguida, sentimos unos disparos y cabal os que se detenian delante de la casa, entrando luego dos carabineros, uno de los cuales traia a "Nerón" en brazos, sangrando abundantemente. "Habia ocurrido lo siguiente: estaban ellos conversando tranquilamente en el retén (según nos relataron después de dejarnos en libertad) cuando uno de ellos sintió un aullido lejano; le comunicó a su compañero lo que habia oido y salieron a ver lo que ocurria. Divisaron a un perro que se acercaba cojeando y sangrando. Cuando estuvo más cerca, pudieron ver que era "Nerón", al cual conocian mucho, por haberlo visto en nuestra casa; al encontrarlo en ese estado, supusieron que algo ocurria aqui, optando por subir a caballo y venir a todo escape acá; no sin antes traer con ellos al fiel e inteligente perro que nos salvó de un robo, y quizás de la muerte."

MANUEL CANGAS C.



NUEVO CONCURSO DE DIBUJO



JOSE HERNANDEZ (escritor y poeta argentino), enviado por **Hugo Cid**, Santiago.



EUSEBIO LILLO (poeta chileno), enviado por **JUAN BENVENUTTO**, San José de Maipo.



ISAAC NEWTON (matemático y fisico inglés), enviado por **Tomás Moreno**, Iquique.

Se trata de mandar el retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antigüedad o época actual.

Semanalmente publicaremos tres de los mejores, y sus autores tendrán por premio: un libro empastado, el primero; $ 10.—, el segundo; y un álbum para pintar, el tercero.

Los dibujos deben ser hechos en tinta china negra y cartulina blanca, y su tamaño, de 11 cm. de ancho por 18 de alto.

M. SÍLUV R.

LA MARCA de CALIDAD en CUADERNOS



EL PREFERIDO POR TODOS los ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS

Grano de Arena

Desde ahora los "granos" se referirán a CUALQUIER CONTINENTE, o sea, se pueden enviar de cualquier país del mundo.

Repetimos que no se tomarán en cuenta los Granos de Arena que vengan sin su correspondiente "Datos de Información", indicando diariamente, libro o revista de donde fueron extraídos. Dirigir las cartas a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago.

Cada "grano" publicado es premiado con $ 10.—. Los premiados de Santiago pueden recoger sus premios en nuestras oficinas, Santa María 076, 2.er piso, y deben ser cobrados en la misma semana de aparición, pues pasado este tiempo queda sin efecto los premios. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De JUAN RIVERA, Puerto Montt.

En las islas de los mares del Sur existe una extraordinaria higuera que crece "mutando" el árbol que se encuentra más cerca. Los primeros troncos de esta higuera poseen poca firmeza, pero mucha flexibilidad. La planta, a fin de no arrastrarse por el suelo y crecer hacia las alturas, rodea con sus troncos débiles algún árbol grueso, que crezca cerca. Poco a poco sus tallos adquieren firmeza, y aprietan el árbol que los sostiene, hasta que llega un momento en que la savia que alimentaba ese tronco no puede fluir libremente, y el árbol muere poco a poco, desintegrándose.



De OSCAR LOPEZ, Petorca.

El Taj Mahal, templo de Agra, una de las maravillas del mundo. Tumba de la amada esposa del Sha Jaban. Se tardó 17 años en la construcción, y sólo en jornales para los operarios se pagó un equivalente a cuatrocientos millones de pesos chilenos.



De SONIA ECHAIZ, Santiago.

Francisco de Aguirre fué el fundador de la familia Aguirre en Chile. Reedificó La Serena, y alcanzó hasta la bahía de Talcahuano, donde fundó la ciudad de Concepción (1550), cerca de la actual Penco.



De IDA M. LAGOMARSINO, Valparaíso.

Situado cerca al lago Agnano, se encuentra una gruta llamada comúnmente "Gruta del Cane". Esta gruta se halla en Nápoles, y su nombre se debe a que los perros y todos los pequeños animales que en ella entran mueren a causa de la exhalación del anhídrido carbónico que queda a medio metro de la tierra, y que respeta solamente a las personas que están de pie.



De BENITO MUÑOZ, Curicó.

No todos los pingüinos son habitantes de las regiones polares. Se conocen diecisiete especies de ellos. Todos son oriundos del hemisferio Sur. Pero una especie vive en las islas Galápagos, sobre el Ecuador, y otras tres residen en los trópicos. El pingüino emperador, del Antártico, mide hasta un metro de alto, y pesa hasta cuarenta y dos kilos. La especie más pequeña, Eduytula Minor, alcanza de treinta a cuarenta centímetros de alto.

Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $	0.20
Bolivia	Bol. $	2.—
Brasil	Cr.	1.40
Colombia	Colomb. $	0.15
Costa Rica	Col.	0.40
Cuba	Cub. $	0.10
Ecuador	Suc.	1.—
España	Ptas.	1.—
Guatemala	Q.	0.10
Honduras	Lemp.	0.15
México	Mex. $	0.30
Nicaragua	Córd.	0.35
Panamá	Bl.	0.10
Paraguay	G.	0.20
Perú	S/.	0.40
Uruguay	Urug. $	0.12
Venezuela	Bolív.	0.25
Otros países	US. $	0.10

SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un 10% de descuento.

La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un 5% de descuento.

Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas a nombre de

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

¿COMO las discusiones, las cóleras, las antipatías habían de poder manifestarse en medio de la alegría franca y el goce de vivir en compañía de bravos compañeros indulgentes y risueños?

Del buen humor, por el camino del canto y de la risa, hemos llegado naturalmente al compañerismo.

EL COMPAÑERISMO se compone de afecto, tolerancia, discreción, ayuda y confianza mutuos.

La fraternidad que se debe crear entre los scouts, es muy amplia: se debe y cambia mutuamente por el solo hecho del juramento prestado, de la comunidad de intenciones afirmadas. Todo novicio debe beneficiar sin que sea necesario preguntarle quién es su familia, si ésta es rica o pobre, si profesa tal o cual opinión o tal o cual creencia, si se encuentra en lo alto o en lo bajo de la escala social.

Aquellos scouts que pueden considerarse como privilegiados por su posición de familia o de fortuna se impondrán el deber de no valerse nunca de esas ventajas para intentar dominar a los demás o diferenciarse de ellos.

Todos iguales en los placeres, penas y fatigas, los scouts sabrán que sólo sus méritos y aptitudes podrán servir para distinguirlos.

Por otra parte, los que se saben y se sienten inferiores a sus camaradas desde el punto de vista de la fortuna, de la posición social, de la fuerza física, de la destreza, etc., deben rechazar resueltamente ese sentimiento de acritud y de envidia, en que germina el odio en su forma más baja.

En esa fraternidad cordial y activa, tal como la concebimos, los de más edad y los más antiguos deberán representar un papel de protección, de ejemplo, de iniciación con los más jóvenes y los novicios, papel exento de toda autoridad tiránica.

Es ocioso añadir que en una asociación destinada a agrupar bajo la misma ley a muchachos de once años y jóvenes que pueden haber cumplido los veinte, la edad sólo puede crear deberes y no privilegios: toda opresión, toda broma pesada, toda vejación de los más fuertes contra los más débiles, revestirían un carácter tan odioso, tan contrario a los compromisos del scout, que creemos inútil examinarlas.

El compañerismo puede y debe establecerse sobre las mismas bases que el compañerismo militar, puesto que dimana de los mismos principios y de los mismos deberes generales: culto del honor y amor a la Patria.

INMORTALES de América

JOSE MARTI (1853-1895)



1) Cuba honra la memoria de su gran prócer José Martí, poeta, hombre de estado, apóstol de la libertad, uno de los grandes cerebros que ha producido la América.





3) Estableciéndose en Nueva York, Martí se dedicó durante catorce años a la causa de la libertad, y en 1892 organizó el partido revolucionario cubano.

—Hay que trabajar sin descanso, convocar reuniones, recaudar fondos y ganar partidarios para nuestra causa.

2) Desterrado dos veces como revolucionario, logró escapar y viajó extensamente por la América del Norte y la América del Sur, conspirando sin cesar contra el dominio español.



—¡Y bien, señor Martí, pronto estará usted de regreso en América!

—Así es, tengo que estar donde más pueda hacer para lograr la independencia de Cuba.



4) Como redactor de "Patria", órgano oficial del movimiento independentista, sus fogosos artículos fueron de gran efecto en la Independencia de Cuba.

En febrero de 1895 estalló la guerra. Martí se dirigió a Cuba, y se unió al ejército patriota que mandaba el general Maceo.

—¡No puedo permitir que usted arriesgue su vida de esta manera! Debe usted regresar a Nueva York, para continuar la obra de dirección y de organización.

—No: mi puesto está aquí, luchando al lado de los compatriotas.

5) El 19 de mayo de 1895 Martí perdió la vida en el combate de Dos Ríos; su muerte arrebató a los cubanos su caudillo espiritual, pero fué acicate para continuar la guerra y llevarla a feliz término.





COLECCION MI LIBRO

NOVELAS CUIDADOSAMENTE SELECCIONADAS PARA LA MUJER JOVEN.

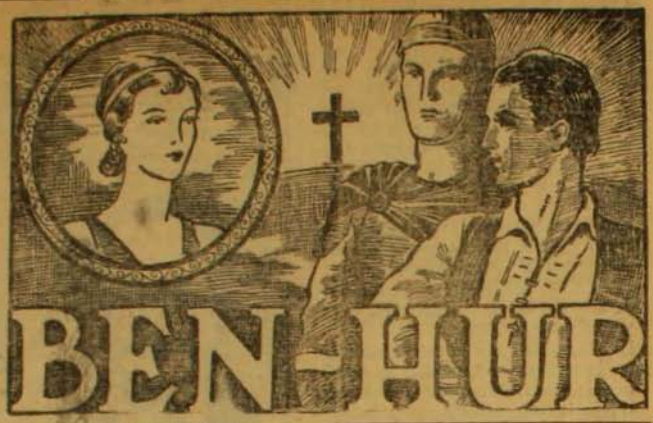
Ultimos volúmenes

LA CASA SOLARIEGA, por M. Marrao ... $ 10.—
EL AHIJADO DE FERSEN, por H. M. Doerfler ... $ 10.—
POR SALVAR A UNA MUJER, por Bernhard Yalen ... $ 10.—
NOSOTROS DOS, por María Teresa ... $ 10.—
REINA, O MI PARROCO Y MI TIO, por Jean de la Brete ... $ 10.—
TRIUNFO DE AMOR, por Jean de la Brete ... $ 10.—
NUESTRAS SOMBRAS, por María Teresa ... $ 10.—
AL SEPTIMO DIA, por Florence Barclay ... $ 10.—
SECRETO DE AMOR, por H. Courths Mahler ... $ 10.—
NAMI-KO, por Kenjiro Tokutomi ... $ 10.—
EL PARQUE DE LOS PAJAROS AZULES, por Ch. Foley ... $ 10.—
LOS DOCE APOSTOLES, por F. Martin ... $ 10.—
EL VENDEDOR DE FELICIDAD, por William J. Locke. (Dos tomos). ... $ 20.—
CUENTOS, por Pierre L'Ermite ... $ 10.—
ROSARIO AL SOL, por Francis Jammes ... $ 10.—
UN VERANO, por Henri Ardel ... $ 10.—
AMOR Y POLISON, por Gloria Morano ... $ 10.—
LA HERENCIA, por H. Cárlo ... $ 10.—
INVIERNO EN PRIMAVERA, por Tirso Medina ... $ 10.—
MI MARIDO, por Jules Pravieux ... $ 10.—
MALENCONTRE, por Guy de Chantepleure ... $ 10.—
PARED POR MEDIO, por Florence Barclay. (Empastado) ... $ 20.—
JUANA EYRE, por Carlota Bronte ... $ 15.—
PIERNAS LARGAS, por J. Webster ... $ 10.—
DOSIA, por H. Greville. (Empastado) ... $ 20.—
¡A CASARSE TOCAN!, por G. Aveyanal. $ 10.—. (Empastado) ... $ 20.—
SINGN-ROSE, por Guy Mirn. (Empastado) ... $ 25.—
LA MUJER, por Severa Catalina. $ 10.—. (Empastado) ... $ 30.—
EL ESCLAVO DE SU FINCA, Selma Lagerloef. $ 10.—. (Empastado) ... $ 30.—
MI QUERIDO ENEMIGO, por Jean Webster. $ 10.—. (Empastado) ... $ 20.—

PRECIO EN EL EXTERIOR: Cóbrese US. $ 0.01 por cada peso chileno.

DESPACHAMOS DE INMEDIATO CONTRA REEMBOLSO PARA CHILE, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR, EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. - Santiago de Chile.



(CONTINUACION)

RESUMEN: Ben-Hur es injustamente condenado a galeras. Más tarde, heredero de un noble tribuno se entera de que su madre y hermana, a quienes busca, han contraído la lepra, pero como ellas se ocultan, no logra dar con su paradero...

—DICEN de este Juan que ha pasado toda su vida, desde la infancia, en una caverna, más abajo de Engadi, orando y viviendo más santamente que los esenios. Multitud de gente va a escucharle. Ahora vengo yo de allí con éstos.

—¿Y qué predica?

—Una doctrina como nunca se oyó en Israel; según dicen, él la llama "arrenpentimiento y bautismo". Los rabinos no saben lo que han de hacer con él, y nosotros tampoco. Algunos le han preguntado si era el Cristo, otros si era Elías, pero para todos tiene es'a respuesta: "Yo soy la voz del que clama en el desierto: Endereza las vías del Señor."

En aquel momento le llamaron sus compañeros, pero, antes de marchar, le preguntó Baltasar, con la voz trémula de emoción:

—Dinos, buen extranjero, ¿encontraremos a ese predicador en el sitio en que lo dejaste?

—Si, en Betabara.

—¿Quién debe ser ese nazarita—dijo Ben-Hur a Iras—, sino el heraldo de nuestro Rey?

En poco tiempo había llegado a creer a la hija más interesada por aquel misterioso personaje que su mismo padre.

Sin embargo, el viejo, cuyos ojos hundidos brillaron al saber esta nueva, se levantó y exclamó:

—Apresurémonos. No estoy cansado. Ayudaron al esclavo, y en poco tiempo se dispusieron a partir.

Por la noche acamparon muy cerca de Ramot Gilead, y tras breve conversación se retiraron a descansar.

—Levantémonos temprano, hijo de Hur —dijo el anciano—. El Salvador puede aparecer y nosotros no estaríamos allí.

—El Rey no puede estar lejos de su heraldo —murmuró Iras, y se apresuró a ocupar su puesto sobre el camello.

—¡Mañana veremos! —replicó Ben-Hur, besando su mano.

Al día siguiente, cerca de tercia y pasada ya la garganta, a través de la cual, siguiendo la base del Monte de Gilead, habían estado viajando desde su salida de Ramot, la comitiva llegó a la estéril llanura que se extiende al Este del río sagrado. Frente a ellos vieron el límite superior de los antiguos terrenos plantados con palmeras de Jericó, que se extendían hasta la parte montañosa de Judea.

La sangre de Ben-Hur corría más rápida por sus venas, porque sabía que el vado estaba muy próximo.

—Alégrate, buen Baltasar —dijo—; casi hemos llegado ya.

El etiope avivó el paso del camello. Pronto vieron gran número de barracas, de tiendas y de cabalgaduras con los pies trabados; y más allá, junto a la misma orilla del río, una enorme multitud; y más lejos aún, en su orilla occidental, otra multitud no menos numerosa. Comprendiendo que el profeta estaba predicando, se dieron gran prisa; sin embargo, cuando ya estaban muy cerca, notaron una gran conmoción en la gente, que, repentinamente, comenzó a dispersarse.

¡Habían llegado demasiado tarde!

—Permanezcamos aquí —dijo Ben-Hur a Baltasar, que se retorcía las manos de dolor—. El nazarita puede venir por esta parte.

Estaba demasiado preocupada toda la gente con lo que había oído, y discutía ahora con gran calor, tal es que

no pararon atención en los recién llegados. Cuando ya habían pasado por su lado cientos de personas, y les parecía perdida la ocasión de ver al nazarita, contemplaron en la orilla, no muy lejos de ellos, un personaje de tan singular apariencia que olvidaron todo lo demás para no fijarse más que en aquel ser extraño que se les aproximaba.

Era, en efecto, rudo y grosero de aspecto, hasta parecer salvaje, y su rostro escuálido tenía el color del pergamino viejo. Llevaba los pies descalzos. Un zurrón de piel, también sin curtir, pendía de su cinturón. Empuñaba un grueso y nudoso palo, en el que se apoyaba al andar.

Sus movimientos eran vivos, decididos y extrañamente inquietos.

La bella egipcia examinaba con sorpresa, por no decir con disgusto, al hijo del desierto. Inclinándose, al fin, sobre el borde del *hudah*, se dirigió a Ben-Hur, que cabalgaba muy cerca, y le preguntó:

—¿Es ése el heraldo del Rey?

—Ese es el nazarita —replicó sin mirarla.

En verdad, se sentía algo más que contrariado. A pesar de estar muy familiarizado con los ascetas solitarios de Engadi, con sus harapos, con su desprecio por la opinión ajena y con su constancia en unos votos por los que eran capaces de sufrir martirios apenas imaginables, y que los distinguían tan absolutamente de los demás de su especie, como si no hubiesen sido engendrados como ellos; a pesar de estar prevenido de que iba a ver a un hombre que a sí mismo no se designaba más que con la expresión: *una voz del desierto;* a pesar de todo esto, el sueño de Ben-Hur sobre el Rey que tanto haría y que tan grande sería, que con tan brillantes colores se presentaba a su imaginación, sufrió algún desencanto al contemplar la figura salvaje que tenía ante sus ojos. No pudo por menos de acordarse de los repugnantes criados de los baños que él estaba acostumbrado a ver en Roma, en las termas públicas. Avergonzado, ofendido, sólo pudo dar esta respuesta:

—Es un nazarita.

A los ojos de Baltasar fué bien diferente. Sabía que las vías de Dios eran muy diferentes de las que suelen seguir los hombres. Había visto al Salvador recién nacido en un pesebre, y estaba preparado por su fe a que lo más rudo y lo más grosero habían de ser, precisamente, los signos ciertos de la presencia divina. Y así, conservó su asiento, cruzó las manos sobre el pecho, y sus labios comenzaron a moverse como si rezara. El no esperaba un Rey.

Durante este momento, en que cada



uno de los viajeros sentíase movido por sentimientos tan diferentes, otro hombre, que había permanecido sentado sobre una piedra a la orilla del río, pensando aún quizás en el sermón que había estado oyendo, se levantó, tomando una dirección que iba a cortar el camino seguido por el nazarita, a pocos pasos del camello de Baltasar.

Ambos continuaron así hasta llegar muy cerca uno de otro, pero de repente el predicador se paró como herido por una visión sobrenatural, se echó hacia atrás el cabello, que le caía sobre los ojos, y levantó las manos en ademán de detener a la multitud, que se alejaba. Y todos, en efecto, se detuvieron, cada uno en la actitud del que se dispone a oír; y cuando el silencio fué completo, el nazarita, con el bastón que empuñaba su diestra, señaló al extranjero.

Todos dirigieron sus miradas a él, y Baltasar y Ben-Hur, bajo el mismo impulso, miraron al que Juan señalaba y que produjo en ambos la misma impresión, aunque en diferente grado. Se adelantaba muy despacio hacia ellos por un espacio claro que tenían al frente. Su estatura era algo más que mediana, pero esbelta y delicada: sus ademanes tranquilos y circunspectos, como los de un hombre entregado a la meditación sobre cosas elevadas. Llevaba con soltura su túnica, larga hasta los tobillos y de mangas completas, y el manto exterior, llamado en hebreo *talith*. Sobre el brazo izquierdo llevaba el acostumbrado paño que generalmente se anudaban a la cabeza; la roja banda flotaba al viento a su costado. Sus sandalias sencillas. No llevaba alforja, ni cinturón ni báculo.

Sus facciones estaban iluminadas por cierta expresión inefable que podía ser lo mismo efecto de la inteligencia como del amor, de la piedad o de la melancolía, aunque, hablando propiamente, era una mezcla de todos estos sentimientos: un aspecto fácil de concebir en un alma inocente y elevada condenada a vivir entre pecadores groseros y empedernidos. Con todo, nadie hubiera podido observar en su rostro el menor asomo de debilidad; así, a lo menos, habrían juzgado los que saben que las cualidades mencionadas: amor, compasión, melancolía son debidas a la conciencia de su propia fuerza para soportar los sufrimientos más extremos, y de su enérgica voluntad para no causarlos a los demás.

(CONTINUARA)

CARRITO FILMS

presenta:



4 de marzo: el jefe realista Elorriaga apoderóse de Talca después de gloriosa resistencia del Coronel Guido Spano, que pereció en la defensa.



Conocida en Santiago la caída de Talca, el pueblo, reunido en Cabildo Abierto, pidió la dimisión de la Junta.



Renunciada la Junta, concentróse la autoridad en el Coronel Francisco Lastra, con el título de Director Supremo.



O'Higgins, por su parte, había tenido noticias de la caída de Talca, y, desde Concepción, avanzó inmediatamente al Norte.



Mackenna se encontraba con un cuerpo de ejército en el Membrillar, cerca del Itata, donde se atrincheró para esperar que se le juntara O'Higgins.

(CONTINUARA)

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

ANTONIA SALAS DE ERRAZURIZ

POR ISABEL CEPEDA GUYOT.

Liceo N.° 7 de Niñas.

A PRINCIPIOS del Siglo XIX, cuando todos los países de América luchaban por su independencia, se presentó en todo su relieve el alma de la mujer. De en medio de la atmósfera conventual en que había vivido, de entre el misticismo de la edad colonial, nacieron esas heroínas, a quienes los hombres todavía no han levantado estatuas, como si la abnegación y el sacrificio de las mujeres no fueran dignos del bronce ni del respeto de los pueblos.

Fué la mujer la más decidida cooperadora de aquellos libertadores, fueron ellas las que en toda forma colaboraron llevando mensajes secretos, deslizando hábilmente la noticia decisiva, el aviso salvador, la palabra de contraseña o el escrito que contenía instrucciones, y por la patria y por la causa de la independencia ellas dieron todo: tranquilidad y hogar, y aun hasta su misma vida, mostrando con ello el temple de su raza. Dicen los sabios que la mujer es la eterna creadora de la vida, la eterna inspiradora de las más nobles actividades del hombre, así, pues, no podía haber dejado de ejercer su bienhechora influencia en la parte más importante de la vida de un país, en su independencia. En esta materia no se ha limitado a un papel de mera influencia, sino que ha ido más lejos: ha actuado en forma directa y efectiva. Su energía y su patriotismo nos hizo vencer y llenar de gloria la historia de Chile.

Fué durante los años de la independencia cuando el país más necesitaba de un ángel de caridad, entonces apareció una mujer optimista, enérgica, uno de esos espíritus selectos creados sólo para el bien: una de esas mujeres que llevan consigo ese encanto irresistible y misterioso que hacen nacer la felicidad en los corazones desdichados y brotar la fe en las almas incrédulas: llamábase Antonia Salas de Errázuriz. Tenía en ese tiempo, 1810, veintidós años. Un físico agradable, una dulce y triste fisonomía que se nublaba por las desdichas ajenas. Había nacido en Santiago el 13 de junio de 1788, era hija del célebre filántropo don Manuel de Salas y Corbalán, y la señora doña Manuela Palazuelos y Aldunate, ambos pertenecientes a las más distinguidas familias.

Se la vió desde sus tiernos años ser la inseparable compañera de su querido padre, ya en sus diarias visitas al hospicio, establecimiento de caridad de cual fué su fundador; ya a las cárceles y presidios, llevando muchas veces el vestido que debía cubrir la desnudez del necesitado.

Tal fué su vida hasta 1809, año en que contrajo matrimonio con el señor don Isidoro Errázuriz Aldunate. Con el ejemplo del padre, los sentimientos de caridad habían echado hondas raíces en el corazón de la hija, y en lo sucesivo no debía vivir ya sino para los pobres. Con esto, doña Antonia Salas aceptó la faz más elevada de la vida.

En efecto, sus deberes de esposa y madre no le impidieron jamás el practicar la caridad, y nunca el menesteroso golpeó las puertas de su casa sin que encontrara el socorro de sus necesidades, en cuanto los recursos de la señora se lo permitían. Su corazón, sensible a todas las desgracias, palpitaba entusiasmado por las ideas de libertad que dominaban y que hicieron de su señor padre y de su esposo dos de los primeros mártires de nuestra independencia: la señora Salas de Errázuriz adoptó la actitud de una gran patriota. Su entereza y su resignación no la abandonaron un momento en aquella época aciaga. No se le oyó una queja por los sufrimientos que le causaba el destierro de su anciano padre y de su esposo a Juan Fernández; antes, por el contrario, animosa y resignada se ocupaba ya en buscar recursos para cubrir las fuertes contribuciones que le imponía el Gobierno español, ya en mandar víveres a los desterrados, ya en adquirir noticias que poder comunicarles y que pudiesen consolarlos en el destierro, y para lo cual tenía que burlar la vigilancia del Gobierno por mil ingeniosos medios hasta que, con la victoria de Chacabuco, volvieron sus parientes del exilio.

En 1819 y 20 desarrollóse con gran rapidez la viruela, tanto más temible entonces cuanto menos conocidos eran los medios de curarla; diezmaba la población y esparcía por todas partes el llanto y el terror. La señora Salas

de Errázuriz, residente en aquella época en su chacra de San Rafael, situada en el Llano de Maipo, lejos de huir de la epidemia, se preparó para combatirla, y, al saber que en un rancho yacía abandonada la familia Leiva, compuesta de cinco personas, todas atacadas de viruela, corrió presurosa y la hizo conducir a las casas de la chacra, pero, no habiendo piezas aisladas en que hospedarlas, la estableció en la inmediata a la que servía de dormitorio a sus hijos, sin otra separación que una débil puerta. A esta familia se agregaron pronto dos apestados más, que se encontraban abandonados en un potrero, y todos ellos tuvieron la suerte de recobrar la salud merced a la asistencia, cuidados y desvelos de la señora Antonia Salas.

He aquí uno de los más nobles y valerosos ejemplos de la abnegación, que nos ha legado esta ilustre matrona. Ella expuso su vida y la de su familia por salvar la de siete infelices, ella no temía a la muerte cuando servía a Dios y a sus pobres.

Contenta y feliz vivía la señora Salas de Errázuriz, rodeada de sus hijos y esposo, cuando el 19 de noviembre de 1822 ocurrió el gran terremoto que asoló a la mayor parte del país y que sepultó bajo los escombros de las casas de Popeta a su hijo querido y parte de su servicio doméstico. Parecía natural que tan rudo golpe arrancase quejas a su corazón, pero lo sufrió con una resignación y una conformidad que sólo Dios puede dar; vió a su tierno hijo exhalar en sus brazos el último suspiro, del mismo modo que a la fiel sirviente, que a la misma hora también moría a su lado. La envoltura física de esta ilustre mujer hubo de ser abatida por este gran dolor, y fué atacada de una grave enfermedad que la postró en cama durante ocho meses. Pero, restablecida de esta enfermedad, la mujer caritativa continuó practicando sus buenas obras. Su casa se convirtió muchas veces en hospital, donde se curaba al enfermo y al desvalido, como sucedió en diciembre de 1829, después de la acción de Ochagavía. Sin atender a las opiniones políticas de los que combatían, la señora Salas recogió del campo de batalla su primera víctima, la hizo conducir a su lado y la salvó de la muerte, curándole una gravísima herida.

Desde 1833 las desgracias domésticas persiguieron sin cesar a la señora Salas: la muerte de su amante esposo y varios de sus hijos postráronla nuevamente en cama, y agotaron al fin sus fuerzas debilitadas.

Sacando nuevamente fuerzas de flaqueza volvió a su tarea favorita de hacer el bien y de aliviar a la humanidad que sufre.

Después de la batalla de Loncomilla, centenares de heridos gemían en los hospitales de Talca; la señora Salas intentó trasladarse a aquella ciudad; pero, no permitiéndole sus fuerzas ni su edad avanzada, mandó a sus hijas para que la reemplazaran, quedando ella encargada de recoger los auxilios que el pueblo de Santiago podía proporcionarles.

Los hospitales, el hospicio y casa de huérfanos se encontraban en aquella época en estado miserable, a pesar de los esfuerzos de algunas almas caritativas por levantarlos de su estado de postración, pero esta dicha estaba reservada a la señora Antonia Salas, tal



vez como un premio que la divina providencia le concedía. También a su empeño es debido el establecimiento de la Sociedad de Beneficencia para señoras, que tuvo lugar en junio de 1852, que ha producido espléndidos frutos para el alivio del indigente. Esta sociedad recordará siempre el celo con que la señora Salas supo impulsar sus trabajos, la actividad y el vigor de aquella alma caritativa que, sobreponiéndose a la fatiga de los años, acudió siempre al clamor del necesitado, y elevó su voz por todos los que sufren.

Distribuyó el cuidado de los establecimientos de Beneficencia entre varias señoras socias; luego se notó en ellos y especialmente en los hospitales una transformación completa. Las habitaciones que, por falta de ventilación y aseo, no eran propias de seres humanos, se convirtieron pronto en aseadas y ventiladas, y una curación esmerada y alimentos bien preparados disminuyeron el número de víctimas. Los facultativos redoblaron también sus esfuerzos al ver que sus trabajos tenían excelentes resultados. Se creó una Escuela de Obstetricia, y gracias a eso existen hoy en el país hábiles matronas, repartidas en los principales pueblos de la república.

Atendidos ya los hospitales y demás establecimientos de Beneficencia, satisfechas ya casi todas sus necesidades, faltaba aún preservar a la huérfana abandonada de los riesgos que corre en su juventud; faltaba aún arrancar del crimen a las víctimas que engendran las malas pasiones, para convertirlas en miembros útiles a la sociedad. Para conseguir tan santo propósito, la señora Salas propuso, y la Sociedad de Beneficencia aceptó y emprendió la fundación de la Casa del Buen Pastor. Las escuelas de niñas pobres y el "Asilo del Salvador", de que no hemos hablado anteriormente, fueron también el objeto de sus maternales cuidados.

En cuanto a su instrucción, aunque nacida y educada en la época del coloniaje, la señora Salas no era una mujer vulgar: había leído mucho, hablaba el francés, traducía el inglés, y escribía en su propio idioma con corrección.

Esta cultura que la acompañaba era, precisamente, uno de los factores que le otorgaba comprensión y capacidad para ver la solución a algunos de los problemas de su época.

Esta ilustre dama entregó su alma a Dios el 8 de enero de 1867, después de dos meses de cama, empleados en ejercicios piadosos y en consolar a sus afligidos deudos y amigos. Tal ha sido la vida y tal la muerte de la señora doña Antonia Salas de Errázuriz, mujer notable por su cuna, su ilustración y sus virtudes, tanto cívicas como evangélicas.

Al recordar el digno pasado de nuestras abuelas que miraron por la grandeza y futuro de nuestro Chile, hemos cumplido con el deber más querido que pudiéramos considerar, cual es la gratitud, evocando con celoso culto esas tradiciones.

Mensajes filatélicos



Deseo sellos chilenos antiguos, respondo con buenos sellos mundiales: por 50 chilenos doy 80 mundiales, acepto hasta 100. ROBERTO ESPINOZA E. (Correo de Rancagua, Sewell, Chile).

Atención, colegas de Chile y de toda América: enviadme 10 sellos de vuestro país, o universales: retribuyo con españoles, franceses, alemanes, bolivianos y argentinos. Seriedad y honradez absoluta. Correspondencia certificada. SERGIO SALINAS H. (Rogelio Ugarte 1861, Santiago de Chile.)

Deseo sellos de Europa y América. Por 2 americanos doy 1 nicaragüense, y los europeos, sello por sello: no más de 100. MANUEL A. CRUZ. (Masaya B., San Jerónimo, NICARAGUA.)

Lotes de 20 a 50 sellos diferentes universales canjeo por chilenos, excepto serie "vistas y paisajes". JUAN MORALES T. (Av. Argentina 490, Los Andes, Chile)

Deseo canje de sellos con filatelistas de todo el mundo, principalmente de Africa y Europa; retribuyo con americanos, no enviar más de 10 ni menos de 5. PEDRO DINAMARCA (Dardignac 147, Santiago de Chile.)

¡Atención, filatélicos! Envíen hasta mil sellos europeos, centroamericanos, norteamericanos (excepto de Estados Unidos) y mexicanos y recibirán una cantidad igual, menos un 10 por ciento de sellos chilenos. No acepto más de 10 repetidos. GUSTAVO FRIAS. (Arturo Prat 1581, Tocopilla, Chile.)

Doy sellos chilenos a cambio de sellos universales (excepto de Argentina). Base: sello por sello. Absoluta seriedad y contestación rápida. JORGE CHAVEZ. (Valdivia 162, Talcahuano, Chile.)

Deseo tener canje con filatelistas de Paraguay y Panamá. Enviar hasta 30 sellos: corresponde con chilenos y universales. Absoluta honradez. BERNARDO ARAYA S. (Molina 452, casa 3, Santiago de Chile.)

BERTA SOTOMAYOR. Angol, desea respuesta de P. SANTIAGO, de la Rep. Argentina.

CONTESTANDO:

IDA LAGOMARSINI. La diferencia entre los sellos chilenos de 1911 y de 1916 está en el dentado. Los de 1911 son de dentado 12, un poco más chicos que los del 16, que tienen dentado 13½ por 14

En nuestro nombre y en el de los lectores de revista "EL CABRITO" agradecemos los hermosos sellos de Nicaragua, que tuvo a bien enviarnos el amigo lector de esa lejana ciudad, señor DEGENHARDT C. HUECK, Masaya, Nicaragua.

AVISO: Se repite a los filatelistas que, para la publicación de sus mensajes, deben enviar 20 sellos diferentes de cualquier país y en buen estado.

BUZON DE "EL CABRITO"

Ariela Anguita B. (Casilla 22-D., Temuco) solicita la letra de los siguientes boleros: "Tentación", "Sufrir", "Corazón de Dios", "Cuatro letras" y "Palabras de mujer".

María Antonia Llanes (M. Gómez 54, Alquízar, **La Habana, Cuba**) solicita correspondencia con señoritas chilenas.

Eliana Salvo Jiménez (Av Pedro Aguirre Cerda 4184 Población Pedro Aguirre Cerda, Sector 91, Santiago) hace un llamado a las niñas ciclistas que deseen pasar ratos de sana diversión junto a un grupo de entusiastas muchachas que están formando un **Club Ciclista Femenino.** ¡La que se interese, que escriba!

Manuel Dovizio R. Santiago.— Trataremos de complacerte, pues es una buena idea.

Emma Zapata. Santa Bárbara — Guardaremos tu colaboración, para esa fecha. Puedes seguir colaborando.

Yolanda Silva. Santiago— Demasiado trágica tu colaboración, amiguita, y es preferible que cuando vuelvas a escribir lo hagas en prosa.

Sergio Vergara. Santiago— Trataremos de complacerte con el dibujo que pides, pero será bastante más adelante.

Daniel Mondaca. Santiago.— Agradecida a tus buenas colaboraciones.

Melitón Herrera. Puchuncaví.— Aparecerán tus buenos dibujos; eres un buen colaborador.

Adriana Saint-Jean. Santiago.— Bonita tu idea en su sencillez, razón por la cual la guardaremos hasta saber si Gabriela Mistral llega hasta nosotros.

Adrián Matamoros Ides. San Antonio — Tus versos son buenos, amigo, y serán publicados. Nos sentimos felices de que "EL CABRITO" lleve alguna alegría a ti y tus compañeros.

Jaime Cruz. Concepción.— Buenos tus dibujos y "Granitos". Aparecerán. Eres de los nuestros.

Emilio Avila Martínez. Santiago.— Envía tus colaboraciones, con todo agrado te diré mi opinión: efectivamente, "EL CABRITO" es compañero y amigo de la niñez, y, especialmente, de la adolescencia. Va tu S. O. S.

Alicia R. Temuco.— Para los S. O. S. hay que enviar nombre completo y dirección.

Gladys G. M. Temuco.— Lo mismo que a la lectora anterior.

S. O. S. **Emilio Avila Martínez** (16 años. Sto. Domingo 3535. Santiago); **Jorge Araya y Jorge Flores** (Brasil 436. Santiago); **Berta Aravena** (15 años, Av. Bernardo O'Higgins 345, Angol, Chile); **Waldo Sepúlveda y Fernando Pavez** (de 15 y 16 años. Casilla 4744. Santiago, Chile), desean correspondencia con muchachada estudiantil de dentro y fuera del país.

¡Gracias a los que respondan!

FILATELIA

por ESTEBAN SCARPA S.

CATALOGO DE SELLOS CHILENOS
(Continuación)

52 40 c., violeta y negro (30) A quebrada.
53 50 c., verde y negro (32-34) AEREU.
54 Id. (33-34) A quebrada.
55 $ 1.—, verde y negro (10) AEREU.
56 $ 2.—, rosa y negro (11) AEREU.
57 $ 5.—, verde y negro (15) AEREU.
58 $ 10.—, naranja y negro (14) AEREU.
59 $ 10.— Sobrecarga azul (17) AEREU.

Existe, además, un sinfín de errores en estos sellos, que siempre recomendamos guardar al amigo lector, pues tienen un buen valor.

1934. SERVICIO AEREO INTERNACIONAL:

60 10 c., verde oliva.
61 15 c., verde azul.
62 20 c., azul oscuro.
63 30 c., castaño.
64 40 c., pizarra.
65 50 c., sepia.
66 60 c., gris negro.
67 70 c., azul.
68 80 c., negro oliva.
69 $ 1.—, gris azul.
70 $ 2.—, azul verdoso.
71 $ 3.—, castaño.
72 $ 4.—, sepia.
73 $ 5.—, rojo.
74 $ 6.—, pardo.
75 $ 6.—, chocolate.
76 $ 8.—, verde.
77 $ 10.—, carmín.
78 $ 20.—, pardo oliva.



VERANO

TODAS las telas de colores han salido a pasear por las calles, plazas, cerros y playas. El sol se recrea en las olas, porque hasta él tiene calor, y hay cestos de duraznos y montones de sandías y melones en todas las esquinas. El heladero pasa ronco de gritar a la hora de la siesta, y hay maletas que se cierran y otras que se abren, antes o después de haber dormido en el tren, en el automóvil, en el barco o el avión, porque la gente de la ciudad quiere ir al mar o la montaña. Los niños están libres como pájaros en rama.

El 21 de diciembre —¡sólo 4 días antes de la Pascua!— entra el Verano a reinar.

FILATELIA

79 $ 30.— gris negro.
80 $ 40.— violeta.
81 $ 50.— lila.

1931. Servicio interior Línea Aérea Nacional.

82 5 c. verde claro.
83 10 c. sepia delgada.
84 10 c sepia papel grueso.
20 c. rojo p. delgado.
20 c. rojo p. grueso.
50 c. pardo papel delgado.
50 c. pardo papel grueso.
$ 1.— violeta p. delgado.
$ 2.— gris claro.
$ 2.- gris azul.
$ 2.— azul negro.
50 c. azul papel delgado.
$ 5.— rojo papel delgado.

(CONTINUARA)



Sello 76
1934
$ 8.— verde.



Sello 77
1934
$ 10.— carmín.



Sello 82
1931
5 c. verde claro.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.



CUENTOS INMORTALES

SAN JORGE Y EL DRAGON

SAN JORGE fué uno de los siete campeones más jóvenes y valientes de la cristiandad. Montado en su caballo de guerra, solía hacer excursiones a lejanos países en busca de aventuras.

Atravesando una vez, en tierra de idólatras, unos prados pantanosos, vió a una encantadora joven que marchaba sola hacia la orilla del mar, y su cara estaba triste y pálida, y miraba con terror hacia el mar.

San Jorge le preguntó qué le ocurría, contestándole la joven:

—Cada año ha de venir una doncella a este pantano para ser sacrificada por un dragón que ha asolado todo el reino de mi padre, para evitar que siga sucediendo este desastre. Soy la princesa Sabra, hija del rey, y la suerte me ha designado este año.

Mientras hablaba la princesa, el mar se agitó espantosamente y se oyó un ruido ensordecedor. San Jorge apenas tuvo tiempo de ponerse en guardia y coger la lanza y el escudo. El dragón se había lanzado sobre él. Volando por los aire y arrojando fuego por la boca, atacó a San Jorge. El joven apenas podía resistir el furioso ataque del monstruo, hasta que, desenvainando su mágica espada y aprovechando el momento en que el dragón se lanzaba otra vez sobre él, le asestó una cuchillada en el sitio vulnerable de su cuerpo, hiriéndole bajo un ala.

—Quítate el chal —dijo San Jorge a la princesa— y pónselo en el cuello al dragón; ya no te hará daño; condúcelo al mercado de la ciudad.

La princesa así lo hizo y siguióle el dragón como un humilde cordero; la gente huía despavorida, y San Jorge les tranquilizaba, asegurándoles que no podía hacer daño. Llegados a la plaza, de un nuevo golpe acabó de matarlo.

Entonces San Jorge, dirigiéndose a los idólatras, les dijo:

—He hecho esto para demostraros el poder de Dios y convertiros a la verdadera fe.

Así fué cómo abandonaron sus falsos ídolos y se convirtieron al cristianismo. La princesa Sabra fué la primera que se bautizó, y no tardó mucho en contraer matrimonio con su valiente defensor San Jorge.

EL CABRITO

M. R. N.º 291
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 21 - V - 1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS:
$ 2.—



Los elementos:

EL AIRE

Lo respiramos con inefable deleite y eterna gratitud de vida. Está en la brisa que acaricia la flor y en el viento que ulula desgajando los árboles. A través de él van las canciones y nunca llegarán a aprisionarlo nuestras manos.



EL AIRE es una mezcla de 21 por 100 de oxígeno y 79 por 100 de nitrógeno; gas incoloro, inodoro e insípido.
El aire es necesario para la vida, y se emplea también como fuerza motriz; ejemplo de ello, los molinos; se hace irrespirable cuando se reúnen muchas personas en locales cerrados, cuando hay braseros, por las emanaciones de cloacas, bodegas, acequias, etc., y se purifica con una buena ventilación. Por eso se dice que nada es más saludable que el AIRE LIBRE.

En el aire atmosférico hay, además, **vapor acuoso, anhídrido carbónico**, polvo o corpúsculos, que se observan en los haces de luz solar que entran en las habitaciones, y los llamados gases nobles (argón, neón, kriptón y xenón). EL AIRE obra como decolorante; el comprimido y el enrarecido tienen aplicaciones medicinales. Es soluble en el agua y liquidable a 192°; entonces toma estado esferoidal o forma gotitas algo aplanadas; tiene mucho más oxígeno, por lo cual arden en él muchas substancias, con sólo que haya un foco cercano de fuego; hace quebradizo el hierro, reblandece los huesos, y, con polvo de carbón, forma la **oxiliquita** (explosivo tan fuerte como la dinamita).

AÑO VI - N.º 291
21 - V - 1947

APARECE
LOS MIERCOLES

Directora:
HENRIETTE
MORVAN

El Cabrito

Precio UNICO
en todo el país:
EJEMPLAR . . $ 2.-

Suscripciones:
ANUAL . . . . $ 94.-
SEMESTRAL . $ 50.-
TRIMESTRAL $ 25.-

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

HEROES DEL PUEBLO

Esta nueva canción sencilla y clara
que me salta del pecho,
surge para cantar al héroe humilde,
al hombre de mi pueblo.

Al héroe que en la pampa calcinada,
con puño y corazón,
arranca bravamente el oro blanco
bajo el plomo del sol.

Al labriego que siembra en surco abierto
con sudores y afán;
por sus manos la madre tierra brinda
el milagro del pan.

Y al héroe que en la fragua o el andamio,
la mina y el taller,
amasa heroicamente la riqueza
con esperanza y fe.

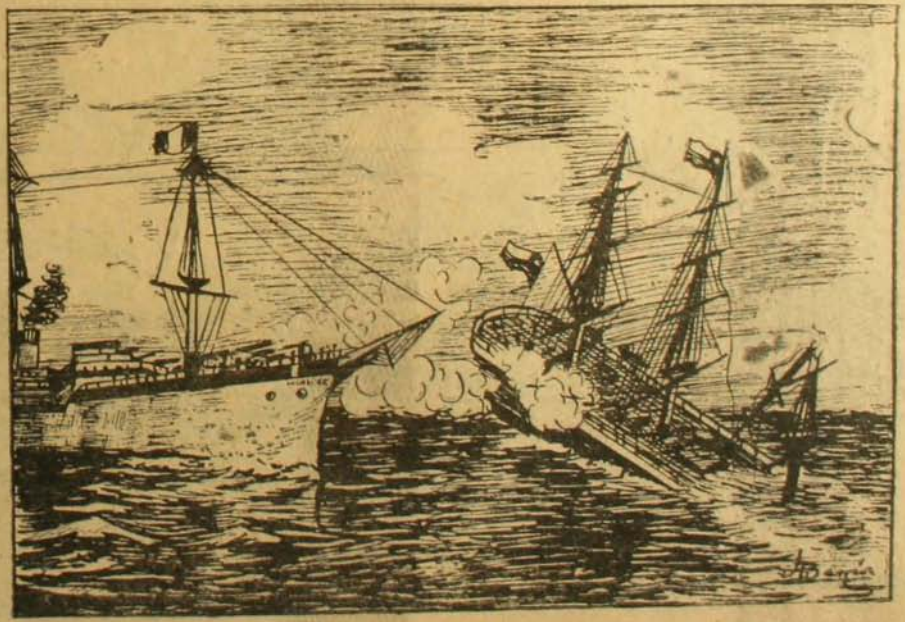
Este es el héroe humilde y olvidado
que, al cantar del clarín,
trueca el yunque, el arado o el martillo
por espada y fusil.

Es el roto, es el huaso que ha luchado
en Maipo y en Chillán,
el mismo que escribió en lejana sierra
la epopeya triunfal.

El mismo que en Iquique se llamó
Cabrales o Canavé
y cayó con la frente coronada
con una flor de sangre.

Y esta nueva canción sencilla y clara
que me salta del pecho,
surge para cantar al héroe humilde,
al hombre de mi pueblo.

MELANIA GUERRA.



El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE

1 Bagheera se estiró, y dirigiéndose a Mowgli dijo, señalando debajo de la quijada: "—Hermanito, tócame aquí. No hay nadie en la selva que sepa que yo, Bagheera, llevo esta marca, la marca del collar. Yo he vivido entre los hombres y los conozco, tú eres uno de esa manada por eso te rescaté. Un día logré escapar, y así, como había aprendido las mañas de los hombres, llegué a ser más temible que Shere Khan: todos me temen..."





2 "—¡Todos te temen, menos yo, Mowgli!" "—Mira, hermanito, tú eres muy valiente, pero has de pensar en defenderte. Llegará el día en que Akeela pierda su poder, y tus propios hermanos se volverán contra ti; has de tener para tu defensa lo que toda la selva teme: la Flor Roja (el fuego)."



3. La Flor Roja era temida por todas las bestias de la selva. Mowgli comprendió que Bagheera tenía razón. Le gustó el plan y salió corriendo de inmediato para ponerlo en práctica y apoderarse del fuego.





4 y 5 Mowgli corría, corría a través del bosque, hasta que llegó a extenuarse, y así, cuando se detuvo a descansar, oyó en el valle el grito de los lobos jóvenes, que gritaban. "—¡Akeela! ¡Akeela! ¡Prueba tus piernas! ¡Salta, Akeela!" Akeela saltó, no podía sustraerse a la demostración. Saltó con todas sus fuerzas, pero estaba viejo y erró el golpe, así el ciervo lo coceó de una manera humillante ante todos los lobatos. "Sólo la Flor Roja —pensó Mowgli— podrá salvarnos a él y a mí."

(CONTINUARA)

INMORTALES de Antofagasta

21 de MAYO 1879

ARTURO PRAT



1) Vino al mundo en una mañana de abril de 1848, en los cerros de Atalaya, departamento de Itata, en Cuiquén. De naturaleza enfermiza, fué menester vigorizarlo aplicándole el sistema renombrado Hidroterapia Prenitis, que lo practicó durante su vida.



2) Curso las primeras letras en la escuela de la capital, ubicada en la calle que lleva su nombre; formó parte en el primer curso con los cadetes Condell, Latorre, Montt y Uribe.



3) Era profesor de la Escuela Naval, y arrastrado por su altruismo, hacía clase en una escuela nocturna de obreros.

4) Se recibió de abogado en 1878. Cuando se presentó a la Corte Suprema, a la última prueba, el portero le pidió su espada, vencedora ya en Papudo y Abtao; se la entregó sonriente, y era la invicta espada que el enemigo de la patria, en su abordaje al "Huascar", arrancaría solo a su cadáver.

5) "¡Muchachos! La contienda es desigual. Nuestra bandera nunca ha sido arriada, y espero que ésta no sea la ocasión de hacerlo.

"Mientras yo viva, esa bandera flameará en su lugar, y si yo muero, mis oficiales sabrán cumplir con su deber."

Habló Prat a su gente, y una granada del "Huáscar" selló su juramento sagrado: a las 10 de la mañana se inició el combate.

Minutos después fué el abordaje. Prat y Aldea saltaron frente a la torre del monitor.

Después fueron Serrano y 12 marineros, cuyos cuerpos cubren los de Prat y Aldea.

La nave no resistió los 3 espolonazos, y empezó lentamente a sumergirse con suprema majestad. Ernesto Riquelme disparó el último cañonazo, largó un viva a la patria y las olas cubrieron sus restos.

La orden del capitán Prat había sido cumplida, la bandera tricolor había sido la última en sumergirse. Después de ver el heroico sacrificio de sus hijos por defenderla, los envolvió en sus pliegues y los sepultó en el mar.

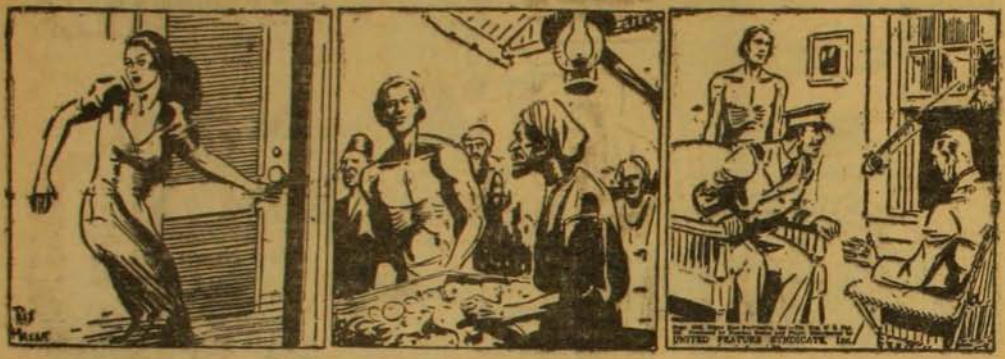
Pasan los años y el combate de Iquique se agiganta en el corazón de los chilenos.

IZUNIGA

¡La serial de las seriales!

Tarzan

Por EDGAR RICE BURROUGHS



1. Magra se deslizó con gran cuidado por el corredor del hotel, hasta llegar a las habitaciones ocupadas por los Gregory. Como esperaba, el padre de la muchacha y sus amigos, al salir precipitadamente, se olvidaron de cerrar la puerta de los cuartos. Lentamente abrió y penetró en el lugar donde esperaba encontrar algo interesante.

2. Mientras tanto, Tarzán, el Capitán Lavac y el padre de Helen buscaban por todas partes, sin éxito, a la bella muchacha. No encontraban ninguna huella de la joven desaparecida misteriosamente. En la selva, el hombre-mono hubiera dado con ella fácilmente, pero en un ambiente de ciudad se sentía incapaz.

3. Con las manos vacías, fracasados, regresaron al hotel con objeto de hacer nuevos planes. De pronto se sintió el choque de un cuerpo duro contra el cristal, que se rompió. Una nota, atada a la piedra, cayó al suelo. Federico Gregory, padre de Helen, leyó el mensaje: "Si quiere ver de nuevo a su hija, arroje por la ventana el mapa de Athair".



4. "—Podemos dar el mapa falso, que no tiene valor", dijo el padre de Helen, dirigiéndose inmediatamente al tocador, en una de cuyas gavetas se guardaba el documento con la supuesta ruta para ir hacia Athair. Pero bien pronto supo que el mapa no estaba allí. ¡La única esperanza de rescatar a Helen había desaparecido!

5. Absorta en sus compras, Helen no había reparado en que ya la noche había caído. De tienda en tienda iba comprando todas las cosas que necesitaba para el viaje que emprendería al día siguiente. Tampoco notó, en ningún momento, que la mirada de águila del hindú Lal Taask no la perdía de vista ni un solo instante.

6. En un lugar obscuro y solitario, apropiado para la acción del rufián, el hindú, que se había adelantado a la muchacha algunos pasos, cuando ella estaba cerca, la agarró fuertemente. Helen trató de librarse de los brazos de Lal Taask, pero éste impedía que se moviera. Todos los esfuerzos que hizo resultaron inútiles.

y la CIUDAD PROHIBIDA



7. Helen también trató de gritar, de decir lo que le pasaba, pero todo fué en vano. El hindú, con una fuerza física muy superior a la de ella, puso su mano cubriendo la boca de la joven. Poco a poco, por la obscuridad, Lal Taask fué conduciéndola lentamente hasta el fondo de un bazar, donde estaba esperando Atan Thome.



8. "—Señorita Gregory —dijo Thome—, no sabe lo que lamento este caso que puede parecer como una descortesía de mi parte, pero sus amigos tienen algo que yo necesito: el mapa donde está señalada la ruta que conduce a Athair, la Ciudad Prohibida. Mientras no me lo entreguen, la tendré en rehenes, y es probable que nunca la vean."



9. El mapa con la ruta de Athair era el precio que exigían para devolver a Helen. ¡Pero el documento había desaparecido misteriosamente! El padre de la muchacha, muy triste, hizo una nota explicando tal cosa y la lanzó por la ventana. Tarzán quiso salir persiguiendo al mensajero. Lavac lo impidió. ¡Era peligroso para Helen!



10. Atan Thome, al recibir la nota, se puso furioso. "—¡Mienten! —gritaba—. Nunca volverán a ver a la muchacha. Yo, en cambio, llegaré hasta Athair sin el mapa." Poco a poco la puerta se fué abriendo, apareciendo Magra en el umbral. Inmediatamente dijo: "—Si lo que quieres es el mapa, aquí lo tengo; pero tienes que pagar por él."



11. "—¿Cuánto? —preguntó Atan Thome—. ¿Quieres parte en el botín del Padre de los Diamantes?" Magra asintió, pero quería algo más: una promesa. Y agregó: "—Quiero que me prometas que durante el viaje hacia Athair no matarás a Brian si lo encontramos." Magra seguía creyendo que Tarzán era Brian Gregory



12. "—De acuerdo —dijo Atan Thome—. No mataré a tu hermoso amigo." Contrajo sus labios y mentalmente, para él, pensó: "No lo mataré si tiene el buen sentido de no ponerse en mi camino. Pero en caso de que trate de obstaculizarme, lo haré desaparecer de verdad, y con un inmenso placer de mi parte".

(CONTINUARA)

Martín Calama

(CONTINUACION)

21 DE MAYO

CORRIA el mes de mayo, y nuestros amigos tenían que permanecer en casa, pues el tiempo se presentaba horrible. Temporales de lluvia y viento se sucedían interminables.

Como no era posible desfilar por las calles y plaza, el rector citó a los niños en el establecimiento para izar la bandera el día 21 y conversar sobre el aniversario que se celebraba.

Se cantó nuestro Himno Nacional, pero luego hubieron de irse todos a la Sala de Actos, pues era tan grande el temporal, que en el gimnasio habría sido imposible escuchar el discurso que en esa ocasión le correspondió pronunciar al señor Cárdenas, y que fué un comentario y un recuerdo:

—Niños —les dijo—, no voy a narrar el combate, porque ustedes lo saben tan bien como yo. Voy a contarles lo que me decía mi padre, hace muchos años, durante las interminables noches de invierno, frente a las brasas del hogar lejano.

"Si Prat hubiera sospechado las intenciones del comandante enemigo, habría tenido listo en cubierta un grupo de hombres que saltaran con él, y no hay duda de que se habrían tomado el "Huáscar".

"Y yo, muy niño, lamentaba bondadamente lo ocurrido. "¿Por qué —me decía— no se le ocurrió al héroe una cosa tan sencilla?" Se habría apoderado del "Huáscar", y, sobre todo, habría quedado vivo. ¡Qué lástima tan grande que no ocurriera así!

"Hoy, que los años han corrido, pienso que las cosas pasaron como debían.

"Si Prat hubiera, en esas circunstancias, capturado el buque enemigo, habría sido un bravo, un temerario tal vez, pero no un héroe.

"Nuestra escuadra, con ese buque, ¡y qué buque para esos años!, habría dominado sin contrapeso en el Pacífico, como sucedió luego; en todos los chilenos se habría despertado el amor por las hazañas de leyenda, y todo esto hubiera sido muy hermoso.

"Pero, mucho más que un barco y sus cañones, mucho más que el poderoso armamento que ha inventado el hombre, valen unas gotas de sangre y el martirio de una vida.

"Si en el primer caso se habría despertado el afán de llevar a cabo hazañas nunca vistas; en el segundo, nació la resolución de morir en el cumplimiento del deber. El uno es la adoración de un ídolo: la aventura gloriosa. El otro, es la veneración a un culto: el amor a Chile.

"Yo no tenía razón cuando niño lamentaba que Prat no hubiera capturado el "Huáscar".

Terminado el acto, cada curso fué a su sala a conversar un rato con su profesor jefe sobre las glorias de ese día:

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito". Casilla 84-D., Santiago.

No se impacienten si no aparecen; todas van numeradas y deben esperar su turno.

543) ¿Qué estudios se necesitan para ser profesor de inglés? Ester Vicencio M., Cañete.

Se deben seguir primeramente los seis años de Humanidades en un Liceo o Instituto y luego entrar al Instituto Pedagógico, a fin de seguir los cursos especiales para profesor de inglés.

544) ¿Existieron los thugs? Hernán Troncoso Nascur, Santiago.

Efectivamente existió esa secta de estranguladores, asesinos que se entregaban en la India por fanatismo a sacrificios humanos. Es una secta tristemente famosa.

545) ¿Por qué no puede colaborar cualquiera con seriales en las revistas? Fernando Riveros C., Santiago.

Cualquiera puede colaborar, siempre que tenga méritos para hacerlo. Eso sí, todo aspirante a dibujante tiene que trabajar, practicar mucho antes de colaborar en revistas, y luego, más aun si quiere hacer seriales, debe saber de medidas exactas de los dibujos, de compaginación y presentar una serial completa, dibujada a tinta china, para aquilatar el valor del argumento y forma de desarrollo de la trama.

546) ¿Cómo hacer desaparecer el vello sin agua oxigenada? Gaby Hansen, Cañete.

Hay procedimientos eléctricos para hacerlo, pero sólo pueden ser efectuados en buenos salones de belleza o por médicos especialistas.

547) ¿Qué se necesita para entrar a la Escuela de Pilotines de la Marina Mercante? Rafael González González, Valparaíso.

En el N.º 265 de "El Cabrito" dimos todos los datos referentes a lo que le interesa. Para mayores informaciones dirigirse a: Direc. Esc. de Grumetes, Base Naval, Talcahuano.

548) ¿Por qué motivos a unas jugadas del futbol se le llama "la chilena"? María Vera H., Quellón.

"La chilena" la ejecutan de preferencia los backs y los halves para rechazar ataques del equipo contrario. Se ejecuta lanzando las dos piernas al aire y dando la espalda al campo adversario, de tal manera que el rechazo o el pase no se hace dando el frente al contrario, sino la espalda. Se llama "chilena" y no "chilenita", como usted dice, y lleva ese nombre porque el primero que la hizo fué un chileno. Esta jugada se ha hecho popular en toda Sudamérica.

549) ¿Cuántas y cuáles son las revistas que se publican en Chile? Judith Ros L., Santiago.

Larga sería la lista, ya que quiere usted impresores, directores, etc. Desde luego, la mayoría las edita Empresa Zig-Zag, entre ellas "Zig-Zag"; "Vea"; "El Cabrito"; "Margarita"; "El Peneca"; "Don Fausto"; "Eva"; "Elite"; "Versiones Mundiales", etc. Si quiere usted esa lista tan completa, pase personalmente por la Biblioteca Nacional y la obtendrá.

550) JAIME AVENDAÑO y RAMON ESPINOZA: tomen ambos nota de lo dicho a Gaby Hansen, de Cañete, más arriba.

551) ¿Quiénes son los inventores del aeroplano? Alejandro Miranda, Santiago.—Ya hemos contestado anteriormente esta pregunta. Se acepta generalmente como inventores del aeroplano propiamente dicho, a los norteamericanos Wilbur y Orville Wright.

por EUSEBIO IBAR

—El señor Cárdenas estuvo muy acertado en su discurso —les dijo el profesor Bary a sus alumnos—. Tiene mucha razón, porque al combate de Iquique no se le puede agregar ni quitar nada: es perfecto. Ahora, en lugar de tener una charla al respecto, vamos a leer una composición que aparece en el tomo primero de "El Niño Chileno", el libro de lectura.

—¡Ah! —dijo Araya—. "El Combate del Mar del Sur". Lo leímos en primer año.

—Vaya a ese curso a conseguir el libro. El autor de este trabajo es un amigo mío: el profesor Eusebio Ibar. Volvió Araya, y luego leyó lo siguiente:



"EL COMBATE DEL MAR DEL SUR"

"El nombre de Combate de Iquique no me parece bien: Iquique es un pobre puerto para tal memoria, y no sería del caso, hoy, que en toda América hay armonía y paz, traer a la memoria, con un nombre, viejas cuestiones de honor. Quiero darle toda la magnificencia de las cosas antiguas: remontar la historia de los hombres legendarios de entonces: atar las pasadas conquistas con la gloria chilena, para llamarlo con justicia "El Combate del Mar del Sur".

"Por la extensión enorme de este océano ha habido un combate máximo, honra del hombre y gloria de un pueblo. Es su recuerdo una campana que, desde más de medio siglo, golpea y sacude nuestro amor patrio, y cuyo bronce, apasionado y vengador en un principio, va siendo ahora la cristalina y clara nota de un repique de oro.

"Que para siempre su timbre puro sirva para ofrendar veneración y rendir homenajes totales, y no para levantar pendones en contra de pueblos con quienes está afianzada la paz, y cuya amistad, por largo tiempo entorpecida, empieza a florecer de nuevo.

"Los años ennoblecen los grandes hechos, hasta ponerlos por encima del rencor humano, y hoy podemos contar así "El Combate del Mar del Sur".

"Una mañana de mayo, limpia y fresca, en la caja hecha astillas de su nave, un hombre fundó los principios del honor marino, que acató el mundo con espantados aplausos. Murió por su patria, y tras él, en una tempestad de hierro, cadenas rotas y sangre mártir, una bandera, roja, azul y nieve, se hundió como una flor cansada en las verdes lágrimas del mar.

"De un hecho heroico deben desprenderse lecciones de toda especie. El amor a la patria, como todos los grandes amores, lleva en sí abnegación, valor, sacrificio, dolor y muerte. Que el niño aplique en la paz de la vida cotidiana las virtudes que manifiestan los héroes en la guerra. Arturo Prat mostró hasta qué altura puede elevarse la pobre condición humana, y, desde entonces, los hombres tienen la obligación de ser mejores.

"Por desgracia la historia suele errar a veces, honradamente, su camino: trata de analizar la vida de los grandes hombres desde su niñez, atisbando sus menores rasgos, para realzarlos solemnemente. Intenta así iniciar al niño en el camino de los héroes, y sólo consigue enaltecer en tal forma la personalidad de éstos, que el niño llega a imaginárselos seres superiores, cuya ruta está demasiado alta para él.

Sin embargo, la vida de Prat era la de un marino, como hay tantos en Chile. Pura, difícil, si se quiere, pero corriente a lo largo de nuestras extensas costas. No era un predestinado, ni nació ungido, y por eso su gloria corresponde a su sacrificio, tal como te pasaría a ti, niño del liceo, si llegado el momento te inmolaras por Chile, abnegado y sonriente, aunque rota el alma por los amores que abandonabas.

"No creais que olvidó por su patria los afectos de su corazón. Puso a ésta por sobre todo, pero debió de sentir en los trágicos minutos todo el dolor de las partidas eternas.

"Acaso al caer herido de muerte pensaba en el niño que se quedó esperándolo, o en la esposa que lo lloró durante largos años.

"Niño chileno: no olvides que el capitán heroico era como tu padre y tu hermano, y como vas a ser tú: un hombre.

(CONTINUARA)

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751

Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"



ENTRE MATE Y MATE

21 DE MAYO

—Allá por el año 1879, cuando mis abuelos eran tan jóvenes como yo, se encontraba anclada en el puerto de Iquique una vieja e inservible nave llamada ESMERALDA, mandada por un valeroso marino llamado ARTURO PRAT. El 21 de mayo la vieja nave fué atacada por un formidable buque de guerra. El bravo capitán Prat, ante la inminencia del combate, lanzó a su tripulación una arenga que hasta hoy parece resonar en los oídos de todos los chilenos. El estaba dispuesto a dar su vida por la Patria, y estaba seguro de que sus bravos marinos también cumplirían con su deber.

Hizo la gaviota una pausa, como preparándose para evocar en lo que habría de decir luego toda la grandiosidad del hecho que rememoraba. Y siguió así:

—Empezó el desigual combate. El poderoso enemigo intima rendición. Intento vano: ¡los chilenos no se rinden! Y el combate se prolonga. Más de lo que el formidable acorazado esperaba. Era como si, al igual que en la legendaria historia de David y Goliat, este nuevo David sacara fuerzas de su propia debilidad. Ante la prolongación inesperada del combate, el jefe enemigo decide hundir de una vez al heroico cascarón de madera. Y le hunde su espolón de acero. ¡He aquí que se agiganta la figura del bravo capitán Prat! Salta al abordaje y muere acribillado en la cubierta del buque enemigo. El gigante de acero



aun embiste por dos veces más. Y la gloriosa ESMERALDA se hunde en el inmenso piélago azul con su bandera flameando airosa en el tope de su palo mayor.

Así habló la gaviota. Al terminar su historia vibraba su voz.

—¿Por qué vibras así? —le pregunté.

Y ella me contestó, con su vocecilla entrecortada por la emoción:

—Vibro al pensar en el hundimiento de esa gloriosa nave, donde murieron tantos valientes marinos, y ante el valor homérico de un hombre.

—Escucha, avecilla —le contesté—: Prat se hundió con su buque cumpliendo con el deber que la patria le había asignado, escribiendo con su sangre, sobre el inmenso océano, una página de gloria inmortal en la historia y conquistando para Chile una nueva corona de laureles siempre lozanos. En el corazón de los chilenos se conservarán siempre intactos su gloria y el recuerdo magnífico de su epopeya.

—Comprendo —respondió la avecilla—. Tus palabras cambian mi dolor en alegría.

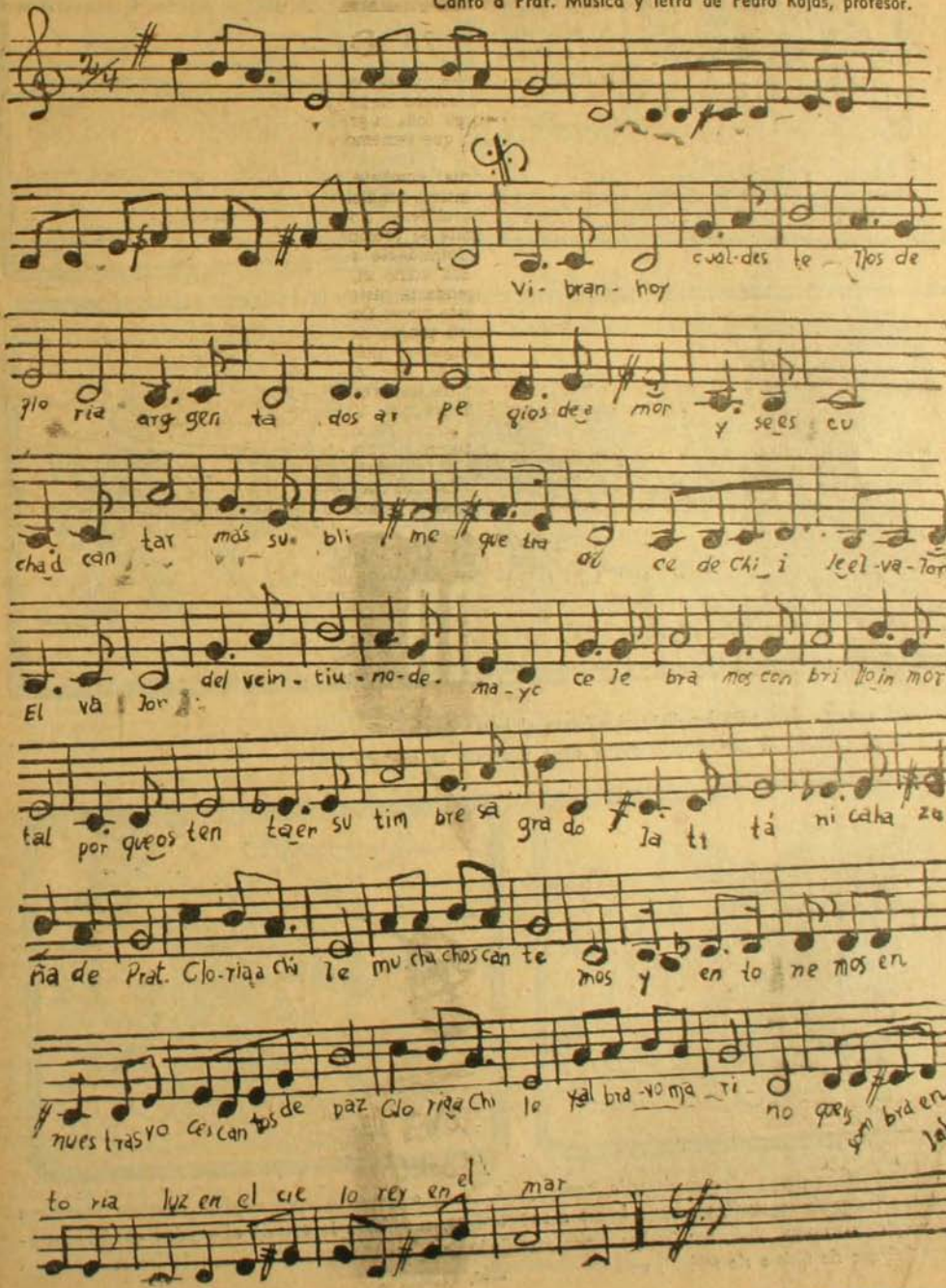
Dicho esto emprendió raudo vuelo y desapareció en la inmensidad del mar. Y yo me quedé pensando en la grandiosidad de ese hecho y en que, al igual que el oro, que no se oxida con el tiempo, el recuerdo de ese 21 de mayo de 1879 nunca podrá hundirse en las noches obscuras del olvido. Porque Chile sabe rendir culto a sus héroes. ¡Loor a ARTURO PRAT!

Hernán Arancibia Carrizo.
Putaendo.



CABRA-MAMA CUENTA

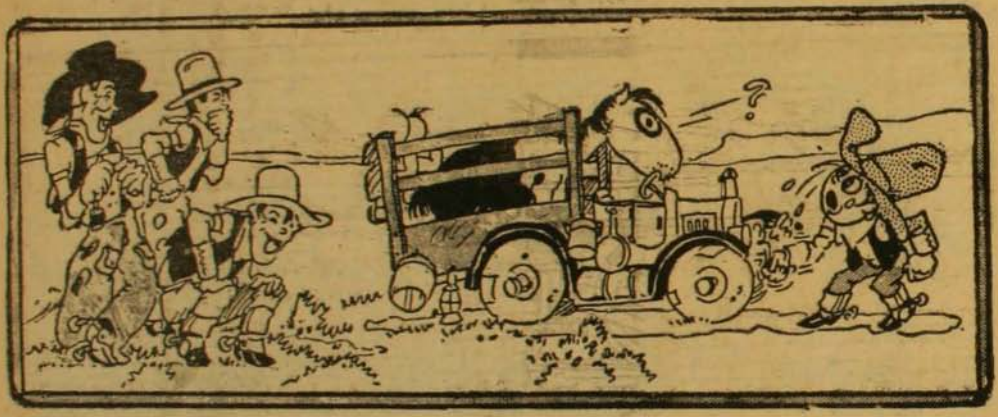
Canto a Prat. Música y letra de Pedro Rojas, profesor.



El Loco Lucas

1. Como en esta vida todo está en ponerse de acuerdo, el loco Lucas, montado en su caballo Chúcaro y llevando a Pica-Pica, la avispa, en el bolsillo de la montura, emprende el camino ..





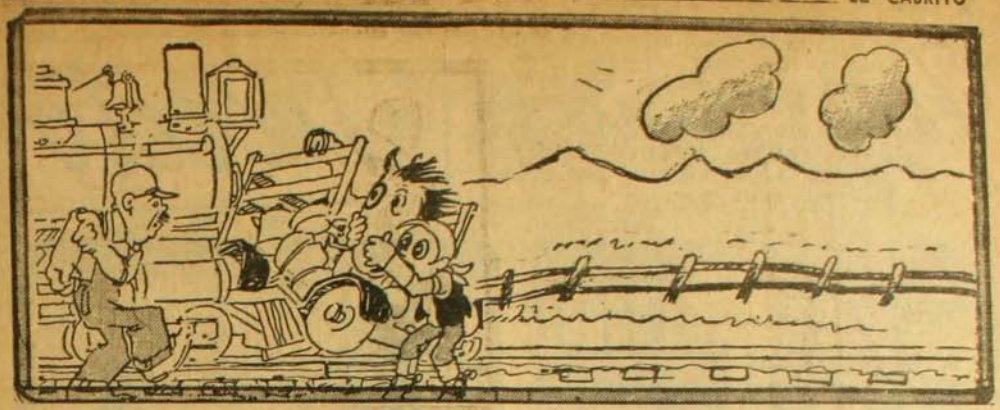
2. Conseguido un camión, pues las distancias hasta el lugar donde debe verificarse el torneo son largas, nuestros amigos se encuentran con dificultades y unos vaqueros se ríen de ellos...



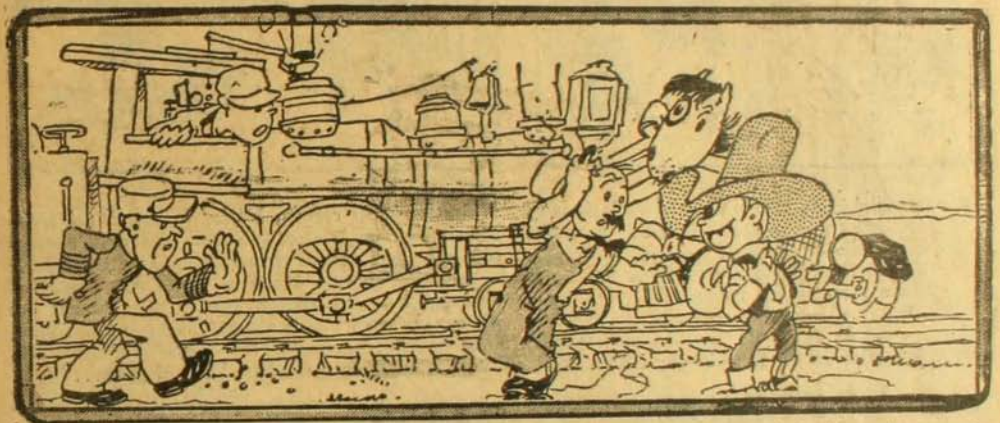


3. "—Ya no tendrán por qué reírse después, cuando, triunfantes, estemos de regreso", murmuró Lucas a su caballo, y éste, a su vez, confirma: "—Los franceses dicen que "el que ríe último ríe mejor", amo."

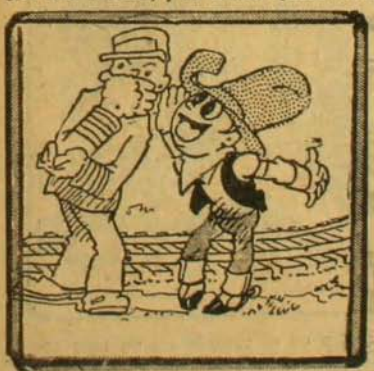
4. Y en estas reflexiones estaban nuestros filosóficos amigos, cuando se le ocurrió al camión quedarse atajado en la mismita línea del tren. ¡No era cosa de bromas, caramba!



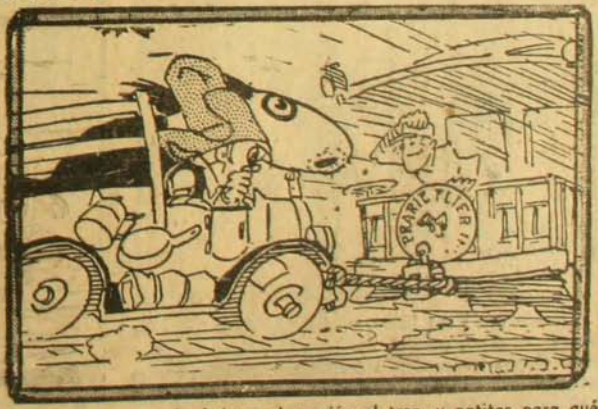
5. Cuando el maquinista se baja furioso para echarles en cara la detención de su tren, al ver el cuadro del viejo camión, el inquieto caballo y la sencillez del loco Lucas, se deja conmover.



6. "—Mire, señor conductor —le dice el loco—. Si usted fuera bueno, me comprendería. Voy a hacerme rico con este caballo, y el torneo queda harto lejos. ¿No podría usted...?"



7. "—¿Qué se le ocurre que podría yo?", interroga, ya dulcificado, el maquinista. "—Llevarnos de remolque", termina diciendo melosamente Lucas. "—Hombre..., bueno, en verdad..."



8. ¡Y las cosas se arreglan! Atan el camión al tren, y patitas para qué te quiero... ¡Esa sí que es velocidad! Chúcaro está tomando lecciones de apuro. Verdaderamente, este loco Lucas no deja de tener inspiraciones. Ya veremos el miércoles si, por fin, Chúcaro puede presentarse en la prueba.

El Secreto

RESUMEN: Oliverio de Villablanca llega al colegio de Rocanegra a estudiar, y entonces comienzan para él extrañas aventuras. Durante un castigo que le es impuesto conoce misteriosamente a una linda niña que por subterráneos lo lleva hasta la orilla del mar. Allí les sorprende un marino, el "Zunco", que avisa a sus compañeros que han sido espiados y descubiertos por la hija del Rector y Oliverio. Al huir, los muchachos encuentran un pergamino.



1. Mientras Oliverio escondía el papel al sentir pasos en el corredor, Mónica inmediatamente buscó la puerta secreta, disimulada en el muro: "—Cuidado, Oliverio; no deben saber este secreto nuestro hasta que logremos aclararlo todo nosotros mismos. Los pasos deben ser del portero; a lo mejor nos ha estado espiando. ¡Cuidado, y guarda el papel!" "—¡No temas, Mónica; sabré callar! ¡Gracias por tu amistad y confianza!"



2. Apenas había cerrado Mónica la puerta del muro, cuando se abrió la otra, que daba al corredor, dando paso al portero. Aunque el corazón de Oliverio palpitaba fuertemente, procuró dar a su rostro una apariencia de serenidad. Seguramente Mónica tenía razón: ese hombre los había estado espiando. Bien lo había dicho su compañera: "—¡Cuidado!" "—Señorito, el señor Rector lo absuelve de su castigo. Vaya al patio..."



3. Oliverio cogió sus libros, y, después de dejarlos en la sala de clase, salió al amplio patio, lleno de sol y de la alegría de los demás muchachos. Nuestro amigo notó, con sorpresa y pena, que, al verlo, los niños suspendían sus juegos y lo señalaban, rehuyendo su compañía: "—¿Qué tendrán contra mí? —murmuró el muchacho entre dientes—. Van a ser mis compañeros durante un año y ya me odian..."



4. ¡Terrible tragedia en el corazón de un niño como Oliverio, acostumbrado a los mimos de un amante corazón materno, el sentirse ahora solo y cercado de una atmósfera de hostilidad que no se disimulaba! No parecía sino que, al salir de su casa, Oliverio había caído en poder de un hado perverso, como aquellos que figuraban en los cuentos de infancia que le relataba años atrás su vieja nodriza...

DE ROCANEGRA



5. De pronto sus cavilaciones fueron interrumpidas por el ruido de una ventana que se abría. Oliverio volvió el rostro, sorprendido, y se encontró frente al hombre del garfio de hierro, el mismo que le indicara el camino de la escuela de Rocanegra, cuando surgió sorpresivamente del fondo de la oscuridad en medio del paraje desolado. El hombre de la ventana se dirigió a él: "—Venga, amiguito. Tenemos que conversar; entre por ahí, a la vuelta..."



6. Oliverio, aunque extrañado, viendo la sonrisa amable del hombre, obedeció, buscando la puerta de entrada a esa habitación. Pronto dió con ella, y entró, precisamente, sin darse cuenta de que tras él dejaba a Mónica, la linda hija del Rector, que parecía venir en su busca. Ya el hombre del garfio de hierro lo recibía en la habitación, amablemente: "—Entre usted; muy buenas tardes." "—Buenas tardes", respondió el muchacho.



7. "—Vamos, querido joven, me alegro de verlo bien; quería manifestarle mi contento por el feliz hallazgo de su equipaje." "—Señor —respondió prontamente Oliverio—, éste es un favor suyo que debo agradecer con toda el alma..." "—¿Favor mío, joven? No entiendo..." "—¡Oh señor!, no se haga el desentendido; yo sé cómo me favoreció usted; me lo dijo Tomás, el portero." "—¡Vaya con el hablador! —comentó riendo el hombre—. Por lo visto no sabe guardar secretos. ¿Y qué más le ha contado?"



8. "—¿Contarme más? Señor, si sólo me ha dicho eso", dijo inocentemente Oliverio. "—¡Vamos! ¿Así es que Tomás no le ha contado nada más de los lindos paseos que se pueden hacer por las cavernas de esta roca en que se asienta la escuela?" "—No, señor", respondió Oliverio serenamente, comprendiendo el peligro. "—Más vale así."



9. Mientras tanto, Mónica había estado mirando por la ventana, y de pronto abrió violentamente la puerta, y con el rostro y ademanes que revelaban un profundo desagrado, exclamó: "—¡Oliverio! ¿No ha oído la campana que llama a clases? ¡Es increíble que por estar escuchando a charlatanes se exponga usted a recibir otro castigo de parte del Rector!" Oliverio se quedó estupefacto no tan sólo por el anuncio de Mónica, sino por las insultantes palabras hacia el desconocido...

(CONTINUARA)



—¡MARINERO! ¡Marinerito! —dijo una vocecita.

"¡Caramba! —pensó el marinero Andrés—. Me parece haber oído una voz que me llamaba. Pero debo haberme equivocado. Habrá sido apenas una ilusión de mis sentidos. ¡Claro! Cuando uno anda distraído, todo toma proporciones extrañas en los oídos: el viento, el crujir de una rama, un eco lejano"...

Y el marinero Andrés siguió andando con las manos metidas en los bolsillos y más alegre que unas castañuelas, porque acababa de firmar contrato en un velero que partía para Australia y porque, además, le habían dado un uniforme azul muy bonito que tenía bordadas dos anclas en el cuello que caía sobre la espalda, y una gorra con letras doradas y un borlón rojo en el medio que se agitaba muy graciosamente con el movimiento que le imprimía al andar.

—¡Marinero! ¡Marinerito! —volvió a gritar la misma vocecita.

"No hay duda —pensó ahora el marinero Andrés—. Alguien me llama."

Y como no podía orientarse para saber de dónde venía la voz, miró hacia el cielo, donde brillaban las estrellas parpadeando levemente como si le hicieran señas amistosas. Como no vió nada allá arriba que le indicase de quién podía ser la voz que oía, dirigió sus ojos hacia la derecha del camino, donde el bosque se poblaba de espesas sombras. Tampoco por ese lado descubrió nada que pudiese satisfacer su curiosidad. Entonces dirigió sus miradas hacia la izquierda, donde la laguna era una bruñida superficie de plata.

"No me explico —siguió reflexionando el marinero Andrés—. Es curioso cómo en las noches sin luna se escuchan voces extrañas en los caminos."

Y pensando que era algo misterioso lo que sucedía, se puso serio y extrajo por precaución las manos de los bolsillos, dispuesto a echar a correr al menor indicio que sorprendiese.

—Acércate, marinerito —volvió a decir la vocecita—. Acércate que quiero conversar contigo.

Para darse ánimos, el marinero Andrés puso la voz campanuda y preguntó:

—¿Quién me llama?

—Soy yo, marinerito.

—¿Y quién eres tú? Si eres un ser vivo, muéstrate para que te reconozca. Si eres un fantasma, retírate a la región de donde has venido.

—Nada temas, marinerito. Soy una ranita verde.

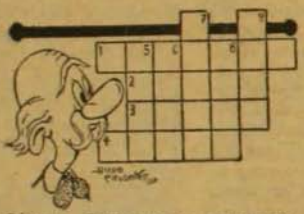
—¡Cómo! —exclamó el marinero Andrés, agradablemente sorprendido —. ¿Las ranitas verdes hablan ahora? ¡Es gracioso esto! Te aseguro que me has asustado un poco. Son notables las cosas absurdas que le pueden acontecer a uno mientras pasea de noche.

Y como ya estaba casi completamente tranquilizado, porque pensaba muy juiciosamente que una ranita verde no podría hacerle ningún daño a un ma-

CONCURSO "METRO" Y "CONDELL"

Cada semana sorteamos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al CRUCIGRAMA (puzzle), que nuevamente volvemos a publicar, accediendo a numerosos pedidos. Dirigir las cartas a "El Cabrito", Concurso "Metro" y "Condell", casilla 84-D, Santiago.

Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, 3er. piso. En cuanto a los niños de provincias que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.



CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA

Horizontales:

1.—Provincia del Sur de Chile.
2.—Remontarse en el aire.
3.—Partícula material muy pequeña.
4.—Pigmeo.

Verticales:

5.—Nombre masculino.
6.—Marca que se pone a una cosa.
7.—Pelota grande de viento.
8.—Vara que brota del tallo principal de las plantas.
9.—Signo sin valor propio.

La solución en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: Sergio Villagrán, Luz María y Olga Ubeda, María Pérez, Luis y Silvia Ascheris, Augusto Bello, Elena Bravo, Juan Pavez, Fernando Lizama, Carlos Sanz, Aurora Lizana, Julio y Marmaduque González, Víctor Arias, Orlando Salinas, Eduardo Olivares, Leonor Ugalde, Inés Acosta, Mónica Alvarez, Margarita Guajardo, Teresa Pizarro, Carmen Albornoz, Domingo Lazcano, Carmen Castañeda, Hugo Cárcamo, Luis Ríos, Aurora y Alicia Pontigo, Octavio Urbina y Luis Valeros. TEATRO CONDELL: Gastón Luke, Y. Lazárraga, E. Zúñiga, Fernando Contreras, Panchito y Huguito Rivera, Sonia Catalán, Rubén Catalán, Armando Acevedo, Arturo de la Barrera, Luis Morales, Ana Cuevas, Elena Cifuentes, Sofía y Mario Palominos.

DE PROVINCIAS: Gastón Navarrete, Puente Alto; Cora Mendoza, Linares; Raúl Castro, Coquimbo.

Solución al CRUCIGRAMA (puzzle) de la semana pasada:

Horizontales:

1—Corán.
2.—Camelia.
3.—Ramada.
4.—Faro.

Verticales:

5.—Cara.
6.—Tomar.
7.—Remo.
8.—Pala.
9.—Nido.

rinero como él, se rió alegremente.
—¿Dónde estás, ranita? Déjame que te vea.
—Acércate a la laguna y me verás.
El marinero Andrés se apresuró a obedecer, empujado por la curiosidad, y se asomó al borde de la laguna que se había llenado de estrellas.
—No veo nada —dijo después de mirar un rato entre los juncos de la orilla—. Hay tantas estrellas en el agua y brilla tanto la superficie, que no puedo ver.
—Espérate —dijo la vocecita.
Entonces el marinero Andrés, que se había puesto en cuclillas, vió cómo las estrellas se ponían a bailotear sobre el agua y cómo ésta se ondulaba suavemente, y cómo, después de un instante, una preciosa ranita verde se acercaba nadando hasta la orilla, daba un salto muy elegante y se quedaba a su lado, sentada sobre sus patitas de atrás, mirándolo con sus ojitos brillantes.
—Buenas noches, marinerito. Aquí me tienes.
—Buenas noches, señorita ranita —contestó el marinero Andrés, que era muy galante en las circunstancias y estaba encantado con todo lo que le sucedía.
—¿Cómo te llamas, marinerito?
—Andrés. Me llamo Andrés y estoy a tus órdenes. ¿Sabes que eres de lo más simpática, ranita?
—Muchas gracias, Andrés. Eres un muchacho amable y bien educado.
La ranita verde, después de decir esto, dió un suspiro que hizo estremecer las hierbas que crecían a orillas de la laguna, tan intenso era.
—¿Por qué suspiras, ranita; estás triste?
—Sí, Andrés. Estoy triste.
—Cuéntame. ¿Qué te sucede?
—¡Oh! Es algo difícil de explicar. Y al fin de cuentas no sé si me comprenderías.
—Dime lo que te sucede, ranita. Estoy muerto de curiosidad y como eres tan simpática, te prometo que haré todo lo que esté a mi alcance para disipar tu tristeza.
—¿De verdad, marinerito?
—De verdad, ranita.
Entonces la ranita dió un nuevo salto hacia Andrés para hacer más confidencial su discurso y prosiguió:
—Lo que me pasa, marinerito, es que estoy enamorada de ti...
De asombro que esta confesión le produjo, Andrés, el marinero, se cayó sentado en el pasto, ensuciándose sus pantalones nuevos.
—¿Cómo es posible que una ranita verde se enamore de un marinero? —dijo Andrés cuando se hubo repuesto de su asombro—. Eso no se ha visto nunca, ranita. Nunca. Te lo puedo asegurar.
Y con un gesto muy severo, agregó:



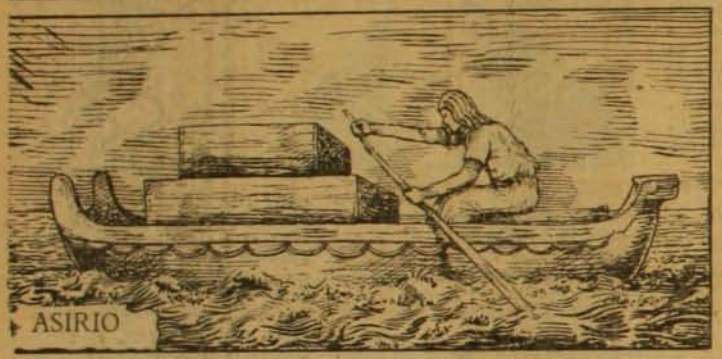
—Comprende, ranita, que si se lo cuento a mis camaradas de abordo, no me lo querrán creer. Pasaré por un mentiroso y nadie me hará caso cuando cuente otras cosas asombrosas que me sucederán en mi vida.
Y se quedó pensativo.
—¡Marinero! ¡Marinerito! Estoy enamorada de ti. Por quererte me olvido de croar en la laguna cuando llega la noche. Y los grillos y las luciérnagas, que son amigos míos y me quieren mucho, se ponen tristes porque piensan que estoy enferma. Los grillos no cantan más y las luciérnagas no encienden sus luces. Y la noche así se hace muy desolada y muy triste.
—¿Y cómo has hecho para enamorarte de mí? —preguntó Andrés, que se sentía lleno de vanidad por ser protagonista de un hecho tan extraordinario.
—Te he visto pasar con tu hermoso traje nuevo, de color azul, silbando alegremente, y me he enamorado de ti.
—¡Sí que es asombroso todo esto! —exclamó Andrés, el marinero—. ¡Lástima que no podré contarlo nunca, porque nadie dará crédito a mis palabras!
—¿Vendrás a visitarme todas las noches, marinerito? —le preguntó la ranita verde.
Y su acento era tan implorante, que el marinero Andrés le prometió volver todas las noches. Loca de contento, la ranita verde se volvió croando a la laguna. Entonces los grillos, encantados, pensaron que su amiga se había curado del mal misterioso que la aquejaba y se pusieron a entonar su eterna serenata. Las luciérnagas, a su vez, encendieron todas sus luces y se fueron sobre los campos llevando la buena nueva de que la ranita verde estaba sana y más linda que nunca. Las flores silvestres inclinaron sus corolas sobre la tierra, llenándola de perfumes, y los pajaritos piaron en sus nidos esperando el alba para ir a llevar a los cuatro confines la grata noticia.
A la noche siguiente, el marinero Andrés llegó al borde de la laguna y llamó a grandes voces a la ranita verde.
—Aquí estoy, ranita, como te lo había prometido.
Entonces la ranita verde salió de la laguna y se sentó al lado de su amigo el marinero.
—Andrés, marinero. Te quiero más que nunca. ¿Qué tengo que hacer para que me quieras a mí?
Andres, el marinero, se quedó pensativo, mientras se rascaba la cabeza por debajo de la gorra, como solía hacerlo cuando se le presentaba un asunto difícil de resolver.
—Es que nunca se ha visto a un marinero enamorado de una ranita verde, aunque sea tan bonita y simpática como tú. ¡Comprende que es terriblemente ridículo! Cómo se reirían mis camaradas si supiesen una cosa igual. Y después, cuando estuviéramos navegando, se divertirían a mi costa. ¡Oh! No. No quiero ni pensarlo.
La ranita verde se puso tan triste con las palabras de Andrés marinero, que aquél experimentó un gran remordimiento por haberla hecho sufrir.
—Perdóname, ranita. No lo he dicho con mala intención. Pero piensa un poco en mí y en la situación que se me crearía.
—No me importa lo que has dicho, marinerito. Yo te quiero lo mismo. Prométeme que no dejarás de venir todas las noches a conversar conmigo.

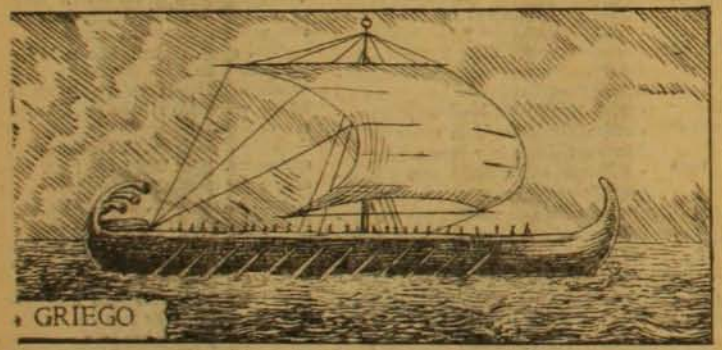
(CONTINUARA)

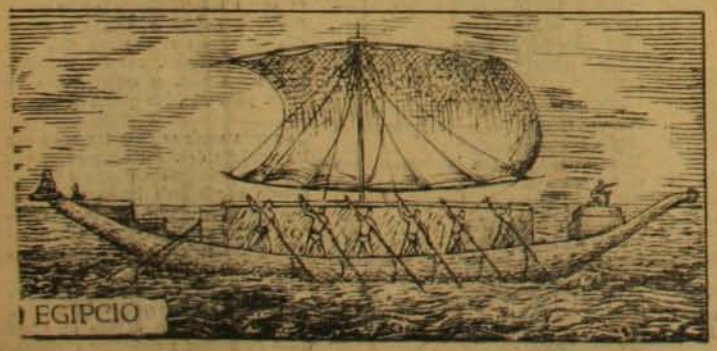
LOS ARCOS EN LA ANTIGÜEDAD

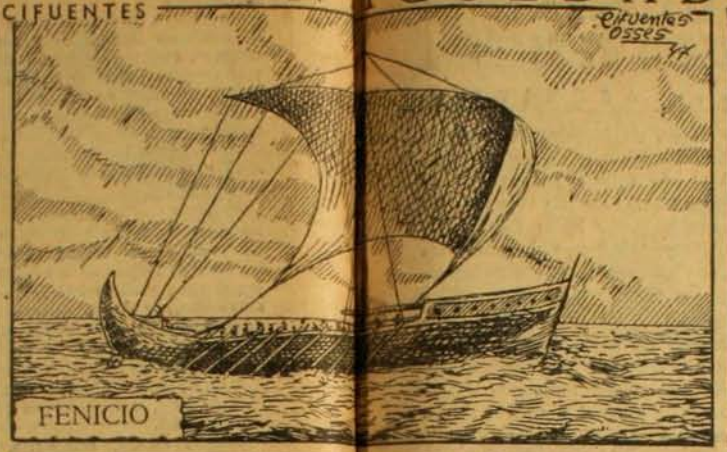
Dibujos de HUGO CIFUENTES

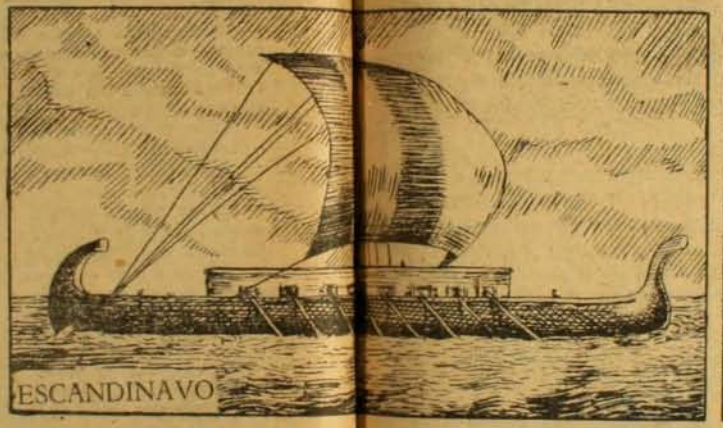

PRIMITIVO

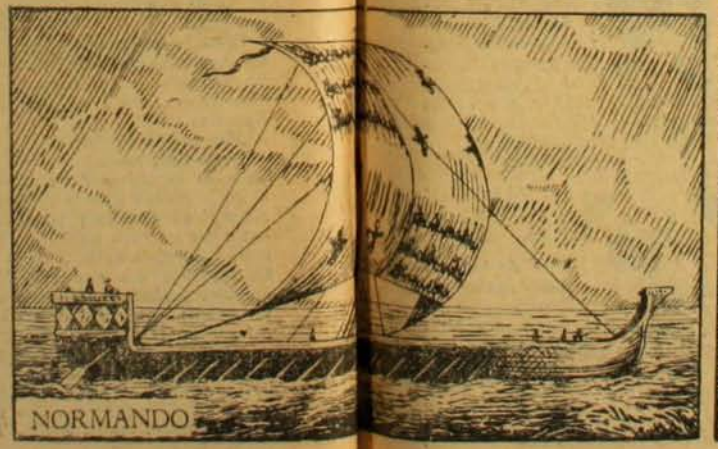

ASIRIO

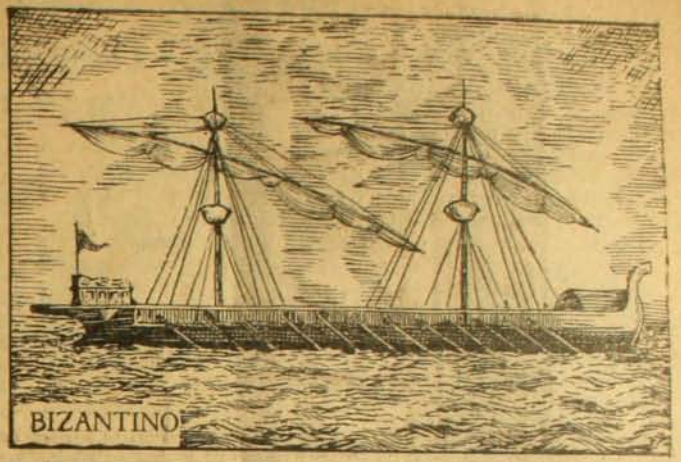

GRIEGO

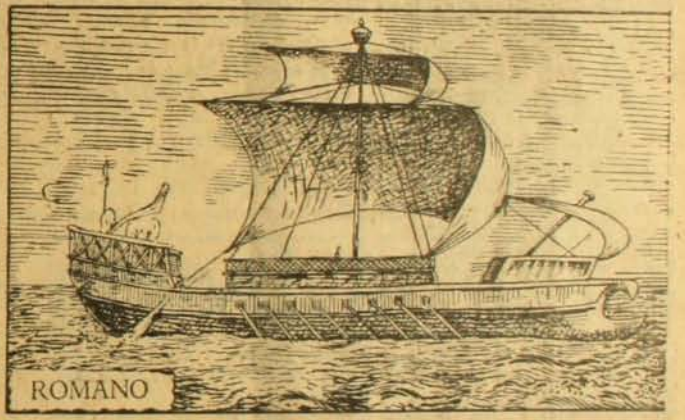

EGIPCIO

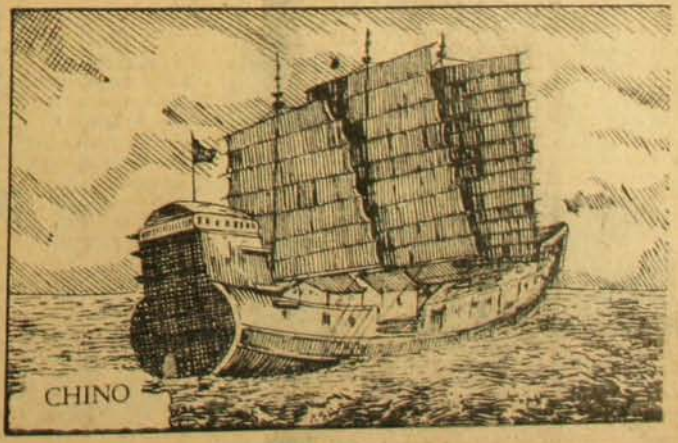

FENICIO


ESCANDINAVO


NORMANDO


BIZANTINO


ROMANO


CHINO

Aventuras de niños en América:

PRAT DEJO ETERNO RECUERDO EN SU MAESTRO Y COMPAÑEROS DE ESCUELA

por ARCHIVERO

A los 14 años de edad, cuando era cadete naval, dió ejemplo, en dos oportunidades, de heroica serenidad ante el peligro.

NO SIEMPRE la vida infantil está de acuerdo con la vida del adulto. Si es cierto que, en cuanto a las virtudes morales, éstas deben ser tan valiosas en la niñez como en la adolescencia y en la vida entera, ocurre que muchas veces la faz intelectual no muestra esa similitud en todas las edades. Y así se explica que haya hombres geniales o triunfadores que en su niñez nada interesante realizaron. Es que hay cerebros que lanzan sus destellos después de años de penumbra. Arturo Prat no fué de esos seres. Fué un privilegiado del cerebro y del corazón. Desde niño mostró la faz valiosa que llegaría a ser un tesoro en el hombre y una gloria para la patria. Y si la vida del adulto muestra en él todas las facetas del diamante, también hay esos resplandores en su vida de estudiante escolar y de cadete.

Tenía menos de un año cuando su familia regresó a Santiago. Se avecindó en la capital, en una casa de la segunda cuadra de la calle que hoy llevá el nombre del héroe. A los siete años de edad Arturo fué enviado al colegio. Acababa de fundarse, por disposición del Presidente don Manuel Montt, la primera escuela superior que existiera en Chile. Se le destinaba un edificio que hacía poco se había terminado, y que es el que aun existe en la calle San Diego esquina de Cóndor, y que hasta hace años era ocupado por el Conservatorio Nacional de Música, y hoy, en parte, por el Bando de Piedad de Chile. Una alegre campana colocada en una torrecita era la que anunciaba a los niños las horas de entrada y salida de clases. A cargo del establecimiento se había colocado a una de las figuras cumbres de la enseñanza: el maestro don José Bernardo Suárez, que tenía además el título de Inspector General de Escuelas, y había desempeñado hasta el año antes el puesto de vicerector de la Escuela Normal de Preceptores. Se había llevado los mejores profesores, y el curso de los niños menores estaba directamente a su cargo, para ensayar en los pequeños alumnos los nuevos métodos pedagógicos. Prat quedó así bajo su dirección y su enseñanza.

Desde el primer momento atrajo su atención aquel niño que seguía con gran interés sus clases, y que un día apareció llevando entre sus libros un formidable machete. El explicó que lo había pedido prestado al dueño del almacén cercano para amenazar a algunos niños mayores que él que pretendían golpearle al salir del colegio. Aquella decisión había puesto a raya a los más audaces, y el profesor, después

Grano de Arena

Desde ahora los "granos" se referirán a CUALQUIER CONTINENTE, o sea, se pueden enviar de cualquier país del mundo.

Repetimos que no se tomarán en cuenta los Granos de Arena que vengan sin su correspondiente "fuente de información", indicando diccionario, libro o revista de donde fueron extraídos. Dirigir las cartas a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.

Cada "grano" publicado es premiado con $ 10.—. Los premiados de Santiago pueden recoger sus premios en nuestras oficinas, Santa María 076, 3.er piso, y deben ser cobrados en la misma semana de aparición, pues pasado este tiempo quedan sin efecto los premios. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De SONIA ECHAIZ, Santiago.

Bajo el Gobierno de Bulnes se promulgó la Ley de Caminos, que en 1842 creó un conjunto de medidas que dieron gran impulso y desarrollo a la construcción de vías de comunicación y de transporte. Entonces se tendieron los rieles del ferrocarril de Caldera a Copiapó, por donde corrió la primera máquina a vapor que llegó a Sudamérica.



De ELSA CORTEZ A., Valparaíso.

En Valparaíso, en la plaza Sotomayor, está el monumento a los 5 héroes del Combate Naval de Iquique. Estos son: Prat, al centro, y en los cuatro costados, Grau, Aldea, Riquelme y Condell. Cada uno tiene escrito sus lemas.



De PATRICIO GONZALEZ, La Serena (debe enviar su dirección).

El nombre del pueblo de Andacollo se forma con el nombre de un indio llamado Collo; éste escuchaba constantemente una voz que le decía: "Anda, Collo, anda".

Este mismo indio fué el que encontró la virgen que se venera en ese pueblo, y cuya fiesta se celebra el 26 de diciembre, dando lugar a una peregrinación anual.



De LUZ ELENA OSORIO, Santiago.

Próximo a Talcahuano se encuentra un lugar denominado "Digahue", donde Caupolicán sitió, en 1558, la primitiva Concepción, y derrotó dos veces a Reinoso, que vino desde Cañete en socorro de la plaza sitiada.



De MAGALY ARACENA, La Mina.

Uno de los primeros países de América y de algunas naciones europeas que abrió sus aulas universitarias a la mujer, fué Chile. La primera que se tituló médico cirujano, el 3 de enero de 1877, fué la señorita Eloísa Díaz: siete días después obtuvo el mismo título la señorita Ernestina Pérez.



de hacer una reprensión general e invitar a todos a ser buenos compañeros, se dió cuenta del valioso espíritu que tenía en aquel discípulo. Tres años pasó Arturo en aquella escuela, destacándose como buen alumno y como compañero ejemplar. En el último año, la promesa de que sería mandado a la Escuela Naval aumentó en él el ansia de mejorar su preparación, y su maestro tomó con verdadero cariño esos repasos que le permitieron a Arturo presentarse a la cuna de los marinos con el mejor puntaje. Al despedirse de su maestro y compañeros, todos se prometieron recordarse siempre. El no los olvidó nunca, y ellos guardaron un recuerdo eterno, como lo expresaron a raíz del combate de Iquique. Tres de sus mejores compañeros muchas veces le trasmitieron saludos. Fueron los que llegaron a ser los tres grandes jefes técnicos del Telégrafo Trasandino. A ellos se había debido el éxito del servicio que tanta utilidad prestó en la Guerra del Pacífico. Eran entusiastas. En 1878, un año antes de la guerra, esos tres condiscípulos de Prat habían prestado sus instrumentos y oficina en el puerto para que el joven estudiante Arturo Salazar ensayara por primera vez en Sudamérica el fonógrafo, que él mismo había construído siguiendo las publicaciones que meses antes se habían hecho del invento de Edison. La voz de esos condiscípulos de Prat fué la primera que se registró en cilindros fonográficos en Chile.

Sus compañeros de la Escuela Naval también guardaban de Prat cariñosos recuerdos. Elogiaban su heroica serenidad. Es sabido que la Escuela funcionaba entonces en buques anclados en la bahía de Valparaíso. Cuando Prat tenía catorce años ocurrieron hechos importantes. Se produjo el incendio de un pontón con explosivos. Entre las lanchas que fueron enviadas a sofocar el fuego iba una en la cual se hallaba el joven cadete. De pronto empezaron las explosiones, y una de ellas fué tan violenta que los tripulantes de la lancha que estaba más próxima se arrojaron al agua. Uno solo no lo hizo y ayudó a sus compañeros a volver a embarcarse. Era el cadete Arturo Prat.

En una ocasión el cadete dirigía un cañón que hacía salvas en el puerto. Ocurrió en esos momentos un accidente. Prat dió órdenes para auxiliar a dos accidentados. Y él continuó disponiendo las salvas con los mismos intervalos regulares con que había empezado. Explicó después que lo había hecho así para no causar inútil alarma en tierra, lo que habría ocurrido si las salvas hubieran sido suspendidas.

Así, desde niño, dejaba Prat recuerdos de su espíritu de estudio, de su serenidad heroica y de la bondad infinita de su espíritu que derramó en el alma de sus compañeros que lo recordaron toda la vida. Es así que, cuando el pueblo de Chile llenó su corazón con la gratitud hacia el héroe de Iquique, por el recuerdo de sus viejos compañeros pasó la imagen luminosa de un niño con quien jugaron y soñaron en la Escuela Naval o en la casona de la escuela de calle San Diego.

M. V. R.
VOLCÁN
Tinta Volcán
LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR
PIDALA EN LAS
Librerías UNIVERSO
y en todas las buenas LIBRERIAS





EL LEÑO

1 Respecto a cuál de los dos documentos, el de Nokidee o el de Davies, era el verdadero en cuanto al Leño Rojo, Utagami fué el que resolvió apenas se sintió mejor Era un mensaje, precisamente, destinado a Utagami, y por eso el signo del zorro lo encabezaba En ese mensaje escrito en el Leño Rojo, Nokidee pedía a Utagami que no continuara en guerra fratricida Nokidee le hacía comprender que su acción había sido justa

2. Ives, el muchacho scout, había hecho todo lo posible para que su amigo el piel roja renunciara a perseguir a Nokidee, pero la respuesta de Utagami no le dejaba ninguna esperanza El encuentro tenía que llevarse a cabo; no le quedaba otro recurso que encontrar a Nokidee y contarle lo que Domingo le había revelado, permitiéndole así encontrar lo que buscaba Pero tenía que ir entonces contra su conciencia, traicionando a los suyos. Se hallaba en esta cruel alternativa.



3 Ives creía revivir los días de su vida errante, Utagami, para recobrar sus fuerzas, había vuelto a su oficio de explorador El invierno había llegado, mientras Davies y sus compañeros buscaban inútilmente las huellas del fugitivo Ives, solo con el indio, se había dedicado a la caza de fieras, y vol vieron a encontrar a su antiguo enemigo el "diablo del bosque", el carcajú que no había dejado de seguir los hombres rastreando siempre sus huellas

ROJO



4 Mientras Utagami estaba enfermo sabiéndolo impotente, el diablo del bosque se había dejado llevar de la más loca alegría. Una mañana, cuando uno de los compañeros de Davies se dirigió a preparar la comida, encontró que faltaban todos los utensilios marmitas, cucharas, platos, etc., y las huellas bien marcadas del pesado animal no dejaban duda de su culpabilidad. Después de seguir los rastros por algunos kilómetros, encontraron algunos de los utensilios en los escondrijos más imprevistos, y todos destrozados, inútiles.

5 Pero no debían terminar ahí las proezas del animal. Hasta las provisiones tuvieron el honor de su visita, y como no podía llevarse el barril de harina y de manteca, se contentó con destaparlos y llenarlos de inmundicias, y tener el placer de contemplar de lejos la cólera y desesperación de sus enemigos. Ives y Davies habían creído poder reír de todo esto, pero llegó un día en que la fantasía del diablo del bosque llegó a comprometer la existencia material de los cazadores, y como Utagami se sentía mejor, apenas pudo andar de nuevo, tomó la ofensiva: la trampa que le preparó fué una maravilla de ingenio.

6 Ives y el indio partieron por lo tanto juntos por la selva cubierta de nieve. Fué una caza inolvidable. Después de horas de paciencia y atención llegaron a descubrir el retiro del animal. Era una gruta cubierta de raíces, y parecía casi imposible que un animal se pudiera esconder allí. El estupor de Ives aumentó cuando vió a su compañero internarse sin mover las hojas. Ives suponía que Utagami había descubierto al carcajón.

(CONCLUSION)

—Todos mis Cóndores escaparon ilesos —añade el Puma, cuya flacura pone de realce el brillo de sus ojos grandes y sesgados.

El apuesto nieto de Huáscar había perdido su arrogancia.

—Nadie nos descubrió... Estábamos bien escondidos y atrincherados en la cueva —dijo Llullul, con mucha verdad.

—Curiche tiene hambre —murmuró el negrito.

—Toma esta tortilla —balbuceó Leonor—. Yo no tengo hambre.

Todos los chiquitines alargaron las manos con la esperanza de una migaja.

¡Hambre, frío de nieve, agonía de muerte! Tal fué el invierno de 1543. Muchos yanaconas dejaron de existir, y la mayoría de las mujeres venidas del Cuzco cogieron la enfermedad de Leonor. Tosían, tiritaban de frío y la fiebre las consumía. Inés Suárez no tenía un segundo de descanso, y, ella misma, a pesar de su recia contextura, perdía fuerzas.

Un día, sentada a la cabecera de Leonor, no pudo retener las lágrimas. Sorprendiola la enferma, y, creyendo que presentía su muerte, le habló con una sonrisa:

—No os aflijáis, señora. Yo muero tranquila. Andresillo os quiere como

"Rosita"

SE VISTE SOLA

• MODA SENCILLA.

• PARA TODAS LAS MUJERES.

• LOS PRIMEROS LUNES DE CADA MES.

LA GRAN NOVEDAD

$ 4.— m/ch.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG

Casilla 84-D — Santiago, Chile.

Aquí damos término a la apasionante novela:

Sangre y Ceniza



Por BLANCA SANTA CRUZ OSSA

a una madre, y adora al gobernador. Quilacoya es fuerte y resistirá a todas las calamidades... Mi hijo será feliz... Ya no... me... necesita...

—¡Calla, no te fatigues! —interrumpió la española—. Todos los hijos necesitan a sus madres. Ya llega la primavera; el sol te reanimará.

Leonor movió tristemente la cabeza, pretendió hablar, pero un acceso de tos se lo impidió.

Francisco Quilacoya, escudero del infatigable gobernador, sólo veía a veces a su esposa en las horas del reposo. Junto con la llegada de la primavera, sus ausencias fueron más prolongadas; el tenaz extremeño no daba tregua a los indígenas, y acudía a desbaratar los grupos apenas lograban reunirse en las vecindades del recinto amurallado.

Durante las largas excursiones, Quilacoya, urgido por Valdivia, hablaba de la selva, ponderaba la bravura de los araucanos, ante la cual palidecía la de aztecas y quichuas.

—Me gustaría enfrentarme con esos leones —dijo un día Valdivia.

—No lo intente vuestra merced —respondió alarmado el escudero—. Nadie ha logrado reducirlos. Jamás hollaron los incas la selva araucana. ¡Allá no hay cobardes *mitimaes*!

Muy lejos estaba el altivo araucano de pensar que sus palabras no hacían sino estimular al audaz conquistador. Dejaría de ser el arrojado capitán, que desde su mocedad se batiera con ejércitos bien disciplinados, si se dejara amedrentar por una mesnada de ululantes salvajes, sin más armas que lanzas de *coligüe* y arcos mal manejados. Además, la selva araucana, por decreto de Su Majestad el emperador Carlos V, formaba parte de su gobernación. Era su deber tomar posesión de ella en nombre de Su Majestad.

—Por ahora no puedo pensar en conquistas, Francisco —dijo, al cabo de un rato—. Tenemos que vencer al más cruel de los enemigos: el hambre. ¡El hambre! Quilacoya palideció. Su esposa, la princesa Curi Coyllur, hija de Huáscar, criada en el lujo de una suntuosa corte, moría de hambre y frío. Los tormentos, las prisiones y todas las aventuras guerreras de su vida eran insignificantes al lado del sufrimiento que esto le ocasionaba.

—Tienes un hijo guapo y bizarro —continuó Valdivia—. ¿Es el tipo de tu raza?

—Es *auca* en cuerpo y alma —declaró, con orgullo, el araucano—. Pero de corazón es español. Estoy cierto de que vuestra merced está más cerca de sus pensamientos que su propio padre, a quien ha conocido después de grande...

—No digas eso. Andresillo te ama y te admira —interrumpió Valdivia.

—Me alegro de que sea adicto a vuestra persona —explicó Francisco—. Y es natural que así sea. A vuestra merced debe la vida.

—Su adhesión me es muy grata, pues pienso hacerlo mi paje —declaró el gobernador.

Repetíanse estas conversaciones en las largas excursiones por las vecindades del campamento. Si el capitán contaba con la lealtad de su escudero, éste le miraba como el protector de su familia, y no vacilaría en dar su vida por él.

Una hermosa tarde de primavera, el hidalgo y su escudero se habían aventurado a algunas leguas de Santiago; de pronto los jinetes notaron que alguien, al parecer un niño, bajaba corriendo la colina cercana.

—Yo diría que es Andresillo —insinuó el capitán.

—¡Es él, loado sea Dios! —exclamó Francisco—. Hace cuatro días que salió de Santiago con Quispi, en busca de una hierba medicinal, que, según indicación del fiel quichua, curaría a Leonor en el acto. Temía que lo hubiesen cogido los indígenas.

—¡Capitán! ¡Señor gobernador! —gritó el chico, jadeante.

En su precipitación, rodó colina abajo, pero se levantó al momento, y

continuó con gran exaltación:
—¡Un barco..., en la mar...; un barco!... ¡Tiene grandes velas!
—¡Cómo! ¿Qué dices? ¿Han llegado hasta el mar?
—Allá en el mar crece la hierba —expuso Quispi, que llegaba sin aliento— Yo engañé señora Inés. Si saber, no da permiso niño Andresillo... Princesa morir.
—¡Calla! —interrumpe Valdivia, agitado—. ¿Qué es eso de barco?
—Sí; Quispi conoce los barcos... Un barco en el mar.
Pedro de Valdivia se dejó caer del caballo y sacudió de los hombros al quichua.
—¡Habla claro! ¿Dónde está el barco? ¿Pasó de largo o está anclado? Habla, o..., no sé qué te haga...
Temblando, con voz entrecortada y muchos rodeos, Quispi impuso a Valdivia de lo que había ocurrido. La víspera, al atardecer, divisaron la vela. Quispi encendió fuego, y la goleta se detuvo. Estaba anclada cerca de Concón.
—Pero hierba no crece en esa costa —concluyó el infeliz—. Princesa muere.
—¡Calla!
El gobernador, ajeno al sufrimiento de Francisco, sólo pensó en la dicha que significaba para la colonia el arribo de un barco del Perú. Montó de nuevo a caballo, y, seguido de su escudero, galopó sin detenerse a dormir ni a descansar, hasta que sus ojos corroboraron la feliz nueva.
El navío, al ancla en la caleta, era el "Santiaguillo", fletado por Alonso de Monroy, quien, después de un viaje lleno de dramáticas aventuras, logró llegar al Cuzco. Venían en el barco algunos amigos de Valdivia y su socio Francisco Martínez; su preciosa carga consistía en armas, vestuarios, herraje, pertrechos de guerra, vino y provisiones.
¡La colonia estaba salvada!
Los exhaustos habitantes de Santiago estallaron en vítores y aclamaciones, abrazaban a los recién llegados y lloraban de gozo. Aquel puñado de hombres desnudos, desarmados, tuvo armas y municiones, y, lo más importante, la seguridad de un pronto socorro que, por tierra, traía Alonso de Monroy.
Sólo Francisco Quilacoya no participó en la alegría general. El mismo día de la llegada del socorro a Santiago expiraba en sus brazos la esposa adorada.
—Sólo para ella llegó tarde el socorro —murmuró, y salió del recinto amurallado, decidido a esconder su dolor en el misterio de los bosques vecinos a la cordillera.
El 20 de diciembre de 1543 llegaba a Santiago Alonso de Monroy, con



setenta guerreros bien equipados. El aspecto de la ciudad cambió por completo, y esa fecha constituyó el comienzo de una nueva era que puede considerarse la del verdadero principio de la colonia chilena.
—El socorro llegó el día que terminamos la novena a Nuestra Señora —apuntó Inés Suárez—. Justo sería que rindiéramos homenaje a nuestra salvadora.
—Pues, eso viene a punto con mi manda —declaró Juan Fernández de Alderete—. Prometí edificar una ermita donde se venere la imagen de la Virgen que el conquistador ha traído desde España.
—¡Manos a la obra, y bendita sea Nuestra Señora del Socorro! —dijo el capellán.
Ya podían descansar tranquilos los colonos. Los indígenas, amedrentados sin duda con el aumento de la guarnición, "se acogieron a la provincia de los promaucaes, que comienza a seis leguas de Santiago, de la parte de un río caudalosísimo, que se llama Maipo".
Valdivia, que no olvidaba sus propósitos de llegar hasta la selva araucana, procedió a dictar las disposiciones necesarias, con el fin de asegurar la vía al Perú, por medio de fortalezas y campamentos estables en el Norte del país.
"Esto retardará mi expedición quizás un año, quizás dos —se dijo—. Después cruzaré el Maule y llegaré a la selva. Me enfrentaré con los aucas, aun cuando haya de dejar la vida entre sus manos."
En Chile había oro; las sementeras crecían como en la tierra Prometida. El conquistador recompensaría a sus valientes capitanes repartiéndoles tierras fructíferas, pobladas de indígenas sometidos. A él no le bastaba esa quietud; había venido a "dejar gloria y fama de sí", y seguiría adelante, siempre adelante. Sentía la atracción de la selva, y nada torcería la voluntad del capitán extremeño, superior a la misma fuerza del destino.
¡Conquistar a los aucas, penetrar en la selva, aunque hubiera de encontrar en ella la muerte!
Y en ese incesante batallar por el ensanchamiento de los límites geográficos conocidos, propio de los capitanes españoles del siglo XVI, había de encontrar gloriosa muerte el conquistador de Chile, Pedro de Valdivia.

F I N

¡ATENCION!
Próximamente iniciaremos la publicación de OTRA NOVELA DE AVENTURAS:
TUGARANG SING, la isla sumergida.
Los acontecimientos más extraordinarios e imprevistos; un romance y cientos de peripecias. ¡Fantasía y realidad!

HEROES DEL COMBATE NAVAL DE IQUIQUE



IGNACIO SERRANO

Fué alumno del Instituto Nacional e ingresó a la Escuela Naval en 1865. Tenía el grado de teniente 1.° en la epopeya del 21 de mayo. Sus cenizas duermen al lado de las de Prat y de todos los héroes de Iquique en el monumento de la Marina que adorna el puerto de Valparaíso.



CARLOS CONDELL

Nació en Valparaíso en 1843. Hizo sus estudios en la Escuela Naval. Alcanzó el grado de contralmirante y murió en Quilpué en 1887

ERNESTO RIQUELME

Nació en 1852. Se graduó de bachiller en humanidades, y estudió leyes hasta 1874. Ese año cortó sus estudios y se incorporó a la Escuela Naval. En 1877 salió de guardiamarina y fué en viaje de instrucción a Inglaterra. A su vuelta se retiró de la Marina y se reincorporó como teniente naval al estallar la guerra del Perú, inmolándose como un bravo en la rada de Iquique el 21 de mayo de 1879.



LUIS URIBE

Nació en Copiapó en 1848 y se educó en la Escuela Naval, junto con Prat, muriendo a su lado en el Combate Naval de Iquique.

Se distinguió por sus trabajos hidrográficos, que le merecieron un premio en la Exposición Internacional de Santiago en 1875.





JUAN DE DIOS ALDEA

Este héroe del pueblo nació en Chillán en 1853. Joven aun ingresó al regimiento de Artillería de Marina, y gracias a su buen comportamiento llegó a ascender hasta el grado de sargento 2.°, en que lo encontró la epopeya de Iquique. Su muerte tuvo lugar 3 días después del combate.

Dibujos enviados por HUMBERTO VELIZ. Coquimbo.

BUFALO BILL ★

POR HARRY O'NEILL

BILL: EL VESTIDITO DE LA NIÑA SECUESTRADA ERA AZUL.

DEBE ESTAR VIVA, NELL... TENEMOS QUE ENCONTRARLA.

EL AGUILA VUELVE CON UN TROCITO DE TELA AZUL ENGANCHADA EN UNA DE SUS ALAS.

DE PRONTO USA VOLVIO A LEVANTAR VUELO COMO INVITANDO A BILL Y NELL A SEGUIRLA.

ELLOS COMPRENDIERON Y LA SIGUIERON.

HAY HUELLAS DE UN PIE DE CRIATURA.

PERO YA NO ESTAN.

USA ESTA VOLANDO OTRA VEZ... LA ENCONTRARA... VAMOS...

ENTRE-TANTO, MIENTRAS EL VIEJO DEMENTE SE FUE A CAZAR, LA NIÑA SE ALEJO UN POCO Y SE PERDIO.

¿BILL, HABRA ALGO ALLI ABAJO?

NO; USA ESTERCA. VAMONOS A CASA.

EL AGUILA LA AVISTO, Y SE LANZO HACIA ABAJO. BILL Y NELL NO...

...COMPRENDIAN QUE OCURRIA, Y TRATABAN DE ATRAER AL AVE ENSEÑANDOLE UN TROZO DE CARNE.

NO QUIERE MOVERSE, BILL

"LA CALDERA DE SATANAS"



AQUI ESTAMOS TU

21 DE MAYO

¡Oh glorioso, inmortal Arturo Prat!

Santo orgullo de todo chileno; hoy toma vida en nuestra alma el dia 21 de mayo de 1879. Por su memoria flamean las banderas, aquéllas de tres colores y una estrella. Aquella bandera con la que abrazado moriste aquel inolvidable 21 de mayo.

Tu bandera, la querida bandera que envolviendo tu cuerpo sumergióse en la azul inmensidad del mar.

¡Oh glorioso, inmortal Arturo Prat!

Al pronunciar tu nombre, se ensancha mi alma de orgullo. Feliz se siente al cantar tu nombre, al recordar que por la misma huella que para siempre marcaste, te siguió nuestra idolatrada bandera, dejando una leve estela de patriotismo y de honor.

¡Oh glorioso, inmortal Arturo Prat!... Despiertas en este día del sueño que vives en la Historia, para que frente a tu recuerdo, lleno de orgullo, con la frente levantada entonemos nuestra hermosa Canción Nacional.

MARIO HAYVAR CARCAMO
Valparaíso.

Solución al problema de la página CARRUSEL.

PROBLEMA "TONY"

T.—Trozo estrecho y largo de papel.
O.—Vasija redonda.
N.—Ausencia absoluta.
Y.—Botón de las plantas.

EL MARINERO



Dibujo enviado por CALEIDES.

NUEVO CONCURSO DE DIBUJO



ARTURO PRAT (héroe del Combate Naval de Iquique), enviado por ULISES SALGADO, Talcahuano.



Semanalmente publicaremos 3 de **REMBRANDT** (célebre pintor holandés), enviado por WALTER ROWE, Los Vilos.



VALENZUELA LLANOS (pintor chileno), enviado por LILIANA CARVAJAL, Santiago.

Se trata de mandar el retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antigüedad o época actual.

los mejores, y sus autores tendrán por premio: un libro empastado el primero; $ 10.— el segundo; y un libro de aventuras el tercero.

Los dibujos deben ser hechos en tinta china negra y en cartulina blanca, y su tamaño, de 11 centímetros de ancho por 12 de alto.

...Y NOSOTROS

Toda colaboracion debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Seccion "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", Casilla 84-D, Santiago.



EL POSTRER CAÑONAZO

LOS risueños oleajes de los mares
son turbados por dos buques extranjeros,
con soberbia se enfurecen y agigantan
y se aprestan hacer frente con esmero.

Son dos buques que vienen a hacer prosa
de dos barcos de madera carcomidos,
son chilenos los marinos que defienden
el sagrado tricolor jamás rendido.

Quiso el "Huáscar" llevar gloria a otros lugares,
pero Condell y Prat, con dinamismo,
demostraron el valor más espartano
y el arrojo más sublime de heroismo.

El sagrado deber les imponía
defender a la patria con sus vidas;
darle ejemplo al extraño que el chileno
nunca rinde su bandera tan querida.

En lucha desigual cruzaron armas
y disparan sus minúsculos cañones,
muere Prat con sus bravos al abordaje,
dando ejemplo de titánicos valores.

A las doce se hundió la heroica nave,
herida como el puma en sus entrañas;
Ernesto Riquelme ha disparado
el último cañón a flor de agua.

A sus hijos que supieron defenderla,
orgullosa la patria los recuerda;
son ejemplos a los hombres del futuro,
pues supieron sucumbir por defenderla.

Enviada por IGNACIO VENEGAS BRITO. San Felipe. (Maestro chileno).

ESTUDIA

1.—Estudia siempre niño, y verás los buenos resultados después.

2.—No mires el estudio como una obligación. Estudia con el corazón, con alegria...

3.—Estudia desinteresadamente, sin esperar recompensa de nadie.

4.—Estudia cuando y como puedas, pero no lo dejes de hacer, si estás capacitado para ello.

5.—Estudia durante el periodo escolar, para que disfrutes de unas buenas y merecidas vacaciones.

6.—El estudio no te dará premios ni retribuciones, pero sí muchas satisfacciones.

Enviado por JOAQUIN ALDEA A.

MICKEY



CONCURSO CORRECCION DE ERRORES

Como ha quedado avisado, hoy publicamos las nuevas 4 frases que forman este concurso. A ustedes les toca, lectores, descubrir cuáles son los TRES ERRORES que hay ocultos en ellas:

1.—La capital de Inglaterra es Irlanda.

2.—El carbón de piedra o hulla es de origen orgánico y ha sido producido por la mineralización de vegetales desde épocas remotas sepultados.

3.—Benjamín Vicuña Mackenna fué un historiador argentino.

4.—El idioma que hablan en el Brasil es el italiano.

Las soluciones se reciben hasta el 31 de mayo. En la proxima semana aparecerán los premiados de la quincena pasada.

Envíen sus soluciones a Concurso "Correccion de Errores", revista "El Cabrito", casilla 84-D, Santiago.

Damos aquí la corrección a las frases de las semanas anteriores:

1.—La palabra *impdvido* significa: sereno, libre de pavor, y no impasible.

2.—Florencia es una provincia italiana, con su capital del mismo nombre, famosa por su Museo de Pinturas y por el Palacio Pitti.

3.—Juan Fernández fué el descubridor de las islas que con este nombre conocemos hoy, ubicadas frente a Valparaíso. El corsario Drake fué quien en 1578 divisó por primera vez el Cabo de Hornos desde el Atlántico.

4.—Correcta.



LAS MEJORES NOVELAS DE MISTERIO Y AVENTURAS EN DOS SERIES QUE SE PUBLICAN ALTERNADAMENTE: SERIE ESCARLATA: POLICIA Y MISTERIO; SERIE ULTRAMAR: AVENTURAS Y VIAJES.

VOLUMENES ELEGANTEMENTE PRESENTADOS. CADA UNO $ 10.— EN EL EXTERIOR, US $ 0.40

1.—ESTUDIO EN ROJO, por Arthur Conan Doyle. (E).
2.—EL CAPITAN TORMENTA, por Emilio Salgari. (U).
3.—EL COLLAR DE LA REINA, por Maurice Leblanc. (E).
4.—LA LLAMADA DE LA SELVA, por Jack London. (U).
5.—EL SECRETO DEL ALFILER, por Edgar Wallace. (E).
6.—EL CABALLERO DE LA TABERNA, por Rafael Sabatini. (U).
7.—EL CLUB DE LOS NEGOCIOS RAROS, por G. K. Chesterton. (E).
8.—EL ANCIANO CAMPEON, por Nathaniel Hawthorne. (U).
9.—EL PERFUME DE LA DAMA DE NEGRO, por Gaston Leroux. (E).
10.—EL LEON DE DAMASCO, por Emilio Salgari. (U).
11.—EL MISTERIO DE LA NARANJA CHINA, por Ellery Queen. (E).
12.—LOS TALAVERAS, por Liborio Brieba. (U).
13.—LA SEÑAL DE LOS CUATRO, por A. C. Doyle. (E).
14.—EL HOMBRE DE ALASKA, por James O. Curwood. (U).
15.—RAFFLES, por E. W. Hornung. (E).
16.—EL ENVIADO, por Liborio Brieba. (U).
17.—LA NOCHE EN LA ENCRUCIJADA, por Georges Simenon. (E).
18.—AVENTURAS DE ARTHUR GORDON PYM, por E. Allan Poe. (U).
19.—EL EXTRAÑO CASO DEL DOCTOR JEKYLL, por Robert Louis Stevenson. (E).
20.—EL HIJO DEL LEON DE DAMASCO, por E. Salgari. (U).
21.—EL BUSTO DE LOS OJOS DE ESMERALDA, por G. Le Rouge. (E).
22.—PACHA PULAI, por Hugo Silva. (U).
23.—LA LIGA DE LOS PELIRROJOS, por A. Conan Doyle. (E).
24.—EL HOMBRE DE PAJA, por Rafael Sabatini. (U).
25.—LA PUERTA DE LAS SIETE LLAVES, por Edgar Wallace. (E).
26.—ENTRE LAS NIEVES, por Liborio Brieba. (U).
27.—LA SONRISA DE MORGAN, por E. Phillips Oppenheim. (E).
28.—LA BRIGADA HEROICA, por J. Ward. (U).
29.—EL HOMBRE QUE MURIO DOS VECES, por M. Allingham. (E).
30.—ESPADAS Y CIMITARRAS, por E. Salgari. (U).
31.—EL TRES DE TREBOLES, por V. Williams. (E).
32.—LA SAN BARTOLOME DE LOS PATRIOTAS, por Liborio Brieba. (U).
33.—CINCO PEPITAS DE NARANJA, por A. Conan Doyle. (E).
34.—LAS HIJAS DE LOS FARAONES, por E. Salgari. (U).
35.—EL CRIMEN DEL PARQUE FONTENOY, por L. A. Lelo. (E).
36.—EN BUSCA DE LAS MINAS DE ORO, por E. Conscience. (U).

DESPACHAMOS DE INMEDIATO CONTRA REEMBOLSO PARA CHILE. SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR. EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. — Santiago de Chile



(CONTINUACION)

RESUMEN: Ben-Hur es injustamente condenado a galeras. Más tarde, heredero de un noble tribuno, se entera de que su madre y hermana, a quienes busca, han contraído la lepra; pero como éstas se ocultan, no puede dar con su paradero...

Lentamente fué aproximándose a los tres.

Ben-Hur, a caballo y con la lanza en la mano, era un objeto digno de atraer la atención de un rey, y, en efecto, los ojos del hombre que se acercaba permanecían clavados en él, y después se volvieron a Baltasar, pero no concedió ni una ojeada a Iras, cuya belleza atraía la atención por todas partes.

El silencio era profundo.

El nazarita, señalando aun con su bastón, gritó de repente:

—¡Mirad el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo!

La mayoría de los circunstantes, a quienes la acción del predicador Juan había detenido y esperaban para escuchar lo que diría, quedaron embargados de temor al oír unas palabras tan extrañas y tan por encima de su entendimiento. El efecto que produjeron en Baltasar fué indescriptible. Había venido sólo para contemplar una vez más al Redentor de los hombres. La fe que le trajo en otro tiempo tan singulares privilegios, estaba aún viva en su corazón, y si ahora le concedía una facultad superior de visión sobre sus compañeros, el poder de ver y conocer a Aquel que iba buscando, antes que calificar de milagro este poder, pensó que más bien era la facultad de un alma no despojada aún de las divinas relaciones que en otro tiempo se le concedieron como premio a una vida que en sí misma era milagrosa en una época sin ejemplos de santidad. El ideal de su fe estaba ante él, perfecto en rostro, formas, vestidos, ademanes y edad; en una palabra, lo reconocía sin duda alguna, y por si algo faltase para identificar al extranjero exactamente, en el momento oportuno, y como para asegurar más al temblroso egipcio, el nazarita repitió su exclamación:

—¡Mirad el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo!

Baltasar cayó de rodillas. Para él no había necesidad de mayor explicación; y como el nazarita lo comprendió así, se volvió a los que estaban más cerca, y les dijo:

—Este es Aquel de quien yo he dicho: "después de mí viene un hombre que es preferido a mí, porque está por encima de mí". Yo no le conocía, pero a fin de que él se haga manifiesto a Israel, vine a bautizarle con agua. Y he visto al Espíritu que descendía del Cielo como Paloma, posándose en él. Y yo no le conocía, mas el que me envió a bautizar con agua, me dijo: "Sobre quien vieres descender el Espíritu, y que se posa sobre él, ése es el que bautiza con Espíritu Santo". Y yo le vi y he dado testimonio de que este es... —hizo una pausa, señalando aún con su bastón al extranjero de túnica blanca, como para dar absoluta certeza a sus palabras, y concluyó al fin—: *Este es el Hijo de Dios* (1).

—El es, él es —exclamó Baltasar, con los ojos llenos de lágrimas, dirigidos al cielo, y, como si la emoción fuese superior a sus fuerzas, cayó sin sentido.

Ben-Hur había estado estudiando, durante este tiempo, el rostro del desconocido, aunque con un sentimiento enteramente distinto. No era insensible a la pureza de sus facciones, a su aire reflexivo, a su ternura, humildad y santidad, pero aun quedaba espacio en su alma para la du-

(1) Evang. de San Juan. Cap. I, 30, 34.

da, y se preguntaba: '¿Quién es este hombre? ¿Qué es? ¿Mesías o Rey?" Todas éstas eran meras suposiciones para Ben-Hur, de las cuales no se atrevía a sacar conclusión alguna; pero en este preciso momento se sintió como herido de un vago y lejano recuerdo, que su memoria se esforzaba en localizar.

—Seguramente —se dijo— he visto a este hombre; pero, ¿dónde y cuándo?

Que su aspecto sereno, compasivo y amoroso había ejercido en otro tiempo una impresión tan honda como ahora la ejercía sobre Baltasar, era una convicción para Ben-Hur. Débil y obscura al principio, y, por último, como clara luz o como rayo de sol; la escena junto al pozo de Nazaret, cuando los romanos le arrastraban a la galera, se reprodujo en su imaginación con todo detalle. Aquellas manos le habían acariciado cuando él estaba pereciendo de sed; aquel rostro era de los que él guardaba cuidadosamente en su alma. En la efusión de sus sobreexcitados sentimientos olvidó todas las explicaciones del predicador, todo, menos las últimas palabras, palabras tan maravillosas, que el mundo se estremece aún al oírlas.

—¡Este es el Hijo de Dios!

Ben-Hur saltó del caballo para rendir homenaje a su bienhechor; pero Iras le gritó en este momento:

—¡Hijo de Hur, socorre a mi padre, que se muere!

El judío se detuvo, miró atrás y corrió a Baltasar, que estaba sin sentido. La hija le dió una copa y, haciendo que el criado arrodillase al camello, corrió al río en busca de agua. Cuando volvió, el extranjero había desaparecido.

Baltasar recobró el uso de sus sentidos y su conciencia, y, extendiendo las manos, preguntó débilmente:

—¿En dónde está?

—¿Quién? —preguntó Iras.

Un intenso interés aparecía en el rostro del buen hombre, como si su último deseo hubiera sido gratificado plenamente.

—¡El, el Redentor, el Hijo de Dios, a quien he vuelto a ver!

—¿Lo crees tú así? —preguntó Iras en voz baja a Ben-Hur.

—Los tiempos están llenos de prodigios: esperemos —fué su contestación.

Al día siguiente, escuchando los tres al nazarita, éste se interrumpió de pronto en medio de su plática, exclamando con reverencia:

—¡Mirad al Cordero de Dios!

Mirando hacia el punto que señalaba contemplaron al desconocido. Al observar su delicada figura y la santa y hermosa fisonomía, llena de triste



conmiseración, una nueva idea brotó en él.

—Baltasar tiene razón y... Simónides también... ¿Acaso no puede el Redentor ser también un Rey?

Y preguntó a uno que estaba a su lado:

—¿Quién es aquel hombre que está allí?

El otro se rió socarronamente, y replicó:

—El hijo del carpintero de Nazaret.

LIBRO OCTAVO

I

LOS HUESPEDES DE LA CASA DE HUR

—Ester, Ester. Di al criado que traiga una copa de agua.

—¿No querrías un vaso de vino?

—Que traiga vino y agua.

Este diálogo tenía lugar en la estancia de verano levantada en el terrado superior del palacio antiguo de los Hur, en Jerusalén. Desde el antepecho, que daba al patio, Ester llamó a un hombre que estaba en él, y en el mismo instante otro criado subió, saludándola respetuosamente, y dijo:

—Un rollo para el amo —y le entregó una carta envuelta en un lienzo de lino, atado y sellado.

Estamos a 21 de marzo, cerca de tres años después de la aparición de Cristo en Betabara.

Malluch, en representación de Ben-Hur, que no pudo soportar por más tiempo la soledad y desolación de la casa de su padre, la compró a Poncio Pilatos, haciéndola restaurar por completo. Reformadas sus habitaciones, escaleras, corredores, patios y terrados, no quedó nada que recordara las trágicas circunstancias tan ruinosas para su familia; además, la volvió a amueblar con más suntuosidad que antes. Un visitante cualquiera hubiera adivinado en seguida los gustos refinados adquiridos por el joven propietario en los años de residencia en la villa de Misénum y en la capital del mundo.

Ben-Hur no se mostró públicamente como propietario del palacio. En su opinión, aun no había llegado su hora. Pasaba el tiempo en sus trabajos de preparación en Galilea, esperando pacientemente las declaraciones del Nazareno, que se hacía cada día más misterioso para él, y que, por los prodigios hechos a menudo ante sus ojos, lo tenía en un estado de duda ansiosa en cuanto a su carácter y misión.

(CONTINUARA)

Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $ 0.30
Bolivia	Bol. $ 2.—
Brasil	Cr. 1.40
Colombia	Colomb. $ 0.15
Costa Rica	Col. 0.40
Cuba	Cub. $ 0.10
Ecuador	Suc. 1.—
España	Ptas. 1.—
Guatemala	Q. 0.10
Honduras	Lemp. 0.15
México	Mex. $ 0.80
Nicaragua	Córd. 0.35
Panamá	Bl. 0.10
Paraguay	G. 0.20
Perú	S/. 0.40
Uruguay	Urug. $ 0.12
Venezuela	Bolív. 0.25
Otros países	US. $ 0.10

SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un 10% de descuento.
La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un 5% de descuento.
Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas a nombre de

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

CABRITO FILMS

presenta:



Lastra envió una división para recuperar Talca, comandada por el Teniente Coronel Blanco Encalada, pero fué batida en Concha Rayada (29 de marzo, 1814)



Mediados de marzo, 1814. Gainza salió de Chillán para atacar a Mackenna e impedir la reunión de éste con O'Higgins.



19 de marzo, 1814. En El Quilo, O'Higgins venció a los realistas encargados de detenerlo. Gainza volvióse sobre El Membrillar. Derrotado, replegóse sobre Chillán



Mackenna, héroe de El Membrillar, y O'Higgins, heroe de El Roble, juntáronse, tal como habíanlo planeado y previsto



Inmediatamente después de estos sucesos, los ejércitos de Gainza y de O'Higgins lanzáronse, en líneas paralelas, hacia Santiago

"CONTINUARA"

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

Combate Naval de Iquique

DIMENSIONES DEL HEROISMO

por REINALDO LOMBOY

EL HEROE es la encarnación de lo humano. Al menos así quisieron que lo fuera los que anticiparon, con su sentido de síntesis, la esencia del heroísmo: esos viejos griegos que encerró, para su perduración, la tradición homérica. Pero lo más alto del contenido humano, sus más altas virtudes, tiene casi un hálito divino. También los griegos lo quisieron así. Y dejaron al héroe convertido en un vínculo entre el hombre y la divinidad: más que hombre, algo menos que dios.

En ellos, en estos semidioses y superhombres, se refinaba toda hermosa cualidad: valor y pureza, serenidad y entereza, modestia noble y espíritu de sacrificio es requerido. Eran, pues, y lo seguirán siendo, suma y compendio de la equilibrada belleza del alma, patrón sobrehumano para que los hombres, aferrados a la tierra, sigan sus altos ejemplos.

Es natural que el héroe surja y alcance su magnitud de constelación en las épocas en que la emoción colectiva estalla al rojo; en las grandes catástrofes del miedo, cuando el alma está desnuda; en las guerras, donde entran en juego las emulaciones patrióticas; en las persecuciones políticas o religiosas, en toda ocasión en que el hombre con dimensiones de héroe adquiere su categoría de símbolo: concreción de todo un inmenso conglomerado humano.

A través del héroe, el tímido es valeroso; en él está el resumen de todo cuanto cada uno quiso ser y no pudo, porque las circunstancias le fueron adversas, o, porque, lisa y llanamente, los héroes no andan apareciendo con la prodigalidad de algo que se da todos los días.

En la historia de la humanidad los héroes son siempre aquellos hombres que han superado las crisis: ejemplos, síntesis de razas. Dígase mártir en la historia cristiana, y se nombrará a los héroes. Toda una muchedumbre que piensa, y sufre lo que piensa y sufre el mártir, se ve reflejada en él. Lo mismo el héroe, cuya muerte en las batallas ha tenido esa condición de recoger en sí el espíritu de todo un pueblo.

Se dice que cada día, en la diaria lucha por la existencia, hay un sinnúmero de héroes: que cada ser que trabaja y desafía minuto a minuto la muerte es un héroe anónimo. Y no: es nada más que un hombre que vive, puesto que vivir es, mal que nos pese, una lucha incesante, un sacrificio continuado. Hombres, pues, y no héroes.

Y está bien decir de Prat que es un héroe. El héroe de Chile. Cada nación tiene los suyos: pero éste lo es más, por ser nuestro. Y por haberlo sido cuando era preciso que lo fuera. Y por haberlo sido con toda la hermosa categoría sobrehumana que encuentra su culminación en la muerte. Un héroe que no sabe morir en el momento oportuno, se rebaja a la categoría de hombre, se somete a toda la pedestre condición del ser que, habiendo vislumbrado el cielo, habiendo participado de él, retorna a la pedestre y cotidiana frotación de codos con codos, de lucha mezquina por seguir viviendo, con antesalas en las oficinas de los poderosos, con peticiones de favor, anodinizándose en la tierra, en medio de los que nunca pudieron ser héroes y que el héroe lo rebajan a la bajeza de todos los días. ¿Qué héroe hay capaz de resistir sin mácula semejante prueba? Es incomprensible la actitud de semejante superhombre conviviendo con los que siguen siendo hombres: si adopta la actitud que cree adecuada al héroe, el ridículo lo baja de su pedestal. Y si no adopta actitud alguna, se vulgariza, y ya no es héroe. El héroe, para serlo en toda dimensión, tiene que caer batido (o ensalzado) por la muerte. De lo contrario, no es un héroe: será, a lo sumo, un gran guerrero más.

Al morir, después de ser síntesis de raza, Prat dió a Chile el orgullo de tener un héroe. Y un héroe en la medida clásica, ponderada e inmortal. La historia de su vida lo presenta así: con la fuerza reposada, con la equilibrada serenidad, sin aspaviento del héroe de humana sencillez, de ser humano y con divinidad ultraterrena en el supremo instante de la muerte. Nadie, conociéndolo, podría decir de él que es-

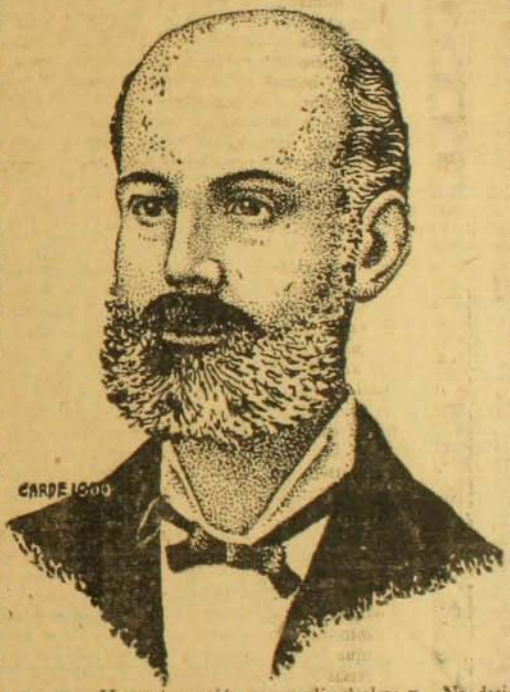
taba señalado para erguirse por sobre todos con alcurnia superior. De niño, fué un niño como todos. Afortunadamente no hay "niños prodigios" del heroísmo, con petulancia de héroe antes de haber realizado nada que anticipe la heroicidad. Un niño a quien le basta ser niño. Un hombre, después, a quien le bastaba ser hombre. Un oficial de marina con toda la tradición de los oficiales de marina: educado en el cumplimiento del deber y en hacer las cosas bien, porque no se puede hacer de otra manera. Y que Prat fué buen oficial lo dice su biografía, o, en los términos administrativos, su "hoja de servicios". Con capacidad para el mando, para el gobierno de un barco. Y con capacidad marina, como que la prueba de la oficialidad eficiente de los marinos nuestros está en ir a los vericuetos de los canales a conocer los secretos de la más enrevesada navegación del mundo, y allí levantar cartas hidrográficas. Fué lo que hizo Prat.

Lo hizo antes de la ocasión suprema. Una ocasión en la que todos los tripulantes de esa "Esmeralda" —gema auténtica para Chile— pudieron ser héroes, y no fueron sino guerreros valerosos, porque el heroísmo le estaba reservado al jefe. Y está bien que así sea. Riquelme, el jovenzuelo, pudo ser héroe; Serrano, todos, habrían alcanzado igual condición. Pero el jefe era Prat. Es decir el inspirador.

El jefe no es siempre el hombre de más jerarquía, el que más galones ostente, el que ordena y vocifera. Será jerarca, pero no jefe. Le obedecerán, pero sin llegar más allá del obedecimiento pasivo. En cambio, el auténtico jefe, aquel que inspira a los demás, que los lleva al arrojo, al sacrificio, a ese sí que no tan sólo se le obedece, sino que se le adivina su intención. Y por él, arrastrado por su temple espiritual de jefe, morir no significa nada. Eso fué Prat: inspirador. Llevados por su serena voluntad, por la irradiación de su temple que no necesita de la voz áspera, sino de la entonación justa del mando, sus hombres participaron de su cualidad heroica.

Que sus hombres tenían contextura espiritual suficiente para tratar de emular al jefe, es cosa que no se discute. Si alguna humana actividad es propicia a la formación de héroes, es la del hombre de mar. La vida del mar muestra la entraña humana al desnudo. Están todos en un barco, solos en el mar, en cualquier instante sujetos a las veleidades de los vientos. Un temporal, una roca no ubicada en las cartas, una circunstancia imprevista . . . y todos los que iban a bordo se encuentran debatiéndose en las olas.

Eso de estar en cada instante frente a la muerte, sin temerla, en colectiva participación de la misma emergencia, los hace mostrarse tal como son. No hay escapatoria. En la vida del mar salen a relucir todas las pasiones, y todas las flaquezas, y todas las cualidades ennoblecedoras o rebajantes: el espíritu de sacrificio, el compañerismo, la lealtad. En los grandes trances, a bordo de una nave zarandeada por los huracanes, nadie puede mostrarse sino exactamente como es: el temeroso, con su temor; el desleal, con su deslealtad.



Hay más ocasión para pulir el alma y refinarla. Del mar han salido muchos héroes para los pueblos que saben darles su calidad sobrehumana. Hay grandeza en el comandante que se queda a bordo de su barco náufrago hasta el último instante, cuando ya todos se han salvado, o tratado de salvarse; en el oficial que es el primero en bajar a tierra, cuando se desconocen los peligros que en tierra aguardan: una tradición del mar que nunca deja de cumplirse.

Pero si eso es la tradición, la tradición nada indica para el supremo instante en que el hombre llega a héroe, es decir, a poeta o visionario, a síntesis de una raza. Eso está dentro de los elegidos y nace con espontánea fuerza, como una inspiración o como una revelación premonitaria, tan clara, tan segura, que el héroe auténtico encuentra las palabras justas, ni ostentosas ni candentes, sino precisas en su emoción y en su potencia sugeridora.

Si escuchas las palabras de los héroes, en todos ellos se encuentran los términos trabajados con clarividencia celeste: Nelson, en Trafalgar; James Wolfe, frente a Quebec; Prat a sus hombres, sobre una "Esmeralda" condenada ya.

Acaso las palabras de Prat no sean exactamente las que ha recogido la historia, para inspirar a toda generación. Pero su esencia está ahí. Sin retórica, sin brillo esplendoroso, sin alarde oratorio, iniciándose como una expresión de cordial compañerismo de hombres frente a un mismo destino: "Muchachos"... Y luego, serenamente, con una potencia interior que brilla como una luz, exponiendo lo que ocurre, y dando por sentado que todos saben lo que deben cumplir, cada cual conocedor de su misión y de lo que se espera de ellos, hace culminar su esencia heroica, creando una tradición, él, que, sin quererlo, se ciñe a la clásica tradición del héroe.

No decía palabras para la posteridad. Decía, únicamente, como jefe, con esa grandiosa sencillez de la emoción, las palabras justas para los suyos. Era, hasta el último, el inspirador. Hasta el momento mismo en que, guía y ejemplo, entregó su cuerpo a la muerte para dar cumplimiento, antes que nadie, a sus palabras, que no querían ni siquiera ser lección, sino exposición reposada de lo que realmente sentía.

Y en todo estaba la condición del héroe en sus auténticas dimensiones.

R. L.

¡AMAR LA PATRIA!

Amar la Patria es repetarla desde pequeño; estudiar para hacerla más grande; cultivar sus tierras a fin de verla más rica; ennoblecer nuestras aspiraciones para honrarla; dar hasta nuestra vida por conservarla libre.

¡Esto es amar a la Patria; esto es amar a Chile!

BUZON DE "EL CABRITO"

Gloria Hughes R. Antofagasta. Esperamos tus envíos; da preferencia a los temas locales, o sea, descriptivos de allá. Hay mucho interés entre los lectores por conocer Chile a través de las impresiones juveniles.

Arpad Vergara. Puerto Aysén. Con todo gusto veremos tus dibujos. Deben ser hechos en tinta china sobre cartulina blanca. Las anécdotas ilustradas tendrían muy buena aceptación.

Josefina y Teresa Carreño. Graneros. Tus envíos son buenos, amiga, por lo cual irán apareciendo a medida que se pueda; igualmente los envíos de Josefina. Quedan ambas como buenas e inteligentes amigas de "El Cabrito". Tomamos nota del reclamo sobre la falta de seriedad de esos corresponsales filatélicos y de lo demás.

Andrés Salgado. Putaendo. Gracias por tu cariño para "El Cabrito". Esperamos tus envíos.

Benito Bravo. Sipas. Eres uno de los nuestros; gracias por tus felicitaciones, pues, efectivamente, "El Cabrito" siempre trata de unir lo útil a lo agradable.

Berta Aravena. Angol. Las páginas de "Aquí estamos" están abiertas para ti también, amiga, y estoy segura de que puedes escribir, mejor que en verso, prosas cortas e interesantes. Para escribir conviene desprenderse de toda influencia, no parecerse a otro y buscar temas de observación personal. Describenos también algo de Angol. Esperamos.

Irma Ester Iramaín, señorita mendocina, desea establecer correspondencia con señoritas chilenas. Dirigirse a **Monte Coman, provincia de Mendoza, República Argentina.**

S. O. S. EDUARDO ESPINOZA V. (Escuela Normal, Casilla 4744, Santiago) solicita noticias de la dirección de la señorita TERESA SEGUEL RIVERA, de Rancagua.

LUCY CHAMPIN (Maule 627), LUCIA MELLER (Pedro Lagos 960), MARIA PONCE (Población Pedro Montt calle 5, N.° 2013) y ADELAIDA VASQUEZ (San Joaquín 1020, Paradero 3, Gran Avenida), todas de Santiago, desean correspondencia con muchachada estudiantil de las provincias de ANTOFAGASTA, ACONCAGUA Y CONCEPCION.

BERNARDO SALAS M. (17 años, Calle Antonio Poupin 351, Antofagasta, Chile); EDITH DEL VALLE, JEANETTE VALENZUELA, NOLLY FUENZALIDA, KETTY SERVET, IVONNE RIQUELME y MONICA BERRIOS (todas de 17 y 18 años, Casilla 4, Ancud, Chile); CARMEN SANCHEZ (17 años, Bilbao 245, Talcahuano, Chile); SALOME ORELLANA, LAURA VASQUEZ, THAIS GONZALEZ (liceanas, Avenida La Marina 1412, Santiago de Chile), solicitan correspondencia con muchachada estudiantil de dentro y fuera del país.

DANILO URETA, San José de Maipo, solicita las letras de las siguientes canciones: "Ay Jalisco, no te rajes", "Aunque me cueste la vida", "Granada" y "Morena".

¡GRACIAS A LOS QUE RESPONDAN!



Tengo sellos africanos, y chilenos aéreos y conmemorativos. Canje de 5 a 100 sellos. Los cambiaría por cualquier país del mundo, menos de Argentina. Tengo toda la serie de Shitley, 7 de ellos los cambio por los de Touva. YAMAL OSMAN. (Casilla 73, Río Bueno, Chile.)

Deseo canje filatélico con Bolivia, Brasil, Alemania, Argentina y Cuba; no enviar más de 20. Devuelvo los averiados. Seriedad absoluta. SERGIO ESCALANTE. (Francisco San Román 75, Inca de Oro, Chile.)

Necesito canje con filatelistas universales, no enviar más de 100 sellos; base: sello por sello; seriedad. Doy 10 sellos de Nicaragua por cada sello de Asia, Oceanía, Europa, Antillas, África, etc. Les agradecería que me mandaran leyes y apuntes sobre la filatelia. DEGENHARDT C. H. HUECK. (Masaya, Nicaragua.)

Necesito corresponsales en todos los países americanos para formar una nueva sociedad filatélica. Ruego dirigirse a LUIS A. BRAVO SILVA. (3 Sur 1196, Talca, Chile.)

Envíenme 30 chilenos no comunes y les enviaré de 40 a 50 universales diferentes. No importa sean repetidos. J. AROS H. (Casilla 9-A, Los Andes, Chile.)

Por un sello de Honduras, Guatemala, México, Brasil, Uruguay, Perú, Bolivia, Ecuador, Rusia, Mauritania, Egipto, Grecia, Inglaterra, Finlandia, Francia, China o Japón, doy un sello aéreo o conmemorativo chileno. Base: sello por sello. No mandar más de mil. Seriedad absoluta. Correspondencia certificada. Acepto hasta 30 repetidos, correspondiendo en la misma forma. GUSTAVO FRIAS. (Arturo Prat 1581, Tocopilla, Chile.)

Por cada sello chileno conmemorativo del Centenario de la Independencia (menos 5 centavos), o sobrecargo con "Servicio del Estado", oficial, etc., doy 3 sellos chilenos o universales. Enviar hasta 5 sellos. CRISOLOGO BUSTOS. (Estadio Pabellón 13, casa 2, Chillán, Chile.)

Deseo sellos de cualquier parte del mundo (menos Argentina). De Chile sólo antiguos. Doy chilenos, brasileños, mexicanos y argentinos. Base: sello por sello. No mandar más de 200. Acepto repetidos. GUSTAVO FRIAS (Arturo Prat 1581, Tocopilla, Chile).

Deseo tener correspondencia filatélica con todo el mundo, menos Argentina. Base: sello por sello. De 5 a 20 sellos. LEON NADELMAN (San Martín 66, Villa Angela, (Chaco) F. C. Santa Fé).

Deseo canje con países americanos, especialmente Centroamérica. Retribuyo con chilenos o universales. No acepto deteriorados. Máximo 50. Base: sello por sello. Contestación inmediata. GUSTAVO PLOTT (Santiago Concha 1365, Santiago de Chile).

FILATELIA

Por ESTEBAN SCARPA S.

(CONTINUACION)

CATALOGO DE SELLOS DE CHILE

SERVICIO AEREO

1940 LINEA AEREA NACIONAL. Sobrecargas.

98 80 c./20 c. rojo p. grueso.
99 $ 1.60 S. $ 5., papel delgado.
100 id. error Puepto.
101 $ 5.10 s./$ 2.— azul negro.

LINEA AEREA NACIONAL. Filigrana vertical posición 1 1942-42.

102 30 c. violeta.
103 40 c. café rojizo.
104 50 c. naranja.
105 70 c. carmín rosa.
106 80 c. azul.
107 90 c. sepia.
108 $ 1. azul obscuro.
109 $ 2. carmín.
110 $ 4. violeta y castaño.
111 Op. verde claro y verde azul.

FALLAS DE IMPRESION

112 10 c. ala del avión quebrada.
113 30 c. C. de Chile quebrada.
114 50 c. EO de CORREOS defectuosa.
115 50 c. piloto en el avión.
116 80 c. flechita en el camino.

(CONTINUARA)



LEYENDA DEL NOMEOLVIDES

EN LA mañana del mundo envió Dios un ángel con un mensaje para cierto santo varón que habitaba en un desierto de Persia. Al cruzar el ángel el espacio vió a una encantadora joven persa que, sentada al lado de un manantial, entretejía sus hermosos cabellos con nomeolvides.

Enamorado de ella el ángel, descendió, le declaró su amor y por largo tiempo se quisieron llenos de felicidad. Sin embargo, un día se acordó el ángel de que no había llevado su mensaje, y pesaroso y arrepentido volvió al cielo en demanda de perdón por su falta, mas las puertas del paraíso estaban cerradas. Ante ellas quedóse lloroso y acongojado el ángel, hasta que el arcángel Gabriel se le apareció y le dijo: "Es orden de Dios que antes de traer al cielo una hija de la tierra, has de poblar el suelo de hijos del cielo".

No comprendiendo el ángel lo que esto quería decir, pidió a su esposa una explicación de ello.

"Sí", le dijo ésta, tomando unas flores de sus cabellos. "Estas preciosas flores azules, nomeolvides, son hijas del cielo."

Ambos, cogidos de la mano, erraron por el mundo plantando nomeolvides por doquier, y, terminada su tarea, tomó el ángel a su esposa en los brazos, y con ella voló al cielo.

FILATELIA

1941-1942 LINEA AEREA NACIONAL. Filigrana vertical, posición 2.

117 30 c., violeta.
118 40 c., café rojizo.
119 50 c., naranja.
120 70 c., carmín rosa.
121 80 c., azul.
122 90 c., sepia.
123 1 peso, azul oscuro.
124 2 pesos, carmín.
125 4 pesos, violeta y castaño.
126 10 pesos, verde claro y verde azul.



Sello N.º 98
20 c. rojo p. grueso.



Sello N.º 102
30 c. violeta.



Sello N.º 118
40 c. café rojizo.

FALLAS DE IMPRESION.

127 2 pesos, I de CHILE corta.
128 2 pesos, avión con ametralladora.
129 2 pesos, motor en llamas.
130 2 pesos, E de Chile defectuosa.
131 3 pesos, defecto en R de CORREOS.
132 5 pesos, IINEA en vez de LINEA.

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.

EL FLAUTISTA DE HAMELIN

HACE como quinientos años hubo un pueblo sumido en la desesperación debido a la terrible invasión de ratas que padeciera. Esa pobre gente ya no sabía qué hacer para librarse de ellas, cuando apareció en el Ayuntamiento, casa del alcalde, un hombre extraño, alto y enjuto, de piernas finas como cañas y de largas crenchas, y dijo:

—Yo puedo sacarlos de su aflicción; tengo una virtud especial: atraigo a todos los seres de Dios que habitan en el mundo, lo mismo los que se arrastran, que los que andan o vuelan. Soy el FLAUTISTA MAGICO...

Aceptaron su oferta entusiasmados y le prometieron todo el dinero que quisiera. El recién llegado sacó entonces una flauta de su capa e hizo oír unos sonidos que operaron el milagro: pronto lo seguía un verdadero regimiento de ratas, ratones y lauchas, y el músico no paró hasta llevárselas todas al río y hacerlas hundirse en él...

En Hamelin todo era regocijo: se celebraron grandes fiestas y se echaron a volar las campanas. Pero, desgraciadamente, ni el alcalde ni los grandes del pueblo se preocuparon de dar el dinero prometido al flautista, y cuando éste reclamó, le dijeron que estaba soñando... ¡Como ya las ratas habían desaparecido, esos hombres no creían tener que cumplir con su palabra!

Enojado el flautista al ver que no le pagarían, no dijo nada más; cogió su flauta y se fué por el camino, tocando. De pronto, con profunda sorpresa, vieron que comenzaban a salir todos los niños de sus casas y que corrían en apretadas filas tras el flautista, camino del río... ¿Iría a ahogar a los niños como a las ratas? Todos los padres se pusieron a temblar y llamaron a gritos al flautista a fin de pagarle; pero esta vez el hombre no quiso oírles y se marchó, según cuentan algunos, haciéndose humo con todos los niños, antes de llegar al río...



EL CABRITO

M. R. N.° 292
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 28 - V - 1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS:
$ 2.—



Los elementos:

EL AGUA

¡AGUA LIMPIDA DEL ARROYO QUE, EN LA CUENCA DE NUESTRAS MANOS, ELEVAMOS HASTA NUESTRA BOCA! ¡GOTA DE ROCIO QUE NACE EN EL ALBA SOBRE LA FLOR! ¡LLUVIA QUE FERTILIZA, TORRENTE QUE ARRASTRA O IMPULSA, RIO, MAR, OCEANO, QUE POTENTES SOIS!



EL AGUA es una combinación de dos terceras partes de hidrógeno y una de oxígeno. Se halla en estado de **VAPOR** en la atmósfera, **SOLIDA** en el hielo o la nieve y **LIQUIDA**, más generalmente, en ríos lagos, mares, etc. Sus aplicaciones son numerosísimas: para la bebida, aseo personal, limpieza de ropas, riegos, navegación, motores hidráulicos, laboratorios, etc.

Son **POTABLES** las aguas buenas para la bebida; no son potables las que llevan disueltas en exceso sales cálcicas que las hacen **CRUDAS** e indigestas, u otras substancias que a veces son medicinales. Por este concepto las aguas llamadas minerales son **FERRUGINOSAS, AZOADAS, CARBONICAS, SULFUROSAS, SODICAS**, etc., según tengan hierro, nitrógeno, anhidrido carbónico, azufre, sodio, etc., recogido al atravesar yacimientos subterráneos o depósitos abundantes de esas materias, y también aguas **TERMALES**, que tienen más temperatura de la ordinaria por venir de lugares volcánicos. Las aguas se **LIMPIAN** de corpúsculos orgánicos por medio de filtros que no los dejan pasar y por la destilación con alambiques que producen el agua pura.

AÑO VI - N.º 292
28 - V - 1947
APARECE LOS MIERCOLES
Directora: HENRIETTE MORVAN

El Cabrito

Precio UNICO en todo el país
EJEMPLAR . . $ 2.-
Suscripciones:
ANUAL . . . $ 94.-
SEMESTRAL . $ 50.-
TRIMESTRAL $ 25.-

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

Poema semanal:

CANCION AMARGA

¡Ay! ¡Juguemos, hijo mío,
a la reina con el rey!
Este verde campo es tuyo.
¿De quién más podría ser?
Las alfalfas temblorosas
para tí se han de mecer.
Este valle es todo tuyo.
¿De quién más podría ser?

Para que los disfrutemos
los pomares se hacen miel.
(¡Ay! ¡No es cierto que tiritas
como el Niño de Belén,
y que el seno de tu madre
se secó de padecer!)

El cordero está espesando
el vellón que he de tejer.
Y son tuyas las majadas.
¿De quién más podrían ser?
Y la leche del establo
que en la ubre ha de correr
y el manojo de las mieses,
¿de quién más podrían ser?
(¡Ay ¡No es cierto que tiritas
como el Niño de Belén,
y que el seno de tu madre
se secó de padecer!)
¡Sí! ¡Juguemos, hijo mío,
a la reina con el rey!

GABRIELA MISTRAL
(De "Los Grandes Poetas", Edic. Zig-Zag.)

RECORDANDO GRANDES MUJERES

SANTA TERESA DE JESUS



Esta santa mujer nació en la ciudad de Avila, el 12 de mayo de 1515. Teresa fué hija de nobles, que se complacieron en darle la más cuidada educación. A los 20 años tomó el hábito de religiosa en las Carmelitas de Avila, y con la ayuda de San Juan de la Cruz y de fray Antonio de Heredia llevó a término la reforma de su orden, fundando en Avila, en 1562, el convento de San José.

Poetisa y escritora sagrada, honor del país que la vió nacer, ha dejado en sus obras huellas inmortales de su paso por el mundo. El *Camino de Perfección*, *Las Moradas* y las *Meditaciones sobre el Padre Nuestro*, que pueden figurar al lado de las de fray Luis de León. En alabanza de esta sublime mujer escribió, en el siglo pasado, el carmelita fray A. de San Joaquín un *Año Teresiano*, a imitación del *Año Cristiano*.

Teresa de Jesús murió en 1582 y fué canonizada en 1622 por el Papa Gregorio XV.

NUESTRA PORTADA

—¡Arre, arre, caballito!



Verdaderamente este gordiflón de **Cabritín** no tiene miramientos con el pobre y flaco compañero de juegos. ¡Miren que si se cae encima, capaz es de quebrarlo!... Con justa razón el muchacho que está debajo tiene cara de afligido. ¡Ya los vería yo a ustedes en su lugar! **Cabritín Cabritín**, cuidado con lo que haces...

¡La serial de las seriales! Tarzan

Por Edgar Rice Burroughs



1. Atan Thome se estremecía con deleite mientras miraba el mapa donde estaba registrado el camino que había de seguir para llegar a la Ciudad Prohibida de Athair. Allá en la montaña desconocida, protegido por una raza fiera y misteriosa, se hallaba el Padre de los Diamantes. "Esas piedras preciosas serán mías", pensaba Thome.



2. Pero Thome no era un hombre que se dormía sobre sus laureles. Inmediatamente entró en acción. Llamó a Lal Taask y le ordenó: "—Ve a ver al capitán de la lancha, en el río, y dile que se encuentre listo para partir. Así dejaremos a la gente de Gregory sin manera de transportarse; la próxima lancha no sale hasta dentro de una semana."



3. Lal Taask salió. Thome se volvió hacia el lugar donde estaba Magra. "—Tú te unirás al grupo de Gregory. Procura, por todos los medios, hacer que se demoren en el viaje. Sé que estás enamorada del Apolo bronceado; pero estoy seguro de que no llegarás a traicionarme. Si te pones en contra mía sabré cómo eliminarlos a los dos."



4. Después se dirigió al cuarto donde Helen se encontraba como prisionera. Los ojos de la muchacha brillaron de alegría al ver el mapa en la mano de Thome. Helen dijo: "—Ahora creo que me dejarás en libertad." Atan contestó: "—No; quiero que me acompañes hasta que lleguemos a Athair. Quedarás en mi poder como rehén; la compañía, además, me agrada."



5. Helen estaba encerrada en uno de los camarotes de la lancha. Mientras la embarcación se movía incesantemente, navegando en contra de la corriente del río, la muchacha desde una ventana miraba hacia las aguas infestadas de cocodrilos. Era evidente que era imposible escapar si llegaba a lanzarse al río. Thome, no había duda, era un buen cancerbero.



6. Después de pasar toda una noche haciendo registros en vano, Tarzán, Lavac y Gregory decidieron informar a las autoridades de lo que había ocurrido. Hasta aquel momento no quisieron dar parte a la policía para evitar un acto de venganza del secuestrador contra la muchacha. En el momento que tomaron la resolución, alguien tocó a la puerta.

y la CIUDAD PROHIBIDA



7. Al abrirse la puerta, Magra entró en la habitación. Miró directamente a Tarzán, quien seguía creyendo era Gregory. Le habló a él: "—Te ayudaré a que encuentres a tu hermana." "—¿Dónde está ella", preguntaron los hombres a coro. Magra explicó entonces: "—Atan Thome la lleva con él hacia Athair. Esta noche se embarcaron hacia Bonga."



8. "—Tú eres una aliada de Thome —dijo Tarzán—. ¿Por qué deseas ayudarnos?" La muchacha contestó: "—Me ha engañado y lo odio. Iré con ustedes y les ayudaré en todo lo que pueda." El rostro de la mujer estaba tranquilo y no delataba ninguna reserva mental. Gregory, el padre de Helen, sin saber que introducía una espía en el grupo, dijo: "—¡Magnífico!"



9. Tarzán se negaba a dar por aceptada la ayuda que ofrecía Magra; sospechaba de ella. Pero no dijo ni una sola palabra en contra de la proposición de la mujer. Después de todo, ¿qué daño podía hacer? Miró a sus ojos, tratando de descubrir alguna mala intención, pero lo único que pudo ver fué el ardor de una mujer enamorada que le miraba.



10. Gregory, que por un momento se sintió optimista con la ayuda ofrecida por Magra, volvió a desesperarse al recordar: "—La lancha se ha ido. Ahora tendremos que esperar una semana para poder salir de este lugar. Todo ese tiempo será seguramente bien aprovechado por Atan Thome para llegar a su destino." Apesadumbrado, cayó en una silla.



11. "—No se desespere, mon ami —dijo el Capitán Lavac—; podemos utilizar un avión naval que se encuentra aquí. Lo pediré y volaremos hacia Bonga. La sorpresa de Monsieur Thome va a ser grande, ya que llegaremos antes que él. ¿No creen que le daremos un buen susto?" Todas las caras se alegraron extraordinariamente, excepto la de Magra, que hizo una mueca.



12. Una hora más tarde, un avión gigantesco cortaba como una flecha el bello cielo tropical. La proa del hidroplano iba en dirección a Bonga. Pero nunca llegaría a la meta. El destino había jugado una mala pasada a Gregory, el pobre anciano que, buscando a un hijo, perdía a dos. Los poderosos motores del avión, no obstante, seguían marchando.

(CONTINUARA)

Martín Calama

por EUSEBIO IBAR

RESUMEN: Martín Calama, muchacho de quince años, se incorpora al tercer año del Liceo de Aysén, adonde viene llegando desde la provincia de Antofagasta. No tarda en hacer buena amistad con sus compañeros y ganarse la estimación de sus profesores, especialmente del señor Bary...

(CONTINUACION)

LA EXCURSION

LA excursión, después del 21 de mayo, en un día de pálido sol, fué deliciosa. En el istmo de la península, que apenas contaba con unos doscientos metros de anchura, hicieron alto a insinuación del maestro.

—He escogido este sitio —les dijo— por diferentes motivos. En primer lugar, porque fué aquí donde me encontré el año pasado con Nuestro Señor Jesucristo.

—¿Usted?

—Yo.

—¿No lo soñaría?

—Es exactamente igual. Ya fuese realidad o sueño, fué un hermoso encuentro.

—Cuéntenos.

—En seguida. Además, este pedazo de tierra en que nos encontramos va a desaparecer muy luego, llevado por la corriente, y perdido por la imprevisión de los hombres, que después van a lamentarlo. Pero, antes que todo, vamos a aclarar la situación de Martín. Después conversaremos sobre lo anterior.

Y el profesor expuso los hechos, tal como habían ocurrido, lo que trajo a todos la mayor alegría. Osorio y Calama se dieron un estrecho abrazo, y Baeza se reconoció culpable de su ligereza.

—Para que el desagravio de Osorio sea completo —agregó el señor Bary— en la próxima excursión que hagamos Martín ha de llevar el jamón que estaba ahumando ayer.

—¡Bravo!

—Y mejor hubiera sido traerlo hoy —suspiró Osorio, pues iban a ser las 11, y el hombre comenzaba a sentir apetito.

—¿Y cómo fué su encuentro con Nuestro Señor?

—¿Usted cree en él?

—No sólo creo, sino pienso que aquel que no lo venera y admira es un pobre tonto. El hecho es, niños, que si me encontré con él, o me lo imaginé, o lo soñé, no tiene importancia alguna.

—¿Cómo va a ser lo mismo imaginarse algo a verlo?

—Ustedes confían sólo en sus sentidos. Cuando pase el tiempo, un día van a ver que confían más en el alma. Esta visión la tuve durante unos días de efervescencia del profesorado, que solicitaba, con justo motivo, un aumento de sueldos. La cosa se ponía fea, se hablaba de una huelga de maestros, y parece que en otros pueblos algunos llegaron hasta descuidar sus clases. Yo era enteramente ajeno a esta crisis, porque, como ustedes saben, yo no hago nunca clases. Entonces tuve la visión, aquí mismo, donde nos hallamos ahora.

"Se las voy a contar, como un pequeño cuento, que se llamaría:

EL VERDADERO MAESTRO

"Caminaba Cristo por las riberas del Aysén, los pies sobre la escarcha dura y la mirada en alto. Era un domingo, y un cazador empezó a caminar a su lado:

—Hace frío —dijo el matador de aves, para iniciar la conversación.

Como no le contestaran, observó atentamente a su extraño compañero, y resolvió cambiar de tema.

—¿Qué le parece la situación política? ¿Usted será radical, naturalmente?

—No.

—¿Demócrata?

—Tampoco.

—¿Conservador, tal vez?

—Nada. No soy radical, ni socialista, ni liberal, ni conservador, porque yo soy el Maestro.

Cuando el cazador contó a los profesores lo que había oído, éstos, encogiendo los hombros, murmuraron desilusionados:

—A este paso, ¡cualquier día nos van a subir los sueldos!"

—¿Esto quiere decir —preguntó Araya— que los profesores no deben de ser radicales ni conservadores?

—No, niño. Los profesores, como todos los ciudadanos de Chile, están obligados a tener y sostener sus ideales políticos, pero por el ideal mismo, y no con el propósito del beneficio propio. El hombre debe de ser comunista o conservador, según su conciencia, pero por la patria, y no por su persona.

—¿Y no se ha encontrado otras veces con Nuestro Señor? —preguntó la Engracia, picaresca.

—Muchas veces. Lo encontré otra vez en un valle salvaje, al Sur de México, hace no sé cuántos cientos de años.

—¿Otro sueño?

—Tal vez. No me acuerdo de si yo era un árbol o un insecto, pero de que le vi no cabe la menor duda.

—¿Y cómo fué?

Y bajo la calma del cielo puro, junto al río que se deslizaba en silencio, sobre la fresca hierba, el profesor les contó un cuento maravilloso.

AL PASO DE SU TUNICA

—Era en un valle solitario, regado por cien fuentes que descendían rumorosas de las colinas y besado por un sol eterno. Ni el paso del hombre, ni el galope sonoro de las bestias había turbado jamás la placidez de su espesa alfombra de hierbas.

"Un día, huyendo de un invierno horrible, llegó al valle una manada de búfalos. Desmontados de bambúes, con



Edición

GIGANTE

Dedicada a Argentina. 96 páginas. Tapas y cuartilla a 4 colores. 16 páginas a dos colores.

COMPRE ZIG-ZAG

del jueves 22 de mayo.
$ 10.— m/ch.

crujir de cuernos, y en tumultuosa carrera, el pelotón se abalanzó, incontenible, sobre la llanura. Las duras pezuñas se hundieron en la tierra blanda, cortando las raíces, y los hocicos ávidos abatieron los tallos y los brotes con salvaje ansiedad.

"Días después, de aquel frondoso hueco de verduras no quedaba más que un campo desmenuzado y muerto.

"Sólo una planta logró escapar de la avalancha. Había crecido cerca de un pantano, y los animales, temiendo el peligro de hundirse en un abismo, la dejaron intacta.

"Temblaba aún la planta solitaria, pero no ya de miedo, sino de rencor y deseo de venganza. Sus hojas apuntaban al cielo como pidiendo justicia, y las aves, al verla hirsuta y feroz, no intentaban cobijarse a su sombra.

"—¿Por qué —decía—; por qué turbó la paz de nuestro valle, despedazándolo todo, la furia de esos peñascos vivos? Llegaron, devastaron y después huyeron. Sólo yo he quedado para llorar a mis hermanas, y para vengarlas. Dadme garras que rasguen, patas que aplasten, colmillos que desgarren. ¡Quiero matar! ¡Quiero venganza! ¡Anhelo sangre!

"En esos momentos el valle empezó a adormecerse bajo una niebla de luz desconocida; las aves quedaron mudas, y el campo pareció estrellarse con millones de brotes de un verde renaciente. De la colina próxima venía bajando un hombre de blanca túnica y largos cabellos. Parecía descender como las fuentes, sin esfuerzo alguno, en un lento caer suave y misterioso.

"Al pasar junto a la planta, le habló con voz melodiosa:

"—¿Qué tienes?

"—Ansias de muerte.

"—Pídeme lo que desees. ¿Anhelas la flor de púrpura, la de nieve o la de oro?

"—No.

"—¿Deseas producir el fruto de las más dulces mieles, para que te canten las aves y te arrullen los insectos? ¿Quieres los tallos finos de la enredadera para trepar por los árboles y mirar de más cerca el cielo?

"—No.

"—¿Entonces? Yo puedo darte lo que quieras.

"—Quiero tener dientes para morder, para matar, para vengarme.

"—Los tendrás —dijo el hombre. Y desapareció como una nube frágil, más allá de las hierbas, que a su paso iban creciendo tupidas y lozanas.

"La planta sintió que una fuerza dulce y desconocida abatía sus hojas, que se inclinaron como encintados ramos verdes, y al contemplar el valle reverdecido y más bello que nunca, una inmensa admiración la invadió como una marea, y sus ansias sangrientas



cedieron su sitio a un gran anhelo de bondad y de paz.

"—¡No, no quiero dientes! —gritó incontenible—. ¡No quiero la venganza! ¡Ven! ¡Vuelve! —gritaba al hombre—. ¡Sólo quiero labios para besar tus huellas!

"Llegó el verano, y la planta sintió que su tallo se henchía a trechos con la promesa del fruto próximo. Alegría de madre palpitó en su alma humilde, y esta felicidad habría sido perfecta, a no ser por aquel anhelo de venganza que la impulsó a pedir armas al hombre desconocido.

"Y la promesa se cumplió en sus frutos: estaban cubiertos de dientes apretados y blancos, pero que no ansiaban triturar ni morder, sino ofrecerse al caminante como frutos de bendición.

"La planta era el maíz.

"Al separarse de su lado, Jesús la había rozado con su túnica blanca.

—Este cuento nos gustó más que el otro —exclamaron varias alumnas.

—Es más adecuado para los niños — repuso el señor Bary.

—Dígame, señor —interrumpió Baeza—, ¿en México hay búfalos?

—Hombre, no tengo la menor idea, pero si yo los vi, en aquel tiempo los había.

—¿Y no ha encontrado a Cristo en otras ocasiones?

—Lo he encontrado tantas veces, que podría estar el día entero contándoles. Jesucristo es una fuente eterna y siempre viva, y el que no lo encuentra es porque no lo quiere, o porque no es capaz de encontrarlo. Ya seguiremos hablando de este tema otro día, que ahora se hace tarde, y tienen que observar algunas cosas antes del regreso. Les voy a dar varios temas de composición para sus clases de castellano. Hay por aquí dos motivos que van a aprovechar cuando el señor Cárdenas les dé un tema libre.

Y el maestro los condujo a un recodo del río, desde donde se veía, en la otra orilla, un enorme tronco de coihué, tendido junto al agua, que en esos momentos subía a besarlo y a reflejar su imagen en su seno, como en un espejo.

—Una o dos veces al día —dijo el profesor—, cuando sube la marea, ese tronco vencido se consuela contemplándose y hallándose hermoso en el cristal del río. Mírenlo, reflexionen, y escriban después una bella composición.

"El otro motivo es mejor aún. ¿Ven ese árbol muerto que se yergue solo en medio de este campo? Se cree feo e inútil, porque no sabe que el viento, al entrar y salir por sus entrañas huecas, entona una canción salvaje, que ustedes podrían escuchar ahora mismo si el tiempo no estuviera tan tranquilo.

(CONTINUARA)





EL LEÑO



1 Es sabido por los cazadores, que el carcajón, al hallarse frente a frente con el enemigo, se retira con las mayores precauciones. Ives sabia todo esto, pero lo que vió superó todo lo que se habia imaginado· ni por un instante la bestia dejó descubierto al cazador algún punto vulnerable de su cuerpo; sólo se veia de vez en cuando el resplandor diabólico de sus ojos, desapareciendo con la rapidez del rayo y pasando minutos sin saber si se encontraba en las cercanias o no. Esta inquietud se prolongaba. De improviso Ives vió que Utagami se replegaba como un felino que se prepara a atacar. Ives se sobresaltó, sintió que el corazón se le cerraba y vió pasar una sombra entre los árboles, frente al viejo cazador. Era una sombra humana .. ¡Nokidee!



2 Todo fué tan rápido, que Ives no tuvo tiempo de intervenir. La detonación ahogó el grito de terror que se le habia escapado. El muchacho vió a Nokidee dar un salto, abrir los brazos y caer. Seguramente estaba muerto; Utagami se enderezó lentamente, tranquilo, como después de una cacería. A Ives le pareció terrible su expresión. Se veia en su rostro toda la herencia salvaje de su raza.

ROJO





3 "—¡Utagami! Utagami, ¿qué has hecho?", gritó el muchacho. "—¡Utagami ha tomado su revancha! Ojo por ojo, diente por diente." Y el indio se colgó la carabina al hombro y salió camino adelante Ives corrió junto a Nokidee, al cual levantó la cabeza inerte. Un hilo de sangre corría de sus labios; la bala lo había herido en el pecho. El muchacho se lamentó: "—Nunca debiste hacer esto, Utagami No merecía castigo " "—Por cierto, pero yo no he actuado como justiciero, Ives. Nokidee es quien ha querido este duelo. El ha atacado primero; yo no he hecho más que responder. No hacerlo era reconocer su superioridad, y te juro que eso sería la primera vez en mi vida." "—Y ahora, ¿lo dejarás morir así?", preguntó Ives. "—No; Nokidee es mi hermano y voy a curarle, niño "





4 Examinó con cuidado la herida; pero el doloroso silencio que siguió, no dejó ninguna esperanza al muchacho. Utagami se levantó, comenzó a cortar ramas, y de repente vió la sombra del diablo del bosque Los trágicos acontecimientos lo habían hecho olvidarlo a los dos amigos. Pero Utagami sonrió: "—Hasta más tarde", murmuró. Luego construyó rápidamente una litera, y con gran precaución colocó el cuerpo inanimado, encaminándose los dos compañeros al campamento. Al llegar allí se impusieron de que Davie andaba buscándolos. Entre las ropas del indio encontraron el Leño Rojo Sin decir palabra, Ives se lo tendió a Utagami. Este consideró largo rato el documento y lo devolvió al muchacho. "—Lo has encontrado tú; te pertenece. ¿Qué harás? Debo prevenirte que todo el secreto revelado por Nokidee está escrito aquí." "—Mi deber sería restituirlo— dijo el scout—, pero el documento pertenecía a Smithson, y ha muerto Por otra parte, Nokidee morirá por este secreto ¿No sería profanar su último deseo el revelarlo?" "—Obra según tu conciencia —dijo Utagami—. Si fuera yo, lo destruiría " "—Yo pienso como tú", respondió el scout

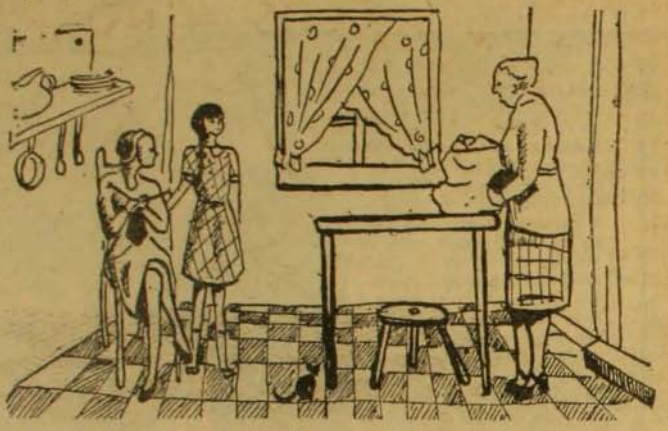
5 Saliendo fuera de la tienda, donde ardía la acostumbrada hoguera, tiró allí el famoso Leño Rojo, aquel trágico testimonio del delito de una raza por el que moría un hombre

(TERMINARA)



ENTRE MATE Y MATE

BERTA, LA COCINERA



BERTA tiene un moño de sartén con aro por lo redondo y negro. Berta es buena, morena y gruesa. Sobre su pecho puede mantener un plato lleno de sopa sin que se derrame una cucharada, y bajo la amplitud de su falda, verdadera *pollera*, pueden guarecerse, por lo menos, medio ciento de pollos.

Berta, imponente cocinera, no admite que nadie vaya a hacerle las compras, y dos veces por semana sale muy ufana a la feria, donde compra, a precios convenientes, rabanitos, tomates, lechugas, acelgas, coles y coliflores, frutas, pescados y carne. Pobre de aquel que quiera engañarla y pasarle gato por liebre.

En cuanto tuve edad de razón, consideré a Berta como una caricatura de mi madre: alta ella, mi madre bajita; morena y gruesa ella, blanca y delgada mi madre; pero siempre alertas y diligentes, ordenadas y cariñosas las dos. Un día se me ocurrió preguntar:

—Mamá, ¿acaso Berta es tan gorda porque se come las mejores partes en la cocina?

Y mi madre me respondió:

—Nunca hables de lo que no sabes, ricurita. Berta es gorda tal vez porque no tenga tantos niños alborotadores en torno a sus faldas como los tengo yo...

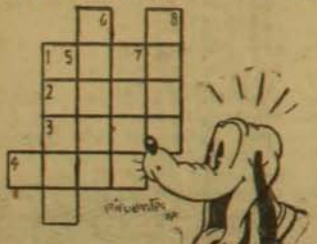
En ese instante llegaba Berta de la feria, y habiendo alcanzado a oír a mi madre, se dirigió a ella, retadora:

—Señora, ¿cómo puede decir eso? Bien contenta que está usted de tenerlos, y si es tan delgada, como yo gruesa, es quizás por haber podido abrazarlos mucho, mientras que yo engordo porque, aparte del gato y de las ollas, no tengo a quien acariciar, y soy una solterona.

Desde entonces, a más de cariño, siento respeto por la buena Berta.

Damita Duende.

CONCURSO "METRO" Y "CONDELL"



Cada semana sorteamos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al CRUCIGRAMA (puzzle) que nuevamente volvemos a publicar, accediendo a numerosos pedidos.

Dirigir las cartas a "EL CABRITO", Concurso "Metro" y "Condell", Casilla 84-D, Santiago.

Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, 3er. piso. En cuanto a los niños de provincias que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.

CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1.—Se les dice a los *José*.
2.—Combinación de óxido de hierro que atrae a los metales.
3.—Parte superior que cierra las cajas.
4.—Ave que imita la voz y palabra humanas.

VERTICALES:

5.—Género de reptiles ofidios.
6.—Bogar.
7.—Tubérculo comestible, solanácea.
8.—Se les dice a las *Elena*.

La solución en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: Francisco González Vergara, Sonia Plaza, Emilio Garrido, Miguel Jabalquinto, Juan Moguo, Hugo Zambra, Juan Chandía, Aurora Sánchez, Deyanira Otto, Gustavo Carvallo, Vicente Morán, Augusto Bello, Victoria Lorca, Reynaldo Olivari, Nicolás Viveros, Raquel Pirard, Héctor Hermosilla, Ricardo Arellano, Hernán Marcotti, Orlando Araña, Renato Araneda, Zulema Ugalde, A. Puelma, Marina Alvarez, Custodio Farías, Alonso Guajardo, Segundo Padilla, Gonzalo Carrasco. TEATRO CONDELL: Arnaldo García, Margarita y Fernando Contreras, Guillermo Raveau, César y Edgardo García, Leogivildo Moreno, Gustavo Sergio Andrade, Carlota Prado, Margot y Segundo López, Ramiro Pablete, Tomás Paredes, Patricia Lemus, Matilde Ramírez y Raquel Morales. DE PROVINCIAS: Willy Spritch, Coquimbo; Amelia Cáceres, San Felipe; Rosendo Cortínez, Vallenar.

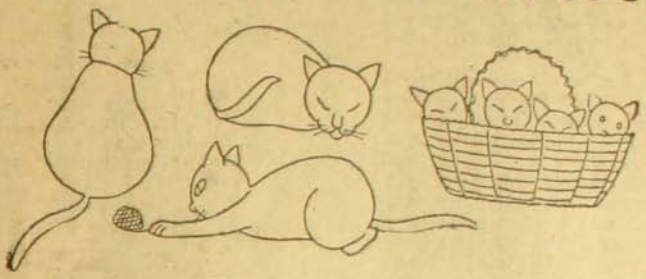
Solución al CRUCIGRAMA (puzzle) de la semana pasada:

Horizontales:	Verticales:
1.—Linares.	5.—Iván.
2.—Volar.	6.—Nota.
3.—Atomo.	7.—Balón.
4.—Enana.	8.—Rama.
	9.—Cero.

CABRA-MAMA CUENTA

LOS NIÑOS Y EL DIBUJO

—¡AY, los gatos! Si me encantan. A pesar de todo lo que digan de que son traicioneros, yo digo que aguantan mucho, pues nunca falta un niño malo que esté cogido de su cola, ¡cómo si a los gatos no les doliera! Bueno, pero yo no estoy dando sermones: quería hablar de mis gatos dibujados. ¿verdad que son bonitos?...



CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

(CONTINUACION)

LA TOCO en su flauta y todos la encontraron tan agradable y fácil, que prontamente se dispusieron en coro para cantarla. Hasta el joven Marcos, que había declarado no saber de música, demostró tener una bien timbrada voz de tenor.

—Ven ustedes —dijo Togo—, y así ocurre con todo lo que nos enseñó el guatoncito: se aprende solo.

—¡Quién sabe si yo no diría lo mismo —refutó Marcos, un poco acholado.

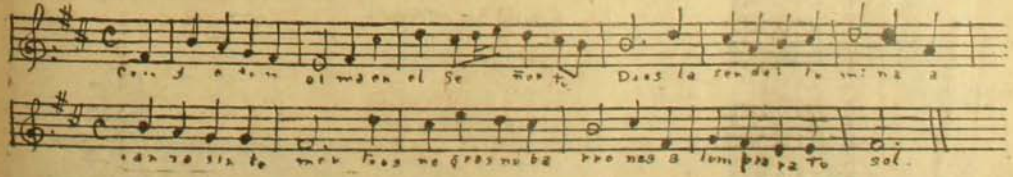
—¿Por qué no? Si has cantado muy bien —opinaron todos.

—Porque mi canto es sólo una imitación de lo que oigo; yo solo frente a estas páginas musicales no respondo a ninguno de sus signos: soy menos que las pulguitas de Tito.

—Pero —explicó el aludido, con viveza— todo tiene sus "pros y contras", y si bien es cierto que no tuviste oportunidad para aprender a ser algo más que "mis pulguitas" frente a una página musical, te enseñaron a oír, y tan bien te prepararon, que tú "sabes" seleccionar la música que necesitas, esa música que te ayuda a solucionar fácilmente tus problemas, en una palabra: esa música que te ayuda a vivir. A mí me ocurre algo parecido con mi flauta, y con seguridad te digo que con ella hasta en el infierno estaría contento. Y no tienes por qué apenarte en estos tiempos en que no hay límites ni imposibles para quien quiere aprender. Hay varias escuelas de música que funcionan con un horario muy cómodo para las personas como tú, llenas de trabajo: aún quedan numerosos profesores que van de casa en casa repartiendo esta fuerza renovadora que es la música: anímate y aprovecha tu voz. Ya ves que no necesitas comprar instrumento.

Marcos estaba emocionado y se limitó a decir "¡Gracias!" Y en medio de un gran silencio hizo funcionar su excelente victrola con el disco "Confía tú, mi alma", de Hassler.

(CONTINUARA)



GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
Calzado de Calidad
PUENTE 502 CASILLA 2751



Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

Una serial estupenda y de sorpresas fantásticas



PRIMERA PARTE

CAPITULO PRIMERO

EN EL salón del viejo marqués de Krevalán se hallaban reunidos la marquesa y su nieta Ana, deliciosa criatura de dieciocho años; el marqués, su íntimo amigo, el conde Roger de Versalles; el sobrino de este último, el lugarteniente de navío Raúl de Versalles, novio de Ana; el banquero André Kreuse y su hijo Pedro, abogado. La cuestión sobre la que se conversaba era cautivante, incluso para los oídos femeninos.

Había surgido al hablar el hijo del banquero de la desgraciada tentativa del aviador inglés Mac Donald al pretender atravesar el Atlántico en su avioneta "85 CV".

El joven abogado y su padre sostenían que sólo la casualidad podía conceder el éxito a una tentativa semejante. Los marqueses compartían aquella opinión. El lugarteniente Versalles, apoyado por su tío y por su prometida, opinaba que sí podía hacerse la travesía con una energía casi convincente.

Aviador de renombre —aunque todavía no fuera uno de los "ases"—, conocía a fondo el tema y lo defendía con absoluta fe.

Tal era su convencimiento, que prometió a su novia que el viaje aquel sería el de bodas. La muchacha aplaudió con entusiasmo.

Inútil decir que la vieja marquesa se ocupó de calmarla, diciendo que les negaría el consentimiento si ambos no renunciaban inmediatamente a aquel loco proyecto.

Un criado se presentó anunciando la visita del doctor José Arístides Paques.

Cuando el doctor hizo su entrada, la atención general se fijó en él. Aquella atención era merecida. Sabio de renombre, ingeniero de primer orden, geólogo, miembro de las más altas asociaciones, era una de las glorias francesas.

Tendría unos cincuenta y cinco años, y era redondo, rubio, con dos grandes ojos reidores y una nariz chata. En fin, que José Arístides Paques tenía el menor parecido posible a la imagen que las gentes sencillas tienen formada acerca de los sabios.

Era tenaz, y cuando una cuestión le interesaba, no se daba reposo hasta no tenerla resuelta.

Por el momento, su gran preocupación era el esclarecimiento de un documento misterioso, que la casualidad había puesto en su camino.

Este documento había caído en sus manos cuando hacía un viaje por la Polinesia. Cierta mañana, un marinero, al sacar del agua una "seille" (especie de saco de cuero), llevó al puente un estuche de cuero cerrado herméticamente.

Abierto el estuche se vió que se componía de una caja larga y metálica, en la que había un papel plegado, escrito en inglés.

He aquí lo que el papel decía:

"18 de febrero de 1928, 18.20 horas. Una erupción submarina de una extrema violencia ha lanzado nuestra isla fuera de las zonas navegables. Avaries, muy grave. Estamos bloqueados por más de doscientos metros de fondo. Si el cielo no hace un milagro, estamos condenados todos a un fin cierto.

"Soudraka y yo heridos.

"Puntos aproximados de la catástrofe: Konnta.— *Doctor Kawamura.*

"*Importante.*— Si fuera posible prevenir al ingeniero Gerardo Aubierne y a su esposa Nadia que..."

Al final del documento la dirección del ingeniero faltaba.

¿Cómo creer en lo que decía aquel documento, de que una isla había sido transportada fuera de las zonas navegables? El sumergimiento era posible, puesto que se citaban casos en el Pacífico, pero que la isla entera, formada de elementos sólidos, hubiera cambiado de sitio, ¿cómo podría creerse?

Pues el sabio lo creía, a despecho de las reflexiones y aun de las burlas de sus compañeros. Por amistad hacia él, lord C..., el dueño del yate en que viajaba, consintió en modificar el itinerario y puso la proa hacia Konnta, uno de los lugares aproximados, según rezaba el papel.

Llegaron a esta isla minúscula, que está en el archipiélago de Fidji, pero después de recorrerla durante cuatro días, fué imposible hallar allí la menor huella de una catástrofe reciente.

Por tanto, no había más que reírse de la aventura, y no volver a pensar en ello, y esto es lo que hubiera hecho otro que no fuera José Arístides Paques; pero éste había nacido bretón y, por tanto, terco. En Konnta no habían encontrado nada, pero el documento llevaba nombres propios, de un tal Tukaram Sing, y sus hermanos, Soudraka, el doctor Kawamura...



"Ronita"

SE VISTE SOLA

• MODA SENCILLA.

• PARA TODAS LAS MUJERES.

• LOS PRIMEROS LUNES DE CADA MES.

LA GRAN NOVEDAD

$ 4.— m/ch.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG

Casilla 84-D - Santiago. Chile.

Inmediatamente puso en los periódicos un anuncio, por el cual llamaba a los esposos Aubierne para darles noticias del doctor Kawamura.
Pasó un mes sin que el anuncio diera el menor resultado, a pesar de haber sido publicado en la primera página de todos los periódicos de París, y de los más importantes de provincias.
La T. S. H. se encargó de difundir igualmente el anuncio del doctor, con idéntico resultado negativo.
Si el matrimonio Aubierne existía, podía afirmarse que no residía en Francia.

CAPITULO II

—Y bien, tío Paques, ¿cómo va tu isla?
Aunque el sabio no tuviera con Ana ninguna clase de parentesco, la muchacha se había acostumbrado a llamarle tío. José Paques la conocía desde que nació. Para Ana, el doctor era su tío, y para el doctor, Ana su Nana.
A la pregunta de la jovencita, respondió:
—De mi isla no hay ninguna nueva noticia.
—Es admirable su tenacidad —dijo la marquesa—. En su lugar, otros se hubieran despreocupado de ella.
—Los otros no son yo —contestó el sabio.
—Tiene usted razón, señor Paques —dijo Pedro Kreusse—. Yo soy como usted, yo estoy persuadido de que un día encontrará usted su isla y hará en ella un descubrimiento mayor del que se figura.
—¿Usted conoce la isla?
Raúl Versalles acababa de formular con ironía esta pregunta.
—Desgraciadamente, no. Porque si hubiera estado alguna vez, podría dar al señor Paques informes de ella. Sin embargo, creo que existe, y mi padre piensa lo mismo que yo. Le parece que uno de los nombres que figuran en el documento le es conocido. No se atrevería a jurarlo, pero...
—¿Y cuál es ese nombre? —preguntó Ana.
—Soudraka, señorita. Me parece haberlo oído. Hace mucho tiempo, muchos años... De todas maneras, nada puedo afirmar. Pero aun cuando hubiera conocido un Soudraka, mis recuerdos no alcanzarían a decir dónde ni cuándo hice ese conocimiento. En suma, que mi informe no sirve para nada.
—No hablemos de mi isla por ahora —dijo el doctor—. Al atravesar el jardín me ha parecido oír que discutían sobre aviación...
—Precisamente —dijo el tío de Raúl—, la cuestión que se discutía era si se hará siempre o no el viaje de Francia a América en paquebotes.



Todos esperaron la respuesta del sabio.
—Sí, señores, y dentro de muy poco tiempo.
—Entonces —dijo el joven abogado—, ¿usted es de la misma opinión que el lugarteniente Versalles? ¿Un avión por día?...
—Cierto —respondió el doctor— que un avión podría atravesar el Atlántico, pero yo no he hablado de aviones.
—Pero si no es en barco ni en avión, ¿cómo pasaría usted el Atlántico?
—Por debajo.
—¿En un submarino? Porque a nado no habría hombre capaz de intentar siquiera semejante *record*.
—No; mi medio es más simple, más fácil y más agradable. Irían simplemente en auto.
—¿En automóvil? —preguntó Pedro Kreusse, asombrado.
—Sí, en automóvil; de la misma manera que va usted de París a Niza.
—¿Pero en automóvil por debajo del Atlántico?
—Y por debajo de todos los mares del mundo.
—¿Ha pensado usted seriamente en ese viaje? —preguntó el marqués.
—Ciertamente.
—¿Y piensa realizarlo?
—Claro.
—Pero falta lo más importante: el vehículo para hacer la travesía.
—No falta, puesto que lo tengo.
—¿En proyecto?...
—No; absolutamente construido.
Todos los presentes pasaron de la sorpresa al estupor.
El doctor agregó:
—No penséis ni en la extravagancia, ni en los imposibles. No hay nada más simple de comprender que este viaje. Pero, antes de nada, señoras y señores, se impone una pregunta: ¿conocen ustedes el mar?
Cualquiera otro que hubiera hecho aquella pregunta hubiese arrancado sonrisas de todos los labios.
El doctor no perdió tiempo en reflexiones inútiles.
—No —dijo—, ninguno de ustedes conoce el mar. El mar no es conocido por haberle admirado durante meses de estío, desde las playas, ni por haber navegado sobre él meses y años. Así no se conoce, sino lo que él nos muestra, es decir, bien poca cosa, en relación con los grandes misterios que guarda. Quien no conoce el fondo del océano, no puede decir que conoce el mar. La oceanografía es una ciencia admirable. Merced a ella conocemos el relieve del suelo submarino, y estudiándola fué como sentí el deseo de hacer un viaje por el fondo del mar.
Hizo una pausa.
"Pensé en los medios. La escafandra perfeccionada podría permitir un paseo submarino. Pero todas las perfecciones que yo hubiera podido hacer en este aparato no me hubieran permitido jamás una excursión como la que pretendo. La expedición "Citroen", a través del desierto de Sahara, fué para mí como un rayo de luz. Lo que estos magníficos "pioneers" hicieron sobre la arena, lo quise hacer yo en el suelo del mar. Tomada mi decisión, me retiré a Kervoel, a mi casa de Piedras Blancas, y me puse inmediatamente a la obra. En algunos días, mis cálculos fueron hechos; algunos meses más tarde, la realidad superó todas mis esperanzas.

(CONTINUARA)

M. SÍLUV R.

LA MARCA de CALIDAD en CUADERNOS



EL PREFERIDO POR TODOS los ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



(CONTINUACION)

RESUMEN: Ben-Hur es injustamente condenado a galeras. Más tarde, heredero de un noble tribuno, se entera de que su madre y hermana, a quienes busca, han contraído la lepra; pero como éstas se ocultan, no puede dar con su paradero...

DE VEZ en cuando venía a la Ciudad Santa, alojándose en la casa de su padre como extranjero o huésped. Sus visitas estaban muy lejos de ser temporadas de descanso para él. Baltasar y su hija habitaban en el palacio Hur, y el encanto que la joven ejercía en el propietario duraba aún en su ardor original, y el padre, aunque más débil de cuerpo, tenía en él un oyente asiduo de sus discursos, en los cuales, con extraordinaria elocuencia, demostraba la divinidad del errante taumaturgo, en quien todos tenían fijos los ojos.

En cuanto a Simónides y Ester, habían llegado de Antioquía pocos días antes. Un viaje muy incómodo para el comerciante, que fué traído en un palanquín suspendido entre dos camellos.

El buen hombre parecía no tener ojos bastantes para contemplar su país natal; y bebía el aire inspirador de las montañas y seguía el curso del sol, recordando tiempos de juventud con Ester a su lado, encarnación del recuerdo de aquella Raquel que había sido su único amor.

Al aparecer Ester en el terrado, la luz del sol, que caía suavemente sobre ella, dejó ver sus formas delicadas de mujer ya formada, menuda, graciosa, de facciones regulares, rosadas por la juventud y la salud, brillantes de inteligencia y bellas por la expresión de bondad y de abnegación que en ella se leía.

Miró el rollo al volver, se detuvo, miró por segunda vez con más atención que la primera, y sus mejillas enrojecieron de placer; el sello era de Ben-Hur. Con pasos más rápidos se adelantó hacia su padre.

Simónides también contempló el sello antes de abrir el rollo, y después le dió a su hija el pergamino que con tenía.

—Lee —dijo.

Sus ojos estaban fijos en ella mientras hablaba, y una nube de tristeza turbó de pronto la serenidad de su rostro.

—Ya veo que sabes de quién es, Ester.

—Sí, de nuestro amo.

Aunque parecía un tanto turbada, sus miradas se clavaron en su padre con sincera humildad.

—Tú le amas, Ester —le dijo, gravemente, después de un momento en que, con la barba sobre el pecho, estuvo meditando.

—Sí —respondió la joven.

—¿Has pensado bien lo que haces?

—He probado no pensar en él, padre mío, sino como amo a quien estoy sometida por deber, pero el esfuerzo no me ha servido para fortalecerme.

—Eres una buena muchacha, una buena muchacha como tu madre —dijo, cayendo de nuevo en profunda meditación, que su hija interrumpió al desenrollar el pliego—. El Señor me perdone, pero..., pero tu amor no fuera vano si yo hubiese conservado todo lo que tenía, como pude haberlo hecho... ¡Es tanto el poder del dinero!

—Hubiera sido mucho peor para mí de hacerlo como dices ahora; yo me hubiera sentido indigna de sus miradas, ¡y tú, ¡oh padre mío!, no podrías mostrar el justo orgullo que muestras... ¿Quieres que lea ahora?

—Un momento, hija mía —le dijo—; deja que en prueba de cariño te muestre las cosas por el lado más desfavorable. Previniéndote yo, quizá

será menos terrible para ti. Su amor, Ester, se ha fijado ya en otra.

—Lo sé —dijo Ester, tranquilamente.

—La egipcia lo ha prendido en sus redes —continuó—. Esa mujer tiene la astucia de su raza más la belleza, que es un arma; belleza y gran astucia, pero, como su raza, sin corazón. La hija que desprecia a su padre hará llorar al esposo.

—¿A su padre desprecia?

Simónides continuó:

—Baltasar es un sabio maravillosamente favorecido por Dios, a pesar de ser un gentil, pero ella se burla de su fe. Ayer la oí decir, hablando de su padre: "Las locuras de los jóvenes son excusables; nada es digno de admirar en la vejez más que la sabiduría; cuando se pierde, se está ya de más en el mundo". Palabras crueles y propias de un romano. Yo me las apliqué, comprendiendo que puede sobrevenirme una debilidad semejante a la de su padre, y que, probablemente, no está lejana. Pero tú, Ester, tú no dirás nunca de mí: "Mejor sería que hubiera muerto". No, tu madre era una verdadera hija de Judá. Con lágrimas en los ojos, Ester le besó, y dijo:

—Yo soy la hija de mi madre.

—Sí, y mi hija también: mi hija, que es para mí todo lo que el Templo fué para Salomón.

Tras una pausa, puso la mano sobre el hombro de su hija, y continuó:

—Después que haya tomado por mujer a la egipcia, Ester, pensará en ti con arrepentimiento, porque, al fin, comprenderá que es instrumento de la baja ambición de su esposa, que ha hecho de Roma el centro de sus sueños. Para ella es el hijo de Arrio, el duunviro, no el hijo de Hur, príncipe de Jerusalén. Ester no hizo nada para ocultar el mal efecto que le produjeron estas palabras.

—¡Salvale, padre mío! ¡Aún no es tarde! —dijo Ester, suplicante.

Simónides respondió con una sonrisa de duda:

—Se puede salvar a un hombre que se ahoga, pero no a un hombre enamorado.

—Pero tú tienes influencia sobre él. El es solo en el mundo. Enséñale el peligro. Dile qué clase de mujer es.

—Quizá esto podría apartarle de ella, pero, ¿te amaría a ti? No —y sus ojos se hundieron bajo las cejas, que los eclipsaron por un momento—. Soy un siervo y no puedo hacerlo.

Ester leyó apresuradamente para poner término a aquel asunto, que le turbaba.



Camino de Galilea a Jerusalén, Nisán 8.

El Nazareno se ha puesto, como yo, en camino hacia Jerusalén, aunque ignora que le sigo con una legión a mis órdenes y otra que viene detrás. La Pascua disculpará la aglomeración de tanta gente. El dijo al partir: "Iremos a Jerusalén y todas las cosas escritas por los profetas sobre mí serán cumplidas."

Nuestra expectativa toca a su término, Dathaira.

La paz sea contigo, Simónides.

BEN-HUR.

(CONTINUARA)

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago.

No se impacienten si no aparecen; todas van numeradas y deben esperar su turno.

552) ¿De qué se fabrica la base de la cachimba? Luis A. Jofré, San José de Maipo.—De madera de cerezo, por ejemplo, de espuma de mar, que es un silicato de magnesia hidratada. Esta última se puede imitar, siendo una de las imitaciones más fáciles la hecha con 5 partes de silicato sódico, 3 p. de magnesia calcinada y 4 de alúmina precipitada; se hace hervir veinte minutos en un poco de agua, se introduce en moldes y se la deja secar.

553) ¿Cómo puedo ser piloto civil? Laura Queirolo, Concepción.—Ingresando al Club Aéreo de esa ciudad, en donde le darán todos los detalles necesarios.

554) ¿Cómo puedo hacer un motor de avión chiquitito, o comprarlo? Winston Daniel Kelleys, Santiago. —Los motores de aeromodelos son generalmente de goma, o sea, tiras de elástico de sección, cuadrada o redonda. Los motores a bencina, son de fabricación difícil, requiriendo herramientas y máquinas especiales, que no están al alcance de un aficionado. Para adquirirlos, puede dirigirse a casas del ramo. He visto unos muy bonitos en el centro, aunque, desgraciadamente, son caros.

555) ¿Cómo puedo hacer negro de humo? Fidel Correa, Temuco.—Colocando en un plato un poco de trementina, y encima una campana de vidrio, levantada mediante unos trozos de madera para dejar pasar el aire. Encendiendo la trementina se recoge el negro de humo en el interior de la campana. Hágalo con cuidado y en pequeñas cantidades.

556) ¿Cuánto se paga por las monedas de níquel? Pedro León, Santiago.—Las monedas de níquel, chilenas, valen solamente lo que indica su cuño, es decir, no tienen sobreprecio.

557) ¿Cuáles son las principales ciudades del mundo? VI año, Esc. 2. Constitución.—Tenemos Londres, con 8.600.000 hab.; Nueva York, con 7.500.000 hab.; Tokio, 6.500.000 hab.; Berlín, 4.400.000; Shanghai, 3.500.000; París, 3.000.000. Naturalmente, la importancia de una ciudad no se mide solamente por el número de sus habitantes, y, para cada país, su capital u otras ciudades revisten la mayor importancia. Para un católico, o, en general, para un latinoamericano, Roma, con sólo 1.400.000 habitantes, es más importante que Tokio o Shanghai.

558) Espinillas. H. R., San Fernando.—Alimentación en la que predominen las verduras y las frutas, mantener constantemente limpio el intestino, si es necesario con la ayuda de laxantes suaves, algún depurativo como zarzaparrilla u otro que podrá recomendarle su médico, y, sobre todo, mucha paciencia, ya que son consecuencias de su edad. En uno o dos años más ya ni se acordará de ellas. Si le molestan demasiado, póngase en manos de un médico.

Cuentos, milagros y leyendas de América

El TRAUCO



Especial para "El Cabrito"

EL VIENTO soplaba insistentemente, llevando en su fuga veloz despojos de árboles que no podían resistir su ira, aquella noche tenebrosa, y en mí soplaba golpeando sin piedad mi alma de niño.

El viejo, mi abuelo, caminaba junto a mí por la angosta senda del secular bosque; no pronunciaba palabra y sólo se limitaba a oír el trujido del roble isleño y ver cómo chorreaban nuestras vestimentas mojadas por la lluvia torrencial.

El grito aterrador del chucao penetraba en lo más profundo de mi alma; sabía que con su tono burlesco anunciaba, según decían los lugareños, nuestra suerte; el brillo de los esféricos ojos de las lechuzas tomo lamparillas se movían en la obscuridad de la noche. Todo aquello causaba en mí inmenso terror; caminaba como aletargado; el frío extremado y la lluvia me hacían sufrir, no tanto como aquel miedo que anidaba.

Apreté fuerte y temblorosamente la mano de mi abuelo, que, preocupado de abrirse paso por la quebrantada senda, echaba hacia delante la botella en cuyo interior vacilaba la luz de un trozo de vela. No sentía mi sollozo ahogado en la desesperación del sulto. Sólo alcancé a oír que su voz cavernosa me decía: "Si lloras, vendrá el trauco", nada más y caí.

Un hombrecillo chico de figura estrafalaria aparecía a grandes pasos después de haberse deslizado ágilmente por una liana; venía hacia mí lanzando diabólicas carcajadas que se perdían en las tinieblas de la noche; su nariz era grande y deforme, sus ojos rojizos y hundidos en profundas órbitas, lanzaban fogonazos; de barba larga y colorina, y su cuerpo chico y de acerados biseps, cubierto casi totalmente con una indumentaria de quilineja. Su mano derecha, levantada, traía un manojo de callampas venenosas de selva. Tanto se acercó que casi desfallecido grité:

—¡Abuelo, abuelo! ¡El trauco!

Fué grande mi asombro al encontrarme sentado en un rústico banquillo. La abundante lumbre del fogón ya había secado mis mojadas ropas.

Todo esto debía ser una pesadilla provocada por las leyendas que se contaban en el lugar.

CHUCAO: Pájaro típico chilote.
QUILINEJA: Materia con la que en Chiloé se fabrican escobas.

Marcos Alvarez García.—San José de Maipo.



El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE



1. Sólo la posesión de la Flor Roja podía dar a Mowgli el dominio sobre la manada. Así que la decisión estaba tomada, y costase lo que costare, había resuelto no regresar a la selva sin la codiciada Flor, sin aquel poderoso talismán que le permitiría vencer fácilmente las intrigas de su enemigo mortal, Shere Khan.



2. Después de permanecer un rato escondido, para recobrar el aliento, Mowgli se acercó a la ventana de una de las chozas y vió a la mujer de un labrador que atizaba el hogar. "¡Bagheera dijo la verdad! —murmuró para sí Mowgli—. Mañana será el día señalado para Akeela y para mí." Luego siguió atisbando y vió cómo se alimentaba y cómo se lo amortecía cubriéndolo de una capa de ceniza.



3. Al amanecer observó a un muchacho que, tomando una cestita recubierta de barro interiormente y llevando en ella carbones encendidos, se internaba en la yungla para cuidar los ganados. "¡Si un cachorro puede mantener la Flor Roja, yo también he de poder!", dijo para sí Mowgli.



4. Sin pérdida de tiempo Mowgli se abalanzó sobre la cesta que portaba el joven indio y salió corriendo, perdiéndose entre la enmarañada selva.



5. A mitad del camino tropezó con Bagheera y le enseñó el tesoro que llevaba. "—¿No tienes miedo?", le preguntó ésta. "—¿Por qué he de tenerlo? ¡Ahora la Flor Roja es mía, y yo la sé manejar!" "—Hermanito, Akeela erró el golpe ayer y lo quieren matar, pero no lo han hecho ya porque esperan que tú caigas con él." "—¡No les temo! —respondió Mowgli—; estoy preparado." "—¡Magnífico, hermanito!"

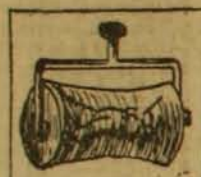
(CONTINUARA)

HISTORIA ANTIGUA

Ilustración de WALLO

CALDEA:

La gran extensión que formaban, apenas elevada sobre el nivel del mar, el Tigris y el Eufrates, circundándola, era la Caldea. La banda que corría pegada entre los dos ríos se llamaba Mesopotamia, que significa región entre ríos. Los árabes le dieron el nombre de "El Djezireh", que quiere decir isla. Los antiguos caldeos construyeron diques para contener las inundaciones de sus ríos, abrieron estanques para almacenar agua, y trazaron canales para su más acertada distribución. Las palmeras formaban grandes bosques, y de ellas sacaban miel, vino y harina. Una canción persa enumera trescientos sesenta modos de utilizar la palmera. Entre muchas otras cosas útiles que inventaron los caldeos, figuran las medidas de tiempo, longitud y peso, que sirvieron a todos los pueblos de la antigüedad. Son los fundadores de las matemáticas y de la astronomía. En resumen, Caldea fué un centro de mucha civilización, especialmente Babilonia.



El cilindro (arriba) servía de sello a los caldeos antiguos. Abajo, calzado.



Jardines colgantes de Babilonia. Inmensos receptáculos de ladrillos, y de una altura superior a treinta metros, que servían para plantar árboles y flores de todas especies. Eran regados con aguas del Eufrates por medio de un sistema especial.

Sistema característico que empleaban los caldeos para llevar a sus rústicas carros de labranza.

PERSIA

Los medos fueron un pueblo que quedó supeditado más tarde a los persas. Ciro sometió el Asia; Cambises, una parte del Africa, y Darío atacó Europa, formando el primer y más grande imperio de entonces. Sometida Lidia por Ciro, además del Asia Menor, destruye el imperio babilónico y extiende hasta el Indo las fronteras de su imperio. Los lidios sellaron las monedas más antiguas del mundo. Los persas hicieron, sin lugar a dudas, reinar la paz en el Asia, pero doblegaron a todos los pueblos bajo el despotismo de un solo hombre.



CAPITEL DE UNA DE LAS COLUMNAS DEL PALACIO DE PERSEPOLIS.

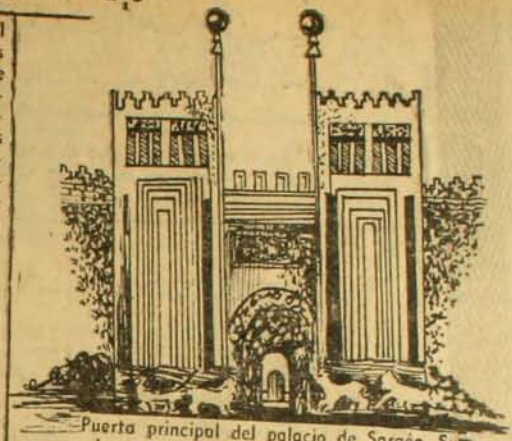


Bajo relieve que representa a los arqueros de Darío, uno de los más notables reyes persas. Darío, príncipe de la familia de los Aqueménides.

Diversos objetos de los persas, pueblo que tuvo una fina sensibilidad para el arte y la literatura y constituyó una perfecta sociedad civilizada.

Ciro, un gran conquistador en su vez, fundador del imperio. La primera capital del imperio fué Paragadas, la ciudad de Persé-

ASIRIA



Puerta principal del palacio de Sargón. Su adorno más notable son los seis toros alados con cabezas humanas, que tienen cuatro y cinco metros de altura.

Al Norte de Caldea, en el valle del Tigris, habitaba un pueblo de la misma raza que los caldeos, pero menos rico y más guerrero. Su principal ciudad, elevada a orillas del Tigris, se llamaba Asur o El-Asar, del nombre del dios Asur. El pueblo que allí se formó se denominó asirio. El gran sacerdote de Asur era a la vez jefe de la nación, y estos reyes-sacerdotes fueron por largo tiempo tributarios del gran rey caldeo de Bab-Ilu o Babilonia. Después se hicieron independientes, sometieron las ciudades vecinas y luego emprendieron campañas más importantes, llegando hasta apoderarse de Babilonia y obligar a los reyes caldeos a pagarles tributo. El más conocido de estos conquistadores fué Teglat-Falasar.



Jarrones y vasijas de vidrio hechas en caprichosas formas.

Signos de la escritura asiria, llamada cuneiforme, por la forma de flecha de sus signos.



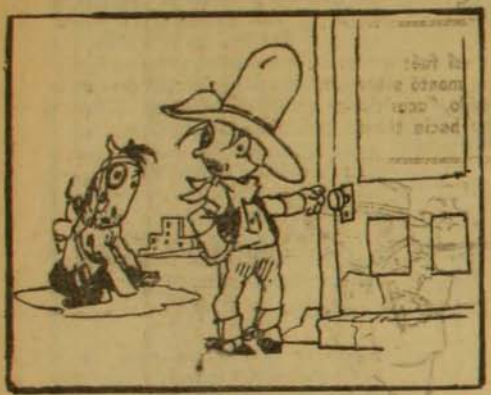
Calzado típico de los asirios.

Carro de guerra asirio. Los caballos de estos carros eran ricamente enjaezados.

EN NUESTRO NUMERO 24, GRECIA.

El Loco Lucas

1. Ya han llegado nuestros amigos: el loco Lucas, su caballo Chúcaro y Pica-Pica, la avispa, al lugar del rodeo, o sea, a Valle Pacífico...



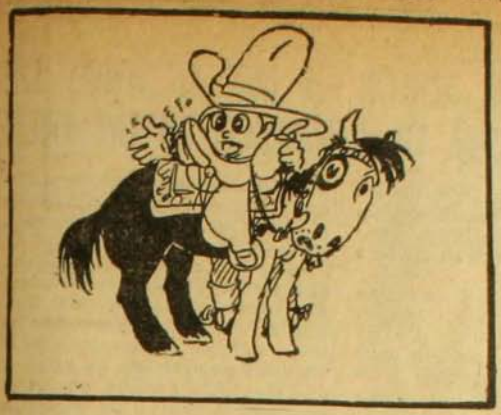
2. Por primera providencia, Lucas se presenta a inscribir a su caballo en el gran Rodeo de Santa Tecla. El loco no vacila en confiar en las aptitudes de Chúcaro.



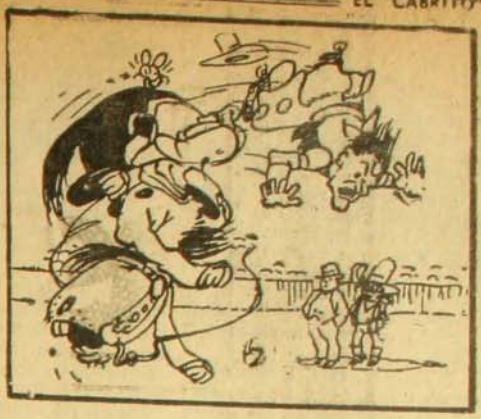
3. El encargado de hacer las inscripciones mira con cierto menosprecio al joven vaquero, y le pregunta quién lo ha mandado y qué lo trae por ahí.



4. Cuando el loco Lucas, con toda prosa, le ha dicho que desea inscribir a su caballo, el director del Rodeo disimula la risa y va en busca de los demás hacendados y vaqueros para que vean a Chúcaro.



5. El loco Lucas prepara entonces una de las suyas. Se acerca a la montura y habla en voz baja a Pica-Pica: "—Avispita, te necesito. En cuanto monte otro que no sea yo, te arreglas para botarlo..."



6. Y así fué: en cuanto uno de los más diestros vaqueros montó sobre Chúcaro, Pica-Pica cumplió con su cometido, "acariciando" el lomo del caballo. El vaquero planeó hacia tierra.



7. Picados en su amor propio, los vaqueros quisieron montar a Chúcaro, uno después de otro, y con las mismas tristes consecuencias. Pica-Pica cumplía sus funciones a las mil maravillas.



8. "—¿Qué tal, director? ¿No le decía que nadie más que yo podía montar mi caballo?", preguntó con orgullo el loco Lucas. Y la respuesta fué un contrato por la actuación de Chúcaro en toda la temporada...



9. Luego de haber recibido un importante anticipo, el loco Lucas dice a la avispa: "—Trabajaste bien, Pica-Pica; en premio, ahora ya podré comprarte carne blanda para que piques todos los días."

10. Por supuesto que el único descontento es Chúcaro, que cavila: "—¿Así son las cosas? Yo me llevo la parte más difícil del trabajo y los demás se aprovechan. Vaya, vaya..."

Aventuras de niños en América:

EL INVENTOR EDISON, A LOS 15 AÑOS DE EDAD, EDITABA UN PERIODICO EN UN TREN

¿QUIEN no conoce la obra de Edison? Ella está prendida para siempre en el fonógrafo, que fué su invención, y en aquella maravilla que impulsó la marcha del mundo, y que es el alumbrado por medio de la ampolleta eléctrica. Más de 700 inventos más debe la humanidad a ese genio inventor norteamericano. Su vida fué un modelo de esfuerzo. Era un niño pobre, que tuvo que costearse sus estudios y trabajar en los más humildes puestos para darse a conocer. El todo trabajo lo hizo con orgullo, porque lo realizó con cuidado, eficiencia y honradez.

Nació en 1847, en el Estado norteamericano de Ohio. A los siete años tuvo que trasladarse, con sus padres, a otro Estado, el de Michigán. Vivía en un pequeño pueblo llamado Puerto Huron. Allí asistía a la escuela, pero un día comprendió que era necesario trabajar para comer, pues la miseria lo cercaba. Buscó trabajo de día, para estudiar en la noche. Desempeñó algunos oficios domésticos. Luego decidió salir a vender periódicos y semanarios. El campo comercial era muy reducido, y pensó que mejor vendería los periódicos en el tren de pasajeros que unía a Hurón con Detroit. Empezó a hacer viajes. Pudo así ayudar a su familia.

Un día salvó a un niño de morir atropellado por el tren en una estación. Fué una acción heroica, que el público premió con una colecta. El padre del estudiante salvado también le dió dinero. Y Thomas Alva, que ya tenía 13 años, vió realizarse el sueño de su infancia, que era el de tener un laboratorio químico. En una botica adquirió sustancias químicas, matraces y probetas. Instaló todo aquello en un compartimiento que el conductor del tren, con permiso de sus jefes superiores, le había dado en un vagón de equipaje, donde también se llevaba la correspondencia. Allí siguió sus trabajos de química y sus estudios generales. La conversación con los pasajeros del ferrocarril lo instruía. Adquiría algunos libros, que luego cambiaba por otros.

Al cumplir los catorce años, la práctica en la venta de periódicos le dió la idea de instalar una imprenta en el tren y editar un semanario propio. Los telegrafistas de las diversas estaciones le ofrecieron gratuitamente sus servicios, pues ellos también estaban deseosos de tener noticias frescas y las conseguían en las noches, conversando por el alambre con sus colegas de las grandes ciudades.

El periódico se llamaría "El Heraldo Semanal". Tenía una sola hoja impresa por ambos lados. El éxito fué rotundo. Las 700 copias que Edison sacaba las vendía rápidamente en las estaciones del trayecto.

Un día alcanzó un éxito rotundo. Da-

Grano de Arena



De ESPERANZA QUINTANA, Curacautín.

En la batalla de Maratón, los atenienses se vieron obligados a pedir socorro a Esparta, para ello enviaron un soldado llamado Filidipades. Este hizo el trayecto a pie, corriendo, sin descansar, 240 Km. Regresó y tomó parte en la batalla. Nuevamente corrió a Atenas 42 Km., llevando la noticia de la victoria. Apenas llegó, cayó muerto, después de decir: "¡Hemos vencido!"



De DELIA ARANCIBIA, Santiago.

La única piedra preciosa que existe en Persia, Asia, es la turquesa; pero abunda de tal modo, que constituye el 25% de la producción mundial. Algunas turquesas son de gran tamaño, y existe una variedad llamada "manchada", con estrías de color marrón. Como son muy escasas, la superstición popular les atribuye mala suerte, como al opalo.



De JOSE MAUAS, Buenos Aires, Argentina.

La hospitalidad es considerada como un deber entre los indios omahanas, *del Canadá. Cuando llega un viajero a la carpa de uno de ellos, el jefe de la familia le da de comer y beber, y luego le dice: "Has viajado, así que tu fatiga será grande. Alimentate, descansa y mañana podremos hablar."*

Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina ... Arg. $	0.20
Bolivia ... Bol. $	2.—
Brasil ... Cr.	1.40
Colombia ... Colomb. $	0.15
Costa Rica ... Col.	0.40
Cuba ... Cub. $	0.10
Ecuador ... Suc.	1.—
España ... Ptas.	1.—
Guatemala ... Q.	0.10
Honduras ... Lemp.	0.15
México ... Mex. $	0.20
Nicaragua ... Córd.	0.25
Panamá ... Bl.	0.10
Paraguay ... G.	0.20
Perú ... S/.	0.40
Uruguay ... Urug. $	0.12
Venezuela ... Bolív.	0.25
Otros países ... US. $	0.10

SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un 10% de descuento.
La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un 5% de descuento.
Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas a nombre de

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. — Santiago de Chile.



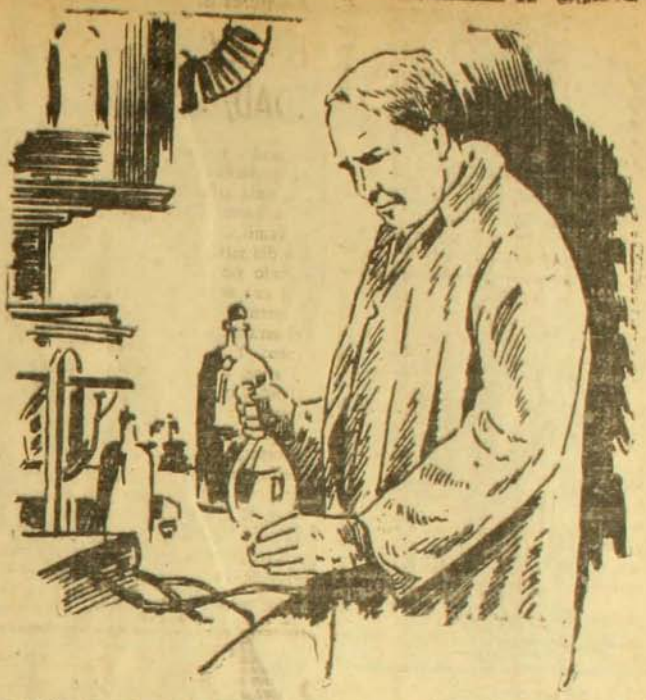
De GERMAN GAMONAL, Valparaíso.

El mayor jardín zoológico que existe en el mundo es el "National Krüger Park", situado en Africa del Sur, el cual tiene una extensión de 8.440 millas cuadradas y un millón y medio de animales salvajes en plena libertad.



De KERRY ALEJANDRO OÑATE, Chillán.

En distintas regiones de América, incluso en Argentina, hay bosques petrificados. El más notable es el de Arizona, en los Estados Unidos, con una extensión de 40 mil hectáreas. Casi todos los árboles están derribados, y sus troncos y ramas se parecen a enormes trozos de ágata, de colores variados y bellos.



bá la noticia transmitida desde Canadá sobre un gran puente construido en Montreal por el famoso ingeniero Stephenson, hijo del inventor de la locomotora. Era en 1862. Aquel día, entre los compradores, apareció un viajero que lo interrogó largamente, y luego le preguntó si podría hacerle mil copias de esa edición. Le dió su dirección en la estación terminal. Era el ingeniero mismo. Y Edison trabajó un día y una noche para aquella edición extraordinaria, que dió un buen producto, con el cual adquirió mejores tipos y nuevas sustancias y aparatos químicos.

Pero aquella abundancia le fué perjudicial. El local era estrecho y no todos los frascos podían quedar dentro del pequeño armario. Fué así cómo, al pasar el tren una curva brusca, se volcó un frasco con fósforo. Se inflamó el líquido y se produjo el incendio. Detúvose el tren y maquinistas y palanqueros apagaron el fuego. Siguió el convoy su marcha, pero al hacer alto en la solitaria estación de Monte Clemens, el indignado maquinista entró al departamento de Edison y le arrojó su prensa y sus útiles de trabajo por una ventanilla. Luego lo lanzó a él mismo tren abajo.

Allí quedó el muchacho entre sus ruinas de imprenta y laboratorio. Pero rehizo su vida. Volvió a editar su periódico. Siguió así algún tiempo, hasta que un día lo llamaron para que desempeñara un puesto en el telégrafo de una pequeña estación. Allí se consagró al estudio de aquel aparato, y varios de sus inventos que han perfeccionado el telégrafo datan de esa época. Uno de sus inventos es el sistema en uso hoy día, que permite enviar varios mensajes simultáneamente. Los años pasaron y pasaron. La figura de Edison llenó el mundo con la invención de la ampolleta eléctrica, que permitió iluminar las ciudades. El mismo dirigió una empresa que instaló el alumbrado en todo el continente. Tenía informes admirables de sus técnicos y dirigía las instalaciones de cada ciudad como si las conociera palmo a palmo. Cuando la empresa de su directiva hacia la instalación del alumbrado en la capital chilena, él declaraba que por los estudios hechos podía asegurar que Santiago presentaría una de las vistas más magníficas cuando estuviera iluminada. Los que hoy la miran desde el San Cristóbal o el Santa Lucía, en la noche, comprenden que Edison no se equivocó. La luz eléctrica determinó el progreso de todas las ciudades del mundo y aceleró la producción de todas las industrias, ya que ellas podían, con buen alumbrado, trabajar de noche lo mismo que de día. Hasta en las minas la labor pudo realizarse en igual forma día y noche. En Chile, en la región carbonífera de la provincia de Concepción, las galerías subterráneas de las minas de carbón se extienden por kilómetros bajo el mar, y tienen alumbrado eléctrico y trenes también accionados por electricidad. Y como ésas, otras maravillas en el mundo.

Fué la obra de ese inventor, que, cuando niño, tuvo un periódico que editaba sobre un tren en marcha, y a quien se llamó un día el Mago de Menlo Park.

CONCURSO "CORRECCION DE ERRORES"

Como ha quedado avisado, hoy publicamos únicamente, en forma de repetición, las cuatro frases que forman este concurso. A ustedes les toca, lectores, descubrir cuáles son los ***TRES ERRORES*** *que hay ocultos entre las cuatro frases aquí dadas:*

1.—La capital de Inglaterra es Irlanda.

2.—El carbón de piedra o hulla es de origen orgánico, y ha sido producido por la mineralización de vegetales desde épocas remotas, sepultados.

3.—Benjamín Vicuña Mackenna fué un historiador argentino.

4.—El idioma que hablan en el Brasil es el italiano.

Las soluciones se reciben hasta el 6 de junio. En la próxima semana aparecerán las correcciones a estas frases y las nuevas 4.

Envíen sus soluciones a Concurso "Corrección de Errores", Revista "El Cabrito", casilla 84-D, Santiago.

Damos aquí los premiados de la pasada quincena:

KRIMHILDA RAHMER OLGUIN, Santiago: álbum para pintar; NORA LAFLOR M., Copiapó: 1 suscripción trimestral a "El Cabrito"; MISAEL CANCINO G., Los Andes: juego de lotería; SAMUEL MOLINA, Talcahuano: libro de aventuras; IDA FAUNDEZ, Chillán: acuarela; JOSEFINA BALDASSARE B., Valparaíso: álbum de poesías; JAIME PALOMINOS, Concepción: lápiz automático; CLODOMIRO BUSTOS, Los Angeles: juego carrera de caballos; RENE CARDEMIL, Linares: tomo empastado de "El Cabrito"; CARMEN SALAMANCA, Rancagua: lápices de colores.



CARROUSEL

CHISTE

El inspector de escuelas hace una visita a un colegio:
—Vamos a ver quién de ustedes puede decirme qué es lo que se saca de la tierra, además de carbón y hierro.
Uno de los chicos:
—¡Gusanos, señor!

INDISCUTIBLE

—Por lo general, el que tiene poca vista tiene mucho oído; y así con todo.
—Es la ley de las compensaciones; por eso, cuando se tiene una pierna más corta, la otra suele ser más larga.

PROBLEMA



E.—Nombre masculino.
L.—Ciudad de Inglaterra.
I.—Animal.
N.—Cataratas famosas.
D.—Ciudad americana.
I.—Río de Chile.
O.—Volcán de Chile.

La solución en nuestro próximo número.

Enviado por F. ROBLEDO. Stgo.

CÓMO SE ORIGINÓ

Por Pablo F. Berdanier



TAPIOCA

Cierto explorador español perdido en las selvas brasileñas quiso suicidarse con savia de yuca, que entonces ser venenosa. Al efecto hirvió de las feculentas raíces y bebió el caldo, sintiéndose luego muy reconfortado pues aquel producto es la nutritiva tapioca, que toma nombre de "tipioca" (yuca entre los aborígenes).



SINO

En arábigo "sin" significa Chiná. El griego y en latín dioge el nombre de Sinai a una nación mencionada por Ptolomeo, ubicada en el Oriente. La forma sino en el sentido de relativo a China o chinesco, como en sinojapones, sinología.

Copr. Editor Carlos Casanova Santiago, Chile. Reg. Ley. U. S. Pat. Off. Todos derechos reservados.

ROMPECABEZAS

EL SUSTO DE LOS PINGUINOS



¡Qué alarmados están estos pobres animalitos!... Y no es para menos. Ahí están un explorador de las regiones polares, un mono, un lobo y un oso enorme. Para verlos a todos, busquen ustedes bien, y unan los números desde el 1 hasta el 47.

BUFALO BILL ★ POR HARRY O'NEILL



EL VIEJO JAMESON, UN SECUESTRADOR DEMENTE, SE FUE A CAZAR DEJANDO SOLA A SU PEQUEÑA VICTIMA. LA NIÑA SE ALEJO Y SE PERDIO EN UN PELIGROSO CAÑON. ENTRETANTO, USA, EL AGUILA DOMADA DE BILL, SE HABIA POSADO EN LA ROCA.-



PERO EL AVE DIO UNA VUELTA Y VOLVIO A SU ANTIGUO SITIO.-



SE DEJO DE PRONTO CAER EN EL ABISMO. BILL Y NELL TRATARON DE AVERIGUAR ALGO.-

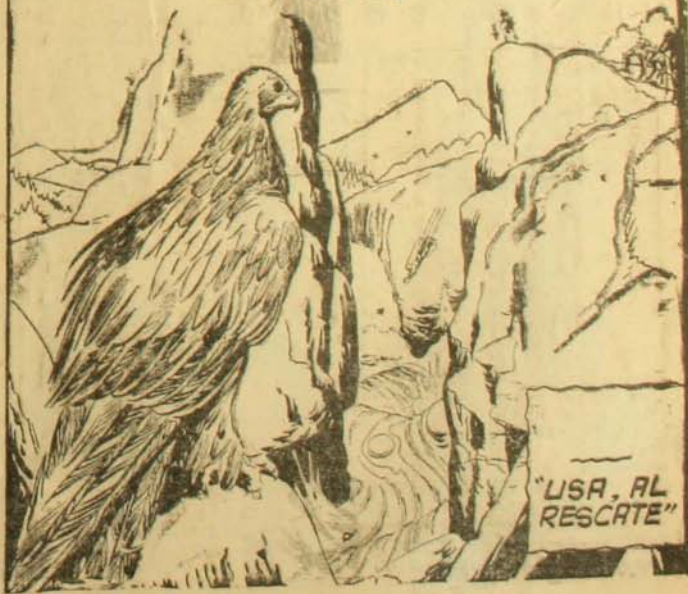




Y ABAJO, LA NIÑA PERDIDA SE VIO FRENTE A USA... EL AVE PARECIA INDICARLE QUE VOLVIERA ATRAS.



POR FIN BILL Y NELL OBSERVARON LO QUE DESEABAN. BILL SE ARROJO AL AGUA DESDE GRAN ALTURA, MIENTRAS LOS GRITOS DE LA NIÑA SE OIAN CADA VEZ MAS DEBILES.



LA PEQUEÑA JUANA RESBALO Y CAYO EN LA CORRIENTE TUMULTOSA.-



AQUI ESTAMOS TU



EL GATO Y LOS RATONES

Estaba la gata un día
arriba del tejado.
El gato malenseñado,
por irle a dar un beso,
se cayó tejado abajo:
se rompió média cabeza
y se descompuso un brazo.
Los ratones al recibir la noticia
se visten de colorado,
diciendo: "Gracias a Dios,
se murió este condenado,
que nos hacia arrancar
con el rabito agarrado".

Enviado por HERNAN CORDOVA.

LA FELICIDAD

YA por entre los baches de lodo espeso y fangoso que se forma en las carreteras interminables del mundo, ya en los crudos días de invierno cuando la lluvia cae y parecen lágrimas de infelices, ya por entre los agotadores y polvorientos caminos de verano, en que el calor es sofocante y abrumador, hostigado por el sol candente que quema las espaldas y por el aire fétido mezclado con el polvo que hacen levantar los roídos zapatos, marcha, mientras solloza, por el camino adelante un melancólico y triste viajero, va en busca de algo que no tenía: él era rico y tenía de todo; pero una noche tuvo un sueño fantástico: se vió rodeado de árboles de las más variadas frutas y de las más variadas flores, allí no existía envidia, allí no existía el miedo, allí no existía la desgracia ni los reveses de la vida, sólo existía la felicidad.

Abandonando su fortuna a los ambiciosos de plata, se lanzó por el mundo a buscar su dicha, y todavía anda por los más recónditos sitios y los más extraños lugares, sin más compañía que su corazón, sin más que lo aliente que su fe.

Colaboración de TOMAS MORENO A. Thompson 757, Iquique.

CREPUSCULO

CREPUSCULO, tarde atormentada para el caminante, tarde de dulzura y amor para el labriego. Crepúsculo, imán que induce al alma a embriagarse de aromas y colores suaves; torbellino de pasión que se anida en el espíritu hasta sucumbir en prosas. Tarde en que el alma soñadora vuela a la soledad; colores que dejan los ojos en éxtasis y el cuerpo se estremece. Tarde que agoniza a los primeros reflejos de la luna sobre el mar y que muere en el cielo, dejando una estela de amor en el horizonte y otra línea de tempestad y pasión en el corazón.



Texto y dibujo de CARMEN AGUILERA.

NUEVO CONCURSO DE DIBUJO



Enrique Sienkiewicz, novelista polaco. La obra que le ha dado renombre universal es "Quo Vadis?". Premio Nóbel en 1905, enviado por **Hugo Carvallo**, Santiago.



Jenaro Prieto, escritor chileno, contemporáneo, enviado por **Rubén Farías**, Santiago.



Miguel de Cervantes Saavedra, escritor español, autor de "Don Quijote de la Mancha", enviado por **Raúl Tosetti**, Copiapó.

Se trata de mandar el retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antigüedad o época actual.

Semanalmente publicaremos 3 de los mejores, y sus autores tendrán por premio un libro empastado el primero; $ 10.— el segundo y un álbum para pintar el tercero.

Los dibujos deben ser hechos en tinta china negra y en cartulina blanca, y su tamaño, de 11 centímetros de ancho, por 13 de alto.

...Y NOSOTROS

Toda colaboracion debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO". Seccion "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS". Casilla 84-D., Santiago.



PANORAMAS DEL OTOÑO

ES UNA tarde fría, helada. Un grupo de muchachitos se han reunido en una esquina para jugar a cualquier juego popular... El viento, a su paso, deja sonrosadas sus lánguidas caritas y se enreda travieso en sus cabellos.

De pronto, un muchacho mira el cielo, siempre igual, su largo manto color gris va acentuándose poco a poco. Luego baja la vista, mira su mano y en ella ve una perla diminuta y transparente. Y como un gran acontecimiento, corre hasta su casa a contárselo a su madre: "—Mamá, mamá, es el otoño... Es el otoño"...

Y es verdad. Ha llegado el otoño, con su incesante llovizna, que va a prenderse como perlas diamantinas en los negros cabellos de las muchachas. Con su eterna lluvia de hojitas doradas, que quedan aprensadas en los libros estudiantiles. Con su densa bruma, que todo lo cubre y lo ciega. Con sus días melancólicos y tristes. Junto al otoño llegan también las castañas y los piñones, aquellas frutas apetitosas que en las noches nubladas y frías, en que el viento Sur azota con insistencia las tejas de las casas, unos muchachitos descalzos salen a pregonar.

Ya salen a relucir las coloraditas manzanas que se vienen a asemejar con las robustas y sonrosadas caritas de los pequeños.

Los jardines ya se ven más hermosos. La casta dalia empieza a mostrar tímidamente su belleza, junto a la hermosura del doble crisantemo. El perfume de los juncos, las violetas y las rosas comienza ya a confundirse en los altares, que, junto con el incienso que lleva el sacristán, sube hasta el trono de Dios como un homenaje de amor y gratitud.

Las granadas rojas como la sangre misma, y las ricas peritas de otoño, se hacen delicias en nuestras bocas. Como las verdes paltitas, los amarillos y ácidos membrillos y las nueces exquisitas.

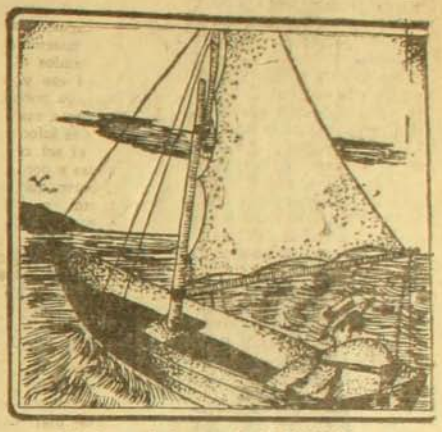
El viento se apresura y hace travesuras a su paso, empujando un gran piño de nubes.

Ya todo nos habla del otoño. Caen las hojas. Huyen las aves. Llega el otoño...

Colaboración de TERESA CARREÑO. Graneros.
Ilustración de FLORISA ANDRADE.



EL PESCADOR



Dibujo enviado por E. RIVAS, Linares.

EL VAGABUNDO CIEGO

CAMINANDO por la calzada de un viejo pueblo del Norte va el vagabundo ciego, cubierto de míseros harapos que le tapan las tres cuartas partes del cuerpo, bajo el sol ardiente y brillante que le abrasa su torcida y gibada espalda, llevando a cuestas y terciado sobre sus hombros un saco pequeño con remiendos; mientras que con el lento caminar de un viajero extenuado arrastra sus zapatos rotos y cubiertos de polvo, ñatos y pelados, teniendo por sostén un bastón curvo y sucio y por guía el fiel lazarillo del hombre, un perro, que se unió a él en uno de los tantos caminos que él pasó. Gruñón, flaco, sucio y lacerado, guía lentamente a su amo por el camino seguro. El vagabundo es el centro en el cual giran todas las miradas interrogativas de la gente del pueblo que pasa y lleva tras sí a una turba de muchachos traviesos y juguetones que con ojos asombrados miran y murmuran por lo bajo, imaginándose mil cosas del misterioso visitante; pero éste no los ve, no ve los hermosos campos sembrados, los hermosos jardines con flores multicolores, ni las maravillosas mañanas de primavera, ni las preciosas noches de verano, no; para él el mundo se sumió en la más eterna obscuridad; sólo siente el cruel frío de invierno que le horada los huesos, la lluvia que le moja completamente y los truenos y rayos que retumban a sus espaldas y parecen hacerle burlas y morisquetas y llamarle infeliz; su buena estrella ha desaparecido, desapareciendo junto con ella su vista; pero siempre en medio de las lluvias y truenos levanta su nublada vista y frunce el ceño y en una oración ferviente pide a Dios que no lo haga sufrir más, que lo recoja a su seno.

Por esto tú, en medio de las lluvias y truenos, levanta una oración en nombre de los que sufren y sentirás en tu corazón un aliento de calma que te invade: es el aliento y el ruego de gracia de las más humildes gentes de este mundo, los vagabundos.

Colaboración de TOMAS MORENO A.

LA RANITA VERDE

(CONCLUSION)

Pero como viera que Andrés vacilaba en contestarle afirmativamente, la ranita verde, que estaba ansiosa por verle a menudo, agregó:

—Cada noche que vengas me arrojaré a la charca y te traeré la luna que está en el fondo del agua.

—¿De verdad, ranita? —preguntó el marinero Andrés, que se sentía un poco incrédulo de que pudiera hacer tal cosa, siendo de contextura tan débil.

—Te lo prometo, marinerito. Ven a verme siempre, porque no puedo vivir sin tu presencia.

Como Andrés marinero era avaricioso, volvió a la noche siguiente, y en cuanto la ranita verde salió a la orilla, le exigió el cumplimiento de su promesa.

La ranita, entonces, se arrojó al fondo del agua y volvió trayendo el disco de plata de la luna, que Andrés marinero se apresuró a envolver en su gran pañuelo a cuadros para que el brillo que despedía no despertase la codicia de algún ladrón que podría salirle al paso en el trayecto de regreso.

Durante muchos días Andrés marinero visitó a la ranita verde, reclamándole cada vez el disco de la luna que estaba en el fondo de las aguas. Y todos los días la ranita verde, que estaba locamente enamorada, le traía a Andrés marinero el disco bruñido que iba a buscar en el fondo de la laguna.

Andrés marinero acumulaba en el interior de un baúl los hermosos y brillantes discos de plata, porque su avaricia se había acrecentado y quería ser muy rico para comprarse un gran velero y hacer el tráfico de sedas y especias por su propia cuenta, y crearse una gran fortuna que lo hiciera poderoso y respetado de todos.

En el afán de aumentar su caudal, no advertía que la pobre ranita verde enflaquecía a ojos vistas, ni que el hermoso color verde de su traje parecía empañado y deslucido, ni que sus tiernos ojitos no tenían el brillo de antes, ni que su voz estaba debilitada por el esfuerzo y la fatiga. Andrés marinero no veía nada más que lo que le dictaba su egoísmo.

—¡Marinero! ¡Marinero! —le decía la ranita verde, con voz jadeante y un acento muy triste—. Tú no me quieres.

—Te adoro, ranita verde. Y me casaré contigo —le respondía hipócritamente Andrés marinero, que no quería desengañarla por temor de que no le alcanzase cada noche el disco de la luna que estaba escondido en el fondo del agua.

—Eres un egoísta, marinerito —le decía con dulzura la ranita verde, que deseaba ardientemente corregirlo de ese feo vicio sin herir sus sentimientos—. Esto es muy lamentable en un muchacho joven y simpático como tú. La codicia te va a perder, marinerito. Y no quiero que te suceda nada. Aunque tú no me quieras, yo sigo enamorada de ti, y solo deseo tu bien.

Una noche, la pobre ranita verde, que seguía complaciendo la avaricia de su amado marinerito, pero que estaba muy debilitada y flaca, sin fuerzas ya, no pudo saltar a la orilla, y el disco de la luna volvió a rodar de entre sus patitas al fondo del agua; entonces comprendió que había llegado su última hora.

—¡Marinerito! ¡Marinerito! —le dijo a su amado, con gran aflicción—. Me temo que no me verás nunca más...

—¿Por qué? ¿Ya no me quieres, ranita?

—Te quiero siempre, marinerito. Pero sé que voy a morir...

—¡Qué lástima que te mueras, ranita! Ya no me podrás dar más la luna que está en el fondo del agua. De todas maneras, nos teníamos que separar, porque mi barco zarpa al amanecer para Australia, llevando un gran cargamento de sedas. Adiós, ranita. Siento mucho que estés enferma.

Y Andrés marinero se fue disparado para el puerto, porque tenía miedo de que se le hiciera tarde y se marchara el barco.

La pobre ranita, cuando vió que Andrés marinero, a quien amaba tanto, se iba para siempre, se entristeció de tal manera que arrojó su último suspiro y se murió.

Entretanto, Andrés marinero, que no pensaba más en la pobre ranita verde, iba llegando a su alojamiento y reflexionando si le convendría comprar un velero de tres mástiles para transportar un gran cargamento. Se acordaba de haber visto uno muy bonito en el puerto de Liverpool, en cuyas bodegas cabía una cantidad fabulosa de mercaderías que, al venderlas, le dejarían una magnífica ganancia en monedas de oro.



Cuando llegó a la hospedería pagó los días de alojamiento y las comidas que adeudaba; y, no queriendo que nadie se enterase de lo que llevaba, cargó sobre sus hombros el baúl que guardaba los discos de plata que le había entregado su amiga la ranita verde.

Pero el baúl pesaba tanto que Andrés marinero se encorvaba tambaleándose peligrosamente con la carga, mientras andaba por las angostas callejuelas del puerto.

"¿Cuándo llegaré al barco? —pensaba con inquietud—. No quiero que nadie sepa el tesoro que llevo enterrado en este cofre."

Y Andrés marinero seguía andando con gran esfuerzo.

"Cada paso que doy es uno menos que tendré que andar con el cofre", pensaba Andrés marinero para consolarse de su fatiga.

De esa manera llegó hasta donde estaba el barco amarrado al muelle.

"¡Qué suerte! —volvió a pensar, mientras gruesas gotas de sudor le corrían por las mejillas y las piernas se le doblaban con el cansancio—. Ya me falta muy poco, y entonces podré descansar. Nunca pensé que las riquezas pudieran pesar tanto. Pero después podré estar seguro de que nadie sabe que poseo este tesoro tan valioso."

Con esta disposición de ánimo empezó a subir la planchada que daba entrada al barco, mas dió un traspiés y cayó al mar.

Y como no quiso soltar el baúl que encerraba la fortuna que le había regalado la ranita verde, por temor de que se fuese al fondo del mar, se ahogó abrazado a él.

El capitán del barco, que iba a soltar amarras, pasó lista a la tripulación, y, viendo que faltaba Andrés marinero, dispuso que se rastrease el puerto por si había llegado ebrio a bordo y se hubiera caído al mar. Un marinero encontró el cadáver, y, ayudado por otros compañeros, consiguió sacarlo fuera del agua con gran dificultad, pues seguía abrazado al cofre.

—Es asombroso lo que pesa este cofre —dijo el capitán, cuando lo hubieron depositado sobre cubierta, al lado del cadáver de Andrés marinero—. No sé qué es lo que puede contener...

Y, empujado por la curiosidad, hizo saltar la cerradura del cofre. Los discos de plata, que tenían un brillo enceguecedor, rodaron al agua, con la violencia del esfuerzo, como una catarata fantástica, y se desparramaron en las crestas de las olas que lamían los costados del barco.

Y fué de esta manera cómo la avaricia hizo que Andrés marinero no pudiera gozar del tesoro que le había brindado la ranita verde, que estaba enamorada de él.

FELIX M. PELAYO

OJOS SIN LAGRIMAS

¡Las madres! Pensándolo bien: ellas son las que cubren de ángeles la tierra.

No sería difícil conocer a los hombres que se han criado sin madre, como se conoce a las plantas que no reciben la luz del sol.

Así como Dios ha puesto en el alma del hombre una chispa de su inteligencia, de la misma manera ha puesto en el corazón de la madre un relámpago de su amor.

El niño se va alejando del cielo en la proporción que se va alejando de su madre.

CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

EL HONOR



EL HONOR es como el espejo de la conciencia, como el resorte que acciona la voluntad. Cuando la conciencia habla, el honor hace que se la obedezca sin vacilar. Cuantas más razones haya para retroceder, más honor hay en escuchar la voz de la conciencia. Así es que el honor determina el espíritu del sacrificio, que puede colocarse entre las virtudes humanas más nobles. El espíritu de sacrificio se confunde con el honor. Por una consecuencia natural, el honor proporciona un alivio tan poderoso que obra como un bálsamo para suavizar las mayores desgracias y las más terribles calamidades.

Nunca se meditará bastante sobre esta frase de Francisco I: "Todo se ha perdido, menos el honor". Grito de alivio y de satisfacción que arranca al deber cumplido, cualquiera que sea el resultado.

El hombre saca del sentimiento del honor otra fuerza singular que le impulsa y le sostiene hasta el cumplimiento perfecto de su tarea.

Por esto el honor, considerado inseparable de la misión del boy-scout, ha sido colocado como una antorcha a la entrada de la ruta que hay que seguir: el boy-scout promete por su honor, jura poner su honor por cima de todo, hasta por cima de su propia vida.

¡Jóvenes scouts! ¿Comprenden ahora lo que es el honor? ¡Que las almas de ustedes se penetren de ese sentimiento, y saquen de él la fuerza necesaria para hacer honor en toda circunstancia a su misión y a su juramento!

INMORTALES de América



—¡José, usted recibirá una citación especial para la batalla!

—Derrotado Napoleón, pondré en práctica los planes que tengo sobre mi propio país.

1778-1850. JOSE DE SAN MARTIN

1) La educación militar que San Martín recibió en España le capacitó para convertirse en el héroe nacional de la Argentina.



2) Una de sus hazañas más brillantes en los quince años de la guerra de la Independencia fué la de atravesar los Andes.

—Nuestro ejército terminó la campaña en 24 días: cruzó los Andes, acabó con los tiranos y dió libertad a Chile.



3) Después de libertar a la Argentina y Chile del dominio español, San Martín coronó su obra derrotando a los realistas



en Lima y ocupando la capital del virreynato del Perú en 1821.

—¡Viva el Protector del Perú! ¡Viva San Martín! ¡Viva!

4) San Martín organizó el primer Gobierno independiente del Perú.

—General San Martín, nuestro pueblo tiene experiencia en cuestiones políticas.

—Peor todavía, los realistas siguen amenazando al Perú, si nos unimos a Bolívar, los derrotamos.



5) Después de su entrevista con Bolívar, San Martín se retiró convencido de que la libertad triunfaría bajo la dirección de su eminente contemporáneo.

—Mi promesa a los países que he defendido, está cumplida. La presencia de un caudillo militar, por desinteresado que sea, es peligrosa para las naciones nuevas.

EL SECRETO DE ROCANEGRA

RESUMEN: Oliverio de Villablanca, internado en el Colegio de Rocanegra, se ve envuelto en una extraña aventura: su amiga Mónica, hija del Rector, le muestra el camino de unos subterráneos secretos que ha descubierto; allí encuentran un pergamino, que los muchachos ocultan...



1. "—¡Se ha atrasado, Oliverio, por estar escuchando a charlatanes como éste!" Estas duras palabras de Mónica dejaron desconcertado al muchacho e hicieron arrugar el ceño al hombre: "—Mónica, no hable usted así", intercedió Oliverio, confundido, pues creía deber servicios al "Zunco". "—¡No diga nada más, Oliverio, y vaya pronto a su clase!", dijo, perentoria, la niña.



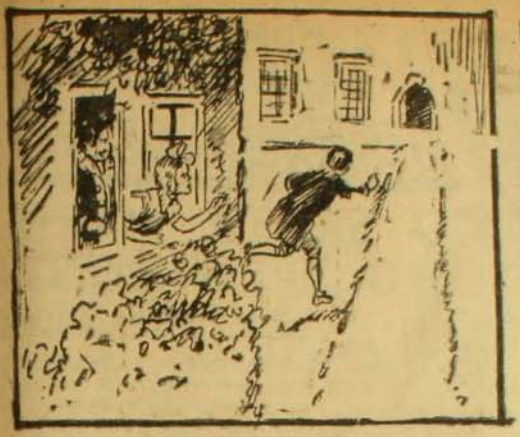
2. El "Zunco", disimuladamente, se había ido acercando a la puerta, y cuando Oliverio fué a salir, obedeciendo a Mónica, se encontró conque le impedía el paso. "—¡Déjeme salir! —gritó Oliverio, traduciendo en su voz la molestia y el enojo que lo dominaban—. Permítame salir o hará que me castiguen por llegar tarde a la lista." "—Eso no me importa, amiguito —respondió el "Zunco"—, y, en cambio, me interesa otra cosa..."



3. "—¿Puede saberse qué?", preguntó enojada la hija del Rector. "—Sí, señorita —respondió el "Zunco"—. Ya soy viejo, y no me gusta ser maltratado por una mocosilla como usted. ¿Entendido?". Y diciendo así, el hombre del garfio de hierro por mano se afirmó de espaldas en la puerta. "—Mire, si quiere hablar conmigo, bien está —dijo Mónica—, pero deje salir a este muchacho, que se atrasa. ¡Lo está perjudicando estúpidamente!"



4. "—Conforme, salga." Las enérgicas palabras de Mónica pareció que influían sin contrapeso en el ánimo del hombre, que en el acto abrió la puerta. Y como Oliverio, contemplando a la niña que había prometido quedarse sacrificándose por él, permaneciera un momento indeciso junto a ella, Mónica exclamó: "—¿Qué hace ahora de pie como un estafermo? ¡Váyase! ¡Corra!" "—¿Y usted, Mónica?" "—Ya lo veré. ¡Váyase!"



5. Sin otras cavilaciones, Oliverio salió corriendo, mientras el "Zunco" se encaraba con Mónica: "—Muy bien, señorita mandona; ahora me explicará usted el montón de cosas raras que no sé cómo ha sabido..." La niña no pareció oírlo, se dirigió a la ventana y gritó: "—Oliverio, de pasada dile al portero que venga inmediatamente aquí." Mónica no supo si Oliverio la había oído.



6. Fueron segundos apenas los que demoró Oliverio en llegar a la portería, y empujó la puerta en el preciso momento en que el portero iba a ponerle candado. "—¿Qué viene a hacer aquí, caballerito? Ya entró la clase y usted va a estar otra vez atrasado. ¿Quiere que le toque encierro otra vez?" "—No sé cuál es mi clase; indíquemela, por favor." "—Bueno, bueno, vamos allá, sin perder tiempo..."







7. Mientras subían, el portero se afirmó en el hombro del muchacho y le preguntó en voz baja: "—Dígame, señorito, ¿podría decirme dónde se encontraba cuando sonó la campana?" Esta indiscreta pregunta indignó al muchacho, que encontró una insolencia de parte del portero dirigirse a él en semejante forma. Oliverio volvió el rostro y contestó altivamente: "—¿Con qué derecho me hace usted preguntas?" Todo el secreto disgusto que el niño sentía por ese enigmático individuo se manifestaba en su respuesta.

8. Habían llegado frente a la sala, cuando el portero respondió servilmente: "—No se enoje, joven, pero no debe ver en mi pregunta el menor signo de un acto irrespetuoso, sino el más sincero deseo de ayudarlo en caso de que el Rector, después, me hubiese preguntado dónde estaba que no oyó la campana."

9. "—Pero si el señorito desprecia mi ayuda..., yo creo que le va a pesar..., ¡y mucho!" Oliverio golpeó a la puerta con los nudillos, y luego, al oír la voz de "¡Adelante!", entró, con el corazón latiéndole apresuradamente. La clase estaba en lo mejor. Cuando vió aparecer a Oliverio, el profesor Monreal dijo severamente: "—¿Cómo es esto? La primera clase y usted llega atrasado. Se ve que es un pésimo alumno. Explique claramente su tardanza, o lo conduciré donde el Rector. Hable usted..."

(CONTINUARA)

CABRITO FILMS

presenta:



O'Higgins, adelantándose rápidamente, corta la avanzada realista y fortifícase en Quechereguas, cerca del Claro.



8 de abril 1814. Goinza atacó, procurando abrirse paso hacia Santiago, pero inútilmente. Rechazado en dos asaltos, tuvo que replegarse a Talca.



Después de un año de guerra, sin cambio notable en la situación de los bandos, llegó al país el comodoro inglés Hillyar con proposiciones de paz del Virrey Abascal.



Hillyar entró, en su carácter de mediador, en comunicación con Lastra, que aceptó la mediación. Igual aceptación mereció de Goinza.



A orillas del río Lircay, afluente del Claro, el 3 de marzo, se firma un convenio, que se conoce con el nombre de TRATADO DE LIRCAY

(CONTINUARA)

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

FEDERICO SANTA MARIA, FILANTROPO Y FINANCISTA

por M. VERGARA GALLARDO

DON Federico Santa María Carrera nació en Valparaíso el 15 de agosto de 1845. ¡Hace un siglo! De la calle Prat de Valparaíso saltó a los mercados mundiales de Hamburgo, Nueva York, donde trabajó en café, trigo y azúcar.

Don Agustín Edwards M., su biógrafo, dice: "Desarrolló operaciones por millones de francos de oro y a veces millones de libras esterlinas", y agrega: "no tenía empleados, salvo una vieja sirvienta que le hacía el desayuno y el té de la tarde, y le servía además de mensajero para llevar al correo sus cartas y al telégrafo los cablegramas. Todo lo hacía con sus propias manos".

"Todo lo llevaba en la cabeza, pero dentro de este desorden aparente había, en realidad, orden, porque él sabía el sitio preciso en que se encontraba una cuenta determinada."

Había nacido en la calle del Cabo (hoy Esmeralda); sus comienzos fueron pobres y difíciles: falleció en 1925.

A los 14 años salió a trabajar, ganaba 1 onza al mes. No había nacido para ser empleado.

Con sus economías y con un anillo que le prestó su madre compró una lancha para embarque y desembarque. Amaba los viajes. Se fué a Arica, a Pisagua, a Iquique. Tenía empuje, inteligencia y gran capacidad comercial.

Estuvo 2 años en la zona salitrera. Vió la fiebre inicial del salitre y de su industria.

Desde 1867 hasta 1879 tiene por escenario a Valparaíso otra vez. Allí organizó una Compañía de Diques, y ayudó a organizar una compañía de vapores, y 2 compañías de remolcadores.

En 1870 compra acciones del Ferrocarril de Cerro Blanco (Freirina) y de otros ferrocarriles.

En 1888 tenía $ 12 millones en acciones de la Cía. Sudamericana de Vapores de Valparaíso. Después de 1879 había perdido toda su fortuna. Sólo salvó $ 150.000 que le había guardado don Jorge Ross.

Así es cómo comienza a luchar de nuevo.

En 1892 levanta edificios en la Avenida Brasil de Valparaíso.

En 1894 se va de Chile (sólo volvió en 1906 y estuvo breve tiempo). Unicamente sus cenizas retornaron.

Visitó la India, China, San Francisco, México.

En 1894 compra acciones de las salitreras de Antofagasta. En esos años, en Europa se sacó azúcar de la betarraga, como fuerte industria (Francia, Bélgica). La betarraga consumía mucho salitre, y Santa María se preparó para ser el gran azucarero. La primera vez hizo transacciones en la bolsa y fracasó. Pero rebosaba una inmensa confianza en sí mismo, además de tener una memoria prodigiosa.

Cuando estaba en los campos, todavía, Santa María analizaba las espigas de trigo y las betarragas.

No llevaba libros de ninguna especie, pero jamás faltaba en el cumplimiento de un compromiso. Repetía "que cada cual puede asumir la responsabilidad pública de sus actos". No tenía secretarios ni teléfonos. En 1905 dominaba el mundo de los negocios en París. Era el rey del azúcar. Su nombre sonó en el parlamento francés.

Santa María era valiente. Tenía la pasión del riesgo. El azar del peligro lo atraía con fuerza magnética. Al dinero lo respetaba como herramienta para grandes cosas.

Vino a Chile en 1906, donde estuvo 4 meses. Es curioso saber que don Federico Santa María creyó inútil el longitudinal (tren de Chile, en

el Norte). En 1910, otra vez está en París y hace temblar la Bolsa de Comercio.

Santa María creía en los submarinos. La gran guerra (1914-1918) lo hizo meditar, y su biógrafo dice que en este período estuvo sin mover sus grandes negocios. En estos ganó 200 millones de francos (moneda francesa, 1922).

Amaba la música clásica y el teatro. Siempre se le vió charlar en París con don Armando Quezada Acharán, político, pedagogo y diplomático.

Santa María fué amigo de A. Blest Gana, el novelista. En las discusiones era apasionado.

Murió en París en 1925. A sus funerales fueron la hija de Blest Gana y Armando Quezada A.

El célebre millonario y filántropo sostenía que el capital era la mano, la tierra que se labra, lo que hay debajo de la tierra, y la inteligencia. "Cuando se le toca se esfuma". "El capital es inalcanzable e intangible".

Decía: "Si yo hubiera tenido un hijo, a los 18 años lo habría echado a la calle para que se ganara la vida".

Santa María era hábil, sagaz. Se debía todo a sí mismo.

Dispuso en su testamento que con su dinero se levantase una gran institución de educación industrial.

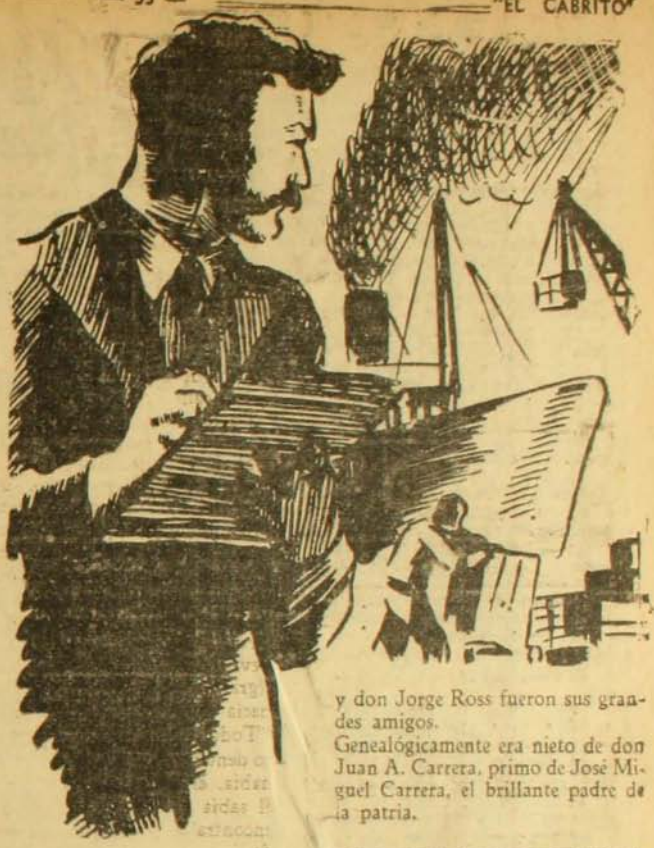
Don Agustín Edwards Mac-Clure fué el encargado de levantar la que es hoy la Universidad Santa María, institución valiosa que está ubicada en el Cerro Los Placeres, de Valparaíso.

En diciembre de 1931 se inauguró esta gran escuela de enseñanza de la técnica de la industria.

Federico Santa María tuvo el temperamento del hombre nacido para los negocios en grande escala.

Don Agustín Edwards Ossandón y don Jorge Ross fueron sus grandes amigos.

Genealógicamente era nieto de don Juan A. Carrera, primo de José Miguel Carrera, el brillante padre de la patria.



Breves biografías de grandes americanos

ARMANDO CARVAJAL

(Chile)

ESTE músico y compositor chileno nació en Santiago en 1893. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional y Conservatorio Nacional de Música. Ha actuado como primer violín en el Conservatorio. Director de la Orquesta Sinfónica Municipal. De 1928 a 1943 fué director del Conservatorio. Es profesor de violín y de Conjunto Instrumental. Ha hecho varios viajes a Europa en misión de estudios, y a Buenos Aires a estudiar el funcionamiento de los planteles de enseñanza musical. Como director ha dado a conocer con su dirección obras como "La Pasión Según San Mateo" y "La Gran Misa en Si Menor de Bach"; "La Novena Sinfonía de Beethoven", etc.

Ha formado un coro de 250 componentes, coro de niños, orquesta sinfónica de niños, de 7 a 15 años, y la Orquesta Sinfónica de 84 profesores de la cual es director. También ocupa el cargo de Director del Instituto de Extensión Musical. En 1944 realizó una gira por las provincias del Sur de Chile ofreciendo conciertos con la Orquesta Sinfónica a estudiantes y obreros.



BUZON DE "EL CABRITO"

Roberto Beuchat L., Santiago.—Desgraciadamente, la serial que tú mencionas no tuvo otra parte, pero, en cambio, creo que debes estar feliz con "Tarzán", "El Loco Lucas", El Secreto de Rocanegra", "El Leño Rojo", etc. Ya ves como adivinamos tu pensamiento... Gracias por tus felicitaciones por el material publicado.

Juan Biglie.—No has comprendido bien, colaborador amigo; se trata de mandar artículos sobre descripciones de costumbres, de lugares especiales, de gente, etc., de cada punto del país, pero no un relato de geografía o historia, porque éstos los ofrece "El Cabrito". Hemos detallado todas esas ciudades y provincias. Esperamos otra cosa.

Armando Val, Santiago.—Creo que puedes escribir algo mejor; tienes aptitudes.

Orieta P. M., Valparaíso.—Seguramente estarás contenta ahora con las seriales y novelas que se inician. Cuéntame pronto tu opinión y la de tus amigas. Gracias por tus palabras de aliento.

Adrián Matamoros Ides, Barrancas.—Sin lugar a dudas, tienes grandes condiciones. Aparecerá algo tuyo, pero te recomiendo que tengas cuidado de no dejarte influir, pues, sin querer, muchas veces se imita la forma o estilo de un verso. Por eso he cambiado título a tu poema, a fin de que no recuerde uno de Alejandro Flores. Escribe menos, pero selecciona y trabaja con más amor tus temas.

VI año A. Escuela Superior N.º 2 de Niñas, de Castro. —Muy bonitos sus dibujos. Aparecerán todos, poco a poco. Podían hacer entre ustedes colaboraciones ilustradas que hablaran de sú ciudad y paseos. Un abrazo cariñoso de la directora.

Claudio Benavides, Pto. Aysén.—Hay que enviar dirección completa para el S. O. S.

S. O. S. Graciela Uribe, Vergara Montt 1560; Marta Cano, Eyzaguirre 1262; María Poblete, San Diego 1419, y Ruth Urbina, San Joaquín 1879; todas ellas alumnas del Liceo N.º 6 de Niñas, de Santiago; Antonio Soto R., 17 años, Av. Prat 1170, Victoria, Chile; Florinda Castro N.; Delia Castro; Felisa Castro y Gorgonio Castro, Calle Amunátegui 383, Purén, Chile; José Cruzat Herrera, Aguilucho 3395, Población San José, Stgo.; Inés Valdivia, Valledor N.º 42, Valparaíso; Luz Cifuentes, Betty Pérez y Alicia Tapia, edad, 14 años cada una, Baquedano, La Paz, Casa N.º 1, Valparaíso, Chile; Rubén Da Fonceca O., 18 años; Rolando Toiver S., 17 años; Víctor del Real H., 18 años; y V. Enrique Davis O., 18 años, todos ellos, Casilla 675, Valdivia, Chile, solicitan correspondencia con muchachada estudiantil, de dentro y fuera del país.

Julio H. González A., Casilla 4, Rancagua, solicita noticias de la señorita M. María López M., que vivía en el fundo Solihue, de Rancagua, y partió a Santiago.

¡GRACIAS A LOS QUE RESPONDAN!



Mensajes filatélicos

Por 30 selos centroamericanos dou 40 universais. Sendo Aereos ou conmemorativos dou 50. GUILHERME ALMEIDA (Rua Andrade Neves 364, Pelotas, Rio Grande Do Sul, Brasil).

¡Filatélicos, atención! Deseo los siguientes sellos chilenos: $ 1.80, mapa de Estrecho de Magallanes; $ 1.80, Cruz Roja; $ 1.80, IV Centenario de la Fundación de Santiago; $ 0.40, serie de la Universidad de Chile; $ 0.12, cincuentenario Unión Panamericana; $ 0.05, Toma de la "María Isabel; $ 0.02, Batalla de Maipo; $ 0.01, Batalla de Chacabuco; $ 0.15, Jura de la Independencia; Escuadra Libertadora y serie de Conferencia Panamericana 1823. Correspondo con brasileños, uruguayos, argentinos, alemanes y mexicanos. Base: sello por sello. Mandar hasta 500. Acepto hasta 30 repetidos, correspondiendo en igual forma. GUSTAVO FRIAS (Arturo Prat 1581, Tocopilla, Chile).

SOCIEDAD JUVENIL DE CORRESPONDENCIA. Hágase socio si quiere tener correspondencia con toda América, grandes utilidades. Se regala a los socios las últimas novedades de América. Inscripción gratis, cuota mensual 25 sellos de Chile, ya sean antiguos u otros en buenas condiciones. Escribir a JOSE LATHAM M., Director de Correspondencia (Población Arauco, Tijetal 1758-F, Santiago de Chile).

Envíenme sellos mundiales, excepto Sur y Norteamérica y retribuiré con egipcios y con los que me sean solicitados. LATIF SFEIR M. (Tabaré 991, Santiago de Chile.)

Je désir correspondance philatélique avec tout le monde; jusqu'à vingt timbrepostes. Je donne le même numéro du Chili ou Americaines. Associé actif N.º 568 de la Société Philatélique du Chili. ETIENNE BENUSIC. (Casilla 89, Los Andes, Chile.)

Yo deseo correspondencia filatélica con todo el mundo: hasta veinte estampillas. Doy el mismo número de Chile o americanos. Socio activo N.º 568, de la Sociedad Filatélica de Chile. ETIENNE BENUSIC. (Casilla 89, Los Andes, Chile.)

Deseo sellos de las Américas, doy chilenos antiguos. Máximo 40. Base: sello por sello. ORLANDO OJEDA R. (Correo San Carlos, Chile.)

Principiante desea canjear sellos con colegas de todo el mundo, cualquier cantidad, remite universales o argentinos, absoluta seriedad. SEGISMUNDO KOVASZNAY. (Obligado 201, Resistencia (Chaco), República Argentina.)

Filatelistas grandes y pequeños, enviadme vuestros sellos. Retribuyo con los que me pidan. Doy y exijo absoluta seriedad. Contestación segura. GASTON RIOS MEDINA. (Casilla 790, Temuco, Chile.)

FILATELIA

por ESTEBAN SCARPA S.

CATALOGO DE SELLOS CHILENOS,

Servicio aéreo

1941-42 Línea Aérea Nacional. Filigrana horizontal 3

133 10 c., gris
134 20 c., grosella
135 30 c., violeta
136 40 c., café rojizo
137 50 c., naranja
138 60 c., verde
139 80 c., azul
140 90 c., sepia
141 1 peso, azul obscuro
142 3 pesos, verde vivo
143 4 pesos, violeta castaño
144 5 pesos, pardo naranja

1941-42 Línea Aérea Nacional. Filigrana horizontal posición 4

145 10 c., gris
146 20 c., grosella
147 30 c., violeta
148 40 c., café rojizo
149 50 c., naranja
150 60 c., verde
151 70 c., carmín rosa
152 80 c., azul
153 90 c., cepia
154 1 peso, azul
155 2 pesos, carmín
156 3 pesos, verde vivo
157 4 pesos, violeta castaño
158 10 pesos, verde claro



LEYENDA DEL PENSAMIENTO

TRES-Bonitas-Caras-Bajo-Una-Capucha, es el delicioso nombre que las jóvenes aldeanas inglesas han dado al Pensamiento: y Trinitaria le han llamado, en cambio, las campesinas francesas.

Dícese que el Pensamiento tenía en sus primeros días de existencia un aroma más suave y delicado que su hermana la Violeta. Crecía en los campos entre el trigo, y era muy buscado a causa de sus bellos colores y exquisita fragancia, siendo esto causa de que los trigos quedasen estropeados por los que en busca de tan bella flor acudían.

No era, pues, raro que a la época de la cosecha escasease el grano. Afligía esto profundamente a la flor, y un día de primavera rogó a la Divina Trinidad le privase de su suave perfume, pues no quería que por culpa suya se perdiese el fruto de las cosechas. Fué oída su plegaria: perdió la flor su aroma, y desde entonces las bellas campesinas francesas la llaman Planta de la Trinidad, o Trinitaria.

FILATELIA

1942 CONMEMORATIVO AL CENTENARIO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE.

159 $ 100.—, carmín lila.

El valor actual de este sello es de $ 400.—, nuevo, y $ 300.—, usado.

1942 L A N Nuevos colores sin filigrana.

160 10 c., azul claro.
161 20 c., verde olivo.
162 50 c., geranio.
163 60 c., naranja.
164 80 c., gris negro.
165 1 peso, verde pavo real.
166 2 pesos, rojo naranja.
167 3 pesos, violeta oscuro y naranja.
168 4 pesos, verde.
169 5 pesos, rojo.
170 10 pesos, azul.
171 $ 1.60, violeta.



Sello N.° 139
80 c. azul.



Sello N.° 155
$ 2.— carmín.



Sello N.° 162
50 c. geranio.

(Continuará)

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.

BELLA Y EL MONSTRUO

UN RICO mercader tenía tres hijas, de las cuales las dos mayores eran feas y displicentes, mientras la menor, hermosa y afable, se llamaba Bella. Un día el mercader perdió su fortuna, y, aunque las hermanas lloraban el día entero su pobreza, Bella, siempre alegre, se encargó de todos los menesteres de la casa. Por fin un día el mercader consiguió trabajo, pero para ello tenía que hacer un largo viaje; entonces preguntó a sus hijas qué querían que les trajera a su regreso. La mayor dijo:

—Yo quiero un vestido nuevo.

—Y yo la más linda de las joyas, dijo la segunda.

—Y tú, Bella, ¿qué quieres?

Bella dijo sencillamente:

—Yo quiero una rosa, padre; una bonita rosa, si es que la encuentras.

El padre se fué, mirándola agradecido a su delicadeza. Su viaje fué corto y con éxito; pero cuando ya venía de regreso hacia su pueblo, se perdió, y fué a dar a un suntuoso castillo, todo iluminado y completamente solitario. Como estaba cansado y era de noche, se acostó, y a la mañana siguiente, al salir al jardín, vió allí las más maravillosas de las rosas: se acordó de Bella, y cortó una cuidadosamente. En ese mismo momento oyó un tremendo ruido y apareció ante él el hombre más feo que nadie imaginarse pueda: tenía cuerpo de humano, pero la cabeza era de bestia.

—¡Mal agradecido, te he amparado y me robas mi más bella rosa!

—Perdóname, pero es para mi hija. Ella sólo me pidió esto. Y el mercader contó su historia. Compadecido el monstruo, otorgó el perdón al hombre, pero le hizo prometer que llegando a su casa, el primer ser que acudiera a saludarle tendría que ser llevado a su castillo a fin de que acompañara su soledad. Prometió el mercader, creyendo que, como siempre, sería su fiel perro quien iría a saludarlo, pero quiso el destino que fuera Bella. El monstruo, que la encontró hermosa, usó su voz más suave para hablar con ella, aunque la niña le tenía miedo. Le señaló unas habitaciones preciosas para que viviera, y, a la mañana siguiente, cortó para ella las más lindas rosas del jardín, y le pidió su mano. La niña, asustada, se negó, y quiso la suerte que en ese instante llegara un mensajero a buscarla de parte de su padre, que estaba muy enfermo. El monstruo le dió permiso por una semana, y le entregó una sortija, de la cual no debía separarse. Una vez que se hubo mejorado el padre, Bella, que se encontraba feliz junto a él, se olvidó de su promesa al monstruo, hasta que, una noche, soñó que el monstruo estaba muerto. En esto rompió a llorar y despertó. Se vistió aceleradamente, cogió de nuevo la sortija, y al ponérsela, se encontró en el jardín del castillo. Junto a un surtidor, recostado en el suelo, el monstruo estaba desvanecido. La niña cogió agua en sus manos y se la echó al rostro. El monstruo volvió en sí y sonrió:

—Bella, no podía vivir sin ti, y por eso estaba decidido a dejarme morir de hambre y sed.

—¡Oh, no! No morirás, amigo mío. Ya que eres tan fiel a tu cariño, me casaré contigo, porque es mejor ser bueno, sincero y leal que tener el más hermoso de los rostros...

Y en cuanto Bella dijo estas misericordiosas palabras, el monstruo se convirtió en el más apuesto de los príncipes. Se casaron y fueron muy felices.

eduard

EL CABRITO

M. R. N.º 293
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 4 - VI - 1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS:
$ 2.—





Los elementos:

EL FUEGO

¡Lenguas rojas y azules por sobre seca madera, por sobre negro carbón! Cuán suave calor despide la lumbre en el hogar, y cuán dulce abrigo; también, cuánto terrible dolor se anida en la hoguera que crece, soplada por el viento, y destruye todo a su paso...

El fuego es el desarrollo simultáneo de calor y de luz producido por la combustión de ciertos cuerpos, tales como la leña, el carbón, la paja, etc. Creíase antiguamente que existían sólo cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego; pero en la actualidad sabemos que ninguno de ellos es realmente un elemento. Todos conocemos varios elementos verdaderos, tales como el plomo y el oro, la plata y el mercurio, lo mismo que el oxígeno del aire que respiramos en cada momento. Poco a poco "EL CABRITO" les irá hablando de otros de ellos.

El fuego ha sido venerado, sobre todo por los antiguos persas. Su culto fué perfeccionado por Zoroastro, que estableció los dogmas y los preceptos de la Religión del Fuego. Adorado por el vulgo, el fuego era para los magos y los hombres ilustrados uno de los símbolos de la divinidad, como los astros.

AÑO VI - N.º 293
4 - VI - 1947

APARECE
LOS MIERCOLES

Directora:
HENRIETTE
MORVAN

El Cabrito

Precio UNICO
en todo el país:
EJEMPLAR . $ 2.-

Suscripciones:
ANUAL . . . . $ 94.-
SEMESTRAL . $ 50.-
TRIMESTRAL $ 25.-

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

Si tu no te duermes



Si tú no te duermes,
mi niña preciosa,
tan pronto anochezca,
la luna se enoja.
Y si eso ocurriera,
qué terrible cosa.

Las gentes del pueblo
que vieran tal cosa,
capaces serían
de volverse locas.
Y si eso ocurriera,
qué terrible cosa.
La gente menuda
con la gente moza
saldrían al monte
con el alma rota,
y en el monte obscuro,
preñado de sombras,
se irían perdiendo
unas tras de otras.
Y si eso ocurriera,
qué terrible cosa.
Todas las estrellas
que a la luna rondan
llorarían llenas
de pena y congojas.
Pero tú te duermes,
mi niña preciosa,
y todo lo dicho
¡Dios me lo perdona!

LUIS CRUZ GODOY
(chileno)

RECORDANDO GRANDES MUJERES

LA MONJA ALFEREZ



ESTA célebre mujer es conocida en la historia con el nombre de Catalina de Erauso. Nació en San Sebastián de Guipúzcoa en 1585. Siendo muy niña, fué colocada por sus padres en el monasterio de dicha ciudad; tuvo más tarde un pleito con una monja y resolvió fugarse del convento, a la edad de 15 años, siendo ya profesa. Vestida de hombre recorrió algunas ciudades de España, empleándose como tal.

En 1603 se embarcó para la América Hispana, y vino a Chile en compañía del maestro de campo don Diego Bravo de Sarabia, pasando en seguida a la del capitán Gonzalo Rodríguez. Por sus servicios fué ascendida a alférez, con el nombre de Alonso Díaz de Guzmán, y se encontró en varias acciones en la guerra contra los araucanos, haciendo prodigios de valor. En Lima, por orden del arzobispo, que descubrió su incógnito, fué colocada en el monasterio de la Trinidad, de donde pasó a Guamanga y de aquí a Santa Fe de Bogotá.

En 1624 se volvió a España y pasó a Roma, donde el Papa Urbano VIII la dispensó y dió licencia para andar vestida de hombre. El rey le confirmó su título de alférez, llamándola **EL ALFEREZ DOÑA CATALINA DE ERAUSO.**

NUESTRA PORTADA



POR una vez que CABRITIN se mete a "groom" —lo que quiere decir a mozo elegante— la vajilla sufre las consecuencias...

¿Habían visto ustedes, lectores, romper tanto plato, taza y vaso juntos? Es que CABRITIN, cuando hace alguna de las suyas, la hace en regla, ya se ve.

Que les sirva de aviso, muchachos, por si algún día quieren ustedes servir el té y recibir en seguida felicitaciones...

¡La serial de las seriales! Tarzan

Por Edgar Rice Burroughs



1. Tarzán trataba de convencer al ogabi que los acompañaba para que no temiera al viaje en avión. Llevaban al salvaje por sus admirables condiciones como guía y cazador. El ogabi, hablando con Tarzán, argumentaba a su manera elemental, diciendo al Amo de la Selva: "—El vientre de un pájaro no es el lugar apropiado para mí."



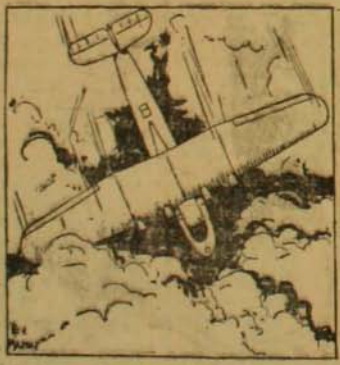
2. "—Cuando un ogabi es realmente bravo, no le teme a nada —dijo Tarzán. Y agregó—: No debes acobardarte cuando encontremos la tempestad." "—¿Tempestad?", preguntó Gregory. "—El huracán se aproxima", respondió el Amo de la Selva. "—¿Cómo lo conoce?", volvió a inquirir el anciano. El capitán Lavac intervino entonces, asegurando: "—Tarzán siempre lo sabe."



3. Ni el propio Tarzán hubiera podido explicar cómo conocía cuando una tempestad se aproximaba. Viviendo entre las bestias en la selva, llegó a adquirir la misma extraordinaria sensibilidad de ellas. El hombre no puede apreciar ese sentido de los animales. ¡Pero media hora más tarde estaban de lleno en medio de una tempestad tropical!



4. Unas horas más tarde, Lavac habló desde su cabina de piloto: "—¡Aseguren bien sobre el cuerpo el cinturón de los paracaídas! Se nos ha acabado la gasolina. Si tenemos la suerte de encontrar un buen lugar, haré lo posible por acuatizar." Mientras el capitán daba estas explicaciones, los motores del hidroplano dejaron de funcionar.



5. Los pasajeros se encontraban esperando el desenlace de todo aquello en tensa expectativa. Esperaban la muerte o quedar muy mal heridos, mientras el avión iba aproximándose a la tierra. Pero de pronto el capitán Lavac comenzó a gritar: "—Agua; tenemos agua debajo de nosotros. ¡Estamos salvados! ¡Podemos acuatizar en el lago!"



6. Momentos mas tarde el hidroplano se deslizaba por las aguas del pequeño lago, rodeado completamente por la selva. En medio de la confusión, bajo la lluvia, Tarzán y el ogabi transportaron a sus amigos hasta la orilla. El viento soplaba con gran fuerza, y su rugido en el centro de aquel bosque era extremadamente fuerte.

y la CIUDAD PROHIBIDA



7. El huracán no amedrentaba a Gregory. Tan pronto el hidroplano acuatizó, recobró la esperanza de salvar a sus hijos. Aprovechando que la tempestad había amainado, se dirigió a sus acompañantes, instándoles para que le acompañaran. "—Es necesario que lleguemos a Bonga antes que Atan Thome. Tenemos que salvar a Helen", dijo el anciano.



8. "—Estábamos volando en círculos —dijo el capitán Lavac—; en este momento no puedo decir hacia dónde queda Bonga; estoy completamente desorientado." El anciano, que se encontraba preparado para partir, preguntó: "—¿Quiere decir que estamos perdidos?" Lavac movió la cabeza afirmativamente. Preguntó a Tarzán. Este también desconocía dónde se hallaban.



9. Con la misma rapidez con que surgió, la tempestad había desaparecido. Los árboles se erguían de nuevo; recobraban su posición normal. El sol ya estaba brillando otra vez. Pero en el corazón de Federico Gregory no había ni un solo rayo de esperanza. "—¡Perdida —repetía constantemente—. Nunca llegaremos a Bonga. Thome se nos escapará."



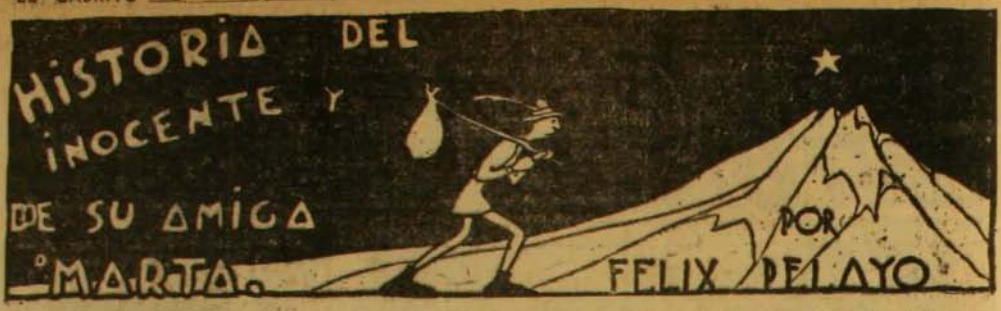
10. "—Nos pondremos en marcha de todas maneras —dijo Tarzán. Y agregó—: Es probable que yo encuentre alguna ruta conocida." Magra, al oír estas palabras del Amo de la Selva, se inquietó. Su misión como agente secreto de Thome era demorar al grupo de Gregory. Entró en la selva y extrajo un pedazo de papel doblado del vestido.



11. Se trataba de una copia del plano robado, de la ruta de Athair. Efectivamente los ojos de la muchacha fueron descubriendo los lugares. A un lado estaba el lago, a otro Bonga. Había dos rutas registradas en el papel. Ocultó de nuevo el plano y salió del bosque diciendo: "—Reconozco este lago; he estado aquí en otra ocasión."



12. Caminaron siguiendo a la muchacha por la orilla del lago, hasta que llegaron a un lugar trillado, por donde, con toda seguridad, había pasado antes mucha gente. "—Esta es la ruta que conduce a Bonga", dijo la muchacha, señalando el lugar. "—¡Bravo!", gritó entusiasmado Gregory. ¡El anciano no sabía que aquella ruta los alejaba de la meta anhelada! (CONTINUARA)



SU ALMA tenía tan cándida transparencia, que lo llamaban el Inocente. Tan inocente era, que no conocía la malicia.

El alzaba los ojos claros con un gozo sencillo para mirar el cielo. En sus labios había una sonrisa inefable. Después se iba por los campos, para acariciar a las bestias y recoger las bellotas maduras que caían de los árboles. Comprendía el idioma en que hablan los arroyos, y se sentaba a la vera para escuchar el largo coloquio de las aguas. Podía descifrar las voces del viento y el canto de los pájaros. Pero sabía que no debía contar a nadie lo que escuchaba, porque entonces ni los arroyos que bajaban alegremente de la montaña, ni el viento, que llegaba del océano, ni los pájaros, que surcan la llanura, le referirían más sus largas historias, que aprendieron en sus rutas sin fin.

Un día en que el Inocente salía del pueblo para ir a conversar con los pájaros del bosque, que habían tornado con la primavera, llenando las frondas de trinos y de nidos, se encontró con Pedro el Herrero, machacando tristemente sobre el yunque y suspirando con gran desconsuelo, mientras con el revés del brazo se secaba una lágrima.

—¿Estás llorando, Pedro Herrero? —le preguntó el Inocente.

—Estoy llorando, Inocente.

—¿Por qué lloras cuando llega la primavera y los campos se cubren de espigas y margaritas, y el viento trae perfumes, y las bestias buscan la compañía de las bestias? Haces mal en llorar, Pedro Herrero, cuando debías estar alegre.

Pedro el Herrero suspiró hondamente, dejó en paz su martillo y le dijo, con grave acento:

—¿Tú no sabes, Inocente, que lloro porque mi hija Marta está enferma? ¿Cómo podría estar alegre y dicharachero, si mi hija sufre? Eso sería inhumano, Inocente. Una criatura tan linda como mi hija Marta no debiera sufrir, sobre todo, cuando llega la primavera, y podría corretear por los campos, cantando y juntando a puñados el tomillo oloroso.

Pedro el Herrero volvió a suspirar y se puso a machacar el hierro con tanta tristeza, que el corazón del Inocente se partía de pena.

—Llévame donde tu hija, Pedro Herrero —le dijo—. Tal vez yo pueda alegrarla.

Pedro el Herrero dejó que el hierro se enfriara, se quitó el mandil y acompañó al Inocente junto a la cama de la enfermita. Marta tenía la frente ardorosa y unos escalofríos de frío en todo el cuerpo que la habían dejado pálida y delgaducha. Sólo sus ojos azules eran muy grandes, bajo la espesa y revuelta mata de sus cabellos de oro.

—Marta, hermanita querida, que ya no me acompañas en mis juegos, ¿Por qué sufres? —le dijo el Inocente, cuando tocó sus manecitas frías y percibió su aliento de fuego.

Marta se incorporó en el lecho sobre sus bracitos, con mucha dificultad, y le dijo:

—Te lo diré al oído. Pero me vas a prometer que nadie lo sabrá.

—Te lo prometo, Marta. No se lo diré a nadie.

Entonces ella acercó su boquita al oído del Inocente y agregó con voz tan queda que parecía un susurro:

—Porque no tengo el lucero del alba.

—¿De veras? —exclamó el Inocente, con gran sorpresa.

—Sí, te lo aseguro. Es lo que me da tanta fiebre.

El Inocente se puso a palmotear con inusitado gozo.

—¿Quieres que te lo traiga?

Marta lo miró con una incredulidad esperanzada.

—¿Lo dices en serio, Inocente? ¿No te burlas de mí?

—En serio lo digo, Marta. ¿Quieres que lo vaya a buscar?

Ella se dejó caer sobre su almohada, radiante de felicidad.

—Sí —murmuró—, así me curaré y papá no estará triste.

—¡Pedro Herrero! ¡Pedro Herrero! —exclamó el Inocente—. Yo curaré a tu hija. No te aflijas más.

Pedro el Herrero experimentó tanto reconocimiento, que le brotaron lágrimas emocionadas.

Marta se volvió a inquietar y le hizo señas con su manecita de que acercase su oído para decirle algo.

—¿Y si no puedes descolgar el lucero del alba? —le susurró—. Es tan pesado y está tan alto...

—Descuida. Yo te lo traeré de todas maneras.

—Papá, papá —exclamó alborozada, Marta—. No te aflijas más. El Inocente me va a curar. Entonces saldremos los tres por el campo, cantando y jugando, porque estaremos alegres. ¡Verás qué lindo va a ser!



Pedro el Herrero estaba tan contento, que se puso a bailar de júbilo alrededor de la cama de su hija enferma. Después se fué a machacar con toda energía sobre el yunque para entregar pronto el trabajo que le habían encargado. De esa manera podría tener dinero cuando su hija estuviera curada y comprarle muchas golosinas y juguetes.

Esa misma noche el Inocente hizo un hatillo con sus ropas y algunos alimentos y se echó a andar bajo la luna, en dirección del lucero del alba. Caminó toda la noche sin descansar y así lo sorprendió el alba, cuando sale el lucero. Pero estaba tan alto y lejano que no había que pensar en descolgarlo. Entonces devoró un trozo de pan y queso, porque tenía hambre y se tendió a dormir sobre las hojas del bosque.

Así continuó andando durante largos días y largas noches, acercándose cada vez más al lucero del alba.

Se internó en países desconocidos, atravesó inmensos ríos de tumultuosas aguas, se abrió camino entre espesos bosques, padeció sed en inacabables desiertos, durmió al raso en llanuras sin fin, trepó sin descanso sobre áridas montañas, y bajó a rientes y profundos valles, siempre en pos del lucero del alba, que cada vez estaba más cercano y reluciente.

Por fin, un día llegó al pie de una inmensa montaña, tan alta, tan alta, que su cima se perdía mucho más allá de las nubes y taladraba como un ariete el cielo azul. Y en la punta estaba colgado el lucero del alba, brillante como una moneda de plata recién bruñida.

Como la ascensión iba a ser muy penosa y estaba cansado, el Inocente se acostó y soñó con Marta, que le sonreía, jugando gozosamente con el lucero que él le había llevado, completamente curada y feliz.

Cuando despertó, era entrado el día, y el sol había hecho palidecer al hermoso lucero. Comió unos bocados para restaurar sus fuerzas, cortó una gruesa rama de abedul, para que le sirviese de cayado, y comenzó a trepar por un sendero muy angosto que envolvía la montaña como una cinta blanca.

Muchos días tardó en llegar a la cumbre. Tantos, que había perdido la cuenta. Pero todas las noches, el lucero, más reluciente cada vez, se encendía colgado de la arista más alta. Por fin alcanzó la cumbre. Hacía mucho frío y estaba fatigado. Tenía hambre. El lucero estaba ahí, al alcance de su mano. No tenía más que estirarla y apoderarse de él.



Entonces, alegremente, se sentó a comer el último mendrugo de pan y el último trozo de queso que le quedaba en sus alforjas y se quedó dormido. Esta vez soñó que Marta corría a su encuentro, estirando sus manecitas diminutas, para aprehender el lucero que le mostraba desde lejos.

Lo despertó una luz deslumbrante: era el sol que lo estaba mirando, mientras deshacía, con juguetón empeño, las nubes que se amontonaban a su alrededor.

Al dirigir la vista en torno, descubrió a un anciano que tenía una barba blanca, que le llegaba hasta los pies, y que estaba cuidando una marmita que hervía sobre un montón de leños encendidos.

—¿Qué has venido a buscar en esta morada tan alta, niño, donde nadie llega nunca? —le preguntó, al verlo despierto.

—Vengo a buscar el lucero del alba —respondió el Inocente—. Si tú quisieras ayudarme a descolgarlo, buen anciano

—No sabes lo que dices, niño. El lucero del alba no se puede descolgar, porque está clavado en esta montaña, para que nadie lo toque.

—Pero es que mi amiguita Marta, que está muy enferma, lo necesita, porque sólo así se curará. Y Pedro Herrero, su padre, es tan desventurado viéndola así, que no podemos dejar que se muera de tristeza. ¿Quién iba a llevar entonces a la casa el dinero necesario para comprar los remedios de Marta y los alimentos para sus hermanitos, que son muy pequeños?

El anciano pareció comprender la aflicción del Inocente, pero movió su cabeza en forma negativa.

—Yo hace cuatrocientos años que estoy aquí —le respondió— y nadie ha venido nunca a pedirme el lucero del alba.

—Es necesario que me lo des —le dijo el Inocente—. Si no, Marta se morirá. Te prometo devolvértelo cuando se cure.

—De ninguna manera puede ser eso hijo mío. Todo lo que puedo hacer es dejarte llevar una gran cantidad de estrellas. El lucero es imposible quitarlo.

El Inocente estaba tan afligido, que el anciano sintió una gran compasión por él.

—¡Anda! No te desesperes. Las estrellas son muy bonitas. Le llevarás tantas, que lucirán más que el lucero, y se curará lo mismo. También le darás saludos de mi parte.

—¿Tú crees que se curará si no llevo el lucero?

—Estoy convencido. No te preocupes. Esta noche cargarás tus faltriqueras de estrellas y tu amiguita Marta será más feliz con ellas que con el lucero.

Al llegar la noche, el Inocente se trepó al picacho más alto y empezó a descolgar estrellas. Descolgó tantas, que ya el brazo le dolía y le pesaban las faltriqueras. Cuando asomó la mañana había hecho su cosecha. Entonces se despidió del venerable anciano y empezó a bajar la montaña, pensando siempre en su amiga Marta, que debía estar inquieta por su tardanza.

Al llegar al pie de la montaña, estaba tan alegre, a pesar de lo mucho que le pesaba la carga, que no pudo menos de contarle al viento lo que le pasaba, para que éste se lo fuese a susurrar a su amiga en el oído, cuando se colaba por las rendijas de la ventana, o se metía desprevenidamente por las puertas. Pero todo estaba tan herméticamente cerrado en la casa de Marta, que el viento insistió inútilmente

(SIGUE EN LA PAGINA 16)



1. Por fin se cumplen los anhelos del loco Lucas: ver el nombre de su soberbio caballo, CHUCARO, en la pizarra que anuncia el Rodeo de Santa Tecla.



2. En todas las casas comerciales se ve su retrato, y el vaquero, al mirarlo, se dice, ufano: "—Este es mi caballo, ¡y será, sin lugar a dudas, el mejor animal presentado en el rodeo de este año!"



3. No cabe en sí al verlo anunciado con tremendas letras hasta en el teatro vecino a la pulpería, lugar más importante de reunión en todo el Valle del Pacífico. ¡"Su" caballo!



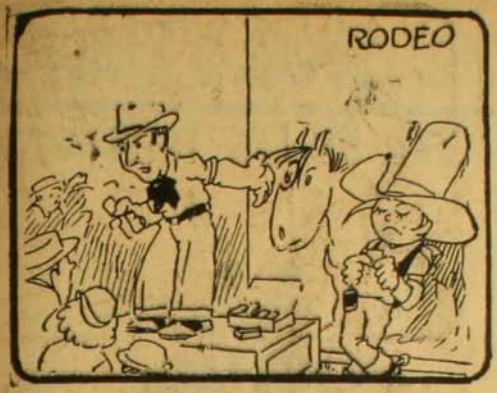
4. Entonces decide pasearse por las calles en un gran camión, que lleva carteles alusivos al maravilloso Chúcaro. ¡En estos tiempos modernos no hay que descuidar la propaganda!



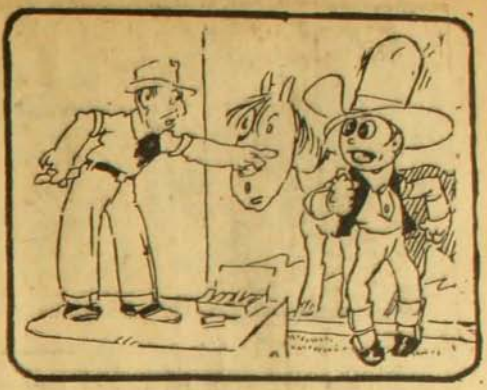
5. Los organizadores llevan a Chúcaro a sacarse una fotografía de cuerpo entero; por supuesto que Lucas se pone al lado, pues si no se luce "el dueño", ¿quién lo va a merecer?



6. No obstante, respecto a esta foto, el loco Lucas sufre una decepción: cuando aparece en el diario, sólo se ve en ella al caballo. "—¿Qué se han figurado?", dice furioso Lucas.



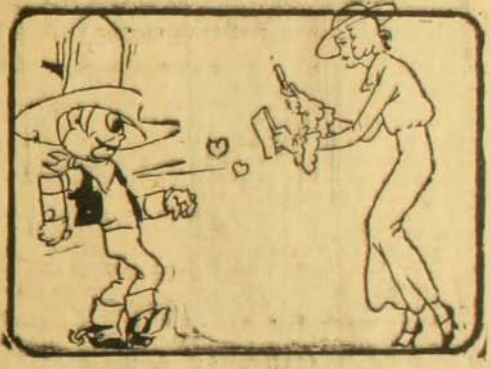
7. Al pasar por una calle céntrica, ve que un hombre está vendiendo hermosas reproducciones de la foto de Chúcaro; entonces él se para al lado, a fin de que lo reconozcan como "el dueño".



8. Pero el vendedor, indignado, le grita: "—¡Qué me importa que sea usted el dueño de Chúcaro! ¡Es el caballo el que interesa a los compradores! ¡Váyase a freir monos a otra parte!"



9. El loco Lucas se fué bastante apenado al verse desconsiderado; francamente, él no esperaba eso: creía que todos los éxitos serían suyos, y se encontraba con que ni lo cotizaban...



10. Pero de pronto una dama, joven y buena moza, que viene frente a él, le dice sonriendo: "—Estimado cowboy, ¿no quiere concederme un autógrafo? Me sentiré feliz con él..."



11. El loco Lucas no alcanza ni siquiera a coger la pluma, pues con profunda desilusión, ve que la dama se dirigía a un vaquero grandote que venía tras él...



12. Esta vez sí que Lucas siente deseos de llorar, y parte a reunirse con Chúcaro y la avispa Pica-Pica, reconociendo que esa amistad vale más que todo... ¿Qué irá a pasar después?



ENTRE MATE Y MATE

EL CARNAVAL DE LAS TRINITARIAS

¡NOCHE de carnaval! Los carruajes iban y venían por el parque de la suntuosa residencia de los duques de Piedra Negra.

El parque era maravilloso, todo de verdes prados, pinos altísimos y muchas flores lujosas. Rosas de tonos delicados se veían también en profusión, y el perfume de los jazmines embalsamaba el ambiente.

Pero en un rincón el jardinero había olvidado un grupo de florecillas de aspecto insignificante. La gente que por allí pasaba las miraban sorprendidas de que flores tan feas turbaran la distinción de aquel jardín. Cuando el duque de Piedra Negra acertó a pasar por allí, frunció el ceño al ver las flores, y pensó: "Habrá que castigar al jardinero por su negligencia".

Pero las florecitas no se daban por entendidas de esto y conversaban animadamente entre sí.

—¡Dios mío! —dijo una al ver las parejas y grupos que se sucedían por las enarenadas avenidas—. ¿Qué pasará hoy que hay tanta gente?

—¿No lo sabes, tonta? —replicó otra, moviendo sus verdes bracitos—. Hay carnaval, por eso se disfrazan y se divierten en grande.

Eran flores de color blanco y sucio, de pétalos dispuestos en forma de corazón, y muy ásperos. Carecían por completo de perfume; realmente, eran flores feas e inútiles. Una pequeña, que acababa de abrir su botón, suspiró:

—¡Quién pudiera tener un carnaval y disfrazarse con esas ropas tan bonitas!

Volvieron a quedar quietas, contemplando con envidia a la gente que se divertía. De pronto una gritó:

—¡Ya lo sé! También nosotras podemos tener un carnaval. ¿Por qué no? Las hadas que pintan las otras flores no se negarán a prestarnos un poco de color para pintarnos también nosotras y hacernos disfraces. Con hierbecita podremos improvisar serpentinas. Las otras, gritando de entusiasmo, aprobaron al unísono y decidieron la fiesta para el día siguiente. Al alba se dieron su baño de rocío matinal y llamaron a un elfo de color celeste que cruzaba el espacio silbando alegremente y muy cargado con sus tarros llenos de pintura. Escuchó cortésmente el pedido de las flores, disimulando la impaciencia que sentía por proseguir su viaje.

—Bueno —dijo—, yo se los haré, pero ahora tengo que continuar mi camino, pues ayer nació una achira y tengo que proporcionarle luego los colores.

—Está bien, te esperaremos —contestaron las florecitas. Sus manitas verdes se agitaron en señal de despedida y el elfito continuó volando.

Pintó con gran delicadeza a la achira, que después se estiró con coquetería y pidió una gota de rocío a su madre para adornarse. El elfo refunfuñó para sí:

—Ni las gracias me ha dado. Y dándose vuelta emprendió viaje de regreso. De pronto chocó con una abejita que llevaba dos canastos de polen a la colmena. Estos se cayeron, derramando su contenido sobre los tarros de pintura del elfito. Este, después de pedirle disculpas, siguió su camino, llegando así al rincón donde las flores lo esperaban con impaciencia. El lugar donde se efectuaría la fiesta estaba preparado ya, y los rollos de serpentinas verdes colocados ordenadamente en un rincón.



El elfo se puso su delantal de trabajo, untó la brocha con pintura y empezó a decorar los pétalos de sus nuevas amigas.

Cuando terminó, las flores se miraron sorprendidas y felices. Nunca se habían visto tan bellas. El polen de la abeja había hecho la pintura suave como terciopelo y el elfo se había esmerado mucho en su tarea. Unas eran moradas, otras negras con amarillo, blancas, en fin, de todos colores.

Quedaron muy agradecidas de su buen amigo, y sintieron mucho cuando éste tuvo que marcharse. Pero la tristeza se esfumó al comenzar la fiesta. ¡Cómo gozaban! Eligieron rey y reina y bailaban, reían y cantaban.

De pronto oyeron pasos humanos y quedáronse inmóviles. El duque de Piedra Negra se acercaba, seguido de su jardinero. El primero iba diciendo:

—Debe usted arrancar esas flores, no las permito en mi jardín. No tienen perfume y no me gustan. Ni siquiera se sabe su nombre...

—Se llaman trinitarias, señor —dijo el jardinero en voz baja—, trinitarias o pensamientos.

—Bueno, no me importa. Lo que quiero es que las arranque. Aquí están...

La sorpresa le impidió seguir hablando. Ahí estaban las trinitarias, pero, ¡qué colores, qué suavidad de terciopelo en los pétalos!

—¡Pero, cómo! —exclamó el duque—. ¿No eran éstas las flores que usted plantó?

—Sí, señor —contestó el jardinero, no menos asombrado—, y no me explico cómo han podido cambiar tanto.

—Pero, si son lindísimas —dijo el duque—; coja usted más plantas y póngalas en todas partes. Le aumentaré el sueldo por haberlas traído. ¡Qué lindura!

Cogió unas cuantas para su esposa y se marchó, seguido por el jardinero, que llevaba matas para plantar en otro lugar del jardín.

Y las florecitas se estremecieron de orgullo.

—¿Habéis oído? —decían—; somos lindísimas —y arreglaban sus pétalos con alegría.

Así fué, pues, cómo los pensamientos lograron esos hermosos colores que ahora lucen en todos los jardines. Son simplemente trajes de carnaval, los más hermosos del mundo.

Colaboración de LINA GUEVARA.

CABRA-MAMA CUENTA



LOS NIÑOS Y EL DIBUJO

—¡SIGO adelante con mis monos! Y diganme ustedes que no tienen gracia... El otro dia vino una mamá a la redacción de "El Cabrito" y le dijo a la directora que su niñito de cinco años hacia estos mismos monos, entusiasmado con mi arte... ¡Casi me salí de la revista para darle un abrazo!

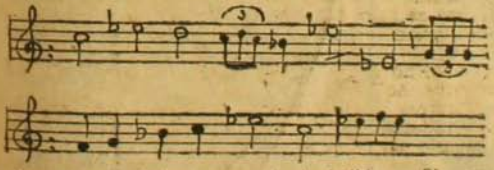
CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

(CONTINUACION)

DESPUES de escucharlo, Tito no estaba muy conforme con Hassler. El aseguró que ese trozo pertenecía a la "Pasión según San Mateo", de Juan Sebastián Bach.

Con el fino instinto de un maestro, y ayudado por Tito, Marco regaló a sus amiguitos con música muy apropiada para ellos. Al final de la audición, Tito comentó:

—Sólo la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile puede aventajarte en la atinada selección de discos que nos hiciste oir.



—No es poco decir —contestó el aludido—. Sin embargo, tú te diste cuenta de que titubeaba al hacer oir las Danzas Polowsianas después de la sinfonía de Mozart.

—También titubeaste en continuar con dicha sinfonía después del trozo de Bach, y si he de serte franco, te diré que temí por el éxito del trozo de Bach; y ya lo viste: me equivoqué; los niños se fueron no sólo felices, sino que felicísimos. Y ahora que estamos solos, muéstrame algo de música china.

—¡De veras! ¡Oh! ¡Qué lástima que no la oyeran los niños! Para otra vez será.

—No lo dudes, bien pronto llegarán por aquí en busca de tu exquisita amabilidad.

(CONTINUARA)

¡ATENCION, MUCHACHOS!

"EL CABRITO" REGALA DINERO A SUS LECTORES!

En nuestro N.º 295 encontrarán ustedes la fórmula para obtenerlo.

¡Atención el miércoles 18 de junio!

¡QUINIENTOS PESOS ($ 500.–) pueden ser de ustedes quincenalmente!

GRANDES ALMACENES DE CALZADO

LA FLORIDA

PUENTE 502 CASILLA 2751



Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales

"SHIRLEY"

Martín Calama

(CONTINUACION)

"Y AHORA volvamos a nuestro colegio. Son las 12, y dentro de media hora tienen que estar en sus casas.
Y volvieron cantando.
Delante marchaban, abrazados, Martín, Osorio y Baeza.
La Chilotita iba en seguida.

EL NOBLE CONSUELO

Muy asombrado estaba el señor Cárdenas, después de haber dado un tema libre de composición, al ver que todos los alumnos del tercero habían elegido los mismos asuntos.
—Yo tengo la culpa —le dijo el señor Bary—, porque les propuse los motivos durante un paseo que hicimos a la península. ¿Y cómo están los trabajos?
—Hay algunos bastante buenos.
—¿El de Araya, tal vez?
—No. Araya escribió una poesía, y no está bien.

RESUMEN: Martín Calama, muchacho de quince años, se incorpora al tercer año del Liceo de Aysén, donde viene llegando desde la provincia de Antofagasta. No tarda en hacer buena amistad con sus compañeros, y ganarse la estimación de sus profesores. Los niños, en compañía del señor Bary, profesor de inglés, hacen interesantes excursiones, y éste les cuenta maravillosos cuentos...

—Es raro, porque suele tener sus aciertos.
—Son mucho mejores los trabajos de la Engracia Gómez y de la Marietta Montti. Léalos, compañero, para que vea cuán bien trabajan mis alumnos.
La composición de la Engracia se llamaba "El Noble Consuelo", y decía así:
"El enorme tronco yacía inconsolable en la ribera. Cuando la alta marea subía a besarlo, decíale, iracundo, al río humilde:
"No quiero tus caricias, no quiero el consuelo del que se arrastra resignado sin poder erguirse nunca a mirar de cerca las errantes nubes de oro. Yo con ellas hablé de amores en el amanecer radiante y en la tarde tibia. Eran para mí el primer rayo del sol y el primer trino del nido melodioso. ¡Qué lejos podía mirar desde mi alta copa inaccesible! ¡Y cuán útil era para todos! Hasta los marinos me tenían como punto de referencia para guiarse en medio de las aguas traicioneras: "Guía, timonel —ordenaba el piloto—; conduce el barco recto hacia aquel árbol, porque allí están el puerto y el descanso."
"Tú, en cambio, oprimido dentro de tus orillas miserables, nunca supiste del horizonte inmenso ni del próximo resplandor de las estrellas. Déjame en paz, y sigue tu humillante ruta de mendigo."
"El río, siempre humilde, buscaba, buscaba afanosamente cómo poder consolar al gigante derrotado, hasta que una tarde, tan bella y quieta como una rosa dormida, subió, lento y suave, para decirle:
"Tienes razón. Yo no sé de las lejanías, ni del alto viento, ni del primer trino. Tú sí que en realidad eras poderoso, útil y feliz. Pero hay algo que ignorabas cuando sólo te preocupaban tus visiones celestes y no mirabas hacia abajo. Contémplate ahora en mis aguas tranquilas. ¡Qué hermoso eres! ¿No es cierto que tú no sabías que eres un árbol de cristal?"
"Y el tronco, al contemplarse en el espejo inmóvil de las aguas, se vió tan bello, que quedó asombrado. En verdad, su corteza no era ni rugosa ni áspera. Era suave, brillante y pulida, y la armazón de sus ramas, un dibujo armonioso, delicadamente esmaltado.
"¡Es cierto! ¡Es cierto! —exclamó feliz—. ¿Qué me importan el sol, ni el ave, ni el cielo, ni la nube? Yo no sabía que era un árbol de cristal."
"Y desde entonces esperó ansioso el momento de la marea para abismarse en la contemplación de su hermosura.
"El tiempo lo fué deshaciendo, poco a poco, pero la ilusión duró hasta el postrer instante, hasta que rodaron al fondo del agua sus restos carcomidos, que él consideraba todavía como



las cristalinas lágrimas de una lámpara maravillosa.

"Compañero de estudios: recuerda a lo largo de tu vida la acción bella y consoladora del río.

"Si ves caído al que fué un día altivo y grande, no te mofes de su derrota, ni te alegres de su derrumbe. Busca, al contrario, el motivo delicado que, en vez de herirlo, haga renacer sus esperanzas ante un nuevo aspecto de la vida, ante otros caminos que ayer no podía percibir desde su altura orgullosa.

"Y si eres tú mismo el abatido, entra, penetra en el fondo de tu espíritu, hasta hallar allí el ideal de belleza que tornará apacible el resto de tu vida.

"Está bueno —pensó el señor Bary—. Veamos ahora el de la Marietta."

LA HUMILDE MELODIA

"Aquel viejo tronco estaba triste y desengañado.

"Cuando los labradores llegaron a derribar el bosque de la península, escapó del acero, porque ya era un árbol que estaba muerto.

"Azotado por el viento y perforado por las lluvias, perdió sus brazos y su corazón, quedando, al fin, convertido en un caño espectral e inútil.

"—Tengo mala suerte —solía decirse—; ni siquiera las aguas cavaron en mi base un hueco que podría servir de guarida a las medrosas liebres. Y, mientras tanto, los árboles derribados están contentos de su suerte."

"Miren cómo aquél se siente feliz porque sobre él descansan los amantes que van por la ribera, ebrios de luz, de amor y de paisaje. ¡Qué vanidoso está ese otro que cayó junto al río, y durante la marea se contempla en el fugaz espejo de sus aguas: "Soy de cristal" —exclama, enamorado de sí mismo. (¿Qué importa que, roído por insectos perversos se vaya deshaciendo hasta la muerte, si renueva cada día su bella ilusión?)

"—Yo soy un macetero —dice un muñón de árbol, que se levanta apenas un metro, y en cuyo extremo se acumuló un poco de polvo que hizo posible la vida de una mata de chilcos—. Soy el macetero que decora este enorme salón que circunda el río, y donde vienen a reposar los rebaños cansados."

"—Trabajen, trabajen, niñitas", aconseja otro al millón de hormigas que, a su amparo, construyen su ciudad maravillosa.

"¡Todos, todos son buenos!: ya sea cumpliendo su tarea o acariciando su esperanza, y, por la tarde, suelen cantar la canción de sus alegrías. El único que no vale nada soy yo.

"Y el pobre tronco no supo jamás

por EUSEBIO IBAR

que el viento juguetón, al entrar y salir por el hueco de sus entrañas muertas, entonaba las melodías que arrullaban ese campo.

"¡Era él el que cantaba! ¡Él quien deleitaba ese pequeño mundo con su música sonora y salvaje, sin sospecharlo, mientras admiraba la actitud de los otros.

"Y realizaba entonces el ideal humano, el ideal de humildad que alcanzan unos pocos, muy pocos, cuando exclaman:

"—¡Qué bueno es el mundo!", sin saber que los buenos son ellos."

LA MODA Y LOS NOMBRES

Movió la cabeza el señor Bary, como diciendo: "Aquí hay gato encerrado, y luego, después, antes de iniciar la clase, preguntó a la Engracia:

—Dígame, Miss Grace, ¿quién le hizo la composición sobre el árbol que se consuela mirándose en el río?

La niña no vaciló un momento:

—Mi mamy —le dijo.

—Muy bien. Su franqueza me encanta. ¿Y a usted, Marietta, quién le escribió "La Humilde Melodía"?

—Mi papy.

—Magnífico. Van a felicitarlos a los dos porque han tenido un acierto.

—¿Y cómo se dió cuenta de que no-



otras no hacemos los trabajos?

—Porque no son propios de la mentalidad de un niño los pensamientos que en ellos aparecen, son el fruto de un cerebro que ha reflexionado mucho sobre la vida, y que de un motivo baladí consigue extraer una lección humana, honda y bella.

—¿Sería imposible que un niño escribiera algo semejante?

—No. Y ya ha ocurrido. A principios del siglo XIX, un niño de catorce años obtuvo el primer premio de poesía en Francia. El jurado ignoraba, naturalmente, quién era el autor y, al imponerse de que se trataba de un niño, creyó en una mistificación, que no era posible que a esa edad se pudiera escribir mejor que todos los poetas franceses, y el premio fué asignado a otro. Pero ese niño se llamaba Víctor Hugo, el gran poeta romántico del siglo pasado.

—¡Ah! Yo he leído "Los Miserables" —exclamó Araya, orondo.

—¿Y qué te pareció?

—¡Colosal! Sin duda que era un gran novelista.

—Pues te equivocas de medio a medio: no era un novelista. Pero lo mismo que tú piensa la gran mayoría de las personas. Ustedes tendrán ocasión de estudiarlo en V o VI Año; pero, mientras tanto, no lo olviden: Víctor Hugo fué un poeta inmenso, y nada más.

—Dígame, ahora, Miss Grace, ¿por qué le dice "mammy" a su madre?

—Como usted me dice Grace

—Pero yo soy su profesor de inglés, y así debo de llamarla. ¿No le parece bien?

(CONTINUARA)



(CONTINUACION)

—¿Lo ha ensayado usted ya? —preguntó Raúl de Versalles.

—Sí, señor.

—¿Ha viajado en su automóvil por debajo del mar?... —preguntó el banquero Kreusse.

—Efectivamente. Con mi mecánico Dominico he hecho el viaje de Francia a Inglaterra.

El asombro general llegó a su colmo.

—No les hablo de esta excursión, porque, en realidad, fué una prueba poco interesante: lo único que les diré es que el automóvil funcionó bien. Ya comprenderán que el auto que yo he construído no es de una carrocería esbelta. Es todo lo contrario. Una máquina pesada, fuerte, sólida, pero perfectamente confortable y fácil de dirigir. Imagínense un tanque de asalto, pero un tanque montado sobre un sistema de cadenas, de doce metros de largo y cuatro de ancho. Tres piezas, en total. Una para la maquinaria, otra para el refectorio, y la tercera destinada a un objeto que les explicaré después. En fin, ustedes podrán verla, porque parto dentro de un mes, y espero que algunos de los presentes sean de la partida. No tienen nada que temer los timoratos; todo está preparado con el cuidado más minucioso. Mi coche puede llevar doce pasajeros. Como se lo acabo de decir, dentro de un mes me pondré en marcha.

CAPITULO III

AQUELLAS últimas palabras habían sido pronunciadas sin fanfarronería. Raúl de Versalles se adelantó hacia el doctor y le dijo:

—Yo tengo confianza en usted, y si me permite me brindo a ser el primer pasajero.

Ana de Krevalán se aproximó a su novio:

—Bien está, Raúl —dijo—. Es a los franceses a quienes corresponde arriesgarse en este género de empresas. Creedme que os seguiría y acompañaría muy alegre si no temiese causar a mi abuela inquietudes peligrosas para una mujer de su edad. ¿No es verdad, abuelo, que está bien esto?

—Muy bien —dijo el marqués—, y si yo tuviera diez años menos solamente, partiría con vosotros.

—Como yo —afirmó el tío Raúl.

—Yo soy un poco normando, y por el momento no digo ni que sí ni que no —dijo el banquero—. Es preciso estudiar, informarse, ver.

—Tienen ustedes razón, señores. Dentro de unos días regresaré a mi casa; pondré a su disposición todos los documentos necesarios, el auto estará allí.

Inútil es decir con qué entusiasmo fué aceptada la invitación.

El doctor se vió precisado a dar a sus oyentes un verdadero curso preparatorio de oceanografía durante los días que siguieron al de su conversación.

Fué una verdadera victoria, porque incluso el banquero y su hijo se prestaron a hacer el viaje aun antes de haber visto la máquina que debía transportarles. La expedición estaría compuesta del doctor, de su mecánico, un parisiense llamado Dominico Rivet; del teniente Versalles, de su ordenanza Ives Boarec, del banquero André Kreusse y de su hijo Pedro, y de un servidor de estos últimos, un mozo de treinta años llamado José Had.

En total siete personas, si bien el coche del sabio podía transportar doce.

Fijóse la fecha del 8 de julio para la partida, y la del 30 de junio para reunirse en Piedras Blancas todos los expedicionarios. El doctor Paques no contaba con un suceso extraño que había de modificar su proyecto.

¿Cómo podría pensar que el ingeniero Aubierne, buscado durante tantos meses vanamente, había de presentarse repentinamente?

Cuando la víspera de la partida los expedicionarios se preparaban para acostarse, Fermín, el viejo servidor del marqués, se presentó con una tarjeta en la mano, y dejó caer estas simples palabras:

—Una visita, señor marqués. Un señor y una dama que llegan de París en automóvil. Se excusan de presentarse a esta hora, pero desean hablar inmediatamente con el señor doctor.

—¿Han dicho su nombre? —preguntó el sabio.

—Aquí está su tarjeta.

—¡Ah! —exclamó el doctor al leerla, pasando la cartulina al marqués—. El ingeniero Aubierne y su esposa Nadia.

Luego gritó:

—¡Aubierne! ¡Aubierne! ¡Nadia! Por aquí. Vengan.

Cuando cesó el primer movimiento de sorpresa en el salón, un soplo de alegría pasó por todos los corazones.

Aubierne, el hombre del documento en el cual el doctor Paques creía iba a dar la explicación del misterioso papel, de la historia, en fin, de la isla Sumergida.

Ninguno pensaba en la hora tardía en que se presentaban los visitantes. Estaban allí, iban a verles y aquello era lo esencial.

Paques apareció de nuevo en el salón acompañado de ambos visitantes.

Un hombre alto, delgado, con el rostro grave y las sienes grises, y, a su lado, una joven morena, de una gran belleza.

RESUMEN: Ana, o sea "Nana", nieta del marqués de Krevalán, está de novia con el oficial de marina y aviador Raúl de Versalles. Por una conversación con el doctor e ingeniero José Aristides Paques, se enteran de un documento que ha caído en sus manos cuando hacía un viaje por la Polinesia: un doctor Kawamura dice que "una erupción submarina ha lanzado SU ISLA fuera de las zonas navegables y está en peligro". Pero no se ha podido ubicar esa isla. Sin embargo, el Dr. Paques habla de que ha inventado un automóvil que puede viajar por DEBAJO del mar y...



EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS PARA CHILE REMITIMOS CONTRA REEMBOLSO SIN GASTOS O FRANQUEO PARA EL COMPRADOR
EMPRESA EDITORA ZIG ZAG, S. A.

Se inclinaron cuando José Paques hizo las presentaciones anunciando a los nuevos amigos.

—El señor Gerard Aubierne y su señora.

Una vez presentados, sin dar tiempo a que nadie dijera una palabra, dijo:

—Excúseme por mi precipitación en ir a buscarles, pero verdaderamente me hallaba tan lejos de pensar... El señor Aubierne y su mujer viven retirados en un rincón de Francia, donde se consagran únicamente a su hijo, un pequeñuelo de diez años, y hasta ayer no se enteraron de la publicación de mi anuncio. Hay que creer que mi idea era buena, puesto que ha arrancado de su soledad a aquéllos a quienes el documento estaba destinado. Documento que debe tener una gran importancia.

—Una importancia considerable, señor —dijo el recién llegado—. Para la persona que lo firma me lo haya dirigido, es preciso que me necesite de veras. Mi mujer y yo no hemos vacilado en dejar nuestro retiro para presentarnos en su casa de París, desde la que hemos venido en seguida a buscarle en la de sus amigos, que tendrán a bien el perdonar nuestra importunidad y nos la perdonarán ciertamente cuando comprendan la angustia que nos oprime el corazón, al saber que han pasado tres meses desde que se nos dirigió la súplica de ayuda, y acaso sea tarde para obrar eficazmente. Porque el doctor Kawamura nos pide socorro, ¿verdad?

El sabio, presentando el documento al ingeniero, le dijo:

—Más bien creo que es un adiós el que le da.

Un poco pálido cogió el papel. Durante unos instantes él y su mujer leyeron a media voz, palideciendo.

Luego, sobre las mejillas de ambos rodaron gruesas lágrimas, que ellos no intentaron disimular.

¿Qué misterio se ocultaba en aquel documento extraño? ¿Quién era el doctor Kawamura? ¿Cuál la isla que se habían tragado las olas? ¿Y aquel Soudraka herido?

El ingeniero, haciendo un esfuerzo para hablar, dijo:

—Ustedes me perdonarán, pero el documento acaba de producir en nosotros un choque formidable. Este papel nos trae la noticia de la muerte de amigos muy queridos. No nos queda sino darles las gracias, doctor, por sus esfuerzos en encontrarnos. Unicamente quisiera rogarle que me deje en propiedad ese documento que no tiene ningún valor para usted, pero que para nosotros es importantísimo. Nos despedimos sin molestar más.

—¿Despedirse? —dijo el doctor—. ¿Por qué? Estoy seguro de que mi amigo el señor marqués tiene una alcoba disponible. Y además..., además...

Tosió ligeramente, y añadió:

—Nos agradaría tanto saber...

No continuó la frase. Aubierne dijo:

—Tiene usted razón, señor. Este documento no explica nada. Aunque mis palabras hayan de prolongar su velada, estoy pronto a hablar..., si a los señores no les molesta.

Por la prisa con que todos hicieron avanzar sus sillones, el ingeniero y su esposa se dieron cuenta de que la historia relativa al misterioso documento era esperada por todos con gran curiosidad.

Y Aubierne tomó en seguida la palabra:



—Algunos años antes, disgustado de la existencia por diversos motivos, había decidido alojarse una bala en el cráneo, y cuando se disponía a ejecutar su idea, en el último momento un personaje curioso, un indio, el doctor Soudraka, se presentó inopinadamente a él, y por un razonamiento preciso y prudente le hizo desistir de su propósito. Puesto que estaba resuelto a morir, Soudraka le ofrecía el medio de conseguirlo, pero de manera que su muerte resultara beneficiosa a la humanidad. Encerrados en una isla extraña, movible, que podía emerger o sumergirse a voluntad, isla extraordinaria, llena de riquezas dignas de un príncipe de las mil y una noches, los hermanos Sing, doctores indios, comprarían su cuerpo para hacer con él pesquisas científicas. Encerrado en aquella isla, Aubierne había vivido semanas apasionantes, y había conocido a la que después había de ser su compañera. Se hizo amigo de un sabio japonés, el doctor Kawamura, que estuvo a punto de dejarse matar por él en circunstancias trágicas, que obligaron a Aubierne a abandonar la isla a despecho de su voluntad. Vueltos a Francia, creyeron que la isla había desaparecido, porque un indio traidor a sus dueños había colocado en ella una máquina infernal; pero un día recibieron un mensaje firmado por Kawamura y Soudraka, sus dos amigos...

"La isla existía aún. Durante algunos años recibieron mensajes de Kawamura o de Soudraka, a los que no les fué posible responder: el secreto más absoluto continuaba siendo guardado acerca de los lugares hacia los que la isla se dirigía.

"Desde hacia un año, sin que el ingeniero ni su esposa pudieran conocer el motivo, no habían vuelto a recibir más mensajes. ¿Habría sucedido una desgracia, o sería que Tukaram Sing había prohibido que continuaran dando noticias a aquellos que nunca más debían poner los pies de nuevo sobre la isla?

"Por lo visto, la catástrofe había tenido lugar, y por medio de aquel documento Kawamura les enviaba el último adiós.

"La isla de Tukaram Sing, la isla admirable, de las formidables riquezas, la isla donde Aubierne y su familia habían vivido horas trágicas, donde estuvieron a punto de encontrar la muerte y hallaron la dicha, el "Refugio Misterioso" de los desencantados, no existía ya."

—He aquí —concluyó el ingeniero— la explicación del documento encontrado por usted. Haciendo todo lo posible porque llegara a mis manos ha cumplido la última voluntad de un hombre, por lo que le doy las gracias reconocidamente.

Se levantó Aubierne con intención de despedirse, pero el doctor y los marqueses le rogaron se quedara allí aquella noche, terminando el ingeniero y su esposa por aceptar.

Unos instantes después, Paques, fumando un cigarrillo en la terraza, decía al teniente Versalles:

—La historia del ingeniero explica el documento, pero no lo esclarece. En este papel hay puntos obscuros, en los que solamente Aubierne y su mujer pueden poner luz. Figúrese que nos pusiéramos sobre la pista de esa isla sumergida.

(CONTINUARA)

HISTORIA DEL INOCENTE...

(CONCLUSION)

por penetrar hasta su cama y darle el mensaje de su amigo.

También se lo contó a los pájaros que emigraban hasta el país donde vivía ella, para que le diesen la buena nueva de su próxima llegada; pero en la habitación de Marta había tanta obscuridad, que no se atrevieron a entrar.

Los arroyos también se enteraron de su alegría, pero no pudieron cumplir su encargo, porque su destino era ir al mar, y no podían abandonar su lecho para trasladarse al país de Marta a describirle el regalo que le llevaba su amigo.

Y como Marta estaba muy triste, porque no sabía nada del Inocente, y su padre, Pedro el Herrero, le decía todos los días que el lucero seguía alumbrando en el cielo, cuando él se levantaba para ir a trabajar en el yunque, pensó que su amigo se había olvidado de ella. Esto le dió tanta tristeza, que una noche le entregó su alma a un arcángel que pasaba agitando sus blancas alas de plumas. El pobre Pedro el Herrero sufrió mucho y lloró inconsolablemente por Marta, pero como tenía otros hijos, también, pequeños, siguió machacando el hierro sobre el yunque y devoró sus lágrimas para que sus ojos no se empañasen y poder mirar lo que estaba haciendo.

El Inocente nada sabía de la muerte de Marta, porque el viento no se había podido enterar y traerle la triste nueva, ocupado como estaba en doblar las mieses doradas y hacer volar hasta el cielo las empenachadas semillas de los cardos, y los pájaros estaban buscando todo el día granos para sus pichones, y los ríos iban a volcarse en el mar. Seguía andando con alegre paso, a pesar de sentirse agobiado con el peso de sus faltriqueras repletas.

Pero una noche que tenía mucha sed, se echó de bruces en el suelo al borde de un pozo para refrescar sus labios. Como se inclinó demasiado, se abrieron sus faltriqueras y las estrellas rodaron al agua como una catarata de luz. Desesperado se arrojó de cabeza al pozo para recuperarlas, pero se ahogó porque era muy profundo.

Desde entonces, al llegar la noche, las estrellas que se le cayeron al Inocente, se ponen a brillar en todos los pozos y en todos los ríos, porque la corriente subterránea del agua las desparramó por todos los rincones del mundo.

FIN

LAS LAGRIMAS

Se puede adivinar el porqué de una lágrima y encontrar que es muy delicado decir ese porqué.

¡Una lágrima puede ser el resumen poético de tantas impresiones simultáneas, la quintaesencia combinada de tantos pensamientos contrarios!... Es como una gota de esos elixires preciosos de Oriente, que contienen el espíritu de veinte plantas confundidos en un solo aroma.

Lo que no podemos, no sabemos, ni queremos decir; lo que rehusamos confesar hasta a nosotros mismos; los deseos confusos, las penas secretas, los pesares ahogados, las resistencias sordas, los recuerdos imborrables, las emociones combatidas; las tribulaciones ocultas, los temores supersticiosos, los sufrimientos vagos, los presentimientos inquietos, las quimeras contrariadas; los martirios infligidos a nuestro ideal, las languideces no calmadas, las esperanzas vanas, la multitud de pequeños males indiscernibles que se acumulan lentamente en un rincón del corazón, como el agua que forma perlas sin hacer ruido en el techo de una caverna obscura; todas estas agitaciones misteriosas de la vida interior, terminan por un enternecimiento, y éste se concentra en una lágrima, diamante líquido sobre una pestaña.

ENRIQUE FEDERICO AMIEL.

CONCURSO "METRO" Y "CONDELL"

CADA semana sorteamos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución exacta al CRUCIGRAMA (puzzle), que nuevamente volvemos a publicar accediendo a numerosos pedidos. Dirigir las cartas a "El Cabrito", Concurso "Metro" y "Condell", casilla 84-D, Santiago.

Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, tercer piso. En cuanto a los niños de provincia que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.

CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA

Horizontales

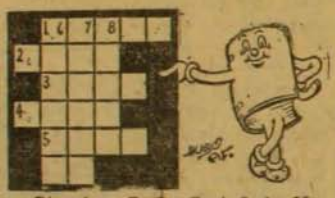
1. Asiento con respaldo para una persona.
2. Altura pequeña y larga de terreno.
3. Nombre que se le da al papá.
4. Vagabundo.
5. Niño de pocos años.

Verticales

6. Pieza subterránea de un edificio.
7. Figura, representación de una cosa.
8. Aleación del cobre y zinc.

La solución en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: Victor G. Arias, Eugenio Barros, Sergio Riquelme, Carlos Castañeda, María Angélica Salgado, Sergio Vergara, Eduardo Fernández, Margarita Fernández, Jorge Tagle, Jorge Pérez, Olga Gálvez, Joel Gallegos, Elena Manzur, Ronal Müller, Simón Selatz, Carmen Navarrete, Gustavo Zuleta, Willy Abusleme, Elicena Araya, Gustavo y Hugo Carvallo, René Cárcamo, Celinda y Diana Moraga, Guillermo Ramírez. TEATRO CONDELL: Héctor Suárez, Pedro García, Sergio Palma, Henry Suárez, Carmen y Policarpo Vargas, Sally Santa Cruz, Máximo Valdivia, Enrique Sim, Carlos Miranda, Carlos y Hugo Bryant, Rubén Catalán, Eduardo Turina, José Montes. DE PROVINCIAS: Hugo Hermosilla, La Serena; Edmundo Lobos Talca; Raquel Celedón, Ancud.



Solución al CRUCIGRAMA (puzzle) de la semana pasada:

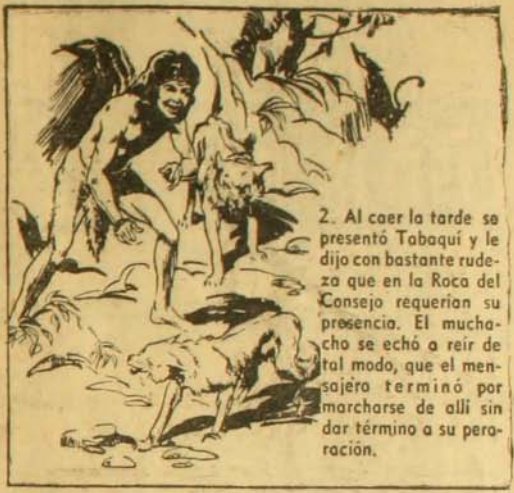
Horizontales	Verticales
1. Pepe.	5. Pitón.
2. Imán.	6. Remar.
3. Tapa.	7. Papa.
4. Lora.	8. Nena.

El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE



1 Todo aquel día lo pasó Mowgli en la cueva cuidando su brasero y metiendo en él ramos secas para ver qué sucedía. Halló una rama que le satisfizo en particular y la apartó; a su lado se hallaba Bagheera.



2. Al caer la tarde se presentó Tabaquí y le dijo con bastante rudeza que en la Roca del Consejo requerían su presencia. El muchacho se echó a reir de tal modo, que el mensajero terminó por marcharse de allí sin dar término a su peroración.



3. Caía la luna en el claro donde se reunía el Consejo de los lobos, y allí, iluminada por sus plateados rayos, se veía a toda la manada, y al lado de la peña de la jefatura, a Akeela, como señal de que quedaba vacante; a su lado, Bagheera y Mowgli, que sostenía entre sus piernas el ardiente brasero.



4. Después que la asamblea estuvo reunida, Shere Khan empezó a perorar, cosa a que no se hubiese atrevido de haber estado Akeela en su esplendor.



5. "—No tiene derecho a hacer eso —rugió Bagheera—. Dilo, es un hijo de perro. Se asustará." Mowgli se puso en pie de un salto y gritó: "—¡Pueblo libre! ¿Es Shere Khan quien guía la manada? ¿Qué tiene que ver un tigre con nuestra jefatura?"

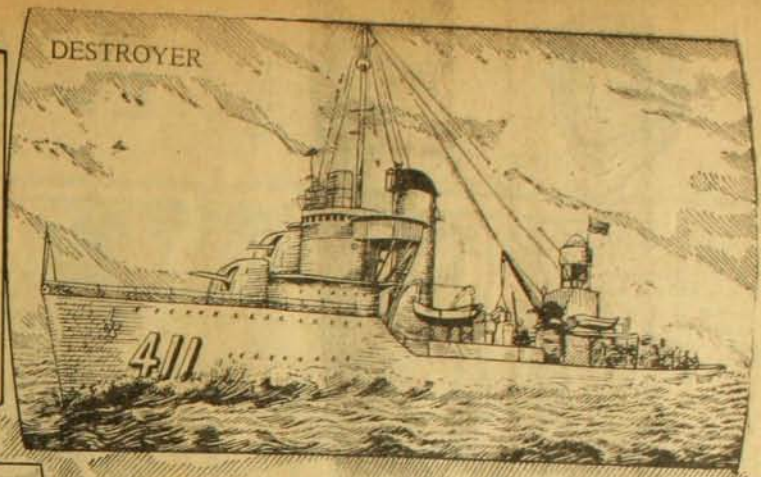
(CONTINUARA)

V. DE LA FUENTE 47.

BARCOS MODERNOS

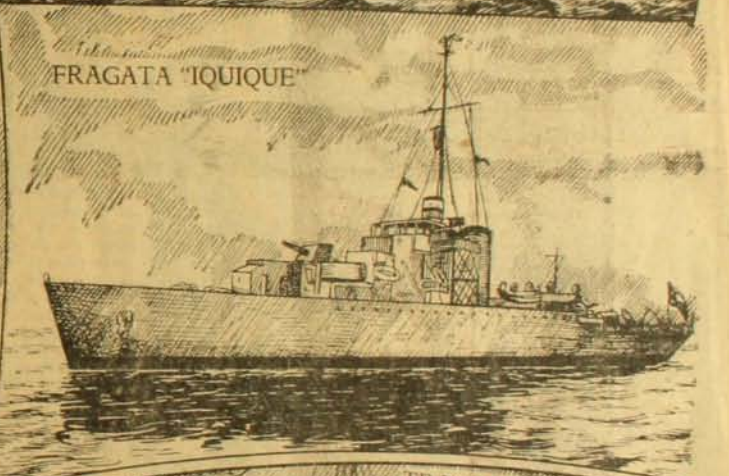
HUGO CIFUENTES ESSER ADICH

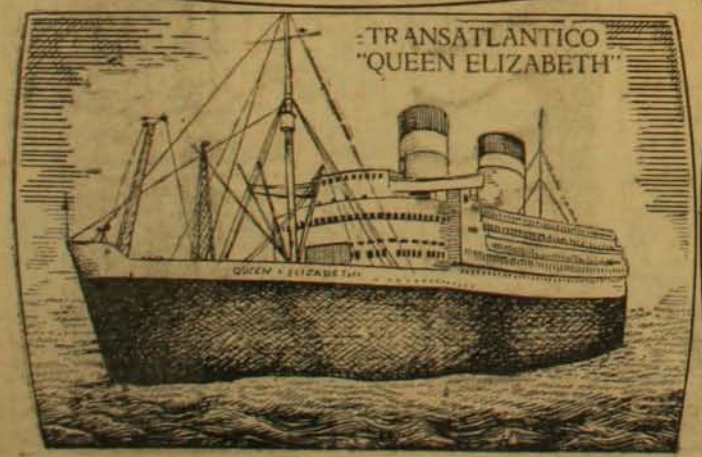


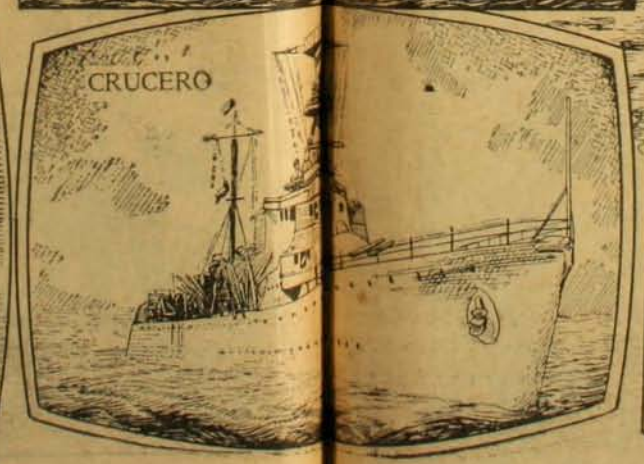


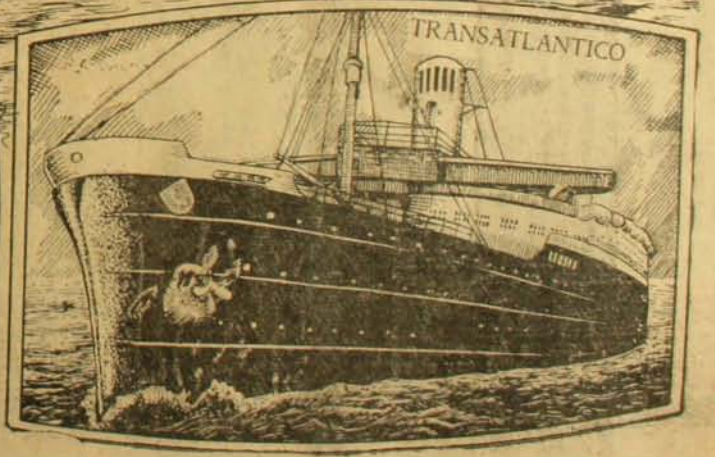
















EL LEÑO

EPISODIO N° 19 TERMINA LA AVENTURA.

1 Cuando el famoso Leño Rojo estaba ya convertido en un montón de cenizas, oyeron el galope de un caballo, y Davies apareció a la puerta de la tienda: "—Oí la detonación de un fusil, y he sabido..." Se interrumpió, pues había visto el cuerpo tendido en el lecho. Se descubrió entonces con respeto: "—He dejado a mis hombres explorando el escondite; pero antes quise yo mismo venir a ver lo que sucedía. ¡Estamos por descubrir el misterio del Leño Rojo!"





2. Ives apenas disimuló su asombro. ¡Cómo! ¿Entonces todo aquello que había hecho era inútil? ¿El pobre moribundo no tendría el supremo consuelo de saber que su secreto moría con él? Un ruego subió a sus labios, pero, ¿se dejaría conmover Davies? Al mirarlo comprendió que no. Davies, sometido a la disciplina del soldado, rehusaría. Tenía una orden que cumplir, y la fatalidad se imponía. "—¿Ha muerto Nokidoe?", preguntó Davies. Ives le hizo seña de que no: su corazón latía aún. Se tomaron todas las disposiciones para velarlo, y Utagami declaró que él tendría el primer turno de guardia. Ives y Davies se alejaron.

3. Entonces Davies contó al muchacho que uno de sus hombres había trabajado el año pasado en esos parajes como leñador, y, tratando de recordar algunos hechos, los había traído a ese rincón de la selva que no había sido completamente devastado por el incendio. Allí, en la orilla del río, había un promontorio rocoso, y en él tres árboles... Davies se interrumpió al ver la palidez del muchacho: "—¿Qué te sucede, Ives?" El muchacho recordaba la revelación de Domingo: el secreto estaba por descubrirse; protestó que no tenía nada, y Davies continuó: "—Por desgracia, otro explorador llegó antes de nosotros; el sitio estaba vacío."



ROJO



4 Ives respiró, y preguntó: "—¿Qué explorador?" "—¡Ah!, no te lo imaginas, muchacho... ¡El maldito diablo del bosque, el carcajón! El intruso se apoderó del secreto y lo hizo desaparecer; no pudimos saber qué contenía, en verdad, esa fosa... Parecía una tumba profanada..." Ives volvió a la tienda a velar al indio moribundo, que había recobrado el conocimiento, y pudo saber la noticia: ¡su secreto no sería descubierto! Una sonrisa iluminó su pálido semblante: la amenaza de la afrenta a su tribu desaparecía; ¿qué importaba el resto? Exhaló un suspiro, y, el muchacho, comprendiendo que se aproximaba el fin, llamó a Utagami.





Los dos indios se dieron la mano fraternalmente, y entonces pudo verse en los ojos del agonizante una expresión extraordinaria, en que se leía la nobleza de un puro y supremo perdón, la caricia de un adiós eterno. Un temblor agitó al moribundo. ¡Nokidee había muerto! Rendidos los últimos honores al cadáver, Ives y Utagami erraban en silencio por la nieve, cuando de repente el indio tocó el brazo de su compañero: "—Mira... El carcajón ha caído en la trampa. ¡Por fin!" Ives no pudo ocultar su pena al ver a la pobre bestia cogida: por ella el muerto podía dormir en paz con su secreto. Miró a Utagami y éste comprendió: abrió la trampa. La herida del animal, por grave que fuera, curaría; la bestia dió un salto gigantesco y después sólo quedó una huella de sangre en la nieve, pero la suave plumilla cubrió pronto...

¡AQUI TERMINA UNA ESTUPENDA SERIAL, MUCHACHOS, PERO ESTEN ALERTAS, QUE PRONTO COMENZARA OTRA. AUN MEJOR QUE ESTA!



LAS MEJORES NOVELAS DE MISTERIO Y AVENTURAS, EN DOS SERIES QUE SE PUBLICAN ALTERNADAMENTE: SERIE ESCARLATA: POLICIA Y MISTERIO; SERIE ULTRAMAR: AVENTURAS Y VIAJES.

VOLUMENES ELEGANTEMENTE PRESENTADOS. CADA UNO $ 10.— EN EL EXTERIOR US. $ 0.40

1.—ESTUDIO EN ROJO, por Arthur Conan Doyle. (E).
2.—EL CAPITAN TORMENTA, por Emilio Salgari. (U).
3.—EL COLLAR DE LA REINA, por Maurice Leblanc. (E).
4.—LA LLAMADA DE LA SELVA, por Jack London. (U).
5.—EL SECRETO DEL ALFILER, por Edgar Wallace. (E).
6.—EL CABALLERO DE LA TABERNA, por Rafael Sabatini. (U).
7.—EL CLUB DE LOS NEGOCIOS RAROS, por G. K. Chesterton. (E).
8.—EL ANCIANO CAMPEON, por Nathaniel Hawthorne. (U).
9.—EL PERFUME DE LA DAMA DE NEGRO, por Gaston Leroux. (E).
10.—EL LEON DE DAMASCO, por Emilio Salgari. (U).
11.—EL MISTERIO DE LA NARANJA CHINA, por Ellery Queen. (E).
12.—LOS FALAVERAS, por Liborio Brieba. (U).
13.—LA SEÑAL DE LOS CUATRO, por A. C. Doyle. (E).
14.—EL HOMBRE DE ALASKA, por James O. Curwood. (U).
15.—RAFFLES, por E. W. Hornung. (E).
16.—EL ENVIADO, por Liborio Brieba. (U).
17.—LA NOCHE EN LA ENCRUCIJADA, por Georges Simenon. (E).
18.—AVENTURAS DE ARTHUR GORDON PYM, por E. Allan Poe. (U).
19.—EL EXTRAÑO CASO DEL DOCTOR JEKYLL, por Robert Louis Stevenson. (E).
20.—EL HIJO DEL LEON DE DAMASCO, por E. Salgari. (U).
21.—EL BUSTO DE LOS OJOS DE ESMERALDA, por O. Le Rouge. (E).
22.—PACHA PULAI, por Hugo Silva. (U).
23.—LA LIGA DE LOS PELIRROJOS, por A. Conan Doyle. (E).
24.—EL HOMBRE DE PAJA, por Rafael Sabatini. (U).
25.—LA PUERTA DE LAS SIETE LLAVES, por Edgar Wallace. (E).
26.—ENTRE LAS NIEVES, por Liborio Brieba. (U).
27.—LA SONRISA DE MORGAN, por E. Phillips Oppenheim. (E).
28.—LA BRIGADA HEROICA, por J. Ward. (U).
29.—EL HOMBRE QUE MURIO DOS VECES, por M. Allingham. (E).
30.—ESPADAS Y CIMITARRAS, por E. Salgari. (U).
31.—EL TRES DE TREBOLES, por V. Williams. (E).
32.—LA SAN BARTOLOME DE LOS PATRIOTAS, por Liborio Brieba. (U).
33.—CINCO PEPITAS DE NARANJA, por A. Conan Doyle. (E).
34.—LAS HIJAS DE LOS FARAONES, por E. Salgari. (U).
35.—EL CRIMEN DEL PARQUE FORESTAL, por L. A. Isla. (E).
36.—EN BUSCA DE LAS MINAS DE ORO, por E. Conseience. (U).

DESPACHAMOS DE INMEDIATO CONTRA REEMBOLSO PARA CHILE. SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR. EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. — Santiago de Chile

Grano de Arena



De MARIA RAMIREZ D., Viña del Mar.

En Madagascar, la gran isla que se halla al Sudeste de Africa, y que es posesión francesa, existen rubíes que pueden rivalizar en belleza con los de la India, y también se encuentran brillantes de tan excelente calidad como los del Africa del Sur. La explotación de las minas se hace muy dificultosa por hallarse éstas en lugares casi inaccesibles.



De TERESA CARREÑO, Graneros.

El coco gigante de las islas Malvinas —archipiélago del océano Indico— es uno de los frutos más grandes de esa clase de palmeras. Llega a pesar hasta 12 kilos y se asemeja a un gran zapallo. El líquido que contiene es más sabroso que el de otros cocos, siendo la bebida usual de los indígenas.



De SERGIO SALINAS, Santiago.

Entre los privilegios permitidos a los prisioneros en ciertas cárceles de Inglaterra, están incluidos clases semanales de baile, crianza de animales, ejercicios en gimnasio, asistencia a conferencias, transmitidas por radio, y clases de taquigrafía y también de idiomas extranjeros.



De SERGIO RAMIREZ, Valparaíso.

El día 21 de mayo de 1947, con ocasión de celebrarse el 68.º aniversario del Combate Naval de Iquique, se descubrió una placa en el monumento a los héroes. Es un homenaje a los cinco griegos que se hallaban combatiendo en "La Esmeralda" cuando ésta se vió atacada por el "Huáscar". He aquí el texto de la leyenda de la placa:

"Descendientes de los vencedores de Salamina, que compartieron las glorias de Iquique: Constantino Micalbis, contramaestre 1.º; Pedro Stamatopoulos, fogonero 1.º; Tomás Blacopoulos, capitán de altos; Demetrios Georgión, capitán de altos; Esteban Despotis, marinero 2.º."

En el ángulo derecho de la placa está el grabado de "La Esmeralda", en el momento de hundirse, mientras "El Huáscar" permanece en las inmediaciones. Esta placa fué colocada por feliz iniciativa del Cónsul General de Grecia, don Jorge C. Mustakis.

En el N.º 291 apareció un grano de arena enviado por ELSA CORTEZ A., Valparaíso, con error: Rectificación: En Valparaíso, en la Plaza Sotomayor, está el monumento a los héroes del Combate Naval de Iquique. Estos son: Prat, al centro, y en los costados: Riquelme, Serrano, Condell y Aldea. Cada uno tiene escrito su lema.



De MARIA MORELLI. Santiago.

Los principales compañeros de Prat en el Combate Naval de Iquique fueron: Ignacio Serrano, que murió junto a él; Carlos Condell, que murió en Quilqué en 1887; Ernesto Riquelme, que también murió con Prat; Juan de Dios Aldea, que falleció tres días después del combate, y Luis Uribe, hijo de Juan José Uribe y Rosario Orrego Rochisa, segundo Comandante de la "Esmeralda" en la epopeya; en 1887, Contralmirante y Comandante General de Marina. Agosto 1905, Ministro de Guerra y Marina. Escribió varios libros, y murió en Valparaíso el 17 de Julio de 1914.

(Con este "grano" rectificamos el error que se deslizó en nuestro N.º 291, página 26, sobre la fecha de muerte de Luis Uribe).



De VICTOR GAC, Santiago.

La piedra movediza de Tandil (Argentina), aunque caída desde el 29 de febrero de 1912, sigue siendo motivo de curiosidad, pues constituía una maravilla de la naturaleza. Era un enorme paraleloide, de 4 metros de altura y 5 de diámetro, que oscilaba a impulso de la brisa, por el equilibrio inestable en que se hallaba. Se cuenta que Rosas quiso derribarla, haciéndola tirar por 50 yuntas de bueyes, sin conseguirlo.

BUFALO BILL ★

POR HARRY O'NEILL

OYENDO LOS GRITOS DE LA NIÑA SECUESTRADA, BILL SE LANZO AL AGUA PARA SALVARLA.



ENTRETANTO, BUSCANDO A SU PEQUEÑA VICTIMA, APARECIO EL SECUESTRADOR DEMENTE.



AL SALTAR DESDE GRAN ALTURA, BILL SE LASTIMO LA ESPALDA, Y MIENTRAS NADABA EN DIRECCION A LA PLAYA, NO VEIA QUE ALGUIEN LO APUNTABA CON UN RIFLE. NELL VIO AL LOCO Y ESTABA POR DISPARAR CUANDO...





...VIO QUE EL AGUILA REVOLOTEABA EN FORMA AMENAZANTE SOBRE LA CABEZA DEL HOMBRE.

USA SE PASO SOBRE EL BRAZO DEL MANIATICO EN EL MOMENTO DE SONAR EL...





...DISPARO. NELL LO ENLAZO, MANIATANDOLO CON AYUDA DE BILL. DESPUES DE RECORRER CIERTA DISTANCIA, SE ENCONTRARON CON EL GRUPO DE HOMBRES QUE BUSCABAN A LA CRIATURA SECUESTRADA.



LUEGO SE DIRIGIERON AL PUEBLO CON LA NIÑA.

LA MADRE DE LA...



...PEQUEÑA JUANA RECIBIO CON GRAN ALEGRIA A SU HIJITA.

UNA VEZ EN SU CASA BILL FUE VENDADO POR NELL.



ENTRETANTO, A UNOS 100 KMTS. DE DISTANCIA, UN SHERIFF LOCAL HA CAIDO EN LAS GARRAS DE UNOS BANDIDOS.



CONTINUARA.

M. R. VOLCÁN

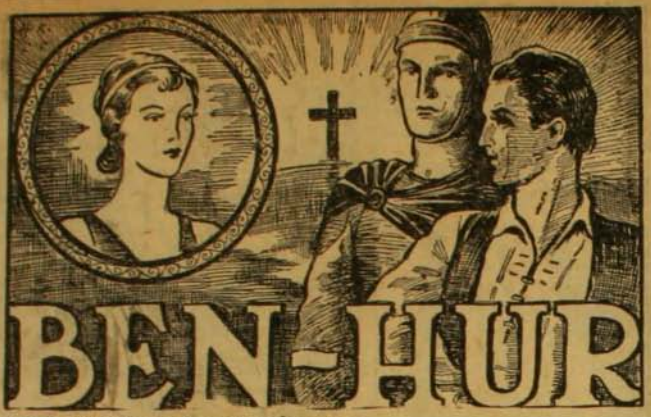


LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas los buenos LIBRERIAS



BEN-HUR

RESUMEN: Ben-Hur es injustamente condenado a galeras. Más tarde, heredero de un noble tribuno, se entera de que su madre y hermana, a quienes busca, han contraído la lepra; pero como éstas se ocultan, no puede dar con su paradero...

ESTER devolvió la carta a su padre, mientras sentía que una opresión de angustia la ahogaba. No había en la carta ni una sola palabra para ella. Ni siquiera un saludo final, cuando hubiera sido tan fácil haber escrito: "¡y a los tuyos paz!" Por primera vez en su vida sintió el tormento de los celos.

—El día ocho —dijo Simónides—, el día ocho, y hoy estamos, Ester, ¿a cuántos?

—A nueve —replicó.

—Pues entonces deben estar ahora en Betania.

—Y es posible que podamos verle esta noche —añadió con una alegría que olvidó disimular.

—¡Puede ser, puede ser! Mañana es la fiesta de los Azimos y desearía celebrarla aquí lo mismo que el Nazareno; y nosotros le veremos; podremos verle los dos, Ester.

En este momento apareció el criado con el vino y el agua. Ester sirvió a su padre; poco después Iras aparecía en el terrado.

A los ojos de la hebrea no había nunca parecido la egipcia tan bella como en este momento. Sus vestidos de gasa la cubrían como una nube vaporosa; su frente, garganta y brazos deslumbraban con esas macizas joyas de oro en que tanto placer encuentran las egipcias. Su rostro respiraba contento.

Se dirigió con marcha ondulante hacia ellos, consciente de su gracia, pero sin afectación. Ester, a su vista, se conmovió y apretóse más estrechamente a su padre.

—La paz sea contigo, Simónides, y con la linda Ester —dijo Iras, saludando con la cabeza a esta última—. Me recuerdas, mi buen maestro, si no hay ofensa alguna en la comparación, a los sacerdotes de Persia, que suben a lo alto de sus templos al declinar el día para dirigir sus plegarias al sol poniente. Si hay algo que no conozcas de este culto, llamaremos a mi padre que es algo mago.

—Hermosa egipcia —replicó el comerciante, inclinándose con grave cortesía—; vuestro padre es un buen hombre que no se ofenderá, sin duda, si me oye decir que su ciencia de la Persia es lo menos importante de su sabiduría.

Los labios de Iras se contrajeron con un ligero pliegue irónico.

—Hablando como un filósofo, pues me incitas a ello, te diré que eso significa que estimas más en él otras cualidades. Permíteme, pues, que te pregunte: ¿cuál es, a tu juicio, la rara cualidad que te has dignado atribuir a mi padre?

Simónides la contempló con severidad, y le dijo:

—La verdadera sabiduría se dirige constantemente hacia Dios; la más pura es el conocimiento mismo de Dios; y de los hombres que yo conozco no hay ninguno que posea en mayor grado este conocimiento, o que más lo manifieste en sus palabras y en sus obras que el buen Baltasar.

Y, para terminar esta discusión, levantó la copa y bebió.

La egipcia se volvió hacia Ester con cierta petulancia.

Se dirigieron al parapeto, deteniéndose precisamente en el sitio en que muchos años antes Ben-Hur dejó desprender la loseta sobre la cabeza de Graco.

—¿No has estado en Roma? —comenzó Iras, jugueteando, entretanto con uno de sus brazaletes.

—No —dijo Ester, con reserva.

—¿No has deseado nunca ir allá?
—No.
—¡Ah! ¡Pobre inocente! Los pajarillos aun sin plumas que anidan en las orejas de la gran esfinge, medio enterrada en las arenas de Menfis, saben tanto como tú.
Pero, al ver la confusión de Ester, cambió de expresión, y con tono confidencial añadió:
—No tienes que ofenderte. ¡Oh, no! Ha sido una broma. Deja que borre mi ofensa con un beso. Voy a decir lo que no diría a nadie, ni aun a Simbel mismo si me lo preguntase, ofreciéndome un cáliz de loto de la corriente del Nilo.
Después de otra carcajada, que suavizaba la mirada, fija en la hebrea, dijo:
—El Rey va a venir.
Ester la miró con inocente sorpresa.
—El Nazareno —continuó Iras—, aquel de quien tanto han estado hablando nuestros padres, aquel por quien Ben-Hur ha estado suspirando y trabajando tanto tiempo —su voz bajó varios tonos—, estará aquí hoy por la mañana, y Ben-Hur por la noche.
Ester luchaba por conservar su serenidad, pero no lo logró; sus ojos se humedecieron, sus mejillas se encendieron y el rubor escribió en su frente su secreto amoroso; en su turbación no percibió la triunfante sonrisa que pasó como un relámpago por las facciones de la egipcia.
—Mira, aquí está su promesa.
Y de su cinturón sacó un rollo.
—Regocíjate conmigo, ¡oh amiga mía! ¡Estará aquí esta noche! En las orillas del Tiber hay una casa, una mansión regia, que me ha ofrecido si quiero ser su prometida.
Los pasos de alguien, que caminaba aceleradamente, se dejaron oír en la calle; interrumpiendo la conversación, la egipcia se apoyó en el parapeto. Al ver al que venía exclamó, levantando las manos juntas al cielo:
—¡Alabada sea Isis! ¡Es él, es el mismo Ben-Hur! ¡Que haya de aparecer cuando estaba pensando en él! No habría dioses si no existieran los buenos presagios. Abrázame, Ester, y dame un beso.
La hebrea miró al cielo. Sobre cada mejilla tenía una mancha roja, y sus ojos arrojaban destellos de cólera como jamás había sentido. Su alma ingenua sufría un tormento superior a sus fuerzas. No bastaba que se hubiera agotado el manantial de sus ensueños de amor, sino que, además, su jactanciosa rival venía a contarle sus éxitos y las brillantes promesas que le había hecho el hombre amado. Para ella, la criada de un siervo, no tuvo su amo ni el más ligero recuerdo, mientras que esta otra podía mostrarle su carta, dejándole adivinar todo el amor que respiraba en ella. Y no pudo por menos de murmurar:
—¿Acaso le amas tanto? ¿O quizá, lo que amas es Roma solamente?
La egipcia retrocedió un paso, pero después avanzó, y envolviendo a su interlocutora en una mirada altiva, dijo:
—¿Qué es él para ti, hija de Simónides?
Ester, vibrante de emoción, empezó:
—Es mi...
Un pensamiento, que surgió como un relámpago en su mente, detuvo las palabras que iba a pronunciar; se puso muy pálida y tembló; pero respondió, calmándose pronto:
—Es el amigo de mi padre.
Su lengua se negaba a declarar su condición servil.
Iras se rió con mayor volubilidad que antes.
—¿Nada más que eso? —le dijo—. ¡Ah! —añadió, mirándola por encima del hombro en el acto de marcharse —. La paz sea contigo.
Ester la vió desaparecer por la escalera; entonces, cubriéndose la cara con las manos, prorrumpió en amargo llanto, que corría por entre sus dedos, escaldando sus mejillas: eran lágrimas de vergüenza y de pasión contenida. Para aumentar el paroxismo de su dolor, se alzaron en su corazón las palabras de su padre, que se le ofrecían ahora con nuevo sentido más desconsolador: "Tu amor no fuera vano si yo hubiese conservado todo lo que tenía, como pude haberlo hecho".



II

BEN-HUR HABLA DEL NAZARENO

Una hora después de la escena del terrado, estando de conversación Baltasar y Simónides, éste asistido por Ester, que había vuelto, dulcemente satisfecha, a ocupar su acostumbrado puesto al lado de su padre, se presentaron en el gran salón del palacio Ben-Hur e Iras, que entraron juntos.
El joven hebreo, adelantándose a su compañera, saludó primero a Baltasar y luego a Simónides, pero se detuvo un momento ante Ester.
No es frecuente tener tan amplio el corazón que haya cabida en él para más de una gran pasión. Sin duda, otros poderosos sentimientos quedan ahogados y empalidecidos por el fuego de la pasión dominante, y así debió ocurrir en Ben-Hur. Sus esperanzas del Mesías, sus ambiciones sobre el porvenir de su patria, sus magnos proyectos, fundados en la actual situación de su país, y hasta las influencias más próximas y directas, la de Iras, por ejemplo, lo habían hecho ambicioso en el sentido más amplio de la palabra.
Pero si esto es una censura, porque en la felicidad se olvidan los días en que se fué desgraciado, no le juzguemos demasiado severamente.
Se detuvo sorprendido, como decíamos, al ver a Ester, que era ya una mujer y una belleza, y, al mirarla, una voz en el fondo de su alma le recordó los antiguos votos y deberes que él se acusaba de haber casi olvidado. Entonces sintió que renacía su antiguo ser, y por un momento se sintió conmovido, pero, recobrándose en seguida, dijo:
—La paz sea contigo, dulce Ester, y contigo, buen Simónides. ¡Que la bendición del Señor caiga sobre ti, aunque no sea sino por haber sido un buen padre para el huérfano!

(CONTINUARA)

CARROUSEL

CHI-STE
ARTICULO DE LUJO

—¿Qué es la palabra "automóvil"?
—Nombre común.
—¿De qué género?
—Género..., de lujo.

—Usted viene medio borracho a pedir limosna; comience por no emborracharse.
—Es imposible, señor; cuando estoy bueno y sano, no puedo, me avergüenzo de pedir limosna.

—¡Ah, no sabes tú cuánto debo a ese buen señor que va ahí!
—¿Es tu protector?
—No; es el dueño de la casa que arriendo.

—Cuando me siento enfermo, acudo en el acto al médico. Los médicos tienen que vivir. Y luego, con la receta, voy a una farmacia. Los farmacéuticos tienen que vivir. Y cuando vuelvo a casa, tiro el remedio a la basura.
—¿Pero por qué haces eso?
—Porque yo también tengo que vivir.

Solución al PROBLEMA de la semana pasada:

E.—Eugenio.
L.—Londres
I.—Iguana.
N.—Niágara.
D.—Detroit.
I.—Itata.
O.—Osorno.

JEROGLIFICO



Formar una palabra, ayudándose con las figuras. La solución en nuestro próximo número.)

Enviado por E. RIVAS, Linares.

EL ENFERMO— Pedro, dime la verdad, ¿ha llegado mi última hora?
EL SIRVIENTE.— No sé, señor. El reloj acaba de parar.

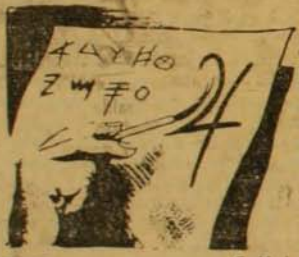
CÓMO SE ORIGINÓ

Por Pablo F. Berdanier



CHINA

Los historiadores concuerdan en que el nombre China nos vino al través de autores ducietas de la India. La más antigua mención esta en el Brihat Samita, libro hindú del siglo VI, aplicada a una tribu del noroeste de la India, más tarde aplicóse a todo el territorio hoy llamado la China.



RECETAS

Antes que hubiese sido fijado el alfabeto, los médicos caldeos colocaban el símbolo de Júpiter (♃) en sus recetas, para invocar la ayuda del dios en la curación del paciente. De dicho símbolo proviene la costumbre de marcar las recetas modernas con una letra R atravesada, así: ℞

CHISTE ILUSTRADO



Como substituya la mamá de Carbonilla el peine que se le había perdido.



El hombre-cerniente se hace lustrar los zapatos.

CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

LA PATRIA

¡SCOUTS!: antes de presentar a la Patria los testimonios de veneración que le son debidos, saludarán en ella a la madrina que determinó la vocación de los boy-scouts.

Porque hemos de proclamarlo muy alto: fué pensando en su patria, en su grandeza, en su defensa, que el general Baden Powell concibió la idea que había de agrupar la juventud de Gran Bretaña en un mismo esfuerzo de energía moral, intelectual y física. El sentimiento de que la patria podía ser amenazada y debilitada creó el scoutismo.

Con una admirable clarividencia y una gran práctica de los hombres y de las cosas, el general Baden Powell había visto la inestabilidad de las condiciones que regulaban hasta entonces las relaciones de influencia y de fuerza de los grandes Estados del mundo. Su corazón de patriota sufría a la idea de que su país podía verse un día expuesto a la decadencia y a la ruina por falta de previsión. Realista profundo, pensó que en el momento presente los bellos discursos y las buenas intenciones poco valdrían contra la razón del más fuerte. Así es que resolvió forjar para su país un instrumento de fuerza que pudiese garantizar a Inglaterra contra todo evento y conservarle su situación en el mundo. En la idea del general inglés, ese instrumento de fuerza debía ser un ejército nacional, basado sobre el régimen del servicio obligatorio para todos. Con el fin de aclimatar a esa necesidad futura al público inglés, hasta entonces rebelde al servicio militar, el general Baden Powell se dirigió a la juventud, combinó para ella la educación viril con la formación moral, dentro del cuadro de juegos, ejercicios y prácticas propias para desarrollar la iniciativa, el entusiasmo y el ardor que hacen el bueno, el verdadero soldado. El scoutismo arraigó, pues, en la idea de la Patria.

(Continuará)



AQUI ESTAMOS TU



El jote y el queltehue

El queltehue le dijo al jote:
—Compadre, ¿por qué está así?
Con la cabeza pelá
y colorá como un ají.
El jote le contestó:
—Vos no te admiris;
mirate tus patas
que parecen salsifi.
Estamos igual que un proverbio
que dice así:
"La sartén le dijo a la olla,
cuidado, no me tiznis."

Enviado por HERNAN CORDOVA, Viña del Mar.

NO VA A LA ESCUELA

Muchachita de la cara pálida . . Antes, quizás, eras feliz; jugabas solita, y en tu imaginación persistía la idea de que eras una niñita como todas. Pero un día de marzo, en que el último sol de verano reía en la ancha calle, que tanto te cuesta cruzar, uno de sus rayos juguetones fué a estrellarse contra ese dibujo raro que ostenta una de las puertas de tu calle; siempre te intrigó esa puerta, pero ese día quedaste perpleja al comprobar que estaba abierta y más aún al ver que muchas niñas se dirigían hacia ella. ¿Verdad que se veían lindas vestidas de blanco? ¡Cómo te gustaría conocerlas, hacerles preguntas, conversar muchas cosas! Pero ellas no te comprenden, pobre chiquillita, no saben que tu almita ingenua y soñadora esconde su primer dolor bajo la palidez de tu carita y ese defecto que te atormenta . . Yo sé que desde ese día te persigue la visión de una felicidad encerrada en la forma de un delantal blanco y unos libros bajo el brazo . . Muchachita de la cara pálida . .

Colaboración de F. ALVAREZ S., Coquimbo.

HACIA LA UNIDAD DE AMERICA



Dibujo de A. OLIVARES P.

NUEVO CONCURSO DE DIBUJO



HERNANDO DE MAGALLANES (descubridor del Estrecho que lleva su nombre), enviado por F. ROBLEDO, Santiago.



LEONIDAS 1.º (célebre rey de Esparta y héroe de las Termópilas), enviado por SERGIO SALINAS, Santiago.



JOSE SANTOS CHOCANO (poeta peruano), enviado por MARTIN MOLINA, Andacollo.

Se trata de mandar el retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antigüedad o época actual.

Semanalmente publicaremos tres de los mejores, y sus autores tendrán por premio: un libro empastado el primero; $ 10.— el segundo, y un álbum para pintar el tercero.

Los dibujos deben ser hechos en tinta china negra y cartulina blanca, y su tamaño, de 11 cm. de ancho por 13 de alto.

...Y NOSOTROS

Toda colaboracion debe ser corta, si es posible escrita a maquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Seccion "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", Casilla 84-D., Santiago.



TRONCO



Dibujo de E. RIVAS, Linares.

Hacia la unidad de América

GIGANTE es la idea que lanzó nuestra poetisa nacional Gabriela Mistral en su mensaje "El Grito de América" que apareció en un editorial de esta revista. En él incita a maestros, periodistas, artistas e industriales a que impulsen lo grande y hermoso de nuestra faja americana, sin necesidad de irse a lo muy lejano, que es todo fútil; por lo contrario, comencemos a observar lo excelso que la inteligencia creadora ha ido tejiendo en estos continentes.

En cada país ha habido lumbreras de espíritus que han dado glorias a sus pueblos; de igual manera, penetrar en nuestra alma fuerte aquel ideal elevado del mañana, porque en cada ser está oculto cualquiera de estos líderes que hoy admiramos con unción.

Sembrar la fraternidad, que es la panacea que vinculará nuestra América, en lo indestructible, y reconocer la unidad en todo, que será la que nos llevará a lo imperecedero.

Acorazado con estas virtudes, expandiremos el amor a todas las naciones del mundo y combatiremos el sentimiento de separatividad que existe actualmente. Alejaremos el odio de nuestros corazones, porque hemos visto que su fruto es tenebroso y nos hace distanciarnos de nuestros hermanos.

Cuando practiquemos en su plenitud el ideal de fraternidad, haremos grande nuestra América, y entonces nuestro espíritu la contemplará en toda su magnificencia, e iremos a abrazar a los demás seres de tierras lejanas, porque nos sentiremos unidos a todo lo que es parte de esta creación, y formaremos la familia humana, que ha sido el ideal soñado de todos los grandes instructores de la humanidad, que comprendieron que todos somos parte de esa "Vida Una" y que vibra en lo interior de cada ser.

Enviada por GERMAN MELLA, Santiago.

HA LLOVIDO

LLOVIO todo el día y continuó en la noche. Mas hoy ha amanecido un día esplendoroso, radiante de luz, de flores y de trinos. Las maravillas en el huerto inclinan graciosas su orgullosa cabeza enmarcada por brillante cabellera de oro, ostentando aún adheridos a ella finísimos y delicados diamantes de lluvia.

Sin embargo, a pesar del sol, las flores y los pájaros, no reina una alegría bulliciosa; la mayoría de los seres están como amodorrados; una invisible y deliciosa pesadez los domina... Tal vez el vaho caliente y acre que sube de la tierra mojada, el perfume denso de las hierbas amargas, o la fragancia pesada y hastiadora de las margaritas, que cubren los potreros, semejándolos a gigantescas sábanas de inmaculada blancura, ornadas de puntos amarillos, pequeños corazones de oro de las margaritas.

Hasta el boyero, que en su vieja carreta de ruedas rechinantes sigue la gris y ondulante carretera, parece embriagado en esta deliciosa orgía de colores, de luz y vahos acres y misteriosos, al tiempo que en un recodo del camino grita a sus bueyes:

—¡"Pirtao"..., "Picaflor"!...

Colaboracion de ERIKA FERNANDEZ F.
Escuela Normal de Angol.

CONCURSO "CORRECCION DE ERRORES"

Como ha quedado avisado, hoy publicamos las nuevas 4 frases que forman este concurso. A ustedes les toca, lectores, descubrir cuáles son los TRES ERRORES que hay ocultos en ellas:

1.—Pablo Neruda es un poeta mexicano de tiempos antiguos.

2.—Las EDADES HISTORICAS son cuatro: Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea.

3.—Valdivia queda al Norte de Santiago.

4.—Durante la Colonia había un solo cinematógrafo en Santiago de Chile.

Las soluciones se reciben hasta el 20 de junio. En la próxima semana aparecerán los premiados de la quincena pasada, y la repetición de estas 4 frases.

Envíen sus soluciones a Concurso "Corrección de Errores", revista "El Cabrito", casilla 84-D, Santiago.

Damos aquí la corrección a las frases de las semanas anteriores:

1.—La capital de Inglaterra es Londres y no Irlanda, que es un Estado libre del Reino Unido de Gran Bretaña.

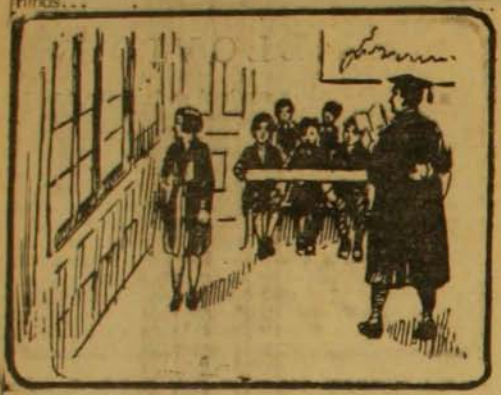
2.—Correcta.

3.—Benjamín Vicuña Mackenna fue un gran historiador chileno, nacido en 1831 y muerto en 1886.

4.—El idioma oficial de Brasil es el portugués, porque el territorio de ese país fué colonizado por los conquistadores portugueses.

El Secreto

RESUMEN: Oliverio, internado en el Colegio de Rocanegra, se ve envuelto en una extraña aventura: su amiga Mónica, hija del Rector, le muestra el camino de unos subterráneos secretos que ha descubierto; allí encuentran un pergamino, que los muchachos ocultan. Un curioso marinero, el "Zunco", trata de atemorizar a los niños...



1. "—Es usted un pésimo alumno; explíqueme su tardanza, Oliverio", dijo severamente el profesor Monreal. Estas palabras quedaron repercutiendo dolorosamente en los oídos y el corazón del muchacho. Los ojos se le llenaron de lágrimas, pero calló: ¿qué iba a decir el pobre niño? ¿Delatar su extraña aventura con el hombre del garfio de hierro? ¡No le creerían! Además, aquel hombre parecía ejercer influencia misteriosa...



2. ¿Acaso, como el portero, no estaría algún profesor sujeto a ella? El profesor Monreal se enojó: "—¡Le he hablado, Oliverio de Villablanca! No llega a su hora, no obedece, no contesta; ¡esto es ya demasiado! Colóquese de pie junto a la ventana, de espalda a nosotros, alumnos y maestro, ya que no quiere atender la clase. ¡Holgazán!" Los demás alumnos comentaban en voz baja el castigo...



3. Al tocar de nuevo la campana para la salida de clase, el profesor dejó a Oliverio sentado en un banco: "—Usted se quedará aquí, Villablanca, y, ya que es tan flojo, se entretendrá en copiar diez veces la lección íntegra de la clase que acabo de hacer. Puede que con castigos sucesivos comprenda por fin que se encuentra en un colegio y debe estudiar y obedecer."



4. Oliverio lloró, apenado; luego, encerrado en la amplia y vacía sala, trató de concentrarse en su tarea, pero las alegres voces de los muchachos en el recreo le hacían sentirse miserable en su soledad. Francamente, nada parecía salirle bien desde que llegara a esa lejana escuela. Si no fuera por la amistad de la gentil Mónica, se sentiría terriblemente solo.

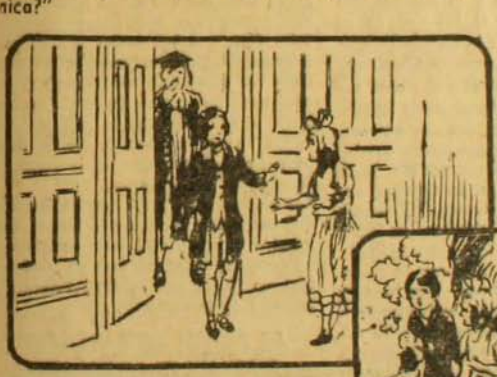
DE ROCANEGRA



5. Precisamente, Mónica había llegado hasta la ventana de clases, atisbando al interior, sin darse cuenta de que era observada por el profesor Monreal, que, deseoso de saber si Oliverio cumplía su castigo, había vuelto silenciosamente hacia la sala de clases: "—¿Qué significa esto? —murmuró entre dientes el profesor—. Este niño nuevo me parece algo raro. ¿Lo conocerá Mónica?"



6. "—¿Cómo está usted, señorita Mónica? —saludó irónicamente Monreal, haciendo saltar de sorpresa a la niña—. Parece que hemos amanecido más curiosilla que de costumbre. ¿Qué diría su papá si yo le dijese que anda perturbando la labor de los castigados?" "—Señor Monreal —dijo suavemente la hija del Rector—, no sea usted cruel .. Oliverio es bueno y ... además, está recién llegado. ¡Líbrelo de este castigo!"



7. El profesor Monreal vacilaba antes de tomar una determinación. Por fin repuso: "—Precisamente, Mónica, porque es un alumno nuevo es por lo que hay que mostrarse severo. Pero ya que es su amigo, y esperando que influirá para que se corrija, lo voy a dejar libre." Mónica dió las gracias, feliz, y junto al profesor se encaminó hacia la puerta de la sala. Poco después salía en compañía de Oliverio, bajo la mirada curiosa del señor Monreal. Francamente esos niños le parecían sospechosos. ¿Qué tramarían?...



8. En cuanto estuvieron sentados bajo unos de los grandes árboles, Mónica dijo: "—Oliverio, antes que todo, tenemos que estudiar el papel, el documento que encontramos en la subida del subterráneo. ¿Lo tienes aquí?" "—No me he desprendido de él ni un momento", respondió Oliverio, echando la mano al bolsillo interior de su chaqueta.



9. Quizá si el suave vientecillo que en aquel instante soplaba del mar llevó estas palabras a oídos indiscretos; lo cierto es que el portero, que iba pasando cerca de allí, de pronto se escondió tras el árbol, y al ver el viejo papel en manos de Oliverio, el asombro, y más que el asombro, el miedo, desorbitó sus pupilas ... ¡Los muchachos no le veían! El portero, esta vez, estaba decidido a descubrir lo que en realidad habían averiguado los muchachos ..

(CONTINUARA)

CABRITO FILMS presenta:



Estipulose en el tratado Chile reconocia al Rey de España. Gainza se retiraria del pais; las autoridades de Chile seguirian en su puesto.

O'Higgins y Mackenna, en representación del Gobierno chileno, firmaron el Tratado de Lircay, tratado que provocó gran descontento.

Los Carrera, puestos en libertad por Gainza, aprovechándose del descontento, mediante un pronunciamiento de cuartel, derrocaron a Lastra; formaron Junta.

La Junta, compuesto de tres miembros, fué presidida por don José Miguel Carrera, constituyéndose, en realidad, en dictador.

O'Higgins, en quien descansaba el Gobierno constituído, en cumplimiento de sus deberes, desconoció la Junta y marchó sobre Santiago.

(CONTINUARA)

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

UNA FIESTA DE CORPUS EN 1566

por HUGO POZO

AUNQUE parezca innecesario describir la solemnidad y pompa con que se celebraban las fiestas religiosas en los pasados siglos de honestidad y respeto religioso, quedaría trunca nuestra misión si así no lo hiciéramos y de ahí que describamos con pelillo y detalle estas fiestas y analicemos el fervoroso espíritu de la época que a veces se extralimitaba en sus cultos, como el lector podrá ver a través de la descripción que de la fiesta de Corpus Christi —realizada en la capital del Reino en el año de 1566— hacemos en esta crónica...

Gobernaba por esos años, interinamente, don Rodrigo de Quiroga, y para alargar seguramente un poco más su gobierno, dispuso que las fiestas de Corpus revistieran ese año especial brillo y solemnidad. Anteriormente la fiesta de Corpus Christi se hacía —debido a la pobreza del Reino— sólo en el interior de la Iglesia Mayor (hoy la Catedral), que aun no estaba totalmente terminada por no poseer la curia palio para sacar al Santísimo afuera de la iglesia, y a la procesión seguían rezos y cantos litúrgicos y "consumo de mucha cera", como refiere un cronista de la época. Don Rodrigo de Quiroga reunió el 2 de mayo de ese año extraordinariamente al Cabildo, el cual, después de muchas deliberaciones, tomó acuerdo "de celebrar la fiesta de Corpus Christi que viene con la decencia y ornato que corresponde a un Reino cristiano como éste". El Alcalde don Pedro de Miranda organizó bando y dió a conocer al pueblo el acuerdo del Cabildo, noticia ésta que produjo "grande gozo".

Desde mucho antes que comenzaran los oficios divinos, la Iglesia Mayor estaba totalmente llena de fieles y sacerdotes de todas las congregaciones esperaban con candela en mano la salida de la procesión. Y la procesión se dirigía por Santo Domingo (hoy Puente). Los mercedarios, los dominicos y los franciscanos habían erigido cada uno un altar en la Plaza y años más tarde los jesuítas pidieron también permiso para erigir el suyo, erigiéndose desde entonces los cuatro altares que se hacen todos los años para estas fiestas. Detrás del palio iban el Gobernador, los oidores, el Corregidor, los Alcaldes, el Cabildo, los notables, los cofrades, los canónigos y la autoridad eclesiástica por jerarquía. Adelante y rodeando el palio iba una cantidad de individuos disfrazados abriendo paso a la procesión. Unos se montaban en grandes zancos y forrados en túnicas hacían toda suerte de cabriolas. Formaban fila en seguida los "catimbaos", los "payasos" y los "cabezones" que hacían figuras ridículas y decían chistes en voz alta. En otra fila centenares de indios, al mando de un alférez que llevaba en alto su bandera o pendón, danzaban a compás de sus flautas, con la que metían un ruido infernal.

Cuando regresaba la procesión, seguían efectuándose en la Iglesia Mayor ceremonias eucarísticas durante ocho días, y a las cuales era obligación asistir. Estas ceremonias las presidía un oidor que se turnaba y el cual tenía que correr (a título de honor) con el gasto de la cera que se usaba en el ceremonial. Había después fiestas populares en la plaza y tertulia en los hogares.

Las fiestas de Corpus, según nos dicen los viejos infolios que tenemos a nuestro alcance, sólo eran superadas en esplendor por las que se celebraban en honor del apóstol Santiago, patrono de la capital...

LA FIESTA DE SANTIAGO APOSTOL. — PASEO DEL ESTANDARTE

El 23 de julio de 1556 se reunió extraordinariamente el Cabildo de Santiago "para tomar acuerdo y disponer de las festividades que debían hacerse en el santo día del apóstol Santiago, patrón de la ciudad". Entre las conclusiones principales que acordó el Cabildo en esa sesión, una de las más interesantes fué, sin duda, la de pasear por las calles el real estandarte de seda que tenía bordadas las armas de la ciudad y el apóstol Santiago en su caballo. La víspera de la fiesta del apóstol Santiago, o sea, el 22 de julio, sacaron el Corregidor y Justicia Mayor de Chile, los dos Al-



caldes asesorados de un escribano del Cabildo "que tenía que levantar actas", por primera vez en paseo el estandarte real, "el que era llevado desde la casa del Alférez Mayor don Juan de Jofré a la Iglesia Mayor, donde se hicieron oficios de vísperas". Terminados estos actos, se efectuaba un nuevo paseo del estandarte, dirigiéndose este fastuoso cortejo por las principales calles de la ciudad, "cabalgando todos en briosos corceles", de regreso a la casa del Alférez Mayor, donde se dejaba depositado — después de un ceremonial, en el que se hacía gala de aparatosidad— el real estandarte. Al día siguiente las autoridades, los vecinos de pro, la guardia, los alguaciles y demás muchitanga, sacaban nuevamente el estandarte para llevarlo a la Iglesia, donde se celebraban solemnes oficios ya en el día mismo del apóstol del caballo. Por fin se les conducía otra vez, en paseo, a la casa del Alférez Mayor, donde se le dejaba depositado "en un dosel hasta el año siguiente". Por la noche, el Alférez daba una gran tertulia en su casa, a la cual asistían las autoridades y toda la élite capitalina. Para todas estas fiestas —que le demandaban no pocos gastos al Alférez Mayor— el Cabildo contribuía con la suma de "trescientos pesos".

El entusiasmo por las festividades de Santiago apóstol era enorme en todas las esferas sociales y se hacían con mucha premura entretenidos y cuidadosos preparativos para mayor solemnidad de estas fiestas. Así, mientras la aristocracia la celebraba con elegantes saraos, el pueblo se entregaba a toda clase de diversiones populares, que terminaban en una espantosa borrachera.

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

559) ¿Quiénes compusieron el Directorio? Luis Trefils y otro, Santiago.

A raíz de la Revolución Francesa, el Directorio, que debía gobernar a Francia con el Consejo de los 500 y el Consejo de los Ancianos, ejerció sus funciones desde el 5-Brumario-IV (27-octubre-1795) hasta el 18-Brumario-VIII (9-noviembre-1799). Sus cinco primeros miembros fueron: Barras, Carnot, Larevellière-Lépeaux, Letourneur y Rewbell. Después siguieron Barthélemy, Merlin de Douai, Francisco de Neufchâteau, Treilhard, Roger Ducos, Gohier, Moulin y Sieyès.

560) ¿Tiene utilidad medicinal la lila? Jerónimo González P., Concepción.

La lila, originaria del Asia, donde se la llama lilang, que significa azulado, fué introducida en Europa en 1562. Es febrífuga, tomándose en cocimiento de 15 gramos de frutos o corteza en 500 gramos de agua, hervidos 5 minutos, tres o cuatro copas diarias. El principio amargo contenido se llama siringapicrina, semejante a la quinina. Además, por maceración al sol, se prepara un aceite de lilas, que parece beneficioso en el reumatismo articular.

561) ¿Cómo preparar jabón líquido? Luisa González, Viña del Mar.

Un buen jabón líquido, a base de glicerina, es el siguiente:

Disolver 11 partes de potasa cáustica en 30 partes de alcohol; agregar 60 partes de aceite de maní, y agitar hasta que se forme el jabón sólido; a una temperatura de 28 a 32 grados. Este jabón así formado se disuelve en igual peso de glicerina.

562) ¿Qué ley fijó los límites de la Antártida? Ernesto Silva Orrego, Santiago.

Entendemos se refiere a la Antártida chilena, cuyos límites fueron fijados el 6 de noviembre de 1940, por Decreto Supremo N.° 1,747, y que dice forman la Antártida chilena la superficie del casquete constituido por los meridianos 53° longitud Este y 90° longitud Oeste, ambos de Greenwich. Este casquete comprende una superficie de un millón doscientos cincuenta mil kilómetros cuadrados, aproximadamente. La superficie total del continente antártico, comprendidas sus islas, es de unos catorce y medio millones de kilómetros cuadrados, por lo que se ve fácilmente que hay espacio de sobra para todas las naciones que se creen con algún derecho a tierras en este inmenso espacio, igual a la mitad del Africa.

CONTINUARA

Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $ 0.20
Bolivia	Bol. $ 2.—
Brasil	Cr. 1.40
Colombia	Colomb. $ 0.15
Costa Rica	Col. 0.10
Cuba	Cub. $ 0.10
Ecuador	Sucr. 1.—
España	Ptas. 1.—
Guatemala	Q. 0.10
Honduras	Lemp. 0.15
México	Mex. $ 0.30
Nicaragua	Córd. 0.35
Panamá	Bl. 0.10
Paraguay	G. 0.20
Perú	S/. 0.40
Uruguay	Urug. $ 0.12
Venezuela	Bolív. 0.25
Otros países	US.$ 0.10

SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un 10% de descuento.
La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un 5% de descuento.
Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas a nombre de

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

BUZON DE "EL CABRITO"

Viterbo Sepúlveda, Santiago.—Buenas tus colaboraciones, razón por la cual quedas de inmediato aceptado entre nosotros; eso sí, que hay que tener algo de paciencia, pues las colaboraciones se demoran en aparecer. Gracias por tus amables felicitaciones.

F. Marín T., Melipilla.—Lo dicho más arriba, amigo. Tus prosas valen más que los versos. Aparecerá.

Darío Guzmán, Santiago.—Tus caricaturas irán en "Aquí Estamos", pues el concurso es para dibujos serios.

Julio Berríos Salazar, Santiago.—Muy buenas tus colaboraciones; pronto aparecerán los dibujos; se ve que, a más de entusiasmo, tienes aptitudes y trabajas. ¡Bravo!

Rafael Olivares, Antofagasta.—Puedes hacer algo mucho mejor; pero no escribas en verso. Esperamos.

Sergio Vergara, Santiago.—Pronto quedarás satisfecho con lo pedido. Gracias por tu cariño. El jefe de la Sección Filatelia agradece tus saludos.

Carmen Bravo y Cristina Aguilar, Santiago.—Encantada de que las páginas dedicadas a países antiguos les hayan servido: seguirá apareciendo la serie, y en cada número se anunciará la continuación. Gracias por su fe y cariño.

María Andrade, Santiago.—Eres una buena amiga: gracias por lo expresado y también por que te haya gustado el artículo de "Margarita". Lo tuyo aparecerá en breve.

S. O. S. AVISAMOS que todo S. O. S. que venga sin dirección o bien sólo a "Correo" no será publicado; por lo tanto, los lectores que los hayan enviado así, que repitan su S. O. S. correctamente.

ENRIQUE MONDACA A. (Gobernación Marítima de Castro) desea le manden poesías de poetas famosos, tales como: AMADO NERVO, JUANA DE IBARBOUROU, MANUEL MAGALLANES MOURE, GABRIELA MISTRAL, etc. (Recomendamos a este lector la antología que acaba de aparecer en Zig-Zag: "Los Grandes Poetas", de F. Galano.)

MARIA ORREGO (Exequiel Fernández 152, Ñuñoa, Santiago), VICTORIA NANJARI (San Martín 149, San Felipe, Chile), ELENA GIMENEZ, ESTER MONDACA, PATRICIA AYALA, SONIA LARRAIN, GLADYS INFANTE, SILVIA RODRIGUEZ, BELINA ESTRUGO y REBECA VALDES (todas ellas: Santa Filomena 166, Santiago), MARIA EUGENIA VARAS V. (15 años, quinto humanidades, Miguel León Prado 351, Santiago, Chile), NORA E. PALMA (Avenida Brasil 886, Linares, Chile), ARTURO GRANDON (Serrano 543, Valparaíso, Chile), LEONARDO SALAZAR (Amenábar 361, Reconquista, Santa Fe, ARGENTINA) solicitan correspondencia con muchachada estudiantil de dentro y fuera del país.

¡Gracias a los que respondan!



Por cualquier valor de la Serie Almagro, daré 25 sellos mundiales: por c/u. de la Conferencia Panamericana (menos los de $ 0.40 y $ 0.02). 10 sellos. HUGO MIRANDA. (Castro 235-A, Santiago de Chile.)

Como soy principiante y cuento con la cantidad de 120 sellos ruego a los amigos filatélicos se sirvan ayudarme que les agradecería mucho. JUAN SAN MARTIN PARRA. (Correo Linares, Chile.)

GUSTAVO FRIAS (Arturo Prat 1581, Tocopilla, Chile) desea saber la dirección del filatelista de la Paz (Chile) que le envió 30 sellos.

Por la serie completa Quinta Conferencia Panamericana doy 20 sellos mundiales. Y por cualquier sello chileno sobrecargado doy 2 mundiales. ROBERTO ESPINOZA. (Correo Sewell, Chile.)

¡Filatélicos: ¿se interesan por sellos chilenos aéreos que no estén en circulación y conmemorativos? Enviad sellos universales y recibiréis un número igual al que manden, más un 10 por 100. Aceptamos hasta 20 repetidos. No mandar menos de 100 ni más de 10.000. Diríjanse a SOCIEDAD FILATELICA UNIVERSAL. (Aduana de Tocopilla, Chile.)

¡Atención, filatélicos!: enviad hasta 500 sellos universales (no corrientes) y recibiréis una cantidad igual de sellos chilenos: aéreos, conmemorativos y que no estén en circulación, repetidos. No envíen más de 5 repetidos. Rechazo averiados. Correspondencia certificada. GUSTAVO FRIAS. (Arturo Prat 1581, Tocopilla, Chile.)

Desearía tener intercambio de sellos con colegas americanos y chilenos. Absoluta seriedad, mandar de 20 a 60 sellos. OSCAR AGUILO. (Lira 1020, Santiago de Chile.)

Deseo canje filatélico de todos los países, exceptuando de Chile. Retribuyo el mismo número de sellos que reciba, de 10 a 50. Seriedad. Contesto toda correspondencia. JORGE PEREZ CORREA. (Dublé Almeyda 1371, Ñuñoa, Santiago de Chile.)

Colegas: si deseáis sellos de Chile o América, cambio o vendo a base de Catálogo "Socopo", "Vargas", 1947-1945. JOSE LATHAM. (Correo 2, Santiago de Chile.)

Amigos filatélicos de Sudamérica, deseo canjear sellos de los siguientes países: Brasil, Bolivia, Colombia, Uruguay, Paraguay, Ecuador, Venezuela y Guayanas; por cada 50 sellos que me envíen, doy 60 chilenos. M. C. CASTRO. (Salinas 113, San Felipe, Chile.)

Deseo respuesta de NEST RIVER, GUSTAVO USCOCOVICH, BASILIO MARTYNIUK, OCTAVIO LECAROS, SERGIO DEL CAMPO, JUAN BRINICH, RUBEN LOPEZ y MARIO ORTEGA. DANILO URETA. (San José de Maipo.)

FILATELIA

por ESTEBAN SCARPA S

(CONTINUACION)

SERVICIO DEL ESTADO

1928 SELLOS DE 1915 CON SOBRECARGA SERVICIO DEL ESTADO

1 10 c. (113), azul y negro.
2 20 c. (116), naranja y negro.
3 25 c. (117), azul y negro.
4 50 c. (120), verde y negro.
5 $ 1 (121), verde y negro.

1930-37 SELLOS DE 1928-31 CON SOBRECARGA SERVICIO DEL ESTADO

6 10 c. (138), azul y negro.
7 20 c. (140), naranja y negro.
8 Id. diversa distancia en la sobrecarga.
9 Id. CHILE con L manchada.
10 20 c. (141), azul y negro.
11 Id. diversa distancia en sobrecarga.
12 Id., en papel mediano.
13 Id., CORREOS con C de gancho.
14 50 c. (134), verde y negro.
15 Id., papel mediano.
16 50 c. (308), Correos de Chile.
17 Id., en papel delgado.
18 10 c. (144), sin filigrana.
19 Id., con H de O'HIGGINS rota
20 Id., con ojo blanco.
21 $ 1.— (317), sobrecarga roja.
22 $ 1.— (314), papel delgado.
23 $ 1.— (316), verde nilo.
24 $ 1.— (317), otra sobrecarga.

(CONTINUARA)



LEYENDA DE LA ROSA

EN tiempo de los antiguos dioses vivía en la ciudad griega de Corinto una señora de nombre Rodanta. Era soberanamente bella, y su casa muy visitada de reyes y señores, deseosos de su amor. Huyó Rodanta de la turba de adoradores, refugiándose en el templo de Artemis, la blanca y hermosa diosa de la pureza. Siguiéronla sus adoradores, que, ayudados por las gentes de Corinto, rompieron las puertas del sagrado recinto. Ofendida Artemis por el ultraje, convirtió a Rodanta en una encarnada rosa, que aun vive, teñida con el carmín que encendió las mejillas de Rodanta, cuando su hermoso rostro sufrió la mirada de sus admiradores. Los profanadores quedaron convertidos, a su vez, en las espinas que defienden los encantos de Rodanta.

FILATELIA

1934. Sobrecarga Servicio del Estado.

25 10 c. (151) sob. roja.
26 10 c. (151) sob. carmín.
27 20 c. (152) sob. roja.
28 20 c. (152) sobrecarga carmín.

1939. Vistas paisajes chilenos sobrecarga Servicio del Estado.

29 50 c. (362) sob. negra.
30 $ 1.— (363) sobrecarga negra.





Sello N.º 27 *Sello N.º 26*
20 c. sob. roja. 10 c. sob. carmí

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.



CUENTOS INMORTALES

EL PAJARO AZUL

por MAURICIO MAETERLINCK

DOS hermanitos, Mitil y Tiltil, en una noche de Navidad, miran con envidia las luces del palacio de los ricos y ambicionan "la felicidad". Se les aparece un hada, CLARALUNA, y les dice que la encontrarán si buscan el PAJARO AZUL, y para facilitarles la búsqueda les obsequia un sombrero mágico con un brillante en la parte trasera, el cual, volviéndolo de un lado, muestra el pasado, y volviéndolo al otro, el porvenir.

El Hada, con su magia, da vida a todo lo que se encuentra en la pieza de los niños: el fuego, el pan, la leche, el azúcar, el agua, la luz y aún el perro y el gato adquieren el poder de hablar, y así los niños, en esa extraña compañía, parten en busca del PAJARO AZUL.

Recorren el pasado y el presente y aun llegan al porvenir. Viven mil hermosas aventuras y cada vez creen alcanzar al PAJARO AZUL, pero siempre el pájaro entrevisto cambia de color. A última hora, quedando en un pájaro común . . . , ¡la felicidad parece inalcanzable! Todo el cuento es maravilloso.

Al fin cansados de tanto vagabundear y conocer nuevos mundos e imágenes, Mitil y Tiltil regresan —no sin haber corrido serios peligros— a su humilde hogar, donde encuentran a ese PAJARO AZUL, que, equivocadamente, buscaron fuera de él . . . la felicidad, por lo tanto, estaba mucho más cerca de ellos de lo que creían . . .

Adduard

EL CABRITO

M. R. N.° 294
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 11 - VI - 1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS:
$ 2.—



Los elementos:

LA TIERRA

Suave o dura, en ella nuestros pies se posan cuando los años van de subida o de bajada. En ella está oculta la simiente y la raiz de la vida; ella nos nutre y nos guarda en su esencia. Polvo y lodo de ella nacen; flor y fruto en ella se alimentan.



La tierra, que los antiguos consideraban como uno de los cuatro elementos, está compuesta por las materias que la erosión ha desmenuzado de la superficie del planeta; en su mayor parte, por silice, minerales, materias orgánicas, arcilla, etc., reducidas a polvo, y su constitución varia de un lugar a otro. Desde el punto de vista de su constitución interna, el GLOBO TERRAQUEO puede considerarse como un nucleo central en fusión, cuya capa superficial (unos 50 Km.) está solidificada y sometida a contracciones que producen el levantamiento de las montañas, y a veces hasta las grietas por las que se abre paso la masa ignea (volcanes).





Es curioso hacer observar que el hombre dió nombre a las constelaciones, registró el curso de los planetas, aprendió a predecir eclipses, todo antes de llegar a advertir que la tierra misma encerraba una historia fascinadora. Los griegos fueron los primeros **geólogos**, o sea, hombres que estudiaron la composición de la tierra.

AÑO VI - N.º 294
11 - VI - 1947

APARECE
LOS MIERCOLES

Directora:
HENRIETTE
MORVAN

El Cabrito

M.R.

Precio UNICO
en todo el país:
EJEMPLAR . . $ 2.-

Suscripciones:
ANUAL . . . . $ 94.-
SEMESTRAL . $ 50.-
TRIMESTRAL $ 25.-

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

RECORDANDO GRANDES MUJERES

Doña Beatriz de Galindo

ESTA sabia española llamada LA LATINA, nació en Salamanca, en 1475, de una familia ilustre. A la edad de 9 años manifestó una afición decidida a la literatura, sin ocuparse más que de la lectura de libros científicos. Sabedor un tío suyo de su disposición, le dió lecciones de latín, en que se distinguió notablemente, por lo que le dieron el sobrenombre de LATINA.

Dedicóse a la filosofía, y en esta ciencia hizo también rápidos progresos; así es como Beatriz fué mirada como un prodigio de sabiduría.

A la edad de 35 años perdió a su marido y se retiró de la corte para entregarse de lleno al estudio y emplear sus muchos bienes en obsequio de la religión y de la humanidad. En 1506 fundó en Madrid el hospital que se denomina LA LATINA. Fundó también varias casas de religiosas, y ella fué la directora de una de ellas hasta su muerte, acaecida en Madrid el 15 de noviembre de 1535. Escribió varias NOTAS SABIAS sobre los antiguos; COMENTARIOS sobre Aristóteles; y compuso diferentes POESIAS LATINAS.





Poema semanal:

CANTAR DE JUNIO

Especial para "EL CABRITO"

En tus ojos, hija mía,
madurando está el naranjal.
Ahí deja su huella el día
y su embriaguez de alegría
como el vino en el cristal.

En la luz de tus pupilas
la nieve empieza a danzar
y con su lana infinita
sobre las hojas marchitas
te va tejiendo un collar...

Hijita, mi hijita linda,
naranjita de mi rosal,
contigo en brazos estoy meciendo
las primaveras y los inviernos
de toda la humanidad.

LAURENCIO GALLARDO.

NUESTRA PORTADA

¡QUE simpático charro es éste! Su voz suena clara y sonora:

"Allá en el Rancho Grande,
allá donde vivía..."

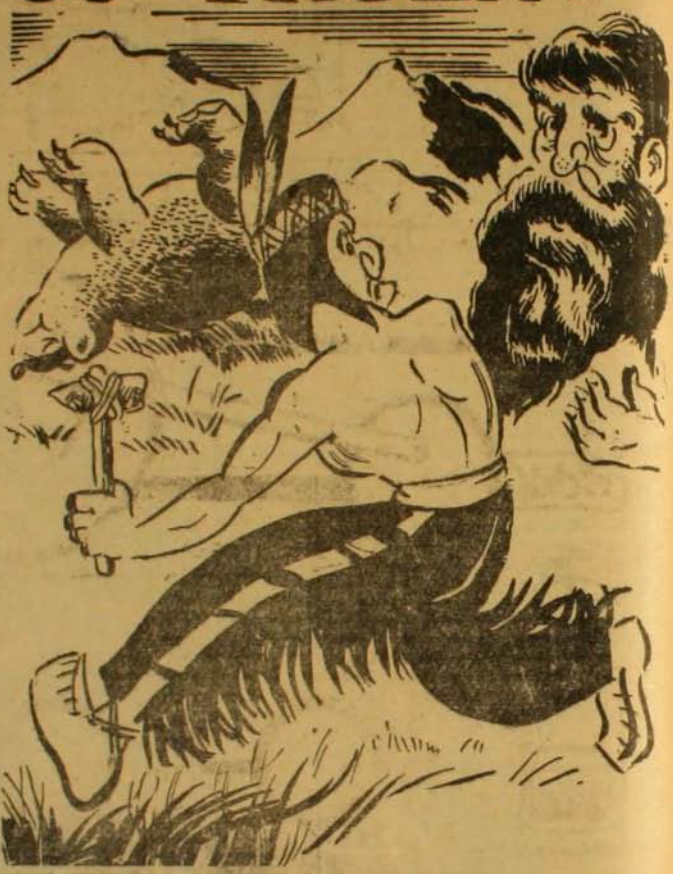
¡Qué remolinos en la voz! ¡Bendito sea Dios!

Pero..., ¡si es nuestro CABRITIN, chilenísimo, que ha querido adoptar el traje de un hermano americano, a fin de darnos una sorpresa. ¡Viva su idea!



LEYENDA IROQUESA

El TRUENO



TRES soldados regresaban un día de la guerra conduciendo a un compañero suyo, herido en los combates. Para librarse de él, acordaron arrojarle a un hoyo profundo, donde no tardaría en morir e irse a los terrenos de caza del gran Manitú.

Pero el herido no murió. Perdió el sentido y estuvo en letargo largo rato. Cuando volvió en sí, estaba a su lado un viejo de larga barba blanca. Su presencia impresionó mucho el ánimo del maltrecho soldado.

El viejo habló y dijo:

—Yo curaré tus heridas si te dedicas a la caza y me entregas todas las piezas que mates.

—¡Acepto! —dijo el soldado.

Y en el mismo momento de pronunciar esta palabra se cerraron todas sus heridas y, completamente sano, se levantó del hoyo y marchó al bosque a cazar.

Al poco rato encontró un oso enorme y lo mató. Fiel a su palabra, se disponía a llevarlo al buen viejo de la barba encanecida, cuando se le aparecieron tres jóvenes, cuyos vestidos estaban hechos con jirones de nubes.

—¿Quiénes sois y para qué me queréis? —les preguntó el guerrero.

—Somos los hijos del Trueno —contestaron—. Venimos a destruir todo lo malo que hay en la tierra: las serpientes, los gusanos, las fieras y ese viejo que os ha curado, perverso entre los perversos. Ayúdanos y te protegeremos hasta que llegues a tu casa.

El joven volvió a donde estaba el viejo y le rogó que fuese a ayudarle para transportar el oso muerto.

—¿No hay nubes en el cielo? —le preguntó el viejo.

—Ninguna.

—¿Ni alguna pequeñita?

—Ni la más pequeña.

El viejo entonces se decidió a acompañar al joven cazador.

Pero tenía miedo de las nubes, que conocían su secreta maldad. Por eso iba despacito, mirando recelosamente al cielo.

Llegaron por fin donde estaba el oso y lo desollaron.

Entonces una nubecilla apareció en el azul de la tarde.

El viejo, que la vió, se escondió bajo tierra, convirtiéndose en un lobo sanguinario y feroz, que devoraba los rebaños de los alrededores.

La nube lo había visto, y llamó a sus hermanas, las nubes densas y obscuras. Un relámpago centelleó, sonó un trueno fuerte, como si el cielo se desplomara, y el lobo cayó muerto sobre el borde de su cueva.

Los hijos del Trueno condujeron a su casa al joven guerrero, y desde entonces cree que el trueno protege a él y a su familia.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751
Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

YO LO HAGO

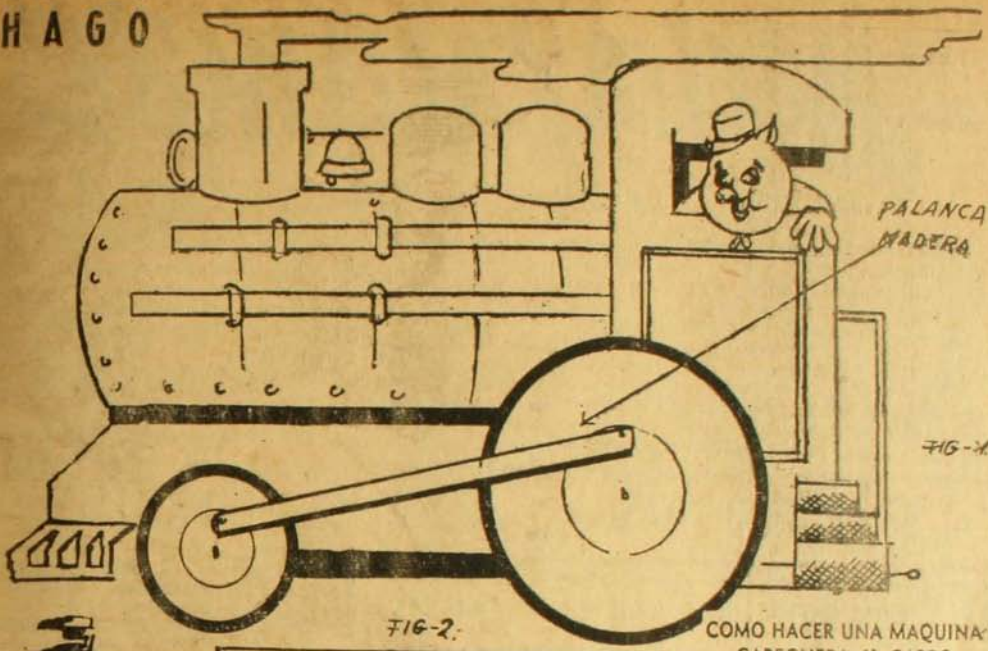


FIG-1

FIG-2

COMO HACER UNA MAQUINA CARBONERA Y CARRO

Péguese el modelo sobre una madera blanda (peral) de 1 cm. de ancho. Luego recórtense con una sierrecita la máquina carbonera y carro.

Hágansele las ruedas de madera, igual que el modelo.

La palanca que va sobre las ruedas de la máquina constrúyase de madera delgada y colóquese en la misma forma que va en el modelo; al rodar el tren moverá la palanca.

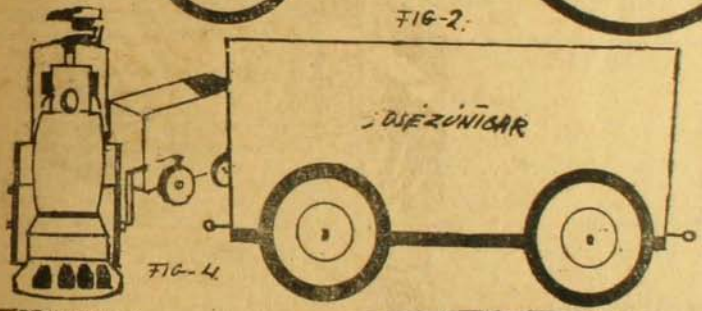


FIG-4

TERMINADO

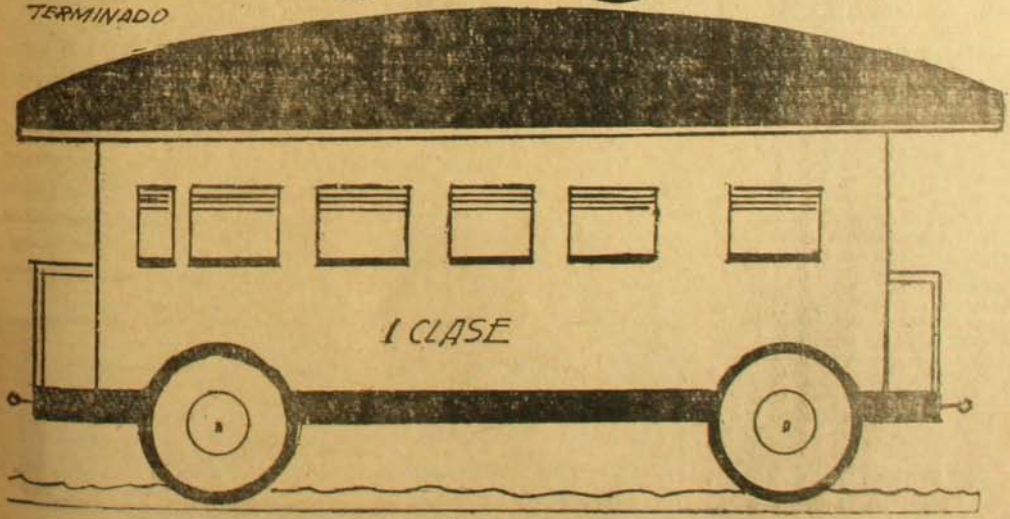


FIG-3

Martín Calama

(CONTINUACION)

por EUSEBIO IBAR

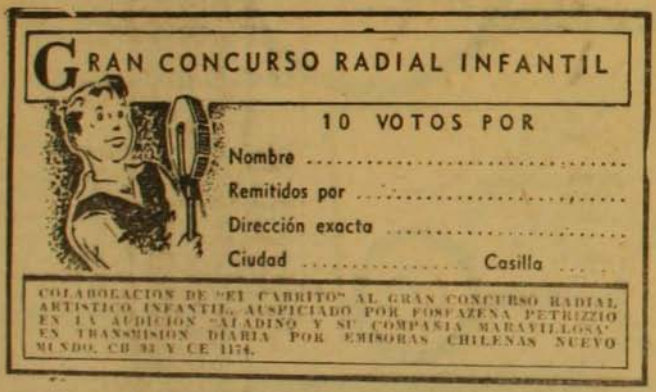
—TANTO me gusta, que desearía que así me llamaran todos.

—Muy mal pensado. Tiene usted un bello nombre español, y no veo el objeto de traducirlo a un idioma extranjero. Lo que hay es que parece que los nombrecitos ingleses están de moda. Lo divertido es que suele ocurrir que tanto la dueña del nombre como la mamá que se lo puso ignoran lo que significa. Hay en Primer Año una Nelly que se asombró mucho cuando la llamé Elenita.

"En cuanto al papy y la mammy, les diré francamente que me desconciertan. El único que tendría derecho a llamar así a sus padres es Martín, que habla el idioma, y es, precisamente, el único que les dice, como buen chileno, mi taita y mi mama. Bueno, nadie tiene derecho a inmiscuirse en los nombres que los padres ponen a sus hijos, y bien podrían responder al que lo intentara: "¿Y qué tiene usted que ver con mis niños? Son míos". Y tendrían mucha razón. Pero a veces se les pasa la mano. Tengo unos buenos amigos, pequeños agricultores de la ribera, que han sido atacados por la moda en forma fulminante. La mamá se llama Potorca, y a la hija le puso Annabel Lee. ¡Caramba! Si es para estremecer a cualquiera.

"Sin embargo, repito, buen derecho

CONCURSO RADIAL ARTISTICO INFANTIL



ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA.—Nuestros amiguitos del país y del extranjero habrán oído desde hace varios años, todos los días, entre las 18.45 y las 19.15 hrs., esta famosa transmisión artística infantil, que se irradia por CB 93 y CE 1174, en ondas de 25 ms., Emisoras Chilenas Nuevo Mundo. Nuestro buen amigo el señor Héctor Carrión, quien dirige esta audición, ha querido premiar la labor y las posibilidades artísticas de los niños de Santiago y provincias y ha logrado la realización de este concurso, que auspicia FOSFAZENA PETRIZZIO, en colaboración con "EL CABRITO".

BUSCAMOS ARTISTAS RADIALES INFANTILES.—Dos veces por semana, en la audición indicada, se presentarán al juicio de los auditores los candidatos a ARTISTA RADIAL. Cualquier niño o niña, **no mayor de 15 años, que cante, recite, toque algún instrumento musical**, o sepa realizar **imitaciones notables** de sonido o voz humana, podrá tomar parte en estas presentaciones.

INSCRIPCIONES.—Los candidatos a artistas podrán pasar a inscribirse diariamente en **Emisoras Chilenas Nuevo Mundo**, Huérfanos 1055.

QUIENES VOTARAN.—**Ustedes**, queridos amiguitos, elegirán sus artistas preferidos, escuchando la audición mencionada y remitiendo el cupón que encontrarán en "El Cabrito", en cada edición, desde el N.º 294 hasta el 309. Los cupones deben dirigirse a Concurso Radial Artístico Fosfazena Petrizzio, Casilla 2240, Santiago.

QUIENES VENCERAN.—Los artistas que obtengan mayor número de votos obtendrán, por orden decreciente, los premios que se indican:

PREMIOS PARA LOS ARTISTAS.—Un primer premio de $ 1.000.—. Un segundo premio de $ 500.—. Un tercer premio de $ 200.—. Tres cuartos premios de una suscripción anual para cada uno a "El Cabrito". 30 premios de consuelo.

TAMBIEN HAY PREMIOS PARA LOS AUDITORES.—Nuestros amiguitos que envíen cupones también recibirán un primer premio de $ 500.—. Un segundo premio de $ 300 y 50 premios de consuelo.

PRESENTACION FINAL.—En una grandiosa presentación que se realizará en un teatro de Santiago y presidida por un Jurado integrado por un representante de la Dirección General de Informaciones y Cultura, un compositor nacional, la directora de "El Cabrito", un representante de Laboratorios Petrizzio y por el director de los programas "Aladino y su Compañía Maravillosa", actuarán los artistas vencedores para recibir la confirmación de su triunfo, al mismo tiempo que se celebrará el **Sexto Aniversario de "El Cabrito"**.

LLAMADO A LAS ESCUELAS PRIMARIAS Y PROFESORES.—Llamamos la atención de alumnos y profesores para que estimulen a los niños o niñas que posean aptitudes artísticas sobresalientes para que las perfeccionen y traten de participar en este torneo artístico. Aquellos profesores que cuenten con valores artísticos entre su alumnado, pueden escribir a la Dirección de "E Cabrito", especificando claramente las dotes artísticas de sus niños y sus posibilidades, con el objeto de estudiar su perfeccionamiento.

¡AHORA A BUSCAR ARTISTAS! Todos nuestros lectores deben desde ahora contribuir a esta gran justa de talentos artísticos infantiles para demostrar a los adultos de todo el mundo que los niños de Chile también saben sentir.

RESUMEN: Martín Calama, muchacho de quince años, se incorpora al tercer año del Liceo de Aysén, adonde viene llegando desde la provincia de Antofagasta. No tarda en hacer buena amistad con sus compañeros, y ganarse la estimación de sus profesores. Los niños, en compañía del señor Bary, profesor de inglés, hacen interesantes excursiones, y éste les relata maravillosos cuentos...

tienen esos padres para llamar a su hija como se les ocurra. Lo malo es que el mal ataca ya el alma misma del chileno, en sus canciones populares. Hay una que dice por ahí:

"Le manda recados
mi taita y mi mama,
mi tia Petrona,
con mi ñaña Juana."

"Pues bien, esta misma Annabel Lee canta en la guitarra, y arregló la canción con ayuda de quién sabe quién, haciendo una tremenda mezcla de idiomas. La última vez que fui a verlos —la última, porque no voy a ir nunca más— cantó la estrofa anterior de esta manera:

"Le manda saludos
mi pappy y mi mammy,
mi tante Pierrette,
con mi nurse Jenny.

"Yo huí, despavorido.

"Tenemos nuestro idioma, queridos niños, nuestro bello idioma, ¿a qué recurrir a otros? Pero están de moda los nombres raros, ya sean ingleses o no. En la Escuela Anexa ha aparecido un "Eliano".

"—Por todos los santos —le dije— ¿no tienes otro nombre? ¿No te llamas, por casualidad, Eliano Pedro del Carmen?

"—Sí, señor —me respondió—; me llamo Juan Eliano, pero a mí me gusta más Eliano."

NOVELAS DE CABALLERIA

Cuando Martín vió a la chilotita en la calle, el corazón le dió un brinco. Apenas alcanzó a sacarse la bufanda como lo tenía pensado de antemano. No convenía de ningún modo que ella lo viese arropado y temeroso ante el frío. Aquello no sería arrogante ni viril. Fué así que se colgó la bufanda al brazo, y alzó el cuello desnudo como diciendo: "¿Qué son para mí estos friecillos de Aysén?"

Y sucedió lo que tenía que suceder: un dolor de garganta que lo tuvo tres días en cama.

Lo malo fué que empezó a distraerse en clase, y por primera vez los profesores tuvieron que llamarle la atención. En las clases de inglés permanecía como en sueños, contestando mecánicamente a las preguntas que solía hacerle Osorio, y pensando dónde se esconderían los versos que trataba en vano de encontrar.

Sin embargo, el señor Bary llegó aquella tarde con tal aspecto de disgusto, que nuestro amigo bajó del mundo de sus ensueños hasta su banco.

El profesor dejó el libro sobre la mesa y se quedó un instante pensativo.



—Niños —les dijo—, acabo de sufrir la desilusión de un fracaso.

Después de breve pausa, continuó:

—Ustedes saben que el profesor del Quinto Año de la Anexa está enfermo, y sus alumnos son atendidos, cuando es posible, por los profesores de Humanidades. Hace unos días me tocó a mí hacerles clase. Entré a la sala sin saber aún sobre qué iba a hablarles, lo que me ocurre siempre, cuando sorprendí sobre un banco una revista de historietas ilustradas, de esas revistas que tanto abundan, y que yo considero tontas y dañinas. Celebro que se ofrezca a los niños, entre lecturas ciertas o bellas, la aventura inverosímil y el chiste pueril, pero no que éstos sean el único objeto de una publicación. Y lo malo es que hay muchas, y lo peor es que atraen las imaginaciones infantiles con lamentable encanto.

Bien. No solo un niño había comprado la revista, sino casi todos, deseosos de saber el desenlace de la angustiosa situación en que quedara el héroe predilecto.

"Me quedé pensando entonces que había llegado el momento de intentar un remedio, pues este afán de leer cosas disparatadas es un verdadero mal y tal vez sería conveniente ridiculizar a los personajes de esos cuentos. (El ridículo es una droga amarga, pero eficaz. Recuerden cómo me curé de aquel amor que me inspiraba la Emilia.)

"Y resolví inventar y contarles el cuento más tonto que es dable imaginarse, a fin de abrirles los ojos.

"En realidad, no iba a intentar nada de nuevo. Hace cerca de cuatrocientos años que un genio hizo lo mismo, y con éxito.

—¿Quién fué, señor?

—Don Miguel de Cervantes Saavedra.

—¿Ya había revistas en esos años?

—No. Pero cuanto se escribía corría parejas con las historietas de hoy, con la diferencia que éstas se publican para los niños, y las narraciones del siglo XVI estaban destinadas a los hombres, los que se deleitaban con las más increíbles aventuras. Se llamaban Novelas de Caballería.

—¡Cuéntenos una!

—No sé ninguna; pero eran todas por el mismo estilo: un hombre bien nacido practicaba desde muy niño el ejercicio de las armas, y, al cumplir veinte años, montaba en brioso corcel, armado de espada y lanza, y después de buscar a una niña a quien ofrecer sus pensamientos y hazañas, partía a matar gigantes y a luchar por el bien y la verdad. A poco andar se encontraba con un dragón de unas tres cuadras de largo, al que ensartaba en su lanza como quien pincha una aceituna con el tenedor, y se lo enviaba a la dama de sus pensamientos.

"Cervantes comprendió que era necesario terminar con estas tonterías, y escribió su obra inmortal. ¿La conocen?

(CONTINUARA)

¡La serial de las seriales!

Tarzan

Por EDGAR RICE BURROUGHS







1. "—¿Estás segura de que esta es la ruta", preguntó Tarzán, el Amo de la Selva, a la muchacha. "—Sí —contestó Magra, sabiendo que mentía. Y añadió—: Nos encontramos al Noroeste de Bonga." Tarzán encogió sus hombros. Si era el verdadero camino o no, él lo sabría pronto. Pero lo cierto era que cada paso que daban los alejaba de la meta perseguida.

2. El grupo de Gregory carecía de los equipos que suelen llevar los hombres civilizados cuando viajan por la selva. Para Tarzán, no obstante, el bosque era un gran almacén, donde podía encontrar todo lo que necesitaba. Muy pronto el Amo de la Selva se había hecho de un arco y de flechas, saliendo de caza para buscar alimentos.

3. Al tercer día de la jornada, Tarzán regresó con un antílope. Lo tiró al suelo, y de mal talante avanzó hacia el lugar donde se encontraba Magra. La mujer se llenó de terror al sentir que se posaba sobre ella la mirada terrible de aquel hombre. "—Eres una mentirosa —dijo fríamente—; con toda intención nos indicaste la ruta falsa."







4. —¿Cómo lo sabes?, gritó la muchacha. Tarzan, como contestación, se concretó a señalar hacia el antílope. "—Yo conozco bien esa especie de animal —agregó—; sólo es posible encontrarlo en las alturas que se hallan al Suroeste de Bonga." La mirada de la muchacha, de por sí, era una confesión de su delito. Tarzán la cogió por el cuello.

5. Para Tarzán, la traición era el peor de los crímenes. Cuando tuvo el cuello de Magra entre sus poderosas manos, durante un instante, se sintió más como bestia que como hombre. Allí estaba Tarzán, el Amo de la Selva, para castigar a la transgresora del código del honor primitivo, tan respetado por todas las tribus. ¡No veía a la mujer, sino al enemigo!

6. A otro enemigo cualquiera lo hubiera matado inmediatamente, pero Tarzán era hombre y bestia. Como persona, llevaba en sus venas la sangre de nobles caballeros de la vieja Inglaterra, hombres que siempre respetaron profundamente y rindieron un estricto culto a la mujer. El Amo de la Selva, sin saberlo, se sentía dominado por el pasado.

y la CIUDAD PROHIBIDA



7. Bruscamente dejó caer sus poderosos brazos. Sin pronunciar una palabra volvió la espalda a Magra y salió caminando, alejándose de ella. La muchacha siguió con su mirada los movimientos de Tarzán. En su corazón acababa de nacer un nuevo temor, un respeto que hasta el momento ella había desconocido, por aquel hombre. Magra estaba fascinada.



8. El anciano Gregory, con un tono de tristeza en su voz, se dirigió a Tarzán: "—¿Qué cree que debemos hacer? —Y agregó—: ¿Cree que es posible que aun lleguemos a Bonga con tiempo para rescatar a mi hija Helen del poder de Thome?" El Amo de la Selva movió la cabeza negativamente. "—Thome llegará hoy a Bonga. Desde aquí demoraríamos seis días en llegar a ese lugar."



9. Los ojos de Tarzán brillaron como inspirados. Tenía una idea. Preguntó al anciano: "—¿Recuerda usted algo sobre el mapa de Athair?" Gregory vaciló. Después de un momento, dijo: "—No recuerdo exactamente los detalles de la ruta, pero sí sé que se halla al Este de Bonga. ¿Puede eso ayudarnos en algo?", inquirió el padre de Helen con ansia.



10. "—Indudablemente —contestó Tarzán—. En seguida nos dirigiremos hacia Athair. De esta manera, trataremos de interceptar a Atam Thome antes de que llegue a la Ciudad Prohibida." Tarzán dijo esto como si estuviera anunciando una excursión y no un viaje en extremo peligroso. Lavac y Gregory oyeron con alegría sus palabras.



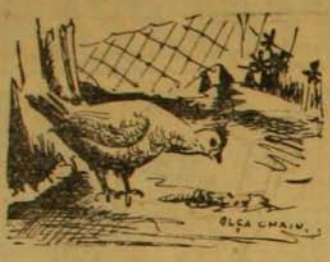
11. Con renovado optimismo y un magnífico espíritu, el grupo de Gregory se puso en marcha, siguiendo los pasos del intrépido Amo de la Selva. Aquella noche, mientras todos dormían, el incansable Tarzán montó guardia. Al amanecer los despertó y reanudaron la caminata que los iba acercando, poco a poco, a la peligrosa meta.



12. Al salir de una espesura de la selva, el grupo se encontró de pronto ante una gran llanura. Tarzán daba ahora los pasos con mayor precaución; estaba muy alerta. Con voz de mando, dijo: "—Todos deben mantenerse unidos. Capitán Lavac y usted, señor Gregory, lleven sus rifles preparados para cualquier emergencia. ¡Por aquí hay leones y caníbales!" (CONTINUARA).

ENTRE MATE Y MATE







ES PRECISO TRABAJAR PARA COMER

Escarbando la tierra una gallina
un granito de trigo descubrió.
—¿Quién sembrará este grano?, preguntóles
a una rata, un gatito y un lechón.
—Yo no, dijeron todos al momento,
—Bien, dijo la gallina, lo haré yo.

Cuando estuvieron en sazón los granos:
—¿Quién querrá recogerlos?, preguntó.
—Yo no, dijeron todos al momento
—Bien, dijo la gallina, lo haré yo.

Una vez que estuvieron recogidos:
—¿Quien los quiere moler?, les preguntó.
—Yo no, dijeron todos al momento.
—Bien, dijo la gallina, lo haré yo.

Cuando estuvo la harina preparada:
—¿Quién hará un bizcochito?, preguntó.
—Yo no, dijeron todos al momento.
—Bien, dijo la gallina, lo haré yo.

Y cuando estuvo a punto el bizcochito:
—¿Quién lo quiere comer?, les preguntó.
—¡Yo! ¡Yo!, dijeron todos al momento.
—¡No!, dijo la gallina, lo haré yo.

ENRIQUETA LOPEZ.



CONCURSO "METRO" Y "CONDELL"



Cada semana sorteamos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al CRUCIGRAMA (puzzle).

Dirigir las cartas a "El Cabrito", Concurso "Metro" y "Condell", Casilla 84-D, Santiago.

Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, 3.er piso. En cuanto a los niños de provincia que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.

CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1. Cloruro de sodio.
2. Preso.
3. Pendiente.

VERTICALES:

1. Abreviatura de señora.
2. Concerniente al aire.
3. Alabanza, elogio.

La solución en nuestro próximo número.

Enviado por OSCAR BARAHONA ALVAREZ, Santiago.

LISTA DE PREMIADOS: Daniel Morán, Jaime Cartagena, Carmen Albornez, Julia Vera, Raúl Moraga, Jorge Sein, Roberto Sáez, Walter y Erwin Rahmer, Lautaro Chávez, Eliana Concha, Aurora y Alicia Pontigo, Nicolás Viveros, Orlando Aranda, Eduardo Soto, Roberto Godoy, Isidoro Lazárraga, Orlando Espina, Tanya Olavarrieta, Gandhi Chiminatto, Dora Corbó, Aldo Arce, Hernán Lafourcade, Leonardo Crizant, Gregorio Gorodinsky, Daniel Santibáñez, Luis Pedraza, Luisa del C. Herrera, Iris Olivares. TEATRO CONDELL: Marcos Valenzuela, Norma Salinas, Pedro García, Orlando Valenzuela, Fernando Jiménez, Pablo Donders, Raúl y Sergio Noé Farías, Carlos Encinas, Osvaldo Leiva, Alfonso Espicel, Luisa Figueroa, Miguel Rojas, Rodolfo Fernández, Silvio Aguevegue, Mafalda Rios, Enrique y Maritza Alcaino, Gustavo Barrios, Marcos Carmona. DE PROVINCIAS: Eleonor Alcayaga, Requínoa; Eduardo Flores, Linares; Juan Poblete, San Carlos.

Solución al Crucigrama (puzzle) de la semana pasada:

Horizontales:	*Verticales:*
1. Silla.	6. Sótano.
2. Loma.	
3. Tata.	7. Imágen.
4. Vago.	
5. Nene.	8. Latón.

CABRA-MAMA CUENTA

LOS NIÑOS Y EL DIBUJO

¡Me encanta darle personalidad de gente a los animales! No me van a decir ustedes que no quedan encantadores los conejos, patos, gallos, gatos, monos, etc., vestidos de personas... ¡Yo los encuentro más simpáticos que los hombres y las mujeres! ¿Los dibujé bien?... ¡Gracias por los aplausos!



(CONTINUACION)

CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

DESPUES que oyeron, comentaron animadamente este hallazgo de Marcos.

—Es admirable, pero no me suena a desconocido; algo de esto he oído ya, ¿dónde?

—Con todo lo que tú sabes y con todo lo que has viajado, no me extrañaría que esto lo conocieras: fíjate

Tito leía admirado el "abolengo" de la grabación:

—Tomada por He , está algo borrado , no atino a descifrar He

—Te diré sólo las iniciales: H. P., y el nombre te lo diré al oído, porque este disco tiene una aureola de leyenda: obsérvalo.

—Desde luego, no tiene sello: se ve que es muy antiguo por su formato tan chico; y del otro lado , ¿qué hay?

—Al otro lado hay un cuento de un príncipe chino, pero como está en alemán, ni por broma se me ha ocurrido oírlo.

—¿En alemán? Por favor, oigámoslo no más, yo entiendo alemán.

Y la voz de H. P., que habían oído en el canto chino, les hablaba ahora, por el reverso del disco, para explicar que el príncipe Tsay-yu, gran músico, como todos los de su alcurnia, tenía a su servicio cuatro hadas que sólo cantaban para él. Pero tres de estas hadas eran amadas con locura por tres genios, y una noche en que la luna envolvía la montaña sagrada como en un velo de plata, los genios entraron por el ojo de la cerradura y se llevaron a sus amadas: Gu se llevó a Tsche, Kung a Tschung, Kio a Techang, y la fiel Ho se quedó sola al lado del príncipe, que cayó gravemente enfermo.

(CONTINUARA)



Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $	0.20
Bolivia	Bol. $	2.—
Brasil	Cr.	1.40
Colombia	Colomb. $	0.15
Costa Rica	Col.	0.40
Cuba	Cub. $	0.10
Ecuador	Suc.	1.—
España	Ptas.	1.—
Guatemala	Q.	0.10
Honduras	Lemp.	0.15
Mexico	Mex. $	0.20
Nicaragua	Cord.	0.25
Panamá	Bl.	0.10
Paraguay	G.	0.20
Perú	S/.	0.40
Uruguay	Urug. $	0.12
Venezuela	Bolív.	0.25
Otros países	US. $	0.10

SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un 10% de descuento.

La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un 5% de descuento.

Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas a nombre de

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Casilla 81-D — Santiago de Chile



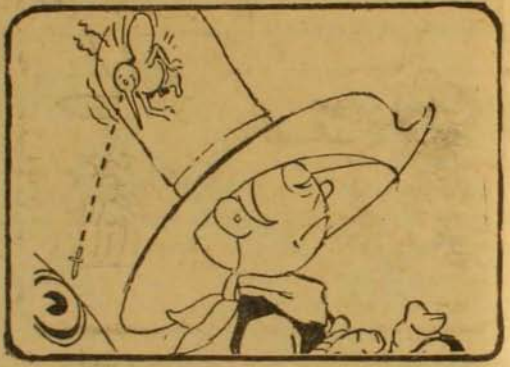
1) ¡Ya era hora! Por fin el gran dia de la presentación de caballos habia llegado. ¡El loco Lucas podria lucirse con su Chúcaro! La avispa Pica-Pica estaba lista para secundarlo...



2) El empresario se dirige a Lucas y le dice: "—El contrato que hemos firmado lo obliga a ser jinete, en todas las etapas del concurso, de su caballo Chúcaro." "—¿Yo", pregunta con angustia el loco.



3) Y, mientras tanto, en la pista pasean a Chúcaro ufano y bien cepillado, luciendo sus colores, en espera del jinete... El público, entusiasmado al ver su prestancia, lo aclama.



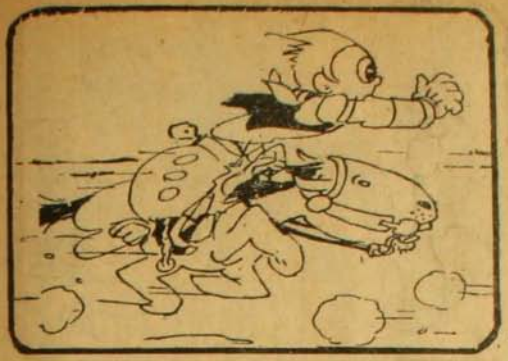
4) Pica-Pica no pierde tampoco su tiempo. Su dueño, Lucas, la ha encerrado en la alta copa de su sombrerón, y opta por abrir un agujerito a fin de salir a desentumecer sus alas...



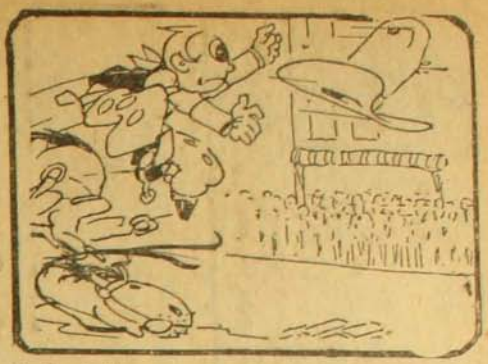
5) Y aprovecha este momento para correr tras Chúcaro, picándolo donde acostumbra y le han enseñado... ¡Para qué decir que el elegante paso de marcha de Chúcaro se cambia en brincos y saltos.



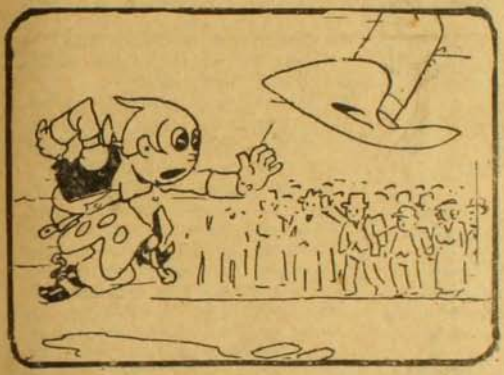
6) El loco Lucas al enterarse las emprende también en loca carrera a fin de coger a la avispa, rugiendo: "—¡Si no pillo a esa maldita me arruino, por todas las barbas de San Pedro!"



7) Montado sobre otro corcel, el loco Lucas va estirando la mano en busca, primero de su sombrero, luego del inteligente insecto. Ya Chúcaro se ha perdido de vista: ¡la picada fué grande!



8) El caballo no aguanta los ímpetus del jinete y cae rendido al suelo, mientras el pobre vaquero amigo nuestro sale por los aires tras el sombrerón, renegando: "—¡Esta me la pagarán! ¡Digo que me la pagarán!"



9) En realidad el público hasta ahora está entretenido con esa extraña representación, que en el fondo no comprende, pero el loco Lucas está que se muere pensando en sus esperanzas.



10) Por fin la avispa Pica-Pica opta por meterse a un circo, en cuyos carteles se anuncian "animales amaestrados", arrastrando tras de sí, gracias al hilo, el sombrero del cow boy...



11) Lucas grita a todo pulmón al boletero: "—¡No deje entrar esa avispa!" Pero el hombre sólo se fija en que ese vaquero quiere meterse a la sala sin boleto y lo saca fuera de un empellón..



Así siguen las cosas, lectores amigos, y se comprenderá: ¿Encontrará el loco Lucas a Pica-Pica? Sin la avispa, el caballo Chúcaro no ganará el torneo...

¡VEREMOS EL MIERCOLES!

M.
SÍLUV
R.

LA MARCA de CALIDAD en CUADERNOS



EL PREFERIDO POR TODOS los ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



(CONTINUACION)

ESTER le oía con los ojos bajos, y Simónides respondió:

—Repito la bienvenida que te ha dirigido Baltasar, ¡oh hijo de Hur! Bien venido seas a la casa de tus padres. Siéntate y cuéntanos tus trabajos y tu obra, y háblanos del maravilloso Nazareno. ¿Quién es y qué desea? Si no te encuentras bien en tu casa, ¿en dónde mejor? Siéntate te lo ruego, entre nosotros, y que pueda yo oírlo todo.

Ester salió vivamente y volvió con un escabel tapizado, que le puso ella misma.

—Gracias —dijo él, dulcemente.

Ben-Hur, en su conversación, se dirigía, sobre todo, a los dos hombres.

—He venido para hablaros del Nazareno.

Ambos se inclinaron y escucharon con atención.

—Durante mucho tiempo lo he seguido con el interés que un hombre puede prestar a otro a quien espera con ansia. Le he visto sometido a toda clase de circunstancias, en las que se contrasta el valer de un hombre, y aunque estoy cierto de que es un mortal, como yo y como tú, no estoy menos seguro de que es también algo más.

—¿Qué es más que tú? —preguntó Simónides.

—Te diré...

La entrada de alguien en la habitación le interrumpió; Ben-Hur se volvió, y se levantó con los brazos abiertos.

—¡Amrá! ¡Querida Amrá! —exclamó.

La anciana se precipitó a su encuentro, y ellos, al ver la alegría que manifestaba, no pensaron ni un momento en sus arrugadas y obscuras facciones. Se arrodilló a sus pies, y, abrazando sus rodillas, le besó las manos repetidas veces. Ben-Hur consiguió desprenderse de su abrazo y levantarla, besándole sus cabellos grises y sus mejillas arrugadas.

—Buena Amrá: ¿no sabes nada, nada de ellas?... ¿Ni una sola palabra, ni el más ligero indicio?

La sierva prorrumpió en sollozos.

—Hágase la voluntad de Dios —dijo Ben-Hur, solemnemente.

En sus ojos había lágrimas, que hubiera deseado no verter, porque era un hombre. Cuando pudo calmarse volvió a tomar asiento, diciendo:

—Ven, siéntate a mi lado, Amrá... Aquí. ¿No? Entonces a mis pies; porque tengo mucho que contar a estos buenos amigos, de un hombre maravilloso que anda por el mundo. Pero ella se apoyó de espaldas a la pared, y juntó las manos sobre sus rodillas, contenta de poder contemplarle. Ben-Hur, en tanto, haciendo una inclinación a los ancianos, empezó de nuevo.

—No quisiera contestar a la pregunta que me hacéis sobre el Nazareno, sin deciros antes algunas de las cosas que le he visto hacer; y me siento inclinado a esto, mucho más, porque mañana vendrá a la ciudad e irá al Templo, que él llama la casa de su padre, en donde, según se dice, se proclamará Rey. ¡Oh, Baltasar, y tú, Simónides, y toda Israel, debemos encontrarnos allí mañana!

Baltasar se frotó las manos trémulas, y preguntó:

—¿En dónde le veré?

—El agolpamiento de la gente será muy grande. Valdrá más, a mi juicio, que vayan al terrado de los claustros, o bien, al pórtico de Salomón.

—¿Estarás con nosotros?

—No —dijo Ben-Hur—; mis amigos necesitan que les acompañe en el cortejo.

—¡Cortejo! —exclamó Simónides—. ¿Es que viaja, acaso, como rey?

Ben-Hur, que sabía lo que Simónides profesaba, no le contestó directamente.

RESUMEN: Ben-Hur es injustamente condenado a galeras. Más tarde, heredero de un noble tribuno, se entera de que su madre y hermana, a quienes busca, han contraído la lepra; pero, como ellas se ocultan, no puede dar con su paradero...

—Viene acompañado de doce hombres de la clase más humilde, y todos hacen el viaje a pie, sin cuidarse del viento, ni del frío, de la lluvia, ni del sol. Nada que se parezca menos al cortejo de un rey acompañado de sus nobles. Solamente cuando él les dirige la palabra, no puede dudarse de que es el Maestro. Ahora bien, apelando a la ley de nuestras preocupaciones, de nuestras debilidades y de nuestros prejuicios, ¿qué diríais de un hombre que puede ser rico haciendo oro de las piedras que huella con sus plantas, y que, sin embargo, prefiere ser pobre?

—¡Tú lo viste! —exclamó Simónides.

—Ciertamente, y comí de aquel pan y de aquel pescado. Pero hay todavía algo más maravilloso que todo esto —continuó Ben-Hur—. ¿Qué diríais de un hombre en quien hay tal virtud para curar, que el enfermo no tiene más que tocar el borde de su túnica para quedar curado? Y esto también lo he visto yo, no una vez, sino muchas. Cuando salimos de Jericó, dos ciegos que estaban a la orilla del camino llamaron a gritos al Nazareno, y él tocó sus ojos y los ciegos recobraron la vista. También le trajeron un paralítico, y él le dijo simplemente: "Ve a tu casa", y el hombre se marchó alegre y curado. ¿Qué dices, pues, de estas cosas?

El comerciante no dió respuesta alguna.

—Pero dejadme que os refiera cosas más extraordinarias. Recordad esa maldición de Dios, esa enfermedad que sólo cura la muerte: la lepra.

A estas palabras Amrá dejó caer las manos y se levantó a medias en su ansia por escuchar.

—¿Qué diríais —continuó Ben-Hur con mayor energía—, qué diríais si hubieseis visto lo que yo? Un leproso, en Galilea, se acercó al Nazareno, y le dijo: "Señor, si quieres, puedes hacerme limpio." El le oyó y tocó al paria con sus manos, diciendo: "Sé limpio"; y en un instante el hombre volvió a ser lo que era, tan sano como cada uno de los que contemplábamos la curación, y éramos una gran multitud.

Al llegar a este punto se levantó Amrá, y con sus descarnados dedos se separó de los ojos los mechones grises que los cubrían. El corazón de la pobre mujer había invadido su cerebro y estaba demasiado turbada para seguir un razonamiento ni para hablar.

—Más aun —continuó Ben-Hur, sin detenerse—; diez leprosos llegaron en grupo un día, y cayendo de rodillas gritaron: "¡Maestro, Maestro, ten piedad de nosotros!" El les dijo: "Id, y mostraos al sacerdote como la ley ordena; antes de que lleguéis allá, ya estaréis curados".

Yo lo vi y lo oí todo.

—¿Y curaron?

—Del todo. En el camino desapareció la enfermedad y sólo quedaron para recordarla los vestidos manchados y sucios.

—Tales cosas no se oyeron jamás en todo Israel —dijo Simónides con voz opaca.

Amrá, sin que nadie lo notara, se levantó y salió silenciosamente.

—Las ideas que estas cosas, hechas ante mi vista, han suscitado en mí, podéis fácilmente imaginárosla —dijo Ben-Hur—; pero mis dudas y recelos no habían llegado aún a disiparse. Los de Galilea son, como sabéis, arrojados e impetuosos, y, después de tantos años de expectación, sus manos buscaban ávidamente la espada; nada podría calmarlos sino la acción: "Es muy parco en declararse; probemos a obligarle", me decían; y, como yo también estaba impaciente, pensaba: "si él ha de ser Rey, ¿para qué aguardar más?" Nuestras legiones estaban dispuestas, y un día que él predicaba a orillas del mar nos propusimos coronarle, pero desapareció sin saber cómo, y después vimos que se alejaba de la orilla en una barca. Buen Simónides, los deseos que vuelven locos a los demás hombres: riquezas, poder, hasta los atributos reales que le ofrecieran el amor de todo un pueblo, no ejercen la menor atracción en este hombre. ¿Qué decís a esto?

La barba del comerciante, caída sobre su pecho, se levantó al fin, y replicó resueltamente:

—El Señor vive, y viven asimismo las palabras de los profetas. El tiempo es aún prematuro; deja que llegue mañana.

—Sea —dijo Baltasar, sonriendo.

Y Ben-Hur añadió:

—Bien; pero no he concluído aún. De estas cosas, de que sólo pueden



dudar aquellos que no las han presenciado, como yo, permitidme que pase a otras infinitamente mayores. Alguien que vosotros conozcáis... decidme, ¿ha arrebatado a la muerte lo que ésta había declarado suyo? ¿Quién devolvió jamás a un cuerpo muerto la vida que perdió? ¿Quién sino?...

—Dios —dijo Baltasar, solemnemente.

Ben-Hur se inclinó.

—¡Oh sabio egipcio! No puedo rechazar el nombre que me sugieres. ¿Qué diríais si hubieseis visto como yo, a un hombre que con muy pocas palabras y sin ninguna ceremonia, sin esfuerzo mayor que el empleado por una madre para despertar a su hijo, deshacía la obra de la muerte? Esto pasaba en Naín. Íbamos a entrar por las puertas cuando salía por ellas una multitud que llevaba un muerto. El Nazareno se detuvo para que pasara el entierro. En el cortejo iba una mujer llorando. Yo vi el rostro del Nazareno que mostraba gran compasión. Le dirigió la palabra, y después, acercándose al ataúd, dijo al amortajado: "¡Joven, yo te lo mando, levántate!" Y en el mismo instante, el muerto se sentó y habló.

—Sólo Dios es grande —dijo Baltasar a Simónides.

—Observad que no os he contado —prosiguió Ben-Hur— más que lo que he presenciado yo mismo como testigo entre una multitud de diversas gentes.

(CONTINUARA)

EL MUNDO QUE TE RODEA

¿CUANTOS SON LOS SENTIDOS HUMANOS?

por LUIGI CASIERE

DE VEZ en cuando los sabios descubren personas que poseen un sexto sentido, un que se haya comprobado en ellas, hasta ese momento, la posesión de los restantes.

Algunos de esos sentidos secundarios son facultades atrofiadas que la evolución de la especie humana casi ha inutilizado. Dentro de esta categoría convendría incluir esa sensibilidad de tacto complementario que poseen los gatos en sus largos bigotes, y no sería extraño que en los albores de la historia el hombre haya estado dotado de órgano análogo que le sirviese para orientarse en las tinieblas. La existencia del nervio trifacial, con todas sus ramificaciones, en el ser humano, parece apoyar tal hipótesis, puesto que ese nervio es el que trasmite al cerebro felino las sensaciones percibidas por las puntas de los bigotes. Desgraciadamente, aunque el hombre de la actual época se dejase crecer indefinidamente éstos, tal cosa sería inútil, pues han perdido ya su poder de antenas, porque el mencionado nervio, con su influencia nerviosa anterior, ha estado en completa inactividad durante millones de años.

Lo curioso es que este nervio inerte parece haber conservado, si no toda su capacidad de funcionamiento, por lo menos toda su vitalidad. Por eso causa, en casos excepcionales, por fortuna, atroces dolores al producirse las neuralgias del trigémino.

Otro de los sextos sentidos de extraordinaria importancia, por su utilidad en la aviación, es el del equilibrio. El profesor William K. Gregory acaba de exponer una teoría muy curiosa: los organos del equilibrio, situados detrás de cada una de nuestras orejas, son herencia de nuestros lejanos antepasados, los peces. Durante la infancia de nuestro planeta, cuando no abrigaba aún ser alguno adaptado a la vida en tierra firme, los primeros peces tenían en la parte superior de su cuerpo una serie de hendeduras que unían la cabeza a la cola. Estos órganos eran extremadamente útiles para ellos, porque les permitían, gracias al agua que por allí penetraba, percibir si nadaban a favor o en contra de la corriente y también tomar la posición vertical. Enteramente superficiales al principio, dichas hendeduras fueron hundiéndose poco a poco, hasta formar un sistema de canalización subcutánea que, sin cerrarse del todo, continuó comunicándose con el exterior por medio de innumerables y minúsculos orificios. A eso se debe que los peces hayan conservado su sensibilidad para el menor cambio de presión exterior.

Otra de las fases de la evolución comenzó cuando dichas hendeduras o canales se llenaron de un líquido secretado internamente que substituía al que les venía del exterior, pero por medio de los orificios mencionados, les permitía sentir continuamente la presión exterior.

La evolución no se limitó a esto: paulatinamente se formaron dos canales similares en la cabeza del pez, detrás de cada ojo, llenos también de secreciones y destinados a completar la acción de los canales subcutáneos. De tal modo, se crearon los canales semicirculares, que en el hombre fueron parte del oído interno y que sirven, según se ha sabido, para mantener el equilibrio. Dichos canales, que son tres, permiten que el hombre conozca su posición exacta en el mundo que lo rodea.

Con el transcurso del tiempo, determinados peces se volvieron anfibios, y, por la influencia de las nuevas condiciones de vida, evolucionaron sus canales semicirculares, determinando una nueva función, la de registrar las vibraciones de las ondas sonoras del aire ambiente; pero, siguieron siendo el centro del sentido del equilibrio. Por eso el líquido contenido en los tres canales de la parte interna de nuestro oído procede en cierto modo del agua salobre que circulaba en las hendeduras de los peces.

Recientes estudios de médicos, de varias universidades, han servido para esclarecer varios puntos del misterio del sentido del equilibrio, especialmente el de ciertas fibras nerviosas, cuya influencia sobre los canales semicirculares no se transmite al cerebro al pasar por la médula espinal, sino que, al contrario, desciende hacia los dedos de los pies, particularidad que se explica por el hecho al cual debe su origen este órgano, que permitía al pez modificar su posición, cuando era necesario cambiarla rapidamente, gracias a un movimiento adecuado de su cola. El cerebro de los animales primitivos era demasiado limitado y estaba sobrecargado de trabajo. La Naturaleza, con su sabiduría, juzgó oportuno quitarle la carga de guardar el equilibrio.

Como en el hombre sólo quedan vestigios de dicho órgano y las piernas reemplazan a la cola del pez, los músculos de aquéllas son los que proporcionan inmediatamente los nervios del equilibrio, y así se explica la inconsciencia de este sentido, pues cada vez que hay amenaza de perderlo, antes de que los nervios que comunican con el cerebro tengan conciencia de ello, se recobra la posición normal, gracias a un movimiento instintivo de nuestras extremidades inferiores.

Se han hecho últimamente varios curiosos experimentos, que consisten en entorpecer el funcionamiento del órgano del equilibrio, sometiéndolo a la acción de una ligera corriente eléctrica: en cuanto se aplicaba un electrodo cargado detrás de la oreja de un individuo, éste comenzaba a tropezar, como un ebrio, y, por último, caía al suelo.

Otro sexto sentido, muy curioso y poco conocido, es el de la noción del tiempo. Sabido es que algunos lo poseen a tal grado, que pueden despertar a la hora que desean, aunque ésta varíe de un día para otro. Esta facultad se halla mucho más desarrollada en los animales. Ha llegado a ser clásico el ejemplo del perro que, al aproximarse la hora en que llegaba su amo, lo aguardaba frente a la reja ladrando alegremente.

Los ejemplos mencionados son unos cuantos de los que se refieren a sextos sentidos. La piel, aparte de las sensaciones del tacto conocidas, registra toda una serie de impresiones: es el centro, por lo menos, de tres sentidos más: los de calor, frío y dolor. Hay seres a quienes afecta tanto el calor, que sienten la presencia de otra persona en su habitación, únicamente por la irradiación de sus calorías.

El sentido del tacto no se halla repartido por igual en la piel. Esto puede comprobarse al señalar pequeños cuadrados sobre ella, como el tablero de un juego de damas, y ver que muchos de ellos carecen de nervios tactiles, pues si se tocan sucesivamente con un trozo de hielo muy fino, puede confirmarse que no todos son sensibles al frío. Solamente un diez por ciento de estos cuadrados posee un nervio capaz de transmitir esta sensación. Los nervios del calor son todavía más raros, como puede comprobarse mediante un ligero toque en la piel con un alambre calentado.

Al parecer, la ramificación más completa es la de los nervios sensibles al dolor, aunque por fortuna no todas sus fibras nerviosas están dotadas de gran sensibilidad. La persona a quien la Naturaleza haya tenido el capricho de hacerla hipersensible se halla expuesta a terribles sufrimientos: el menor contacto, por ligero que sea, le producirá dolores agudos. Para tener una leve idea acerca de esto, basta recordar que una pequeña superficie del cuerpo humano contiene mayor cantidad de nervios sensibles al dolor que el resto: es la córnea del ojo.



El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE



1 Se escucharon voces de "¡Silencio, cachorro humano!" "¡Déjale hablar!" "¡Silencio!" "¡Ha guardado nuestra ley!". Pero sobre todo se oyeron las voces que gritaban: "¡Que hable el Lobo Muerto!" (nombre que daban ahora a Akeela)



2 Este levantó la cabeza y gritó: "—¡Pueblo libre! Por espacio de muchas estaciones y sin que ninguno haya caído en ella, ahora he fallado el golpe, y bien sabéis cómo se me preparó este fracaso; el gamo que me obligasteis a cazar no estaba lo suficiente corrido, para que de ese modo quedara de manifiesto mi debilidad. Por lo tanto, pregunto: ¿quién viene a terminar con el Lobo Solitario? De acuerdo con la ley de la selva, habéis de venir uno a uno."



3 Entre los lobos se alzó un murmullo; nadie se movió ni replicó a Akeela, pero Shere Khan rugió: "—¡Bah!, ¿qué nos importa ese viejo idiota sin dientes? ¡De todos modos ha de morir! El cachorro humano ya ha vivido demasiado. ¡Dádmelo! Entregadme el cachorro humano, o de lo contrario, estaré siempre aquí, y no os daré ni un hueso."



4 La manada, exaltado por las palabras de Shere Khan, gritó: "—¡Un hombre! ¡Un hombre! ¡Que se vaya con los suyos!" "—¿Para que vuelva contra nosotros a todos los hombres de su manada? No; dádmelo a mí", gritó Shere Khan.



5 Entonces, Bagheera se puso en pie y dijo: "—También yo pagué por él un toro. El valor del toro es poca cosa, pero el honor de Bagheera es algo, y pudiera ser que peleara para mantenerlo incólume."

(CONTINUARA)

HISTORIA ANTIGUA GRECIA

Ilustraciones y texto de WALLO



DEMOSTENES, el gran orador griego, logró, con su constancia, su labor incansable y su dedicación, ser el hombre más admirado y querido del pueblo, el tribuno por excelencia, rodeado de prestigio y de autoridad inmarcesible.

GREGIA, situada al Sudeste de Europa, es un país relativamente chico. Los antiguos griegos la llamaban Hélade. Allí nació una de las civilizaciones más grandes de la antigüedad, por el notable adelanto que alcanzó en organización política, en filosofía, arquitectura, escultura, poesía, etc. Tales de Mileto, Solón, Pitágoras, Bias de Priene, Sócrates, etc., fueron algunos de los grandes hombres que tuvo Grecia en esa época. Pero no sólo descolló este país en las ciencias y las artes, los griegos constituyeron un pueblo sumamente valeroso, conquistador y marino; fundaron pueblos en el Asia, en el Norte de Africa, también en Sicilia, etc. Fueron hábiles comerciantes y efectuaron intenso comercio marítimo con sus colonias. Fueron, además, amantes del ejercicio físico, y ellos crearon los aun celebrados Juegos Olímpicos, que efectuaban en la ciudad de Olimpia.



LIRAS, espados d combate, casco guerreros y un ca rro de asalto grie gos de la época.



MONEDA GRIEGA. Moneda de 4 dracmas, de Catana (hoy Catania), del Siglo V a. de C.. En el anverso aparece la cabeza de Apolo coronada de laurel, con la inscripción del nombre de la ciudad (Katanaier); en el reverso, una cuadriga dirigida por un cochero revestido con el "chiton".



UN hombre griego del pueblo ataviado con la vestimenta típica y el manto, llamado "himation", que los cubría desde los hombros hasta los pies.



Escultura que representa a la diosa Minerva (de Fidias), llamada Palas Ateneo, divinidad de la mitología griega, protegía las ciencias, las artes la guerra, etc.



BUQUE de guerra griego. Desarrollaban grandes velocidades. Con tal objeto eran largos (40 m.), delgados y de alto bordo, a fin de poder instalar los numerosos remeros, dispuestos casi siempre en triple hilera. (Trirreme)



GUERRERO go. Armas d sivas, yelmos o cascos de metal con piezas protectoras de la frente, nariz, mejillas y nuca y con adornos de crin o plumas; corazas de cuero guarnecidas con placas y escamas metálicas, perneras de metal. Armas ofensivas: lanzas y espadas cortas de doble filo.

En nuestro número 296: ROMA



ENTRE los templos de la Acrópolis, todos de mármol pentélico, el más notable era el PARTENON. Era uno de los más bellos monumentos. Se alzaba en él, sobre un gran pedestal, la estatua gigantesca de la diosa Ateneo, esculpida en oro y marfil por Fidias.

CLARILLO

AHI ESTABA Clarillo, frente a la peluquería, observando la pequeña jaula colgada de un clavo en la pared, en cuya estrechez se daba vueltas un jilguerillo.

No era de temperamento nervioso, pero era el caso que sufría al observar a la pobre avecilla darse vueltas en esa estrechez. Hubiese querido ser ya hombre, un hombre corpulento, para ir a sacar del pescuezo a ese peluquero y hacerlo soltar al jilguero.

Sus escasos años, su impotencia para someter a un hombre le oprimían el corazón, pero la resignación que le producía su incapacidad le indicaba otro camino que la violencia, que él hubiera adoptado si hubiese podido.

Ahí, frente a ese prisionero, fué donde concibió la organización de la "Sociedad Secreta Libertadora de Pájaros", compuesta por él y sus cuatro hermanos, el Checho, el Tacho, el Caro y el Mono, y algunos muchachos del barrio, escogidos por su audacia y buen corazón, y que dieron que hacer mucho al prójimo, pero que llevó la felicidad a muchos corazones de los dueños del espacio.

No pasaron muchos días sin que Clarillo confiara su plan a los miembros de la sociedad, entre quienes planearon la manera de robar el pajarillo al peluquero.

Llegó el día preciso, uno de esos días calurosos y pesados que el peluquero aprovechaba, en las tardes, para dormir sus siestas, sentado en uno de los sillones giratorios, y con los pies sobre el pequeño mueble en frente de él.

Mientras un acompañante hacía de "loro", Clarillo, con una varilla que tenía un gancho en la punta se acercó a la puerta. Su plan consistía en descolgar la jaula con la varilla que llevaba. Hacía calor, pero temblaba; todo entero temblaba, pues era la primera aventura de liberación que llevaban a cabo.

Sería la nerviosidad, sería que el gancho en la varilla no respondía a la necesidad, el caso es que la pequeña jaula cayó al suelo, despertando con el ruido al peluquero. La resolución que lo había impelido a ejecutar el "robo" y el odio que había acumulado contra el peluquero le dieron el valor y resolución para apoderarse de la jaula y salir veloz con ella antes de que el dueño se diera cuenta de lo que pasaba.

Después de esto se llevó a cabo una especie de ceremonia que revistieron de toda la seriedad y solemnidad posibles: llevarlo a un potrero de los alrededores y abrir la puerta de la jaula para dar libertad al jilguero. Fué un espectáculo que, en realidad, hubiera llenado de pena a cualquiera.

Al salir de la jaula el pobre pajarillo no hizo más que huir a saltitos, tratando de volar, más sus alitas habían perdido todo poder, por la inactividad a que había estado sometido en la estrecha jaula, y no podían remontarlo en el espacio, como solían hacerlo.

Los niños se miraron mudos, con pena, por el daño que un malvado había causado a ese ser inocente. El trayecto a casa fué acompañado de un profundo silencio, que, a la vez, les daba más energía y resolución para seguir adelante en la campaña de liberación en que se habían empeñado.

No tardaron en poner su vista sobre el próximo objetivo a atacar.

Se habían dado cuenta, más de una vez, del grupo de jaulas que la dueña de la cocinería las Tres B tenía con varios pajaritos. Había una a cada lado de la puerta y varias al lado adentro de la cocinería.

Si bien los de fuera estaban al aire libre, el sol, sin embargo, les daba fuerte, sin la protección de las hojas de los árboles, cuando están libres, y sin la brisa que refresca cuando hienden el espacio. La escasa agua y alimento casi se les podrían en sus tiestos antes de ser renovados. El agua, en un tarrito oxidado, y que se calentaba, ya no era el elemento que vivifica y refresca.

Los que quedaban dentro no estaban mejor, ya que, colocados a lo largo de la muralla donde tenía la cocinilla, asfixiaba a éstos con el humo y olores. Siempre la misma escasa y sucia comida para ellos; a pesar de todo, de vez en cuando se oía un trinar más. ¡cuántas veces habrían deseado morir!

Al oirlos, Clarillo no sabía si escuchaba un grito de auxilio, una súplica . . . un lamento.

Clarillo era, sin embargo, igual a esos pajarillos: de alma sencilla y bondadosa; humilde y servicial; siempre una sonrisa asomaba, antes que nada, a sus labios al ser interrogado. Su corazón era otra cosa muy distinta, que lloraba constantemente al observar la maldad para con las avecitas, a quienes, en sus peroraciones a los miembros de la Sociedad, solía llamar flores con alas.

El nombre de Clarillo se lo dieron a Luis por una broma inocente, de sobremesa, con sus hermanos. Solía afirmar sus declaraciones o las de sus hermanos con la palabra "claro, clarito", con lo que manifestaba su aprobación a lo dicho; mas esa vez su prisa lo hizo decir "clarillo". Su inocente error de pronunciación fué interrumpido por la risa de sus hermanos, quienes lo apodaron desde ese momento "Clarillo", y con ese nombre lo distinguen hasta hoy día.

La empresa de dar libertad al tordo y al zorzal que estaban en las jaulas del lado de afuera en la cocinería las Tres B., no ofreció mayor dificultad a estos nobles delincuentes. Ya la varilla con el gancho había sido perfeccionada, y el "operador", cargo de alta responsabilidad que habían creado, era un experto en abrir con ella las puertas de las jaulas.

La veterana debe haber atribuído a descuido de algún familiar el escape de los pájaros, ya que en el mismo sitio aparecieron dos nuevas jaulas, una con un jilguero y la otra con un zorzal, al día siguiente, y que antes estaban en el interior de la cocinería.

Cuando a los dos o tres días después hubieron desaparecido éstos de las jaulas, la malicia de la pobre señora le

Lectura selecta:

EL PLATERO Y YO

Los niños han ido con el asno Platero al arroyo de los chopos, y ahora lo traen trotando, entre juegos sin razón y risas desproporcionadas, todo cargado de flores amarillas. Allá abajo les ha llovido —aquella nube fugaz que veló el prado verde con sus hilos de oro y plata, en los que tembló, como en una lira de llanto, el arco iris.— Y sobre la empapada lana del asnucho, las campanillas mojadas gotean todavía.

¡Idilio fresco, alegre, sentimental! ¡Hasta el rebuzno de Platero se hace tierno bajo la dulce carga llovida! De cuando en cuando, vuelve la cabeza y arranca las flores a que su bocota alcanza. Las campanillas, níveas y guardas, le cuelgan, un momento, entre el blanco babear verdoso, y luego se le van a la barrigota cinchada. ¡Quién, como tú, Platero, pudiera comer flores . . . , y que no le hicieran daño! ¡Tarde equívoca de abril! . . . Los ojos brillantes y vivos de Platero copian toda la hora de sol y lluvia, en cuyo ocaso, sobre el campo de San Juan, se ve llover, deshilachada, otra nube rosa.

JUAN RAMON JIMENEZ.

dió a comprender que algo extraño sucedía; mas la paciencia de los niños, en esperar las oportunidades, pudo más que las precauciones de la dueña, y dieron libertad a cuanto pájaro colocó en la puerta.

Era costumbre casi antigua de Clarillo y sus hermanos invertir sus pequeños ahorros, que provenían de la venta de volantines, bolitas, etc., en la compra de pajarillos al pajarero que continuamente se veía en las Tres B, a la hora del almuerzo, para luego soltarlos en el potrero que habían elegido para el objeto. Como fueron advertidos de que esta manera de libertarlos, es decir, comprándolos, era contraproducente a sus propósitos, ya que así fomentaban, precisamente, la caza y el negocio de avecillas, decidieron que lo más práctico y efectivo era una acción que el grupo de niños, en la sesión en que decidieron el plan de ataque, calificaron de definitiva, ejemplar y contundente; al menos contra uno de los traficantes, el vendedor de las Tres B.

No tardaron un buen día en llegar las "avanzadas" con la noticia de que el pajarero se encontraba almorzando en las Tres B, de donde solía salir más bebido que comido.

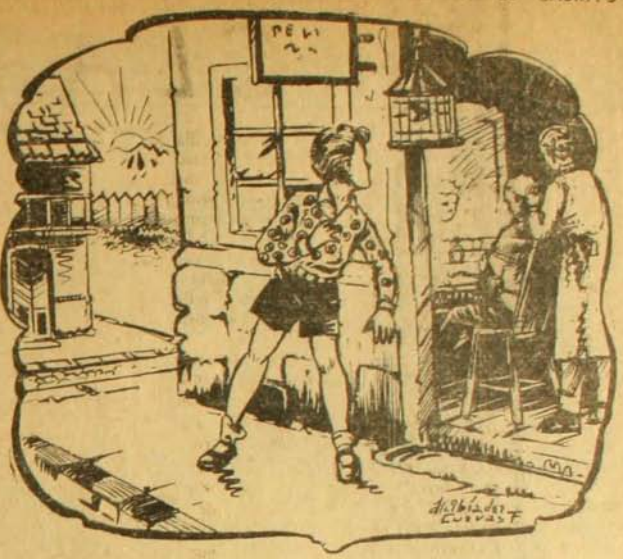
Un par de enormes jaulas colocadas en la vereda, al alcance de su vista, lo anunciaban. Estaban atestadas de pajaritos de todos colores, cazados muchos, tal vez, el día anterior.

De a uno, Clarillo y sus hermanos, fueron pasando con disimulo, frente a las jaulas, donde cada uno veía reflejarse el duro corazón. En ellas había un par de tarritos para el agua, pero sin ella, y en otro una substancia apelmazada, que debe de haber sido pan mojado con un poco de trigo. ¿Era éste su alimento habitual? ¿Había imaginado algo peor el hombre para hacer sufrir a esos pequeños seres con que Dios pobló los cielos y que no hacían otra cosa que alegrarnos con sus cantos y con la vista de sus hermosos colores? ¿Qué hacían los miembros de la Sociedad Protectora de Animales, que no ponían atajo al maltrato de esos seres?

Después de esa ligera inspección, la resolución de los niños, de darles libertad a cualquier precio, sin comprarlos, fué más firme e inquebrantable que nunca.

Clarillo no era el de más edad, ni el más corpulento del grupo, pero esa compasión que llevaba en su corazón, por esos seres le dió un valor que hizo desconocerlo hasta por sus hermanos y compañeros, y no sería mucho decir que de sí mismo, si se hubiese mirado en un espejo.

Sin vacilación se acercó al hombre y le llamó la atención por dedicarse a ganar la vida de esa manera, recomendándole, al mismo tiempo, que trabajara como hombre; le ordenó también dar libertad a esos pájaros, si no quería recibir el castigo que merecía. Sus compañeros, esparcidos estratégicamente alrededor del hombre, sin delatarse, observaron en éste un gesto de sorpresa al recibir el inesperado ataque, y tan duramente, por un niño, a quien su indignación y sus manos daban el aspecto de todo un hombre dispuesto a la lucha.



No tardó el hombre, repuesto de su sorpresa, en dejar las jaulas en el suelo, y luego, después de un par de groserías, se lanzó contra Clarillo, quien no tardó en sorprender nuevamente al hombre con un par de golpes a la cara, y muy bien aplicados.

El consumo de alcohol al almuerzo quitó la agilidad a los músculos del pajarero, no tardando él mismo en darse cuenta de su desventaja ante su juvenil agresor. A pesar de la buena fortuna que acompañaba a Clarillo en la gresca, éste retrocedía constantemente, no olvidando su plan de alejar al hombre de las jaulas. No tardó nuestro héroe en serlo pronto de un numeroso público que rodeó rápidamente a los contrincantes.

Mientras Checho y Tacho, más adultos, se mantenían a la expectativa de cualquier apuro en que pudiera encontrarse Clarillo, por otro lado, el Caro y el Mono operaban rápidamente con las jaulas, abriéndoles las puertas y espantando hacia afuera absolutamente todos los pájaros.

Si bien un gran público gozó con el espectáculo de la pelea, otro no menor se distrajo viendo a los otros dos soltando los pájaros.

Demasiado tarde dióse cuenta el pajarero de la trampa en que había caído, al igual que los pajarillos que él había cazado.

El buen Clarillo debe tener, sin duda, corazón de héroe o alma de mártir, ya que una vez terminada la gresca, todo chascón, sudoroso y entierrado, y sin reparar en más de algún machucón que alcanzó a sacar en ella, lo primero que hizo fué preguntar por la suerte de los pajaritos, dejando escapar una de las carcajadas más sonoras de su vida al saber que todos habían sido echados a volar.

Al final encontraron un valioso aliado en un veterano corpulento, que no cesaba de celebrar la acción de los muchachos, y quien, acercándose al vendedor de pájaros, le quitó las jaulas y se las pisoteó hasta hacerlas trizas, no sin recomendarle antes que hiciera trabajo de hombre y dejara tranquilos a los pajaritos, que nada mal nos hacen y sí mucho nos alegran.

Y, para terminar, le dijo que si en alguna ocasión lo sorprendía en ese comercio, el que le iba a pegar la próxima vez iba a ser él.

Clarillo y sus hermanos son niños que han pasado la edad de las aventuras callejeras; pero recuerdan con felicidad sus incontables hazañas de liberación que llevaron a cabo. Nada les ha alegrado más, sin embargo, que cuando en una ocasión recibieron una carta de provincia donde les anunciaban la creación de una Soc. Libertadora de Pájaros, y de la cual hacían a Clarillo su presidente honorario.

C. BUROTTO AVARIA, 5to.

Grano de Arena

Desde ahora los "granitos" se referirán a CUALQUIER CONTINENTE, o sea, se pueden enviar de cualquier país del mundo.

Repetimos que no se tomarán en cuenta los Granos de Arena que vengan sin su correspondiente "fuente de información", indicando diccionario, libro o revista de donde fueron extraídos. Dirigir las cartas a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.

Cada "grano" publicado es premiado con $ 10.—. Los premiados de Santiago pueden recoger sus premios en nuestras oficinas, Santa María 076, 3.er piso, y deben ser cobrados en la misma semana de aparición, pues pasado este tiempo quedan sin efecto los premios. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De OLIVIA MARTI L., Temuco.

En África hay factorías en que se explotan provechosos criaderos de gorilas, y se tienen "academias" de elefantes jóvenes. Allí se les enseña a trabajar, y se venden los elefantes y gorilas domesticados.



De JUAN ALBERTO BRAVO, Valdivia.

Leonardo de Vinci, el gran artista italiano, gozó, en su época, de reputación más popular, pero menos elevada de la que tiene en la nuestra. El profundo respeto que hoy inspira su ciencia no existía en aquel tiempo. Su fama como artista era inmensa: le seguían por las calles, formando sequito de admiradores; las ciudades-estados y los ricos pugnaban por atraérselo, y las cortes querían adornarse con su presencia. Fué pintor y genio científico de múltiples facetas; previó e inventó muchas cosas que la ciencia tardaría 400 años en descubrir.



De ALFREDO SANTELICES GAMU, Angol.

Antes se necesitaban varias semanas, y a veces meses, para recibir contestación a una carta enviada por vapor a un país lejano; hoy, gracias al telégrafo y al avión, se ha reducido a menos de la décima parte el tiempo necesario. En Chile podemos ir en 20 minutos de Santiago a El Belloto, cerca de Valparaíso, en vez de dos horas y más, en auto o tren.



De FREDDY CHATLAIN G., Valparaíso.

La Zona de los Cheroqueses — extensión de más de 2 millones y medio de hectáreas de pasto natural, al Sur de Kansas, EE. UU.— empezó a colonizarse en 1893. El Gobierno norteamericano, que la había comprado a los indios, la distribuyó, reuniendo, en determinado día —el que se llamó "de la Carrera"— a los aspirantes a colonos, quienes, a una señal, se lanzaron hacia las parcelas, cada una de las cuales se adjudicó al que llegó primero. Con esto, la zona pasó a ser el Territorio de Oklahoma.



De TOMAS SEPULVEDA CEPPI, Linares.

George Westinghouse, inventor extraordinario, efectuó casi 400 inventos, y ellos dieron origen a cuatro industrias nuevas y a la fundación de sesenta empresas en los Estados Unidos de Norteamérica.



Debido al alza del costo de papeles, salarios, leyes sociales, etc.,

"EL CABRITO"

subirá su precio desde el próximo número a

$ 2.40

¡Lo compensan su buen material y el entretenimiento y ayuda que presta a sus lectores!

BUFALO BILL ★ POR HARRY O'NEILL















(CONTINUACION)

—Y figúrese usted, doctor —le respondió Versalles—, que nos lanzaramos a buscarla, en lugar de hacer bajo el mar la travesía del Atlántico.

—Hablaremos de ello mañana. La noche trae consejo.

CAPITULO IV

DE CREER es que el consejo que al sabio dió la noche debió ser muy interesante, puesto que a la mañana siguiente el marqués, la marquesa y todos sus invitados estaban reunidos en el salón para escuchar a Páques:

—¿Cuantas personas cree usted que habrán desaparecido en la isla?

—Unas cuarenta.

—¿Cree usted que la isla contendrá los suficientes víveres para permitir que estas personas hayan podido vivir sin morirse de hambre?

—Si no se tratara más que de los víveres, podríamos estar tranquilos, porque siempre había provisiones para más de dos años.

—¿Y el agua?

—La fabrican. Un juego para un hombre como Tukaram Sing.

—¿Y el aire?

—Tukaram Sing, sus hermanos y el doctor Kawamura no son gentes que se dejen asfixiar como ratas cogidas en cepo. Han debido luchar, han luchado ciertamente, es posible que luchen todavía. Desgraciadamente, la ciencia tiene sus límites como las fuerzas humanas. Basta saber cuáles han sido los límites allá abajo.

Páques habló para sí mismo:

—Estamos a diez de junio, el documento fué escrito el dieciocho de febrero. Han pasado casi cuatro meses. Mes y medio para el viaje, otro mes para las pesquisas.

Se dirigió al tío de Raúl de Versalles:

—¿Puedo disponer de su yate "Ariana"?

—Por todo el tiempo que lo necesite.

—Esperaba esta respuesta. Gracias.



RESUMEN: Ana, o sea, Nana, nieta del marqués de Krevalán, está de novia con el oficial de marina y aviador Raúl de Versalles. Este y algunos amigos, en compañía del sabio José Arístides Páques, deciden hacer un viaje por debajo del mar en un auto, invento del doctor Páques, en busca de una isla sumergida. El día anterior a la partida reciben la visita de un matrimonio que dice conocer la isla...

Ahora van a saber ustedes por qué he retrasado esta mañana la marcha proyectada. Hace ocho días les pedí que hicieran conmigo la travesía del Atlán-

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.
No se impacienten si no aparecen: todas van numeradas y deben esperar su turno.

563) ¿Qué países forman la península de los Balcanes? Rene Arévalo S., Ercilla.

La península de los Balcanes (o Balkanes) es una de las penínsulas meridionales de Europa, limitada al Norte por la cordillera de los Balkanes, y que al Sur, termina en punta entre el Adriático y el mar Egeo, el mar de Mármara y el mar Negro. Regiones montañosas (Balkanes, Alpes Dináricos, Pindó, Podope, etc.), regadas por el Maritza, el Vardar, el Kara Su. Población diversa. En 1942 esta península se compone de los Estados de Rumania, Albania, Grecia, Bulgaria, Turquía (europea) y la parte SE. de Yugoslavia.

564) ¿Quién fué Julio Mazarino? Danilo Ureta, San José de Maipo.

Giulio Mazarino, llamado Mazarin, fué un cardenal italiano, nacido en Piscina, Los Abruzos. Richelieu lo recomendó al morir a Luis XIII, quien lo tomó como primer ministro, título que conservó durante el reinado de Luis XIV. Político hábil, terminó la guerra de Treinta Años con el tratado de Westfalia, e impuso a España el tratado de los Pirineos (1659), pero su avaricia, sus dilapidaciones y los impuestos excesivos que creó acabaron por hacerle impopular. Nació en 1602 y murió en 1661.

565) ¿Hay remedios para la sarna? Rafael Correa, Concepción.

Si los hay, por ejemplo, los baños de sulfureto. Pero es siempre aconsejable que el enfermo sea visto por un médico. Es tratamiento sencillo en la actualidad.

566) ¿Cuál es la biografía de Jack London? Rodolfo Kantor, Stgo.

Jack London, novelista norteamericano, nació en 1876 y murió en 1916. Entre sus novelas de aventuras, las más famosas, figuran "El Valle de la Luna", "La Garra Blanca", etc.

567) ¿Cómo puede desaparecer lo morado de las manos? María Vidal, Santiago.

Lo morado de las manos es debido a la mala circulación de la sangre. Desde luego, debe evitar el dejar las manos inmóviles, restregarlas, subirlas y bajarlas, a fin de hacer circular la sangre, friccionar con alcohol. Por lo demás, el ejercicio le conviene, en general y alimentarse bien.

568) ¿Dónde puedo escribir al actor mexicano, Jorge Negrete? Elsa Soledad Varela, Santiago.

Diríjase a los Estudios Clasa, Calzada de Tlalpam, kilómetro 13 D. F. MEXICO.

569) ¿Produce el café insomnio? José Cruzat Herrera, Santiago.

Si, porque es un excitante, sobre todo al ser tomado en demasía.

570) Datos sobre dietética. Bernardo A. Espinoza, Chillán.

Por ser largo de tratar en esta sección, le recomiendo el Manual de Dietética, publicado por Editora Zig-Zag. Puede buscarlo en ésa, donde el agente de esta Empresa, o bien, pedirlo contra reembolso a Casilla 84-D, Santiago.

571) ¿Cuál es la biografía de César Duayen? Catalina Almeric, Magallanes.

Este es el seudónimo de la escritora argentina, contemporánea, Emma de la Barra de Llanos. Entre sus principales obras se cuentan "Stella" y "El Manantial".

572) ¿Pueden pasarse dos años en uno, en humanidades? Ester Vicencio, Cañete.

Esto ocurre en contados casos, y más bien, en liceos particulares en que los alumnos son preparados especialmente para este efecto.

573) ¿Existe remedio para curar la demencia? Virginia Rivas, Stgo.

La ciencia ha avanzado bastante en este sentido, pero todo enfermo debe ser visto por un especialista que dirá si debe internarse o no, y, luego, proceder a cumplir con el tratamiento que él dicte. Nada debe hacerse sin esto.

rico, hoy quisiera modificar el itinerario para ir a buscar en el Pacífico la isla sumergida. Si aceptan, nos embarcaremos todos en el "Ariana", a bordo del cual será puesta mi máquina. Un mes puede tardar el yate en estar preparado. ¿Cuál es su respuesta, señores?

Un ¡bravo! unánime siguió a las palabras del doctor.

Entonces Páques añadió:

—Les devuelvo por ahora su libertad, señores. Dentro de un mes en Rocas Blancas, y quiera Dios que no lleguemos tarde allá abajo.

CAPITULO V

Fué hecho todo en los días siguientes, con tal rapidez, que el yate estuvo preparado para el embarque de su extraño carruaje una semana antes del tiempo previsto.

El día de la partida todos aquéllos que habían prometido tomar pasaje a bordo se hallaban en las confortables cabinas que les habían sido destinadas. Y aún había otros pasajeros más. En el último momento se habían decidido a hacer la expedición el marqués, la marquesa y su nieta Ana.

Cosa extraña. No había sido Raúl de Versalles quien había tenido la idea de que su novia les acompañase, sino Pedro Kreusse, el abogado.

El ingeniero Aubierne y su esposa se encontraban también a bordo con su niño de diez años, que muy pronto se hizo íntimo amigo de Ana de Krevalán y el doctor Páques. Otro amigo del pequeño Santiago era el ordenanza del teniente, Ives Boarec, un mozo bretón, con la cabeza llena de leyendas de su país, que eran el asombro de su pequeño oyente cuando se las refería.

Por el contrario, el servidor del banquero Kreusse y de su hijo el abogado no le resultaba simpático.

Santiago, a quien todos llamaban Chago, estaba encantado de hacer aquel viaje, que se efectuó de una manera normal, hasta que una noche, durante la cena, el doctor Páques anunció que al día siguiente arribarían a Konnta, la isla señalada en el documento por el doctor Kawamura.

Al día siguiente, tal como el doctor lo había anunciado, el "Ariana" se encontró a la vista de una tierra perdida en el Pacífico. Era la isla de Konnta, y a las diez de la mañana el yate mojaba su ancla en aquellas aguas, a un cuarto de milla de la costa, y a las dos de la tarde comenzaron los trabajos para desembarcar la máquina, que había sido desmontada en tres partes.

Una vez en la isla, el doctor y el ingeniero debieron esperar cinco largos días antes de que aquel extraño automóvil estuviera montado de nuevo. La isla estaba deshabitada cuando Páques la había recorrido por primera vez, pero ahora no sucedía así. Los indios, que habían ido de las islas vecinas para dedicarse a la caza y a la pesca, se habían instalado allí en gran número.

La llegada de los blancos, la construcción de un hangar, les tenían llenos de curiosidad. Por evitar cualquier desafuero, los pasajeros del "Ariana" recibieron orden de permanecer a bordo. El doctor, su ayudante y diez mecánicos, rodeados por doce marinos bien armados, continuaron sus trabajos.

Pasaron los días sin que los salvajes dieran la menor señal de belicosidad. Una noche ocurrió un suceso extraño. Pasó cerca del "Ariana" un barco de guerra. Se le hicieron señales por la



T. S. F., y no respondió.

Esto hizo decir a Pedro Kreusse, unos instantes más tarde, que si aquel navío no hubiera sido un barco de guerra, podía haber sido tomado por una embarcación corsaria.

El suceso fué olvidado.

La hora de la partida estaba muy próxima. Faltaban dos días nada más para que la máquina del doctor se hallara dispuesta para la marcha. Así se lo anunció él a sus compañeros.

¿Cómo podría el sabio imaginarse que un acontecimiento de gran importancia y realmente inesperado había de retrasar su tentativa?

Este incidente se produjo la noche precedente a la partida. Sería la una de la mañana. Tumbados en sus colchonetas, Aubierne y el doctor prestaban atención a los ruidos exteriores. Habían estado tranquilamente durmiendo cuando algo particular había arrancado a ambos de su sueño.

Un grito largo, doloroso, como una especie de queja, de sufrimiento y de agonía, se había oído en la noche.

Llegó el día sin que ningún acontecimiento particular tuviese lugar. Preguntados los mecánicos, aseguraron haber oído el mismo grito a que hacían referencia el doctor y Aubierne, pero como no se renovó, se pusieron a trabajar sin conceder al caso gran importancia.

Hacia las diez de la mañana el clamor se hizo más preciso.

—Esta vez —dijo Aubierne— no hay duda de que piden socorro.

—Y lo piden en inglés —añadió el doctor.

—¿En inglés? Tal vez un europeo, como nosotros, se halla en peligro en esta isla.

—Así será, Aubierne; pero, desgraciadamente, por grandes que sean nuestros deseos de socorrerle, no se me alcanza cómo. Subamos al techo del hangar.

El hangar estaba construído en la playa. A doscientos metros al interior se extendía una selva sombría. Un macizo de rocas salvajes formaba un anfiteatro.

Una vez arriba, el doctor indicó con la mano la línea sombría de árboles que formaban el fondo de la "chique". Con los gemelos en los ojos, Aubierne inspeccionó unos instantes atentamente. El doctor le imitó.

Después de un rápido examen, Páques dijo:

—Son lo menos trescientos. Cubren la selva y yo no daría nada por quien se aventurase a convencerles de que deben dejar al hombre que tienen en sus manos.

Aubierne no respondió. En su frente se dibujaba una arruga profunda.

Después dijo:

—Si lo ensayáramos . .

—Una locura —dijo Páques—. Eso sería una locura. Le matarían antes de que pudiéramos aproximarnos, y ello comprometería nuestra empresa. Es necesario ser prudentes. Yo sufro tanto como usted, pero . .

Aubierne lo comprendió. Una última mirada al telón de verdura que les ocultaba el drama que presentían y se dispusieron a descender; pero en el momento que lo intentaban oyeron la voz del centinela del hangar que gritaba:

—¡Alerta! ¡Alerta!

CAPITULO VI

Como para corroborar el grito del centinela, un ruido sordo llegó de la floresta. Era el tam-tam de guerra. La llamada a las armas de las tribus acampadas o disimuladas entre la selva.

(CONTINUARA)



Solución al JEROGLIFICO de la semana pasada: AVENIDA.

JARDIN Y HUERTA EN JUNIO

JARDIN. — Las lluvias han concluido con las últimas rosas y crisantemos; sólo se encuentran violetas y juncos. Sólo queda el arranque de algunas papas de flores para guardar y el trasplante de plantas que quiera hacerse. Al verificarse el trasplante, debe mejorarse la tierra y apretarla lo más posible en torno a la mata.

HUERTO. — La poda empieza en todos los árboles y arbustos, y tomen en cuenta, niños y muchachos, que el podar necesita cierta ciencia, para no destrozar los árboles. Cualquier jardinero o el mismo padre podrán guiarlos en esta faena, sacando las ramas muertas o demasiado viejas y podando en forma.

En la hortaliza sólo siguen las trabajos de limpia.

CHISTES

—Dame de esas galletas, Pochoco, ya sabes que soy tu primo.
—Sí, pero no te acerques mucho, porque eres primo lejano.

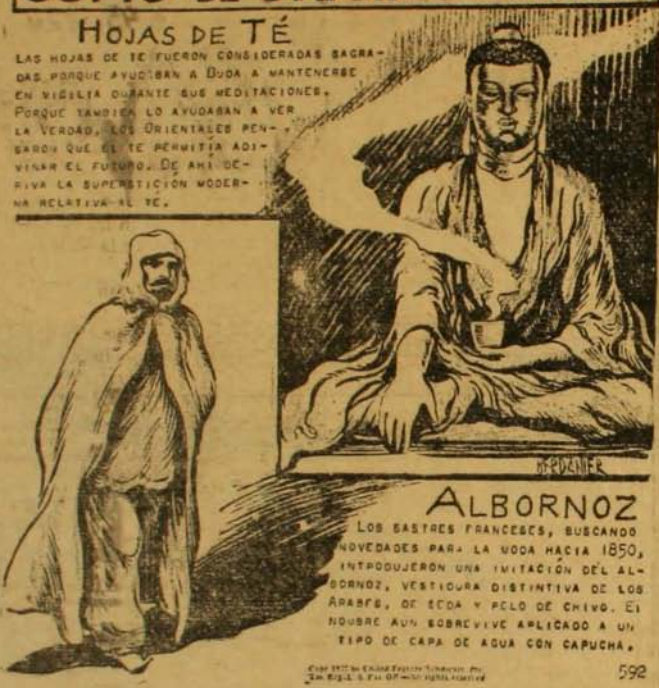
—Papá, ¿sabes cuál es el colmo de un lechero?
—No, hijo.
—¡Vaya! Pues echarle tafetán a la leche para que no se corte.

CÓMO SE ORIGINÓ

Por Pablo F. Berdanier

HOJAS DE TÉ

LAS HOJAS DE TE FUERON CONSIDERADAS SAGRADAS PORQUE AYUDABAN A BUDA A MANTENERSE EN VIGILIA DURANTE SUS MEDITACIONES. PORQUE TAMBIEN LO AYUDABAN A VER LA VERDAD. LOS ORIENTALES PENSARON QUE EL TE PERMITIA ADIVINAR EL FUTURO. DE AHI DERIVA LA SUPERSTICION MODERNA RELATIVA AL TE.



ALBORNOZ

LOS SASTRES FRANCESES, BUSCANDO NOVEDADES PARA LA MODA HACIA 1850, INTRODUJERON UNA IMITACIÓN DEL ALBORNOZ, VESTIDURA DISTINTIVA DE LOS ARABES, DE LANA Y PELO DE CHIVO. EL NOMBRE AUN SOBREVIVE APLICADO A UN TIPO DE CAPA DE AGUA CON CAPUCHA.

592

LABERINTO



Lectorcitos: ¿Podrían ayudar ustedes a este pobre gnomo a encontrar el camino de su casa?

ANTIGÜEDADES FAMOSAS

Famosas Universidades fundadas por la Iglesia: Paris, Bolonia, Salerno, Montpellier, Palencia, Salamanca, Valladolid, Lérida, Oxford, La Sorbona, etc.

Majestuosas catedrales que son la admiración de los artistas: Milán, Paris, Reims, Amiens, Estrasburgo, León, Burgos, Toledo, Maguncia, Chartres, etc.

Grandes filósofos: Tomás de Aquino, Escoto, Abelardo, San Anselmo, Roscelin, Lanfranco, Pedro Lombardo Boecio, Casiodoro, Beda, etc.

Célebres sabios: Rogerio Bacon, Alfonso el Sabio, Alberto Magno, Isidoro de Sevilla, Alcuino, Gerberto, Gersón, Rabano Mauro, Alejandro de Halés, Raimundo Lulio, etc.

Grandes escritores: Dante, Petrarca, Ariosto, Boccaccio, Kempis, Juan Ruiz, Gonzalo de Berceo, Rabelais, Chaucer, Jorge Manrique, etc.

CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

SI QUIEREN una definición más sencilla de la Patria, aquí tienen la que da Xavier de Maistre:

"La patria es una asociación, en un mismo suelo, de los vivos con los muertos y los que nacerán."

O la que expresó el cardenal Lavigerie:

"La Patria es la concepción más grande del hombre, después de la de Dios."

Lo que la bandera representa, los scouts lo saben ya. La bandera es más que un símbolo, es una realidad; es la Patria en marcha y el Honor a la luz del sol.

Y en el curso de esa marcha triunfal, la Bandera acompañó a la Patria a través del mundo, doquiera hubo heroísmo que desplegar, doquiera hubo gloria que recoger.

Ahora que los scouts saben mejor lo que significa la bandera, queremos dirigirles un ruego, al que sin duda accederán.

Indudablemente, en las familias, en los colegios, en las escuelas, los scouts han sido ya acostumbrados a descubrirse ante la Bandera. Pero ese gesto de deferencia es insuficiente. Para dar a la bandera una prueba de respeto, de confianza y de amor, hay algo más que hacer.

¡Honor! ¡Patria! He aquí, pues, los dos nombres prestigiosos, adorables, que en letras de oro brillan en nuestros estandartes. Puesto que estas palabras acompañaban su juramento, ¿cómo los scouts no han de elevar sus almas a la altura de esos magníficos símbolos para dar a su promesa una significación conmovedora y sagrada?

Pequeños, compañeros, ya ustedes han comprendido lo que el scoutismo quiere hacer de vosotros.

Sus juramentos, lealmente prestados, serán sinceramente cumplidos. Entréguense a sus ejercicios, a sus juegos. Llenen su misión. Desplieguen en ella la fuga juvenil, la fe comunicativa, en una palabra, el fuego sagrado. Al final de sus esfuerzos, recogerán la más bella de las satisfacciones y de las recompensas, la de los deberes cumplidos.





AQUI ESTAMOS TU

MEDITACION E INDIFERENCIA

LA TIERRA sigue su rutinario y diario camino a través de un azulado fondo azul... Pero al mundo no le importan las penas, las tristezas, los sinsabores: él marchá siempre hacia un futuro iluminado por un sol radiante de mañana, dejando tras sí, en la ruta milenaria sin fin, un sinnúmero de hombres que dieron su vida, indiferentes, para lograr siquiera una mísera reforma en la vida cotidiana.

Si supieras que mientras tú ríes, otros yacen en unas míseras piezas, vidas viejas que se extinguen poco a poco, como verdaderos cabos de velas. Años ha no eran sino soberbias y ágiles, llenas de alegrías e impunes; hoy no son sino unos haces de carnes machacadas por las durezas del tiempo, que dejaron el rastro imborrable sobre sus cuerpos. Algunos yacerán en este momento en la cama descansando, solos, tristes y callados, esperando ansiosos que la mano divina e invisible de Nuestro Señor toque en la frente fría suavemente, y ellos susurran una inexplicable e indescifrable oración, que se eleva junto con el murmullo del viento hacia los confines inexplorados; son oraciones que nacen inesperadamente en el pensamiento moribundo. Ellos emprenderán una marcha apacible y entrarán allá en lo alto a una casa muy grande, bajo cuyas aulas se cultivan la bondad, entre otras cosas, no existiendo allí las malezas de la mentira, odios y celos, que anidan en los corazones humanos de esta tierra y que son imposibles de extirpar. Allí está la felicidad pura e ingenua, que predice una vida eterna y libre de dolores espirituales.

Colaboración de TOMAS MORENO A., Thompson 757, Iquique.

LOS RATONES



Dibujo de AMANDA J.

NUEVO CONCURSO DE DIBUJO



Jorge Westinghouse (inventor norteamericano), enviado por **Humberto Véliz**, Coquimbo.

Se trata de mandar el retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antigüedad o época actual.



Walt Disney (creador de los dibujos animados), enviado por **José Caamaño**, Concepción.



Rafael Sanzio (pintor italiano, conocido también por Rafael de Urbino), enviado por **Jorge Berrios**, Santiago.

Semanalmente publicaremos tres de los mejores, y sus autores tendrán por premio: un libro empastado, el primero; $ 10.—, el segundo, y un álbum para pintar, el tercero.

...Y NOSOTROS

Toda colaboracion debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Seccion "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", Casilla 84-D., Santiago.



LA VIDA DE UN GATO

SARABIN era el gato de la casa. Su madre se llamaba Pacha y sus hermanos Pin Pin y Cuchillito. Desde chico fué el más glotón y vivo y fué el último que dejó de mamar. Cuando empezó a comer era el último que abandonaba la tarea. Siendo chico fué elegido de entre sus dos hermanos para que se quedara en casa; los otros fueron regalados.

Al quedar solo con la Pacha, ésta le enseñó muchas cosas. Su madre tenía la costumbre de abrir un cajón del escritorio donde se guardaban unas galletas compradas para ella. Como el gato seguiala a todas partes, aprendió a abrirlo. Cuando estuvo un poco grande se dió la Pacha. Una vez solo, puso en práctica las enseñanzas aprendidas de su madre. La principal de éstas era abrir el cajón, y esto lo hacía con gran maestría, superando a la gata. Pero no todo fué alegría, como sucede en este mundo, un día se perdió y no se supo más de él, con lo cual nosotros nos quedamos muy tristes, pues esos animales saben hacerse querer.

Manuel Canzas C.

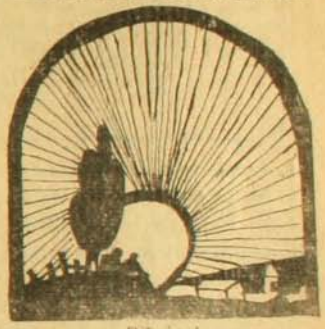
A MI PADRE

¡PADRE mío!... Cuánto te quiero y admiro, tú eres mi más grande amigo y mi mejor confidente.

Perdóname.... si no alcanzo a comprender en toda su magnitud lo que tú significas para mí... Tus noches sin sueños, tus sacrificios, tus atenciones, pasan hoy por mi inadvertidos. Todo lo que tú has hecho por mí, desde que soy tu hija., nunca lo he apreciado, y jamás te lo he agradecido en la forma que te lo mereces.

Te tengo a mi lado, y eso me basta. Pero mañana, padre mío, cuando desde las alturas el Señor te llame a su reino, cuando mis ojos cuajados de lágrimas y enrojecidos por el dolor te busquen afanosamente, y no te encuentren, cuando mi voz enronquecida y adolorida por la pena atroz de saberte perdido, te llame una y mil veces y cuando todo mi ser, cansado y enloquecido, salga a buscarte por recónditos caminos, y no te encuentre. Entonces, papacito adorado, llegaré a comprender cuán bueno y noble eras, y cuánto valías para mí, pero entonces será tarde: es por eso que quiero decirte hoy que cambiaré, que sabré valorizar tu presencia, y también ayudarte y hacerte feliz. ¡Padre mío!, acepta este pequeño homenaje que desde el fondo de mi corazón mi alma te tributa.

Colaboración de
JOSEFINA CARREÑO, Graneros.



Dibujo de
DALILA CANAAN, Castro.

EL ANTROPOFAGO



JUEGOS AL AIRE LIBRE

LA PELOTA HECHICERA

LOS JUGADORES, divididos en dos partidos iguales, los "colorados" y los "azules", se colocan frente a frente, a una distancia proporcionada a su edad.

En el centro del campo se coloca un tarro de parafina o de aceite. El partido de los "colorados", por ejemplo, tiene una pelota de goma o de trapo chica, apretada, y el de los "azules", un bastón corto y grueso. El jugador 1, de los "colorados", con la espalda vuelta al tarro, está en posesión de la "pelota hechicera". Acto seguido, el 2, de los "azules", avanza procurando hacer el menor ruido y da un golpe suave al tarro. El que tiene la pelota, apenas oye el ruido, se vuelve para dar un pelotazo al bastonero, pero éste regresa rápidamente a su puesto, evitando ser herido en el trayecto. Si el que tiró la pelota consigue tocar al adversario, su campo cuenta un punto; pero si no le "apunta", el del bastonero lo contara. El bando que primero complete diez puntos, o los que se determinen, gana el juego.

OBSERVACIONES: a) Cada vez entrará en acción un par de jugadores por orden de formación. Cuando estén adiestrados, los "apaleadores" y "marcadores", saldrán de distintos lugares de la fila, sin repetir su papel; b) Despues que se ha ganado un juego, los partidos cambiarán sus denominaciones y campamentos; c) Los puntos se anotarán en una pizarra, a la vista de todos; d) Este juego educa el oido y las manos y divierte mucho a chicos y grandes.

DANIEL AETA ASTORGA (del libro del autor.)

RESUMEN: Oliverio, internado en el Colegio de Racanegra, conoce, gracias a su amigo Mónica, hija del Rector, la existencia de unos subterráneos secretos. Allí encuentran un pergamino que van a descifrar mientras son espiados por el portero del colegio, extraño personaje...

El Secreto



1. La enorme circunferencia del árbol, a cuya sombra se habían cobijado los muchachos, permitió al portero espiar sin peligro la conversación de Oliverio y Mónica. Cuando el misterioso espía se hubo cerciorado del objeto que llevaba a los dos amiguitos a aquel retirado sitio y vió en sus manos el plano, experimentó una tan viva sorpresa, que se retiró a paso de lobo, y se acercó a una puerta del jardín, donde se encontró con el "Zunco"



2. Al oírle, el "Zunco" exclamó sordamente: —Tienes toda la razón; indudablemente se trata del plano que hemos perdido y que nos indicará el derrotero de la fabulosa fortuna del Halcón de los Mares. Pues no nos quedará más remedio que recuperar ese plano, a las buenas o a las malas. Y hay que hacerlo en seguida. Diciendo esto los dos hombres se alejaron en puntillas, hablando sigilosamente.



3. Mientras tanto, Mónica decía a Oliverio: —Guardar este documento en los bolsillos es peligroso; mejor será que lo escondamos en esta hendidura del árbol... Lo que menos se imaginarán es que está aquí; mientras tanto veremos qué debemos hacer... Oliverio aprobó el razonamiento de la ingeniosa Mónica y mirando a uno y otro lado, a fin de que no los sorprendieran, metió el papel en la hendidura.



4. Apenas terminaba de hacerlo, vieron venir a un niño rubio, amable y sonriente, que saludó con gentileza a la niña; ésta, repuesta de su sorpresa, le contestó con simpatía: —Hola, Raúl. ¿No juegas con los demás niños? —Sí, Mónica, pero tu papá, el señor Rector, es quien me envía aquí. Tú sabes que se nos tiene prohibido, sin permiso de los superiores, penetrar al parque; mandó al portero a buscarte y no volvió. Por eso me mandó a mí.

DE ROCANEGRA



5. —Muchas gracias, Raúl, —repuso Mónica—. Y el muchacho se aprontaba a retirarse cuando prosiguió: —No te vayas tan ligero; quiero presentarte a Oliverio de Villablanca. —¿El alumno nuevo? —preguntó Raúl. —Sí, y amigo mío —respondió la niña— Quisiera que llegaran a ser buenos camaradas los dos. Oliverio, te presento a Raúl de Iniéscar, el mejor alumno del colegio y excelente compañero. Ya verás.



6. Los dos niños se estrecharon la mano con franca cordialidad, después de lo cual Mónica, disculpándose, pidió permiso y se alejó con agradable sonrisa hacia donde la esperaba su padre, el Rector de la Escuela de Rocanegra. Los dos muchachos se encaminaron hacia una parte del parque, pues, como tenían aún recreo, Raúl quería mostrar "la encina del cazador" a su nuevo amigo. No se dieron cuenta de que los observaban.



7. Iban conversando animadamente y llegaron frente al árbol. —Ya que eres mi amigo —dijo Raúl—, te voy a contar que este árbol, que se conoce aquí con el nombre de "la encina del cazador", representa una bella tradición de la escuela. Cada alumno nuevo debe estampar en su corteza el nombre, y, naturalmente, los que van llegando deben ir trepando, a fin de tener sitio para hacerlo. —¡De allá soy! —exclamó Oliverio.



8. Se sacó la chaqueta y se lanzó al asalto, mientras eran espiados por el portero y el hombre del garfio de hierro. Ajeno a ello, Raúl seguía hablando de la encina: —Hace 20 ó 30 años que se sigue esta tradición. ¡Este es tu bautizo, Oliverio! Vamos a ver si eres bueno para trepar. ¡Guarda con caer!



9. En tanto, el "Zunco", disimuladamente, se acercó, robándose la chaqueta de Oliverio, pero ésta se enredó en las ramas, llamando así la atención de Raúl. —¿Qué pasa? —preguntó el muchacho—. Pero el "Zunco" emprendió la fuga, mientras el portero se escondía apresuradamente. Entonces Raúl comenzó a gritar: —¡Es un ladrón! ¡Oliverio, te han robado la chaqueta! ¡Socorro!

(CONTINUARA)

CABRITO FILMS

presenta:



Apenas O'Higgins había pasado el Maipo, cuando se encontró con una brigada de Luis Carrera, trabándose combate en TRES ACEQUIAS (Septiembre 1814.)

Derrotado O'Higgins, preparábase para un nuevo combate, cuando supo el "ultimátum" de Mariano Osorio intimando la rendición de los patriotas.

4 septiembre. O'Higgins, ante el peligro de la patria, avienese con Carrera, en quien renuncia su empleo superior, reconociendolo como Presidente de la Junta y General Jefe.

O'Higgins fué a ocupar, entonces, su puesto de vanguardia, que solicitó junto al río Cachapoal, en Rancagua.

Osorio, entretanto, avanzaba desde Chillán hacia el Norte con cinco mil soldados con intención de ocupar la capital.

(CONTINUARA)

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

DON JOSE MIGUEL CARRERA

UN GRUPO de amigos y parientes se reúnen esa noche, 14 de noviembre de 1815, alrededor de don José Miguel Carrera, en la casa que les da generosa hospitalidad en el destierro.

Modesta y afectuosa despedida que le tributan todos esos seres queridos y abnegados que han sido un refugio y animación desde su salida de Chile. Hay tristeza contenida en los corazones... La atracción irresistible que ejerce don José Miguel Carrera en los suyos permite adivinar el inmenso vacío en que los dejará su ausencia.

—En verdad —dice Carrera, mientras enciende su cigarro y doña Javiera ofrece refrescos a los presentes—, no me queda más que hacer en esta tierra. El influjo sin límites que tiene aquí en Argentina San Martín, como jefe de la tenebrosa "Logia Lautarina", me imposibilita para encontrar ayuda a favor de la libertad de Chile en los dirigentes de este país. Se me cierran todas las puertas...

—Pero con tu talento y habilidad se te abrirán otras —le interrumpe doña Javiera, que es su apoyo en todo momento.

Merceditas, que está triste como la noche obscura, guarda silencio, mientras mece con ternura la cuna de su hijita, que comienza a engañar con sus primeros balbuceos.

—Me voy lleno de esperanzas —continúa Carrera—. En la noble y generosa república norteamericana encontraré los recursos que aquí se me niegan como si yo fuera un descastado. Cuántas amarguras e infamias no llevo sufridas.

—No va a ser fácil abrirse paso en tierra extranjera —dice su suegra, doña Rosa Valdivieso—. Sin relaciones, sin dinero, y desconociendo el idioma. ¡Es una aventura!

—Pero, en cambio de eso, señora, tengo una fe inmensa, una confianza en mí mismo, que salvará montañas. Llevo también mil pesos en oro, que mi buen amigo Ricardo Orr me ha prestado por las joyas que mi Merceditas puso en mis manos para ayudarme en esta empresa —dice, mientras acaricia la delicada mano de Mercedes que está a su lado.

—Además va conmigo mi inseparable y leal asistente, Conde, que adonde voy me sigue como perro fiel, y con Mariano Benavente, que va en calidad de hermano menor. Allá en Estados Unidos triunfaré. Conseguiré buques, armas, pertrechos, soldados, y surcando mares, dominando vientos y tormentas, barreré el Pacífico de invasores godos. En cuanto al tropiezo del idioma, es cuestión de voluntad; lo estudiaré en el viaje, y al llegar lo hablaré como cualquier hijo de vecino.

Hasta tarde de la noche esa reunión íntima departe cariñosa charla con el viajero. Hacen proyectos para el porvenir, mutuas protestas de afectos y recomendaciones, y, sobre todo, evocan la patria, que es el eje de todos sus pensamientos...

Al día siguiente, 15 de noviembre, con las primeras brisas del amanecer, infla sus velas albas el bergantín "Expedición" rumbo a Anápolis, capital del Estado de Mariland, pequeña ciudad a diez leguas de Baltimore.

Con los trémulos adioses de su pañuelo, se pierde en las lejanías del mar el caudillo chileno, con su bagaje de sueños y esperanzas...

*

Han pasado catorce meses desde la partida de Carrera a Estados Unidos, tiempo muy largo cuando se sufre... Para doña Javiera Carrera y su familia, las angustias morales rivalizan

¡ATENCION, MUCHACHOS!

"¡EL CABRITO" REGALA DINERO A SUS LECTORES!

En nuestro N.° 295 encontrarán ustedes la fórmula para obtenerlo.

¡Atención el miércoles 18 de junio! ¡QUINIENTOS PESOS ($ 500.—) pueden ser de ustedes quincenalmente!

con las domésticas, que tocan ya los negros matices de la miseria. El único solaz de la dama es la tertulia de cada tarde alrededor de ella. En el invierno toman mate en la humilde sala, junto al brasero; en el jardín, durante el verano. Son los mismos de siempre ese atardecer de fines de enero de 1817: los Benavente, Camilo Henríquez, el clérigo Tollo Quintana, Manuel Novoa, Manuel José Gandarillas, Julián Uribe, Pedro Vial.

—¿Qué tal? —dice Novoa—. ¿Hay nuevas de José Miguel Carrera?

—Sí, Manuel, a Dios gracias —responde doña Javiera—. Un velero que llegó ayer nos trajo una carta muy larga.

—¿Y qué cuenta? —preguntó Gandarillas.

—Nada menos que su regreso.

—¿Y para cuándo? —inquieren todos atropelladamente.

—Muy pronto; yo creo que para los primeros días de febrero lo tendremos con nosotros.

—¿Qué fecha trae la carta? —indaga Camilo Henríquez.

—Seis de noviembre —le responde doña Javiera—. En ella cuenta los esfuerzos casi titánicos que ha desplegado para traer una escuadra de Estados Unidos. Sólo él ha podido triunfar en una empresa semejante.

—Desde aprender el idioma —dice Merceditas—. Nos cuenta que habla el inglés y el francés casi a la perfección.

—¡Qué de afanes —suspira doña Javiera—, cuántos sacrificios no se ha impuesto! Buscar relaciones, influjos, amistades, visitar hombres ilustres



del país, hasta llegar al propio Presidente Madison, donde el Ministro Monroe, en fin, ¡qué sé yo!

—Poisent lo habrá ayudado mucho —supone don Pedro Vidal.

—El y también el comodoro David Porter, que ha sido un gran amigo de José Miguel, y que tienen muchos influjos con el Ministro de Marina, Sir John Skinne —agrega doña Javiera—. La verdad es que ha andado con mucha suerte.

—La suerte de su talento y de su simpatía —comenta don Julián Uribe.

—También ha tenido correspondencia —continúa doña Javiera— con Francisco José Cortés Madariaga, un pariente nuestro, muy aventurero, que en su vida errante fué a parar a Venezuela, y ahora es líder de la revolución de ese país e íntimo amigo de Simón Bolívar.

Doña Merceditas agrega ufana:

—Sí, hasta se ha hecho muy amigo de José Bonaparte y de varios mariscales de Francia, de mucho copete, que están deportados en Norteamérica desde la caída de Napoleón...

—y con la ingenuidad de sus años juveniles, agrega—: ¡Cómo me gustaría conocer a un rey!

Doña Javiera la mira y hace un gesto displicente. Luego continúa:

—Harto ha padecido el pobre.

(De "Doña Javiera Carrera", por Isabel Carrera de Ried.)

(CONTINUARA)

CONCURSO "CORRECCION DE ERRORES"

COMO ha quedado avisado, hoy publicamos, únicamente en forma de repetición, las cuatro frases que forman este concurso. A ustedes les toca, lectores, descubrir cuáles son los *tres errores* que hay ocultos entre las cuatro frases aquí dadas:

1.—Pablo Neruda es un poeta mexicano de tiempos antiguos.

2.—Las *edades históricas* son cuatro: Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea.

3.—Valdivia queda al Norte de Santiago.

4.—Durante la Colonia había un solo cinematógrafo en Santiago de Chile.

Las soluciones se reciben hasta el 20 de junio. En la próxima semana aparecerán las correcciones a estas frases y las nuevas cuatro. Envíen sus soluciones a Concurso "Corrección de Errores", Revista "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago.

Damos aquí los premiados de la pasada quincena:

GERMAN BICHON S., Pelequén: un libro; CARLOS VILLALOBOS, Huépil: álbum para colorear; ISABEL BETTANCOURT A., El Peral, Los Quillayes: juego de lotería; MARINA CASTAÑEDA, Collipulli: álbum de poesías; RENE AREVALO, Ercilla: suscripción trimestral a "El Cabrito"; VICTOR OSORIO, Pelequén: juego de carrera de caballos; ROSALIA ACUÑA, Osorno: lápiz automático; HUGO MARDONES, San Fernando: juguete para armar; RAMIRO LOPEZ, San Javier: billetera; LUISA ARANGUIZ, Santiago: tomo empastado de "El Cabrito".



Volvemos a repetir a todos los lectores que deseen colocar avisos filatélicos que deben enviarnos *20 sellos de cualquier país, diferentes y en buen estado.*

Deseo cambiar por sellos un patrón y modelo de aviones que aparecieron en "El Cabrito". Hacer ofertas a JORGE PONCE. (Riquelme 225, Fono 87668, Santiago de Chile.)

Manden sellos de Centro-América, Asia y África, diferentes, hasta 100. Retribuiré con el 35% mundiales. WALTER GUZMAN. (Rancagua 133, Santiago de Chile.)

Deseo intercambio con muchachada americana, doy sellos alemanes y chinos, japoneses, de la India y Oceanía, no enviar más de 20 sellos, seriedad absoluta y sello por sello. Intercambio por vía aérea. JOAQUIN MENDOZA. (15 Calle Oriente 10, San Salvador, El Salvador.)

Envíadme 10 sellos de cualquier país, y yo retribuiré con una revista "El Peneca" o "Margarita". También cambio estampillas según el Catálogo "Scott", 1945. Absoluta seriedad. DAGOBERTO GONZALEZ. (Perú 380, La Serena, Chile.)

Por dos láminas de los cuadernos "Torre" daré un sello del Ecuador o Cuba, hasta 50 por vez. F. MARTIN T. (Correo Melipilla, Chile.)

Filatelistas: envíen hasta 100 estampillas chilenas, hasta 2 veces repetidas. Ofrezco universales: alemanas, peruanas, bolivianas y colombianas, en la misma proporción. ABRAHAM KRAIKEMAN. (Casilla 218, Arica, Chile.)

Dirección de CIRCULO FILATELICO "GABRIELA MISTRAL": Bilbao 97, Talcahuano, Chile.

JOAQUIN MENDOZA (15 Calle Oriente 10, San Salvador, El Salvador) reclama respuesta a MARY ALARCON, (Casilla 179, Talcahuano), cuyo S. O. S. apareció en "El Cabrito" N.º 200.

BUZON DE "EL CABRITO"

GABY RAMIREZ, Río Negro.—Aparecerá tu colaboración, amiguita; es buena.

RENATO ARANEDA, Santiago.—Debes seguir practicando tu dibujo hasta que te salgan publicables. Aparecerá tu S. O. S.

HUGO LOYOLA S., Arauco.—Las colaboraciones que describen lugares de Chile donde viven nuestros amigos son siempre apreciadas; aparecerá próximamente lo tuyo.

NAPOLEON FUENTES, Chillán.—Los granos de arena se mandan sin dibujo, de motivos interesantes, cortos y luego indicar de dónde se han extraído. El mapa que deseas apareció en uno de los "Cabritos" anteriores; revisa tu colección. ¡Ya ves que no debes dejar de comprar la revista cada miércoles!

L. CRUZAT, Santiago.—Ten paciencia; aparecerán las colaboraciones.

RICARDO ARAVENA, Santiago.—Gracias por tus recuerdos desde el cuartel donde sirves a la Patria. Hacemos votos por tu mejoría.

BERTA PUGA.—Debes practicar más el dibujo si quieres colaborar así; las líneas deben ser firmes, bien hechas.

SONIA VILLA REAL, Villarrica.—No trates aún de escribir versos; mándanos algo en prosa, primero. La poesía es arte difícil, amiguita.

CLAUDIO ALEMPARTE S., Valparaíso.—Gracias por tus felicitaciones. Efectivamente, hay gran entusiasmo entre los lectores por las nuevas seriales. Próximamente verás aparecer lo que te interesa.

J. BERRIOS, Santiago.—Aparecerán tus dibujos, que son buenos. Ya eres uno de los nuestros.

JUANA SCHAPPACASSI, Los Quillayes.—Envía, sin miedo, tus colaboraciones. Ya veremos. Va tu S. O. S.

S. O. S.

ARMANDO MANZO (Carrera 956, Cabrera, Santiago), solicita correspondencia sobre MUSICA con estudiantes de ambos sexos y, especialmente, con muchachada inglesa o norteamericana.

JUANA SCHAPPACASSI (Sanatorio Josefina M. de Ferrari, Los Quillayes) solicita los siguientes cantos: "NO ME ESCRIBAS", "MURMULLO", "JUSTICIA CRIOLLA" y "TRISTEZA MARINA".

¡Gracias a los que respondan!

NOTA.—No se publican los S. O. S. que vienen dirigidos sólo a Correo. Hay que poner dirección o casilla.

FILATELIA

por ESTEBAN SCARPA S.

(CONTINUACION)

CATALOGO DE SELLOS CHILENOS.

SERVICIO OFICIAL.

1927 SELLOS 1915 CON SOBRECARGA OFICIAL.

1.— 5 c. (112) azul.
2.— 10 c. (113) azul y negro.
3.— 20 c. (116) naranja y negro.
4.— 50 c. (117) verde y negro.
5.— $ 1. (121 a) verde y negro.
6.— $ 2. (122) rojo y negro.

1934 SELLOS DE 1928-31 CON SOBRECARGA OFICIAL.

7.— 5 c. (137) verde.
8.— 10 c. (151) azul.
9.— 20 c. (152) pardo.
10.— $ 1. (317) verde y negro.

1940 VISTAS Y PAISAJES CON SOBRECARGA OFICIAL.

11.— 15 c. (358) pardo amarillento.
12.— 20 c. (359) azul.
13.— 30 c. (360) lila rosa.
14.— 40 c. (361) verde.
15.— $ 1.— (363) pardo amarillento.
16.— $ 2.— (365) rojo.

CORREO PARTICULAR 1891 TIERRA DEL FUEGO.

1.— 10 c. rojo.

1880 SELLOS DE IMPUESTO USADOS POSTALMENTE.

1.— 1. c. rojo.
2.— 2 c. pardo.
3.— 5 c. azul.
4.— 10 c. verde.
5.— 20 c. naranja.
6.— $ 1.— naranja.

(CONTINUARA)

LEYENDA DE LA CORREVUELA



TODOS los años, cuando septiembre aparecía sobre la tierra con la luminosa frente coronada de rosas, oía, en medio de las exclamaciones de alegrías y los alborozados saludos que de todas partes lo acogían, una voz suplicante que tenía siempre algo que pedir: "¡Septiembre, ninguno me quiere; ninguno me mira! ¡Haz que tenga flores!" Era una plantita sin adorno, próxima a un cerco, la que así se quejaba; y, finalmente, septiembre, para complacerla, le concedió graciosas florecillas blancas en forma de embudo.

Pero el año siguiente, la misma voz comenzó de nuevo a lamentarse en cuanto septiembre hubo posado sus pies sobre la tierra: "¡Todos desprecian mis flores blancas! Septiembre, concédeme los colores de las altivas rosas y del orgulloso lirio".

Y septiembre, aunque estas palabras poco le agradaban, más que nada para hacer callar a aquella cargosa, le concedió que sus pétalos se tiñesen de rosado suave, de lila tenue y de celeste.

Cuando el año siguiente oyó aún decir a la voz suplicante: "Tú no eres justo, septiembre, y mientras a tantas flores que no se lo merecen lo has dado, a mí no me has concedido ningún perfume", septiembre se impacientó y, volviéndose hacia la campanilla, exclamó en voz alta para que todos pudiesen escucharlo:

—¡Tú eres una envidiosa, y como todas las envidiosas, nunca serás feliz! En castigo a tu ambición, de aquí en adelante no podrás erguirte sobre tu tallo y te verás obligada a arrastrarte por el suelo, o si no, a sujetarte a las otras plantas.

En efecto, desde aquel día la correvuela o campanilla se enrosca en las ramas y en los cercos, como un pobre rengo que tiene que caminar con muletas; pero, desgraciadamente, la dura lección no la ha corregido, porque siempre es devorada por la envidia, y si puede penetrar en los canteros, se aferra a los tallos de las flores para vivir a sus expensas. Y sufre la suerte de los envidiosos y de los invasores, de todas partes es arrojada sin piedad.

FILATELIA

1900 Cifra del valor en las cuatro esquinas.

7.— 1 ctv. bermellón.
8.— 2 ctv. pardo.
9.— 5 ctv. azul.
10.— 10 ctv. verde.



Sello N.° 16 $ 2.— (365) rojo.

Sello N.° 7 1 c. bermellón.

Sello N.° 1 5 c. (112) azul.

Sello N.° 9 20 c. (152) pardo.

* (CONTINUARA)

Próximamente terminaremos de publicar este Catálogo de sellos chilenos, para continuar con el Catálogo completo de sellos de la República hermana de Argentina.

Noticias enviadas por nuestro colaborador y amigo EDUARDO PREMOLI nos hacen saber que el poder ejecutivo de la República hermana de Argentina firmó el decreto que autoriza a la Casa de Correos y Telégrafos la emisión de una serie de sellos en los valores de 5 (20 millones), alusivos al tratado argentino-chileno y a la entrevista de ambos Presidentes.

En nuestro nombre, y en el de los lectores, agradecemos al señor Prémoli su valiosa información.

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.



CUENTOS INMORTALES

LOS DIAS DE LA SEMANA

UNA NOCHE Patricio, un jorobadito que no tenía [illegible] pues Miguel, el posadero, lo había [illegible] quedó dormido a la luz de la luna, a la [illegible] bosque. De pronto despertó a los acordes [illegible] una música dulcísima. Abrió los ojos y vió un destello de luz que salía por dentro de un tronco de árbol: se acercó y vió que el árbol, que era enorme, estaba hueco. Siguiendo el impulso de su curiosidad, se metió adentro y, sin saber cómo, llegó a un espléndido palacio en miniatura, donde colgaban del techo millares de luces y bailaban en relucientes salones centenares de diminutas y hermosísimas hadas. Mientras bailaban iban cantando a coro:

"Lunes, martes, lunes, martes, lunes, martes..."

—Bonita la canción, pero muy repetida —dijo para sí Patricio—. Ganas me dan de enseñarles lo que sigue..., ¿y si me animara?

No pensándolo más, se dejó ver por las hadas, y les dijo que él sabía el resto de la canción. Pronto éstas la aprendieron y la cantaron con él:

"Lunes, martes, miércoles,
jueves, viernes y sábado..."

Luego las hadas la cantaron solas, y en pago le dieron a Patricio un saco de oro y le quitaron la fea joroba que llevaba en su espalda. Cuando Patricio regresó al pueblo y contó a Miguel lo ocurrido, éste quiso correr la misma suerte, y se fué al bosque a escuchar a las hadas. El fué quien les dijo que se les había olvidado un día: el domingo. No hizo más que nombrarlo, y las hadas se enojaron, pues no querían oír mencionar el domingo, porque éste era el día santo de los cristianos. Muy enojadas preguntaron al jorobado Miguel, que así se llamaba el amigo de Patricio, qué había venido a buscar. Y el otro respondió:

—Vine a buscar lo que Patricio dejó —pensando en que su amigo sólo se había llevado la mitad del saco de oro que le dieran.

—Entonces, llévatelo —le dijeron riendo las hadas, y, sacando la joroba que habían quitado a Patricio, se la pusieron en el pecho, con lo cual Miguel, que era un viejo avaro, desde entonces tuvo dos jorobas, una en el pecho y la otra en la espalda...

EL CABRITO

M. R. N.º 295
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 18 - VI - 1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS:
$ 2.40



PIDA GRATIS ESTE LIBRO

Mande su nombre y dirección, y recibirá GRATIS y SIN COMPROMISO nuestro libro "GUIA DE ENSEÑANZA", nueva edición 1947, de 100 páginas en colores ampliamente ilustradas y con los detalles de los cursos que enseñamos por correo desde el año 1923.

SABER LEER Y ESCRIBIR es suficiente para estudiar por correo, cómodamente en su casa, en sus ratos libres, y poder recibir su Diploma.

Las ESCUELAS LATINOAMERICANAS, con Casa Central en Buenos Aires, Argentina, y Sucursales en Sudamérica, se encuentran instaladas en su Edificio Propio y poseen una organización moderna para brindar una enseñanza práctica a un costo reducido.

Pida GRATIS, HOY MISMO, la "GUIA DE ENSEÑANZA".



APOYE la OBRA EDUCATIVA de las ESCUELAS LATINO-AMERICANAS

GRATIS

Llene y envíe este cupón y de inmediato le será despachado el interesante libro, de 100 páginas ilustradas, "GUIA DE ENSEÑANZA"

LLENE Y ENVIENOS ESTE CUPON

OBSEQUIO A LOS ALUMNOS

VELOCIGRAFIA: Nuevo método de escritura rápida.
DICCIONARIO: De 512 páginas y 50,000 palabras.
CARNET DE ESTUDIANTE — CERTIFICADO DE INSCRIPCION.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS

SECCION COMERCIAL
Empleado de Comercio.
Cajero.
Secretario Comercial.
Teneedor de Libros.
Perito en Contabilidad.
Técnico en Publicidad.
Administrador de Estancias.
Empleado de Banco.
Vendedor.
Gerente Comercial.

SECCION TECNICA
Técnico Mecánico.
" Maquinista.
" Metalúrgico.
Motores Diesel.
" a Explosión.
Mecánico de Automóvil.
Técnico Tornero.
" Fresador.
Carpintería y Ebanistería.
Técnico Electricista.
Instalador Electricista.
Bobinajes.
Fotografía Artística.
Construcciones.

SECCION TEXTIL
Técnico en Hilados.
" " Tejidos.
" " Tejidos de Punto.
Técnico en Hilados de Algodón.
Técnico en Hilados de Lana.
Técnico en Tintorería Textil.
Técnico en Dibujo Textil.

SECCION RADIO
Técnico en Radio y Televisión.
Técnico en Radio F. M.
Armador de Radio.

SECCION INDUSTRIAL
Técnico en Industria Lechera.
Técnico Avicultor.
Técnico Apicultor.
Perito Enólogo.
Técnico Jabonero.
" Curtidor.

SECCION QUIMICA
Técnico Químico.
Químico Industrial.
Químico Agrícola.

SECCION IDIOMAS
Ingles.
Francés.

SECCION DIBUJO
Dibujo Artístico.
" Lineal.
" Mecánico.
" Arquitectónico.
Caricaturas e Historietas.
Dibujo Comercial.
Dibujo de Letras.

SECCION FEMENINA
Profesora de Corte y Confección.
Labores.
Arte de Tejer.

SECCION ESPECIAL
Periodismo.
Taquigrafía.
Aritmética.
Aritmética Comercial.
Gramática y Ortografía.
Caligrafía.
Dactilografía.
Veloegrafía.
Escriba Bien.



ESCUELAS LATINO-AMERICANAS

AÑO VI - N.º 295
18 - VI - 1947

APARECE
LOS MIERCOLES

Directora:
HENRIETTE
MORVAN

El Cabrito

Precio UNICO
En todo el país:
EJEMPLAR $ 2.40

Suscripciones:
ANUAL $ 110
SEMESTRAL $ 60

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

Poema semanal:

CANCION DE OTOÑO

Dulce tristeza de otoño,
fina, leve, suavecita.
La tarde peina las calles
con una lluvia chiquita.

Por la escalera del viento
bajan gotitas de sol.
De la cordillera llega
la noche, sin un rumor.

Los árboles se deshojan
con lenta melancolía.
Morir para renacer
es la rueda de la vida.

Y un frío de terciopelo
abre sus pétalos blancos.
Los niños tienen más noche
para soñar con los astros.

R. SAAVEDRA GOMEZ.

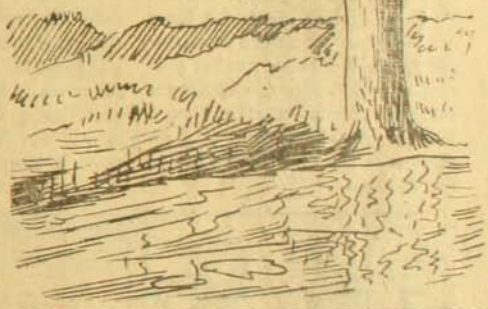


RECORDANDO GRANDES MUJERES

MARIANA PINEDA



NACIO en Granada, en 1804, y fué hija del capitán de navío de la Real Armada, don Mariano Pineda. En 1831 la policía de Granada se apoderó de una bandera que se estaba bordando, y debía servir para proclamar la libertad de Andalucía; el juez encargado de esta causa mandó prender a Mariana Pineda, por suponer que aquella bandera se estaba bordando de orden suya. Ni la brillante defensa que hizo su abogado, ni su sexo, ni su hermosura, la libraron de la muerte, pues fué conducida al patíbulo el 11 de mayo de 1831. La mayor parte de los habitantes de Granada fueron a presenciar su ejecución, y vieron llegar su entereza y resignación hasta el punto de hacer llorar a los soldados que la custodiaban.



NUESTRA PORTADA

CABRITIN y CABRITINA salen ufanos a pascar. ¡Y qué bellos son los deportes en la nieve! Ustedes deben saber, amiguitos lectores, que Chile también cuenta con magníficas canchas para estos deportes ¡Si a Chile nada le falta; de todo tiene! ¿Verdad que sí? En el Cajón del Maipo, en "Lagunillas", lo cual queda a pocos kilómetros de Santiago, hay canchas para practicar el esquí, esos grandes patines para la nieve, y también las hay en Farellones Muchachos, no hay que tenerle miedo a la nieve, y aprendan a patinar en ella como nuestros amigos CABRITIN y CABRITINA



¡La serial de las seriales! Tarzan

Por EDGAR RICE BURROUGHS



1. Al principio Magra se impresionó mucho con el peligro. Después se alegró, porque de esta manera la marcha no progresaba con rapidez; había que tomar muchas precauciones. Estimaba que ahora era imposible el interceptar a Thome. Ella iba pensando en todo esto, sin darse cuenta de que Tarzán no iba tan despacio.



2. Pero su pensamiento siempre volvía al mismo punto; estaba enamorada de aquel gigante. No podía evitar que el corazón le latiera apresuradamente cuando lo veía. Ella sabía que si llegaban a encontrarse con Thome surgiría una lucha a muerte con Tarzán. La muchacha temía a Atan, que era un terrible y experto luchador.



3. En aquel mismo momento Atan Thome, con Helen como su prisionera, iba marchando hacia el interior. La muchacha le dijo a su secuestrador: "—Mientras esté en su poder, mi padre no cesará de buscarme por todas partes." Thome contestó: "—Esa gente de pies delicados nunca me podrá dar alcance; eso es verdaderamente imposible."



4. "—Tarzán sabrá como encontrarme", declaró Helen. Thome se puso pálido como la cera. "—Tarzán —dijo—. ¿Está Tarzán con ellos?" La muchacha contestó afirmativamente. Thome, muy excitado, dijo a Lal Taask: "—Mande a un grupo de hombres para que nos cuiden las espaldas. Dé la orden de que si un extraño se aproxima que lo maten."



5. "—Sí —dijo Helen triunfalmente—; el hombre que usted creyó que era mi hermano Brian es realmente Tarzán." Thome contrajo el rostro de rabia. Pensó que Magra no le había permitido matar al Amo de la Selva. "—De todas maneras —dijo—, podré matarlo en Loango cuando regrese." Atan Thome estaba seguro de que eliminaría a Tarzán.



6. En otro lugar de la selva, Magra también sabía que aquel hombre no era Brian Gregory, sino el hombre-mono Tarzán. Si antes creyó sentir cierta inclinación amorosa por Gregory, se daba cuenta de que ahora estaba completamente enamorada de este sujeto elemental, fuerte y bravo. Su amor era mayor, porque Tarzán no se ocupaba de ella.

y la CIUDAD PROHIBIDA



7. Cuando el campamento estuvo terminado, el Amo de la Selva salió en busca de carne para la comida. Una hora más tarde Magra salió también del lugar donde habían acampado. Pensaba encontrar a Tarzán cuando éste regresara. Sola con él, en la floresta, le contaría su traición, le pediría perdón y le juraría lealtad.



8. Absorta en sus pensamientos y emociones, Magra olvidó que Tarzán había recomendado a sus acompañantes que no se alejaran del campamento. Un enorme león, fiero y hambriento de carne, olfateó a la muchacha, que caminaba lentamente, sin saber que la fiera estaba muy cerca de ella. El león iba acortando la distancia.



9. Un rugido del fiero carnívoro hizo comprender a Magra lo que la amenazaba tan de cerca. La muchacha quedó quieta, sin poder moverse, como helada por el más agudo terror. Su inmovilidad intrigó a la sanguinaria bestia, que se detuvo con curiosidad, tratando de comprender qué era lo que estaba pasando en los alrededores.



10. El viento, gran confidente de Tarzán, avisó a su agudo olfato lo que pasaba. Numa, el león más terrible del contorno, se hallaba cerca del campamento. El Amo de la Selva notó también el delicado perfume de Magra y se dió cuenta, en un segundo, de la tragedia que estaba a punto de ocurrir a muy poca distancia de él.



11. Tenía razón más que de sobra para odiar a Magra. Ella se merecía la muerte bajo las garras de una fiera por su traición, pero su instinto humano y justiciero podía más que el odio que sentía por la muchacha. Saltó de árbol en árbol, con la rapidez de un relámpago, tratando de salvar la vida a la que consideraba su enemiga.



12. Tarzán llegó en seguida al lugar de la tragedia. Se dejó caer desde un árbol, tratando de descender sobre el lomo de la bestia carnicera, pero ya la fiera había avanzado, lanzándose sobre Magra. El Amo de la Selva comprendió todo el peligro en un momento. Numa, el león terrible, iba corriendo hacia el lugar donde estaba la muchacha.

(CONTINUARA)

EN EL FANTASTICO REINO DE HUAYNA-CABA

"Pues, señor Gobernador,
mírelo bien por entero,
que allá va el recogedor
y acá queda el carnicero".

por
PEDRO J. ALVARADO BORQUEZ

Esta famosa copla era el final de una carta que los compañeros de Francisco Pizarro enviaron al nuevo Gobernador de Panamá, don Pedro de los Ríos, desde la isla del Gallo, situada frente al Ecuador. Ella indica lo aburridos que estaban los expedicionarios por los sufrimientos, por los continuos fracasos en la tentativa de arribar al país fabuloso de los incas. El "recogedor" era el incansable Almagro; el "carnicero", el fiero Pizarro.

La tenaz resolución y la constancia de estos capitanes, a quienes el historiador Carlos Pereira llama "Los Atridas del Nuevo Mundo", vencieron por fin, y he aquí que, en junio de 1532, fundaban a San Miguel, en el lugar de Tangarara, a orillas del Chira, e internándose en seguida por la Sierra de la Costa con las armas ocultas y el engaño en el alma, fueron a hacer alto en Caxamalca, a los pies mismos del orgulloso Atahualpa. Y aquí viene el hermoso relato legendario: "Quinientas leguas abarcaba el imperio de Huayna-Cápac o Huayna-Caba, y, no contento con él, fué en persona a conquistar el reino de Quito, donde vivió mucho tiempo, y tomó nueva mujer, hija del señor de la tierra, con la cual doncella tuvo un hijo, que se llamó Atabalipa (Atabalica, Atabaliba, Atahualpa), a quien no quiso mucho", y al morir le dió por reino las tierras de sus abuelos.

En el Cuzco quedaron los otros hijos de Huayna-Caba, entre los cuales se contaban: Guáscar Inga, Manco Inga, y Paulo Inga. El primero se ciñó la corona e intimó obediencia a su hermano, el señor de Quito; pero, aconsejado éste por sus capitanes Quizquiz y Chilicuchina, hizo la guerra a Guáscar, quien lo venció después de tres días de pelea, y lo tomó preso a orillas del río de Tumibamba. Huyó por arte mágica de una mujer, de la prisión, animó a su gente y obró maravillas guerreras, hasta que su hermano Guáscar cayó prisionero.

En Caxamalca yacía el inca vencedor, como fascinado por la marcha de los extraños invasores, quienes no sabían a punto fijo sus intenciones. Cada día recibían regalos de ricos objetos de oro, sahumerios y llamas para su mantención. La admiración de los castellanos se agrandaba a medida que avanzaban al interior, por un camino "tan ancho que seis de a caballo pueden ir por él a la par, sin llegar uno a otro".

Al descender el valle de Caxamalca, un espectáculo emocionante se presentó a su vista: el real del inca, ordenado en las afueras de la ciudad, con innumerables albas tiendas. Los castellanos pasaban por la crisis más grande de su aventurera vida. Gallardamente avanzó el pequeño grupo, sin encontrar resistencia: penetró a la ciudad abandonada y se aposentó en ella. Pizarro, que en todo quería imitar a Cortés, resolvió apoderarse de la persona de Atahualpa, que parece era víctima de una gran sugestión. ¿Creía acaso, que aquellos extranjeros pálidos eran dioses vengadores de Guáscar?

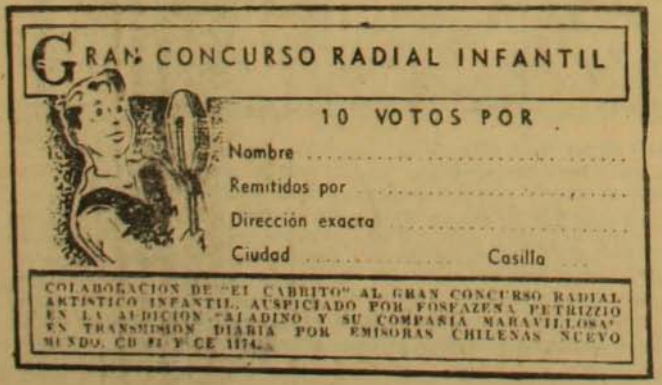
Pizarro envió a Hernando o Fernando de Soto acompañado de quince jinetes para que vinieran con el inca, y en acabando de salir De Soto, le siguió Hernando Pizarro. Atabalipa estaba en su campamento, "sentado en un asiento bajo, con muchos principales alrededor del o con mujeres en pie delante del, que cuasi lo rodeaban. El tenía una borla de lana, que parecía de seda muy fina grana, tan ancha como dos manos puesta en la frente, asida con sus cordones de la cabeza se le bajaba hasta junto a los ojos, la

GRAN CONCURSO RADIAL ARTISTICO INFANTIL

Auspiciado por Fosfazena Petrizzio, en colaboración con "EL CABRITO"

En nuestro número anterior dimos a conocer este concurso, que ya ha despertado gran interés entre los niños artistas de radio, sean cantantes, recitadores, músicos, imitadores, etc. Para participar en este torneo basta con inscribirse en Emisoras Chilenas Nuevo Mundo, Huérfanos 1055, en la audición **Aladino y su Lámpara Maravillosa**, que es dirigida por el gran amigo de los niños: Héctor Carrión, organizador del torneo.

Como ustedes ven, lectores, se trata de premiar a los mejores artistas infantiles, destacando al que tenga más méritos y cantidad mayor de votos a su nombre, para al fin hacerle merecedor del título **Artista Infantil de Radio 1947**. Todos los que lo admiren pueden votar por él, enviando cuantas veces deseen el cupón que aparecerá cada miércoles en esta página y que vale por **diez votos**. Se debe agregar, claramente escritos, el nombre del candidato, el del remitente y la dirección. Estos cupones aparecerán hasta el N.º 309, y deben ser dirigidos a **Concurso Radial Artístico Fosfazena Petrizzio**, casilla 2240, Santiago.



Los premios serán los siguientes:

Un primer premio de	$ 1.000.—
Un segundo de	500.—
Un tercero de	200.—

Tres cuartos premios, cada uno de una **suscripción anual** a "EL CABRITO", y 30 premios consuelo.

También habrá premios para los remitentes de cupones, en la forma siguiente:

Un primer premio de	$ 500.—
Un segundo de	100.—

y 50 premios consuelo.

Este gran concurso finalizará en una hermosa fiesta, cuya fecha anunciaremos oportunamente.

¡Aprovechen el cupón de hoy, lectores!

cual lo hacía más grave de lo que era: los ojos puestos en la tierra sin alzarlos a mirar en parte alguna"...
Hernando Pizarro impresionó favorablemente a Atahualpa, y desde aquel momento un lazo de espontánea simpatía les ligó. Soto caracoleó de a caballo, elegantemente, delante de los indios para impresionarlos. El inca prometió una visita a los españoles, quienes pasaron una noche de zozobras, en oración.
"Atahualpa era hombre de hasta 30 años, bien apersonado e dispuesto; el rostro grande y hermoso e fino, e los ojos encarnizados en sangre. Hablaba con mucha gravedad e reposo, como gran señor: hacía muy vivos razonamientos, que entendidos por los españoles, le juzgaban por hombre sabio. Era alegre, aunque crudo: pero hablando con los suyos e con algunos señores que iban a verle estaba adusto y no mostraba alegría."
Llegó el momento supremo de la Conquista. Atahualpa llegó lentamente en su litera adornada y pomposa. Se repitieron las crueldades de Cholula y la del templo mayor de Tenochitlán, ordenadas por Cortés y Alvarado. Después de una atroz carnicería en que corrió solamente, por parte de los castellanos, la sangre de Pizarro, el inca cayó prisionero en veinte minutos. Dos mil de los suyos murieron y se recogieron del campo muchas vasijas de oro y plata. "Y más de cinco mil mujeres a los españoles se vinieron de su buena gana, de las que en el real andaban."
Mucho dolor le producían las cadenas al soberano inca, por eso rogó a Pizarro que lo tratase bien. "E conociendo la codicia de aquellos españoles, dijo que daría por su rescate, dentro de cierto tiempo, tantas vasijas y otras piezas de oro y plata que hinchiesen la sala hasta lo que él mismo alcanzó con la mano en la pared, por donde hizo echar una raya colorada alrededor de toda la sala para señal." Y empezó a llegar el tesoro; pero se urdió la muerte del infeliz monarca, porque se le acusó de que fraguaba el plan de un movimiento armado, que debía tener su centro en Huamachuco, a tres jornadas de Cajamarca.
Hernando Pizarro, con veinte jinetes y algunos escopeteros, salieron a investigar la verdad, con órdenes de llegar hasta el santuario de Pachacámac. Almagro había llegado ya y se cuenta que, al irse a despedir Hernando del inca, éste le dijo: "Vaste, capitán; pésame de ello, porque en yéndote tú, me han de matar este gordo y este tuerto" Y así fué en efecto, a pesar de que cinco hidalgos y Hernando de Soto se oponían. Aprovechando la ausencia de éste el proceso siguió su



curso, y Atahualpa fué condenado a la pena del garrote, injustamente, dejando enriquecidos a sus captores.
"Nadie creía que se hubiese visto en el mundo tanto oro y plata como allí había." Contando el tesoro a la ligera, dió más de seiscientos cuentos de maravedís de oro. De la plata le tocaron a Su Majestad, de su real quinto, "treinta mil marcos de plata blanca, tan fina y cuadrada, que mucha parte de ella se halló después de ser oro de tres o cuatro quilates". "Y del oro cupo a S. M. de quinto, ciento y veinte cuentos de maravedís."
"A cada hombre de a caballo le cupieron más de doce mil pesos de oro, sin la plata, porque éstos llevaban una cuarta parte más que los peones."
Después de dar veinte mil pesos a los hombres de Almagro y de enviar quince mil a los colonos de San Miguel, se acordó que Hernando Pizarro fuése a España, llevando el quinto real y un presente, que se formó con lo mejor del tesoro. "Se le escogieron las piezas más grandes y vistosas para que fuesen tenidas en más en España. Y así, trajo muchas tinajes e braseros e tambores, e carneros, e figuras de hombres e mujeres con que hinchió el peso y el valor de cien mil pesos de oro y veinte mil marcos de plata".
Fabuloso era el botín para los doscientos aventureros. Su valor total ascendía a 1.326.539 pesos de oro, equivalentes tal vez a 15.500.000 dólares. Los precios subieron de tal manera, que asombran hoy día. Los deudores andaban de casa en casa, buscando a sus acreedores, con un indio cargado de oro. Muchos volvieron a su patria a disfrutar de su fortuna. Fueron necesarias cuatro naves para trasportar todo.
El 9 de enero de 1534 arribó a Sevilla Hernando Pizarro, en la nave "Santa María del Campo": llevaba ciento cincuenta y tres mil pesos de oro, y cinco mil cuarenta y ocho marcos de plata para Su Majestad. El oro y la plata iban en barras, vasijas, planchas y tejos, metido todo en grandes cajas. Llamaron mucho la atención dos enormes de ellas, una de oro y la otra de plata, "que en cada una cabía una vaca despedazada", y tantos otros objetos que admiraban. El tesoro fué llevado en carretas de bueyes a la Casa de Contratación. El de la familia del futuro marqués ascendía a trescientos diez mil pesos de oro, y trece mil quinientos marcos de plata. El Perú fué venero que manó áureo, metal durante varios siglos y que influyó en la transformación del mundo moderno.
Por desgracia, sus conquistadores no tienen el relieve épico de Cortés, de Sandoval, de Velásquez de León, de Alvarado, de Vasco Núñez, de Alonso de Ojeda, de Pedro de Valdivia etc. Los "pizarros" en verdad, fueron "atraídas": representan en la conquista americana a Agamenón y Menelao, porque fueron crueles con el infeliz Atahualpa, señor de muchos reinos.

Martín Calama

(CONTINUACION)

—¡"Don Quijote de la Mancha"!

—Exacto. Y narró las aventuras de un buen caballero, que, de tanto leerlas, perdió la cabeza, y empuñando lanza y espada partió en su caballo a enderezar el mundo.

"El gran Cervantes consiguió su objeto al acabar con las novelas de caballería, pero sepan que éste casi no es un mérito, comparado con otros inmensos, que contiene la obra y que ustedes comprenderán cuando estén más grandes. Por ahora basta con que no olviden el que les he contado.

"Como les decía, yo resolví hacer lo mismo."

—Así que... usted... iba a plagiar... —observó, tímidamente, Araya.

—Ni más ni menos, mi querido niño.

—Pero usted nos ha dicho que eso no se debe hacer.

—Tienes razón. El plagio es un robo que consiste en apoderarse de la luz ajena para iluminarse a uno mismo. Pero plagiar a Cervantes es como abrir nuestra ventana a los rayos del sol, y plagiar a otro cualquiera es como robarse un paquete de velas. ¿Me comprendes?

"Escribí, pues, el cuento, y lo leí, hace poco, en el V Año.

"Estaba seguro de que no alcanzaría a terminar, que los niños iban a decirme: "No siga, señor; ya tenemos diez años, y lo que nos cuenta es demasiado tonto." Pero, a medida que iba avanzando en la lectura, notaba, espantado, que en los ojos de mi auditorio se encendía una chispa de entusiasmo. Vinieron entonces mis apuros, porque el cuento no tenía fin. Tal era mi certeza de que no alcanzaría a terminarlo. Comprenderán, pues, mi desilusión: quise terminar con un mal, y sólo conseguí hacerlo más hondo. Entonces le dí un final práctico, a ver si alguna lección se sacaba de tanto disparate.

—¿Y cómo era el cuento?

—Por aquí debo tenerlo.

Y el profesor hojeó un viejo cuaderno de dictado.

—Léalo, señor.

—Sí. Podemos leer el principio, pues los alumnos del Tercer Año no caerán en el entusiasmo de los pequeños. Y, sin sospechar lo que iba a ocurrir, el señor Bary empezó a leer el cuento:

REBENQUE 100.000 H. P.

Había una vez un niño que se llamaba Héctor Pérez. Su padre era leñador y,

RESUMEN: Martín Calama, muchacho de quince años, se incorpora al tercer año del Liceo de Aysén, adonde viene llegando, desde la provincia de Antofagasta. No tarda en hacer buena amistad con sus compañeros, y ganarse la estimación de sus profesores. Los niños, en compañía del señor Bary, profesor de inglés, hacen interesantes excursiones y éste les cuenta maravillosas historias...

a la vez, pescador, que vivía a la orilla de la Laguna de los Palos. (Allí vivía, y vive aún, porque la historia es de actualidad.)

Creció el niño como un pequeño salvaje, en plena montaña o en medio del lago, ya cazando pumas o zambulléndose tras los salmones, que atrapaba con la mano. (Pues han de saber que, aunque apenas tenía cinco años, ya nadaba bajo el agua más ligero que los mismos peces, y como bastón solía usar un tronco de coigüe de 24 pulgadas de diámetro.)

Al cumplir los siete, su padre lo matriculó en la Escuela Rural vecina, y no fue poco el asombro de la profesora cuando, al día siguiente, vió

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR.

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

574) ¿Qué quiere decir la palabra "tornatrás", empleada para designar a una persona? Carlos Mellinco, Río Bueno.

Significa descendiente de mestizos y con caracteres propios de una sola de las razas originarias.

575) ¿Es cierto que hay hongos venenosos? Clara Iturralde Soto, Rengo.

Efectivamente hay hongos o callampas venenosos, y por este motivo no se debe coger cualquier clase para comerlos. La gente de campo, generalmente, sabe diferenciar los buenos de los malos.

576) ¿Es cierto que existió David Copperfield? José Alberto Larraín, Nos.

"David Copperfield" es el nombre de una obra del escritor inglés Charles Dickens, pero también es, efectivamente, la autobiografía de ese autor.

577) ¿Qué animal es el cordilo? Juan Benavides L., Cañete.

El cordilo es una especie de lagarto africano, de color lívido negruzco, con escamas dentadas en la cabeza. Con este nombre hay un reptil conocido por los antiguos y que parece ser la larva o renacuajo de una salamandra.

578) ¿Quién fué Catón de Utica? Fidela Ru[illegible] Marín, Quillota.

Biznieto del célebre romano Catón el Censor, defensor de la libertad contra César. Abrazó la causa de Pompeyo y se suicidó después de la derrota de éste en Farsalia. Su vida y su muerte fueron las de un estoico (95-46 a. de Jesucristo).

579) ¿Cuál es el mejor pintor que ha habido en el mundo? Heriberto Lewin St., Los Andes.

Unos dicen que Rafael, otros que El Ticiano, Leonardo de Vinci fué más sabio que la generalidad de los hombres de su época; como pintor, no se limitó a trazar líneas: pintó sus cuadros de manera que al contemplarlos **sintiésemos** más que **viésemos.** Y hay otros: Rafael, Correggio, Van Dyck, Rubens, Velázquez, Rembrandt, etc. Es imposible conceder el cetro a uno solo.

580) ¿Qué eran los trovadores? Yvonne Lavín Lebois, Valparaíso.

Trovadores o juglares se llamaban los poetas aventureros que vagaban de pueblo en pueblo y de castillo en castillo, en la antigüedad, cantando sus trovas al son de un laúd, o bien acudían a las cortes de los reyes para hacer oír en ellas sus composiciones de índole lírica o épica. De esta clase de poetas hallamos ejemplo en los rapsodas de la antigua Grecia y, muchos siglos después, en los bardos de la Galia y Bretaña, así como en los "mennesinger" de los germanos.

por EUSEBIO IBAR



llegar al nuevo alumno armado de un descomunal rebenque, que no quería dejar de mano.

Lo que le ocurría a Pérez era muy natural: había vivido siempre luchando contra la naturaleza, y en todas partes creía encontrar un peligro. Al oír hablar de "la maestra", palabra desconocida para él, se la imaginó una tremenda fiera, no tan peligrosa como un toro, pero, en todo caso, más que un puma. Bastaría, pues, con su rebenque para mantenerla a cierta distancia.

Mucho se rieron los niños de la precaución de Pérez y desde ese instante ya nadie lo llamó por su nombre, sino por el de rebenque. (Pues han de saber ustedes que los niños de esa escuela eran como todos los niños del mundo.)

Héctor no se enojó. Tenía buen carácter, y lo preocupaba mucho el nuevo ambiente que lo rodeaba.

Lo malo fué que en el primer recreo ya empezaron los incidentes: formaban los alumnos un corrillo en torno al recién llegado, cuando, de repente, se le paró un moscardón en la punta de la nariz a Ramón Campos.

—No te muevas —le advirtió Rebenque—, que no te va a hacer nada.

Y, levantando la mano lentamente, dió un papirotazo al bicho, que se desvaneció hecho polvo. Por desgracia alcanzó a rozar la nariz de Ramón, el que salió disparado, atropellando todo a su paso hasta quedar incrustado en un cerro lejano, después de darse siete mil vueltas de carnero por el aire.

Mal herido encontraron al pobre Ramón, que, sin duda, hubiera preferido que lo picara un enjambre de abejas antes que sufrir tan tremendo golpe.

Por suerte la maestra se dió cuenta de que Rebenque no tenía culpa, sino que sus fuerzas sobrenaturales fueron la causa del accidente.

—Héctor Pérez —dijo luego en clase—, tienes un poder de muchos caballos de fuerza en cada mano. Y lo curioso es que tus iniciales, H. P., corresponden a las letras con que se designa esta unidad potencial, equivalente a la fuerza necesaria para levantar en un minuto 33.000 libras a la altura de un pie, o 30 centímetros más o menos. En inglés, caballo, se dice horse, y fuerza o poder, power.

La explicación no interesó mucho a los niños, pero desde ese momento al sobrenombre de Rebenque le agregaron un apellido: 100.000 H. P.

Y así quedó bautizado, para siempre, el héroe de nuestra historia.

Estuvo nuestro amigo poco tiempo en la escuela. Una vez que aprendió a leer y escribir correctamente, y pudo resolver algunos sencillos problemas de aritmética, volvió a su lago para ayudar a sus padres en la dura tarea de ganarse la vida.

Tenía por entonces ocho años, y siete hermanitos, pues le llegaba siempre uno por los días de Pascua, de modo que era necesario trabajar mucho para proporcionarles alimento. Todos eran sanos y robustos, pero ninguno poseía las fuerzas extraordinarias de Rebenque. Vivían, pues, casi en la miseria, y la vida se les presentaba muy difícil.

Pero todo iba a cambiar desde aquella tarde en que nuestro conocido volvía a su casa durante un desatado temporal de viento y lluvia. Y empieza aquí la parte primordial de nuestra historia.

Al acercarse el niño al rancho de doña Marga, la "meica" y adivina del contorno, que algunos tachaban de bruja, vió, con pena, que el vendaval había desarraigado un viejo y gigantesco mañío que se alzaba próximo al ranchito, haciéndole caer sobre el mísero techo de totoras. Inmediatamente se dió cuenta de que la anciana había quedado bajo los escombros, pues un grupo de vecinos se afanaba en levantar el tronco inamovible.

—¡Déjenme a mí! —les gritó.

Y asiendo aquella mole enorme cual si fuese una pluma de jilguero, la levantó en su brazo izquierdo, hizo tres o cuatro flexiones con ella, y la lanzó por los aires, con tan violento impulso, que el árbol voló, girando y silbando, hasta caer hecho añicos sobre las montañas del otro lado del lago.

Poco se preocupó Rebenque de la estupefacción de los hombres, porque doña Marga agonizaba, herida por el tremendo golpe.

—Corran ustedes al puerto —ordenó a los hombres—; corran a buscar al médico, que yo entretanto velaré por ella.

Quedó el niño solo con la anciana, e inmediatamente comprendió que no había remedio: doña Marga se moría, y bien lo sentía también ella, porque, llamando al niño con voz débil, le dijo:

—Hijito, eres muy bueno. Pásame ese crucifijo que está en la pared, ponlo sobre mi pecho, y reza una oración cuando haya muerto.

Hizo el muchacho cuanto la mujer le decía, a pesar de que apenas podía moverse en el reducido espacio del rancho casi del todo derruído.

—Ahora escucha con toda atención —siguió la anciana—. Quiero premiarte. Eres bueno, trabajador, honrado, lo mismo que tus padres, y deseo sacarlos de la miseria.

"Tú sabes que yo tengo un amigo misterioso: el huemul, que viene a verme todas las mañanas...

Un estremecimiento sacudió a Rebenque, pues aquel huemul era el diablo, según se comentaba en los alrededores.

—No seas tontito, Héctor. Muchos creen que soy bruja, pero éstas son ideas viejas que ya pasaron. No soy más que una pobre mujer. Tal vez yo misma tenga la culpa... —dijo que ese animalito era... el Malo, para que no le hicieran daño. Es necesario que seas su amigo, porque esconde un secreto que puede mostrar el camino de un gran tesoro. Te habrás fijado que cojea un poco...

La voz de la anciana se hacía cada vez más débil.

(CONTINUARA)



ENTRE MATE Y MATE

LA ORACION



EN UN viejo puertecito pesquero de Bretaña se reunían todas las tardes los pescadores, alrededor del cura, para orar. Este les decía siempre que tuvieran fe en Dios, que era capaz de salvarlos de cualquier situación.

Entre los pescadores se encontraba un niño de quince años, que vivía solo con su abuela y su hermanita menor, pues su padre y sus dos hermanos mayores habían muerto ahogados. Juan, así se llamaba, no creía mucho lo que decía el señor cura, pues no dudaba que, si así fuera, su padre y sus dos hermanos, que él creía fervientes, no se habrían muerto.

Pero, de todos modos, por una especie de superstición, acudía todas las tardes a su puesto, en la vieja iglesita, para oír y repetir las oraciones.

Un día salió Juan muy de madrugada a pescar, pues el día anterior no había tenido mucha suerte y necesitaba dinero, ya que era el único sustento de los suyos. Navegó por las costas sin encontrar ni siquiera la sardinilla, que abunda tanto por esos lados; entonces decidió avanzar un poco más afuera, aunque sabía que era peligroso con un barquichuelo como ése.

De repente, estando ocupado en arreglar sus redes, se fijó que un nubarrón, al cual él no había dado importancia, se precipitaba bruscamente sobre su frágil embarcación. Juan trató de huir hacia la costa, pero le fué imposible, y se vió obligado a hacerle frente. A cada instante se tornaba más angustiosa la tormenta, y ya los esfuerzos de Juan eran inútiles, las inmensas olas parecían querer arrebatar el barquichuelo y llevárselo consigo.

En ese momento Juan tuvo una inspiración: arrodillándose en el fondo del barquito, se puso a orar; lo hizo con tanta fe, que durante unos minutos no miró a su alrededor sino que, cerrando los ojos, pidió a Dios le conservara la vida, para no dejar sin ayuda a su familia.

Al levantar la cabeza se quedó petrificado, no sólo no había tormenta, sino que el sol brillaba sobre una enormidad de pececillos de todos tamaños y formas.

Juan se apuró en pescar lo más que pudo, y al llegar esa noche lo primero que hizo fué ir a la iglesia a dar gracias a Dios.

Desde ese día, cada vez que oraba, Juan lo hacía realmente con el corazón; porque había comprendido que Dios escucha al que reza verdaderamente con fe.

Francisca Favia.

LA TIJERA DE MAMA

Cuando me recorta el pelo
la tijera de mamá,
va diciendo en su revuelo:
chiqui-chiqui-chiqui-cha ...

Aletea,
viene y va,
y a mi oído cuchichea:
chiqui-chiqui-chiqui-cha ...

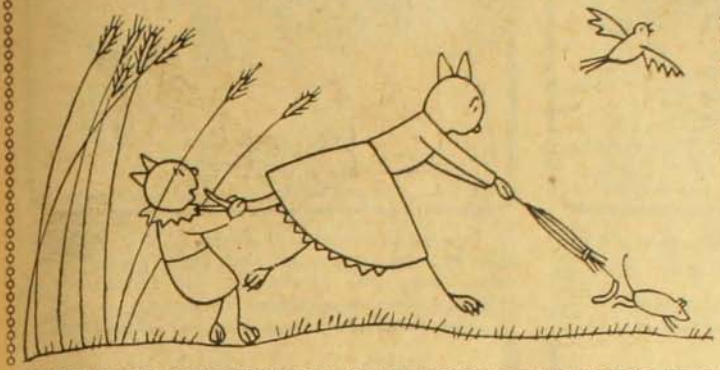
Cuando el pelo me recorta
la tijera de mamá,
charla más de lo que corta:
chiqui-chiqui-chiqui-cha ...

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751



Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

CABRA-MAMA CUENTA



LOS NIÑOS Y EL DIBUJO

—¡Sigo con mis monitos! No me vayan a decir ustedes que los encuentran feos. Por lo demás, los desafío a que me hagan competencia: manden su dibujo a "El Cabrito"; si son buenos, se los publicarán... Pero si traten de hacer cosas originales como las mías, sin copiar de otra parte y cuidando mucho de que las líneas sean limpias y parejitas.

CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

(Continuación)

El príncipe Tsay-yu se moría sin remedio de un mal desconocido y sola Ho, no podía cantar alegremente. Entonces el emperador envió a sus heraldos que ordenaran a los cuatro vientos traer a palacio a los fugitivos, pues el oráculo le había comunicado a la emperatriz que el joven príncipe necesitaba de sus hadas y genios y muy especialmente de Tschung, que junto con Ho fueron designadas por el Altísimo para acompañarlo en su "bajada" a la tierra, es decir, en su nacimiento. Tres vientos trajeron respectivamente a las tres parejas y después volaron a llevar la "nueva" de que todo estaba en orden en palacio y que se celebrarían cuatro bodas. Además de las hadas y sus genios, el príncipe Tsay-yu rendiría su vida a la fiel Ho. El cuarto viento andaba perdido sin poder encontrar a Ho (que no había salido de palacio); por eso, cuando sopla un viento descabellado, los habitantes del país dicen: "Anda buscando a Ho".

—Interesantísimo —dijo Marco—; si no es por ti jamás habría sabido el tesoro que poseía.

Tito daba vueltas y más vueltas al disco y lo miraba detenidamente con ojos escrutadores... Por fin dijo:

—Esto es más simple de lo que parece; es pura historia que ha tomado un carácter de leyenda por la personificación de los sonidos.

—¿Sonidos? ¿Personificación de los sonidos? Marco no acertaba a comprender y Tito explicó:

—Resulta, pues, amigo, que el príncipe chino Tsay-yu vivió por los años de 1490 a 1550 antes de Jesucristo.

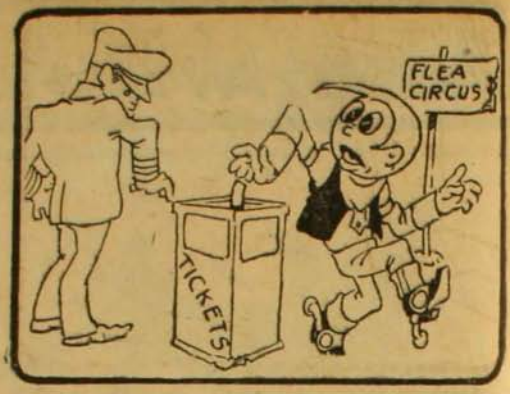
—¡Ah!

(CONTINUARA)





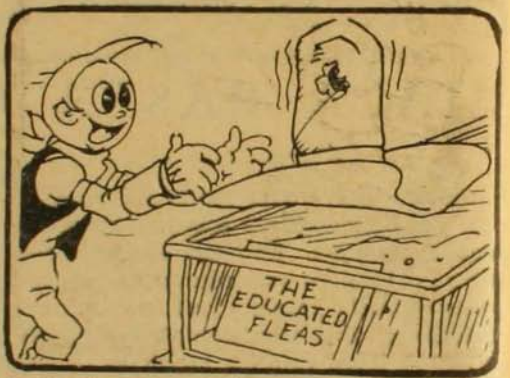
1. Ante la vista desesperada del loco Lucas, la avispa Pica-Pica había atravesado la puerta del circo, arrastrando tras sí el sombrero del vaquero.



2. Resuelto a recuperar su avispa, el loco Lucas decide sacar boleto para ese circo donde presentan animales amaestrados. En realidad, está afligidísimo; sin Pica-Pica, Chúcaro no ganará la carrera.



3. Una vez dentro de la sala, el loco Lucas se siente angustiado; murmura entre dientes: "—¿Cómo dar con Pica-Pica? . . . Si divisara el sombrero, ya sería cosa fácil."



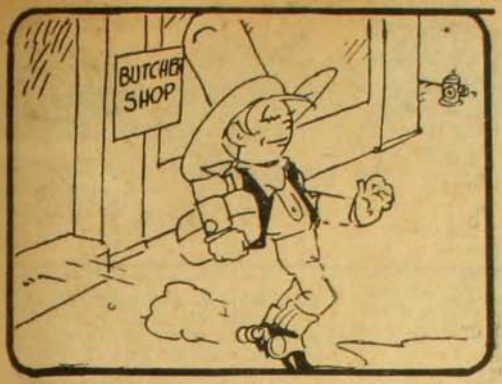
4. Sin fijarse mayormente en una vitrina, por fin ve su sombrerón, y lleno de júbilo se dirige a él. ¡Por fin encontrará a la muy lista, que lo ha dejado plantado!



5. Cerca ya, siente los zumbidos de Pica-Pica, y su corazón comienza a recobrar la calma: la presentación de los caballos aún no habrá tenido lugar, y llegará a tiempo.



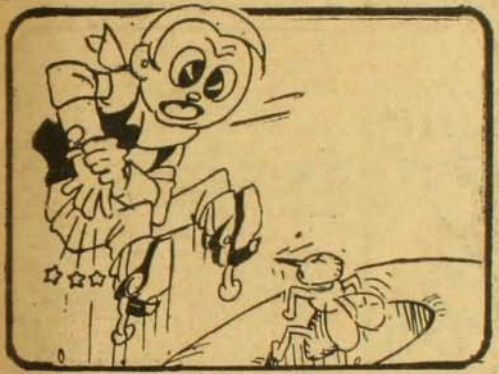
6. Colocándose el alón sobre la cabeza, sale del Circo de Animales, feliz, haciendo sonar sus espuelas. Llega a reírse de sus pasadas angustias. ¡Todo ha terminado bien!



7. Antes de sacar a su avispa, pasa, lleno de amor "paternal", a comprarle un lindo trozo de carne, a fin de alimentarla, pues calcula que ha de estar con hambre.



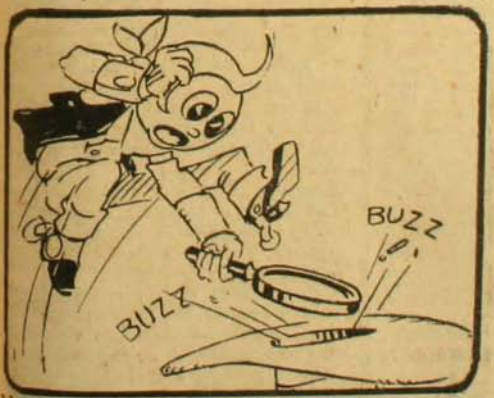
8. Al volver el sombrero para sacar a Pica-Pica, se cuenta de que ésta está en el fondo, y la alienta: "—¡Vamos, hija, sal de ahí! Por esta vez estás perdonada."



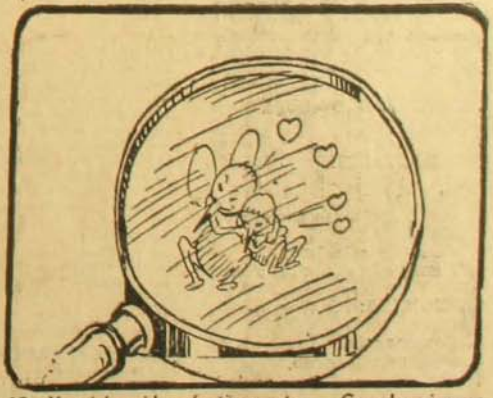
9. ¡Oh sorpresa! La avispa, enfurecida, sale y le da un tremendo picotazo, lo que hace exclamar al loco Lucas: "—¡Mucha libertad siempre ha sido perjudicial! Ya lo veo, mala..."



10. Tomando una lupa, o sea, un vidrio de aumento, se prepara a mirar dentro de la copa del sombrero, pues cree que su vista está un tanto mala y que ve cosas que no son...



11. En realidad, cuando dirige el lente al sombrero, ve algo que lo hace dar un salto, gritando: "—¡No, no es posible! ¿Pica-Pica ha podido hacer tal cosa? ¿Y sin mi permiso?



12. Y así ha sido, efectivamente... Cuando miramos, nosotros también nos quedamos sorprendidos: Pica-Pica, aburrida de estar sola, no ha encontrado nada mejor que traer consigo a un don mosco... ¡Y un mosco adiestrado, de circo!

(CONTINUARA)



(CONTINUACION)

EL DOCTOR y Aubierne lo examinaban todo con sus gemelos de campaña. Un gran movimiento de gentes se hacía visible. Paques y el ingeniero descendieron a reunirse con los marinos y con los mecánicos, y el aparato de T. S. F. advirtió al "Ariana" del peligro, para que a bordo se tomaran toda clase de precauciones.

Si los indios se disponían al ataque, iban a ser bien recibidos.

Alrededor de la empalizada, a una distancia aproximada de un metro y medio, había una especie de balcones que podían servir de reductos. En los ángulos estaban disimuladas las ametralladoras, y quienes habían de dispararlas. En el barco todo quedó preparado, y Raúl de Versalles se lo comunicó así a los que estaban en tierra. El ruido de los tam-tam y los gritos no cesaban. Aubierne pensaba en el hombre que había lanzado el grito de auxilio.

¿Viviría aún? Para que hubiese lanzado por segunda vez su queja era preciso que tuviera noticia de la existencia de europeos en la isla. Una mano se posó en aquel instante en su brazo:

—¡Señor! Mire usted, mire. Ahí están.

Como para animar a los otros un indio había salido de la selva. En unos segundos se halló en la zona descubierta, y, sin preocuparse de si era o no seguido, avanzó hacia las empalizadas. Luego salieron diez, veinte, cuarenta, por fin, toda la banda.

RESUMEN: El doctor José Aristides Paques, con algunos amigos, deciden hacer un viaje por debajo del mar en un auto —invento del doctor Paques—, en busca de una isla sumergida. Después de una travesía tranquila, arriban a la isla de Konnta, tierra habitada sólo por salvajes. Estos tienen un prisionero, que ha logrado escapar...

Sobre los balconetes los blancos esperaban la orden de disparar. Aquella orden la daría Aubierne desde su puesto cuando lo creyera oportuno. Los indios estaban provistos de lanzas, arcos y flechas, y, ante ellos, corría el primero que había salido de la selva, completamente desarmado.

No estaba desnudo como los otros. En las piernas y en los brazos llevaba pingajos, que eran restos de ropa de civilizado.

Aubierne comprendió bruscamente.

—¡El prisionero! —gritó—. No disparen.

Por qué milagrosa circunstancia había podido escapar de sus enemigos, era difícil de averiguar. Quedaba por saber si el desgraciado no sería cogido de nuevo antes de que tuviera tiempo de llegar a la empalizada, de la que se hallaba a unos doscientos metros.

Sus perseguidores se hallaban tan cerca, que un minuto más y ya le habrían dado alcance.

Aubierne no se atrevía a dar la orden de hacer fuego por miedo a que las balas alcanzaran al mismo que quería salvar.

Situación crítica y angustiosa.

De pronto el prisionero cayó, intentó levantarse, pero el esfuerzo le tenía agotado, y volvió a caer, incapaz de movimientos, cara al suelo.

Caído a tierra el fugitivo, Aubierne mandó disparar. Un silbido rompió el aire. Después una explosión violenta. Un obús acababa de ser disparado desde el yate, y fué a explotar en medio de los perseguidores, a unos pasos apenas de donde había caído el fugitivo.

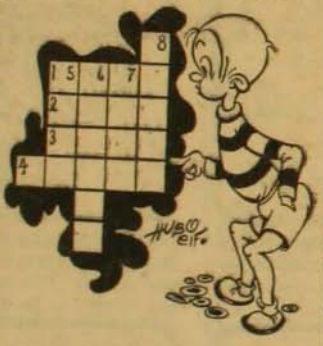
No fué necesario más para producir en sus perseguidores una desbandada general, que dejó la plaza libre.

CONCURSO "METRO" Y "CONDELL"

CADA semana sorteamos entradas para las matinales infantiles del **TEATRO METRO**, de Santiago, y **CONDELL**, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al **CRUCIGRAMA** (puzzle), que nuevamente volvemos a publicar, accediendo a numerosos pedidos.

Dirigir sus cartas a "El Cabrito", Concurso "Metro" y "Condell", casilla 84-D, Santiago.

Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, tercer piso. En cuanto a los niños de provincia que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.



PREMIADOS. Santiago: Carlos Sanz y Aurora Livana, Emilio Azolas B., Camilo Marticorena S., María y Víctor Zenteno, Gustavo Araneda P., Deyenira Otto, Herta Ulloa, Guillermo Toro Albornoz, Miguel Meyer, Rúrico Nanjarí y Elena Nanjarí, Alvaro Purima, Gaby Castillo Soto, José Salas, Hugo Martínez K., Luis Núñez S., Sergio Huerta L., Anita Vásquez, Manuel Vásquez, Pedro Huerta Lobos, Isabel y Cecilia Jaques C., Jorge Bravo B. Valparaíso: Raúl Guerrero, María Guerrero, Noemí Alé, Eduardo Turina, Ulises Bustamante, Carlos Cahen M., Mario Kong, Vladimiro Urzueta, Cristián Díaz N., Lucila Marinovic. Provincias: Igor Stravins, Iquique, María Dorman San Felipe; Ignacio Mann, Vicuña.

CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1. Desafío.
2. Metal que atrae a otros y al hierro.
3. Mono de cola larga.
4. Fuerza que dilata los cuerpos.

VERTICALES:

5. Consonancia.
6. Nombre masculino.
7. Parte del zapato.
8. Cualidad moral que impele al cumplimiento del deber.

La solución en nuestro próximo número.

Solución al CRUCIGRAMA de la semana pasada:

Horizontales:	*Verticales:*
1. Sal.	1. Sra.
2. Reo.	2. Aero.
3. Aro.	3. Loor.

Golpe feliz, debido a la iniciativa de Raúl de Versalles, pero golpe peligroso también, porque, de haber sido disparado medio minuto antes, hubiera matado al mismo tiempo a perseguidores y perseguido.

Aubierne dió las órdenes. Una de las disimuladas puertas de la empalizada fué abierta. Diez hombres se lanzaron fuera, fusil en mano, mientras los otros vigilaban ante el temor de que los indios pretendiesen reanudar la ofensiva; temor vano, porque los indios no tenían más preocupación que la de ganar la selva.

Diez minutos después la pequeña tropa se hallaba de regreso.

Ives Boarec, ordenanza de Raúl de Versalles, llevaba al fugitivo en brazos con la misma facilidad que si llevara a un niño.

Antes de que Ives llegara a la empalizada, el doctor le preguntó:

—¿Un blanco?

El ayudante hizo una mueca desdeñosa y contestó:

—No, señor; un chino.

Ives Boarec parecía decir la verdad. El ser humano que tenía en sus brazos no pertenecía a la raza europea. Era un asiático, a juzgar por sus mejillas planas y los párpados oblicuos, cuyos trazos desaparecían en aquel momento por la sangre coagulada.

El hombre no dió señales de vida en brazos del marino, que esperaba le dijesen lo que debía hacer.

Inmediatamente el doctor dió orden de transportarle a su tienda, donde fué a curarle, en tanto Aubierne quedó encargado de vigilar por si los indios volvían al ataque. La T. S. H. dió cuenta a los que estaban en el "Ariana" de los sucesos que acababan de acontecer.

Un cuarto de hora después, al cerciorarse Aubierne de que todo ya estaba en el orden primitivo, se decidió a entrar en la tienda de Paques para saber qué había sido del hombre a quien habían salvado.

Cuando se presentó allí, el desgraciado comenzaba a recuperar el sentido. Con la mirada interrogó al doctor.

—No sé, no sé —dijo Paques—: pero me parece que ha debido pasar por pruebas muy terribles. Me pregunto qué es lo que podía hacer aquí, en esta isla perdida. Es más, me pregunto cómo ha podido llegar a ella. Estimo que ha sido hecho prisionero recientemente. Hace veinticuatro horas, todo lo más, porque en otro caso, sabiéndonos tan cerca de él, nos hubiera llamado.

—Puede ser que ayer ignorase que estábamos aquí.

—Hipótesis que no puede ser aceptada. Nuestros trabajos no son de los que se hacen sin ruido. Se nos oye desde lejos. Además, el cañonazo que se dispara a bordo todos los crepúsculos y el flamear de nuestros colores no podían engañar a este hombre, a quien no juzgo ni un pobre ser ni un ignorante.

—¿Qué dice usted, doctor?

—Que éste a quien Boarec ha llamado chino no pertenece a la Celeste república. El hombre que está aquí es un japonés, instruído, ciertamente.

—¿Un japonés? En ese caso haremos lo imposible por salvarle, puesto que es a un hombre de esta raza a quien debo mi vida y mi felicidad.

—Yo haré todo lo posible, pero será necesario que el cielo me secunde, porque lo encuentro muy mal.

Mientras hablaba, el doctor había sacado de un cofre un frasco que agitó, y cuyo contenido mezcló después con



otro.

—Voy a intentar proporcionarle algún vigor —añadió—. Es suficiente para que podamos hacerle algunas preguntas. Después dormirá profundamente, y si la Providencia lo quiere, tal vez para después de su sueño nos proporcione alguna sorpresa.

Como la tienda estaba semi a obscuras, el doctor dió a Boarec orden de que abriera el lienzo delantero. El enfermo abrió los labios y dejó escapar esta palabra:

—¡Soudraka!

Aubierne corrió hacia él, lo estrechó contra su pecho, y con voz dulce y temblorosa exclamó:

—¡Kawamura! ¡Kawamura! ¿No me reconoce usted? Soy yo, Aubierne, Gerard Aubierne.

El hombre miró largamente al que le hablaba.

Cerró un instante los ojos como para recordar una imagen lejana, después extendió la mano y murmuró:

—Gerard... Gerard Aubierne...

Nadia... Nadia.

Sus ojos se cerraron lentamente, volvió a perder el conocimiento.

—¡Kawamura! —exclamó Aubierne, desesperado—. ¡Kawamura!

CAPITULO VII

Así, llegados a aquellos parajes para descubrir y salvar a la vez al hombre que firmaba el extraño documento y a sus compañeros, el doctor Paques y sus amigos, por un azar extraordinario, se encontraban con el mismo firmante: Kawamura.

¿Por qué milagro se había producido aquel hecho?

¿Cómo Kawamura pudo abandonar la isla admirable, que se encontraba sumergida? ¿En qué circunstancias había salido a la superficie, y cómo se hallaba en poder de los indios?

Estas eran las preguntas que habían de quedar sin respuesta hasta que el doctor Paques anunciase que se podía interrogar al enfermo.

Para comenzar, el doctor dió orden de que Kawamura fuese transportado con todo cuidado a bordo del "Ariana". Aubierne le acompañó al barco. Para ocupar la plaza, desembarcó el segundo de a bordo, el lugarteniente Parise.

La llegada del doctor japonés produjo en todos una sensación profunda, incluso en el pequeño Chago, al ver al hombre de quien había oído hablar a sus padres en tantas ocasiones.

Todos estaban allí para recibirle.

José Had, el mismo doméstico del banquero Kreusse, parecía interesarse también por el nipón, a quien unos marineros conducían en una camilla.

Extendido en una inmovilidad completa con sus largas manos finas y cuidadas sobre la sábana que le cubría, Kawamura, con los ojos medio cerrados, no parecía darse cuenta de la simpatía que su presencia a bordo despertaba.

Paques lo había dicho: su debilidad era extrema. Apenas si reconoció a Nadia cuando se inclinó hacia él. Para disputárselo a la muerte, que le reclamaba, el sabio tendría que luchar con energía.

Era seguro que Kawamura llegaba desde muy lejos, y que no era únicamente a su estada entre los salvajes a lo que debía la postración en que se hallaba. Había en él evidentemente un cansancio a la vez físico y cerebral formidable.

El amigo de Aubierne debió pasar por sufrimientos más terribles que una cautividad de unas horas.

(CONTINUARA)

EL MUNDO QUE TE RODEA

¿ES MAS LARGA LA VIDA ACTUALMENTE?



Un prestigioso hombre de estudio italiano, cuyo nombre no citamos porque no solía estamparlo al frente de la sección que tenía a su cargo, publicó en la difundida revista "Le Assicurazioni Sociali" (número 34-1938) un brillante artículo para indagar "Cómo se prolonga la vida", en base a una serie de comprobaciones estadísticas por él realizadas.

Vamos a referir algunas de sus deducciones, de las cuales saca en consecuencia que la vida del hombre no se ha prolongado en el sentido de poder sobrepasar la cumbre extrema, la cual puede ser algo más de cien años (ascensión absolutamente excepcional, pero siempre bastante corta en relación con la altura que quisiera alcanzar el hombre en sus sueños), sino en el sentido de que "en todas las edades de la vida, las probabilidades de muerte han disminuido". En otras palabras: el término medio de la vida humana ha aumentado, pero no las posibilidades de superar el límite máximo fijado por la naturaleza, según las leyes que por ahora permanecen inmutables.

Por ejemplo, mientras distribuimos todos los seres vivientes de nuestra población (la Italia, en este caso) en una larga hilera, que vaya desde el recién nacido, con progresivo orden de edad, hasta el hombre más viejo, la edad de aquel que ocupaba el centro de tan larguísima cinta era —en el año 1870— de aproximadamente veinticuatro años; en 1929 ya era de veintiséis, y en 1939, diez años después, alcanzaba a veintisiete años.

Al mismo resultado se llega con el experimento realizado a la inversa, o sea, buscando la edad de los muertos, en una sucesión que partiera de los que alcanzaron mayor longevidad. El centro de la larga hilera, formada con el mismo criterio del caso anterior y computado, alrededor del año 1780 la edad promedia era —aunque parezca increíble— solamente de cinco años. Vale decir, que la mitad de las personas muertas en Italia, computadas según la edad que tenían al morir, representaban una edad inferior a los cinco años; mientras con el andar del tiempo, estos cinco años se transformaban en treinta y tres, ascendieron en un nuevo cómputo a cuarenta y tres, y en 1939, esta cifra, después de un salto extraordinario, alcanza al promedio confortador de cincuenta y nueve años.

Y pasemos a una tercera comprobación: según las tablas de mortalidad de 1881-82, el promedio de defunciones de niños menores de un año era de doscientos dos por cada mil nacidos, y las de los hombres de ochenta años era de ciento cuarenta y ocho mil. Lo cual hace decir al autor: que los niños eran, entonces, más viejos que los viejos, pues su cuociente de mortalidad era más alto.

Pero, gradualmente, gracias a los progresos de la ciencia, estas cifras se invirtieron; en las tablas de 1921-22 desciende la mortalidad de los niños menores de un año a sólo ciento veintinueve por mil, mientras sube la mortalidad de los octogenarios a ciento cincuenta y nueve por mil; y la tabla de 1931-32 da poco más del cien por mil para los niños y todavía un pequeño aumento en la cifra de los octogenarios, que se eleva a ciento treinta y dos por mil.

Esto permite sacar las siguientes conclusiones: un joven veintenario tenía "ayer" (señalamos un tiempo sólo relativamente remoto) treinta y cinco probabilidades de llegar a los sesenta años, mientras que en 1939 estas probabilidades habían subido a cincuenta y dos. Al mismo tiempo se comprueba que un cuarentenario tenía en ese mismo pasado cuarenta y tres probabilidades favorables de llegar a la vejez, mientras que en 1939 las probabilidades habrían llegado a cincuenta y siete, habiendo así superado las probabilidades opuestas.

El autor de este estudio no se limitaba solamente a hacer hablar los números y se adentraba en otras curiosas hipótesis y combinaciones; pero llegando, en definitiva, a la conclusión que ya hemos enunciado al principio: "que la vida humana se ha prolongado en el sentido de que en todas las edades la probabilidad de muerte ha disminuido". ¿Podrá este término medio disminuir todavía? No vacilamos en contestar: sin duda alguna, pero cuando haya cesado la hecatombe por la cual está pasando la humanidad en este período de la civilización y nuevos períodos de estudios y de sentido social y humano rijan los destinos del hombre. ¡Qué proyecciones insospechadas tienen estas comprobaciones estadísticas para el cálculo de las tarifas en el seguro de vida!

¿QUIERES GANAR DINERO?



"EL CABRITO" te ofrece la oportunidad de obtenerlo en forma sencillísima: basta con que respondas a esta pregunta:

¿CUALES SON LOS LIMITES DE CHILE?

Tu respuesta vendrá escrita claramente en el cupón que aquí ponemos, así como nombre y dirección. Las cartas se reciben hasta el 2 de julio. Entre los lectores que escriban, repartiremos:

$ 500.—

¡A GANAR DINERO, NIÑAS Y MUCHACHOS! ..... EN PREMIOS.

Pueden enviar cuantas respuestas quieran, pero CADA UNA debe venir acompañada del CUPON correspondiente.

¿CUALES SON LOS LIMITES DE CHILE? .....

Nombre _ _ _

El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE



1 "—Ahora el asunto está en tus manos —dijo Bagheera a Mowgli—; nosotros no podemos hacer más que pelear." Mowgli se puso en pie, bien erecto, con el brasero entre los pies. "—Escuchad todos —gritó—; no hay necesidad de este guirigay propio de perros."



2 "—Lo que haréis y lo que no haréis, no sois vosotros quienes han de decidirlo; es cosa mía, y para que veais el punto más claramente, he traído aquí a Flor Roja, — que vosotros, ¡perros!, tanto teméis", dijo, mientras de una patada hacía rodar la cesta, llena de brasas, al centro de la manada.



3 Mowgli metió en la hoguera la rama que había traído, hasta que se inflamó, chasqueando y echando chispas; la agitó por sobre su cabeza, entre los lobos cobardes y temerosos.



4 "—Muy bien; veo que sois perros; me voy de vosotros para reunirme con mi propia gente. La yunglo queda cerrada para mi, y tendré que olvidar vuestra conversación y vuestra camaradería. Porque he sido vuestro hermano en todo, menos en la sangre, prometo que cuando sea hombre entre los hombres, no os traicionaré como vosotros me habéis traicionado", gritó Mowgli.



donde se hallaba Shere Khan y gritó—: ¡Arriba, perro! ¡Ponte en pie cuando te habla un hombre, o le pegaré fuego a todo tu inmundo pelambre!"

CONTINUARA

5 "—No habrá guerra entre ninguno de vosotros, pero antes de marchar, hay una deuda que tiene que ser saldada. —Y diciendo esto avanzó hasta

EL DIBUJO Y LA PINTURA a través del tiempo.

1 El dibujo nació antes que la escritura. Desde los primeros tiempos, el hombre trató de expresar por medio de dibujos lo que sus ojos veían o las ideas que germinaban en su cerebro. En las paredes de sus cavernas reproducían con gran habilidad las figuras del mamut y del reno, animales de aquella época.



2 Más tarde vamos este arte perfeccionado en los frescos de Egipto y después en Roma, la ciudad de Pompeya, cuyos mosaicos son muy conocidos, como que reproducimos, encontrado en la entrada de una casa pompeyana, que ostenta esta leyenda en latín: "Cave canem" (cuidado con el perro).



3 En Oriente tenemos también a grandes cultores del dibujo; entre ellos está el pintor japonés Hokusai, cuyas obras se distinguen por el predominio de la línea sobre el color.







5 RENACIMIENTO. Esta época se llamó así porque los artistas trataron de hacer renacer la antigua arte griego y romano. Se manifiesta con gran fuerza en Italia. Sus principales representantes son Leonardo de Vinci, con su obra "La Gioconda" y "La Santa Cena"; Rafael Sanzio, famoso por sus madonas, y Miguel Angel Buonarrotti, con los frescos de la Capilla Sixtina. En Países Bajos tenemos a Pedro Pablo Rubens y al maestro del claroscuro estudio de la sombra y de la luz), Rembrandt Harmazoon Van Rijn. En España están Velázquez y Ribera. Después como genio único don Francisco de Goya y Lucientes, entre cuyas obras tenemos una serie de grabados llamados "caprichos" y varios dibujos para tapices.





6 ARTE MODERNO. Este arte sale de las antiguas normas y no busca ya la exacta reproducción de un modelo ni pinta dentro del taller. Gusta de captar los paisajes tal como los ve, lo que podríamos llamar impresionismo. De este tiempo son Manet, Degas, Sisley, Renoir y muchos otros que, al contrario de los renacentistas que gustaban de los fondos sombríos, nos han dado cuadros llenos de vida y de sol.





4 En el Siglo XIII D. J. es de gran importancia el arte cristiano, que representa las figuras del Cordero Místico y los santos. Esta pintura se caracteriza por la simetría de las figuras y los fondos dorados que empleaban. Hasta entonces se pintaba con una mezcla de clara de huevo y goma, pero poco más tarde se abandona este material gracias al descubrimiento de la pintura al óleo por los pintores flamencos Juan y Huberto Van Eyck, quienes al mismo tiempo crearon un estilo propio en la pintura y dieron más naturalidad a las figuras.





Premio Nóbel de Literatura

EL Premio Nóbel de Literatura se otorgó por primera vez el año 1901, y ha sido dado anualmente hasta ahora, con excepción de los años: 14, 18, 35, 40, 41, 42 y 43. En dos ocasiones el premio se dividió entre dos escritores, por lo que los premiados son 40. Pertenecen a 15 nacionalidades distintas, y así es como hay: 10 escandinavos; 7 franceses; 5 alemanes; 4 ingleses; 3 norteamericanos; 3 italianos; 2 españoles; 2 polacos; 1 belga; 1 hindú; 1 suizo, 1 chilena.

Con el Premio Nóbel de Literatura, Gabriela Mistral ha pasado a figurar en compañía de Henri Bergson, Rabindranath Tagore, Anatole France, Rudyard Kipling, Thomas Mann, Pearl Buck, George B. Shaw, Romain Rolland y muchos otros.

Gabriela es la 5.ª mujer premiada, después de Selma Lagerloff, Grazia Deledda, Sigrid Undset y Pearl Buck. Es el tercer escritor de lengua española que recibe tal distinción, después de José Echegaray y Jacinto Benavente. Es el segundo premiado que lleva el apellido —o seudónimo— de Mistral. Por fin, el primer escritor sudamericano que ha sido honrado con tal premio.

CHISTES

—Dame un peso, papá.
—A mí jamás mi padre me dió un centavo.
—¡Qué mezquino sería!

◆

—Si tu padre tiene cien huevos y sólo noventa le salen buenos, ¿cuántos perderá?
—Ninguno, los vende todos.

—¡Estas notas de la escuela son pésimas!
—Lo he hecho a propósito. Si las trajera buenas, tendrías que darme un peso y yo he querido ahorrarte este gasto.

CÓMO SE ORIGINÓ

POR PABLO F. BERDANIER



BABILÓNICO

EN 1835 JORGE RAWLINSON, DIPLOMÁTICO BRITÁNICO EN PERSIA, DESCUBRIÓ UNA ROCA EN BEHISTUN CON ANTIGUAS INSCRIPCIONES EN PERSA Y BABILÓNICO. POR ESPACIO DE DOCE AÑOS, CUIDADO DE UNA BARCHA, LAS ESTUDIÓ Y COPIÓ, OBTENIENDO ASÍ LA LLAVE DE LA LENGUA BABILÓNICA.

HACANEA

DEL VOCABLO CASTELLANO HACANEA LOS FRANCESES HICIERON EL SUYO HAQUENÉE. LA ULTERIOR ADAPTACIÓN INGLESA HACKNEY SE APLICÓ NO SOLO A CIERTOS CABALLOS SINO A LOS COCHES DE ALQUILER. HOY EN INGLÉS DICEN HACK POR TAXI.

© 1947 by United Feature Syndicate, Inc. Trade Mark U. S. Pat. Off.—All rights reserved

557



EN EL ZOOLOGICO

—¡Lorito, dame la pata! Pero el lorito tiene cara de pocos amigos, y Bertito dice a su hermana Loli: —Déjalo... Es muy antipático. Vamos a ver a otros animalitos que están cerca de aquí. Efectivamente, no lejos del intratable lorito estaban un zorro, un cerdo, un elefante, un oso, dos monos, una tortuga, un cocodrilo y una cigüeña. ¿Quién los descubre?

RELATOS VERIDICOS

Si bien es cierto que son encantadores los cuentos, estupendas las novelas, magníficas las leyendas, también los hechos verídicos, los relatos, los viajes extraordinarios, el enterarse de las costumbres curiosas de hombres y animales tiene un verdadero interés, no únicamente para los mayores, sino también para los adolescentes y los niños. En vista de ello creamos esta sección.

TRAGEDIA EN EL MAR

por EMILIO BIGGERI

UN cuadro muy conocido del pintor romántico Gericault, denominado "La Balsa de la Medusa", registra, con tintas bien sombrías, uno de los episodios más dramáticos de la marina francesa del siglo pasado.

La "Medusa", fragata de catorce cañones, era el navío más importante de una flota formada, además, por el brick "Argus", la corbeta "Echo" y la goleta "Loire", que el 17 de junio de 1815 zarpó de la isla Aix, en Rochefort, con destino a San Luis de Senegal. La expedición, compuesta de más de trescientos hombres, estaba destinada a fundar en aquel punto una importante colonia, para la que había sido nombrado gobernador general el coronel Schmaltz, que viajaba a bordo de la "Medusa". También se habían embarcado ingenieros, médicos, cirujanos y artesanos de todas clases, a fin de que nada faltase en la nueva colonia. A bordo de la "Medusa" viajaban, además del gobernador, todo su estado mayor y empleados administrativos, así como la mayor parte de los soldados y obreros. El comando de la fragata y la jefatura de la flota habían sido encomendados al capitán de navío señor Duyros de Chaumareye, que había servido en la armada de Luis XVI, emigrando durante la revolución, para volver a Francia en 1815, después de haber estado alejado del mar más de veinticinco años. En tales condiciones, el nombramiento de Chaumareye, obtenido por influencias aristocráticas en el Ministerio de Marina, provocó comentarios desfavorables entre sus compañeros de armas, y su incapacidad, su falta de experiencia y su indecisión, pronto le restaron autoridad sobre sus oficiales y tripulación.

No bien la flota perdió de vista la costa de Francia, Chaumareye cometió la primera imprudencia, que debía de rematar en un desastre: en lugar de navegar en "conserva" con los demás buques de la escuadra, la "Medusa" fué dejándolos rezagados navegando a toda vela.

Hasta las proximidades de Tenerife el viaje se fué desarrollando con felicidad, al impulso de los alisios manejables. Al Sur de Tenerife la costa se halla festoneada por gran número de bancos de arena, entre los que las corrientes circulan irregulares en intensidad y dirección. A fin de abreviar su viaje y envalentonado por el buen tiempo, Chaumareye trazó el rumbo de la fragata a pocos cientos de metros de la costa, pese a los recelos de los oficiales ante las proximidades del banco "Arguin". Durante la mañana la sonda había acusado 160 metros de profundidad, aumentando aún más la confianza inconsciente del capitán.

A las dos de la tarde, a insistencia de los oficiales, que estaban seguros de hallarse en las proximidades del gran banco, Chaumareye consintió en arrojar nuevamente la sonda, comprobando que se hallaba en dieciocho brazas de agua. Esta disminución inquietante de la profundidad lo convenció, por fin, de la necesidad de un cambio de rumbo. Pero era demasiado tarde. Inmediatamente después se sondó, hallando solamente diez brazas de agua. Desesperado, Chaumareye ordenó un nuevo cambio de rumbo, y, al lanzar nuevamente la sonda, la profundidad había disminuido a cuatro brazas... La fragata se detuvo bruscamente, encallada en el banco entre los gritos de sorpresa, las órdenes y el rechinar de los palos.

La encalladura se había producido en marea alta, y cuando por la noche comenzó la bajamar, la fragata fué inclinándose peligrosamente hacia una banda. Se arrojaron al agua las embarcaciones, gran parte de los víveres y cargamento, a fin de aligerar el buque, y aumentar la flotación: se fondearon anclas a la mayor distancia posible del buque para tratar de zafarlo ejerciendo tracción sobre los cables, pero los resultados fueron negativos. Entretanto el tiempo, hasta entonces bueno, comenzó a cambiar con un viento fuerte del Noreste, que amenazaba convertirse en temporal.

Entre el desorden, el futuro gobernador del Senegal aconsejó la construcción de una balsa con capacidad para doscientos hombres y gran cantidad de víveres. Sólo un marino de la talla de Chaumareye pudo encontrar esta idea excelente, contra la opinión de sus oficiales, que sabían perfectamente las dificultades que existen para gobernar y mantenerse en el mar con una balsa de tales dimensiones.

Tras dos días con sus noches, pasados en la cubierta de la fragata agitada y barrida por el temporal que se había desencadenado, cuarenta hombres se





entregaron a construir la inmensa balsa en que todos cifraban sus esperanzas.

La noche del 4 de julio el temporal se encontraba en su apogeo, haciendo prever la proximidad del naufragio. En vista del peligro inminente se convino en la urgencia de abandonar el buque tratando de ganar la playa para marchar desde allí a lo largo de la costa hasta San Luis de Senegal.

Al amanecer se organizó un desembarco: Schmaltz con su familia, el capitán de la fragata y los principales pasajeros se ubicaron en los bateles y botes, mientras los soldados y obreros desembarcaban en la gran balsa. El oleaje impidió el embarque de casi todos los víveres y municiones previstos.

El peso de 146 hombres y los pertrechos y las grandes dimensiones de la balsa la hacían poco apta para mantenerse a flote, entre el gran oleaje, obligando a arrojar al mar los pocos víveres que se conservaban. La balsa había sido equipada con una vela que resultaba insuficiente para gobernarla, y los botes, que debían mantenerse próximos a ella, pronto se alejaron en dirección a la costa, abandonando a su suerte a los que se habían refugiado en aquel armatoste.

Por la noche, lo mismo que las anteriores, la tempestad continuó con toda su violencia, y las olas gigantescas cubrían la balsa mientras la corriente la arrastraba mar afuera. Algunos de los tripulantes fueron arrojados al agua en medio de los gritos de horror y desesperación de sus compañeros.

La noche siguiente fué aún más terrible. La balsa amenazaba dislocarse entre las grandes olas que la sacudían. Un soldado, perdida la razón, intentó cortar las amarras que unían los maderos, y fué muerto de un sablazo por un oficial. Este episodio fué el comienzo de una batalla general, terrible y sangrienta, que duró hasta el amanecer. Extenuados y sedientos, los hombres se arrojaban unos contra otros. Al finalizar la dramática lucha, muchos de ellos habían desaparecido en el mar, quedando sólo sesenta hombres hambrientos y enloquecidos bajo un sol de fuego.

El día 8, por la mañana, los náufragos pudieron recoger unos cuantos peces voladores con que mitigar el hambre y la sed, reservando algunos para el día siguiente. Por la noche varios infelices, acuciados por el hambre, trataron de comerse los peces restantes, y, al ser descubiertos, fueron condenados a muerte por sus compañeros, dando lugar a una segunda batalla más terrible y encarnizada que la primera, y de la que sobrevivieron solamente quince hombres.

Llegados por el sol tropical, desesperados de hambre y de sed, los sobrevivientes yacían en el centro de la balsa, abandonada toda esperanza de salvación, esperando la muerte que los libraría de sus terribles sufrimientos. La balsa, empujada por las corrientes y los vientos, se alejaba cada vez más de la costa salvadora.

Finalmente, el día 18 de julio, la balsa fué avistada por el "Argus", que desde hacía varios días, buscaba a los náufragos en la inmensidad del océano.

Con gran cuidado los infelices fueron trasbordados al brick, donde fueron atendidos y transportados a San Luis de Senegal, para ser internados en un hospital, en el que algunos murieron y otros perdieron la razón a causa de tantos sufrimientos. Solamente nueve recuperaron la salud por completo.

Mientras los tripulantes de la balsa sufrían los tormentos del hambre, la sed y los ataques del mar, enloquecidos, los ocupantes de los botes habían arribado felizmente a la costa africana, y después de haber formado una caravana, fueron recogidos por las autoridades inglesas, que los repatriaron.

Duyros de Chaumareye, el indigno capitán de la "Medusa", fué sometido a juicio, degradado y condenado a largos años de prisión.

E. B.

Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $	0.20
Bolivia	Bol. $	2.00
Brasil	Cr.	1.40
Colombia	Colomb. $	0.15
Costa Rica	Col.	0.40
Cuba	Cub. $	0.10
Ecuador	Suc.	1.00
España	Ptas.	1.00
Honduras	Lemp.	0.15
Guatemala	Q.	0.10
México	Méx. $	0.30
Nicaragua	Córd.	0.25
Panamá	Bl.	0.10
Paraguay	G.	0.20
Perú	S/.	0.40
Uruguay	Urug. $	0.12
Venezuela	Boliv.	0.25
Otros países	US.$	0.10

SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un descuento de 10%. La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un descuento de 5%. Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas, a nombre de

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. Santiago de Chile.

BUFALO BILL ★ POR HARRY O'NEILL

El viejo sheriff Potter no podía dominar a la delincuencia en Bonanza. Unos bandidos lo habían capturado y arrastrado por el suelo después de cubrirlo con **ALQUITRÁN Y PLUMAS.**

-0-













(CONTINUACION)



RESUMEN: Ben-Hur es injustamente condenado a galeras. Más tarde, heredero de un noble tribuno, se entera de que su madre y hermana, a quienes busca, han contraído la lepra; pero, como ellas se ocultan, no puede dar con su paradero...

CUANDO veníamos aquí he visto otro hecho aun más extraordinario. En Betania había un hombre llamado Lázaro, que murió y fué enterrado: cuatro días llevaba dentro del sepulcro, cerrado con una gran piedra, cuando llegó el Nazareno a aquel lugar. Al separar la piedra contemplamos al hombre tendido en el fondo, ligado en su sudario. Había allí mucha gente presente y todos oímos las palabras del Nazareno, porque hablaba en voz alta: "Lázaro, sal fuera". Jamás podría expresaros el sentimiento que experimenté cuando, en contestación a esta orden, vi que el hombre se levantaba y salía de la tumba, juntándose a nosotros con sus atavíos de muerto. "Soltadle —dijo el Nazareno—, soltadle." Y cuando le quitaron el paño que cubría su rostro, he aquí, amigos míos, que lo vimos animarse, con el color de la sangre, y en pocos instantes tomó el aspecto que tenía antes de su enfermedad. Aun vive, y todos corren a su casa a hablarle y a verle. Mañana podéis ir vosotros. Ahora os pregunto lo que no es sino repetición de lo que me preguntaste tú, ¡oh Simónides! ¿No es más que hombre el Nazareno?

La cuestión fué debatida por todos, hasta mucho después de media noche. Simónides se resistía a abandonar sus creencias y su interpretación de los dichos de los profetas, y Ben-Hur declaró que los dos, el comerciante y el egipcio, tenían razón, o sea, que el Nazareno era el Redentor, como creía Baltasar y, por tanto, el Rey prometido que Simónides quería para su pueblo.

—Mañana veremos. La paz sea con vosotros.

Así diciendo, Ben-Hur se despidió, pues quería ir a Betania.

III

LAS LEPROSAS ABANDONAN SU TUMBA

La primera persona que salió de la ciudad a la mañana siguiente fué Amrá con su cesta al brazo.

Bajando hacia el valle oriental iba contemplando la vertiente del Olivete, de color verde obscuro, salpicado por las blancas manchas de las tiendas allí levantadas recientemente por la gente que acudía a la fiesta. La hora, sin embargo, era tan temprana, que ninguno de los forasteros se había despertado aún. Fué más allá de Getsemaní y de las tumbas donde se cortan los caminos de Betania; llegó hasta la villa sepulcral de Siloán. A veces su pequeño cuerpo, ya envejecido, se tambaleaba; en una ocasión tuvo que sentarse para recobrar el aliento, pero pronto se levantó, y, cobrando ánimos, continuó su marcha.

Cuando, al fin, llegó al Jardín del Rey, contuvo el paso; se encontraba a la vista de la terrible ciudad de los leprosos, al pie del perforado cerro del Hinón.

La infeliz mujer ya se había despertado y se hallaba sentada a la entrada de la tumba; Tirza dormía aún dentro. Los progresos de la enfermedad habían sido terribles en los tres últimos años. Con plena conciencia del horror que debía inspirar, vivos aun los refinados instintos de su temperamento, se mantenía casi siempre cubierta, y aun ante Tirza sólo se descubría lo absolutamente preciso.

Mientras continuaba sentada, poblando la sombría soledad de imágenes aun más tristes y sombrías, apareció de pronto en lo alto de la colina, tropezando y rendida por el cansancio, una mujer con una cesta. La viuda se levantó apresuradamente, y cubriéndose la cabeza gritó con voz ronca y desapacible: "¡Impura! ¡Impura!" Pero este grito no impidió a Amrá, pues ella era, encontrarse instantes después a los pies de su ama. Todo el amor de la pobre criatura, tan largo tiempo contenido, estalló en súbita explosión; en medio de sus lágrimas, y con mil exclamaciones apasionadas, besaba las ropas de su ama, y por unos segundos luchó ésta por soltarse; mas, viendo que no podía, esperó que la violencia del paroxismo hubiera pasado.

—¿Qué has hecho, Amrá? —le dijo—. ¿Con esta desobediencia es como quieres demostrarnos tu amor? ¡Mujer perversa! Te has perdido, y... ¡él, tu amo!... Ya no puedes, ya no puedes volver a verle.

Amrá se arrastró por el suelo, sollozando.

—Ahora estás proscrita por la ley, como nosotras. No puedes volver a Jerusalén. ¿Y qué será de nosotras? ¿Quién nos traerá el pan? ¡Oh perversa, perversa Amrá! Ahora todos nos hemos perdido igualmente.

—¡Piedad! ¡Piedad! —respondió Amrá entre sollozos.

—Debiste compadecerte de ti misma, y de nosotras también. Ahora, ¿adónde huir? Nadie nos socorrerá. ¡Oh, falsa mujer! ¿No era bastante la cólera de Dios?

Tirza, despertada por el ruido, apareció en la puerta de la tumba. La pluma se resiste a describir el aspecto que ofrecía. Cubierta de escamosidades o de lívidas cicatrices, casi ciega, los brazos y las piernas hinchados hasta la deformidad, no hubieran podido los ojos más familiarizados con su aspecto de otro tiempo, aunque estuvieran fortalecidos por el amor, reconocer a la criatura de gracia infantil y de angelical pureza que contemplamos al principio.

—¿Es Amrá, madre?

La criada quiso arrastrarse hacia ella.

—¡Quieta, Amrá! —gritó la viuda, imperiosamente—. Te prohibo tocarla. Levántate y vete antes de que te puedan ver los que vengan al pozo. Pero ya me olvidaba... ¡Es demasiado tarde! Ahora tienes que quedarte con nosotras y participar de nuestra suerte. ¡Levántate, te digo!

Amrá se enderezó, pero sólo hasta quedar de rodillas, y con las manos cruzadas y el lenguaje entrecortado por los sollozos, exclamó:

—¡Oh mi buena ama! ¡Yo no soy falsa! ¡Yo no soy una mujer perversa! Traigo buenas noticias.

—¿De Judá? —y al hablar así, la viuda casi se destapó la cabeza.

—Hay un hombre prodigioso —dijo Amrá— que tiene poder para curarnos. Con una sola palabra se curan

los enfermos y los muertos vuelven a la vida. He venido para llevaros hasta él.

—¡Pobre Amrá! —dijo Tirza llena de compasión.

—No —exclamó Amrá, con energía, al percibir la duda en las palabras de Tirza—. ¡Como Dios existe, el Dios de Israel, os digo la verdad! Venid conmigo, os lo suplico, no perdáis tiempo. Hoy mismo pasará por el camino que conduce a la ciudad. Mirad, ya se acerca el día. Comed alguna cosa y pongámonos en marcha.

La madre escuchaba ansiosa. Probablemente había llegado hasta ella alguna noticia del hombre maravilloso, porque su nombre había penetrado hasta los rincones más apartados de la Judea.

—¿Quién es ese hombre? —preguntó.

—Un nazareno.

—¿Y quién te ha hablado de él?

—Judá.

—¿Judá dices? ¿Está en casa?

—Llegó anoche.

La viuda, tratando de tranquilizar su agitado corazón, permaneció en silencio un buen rato.

—¿Te ha enviado Judá para que nos digas esto?

—No. El cree que habéis muerto las dos.

—Hubo un profeta en otro tiempo que curó a un leproso —dijo la madre a Tirza, absorbida en sus recuerdos—. Su poder procedía de Dios.

Y dirigiéndose de pronto a Amrá, le preguntó:

—¿Cómo conoce mi hijo a ese hombre privilegiado?

—Ha viajado con él, y ha oído a los leprosos que le imploraban, y los ha visto marchar sanos. Primero curó a uno solo; en otra ocasión, a diez a la vez.

Habló la madre:

—¡Este debe ser el Mesías!

Hablaba con gran calor, como quien quiere a toda costa deshacerse de su última duda, y, sobre todo, como una israelita familiarizada con las promesas de Dios a su raza.

—Hubo un tiempo en que Jerusalén, y toda Judea, estuvieron llenos de una historia que afirmaba su nacimiento. Lo recuerdo bien. A esta hora debe ser ya un hombre. Será él..., es él, sin duda. Sí —dijo a Amrá—; creemos contigo. Tráeme el agua, que encontrarás en la tumba en un jarro, y prepara nuestro almuerzo. Comeremos un bocado y nos iremos.

Tirza caminaba con gran dificultad, y al oír esto su ánimo empezó a flaquear.

—Ese cerro es muy pendiente, madre, y no podré trepar por él.

—Acuérdate de que vamos en busca de la salud y de la vida. Mira, hija



mía, cómo alumbra el día a nuestro alrededor. Por allí van unas mujeres hacia el pozo, y si nos encuentran, nos apedrearán. Ven y sé fuerte, por lo menos esta vez.

Amrá acercóse a Tirza, y, sin considerar las consecuencias, hizo que le echara el brazo al cuello, murmurando a su oído:

—Apóyate en mí. Soy fuerte, aunque algo vieja, y el camino no es muy largo. ¡Ea! Bien podemos ir así.

Aunque la sierva fiel se esforzaba en sostener a Tirza aligerándole el esfuerzo, la joven gemía a cada paso. Al llegar, por fin, a la senda que corre entre el Monte de la Ofensa y la eminencia central o segunda del Olivete, cayó al suelo, exhausta por la fatiga.

—Sigue tú con Amrá: dejadme aquí —dijo, débilmente.

—No, no, Tirza. ¿Qué ganaría si curase yo y tú no? Cuando Judá pregunte por ti, ¿qué le responderé si te he abandonado?

La madre, que se había inclinado sobre el extenuado cuerpo de su hija, se enderezó y echó una mirada a su alrededor, con ese sentimiento de desesperada resignación, que es como el aniquilamiento de un alma cansada de sufrir.

En este momento, cuando casi abandonaba a la voluntad de Dios su suerte, vió a un hombre a pie que avanzaba rápidamente por el mismo camino, viniendo del Este.

—¡Animo, Tirza! ¡No te aflijas! —le dijo—. Allí viene uno que podrá darnos noticias del Nazareno.

Amrá ayudó a la joven a sentarse y la sostuvo, mientras el hombre se aproximaba.

—En tu bondad, madre mía, olvidas lo que somos. El extranjero no se acercará a nosotras; lo único que hará será echarnos una maldición, si no nos arroja una piedra.

—Veremos.

Si el extranjero seguía esta vereda, forzosamente se encontraría con ellas; y así sucedió. Pero, antes de que llegara más cerca, la madre dió el grito obligado, descubriendo al propio tiempo su cabeza, que era otra de las prescripciones de la ley.

—¡Impuras! —gritó; pero, con gran sorpresa suya, el hombre continuó acercándose.

—¿Qué quieres? —preguntó, parándose, al fin, a unos cuatro metros de distancia.

—Ya ves lo que somos. Ten cuidado —dijo la madre, con dignidad.

—Mujer, yo soy el mensajero de aquel que sólo necesita hablar a un enfermo como tú para curarle. Yo no tengo miedo.

—¿El Nazareno?

—El Mesías —contestó el hombre.

—¿Es verdad que viene hoy a la ciudad?

—Ahora está en Betfage.

—¿Por qué camino vendrá?

—Por éste.

Ella juntó sus manos y miró al cielo en acción de gracias.

—¿Quién crees que es El? —preguntó el hombre, compasivamente.

—El Hijo de Dios —replicó la viuda.

—Detente ahí donde estás, o, mejor, como viene con él una gran multitud, súbete a esa roca, aquella que es blanca, y cuando pase, no te olvides de llamarle fuerte y sin temor.

(CONTINUARA)

Grano de Arena

Desde ahora los "granos" se referirán a CUALQUIER CONTINENTE, o sea, se pueden enviar de cualquier país del mundo.

Recuerdo que no se tomarán en cuenta los "Granos de Arena" que vengan sin su correspondiente "hoja de información", indicando diccionario, libro o revista de donde fueron extraídos. Dirigir las cartas a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.

Cada "grano" publicado es premiado con $ 16.—. Los premiados de Santiago pueden recoger sus premios en nuestras oficinas, Santa María 076, 2.er piso, y deben ser cobrados en la misma semana de aparición, pues pasado este tiempo quedan sin efecto los premios. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De CARLOS ALEMANY, Santiago.

Precursores de la pintura en Chile fueron los extranjeros José Gil, peruano, que hizo retratos de O'Higgins y de algunas damas en Santiago; Juan Mauricio Rugendas, Carlos Wood, natural de Liverpool, y Raimundo Augusto Quinsac Monvoisin, fino pintor francés. La Academia de Bellas Artes fué organizada en 1849, y su primer director fué el pintor napolitano Alejandro Cicarelli.



De JOSE ALEGRIA R., Concepción.

Se conoce como el cirio más grande del mundo el erigido en Nápoles a la memoria del célebre cantante Enrico Caruso en 1924. Pesa 5.000 kilos, mide cinco metros de alto y dos de circunferencia, y han calculado que, encendiéndolo cada año el Día de Difuntos, durará mil ochocientos años.



De GABRIEL PAUVIF L., Tomé.

Según cuenta el sabio Alan Devoe, hace cerca de 50 años, en Inglaterra, a fin de estudiar las particularidades de las aves, día tras día quitaron del nido de un pájaro carpintero todos los huevos, menos uno. La hembra, desconcertada, pero resuelta a sacar su cría completa, los reemplazaba, a medida que desaparecían. Así llegó a poner 71 huevos en 73 días, lo que fué comprobado por un grupo de naturalistas.



De BELISARIO ARANIS L., San Antonio.

En 1846 un hombre de aspecto salvaje se presentó en Boston a solicitar que se le nombrara torrero del alejado faro de Bug —empleo que nadie quería debido a la soledad del lugar—. Después de estar allí unos años, el hombre se retiró a una isla desierta, más apartada aun. La gente lo llamaba "el rey de la isla Calf", y la leyenda dice que aquel personaje misterioso era uno de los piratas que habían saqueado las Antillas a principios del siglo XIX.



De ANA FIGUEROA A., Valparaíso.

Los dominios de España, que se extendían desde México hasta el Cabo de Hornos, exceptuando el Brasil, que fué conquistado por los portugueses, fueron organizados en cuatro virreinatos: de Nueva España (México), que incluía México, Centroamérica y Las Antillas; de Nueva Castilla (Perú), comprendiendo el Alto Perú y Chile; de Nueva Granada (Colombia), que incluía Colombia, Ecuador y Venezuela, y de Buenos Aires, con Argentina, y Alto Perú (segregado del virreinato del Perú, Paraguay y Uruguay).



¡OTRA NUEVA SERIE GRAFICA CHILENA!

LAS AVENTURAS DE PERRIN Y MAPUQUITO

por Rafael Ampuero (Ravito)

Comienzan el miércoles. ¡Son fantásticas!

CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

LA SALUD POR MEDIO DE LA HIGIENE

Ser fuerte es, ante todo, estar sano, estar bien de salud. Y la buena salud se adquiere y se conserva mediante una buena higiene. La regla primordial de la buena higiene se apoya en la Actividad y el Movimiento.

Este libro de los exploradores, en que se resumen todas las formas de la vida activa, podría muy bien titularse el Secreto de la Fuerza y de la Salud. Los que quieran inspirarse en él poseerán la mejor armadura contra las enfermedades, la mejor garantía de una existencia larga y feliz. Pero, fuera de la soberana actividad, la buena higiene tiene otras exigencias que siempre debemos tener presentes.



En el curso de los capítulos que van a seguir explicaremos en detalle todo lo concerniente a la higiene del exterior.

Pero antes conviene indicar algunas reglas generales a que los exploradores deberán sujetarse en todo tiempo para prepararse al aire libre.

Respirad a todo pulmón. — El aire es el alimento esencial del hombre, el remedio más seguro contra los males, el reconstituyente por excelencia del organismo, la verdadera panacea, tanto más maravillosa cuanto que se la puede emplear sin límites. Cuanto más llena uno sus pulmones de aire, mejor lo pasa. Pero con frecuencia respiramos mal, insuficientemente, porque no sabemos respirar. Fuera de los ejercicios puramente gimnásticos hay que adquirir la costumbre de respirar profundamente, de hacer penetrar así hasta el fondo de nuestros pulmones el máximo de aire. Los fisiólogos aseguran que la mayoría de las personas reducen normalmente su capacidad respiratoria en una cuarta parte, o en un tercio, por la mala costumbre de la respiración incompleta.

(CONTINUARA)



El SECRETO

RESUMEN: Oliverio, internado en el Colegio de Rocanegra, conoce gracias a su amigo Mónica, hijo del rector, la existencia de unos subterráneos secretos. Allí encuentran un pergamino que ocultan en la hendedura de un árbol. Mientras Oliverio con su nuevo amigo Raúl va al bosque, el "Zunco", misterioso personaje, le roba la chaqueta.



1. Atraído por los gritos de Raúl, Oliverio se apresuró a bajar de la encina, mientras su nuevo amigo le explicaba el robo de la chaqueta. "—¡Es un hombre que no conozco —gritaba Raúl—; se ha llevado tu chaqueta!... Hay que avisar a la portería, al Rector..." Mientras Oliverio llegaba a tierra, el "Zunco" corría, con la esperanza de encontrar en la chaqueta el documento...



2. Así, Oliverio no pudo identificar al ladrón, y el niño se hacía cruces, sin atinar con la causa que había motivado a aquel hombre a introducirse en el parque para robar cosa tan poco valiosa. Cuando el muchacho puso pie en tierra, Raúl de Iniescar había partido como una exhalación detrás del individuo.



3. Pero el hombre había aprovechado bien la delantera, escondiéndose entre el boscaje y haciendo imposible toda pesquisa en aquel terreno tan lleno de accidentes. Efectivamente, a los pocos instantes, el "Zunco", que se había reunido con el portero de la escuela, vió pasar, a pocos metros, a su perseguidor, corriendo completamente desorientado, sin sospechar que estaban allí.



4. "—Dejemos que el muchacho haga un poco de ejercicio y se desgañite gritando, y busquemos el plano de ese viejo zorro del Halcón de los Mares", dijo maliciosamente el "Zunco". Y entre él y su cómplice, el portero, registraron los bolsillos con manos ávidas. Pero no dieron, lógicamente, con el codiciado documento: "—¿Estás seguro de que lo viste en sus manos?", preguntó el "Zunco".

DE ROCANEGRA





5. "—Segurísimo —dijo el otro—. No comprendo... Revisemos otra vez." ¡Todo inútil; no había ningún papel en los bolsillos! El plano se había hecho humo... Las terribles miradas del "Zunco" empezaron entonces a fijarse sospechosamente en el portero. Por fin le dijo: "—¡Estoy viendo que eres un traidor! Pero esto no quedará así. Si me has jugado una mala pasada, la pagarás."



6. El portero se puso pálido, tratando de hablar: "—No... Yo vi al maldito chiquillo guardar el plano... ¡Podrás matarme, "Zunco", pero esta es la verdad. Además, ¿por qué habría de mentirte? Sería mejor atacar al muchacho y hacerle largar la pepa... ¡Mira! Precisamente allí viene. Es capaz de decirle a los aduaneros... Se acerca; ¡déjame a mí este negocio, "Zunco"! Yo lo arreglaré; ya verás..."







7. De pronto, y cuando Oliverio menos se lo imaginaba, sintió como un terrible capotazo en la cabeza y una especie de bolsa de paño lo rodeó firmemente, ahogándolo hasta casi hacerlo perder la respiración. Era el portero, que se había valido de la misma chaqueta del muchacho para aprisionarlo. El pobre Oliverio hizo esfuerzos desesperados por libertarse.

8. Pero eran escasas sus fuerzas ante los dos fornidos hombres. Sin perder tiempo, el portero hizo un fuerte lazo con las mangas de la chaqueta alrededor del cuello del niño, y entonces Oliverio tuvo la desagradable sensación de que se le helaban las manos, y una terrible desesperación lo acongojó al ver que ya no podía respirar; se obscureció su vista y perdió el sentido.

9. Entretanto, Raúl de Iniescar, cansado de correr tras el ladrón, que había desaparecido, regresó cerca de la Encina del Cazador en busca de su compañero, extrañado de que no hubiera corrido como él tras el ladrón, pero no lo vió: "—¿Qué le habrá pasado? —preguntóse con angustia, y luego se puso a gritar a todo pulmón—: ¡Oliverio! ¡Oliverio! ¿Dónde estás?..."

(CONTINUARA)



AQUI ESTAMOS TU

TIO PEDRO

HAY hombres que pasan por la vida como un reguero de luz. Uno de ellos, humilde y anónimo, fué tío Pedro.
Podía tener 40, 50 o más años cuando lo conocí; alto y delgado, daba la impresión de ser uno de esos tantos álamos que bordean los caminos de nuestros campos.
Creo no hubo vecino que no le pidiese consejo, a lo que respondía siempre con la mejor solución; como algo natural, sin la menor afectación. Hasta el señor alcalde, tan pagado de sí mismo, como gordo y barrigón, lo hizo más de una vez.
Preguntárenle un día por qué era tan sensato. La respuesta clara y sencilla, como todas las suyas, fué: "Porque tengo buen juicio; el buen juicio viene de la experiencia, y... Bueno..., la experiencia viene del mal juicio".
Un atardecer, con la curiosidad propia de la niñez, entré en el boliche donde los bebedores del pueblo hacían sus cotidianas libaciones.
Tío Pedro era un hombre como todos, tenía virtudes, tenía vicios; entre los últimos sentía gran debilidad por un vaso rebosante de vino.
Curioso, yo miraba entre las volutas de humo los anaqueles, los que rebosaban de mil artículos para la venta, cuando sentí que me tocaban el hombro, era tío Pedro.
Me miró, alargó la copa que el tabernero llenó mientras sonreía metálicamente detrás del mostrador.
—Muchacho —me dijo—, muchacho, no bebas, no empieces nunca. Está en empezar, después el trago arrastra y ¡hunde!
Dió media vuelta, se acodó en el mostrador y apuró la copa, mientras yo salía sin comprender nada.
Quiso el destino que tío Pedro fuese un benefactor de la aldea hasta en su propia muerte. Un día invierno, neblinoso y gris, hubo de atravesar el río para ir a la ciudad, en compañía de las autoridades del pueblo.
Subieron a la lancha; las aguas del río bajaban turbias y tumultuosas. Todos abrigados con gruesas mantas, casi no hablaban, mientras la embarcación, al impulso del lanchero, se internó en la corriente.
De repente, un golpe seco.
—¡Se cruzó la cadena! —gritó alguien.
Ya era tarde. El agua rabiosa que lamía los tablones alquitranados volcó la lancha. Un chapoteo desesperado, y después... ¡Nada!
Sólo un muchacho se salvó; lo sacaron medio trabado, y cuando ya las fuerzas lo abandonaban.
Y ahora, a la orilla del río hay una cruz humilde, en la que nunca falta una vela encendida allí por manos piadosas, y allá, poquito más allá, saltando por sobre las riberas, tal como más de alguna vez tío Pedro lo soñara, ¡hay un puente!

Colaboración de L. MORALES V., Coquimbo.

EN LAS NUBES



CONCURSO "CORRECCION DE ERRORES"

Como ha quedado avisado, hoy publicamos las nuevas cuatro frases que forman este concurso. A ustedes les toca, lectores, descubrir cuáles son los TRES ERRORES que hay ocultos en ellas:

1. Vicente Pérez Rosales fué un gran poeta chileno.
2. Huemules, cóndores y pumas constituyen la fauna cordillerana, cercana a Curicó.
3. El sauce era el árbol sagrado bajo cuya sombra verificaban sus ceremonias los araucanos.
4. El DO es la tercera nota de la escala musical.

Las soluciones se reciben hasta el 4 de julio. En la próxima semana aparecerán los premiados de la quincena pasada y la repetición de estas cuatro frases.

Envíen sus soluciones a Concurso "Corrección de Errores", revista "El Cabrito", casilla 84-D, Santiago. Damos aquí la corrección a las frases de las semanas anteriores:

1. Pablo Neruda es un gran poeta chileno, de la época actual. Mereció el Premio Nacional en 1945.
2. Correcta.
3. Valdivia está al Sur de Chile.
4. Durante la Colonia no se conocía en Chile el cinematógrafo.

INVIERNO

Repentinamente, el cielo se vió cubierto de negruzcos nubarrones, presagiando una cruel tempestad. Mi madre corría a encerrar las gallinas que estaban dispersas por el sitio; mi padre recogió el maíz que había esparcido por el suelo y lo llevó al granero. ¡Traigan leña!, gritó él. Todos corrimos y la llevamos al galpón. De súbito se oyó el estrépito de un trueno, luego empezó a caer una copiosa lluvia; juntóse agua y corría por el suelo, lentamente.

Todos nos juntamos, acurrucados, alrededor de la hoguera. Veíanse las caras tristes de mis pobres ancianos, yo pensé luego: "Cuántos niños estarán sufriendo por este cruel y largo invierno".

Colaboración enviada por *F. Marín H.*, Melipilla.

...Y NOSOTROS

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Sección "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS" Casilla 84-D., Santiago.



COLEGIALA



La colegiala es por demás atrayente a todo ser que ama la belleza universal, porque ella es como una hermosa flor que se abre a la vida para brindarnos toda la fragancia que posee en su alma, que va llena de candor, al revestir sus nobles cualidades.

Cuando comprende que ella es parte de esta vida, múltiple en formas, pero una en esencia, ella también la ama y más cuando se siente unida a una amistad sincera. Y quiere cantar lo que Dios cristaliza a través de su idea, cuya manifestación en arte, música y poesía llena su espíritu de alegría y emoción, y quiere ella también expresar sus sentimientos en su más alta inspiración, en su romance que, lleno de frasecitas poéticas y floridas, brota de lo más íntimo de su alma.

Es la chispa divina que quiere manifestarse en su estado sutil, aunque ella no lo comprenda todavía; pero el real pensador lo ve así, porque sabe que toda idea pura y bella es emanación del absoluto, que crea todo lo hermoso y bello en este universo. Por eso, al contemplar en este tiempo aquellas figuritas, mi corazón se llena de júbilo y exclamo:

¡Que tu mente, oh divina colegiala, sea un manantial de conocimiento y de ternura y comprensión!

Colaboración de GERMAN MELLA C., Santiago.

CANTO DE GRATITUD

Hoy los recuerdos acuden en tropel a mi mente; algunos tristes, otros alegres; pero, por sobre todos aflora uno, el más hermoso, el más dulce: el de mi profesora querida, la imagen de ella, que siempre llevaré grabada en mi corazón. A ella le debo todo lo bueno que hay en mí, gracias a su ejemplo pude dominar mi carácter bastante irascible; ella nada me dijo; pero sí, me demostró que siendo femenina, suave y delicada, se llega mucho más lejos que con brusquedad y mala educación.

Yo nunca te dije lo mucho que te quiero y respeto, pero ten la seguridad de que siempre te recordaré como la más bella y pura ráfaga de luz que ha pasado por mi camino, y por eso, Maestra, mi corazón eleva su más ferviente y sincera plegaria por que tu camino esté siempre cubierto de flores, y que jamás las espinas del dolor e incomprensión hieran tu carne.

Dedicado a la señorita *Fresia Santiagos V.*, profesora del Instituto Comercial Femenino N.° 1.

Enviado por *NORA RUIZ.*

NUEVO CONCURSO DE DIBUJO



Amadeo Mozart (compositor alemán), enviado por **Crisóstomo Gómez**, Villa Alegre.



Alonso de Ercilla y Zúñiga (poeta y guerrero, autor de "La Araucana"), enviado por **Enrique Rivas**, Linares.



José Joaquín Pérez (Presidente de Chile, 1861-1871), enviado por **Arturo 2.° Gallardo**, Santiago.

Semanalmente publicaremos tres de los mejores, y sus autores tendrán por premio: un libro, el primero; $ 10.—, el segundo, y un álbum para pintar el tercero.

Los dibujos deben ser hechos en tinta china negra y cartulina blanca, y su tamaño, de 11 centímetros de ancho por 13 de alto.

CABRITO FILMS

presenta:



30 septiembre. Los ejércitos realista y patriota avistáronse desde ambas orillas del Cachapoal, listos para entrar en combate.

En la noche (30 septiembre) Osorio pasó el Cachapoal en son de ataque sobre Rancagua.

O'Higgins habíase fortificado en la plaza de Rancagua con mil setecientos hombres dispuestos a morir con gloria o vencer.

1.° octubre. Las tropas españolas emprendieron el asedio de la plaza fortificada. Luchóse todo el día. Los patriotas rechazaron tres asaltos consecutivos.

O'Higgins luchó denodadamente, sin dar ni recibir cuartel; colocó en la torre de la iglesia la bandera negra, indicando no caber rendición.

¡CONTINUARA!

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

DON JOSE MIGUEL CARRERA

(CONCLUSION)

—¡Y nosotros también! —exclama Merceditas.

—Si, es cierto —le replica su cuñada—, pero de distinto modo. Nosotros sufrimos acompañados y ayudándonos fraternalmente unos a otros.

—Por supuesto —agrega don Bartolomé Tollo John—. Todavía recuerdo adolorido aquella carta suya, fechada en abril, si mal no recuerdo, en que nos cuenta sus contratiempos, su fracaso, y que termina con estas palabras: "Anoche me tiré a la cama a las nueve, medio loco. Son los días más amargos de mi vida".

—Y en medio de sus apremios para subsistir, ¡cuánta generosidad de alma —sigue doña Javiera—. Para todos tiene una palabra de cariño o un aliento. A todos ustedes los nombra y les manda un recuerdo. A Juan José lo aconseja como a un hermano menor: "Ten honor, le escribe, y serás feliz; te prometo que en este caso serás uno de los objetos de mi aprecio y procuraré tu suerte como la mía". Luego a mí me suplica: "Cuida a mis hermanos, son como niños". Y a Luis: "¡Ah!, mi Lucho, mi alma no se presta a otros afectos y soy un loco por ayudar a la felicidad de ustedes. Esta es mi única ambición. Si mis recursos fueran como mis deseos, llevaría el mundo entero en vuestro auxilio". El amor a su patria irradia en cada página que escribe —afirma doña Javiera—. El otro día, en una carta a Merceditas, le dice: "Ojalá ya esté en Chile el Ejército Libertador chileno-argentino, y sea mil veces glorioso".

—Pobre hermano mío —continúa—, cómo habrá sufrido con la preocupación del nacimiento de la guagua, que llegó a los cinco meses de su partida y en medio de una aflictiva escasez de dinero; no teníamos ni para lo más indispensable de la enfermedad de Merceditas.

—¡Y está linda mi Rosita! —agrega—. Realmente es como su nombre: una flor en este desierto.

Todos callan. Cada cual siente en carne viva esa tragedia cotidiana vivida entre lágrimas.

El clérigo Tollo rompe, por fin, el silencio para levantar los ánimos con aquellas hermosísimas palabras del Santo Sacrificio:

—Sursum corda!, amigos míos, dejemos a un lado las penas. Con la llegada de José Miguel otro será el cantar.

—¿Y qué más cuenta el amigo? —pregunta el coronel Novoa—. ¿Trae buques armados?

—Tres por falta de uno —responde orgullosa, doña Javiera.

—¡Bravo! —gritan todos con entusiasmo.

Doña Javiera se apresta para complacerlos.

—Voy a leerles mejor algunos párrafos de la carta —dice, iniciando la lectura en voz alta:

"Después de vicisitudes sin cuento en que he probado todo, desde el hambre, la miseria y el abandono hasta los gratos momentos en que me he sentido comprendido y apoyado con el bien incomparable de la amis-

Breves biografías de grandes americanos:

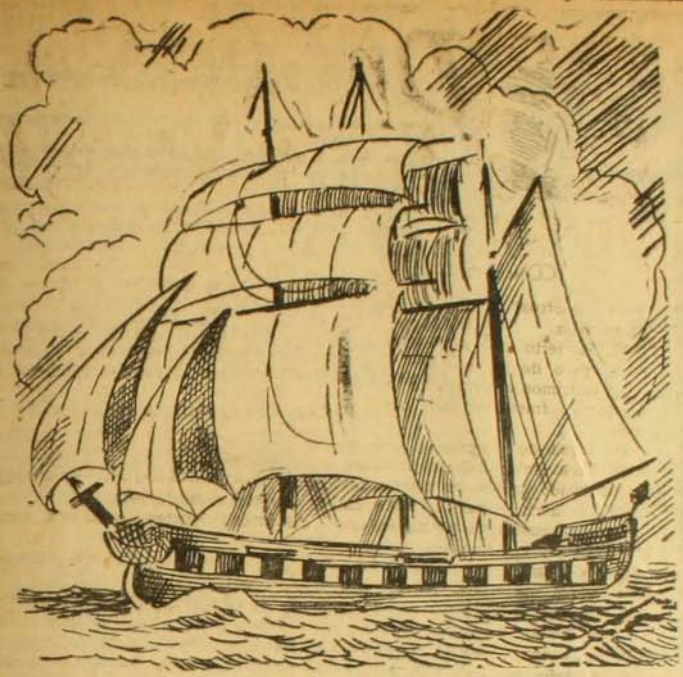
RAIMUNDO CORREA

Brasil.

Raimundo da Mota de Azevedo Correa nació a bordo del vapor "Sao Luiz", en la bahía de Mogúncia, en Maranhao, el 13 de mayo de 1860.

Era bachiller en Derecho por la Facultad de Sao Paulo. Siguió la carrera de la Magistratura, desempeñando el cargo de Juez de Derecho. Fué Secretario de la Legación de Brasil en Portugal, profesor de Derecho y Vicedirector de un Gimnasio en Petrópolis. Ocupó el sillón número cinco de la Academia Brasileña de Letras.

Especializóse como poeta, y sus versos son aún hoy conocidos y apreciados. Fué periodista, trabajó en "Reacción" órgano católico. Sus magistrales sonetos "Mal Secreto" y "As Pombas" son los más conocidos. Falleció el año 1911.



tad, he logrado al fin un éxito completo.

"He firmado con la casa Darey y Didier, a puro crédito, pagando una ínfima parte de su valor al contado con dinero que he obtenido de milagro. Dicha firma me ha proporcionado tres buques: dos bergantines: "Salvaje" y "Regente", y la corbeta "Shifton", que partirá primero, y en la que me embarcaré yo en Baltimore el 5 de diciembre. A este barco lo llamaré "La Araucana" cuando flamee en los mástiles el tricolor de mi bandera. Mi expedición desafiará al mundo y ella se debe a mis únicas cualidades: constancia, actividad y buena intención.

"He contratado treinta oficiales ingleses y franceses, algunos de verdadero mérito, distinguidos por su educación, por sus servicios y valor, que se aprestan para hacer el viaje dentro de una rigurosa disciplina. Entre ellos llevo a mi buen amigo americano William Kennedy, con quien he congeniado mucho. Durante la travesía, oficiales y soldados se adiestrarán en ejercicios, durante dos horas diarias, y las voces de mando se darán en español. El aprendizaje de armas y movimiento está a cargo de Servando Jordán, Mariano Benavente, el general Brayer y de los coroneles D'Albe y Lavaysse y de mi mismo.

"Llevo buena cantidad de fusiles, bayonetas, pistolas, sables con vainas de hierro, muchas libras de pólvora, lingotes de plomo, sillas de montar, etc. Pero no solamente he pensado en los combates al llevar este cargamento a mi amada tierra, sino también en su reedificación, que espero será gloriosa en día no lejano. Para este fin llevo contratado cierto número de sabios, artistas y artesanos. Una docena de tales personas valen más para Chile que todo un ejército.

"Merceditas —dice en otra parte— va a estar muy contenta con un regalo que le llevo: un servicio completo de comedor, cubiertos, cristales y porcelana.

"También he comprado para mi uso particular una imprenta, lo más moderno que he encontrado. En fin, mi Javiera, lo que he logrado es portentoso, más aun en un país mercantil como éste y por un hombre como yo que muchas veces he tenido que vivir de limosnas."

—Efectivamente, es como un milagro —exclaman los amigos.

—El milagro del genio —dice con emoción doña Javiera.

—Y del patriotismo —agrega Mercedes Fontecilla.

El 9 de febrero de 1817 la corbeta "Shifton" repliega su airoso velamen y echa anclas en el anchuroso estuario del Plata.

(De "DOÑA JAVIERA CARRERA", por Isabel Carrera de Ried.)

EL MEJOR Regalo

para todas las edades y condiciones,

UN LIBRO DE SELLO ZIG-ZAG

Recomendamos especialmente estos títulos, con las indicaciones siguientes:

PARA LOS ABUELITOS
CRISTO JESUS, R. E. Housse, $ 40.—. De lujo, $ 150.—. JEROMIN, por el P. Luis Coloma, $ 40.—. LA VIDA DE BEETHOVEN, Edouard Herriot, $ 80. De lujo, $ 150.—. SANTIAGO DE SIGLO EN SIGLO, Carlos Peña O., $ 300.—. FRANCIA, Dos tomos profusamente ilustrados, $ 275.—. PAGINAS CHILENAS, Joaquín Díaz Garcés, Dos tomos, $ 35.— c/u. ENTRE ESPADAS Y BASQUIÑAS, Hermelo Arabena, $ 20.—. LA CHIMBA, Carlos Lavín, $ 25.—.

PARA ADULTOS
SERVIDUMBRE HUMANA, Somerset Maugham, $ 60.—. De lujo, $ 100.—. LOS GRANDES POETAS, Selección de Francisco Galamo, $ 90.—. De lujo, $ 150.—. EL VIENTO EN LAS RUINAS, José María Souviron, $ 40.—. MONSIEUR OUINE, Georges Bernanos, $ 40.—. De lujo, $ 60.—. LA ISLA DE PASCUA Y SUS MISTERIOS, S. Chauvet, $ 300.—. LEVIATAN, Julién Green, $ 50.—. De lujo, $ 70.—.

PARA LOS JOVENES
BREVE HISTORIA DE AMERICA, Carlos Pereyra, $ 70.—. De lujo $ 150. HISTORIA DEL ARTE, Héctor Arveras, $ 70.—. De lujo, $ 90.—. LA FILOSOFIA EN PANORAMA, W. Schonfelder, $ 40.—. De lujo, $ 70.—. COLECCION LA LINTERNA: Serie Esrgetata (Novelas de Misterio); Serie Ultramar (Novelas de Aventuras); cada volumen $ 10.—. COLECCION ULISES: libros bellos que "se abren por den'ro"; cada volumen, $ 10.—.

PARA LAS JOVENCITAS
EL VELO DE VERONICA, Gerirudis von Le Fort, $ 30.—. De lujo, $ 50.—. COLECCION MI LIBRO: Novelas cuidadosamente seleccionadas por María Teresa, directora de "Margarita". Cada volumen, $ 10.—.

PARA LOS NIÑOS
CORAZON, Edmundo De Amicis, $ 20. De lujo, $ 50.—. DOCE CUENTOS DE RECREO Y DEPORTE, Damita Duendr, $ 20.—. De lujo, $ 40.—. LAS VACACIONES DE TONO, Juan de León, $ 20.—. De lujo, $ 40.—. CUENTOS DEL NANO, Berta Lastarria, $ 20.—. De lujo, $ 40.—. CANCION DE NAVIDAD, Charles Dickens, $ 15.—. De lujo, $ 30.

PARA NIÑITOS
COLECCION ALBA DE ORO: Libros primorosos, profusamente ilustrados. Entre otros: LA VIEJECITA QUE VIVIA EN UN ZAPATO, Blanca Santa Cruz. TUS ORACIONES, Juan de León. Cada volumen, $ 20.—; edición de lujo, $ 30.—.
Además, hermosos ALBUMES PARA COLOREAR, a $ 5.— cada uno.

PARA EL BEBE
RECUERDOS DEL NENE, M. Langlois de Ibáñez, $ 30.—. De lujo, $ 40.—.

Precios en el exterior: calcúlese U. S. $ 0.02 por cada peso chileno.

DESPACHAMOS DE INMEDIATO CONTRA REEMBOLSO PARA CHILE, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR, EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. Santiago de Chile

Mensajes filatélicas



DESEO intercambio de sellos con filatélicos argentinos, peruanos y chilenos. No mando más de 50. Retribuyo con mundiales: seriedad y honradez.
RUBEN GUTIERREZ ITURRIAGA (Magnolia 3135, Santiago de Chile).

Atención, amigos filatélicos: deseo intercambio filatélico con todos los amigos americanos. Completa seriedad y honradez.
FRANCISCO GUTIERREZ (Magnolia 3135, Santiago de Chile).

Joven normalista deseo cambio filatélico con jóvenes de América. Seriedad y honradez.
SERGIO DIAZ S. (Casilla 4744, Santiago de Chile).

¡Filatélicos! Envíen todos los sellos chilenos aéreos conmemorativos y que estén fuera de circulación que crean conveniente. Recibirán igual cantidad de sellos universales. No acepto averiados.
GUSTAVO FRIAS (Arturo Prat 1581, Tocopilla, Chile).

Doy sellos números: 331, 335, 336, 356 al 362, 365, 373, 380, y un valor LAN $ 5.—, rosa carmín, por sellos 382, 341 al 345 370 y 468. También pido a los colegas que me escribieron que vuelvan a hacerlo.
EDISON ESCOBAR (Casilla 72, La Cruz, Chile).

¡Colegas! Por cada cinco sellos aéreos de Chile doy un sello (nuevo, sin uso) de las Colonias Francesas o de Alemania. Seriedad y rapidez. S. F. de Ch. N.º 346. R. F. P. 1023. Correspondencia aérea o certificada.
RAUL ZULETA CASTILLO (Coquimbo 845, Santiago de Chile).

La SECCION FILATELIA ruega a los lectores: HUGO SILVA G., de Población Obrera 586, San Fernando, y a LUIS ITURRIAGA, de Avenida Manuel Rodríguez 770, de San Fernando, ser más serios en sus intercambios filatélicos y cancelar sus deudas al lector SERGIO HEISE FUENZALIDA, de Agustinas 2944, Santiago, que con justicia nos pide este reclamo.
¡Cortesía, puntualidad y honradez son bases de buena amistad, jóvenes filatélicos!

BUZON DE "EL CABRITO"

RENATO ARANEDA (Luis Beltrán 1808, Ñuñoa, Santiago) ofrece, por cada uno de los siguientes números de "EL CABRITO": 290, 285, 289 y 284, TRES SELLOS MUNDIALES.

Gaby Ramírez, Río Negro.— Aparecerá tu colaboración, amiguita; es buena.

Renato Araneda, Santiago.—Debes seguir practicando tu dibujo hasta que te salgan publicables. Aparecerá tu S. O. S.

Hugo Loyola, Arauco.—Las colaboraciones que describen lugares de Chile, donde viven nuestros amigos, son siempre apreciadas; aparecerá próximamente la tuya.

Napoleón Fuentes, Chillán.—Los granos de arena se mandan sin dibujo, pero deben ser originales, de motivos interesantes, cortos y luego indicar de dónde se han extraído. El mapa que deseas apareció en uno de los "Cabritos" anteriores, revisa tu colección. ¡Ya ves que no debes dejar de comprar la revista cada miércoles!

L. Cruzat, Santiago.—Ten paciencia, aparecerán las colaboraciones.

Ricardo Aravena, Santiago.—Gracias por tus recuerdos desde el cuartel donde sirves a la Patria. Hacemos votos por tu mejoría.

Berta Puga.—Debes practicar más el dibujo, si quieres colaborar así; las líneas deben ser firmes, bien hechas.

S. O. S. **Armando Manzo** (Carrera 956, La Calera), solicita correspondencia sobre **música**, con estudiantes de ambos sexos y especialmente con muchachada inglesa o norteamericana.

Juana Schappacassi, Sanatorio Josefina M. de Ferrari, Los Quillayes, solicita los siguientes cantos: **"No me escribas", "Murmullo", "Justicia criolla" y "Tristeza marina".**

Renato Araneda, Luis Beltrán 1808, Ñuñoa, Santiago, ofrece por cada uno de los siguientes números de "El Cabrito" N.º 290, 289, 285, y 284, **tres sellos mundiales. IRMA CASTILLO M. (General Mackenna 366, Temuco); GLADYS GREENHILL M. (Av. Caupolicán 48, Temuco); MARIA TERESA SILVA y MARIA EUGENIA GONZALEZ (Casilla 44, San Vicente de Tagua-Tagua); EDDA VALENZUELA A. (Pérez N.º 360, Buin, Chile); RENE BASTIDAS (14 años, Crescente Errázuriz 358, Santiago); MARIO VILLA FAUNDEZ y SERGIO JIMENEZ V. (17 años cada uno, Casilla 12-D., Chillán, Chile) desean correspondencia con muchachada estudiantil de dentro y fuera del país.**

¡Gracias a los que respondan!

NOTA: No se publican los S. O. S. que vienen dirigidos sólo a Correo. Hay que poner dirección o casilla

FILATELIA

por ESTEBAN SCARPA

CATALOGO DE SELLOS CHILENOS

MULTAS

1895 MULTAS, papel amarillo paja.

1 — 2 cts. paja
2 — 4 cts. id.
3 — 6 cts. id.
4 —10 cts. id.
5 —16 cts. id.
6 —20 cts. id.
7 —30 cts. id.
8 —40 cts. id.

1895 Multas, papel limón.

9 — 3 cts. limón.
10 — 4 cts. id.
11 — 6 cts. id.
12 — 8 cts. id.
13 —10 cts. id.
14 —16 cts. id.
15 —20 cts. id.
16 —30 cts. id
17 —40 cts. id.

1896 Sellos rojo naranja, en papel limón.

18 — 1 ctvo. rojo naranja.
19 — 2 cts. id.
20 — 4 cts. id.
21 — 6 cts. id.
22 — 8 cts. id.
23 —10 cts. id.
24 —20 cts. id.
25 —40 cts. id.
26 —50 cts. id.
27 —60 cts. id.
28 —80 cts. id.
29 —$ 1.— id.

ALEJANDRO Y EL PIRATA

DURANTE mucho tiempo un marino llamado Diómedes recorrió los mares en una galera, atacando a otros navíos, saqueando los cargamentos y hundiendo los bajeles. Al fin, preso, y conducido a la presencia de Alejandro Magno, le preguntó este conquistador cómo se había atrevido a perturbar los mares en la forma que lo había hecho.

—Majestad —repuso el pirata—, decid más bien cómo os atrevéis vos a perturbar la tierra. Yo no poseo más que una galera, y, por lo tanto, no puedo hacer gran daño, mientras que vos sois dueño de poderosos ejércitos, y lleváis por doquier la desolación y la guerra. Y, sin embargo, a mí se me llama pirata, y vos sois rey y conquistador. Si, trocada la suerte, hubiese logrado yo más éxitos y vos menos, nuestros papeles estarían trocados en absoluto.

Conmovió tanto al poderoso monarca este argumento, que hizo del pirata un príncipe, y le dió, además, grandes riquezas, con la condición de que dejase de robar y se convirtiese en hombre honrado.



FILATELIA

1897. Mismo tipo carmín, en papel paja.
30 al 41, los mismos valores, en color carmín.
1898 1924. Sellos rojos, dentados 13.
42.— 1 centavo rosa.
43.— 2 " "
44.— 4 " "
45.—10 " "
46.—20 " "

(Continuará)



Sello N.º 25, 40 centavos, rojo naranja.



Sello N.º 46, 20 centavos, rosa.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Cuentos inmortales:

EL AGUA DE LA VIDA

HABIA una vez un poderoso monarca, que cayó gravemente enfermo. El único remedio que lo podía curar era el *agua de la vida*. El rey tenía tres hijos; el mayor de ellos decidió ir a buscar la medicina, pensando que después él sería el preferido de su padre.

Partió el príncipe, encontrando por el camino un enanillo que le preguntó para dónde iba. El joven le contestó de mal modo; entonces, el hombrecillo, muy enojado, hizo unas señas misteriosas, y el príncipe quedó encerrado entre dos montañas, de donde no pudo salir.

Al cabo de algunos días, al no recibir noticias suyas, salió el segundo hijo del rey en busca del *agua de la vida*, sucediéndole lo mismo que a su hermano, por descortés. En cambio, el menor, al emprender la aventura, y encontrándose con el enano, le contestó cortésmente. En vista de lo cual el hombrecillo le dió todas las explicaciones del caso para que pudiera encontrar el agua milagrosa.

Después de muchas aventuras llegó a un palacio, donde se encontraba una hermosísima princesa encantada, que le reveló el sitio donde podía encontrar lo que buscaba, diciéndole que pasado un año podría volver a buscarla para casarse con ella. El joven príncipe, al volver a palacio, llevando la medicina que curaría a su padre, se encontró con el misterioso enano, al que preguntó por sus hermanos; al saber lo que les había sucedido, rogó a éste que los desencantara, a lo que accedió. Los príncipes, al verse libres, le quitaron el agua milagrosa, llegando primero a la presencia de su padre y curándolo, después de lo cual calumniaron vilmente a su hermano, haciendo que el rey lo echara del palacio cuando éste llegó.

El monarca, al poco tiempo después, se dió cuenta de cuán injusto había sido con su hijo menor, y mandó mensajeros por todas partes para que lo buscaran.

El príncipe, que vivía muy feliz, pues se había casado con la hermosa princesa, al saberlo, se dirigió donde su padre y le contó todo lo que había ocurrido.

El rey en seguida mandó soldados para prender a los malos príncipes, los cuales, viendo descubierta su traición, se embarcaron para huir a lejanos países; pero una tempestad destrozó el buque donde iban y perecieron ahogados.



EL CABRITO

M. R
N.º 296
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 25 - VI - 1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS:
$ 2.40





E N E L R E I N O A Z U L

—MADRE, ¿quién vive en el Cielo que Dios hizo?

—Toda una familia, mi amor... El Padre Cielo, con sus dos hermosos hijos, la Princesa Luna y el Príncipe Sol, y millares de astros y estrellas preciosas, entre las que descuellan Sirio, Vega.

—Entonces, ¿el cielo es como un cuento de hadas, madre?

—Aun más hermoso que un cuento de hadas, pequeña. Entre los planetas, Júpiter se destaca; Venus, que es más joven en su desarrollo que la Tierra, ofrece océanos más extensos en proporción; en cambio, Marte, que es un planeta de formación más avanzada que la de nuestro globo, tiene mares mucho menos extensos.

—¿Entonces hay aguas también en el Reino del Azul?

—Hay aguas y montes y quizá cuántas cosas más, que no imaginamos; por eso los sabios estudian, para poder decírnoslo, hijita...

—Es asombroso, madre; pero yo prefiero lo que me dijiste primero: en el Reino del Azul vive toda una familia, con hijas bellas e hijos apuestos: la Luna, el Sol, las estrellas y aquellos otros de nombre curioso: Capricornio, Acuario, Sagitario y la Virgen, el Cangrejo, las Balanzas y las Pléyades. ¡Qué linda historia, madre! Si es toda una corte, que no tiene trajes de seda, pero sí de luz de luna o rayos de sol y todos los perfumes de las flores de la tierra que hasta ella suben y todas las oraciones que van aún más arriba, donde habita Dios... ¡Ese sí que es mundo lindo, madre, y cómo comprendo que haya sabios que estudien y hombres que inventen máquinas para ver si llegan hasta ahí...

DAMITA DUENDE.

AÑO VI - N.º 296
25 - VI - 1947

APARECE
LOS MIERCOLES

Directora:
HENRIETTE
MORVAN

EL Cabrito

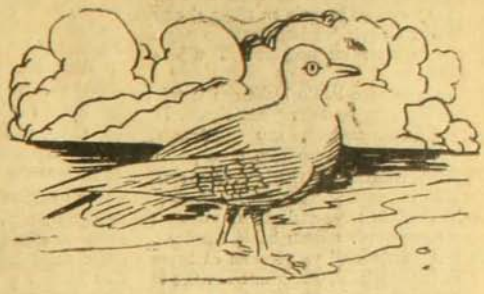
Precio UNICO
En todo el país:
EJEMPLAR $ 2.40

Suscripciones:
ANUAL .. $ 110
SEMESTRAL $ 60

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

Poema semanal:

LA SEÑORITA GAVIOTA SE BAÑA EN EL MAR



Con un leve donaire de sirena
va acercándose al mar,
y coquetea con la blanca espuma
entre finos pasitos que la llevan
y entre pasitos finos que la dan.
Se olvidó de sus alas y se ha puesto a jugar
como una damisela temerosa
y valiente a la par,
que arriesga, con sutiles altiveces
su gracia diminuta frente al mar.
Bajo el cielo que tiñe el desafío
de celeste bondad
la playa es un espejo reluciente
que copia en su cristal
a una gaviota que de pronto vuela
para vencer el mar.

STELLA CORVALAN
(Chilena)

RECORDANDO GRANDES MUJERES

CAROLINA CORONADO



Carolina Coronado nació en 1823 en la ciudad de Almendralejo (provincia de Extremadura). A los nueve años de edad ya sentía una inclinación irresistible a leer los poetas. De este modo, sola, aislada en un pueblo, sin recursos artísticos ni literarios, completó en poco tiempo su educación, dedicándose a la lectura de la poesía, de la geografía y de la historia.

Lo primero que escribió cuando no tenía aún diez años fué una lamentación con motivo de la muerte de una alondra. Catorce años contaba cuando compuso unos versos que dirigió a una amiga en una carta y que terminaba de este modo:

"Yo me siento violenta y comprimida,
como el niño que hablar quiere y no sabe,
una cosa en mi alma está escondida...
Vivo abrumada por su peso grave...
Un concierto suave
escucho en mis sentidos,
cual si dentro de mí hubiera sonidos.

A su fama de poetisa, Carolina Coronado supo agregar otra más modesta: la de caritativa y la de bienhechora. Su celo por la educación contribuyó en gran parte al estado brillante de la escuela de párvulos de Badajoz. Falleció en 1911.

NUESTRA PORTADA

¿Acaso a esto llamarán "lanzar el disco"?... Se nos ocurre que así lo ha creído nuestro amigo CABRITIN. Claro está que la mamá de fijo que no va a encontrar la gracia de ese lanzamiento, pues los discos cuestan bastante caros y deben ser mejor cuidados. Ahora que los amigos de CABRITIN encontrarán seguramente que esta idea de Adduard es muy bonita, pues el muchacho de las mejillas de manzana y del copete rebelde se ve muy bien en esta actitud...



Cuentos, milagros y leyendas de América:

La HISTORIA del MATE

(BRASIL)

ANTONIO DE S. TAVORA



Estamos en Sao Paulo, pequeña ciudad de la capitanía de Sao Vicente, tierra de los "bandeirantes", hombres valientes y aventureros, grandes conquistadores de los "sertões", hombres que extendieron las fronteras brasileñas con sus andanzas por las florestas desconocidas, yendo tras el oro y las piedras preciosas. Corre el año 1628.

En una taberna, de las pocas que existían entonces, dos hombres conversaban: uno, ya entrado en años; el otro, joven todavía, de largo cabello negro, caído sobre los hombros. Y dijo el joven:

—Padre, Sao Paulo lucha con la falta de hombres para las plantaciones. De los indios cautivos que llegaron el año pasado, quedan sólo unos pocos. Raza rebelde, malandrina, insoportable.

—Verdad es —exclamó el viejo—; siguiendo así, pronto habrá hambre... Los "bandeiras" ya no salen en busca de la indiada . . . Solamente van tras el oro, oro y sólo oro.

Y, bajando la voz, temeroso de ser oído:

—Mas, dicen que Manuel Preto hace poco caso de las leyes . . .; que traerá una gran leva de indios . . ., indios civilizados, hablando el español . . .

—¡Por Dios! —exclamó extrañado el mozo—. ¿Cómo sabes esto? Si alguien nos oye, ¡quién sabe lo que pueda ocurrirnos!

El viejo siguió diciendo:

—Ciertamente irá al Paraguay . . .; las ciudades jesuíticas están llenas de indios. Y los tomará. ¡Qué caza, muchacho, qué caza!

El mozo no parecía prestar atención ni escuchar las últimas palabras del viejo. Levantóse de la mesa, calóse el sombrero, y dijo:

—Adiós.

—¿Adónde vas? —preguntó el viejo.

—Parto hoy con el "bandeira" de Manuel Preto.

Y el "bandeira" partió. Llegó a los "sertões", atravesó los ríos, padeció hambre, corrió peligros, mas arribó a las ciudades jesuíticas. Y una madrugada clara, los "bandeirantes" de Manuel Preto atacaron a los indios de las pacíficas poblaciones de los padres jesuítas . . . Muchos indios fueron muertos. Manuel Preto murió, con el pecho atravesado por una flecha. Indios jóvenes y vigorosos fueron cazados como fieras, amarrados unos a otros, esclavizados y destinados a la venta en Sao Paulo. Y se inicia el largo viaje de regreso, por caminos ásperos; los indios, locos de dolor por los que quedaban atrás, y por el recuerdo de las hermosas ciudades incendiadas por los "bandeirantes".

Un día, en plena altiplanicie curitibana, que son las tierras elevadas del Sudoeste brasileño, un indio murió. Atado al cinto encontraron los "bandeirantes", muy envuelto en suaves y delgadas pieles, un polvo desconocido.

—¡Hechicero! —gritaron, asustados, y mostrando el polvo a uno de los indios que estaba cerca:

—¿Qué es esto?

—"Caá". "Caá", ¡bueno! —exclamó el guaraní.

El dedo largo del indio apuntó a un grupo de árboles que se elevaban en lontananza, hermosos y airosos. Y, en un gesto rápido, el indio llevóse a la boca un poco del polvo, para probarlo y demostrar que, efectivamente, el "caá" era bueno.

Por ellos supieron que el "caá" o "congoin" era la "yerba mate", que alimentaba, curaba, fortificaba y daba coraje a los hombres.

Allí mismo aprendieron a prepararla, experimentaron sus efectos y llevaron a Sao Paulo, como muestra, un saco lleno de hojas de "caá".

Es así cómo Sao Paulo conoció la yerba mate, cien años después que los españoles la habían descubierto para el mundo civilizado.

¿QUIERES GANAR DINERO?



¡Aquí está "El Cabrito" para ofrecértelo! Basta con que llenes el cupón que aparece aquí, respondiendo a la pregunta:

¿CUALES SON LOS LIMITES DE CHILE?,

y enviando nombre y dirección, claramente estampados.

La lista de premiados aparecerá en nuestro número 297, del miércoles. Son:

$500,- EN PREMIOS

Uno de .. $ 100.—
Cuatro de $ 50.—
Diez de .. $ 20.—

¡VALE LA PENA!

Pueden enviar cuantas respuestas quieran, siempre que CADA UNA venga acompañada de su correspondiente cupón.

¿CUALES SON LOS LIMITES DE CHILE?

Enviar las cartas a la revista "El Cabrito", casilla 84-D, Santiago. Concurso ¿QUIERES GANAR DINERO?

Nombre .. ..

Dirección .. ..

Aventuras de Perrín y Mapuquito

por Ravito

SONABA la medianoche en la campana de la vieja iglesia, y los habitantes de Villa Tranquila dormían apaciblemente. Solamente en casa del profesor R. Buscón la luz persistía.

COMO de costumbre estudiaba tratando de arrancar nuevos secretos de la ciencia.

PERO desde la ventana el niño Perrín le observaba embelesado.

EL EMBRUJO de la medianoche le sumió en un agradable sopor y minutos más tarde dormía como un justo.

LA puerta se abrió en silencio y por ella asomó Perrín...

EL profesor era un investigador de fama y las más heterogéneas armas y curiosidades cubrían las paredes. Perrín se sintió perdido y con su poquitín de miedo.

ERA el libro. Eso sí que descansaba junto al dormido profesor, el objetivo de su curiosidad.

SE acercaba a él en puntillas, cuando...

¿Qué ruido fué ése?

¡HOLA! Yo soy Mapuquito y vengo de Chile, un lugar muy hermoso. Descendo de los famosos araucanos, que tuvieron renombre de valientes y osados.

-Eeee... yo... este... ya

-Y MI abuelo Pillalán hizo huir a los 100 españoles. Somos muy valientes. Yo también una vez...

¡OOOOOO

-Creí que era un puma...

-Puede bajar, mi terrible toqui. Se trata sólo de una lauchita.

(Continuará)

RAVITO

¡La serial de las seriales! Tarzan

Por EDGAR RICE BURROUGHS



1) El feroz carnivoro corria hacia el lugar donde se hallaba la muchacha, perseguido de cerca por Tarzán. La bestia era extraordinariamente ligera, pero no podia competir con el Amo de la selva. Tan pronto lo alcanzó, Tarzán, con su sorprendente agilidad, dió un enorme salto cayendo sobre el lomo del terrible león Numa.



2) Con una mano se apoderó de la pelambre de la fiera y con la otra, donde esgrimia su afilado cuchillo, asestó varias puñaladas —mortales por necesidad— al león Numa, la más temida bestia de la selva. Una y otra vez la afilada hoja penetró la carne del animal, que fué a caer inmóvil a los pies de la asustada Magra.



3) Tarzán se irguió sobre el cuerpo inanimado de la bestia y, a todo pulmón, lanzó al espacio su conocido grito de victoria. La muchacha miraba todo aquello conmovida. Admiraba la belleza, el poder y el valor de aquel hombre primitivo; deseaba ir hacia él y abrazarlo. Pero prefirió decir, tranquilamente: "Me alegro que haya creído que debía salvarme".



4) Magra seguia los pasos de Tarzan muy de cerca. La muchacha no perdia ni uno solo de los movimientos del Amo de la Selva. Dirigiéndose a su salvador dijo: "—Siempre me siento muy segura cuando me hallo cerca de usted". Tarzán de no muy buen talante, contestó: "—En la inmensidad de la selva nadie está seguro".



5) Las tinieblas reinaban aquella noche lóbrega en el campamento de Gregory. No habia luces para que los caníbales se mantuvieran ignorando la presencia del grupo, pero sin claridad estaban a merced de las más terribles fieras. Tarzán, que conocia bien la zona en que se encontraban, permanecía alerta.



6) Pero en el campamento de Atan Thome, por el contrario, un buen fuego iluminaba el lugar. Varios askaris armados montaban guardia en cada una de las tiendas de campaña. Helen Gregory, mientras tanto, se movía nerviosamente en su cama. Atan Thome lo había tratado aquella tarde con una familiaridad que la desconcertaba.

y la CIUDAD PROHIBIDA



7) La mente de la muchacha estaba muy ocupada buscando la mejor manera de escapar. En aquel momento, a poca distancia del campamento, se escuchó el impresionante rugido de un león. Helen tembló de pies a cabeza. "Si trataba de huir, pensaba la muchacha, encontraría una muerte segura en la obscuridad de la selva."



8) ¿Se quedaría? La mente seguía atormentándola. Saltó de su cama. Escuchó con atención, ya que para ella era señal amenazadora el más leve ruido. Corrió la lona que cubría la entrada de la tienda y miró por todo el campamento. La muchacha descubrió que el terrible Atan Thome caminaba en dirección de la tienda de ella.



9) Cuando Helen descubrió que Atan Thome marchaba en dirección de su tienda, salió reptando del lugar donde la tenían como prisionera. Estudió atentamente el movimiento de los centinelas y con mucho cuidado fué alejándose del lugar. Poco a poco, el campamento fué quedando detrás de la muchacha que iba a penetrar en las tinieblas de la selva.



10) Thome se puso furioso al darse cuenta de que la muchacha no se hallaba en la tienda. Presumió, no obstante, que Helen no se aventuraría a huir de noche a la selva, cosa que ni él hubiera hecho por temor a las fieras. La muchacha, en su opinión, seguramente se encontraba oculta en algún lugar del campamento tratando de huir de él.



11) Helen salió de la obscuridad de un pequeño bosque y comenzó a caminar por un valle iluminado por la claridad de la luna. Milagrosamente llegó al amanecer sin ser atacada por las bestias. Los músculos le dolían y se hallaba terriblemente cansada. Muy pronto no le sería posible continuar su caminata, huyendo de Atan Thome.



12) Cerca del lugar se encontraban cazando tres guerreros de una tribu de canibales. Uno de ellos descubrió a Helen. Chemungo exclamó: "Es una mujer blanca; vamos a hacerla prisionera". Los salvajes, aprovechando la hierba que era muy alta en el lugar, se fueron acercando a la víctima, que a su vez, por no darse cuenta de lo que pasaba, iba hacia ellos.

Martín Calama

(CONTINUACION)

—Sin duda que alguna vez fué herido . . pero el secreto no está allí..., sin . . Mañana, al venir el día, toma un manojo de zanahorias de mi huerto y déjalas al lado afuera del cerco...; haz todos los días lo mismo para que te vaya conociendo . . y cuando puedas acércate a él . . encontrarás en la parte posterior

Un súbito estremecimiento sacudió a doña Marga, que no pudo continuar la explicación. Entreabrió por última vez los ojos, y con un esfuerzo supremo imploró antes de morir.

—¡No lo vayas a matar, hijito!

El profesor Bary hizo una pausa, miró a los niños, y, cerrando el cuaderno, dijo:

—Ya es bastante. Todo el cuento sigue por este estilo y no vale la pena perder más tiempo. Comprenderán mi desencanto al ver que los alumnos pequeños, en lugar de fastidiarles, estaban deseosos de conocer el resto de la aventura . Pero, ¿qué les ocurre?

—Señor —dijo tímidamente una alumna—, ¿y cuál era el secreto del huemul?

—Sigamos leyendo otro poquito —rogó otra.

El profesor sonrió tristemente.

—Ya me lo temía —dijo—. Están ustedes tan envenenados de lecturas insensatas como los alumnos de la Anexa ¡Qué vamos a hacerle! Continuaremos, pero con una condición: que me digan en qué creen ustedes que consiste el misterio.

—Era un príncipe encantado.

—El guardián de una caverna llena de oro.

—Se había tragado un diamante del porte de una sandía.

—Al andar, dejaba estampado en sus huellas el porvenir del que lo estaba mirando.

—¡Basta! ¡Basta, niños! Saben ustedes mucho más que yo de estas cosas, y me quedé chico cuando creí que iba a asombrarlos con las aventuras de Rebenque.

Y reanudó la lectura.

"Al día siguiente, antes del alba, ya iba nuestro amigo camino del huerto de doña Marga. En el ranchito había luz, y se escuchaba el susurro de los rezos de algunas vecinas que habían venido a velarla. El niño no quiso interrumpir, y, saltando la palizada, entró al huerto iluminado por la luna. Cogió las zanahorias, las colocó en el sitio indicado por la difunta, y se escondió tras unos matorrales, a cierta distancia, en espera del día y del huemul, que llegaron casi juntos



RESUMEN: Martín Calama, muchacho de quince años, se incorpora al tercer año del Liceo de Aysén, donde viene llegando desde la provincia de Antofagasta. No tarda en hacer buena amistad con sus compañeros y ganarse la estimación de sus profesores. Los niños en compañía del señor Bary, profesor de inglés, hacen interesantes excursiones y éste les cuenta maravillosas historias...

Con la primera luz de la aurora asomó la cabecita del ciervo por la parte más espesa de la selva. Por unos instantes permaneció inmóvil y alerta, como si adivinara la proximidad de un extraño, pero poco a poco se fué acercando a las verduras tentadoras, y empezó a comerlas cautelosamente.

A veces se detenía, como esperando a alguien cuya tardanza le causaba extrañeza. En ese momento se abrió la puerta posterior del rancho, y un temblor de regocijo vibró en todo su cuerpo. Iba ya a terminar con su merienda, cuando, alzando la vista y olfateando agitadísimo, se quedó rígido por un segundo, cual si viera un fantasma.

En efecto, no era la que esperaba la mujer que salía del rancho, sino una de sus vecinas. El huemul, entonces, dió un brinco, trazando media vuelta en el aire, y escapó veloz hacia su montaña protectora.

Muy largo sería narrar cuántas horas de su precioso tiempo gastó Rebenque en conquistar la confianza del huemul, y bástenos con saber que al fin el animal se hizo su amigo, y lo seguía como un perro, siempre que no se acercaran a la vivienda de los hombres.

Entonces comenzó el muchacho a observar detenidamente al animal. Poco le costó encontrar los rastros de la herida: en la pata izquierda el hueso tenía un pequeño reborde, y, cuando se le tocaba, el huemul daba muestras de azoramiento y temor.

"Si no me legó un tesoro doña Marga, por lo menos ahora tengo un buen amigo —solía decirse—, y será necesario que le ponga nombre."

Y, en recuerdo de la anciana, le puso Margot. (No sabía que Margot es nombre de mujer, y había oído esta palabra en la escuela no recordaba en qué circunstancias.)

por EUSEBIO IBAR



Una tarde reposaban Rebenque y Margot al pie de un gigantesco laurel, cuando de repente este último irguió la nerviosa cabeza, como dispuesto a huir. En ese mismo instante retumbó un disparo cercano que hizo temblar el lago y la montaña, y el pobre Margot cayó como derribado por un rayo.

—¡Bandidos! —rugió Rebenque al ver a dos cazadores que se acercaban lanzando gritos de regocijo.

—¡Por qui, por aquí! —gritaba uno de ellos—. Le he acertado en pleno corazón, ni se movió siquiera.

Y, en realidad, el huemul estaba en tierra, apoyado en su flanco derecho, y agitado por el convulsivo temblor de la agonía.

—A un lado, mocoso —ordenó el otro al ver a Rebenque dispuesto a defender a su Margot, y que, irguiéndose como un tigre, les gritó:

—¡Al primero que lo toque, lo despedazo!

Los hombres se echaron a reir, y ya estaban junto al animal, cuando Rebenque, cogiendo a uno por un pie, lo hizo girar sobre su cabeza, cual si manejara una honda, y lo lanzó a quinientos metros de distancia. El otro, espantado, llevó al hombro su escopeta, pero el niño no le dió tiempo: le quitó el arma, la partió en dos, y luego disparó al segundo cazador detrás de su compañero.

—¡Crueles! ¡Inhumanos! ¡Sanguinarios! ¡Matar sin objeto alguno un animalito inofensivo y tan lindo!

Luego se volvió a su compañero y lo contempló tristemente, llamándole la atención que no hubiera vertido sangre. ¿Dónde pudo haber sido herido?

—Pero ¡si está vivo! —exclamó en el colmo de la alegría, al ver que un ligero estremecimiento agitaba a Margot.

—¡No te han tocado!; pero sin duda que el estampido te recordó las angustias que te hizo sufrir el otro disparo, y los nervios te han traicionado.

Y con las más dulces palabras empezó a mimar al animalito, que, poco a poco, clavó en él sus ojos aun azorados. Rebenque se sentó a su lado, y acarició la piel áspera y tupida de su amigo que no podía tranquilizarse del todo.

—No tengas miedo, Margot —le repetía—, que aquí estoy para defenderte. Ya ves el bañito que se dieron...

Rebenque no pudo continuar. Sus ojos se habían clavado en el anca del animal, manifestando un asombro sin límites. ¿Era verdad lo que veía? Allí había una marca hecha con un fierro candente, y esa marca tenía la forma de una flecha

—¡Este es el secreto! —exclamó el niño—. Una flecha que se dirige recta de la cabeza hacia la cola. Sin duda que de ella quiso hablarme doña Marga antes de morir. ¡Y aquí hay otra! En efecto, en la parte más gruesa de la pierna se dibujaba otro dardo con la punta hacia arriba.

Cayó el niño en profundas meditaciones, sin poder llegar a ninguna conclusión; pero entonces vio que ambas flechas marcaban el mismo punto, es decir, que si su movimiento hubiera sido real, se habrían encontrado en un punto exacto.

—Se habrían juntado aquí —murmuró Rebenque, palpando la piel, y sintiendo que, enterrado en la carne, había un objeto duro y alargado como un clavo. "No es ningún hueso —pensó—; debe ser alguna bala. Le habrán disparado varias veces."

Miró muy de cerca el sitio, y con su cuchillo fué cortando el pelo que lo rodeaba, y . . no era una bala.

La cicatriz era larga, y a ambos lados se veían unos puntos más pálidos, como si hubieran hecho una costura.

Allí estaba el misterio: aquella herida había sido hecha por la mano del hombre, con el objeto bien determinado de guardar algo en ella, algo que Rebenque tocaba con sus dedos por encima de la piel.

—No te vayas a mover ni asustar, Margot —le dijo, como si el ciervo fuera a entenderle—. Va a ser apenas un rasguño que te va a escocer un ratito y nada más.

Y, tan rápidamente y con tal destreza rasgó la piel, que el huemul apenas había hecho un respingo, cuando ya el niño tenía en sus manos un pequeño objeto de hierro: era una llave.

Por muy buen cirujano que fuese Rebenque, a Margot no le pareció muy bien la operación, pues se levantó de un brinco y desapareció rápidamente en la espesura.

Absorto se quedó Rebenque contemplando el pequeño objeto.

—¡Una llave! —exclamó—. Luego doña Marga no había delirado. Pero de ahí a dar con la cerradura hay un mundo de tinieblas. Tal vez sería necesario seguir a Margot en sus correrías, y él me conducirá a la caverna donde se escondé el baúl del tesoro.

Pero, como Rebenque también había leído cuentos de hadas, juzgó que no estaría de más hacer un ensayo, así que, levantándola en su mano derecha, le rogó:

"Llavecita del huemul,
dime dónde está el baúl."

¡Nada! La llave no respondía, porque al fin no era más que una simple llave.

Parece que entonces el niño, sin darse cuenta, le dió un apretoncito, pues la llave se quebró con un crujido seco, y pudo ver Rebenque que ocultaba dentro un rollito de pequeños papeles de seda.

Brillaron sus ojos de alegría, y con sumo tino fué desenvolviendo el frágil envoltorio.

Eran dos hojas de papel que el niño extendió con sumo cuidado. Cada una se componía de doce pedacitos de fino papel de fumar. Gracias a que estos pequeños rectángulos tienen un borde engomado, había sido posible unirlos, aunque no del todo, hasta poder trazar en uno de ellos un dibujo, y escribir en el otro algo que apenas se entendía.

(CONTINUARA)



ENTRE MATE Y MATE

ELOGIO A LA NARANJA



Naranja del naranjal,
guardada como un tesoro
en tu casquete de oro,
naranja del naranjal.

Naranja llena de sol
y grato jugo vital;
naranja del naranjal,
naranja llena de sol.

Tu fresca carne ideal
exalta la juventud;
dame alegría y salud,
naranja del naranjal.

El agua y el mineral
y la tierra generosa
te hicieron rica y sabrosa,
naranja del naranjal.

Ni que envidiarle al panal
tienes tú, pues, como él,
a ti te sobra la miel,
naranja del naranjal.

En tu poma substancial
se ocultan dulces y finos,
saludables vitaminas,
naranja del naranjal.

¡Naranja!, savia vital,
plena de sol y virtud,
porque das vida y salud
mereces un madrigal.

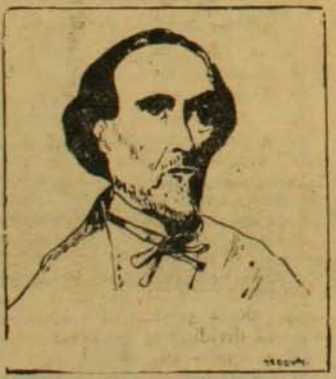
¡Naranja!, savia vital,
plena de sol y virtud,
mereces un madrigal,
porque das vida y salud,
naranja del naranjal.



NUEVO CONCURSO DE DIBUJO



Don José Santos Ossa, descubridor de nuestro salitre, enviado por **Sergio R. Cruz**, Freirina.



Bartolomé Mitre, ilustre estadista y literato argentino, enviado por **Hernán Córdova**, Viña del Mar.



General Charles De Gaulle, héroe de la última Guerra Mundial, enviado por **F. Alegría H.**, Concepción.

Se trata de mandar el retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antigüedad o época actual. Los mejores y sus autores tendrán un premio: un libro empastado el primero; $ 10.— el segundo, y un libro de aventuras el tercero.

Los dibujos deben ser hechos en tinta negra y en cartulina blanca, y su tamaño, de once centímetros de ancho por doce de alto.

CABRA-MALA CUENTA

LOS NIÑOS Y EL DIBUJO



—De nuevo estoy aquí con mis monos... Ya quisiera ver aparecer aquí algunos que hicieran ustedes, ¡pero bien hechitos! ¡Como los míos! ¿Quién es el primero que los enviará?...

Mientras tanto, vaya esta historia con caracoles: ¿se habían dado cuenta ustedes, amigos pequeñitos, de lo fácil que es hacer caracoles? Hagan la prueba...

CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

(CONTINUACION)

—En ese tiempo los chinos tenían sus características escalas pentatónicas (penta=cinco, tónicas=tono) y este sabio príncipe intercaló dos sonidos nuevos (en lenguaje legendario no son otra cosa que las hadas Tschung y la fiel Ho).

—¡Oh!, interesantísimo, y

—¿Qué más te diré? Ya que te veo tan novedoso . . ., los chinos conocieron, además de las escalas de siete sonidos, los doce semitonos de nuestras escalas.

—Pero si me hablas en términos técnicos yo no te puedo entender, y ya me tienes tan interesado que no te dejaré ir si no me explicas lo que acabas de decir.

—Bueno: los siete sonidos . . .

—No, no, no, eso lo entiendo: lo que no está a mi alcance es eso de los semitonos.

—Bueno; tú habrás visto un teclado de piano o de órgano o de harmonio.

—No sólo los he visto: me he entretenido largos ratos oyendo sus sonidos, he abierto un piano y mientras bajaba sus teclas he observado el funcionamiento de su complicada maquinaria.

—Bueno; el semitono es la menor distancia apreciada por nosotros entre un sonido y otro

—Y eso del teclado, ¿qué tiene que ver?

—Tiene que ver, porque entre tecla y tecla existe ese semitono de distancia, es decir, esa menor distancia a que nosotros estamos acostumbrados.

—¿Y cómo se las averiguan con otros instrumentos?

—Lo mismo, ni más ni menos: el mango de la guitarra, por ejemplo, está dividido en semitonos.

—Así es que —digamos—, entre sonido y sonido seguidos en cualquier instrumento hay medio tono de distancia. ¿Y estas siete hadas del príncipe Tsay-yu?

—Esas hadas no son otra cosa que nuestra escala diatónica (dos clases de distancias); entre algunos sonidos hay un semitono de distancia y entre otros sonidos hay un tono de distancia.

—Me ha interesado mucho esto y te ruego que cuando vengan tus simpáticos amiguitos me vuelvas a regalar con tus conocimientos. Escríbeme aquí, por favor, los nombres de las hadas y genios del príncipe Tsay-yu.

—Encantado: Tsche-Gu-Tschung-Kung-Tschang-Kio-Ho.

Marco se quedó solo oyendo de nuevo el canto chino . . . y soñó que era él el príncipe Tsay-yu.

(CONTINUARA)



Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $	0.20
Bolivia	Bol. $	3.00
Brasil	Cr.	1.40
Colombia	Colomb. $	0.15
Costa Rica	Col.	0.40
Cuba	Cub. $	0.10
Ecuador	Suc.	1.00
España	Ptas.	1.00
Honduras	Lemp.	0.15
Guatemala	Q.	0.10
México	Mex. $	0.30
Nicaragua	Córd.	0.35
Panamá	Bl.	0.10
Paraguay	G.	0.20
Perú	S/.	0.40
Uruguay	Urug. $	0.12
Venezuela	Bolív.	0.25
Otros países	US.$	0.10

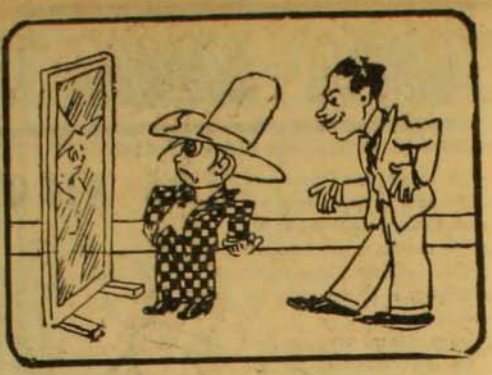
SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un descuento de 10%. La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un descuento de 5%. Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas, a nombre de

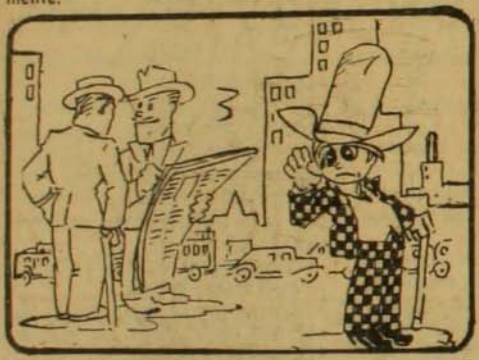
EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. Santiago 2a Calle.



1) Pica Pica ha vuelto por fin al lado del Loco Lucas, dentro de su sombrero, pero no volvió sola, sino casada con un mosco de circo. Entre tanto, ya se ha acercado el dia del Rodeo de Santa Tecla, y por lo consiguiente lo nervioso del Loco Lucas ha aumentado considerablemente.



2) A fin de estar a tono con la fama de su caballo, el Loco Lucas se compra un elegante traje a cuadritos. El sastre lo conoce y le dice: "—Chúcaro no ha sido montado, pero es seguro que el Campeón lo conseguirá." "—¡Bah —contesta el Loco Lucas—, no ha nacido todavia el que lo monte!"



3) En todas partes se comenta el gran suceso: "Es seguro que el Campeón conseguirá dominar a Chúcaro. Las apuestas están a su favor por cuatro a uno." El Loco Lucas se siente halagado por la publicidad.



4) Al llegar al hotel, le preguntan: "—¿Has leído los diarios? Seguro que el Campeón montará a Chúcaro"... El Loco Lucas empieza a inquietarse. "—¿Si el Campeón pudiera?... ¡Pero no! ¡Pica-Pica me ayudará esta vez!"



5) Mientras tanto, colas de gente se forman en las boleterias para sacar entradas para el rodeo. Todos creen firmemente en la victoria del Campeón. "—¡Diablos. Esto se va poniendo feo!", dice el Loco Lucas



6) De pronto se escuchan estruendosos aplausos y sonoros vivas. El Loco Lucas mira todo asustado. ¿Qué pasa?... Y al saberlo un escalofrio recorre su cuerpo. El Campeón viene a su encuentro...



7) "—Así que tú eres el pobre diablo dueño de ese burro que quieres llamar caballo y por el que han metido tanto boche, ¿eh?..." "—S..., s... sí, señor Campeón", contesta el Loco Lucas más muerto que vivo.



8) "—Pues bien. Entonces has de saber que mañana haré lo que quiera con él. Ya verás qué mansito se porta conmigo. A mí no me viene con payasadas." "—S... s... sí señor Campeón... Si usted lo dice, así será..."



9) Esta vez un terror pánico se apoderó del pobre Loco Lucas "—Dios mío. Si ese bruto se sube arriba del pobre Chúcaro, lo va a matar. ¿Qué hacer? ¿Podré confiar en el Destino y en... Pica Pica?"



10) Desesperado, lee ávidamente todos los diarios. Pero es inútil: nadie da una esperanza al pobre loco. Todos afirman que Chúcaro es un engaño y que el Campeón dará buena cuenta de él.



11) De pronto una idea luminosa se apodera del Loco Lucas "—Ahora sí que voy a saber si el Campeón montará a mi Chúcaro." Y sale corriendo como un poseído, tan ligero, que los agentes tratan inútilmente de detenerlo por las calles.



12) ¿A dónde iba? Ya lo ven ustedes: a casa de un astrólogo. Seguramente que él, después de mirar al cielo con un largo anteojo, podrá decirle al Loco Lucas lo que va a pasar mañana. ¿Qué será? ¿Montará el Campeón a Chúcaro?



RESUMEN: El doctor José Arístides Paques con algunos amigos deciden hacer un viaje por debajo del mar en un auto —invento del doctor Paques—, en busca de una isla sumergida. Después de una travesía tranquila arriban a la isla de Konnta, tierra habitada sólo por salvajes. Estos tienen un prisionero de raza amarilla, que ha logrado escapar, el cual está gravemente enfermo, siendo reconocido por el ingeniero Gerard Aubierne como uno de los habitantes de Tukaram Sing. El doctor Paques logra mejorarlo y se dispone a interrogarlo...

(CONTINUACION)

NI EL doctor ni el ingeniero querían perder la esperanza, y, aunque un acceso de fiebre de gran violencia se declaró aquella misma tarde, haciendo entrar al japonés en el delirio, ambos juraron arrancarle de la muerte.

Pasaron ocho días de indecisión en todos antes de que de los labios de Paques salieran las esperadas palabras:

—¡Está salvado!

Con qué suspiro de satisfacción fué recogida la declaración del sabio. Los enfermeros benévolos no faltaron. Todos se obligaron a hacer vela junto al enfermo, con el fin de que José Arístides Paques pudiera entregarse al reposo.

Quedaba todavía la convalecencia, pero con una naturaleza sólida como la del japonés, el doctor pudo afirmar que seis días más y Kawamura sería visto paseando por el puente.

Sólo una cosa lamentaban el ingeniero y el sabio en aquellos momentos, y era el tiempo precioso que la enfermedad del nipón los había hecho perder. Durante aquellos días, ¿qué podría haber sucedido en la isla sumergida? Quién sabe si aquellos días perdidos no serían la causa de la muerte de cuantos se hallaban recogidos en ella. Felizmente para ellos, un inesperado acontecimiento iba a adelantar el momento de la marcha.

El mismo día que Paques declaró fuera de peligro a su enfermo, éste solicitó una entrevista inmediata con aquellos que le habían salvado de la muerte.

Se adivinará con qué alegría fué recibida esta petición.

Paques, como médico, la juzgaba un tanto prematura; pero su curiosidad de sabio saltó por encima del escrupulo. Para que Kawamura, todavía muy débil, reclamara una conversación, era que juzgaba, sin duda, que había perdido demasiado tiempo y que no era necesario perder más.

El japonés, tendido en una "chaise-longue", fué llevado al gran salón del "Ariana". Allí se reunieron todos los pasajeros y la oficialidad del yate. Junto a él se colocaron el doctor y el ingeniero con su mujer y el pequeño Chago.

En el rostro de Kawamura podía leerse una preocupación grave. Otro, en su lugar, hubiera empezado por dar las gracias a los que le habían librado de la muerte; pero Kawamura, en el momento en que Paques abría los labios para felicitarle por haberse salvado de aquella crisis, dejó escapar en correcto francés esta extraña pregunta:

—¿Por qué están aquí, señores?

El doctor francés no se mostró sorprendido. Ante una pregunta tan precisa se creyó en el caso de dar una respuesta semejante.

Kawamura, que había pasado por momentos terribles, podía muy bien haber olvidado el documento que confió a las olas del Pacífico. No había sino que refrescarle la memoria. Enseñar el papel en cuestión sería suficiente para que lo comprendiese todo.

Paques cogió el documento redactado en inglés y se lo presentó al nipón, diciendo:

—Simplemente por esto.

El japonés lo miró y dijo:

—No comprendo. Este papel no está escrito por mí. Yo no lo he redactado nunca. ¿Dónde lo han encontrado?

El doctor explicó de qué forma había llegado el documento a su poder, la importancia que le había dado y los esfuerzos que había hecho para encontrar a Aubierne. Explicó también la decisión tomada en común de salir a buscar la isla.

El japonés escuchó en silencio. Cuando Paques dejó de hablar, dijo sencillamente:

—Ese documento no es mío, señor. Yo no lo he escrito nunca.

Los espectadores de esta escena se miraron estupefactos.

El sabio creyó que el nipón pasaba por unos momentos de amnesia, debida a sus grandes sufrimientos; pero éste creyó leer en su rostro la sospecha, y repitió una vez más:

—Ese documento no lo he escrito yo, Gerard, usted debe conservar algún escrito mío. Compare las letras.

El ingeniero revolvió su cartera, sacó algunos papeles y comparó su escritura con la del encontrado en el Pacífico. No tenían ni el menor parecido. Quedaba por averiguar quién lo había redactado y con qué objeto.

El doctor, dirigiéndose hacia Kawamura, exclamó:

—En todo esto hay un hecho cierto, y es que el que redactó el documento se hallaba al corriente de la existencia de su isla.

—Seguramente —respondió Kawamura.

—Y le conoce a usted, como conoce a su amigo Soudraka y a Aubierne, y a su esposa y al doctor Tukaram Sing, y sus hermanos. Es, por tanto, un habitante de la isla.

—Sin duda.

—¿Y su isla, doctor, ha quedado sumergida por una erupción submarina de doscientos cincuenta metros de fondo?

—En efecto.

Paques se frotó las manos.

En suma, el documento llevaba una firma falsificada, pero los detalles que daba eran bien reales.

De pronto el rostro del japonés se transformó bruscamente. La rabia, una rabia feroz, descompuso sus trazos. Sus ojos se hicieron iracundos. Al mismo tiempo su mano apresó el puño del sabio.

En el espacio de algunos segundos de su boca no salió ningún sonido. Después, bruscamente, exclamó con un clamor furioso y desesperado:

—¡Aubierne! ¡Nadia! Tukaram Sing y sus hermanos han muerto asesinados. Soudraka agonizaba cuando marché... La isla está en manos de bandidos. ¡Venganza! ¡Venganza!

CAPITULO VIII

Kawamura, en el esfuerzo hecho, había sobrepasado sus fuerzas.

Se llevó rápidamente las manos a la garganta, como si se asfixiase, y pareció que iba a pasar a mejor vida. Paques, Aubierne y su mujer se aproximaron a él, prodigándole toda clase de cuidados. En el salón del "Ariana" había un silencio profundo.

¿Qué espantoso drama era el que se había producido en el "Refugio Misterioso? Tukaram Sing y sus hermanos estaban rodeados de una guardia numerosa y fiel. Ante la imposibilidad de comprenderlo por sí mismos, Aubierne y su mujer miraron a Kawamura, extendido como una masa inerte sobre la silla-tijera.

El japonés se agitaba de nuevo. Su respiración fué haciéndose regular, la crisis cedía.

Comprendiendo Paques que el enfermo tendría necesidad de reposo, invitó al conde de Versalles, a los dos oficiales y al pequeño Chago a que se retiraran.

Lentamente, muy lentamente, Kawamura volvía a la vida. Aubierne le hablaba con voz emocionada:

—¡Kawamura, valor! Está usted rodeado de amigos. Nosotros le secundaremos en su venganza. Reponga sus fuerzas. Mañana nos dirá usted...

Kawamura no le dejó terminar. En un esfuerzo de todo su ser intentó levantarse y dijo:

—¿Mañana? No. Quizá mañana resultará demasiado tarde. Quiero hablar inmediatamente. ¡Escuchen!

—Sea —dijo Paques—. Vamos a escucharle; pero antes beba esto; es un cordial potente que le dará fuerzas.

Dócilmente, Kawamura obedeció; después que hubo bebido, hizo seña a los presentes para que se acercaran, e inmediatamente hizo uso de la palabra, diciendo en voz baja:

—Todo lo que dice ese documento, por otra parte falso, es cierto. A consecuencia de una erupción volcánica submarina, nuestra isla movíente fué lanzada contra un peñascal, siendo un milagro que, a consecuencia del choque, no se rompiese. Después de este suceso, graves desórdenes ocurrieron en la isla misma. La electricidad apenas funcionaba, si no era en el lado derecho. Las máquinas habían quedado fuera de servicio. Hechos más graves todavía: Tukaram Sing y sus hermanos estaban heridos, así como una docena de sus ayudantes.

"Yo mismo había perdido el conocimiento. Cuando lo recobré, supe estos sucesos por boca de mi servidor indio. Transportado por él a mi cámara, dos horas después supe una desgracia mayor: Tukaram Sing y sus hermanos, desesperados al ver perdida la isla, se habían envenenado. En cuanto a Soudraka, agonizaba en su cámara.

"Por lo menos, esto fué lo que me comunicaron cuatro hombres extranjeros, que, como usted, Aubierne, y como usted, Nadia, se habían vendido a Soudraka. Estos hombres eran, uno griego, otro albanés, y los otros dos de nacionalidad incierta, como casi todos los buscadores de oro de la América del Norte.

"Debilitado por la pérdida de sangre, estas palabras me turbaron hasta el punto de volver a perder el conocimiento. Cuando lo recobré, un indio, que se hallaba junto a mí, me rogaba que fuera a ver a Soudraka, que se hallaba agonizando.



"Volé hacia él.

"Soudraka, que se hallaba en la sala de máquinas durante el accidente, había recibido un terrible golpe en el cráneo. Cuando me vió, apenas si me reconocía. Hizo un gran esfuerzo para hablar y musitó en mi oído la revelación atroz. Tukaram Sing y sus hermanos no se habían envenenado. Habían muertos estrangulados. Soudraka, a quienes los miserables suponían muerto, lo había visto. Los asesinos eran conocidos, y podía desenmascarárseles; sus nombres eran: Komamuros, Mikel Nadja, John Werth y Nathanie Berne, los extranjeros que habían llegado hacía cosa de un mes a la isla.

"Me incliné hacia mi amigo, y le dije:

"—Soudraka, es necesario que usted viva. Es necesario. Ante los bandidos, nosotros ignoramos el crimen. Cuando usted se haya curado, pondremos otra vez la isla sobre el agua. Ofreceremos riquezas a los bandidos, y luego los mataremos. ¿Comprende usted?

"Los ojos de Soudraka me respondieron:

"—Sí.

Kawamura hubo de detenerse en este momento para beber una parte de la poción que le había preparado Paques. Después de dos minutos de silencio el japonés volvió a hacer uso de la palabra.

"Cuando salí de la alcoba de Soudraka —dijo—, mi primer cuidado fué el de extender la noticia de que se hallaba muy mal y que no había podido reconocerme. Dejé entender que Soudraka, muy al corriente de la maquinaria de la isla, era indispensable para ponerla de nuevo a flote. De esta forma mi asiduidad cerca de mi amigo les parecía muy natural a los miserables.

"En cuanto a Tukaram Sing y sus hermanos, cumpliendo el deseo que habían manifestado en vida, los embalsamé, ayudado por los criados.

"Mientras llegaba el restablecimiento de Soudraka, los cuatro miserables, seguros de su impunidad, no hacían más que comer, beber y jugar. En realidad, no tenían ningún remordimiento. La presencia de los cuerpos embalsamados de los hombres que habían asesinado no les produjo la menor turbación.

"Yo no abandonaba a Soudraka.

"Durante tres semanas, mis cuidados resultaron vanos. Con la ayuda de un indio, que en vida de Tukaram Sing le ayudaba en sus experiencias, me resolví a efectuar una operación en Soudraka, la única esperanza que me quedaba de salvarle.

"Quince días más tarde pude responder de la curación de mi enfermo, pero la convalecencia fué más larga. Tendría que esperar un mes antes de ver a Soudraka en pie.

"Entonces sucedió un doble acontecimiento, que complicó nuestra situación.

"Bajo la influencia de un nuevo terremoto submarino, nuestra isla, bloqueada hasta entonces en las rocas, fué arrastrada por una corriente de agua que nos llevó a una velocidad loca.

(CONTINUARA)

Desde ahora los "granos" se referirán a CUALQUIER CONTINENTE, o sea, se pueden enviar de cualquier país del mundo.

Rogamos que no se tomarán en cuenta los Granos de Arena que vengan sin su correspondiente "ficha de información", indicando diccionario, libro o revista de donde fueron extraídos. Dirigir las cartas a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.

Cada "granito" publicado es premiado con $ 10.—. Los premiados de Santiago pueden recoger sus premios en nuestras oficinas, Santa María 076, 2.er piso, y deben ser cobrados en la misma semana de aparición, pues pasado este tiempo quedan sin efecto los premios. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De JUAN ACOSTA, Melipilla.

El libro más grande del mundo es el llamado por el vulgo Biblia del Diablo. Se halla en la Biblioteca Real de Estocolmo. Cada hoja mide noventa centímetros de alto, por cincuenta centímetros de ancho, manuscrito a dos columnas en pequeña letra gótica, y encuadernado con planchas de encina de cuatro y medio centímetros de espesor. Fué escrito en un monasterio de Bohemia hacia el año 1224. Para transportarlo hacen falta tres hombres.

Grano de Arena



De BRAULIO MOYA, Arica.

El faro de Alejandría, en Egipto, fué construído en el reinado de Ptolomeo I. Compuesto de muchos pisos tenía el conjunto en forma piramidada. Media 135 metros de altura, y la luz de su fanal, dicen, podía verse hasta doscientas leguas de distancia. Lo constituían centenares de habitaciones y escaleras que formaban un laberinto. Fué derribado por varios terremotos.



De RODRIGO DIAZ CABALLERO, Lautaro.

El doctor Samuel Christián Hahnemanno, descubridor de la Homeopatía nació en Meissen (Alemania) el día 10 de abril de 1755. Murió en París (Francia) el día 2 de julio de 1843, a la edad de 88 años.



De LINA GUEVARA, Santiago.

A los partidarios del rey durante las guerras de la Vendée, en Francia, se les llamaba "chouan", porque adoptaron como señal para reconocerse el imitar el chillido de una especie de buho, llamado, en francés, "chouan".



De JULIO PRATS, Petorca.

Alejandría fué fundada el año 331 antes de J. C., por Alejandro el Grande, y se escogió el sitio frente a la Isla de Pharos, entre el Mediterráneo y el lago Marcotis.

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.
No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

581) ¿El hierro se encuentra enterrado en las minas?, Antonio Lemus, San Bernardo.

Un hombre podría pasarse la vida entera excavando la tierra sin hallar nunca una partícula de hierro. Este, en efecto, se halla siempre en combinación con algún otro elemento, y ha de reducirse o separarse de él para que podamos utilizarlo. Ahora bien, los griegos habían descubierto la manera de efectuar la reducción del mineral de hierro, y la enseñaron, sin duda, a los romanos. También los antiguos pobladores de la Gran Bretaña conocían un medio para producir el hierro, pues, cuando los romanos conquistaron Inglaterra, descubrieron unas fundiciones en el bosque de Dean. Claro está que los procedimientos que emplearon los antiguos eran toscos y primitivos si se los compara con los de hoy.

582) ¿De quién es el siguiente verso?:

"Te juzgarán virtuoso,
si eres, aunque perverso, poderoso,
y aunque bueno, por malo detestable,
cuando te miren pobre, miserable,
esto hallará en la corte, quien lo vea:
y aun en el mundo, todo,
Pobre Astreal."
Julián de la Serna, Tacna.

Es la moraleja que aparece al final de una fábula de Samaniego, que se titula "Los Animales con Peste".

583) ¿Quién es José María de Pereda?, Lucía Cortina R., Angol.

Fué un notable escritor español, autor de muchas buenas novelas, entre ellas: "La Puchera", "Sotileza", "Peñas Arriba", "El Sabor de la Tierra", etc. Uno de los mejores estilistas de su patria en el siglo XIX. Nació en 1833 y murió en 1906.

584) ¿Qué es el onagro?, Juan Martín de la Maza, Gorbea.

Una antigua máquina de guerra, parecida a la ballesta, que funcionaba por medio de cuerdas embridadas.

585 ¿Es cierto que el rimmel es nocivo para los ojos?, Lola Alvarenga, Santiago.

Salvo en contados productos, sí, pues sus componentes inflaman la vista. Desde luego, las personas que lo usan deben tener la precaución de retirarse el rimmel antes de dormir, bañando generosamente los ojos con agua fresca. Es preferible evitar estos cosméticos.

586) ¿De qué se hace la acetona?, Patricio Aravena Hurtado, Vallenar.

La acetona es un líquido obtenido de la oxidación de determinados alcoholes. Entre otras cosas, se usa para sacar el esmalte de las uñas.

587) ¿Cómo podría dirigirme por carta a los artistas chilenos de cine?, Eduardo Molinare, Traiguén.

Puede mandar sus cartas, cada una en sobre aparte, a nombre del actor, bajo la dirección de revista "Ecran", Casilla 84-D, Santiago. Esta revista tiene contacto con todos los actores nacionales.

El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE



1 "—Este matador del ganado dijo que me asesinaría en el consejo, porque no logró hacerlo cuando yo era cachorro ¡Toma', pues, ¡toma', mueve un pelo siquiera Lulugri, y te meteré la Flor Roja en el gaznate", gritó Mowgli, mientras golpeaba a Shere Khan con la rama ardiente.



2 "—Gato salvático chamuscado, ¡vete! Pero ten presente que cuando vuelva yo aquí, a la Roca del Consejo, he de traer tu piel y colocarla al sol; por lo demás, Akela queda libre y se permitirá vivir donde le acomode ¡No lo matarás, porque así es mi voluntad! ¡Fuera! ¡Marchaos todos a escape! ¡Fuera!", gritaba el cachorro de hombre, golpeando a los seguidores de Shere Khan con la llameante rama.



3 Entonces algo comenzó a torturar a Mowgli, algo que no había sentido nunca "—¿Que es esto? ¿qué me sucede? ¿Me estaré muriendo, Bagheera?" "—No, hermanito. Esas son lagrimas, tales como las que acostumbran a verter los humanos. Déjalas correr y te sentirás mejor. Ahora no me cabe duda de que eres un cachorro de hombre."



4 Rato después, Mowgli se hallaba en la casa del Padre Lobo, y lloró sobre el regazo materno, mientras los lobatos gemían desesperados. "—No te olvidaremos jamás, ranito. Ven al pie de la colina y hablaremos contigo e iremos a las tierras labradas a jugar contigo" "—Vuelve pronto —repitió la Madre Loba—, te he amado más que a mis propios hijos."



5 El alba comenzaba a lucir cuando Mowgli marchó cuesta abajo, solo, para reunirse con aquellos seres misteriosos que llamaban hombres.

EDAD ANTIGUA: ROMA



Júpiter era el dios supremo de la religión de los antiguos romanos y en su honor se levantaban altares en el interior de grandes templos, donde se efectuaban sacrificios. Era considerado el protector de Roma, junto con las diosas Juno y Minerva.



Máscara que usaban los actores para sus representaciones dramáticas o cómicas.



Uno de los peinados clásicos que llevaban las damas del imperio romano.



El Emperador Octavio A[illegible], bajo cuyo gobierno ejemplar el imperio de Roma lle[illegible] máximo esplendor.





Armas defensivas y de ataque que usaron los romanos.



Una gran dama y un patricio romanos con sus típicos vestimentas.



Un Lictor.



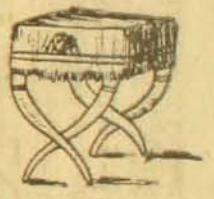
Arco de triunfo de Tito.



El Circo Máximo, [illegible] que se celebraban fiestas y juegos olímpicos, [illegible] capacidad para más de cien mil espectadores.



Fases romanas. Estas varillas amarradas junto con un hacha eran el símbolo de la autoridad que tenían los lictores para azotar o decapitar a cualquier ciudadano.



La silla Curul hecha toda de marfil. La usaba el rey.



Julio César.



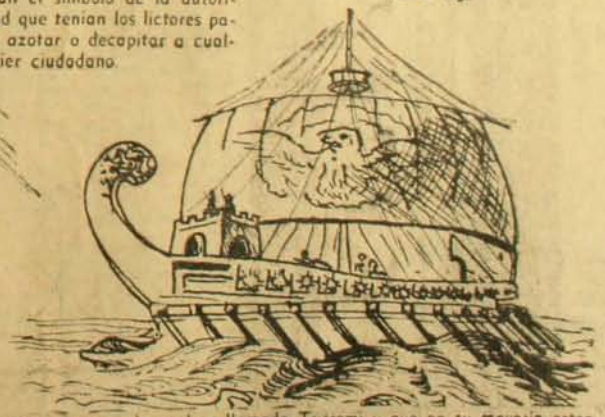
Nerón.



Cuadriga o carro tirado por cuatro [illegible] y que empleaban en las famosas carreras del C[illegible]



Cáliga o calzado militar romano.



Nave romana de madera llamada Trirremi y que en su mayoría ostentaban en las velas el símbolo del imperio romano.

M. R. VOLCÁN



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS

RELATOS VERIDICOS

Si bien es cierto que son encantadores los cuentos, estupendas las novelas, magníficas las leyendas, también los hechos verídicos, los relatos, los viajes extraordinarios, el enterarse de las costumbres curiosas de hombres y animales, tiene un verdadero interés, no únicamente para los mayores, sino también para los adolescentes y los niños. En vista de ello creamos esta sección.

ANIMALES FAMOSOS

Noé sería incluído entre los diez hombres más ricos del país si su Arca estuviera todavía a flote, porque los actores y modelos del reino animal ganan sueldos importantes que impresionan desde todo aspecto. Caballos vacas, monos, osos, gatos, todo lo que corre en cuatro patas o vuela, están ganando grandes fortunas. Un perro simpático y talentoso, por ejémplo, puede ganar veinticinco mil dólares o más al año.



En cierta película de ambiente africano se alquilaron veinte mil hormigas para trabajar ante las cámaras. La laucha que aparece en la película "Johnny Come Lately", de James Cagney, obtuvo un buen sueldo; lo mismo ocurrió con el roedor en "La Comedia Humana", y la ardilla en "Por Quién Doblan las Campanas". Por muy talentoso que sea un animal, sin embargo, para la industria cinematográfica continúa siendo objeto de utilería, y no se le contrata por el departamento de reparto, sino por el departamento de utilería de la Cía. Cuando el empleado de utilería es notificado de que se necesita cierto animal para alguna película, empieza a buscar en su catálogo. En él tiene anotados miles de animales diestros. Los empleados están también al tanto de circos ambulantes, pues puede presentarse el caso de que se necesite algún animal salvaje entrenado. Fuera de lo cual Hollywood tiene su propia vungla de bestias salvajes cinematográficas, tales como Jaskie, el león; y Satán, el tigre, al que han visto jugueteando con Dorothy Lamour. Entre todas estas celebridades hemos seleccionado cinco para darlas a conocer a ustedes.

Aguila, la única águila americana favorita en el mundo, y estrella de una reciente película de la Universal, trabaja realmente en una profesión bastante dura: cazando lagartos dragones para los zoológicos.

Hace una media docena de años, Aguila cayó de un elevado nido en California, y fué adoptada por los cazadores de animales salvajes Dan y Jule Mannix. Cuando pichón, solía vivir en el bolsillo de Jule. Ahora tiene un ancho de alas de dos metros cuarenta, una velocidad de vuelo de 60 millas por hora, y aterriza como un avión. Ordenándosele, se eleva y vuelve obedientemente, pero a pesar de todo no es un falderillo. Mannix debe ponerse guantes de hockey como protección contra sus garras y pico. A la hora de comida se le pone una capucha verde y escarlata, porque sólo cuando no ve nada que la asuste puede tranquilizarse lo suficiente para comer.

Aguila emplea verdaderas tácticas de comandos para coger los gigantescos lagartos, sus enemigos naturales, que muerden como bulldogs y corren como perros de caza.

MAN O'WAR

Hace veintiséis años, Samuel Riddle compró un caballo de carrera en cinco





mil dólares. Dos años más tarde había ganado 249.465 dólares gracias a Man O'War, que triunfó en 21 de 22 carreras.
En los dos años que Man O'War recorrió las pistas, estableció un record que ningún otro caballo había o ha podido alcanzar.
Hoy todavía luce bien, a pesar de sus 27 años.
Sigue siendo un caballo grande y robusto, de lustroso pelaje castaño, que le valió el apodo de "El Gran Rojo".
Hoy día gana su sustento y algo más con lo que pagan los turistas por ir a ver al más grande y famoso de todos los caballos de carrera de la historia.

NORNAY SADLER

El supercampeón Nornay Sadler es el más grande de los perros de exposición.
Ha tenido que enfrentar y ha vencido a más de cuarenta mil perros de todas las razas, y es padre y abuelo de más campeones que cuadquier otro fox-terrier del mundo.
Su sala de trofeos guarda más de cien objetos de plata, que van desde el cenicero a las copas de noventa centímetros, y miles de cintas. Veinte de sus cacharros se han vendido en un total de diez mil dólares. Ha aparecido en las películas "Perro de Exposición" y "Aristócratas", y ha posado en incontables avisos.

RAFFLES

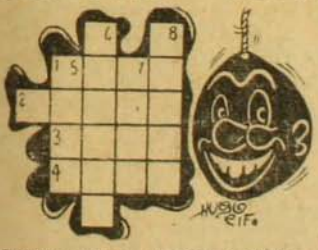
Raffles, pájaro Maynah, de cuatro años, el ave mejor pagada del mundo, fué adoptado por los esposos Carveth Wells, los conocidos exploradores, cuando su madre fué muerta por una serpiente.
Los honorarios del pájaro por una sola presentación radial son de 500 dólares. Por aparecer en tres escenas del film "La Isla del Arco Iris", de Dorothy Lamour, recibió 3.500 dólares. Durante la filmación, el camarín de Raffles, con plancha y todo, estaba al lado de Dorothy.
Raffles duerme en un nido de bolsas de agua caliente, lo mejor para imitar la temperatura tropical, y tiene su doncella particular, a la que le gusta llamar imitando el sonido de un timbre chicharra.

DAISY

Daisy, la adorable mestiza de las series "Blondie", es perro no perra. Y su verdadero nombre es Spooks. Ocurrió que una vez le asignaron un papel femenino en una película, se ganó fama con él, y desde entonces le quedó su nombre cinematográfico.
Spooks entró a la fama y fortuna por la puerta falsa. El entrenador Rennie Renfro se fijó que, cuando algún animal caro trabajaba en un film, los actores y técnicos solían jugar con él, entre escenas. Para evitar cansarlos, compró a Spooks, para entretener a los artistas. Pagó sólo dos dólares por él, y se hizo tan popular, que su aparición en las películas fué prácticamente impuesta por la demanda general. A los cuatro años, cuenta con varios films.



CONCURSO "METRO" Y "CONDELL"



CADA semana sorteamos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al CRUCIGRAMA (puzzle), que damos semanalmente.
Dirigir las cartas a "El Cabrito", Concurso "Metro" y "Condell", Casilla 84-D, Santiago.
Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, 3er. piso. En cuanto a los niños de provincia, que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.

CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1. País de América.
2. Surcar el espacio
3. Conversación sosa.
4. Abertura para abrochar un botón.

VERTICALES:

5. Cada uno de los extremos de la esfera terrestre.
6. Cielo surcado de nubes tenues.
7. Roedor (fem.).
8. Campestre.

La solución en nuestro próximo número.

CONCURSO METRO Y CONDELL
Santiago: Pedro Morales, Orlando Hernández, Carlos Sanz, Aurora Lizana, Roberto Godoy, Lilian Ugarte, Jorge Cortés, Hugo Cárter, M. Jiménez, Luis Ríos, Jimmy Skinner Gómez, Emilio Chávez, Julia Vera Larraín, Carmen Vera, Jorge Cruz Fabres, Gregorio Gorodinsky, Ricardo Arellano, Eugenio Barros, Julio Bañados, Camilo Marticorena, Norma Abusleme, Elicena Araya, Tanya Olavarrieta, Simón Schatz, Hugo Castañeda, Víctor Artas, Joel Galegos, Abraham y Edla Ligumsky, Lania Mujica, Reginaldo Godoy, Gonzalo Morán, José Morán y Carmen Navarrete.
Valparaíso: Ana y Arnaldo García, Alonso y Rodrigo Contreras, Eduardo Turina, Carlos Verdejo, Enrique Sim, Elena Carrasco, Luciano Figueroa, Luis y Miriam Cantibáñez, Carlos y Arturo de la Barrera, Magaly Chávez, Mario Pereira, Uber Gladiz Pereira, Gabriela y Lucía Martínez y Jorge Bascuñán.
Provincias: Leticia Martínez, San Vicente; Elsa O'Brien, Temuco; Bernardo Páez, San Fernando, y Eduardo Morrison, Pungay.

Solución al CRUCIGRAMA de la semana pasada:

Horizontales:	*Verticales:*
1. Reto.	*5. Rima.*
2. Imán.	*6. Emilio.*
3. Mico.	*7. Taco.*
4. Calor.	*8. Honor.*

CARROUSEL

PROBLEMA



I.—Tierra rodeada de agua.
N.—Vivienda de las aves.
D.—Arma blanca, corta como un puñal.
I.—Mineral que atrae.
O.—Aversión, aborrecimiento, antipatía.

Lo solución en el próximo número

Enviado por REINALDO PIZARRO, Valparaíso

CHISTE

EL DIRECTOR.— ¿Dice usted que tiene sangre inglesa en las venas?
EL NEGRO.— Sí, señor, mi padre se comió a dos escoceses.

CÓMO SE ORIGINÓ

Por Pablo F. Berdanier



BANCOS DE IGLESIA

ANTIGUAMENTE LAS IGLESIAS NO TENIAN BANCOS. LA PRIMERA MENCION DE UNO PRESENTASE EN EL TESTAMENTO DE JUAN ROCHE, DE LONDRES, FECHADO A 11 DE DICIEMBRE 1488. PROVEIA SU ENTERRAMIENTO EN LA IGLESIA DE SAN MIGUEL "ALLI DONDE TERMINA MI BANCO".



SHAH

EL NOMBRE HINDU RESERVADO A LA CASTA GUERRERA, "KSHATRIYA", FUE ADOPTADO POR LOS PERSAS PARA DENOMINAR A LA CLASE REINANTE. SU DERIVADO POSTERIOR, SHAH, SOBREVIVE TODAVIA PARA DESIGNAR A LOS GOBERNANTES Y MANDATARIOS.

1931 by United Feature Syndicate, Inc. Trade Mark U. S. Pat. Off. 574

EL PADRE.— Por hoy no vas al colegio, han llegado tus dos hermanitas, y le voy a escribir al rector, diciéndoselo.
HIJO.— Papá, ¿por qué no dejas una para la semana que viene?

◆

—Para tu cumpleaños te regalaré una máquina de afeitar.
—¡Pero si yo no la uso, papá!
—No importa; la usaré yo hasta que tú seas grande.

◆

LA SEÑORA.— Este champaña, señor, data desde el día de mi nacimiento.
SEÑOR.— Por eso, señora, es tan excelente como viejo.



VIAJE DE PLACER

Sombréense los espacios marcados con el número 2 y se verá en qué realizan su viaje submarino los dos hermanitos, Chita y Chito

BUFALO BILL ★

POR HARRY O'NEILL

SE RESOLVIO QUE EL VIEJO TORNADO REEMPLAZARA AL SHERIFF DE BONANZA, Y QUE BILL ACTUARA DE AYUDANTE SECRETO.-

TENEMOS QUE TRATAR DE LIQUIDAR A ESOS BANDIDOS.

¿DONDE ESTARA MI PIPA? NO PUEDO HACER DE SHERIFF SIN LA PIPA

AQUI LA TIENE, VIEJO

¡OIGA! ¿QUIEN ES ESE VIEJO QUE LLEVA EL DISTINTIVO DE SHERIFF?

¡JA-JA! ¡VAMOS A DARLE UNA BUENA LECCION!

¡JA-JA! ¡ADELANTE! PUEDEN AGUJEREARME EL SOMBRERO... NO ME ENFADARE

ZING

¡EPA! ¡CUIDADO CON LA!...

¡MI PIPA! ¡ME HAN ROTO LA PIPA, CONDENADOS SATANASES!

¡VA VERAN QUIEN ES EL SHERIFF DE ESTE PUEBLO!

¡SALVESE QUIEN PUEDA!

¡ESE VIEJO ES UN HURACAN! ¡UN VERDADERO "TORNADO"!

¡PUEDEN HACERLE CUALQUIER COSA, MENOS METERSE CON SU PIPA!

PROXIMO: "EL GUARDIAN ENMASCARADO"

(CONTINUACION)

—SI tu fe es tan grande como parece, el te oirá aún cuando tronaran los cielos. Yo me he adelantado para avisar a Israel que El se aproxima y que se preparen a recibirle. La paz sea contigo y con los tuyos, mujer.

Y continuó su camino.

—¿Has oído, Tirza? El Nazareno está en camino. Viene por esta senda y nos oirá. Un esfuerzo más, uno solo para llegar hasta el peñasco... ¡No hay más que un paso!

Tirza, apoyándose en el brazo de Amrá, se levantó; pero, apenas habían dado algunos pasos, Amrá dijo:

—Esperemos; el hombre se ha vuelto y viene hacia nosotras.

—Dispénsame, mujer —dijo, cuando las alcanzó—. Olvidaba que el sol abrasará mucho hasta que pase el Nazareno. Esta calabaza de agua os podrá servir más que a mí. Tomadla y tened ánimo. Llamadle, llamadle cuando pase.

—¿Eres judío? —le preguntó ella, sorprendida.

—Lo soy; pero también algo mejor. Soy discípulo de Cristo, que predica con la palabra y el ejemplo lo que ahora hago. El mundo conoce la palabra caridad, sin haberla comprendido. De nuevo te deseo la paz y te repito que tengas ánimos, tú y los tuyos.

IV

EL MILAGRO

Durante la hora tercia, el camino se hizo gradualmente más y más frecuentado por las gentes que iban en dirección de Betfage y de Betania. A la hora cuarta apareció allá, lejos, sobre la cresta del Olivete, una gran multitud, y cuando, al cabo de algún tiempo, empezaron a desfilar ante ellas, observaron con sorpresa que llevaban todos palmas recién cortadas.

Absortas en este espectáculo, no habían notado otro gran grupo de gente que venía del Este, hasta que el ruido de sus gritos les hizo volver la cabeza hacia aquel lado. Entonces la madre despertó a Tirza.

—¿Qué quiere decir esto? —preguntó la joven, medio atolondrada.

—Vienen de la ciudad —respondió la madre—, y salen a su encuentro. Los que oímos por el otro lado son sus amigos, que van acompañándole, y no sería extraño que todos se encontraran aquí, delante de nosotras.

—Temo que si ocurre así, no se oirán nuestros gritos.

Este mismo pensamiento fatigaba a la madre.

—¡Amrá! —le preguntó—. Cuando Judá te habló de la curación de los diez, ¿en qué términos dijo que llamaban al Nazareno?

—Decían: "Señor, ten misericordia de nosotros". O bien: "Maestro, ten misericordia".

—¿Sólo eso?

—Eso es lo que yo oí.

—¿Y era bastante? —añadió la madre, como para sí misma.

—Sí —dijo Amrá—. Judá dijo que los vió cuando se iban curados y sanos.

Entretanto, la gente que venía del Este subía lentamente el repecho, y, cuando, por fin, los primeros del grupo pasaban ante ellas, la mirada de las leprosas se posó en un hombre que iba en medio de lo que podía llamarse lo más escogido del grupo. Llevaba la cabeza descubierta y sus vestiduras eran blancas. Al llegar a una distancia en que podía distinguírsele claramente, observaron su rostro, de un color casi aceitunado, sombreado por largos cabellos castaños, ligeramente quemados por el sol y partidos sobre la frente.

La interminable procesión desfilaba cantando y bailando. No había necesidad de decirles quién era... No podía confundirse con ninguno el Nazareno.

—¡Ya está ahí, Tirza! —dijo la madre—. Ya está ahí. Ven, hija mía. Y avanzó hasta el borde de la roca y cayó de rodillas. La hija y la criada se arrodillaron también. En ese momento, los miles de personas que habían salido de la ciudad, al divisar la procesión que venía hacia ellos, hicieron alto y empezaron a agitar sus palmas y verdes ramos, gritando, o más bien cantando a coro:

—¡Bendito sea el Rey de Israel, que viene en nombre del Señor!

Y la muchedumbre que le acompañaba, replicó también, a una sola voz, que pasó como un viento de tempestad por la colina.



RESUMEN: Ben-Hur es injustamente condenado a galeras. Más tarde, heredero de un noble tribuno, cree que su madre y hermana a quienes busca han muerto a causa de la lepra, pero en realidad ellas viven y se ocultan para que el joven no sufra al verlas con la horrible enfermedad. Amrá, una antigua criada de la madre de Ben-Hur, oye hablar al joven de Jesucristo y de sus maravillosos milagros, y decide llevar a las leprosas al camino por donde pasará...

En medio de semejante estruendo, las débiles voces de las tres mujeres no eran más perceptibles que el gorjeo de un gorrión asustado.

El momento del encuentro de los dos grupos había llegado, y con él la oportunidad que buscaban; si la dejaban escapar, se perderían para siempre, pues ya no podrían curarse.

—Más cerca, hija mía. Acerquémonos más.

Sus descarnadas manos se levantaban en alto, y daban gritos terriblemente agudos.

El pueblo las vió; vió su horrible aspecto y se detuvo espantado. La humana miseria, cuando llega a ser tan extrema, es tan imponente como la majestad rodeada de oro y púrpura.

—¡Las leprosas! ¡Las leprosas!

—¡Apedreadlas!

—¡Las malditas por Dios! ¡Matadlas!

Estos y otros gritos análogos mezcláronse a los "hosannas"; pero los que rodeaban al Nazareno, más familiarizados con el carácter del Hombre a quien imploraban aquellas infortunadas, le miraron en silencio, como impetrando su inefable compasión.

Cuando llegó enfrente de las tres

mujeres se detuvo. Ellas le miraron; contemplaron su faz serena, compasiva y de extraordinaria belleza, y sus rasgados ojos llenos de ternura y de benevolencia, y exclamaron:

—¡Oh, Maestro, Maestro! Ya ves nuestra miseria; tú puedes hacernos limpias. ¡Ten compasión de nosotras!... ¡Piedad!

—¿Creéis que puedo hacer eso? — les preguntó.

—Tú eres Aquel de quien hablaron los profetas; eres el Mesías.

Los ojos del Nazareno radiaron de alegría y sus maneras se hicieron más sencillas.

—Mujer —le dijo—, grande es tu fe; que sea, pues, como deseas.

Se detuvo aún un instante, pensativo y ajenado de la multitud, y al fin siguió su camino.

El corazón divinamente original, y, sin embargo, tan humano, dotado con los mejores dones terrenos, yendo ahora con segura previsión a la muerte, la más cruel y afrentosa que la maldad de los hombres inventó, se mostraba tan sediento de amor y de fe como al principio. Así, pues, cuán precioso y consolador debió encontrar el grito de despedida de las mujeres agradecidas.

—¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Bendito, tres veces; bendito el Hijo que nos ha dado!

Inmediatamente después, los dos grupos: el que venía de la ciudad y el que había partido de Betfage, se mezclaron a su alrededor con sus alegres demostraciones, con sus "hosannas" y sus palmas, y en imponente cortejo pasó por delante de las leprosas. Cubriéndose la cabeza, la madre se acercó a Tirza y la rodeó con sus brazos.

—¡Hija mía! Considera que tenemos su promesa. Sí; en verdad, es el Mesías. ¡Estamos salvadas, estamos salvadas!

Y las dos continuaron de rodillas, mientras la procesión desfilaba lentamente y desaparecía al otro lado del monte. Cuando el sonido de sus cantos lejanos fué apenas perceptible, empezó a realizarse el milagro.

Primeramente sintieron en su corazón como una renovación de la sangre, que empezó a circular, más impetuosa y ardiente, haciendo vibrar sus maltratados miembros con una armónica sensación, infinitamente dulce, de curación sin dolor.

Sentían cómo iba desapareciendo la enfermedad ante aquellas oleadas de vida que les devolvía gradualmente su vigor. Dijérase que volvían a ser lo que fueron y como habían sido. En esta transformación, así debe llamarse más propiamente que curación, había otro testigo además de Amrá.



Ben-Hur que, como recordaremos, había seguido al Nazareno en todas sus expediciones...

Casi entre los últimos iba un árabe atezado que guiaba dos caballos del cabestro; a una señal de Ben-Hur, se acercó.

—Quédate aquí —dijo el joven, cuando los últimos rezagados hubieron pasado—. Quiero llegar temprano a la ciudad y necesito a *Aldebarán*.

Acarició la ancha frente del caballo, ahora en el apogeo de su belleza y de su fuerza, y cruzó el camino dirigiéndose hacia las dos mujeres.

Para él eran, simplemente, unas extrañas por quienes sentía interés como objeto de experimento sobrehumano que ayudaría a encontrar solución al misterio que, desde hacía tanto tiempo, le envolvía.

Distraídamente dirigió la vista al avanzar sobre la roca en donde se había quedado medio oculta Amrá, con las manos sobre la cara, y entonces la reconoció.

—¡Por el Dios vivo que es Amrá! —se dijo a sí mismo.

Se apresuró, pues, y pasando cerca de su madre y de su hermana, sin reconocerlas, se plantó ante la sierva.

—Amrá —le dijo—, ¿qué haces aquí?

Ella se precipitó y cayó ante él de rodillas, cegada por las lágrimas, sin poder hablar, turbada como se hallaba por el doble y contrapuesto sentimiento de gozo y de temor.

—¡Oh, amo mío, amo mío! ¡Qué bueno es tu Dios, que es el mío!

Ben-Hur tuvo, al verla, como un presentimiento de que su presencia allí estaba asociada a la de aquellas dos mujeres, junto a las cuales había pasado casi sin mirarlas, y se volvió rápidamente hacia ellas a tiempo que se levantaban. Judá quedó inmóvil como una estatua, mudo y sobrecogido por un sentimiento imposible de describir. ¿Era, acaso, una alucinación? Nunca contempló mujer alguna que se pareciera más a su madre, tal cual era cuando los romanos la arrancaron de su lado. Sólo había una pequeña diferencia en esta identidad: el cabello de ésta se veía mezclado con algunas hebras de plata; pero esta diferencia podía tener una explicación natural en los años transcurridos. ¿Y quién era sino Tirza la que estaba a su lado? Hermosa, bella, perfecta, en todo su desarrollo, pero conservando, por lo demás, los rasgos característicos de su rostro, tal y como la recordaba en el día fatal que le acompañaba en el terrado de su casa al ocurrir a Graco el accidente.

Las había tenido por muertas, y el tiempo pasado le fué acostumbrando a vivir sin ellas, aunque sin cesar de llorarlas; por eso, no pudiendo creer a sus sentidos, puso su mano sobre la cabeza de Amrá, exclamando con voz trémula:

—¡Amrá, Amrá! ¡Mi madre! ¡Tirza! ¡Dime que no me engañan mis ojos!

—Háblales, amo mío, háblales —exclamó.

No esperó más; con los brazos abiertos corrió hacia ellas, gritando:

—¡Madre! ¡Madre! ¡Tirza! ¡Aquí estoy!

Las dos oyeron su llamamiento, y, con un grito no menos amoroso, se abalanzaron a él, pero la madre se detuvo de pronto, y retrocedió, profiriendo el antiguo grito:

—Detente, Judá, hijo mío, no te acerques más. ¡Impuras! ¡Impuras!

(*Sigue a la vuelta*)

Este grito no fué arrancado por la costumbre de verse leprosa, sino por el miedo, y este miedo era una de las formas del amor maternal, siempre previsor. Aunque sentíanse curadas, el virus de la enfermedad podía comunicarse por el contacto de sus ropas contaminadas. El no pensaba en nada de esto. Sólo vió que estaban ante él, que las había llamado y que le respondían.

¿Quién o qué podría retenerle lejos de ellas? Pronto los tres estaban unidos por estrecho abrazo, mezclando lágrimas y caricias.

Pasado el primer éxtasis, dijo la madre:

—Oh, hijos míos, en esta felicidad no olvidemos a nuestro bienhechor. Empecemos por el acto de adoración hacia Aquel a quien tanto debemos.

Cayeron de rodillas, Amrá la primera, y la oración que la madre entonó fué como un salmo. Tirza la repetía palabra por palabra, pero no con la misma irresistible y ciega fe.

Cuando se levantaron, preguntó él:

—En Nazaret, en donde ha nacido, madre mía, le llamaban el hijo del carpintero. ¿Quién es?

Los ojos de la madre reposaron sobre él con toda la antigua ternura, y le respondió sin vacilar:

—Es el Mesías.

—¿Y de quién recibió ese poder?

—Lo sabremos por el uso que de él hace. ¿Podrías decirme si ha causado algún daño en su vida?

—No.

—Pues por este signo puedo contestar. Su poder proviene del mismo Dios.

No es cosa fácil conmover y arrancar en un momento aspiraciones y esperanzas arraigadas profundamente en nosotros, hasta formar parte esencial de nuestra vida, y por más que Ben-Hur se preguntaba qué valían las vanidades del mundo para este hombre, su ambición no le dejaba ceder. Persistía en su idea, como en nuestros días persisten los que miden a Cristo por lo que ellos son.

¡Cuánto más valdría que nos acomodáramos a lo que El es!

—¿Y qué haremos ahora, hijo mío? ¿Adónde iremos?

Después de cerciorarse Ben-Hur de que habían desaparecido de su madre y de su hermana toda huella del terrible mal, y de que ambas habían recobrado con la salud toda la perfección de que gozaron antes, se quitó la capa de los hombros y la echó sobre los de Tirza.

(CONTINUARA)



REGALANDO ESTOS LIBROS

PARA NIÑOS

TUS ORACIONES, por Juan de León. Un libro transparente que abre a los niños el sentido profundo de la oración. $ 20.—. De lujo, $ 30.—.

CORAZON, por Edmundo De Amicis. La obra al alcance de todos los padres para entregar a sus hijos un molde ya clásico en la educación del sentimiento. $ 20.—. De lujo, $ 30.—.

CUENTOS ARABES. Un conjunto de leyendas orientales seleccionadas en un hermoso volumen. $ 20.—.

KUMBO EL MENTIROSO, por Peter Kim. Una historia llena de emoción y colorido envolviendo una sana y perdurable lección. $ 20.—.

LA CENICIENTA, por Damia Doende. La historia que siempre se escucha con placer y grata a todos los niños del mundo. $ 20.—. De lujo, $ 30.—.

LA VIEJECITA QUE VIVIA EN UN ZAPATO, por Blanca Santa Cruz. Una lección delicada que se oculta en una leyenda encantadora. $ 20.—. De lujo, $ 30.—.

ALBUMES PARA COLOREAR

El arte al alcance de los niños en cuadernos pintorescos, amenos y encantadores. Cada uno, $ 5.—.

EL NACIMIENTO, por Roser Bru. El milagro de Belén en un cuaderno maravilloso. $ 5.—.

TITERES, por L. Arultre. La fantasía ingenua de los muñecos en un cuaderno iluminado. $ 5.—.

SIMBAD, por Alfredo Adduard. Las aventuras sensacionales de Simbad, en cuadros listos para recibir el colorido. $ 5.—.

LAS MARAVILLAS DEL MAR, por E. Nicolas. El mundo fantástico de la fauna marina esperando el pincel de los pequeños artistas. $ 5.—.

COMO VIVEN LOS HOMBRES, por E. Nicolas. Una lección objetiva de la vivienda humana en otro cuaderno de hermosos diseños. $ 5.—.

PRECIO EN EL EXTERIOR: Calculese US. $ 0.02 por cada peso chileno.

DESPACHAMOS DE INMEDIATO CONTRA REEMBOLSO PARA CHILE, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR. EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. — Santiago de Chile.



Pedidos por mayor: LABORATORIO RECORD Casilla 4431 Fono 93218 Santiago de Chile

CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

Andar es el primero de los deportes, puesto que se halla al alcance de todo el mundo. Son muchas las personas que no disponen de una bicicleta, y menos de un automóvil, caballo o coche: son muy pocas las que van en globo o en aeroplano, mientras que todos poseemos dos piernas, con la facultad de servirnos de ellas. Pero hay diferentes maneras de hacerlo. Procuraremos definir la buena.

Para la buena marcha se necesitan buenos pies y buenos zapatos.

El calzado de marcha debe adaptarse perfectamente a la conformación del pie: no debe ser estrecho ni demasiado ancho. La suela saliente, y no demasiado gruesa a fin de que el calzado no pese demasiado. Esta no ha de tener en el interior ninguna aspereza ni costura mal enrasada y ha de medir el largo del pie. Los cordones no han de comprimir el empeine.

La conservación del calzado es de una importancia extrema. Se ha de mantener flexible, lo que se logra engrasándolo cuando está un poco húmedo y haciendo penetrar la grasa en el cuero con un bastoncito o con el dedo pulgar.

No secar nunca el calzado junto al fuego. Es un error muy generalizado el creer que se deba secar el calzado antes de engrasarlo.

Al llegar hay que cambiar el calzado, ponerse unas alpargatas o calzado ligero y también usar unos calcetines finos.

Para la marcha todos los trajes de vestir deben ser severamente regulados. El traje aconsejado para los exploradores: camisa sin cuello, un pañuelo para el cuello en caso de necesidad, pantalón ancho y piernas desnudas. Un sombrero de fieltro flexible protegerá la cabeza contra el sol y la lluvia.

La marcha debe ser severamente regulada. En terreno mediano la marcha no pasará de 5 kilómetros por hora.

No se debe partir en ayunas ni tampoco después de las principales comidas. Beber con moderación, lentamente, y nunca agua helada. Llevar una cantimplora mezclada con agua fresca y té o café es la bebida más sana.

(CONTINUARA)



AQUI ESTAMOS TU



EL TRUCAO

DEL quilantral vas sallendo,
pajarito novedoso,
porque en el pardo camino
algún ruido estás sintiendo:
no cantes mala ventura,
mira que es triste el viajar,
o queda en tu quilantral.
pájaro de mal agüero.

Si a la derecha tu canto
quieres aquí destrenzar,
sal, trucaito, a decir
tu alegría, no el quebranto,
que harto está el labrador
de amasar el sacrificio;
canta, trucao cantor,
cántale algún beneficio.

Mario Sur.

LA CRUZ ROJA



ABNEGADA sociedad que noblemente ejecuta con enormes sacrificios las funciones impuestas por impulsos psicológicos de humanidad y amor al prójimo.

La Cruz Roja es un distintivo de neutralidad, acrisolada en el corazón humano para el bien de la humanidad.

Es una esperanza de vida ante el flagelo de la muerte, y un bálsamo de altruismo que se impone ante el mostruo irascible de la guerra.

Debe considerarse, bajo todos los sentidos y todos los aspectos, como una entidad suprema de trascendentales méritos morales, por cuanto ella cumple una misión de cometidos espirituales tan elevados, que debiera consagrarse en todas las dignificaciones estimativas, y que bien merece un monumento simbólico en todos los países del mundo.

Colaboración enviada por A. GALLARDO

GRAN CONCURSO RADIAL ARTISTICO INFANTIL

Auspiciado por Fosfazena Petrizzio, en colaboración con "EL CABRITO"

YA hemos dado a conocer este concurso, que ya ha despertado gran interés entre los niños artistas de radio, sean cantantes, recitadores, músicos, imitadores, etc. Para participar en este torneo basta con inscribirse en Emisoras Chilenas Nuevo Mundo, Huérfanos 1055, en la audición **Aladino y su Lámpara Maravillosa**, que es dirigida por el gran amigo de los niños: Héctor Carrión, organizador del torneo.

Como ustedes ven, lectores, se trata de premiar a los mejores artistas infantiles, destacando al que tenga más méritos y cantidad mayor de votos a su nombre, para al fin hacerle merecedor del título **Artista Infantil de Radio 1947.** Todos los que lo admiren pueden votar por él, enviando cuantas veces deseen el cupón que aparecerá cada miércoles en esta página y que vale por **diez votos.** Se deben agregar, claramente escritos, el nombre del candidato, el del remitente y la dirección. Estos cupones aparecerán hasta el N.º 309, y deben ser dirigidos a **Concurso Radial Artístico Fosfazena Petrizzio,** casilla 2240, Santiago.

Los premios serán los siguientes:

Un primer premio de ... $ 1,000.—
Un segundo de ..... 500.—
Un tercero de ..... 200.—

Tres Cuartos premios, cada uno de una **suscripción anual** a "El CABRITO", y 30 premios consuelo.

También habrá premios para los remitentes de cupones, en la forma siguiente:

Un primer premio de ... $ 500.—
Un segundo de ..... 300.—
y 50 premios consuelo.

Este gran concurso finalizará en una hermosa fiesta, cuya fecha anunciaremos oportunamente.

¡Aprovechen el cupón de hoy, lectores!

GRAN CONCURSO RADIAL INFANTIL



10 VOTOS POR

Nombre .....
Remitidos por .....
Dirección exacta .....
Ciudad ..... Casilla .....

COLABORACION DE "EL CABRITO" AL GRAN CONCURSO RADIAL ARTISTICO INFANTIL, AUSPICIADO POR FOSFAZENA PETRIZZIO EN LA AUDICION "ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA" EN TRANSMISION DIARIA POR EMISORAS CHILENAS NUEVO MUNDO, CD 93 Y CE 1174.

...Y NOSOTROS

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Sección "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", Casilla 84-D., Santiago.



EL CERRO CARACOL

Siempre recuerdo el cerro,
con su camino largo,
que ovillándose sube
y se pierde en la cumbre.

Con sus pinos tan altos,
sus abismos tan hondos.
Con sus trinos tan suaves
y sus nidos redondos.

Con rumores del viento
en el bosque apretado.
Con florcitas silvestres
que perfuman los prados.

Con miradores altos
Con suaves hondonadas,
surcadas de vertientes
y de aves en bandadas.

Con mariposas bellas,
de pintados colores.
Con árboles que toman
forma de quitasoles.

Con bancos aislados,
cómodos como un nido,
donde el amor susurra
ternuras al oído.

A los pies, como un perro,
tiritando de frío,
se estira, largo a largo,
el río Bío-Bío.

Y Concepción, altiva,
entre el humo negruzco
de muchas chimeneas,
surge como prendida
a sus faldas de seda.

Y la Universidad,
orgullo regional,
está orillando al cerro,
y, en la extensión del llano,
se abre de par en par.

Catalina Carrasco de Bustamante.

AMISTAD

¡TENGO amarrado a mi canto tu recuerdo y tu nombre de amigo bueno! Y rimando ternuras para ti, hermano bueno, me han de encontrar la mañana, el sol, la tarde, la luna y las estrellas con sus noches de primavera. Y yo que nunca había podido comprender esta inquietud suprema que hay en mis pupilas enfermas, hoy comprendo (bajo el calor de tu cariño fraterno y amable) que ese algo son los recuerdos de tantas amarguras, de tantas decepciones, de amigos que prometieron y luego dijeron quedamente adiós, de tantos desaires que han marchitado mis labios, hiriéndome las manos y haciendo trizas mi alma sensible.

He sido siempre muy sincero para ofrecer la Palabra Fraternal, y ahora que muchas decepciones —flores infinitas de mentiras— han vertido su jugo amargo en mi corazón, siempre sigo siendo cariñoso, sincero para el Hermano que pida mi ayuda, y yo anhelo sus dádivas.

Canta la diuca su melodía, y yo adoro su canción en todas mis horas, pero no olvido; sigo rimando las ternuras que te ofrezco, querido hermano Hernán, porque tengo amarrado a mi canto tu recuerdo!

RAFAEL OLIVARES G.
Antofagasta

TARZAN



MI LAPIZ

A mi lápiz le gusta mucho jugar. Es chico y muy travieso.
Le encanta entretenerse haciendo monitos sin recordar siquiera su deber de colegial; a mi modo de ver, esto está malo, muy malo. Por eso estoy decidido a no permitírselo a menudo.

Colaboración enviada por ESTEBAN GRAY, Santiago.

CONCURSO "CORRECCION DE ERRORES"

Como ha quedado avisado, hoy publicamos únicamente, en forma de repetición, las cuatro frases que forman este concurso. A ustedes les toca, lectores, descubrir cuáles son los *tres errores* que hay ocultos entre las cuatro frases aquí dadas:

1.—Vicente Pérez Rosales fué un gran poeta chileno.
2.—Huemules, cóndores y pumas constituyen la fauna cordillerana, cercana a Curicó.
3.—El sauce era el árbol sagrado, bajo cuya sombra verificaban sus ceremonias los araucanos.
4.—El *do* es la tercera nota de la escala musical.

Las soluciones se reciben hasta el 4 de julio. En la próxima semana aparecerán las nuevas 4 frases y las correcciones a éstas.

Envíen sus soluciones a Concurso "Corrección de Errores", revista "EL CABRITO", Casilla 84-D, Santiago.

Damos aquí los premiados de la pasada quincena:
Misael Cancino, Los Andes, un libro; Norma Rodríguez, Concepción, álbum de colorear; Gladys Fuentes, Pillanlelbún, álbum; Eduardo Quiroga, Arauco, lápices de colores; Silvia Poblete, Yumbel, suscripción trimestral; Mónica Undurraga, Santiago, lápiz automático; Rafael Alberto del Villar, San Fernando, juego de lotería; Noemí Godoy, Temuco, álbum de fotografías; Carmela Soto Aguilar, Copiapó, libro; Juan B. Liguoro, Argentina, ajedrez.

RESUMEN: Oliverio, internado en el Colegio de Rocanegra, se hace amigo de la hija del Rector, Mónica; juntos visitan unos subterráneos secretos y encuentran un pergamino, que esconden en un árbol. Mientras tanto el "Sunco" y el portero del Colegio los persiguen tratando de recuperar el documento...

El SECRETO



1) El parque se había vuelto silencioso, y aunque Raúl lanzaba en todas direcciones sus llamados a Oliverio sólo el eco le respondía, perdiéndose en el crepúsculo. En cuanto a Oliverio, sujeto firmemente por el "Sunco", imposibilitado de moverse y casi asfixiado, se sentía cada vez más atemorizado. En realidad, creyó morir; ya no podía respirar. Efectivamente, el muchacho, sin poder respirar, se desmayó.



2) Entre tanto, los dos hombres, el portero y el "Sunco" hablaban en voz baja. El primero sostenía: "—Aseguro que tenían en sus manos el documento. No me puedo explicar qué lo han hecho..." "—Estos muchachos nos están dando demasiadas preocupaciones— contestó el "Sunco"—; pero, por el momento, anda a tranquilizar al otro niño, ese pequeño vizconde de Iniescar. Es necesario que no haya alarma."



3) El portero obedeció y comenzó a gritar desde detrás de unas matas, cerca de donde estaba Raúl: "—¡Señorito! ¡Señorito! ¿Anda buscando a su compañero Oliverio? A lo mejor ya está en el patio o en la clase... Vaya a verlo allá." "—¿Usted cree?", preguntó con cierto esperanza el estudiante. "—Se me ocurre que así es. Vaya no más y yo inspeccionaré por aquí mientras tanto." La treta había resultado y Raúl se alejó del lugar



4) Raúl de Iniescar recorrió el patio, fué a las salas de clase y subió a los dormitorios, pero, como es natural, no encontró a Oliverio. Entonces encaminó sus pasos al edificio de la Rectoría, dispuesto a informar al Rector de lo ocurrido. En la puerta se encontró con Mónica: "—¡Mónica! Oliverio se ha perdido; no lo puedo hallar", exclamó, y luego relató a la niña lo ocurrido.

DE ROCANEGRA





5) Mientras Mónica conversaba, asustada, con Raúl, apareció Pedro, el portero, que había corrido hasta allí: "—He explorado el parque hasta en sus últimos rincones, señorita, y su amiguito no aparece. ¿Qué puede haberle pasado? —decía el portero hipócritamente, agregando aún—: Ese niño es muy extraño; desde que llegó le ocurren cosas curiosas"... "—¡Cállese, Pedro! — le interrumpió severamente Mónica—. Guárdese sus opiniones."



6) Mientras el portero se retiraba confundido ante la energía de la muchacha, en el parque del colegio, tras un largo rodeo, el "Sunco" había logrado llegar a la entrada de una profunda caverna, arrastrando a Oliverio consigo. El muchacho había vuelto de su desmayo y, callado, hubiera dado cualquier cosa por siquiera adivinar quiénes habían sido sus asaltantes. Pero, aun envuelta su cabeza, ni siquiera sabía adónde le conducían.



7) Muy pronto iba a saberlo. Con un brusco tirón, el "Sunco" desprendió la chaqueta de su cabeza, y Oliverio se encontró frente a la sombría figura del hombre que lo había encaminado aquella tarde de su llegada: "—¿Usted? Es usted...", sólo atinó a decir el asombrado muchacho. Pero, con ademán imperativo, el "Sunco" lo obligó a descender por una escala de piedra hacia una profunda y obscura caverna. En tanto, las campanas del toque de oraciones se hacían oír...



El alumnado de Rocanegra se encontraba formado pasando lista ante el Inspector Jefe. Uno por uno los muchachos contestaban al llamado, hasta que al pronunciar el inspector el nombre de Oliverio, éste no fué repetido. Entonces el inspector hizo una anotación junto al nombre y terminó la lista.



9) "—¡Muchachos —llamó luego—: que se reúnan aquí 12 alumnos del VI año y traigan bastones y linternas! ¡Se ha perdido el alumno Oliverio Villablanca! Saldremos a buscarlo..." Mónica, desde la ventana del comedor, vió cómo partían entre las sombras. A un alumno que había quedado rezagado le preguntó: "—¿No han encontrado a Oliverio?" "—No, señorita; el rector teme que nuestro compañero se haya caído o arrojado al mar..."

(CONTINUARA)

CABRITO FILMS

presenta:



El árbitro de la campaña en esos momentos debía ser José Miguel Carrera, quien con sus tropas de refresco manteníase a la expectativa.



O'Higgins, en consecuencia, envió a Carrera este mensaje: "Si vienen municiones y carga la tercera división, todo es hecho"



Carrera contestó: "Municiones no pueden ir sino en la punta de las bayonetas. Mañana, al amanecer, hora sacrificios esta división"



Domingo 2 octubre. Madrugada, renuévase la lucha, peleándose encarnizadamente. Los defensores de la plaza confiaban ciegamente en el auxilio de Carrera.



11 horas. El sigio anunció que divisábase en el Norte inmenso polvoredo; es la división de Carrera desplegándose camino de Rancagua.

(CONTINUARA)



Valores artísticos e históricos de las iglesias chilenas

SAN FRANCISCO

por ORESTE PLATH



En 1552 don Pedro de Valdivia funda el Hospital de Nuestra Señora del Socorro, en honor de la pequeña imagen de la Virgen de esta denominación que él trajera atada a una argolla de su montura jineta.

Los frailes franciscanos hicieron su primera aparición por los años de 1553, ocupando la capilla de Santa Lucía, a media falda del cerro de su nombre, que pronto abandonaron para trasladarse al sitio que hoy día siguen poseyendo. A la vez, estos mismos frailes administraron el hospital ya citado, vecino a su heredad.

El templo de los franciscanos, como todas las primeras construcciones santiaguinas, ha sido reconstruido más de una vez a causa de los sucesivos terremotos que lo han conmovido hasta sus cimientos.

El edificio actual, en todo caso, es el único que data del siglo XVI, y su valor arquitectónico se encuentra apreciado en innúmeras crónicas de distinguidos viajeros que han pasado por nuestra capital.

En su interior se guardan maravillosas piezas de arte religioso y documentos históricos no sólo de la Orden, sino también de la vida de la nación.

Como lo dijéramos, estos frailes capachos cuidaron del Hospital del Socorro, que después pasó a llamarse de San Juan de Dios; y éstos mismos cuidan y veneran en el Altar Mayor de la Iglesia de San Francisco a la Virgen del Socorro.

Esta imagen, testigo de nuestra historia, y que no tiene más de media vara de alto, tiene su leyenda, que es la siguiente: Se decía que guardaba entre sus dedos una pequeña piedra, que ahí estaba desde aquella fecha lóbrega en que la indiada de Michimalonco acometió a los españoles. La leyenda popular pretendía que entonces la santa imagen había ayudado a la victoria, cegando a los enemigos con puñados de tierra. Desde esa fecha memorable, la Virgen del Socorro había sido jurada como la Patrona del Reino de Chile.

Bajo este mismo altar, según disposición testamentaria, deben encontrarse los restos de doña Marina Gaete, esposa de Pedro de Valdivia. Y en este principal sitio reposan los restos de

algunos obispos y los del salvador de la Orden, el santo Pedro Bardesi, cuyas oraciones eran escuchadas, y respetado por el Gobernador del Reino, de la Audiencia, del obispo y particularmente de los pobres. A su muerte se demostró la admiración con que contaba este beato. Tres días, con sus noches, estuvo expuesto el cadáver a la veneración del pueblo; el primer día, en su pobre celda mortuoria; el segundo día, en uno de los corredores del claustro, a fin de satisfacer la expectación de la multitud, y, por último, en la nave central del templo franciscano.

En uno de los altares laterales existe una tela digna de admirarse, y representa el árbol genealógico de la Orden hasta 1723.

Para la adoración de los devotos se encuentra expuesto un crucifijo frente al cual oraba fray Bardesi, el amigo de los indios y de los esclavos como los magnates.

En el claustro mayor se pueden admirar 50 grandes telas que representan la vida de San Francisco, pinturas que pertenecen a la Escuela Quiteña del siglo XVII. Estas telas adosadas a los muros y con seguros resguardos se exponen al público en el mes de enero.

Entre otras obras artísticas están un San Miguel, tallado en madera en 1594, y la sillería de nogal del Coro Alto, que data del siglo XVII; y una hermosa puerta de la sacristía, tallada en 1618.

De las curiosidades museales se pueden destacar un tronco del primer álamo traído a Chile por un hermano de la orden. De madera de este mismo árbol hay varias cruces. Se sabe que de este álamo se sacaron las primeras varillas que se plantaron en el sitio que después se llamaría Alameda de las Delicias.

En el Museo y Archivo de este convento hay numerosas piezas de valor, como antiguas fotografías, que son un documental fílmico del máximo edificio de la antigua Cañada.

LA IGLESIA MAYOR O CATEDRAL

En 1561, siendo obispo don Rodrigo González Marmolejo, don García Hurtado de Mendoza colocó la primera piedra de una nueva Iglesia Mayor, dando de su caudal una suma, además de otra cantidad con que contribuyó el vecindario.

Así nació la gran iglesia, cuyas naves y fachada principal daban a un costado, al de la calle Catedral, que quizás por eso se llama así.

El cronista Córdoba de Figueroa la describe: "Era de tres naves y de pulido maderamen su techumbre, con dos órdenes de arquería de fina cantería de piedra".



Con el terremeto de mayo de 1647, y otros, sufre este templo innúmeras reconstrucciones, hasta llegar a presentarse nuevamente con tres maravillosas naves como las que se admiran hoy.

La iglesia primitiva ofrecía en el Altar Mayor o central las figuras de "bulto" de Nuestra Señora de la Victoria, San Pedro y San Santiago, patrón de la ciudad.

Hoy esta Iglesia Mayor encierra hermosas piezas del santoral y artísticas, como también guarda bajo sus losas figuras que tuvieron que ver con la patria, la república y la religión.

Aquí duermen don José Miguel Carrera, don Juan José y Luis, y doña Francisca Javiera de Carrera; el Vicepresidente de la República, José Tomás Ovalle y Bezanilla; el Ministro de la Guerra, don Diego Portales; don José Antonio Martínez Aldunate, y el coronel, don Santiago Bueras.

La zona de los Arzobispos está debajo del Altar Mayor, y en ella se encuentran los restos de los Iltmos. señores Alonso del Pozo y Silva; Manuel Vicuña, Mariano Casanova, Rafael Fernández Concha, Juan Ignacio González Eyzaguirre, Crescente Errázuriz y Aldo Laghi.

En sarcófagos de mármol, están a la veneración pública el del Iltmo. señor Joaquín Larraín Gandarillas y Monseñor Rafael Valentín Valdivieso.

Entre los altares laterales hay uno dedicado a guardar los corazones de un grupo de héroes, y otro de mármol y alabastro que luce un frontal repujado en plata por un artista jesuita a mediados del siglo XVIII.

Las obras artísticas sobrecogen, como acontece con una talla de madera de San Francisco Javier, yacente, que se atribuye a alguno de los artistas jesuitas que laboraron en Chile a mediados del siglo XVIII; y una Custodia de plata dorada, cubierta de rica piedrería. Esta Custodia tiene un metro de altura y 15 kilos 850 gramos de plata fina. Fué hecha a mediados del siglo XVIII, y para ella aportó brillantes la reina de Portugal.

En la Capilla del Santísimo Sacramento hay una hermosa lámpara votiva, de 25 kilos de fina plata, sostenida por cuatro cadenas caladas; en la Sacristía se ve un Cristo muy antiguo, de tamaño natural, adornado con plata maciza y pedrerías.

Una gran pieza es un Crucifijo de bronce, que perteneció a los Pontífices Pío VI y Pío IX, legado por éste último, en testimonio de su cariño a Chile, donde vivió.

Y siguen hermosos cuadros, y recordatorios en piedra, que están empotrados en los muros de este primer templo metropolitano.

Finalmente, conviene destacar las campanas de la Catedral, de antiquísima fabricación. Ellas fueron construídas con antiguas campanas que venían del tiempo de la Colonia, y fundidas por un fraile que sabía el secreto de darle sonoridad. Una de estas campanas ha señalado a Santiago los grandes acontecimientos desde la buena nueva de nuestra Independencia, como la muerte de Presidentes y obispos.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751
Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"



Colegas centroamericanos: por cada 2 sellos de vuestros países, doy 1 sello, sin uso, de Chile. Hasta 50. Seriedad y rapidez. MEDIANO.—S. F. de Ch. N.° 346. R. F. P.. 1023-4408. Correspondencia aérea certificada. Franqueo Filatélico. RAUL ZULETA CASTILLO. (Coquimbo 845, Santiago de Chile.)

Deseo canje con filatelistas de Centroamérica. Por 2 de vuestros países doy 3 chilenos. No más de 25. AGUSTIN MIRANDA ORTUETA. (Seminario 861, Santiago, Chile.)

Deseo sellos conmemorativos y aéreos chilenos; por cada uno doy uno, dos o más (según sea la calidad de lo enviado); sellos americanos. Acepto repetidos. SERGIO HEIS F. (Agustinas 2944, Santiago de Chile.)

Tengo interés en buenos sellos aéreos y conmemorativos de Chile y americanos en general. Mencione este aviso. EDUARDO PREMOLI. (Av. J. B. Alberdi 14, Buenos Aires, Rep. Argentina.)

Por cada 200 sellos americanos diferentes doy 255 sellos surtidos de Europa y Colonias. Cite este aviso. EDGARDO POSCA. (Bautista Alberdi, 14, Buenos Aires, Argentina.).

Filatelistas chilenos: deseo mantener canje de sellos de su país por sellos argentinos antiguos, conmemorativo, anteriores a 1930. Contestación rápida. ANGEL RAMOS CINTAS. (Bordenave, F. C. Sud, Prov. de Buenos Aires, Rep. Argentina.)

Por sellos aéreos chilenos repetidos doy postales, revistas y libros; escribir a MARIBEL GARCIA. (Correo 2, San Antonio, Chile.)

LUCIANO FIGUEROA, de Valparaíso.—Debe enviar su mensaje y dirección para colocarle el aviso filatélico que desea que se le publique.

Filatelistas: por cada sello de éstos, daré 16 de Centroamérica: LAN: $ 0.90, $ 3.—, $ 4.—, $ 5.—, $ 10.—. INTERNACIONAL: $ 4.—, $ 6.—, $ 8.—, $ 10.—, $ 20.—, $ 30.—, $ 40.—, $ 50.—. SERVICIO INTERIOR: $ 2.—, $ 5.—. SERIE PRESIDENTE: $ 0.30, $ 0.50, $ 1.—, $ 2.—, $ 5.—, $ 10.—. CENTENARIO INDEPENDENCIA: $ 2.—, $ 5.—, $ 10.—. SALITRE: $ 0.70, $ 1.—. CONFERENCIA PANAMERICANA: $ 1.—, $ 2.—, $ 5.—. ESTRECHO MAGALLANES: $ 1.80. FRANCISCO MARIN T. (Correo Melipilla, Chile).

BUZON DE "EL CABRITO"

Myriam Bustos, Santiago.—Enviamos tu dirección, a fin de hacer llegar a tus manos una carta que te han dirigido a "El Cabrito". También puedes pasar a retirarla a nuestras oficinas, Av. Sta. María 076, tercer piso.

Lemus, Viña del Mar.—Hemos dado modelos para hacer dibujos de madera, entre otros, en los siguientes números de "El Cabrito": 246, 249, 261 y 272. Son fáciles de hacer, y puedes conseguirte las revistas donde el agente de Zig-Zag en esa, o pedirlas contra reembolso a casilla 84-D, Santiago, enviando el doble del valor de cada número (se cobran así los atrasados).

Eliana Arenas, Calbuco.—Es necesario enviar las direcciones de calle o casilla para poner los S. O. S. Esperamos.

Manuel Ravanal, Santiago.— Te felicitamos por tu entusiasmo y aplicación; desde luego tus colaboraciones son buenas e irán apareciendo poco a poco. Un saludo amistoso de "El Cabrito" y su directora para los componentes de la Academia Literaria del Colegio San Pedro Nolasco.

Iris Olivares, Santiago.—Algo de lo enviado aparecerá; pero... hay que tener paciencia.

Oscar López, Petorca.—Gracias por tu cariño; pero escribe en prosa y trata siempre de enviar colaboraciones que nos cuenten cómo son esas tierras.

Carlos Ramos, Santiago.—Esperamos remitas de nuevo el S. O. S., con dirección completa; tendremos el mayor agrado en publicarlo. Gracias por tus hermosas palabras de aliento.

Sonnia Echaiz, Santiago.—Los "granos de arena" deben contener cosas curiosas principalmente; las biografías de grandes hombres van en otras secciones de la revista.

Luis A. Le Cerf Ibaceta, Valparaíso.—Tu colaboración aparecerá, pero puedes hacer algo mejor: tienes condiciones.

S. O. S.

Carmen Eva Lobos, de Correo de San Antonio de Areco, **Buenos Aires, República Argentina**, solicita correspondencia con señoritas chilenas.

Fidel Madariaga Latorre (calle Ernesto Riquelme N.° 29, Rengo) desea noticias de las hijas de **Abdón Madariaga Herrera.**

El Club Panamericano (casilla 166, Rengo, Chile), cuyo fin es mantener sincera amistad con toda la juventud americana y elevar la cultura por medio de intercambio de libros, revistas, etc., pide que los que se interesen dirijan su correspondencia al presidente, **Tadeo Alvarado Cádiz.**

Armando Padilla C. (Internado Alemán, casilla 133, La Unión) desea la poesía intitulada **"Amor Maternal"**. **Héctor Lara y Sergio Ibáñez** (3.° y 4.° Hdes., San Martín 588, Linares, Chile); **Mauricio Ortiz** (Maipú 744 Quillota); **Adriana Tapia** (alumna Instituto Comercial, Avda. Francia 627, Valparaíso); **Alexis Sandy** (Pensionado de la Cruz Roja, San José de Maipo) solicitan correspondencia con muchachada estudiantil de dentro y fuera del país.

¡Gracias a los que respondan!

FILATELIA

por ESTEBAN SCARPA

CATALOGO DE SELLOS CHILENOS

SELLOS MULTA

1924. Sellos azul obscuro y rojo.
47.— 2 cts. azul y rojo.
48.— 4 cts. id.
49.— 8 cts. id.
50.— 10 cts. id.
51.— 20 cts. id.
52.— 40 cts. id.
53.— 60 cts. id.
54.— 80 cts. id.
55.— $ 1.— id.
56.— $ 2.— id.
57.— $ 5.— id.
1924. Mismo tipo 8, tiraje azul claro.
58.— 2 cts. azul claro y rojo.
59.— 4 cts. id.
60.— 8 cts. id.
61.— 10 cts. id.
62.— 20 cts. id.

TELEGRAFO, tipo escudo chileno.
1.— 2 cts. pardo.
2.— 10 cts. verde claro.
3.— 20 cts. azul.
4.— $ 1.—, pardo.
5.— $ 5.—, rojo.
6.— $ 10.—, verde.



Cómo Alejandro Magno cruzó un río

CUANDO Alejandro marchaba al frente de su ejército contra el rey indio Poro, llegó a un ancho río cuya orilla opuesta era indispensable ganar. Penetró en él la caballería, y los caballos se vieron pronto con el agua hasta el cuello; en cuanto a la infantería, no había ningún vado por donde pudiera atravesar el río.

Los soldados, que no sabían nadar, temieron meterse en el agua. Viendo esto, Alejandro, que tampoco poseía dicha habilidad, apretando los puños exclamó:

—¡Oh, desdichado de mí, que nunca aprendí a nadar!

Luego, tomando el escudo de un soldado y arrojándolo al agua, se embarcó en él, y guardando el equilibrio con su lanza, cruzó la corriente, utilizando el escudo como si fuera una balsa. Esto animó a los soldados, quienes, ingeniándose de una manera u otra, atravesaron el río.

FILATELIA

TELEGRAFOS usados por Correo.

7.—2 cts., castaño.
8.—10 cts., verde claro.
9.—20 cts., azul.
10.—$ 1.—, pardo.

1884. Escudo chileno, formato chico.

11.—2 cts., pardo claro.
12.—5 cts., rojo.
13.—10 cts., verde claro.
14.—20 cts., azul.
15.—$ 1.—, chocolate.

1901, 2 Efigie Pedro de Valdivia.

16.—5 cts., rojo.
17.—10 cts., verde.
18.—20 cts., cara grande.
19.—20 cts., cara chica.

1902. Escudo Chileno, huemul sin cola.

20.—2 cts., pardo claro.
21.—5 cts., rojo.
22.—10 cts., verde oliva.

(Continuará)



Sello N.° 53. 60 cts. azul y rojo.



Sello N.° 3. 20 cts. azul.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Cuentos inmortales:

EL RUISEÑOR CHINO

HACE mucho tiempo, el castillo del emperador de la China era el más hermoso de todo el mundo: todo estaba hecho de preciosa porcelana; en el jardín había las flores más maravillosas y en el bosque que lo orillaba, los árboles más altos, más grandes, más extraños. Este bosque se extendía hasta el mar y los barcos podían llegar hasta por debajo de los árboles. En una de las ramas de éstos vivía un ruiseñor que cantaba prodigiosamente. Los pescadores se detenían para escucharle, y todos los que visitaban el castillo se iban pensando en su hermosura, pero, sobre todo, en la dulce voz del ruiseñor, hasta el punto de que muchos trovadores le hicieron poemas.

Por esos poemas se enteró el emperador de la existencia del ruiseñor, pues nunca había llegado a esos parajes, y en vista de ello dió órdenes precisas:

—¡Esta misma noche quiero que traigan a ese ruiseñor a mi palacio! ¡Quiero oirle cantar!

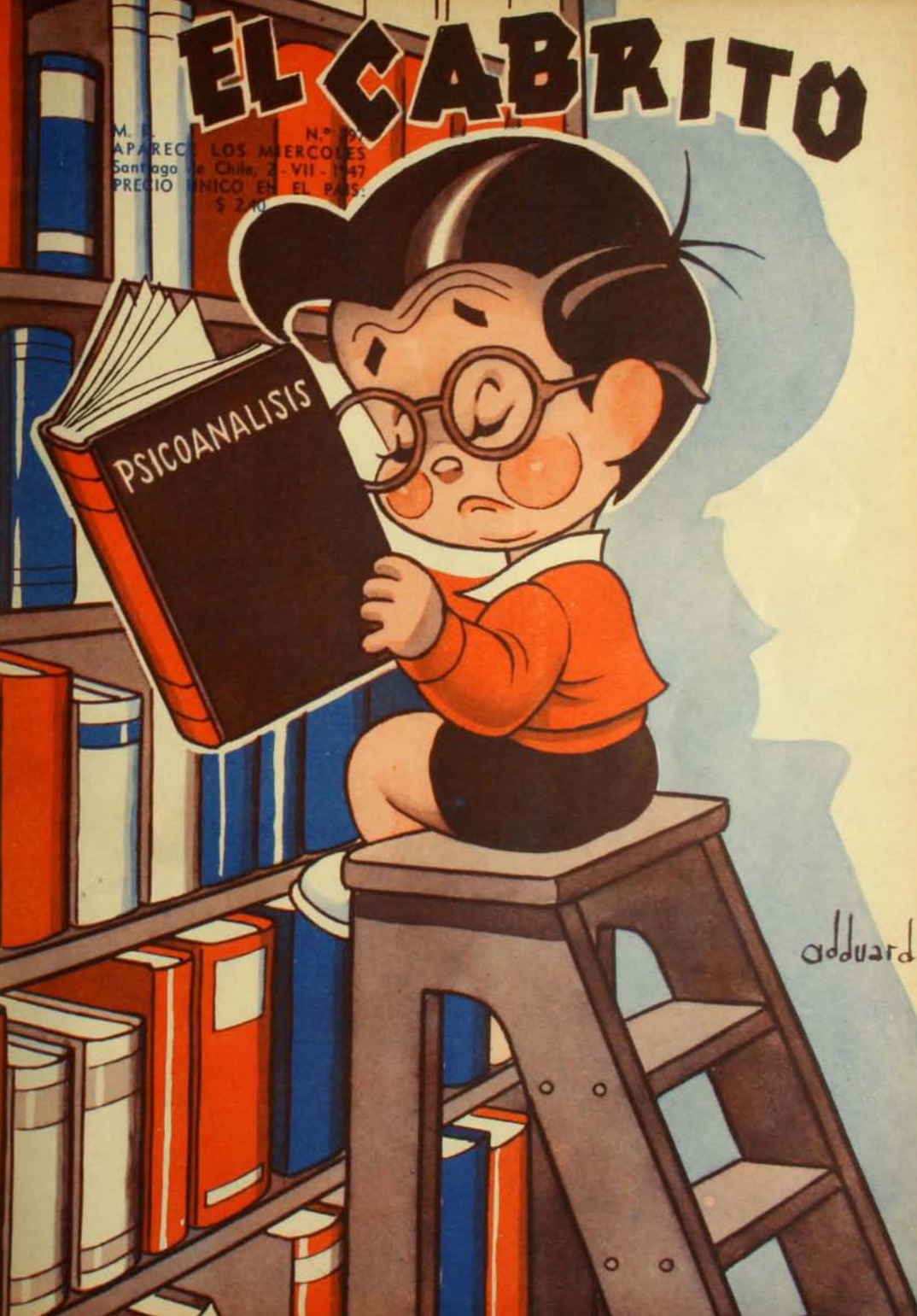
Toda la gente de palacio se puso en movimiento, todos corrían para dar gusto al soberano: ministros, sabios, gente de armas, vasallos, campesinos, pescadores y hasta el capellán. Por fin lograron dar con un pajarito pequeño y gris, sin mayor hermosura. Cantó y casi cayeron de rodillas para oirle; entonces lo convencieron de ir a palacio. Ahí el rey se sintió conmovido al oírle y desde entonces el pajarito vivió en una jaula de oro.

Pero ocurrió que un sabio inventó un ruiseñor artificial que cantaba igual al verdadero y el emperador comenzó a preferir a éste, porque no se cansaba nunca... Sentido el ruiseñor de la voz de oro, se aprovechó de un día de descuido y voló de nuevo a sus bosques.

Un día, pasado largo tiempo, se rompió la cuerda del pájaro artificial y todo fué inútil para componerla. El rey enfermó y estuvo a punto de morir, y sólo entonces llegó el ruiseñor a la ventana del palacio para dejarse oir de nuevo, y el soberano mejoró. Había prometido al ruiseñor que ya nunca atentaría contra su libertad y que comprendía que su canto no podía quedar encerrado en una jaula o un palacio, pues él pertenecía a todos: al humilde pescador, al labriego, al cielo azul y a la bondad de la tierra.

EL CABRITO

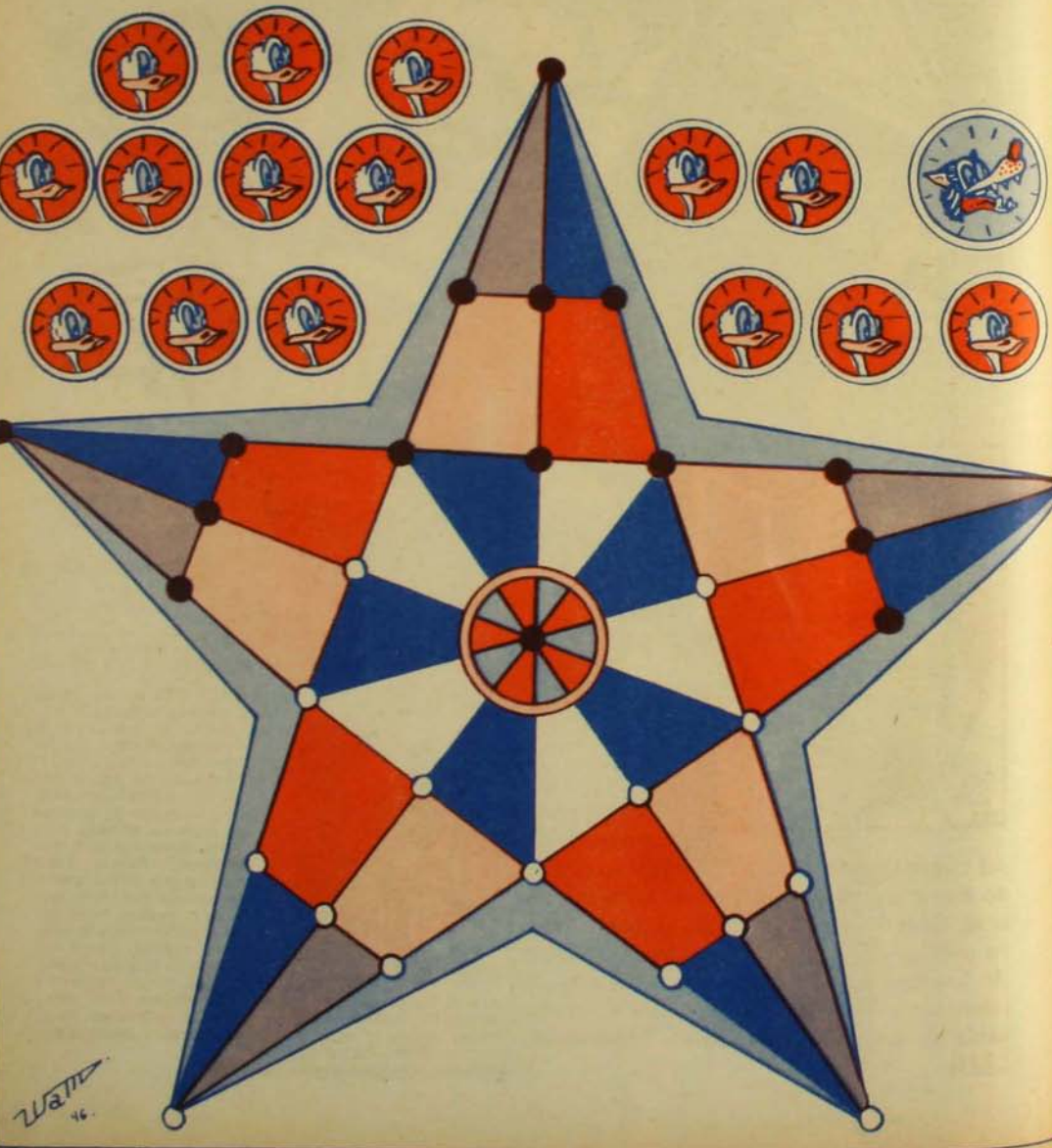
M.
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 2-VII-1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS:
$ 2.40



EL LOBO Y LOS PATOS

(JUEGO)

RECORTEN la ficha grande y las 15 chicas. El cuadro con la estrella multicolor se pega en cartón duro. Juegan dos niños, uno con la ficha que representa al lobo y otro con las que representan a los patos. Se colocan los patos en los puntos negros de la estrella y el lobo en el círculo central. Mueven los patos primero, que sólo lo harán hacia adelante; luego mueve el lobo, y así seguirán alternándose. El lobo se mueve en cualquier sentido y los patos adelante nada más. Para que un juego lo ganen los patos deben encerrar totalmente al lobo, impidiéndole todo movimiento; el lobo, en cambio, para ganar, se limitará a cazar patos, saltándolos como en el juego de damas, y ganará cuando los haya eliminado a todos. Deben hacerse las jugadas guiándose por las líneas que unen a los puntitos del tablero. Este juego tiene muchas combinaciones, por lo que resulta de mucho interés para ambos bandos. Es una colaboración de Wallo.



AÑO VI - N.º 29
2 - VII - 1947
APARECE LOS MIERCOLES
Directora HENRIETTE MORVAN

El Cabrito

Precio UNICO En todo el país:
EJEMPLAR $ 2.40
Suscripciones:
ANUAL $ 110
SEMESTRAL $ 60

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

POEMA SEMANAL

CANTO NEGRO



¡Yambambó yambambé!
Repica el congo solongo
repica el negro bien negro:
congo solongo del Songo,
baila yambó sobre un pie.

¡Mamatomba,
serembe cuserembá!
El negro canta y se ajuma,
el negro se ajuma y canta,
el negro canta y se cá

Acuememe sycambó
aé;
yambó,
aé.
Tamba, tamba, tamba, tam-
[ba,
tamba del negro que tumba;
tumba del negro, caramba,
caramba que el negro tumba:
¡yamba, yambó, yambambé!

NICOLAS GUILLEN,
(cubano)

RECORDANDO GRANDES MUJERES

LA MALIBRAN



María Felicia García de Beriot, más conocida con el nombre de la MALIBRAN, célebre cantatriz, nació, según algunos, en Sevilla en 1809; y según otros, en París, en 1808. Desde muy niña manifestó María Felicia grandes disposiciones para la música, y sin embargo miraba con repugnancia el arte en que había de brillar un día sin rival en el mundo. Hija del famoso tenor español Manuel García, hizo éste que su hija cultivara su talento musical. Cuando estuvo en estado de presentarse en público, viajó por las principales ciudades de Europa, como también por América. A consecuencias de un golpe que recibió en la caída de un coche, falleció en Bruselas en 1836.

NUESTRA PORTADA



CABRITIN es un sabio, ¿quién lo duda? Sus anteojos, su actitud y la calidad del libro que lee con fervor lo indican. ¡Y vaya con la magnífica biblioteca que tiene ante sí! ¿No se les ha ocurrido nunca a ustedes, lectores, formarse una biblioteca? Parece cosa muy larga y difícil, amén de costosa, pero todo está en comenzar. Se guarda el primer libro, la primera revista; luego se ordena el primero junto al otro, y así sucesivamente, hasta necesitar múltiples estantes para colocarlos. En cuanto a las revistas, se empastan de a varias juntas, y después uno se recrea y enorgullece con una bella biblioteca.
¡Esta ha sido idea de CABRITIN!

¡La serial de las seriales! Tarzan

Por Edgar Rice Burroughs



1. Convencidos de que la muchacha se encontraba sola y sin protección, los tres guerreros corrieron hacia ella sin tomar precauciones. Daban gritos y movían incesantemente sus lanzas. Helen Gregory miraba atentamente todo aquello y no sabía qué era lo que debía hacer. Durante cierto tiempo estuvo paralizada.



2. Pronto el espíritu de conservación de la muchacha pudo más que el terror que la había paralizado. Dió media vuelta y comenzó a correr con gran rapidez. Pensaba que si llegaba a la selva antes que ellos, lograría salvarse. Pero los guerreros no parecían dispuestos a dejarla escapar, y redoblaban sus esfuerzos para darle alcance.



3. Cuando parecía segura la escapatoria de Helen, su retirada quedó cortada al aparecer cerca de ella un enorme león que salía de la selva. Los guerreros, al ver la bestia, comenzaron a dar unos gritos impresionantes. La bestia, confundida durante los primeros momentos, miró atentamente todo lo que estaba pasando.



4. Pero sólo unos segundos después la bestia corrió hacia la muchacha. Los tres guerreros, que evidentemente no temían a la fiera, corrieron hacia ella con idea de interceptarla. Quizás hubieran tenido éxito si Helen, sin fuerzas ya para tenerse en pie, no estuviera tendida en el suelo, inconsciente. ¡La muchacha acababa de desmayarse!



5. Casi simultáneamente con la caída de Helen al suelo, el león se detuvo de nuevo, atraído por los gritos de los caníbales, que corrían apresuradamente hacia el lugar. Uno de los guerreros, el que se encontraba más cerca de la bestia, lanzó con certera puntería su lanza, cayendo muerto el enorme león.



6. Chemungo corrió hacia la muchacha, indefensa y sin fuerzas, levantándola del suelo. Helen no sabía en qué pensar atinadamente después de todas las cosas horribles que acababan de acontecerle. De una manera o de otra, la muchacha pensaba que lo importante era que estaba viva. Pero, ¿no hubiera sido mejor el haber muerto?

y la CIUDAD PROHIBIDA







7. Cuando la prisionera llegó a la aldea de Mpingu, las mujeres salvajes la atacaron, especialmente las viejas, que envidiaban su juventud y belleza. Helen hacía esfuerzos extraordinarios para no volver a desmayarse. Ella misma se sorprendía de que aún pudiera estar caminando, conducida por los guerreros.

8. Chemungo, hijo de Mpingu, dijo al padre: "—La encontramos completamente sola; en los alrededores no había ningún hombre blanco." El jefe de los caníbales contrajo sus labios con satisfacción. Como quien se siente ante un plato muy apetitoso, exclamó: "—¡Que enciendan la candela! Hace tiempo que no comemos una carne como ésta."

9. Los salvajes, ante la suculenta comida que esperaban, comenzaron a bailar y a dar gritos de entusiasmo. El agua hervía en las cazuelas, esperando los pedazos de la ansiada carne humana. Las mujeres bailaban extrañas danzas con gran excitación. Los guerreros se habían pintado el cuerpo como para un importante acontecimiento.







10. Mpingu, el jefe, dió la orden de comenzar los actos, gritando: "—¡Tambor! ¡Tambor!" Inmediatamente comenzó el golpe rítmico sobre la tensa piel de cabra. Los salvajes sabían que aquello indicaba que la muchacha pronto sería muerta y que el brutal festín llegaría a su etapa más frenética y sanguinaria.

11. El oído alerta del Amo de la Selva captó inmediatamente los extraños sonidos del tambor. Sabía muy bien él que aquello significaba algo terrible; la muerte y tortura de alguien. Sin perder tiempo se puso en marcha, como una verdadera flecha, hacia la aldea de Mpingu, donde celebraban la macabra fiesta.

12. ¿Llegaría a tiempo Tarzán? Esto sólo podía saberlo el destino. La danza de los salvajes llegaba ya a su cumbre. Estaban como borrachos y sedientos de sangre. De un momento a otro uno de los bailarines se adelantaría hacia el lugar donde se encontraba la muchacha y lanzaría su lanza sobre el corazón de Helen.

(CONTINUARA)



PAN AMASADO

por HENRIETTE MORVAN

ERA de preguntarse, al verla, cómo seguía en pie la casita del compadre *Manuer*. Bueno, eso de *Manuer* era un decir de todos, pues, a fuerza de oír que doña Charito, la mujer de Manuel Espinosa, no pudiendo pronunciar las *l*, siempre llamaba a su esposo: *Manuer;* sus amigos, conocidos y vecinos habían tomado la costumbre de decirle así: *Compadre Manuer*, y hasta a sabiendas de que doña Charito siempre andaba preocupada de que no hablaran mal de su marido, porque éste era un poco amigo de la bebida, le habían inventado un refrán, que decía:

"Manuer, Manuer...,
¿qué tendrán que decir d'er?..."

Mas, éste no es el caso. Les hablaba a ustedes, lectorcitos míos, de la casa de ese matrimonio, y esto, si puede llamarse casa, a unos tabiques más o menos rectos, formando dos cuartuchos, y el todo cubierto por un conglomerado de latones, tejas y maderos viejos. ¡Por eso decía yo que la casucha se mantenía en pie por milagro!

Sin embargo, en esa mísera vivienda, edificada, eso sí, en un terrenito de su propiedad —único haber de la familia—, vivieron felices *Manuer*, su mujer y la *Rucia*, como apodaban a la única hija que les quedara de una prole compuesta, en sus comienzos, por cuatro hijos, los que fueron muriéndose, poco a poco, como frutos agostados por un invierno demasiado crudo, o un sol tremendamente ardoroso.

La *Rucia* tenía guapos catorce años, que la hacían retozona y atrayente. Iba aún a la escuela, porque sus padres la querían "letreada". Aparte de eso, heredando las cualidades que en su juventud tuviera la Charito, sureña de pura cepa, sabía hacer malla de la cuadrada y bordarla con toda prolijidad. La madre decía que la chiquilla era un tanto "angurrienta para la plata", y eso se debía a que en dos o tres ocasiones la niña hizo unas carpetas y unos encajes, que vendió en la escuela a las maestras, con el fin de tener dinero para comprarse libros, ya que era amiga de la lectura, y encontraba las noches y los atardeceres muy largos y tristes en esos alrededores de Peñalolén, pobre de casas y, por lo mismo, de movilización, luz y entretenimientos.

Estos tres seres vivieron felices en su pobre casita, mientras estuvieron sanos; pero quiso la mala suerte que el padre sufriese un accidente, cayéndose de un árbol, al ejercer su oficio de podador en una de las quintas vecinas, y por no haber querido hasta entonces buscar el amparo ofrecido por la ley a los asalariados, por medio de las Cajas de Previsión y otras, se vió, de la noche a la mañana, postrado en el lecho y, poco menos que sin tener qué comer, si no hubiese sido por dos o tres lavados de ropa que su mujer, la Charito, tomara.

La *Rucia* sufría al ver la triste miseria de su familia, y hubiera querido ser capaz de hacerla salir de ella, mas no encontraba los medios, pues todo lo que le proponía hacer a su madre, ésta lo consideraba "ideas de loca que se envenena con los libros".

Un día la *Rucia* oyó hablar en todas partes de la escasez y la carestía del pan: en el almacén, en la escuela, en la chacra de los Lazo. Se había suscitado un desacuerdo entre los obreros y los industriales del pan y, mientras tanto, los consumidores —que en este caso eran todos los habitantes de la capital y también de los alrededores—, sufrían las consecuencias. Su madre misma tuvo que decidirse a fabricar unos panes amasados y cocidos en el horno de tierra, que en un día de buen humor y amor al trabajo fabricara su padre al fondo del sitio. A pesar de que los panes salieron toscos y un tanto duros, la *Rucia* celebró la idea.

—Mamita, así como ha hecho esos panes, ¿por qué no hace mañana para vender? En el *bolichi* de don Panta se los comprarían, y los de la chacra del lado, también...

—¿Estás loca, *Rucia*? Ya ves cómo han salido de duros... Y la harina está cara: no valdría la pena, sería mucho trabajo.

—Yo le ayudaría; soy buena para



amasar... Y, seguramente, mañana le saldrían los panes mejores que ahora, mamá...

—Y si mañana venden pan como antes, y viene el Perico en la carretela, nos quedamos con el trabajo perdido, respondió la madre, poco optimista.

—¡Bah, hasta para sopas servirían en ese caso!... Hagamos pan amasado, mamita; yo le ayudo.

Cedió la madre, y esa noche ambas hicieron una buena masa en la batea, dejándola reposar. Al día siguiente tenían más de treinta panes, un tanto desparejos en sus formas, pero aceptables. Como la *Rucia* se lo había imaginado, don Panta los compró para venderlos a doble precio en su almacén "La Rosa Blanca".

Al tercer día seguía la escasez de pan, y tocó la casualidad de que unas personas que viajaban desde Santiago, en una camioneta, llegaron hasta el almacén a preguntar si vendían pan, y no contentos de llevarse cinco pesos en panes amasados, de los hechos por la *Rucia* y su madre, dejaron encargado el doble para el día siguiente, cuando regresaran.

Las dos mujeres se pusieron a trabajar muy de mañana, y en la noche estaban felices con los beneficios logrados. Se lo contaron al enfermo, y éste les celebró la nueva industria. Muchos días duró la huelga de los panaderos, pasó el plazo de varias semanas, y como ya la gente se había acostumbrado a comer el pan amasado, y saber qué horas se podía ir a buscarlo con seguridad, mientras en las panaderías, por el momento, obligaban a "hacer cola", para comprarlo y, a veces, hasta se negaban a vender más de un kilogramo a cada uno, iban todos los que vivían en los alrededores, y aun la gente que vivía en Los Guindos, a buscar los panes amasados donde don Panta.

Cuando llegó el día en que se normalizó la venta de pan, como el gobierno lo deseaba, la Charito se quejó amargamente:

—Ahora se nos va a terminar el negocio, hijita... ¡Y es una lástima! Hemos desempeñado un montón de cosas y hasta tengo unos pesitos guardados.

—No crea, mamita, que se nos va a terminar el negocio. Yo ya tengo un plan. Vienen las vacaciones, y usted sabe que con el buen tiempo la gente aumenta por estos lados. Los ricos salen a pasear en sus coches y vienen niñas y jóvenes en bicicletas y de a caballo; además, dicen que van a poner servicios de *micros*... A ellos les venderemos panes amasados y también pancitos de huevo. Pondremos un letrero en la higuera que hay al lado de la casa...

—¡Ideas de loca, criatura! ¿Cómo se le ocurre que los ricos van a venir a comprar a un rancho? Con lo orgullosos que son... Bien pueden comerse cualquier cosa hecha de mala manera, si se la presentan en platos o papeles finos, pero aquí..., comprar pan amasado por nuestras manos, que de morenas parecen sucias...

—No crea, mamita... Hagamos la prueba. Pondremos una mesa a la entrada, y allí los panes en canastos con las servilletas bordadas que hice en la escuela...

Hicieron la prueba en el domingo que estaba cercano y vendieron más de veinte pesos en el día... ¡Ya era algo! Por lo demás, don Panta, en días de semana que tenía abierto el almacén, se había acostumbrado a dejar siempre cinco o seis pesos de pan, pues venían a buscar "pan amasado" para tomar el té...

Esta vez, al ver resultados tan positivos, la empeñosa *Rucia* tuvo otra idea. Su padre comenzaba a caminar de nuevo, aunque apoyado en una gruesa rama de cerezo, pues una pierna le había quedado dañada con la caída; entonces le pidió que hiciese unas mesas rústicas en torno al sauce y a las dos higueras que estaban delante de la casa, con frente al camino carretero que iba convirtiéndose ya en buena ruta para automovilistas y ciclistas, y ella misma le ayudó a pintarlas de blanco, pues habían llegado sus vacaciones escolares y le alcanzaba el tiempo para ayudarle a amasar a su madre y servir de "oficial" carpintero al padre. ¡Con buena voluntad y entusiasmo todo se puede!

Una vez que estuvieron hechas las mesas, pidió unos bancos de troncos y cuando todo estuvo listo, entusiasmó a su mamita para que en el próximo domingo fabricaran unas empanadas de horno, panes amasados, panes de huevo, y hasta unas humitas con los primeros choclos de la pequeña siembra casera que ella y su madre, a falta de su padre, habían llevado a cabo.

Un mes después el miserable rancho del compadre *Manuel* se había convertido en dos habitaciones decentes, de ladrillos y madera, y se mostraba la casa humilde pero limpia, mientras en el sitio, bien barrido y adornado con macetas de flores, a más de los rosales trepadores, las malvas floridas y el verdor de las viñas, sauces, duraznos e higueras, formaban una diminuta Quinta de Recreo en campo chileno...



Si bien allí no había orquestas o aparatos de radio, como en las otras quintas de renombre, en los alrededores de Santiago, bajo el sauce y las higueras del sitio del compadre *Manuel* se oían gorjeos de pájaros y el cantar armonioso del arroyo cercano que daba a la avenida poblada por viejas encinas frondosas. Y en las rústicas mesas, ante las cuales se sentaban gentes deseosas de un descanso campero, podían verse tentadores pasteles de choclos, hechos en lebrillos de greda, ricas ensaladas de tomate y cebolla, humitas en hojas, queso de cabra, dorados panes y tentadoras frutas.

Todo eso había nacido del empeño de la *Rucia*. Tal vez ayudado por los muchos libros leídos, porque, aunque éstos sean de mala literatura, algo dejan en la cabeza; y así, con el dinero economizado durante el verano, los padres de la niña pudieron vivir el invierno, mientras el compadre *Manuel* se reponía bien de su accidente, con el fin de entrar de nuevo al trabajo. En la próxima primavera resucitaría la pequeña "Quinta" con su venta de panes, manjares y frutos chilenos.

Se me olvidaba decir que el compadre *Manuel*, por pasar tan preocupado con la atención de ese nuevo y próspero negocio, hasta se olvidó de volver a la cantina y ahora, con justa razón, doña Charito puede decir y repetir a sus vecinos y amistades:

"Manuel, Manuel...
¿qué tendrán tus dichos que hacer?"

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

ORIGEN Y FORMACION

HOMENAJE AL 4 DE JULIO

EN TANTO en la vieja Europa se borraban del mapa naciones seculares y se formaban otras que habían de desempeñar muy pronto primordial papel en los acontecimientos que se avecinaban, surgía en América la primera nación independiente, al separarse de la metrópoli las colonias inglesas.

Por más que las playas de Terranova y de la Florida fueron descubiertas por Sebastián Cabot, y las expediciones fueron hechas por cuenta de Enrique VII, de Inglaterra, esta nación no tuvo colonia alguna en el Nuevo Mundo hasta fines del siglo XVI, en que Walter Raleigh, uno de los platónicos favoritos de Isabel I, la llamada REINA VIRGEN, fundó la primera, a la que, en honor de dicha soberana, puso el nombre de VIRGINIA.

Las persecuciones religiosas de tiempos de Carlos I y las que siguieron a la restauración, llevaron a la América septentrional millares de emigrantes, puritanos la mayoría, que, andando el tiempo, fundaron trece colonias más.

En tiempos de Jorge III, los *tories* que sucedieron a los *whigs* en el poder, iniciaron una política de expansión colonial y de intervención en los asuntos continentales, que aumentó considerablemente la deuda pública, y no hubo más remedio que allegar fondos imponiendo nuevos impuestos.

Inglaterra, conforme con la nueva política fiscal, impuso a las colonias el derecho del timbre; pero, en vista de las protestas de aquéllas, se avino a substituirlo por impuestos indirectos sobre la importación del té, papel, vidrios y colores.

No se acallaron las protestas; el gobierno inglés limitó los impuestos a la importación del té, y ni así se logró una avenencia, pues los colonos no discutían precisamente el importe del impuesto, sino si éste había sido decretado con razón y con justicia.

Los incidentes menudearon, agriándose cada día más las relaciones entre las colonias y la metrópoli, y éstas, reunidas por representantes en un congreso en Filadelfia (1774), redactaron una DECLARACION DE DERECHOS, en la cual colocaban claramente los del pueblo sobre toda autoridad no dimanante directamente del mismo.

Dos años más tarde, las trece colonias, reunidas nuevamente en asamblea, acordaron constituirse en Estado independiente con el nombre de ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, adoptando una forma de gobierno republicano federal (1776).

Los rebeldes trasladaron el Congreso a Baltimore y delegaron a Franklin, el eminente físico inventor del pararrayos y hombre de corazón tan intrépido como bondadoso, a Europa, para recabar la colaboración de todas las naciones de buena voluntad que no simpatizaran con el espíritu avasallador de Inglaterra.

España y Holanda exteriorizaron sus simpatías por los separatistas; en Francia surgieron corrientes análogas, y el marqués de Lafayette, un aristócrata fogoso y audaz, organizó una expedición de diez mil hombres de socorro.

La guerra se generalizó, e Inglaterra no sólo se vió obligada a luchar con tropas mercenarias en las colonias sublevadas —cuyos voluntarios mandaba en jefe Jorge Wáshington, hombre civil que no obstante se revelaba como hábil estratega—, sino que le era preciso defenderse, además, en los otros continentes y mares americanos, en la India y en el propio Mediterráneo.

A los males y quebrantos de aquella conflagración se unió el desastre de Yorktown, donde unidos los soldados de Washington y los franceses obligaron a capitular al general inglés Cornualles con todas sus tropas.

Inglaterra decidió reconocer la independencia de sus antiguas colonias, y en tal sentido se firmó el Tratado de Versalles (1783).

¡Realice con todo éxito nuestro concurso!

¿QUIERES GANAR DINERO?

Los límites de Chile, exactamente descritos, son los siguientes:

NORTE: Una línea imaginaria que parte desde el punto llamado "Concordia", 10 Km. al Norte del puente sobre el río Lluta, para seguir paralelamente al F. C. de Arica a La Paz. Esta línea divisoria, que lo separa del Perú, pasa por el centro de la Laguna Blanca.

ESTE: La línea de separación de las aguas (divortium acuarum), que equivale en su casi totalidad a las más altas cumbres de la cordillera de los Andes, y que lo separa de Bolivia y Argentina.

SUR: El Océano Pacífico, en el Cabo de Hornos, que pertenece a Chile.

OESTE: El Océano Pacífico.

Estos límites de Chile continental Además de la superficie comprendida entre los límites, pertenecen también a Chile algunas islas situadas distantes de sus costas (Juan Fernández, San Ambrosio, San Félix, Sala y Gómez, y la Isla de Pascua, esta última situada en plena Oceanía, a 4.000 Km. de nuestras costas) y una porción del continente antártico, situado entre los meridianos 53.º y 90.º longitud Oeste de Greenwich.

Sorteados los premios entre los miles de concursantes, han resultado favorecidos los siguientes:

PREMIO DE $ 100.—, Oscar Molina Bilbao N.º 97, Talcahuano.

PREMIOS DE $ 50.—, Mónica Rojas M., Passy 094, Dpto. C., Santiago; Francisco Aguila, Casilla 47 Lota; Alicia Cortes M., Estado 90 Rancagua; Isabel Ledesma, Casilla 304, Chillán.

PREMIOS DE $ 20.—, Washington Medina, Presidente Ortiz, N.º 253 Población Lo Franco, Santiago Elena Ibarrat, Balmaceda N.º 490 San Bernardo; Jorge Cubillos Osorio, Avenida Placeres 740, Cerro Placeres, Valparaíso; Juan Vargas Colón 3042, Valparaíso; Alicia Bravo, Correo Olmué; Pedro Salazar Angol 83, Concepción; Juan Clemente, Tintorería Cauquenes, Cauquenes; Armando Inzunza S., Mulchén; Sergio Toro Cáceres, Paillaco, Prov. Valdivia; Víctor Cotricheo Jaramillo, Esperanza 190, Temuco.

¡FELICITAMOS A LOS TRIUNFADORES!

Y a los demás lectores les decimos: "No desesperarse". Comienza la otra rueda del concurso

¿QUIERES GANAR DINERO?

Esta es la segunda pregunta a la hay que contestar para participar en él, y ser merecedor a los codiciados premios en billetes de a $ 100.—, $ 50.— y $ 20.—

¿COMO SE LLAMA LA REGION QUE POSEE CHILE EN EL CONTINENTE POLAR SUR?

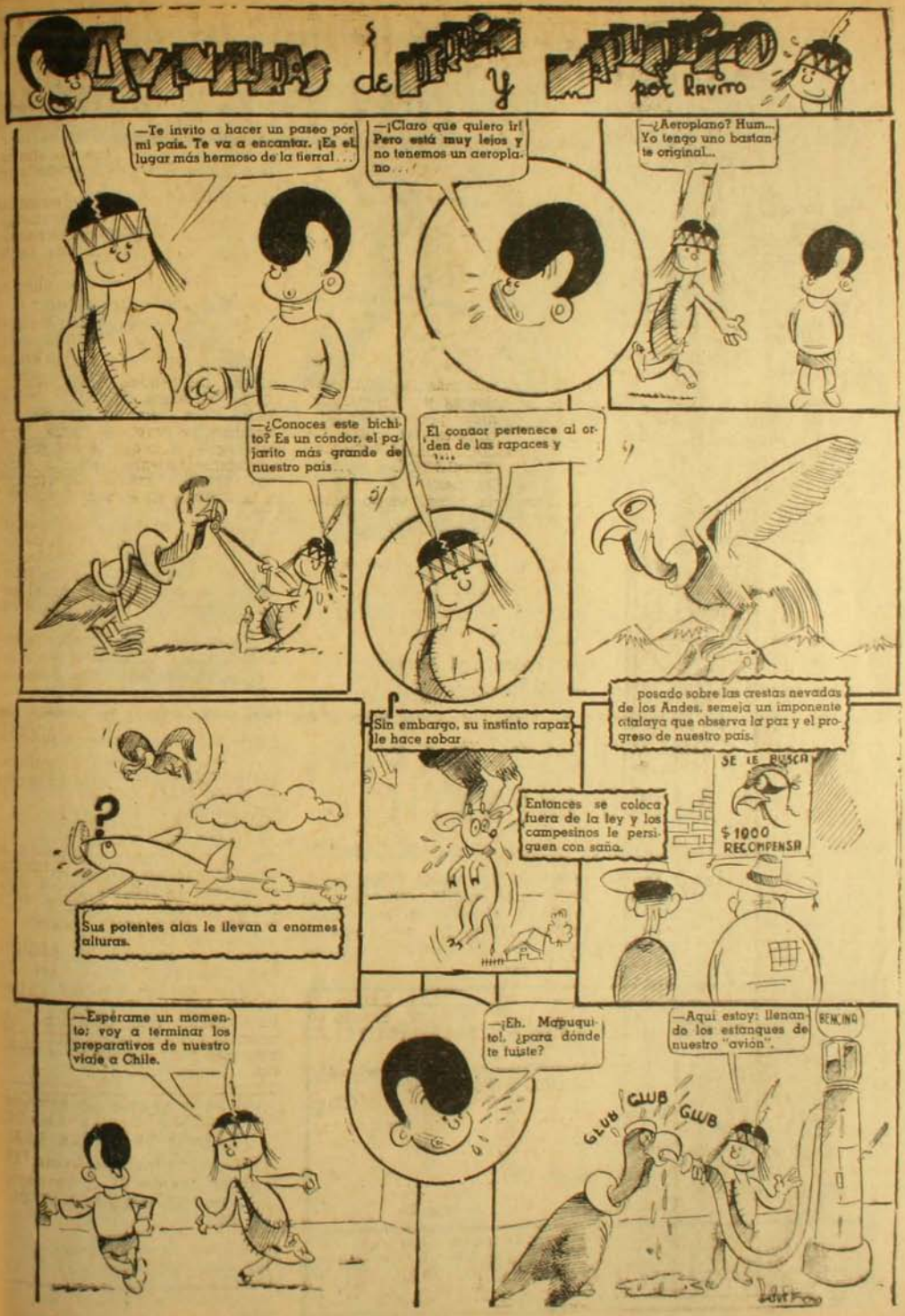
Tú respuesta vendrá escrita claramente en el cupón que aquí ponemos: así como el nombre y dirección.

¿COMO SE LLAMA LA REGION QUE POSEE CHILE EN EL CONTINENTE POLAR SUR?

Enviar las cartas a la revista "El Cabrito", casilla 84-D, Santiago, Concurso ¿QUIERES GANAR DINERO?

Nombre .....

Dirección .....


Aventuras de Pepito y Mapuquito
por Ravvo
—Te invito a hacer un paseo por mi país. Te va a encantar. ¡Es el lugar más hermoso de la tierra!...
—¡Claro que quiero ir! Pero está muy lejos y no tenemos un aeroplano...
—¿Aeroplano? Hum... Yo tengo uno bastante original...
—¿Conoces este bichito? Es un cóndor, el pajarito más grande de nuestro país.
El cóndor pertenece al orden de las rapaces y...
posado sobre las crestas nevadas de los Andes, semeja un imponente atalaya que observa la paz y el progreso de nuestro país.
Sin embargo, su instinto rapaz le hace robar
Entonces se coloca fuera de la ley y los campesinos le persiguen con saña.
SE LE BUSCA
$1000
RECOMPENSA
Sus potentes alas le llevan a enormes alturas.
—Espérame un momento: voy a terminar los preparativos de nuestro viaje a Chile.
—¡Eh, Mapuquito!, ¿para dónde te fuiste?
—Aquí estoy: llenando los estanques de nuestro "avión".
BENCINA
CLUB CLUB CLUB

ENTRE MATE Y MATE



LOS ALIMENTOS

(Adaptable para el primer grado.) Especial para "EL CABRITO"

Qué alegres y contentos
podemos saborear
el mejor alimento
que el campo sabe dar.
Nos brinda la verdura,
rica fruta también:
la vaca da la leche,
la abeja da la miel.



Las aves con sus huevos
nos dan fuerza y vigor,
y el niño que es robusto
estudia con amor.
Bendigamos al campo,
bendigamos al sol
y a todos los productos
que da la Creación.

PEDRO ROJAS R.,
(maestro chileno).



GRAN CONCURSO RADIAL ARTISTICO INFANTIL

Auspiciado por Fosfazena Petrizzio, en colaboración con "EL CABRITO"

En nuestros numeros anteriores hemos dado a conocer este concurso, que ha despertado gran interés entre los niños artistas de radio. Para participar en este torneo basta con inscribirse en Emisoras Nuevo Mundo, Huérfanos 1055, en la audición Aladino y su Lámpara Maravillosa, que, como ustedes saben, la dirige vuestro amigo Hector Carrión, organizador del torneo.

Como ustedes se pueden dar cuenta, se trata de premiar a los mejores artistas infantiles, destacando al que tenga más mérito y mayor cantidad de votos para hacerlo merecedor de su título ARTISTA INFANTIL DE RADIO 1947. Todos los que quieran pueden votar, enviando cuantas veces deseen el cupón que aparece en esta página y que vale por diez votos. Se debe agregar, claramente escrito, el nombre del candidato, el del remitente y la dirección. Estos cupones aparecerán hasta el N.º 309, y deben ser dirigidos a Concurso Radial Artistico Fosfazena Petrizzio, casilla 2240, Santiago. Los premios serán los siguientes:

Un primer premio de .. $ 1.000.—
Un segundo ..... $ 500.—
Un tercero ..... $ 200.—

Tres cuartos premios, cada uno de una suscripción anual a "El Cabrito", y 30 premios consuelo.

También habrá premios para los remitentes de cupones, en la forma siguiente:

Un primer premio de ... $ 500.—
Un segundo de ..... $ 300.—

y 50 premios consuelo.

Este gran concurso finalizará en una hermosa fiesta, cuya fecha anunciaremos oportunamente.

¡Aprovechen el cupón de hoy, lectores!

GRAN CONCURSO RADIAL INFANTIL



10 VOTOS POR

Nombre .....

Remitidos por .....

Dirección exacta .....

Ciudad ..... Casilla ...

COLABORACION DE "EL CABRITO" AL GRAN CONCURSO RADIAL ARTISTICO INFANTIL, AUSPICIADO POR FOSFAZENA PETRIZZIO EN LA AUDICION "ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA" EN TRANSMISION DIARIA POR EMISORAS CHILENAS NUEVO MUNDO, CB 88 Y CE 1174.

CABRA-MAMA CUENTA



LOS NIÑOS Y EL DIBUJO

—Sigo adelante con mis monitos... Esta vez me he dedicado a hombres y mujeres, de los que se suelen ver aún en los pequeños pueblos, especialmente en Europa. Más adelante haré huasos chilenos. ¡Ya verán!

CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

(CONTINUACION)

Me quedé pensando en ese disco raro, ¿te acuerdas?, con esa historia legendaria de música china, y buscando y buscando por aquí y por allá he llegado a la conclusión de que ese canto tiene carácter universal: óyelo en mi flauta y haz caso omiso de que es de origen chino.



(Estaban en casa de Chala y Marcos y Fito se habían apartado del grupo para seguir con su tema tan simple que les apasionaba.)

—Sí..., me parece ahora con sabor pastorcillo.... a paisaje lejano..., sin ciudad hebrea..., a...

Oyela ahora cómo lo canto:

—¡Qué desencanto! Sólo te faltó que ofrecieras la mercadería, por ejemplo: "Miel de pera mota buena".

—¡Ah!, ¿no ves?, pero como yo también he leído algo, no es miel lo que vendo, sino "camotes calentitos".

—¡Oh!, Fito, por Dios, tú tienes una gracia especial para dejarme con la miel en los labios, y para llenar la cabeza de dudas.

—La gracia está en que cuando a fuerza de sentir, de vivir, se familiariza uno con la música por pura tinca, reconoce estos aleteos musicales, espontáneos en todo el mundo. A esto es lo que Chala llama raíces de la música.

—¡Ah, ah!, ya sé, esto es folklore.

(CONTINUARA)

Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $	0.20
Bolivia	Bol. $	2.00
Brasil	Cr.	1.40
Colombia	Colomb. $	0.15
Costa Rica	Col.	0.40
Cuba	Cub. $	0.10
Ecuador	Suc.	1.00
España	Ptas.	1.00
Guatemala	Q.	0.10
Honduras	Lemp.	0.15
México	Méx. $	0.20
Nicaragua	Córd.	0.25
Panamá	Bl.	0.10
Paraguay	G.	0.20
Perú	S/.	0.40
Uruguay	Urug. $	0.12
Venezuela	Bolív.	0.25
Otros países	US.$	0.10

SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un descuento de 10%. La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un descuento de 5%. Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas, a nombre de EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. Casilla 84-D. Santiago de Chile.

El Martín Calama

por EUSEBIO IBAR

(CONTINUACION)

TRAS algunos esfuerzos descifró lo que sigue:

"He descubierto un tesoro inmenso, y voy a morir. Hace quince días que nieva sin cesar. Un temporal de viento se llevó mi tienda, y el frío acabará conmigo. Dibujo en papeles de cigarrillos más o menos el camino que he recorrido. Salí del Puerto hacia el Sur, pero siempre inclinándome del lado argentino. He bordeado cinco lagos y cruzado tres ríos, hasta llegar al Lago Grande. En sus orillas encontré un cerro de plomo. Trazo un cruz en el sitio en que creo que éste se encuentra. He herido a un huemul en una pata, y de él me valgo para intentar dar a conocer mi hallazgo. Con las últimas ramas que pude juntar calenté el cañón de mi revólver para indicar el punto en que está la llave guardadora del secreto, cuya abertura tapé con el plomo de una bala. Vendé y entablillé la pata del huemul. Sin duda curará. Que Dios me ampare y me reciba en su misericordia infinita.—*Luis Caiquén*. Aysén, abril de 1938."

—¡Tremenda historia! —suspiró el niño—. Y no es el primer caso, desgraciadamente.

Contempló después la segunda hoja y vió en ella una especie de mapa, con lagos, ríos y ciudades, más o menos claramente dibujados. No comprendió nada, y su confusión fué mayor cuando encontró la cruz junto a una gran mancha, donde se leía: "Buenos Aires".

"Esto sí que es raro —pensó—. Buenos Aires es una gran ciudad argentina, ¿cómo va a haber una mina de plomo en ella? Tengo que ir a hablar con mi maestra."

Y esa misma tarde se fué a la escuela, para que su profesora le aclarase el asunto. (Debemos de decir, sin embargo, que antes borró la cruz con mucho tino, cuidando de dejar algún rastro, para marcarla nuevamente después. Rebenque era astuto. Se consideraba dueño del tesoro, y no quería que nadie se mezclara en sus proyectos.)

RESUMEN: Martín Calama, muchacho de quince años, se incorpora al tercer año del Liceo de Aysén, donde viene llegando desde la provincia de Antofagasta. No tarda en hacer buena amistad con sus compañeros y ganarse la estimación de sus profesores. Los niños en compañía del señor Bary, profesor de inglés, hacen interesantes excursiones y éste les cuenta maravillosas historias...

—Aquí han tratado de diseñar una carta de la provincia —le dijo la maestra—. Y han marcado una senda que conduce al lago Buenos Aires por sitios que no han sido nunca cruzados.

Grano de Arena

Desde ahora los "granos" se referirán a CUALQUIER CONTINENTE, o sea, se pueden enviar de cualquier país del mundo.

Repetimos que no se tomarán en cuenta los Granos de Arena que vengan sin su correspondiente "fuente de información", indicando diccionario, libro o revista de donde fueron extraídos. Dirigir las cartas a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.

Cada "granito" publicado es premiado con $ 10.—. Los premiados de Santiago pueden recoger sus premios en nuestras oficinas, Santa María 078, 3er. piso, y deben ser cobrados en la misma semana de aparición pues pasado este tiempo quedan sin efecto los premios. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De CARLOS JAEDERLUND, Ancud.

Un nuevo volcán apareció en América, el 20 de febrero de 1943, en el villorrio de Michoacán, a unos 290 kilómetros de la capital de México; comenzó a elevarse desde la tierra una columna de humo blanco, que rápidamente fue adquiriendo normes proporciones. Junto con su aparición, se caldeó la tierra y empezó a ruair su interior, causando fuertes temblores, que obligaron a 8,000 personas a abandonar sus hogares. Al volcán se le llamó Paracutín, y hoy sigue en actividad. Los sismógrafos de Nueva York registraron la terrible sacudida inicial, y la ceniza llegó hasta Ciudad de México. Grandes torrentes de lava avanzaban constantemente, con una velocidad que fluctuaba entre 3 y 335 metros por día. Es el primer volcán que aparece en América desde 1759.



De LIA RAMIREZ, Río Negro

El enorme trozo de roca, conocido por el nombre de Puente del Inca, es un fenómeno geológico por su imponente aspecto y por las bondades curativas de sus aguas termales, que surgen junto a su arco, fortaleciendo su base continuamente al depositar capas de cal en su derredor. Estas aguas están calificadas entre las mejores del mundo por la gran cantidad de ácido carbónico, hierro y sales alcalinas, que hacen de ellas un rico tesoro para la salud.



De EULOGIO SILVA S., San Miguel.

Los perros salchichas o Von Pilsener no son alemanes, sino egipcios.

Esto se puede comprobar, puesto que en la tumba de un faraón fueron encontrados varios esqueletos de dichos [illegible]



De DORIS ORJIKH, Santiago.

Se supone que los primeros en usar delantales fueron los egipcios, en tiempo de los faraones. Los delantales tenían una forma triangular, y se llamaban "shetu". Eran de cuero y se sujetaban a la cintura por medio de un cinturón, constituyendo la única vestimenta de aquéllos.



De JUAN RAMIREZ M., Pto. Montt.

El célebre poeta trágico griego Sófocles, del siglo VI antes de J. C., murió por asfixia, producida por un huesillo de uva ingerido mientras bebía vino.

—¿Así que hay un lago que se llama Buenos Aires?

—Claro que sí, en la frontera con la Argentina. Pertenece la mitad a esa nación y la mitad a Chile.

—No lo sabía.

—No me admira. Hay muchos niños chilenos que lo ignoran, siendo que es, tal vez, el lago más grande de la América del Sur. Para que te des cuenta exacta de su situación, ven a ver el mapa.

Y le mostró a Rebenque el mapa de la provincia, donde el niño pudo imponerse con exactitud del camino seguido por Luis Caiquén.

Allí estaban los cinco lagos y los ríos que salvara el desgraciado aventurero: eran el lago Portales, el Zenteno, el Elizalde, el de la Paloma y el Lepparente; y los ríos: el Blanco, el de la Paloma y el Ibáñez.

—Gracias, señora.

—Estuviste muy poco en la escuela, ya ves cómo te hacen falta algunos conocimientos indispensables.

—Creo que volveré pronto a seguir estudiando. Tuve que retirarme para ayudar a mi familia, pero confío en que la suerte va a cambiar.

Y Rebenque se despidió con un abrazo, un tanto enternecido, porque quería a su maestra, y la aventura que iba a emprender no carecía de peligros.

En efecto, el niño había resuelto seguir la misma ruta que hiciera Luis Caiquén años atrás.

Nada le habría costado irse a Coyaique por un buen camino, seguir de ahí a Balmaceda, luego a Puerto Ibáñez, y bordear el lago hasta dar con la mina, pero quién sabe qué fuerza desconocida lo llevaba a emprender el mismo camino que el descubridor.

Si el niño hubiera podido analizar su pensamiento íntimo, habría llegado a esta conclusión: un hombre, tras inauditos esfuerzos, que al fin acabaron con su vida, halló una mina de riqueza fabulosa. ¿Por qué tú, sin sacrificio alguno, vas a adueñarte de ella? Y como un homenaje a la memoria del muerto, resolvió seguir aquel camino.

Contó entonces a sus padres todo cuanto le había ocurrido, les mostró el dibujo, y les manifestó su intención de partir cuanto antes. Terminaba diciembre, y era, sin duda, la mejor época para emprender la exploración.

—¿Y quién te acompañará, hijito?

—Margot.

—Ninguna ayuda podrá prestarte, y quién sabe si al encontrar a sus hermanos, te abandone por ellos.

—No; Margot no me dejará nunca.

—Pero tú quieres hacer un viaje secreto, y si te acompaña Margot, vas a ir llamando la atención de todo el que te encuentre, ya que no se ha visto nunca a un huemul siguiendo al hombre como si fuera un perrito.



Estas razones convencieron al niño de que debía partir solo, y, después de preparar algún equipo y provisiones para un mes, se despidió de los suyos, y emprendió su viaje, después de recomendarles que cuidaran y trataran *con mucho cariño* a su Margot.

El profesor cerró el cuaderno, y dijo:

—Hasta aquí está escrito el cuento, pues, como les dije, nunca pensé que iba a durar tanto el interés de los alumnos.

—¿Y encontró la mina?

—Sí, pero no en las condiciones que ustedes se imaginan.

—¡Cuente, señor, cuente!

—Cuando vi que mi fantasía era demasiado estrecha, resolví volver a la realidad, que también suele ser hermosa, y hacer que Rebenque se juntara con la expedición que emprendió, en enero de 1942 el explorador don Augusto Grosse. ¿Lo conocen?

—Claro que sí.

—Vamos a seguir a Rebenque en la búsqueda del ignorado camino, pero convendría tener un mapa a la vista. Vaya, Calama, a buscar la carta de la provincia.

Una vez el mapa frente a los alumnos, el profesor continuó:

—Partió, pues, nuestro amigo, y a poco andar se dió cuenta de que lo más conveniente sería remontar el río Blanco por una de sus orillas. En sus aguas abundaban los salmones, y, al fin, un río es siempre un camino.

"Con extrañeza vió que el camino que cruzaba había sido hollado recientemente. Restos de hoguera, espesuras abiertas a golpes de machete, latas vacías, etc., le mostraban claramente que una caravana le precedía.

"—Voy a alcanzarlos, se dijo. Ellos no pueden avanzar muy ligero, puesto que van abriendo el camino que yo aprovecho. Con no decirles el objeto de mi viaje, el secreto está seguro.

"Y, apresurando la marcha, en la tarde del tercer día divisó desde una altura las tiendas del campamento.

"Se trataba de un grupo de agrimensores de la Oficina de Tierras, y de cuatro servidores, que al mando del explorador don Augusto Grosse, buscaban las posibilidades de trazar un proyecto de camino directo del Puerto al lago Buenos Aires.

"¡El que se cuenta es un episodio de la colonización de Aysén, y ocurrió en la fecha indicada. Y comprenderán que, desde el momento en que se va a contar la realidad, las fuerzas prodigiosas de nuestro amigo disminuyeron hasta reducirse a las de un niño robusto.

"—¿Qué haces por aquí, muchacho?, le preguntó don Augusto, un tanto asombrado de encontrarlo en esas soledades.

"—Voy al lago Buenos Aires.

"—¡Qué curioso! ¿Sabías que nosotros tratábamos también de llegar allá?

"—No lo sospechaba.

"—¿Y qué te lleva a hacer este viaje?

"—Nada en particular. Sólo el placer de la aventura.

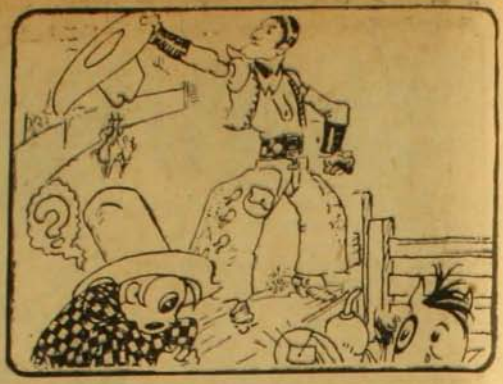
(Si hubiera dicho la verdad, se habría evitado serios disgustos, como se verá al final del cuento).

"—¿Y a usted, qué lo lleva?, preguntó el niño.

(CONTINUARA)



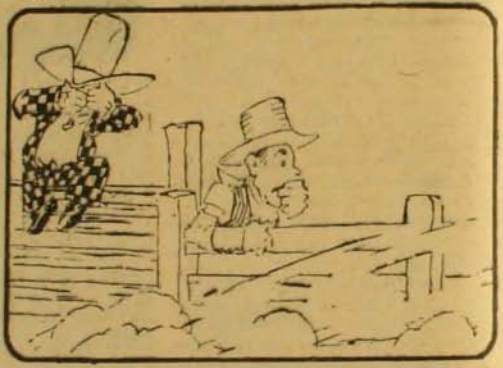
1. Ha llegado el día del Rodeo de Santa Tecla. El famoso vaquero "El Campeón" ha asegurado que él será capaz de montar a Chúcaro. Temeroso, el loco Lucas ha entrenado como nunca a Pica-Pica, para que no olvide a Chúcaro.



2. Mientras, henchido de orgullo, "El Campeón" agradece la estruendosa ovación que le brinda el público, que llena por completo todas las localidades, el loco Lucas, en voz baja, da las últimas instrucciones a Pica-Pica.



3. ¡Por fin ha llegado el momento! "El Campeón", muy ceremonioso, ha montado a Chúcaro, y da la orden para que abran las puertas. El loco Lucas alienta a Pica-Pica. "—Es preciso que actúes como nunca, querida Pica-Pica... ¡Esta vez nos jugamos el todo por el todo!"



4. ¡Llegó el momento y se abrieron las puertas! El loco Lucas se tapa la vista para no ver lo que pasará. Pica-Pica, muy bien aleccionada, ha empezado a actuar eficientemente, y Chúcaro, al sentir su picada, ha salido disparado, con el consiguiente espanto de "El Campeón"...



5. ¡Pica-Pica clava más fuerte! Chúcaro está desesperado. "El Campeón" comienza a afligirse. "—¡Demonios!... Este caballo está embrujado... ¡Salta como un endemoniado!..."



6. De pronto ve a Pica-Pica. Trata de espantarlo. "—¡Sal de ahí, avispa maldita!" La gente empieza a alarmarse. "—Llamen a una ambulancia... ¡La vida de "El Campeón" corre peligro!"



7. Pica-Pica ha actuado como nunca. Ha aprendido su oficio a las mil maravillas. La desesperación de Chúcaro ha llegado al paroxismo, y comienza a darse vueltas en el aire.



8. Por último, sólo se ve algo negro que gira a una velocidad fantástica. El pobre "Campeón", muerto de susto, se apresta a entregar su alma a Dios. Nunca se había visto en éstas, verdaderamente...



9. La gente no da crédito a lo que ven sus ojos. Nadie cree en la vergonzosa derrota de "El Campeón". Los locutores de radio transpiran a mares, tratando de seguir las alternativas del movimiento de Chúcaro.



10. Por fin termina el suplicio de "El Campeón". Después de salir volando por los aires a toda velocidad, se va a estrellar fuertemente contra el suelo, quedando tendido sin conocimiento.



11. Y mientras al pobre "Campeón" se lo lleva una ambulancia a la Asistencia Pública, nuestros tres amigos festejan su triunfo. El loco Lucas no cabe en su pellejo de alegría: "—Cara le costó a "El Campeón" su fanfarronería. ¡Ja, ja, ja!"

Al parecer, nadie será capaz de montar a Chúcaro. Sin embargo, después de esta feliz aventura... Pero no nos adelantemos. ¡Esperen el próximo miércoles y lo sabrán!...



REGALANDO ESTOS LIBROS

PARA JOVENCITAS

COLECCION MI LIBRO. Novelas seleccionadas cuidadosamente para la mujer joven, por María Teresa, directora de "Margarita". Recomendamos: LA CASA SOLARIEGA, por M. Maryan. Cada volumen, $ 10.—.

MANUAL DE COCINA, por Berriete Mervat. Un libro indispensable para toda joven. Cuarta edición. $ 25.

ALBUMES DE LABORES "ELITE". Lujosas ediciones a gran formato y a todo color, con una enorme variedad de motivos en toda clase de labores. En existencia: N.º 21, TEJIDO A PALILLOS.—N.º 22, NOVIAS.— N.º 23, MODA INFANTIL.—N.º 24, MANTELERIA. Cada uno, $ 25.—

PARA JOVENES

COLECCION LA LINTERNA. Cualquiera de sus volúmenes de aventuras (Serie Ultramar) o de misterio (Serie Escarlata). Recomendamos: EL SACERDOTE DE PHTAH, por E. Salgari. Cada volumen, $ 10.—.

BREVE HISTORIA DE AMERICA, por Carlos Pereyra. Un libro que debe figurar en toda biblioteca de joven por la herencia grandiosa de tradición hispánica y de espíritu latino que él encierra. $ 70.—. De lujo, $ 150.—.

BIBLIOTECA CONOCIMIENTOS. Recomendamos especialmente: LECTURAS AMERICANAS, por Roque E. Scarpa. $ 40.— De lujo, $ 70.—.

PARA NIÑOS

COLECCION ULISES. Cualquiera de sus volúmenes en elegantes ediciones de bolsillo y ya conocidos como los libros "que se abren por dentro". Recomendamos: HERNE EL CAZADOR. Cada uno, $ 10.—.

COLECCION ALBA DE ORO. Recomendamos: TUS ORACIONES, por Juan de Leon. Edición dedicada a enseñar a los niños el secreto de la oración cristiana. $ 200.—. De lujo, $ 30.—.

JUGUETES ZIG-ZAG. Divertidos y económicos blocks que pueden servir también de pasatiempo a los niños. Recomendamos: DUELO DE ARTILLERIA y BATALLA NAVAL. Cada uno, $ 15.—.

NOVEDOSOS JUGUETES PARA ARMAR en grandes ediciones a todo color que se prestan admirablemente para desarrollar el espíritu de trabajo en el niño. Recomendamos: LA LOCOMOTORA, por J. Gallard. $ 15.— c/u.

PRECIO EN EL EXTERIOR: Colocólese US. $ 0.03 por cada peso chileno.

DESPACHAMOS DE INMEDIATO CONTRA REEMBOLSO PARA CHILE, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR. EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. Santiago de Chile.

RELATOS VERIDICOS

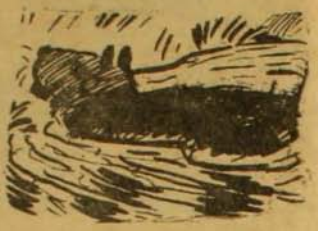
LOS CHIGUIRES Y SUS ENEMIGOS

LOS cocodrilos del rio Apure hallan un abundante alimento en los chigüires (los *Hydrochoerus hydrochaeris* de los naturalistas), que viven en manadas de cincuenta y sesenta individuos, a la orilla del agua. La voz *Chigüire* es de la lengua de los indios Palenques y Cumanagotos; los Caribes lo llaman *Capigua;* los Tamanacos, *Cappiba*, y los Maipures, *Kiato*. Estas desdichadas bestias, grandes como cerdos, no tienen arma ninguna para defenderse; nadan un poco mejor que lo que corren. En el agua, sin embargo, son la presa de los cocodrilos, así como en tierra son devorados por los tigres. Con dificultad se explica como pueden ser tan numerosos, perseguidos por dos clases de enemigos tan voraces; pero es que se propagan con la misma rapidez que los Cobayos o conejillos de indias.

Encontrándonos más abajo del Caño de la Tigrera, nos vimos rodeados de chigüires, que nadan como los perros, alzando la cabeza y el cuello sobre el agua. En la orilla opuesta estaba un gran cocodrilo, inmóvil, durmiendo en medio de estos animales roedores. Despertose al ruido de nuestra piragua y buscó lentamente el rio sin que los chigüires se asustaran por su movimiento. Los indios explican esta indiferencia por la estupidez del animal; pero es más probable que los chigüires sepan por una larga experiencia que los cocodrilos de Apure y el Orinoco no atacan en toierra, a menos que la presa que quieren atrapar se encuentre inmediatamente su camino en el momento de arrojarse al agua.

Por aquellos mismos sitios vimos el tigre más gigantes que jamás hubiéramos topado. Los indigenas mismos estaban admirado sde su prodigiosa largura, que excedia a la de todos los tigres de la India que he visto en los jardines zoológicos de Europa. Estaba el animal tendido a la sombra de un gran samán. Acababa de matar un chirüire, pero aún no habia comenzado a devorarlo. Tenia puesta una de las patas sobre su victima, y los zamuros habianse reunido ya para aprovecharse de lo que sobrara de la comida del jaguar. Las negras aves que componian la numerosa bandada ofrecian un curioso espectáculo, mostrando una singular mezcla de audacia y timidez. Avanzaban hasta menos de un metro de distancia del jaguar, pero el menor movimiento de éste los hacia retroceder.

Tratamos de acercarnos en nuestra



embarcación hasta un sitio prudente. Es muy raro que el tigre ataque las canoas alcanzándola sa nado, a menos que su ferocidad se exalte por una larga privación de alimento. El ruido de los remos indujo al animal a levantarse con lentitud y a ocultarse detrás del boscaje que limitaba la ribera. Los zamuros quisieron aprovechar este momento de abandono para comerse el chigüire; pero, el tigre, a pesar de nuestra proximidad, saltó en medio de ellos, y moviendo la cola en colérica actitud, se llevó a la selva su presa.

Continuando la bajada por el rio encontramos la manada de chigüires que el tigre habia puesto en fuga y entre los cuales habia escogido su victima. Estos animales nos miraron tranquilamente, sin atemorizarse por nuestro desembarco. Unos estaban sentados, agitando el labio superior como lo hacen los conejos, y aunque no parecian temer al hombre, la vista de un perro que llevábamos los hizo huir. Con sus extremidades posteriores rebasan la santeriores, corren en un galope corto, más con tan poca velocidad, que es fácil atraparlos. El chigüire, empero, nada con la mayor agilidad, y lanza, cuando corre, un ligero quejido, como si estuviera impedida su respiración. Es el mayor animal de la familia de los roedores. No se defiende sino en último caso, cuando está cercado y herido. Como sus dientes maxilares, sobre todo, los posteriores, son sumamente fuertes y bastante largos, puede de una dentellada desgarrar la pata de un tigre o la pierna de un caballo.

Por las orillas de los rios Santo Domingo, Apure y Arauca, en los pantanos y sabanas inundadas de los llanos, los chigüires se encuentran en tan gran número, que llegan a hacer que los pastos escaseen. Pacen la hierba que más engorda a los caballos, la cual es cooncida con el nombre de "hierba chigüirera", por lo preferida que es por estos roedores, que también se nutren de pescado.

El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE



1. Siguiendo su camino, presuroso y decidido, yendo por los escabrosos senderos que ofrecía la selva, Mowgli llegó a la vista de un pequeño poblado. A un lado y al otro continuaba la sabana de verdura selvática.



2. Pos las llanuras que se extendían a los lados de la aldea, pacían mansamente los rebaños de los búfalos, cuidados por perros y jóvenes pastores.



3. Hacia ellos se dirigió Mowgli, pero grande y amargo fué el desengaño. Cuando los pequeños pastores lo vieron, comenzaron a dar gritos, y huyeron espantados, pidiendo socorro.



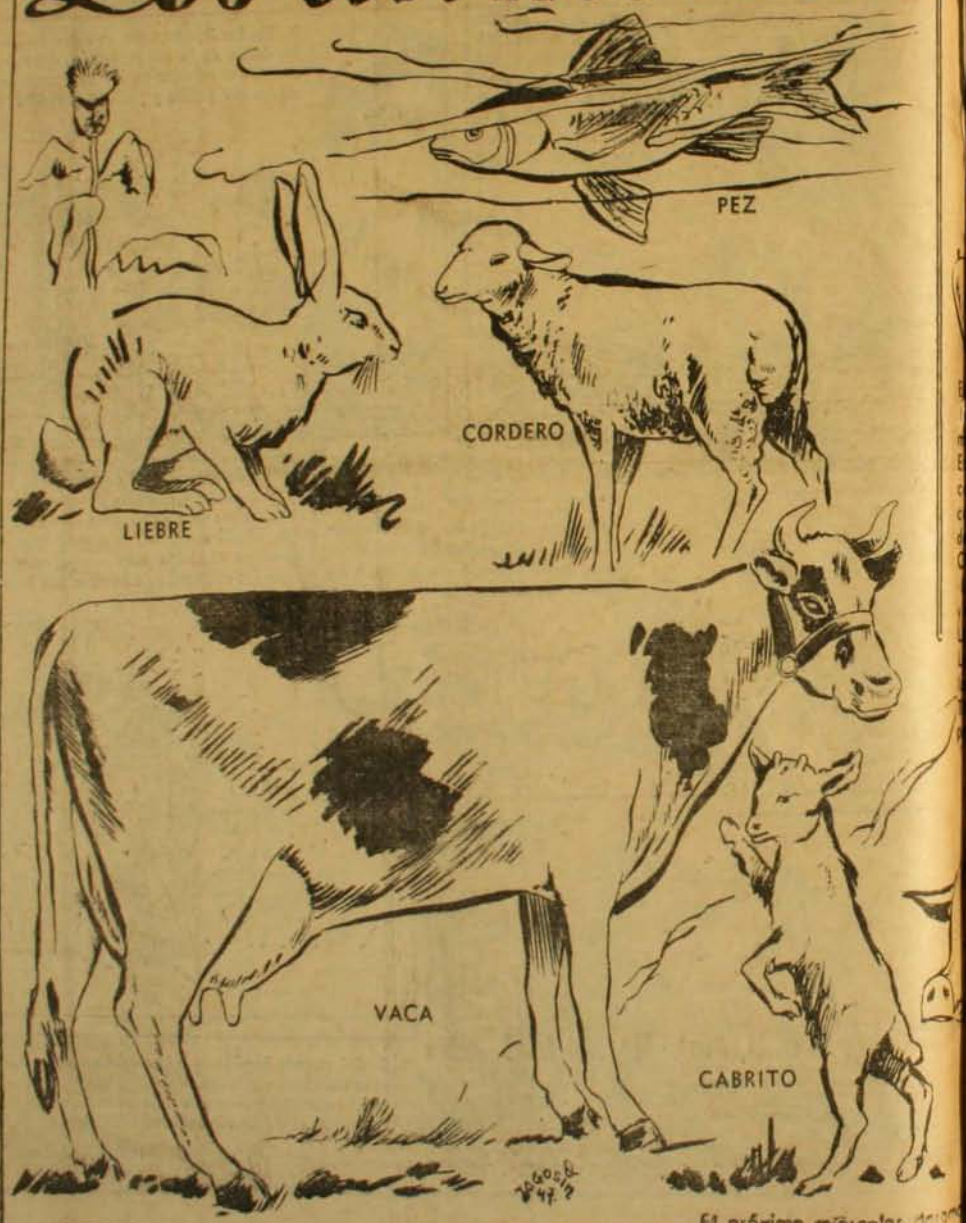
4. En un momento el campo quedó vacío; ganados y pastores desaparecieron de la vista de Mowgli, pero éste, resuelto, siguió adelante, pensando que los adultos tendrían más sentido común que los cachorros de hombre que había visto.



5. Así, cuando llegó junto a la empalizada, y ante él se hallaba un aldeano, Mowgli se llevó una mano al estómago y otra a la boca. A todos sus movimientos, el aldeano lo contemplaba sin moverse.

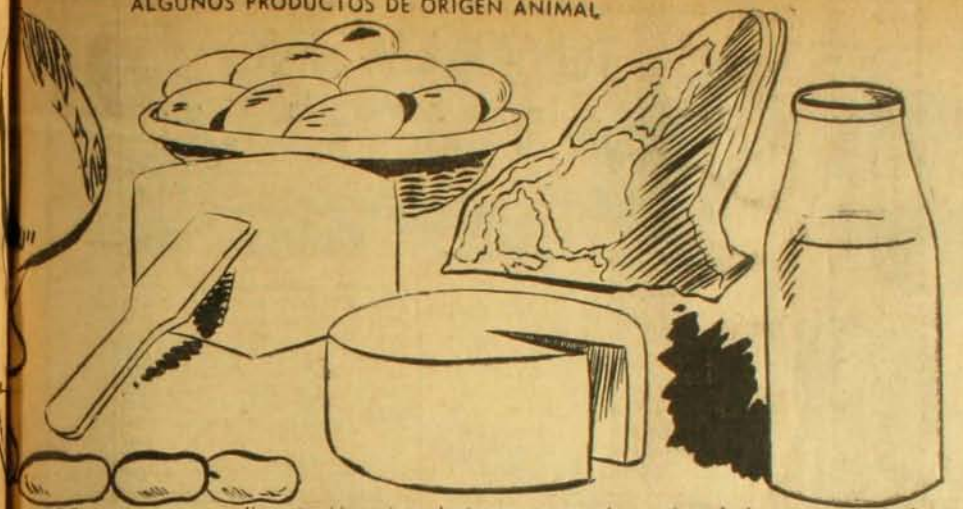
(CONTINUARA)

Los alimentos



El próximo miércoles dr... alimentos de origen vegetal

ALGUNOS PRODUCTOS DE ORIGEN ANIMAL



OMBRE no es, en su alimentación, ni exclusivamente carnívoro ni exclusivamente vegetariano ntación a base de vegetales). Es omnívoro; toma alimentos de procedencia animal, vegetal y al.

los alimentos de origen animal deben citarse la CARNE, que puede ser de vaca, carnero, cerdo, liebre, gallina, pato, pavo, perdiz, martineta, rana, pejerrey, atún, bacalao, salmón, congrio, merluza, anchoa, tortuga, caracol, ostras, pulpos, langostinos, camarones, etc. Son también gen animal los siguientes productos: LECHE, QUESO, MANTECA, HUEVOS, JAMON, SALCHI- GRASA, MIEL, etc.

limentos, en su clasificación, por composiciónquímica, pueden ser AZOADOS o NITROGENADOS, AZOADOS.

ncipales productos azoados (que contienen ázoe o nitrógeno) son: la carne, la leche, los huevos. ncipios nutritivos de estos alimentos son: la ALBUMINA de la clara del huevo; la CASEINA de he; la GELATINA de los músculos; el gluten de los cereales.

ién se dice que los alimentos azoados son PLASTICOS, reponen los tejidos de los . ganos.



M. R. VOLCÁN



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todos los buenos LIBRERIAS



(CONTINUACION)

RESUMEN: El doctor Aristides Paques, con algunos amigos, deciden hacer un viaje por debajo del mar en un cuto —invento del doctor Páques—, en busca de una isla sumergida. Después de una travesia tranquila, arriban a la isla de Konnta, donde tienen ocasión de rescatar a un japonés de manos de los salvajes. Este, que no es otro que uno de los habitantes de la isla que ellos buscan, y amigo del ingeniero Gerard Aubierne, les cuenta que unos desalmados se han apoderado de la isla, matando a casi todos sus habitantes...

CREIMOS que nuestro fin había llegado. Pero pronto nuestra carrera fué menos rápida, y nuestra isla se inmovilizó de nuevo después de varias sacudidas. La corriente que se apoderó de la isla la había dejado dentro de una caverna submarina inmensa, situada exactamente bajo la isla en que me habéis recogido. Habíamos entrado allí no sé cómo; en cuanto a la manera de salir lo sabía menos todavía.

"Gargal, uno de los ayudantes favoritos de Tukaram Sing, fué a prevenirme de que los aparatos perfeccionados del maestro destinados a procurar en la isla el aire necesario no podrían abastecernos más que durante doce o catorce días.

"La situación era enormemente grave, y, sin embargo, me causó gran alegría el poder dar cuenta de ella a los cuatro miserables.

"Descontando los tres hermanos asesinados y los ocho indios muertos a consecuencia del accidente, quedaban en la isla una quincena de hombres, a quienes no podíamos sacrificar a nuestra venganza.

"Lo más urgente por el momento era saber en qué condiciones se hallaba inmovilizada la isla. Soudraka se hallaba demasiado débil para secundarme. Ayudado por tres indios, revestidos los cuatro de escafandras, comencé mis pesquisas. Pude darme cuenta de que estábamos encerrados en un anfiteatro rocoso, sin salida de ninguna especie. Por tanto, la única esperanza era hacer que la isla ascendiera y buscar en el techo de la caverna el hueco por donde habíamos entrado.

"La tarea era difícil, más si se tiene en cuenta que lo primero era lograr que la isla ascendiese. Las ballestas se negaban a toda maniobra. Esto es lo que expliqué cuando nos hallamos de nuevo en el refugio. ¡Qué alegría fué para Soudraka y para mí ver el rostro de los miserables descompuesto por el miedo!

"A despecho de las dificultades, nos pusimos a la obra sin perder minuto, y una mañana, diez días más tarde, justamente, la isla hasta entonces inmóvil se puso en movimiento. Mientras la maniobra se ejecutaba todos pensábamos lo mismo: "¿Qué íbamos a encontrar al final de la ascensión?"

"Y al final de nuestra ascensión, ya que no la luz, encontramos el aire. Nuestra isla flotaba sobre la superficie de un inmenso lago subterráneo. El aire era la vida. Pero ¿de dónde procedía aquel aire? Para que llegara hasta nosotros debía existir algún conducto secreto que comunicara con la superficie de la tierra. Aquel conducto, si lo encontrábamos, podía ser el camino de nuestra liberación.

"Desde el día siguiente nos pusimos a buscarlo.

"Habían pasado tres largos meses antes de que el conducto fuera descubierto. Les dejaré adivinar lo que fueron aquellos días para los miserables a quienes Soudraka y yo lanzábamos alternativamente en la desesperación o en la alegría.

"Pasados los tres meses fuí yo quien por casualidad descubrió el conducto liberador. Se lo avisé a Soudraka y ambos tuvimos el mismo pensamiento: no decir nada a los bandidos, cerciorarnos de que el conducto llevaba a tierra, encerrar a los cuatro miserables y salir con los indios a la superficie.

"Si nosotros desaparecemos, júranos que la isla no nos sobrevivirá —habían dicho Tukaram Sing y sus hermanos a Soudraka.

Y cumpliendo aquel juramento, pen-

sábamos sumergir la isla con los miserables dentro.

"Pero para esto hacía falta asegurarse de que el pasaje descubierto llegaba a tierra. Secretamente secundados por Gargal continuamos nuestra obra.

"En ocho días todo quedó dispuesto para que yo hiciera las pesquisas. Y una mañana me puse en ruta solo y resuelto. Pasaré por alto lo que me sucedió en esta extraña excursión. Sepan que después de treinta días de sufrimientos y angustias, pude salir por un hueco que apenas tenía dimensiones para permitirme pasar. Apenas acababa de salir, cuando me vi alcanzado por una quincena de salvajes que me rodearon adorándome.

"He sabido después que el hueco por el que acababa de salir está considerado por ellos como la entrada del reino de los espíritus. Desde la colina vi vuestro navío, escuché los cañonazos del crepúsculo y no tuve más que un pensamiento: huir.

"Y ahora les digo esto: Los minutos están contados. Hay que obrar sin retraso. Yo puedo conducirles al pasaje que permite llegar a la isla. ¡Es necesario! ¡Es necesario!"

CAPITULO IX

Cogió el doctor dulcemente las manos del enfermo, y le dijo:

—Cálmese, señor. Nosotros tenemos tantos deseos como usted de vernos sobre su isla maravillosa; vamos a discutir los medios de llegar a ella cuanto antes.

El japonés le miró fijamente.

—Ese medio —dijo— se lo proporciono yo.

—Lo sé —arguyó Paques—; pero por ese medio se tarda un mes en llegar a la isla. En lugar de ir a ella sirviéndonos del pasadizo, bajaremos simplemente bajo las olas.

Y como el nipón le mirara sin comprender, el doctor se volvió hacia los demás, y les dijo:

—Ese medio lo conocéis todos. Tukaram Sing y sus hermanos habían inventado una isla sumergible; yo, José Aristides Paques, he inventado y construido un aparato que rodando sobre el fondo del mar nos llevará hasta vuestro amigo Soudraka y podremos vengar a los sabios asesinados.

Diciendo esto se inclinó hacia Kawamura y le explicó rápidamente en qué consistía su invento.

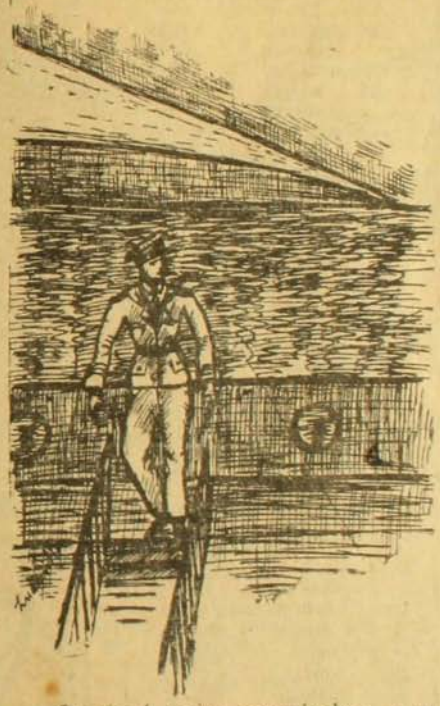
Luego, mientras el banquero y su hijo volvían a la alcoba donde les esperaba su sirviente, Aubierne, su mujer y Paques acompañaron al japonés a la cabina donde había estado durante su enfermedad.

Allí el ingeniero explicó más ampliamente a Kawamura en qué consistía la invención del doctor. Luego el nipón rogó a sus amigos que le dejaran solo, pues quería reposar para sumarse a la expedición al día siguiente. No era él sólo quien pensaba en el sueño.

Llegada la noche, nadie pensó en retrasarse en el salón del puente del "Ariana", según tenían por costumbre.

Sólo Raúl de Versalles, después de haber conversado en el salón algunos instantes con su novia, subió unos momentos a fumar un cigarrillo.

Se disponía a regresar cuando un hecho curioso le detuvo.



Sus ojos de marino, acostumbrados a taladrar la obscuridad, no podían engañarle. Una luz rápida había aparecido en la noche. No procedía de ningún fenómeno atmosférico. Era la señal de un barco. Raúl, como el yacht no contestaba nada, esperó una nueva señal. Lo que había visto no pertenecía a ningún código internacional de señales. Fué una luz verde que ascendió hasta el cielo, para al descender convertirse en color naranja.

Como la señal no se repitiera, Raúl de Versalles creyó que podía haber sido una alucinación suya, y como al día siguiente habría que levantarse temprano, se dispuso a ganar su cabina.

Fué en el instante en que ponía el pie en la primera escalera cuando ocurrió un nuevo hecho: una luz apareció bruscamente, pero más precisa, más neta que la anterior.

La duda no era posible. Por tres veces, con dos segundos de interrupción, un fuego verde y rojo brilló a lo lejos. Luego una luz blanca salió del "Ariana" mismo.

Raúl se quedó estupefacto. ¿Quién hacía la señal? ¿Cómo era contestada desde el "Ariana", y, sobre todo, por qué no se atenían al código internacional los comunicantes, sino que usaban uno exclusivamente particular?

Quiso saberlo y a pesar de la obscuridad avanzó.

No había dado más que unos pocos pasos cuando una sombra humana se alzó ante él, sorprendida de su llegada.

Con un movimiento brusco y decidido, Raúl le cortó el paso. Si era el hombre que había contestado a la señal, iba a ser necesario que se explicase.

Desgraciadamente, su movimiento había sido demasiado precipitado. De una sacudida pudo aquel hombre soltarse y desaparecer en la sombra, antes de que el lugarteniente tuviera tiempo de sujetarle.

Como todo aquello fuera extraordinariamente extraño, Raúl decidió advertir inmediatamente al comandante.

Puesto éste al corriente de lo sucedido, declaró que lo más sencillo era interrogar a los hombres del "quart".

Los encargados de las señales dijeron que nada habían visto. Se habían hecho cargo del "quart" a las doce de la noche, y las luces se encendieron a las doce y cuarto; por tanto, Raúl comprendía que era imposible que no hubiesen advertido nada.

Aceptó la posibilidad de que se hubiera él equivocado en lo referente a las señales; pero, ¿y el hombre? El había cogido a un individuo en el pasillo, y éste se había soltado y huído después. Al pretender detenerle se había roto una uña y aun le dolía el dedo.

¿Por qué aquel hombre había huído con tanta precipitación?

Ante la imposibilidad de explicárselo, el joven creyó más prudente el no insistir.

Se disculpó con el comandante y se fué a su cabina.

A la mañana siguiente, pudo darse cuenta de que cerca del "Ariana" no había ninguna clase de navío.

(CONTINUARA)



CARROUSEL

SOLUCION AL PROBLEMA "EL INDIO"

Isla
Nido
Doge
Odio.

JARDIN Y HUERTO EN JUNIO

JARDIN.— Los trabajos se reducen sólo a la limpia, cava y abono de la tierra, poda y trasplante de árboles y arbustos y siembras de algunas semillas de flores, como amapolas, alelías, don Diego, siempreviva, malvas y portulacas.

HUERTO.— Se concluirá la poda de los perales, después de los manzanos, y se continuará con los ciruelos, cerezos, albaricoques. Las podas deberán quedar terminadas el 15 de agosto, a más tardar.

En el terreno de la hortaliza que hemos preparado en junio, se sembrarán betarragas, cardos, apio, coliflor, berro, habas, perejil, puerros, cebollitas, rábanos, salsifies y acelgas, y en "camas caliente", o sea, preservadas del frío, tomates, berenjenas y pepinos.

CHISTES

—¿Desea un servicio de cuatro o cinco pesos, señor?
—¿Qué diferencia hay?
—¡Un peso, señor!...

♦

—Recítame una poesía y te daré un peso.
—Si usted quiere, le recito dos por un peso cincuenta.

CÓMO SE ORIGINÓ

Por Pablo F. Berdanier

ELECTRICIDAD

En 1747 Peter Collinson, de Londres, le dió a Benjamín Franklin un tubo de vidrio que emanaba electricidad al ser frotado con seda o piel. A los seis meses, los experimentos efectuados por Franklin lo condujeron a descubrir lo que hoy se conoce como polos positivo y negativo en electricidad.



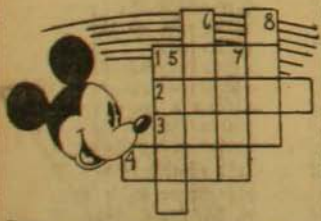
REVISTAS

Cuando Samuel L. Knapp, en 1829, escribió sus Lecciones de Literatura Americana, inició sin saberlo las revistas literarias en Norte América. Su tratado, en que estudiaba las obras de Bryant, Irving, Cooper y otros, fue el primer ensayo crítico sobre literatura inglesa Americana.

Copr. 1937 by United Feature Syndicate, Inc. Tm. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved

600

CONCURSO DEL "METRO" Y "CONDELL"



Cada semana sorteamos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al CRUCIGRAMA (puzzle) que damos semanalmente.

Dirigir las cartas a "El Cabrito", Concurso "Metro" y "Condell", Casilla 84-D, Santiago.

Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, 3er. piso. En cuanto a los niños de provincia que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.

CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1.—Lo más alto de un monte o un árbol.
2.—Curva plana, cerrada, oblonga.
3.—Parte del árbol.
4.—Batracio.

VERTICALES:

5.—Secreción caliza, producida en el mar.
6.—Sofá con almohadones, generalmente sin respaldo.
7.—Madre.
8.—Instrumento de labranza.

La solución en nuestro próximo número.

METRO: Alejandro Hube S., Hugo Martínez Klen, Camilo Marticorena, Gaby Castillo, Nato y Oscar Farías, Sergio Oyaneder, Gustavo y Hugo Carvallo, Ricardo Arellano, Horacio Prall, Carlos Pollearno Vargas, Laura Durán, Sonia Cáceres, Javier Prall, Héctor Leighton, Luis Douglas Suárez, Eugenio Barros, Hugo Castañeda, Juan Guillermo Plaza, Mariano Díaz, Custodio Farías, Florentino López, María y Sonia San Martín, Sergio Riquelme, Arturo Zalazar, María Carmona, Luis Edgardo Alarcea, Carmen Alicia Vera, Isidoro Lazarraga.

CONDELL: Carmen Vargas, Sonia Alvaro James, Enrique y Martha Alcaíno, Marcos Valenzuela, Graciela Cortez, Máximo y Federico Vahlvis, María Salinas, Inesman Alvaro James, Marcos y Arnaldo García, Carmen Zanata.

Solución al CRUCIGRAMA de la semana pasada:

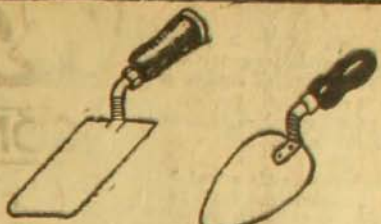
Horizontales:	Verticales:
1.—Perú.	5.—Polo.
2.—Volar.	6.—Celaje.
3.—Lata.	7.—Rata.
4.—Ojal.	8.—Rural.

EL ALBAÑIL.

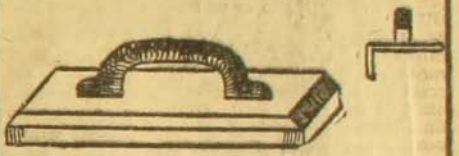
EMBELLAV. 46.



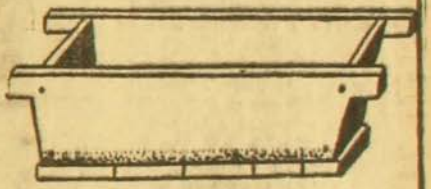
¿Cómo y con qué herramientas trabaja?



Planas.



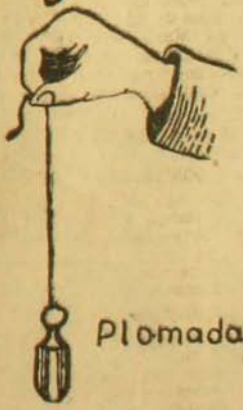
Platacho.



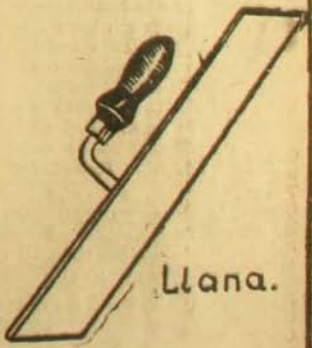
Gamela.



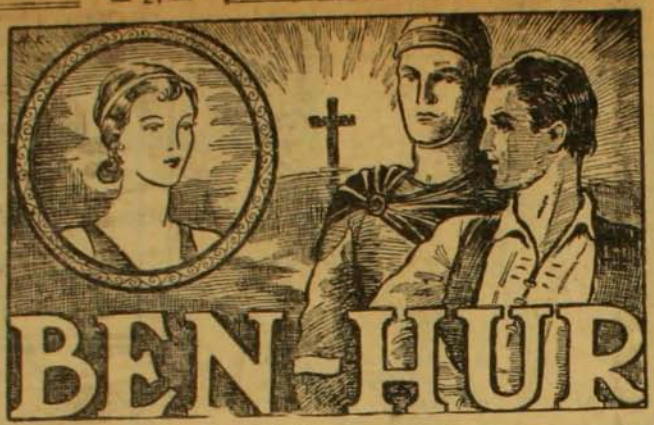
Hacha.



Plomada.



Llana.



RESUMEN: Ben-Hur es injustamente condenado a galeras. Más tarde, heredero de un noble tribuno, cree que su madre y su hermana, a quienes busca, han muerto a causa de la lepra, pero en realidad ellas viven y son curadas de su terible mal por Jesucristo, hallándose presente Ben-Hur, el cual las reconoce...

(CONTINUACION)

—TOMALA —dijo, sonriendo—; un extraño te habría evitado antes; ahora te ofendería con su mirada.

Al despojarse de la capa, Ben-Hur dejó al descubierto su espada, pendiente a la cintura.

—¿Hay guerra, quizá? —preguntó la madre, ansiosamente.

—No.

—¿Por qué, pues, estás armado?

—Puede ser necesario defender al Nazareno.

Ben-Hur eludió así la confesión de toda la verdad.

—¿Tiene enemigos? ¿Quiénes pueden serlo?

—¡Ay de mí, madre, no todos son romanos!

—¿No es de Israel? ¿No es un hombre de paz?

—Nunca hombre alguno la amó más que El, pero, en opinión de los rabinos y de los Maestros, es culpable de un gran crimen.

—¿Qué crimen?

—Predica una nueva dispensación. El gentil no circuncidado es tan digno del favor de Dios como el judío más fiel cumplidor de sus deberes.

Quedó pensativo y los tres se dirigieron a la sombra del árbol, al pie de la roca. Calmando su impaciencia de llevárselas cuanto antes a casa y de oír la historia de su prisión, indicó la conveniencia de obedecer la ley que regía en tales casos. Llamó al árabe y le ordenó que se llevase los caballos y le aguardara a la puerta de Betesda. Luego la madre y los dos hijos, seguidos de Amrá, emprendieron a pie el camino del Monte de la Ofensa.

V

PEREGRINOS PARA LA PASCUA

Ben-Hur levantó dos tiendas en lo alto del Cedrón, a corta distancia de las tumbas de los reyes, y las amuebló con todas las comodidades que estaban a su alcance, conduciendo a ellas, a su madre y a su hermana, que habían de permanecer allí hasta que un sacerdote, después de examinarlas, testificase su absoluta curación.

En el transcurso de este procedimiento legal, el joven había tenido tan serios choques en su actividad política, que le excluyeron en las ceremonias de las grandes festividades que se acercaban.

No podía entrar tampoco en el último de los patios consagrados del templo, y, por necesidad no menos que por gusto, se estableció en las tiendas con su amada familia. Tenía muchas cosas que oír de labios de la madre y de la hermana, y muchas más que contarles de su propia vida. Ávido por principiar su obra, y pensando sólo en el aspecto político y terrenal, Ben-Hur perdía de vista la doble naturaleza del milagroso recién llegado.

En el milagro obrado en Tirza y en su madre pudo ver, sin la menor sombra de duda, que había en este hombre un amplio poder, bastante fuerte para levantar al pueblo judío, ceñir una corona y establecer un trono inconmovible sobre las ruinas del romano. Creía su poder tan extraordinario como para refundir la sociedad y convertir el género humano en una sola y feliz familia. Y cuando la obra quedase cumplida, ¿podría nadie negar que esta paz y felicidad, que se establecería sin obstáculos serios, no era digna misión del Hijo de Dios? ¿Podría dudar nadie que el hombre que realizara esta misión no era el Cristo Redentor de la humanidad? Dejando a un lado toda clase de consideraciones políticas, ¿qué indecible gloria personal no habría para él, aun suponiéndole solamente un hombre? Ningún mortal rehusaría esta misión divina.

A la tienda de Ben-Hur acudían hombres atezados, de aspecto enérgico y resuelto, que sostenían con él conferencias misteriosas, y por ellos sabía todos los movimientos del Nazareno, los proyectos de sus enemigos, fueran rabinos o romanos, y el peligro, más o menos incierto, en que estaba la vida del santo hombre; pero no temía que hubiera por el momento nadie bastante atrevido para atentar contra él. Lo sentía bastante protegido por la gran fama que empezaba a hacerle popular. La misma aglomeración de gente en Jerusalén y sus cercanías le parecía garantía suficiente de seguridad. A decir verdad, la confianza de Ben-Hur reposaba, sobre todo, en el milagroso poder del Cristo. Tan evidente era este poder, que quien lo poseía y lo usaba en bien de los demás también lo habría de ejercer con mayor razón sobre sí mismo.

Estos acontecimientos ocurrían entre el 21 y 25 de marzo, contando según nuestro almanaque. En la noche del último día, cediendo a su impaciencia, cabalgó hacia la ciudad, con la promesa de volver por la noche a las tiendas.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751

Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

Era la primera vigilia de Pascua, a la caída de la tarde, cuando la multitud se agolpaba en la ciudad para inmolar los corderos cuyos cadáveres humeaban en los patios del Templo. Los sacerdotes, alineados, recogían la sangre que brotaba y se la llevaban para rociar con ella el altar. Todo era movimiento y prisas por terminar antes de que apareciesen las estrellas, momento en que se daba la señal de que cesaba la ceremonia para empezar a asar y a comer el cordero entre cánticos de alegría.

El jinete entró por la gran puerta Norte y cabalgó por en medio de la ciudad, que se ofrecía en toda su gloria y esplendor.

VI

LA SERPIENTE DEL NILO

Ben-Hur decidió ir a visitar a Iras. Cuando estuvo en su presencia se sintió extrañado, la bella egipcia no parecía la misma. ¿Qué le había ocurrido?...

Con el solo fin de seducirle, creía él, contaba la egipcia las mil historias recogidas en Alejandría, y la idea, tan antigua como el más viejo de los pueblos, de que la belleza es el premio del héroe, se había grabado en el corazón de Ben-Hur.

Así vió a la bella egipcia desde la noche del paseo en bote por el lago del Huerto de las Palmas. ¡Pero ahora!...

Pocas personas hay, por decirlo así, que tengan una *doble naturaleza*: la natural y la adquirida, que es como una adición, resultado de la educación que a veces perfecciona la primera, convirtiéndose en una parte del ser total.

Imposible que mujer alguna acogiese a un extraño con mayor repulsión, con odio más manifiesto. Fría, duras las facciones, los ojos henchidos de odio, la cabeza echada hacia atrás, midiéndole de arriba abajo con aire despreciativo, mientras que el labio inferior, algo más saliente, subrayaba el gesto despectivo; la bella egipcia recibió a Ben-Hur, diciéndole con voz incisiva:

—Llegas a tiempo, ¡oh hijo de Hur! Deseaba darte las gracias por tu hospitalidad, pues desde pasado mañana perdería esta ocasión.

Ben-Hur se inclinó ligeramente sin separar de ella los ojos.

—He oído hablar —continuó la egipcia— de una costumbre que los jugadores de dados observan entre sí con buen resultado. Cuando terminan la partida ajustan sus cuentas en las tabletas, hacen una libación a los dioses y colocan una corona en las sienes del vencedor. Tú y yo habíamos empeñado una partida, que ahora está terminada: veamos a



quién corresponde la corona.

Ben-Hur contestó con negligencia:

—El hombre no debe frustrar nunca el deseo de una mujer cuando ésta pone empeño en lograr algo.

—Dime, príncipe de Jerusalén —continuó, inclinando la cabeza y acentuando el tono de mofa—, ¿en dónde está ese hijo del carpintero de Nazaret, que a la vez es hijo de Dios y de quien tan grandes cosas se esperaban?

El agitó una mano con impaciencia, y replicó:

—Yo no soy su guardián.

La hermosa recalcó aún más el gesto y la actitud.

—¿Ha destruído ya el poderío de Roma?

De nuevo Ben-Hur hizo un ademán de súplica.

—¿En dónde ha fundado la capital de su reino? ¿No podría ver yo su trono y los leones de bronce que lo adornan? ¡Le sería tan fácil erigir un palacio al que resucitó a un muerto! Bastaría que hiriera el suelo con su planta y pronunciara una palabra, para hacer brotar de la tierra un palacio mayor y más bello que el de Karnac, en el que nada faltase.

No era imposible engañarse creyendo que sus palabras sólo encerraban una broma inofensiva; las preguntas ya lo eran, pero el tono en que las hacía era absolutamente insoportable. Ben-Hur no pudo ya contener su impaciencia y contestó con acento del que quiere cortar un coloquio enojoso:

—¡Oh Egipto! Esperemos otro día u otra semana hasta que él quiera construir su palacio con leones y todo lo demás.

Pero ella continuó, sin hacer caso:

—¿Y cómo vas con ese traje? Ya esperaba encontrarte con los atavíos de un gobernador de la India o de un virrey de cualquier otro reino. Cierta vez vi al sátrapa de Rages con gran turbante de seda y manto bordado de oro, y el puño y la vaina de su alfanje me deslumbraron con el esplendor de sus piedras preciosas. Parecía que Osiris le había prestado una aureola de rayos de sol... Sentiría mucho que no te encontraras aún en posesión de tu reino... ese reino que yo debía de compartir contigo.

—La hija de mi sabio huésped es más amable de lo que ella misma supone; me está enseñando que Isis puede besar el corazón de una favorita suya sin hacerla mejor.

Ben-Hur hablaba con una cortesía glacial. Iras le escuchaba jugueteando con el diamante que pendía de su collar de moneditas de oro.

—Para ser un judío, el hijo de Hur es demasiado listo. Recuerdo aún tu entusiasmo al imaginar a tu César haciendo su entrada triunfal en Jerusalén. Nos hiciste creer que el mismo día se proclamaría Rey de los Judíos desde las gradas del templo. Y yo, en mi fantasía, ya me figuraba la brillante procesión que lo acompañaba a su bajada de la montaña sagrada; oía sus cánticos y veía a la gente agitar sus palmas en el aire en señal de victoria. Entre ellos se destacaba su figura majestuosa con manto de púrpura sobre magnífico corcel, o bien guiando su cuadriga cubierto de armadura de bronce centelleante al sol. ¡Hubiera sido tan bello ver a un príncipe de Jerusalén a la cabeza de una cohorte de seis legiones de Galilea!

(CONTINUARA)



¡AQUI ESTOY!..

LIMPIO EN SU CONTENIDO

Y EN SU PRESENTACION

Toda la actividad nacional y extranjera en un diario moderno y sin banderías políticas, destinado a apoyar las fuerzas productoras del país.

CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

EVITAR los reposos en sitios húmedos ó demasiado frescos.

Suspender la marcha entre las 10 y 3 de la tarde. Tomar con preferencia los caminos secos y despejados.

Bagaje de ruta.— El bagaje debe ser ligero. No cargar con objetos voluminosos o inútiles. La mochila o talega, suave, colgada de los hombros, por medio de anchos tirantes, es el mejor medio de llevar peso. De esta manera se tienen los brazos y el pecho libres, con la condición, empero, de que el saco vaya bien ajustado a la espalda, ni demasiado arriba ni demasiado abajo. Desechar, en todo caso, las bizazas de correas estrechas, que comprimen el pecho, cargan el peso a un solo lado del cuerpo y operan una tracción fatigosa sobre un mismo hombro. Desechar, igualmente, los rollos en bandolera, que dificultan los movimientos y ahogan.

Determinamos razonablemente el contenido de la mochila del Explorador en objetos personales, aparte de los objetos y utensilios de uso común a repartir entre la tropa.

Para una excursión de varios días, la mochila contendrá: una camisa de repuesto, dos pañuelos, un par de calcetines, una camiseta de lana, un calzón de tela, una gorra de las llamadas de cuartel, una bolsa impermeable, con esponja y cepillo de dientes, una jabonera con jabón, un cepillo para el pelo, dos toallas y unas alpargatas.

Una navaja y un cubierto de bolsillo, un plato de aluminio, un vaso, también de aluminio o de cuero flexible, y un paquetito con lo necesario para la cura individual de una contusión o herida.

Todos los objetos podrán meterse dentro de la esclavina, la cual será colocada en el interior, de modo que la parte más blanda se encuentre al lado que debe apoyarse en la espalda, formando almohadilla. Esa carga, que con la mochila, pesa unos dos kilos y medio, debe considerarse como la máxima.

(CONTINUARA)





AQUI ESTAMOS TU

ROLECHA

MAJESTUOSO y tranquilo silencio el de aquel bello rincón de nuestra patria, situado en la provincia tan poéticamente hermosa de Llanquihue.

La selva virgen, extensa y misteriosa, bordea la playa, cantando y susurrando, junto con las olas de un mar vastísimo, cuyas ondas, a veces agitadas, a veces tranquilas, ya grises, ya azules, nunca dejan de ser bellas.

El cielo que en ellas se refleja es también sometido a los cambios que la masa líquida experimenta, y, a su vez, siempre resulta magnífico, ya sea enfurecido por la tempestad, o manso y tranquilo, acariciado por la cálida luz del áureo disco del sol, el cual, al reflejarse en la nieve de las montañas que pequeñas e imprecisas se divisan en lontananza, parece avivarse más, para iluminar todo un conjunto de árboles viejos, pero erguidos y majestuosos; de aguas que, alborozadas, azotan la playa en algunos sitios escollosos, en otros lisa y suave; de cielo puro y azul, que en verdad podría decirse que sólo en aquel lugar se puede ver, y de casitas situadas en lugares tan bellos, que parecen ser cosas de cuentos...

Así es Rolecha, y para poder apreciar sus bellezas hay que conocerlas, pues si al arribar a ella se siente fastidio, al despedirse se lo hace con tristeza y nostalgia, deseando siempre, con toda el alma, volver a aquel lugar todavía casi virgen, Rolecha.

WALTER STEIL EHRMAN.
Puerto Montt.

DON OTTO



PLEGARIA DEL PERRO

¡OH Dios de los humanos!: haz a mi amo tan leal a sus semejantes como yo le soy hacia él. Concede que él sea tan consagrado a sus amigos y a su familia como yo a él.

Que sea de faz abierta y que nadie le proporcione una decepción, tal como soy yo. Que sea leal a la confianza depositada en él como soy yo a la suya. Dale un rostro alegre, parecido en eso, a mi alegre cola. Dale un espíritu de gratitud como a mi acariciadora lengua. Llénalo de paciencia como la mía, que espera sus pasos durante horas sin quejarse. Dótalo de mi vigilancia, de mi valor y de mi disposición al sacrificio; de mi renuncia a la comodidad y, aun, de la vida, si es necesario, por salvar la suya. Consérvalo siempre joven de corazón y lleno el espíritu de entusiasmo, tal como soy yo. Hazlo un hombre tan generoso, tan bueno, como yo soy un buen perro. Hazlo digno de mi fidelidad.

SU PERRO.

NUEVO CONCURSO DE DIBUJO



Franz Schubert, compositor alemán, enviado por **Orlando Ojeda, San Carlos.**



Napoleón Bonaparte, emperador francés, enviado por **Reinaldo Pizarro**, Valparaíso.



Joe Louis, campeón mundial de box, enviado por **Fidel Correa**, Temuco.

Se trata de mandar el retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antiguedad o de la época actual.

Semanalmente publicaremos tres de los mejores, y sus autores tendrán por premio: un libro, el primero; $ 10.—, el segundo; y un álbum de pintar, el tercero.

...Y NOSOTROS

Toda colaboracion debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Sección "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", Casilla 84-D., Santiago.



EL PATO

ESTE es un pato vestido de blanco con zapatos de color salmón. Se mueve lento, pero no exento de gracia, y por un instante se detiene y abre ruidosamente sus alas, alzándose con altivez sobre sus patas.

Es un pato solitario que vino del campo como regio presente. En el gallinero y fuera de él las demás aves lo contemplan como un extraño e intruso personaje, y aunque se sienten un tanto atraídas por su bello plumaje de nieve, ya le han propinado innumerables picotazos, como una manifestación de descontento.

A veces lo veo pasearse melancólico por el huerto, y castañetea tristemente, acaso porque siente la añoranza de mejores días pasados en el campo... En su mente de pato rural tal vez se vislumbra un recuerdo: un estero de aguas cristalinas, en donde demostró a otros patos sus cualidades de buen nadador.

El crepúsculo avanza. Lo veo ahora con su nostalgia infinita dirigirse humildemente hacia el gallinero, con la ilusión de una risueña mañana de campo y un estero acogedor en donde poder nadar libremente...

Colaboración enviada por CAMILO PARDO.

PUEBLO MIO

Pueblo mio:
En el claro silencio de las noches
mi recuerdo a ti va
en el mensaje del viento
y en el preludio eterno del mar.
Pueblo mio,
en el silencio de mi soledad . .

Y va en el resplandor de las estrellas
y en el sonoroso rio de cristal,
en las palabras que un dia se dijeron
y en las que nunca se dirán . .
Pueblo mio,
en el silencio de mi soledad . . .

Canta la torre sus poemas
y duerme en calma la ciudad,
y mi recuerdo se confunde
en loco amor y en ansiedad...

Desde lejos transito por tus calles
envueltas ya en la soledad;
penetro en todos tus hogares
y como ayer los hallo igual . . .
Pueblo mio,
en el silencio de mi soledad . .

Manos amigas me reciben
con un cariño proverbial,
y sus palabras de ternura
son como balsamo cordial.

Serena mi alma canta ahora
en el recuerdo que a ti va
Pueblo mio,
en el silencio de mi soledad .

ARMANDO BARRIENTOS

CONCURSO "CORRECCION DE ERRORES"

COMO ha quedado avisado, hoy publicamos las nuevas 4 frases que forman este concurso. A ustedes les toca, lectores, descubrir cuáles son los *tres* errores que hay ocultos en ellas:

1.—La cacatúa es un animal de cuatro patas.

2.—El alcoholismo es uno de los más fatídicos enemigos del hombre, e impide el progreso, matando la salud.

3.—Vasco Núñez de Balboa descubrió el Estrecho de Magallanes.

4.—Para ir de Santiago a La Calera se va hacia el Sur.

Las soluciones se reciben hasta el 18 de julio. En la próxima semana aparecerán los premiados de la quincena pasada y la repetición de estas 4 frases.

Envíen sus soluciones a Concurso "Corrección de Errores", revista "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago.

Damos aquí la corrección a las frases de las semanas anteriores:

1.—No, Vicente Pérez Rosales fué el gran colonizador del Sur de Chile.

2.—Correcta.

3.—No era el sauce, sino el canelo.

4.—La tercera nota es el *mi*. El *do* es la primera.

El miércoles daremos la lista de premiados.

RESUMEN: Oliverio, internado en el Colegio de Rocanegra, se hace amigo de la hija del Rector, Mónica; juntos descubren unos subterráneos secretos y un extraño documento. El "Sunco", en complicidad con el portero del colegio, por dar con el documento, raptan a Oliverio; alumnos, Rector y profesores lo buscan...

El SECRETO



1. Mientras a lo lejos el mar dejaba oír la monótona canción de sus olas, en el páramo ululaba el viento del Norte. Un extraño temor oprimía el corazón de los doce muchachos que, encabezados por el inspector jefe, buscaban a Oliverio en la colina. Durante doce horas las luces de sus linternas subieron y bajaron por las rocas y caminos, y las voces lo llamaban, respondiéndoles sólo el eco.



2. Toda diligencia resultó infructuosa, hasta que, fatigados y vencidos por el desaliento, los exploradores resolvieron volver al colegio a dar cuenta a la dirección del fracaso de su tentativa. "—Vengo con el ánimo entristecido y dominado por un obscuro presentimiento, señor Rector", dijo el inspector jefe al padre de Mónica. Este le respondió: "—No debemos descorazonarnos; en cuanto amanezca el día comenzaremos de nuevo la búsqueda."



3. Después de agradecer el esfuerzo hecho, al inspector y a los muchachos, se retiró el Rector con su hija. Una vez en la biblioteca, el Rector dijo a Mónica: "—No he querido decirlo a los demás, hijita, pero mucho me temo que Oliverio haya huído. Tengo formado el peor concepto sobre el muchacho; ha venido a perturbar nuestra tranquilidad con sus rarezas. No serás más su amigo, Mónica; te lo prohibo. ¿Entendido?"



4. La niña iba a protestar; ella estaba convencida de la bondad de su amiguito, y le dolía oír tan crueles palabras; pero la severidad con que su padre subrayó su orden, la hizo callar, aunque forjó en su interior el firme propósito de salir aquella misma noche en busca de Oliverio: era necesario aclarar esa situación, y, ahora sólo ella podía hacerlo, con lo que sabía. ¿Lograría dar con Oliverio, ya que los demás no habían podido hacerlo?

DE ROCANEGRA





5. Con su linterna en mano, Mónica se fué a los subterráneos secretos, pasando por la sala que servía de encierro, donde había descubierto la puerta disimulaba. Tenía la idea de que Oliverio, incapaz de resistir a su curiosidad, había vuelto allí. A lo mejor, después no había podido dar con la salida. Bajó las escaleras hasta que se enfrentó con un pasillo lateral, y allí llamó su atención un extraño rumor de voces.



6. Acercándose, divisó una puerta entreabierta: un hombre le daba vuelta la espalda. Mónica se aproximó silenciosamente y miró; miró con ojos agrandados por el asombro: ¡ahí estaba Oliverio! Oliverio, que parecía un reo ante el juez... Y un hombre le decía rudamente: "—¡Por última vez te ordeno que reveles dónde has escondido el plano! Habla antes de que te obliguen a ello los azotes que te haré dar hasta que te corra la sangre..."





7. Tembló la niña, pero se contuvo, pues ahora hablaba Oliverio. Sus palabras eran altivas: "—Usted podía haber obtenido el dato que desea sin necesidad de recurrir a cobardes amenazas. Pero ya que usted ha obrado así, no hablaré. Usted me ha engañado con su ficticia amistad."

8. —¡Pues, ya que eres testarudo, sufrirás las consecuencias. ¡A ver, Mulato, y tú, Lobo Gris, traigan los látigos de cuero y veremos en lo que paran las fanfarronadas de este caballerito! Ja, ja, ja ¡Ya te veremos, joven bribonzuelo, y esto te enseñará!"

9. Mónica no pudo soportar más. "—¡Basta! —exclamó—. ¿Cómo pueden martirizar así a un niño indefenso?" Aquellos individuos de torvo aspecto se miraron por un instante, asombrados. Pero el "Sunco", reaccionando, dijo: "—¡Vaya! ¡Vaya! Ahora serán dos los rehenes."

(CONTINUARA)

CABRITO FILMS

presenta:



Un grito: "¡Viva la Patria!", recibió la fausta noticia. Sin embargo, el grito de triunfo y esperanza transformóse en lamento de desesperación.



El mismo viejo comenzó a gritar: "¡Ya corren, ya corren!". La división de Luis Carrera, al encontrarse con el enemigo, retirábase rumbo a Santiago.



No obstante, la resistencia no cesó en la plaza; convirtióse en titánica. El asalto arreciaba; el instante decisivo aproximóse al fin.



Una chispa que cayó al depósito de pólvora de los patriotas produjo una explosión que lo hizo volar.



O'Higgins, sereno como siempre, comprendió que todo era inútil, ordenó montar a caballo el que pudiera.

(CONTINUARA)



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

PREMIO NACIONAL DE LITERATURA 1946

por HENRIETTE MORVAN

EL PREMIO Nacional de Literatura, que viene entregándose como primer galardón en las letras chilenas desde el año 1941, y que ha recaído ya en valores como lo son Augusto D'Halmar (1941), Joaquín Edwards Bello (1942), Mariano Latorre (1943), Pablo Neruda (1944) y Eduardo Barrios (1945), honra hoy a otro gran poeta nuestro, don SAMUEL A. LILLO, a quien, con justa razón, se ha llamado el patriarca de la poesía chilena.

Este poeta, que entre sus mayores glorias cuenta con la de haber cantado por sobre todo a lo nuestro, a lo español, a lo araucano y a lo chileno, ha trabajado incansablemente, y sus libros, que suman un buen número, han llegado a todos los países de habla hispana, comenzando por la Madre Patria. Entre nosotros, desde los años escolares, conocemos su nombre y sus "Canciones de Arauco". El es quien nos ha descrito, con pluma fina y precisa, al último de los caciques:

"Lleva en su cuerpo arrogante
el amplio manto flotante
y el extraño chiripá;
y parece, al sol naciente,
el trarilonco en su frente
una diadema real..."

De él también es esa conmovedora historia, llamada "Mater", en que sabemos del amor de la vaca por su cría, y que comienza:

"En el fondo de un bajío, cuya hon-
[dura
aparece entre las cumbres de la sierra
como enorme cortadura
que en la tierra
dejó el hacha de un titán,
pace alegre, libre, ufana,
una vaca cuya cría
se ve al sol de la mañana,
como un niño pequeñuelo, retozar."

Para luego terminar patética, después de la cruel visita de los buitres:

"...Expirante, su mirada a las alturas
tristemente levantó,
y ver pudo las figuras
de los buitres que subían a su nido,
alumbrados por el sol,
y llevando suspendido
de sus picos el sangriento
rojo trozo de una entraña,
como flámula triunfal,
remecida por el viento
de las tardes que del Andes baja al mar.

Don Samuel sabe también recordar sus primeros años de escolar con la infinita dulzura de aquel que había nacido para ser siempre guía, consejero y maestro de otros. Sus versos a "La Escuela de Antaño" nos pintan un cuadro de inolvidables líneas:

"...Al frente de la entrada
alzábase la mesa
del viejo preceptor que dominaba
hasta el último asiento de la pieza.
La gran sala tenía
el techo con las vigas descubiertas,
las paredes desnudas y blanqueadas,
y en murallas y puertas,
con carbón o con barro, se veían
caprichosas figuras dibujadas.
En el muro del fondo
colgaban unos mapas desteñidos,
en donde los punteros,
manejados por manos inseguras,
habían destruido los linderos
o borrado un país con las roturas.
Era un mundo pequeño:
formaban un conjunto tan risueño
sus rubios o morenos pobladores,
que parecía el caserón un nido

de alondras o jilgueros trovadores.
Y se agitaban en las viejas bancas
muchachos bulliciosos,
cuyos cuerpos fornidos, vigorosos,
bajo la burda tela
guardaban unas almas aun más blancas
que los copos de espuma con que la ola
salpicaba los muros de la escuela..."



Para el poeta no tuvieron misterios nuestros campos, nuestros ríos, las bravías montañas ni las minas escondidas en ellas: él supo encontrar su alma y con ellas hilvanó siempre una historia ágil, suave, pura, fuerte. Es que don Samuel tenía el instinto de la poesía y el espíritu observador y sagaz del buen maestro.

Nacido en Lota, el 13 de febrero de 1870, sus padres fueron José Nazario Lillo y Carmen Figueroa —chilenos de pura cepa—. Hizo sus estudios en la ciudad natal, y luego en Concepción, para titularse Licenciado en Leyes, obteniendo, en 1904, su diploma de profesor de castellano. Dedicado a la educación, desde 1894, ha sido profesor de castellano, literatura y lógica del Instituto Nacional y de la Escuela Militar, y profesor de Código de Minería, pro rector de la Universidad de Chile, hasta 1923.

El fué fundador y secretario permanente del Ateneo de Santiago; fundador de la cátedra de Literatura Chilena, en el Instituto Pedagógico; miembro del Consejo de Bellas Artes. Ha recibido la Medalla de Instrucción Pública de Venezuela, laureado en Juegos Florales, y premiado en seis certámenes de poesía, y con el Gran Premio de la Poesía Hispanoamericana, otorgado por la Real Academia Española, en 1927.

Pasamos a dar aquí la lista de sus obras publicadas: "Poesías", (1900); "Antes y Hoy", (1905); "Cantiones de Arauco, (1917); "Chile Heroico", (1917); "La Concepción"; "La Escolta de la Bandera"; "Canto a la América Latina" (Primer Premio en los Juegos Florales de Tucumán, Argentina); "Canto a Vasco Núñez de Balboa"; "Canto Lírico a la Lengua Castellana"; "A Isabel la Católica"; "Bajo la Cruz del Sur", (1926); "Cantos Filiales", Premio de la Poesía Hispanoamericana, otorgado por la Real Academia Española, el 12 de octubre de 1927; "Literatura Chilena", (1930); "Ercilla y La Araucana", (1928); "Fuente Secreta", (1933); "Campanario de Humanidad", (1938); y, recién aparecido, "Espejo del Pasado".

"EL CABRITO", su dirección y colaboradores rinden un cariñoso homenaje al meritorio poeta que, a través de largos años, ha sabido cantar siempre con el alma nueva a esta fértil tierra que lo vió nacer, y aplauden al jurado que ha discernido el Premio Nacional de este año, otorgándolo a uno de nuestros más antiguos valores en la literatura chilena.

H. M.

¿COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE?

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago.
No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

588) **¿Cuál es la biografía de Diego Dublé Urrutia?**, María E. Graf, Llolleo.

Este escritor y poeta nació en Angol, Chile, en 1877. Estudió en el Seminario de Concepción, Instituto Nacional y Universidad de Chile. Fué inspector de la Escuela de Artes y Oficios en el 96 y en 1904 inició su carrera diplomática como Secretario de la Legación de Chile en París; luego, en Brasil, Austria, Hungría, Bélgica, Holanda, Encargado de Negocios en Italia, Ministro Plenipotenciario en Bolivia, Colombia, Venezuela y Cuba. Escribió en "La Ley", de Santiago, y "El Sur", de Concepción. Su primer libro apareció en 1898, intitulado "Veinte Años"; en 1903, "Del Mar a la Montaña" y "El Caracol". Colaboró en revistas de varios países, luego aparecieron "Reflexiones" y "Selva Oscura".

589) **¿Qué se necesita para ingresar a la Escuela de Aviación?**, Enrique Correa P., San Carlos.

Vea usted "El Cabrito" N.º 265; allí se dieron todos los requisitos necesarios.

590) **¿Dónde puedo dirigirme respecto a los Bonos que indico?**, Margarita y Carmen Villar, Santiago.

Escriba o pase a Alameda Bernardo O'Higgins, esquina de Nataniel; allí le darán todos los datos que nos solicita.

591) **¿Cuáles han sido este año los Premios Municipales de Literatura?**, Eduardo Larraín S., Santo Domingo.

En poesía, el premio fué dividido entre Silvia Moore, por su libro "Dalias Morenas", y Víctor Castro, por "El Laurel Despierto". Novela, correspondió el Premio a Magdalena Petit por su "Caleuche"; en ensayo, se otorgó el premio a "Tierra de Océano", por Benjamín Subercaseaux, y en teatro, también fué dividido en "Mi Divina Pobreza", de Rodríguez Johnson, y "Búscame Entre las Estrellas", de Patricia Morgan.

592) **¿Cómo eran los relojes de agua en el pasado?**, Ernesto Valdés Z., Temuco.

Los primitivos relojes de agua, para uso doméstico, tenían un mecanismo muy sencillo, y, a veces, hasta carecían de él en absoluto. Para sonar las horas se provocaba, por medio de sencillas ligaduras, la caída de una bola sobre una olla de bronce o bien se hacía sonar una trompetilla. La construcción de un reloj de agua no representaba un problema de mecánica como usted cree, sino en aquellos casos en los que, al reloj propiamente dicho, se asociaban dispositivos más o menos ingeniosos, destinados a marcar las horas, tales como muñecos que ejecutaban algunos movimientos a determinadas horas; o bien, mostraban el sol, la luna o las estrellas en sus diferentes fases; no se tienen referencias ciertas sobre relojes de este tipo, anteriores al reloj de Gaza, descrito por Procopius en el siglo VI.

BUZON DE "EL CABRITO"

Tomás Moreno A., Iquique.—Aparecerán tus colaboraciones, que son cuidadas y buenas; sin lugar a dudas, eres uno de los nuestros.

Maty Navarro F., Santiago.—Envía los chistes que quieras; pero no olvides, amiguita, que es cosa difícil escribir en verso.

A. Gallardo.—Buena la colaboración, amigo, pero los dibujos deben ser hechos en cartulina y con tinta china negra. A medios tonos no pueden ser publicados. Esperamos el nuevo envío.

Nobel Lagos, Oficina Iris.—Aparecerán tus colaboraciones; siempre son preferidas, efectivamente, las de temas originales.

Carlos Ulloa, Antofagasta.—Desgraciadamente, porque no se puede ayudar a todas, lo repito, no podemos enviar libros ni revistas para Bibliotecas en formación o recién formadas. No obstante, te felicitamos por tu iniciativa.

Carmen Alvarado N., Valparaíso.—Gracias por tus felicitaciones y entusiasmo por "Tarzán" y "El Loco Lucas". Pronto aparecerán tus versos, que son buenos.

Rubén Arteaga.—Agradecidos del envío de ese relato, pero queremos, por sobre todo, colaboraciones que alegren y llenen de optimismo a nuestros jóvenes amigos. Desde luego, esperamos tus nuevos envíos.

Susana Maturana, Machalí.—Para que un S. O. S. sea publicado, debe venir acompañado de tu dirección completa o casilla; a lista de correo no se publican. Envía el tuyo.

Eduardo Ramón Canales, Santiago.—Quedas admitido como colaborador. Aparecerán tus dibujos, amiguito.

S. O. S. **Sergio Ortega**, Rosas 2625, Santiago; agradecerá a quien le obtenga el número 89 de "El Cabrito", ya que este ejemplar es el único que falta en su colección.

Sonia Villa Real, Villarrica.—No trates aún de escribir versos; mándanos algo en prosa primero. La poesía es arte difícil, amiguita.

Claudio Alemparte S., Valparaíso.—Gracias por tus felicitaciones. Efectivamente hay gran entusiasmo entre los lectores por las nuevas seriales. Próximamente verás aparecer lo que te interesa.

J. Berríos, Santiago.—Aparecerán tus dibujos, que son buenos. Ya eres uno de los nuestros.

Juana Schappacassi, Los Quillayes.—Envía sin miedo tus colaboraciones. Va tu S. O. S.

Luis Erasmo Campos, Arturo Prat 566, Puerto Aysén; solicita la letra de las siguientes canciones: "Buenas Noches, mi Amor"; "Caminito" (tango); "Hace un Año (tango); "Mañana Zarpa un Barco (tango); "Cara Sucia (tango), y el vals "Desde el Alma".

Los estudiantes universitarios que quieran establecer correspondencia con **universitarios peruanos** pueden dirigirse a las siguientes direcciones: **Pedro Ramón Moyano Dargent**, Av. General Vivanco 202, Magdalena Vieja, Lima, Perú; **Javier Abanto Zegarra**, San Román N.º 41, Huamachuco, Perú.

¡Gracias a los que respondan!

Mensajes filatélicos



DOY 10 sellos aéreos por un sello de Hitler, y 8 sellos universitarios, por lo mismo. Y doy 6 sellos por uno de Rusia, Grecia.— HASSAN OSMAN. Casilla N.º 73. Río Bueno, Chile.

Soy filatélico, de 11 años, y desearía que me ayudaran con sellos repetidos para poder empezar, lo cual agradeceré mucho.— MARIO TORRICELLI. Casilla N.º 94. Talca, Chile.

Por cada sello conmemorativo de Chile doy 3 sellos mundiales, y por cada sello no conmemorativo doy 1 sello (menos de la serie vistas y paisajes), enviar hasta 15 sellos, devuelvo los sellos rotos.— JULIO ZUÑIGA. Chacabuco 340. Los Andes, Chile.

Deseo tener canje con filatelistas de todo el mundo; cambio estampillas de Chile, Bolivia y Perú; base, sello por sello. Absoluta seriedad.— JOHNNY SWANEK V. Casilla 664, Antofagasta, Chile.

Enviadme hasta 45 sellos de Chile, no en circulación, y os enviaré sellos universales. Recibo hasta 2 repetidos. Seriedad absoluta.— JOSE GAMONAL. Casilla 60, Valparaíso, Chile.

¡Filatélicos! Deseo cambio de sellos universales. Doy 20% de premio. No mandar repetidos ni malos. Seriedad absoluta.— BERNARDO PARRA LEIVA. Chacabuco 29, Putaendo, Chile.

Amigos chilenos y americanos: deseo cambiar sellos de vuestros países. Poseo antiguos y corrientes, a elección. Base, sello por sello.— GUIDO SEPULVEDA. Carrera 567, San Carlos, Chile.

¡Atención, filatélicos! Envíen hasta 1.000 sellos de su país y recibirán una igual cantidad, más el 10% de sellos chilenos y universales; acepto hasta 10% repetidos. Seriedad y rapidez.— GUIDO SILVA CRUZ. Correo San Bernardo, Chile.

Filatélicos: solicito en canje sellos sobrecargados y aéreos de Chile, los primeros, anteriores a 1930. Doy universales y el doble argentinos. Acepto hasta cuatro repetidos. Seriedad.— MAX ADELSDARFER. Calle Norte 2889, Viña del Mar, Chile.

Deseo canje con filatelistas de los siguientes países de América: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Uruguay, Paraguay y países centroamericanos. Base: sello por sello: máximo, 30. Retribuyo con chilenos o universales. Seriedad absoluta.— RAFAEL AGUIRRE C. Quito 86, Valparaíso, Chile.

CONTESTANDO: FERNANDO y SERGIO CARDEMIL T., Casilla 16, La Cruz. Sus amables cartas las contesté por correo.

FILATELIA

por ESTEBAN SCARPA S.

(CONTINUACION)

CATALOGO DE SELLOS CHILENOS

Telégrafos usados por correos. 1927-28. Alpatacal y Tasa fija.

23.— 10 cts. rojo y negro.
24.— 20 cts. azul y negro.
25.— 20 cts. azul.

CIERROS OFICIALES

1 rosa I.
2 rosa II.
3 bermellón III.
4 buzón gris negro.
5 verde sobre verde.
6 azul sobre verde.
7 café sobre verde azul.
8 café sobre salmón.
9 violeta I.
10 violeta II.
11 violeta III.
12 violeta IV.
13 La Libertad en rojo.
14 La Libertad en azul.
15 id. en rojo o en azul con reja.
16 Monumento a Prat naranja.
17 Rueda con alas.
18 rosado.
19 naranja.
20 azul.

¡CONTINUARA!

EN EL REINO DE LAS AGUAS



—*PADRE, ¿quién vive en el Reino de las Aguas?*
—*Muchos seres, hijo mío, pero, ¿por qué dices tú "el Reino de las Aguas"?*
—*Porque me imagino que dentro del mar debe haber un reino, padre... Neptuno es su rey, según he oído... ¿y cuántas princesas y princesas habrá en él?*
—*Más que eso, hijito: el Mar es rey de los Ríos, de las Lagos, y aun de las lluvias que, caídas, guarda en su seno...*
—*¡Oh!, qué bonito; me gusta tu idea. En la clase de castellano voy a hacer una composición sobre ello.*
—*Bien, hijo, pero también debes saber otras cosas interesantes; como ser, que la superficie total de la tierra se calcula en 510 millones de kilómetros cuadrados, de los cuales alrededor de 361 millones corresponden a las aguas...*
—*¿Y sólo 149 millones a las tierras? ¡Qué curioso, padre! Nunca me imaginé que en el mundo hubiese más agua que tierra...*
—*Hay cinco océanos, hijito; el mayor de todos, el nuestro, el PACIFICO, que ocupa la parte de superficie comprendida entre Asia y América; le sigue el ATLANTICO, situado entre los continentes de América, Europa y Africa; viene después el INDICO, al Sur de Asia; luego el ANTARTICO, situado alrededor del Polo Sur, y, por última, el ARTICO, en torno al Polo Norte...*
—*¡Cuánta agua! Con razón, ves tú, padre, yo decía el REINO DE LAS AGUAS...*
—*Y tú hablabas de los príncipes y princesas que podían haber dentro; ¿no te basta con pensar en la flora y fauna del mar? ¿Es maravilloso? Piensa en las infinitas variedades de peces, los moluscos, esas hermosas estrellas de mar, los corales, las medusas, y tanto otro...*

FILATELIA

21 bermellón.
22 rojo.
23 azul.
24 otros colores.
25 id. imitaciones.
26 Mercurios en 5 colores.
27 CHILE en serie de 9 colores.
28 Redondeles diferentes cinsdades.

FIN DEL CATALOGO DE SELLOS CHILENOS

En el próximo número publicaremos algunas últimas novedades que no han aparecido en este catálogo, como también, noticias de interés para los lectores filatelistas.



Sello N.° 23
10 cts. rojo y negro.



Sello N.° 18, rosado.

IMPRENTA LITOGRAFIA ZIG ZAG S. A.

CUENTOS INMORTALES:

EL GENIO DE LA BOTELLA

UN POBRE pescador, pescando una noche en el Mar de Arabia, sacó del fondo del agua una botella de cobre cuidadosamente cerrada y asegurada con un sello maravilloso: al abrirla, instigado por la curiosidad, salió de ella una nube de humo negro que tomó en el aire la forma de un espíritu gigantesco.

—¡Piedad! ¡Piedad! —gimió el espíritu—. Jamás volveré a desobedeceros, ¡oh gran rey Salomón!

—¿Rey Salomón? —replicó el pescador—. Ese rey murió hace siglos. Soy yo quien os ha libertado.

—¡Pues te mataré ahora mismo! —dijo amenazador el espíritu—, y así me vengaré del daño que el rey Salomón me infligió, y mataré a todos los hombres de la tierra. Yo fuí el único espíritu que desobedeció a aquel ilustre y sabio rey, el cual me castigó encerrándome en esa botella y arrojándola al mar.

—Puedes matarme si quieres — contestóle el pescador—; mas no por ello lograrás que yo crea en esa historia. No es posible que un ser de descomunales dimensiones quepa en tan pequeña botella.

—Para mí no hay imposibles — dijo con orgullo el espíritu—. Convénzete de ello!

Y convirtiéndose de nuevo en una nubecilla de humo, introdújose otra vez en la botella, diciendo:

—¿No crees todavía en mi historia?

—Ya lo creo —contestó el pescador, cerrando la botella herméticamente.

Entonces desde dentro juróle el espíritu que, si de nuevo le ponía en libertad, lo recompensaría con largueza desusada y se abstendría en absoluto de hacer a la humanidad ningún daño.

El pescador abrió la botella de nuevo, y el espíritu cumplió su palabra fielmente, ayudando a su libertador, merced a sus mágicas artes, a adquirir una fortuna inmensa, y haciéndole feliz sobre la tierra.

EL CABRITO

M. R. N.° 298
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 9 - VII - 1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS:
$ 2.40





LA LECHERA

por **FELIX MARIA DE SAMANIEGO**
(Español)

LLEVABA en la cabeza
una lechera el cántaro al mercado,
con aquella presteza,
aquel aire sencillo, aquel agrado,
que va diciendo a todo el que lo advierte:
"¡Yo sí que estoy contenta con mi suerte!"
Porque no apetecía
más compañía que su pensamiento,
que alegre la ofrecía
inocentes ideas de contento.
Marchaba sola la feliz lechera,
y decía entre sí de esta manera:
"Está leche vendida,
en limpio me dará tanto dinero:
y con esta partida
un canasto de huevos comprar quiero,
para sacar cien pollos, que al estío
me rodeen cantando el pío, pío.
Del importe logrado
de tanto pollo, mercaré un cochino;
con bellota, salvado,
berza, castaña, engordará sin tino,
tanto que pueda ser que yo consiga
ver cómo se le arrastra la barriga.
Llevarélo al mercado,
sacaré de él, sin duda, buen dinero:
compraré de contado
una robusta vaca, y un ternero
que salte y corra toda la campaña
hasta el monte cercano a la cabaña."
Con este pensamiento
enajenada, brinca de manera
que a su salto violento
el cántaro cayó. ¡Pobre lechera!
¡Qué compasión! ¡Adiós leche, dinero,
huevos, pollos, lechón, vaca y ternero!
¡Oh, loca fantasía,
qué palacios fabricas en el viento!
Modera tu alegría,
no sea que, saltando de contento
al contemplar dichosa tu mudanza,
quiebre su cantarillo la esperanza.
No seas ambiciosa
de mejor o más próspera fortuna,
que vivirás ansiosa
sin que pueda saciarte cosa alguna.
No anheles impaciente el bien futuro,
mira que ni el presente está seguro.

(Del libro "Los Grandes Poetas", Edición Zig-Zag.)

AÑO VI - N.º 298
9 - VII - 1947
APARECE LOS MIERCOLES
Directora HENRIETTE MORVAN

El Cabrito

Precio UNICO En todo el país:
EJEMPLAR $ 2.40
Suscripciones:
ANUAL $ 110
SEMESTRAL $ 60

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

Poema semanal:

TARDE DE INVIERNO

Samuel A. Lillo.



Pardea de lejos la viña en la falda.
cual mancha de siena en el verde esmeralda,
sus troncos torcidos.
aparecen enormes reptiles dormidos.
Abajo en el valle, sombríos y mudos,
los álamos alzan sus brazos desnudos,
y sobre los bordes de sus canalones,
inclinan su frente los sauces llorones.
Tan sólo interrumpe la gama sombría
en aquella tarde desolada y fría,
tras de los tapiales, con su áureo color,
los grandes manchones de aromos en flor.
Ostentan el suelo revuelto, encharcado
las fértiles vegas que rompió el arado,
y se extiende hasta los cerros primeros
del Andes y la costa de grandes potreros,
donde los rebaños pacen los pastales,
de las bienhechoras lluvias invernales.
En la angosta vía que, cual cinta oscura
entre zarzamora cruza la llanura,
siéntense las voces de los mayorales
que guían los carros por los barrizales.
En los espinares, como tristes quejas,
arrojan sus gritos de amor las vulpejas
y en son de protesta, se escucha lejanos
en las alquerías ladridos de perros y alanos.
Va a morir el día: sobre la campaña
pasa como un soplo de tristeza extraña.
Tiembla todo el valle con el viento frío
que trae la turbia corriente del río,
y al ver que la niebla nocturna ya baja
cubriendo los cerros, como una mortaja,
suspende el labriego su ruda tarea
y va paso a paso con rumbo a la aldea.
Y cuando abandonan, en dulces comparsas,
las sombras del valle queltehues y garzas,
solos, con sus tristes notas vesperales,
cantan los pidenes en los pajonales.

FIN

NUESTRA PORTADA



CABRI-TIN-CHANG-CHUNG, ¡qué bonito suena! Repítanlo conmigo, lectorcitos pequeños... ¿Verdad que parece el comienzo de un cuento? Y podría ser así: Cabri-tin-chang-chung, salió una mañana con un par de cestas para traer las compras del mercado, pero en camino, una pareja de chinitos diablos se le ocultaron dentro de los canastos, dispuestos a darle una sorpresa al llegar al mercado... ¡Ahora, continúen ustedes el cuento chino, muchachos!

¡La serial de las seriales! Tarzan

Por Edgar Rice Burroughs



1) El Amo de la selva saltaba de árbol en árbol, volaba como conducido por el viento, con objeto de llegar a tiempo a la aldea de Mpingu. Pensaba que en cualquier momento el ritmo trágico del tambor cesaría anunciando que los canibales habían dado muerte a la víctima del día. Cada momento hacía más rápida su carrera.



2) La pobre Helen, que se encontraba atada, miraba con horror lo que estaba ocurriendo a su alrededor. Los gritos histéricos de las mujeres, los cantos bélicos de los guerreros, el resplandor imponente del fuego, donde pretendían asarla aquellos salvajes como si fuera el más exquisito de los manjares, hacían más imponente la escena.



3) Uno de los guerreros se separó de los otros compañeros, que continuaban bailando, acercándose lanza en ristre al lugar donde estaba amarrada Helen. Evidentemente era él al que habían encargado para que le diera muerte. Hizo que la punta de la lanza penetrara en la carne de la muchacha para ver manar la sangre.



4) Al ver la sangre de la próxima víctima el furor de los caníbales llegó al frenesí. El ritmo de los golpes que eran dados en el tambor comenzó a ser más apresurado. Los bailarines saltaban con mayor entusiasmo Los gritos eran más histéricos y terribles. "¡Mátala ahora mismo!", gritaban, y todos contestaban a coro.



5) Tarzán acababa de llegar a un árbol desde el cual podía contemplar lo que estaba sucediendo en la aldea de Mpingu. Veía bien claro al gigante que de un momento a otro iba a lanzar su lanza contra el corazón de Helen. El Amo de la Selva pensó con tanta rapidez como actuaba. Había que hacer algo inmediatamente para salvarla.



6) Helen había cerrado sus ojos para no presenciar aquel terrible espectáculo, en el que era figura principal y víctima al propio tiempo. Los ojos de los caníbales estaban fijos en la muchacha, a la que pronto devorarían como si fuera el más delicioso de los alimentos. ¡La hora de la muerte había llegado para Helen Gregory!

y la CIUDAD PROHIBIDA





7) Pero en el preciso momento en que los músculos del salvaje se aprestaban a lanzar la lanza sobre el corazón de Helen, ocurrió algo extraordinario. Una flecha misteriosa, que nadie sabía de dónde provenía, se clavó en el pecho del guerrero. Este cayó muerto ante la consternación y el terror de sus compañeros.



8) Helen abrió sus ojos. Vió al salvaje que iba a ser su verdugo muerto a sus pies. ¿Qué es lo que sucedía? Pensó que se había salvado, pero pronto vió que otro guerrero, también lanza en ristre, se dirigía al lugar donde se hallaba amarrada. La muchacha inmediatamente se dió cuenta de que era el sustituto del verdugo.



9) Los salvajes, enardecidos por la muerte del compañero, prepararon sus lanzas y avanzaron para dar muerte a la muchacha. En la parte más alta de un árbol estaba Tarzán contemplando todo lo que ocurría. Frente por frente a Goro, como llamaban a la luna, el Amo de la Selva lanzó su potente y terrible grito de batalla.



10) Todos los guerreros, llenos de terror, quedaron paralizados. Miraban asombrados a todas partes. Aprovechando aquel momento de confusión entre los hombres de Mpingu, Tarzán comenzó a hablar con lentitud. Los salvajes escucharon religiosamente aquella voz imponente que decía: "Todo el odio del demonio de la selva caerá sobre ustedes"



11) El hombre-mono bajó del árbol zafando las ataduras de la muchacha. En pocos segundos Helen se encontró libre. Pero la tarea no estaba terminada. Tarzán comprendió que Chemungo, el hijo del cacique Mpingu, marchaba sobre ellos con evidente deseo de atacar. Los otros guerreros observaban los movimientos del hijo del jefe.



12) "Chemungo no tiene miedo", gritó el hijo de Mpingu. Mientras tanto, de manera amenazadora, levantó la lanza como para atacar. Tarzán hizo un movimiento extraño. Tomó su cuchillo y lo guardó en la vaina. De esta manera anunciaba al hijo del cacique que pelearía contra él usando solamente el poder de sus brazos.

Martín Calama

(CONTINUACION)

por EUSEBIO IBAR

RESUMEN: Martín Calama, muchacho de quince años, se incorpora al tercer año del Liceo de Aysén, adonde viene llegando desde la provincia de Antofagasta. No tarda en hacer buena amistad con sus compañeros y ganarse la estimación de sus profesores. Los niños, en compañía del señor Bary, profesor de inglés, hacen interesantes excursiones y éste les cuenta maravillosas historias...

"—TAMBIEN, en parte, el placer de la aventura, pero no es eso sólo: yo he entregado mi vida a esta zona, la he recorrido desde el mar hasta la Argentina, y para mí ya guarda pocos secretos.

"Callaba el explorador, por modestia, lo que todos saben en Aysén: que los servicios que ha prestado a la provincia son de aquellos que comprometen la gratitud de una nación, ya que en sus andanzas ha expuesto su vida y su salud en cien ocasiones.

"—Ven con nosotros, agregó. Un niño de tu edad, y aun un hombre, solo en esta naturaleza salvaje está expuesto a mil peligros.

"Rebenque aceptó, agradecido, y muy pronto se dió cuenta de que le habría sido imposible hacer solo la travesía. Aquello era la selva absoluta, cerrada, o, por mejor decir, tapiada al paso del hombre. Hubo días en que apenas se alcanzaba a recorrer un centenar de metros. Por otra parte, la lluvia no cesaba un momento, pues aquel verano fué el más crudo que se conoce en la zona: durante los meses de enero y febrero sólo hubo tres días en que no llovió. (Este dato es estadístico.)

"Al cabo de treinta días, según los cálculos del explorador, debían de encontrarse a la vista del lago Caro, de acuerdo con la carta que llevaban. Este lago iba a ser atravesado en botes, que se fabricarían con la tela de las carpas, pero, sin duda, que la carta estaba equivocada, porque el lago no aparecía por ninguna parte.

"Mientras tanto empezaron a escasear los víveres, que hubieron de ser racionados, lo que no debilitó el espíritu emprendedor y valiente de los viajeros.

"Sin embargo, llegó un momento en que fué imposible seguir avanzando. Rocas inaccesibles cerraban el camino por todos lados. Rocas de aristas afiladas como navajas y de crestas agudas y cubiertas de nieve se erguían como un ejército de gigantes contra los exploradores, que hubieron de detenerse. Y lo más doloroso fué que ya se divisaba el lago Caro que buscaron durante largos días. En realidad, se hallaba mucho más al Norte de la ubicación que tenía en la carta.

"Había, pues, que pensar en el regreso. Cabizbajos y desilusionados, preparaban la última cena de la fracasada expedición, cuando un agudo grito de espanto los hizo salir apresurados de las tiendas. Faltaba un hombre. Guiados por angustiosos gemidos, que parecían subir desde un profundo hueco, pudieron al fin verlo, apelotonado y sin movimiento en el fondo de éste.

Descendieron peligrosamente, amarrados con sólidas cuerdas, a favorecer al compañero que por milagro no se había matado, pero que tenía partida una rodilla, de la que manaban agua y sangre en abundancia.

Era imposible subirlo, y hubo que hacerle ahí mismo un abrigo, ya que la lluvia no cesaba un momento.

¿QUIERES GANAR DINERO?



"EL CABRITO" te ofrece la oportunidad de obtenerlo en forma sencillísima: Basta con que respondas esta pregunta:

¿COMO SE LLAMA LA REGION QUE POSEE CHILE EN EL CONTINENTE POLAR SUR?

Tu respuesta vendrá escrita claramente en el cupón que aquí ponemos, así como el nombre y dirección. Entre los lectores que escriban repartiremos:

$ 500.-

¡A GANAR DINERO, NIÑAS Y MUCHACHOS!..., en varios premios.

Pueden enviar cuántas respuestas quieran; ¡pero CADA UNA debe venir acompañada del CUPON correspondiente.

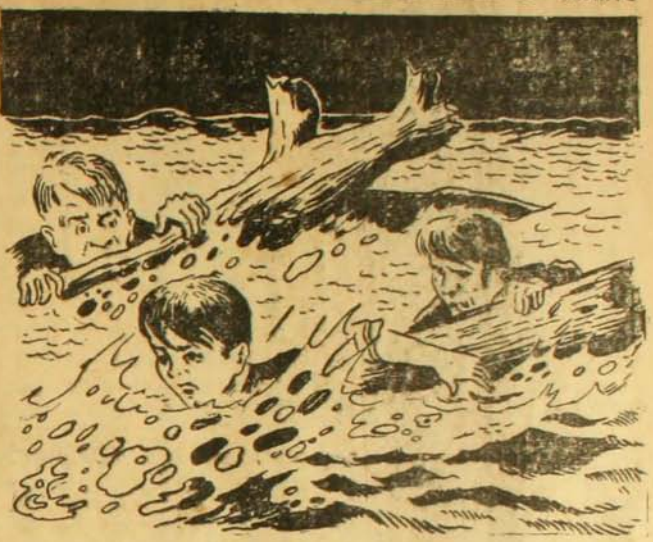
La próxima semana daremos la lista de premiados y la respuesta exacta.

¿COMO SE LLAMA LA REGION QUE POSEE CHILE EN EL CONTINENTE POLAR SUR?

Enviar las cartas a la revista "El Cabrito", casilla 84-D, Santiago, Concurso ¿QUIERES GANAR DINERO?

Nombre .....

Dirección .....



La situación, si había sido difícil, ahora se tornaba crítica. Ya casi no quedaban víveres, y era indispensable pedir recursos a la ciudad. Don Augusto resolvió entonces que uno de sus acompañantes, el señor Torrealba, acompañado de dos hombres y de Rebenque, se pusieran inmediatamente en camino del puerto, y él con los demás quedarían cuidando al herido.

Nuestro amigo quería continuar su viaje, pero el jefe de la expedición le hizo comprender su imprudencia, y como el niño no era testarudo, entendió las razones y partió con los otros de regreso.

Llevaban solamente un paquete de cuáquer, una lata para cocerlo y algunas cajas de fósforos para un viaje de cinco días.

Todo marchó, al principio, de la mejor manera que podía esperarse en esas circunstancias, hasta que llegaron a un estero que se había convertido en un verdadero río correntoso y profundo.

No había manera de atravesarlo, y en vano derribaron algunos árboles de la orilla, que les hubieran servido de puente, pues no bien caían, el agua los arrastraba velozmente.

No quedaba más remedio que construir un "bongo", o sea, un tronco ahuecado que puede servir de embarcación, como la canoa de Robinsón Crusoe.

Derribaron un coigüe, lo perforaron con hacha y fuego, trabajo que para los entendidos es más rápido de lo que parece, y embarcándose con sus escasas vituallas, se lanzaron al torrente.

A medio camino, un árbol que venía dando tumbos, no pudo ser esquivado, y al dar al "bongo" un tremendo golpe en uno de sus extremos, lo volcó en menos de un segundo.

Aun a un buen nadador como era Rebenque le fué difícil ganar la orilla. Torrealba y uno de sus hombres llegaban junto a él un minuto después, pero Francisco Quilén no sabía nadar, y asiéndose al bongo se dejó arrastrar por la corriente. Pero aquel intento de embarcación, volcada por añadidura, era un juguete de las aguas enloquecidas, que lo hacían girar como a un rodillo, privando al náufrago de toda esperanza de salvación.

Los otros no vacilaron, y emprendieron rápida y desesperada carrera, guiados por los gritos de auxilio que lanzaba el infeliz. Llegaron así, en breves momentos, al sitio en que se vaciaba el torrente en el río Blanco, y a lo lejos vieron a Quilén que había podido encaramarse sobre un árbol encallado en el río, a diez metros de la orilla opuesta, y a ochenta de aquella que recorrían los exploradores. Pero ese hombre estaba condenado a morir. Y sus compañeros, sin un lazo, sin un cuchillo, no podían hacer otra cosa sino mirarlo morir. Había podido, tal vez, llegar a la otra orilla, pero, ¿con qué objeto? ¿Qué conseguiría si lograba alcanzarla? La espesura de los quilantrales se enredaba espesa e impenetrable, y el desgraciado, casi desnudo, no podría internarse un metro en ella.

Y, mientras uno pedía auxilio desde el tronco, los otros esperaban, mudos, el desenlace inevitable.

Y la lluvia caía sin piedad sobre los cuatro.

Vino la noche. Los gritos enronquecidos fueron debilitándose poco a poco, y, al fin, no se oyeron más. Al amanecer habían desaparecido el hombre y el árbol.

Los tres viajeros, hambrientos, helados, con la amargura de la muerte en el alma, continuaron su camino hacia el puerto, del que los separaba una larga jornada.

Al día siguiente tres espectros llegaban a la ciudad."

•

El profesor hizo una pausa, y luego continuó:

—Les cuento estas cosas ciertas, dentro de la historia inverosímil, a fin de que así no las olviden. Hay aquí hombres que sacrifican hasta su vida por la exploración de la zona, y la gente parece ignorarlo. Cuando nuestra provincia sea tan productiva y progresista como la de Osorno, por ejemplo, ¿quién recordará los nombres de los que cayeron por descubrirla y entregarla a Chile?

—Nosotros —le respondió Araya.

—Muy bien, niño, era lo que esperaba de ustedes.

—¿Y al fin encontró Rebenque la mina?

—La encontró en ese mismo año de 1942, pero en el mes de diciembre.

—Siga contando, señor.

—Volvió nuestro amigo con los expedicionarios que llevaban víveres y medicinas al herido y a los que habían quedado cuidándolo, y los acompañó en el regreso, prestando su ayuda en cuanto le era posible.

"Ya una vez en el pueblo, don Augusto le dijo:

—Eres un buen niño, valiente, esforzado y servicial. Como en esta temporada ya no podemos emprender un nuevo intento, te invito para que nos acompañes en diciembre, por otra senda, ya que la que emprendimos era impracticable.

"Volvió el niño a su casa, y se le hicieron muy largos los meses, esperando la fecha en que partiría de nuevo tras la fortuna. Pero pasó el tiempo, y terminado el plazo, acompañó de nuevo a los viajeros, que esta vez partieron desde el vecino pueblo de Covaique, en dirección al Sur, hasta llegar al río Ibáñez y bajar por él al puerto del mismo nombre.

"Esta vez no hubo tropiezos ni desgracias. Vadearon el río Simpson, bordearon el lago de la Paloma, y una vez llegados al Ibáñez, Rebenque se despidió, agradecido, de sus acompañantes en el punto marcado por Caiquén estaba más al Oeste de la ruta de los viajeros.

"—Algún motivo te mueve a seguir ese camino —le dijo el señor Crosse—. Ya he comprendido que ocultas un secreto y que buscas algo. Dueño eres de guardártelo, pero no olvides que siempre contarás con mi ayuda.

(CONTINUARA)

TABLAS DE MULTIPLICAR

2	×	1	= 2	3	×	1	= 3	4	×	1	= 4	5	×	1	= 5
2	×	2	= 4	3	×	2	= 6	4	×	2	= 8	5	×	2	= 10
2	×	3	= 6	3	×	3	= 9	4	×	3	= 12	5	×	3	= 15
2	×	4	= 8	3	×	4	= 12	4	×	4	= 16	5	×	4	= 20
2	×	5	= 10	3	×	5	= 15	4	×	5	= 20	5	×	5	= 25
2	×	6	= 12	3	×	6	= 18	4	×	6	= 24	5	×	6	= 30
2	×	7	= 14	3	×	7	= 21	4	×	7	= 28	5	×	7	= 35
2	×	8	= 16	3	×	8	= 24	4	×	8	= 32	5	×	8	= 40
2	×	9	= 18	3	×	9	= 27	4	×	9	= 36	5	×	9	= 45
2	×	10	= 20	3	×	10	= 30	4	×	10	= 40	5	×	10	= 50
2	×	11	= 22	3	×	11	= 33	4	×	11	= 44	5	×	11	= 55
2	×	12	= 24	3	×	12	= 36	4	×	12	= 48	5	×	12	= 60

6	×	1	= 6	7	×	1	= 7	8	×	1	= 8	9	×	1	= 9
6	×	2	= 12	7	×	2	= 14	8	×	2	= 16	9	×	2	= 18
6	×	3	= 18	7	×	3	= 21	8	×	3	= 24	9	×	3	= 27
6	×	4	= 24	7	×	4	= 28	8	×	4	= 32	9	×	4	= 36
6	×	5	= 30	7	×	5	= 35	8	×	5	= 40	9	×	5	= 45
6	×	6	= 36	7	×	6	= 42	8	×	6	= 48	9	×	6	= 54
6	×	7	= 42	7	×	7	= 49	8	×	7	= 56	9	×	7	= 63
6	×	8	= 48	7	×	8	= 56	8	×	8	= 64	9	×	8	= 72
6	×	9	= 54	7	×	9	= 63	8	×	9	= 72	9	×	9	= 81
6	×	10	= 60	7	×	10	= 70	8	×	10	= 80	9	×	10	= 90
6	×	11	= 66	7	×	11	= 77	8	×	11	= 88	9	×	11	= 99
6	×	12	= 72	7	×	12	= 84	8	×	12	= 96	9	×	12	= 108

10	×	1	= 10	11	×	1	= 11	12	×	1	= 12	13	×	1	= 13
10	×	2	= 20	11	×	2	= 22	12	×	2	= 24	13	×	2	= 26
10	×	3	= 30	11	×	3	= 33	12	×	3	= 36	13	×	3	= 39
10	×	4	= 40	11	×	4	= 44	12	×	4	= 48	13	×	4	= 52
10	×	5	= 50	11	×	5	= 55	12	×	5	= 60	13	×	5	= 65
10	×	6	= 60	11	×	6	= 66	12	×	6	= 72	13	×	6	= 78
10	×	7	= 70	11	×	7	= 77	12	×	7	= 84	13	×	7	= 91
10	×	8	= 80	11	×	8	= 88	12	×	8	= 96	13	×	8	= 104
10	×	9	= 90	11	×	9	= 99	12	×	9	= 108	13	×	9	= 117
10	×	10	= 100	11	×	10	= 110	12	×	10	= 120	13	×	10	= 130
10	×	11	= 110	11	×	11	= 121	12	×	11	= 132	13	×	11	= 143
10	×	12	= 120	11	×	12	= 132	12	×	12	= 144	13	×	12	= 156



Aventuras de Perrín y Maguquito

por Ravito

Nuestros amigos Perrín y Maguquito se encuentran confiados a las alas de un cóndor en viaje a nuestras costas. Luego de varios días de aletear y aletear a través de diversos lugares avistan algo...

—¡Una isla!

—La Isla de Pascua, el más extraño trozo de Chile.

—Pero no vayas a creer que aquí hay una PASCUA eterna o algo parecido.

—La isla se encuentra a más de 3,700 kilómetros del puerto de Caldera y produce toda clase de frutas tropicales.

—Hace más o menos 12 mil años existió un continente en el Pacífico, del que sólo queda la Isla de Pascua. Sus habitantes cultivaron las artes.

—Observándose hasta hoy unos extraños monolitos, únicos exponentes de una cultura milenaria...

ISLA DE PASCUA

GLUP GLUP

—Un horrible cataclismo hizo un día desaparecer esta avanzada cultura. Del continente hundido sólo sobresalió del agua el trozo que hoy constituye la Isla de Pascua.

BONITA ISLA JE JE

—Consiguieron llegar a la isla miles de años después unas tribus polinésicas que la poblaron.

—Ahora tú caminas donde lo hizo miles de años antes el hombre prehistórico.

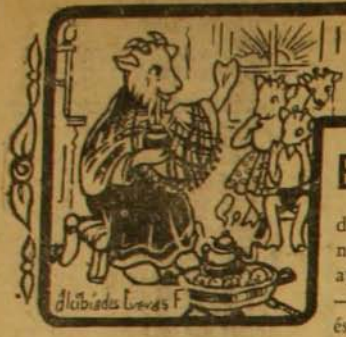
—¡Qué emocionante!

—¿Se puede saber por quién me confunde, joven araucano?

—Quizás en este mismo lugar reposará uno de esos artistas de la Edad de la Piedra.

—Me está entrando miedo, ¿sabes?

—¡Oh! Mira, una estatua prehistórica, me voy a subir a ella un ratito.



ENTRE MATE Y MATE

EL HADA ANCIANA

Una anciana estaba sentada en el borde del camino al lado de un enorme atado de leña. Parecía muy fatigada y miraba con angustia el atado. Vió venir por el camino un mocetón que venía del trabajo, y pensó que éste la ayudaría a llevarlo, mas, oh desengaño, pasó a su lado sin mirarla siquiera.

Pasaron tres hombres más, pero ninguno se dignó mirarla. La viejecilla estaba desconsolada: tenía que ir irremediablemente sola con ese atado hasta el pueblo.

Se resignaba ya a echárselo al hombro, cuando vió a un muchacho que bajaba de la montaña cantando alegremente y pensó que si le rogaba, quizá se compadeciese y la ayudase. Miró de nuevo el atado y llamó al muchacho.

Este, al sentirse llamado, miró hacia atrás y al verla acudió presuroso.

—Buen muchacho —le dijo la anciana—, te suplico que me ayudes a llevar al pueblo este fardo de leña; soy vieja y débil y quizá no podría llegar al pueblo. Si me ayudas, Dios te lo pagará.

—De mil amores, abuelita —dijo éste—; me complace mucho ayudaros.

Y echándose el fardo sobre los hombros continuó caminando; la viejecilla lo siguió con pasos vacilantes.

Ya habían caminado un buen trecho, cuando el muchacho se detuvo. En el suelo había visto una moneda de oro, pero era un muchacho generoso, y se dijo: "Esta viejecita que va detrás es más pobre que yo. Dejaré que ella recoja la moneda".



Siguió caminando sin preocuparse más del asunto, pero la anciana había visto la acción del muchacho y se le cayeron algunas lágrimas. Se las secó con el delantal y luego, procurando no ser vista, se agachó a recoger la moneda. Pero al levantarla, advirtió que no estaba sola. Enterradas en el polvo había cinco monedas más.

Era un verdadero tesoro, y la vieja, sin decirle nada al muchacho, se las metió en los bolsillos de su amplio traje de aldeana.

Al llegar al pueblo, el muchacho le preguntó:

—Abuelita, ¿no vió en el camino una moneda?

—No —respondió—, yo no vi nada; estoy muy cansada —agregó—, y te suplico que me lleves a mi casa arriba del fardo.

El muchacho no respondió, pero dejó subir a la anciana arriba del fardo y siguió la dirección que ésta le indicaba.

Mientras tanto, la anciana pensaba: "Haré creer a este muchacho que soy un hada y así puedo obrar con facilidad."

Llegados ya a la casa y cuando la anciana se hubo bajado, el muchacho, dejando caer el atado, dijo:

—Buena anciana, he cumplido con mi deber. Adiós.

—No, todavía no te vayas —le dijo—. Has de saber que soy un hada y para probarte he hecho esto. Has salido triunfante de todas las pruebas y en recompensa te daré tres monedas de oro.

Y el muchacho se marchó feliz con su premio y la viejecilla también con el resto.

Colaboración enviada por MARIA RIPPES, Santiago.

ATENCION, LECTORES

En el próximo número comenzaremos un breve y fácil curso para enseñarles a hacer

TEATRO DE TITERES

¡Ustedes pueden hacerlo!

CABRA-MAMA CUENTA

LOS NIÑOS Y EL DIBUJO

—Sigo con mis monitos. ¡No digan que están feos! He pintado a toda la familia campesina. ¿Conocen ustedes a alguno de éstos? El que quiera competir conmigo, que mande sus dibujos a "El Cabrito".



CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

(CONTINUACION)

—¿Pero qué están haciendo? ¡El grupo ha aumentado! Acerquémonos, es Nano que viene con sus amigos.

—Yo conozco lo que cantan.

—O pretenden cantar.

—De veras, Fito, tú eres exigente. Se preparan para el cuatro de julio...

—No soy tanto; cantaron bien el Himno Americano, ¡oh!, y ahora siguen con cantos de Stephen Foster..., y siguen con esa linda "Cowboy Ballad".

—Tú sabes mucho, acerquémonos; yo quiero cantar esa balada...

—Yo te la copiaré.

—Te lo agradezco mucho: después me copias la canción de Foster.

—Con el mayor gusto.

COWBOY BALLAD

—¡Oh!, gracias, ¡qué feliz me siento en este ambiente, qué felicidad poder cantar con estos niños admirables!

—No te vayas: Chala les va a dar frases célebres de Benjamín Franklin: cópialas tú también.

MARCOS COPIO:

I. Come para vivir, no vivas para comer.

II. Hazle bien al amigo para guardarle y al enemigo para ganarle.

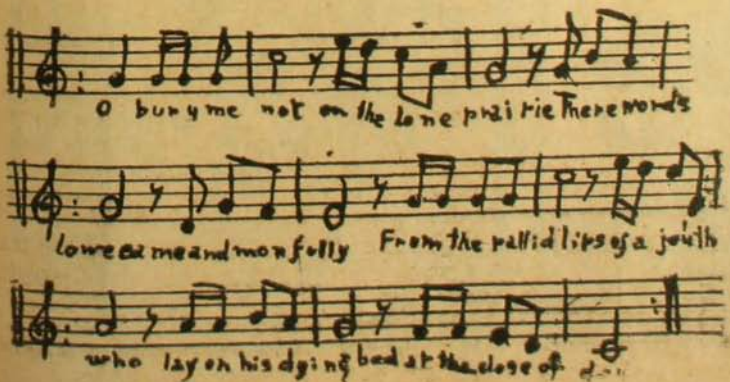
III. No te fíes del que alaba cuanto tú dices.

IV. El mejor predicador es la hormiga y no dice nada.

V. Ten miedo de hacer mal y no tendrás miedo de nada.

VI. Aprende del que sabe; el que se enseña a sí mismo tiene por maestro un necio.

VII. Obra con justicia y desprecia la calumnia: el lodo mancha al muro sucio, pero no al mármol pulido.



(CONTINUARA)

El LOCO LUCAS

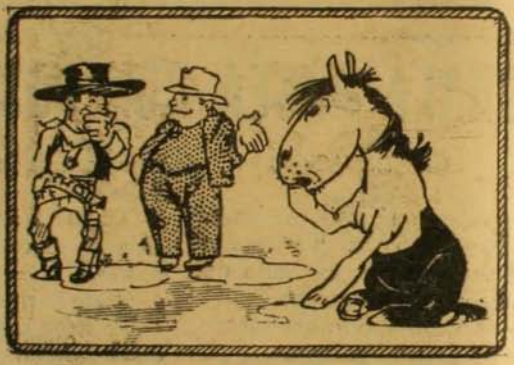




1) Después de haber derribado al "Campeón", Chácaro se ha convertido en el favorito del público. Sin embargo, el Loco Lucas comienza a alarmarse, pues ningún vaquero se arriesga a montarlo.

2) La gente se amontona ante las puertas del organizador de los rodeos y le pide a gritos se haga montar a Chúcaro. El pobre hombre se encuentra desesperado, pues no hay quién se atreva a hacerlo.





3) De pronto, se abre la puerta y entra un individuo de muy mala catadura. "—¡Mire, señor, a mí me importa un comino que ese tal Chúcaro, del que hablan tanto, me bote! ¡Lo único que quiero es ganar dinero!... ¡Yo lo montaré!..."

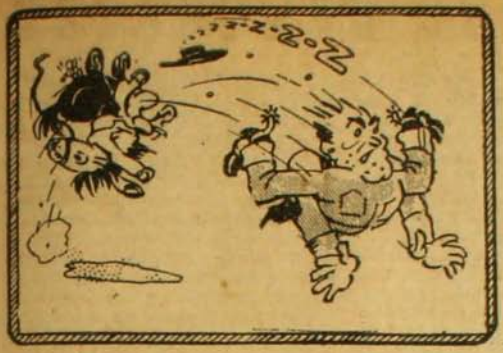
4) "—¡Pues, ahí lo tiene! Si consigue mantenerse arriba de él por tres minutos, le pagaré una fortuna." "—¡Bah! ¿Este es el famoso Chúcaro? ¡Ja, ja, ja! Es una vergüenza cómo bota usted su plata... Ya verá..., ya verá lo que hago de él..."





5) A la mañana siguiente, muy temprano, el Loco Lucas daba las instrucciones necesarias a Pica-Pica: "—¡Ya lo sabes, Pica-Pica; debes actuar como nunca! Luego llegará ese tal Pete, que, según dice, es el mejor domador de potros en el mundo..."

6) En efecto, poco después llegaba, muy confiado, Pete y se dispuso a subirse a Chúcaro, mientras se reía del Loco Lucas; éste, seguro de su triunfo, se hace el sueco y no le presta atención, compadeciéndose a su vez de él.



7) Ya ven ustedes el resultado. No bien hubo puesto el pie en el estribo, cuando Pica-Pica, muy obediente a su amo, empezó a picar al pobre Chúcaro, y éste salió volando por el aire, y se dió un tremendo golpe.



8) El loco se disponía a festejar el nuevo triunfo, cuando se vió venir a Pete con aire amenazador y vociferando en contra de Chúcaro: "—¡Cobarde! Yo te voy a enseñar. Te aprovechaste de que yo no te estaba mirando para botarme".



9) Y antes de que el Loco Lucas consiguiera avisar a Chúcaro, el pobre recibió una bofetada que lo hizo ver estrellitas de todos colores.



10) El Loco Lucas sintió que la sangre se le subía a la cabeza, pero a Pete no le importaba gran cosa. "—¡Y tú, si te metes, tambien recibirás tu merecido!..."



11) Lucas no aguantó más; se arremangó su blusa y se acercó ciego de rabia, a Pete. "—¿Ah, sí?... Toma, entonces, cobarde. ¡Abusador!..." Y Pete volvió a salir volando del puñete que le dió.



Hasta el momento parece que ningún vaquero conseguirá montar a Chúcaro. ¿Aparecerá, al fin, uno que desvanezca las ilusiones del loco? ¿Qué creen ustedes?... ¿Qué irá a pasar?...

12) "—Esto es para que aprendas a no abusar con los pobres animales indefensos." Y con toda dignidad, Loco Lucas se bajó las mangas de su blusa; él era corrientemente pacífico, pero tratándose de Chúcaro no retrocedía ante nada.



LOS ESPIAS DEL PACIFICO

por Manuel Ugarte

Es el libro que destacamos entre nuestras

NOVEDADES EDITORIALES PARA LA JUVENTUD

Apasionantes aventuras que se desarrollan en un ambiente recio, lleno de peligros y de inquietudes. Un volumen ultramar de Colección La Linterna. $ 10.—.

GARLAND, EL MISTERIOSO, por W. Martyn. Este volumen escarlata de Colección La Linterna desenvuelve una trama que se destaca entre las de su género por la originalidad de su argumento. $ 10.—.

LOS HIJOS DE LA PRADERA, por C. Testore. Ultimo volumen aparecido de la Colección Ulises, la colección que hemos señalado como compañera del adolescente por la gracia de su formato y la aventura y moralidad siempre presentes en sus argumentos. $ 10.—.

PINOCHO PINTOR, por A. Adduard. Hermoso álbum para colorear que será el mejor obsequio para un niño pequeño. Sus diseños, llenos de encanto, cobrarán colorido y vida con el pincel de cualquier niño. $ 5.—.

CAPERUCITA ROJA, por F. Atria. Album que representa los momentos más emocionantes de la historia preferida por todos los niños. Estos cuadernos para colorear constituyen el mejor medio para despertar en los niños la afición por la pintura y el dibujo. $ 5.—.

BREVE HISTORIA DE AMERICA, por Carlos Pereyra. Un libro que debe figurar en la biblioteca de todo joven por la herencia grandiosa de tradición hispánica y de espíritu latino que ella encierra. $ 70.—. De lujo. $ 150.—.

ALBUMES DE LABORES "ELITE". Lujosas ediciones a gran formato y a todo color, con enorme variedad de motivos en toda clase de labores. En existencia: N.º 21: TEJIDOS A PALILLOS.—N.º 22: NOVIAS.—N.º 23: MODA INFANTIL.—N.º 24: MANTELERIA. Cada uno, $ 25.—.

PRECIO EN EL EXTERIOR: Calcúlese US. $ 0.02 por cada peso chileno.

DESPACHAMOS DE INMEDIATO CONTRA REEMBOLSO PARA CHILE, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR. EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Casilla 84-D. Santiago de Chile.

EL PAVO CAMORRERO

ESPECIAL PARA "EL CABRITO"
DELIA O. DE SCHNEIDER
MARIÑE - QUITRATINE

Era el pavo más enclenque del grupo que había criado doña Micaela, y por eso se lo había mostrado a Anita, su hijita más flacucha y delicada. Tanto a Anita como al pavo enclenque, los cuidaba más esmeradamente que a sus otros niños y a sus otros pavos.

Todos los días Anita junto a su madre iba a darle de comer al pavito, llevándole maíz o trigo, en su baldecito con figuras pintadas. Poco a poco el pavito se fué desarrollando, y de enclenque que era, pasó a ser como un mequetrefe presumido y pendenciero. Hacía la rueda exhalando enérgicos ¡trics, trics!; al mismo tiempo que, alternando sus patas, golpeaba airosamente el suelo, haciendo en seguida media rueda, arrastrando la punta del ala. Criaba bríos. Empezó a desarrollar su cuerpo, y el sol de mediodía avivaba su plumaje bronceado. ¡Qué gran abanico formaba su cola de puntas blanqueadas!...

Llegó a ponerse peligroso para la niña, y hubo que internarlo a otro corral. ¡Más vale no lo hubieran hecho!... ¡Empezó al momento a buscarles la camorra a los otros pavos, que ni recordó eran hermanos, a los patos, a los pollos, demostrando instintos audaces y de absurda rebelión. Todos los días, al entrar el ama a darles de comer, la recibía el eterno rezongón. Le llamó el "Camorrero". "Camorrero" tenía cuentas con todo el mundo: veía a una persona, y lo perseguía rezongando y ofreciéndole patadas y aletazos. Todos los días peleaba, ya con uno de sus hermanos, ya con las gallinas; no tenía paz con nadie.

Llegó un día a las casas una algazara endemoniada, haciendo acudir a doña Micaela, que estaba cerca, ¿qué demontre pasaba?

—¡Jesús!... ¡Qué barbaridad!... ¡Catalina! ¡Corre, mira que la pelea de los pavos es tremenda! —gritó espantada el ama, dirigiéndose hacia el lugar de la trifulca. Más atrás llegaba cojeando.... cojeando, Catalina.

—¡Agüaite, ¡Miren!... ¡Estos diablos están insolentaos!... ¿Qué les pasará? Y, cojeando, Catalina miraba y remiraba el pelotón movible. Resulta que, cansado uno de los pavos por tanta ofensa y espíritu belicoso del "Camorrero", pensó castigarlo, respondiendo con más insultos al atacante. Uno gritaba a su favor; ofensivo el otro, ofrecía patadas y picotazos, así momentos después intervinieron todos.

A favor unos de "Camorrero", y en contra los más. Finalmente, empezaron a pataearse unos con otros. De pronto, el belicoso "Camorrero" pescó del *moco* a uno de sus hermanos: pero, viendo esto, otro se fué sobre él, y de un picotón cogióle el *moco* a él, que, largo y azulejo, estaba a la deriva; se acercó otro, y, asiéndolo de la cola, lo tiraba alargando enormemente el cogote, poniéndosele rojizo. Cuando llegaron las mujeres no sabían por dónde empezar, y trabajo les costó desunirlos. Tirando a uno y a otro desprendió a "Camorrero", disparándolo lejos, mientras regañaba la Catalina. Al verlo volando a la fuerza, el pato, que le tenía mala ley, soltó la carcajada:

—¡Cua! ¡Cua! ¡Cua!...

Pero no alcanzó a terminar a su gusto, pues "Camorrero", rojo de humillación, lo pescó de un ala y sacudió en el aire por un rato como quien bate una coctelera. Más allá, entre un cerco, oteaban las pavas, intrigadas, y al unísono decían:

—¿Lo viste?... ¡Sal!... ¡Te dieron! ¡Sal! ¿Lo viste?... ¡Sal!... ¡Sal!...

Aumentó esto la indignación de "Camorrero", que, soltando al pato, se fué encima de Catalina, la que, por esquivar los aletazos, se hizo a un lado, con tan mala suerte, que, resbalándose en una cáscara de papas, cayó al suelo, de espalditas, llegando a levantar los pies así..., para arriba, mientras berreaba hecha una desesperada. Acude su ama, y, agachándose para levantarla, se siente sorprendida por un bulto en sus espaldas, que zapateaba con rapidez. Los gritos del ama fueron a unirse a los de Catalina, y las pavas, el pato y el gallo que al ver eso celebraba:

—Te llegó al quiquiriquí..., al quiquiriquí...

Sacudiéndose mutuamente las dos mujeres, salían ratos después del corral refunfuñando y maldiciendo a "Camorrero", el cual no oyó la sentencia por estar preocupado en pasar el cerco de alambre tejido que dejaron por medio:

—¡Espérate, pavo "Camorrero"!... ¡Te va a llegar!... Te va a llegar para San Juan —decía doña Micaela, y Catalina, cojeando, cojeando, agregaba:

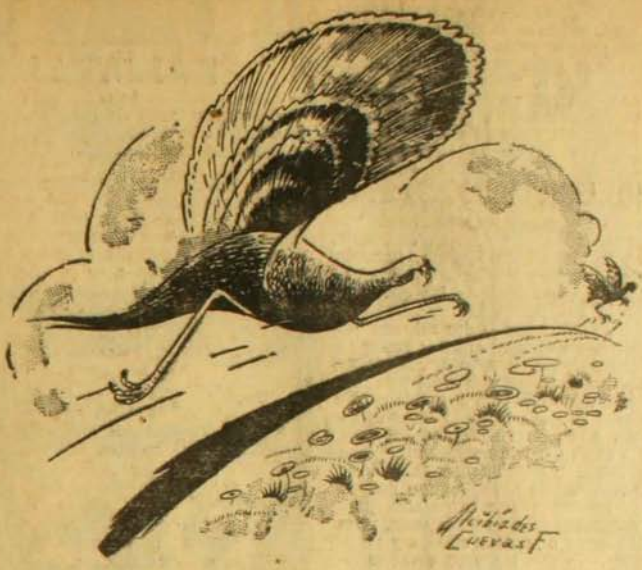
—En el horno te hey de meter, pavo del diablo. ¡Miren que patear a la patrona!... ¿Sabe a quién me hace recordar, patrona? A don Rude..., al vecino Rudecindo en lo *peliador* y bueno *pa atropellar al perójimo*.

—¿Sabes que no haces mal la comparación?, y dices bien, niña. Don Rude..., ¡claro! ¿Cómo no lo había observado antes?... ¡Creído!... Mal ve-

cino camorrero, y bueno para dar alegrazos — Y mientras su semblante se aclara en una sonrisa picaresca, agrega—: ¿Sabes, Catalina? Para San Juan lo vamos a invitar a fin de que venga a acompañar a Juan Baustista, a comer pavo asado, y le contaré nuestra comparación..., ¿y si se enoja? Dos trabajos tendrá . .

Y así sucedió. Para el día de San Juan, el 24 de junio, don Rude, encantado del convite mascaba a dos carrillos y con deleite la rabadilla y media pechuga de "Camorrero", mientras, entre bromas y risas, doña Micaela le contaba la belicosidad del ave y la oportuna comparación de Catalina, con gran contentamiento de la vecina Manuela, que tanto había sufrido por el cambio de carácter de su marido, y que esperaba que la ocurrencia de Catalina lo tornara a la normalidad de antaño, cuando eran pobres.

Pero..., aun después de muerto y asado "Camorrero" tuvo su última trifulca, y esta vez escogió a don Rude. Atacándolo al hígado lo tuvo toda la noche entre gritos, quejidos y lastimeros *¡ay, ay, ay!..., señorcito de mi alma! ¡Ay, ay!...* ¡Este pavo del diablo debe haber estado endemoniado!... ¡Jesús, María y José!... ¡Ayúdenme! Y se revolcaba en la cama, apretándose a dos manos el estómago.



Despertó tarde a la mañana siguiente don Rudecindo, y..., cosa curiosa, desde entonces la esposa notó el cambio en su compañero, se dulcificó su carácter, y con los vecinos y trabajadores fué un verdadero camarada: tal como ella lo deseaba y le agradecía desde el fondo de su corazón a "Camorrero" y a sus vecinas, doña Micaela y la coja Catalina.

GRAN CONCURSO RADIAL ARTISTICO INFANTIL

Auspiciado por Fosfazena con Vitaminas Petrizzio, en colaboración con "EL CABRITO" y Aladino y su Compañía Maravillosa.

En nuestros números anteriores hemos dado a conocer este concurso, que ya ha despertado gran interés entre jóvenes artistas de radio, como cantantes, recitadores, imitadores, músicos. Para participar en este torneo basta con inscribirse en la Radio Nuevo Mundo, Huérfanos 1055, en la audición **Aladino y su Lámpara Maravillosa**, que es dirigida por vuestro ya conocido amigo Héctor Carrión, organizador de este torneo.

Como ustedes podrán darse cuenta, esto consiste en premiar al mejor artista infantil, destacando al que tenga más méritos y mayor cantidad de votos, para hacerlo merecedor del título: **Artista Infantil de Radio 1947.** Todos pueden tomar parte en el concurso, enviando cuantas veces deseen el cupón que aparecerá cada miércoles en esta página, y que vale por diez votos. Se deben agregar, claramente escritos, el nombre del candidato, el del remitente y la dirección. Estos cupones aparecerán hasta el N.° 309, y deben ser dirigidos a **Concurso Radial Artístico Fosfazena con Vitaminas Petrizzio**, casilla 2240, Santiago.

Los premios serán los siguientes:

1 primer premio de	$ 1,000
1 segundo	500
1 tercero	200

Tres cuartos premios, cada uno de una suscripción anual a "El Cabrito", y 30 premios más de consuelo.

También habrá premios para los remitentes de cupones, en la forma siguiente:

1 primer premio de	$ 500.—
1 segundo de	$ 300.—

y 50 premios consuelo.

Este gran concurso finalizará en una hermosa fiesta, cuya fecha anunciaremos oportunamente. ¡Aprovechen el cupón que hoy, lectores!

GRAN CONCURSO RADIAL INFANTIL



10 VOTOS POR

Nombre .....

Remitidos por .....

Dirección exacta .....

Ciudad ..... Casilla .....

COLABORACION DE "EL CABRITO" AL GRAN CONCURSO RADIAL ARTISTICO INFANTIL, AUSPICIADO POR FOSFAZENA PETRIZZIO EN LA AUDICION "ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA" EN TRANSMISION DIARIA POR EMISORAS CHILENAS NUEVO MUNDO, CD 93 Y CE 1174.

EL MUNDO QUE TE RODEA

MASCARAS DE NICARAGUA

por FRANCISCO AMIGHETTI

Hay un arte popular en Nicaragua que tiene su expresión en las máscaras de madera policromada, que se usaron para representar una antigua pieza de teatro, en lengua indígena, el "Güegüence" o "Macho Ratón", comedia anónima de la época colonial, que todavía se representa cada 20 de enero en el pequeño pueblo de Diriamba, del departamento de Carazo, en la costa del Pacífico.

Estas máscaras y muchas otras son usadas también para acompañar la procesión anual de San Jerónimo, en la ciudad de Masaya, llamada "la ciudad de las flores", por la belleza y diversidad de las que producen sus jardines.

Son, generalmente, los mismos que tallan los santos quienes trabajan las máscaras. Hoy en día, los talleres comerciales que producen escultura religiosa en grandes cantidades van desplazando lentamente esta tradicional actividad del pueblo con su fuerte ancestro indígena y colonial. Aquel toque mágico de reminiscencia totémica que daba a las máscaras una intensidad perturbadora va desapareciendo, para dar lugar a la nota cómica y picaresca. No son tampoco estas máscaras una alegre mueca para esconder la pena, como el humorismo de los escritores románticos. La máscara actual es la forma de detener el gesto más expresivo y sostenerlo largo tiempo, como en las antiguas máscaras del teatro griego.

Muchas de esas esculturas han sido pintadas nuevamente a fin de avivar en cada fiesta el color que el tiempo se encarga de borrar, y así a veces es posible encontrar cinco o más capas de pintura que constituyen la diferente piel que la máscara ha mudado según el gusto del pintor.

Existen máscaras nicaragüenses de caballeros españoles de ojos azules, a menudo con largas barbas doradas, donde se ve claramente que la mano que esculpió los Cristos de las iglesias coloniales es la misma



que modeló las cabezas de los gobernadores.

También aparecen entre las máscaras, como es natural, cabezas de fisonomía indígena e innumerables variaciones de animales, casi todos expresando con intensidad las emociones propias del hombre más directa y convincentemente que las máscaras que representan hombres y mujeres; parece, como en Esopo, que nunca es más elocuente y verdadero el hombre como cuando habla a través de los animales.

En algunas de estas máscaras, sin ser médico, pueden reconocerse aquellas enfermedades que se traducen en el rostro del enfermo con todo su terror. Se explica esta particularidad porque en la fiesta de San Jerónimo, patrón de la ciudad de Masaya, considerado por el pueblo como el santo médico por excelencia, las gentes que buscan su curación por la fe acompañando la imagen del santo durante la procesión, usan frecuentemente la máscara que corresponde a su dolencia.

Los conquistadores españoles encontraron en estas tierras de la vertiente del Pacífico en Nicaragua poblaciones de cierta civilización, con una organización civil y un sistema religioso propios. Las máscaras revelan la potencia creadora de aquel pueblo, y la fuerza, la variedad y la fantasía desplegadas hacen que las máscaras de Nicaragua sean uno de los productos más vitales de un arte destinado a desaparecer.

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito". Casilla 84-D, Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben

593) ¿De quién es la obra llamada "On Panta"?—Emanuel Cecci Díaz, Talcahuano.

Es la última novela que ha dado hasta ahora a luz el escritor Mariano Latorre, merecedor del Premio Nacional 1946. La tierra es su argumento, en la lucha de nuestro campesino por ella.

594) ¿Dónde vivían los atacameños y diaguitas chilenos?—Luz María Soto, Parral.

En los parajes interiores de Antofagasta, Tarapacá y Puna de Atacama los atacameños protagonizan la existencia de un pueblo pocos años antes de la era cristiana; practican una vida pastoril, siendo la llama el animal más común. Es posible que hayan también explotado algunos minerales de la región; y al Sur de esta población se ubican los diaguitas chilenos, notables por sus adelantos en alfarería. Conocían el tejido, la metalurgia, dedicándose también a la agricultura. Posteriormente, al unirse con los chinchas, forman la cultura chincha-diaguita, que es el exponente más avanzado de nuestra prehistoria.

595) ¿Hasta qué época se hicieron de madera las máquinas y herramientas?—Eduardo de la Barra Ballot, Valparaíso.

En el siglo XVIII la mayor parte de la maquinaria industrial se hacía de madera. Hasta los molinos hidráulicos y los de viento contenían pocas partes metálicas. Los instrumentos de precisión, los relojes, y muchas de las herramientas de los artesanos se hacían de metal: hierro o latón; pero el último cuarto del siglo XVIII se señala por el comienzo de un rápido desarrollo de los métodos para refinar y trabajar el hierro.

596) ¿Es cierto que hay mucha pesca en la Antártida?—Luis Alberto Valdivieso, Juncal.

Dos son las posibilidades que presenta la Antártida: pesqueras y minerales. La primera, de inmediata realización, pues los mares que rodean este continente austral constituyen hoy por hoy la más importante reserva de ballenas de todo el mundo, principalmente en las vecindades de la extremidad Sur de América y de la Antártida sudamericana. En esta zona la caza de la ballena se realiza desde la primera mitad del siglo XIX, y ha sido tan fructífera, que todos los años, y en la época apropiada, se juntan balleneros de todas partes del mundo, aun de la lejana Noruega. En los años 1930-31 el total de ballenas cazadas en todo el mundo alcanzó la cifra de 42,872 ejemplares, de los cuales procedían de la Antártida 40,201, o sea, el 93.8 por ciento. Esto nos da una idea de la fantástica riqueza que guarda el Océano Antártico.

El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE

La aparición de Mowgli produjo sensación en la aldea. "—¡Es un niño lobo!", gritaban todos. Mowgli, sin poder explicarse el motivo de aquel barullo, decía: "—¡Estos estúpidos seres humanos carecen de modales; sólo los monos grises se portarían así!"





"—¡Oh, pobre niño, qué destino el suyo", se decía la gente entre sí. De pronto una mujer se acercó a una joven madre y le dijo: "—Mira, Messura, ese hermoso muchacho de ojos de fuego se parece mucho al hijo que perdiste." El sacerdote, como buen comerciante que era, comprendió el partido que podía sacar de todo aquello.

Messura era la esposa del comerciante más rico del lugar, así que, elevando la mirada al cielo, el sacerdote dijo: "—Messura, lo que el cielo te quitó antes, ahora te lo devuelve, conduce a tu hijo hasta casa y no te olvides de premiar al sacerdote que tanto ve en la vida de los hombres."





Messura tomó a Mowgli de la mano y se lo llevó hacia su hogar; éste la seguía mansamente, viendo en ella una persona distinta a las que hasta ahora había tratado.



Ya en la casa, Messura le dió leche, y no cesaba de decir:

"—¡Oh, Nathow!, no te acuerdas de tus zapatos nuevos." Mowgli la miraba sinceramente apenado.

(Continuará)

ALIMENTOS DE ORIGEN VEGETAL

EL MIERCOLES hablamos de que el hombre en su alimentación es omnívoro, pues toma alimen[tos] proceden-cia animal, vegetal y mineral. Entonces hablamos de los alimentos de origen animal, hoy men[cionamos] los de procedencia vegetal, o sea: frutas, verduras, legumbres, cereales y productos como el pan (de ha[rina] de trigo), el azúcar (de la caña de azúcar o de la remolacha o betarraga), el aceite de oliva, etc.

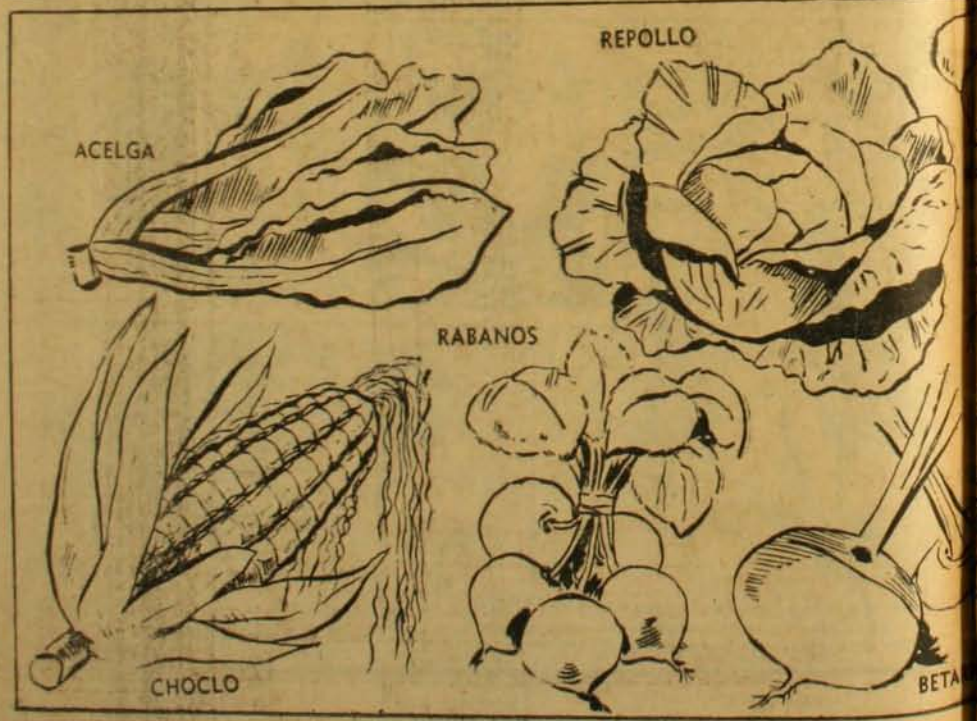
Indicamos que los alimentos, en su clasificación por composición química, se dividen en: azoados nitrogenados (carne, leche, huevos), y no azoados. Estos últimos son, en sus principales productos: el AZUCAR, LACTINA y la MANTECA (de la leche); la FECULA y el ALMIDON (del arroz, pan, papa); la GLUCOSA (las frutas); la GRASA y los ACEITES.

Los no azoados se llaman ALIMENTOS RESPIRATORIOS (grasa, azúcar, aceite), porque pro[ducen] calor. Ello se debe a que al pasar a la sangre se combinan con el oxigeno absorbido en el acto respiratorio.

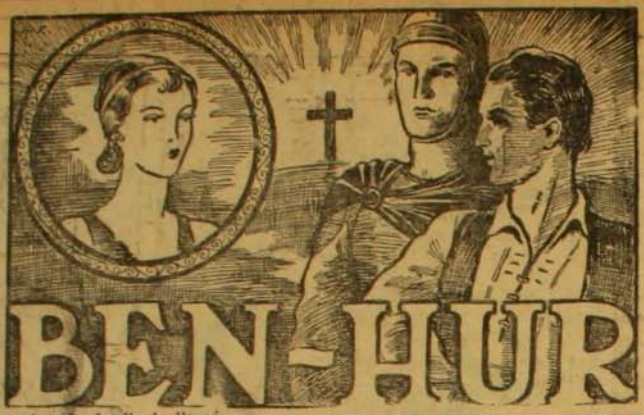
La leche, los huevos, el pan, el queso, son alimentos COMPLETOS, a la vez plásticos y respirato[rios].

En cuanto a los alimentos de origen mineral más importantes, son: el AGUA, que es absolutame[nte] indispensable para vivir; la SAL marina o gema, que condimenta las comidas y nutre los tejidos de nuestro orga[nismo]. Y así ve-mos que los alimentos pueden ser sólidos y líquidos.

En cuanto al AIRE, se considera como un alimento gaseoso.







RESUMEN: Ben-Hur es injustamente condenado a galeras. Más tarde, heredero de un noble tribuno, cree que su madre y hermana, a quienes busca, han muerto a causa de la lepra, pero en realidad ellas viven y son curadas de su terrible mal por Jesucristo, hallándose presente Ben-Hur, el cual las reconoce...

(CONTINUACION)

AL pronunciar estas palabras lanzó sobre el joven una mirada de insultante desdén, que concluyó con una carcajada, como si lo ridículo del cuadro no fuera digno siquiera de menosprecio.

—En lugar de un Sesostris victorioso o de un César con yelmo y espada... ¡Ja, ja, ja! Sólo he visto a un hombre con rostro de mujer, cabalgando sobre un pollino, y con los ojos llenos de lágrimas. ¡El Rey! ¡El Hijo de Dios! ¡El Redentor de los hombres iba vertiendo lágrimas como un niño!... ¡Ja... ja... ja!

A pesar de su dominio sobre sí mismo, Ben-Hur no pudo contener un gesto colérico.

—Sin embargo, no quise abandonar mi puesto, ¡oh príncipe de Jerusalén!, esperando el desenlace... No me reí... Sólo me dije: "Esperemos. Cuando llegue al templo se exaltará, como conviene a un héroe que va a tomar posesión del mundo." Le vi entrar por la puerta de Susa y el Patio de las Mujeres. Le vi hacer alto en la Puerta Bella. La gente que llenaba el pórtico, los patios y claustros de los tres costados del templo esperaba con tanta impaciencia como yo la ceremonia de su proclamación. ¡Ja... ja... ja!... Me parecía ya oír crujir los cimientos y tambalearse el edificio del viejo pueblo romano... ¡Ja... ja... ja!... ¡Oh príncipe! Por el espíritu de Salomón, te aseguro que tu Rey del mundo no dijo esta boca es mía; recogió su túnica como una mujer y siguió adelante... ¡Y el viejo artefacto del imperio romano sigue en pie todavía!

Humildemente, como homenaje a su esperanza perdida, la esperanza de un rey guerrero y conquistador, y junto con ella la de su venganza personal, desvanecida igualmente, Ben-Hur abatió la frente.

—Hija de Baltasar —dijo con dignidad—, si es éste el juego de que me hablabas, te cedo la corona; tuya es, igual que la victoria. Te ruego únicamente que no hablemos más de este asunto. Comprendo que tú alimentas algún designio, y éste es el que quisiera conocer para poder responderte; habla, pues, pero de esto únicamente; te escucharé, y si la suerte lo exige, te olvidaré y continuaré mi camino solo.

Iras lo miró por un instante como deliberando para sí lo que debía decir o hacer; por fin articuló fríamente:

—Nada he de añadir; tienes permiso para dejarme.

—La paz sea contigo —respondió, y se dirigió a la puerta.

Pero cuando Ben-Hur se encontraba en el umbral, ella le llamó.

—Una palabra más —dijo.

El se detuvo y la miró.

—Piensa bien en todo lo que sé de ti.

—¡Oh bella egipcia! —dijo Ben-Hur, volviendo a su lado—. ¿Qué es lo que sabes de mí?

Iras le miró, perdidas las pupilas en una abstracción que la embargaba.

—Tú eres más romano, hijo de Hur, que ningún otro de tus compatriotas.

—¿Tan diferente te parezco de todos ellos?

—Los semidioses son ahora romanos.

—¿Significa que vas a decirme lo que sabes de mí?

—La semejanza no me es indiferente y podría inducirme a salvarte —dijo ella como para sí.

—¡Salvarme!

Los dedos de uñas pintadas de la egipcia jugaban graciosamente con el collar, y su voz se hizo más suave y queda; sólo un ligero movimiento de pies, calzados con sandalias de seda, daba muestras de impaciencia golpeando nerviosamente el suelo.

—Hubo un judío —comenzó—, un escapado de galeras, que mató a un hombre en el palacio de Iderneo.

Ben-Hur se estremeció involuntariamente.

—Ese mismo judío —continuó recalcando las palabras— mató a un centurión en la Plaza del Mercado, aquí, en Jerusalén; tiene tres legiones que ha organizado en Galilea para apoderarse en un momento dado del gobernador romano, y ha concertado alianzas para combatir a Roma; uno de sus aliados es Ilderín, el *sheik*.

Aproximándose más a él, dijo tan bajo como un murmullo:

—Tú has vivido en Roma; supón que alguien repita estas cosas en los oídos de quien sabes. ¡Ah, cambias de color!

Ben-Hur dió un paso atrás con el aspecto de un hombre que, creyendo jugar con un gatito, advierte de pronto que es un tigre.

—Conoces las antecámaras de Roma y sabes quién es Seyano. Supón que le cuentan todo esto y le ofrecen pruebas, agregando que ese mismo judío es el hombre más rico del Oriente... ¡No: el más rico del mundo! Divertir al pueblo romano es un arte difícil, y buscar el dinero para tenerlo regocijado, más difícil aún, pero Seyano es hábil maestro en tales artes. Los peces del Tiber le quedarían agradecidos, porque comerían algo más substancioso que lo que hay entre el fango, y, ¡oh hijo de Hur, cuánto esplendor habría en las representaciones del Circo!

Ben-Hur no se conmovió mucho por la evidente bajeza de aquella mujer; recordó la escena de la fuente cuando venían al Jordán, y pensó de nuevo que era imposible que Ester le hubiese traicionado. Creyéndolo así, dijo tranquilamente:

—Por halagarte, ¡oh hija de Egipto!, reconozco tu astucia y confieso que estoy a merced tuya. Y como puede agradarte también declarar que no te creo capaz de concederme gracia, te lo confieso sin asomo de temor. Yo podría matarte, pero eres una mujer. El desierto está abierto para recibirme, y aunque Roma es buena cazadora de hombres, tardaría mucho en apoderarse de mí, porque de la estéril arena brotaría un bosque de lanzas para defenderme; y los partos acechan la ocasión de herirla. Ahora me atrevo a pedirte una cosa. ¿Quién

te ha dicho lo que de mí sabes?
Fuera fingiendo, o bien sinceridad, la dura expresión del rostro de la egipcia se suavizó en simpatía.
—Ciertamente —respondió ella, con énfasis—. Del *sheik* Ilderín supe algo cuando conferenciaba con mi padre en el Huerto de las Palmas. La noche era tranquila y silenciosa, las paredes de la tienda, sutiles y débiles paredes para un oído que pretendiera penetrarlas.
Iras se sonrió, prosiguiendo:
—Algunas otras cosas, pequeñas piezas de mi mosaico, las he obtenido de...
—¿De quién?
—Del mismo hijo de Hur.
—¿Y nadie más ha contribuído a tu obra?
—Nadie más.
Hur exhaló un suspiro de satisfacción, y dijo vivamente:
—Gracias. No estaría bien hacer esperar a Seyano. Adiós; la paz sea contigo.
—Espera —dijo ella, extendiendo la mano hacia él como para detenerle. El la miró, y conoció en su aspecto que el motivo incomprensible de su conducta iba a revelársele.
—No desconfíes de mí ni me guardes rencor, ¡oh hijo de Hur!, si te digo por qué el noble Arrio te adoptó por heredero. Te lo juro por Isis y por todos los dioses del Egipto. Juro que tiemblo por ti, que tan bravo y generoso te crees, al verte entre las manos del implacable Seyano. Has pasado una gran parte de tu juventud en los atrios de Roma, y para ti ha de ser muy dura la soledad del desierto. Me das lástima, y si haces lo que te pido, juro por nuestra santa Isis que no te perseguiré.
Dijo estas últimas palabras con gran calor, apoyándolas con la poderosa sugestión de su belleza.
—Casi me siento inclinado a creerte —contestó Ben-Hur, con cierta vacilación y con voz baja e insegura, porque aun sentía en su interior una duda.
—Para una mujer, no hay vida perfecta si el amor no la llena; en cambio, la felicidad de un hombre está en la posesión de sí mismo. Ahora, escucha, ¡oh príncipe!, lo que voy a pedirte.
La egipcia hablaba con gran locuacidad y animación; jamás estuvo tan fascinadora.
—Allá en la adolescencia tuviste un amigo. Entre los dos, tiempo después, hubo una cuestión que os separó y os convirtió en enemigos.



El fué injusto contigo, y, al cabo de muchos años, os encontrasteis de nuevo en el Circo de Antioquía.
—¡Mesala!
—Sí, Mesala. Tú eres su acreedor, pero, si quieres ser generoso, olvida lo pasado, devuélvele tu amistad y la fortuna que perdió en las enormes apuestas que le obligaste a aceptar. Seis talentos no son nada para ti, apenas una rama del árbol frondoso de tu fortuna; y para él... El tiene que arrastrar toda su vida un cuerpo inválido... ¡Oh Ben-Hur, noble príncipe! Para un romano como él, haber descendido a semejante miseria debe ser más odioso que la muerte. Tú puedes salvarle...
—¿Y ha sido él, Mesala, quien te ha encargado de esa petición, oh Egipto?
—Mesala es de un natural noble; no puedo contestar a tu pregunta... Cree lo que gustes.
Ben-Hur cogió la mano de Iras y se la apretó con insistencia, como apelando a su sinceridad.
—¡Oh! —contestó Iras—. ¡El es!...
—Un romano, ibas a decir... Quieres dar a entender que él no está obligado hacia mí por los mismos deberes que yo lo debo estar por él. Porque soy judío y él romano, debo entregarle mi fortuna y perdonarle, ¿no es eso? Termina ya, ¡por nuestro Señor de Israel!, porque, si no logras calmar la indignación que siento crecer cada vez más en mi alma, temo que no podré considerarte como mujer, y como mujer bella. Sólo veré en ti la espía de un amo tanto más odioso para mí cuanto que es romano. ¡Ea, habla pronto!
La egipcia retiró su mano y retrocedió dos pasos, con la venenosa expresión de su espíritu depravado manifestándose en la voz y en los ojos.
—¡Tú, miserable galeote, vil judío! ¿Creíste, acaso, que podía amarte, después de ver a mi Mesala? Los hombres como tú sólo han nacido para ser esclavos suyos. Si mañana antes del mediodía no ordenas a ese comerciante que administra tu fortuna, que me entregue a la orden de mi Mesala esos veintiséis talentos..., ¡fíjate bien en la cantidad!..., tendrás que entenderte con Seyano... Sé prudente y adiós.
Iba a marcharse, pero Ben-Hur le atajó el camino.
—El viejo Egipto renace en ti —le gritó—. Si mañana ves a Mesala, aquí o en Roma, le darás este mensaje mío: dile que he recobrado la fortuna que él me arrebató, robando a mi madre; que he sobrevivido a la vida de galeras, a la que él me condenó, y que ahora, en la plenitud de mi fuerza, me regocijo en su miseria y deshonor; dile que la impotencia física que le ocasionó mi mano ha sido la maldición de nuestro Señor Dios de Israel, que le ha impuesto ese tormento, mayor que la misma muerte, por sus crímenes; dile que mi hermana y mi madre, que él denunció y llevaron a la Torre Antonia para que se contaminaran de lepra, están libres y viven en el pleno goce de su salud gracias al poder del Nazareno, a quien tú desprecias tanto; le dices, también, y que sirva para tu gobierno, que cuando Seyano quiera despojarme no encontrará nada, porque la herencia de Arrio, incluyendo la villa de Misénum, ha sido vendida, y el producto, bien asegurado, puesto en valores que no están al alcance de su mano, por larga que la tenga; y que esta casa y demás bienes, igual que los buques y capitales con que Simónides lleva su comercio, están garantizados y cubiertos con una salvaguardia imperial; Seyano ha preferido una ganancia módica, pero segura, recibida como regalo espontáneo, que mayores despojos conseguidos por la violencia y manchados de sangre. Ahora vete.

(CONTINUARA)

Desde ahora los "granitos" se referirán a CUALQUIER CONTINENTE, o sea, se pueden enviar de cualquier país del mundo.

Repetimos que no se tomarán en cuenta los Granos de Arena que vengan sin su correspondiente "fuente de información", indicando diario, libro o revista de donde fueron extraídos. Dirigir las cartas a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.

Cada "granito" publicado es premiado con $ 10.—. Los premiados de Santiago pueden recoger sus premios en nuestras oficinas, Santa María 676, 1er. piso, y deben ser cobrados en la misma semana de aparición, pues pasado este tiempo quedan sin efecto los premios. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De HERNAN LOPEZ, Curicó.

A igual que los emperadores de China, los incas peruanos defendieron el país por medio de una larga línea de fortificaciones, comparable con la Gran Muralla, y cuyas ruinas atestiguan la habilidad de los arquitectos que la construyeron. Entre ellas hay que mencionar la fortaleza de Paramonga y las murallas ciclópeas del Cuzco.



De CESAR ALVAREZ, San José de Maipo.

La idea de mantener los alimentos en latas nació de una guerra. Napoleón ofreció una recompensa a quien encontrara una manera de preservar los alimentos de modo que pudieran transportarse sin echarse a perder. Nicolás Appert, un experto cocinero y fabricante de vinos, ganó el premio: inventó la manera de mantener los alimentos esterilizados encerrándolos en frascos cerrados, donde no penetrara el aire.



De GASTON NAVARRETE, Talcahuano.

El 27 de abril de este año se inauguró solemnemente en el Paso del Roble (entre Quillón y Florida), un monumento al prócer Bernardo O'Higgins, donde se dieron cita cerca de 5,000 personas.



De PEDRO ALDUNCE, Santiago.

En la Mesopotamia hay un templo de 7 pisos; es el más grande del mundo por su altura; cada piso tiene 9 m. de altura, y su base es de 564 m.



De GUILLERMO TAGLE CUEVAS, Lautaro 812, Los Angeles.

Diego de Almagro, cuando llegó a Chile, envió al capitán Gómez de Alvarado a reconocer, tierra adentro (Aconcagua), minerales de cobre, que ya habían sido trabajados por los indios antes del descubrimiento de América. Igualmente, se han encontrado demostraciones de trabajo de los indios en Carrizal Alto, hallándose, incluso, herramientas de cobre. Se cree, con seguridad, que los incas, al extender su dominación a esta tierra, enseñaron la explotación minera a nuestros indígenas. Ya en 1615 se enviaban algunos quintales de cobre al Perú, sin que la historia recuerde el nombre de los españoles dueños de las minas de que procedían.

Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $	0.20
Bolivia	Bol. $	3,00
Brasil	Cr.	1.40
Colombia	Colomb. $	0.15
Costa Rica	Col.	0.40
Cuba	Cub. $	0.10
Ecuador	Suc.	1.00
España	Ptas.	1.00
Guatemala	Q.	0.10
Honduras	Lemp.	0.15
México	Mex. $	0.30
Nicaragua	Córd.	0.35
Panamá	Bl.	0.10
Paraguay	G.	0.20
Perú	S/.	0.40
Uruguay	Urug. $	0.12
Venezuela	Bolív.	0.25
Otros países	US.$	0.10

SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un descuento de 10%. La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un descuento de 5%. Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas, a nombre de

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D Santiago de Chile.



BUFALO BILL ★ POR HARRY O'NEILL

EL VIEJO TORNADO NI SIQUIERA SE ENFADO CUANDO LE PERFORARON EL SOMBRERO A TIROS, PERO ENTRO EN ACCION CUANDO LE ROMPIERON **SU PIPA DE UN BALAZO...**

PADRE: HA LLEGADO AYUDA DE SHERIDAN.

HAY QUE DECIRLES QUE LA BANDA DE SCARFACE SCANLON ME CUBRIO DE ALQUITRAN Y DE PLUMAS.

SI DESAPAREZCO POR VARIOS DIAS, NO SE ALARME USTED, SEÑORITA.

ENTRETANTO, LOS CIUDADANOS SE DISPONEN A ELEGIR NUEVO SHERIFF

CUALQUIERA QUE OCUPE ESE PUESTO, FIRMA SU PROPIA SENTENCIA DE MUERTE

UNO DE LOS DELINCUENTES ES CANDIDATO A SHERIFF, CON BASTANTES PROBABILIDADES.-

DICE SCARFACE QUE TE LAVES Y TE AFEITES, **AUNQUE NO TE GUSTE.**

ENTRETANTO, TORNADO ESTABA EN GRAVE PELIGRO.-

PERO, DE PRONTO, EL PISTOLERO QUE IBA A ULTIMARLO, SE DESPLOMO SIN QUE SE OYERA DISPARO ALGUNO.

¿ QUE PASA ?

Y EN UN TEJADO DISTANTE...

CASI COBRA TORNADO.

M. R. VOLCÁN



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



TUKARAM SING

La Isla Sumergida

(CONTINUACION)

CAPITULO X

RESUMEN: El doctor Arístides Paques y algunos amigos deciden hacer un viaje por debajo del mar en un auto —invento del doctor Paques— en busca de una isla sumergida. Después de una travesía tranquila arriban a la isla de Konta, donde tienen ocasión de rescatar a un japonés de manos de los salvajes. Este, que no es otro que uno de los habitantes de la isla que ellos buscan y amigo del ingeniero Gerard Aubierne, les cuenta que unos desalmados se han apoderado de la isla, matando a casi todos sus habitantes...

La tripulación completa se había reunido en el puente.

El comandante y sus oficiales se hallaban allí de etiqueta, y cuando Páques apareció seguido del marqués y de la marquesa y del conde de Versalles, estalló una ovación.

A su lado, apoyándose en su brazo, había un pequeño ser, con el rostro ligeramente amarillo y los ojos oblicuos: Kawamura, que, por un esfuerzo de voluntad suprema, parecía haber recobrado todas sus fuerzas.

La hora decisiva había sonado. No se trataba más que de tomar pasaje en las embarcaciones y ganar tierra para ocuparse de la maravillosa invención del doctor.

Páques, Kawamura, Aubierne, Nadia, el pequeño Chago y el conde de Versalles tomaron plaza en la lancha del comandante, mientras Raúl de Versalles, Ana, el marqués y la marquesa descendían en la gran canoa.

El banquero y su hijo subieron en la ballenera con los primeros oficiales del "Ariana", pero su sirviente quedó a bordo. La expedición, que debía llevar diez viajeros, no contaba más que con nueve. En el último momento, José Had no se había sentido con valor suficiente para arriesgarse en la aventura.

No esperó sino la desaparición de sus dueños para ir a encerrarse en su cabina. Algunos minutos más tarde las tres embarcaciones llegaban a tierra. Por los cuidados del mecánico Dominico Rivet y de sus ayudantes, el enorme coche fué conducido desde el hangar hasta la ribera.

El doctor dió la orden de embarcar. Uno a uno los viajeros entraron en el automóvil por una pequeña puerta metálica, y en seguida la máquina quedó cerrada herméticamente. El inmenso vehículo penetró en el agua. Los hombres se descubrieron. Las mujeres hicieron la señal de la cruz.

Los que quedaban en la ribera miraron con el corazón oprimido aquellas olas bajo las cuales acababan de sumergirse seres queridos.

El comandante del "Ariana" y el conde de Versalles dijeron que era preciso no pensar en cosas tristes y que lo mejor era regresar a bordo. Cinco o seis marinos, que serían renovados todos los días, guardarían el hangar para que cuando Paques y sus amigos regresaran, si el cielo quería que regresasen alguna vez, lo encontraran intacto.

La señal de embarco fué dada.

Embarcados en la "vedette", el tío de Raúl de Versalles acababa de depositar al pequeño Santiago, que le había pasado Ana, y se disponía a ayudar a la joven a subir a la embarcación, cuando un incidente imprevisto le dejó inmovilizado, lo mismo que a sus compañeros.

Una detonación seca, un cañonazo tirado desde el yate, acababa de estallar.

Volviendo la vista hacia el navío pudieron ver aún el humo del disparo.

¿Qué había sucedido? ¿Por qué aquel cañonazo? ¿Sería una señal de alarma? No tuvieron mucho tiempo para pensar en ello. En el minuto mismo, y como para responder a la detonación que vibraba todavía en el espacio, un clamor furioso llegó hasta ellos, acompañado de ruidos de tam-tam.

¡Los salvajes!

Ocultos desde el incidente último, no habían dado señales de vida.

Rápidamente y sin meter ruido se habían deslizado hasta las empalizadas sin que los centinelas ni el guarda del mirador, distraídos con la partida del automóvil submarino, les hubiesen visto. Antes de que los blancos hubieran salido de su sorpresa los tenían cogidos y amarrados.

El comandante del "Ariana" tuvo el tiempo justo de depositar a Nana en los brazos del conde de Versalles, en seguida se vió rodeado de salvajes, que le redujeron a la impotencia. Por corta que su resistencia fuera, dió tiempo a los otros para alejarse de la ribera. Pero, cuando llevaban recorridas algunas brazadas, toda una flota de piraguas hizo su aparición.

En menos de tres minutos la "vedette" estaba rodeada de piraguas e imposibilitada de avanzar.

Resistir era imposible. Además, el mecánico y el conde se hallaban sin armas. Pronto los tuvieron amarrados, lo mismo que a Nana y al pequeño Chago.

Tirado en el fondo de la "vedette" y loco de rabia, el conde no cesaba de mirar al yate.

¿Qué hacían a bordo? ¿Por qué no intervenían?

Toda la flotilla tenía puesta la proa hacia el "Ariana", teniendo en el centro cogidos a la "vedette", a la ballenera y a la gran canoa, y, por tanto, prisioneros a todos los blancos. El oficial y los hombres que estaban a bordo se tenían que haber dado forzosamente cuenta, y lo seguro era que no dejasen llegar hasta allí las piraguas. La prudencia exigía tenerlas a distancia, porque, si los salvajes conseguían llegar a bordo, todo estaba perdido. Y como al conde no le habían amordazado, gritó con todas sus fuerzas:

—¡Richard! ¡Richard! Cañoneen a los que están a nuestro alrededor.

Las piraguas no estaban más que a cincuenta metros del yate. Grande fué la sorpresa del conde al ver que sus voces no eran respondidas. El puente y las pasarelas del "Ariana" estaban desiertas. Los prisioneros se miraron sorprendidos.

Más de sesenta piraguas se habían detenido rodeando al yate.

Uno a uno todos los prisioneros fueron desamarrados y conducidos a bordo.

El tío de Raúl comprendió entonces por qué nadie había contestado a sus voces. La oficialidad y los marinos se hallaban atados y amordazados.

¿Qué acontecimientos extraños podían haber pasado en el "Ariana" durante la hora que acababa de transcurrir?

El conde miró a su alrededor.

Después de haberlos dejado en el puente, los indios habían vuelto a sus piraguas. Sobre el yate no había en aquel instante más que los cautivos y una veintena de hombres armados hasta los dientes, y que se hallaban formando dos filas en una actitud militar.

Los prisioneros, estupefactos, se preguntaban si no serían juguetes de alguna alucinación formidable, cuando por la parte de babor surgió un hombre vestido de blanco y con la gorra engalonada. Tras él, y a dos pasos de distancia, seguían dos hombres vestidos igualmente de blanco.

El primer individuo, poniéndose el monóculo, se dirigió al grupo de cautivos:

—Señoras y señores —dijo en un excelente francés—, son ustedes mis prisioneros; pero no teman, ningún mal les será hecho y la libertad les será devuelta el día en que la isla de Tukaram Sing se halle en nuestro poder, el día en que el doctor Paques nos haya cedido todos los derechos sobre la invención de su carruaje, y el día en que mi amigo Pedro Kreusse se haya casado con la señorita Ana de Krevalán, a la que ama.

Y como el estupor dejara mudos a los prisioneros, agregó:

—Todas estas cosas se harán rápidamente. Hasta entonces no tendrán que esperar mucho. Yo, el lugarteniente Arsel Ferson, alias "José Had", tengo la misión de que nada les falte.

Diciendo esto se inclinó delante de la joven, y, volviéndose hacia los marinos y oficiales, sólidamente atados, les dijo:

—A ustedes, señores, les declaro igualmente que no les sucederá nada, salvo en caso de resistencia o de rebelión por su parte. Nosotros somos los amos de la situación. Vean.

Extendiendo un brazo señaló a un cuarto de milla una larga masa inmóvil, un contratorpedero pintado de azul, cuyos cañones enfilaban el casco del "Ariana".

Se juzgará del estupor de los prisioneros al oír aquellas palabras.

¿Quiénes eran aquellas gentes? ¿Qué hacía aquel navío de guerra en aquellos parajes? El comandante se acordaba de la embarcación percibida algunos días antes, y que no había respondido a sus señales. Pero, ¿cómo los dos hombres del "quart" no se habían percatado igualmente?

Había traidores a bordo. No pudo pensar en esto sin furor, y exclamó:

—Hemos sido traicionados, señor conde.

El lugarteniente Ferson dijo:

—En efecto, dos de sus marinos se han dejado convencer por la enorme cifra que les ha sido ofrecida, pero no podrán aprovecharse de su traición. Como no podemos tenerles entre nosotros, porque a bordo no queremos más que hombres seguros, esta misma tarde les haré ahorcar. En cambio, señor comandante, sus marinos, los que han continuado fieles, van a ser puestos en libertad, lo mismo que ustedes, bajo palabra de honor de que no harán nada por evadirse. Palabra de honor que exigimos igualmente a los prisioneros civiles. Con esta condición podrán pasar a bordo del "Ariana". Al menor síntoma de rebeldía, tengo orden de transportar a la señorita Ana, pero a la señorita Ana solamente, a nuestro navío. Este barco sería echado a pique.

—¿Osaría usted hundir mi barco? —preguntó con rabia el conde de Versalles.

—No dudaría un instante.

—Entonces ustedes son piratas.

—Piratas somos si llama usted así a quienes pretenden engrandecer su patria. Las situaciones netas, claras y precisas son siempre las mejores. Antes de que el doctor Paques inventara su automóvil, la isla de Tukaram Sing nos era conocida. Un hombre había hecho el milagro de salir vivo de ella. Ese hombre soy yo. Cómo y por qué me dejé llevar a la isla por el doctor Soudraka, sería demasiado largo de explicar. El hecho es que me evadí y pude dar cuenta a mi Gobierno de la existencia de la isla, cuya posesión para nosotros será de gran importancia. No somos piratas. Trabajamos a las órdenes de nuestro Gobierno, y espero poder lograr que a bordo de su yate regresen un día tranquilamente a Francia.

—¿Todos? —preguntó el conde.

—Todos.

—¿También yo? —interrogó Ana.

El interrogado no contestó.

(CONTINUARA)



Una novela delicada y romántica:

EL PRINCIPE LEÑADOR

Comienza el miércoles.

El SECRETO

RESUMEN: Oliverio, internado en el Colegio de Rocanegra, se hace amigo de Mónica, la hija del Rector. Ambos descubren unos subterráneos secretos y un extraño documento que esconden; pero el muchacho es raptado por el Sunco y sus hombres, y Mónica, que trata de ir a libertarlo, cae también en sus garras...



1) Al oír las terribles palabras del Sunco, que los amenazaba con azotarlos hasta hacerles confesar el sitio donde ocultaron el antiguo plano, los niños corrieron uno junto al otro y se juntaron en uno de los extremos de la caverna. Oliverio tomó una arrogante actitud de defensa para su pequeña amiga. ¡Se veía que tenía corazón de hombre! El Sunco era también un valiente y no pudo menos que admirar la actitud del niño.



2) En realidad, no había pensado en azotarlos; sólo quería amedrentarlos a fin de que entregasen el documento. Así, pues, haciéndose el que reflexionaba, después de un minuto, dijo: "—¿No quieren ustedes decir dónde lo tienen? Está bien; se quedarán encerrados, y cuando estén en la obscuridad, rodeados de ratones, murciélagos y arañas monstruosas, ya veremos si no llaman... ¡Hasta pronto, amiguitos!"



3) Cuando marchóse el grupo de contrabandistas, pues contrabandistas eran, y doblaron por el pasillo, se encontraron con el portero que venía muy apurado. "—¿Qué te pasa, Pedro", le preguntó el Sunco. "—Pues, que Mónica, la hija del Rector, ha desaparecido y todo el colegio está en alarma; lo están recorriendo todo." "—Bien —dijo el Sunco—; que uno de nosotros haga de traidor y vaya a soltar a los niños arrancándoles la promesa de que no digan nada sobre lo ocurrido. ¡Ve, Loba Gris!"



4) Instantes después Mónica y Oliverio fueron sorprendidos con el rumor de una llave en la cerradura de la puerta de su prisión. Anhelantes, ambos niños observaron: la puerta se abrió sigilosamente y el astuto Lobo Gris, haciendo un fingido ademán de silencio, dijo: "—No hablen; yo me he compadecido de ustedes y vengo a salvarlos. Pero antes, me han de jurar por lo más sagrado que, aunque los maten, no hablarán."

DE ROCANEGRA





5) "—¿Hablaremos de qué", preguntó Oliverio. "—De dónde han estado —agregó el otro—. Júrenlo; de otra manera, aunque me duela el alma me vería obligado a dejarlos aquí prisioneros quizá hasta cuando... ¿Qué dicen?", terminó el bandido, fijando sus pupilas anhelosas en los dos muchachos: "—Que está bien, que no diremos una palabra de nada", respondió con voz firme Oliverio. Y Mónica asintió en silencio.



6) Pronto se encontraron fuera del helado cuarto y comenzaron a caminar por los obscuros pasillos, alumbrados sólo por la linterna que llevaba el contrabandista que obedecía al nombre de Lobo Gris. Este iba sonriendo, sin que lo vieran: ¡había triunfado! Los niños cumplirían su palabra y no hablarían. ¡No serían así descubiertos! Mientras tanto, el camino se prolongaba.



7) Por fin, como a la media hora de estar caminando, los tres desembocaron en la playa. La luna llena rielaba sobre el mar y en tierra la suave luz de plata bañaba de tranquilidad el panorama. "—Hasta aquí no más los acompaño —dijo el guía—. Seguirán por ahí... Seguir más lejos, sería para que mis compañeros me pillasen y entonces no daría un maravedí por mi pellejo... ¡Adios, muchachos, y buena suerte! No olviden lo prometido".

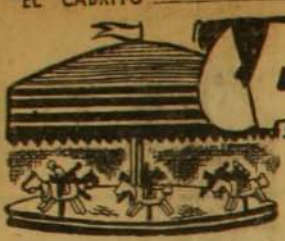


8) Y sin esperar que le respondieran, Lobo Gris volvió al túnel, y muy pronto desapareció. Pero si Oliverio y Mónica hubieran podido seguirlo, habrían oído su burlona carcajada. La senda que debían seguir los niños era de lo más peligrosa y bordeaba el mar por sobre resbaladizos peñascos. ¡Un paso en falso y caerían al agua!



9) "—Quiero regresar sin que me sorprendan", decía Mónica. No terminaba de decirlo, cuando un grito de Oliverio la detuvo: "—¿Qué pasa?", exclamó la niña. "—Creo que me he tronchado un tobillo, Mónica... No puedo mover el pie..." En ese mismo momento se oyeron voces, y las luces de varios faroles oscilaron cerca. "—¡Dios mío! —exclamó Mónica—. Vienen del colegio... ¿Qué hacer? ¡Ya sé! Sacó el pañuelo y comenzó a hacer señas. ¿Qué se le habría ocurrido?"

(CONTINUARA)



CHISTES

Carabinero: ¿Pero no le he dicho como cincuenta veces que aquí no se puede dormir?
Rotito: ¡Pero cómo lo voy a hacer, si usted me ha llevado molestando!

•

Tía: ¿Por qué me miras tan insolente?
Niño: Porque me dijeron que era del sexo bello, y usted no me lo parece.

Papá: ¿Cómo te encontraron tus tareas?
Niño: Mal; dijo el profesor que si estaba enfermo, que las hacía tan mal.
Papá: ¡Pero si te las hice yo!
Niño: ¡Por eso mismo!

CÓMO SE ORIGINÓ

POR PABLO F. BERDANIER



HIERRO RUSO

LOS FABRICANTES RUSOS DEL HIERRO A PRUEBA DE ORÍN MANTUVIERON SECRETA SU FÓRMULA POR MUCHO TIEMPO. SE CREE QUE APRENDIERON EL PROCEDIMIENTO EN LA INDIA, DONDE AÚN EXISTE EN DELHI UN PILAR ERIGIDO EN 300 A. DE J.C., QUE NUNCA SE HA ROCADO DE ORÍN. HOY EL SECRETO SE HA PERDIDO.

MAQUILLAJE

LOS EGIPCIOS INVENTARON LOS COSMÉTICOS, PERO FUE TESPIS DE ICARIA, ACTOR Y COMEDIÓGRAFO GRIEGO DEL SIGLO VI A. DE J.C. QUIEN HIZO PROGRESAR EL ARTE DE MAQUILLARSE PARA LA ESCENA. LUEGO LOS COSMÉTICOS FUERON REEMPLEADOS POR MÁSCARAS.

Copr. 1957 by United Feature Syndicate, Inc. Tm. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved

645

CONCURSO DEL "METRO" Y "CONDELL"



Cada semana sorteamos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al CRUCIGRAMA (puzzle), que damos semanalmente.
Dirigir las cartas a "El Cabrito", Concurso "Metro" y "Condell", casilla 84-D, Santiago.
Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, tercer piso. En cuanto a los niños de provincia que tomen parte en este concurso se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.

CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1. Símbolo del calcio.
2. Contrario a menos.
3. Mueble común.
4. Impresión que hacen al olfato las emanaciones de los cuerpos.
5. Bebida fuerte.
6. Tribu de nómades de Tierra del Fuego.

VERTICALES:

1. Árabe.
2. Fruta.
3. Casa grande.
4. Someter un manjar crudo al fuego.

Oscar Barahona, Santiago.

SANTIAGO: Custodio Farías C., Juan Miranda, Víctor Guillermo Aria, Daniel Acuña S., Jorge Molina U., Juan Jaramillo, Ema Valenzuela, Javier Contreras, Guillermo Toro, Hugo Castañeda, Enrique Sepúlveda, Jorge Cortés, Lilián Ugarte, Simón Schatz, Rodolfo Castañeda, Armando Núñez, Jorge Martínez, Daniel Morán, Camilo Mardicorena, Eliana Morales, Adriana Díaz, Florentino López, Héctor Maldonado, Germán Meza, Caupolicán Guerra, Eliana Espina, Marcos Sullerlin, Gina Pak, Marcelina Rojas y Emilio Azolas.
VALPARAISO: Roberto y Elena Godoy, Andrés Giberi, Edgardo y Arnaldo García, Pablo Dondeis, Washington Rodríguez, Claudio Concha, Orlando Valenzuela, Sergio Palma, Silvia Salinas, Eduardo Turina, Rubén y Jorge de la Cerda, Bonifacio Gallardo, César Zavala, Luis y Myriam Santibáñez, Rafael Vergara, Arturo de la Barrera, Jorge Hübner, Tito Donoso, Jorge Jiménez, Fernando Jiménez, Tomás Jiménez, Jaime Roncalli, Luisa Figueroa, y Jorge Bascuñán.
PROVINCIAS: Adriana María P., Temuco; Luisa Muñoz, Titili; y María González, Río Bueno.

Solución al CRUCIGRAMA de la semana pasada:

Horizontales:	Verticales:
1. Cima.	5. Coral.
2. Ovalo.	6. Diván.
3. Ramá.	7. Mamá.
4. Rana.	8. Pala.

EL CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

SOBRE EL AGUA

Para dirigir nuestras excursiones hay un guía natural, que a menudo interviene y nos obliga a seguirle: el agua. Grata obligación, porque el agua, arroyo o río, modelando los valles, nos ha abierto caminos tapizados por la verdura de los prados, sombreados por grandes árboles, refrescados por la brisa.

La natación no debe ser para el explorador una forma de recreo o de destreza, un deporte de lujo: la considerará un deporte indispensable.

En vano se nos objetará que no hay ríos en todas partes y que para aprender a nadar lo primero que se necesita es agua. A eso se contestará que donde no hay río caudaloso ni se está próximo al mar, no faltará algún riachuelo, estanque, laguna o canal que ofrezca, en una superficie de unos cuantos metros, una profundidad de agua de 1 metro a 1.50. No se necesita más para aprender a nadar.

Todo explorador debe saber nadar, no sólo para sí, sino también para los demás. Su buen deseo de salvar a sus semejantes sería teórico e ilusorio si, para socorrer a una persona próxima a morir ahogada, únicamente dispusiera de una abnegación inútil, sin más resultado que el de exponerlo, a su vez, a ahogarse. Fuera de esta necesidad de principio, la natación es una rama importante de la educación física. El aprendizaje es fácil.

(CONTINUARA)





AQUI ESTAMOS TU

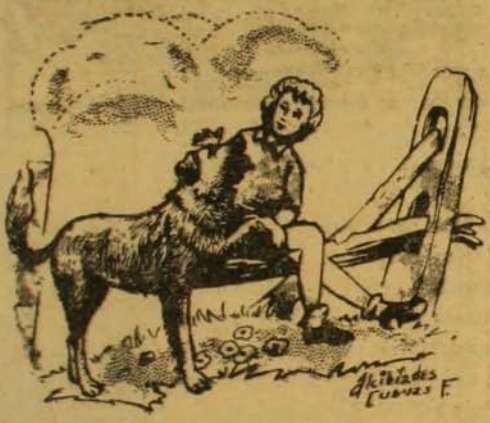
MI PERRO

Hace como un año fuimos a un fundo de Rancagua, invitados por un amigo de mi papá, donde pasamos un entretenido fin de semana. El día domingo, en la tarde, antes de venirnos para Santiago, pasamos a la casa de uno de los inquilinos del fundo a comprar algunas verduras y legumbres que éste cultivaba en su huerta. Estábamos en el patio del rancho esperando al hombre, cuando vimos debajo de un sillón de mimbre a un cachorro de unos dos meses de edad que roía con mucha paciencia un hueso que, al parecer le era delicioso. A nosotros nos gustó el perrito y pensamos comprárselo al hombre, que, teniendo muchos perros, no habría podido criar otro más. Yo me acerqué al cachorro y le quise hacer cariño, pero éste creyendo quizás que yo le iba a quitar el hueso, que al parecer le había costado mucho conseguir, me dió un severo mordisco. Yo me eché hacia atrás enojado, y no me acerqué más a él.

Mientras yo hacía esto, mi papá le decía al hombre: "¿Me puede vender ese perrito de color amarillo al que Uds. llaman Poli?", a lo que el hombre contestó: "Los perros no se venden, señor, se regalan, además yo quería ese perro para cuidar la casa". Mi papá entonces dijo: "Pero, hombre, ¿no le bastan los otros perros que tiene? Además yo se lo compro"... El campesino respondió: "Ya que tanto insiste, señor, se lo voy a regalar". Mi papá contestó: "Diga un precio para poder llevarlo". El hombre accedió, fijando una pequeña suma.

Nos volvimos a Santiago con un nuevo amigo, el perro, al que más tarde bautizamos con el nombre de "Kasán".

En febrero pasado cumplió un año de vida, y junto con trascurrir ese año más hemos conseguido un buen compañero. "Kasán" nos ha tomado gran cariño y se ha convertido en un bonito animal que cuida la casa durante la noche, jugando alegremente con nosotros durante el día.



Colaboración enviada por PATRICIO DE VIDTS.

AVENIDA BRASIL

Es un jardín romántico, lleno de flores y ensueños dorados. Es una avenida en un oasis, lleno de sol y de aire salobre que llega desde el mar.

Las manos callosas del obrero, con su pala y su picota, abrieron el vientre de este suelo nortino, de tierra dura y guijarros escollosos, para transformarlo, con el correr de los años, en el más bello paseo de Antofagasta.

Esta avenida cultivada con esmero y dedicación, tiene mezclada en su suelo tierra de casi todos los países del mundo. En la época floreciente y febril del salitre y del cobre, recalaron en Antofagasta, cientos de barcos de todas las nacionalidades, que traían como lastre tierra de sus países de origen. Por ese entonces se luchaba en la ciudad, por la vegetación en estos terrenos áridos, hacían falta jardines y más jardines para hermosear la ciudad. Se trabajó duro para abonar esos terrenos, y se aprovecharon todas las tierras que traían esos barcos, que dejaban vacías sus bodegas para llevarse las riquezas de este suelo nortino.

La Avenida Brasil, con sus senderos y sus flores, pone una nota alegre en la ciudad. Sus árboles, cargados de años, reciben amorosos la inclemencia del tiempo. Es una avenida hermosa y evocadora donde se han tejido miles de romances, bajo la sombra benefactora de sus arboledas fragantes. Sus jardines, en las noches de luna, han escuchado centenares de juramentos y el derrumbamiento de amores frustrados.

La noche va extendiendo su manto de estrellas que titilan cómo cuentas de un viejo rosario. La luna, asomando su carita curiosa, inunda de luz y de amor los jardines de esta bella avenida.

RAFAEL OLIVARES G., Antofagasta

CONCURSO "CORRECCION DE ERRORES"

DAMOS aquí por terminado nuestro Concurso "Corrección de Errores", hasta nueva orden, a fin de dar paso a otros concursos que anunciaremos oportunamente.

Y aquí damos la lista de premiados de esta quincena.

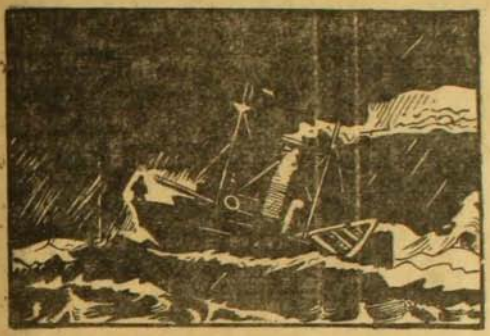
Los premiados son los siguientes: Carmen Silva B. Rancagua, una suscripción trimestral de la revista "El Cabrito"; Mercedes López, Temuco, un libro; Gustavo Rocatti, Viña del Mar, una acuarela; Ino Miranda, La Serena, álbum de poesías; Patricio Gerat, Santiago, cuadro; Ida Faundez, Chillán, álbum para pintar; Eduardo Norambuena, Tiltil, láminas cromático; José Manuel Perelli, Curicó, ajedrez; Rosario Lazarraga, Los Andes, estuche y Ana María Muñoz, Santa Cruz, Antofagasta, Pedro

...Y NOSOTROS

Toda colaboracion debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Seccion "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", Casilla 84-D., Santiago.



MONTEMAR



Fatal designio
tenías sobre el mar;
la muerte se cernía
sobre ti al navegar.

Una tarde gris,
muy gris y abismal,
pájaros marinos
croaron tu mal.

Tan veloz ibas,
bufando sobre el agua;
semejabas ballena
venida de ultramar.

De repente..., una nota
muy aguda y acerba
aleló los hombres
del viejo "Montemar".

Una llamarada azul,
al nacer el crepúsculo,
de la horrenda explosión
a los cielos escapó.

Fantástica luciérnaga
en el violeta mar.

Señor, piedad para esas al-
[mas
sobre el féretro fatal,
que llegaron de la tierra
a tu infinito altar.

Fué mi verso
una plegaria
sobre el agua
que se desliza
sobre el mar,
que tantos seres
logra acunar.

El autor de este poema presenció esta catástrofe como tripulante del barco, y lo escribió especialmente para "El Cabrito".

Colaboración enviada por CLAUDIO SALCEDO LAVAL. Valparaíso.

ANIMALES AFRICANOS



Dibujo enviado por JOTA

CONCURSO DE DIBUJO



1. Lope de Vega, famoso dramaturgo español. Enviado por H. E. Cortés, Concepción.



2. Rimsky-Korsakov, genial compositor ruso. Enviado por H. Véliz, Coquimbo.



3. Su Santidad Pio XII. Enviado por E. Stangher, San Felipe.

Semanalmente publicaremos tres de los mejores, y sus autores tendrán por premio: 1 libro, el primero; $ 10.—, el segundo, y un álbum, el tercero. Los dibujos deben ser hechos en tinta china negra y cartulina blanca, y su tamaño es de 11 centímetros de ancho por 13 de alto.

CABRITO FILMS presenta:



O'Higgins, seguido de 500 hombres, se abrió paso a través de una trinchera. Un tercio de los quinientos hombres quedó en el campo; O'Higgins salvaba la bandera con el último resto de su ejército.



La sangrienta, heroica e histórica jornada de Rancagua señaló el término del período histórico llamado la PATRIA VIEJA (1810-1814).



A Rancagua siguió la vuelta al coloniaje, el Gobierno de Osorio en Chile, la emigración chilena a Argentina y la preparación de la Reconquista, 1817.



Tres días después de Rancagua (5 de octubre, 1814) entraban en Santiago las avanzadas realistas, recibidas estruendosamente.



6 de octubre, 1814. Las calles embanderadas de la capital y las tropas formadas en aquellos esperaban la llegada del jefe realista. Osorio fué recibido entre las entusiastas manifestaciones de los habitantes de la capital

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

VALORES ARTISTICOS E HISTORICOS DE LAS IGLESIAS CHILENAS

EL CONVENTO DE SANTO DOMINGO

por ORESTE PLATH

En 1552 llegaron a Santiago con el padre Gil González tres miembros de esta orden, y habiéndole proporcionado sitio un capitán anciano, que sólo quería llorar culpas en una celda solitaria, fundaron su iglesia en el sitio que hoy ocupa, dando el hábito de lego a su generoso bienhechor, cuyo nombre era Juan de Esquivel

Quince años más tarde el Cabildo, con fecha 7 de enero de 1567, dona a estos religiosos la manzana que queda hoy día entre las calles de Puente, Santo Domingo, 21 de Mayo y Rosas, que también formaba parte del convento hasta no hace muchos años.

Los padres iniciaron, según parece, desde luego, la ejecución de una magnífica iglesia, que, según la tradición, ocupaba el mismo emplazamiento de la actual, y que con ocasión del terremoto de mayo (13 de mayo de 1647), se ha descrito así: "El Prior de Santo Domingo, fray Juan de la Rosa, acababa de terminar una iglesia de cal y ladrillo de arquería, y de tres naves, que contenían quince capillas, y a la que daba acceso una graderia de piedra —dice el obispo Villarroel — cual no la había más suntuosa en el Palacio-convento del Escorial."

Los destrozos causados por aquel tremendo temblor en las iglesias de Santiago los ha resumido así Vicuña Mackenna, en su Historia de Santiago: "En la Catedral solo se mantuvieron de pie contra los embates del terrorífico choque algunos arcos de piedra; la Iglesia de la Compañía fué arrasada hasta sus cimientos; en el templo y convento de Santo Domingo, que acababa de entregarse al culto, no quedó ni una celda que diera albergue a sus frailes, y otro tanto sucedió en la parroquia de Santa Ana, que era también de fábrica reciente: el edificio inconcluso de San Agustín cayó sobre sus propios andamios... La Merced, como iglesia de adobe, se desplomó sobre sus murallas."

Después de este terremoto cambia su albañilería de adobe y ladrillo por una de piedra, y pasa a ser representación del arte colonial.



Una de sus importantes renovaciones la tiene el año 1781, que tiene por total terminación en 1808.
La construcción de 1808, piedra de silleria, es la que hoy se contempla como una gran obra de los últimos años de la dominación española.
En este templo su tesoro artístico está integrado por numerosos vasos sagrados romanos, franceses y chilenos; por un carro de Nuestra Señora del Rosario, hermoso templete de plata repujada, colocado sobre ruedas. Tiene aproximadamente 3 metros de altura por 1.70 de ancho, y fué construido en 1796. Este templete es una suntuosa obra del arte colonial. Posee, además, un enorme pedestal de plata repujada que, como el templete, es colocado sobre ruedas donde la estatua del fundador de la Orden es exhibida en las grandes fiestas. La estatua del Santo, de madera policromada, tiene a sus plantas un perro, ejecutado en plata, con la tea encendida en el hocico.
El Altar Mayor es una bella pieza de madera tallada y dorada, que debe datar de la fecha de la construcción del edificio. El altar adquiere cierta grandeza por la sensación espacial que causan sus naves.
Llaman también poderosamente la atención otros altares por sus tallados, como igualmente confesionarios antiguos.
Bajo sus losas descansan eminentes figuras de otra época. Aquí duerme, como acordado al ritmo de los rezos, el poeta Salvador Sanfuentes, el autor de "El Campanario" e "Inani".
Esta es la Iglesia de Santo Domingo tratada a espaciadas líneas, pero sin dejar de mostrar algunos detalles de construcción y decoración interior, cuya sobriedad es general.

IGLESIA Y CONVENTO DE LA RECOLETA FRANCISCANA

Este Convento de la Recoleta Franciscana y el de la Recoleta Dominica le dieron el nombre a la avenida más importante del antiguo barrio de la Chimba, o sea, del lado Norte del río Mapocho. Por ser dos los conventos recoletos, es decir, de religiosos que viven en retiro, esta arteria pasó a llamarse Avenida de las Recoletas.
La Iglesia y Convento de la Recoleta Franciscana se fundó en terrenos donados por el Maestro de Campo don Nicolás García Henríquez, y su esposa doña María Ferreira. El convento se inauguró en el año 1663, por licencia otorgada por el obispo Humanzoro, el 9 de junio del mismo año.
La primera iglesia parece haber sido de una sola nave, de 60 varas de largo por 13 de ancho, según don Benjamín Vicuña Mackenna.
De cuándo data la nueva construcción de tres naves separadas por dos filas de columnas, y en las que se encuentran hermosos altares, es información un tanto difícil, porque no se hallan comprobantes.



Pero sus altares, especialmente el Altar Mayor, es una interesante composición de madera tallada y dorada de monumentales proporciones de la segunda mitad del siglo XVIII. Su ejecución es admirable y resalta la influencia del barroco bávaro, barroquismo mesurado.
En este altar se venera a la Virgen de la Cabeza, después vienen otros seis laterales, siempre de madera, en los que se manifiestan las influencias bávaras.
En uno de estos altares se venera a Santa Filomena, el primero que tuvo la santa en Chile. Lo hizo construir Fray Andresito. Fué tal su devoción a esta santa, que a él se debe su culto en Chile.
De fines del siglo pasado datan cuatro altares de mármol blanco, y en los que se acusan líneas muy sobrias.
El púlpito de la iglesia es una maravillosa talla en madera, que corresponde al ciclo de los altares con influencias bávaras.
Entre las pinturas que se encuentran, ya en la iglesia como en el convento, se destacan una serie que representa a algunos papas y vidas de santos y de religiosos, como la del padre Felipe Echanagucia y Andrés de Guinea.
Este convento tuvo entre sus legos a Fray Andresito, el que limosneó para las necesidades del convento, y obró tales milagros, que hoy se le venera como a un santo. En la iglesia, en una caja de mármol, descansan sus restos expuestos a la veneración de sus devotos. Fray Andresito vino al mundo el 10 de enero de 1800, en la isla de Fuerteventura, una de las Canarias, no lejos de la costa africana, y vivió en Chile dedicado a la religión, siendo un gran amigo de los ricos, de los pobres y de los enfermos.
Por los jardines de este convento se han paseado grandes varones de la iglesia, como fray Pedro Bardesi, figura de la Orden Franciscana, y otro hombre que durante muchos años, en su vida de seglar, fué un maestro chileno de juventudes, escritor y filósofo: don Ventura Marín y Recabarren.
Este maestro y filósofo, un día decidió recogerse en un convento, y eligió la Recoleta Franciscana, pero quiso ser un simple lego, y así, en humildad, vivió hasta el 12 de abril de 1877, descansando sus restos en la iglesia donde tantas veces se entregara a la oración.
Esta iglesia y convento, en una época especial, sirvieron de asilo a las Monjas Claras de La Victoria. Después fué solicitado por el Gobierno para ser ocupado, momentáneamente, para cuartel. Actualmente varios jóvenes están probando su fe en Dios, bajo la mirada oficial del prior Martín Maldonado, joven historiador, y ellos, como los feligreses de la iglesia, son llamados a la devoción por la campana que lleva el nombre Fray Andrés, campana que se hizo a base de una refundición de varias campanas, en el año 1928.

BUZON DE "EL CABRITO"

Luis Sánchez, Santiago.—Antes que hacer versos regulares o malos, más vale, amiguito, ensayarse en prosas cortas e interesantes. No importa que no vengan a máquina. Lo mismo para los concursos; preferible es comenzar por dibujos sueltos, no entrar en concursos. Hay que hacerlos con tinta china, sobre cartulina blanca. Esperamos tus envíos.

Manuel Cangas C., Valparaíso.—Buenos tu colaboración y el dibujo de tu hermano; se publicarán.

Luis Silva, Buin.—Gracias por tus cariñosas felicitaciones. Tus dibujos no están mal, pero deben ser hechos con tinta china y en cartulina. Escoge bien tus temas y luego trabájalos con mayor cuidado.

Jaime Guevara, Freirina.—Puedes colaborar cuanto quieras; pero los dibujos exigen mayor preparación y cuidado

Francisco Ruz, San Fernando.—Se trata de DIBUJAR, en cartulina y con tinta china, personajes célebres, mundialmente conocidos...

Ramón Pino, Viña.—Lo dicho al anterior. Es un concurso DE DIBUJO...

Sergio Salinas, Santiago.—Aparecerá tu crucigrama. Gracias.

L. Rodríguez, Sauzal.—¿Por qué ese afán de escribir en verso? Busca temas más originales y escribe en prosa; ya verás lo bien que te resulta, pues todos hablan siempre de la lluvia, el sol, la primavera... ¿Por qué no describes algo de tu pueblo?

S. O. S. **Guillermo Herrera F.** (Latorre 1035, Puchuncaví) solicita los ejemplares 189, 192, 193 y 219. También se interesa por mantener correspondencia. Tiene 12 años.

El Club Panamericano de Rengo, Chile, solicita correspondencia con todos los lectores de "El Cabrito", en toda América. Desea conocer costumbres, cultura, ideas, etc. Escribir al presidente, **Tadeo Alvarado Cádiz** (Casilla 166, Rengo, Chile).

Isabel Bettancourt (primer piso, sector A, aislado 9, El Peral, Los Quillayes) solicita el N.º 286, que falta a su colección, hasta entonces completa.

María González (18 años, casilla 4, Rancagua), **Betty Harrold V.** (Cerro Cordillera, calle Marambio Quintana 13, Valparaíso), **Olga Pérez T.** (Av. Francia 851, Valparaíso), **Rigoberto Herrera M.** (19 años, Primera Comisaría de Carabineros, Valdivia, Retén Santo Domingo) solicitan correspondencia con muchachada del país y fuera de ella.

¡Gracias a los que respondan!



Doy conmemorativos o aéreos, sellos por sellos, o dos universales por cada sello chileno de antes de 1934. Acepto canje del extranjero. EDISON SOLER, Rosselot 467, Puerto Montt, Chile.

Deseo canje filatélico con niños de América, especialmente de Centro América, para mandar hasta 50 sellos diferentes; base: sello por sello. MAURICIO ORTIZ P., Casilla 201, Quillota, Chile.

Por cada sello chileno con sobrecargo "Servicio del Estado", "Oficial" y "Marina Ofical", doy 5 buenos sellos universales, y por cualquier otro sobrecargo doy 3 universales; exijo y doy sellos en buen estado. CARLOS MIRANDA C., Pedro Montt 432, Viña del Mar, Chile.

Colegas filatelistas, enviadme hasta 30 sellos de los siguientes países: Venezuela, Paraguay, España, Alemania, Nicaragua, Bélgica y Canadá. Retribuyo con universales. Base: sello por sello: MANUEL MANDUJANO A., Javiera Carrera 468, Cerro Los Placeres, Valparaíso, Chile.

Enviadme sellos de Africa, Oceanía, Lituania, Letonia, Sarre, Siam, Baviera, San Marino, Tuva, Sudán, Persia, Martinica, Mónaco, Fiume, Haití, Danzig, y les retribuiré con egipcios o con los que me soliciten. Avisen si aceptan repetidos. Seriedad. LATIF SFEIR M., Tabaré 991, Santiago, Chile.

RECLAMO: A los señores GUSTAVO FRIAS y YAMAL USMAN se les ruega contestar al señor SEGUNDO ARAVENA, que nos pide este reclamo.

Soy principiante, cuento con 100 sellos, ruégoles a los amigos filatélicos ayudarme con sus sellos, se los agradecería mucho. FRANCISCO ORDOÑEZ, Casilla 156, Los Andes.

Filatélicos, envíen hasta 100 sellos chilenos, diferentes, conmemorativos, aéreos, antiguos, no comunes, con sobrecargo, etc., por carta certificada, retribuyo con buenos, universales. Base: sello por sello. Seriedad absoluta. Devuelvo los deteriorados. GUILLERMO VALENZUELA, 4 Sur 1409, Talca.

FILATELIA

(CONTINUACION)

por ESTEBAN SCARPA

ALGUNAS NOVEDADES OFRECIDAS por el servicio informativo del señor Julio Salzmann (Casa Filatélica) Casilla 287, Valparaíso.

L. A. N. El 2 pesos pardo naranja CON filigrana $ 2.40 en cuadro $ 9.—. las dos variedades (1 corta ametralladora) $ 8.

El 60 ctvs. acaba de salir en color verde (en vez de naranja) y SIN filigrana. Precio: $ 1.80 c/u.

Ha salido un nuevo tiraje del 80 ctvs. L. A. N. SIN filigrana en B. K. N., sistema de impresión inventado en Alemania (B. K.) y nacionalizado (N) en Chile. El color es gris azuro igual al Offset. Precio: $ 1.

En los pliegos del 5 p. LAN sin filigrana tener tiraje figuran 2 variedades interesantes: C y L de Chile cortadas y LINEA ($ 20).

NOVEDADES DE COSTA RICA.

Ha salido a circulación una bonita serie aérea impresa en nuestro país con filigrana escudo chileno en posición 4. Son 4 altos valores con las efigies de personajes:

2 colones, azul y negro (efigie de Rafael Iglesias).

3 colones, carmín y negro (efigie Ascensión Esquivel).

5 colones, verde y negro (Cleto González Víquez).

10 colones, naranja y negro (Ricardo Jiménez).

GUATEMALA.

Para conmemorar el centenario del primer sello postal, este país mandó a imprimir a Holanda una bellísima serie de tres valores, que debió ser puesta en venta en el año 1940. Pero vino la guerra, y los sellos impresos no alcanzaron a salir de Europa. Ahora, y aunque con 6 años de atraso, han llegado y se pusieron en venta. Son:

1 c., violeta y negro (Monumento de la U P U, en Ginebra Suiza.

Aéreos 5 c., plomo y castaño (efigie de Rowland Hill), con sob. AEREO en negro.

15 c., castaño claro y azul (dos globos terráqueos. Un quetzal, el pájaro legendario del país, impreso en verde, vuela sobre ambos mundos).

(CONTINUARA)

EL MUCHACHO QUE MURIO POR LA REPUBLICA

DURANTE la época terrible de la Revolución Francesa, llevá-ronse a cabo muchos actos de heroísmo, tanto por parte de los realistas como por la de los republicanos. Refiérese un ejemplo sorprendente de patriotismo dado por un muchacho de trece años, llamado José Barra.

En la provincia de la Vendée, cuyos habitantes peleaban por la monarquía, rodearon un día a Barra, insistiendo en que debía gritar: "¡Viva el rey!" Apuntáronle al pecho las bayonetas, y el valiente muchacho gritó, no obstante: "¡Viva la república! ¡Por ella muero con alegría!" Inmediatamente cayó herido de muerte, con el cuerpo atravesado por las bayonetas y guadañas. Su cuerpo fué llevado al panteón, y allí reposa junto a Voltaire, Juan Jacobo Rousseau y Víctor Hugo.



FILATELIA

NOVEDADES

CUBA

Conmemoración de la Exposición Nacional de Ganadería 1947. carmín, formato grande (niña conduciendo al toro ganador).

ESTADOS UNIDOS

En recuerdo de Thomas Alva Edison, el gran inventor de la luz eléctrica y otras muchas cosas, se ha emitido un sello de 3 centavos, lila encendido, con la efigie del sabio.

ARGENTINA

Publicamos en este número, gracias a la gentileza del señor Rafael G. de Simone, la serie de 3 valores Pro Monumento al Descamisado emitido en el país hermano recientemente.

Desde el próximo número el catálogo de sellos de la República hermana Argentina.



CUENTOS INMORTALES:

EL REY MIDAS

EL REY Midas de Tracia sentia por el oro una desenfrenada pasión, pero se hubo de arrepentir de su codicia cuando le otorgó Baco el poder de acaparar todo el oro que quisiese.

Baco, que era el dios del vino, fué a Tracia, bajo la forma de un apuesto doncel, a derramar el gozo y la alegría entre sus habitantes, llevando en su compañía a un anciano jovial, llamado Sileno. Un día fué encontrado éste en los jardines rebosantes de rosas del rey Midas, y las gentes lo cubrieron de coronas de flores y se lo presentaron al monarca. Agasajólo éste, y envióselo en seguida a Baco, quien, complacido y satisfecho, dijo a Midas:

—Pídeme lo que quieras, que desde luego te será concedido.

Midas pidióle al punto la virtud de convertir en oro cuanto tocase, y Bace se apresuró a otorgársela.

Al principio la alegría de Midas no fué para descrita. Cuanto tocaban sus dedos, cuanto rozaba su cuerpo, convertíase en oro como por arte de magia. Mas cuando el agua que trató de beber y los alimentos que quiso ingerir se convertían asimismo en ese metal al penetrar en su boca, descubrió por primera vez en su vida, lleno de desesperación y tristeza, que hay mil cosas vulgares en el mundo mucho más valiosas que los más codiciados metales.

Desfallecido de hambre y sed, fué a ver a Baco, y humilde suplicóle le librase de la fatídica virtud de que le había investido; compadecido de él el dios de los borrachos, indicóle la manera de deshacerse de ella, bañándose en cierto río.



EL CABRITO

M. R. N.º 299
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 16 - VII - 1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS:
$ 2.40



PIDA GRATIS ESTE LIBRO

Mande su nombre y dirección, y recibirá GRATIS y SIN COMPROMISO nuestro libro "GUIA DE ENSEÑANZA", nueva edición 1947, de 100 páginas en colores ampliamente ilustradas y con los detalles de los cursos que enseñamos por correo desde el año 1923.

SABER LEER Y ESCRIBIR es suficiente para estudiar por correo, cómodamente en su casa, en sus ratos libres, y poder recibir su Diploma.

Las ESCUELAS LATINOAMERICANAS, con Casa Central en Buenos Aires, Argentina, y Sucursales en Sudamérica, se encuentran instaladas en su Edificio Propio y poseen una organización moderna para brindar una enseñanza práctica a un costo reducido. Pida GRATIS, HOY MISMO, la "GUIA DE ENSEÑANZA".



APOYE la OBRA EDUCATIVA de las ESCUELAS LATINO-AMERICANAS

GRATIS

Llene y envíe este cupón y de inmediato le será despachado el interesante libro, de 100 páginas ilustradas, "GUIA DE ENSEÑANZA"

LLENE Y ENVIENOS ESTE CUPON

OBSEQUIO A LOS ALUMNO

VELOCIGRAFIA: Nuevo método de escr rápida.
DICCIONARIO: De 512 páginas y 50,000 palab
CARNET DE ESTUDIANTE — CERTIFIC DE INSCRIPCION.

CURSOS QUE ENSEÑAMO

SECCION COMERCIAL
Empleado de Comercio.
Cajero.
Secretario Comercial.
Tenedor de Libros.
Perito en Contabilidad.
Técnico en Publicidad.
Administrador de Estancias.
Empleado de Banco.
Vendedor.
Gerente Comercial.

SECCION TECNICA
Técnico Mecánico.
" Maquinista.
" Metalúrgico.
Motores Diesel.
" a Explosión.
Mecánico de Automóvil.
Técnico Tornero.
" Fresador.
Carpintería y Ebanistería.
Técnico Electricista.
Instalador Electricista.
Bobinajes.
Fotografía Artística.
Construcciones.

SECCION TEXTIL
Técnico en Hilados.
" " Tejidos.
" " Tejidos de Punto.
Técnico en Hilados de Algodón.
Técnico en Hilados de Lana.
Técnico en Tintorería Textil.
Técnico en Dibujo Textil.

SECCION RADIO
Técnico en Radio y Televisión.
Técnico en Radio F. M.
Armador de Radio.

SECCION INDUSTRIAL
Técnico en Industria Lechera.
Técnico Avicultor.
Técnico Apicultor.
Perito Enólogo.
Técnico Jabonero.
" Curtidor.

SECCION QUIMICA
Técnico Químico.
Químico Industrial.
Químico Agrícola.

SECCION IDIOMAS
Inglés.
Francés.

SECCION DIBUJO
Dibujo Artístico.
" Lineal.
" Mecánico.
" Arquitectónico
Caricaturas e Histor
Dibujo Comercial.
Dibujo de Letras.

SECCION FEMENI
Profesora de Corte y lección.
Labores.
Arte de Tejer.

SECCION ESPECI
Periodismo.
Taquigrafía.
Aritmética.
Aritmética Comercial
Gramática y Ortogra
Caligrafía.
Dactilografía.
Velocigrafía.
Escriba Bien.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
ENSEÑANZA POR CORREO
Av. BOYACÁ 932 — BUENOS AIRES
SR. GERENTE DE LA "SUCURSAL CHILE"
Calle Huérfanos 757 — SANTIAGO
Sírvase enviarme GRATIS y SIN COMPROMISO, el interesante libro "GUIA DE ENSEÑANZA", y el Cuadro Gratuito.
NOMBRE
DOMICILIO
LOCALIDAD
COMO QUE LA INFORMA
E.B.
E.P.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS

AÑO VI - N.º 299
16 - VII - 1947
APARECE LOS MIERCOLES
Directora
HENRIETTE MORVAN

EL Cabrito

Precio UNICO En todo el país
EJEMPLAR $ 2.40
Suscripciones:
ANUAL $ 110
SEMESTRAL $ 60

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE



Poema semanal:

VIENTO

El viento puro desfallece,
corriendo tras las mariposas.
Canta y juega con ansia plena;
es amigo de volcar rosas
y darle besos a la estrella.

En la tarde estiva se posa,
con toda la frescura leve
de una mano vaporosa;
se posa con amor y risa
en la piel de todas las cosas...

ALTENOR GUERRERO
(maestro chileno)

Recordando Grandes Mujeres

Comenzamos aquí una serie de grandes mujeres de los tiempos pasados, en Portugal.



ISABEL DE BRAGANZA

NACIO Isabel de Braganza en Lisboa, el año 1797; fué hija de don Juan VI y de doña Carlota Joaquina de Borbón, reyes de Portugal. Educada con todo el esmero correspondiente a su alta clase, casó en 1816 con Fernando VII rey de España, el cual ya era viudo.

Siendo esposa fiel y tierna; amante en alto grado de los españoles; protectora de las artes, de la industria y de los hombres sabios; instruida sólidamente, dechado, en fin de buenas reinas, tardó bien pocos días en ser el ídolo del rey Fernando y de todos sus súbditos, sin excepción.

Esta afición a las bellas artes fué sin duda la causa de que Madrid debiese a Isabel la fundación del magnífico Museo de Pinturas. En él se ve el retrato de esta soberana, como fundadora.

Esta virtuosa y caritativa reina murió en 1818. Apenas circuló en Madrid la infausta noticia de su fallecimiento, se vió a todos sus habitantes vestidos de luto y prorrumpir por las calles en lamentos, vertiendo lágrimas de dolor.

NUESTRA PORTADA

¡Ay, estos sabios! Ya ven ustedes que CABRITIN se ha encontrado un compañero para mirar por el lente... ¡Y se están viendo el ojo, según parece! No hay nada que hacer, amigos; estos personajes de Adduard son unos traviesos encantadores. ¿Verdad que todos estamos de acuerdo en ello?



¡La serial de las seriales! Tarzan

Por Edgar Rice Burroughs



1. De un salto el Amo de la Selva echó a un lado la lanza de Chemungo y lo levantó en pes; como si pesara tanto como la rama de un árbol. En un tono amenazador Tarzán dijo para que le escucharan bien: "—Este hombre morirá inmediatamente si impiden que la muchacha y yo salgamos de la aldea sin que nos hagan daño."



2. El cacique, temiendo que Tarzán realmente matara al hijo, exclamó con voz autoritaria: "—Hagan todo lo que él diga." Así fué como Tarzán y Helen pudieron marchar entre los guerreros y abandonar la aldea sin que ninguno de ellos se atreviera a atacarlos. Poco después la pareja llegaba al campamento de Gregory.



3. Helen contó minuciosamente la historia de su secuestro y se refirió al rescate realizado tan heroicamente por Tarzán. Gregory se llenó de ira. En su indignación declaró: "—Athan Thome tendrá que pagar por lo que ha hecho a mi hija." El capitán Lavac, que se encontraba a su lado, agregó: "—Por todo eso debe morir."



4. Después de oír las palabras de Helen, el Amo de la Selva afirmó: "—Por la descripción que hace, ya sé más o menos dónde se encuentra Atan Thome. Pronto estará en nuestro poder." Magra estaba oyendo una por una aquellas palabras, que para ella eran muy desagradables. Pensaba de qué manera podía desviar a Tarzán de ese objetivo.



5. Durante la marcha, Magra se acercó a Tarzán. Privadamente le dijo: "—Quisiera que no persiguieras a Atan Thome". La muchacha pronunció esas palabras como llorando, y agregó: "—Es un hombre muy peligroso y te matará". El Amo de la Selva la miró fijamente. Le contestó: "—Ese es otro truco para oyudar a Atan Thome."



6. La muchacha bajó su cabeza como avergonzada. "—No tengo derecho a que me creas —dijo—, pero te estoy diciendo la verdad. Fuí una espía de Thome, pero ya no tengo nada que ver con él. Haré lo que me pidas, si me dejas estar a tu lado. Los consejos que te doy son por tu bien. Te ruego que oigas mis palabras."

y la CIUDAD PROHIBIDA



7. Tarzán recibió las palabras de Magra con una enorme indiferencia. Dirigiéndose a ella dijo: "—Tarzán premia a sus amigos y castiga a sus enemigos. Exigiré que Atan Thome me rinda cuenta de todo lo que ha hecho." Al terminar de pronunciar estas palabras pidió al resto del grupo que apresuraran el paso.



8. Pero Thome, mientras tanto, viajaba con mayor rapidez. El mismo estaba sorprendido. Lal Taal acababa de gritar: "—Mira, eso que vemos es Tuen-Baka. Dentro del cráter está Athair, la Ciudad Prohibida. Tarzán nada ha podido contra nosotros. Bien pronto ya estaremos en la meta de nuestro viaje, sin que él haya podido alcanzarnos".



9. Thome aún miraba maravillado a la montaña, cuando un guía se le acercó corriendo y le dijo: "—Mis hombres no quieren seguir adelante. Tienen miedo de entrar en Tuen-Baka, que es una zona prohibida. Aquí pasan cosas muy malas. La gente sufre y se muere. Usted tampoco debe de continuar la marcha porque puede morir".



10. Atan Thome se sonrió tolerante. Con sólo ver la montaña tan cerca se sentía más tranquilo; tenía confianza absoluta en el éxito definitivo de su viaje. Como aun era temprano dijo al salvaje: "—Podemos levantar aquí el campamento. Mañana hablaré con los muchachos y estoy seguro de que se sentirán con valor."



11. La demora de Thome hubiera beneficiado al grupo de Gregory, pero algo extraño iba a ocurrir. Tarzán se separó del resto de sus compañeros para salir en busca de alguna carne para comer. Había olfateado a un antílope y pensaba darle caza de un momento a otro. Mientras tanto, sus amigos continuaban la marcha.



12. El avance de los viajeros molestó a Ungo, el Rey de los Gorilas, y a su fiera manada. Ocultos en de los árboles, seguían los pasos del grupo de Gregory esperando un momento oportuno para atacar a las víctimas. Los gorilas, durante esta época, tenían por costumbre celebrar una fiesta matando a alguna persona.



El Príncipe Leñador

Por Carlos Alberto Dumas

CAPITULO I

ERASE una vez un rey tan justo y sabio, que no se le conocía sino por el nombre de Buen Rey. Vivían en paz con él los príncipes vecinos, adorábanle sus súbditos y le bendecían los pobres.

Poseía inmensas tierras, ricos tesoros y, sin embargo, no era feliz.

La reina, su esposa, se desolaba como él; y cuando ambos se encontraban solos en su magnífico castillo, mirábanse tristemente.

—¡Qué no daría yo —decía la reina—, querido señor y esposo mío, por mecer en mis rodillas un hermoso niño!

Y entonces se sentían, a pesar de su rango y poderío, muy débiles y miserables.

Un día de primavera, la reina fué a pasearse sola a las avenidas del parque, extendido tras el castillo. Caminaba con el corazón apesarado, escuchando el canto de las aves, el rumor de las hojas, el murmullo del arroyo. Se detuvo bajo un árbol, a orillas del agua, se sentó en el césped, entre las hojas y violetas tan claras como el azul de sus ojos y de las anémonas tan blancas como el bordado de su vestido. Con la punta del zapato de seda empujaba hacia la corriente unas piedrecillas y escuchaba con distracción el fresco ruido de su caída en el agua pura.

—¡Ay de mí! ¡Ay de mí! —gemía—; los dulces pájaros construyen sus nidos; las flores abren al sol; los árboles tienden a la faz del cielo el verde tierno de sus hojas; la tierra se estremece bajo el soplo acariciador de la primavera; en todo hay alegría, para todos la hay; únicamente yo tengo pena. ¡Ay! ¿Nuestro techo no abrigará jamás una cuna?

Y corrían las lágrimas por sus mejillas rosadas, lo mismo que el rocío por las hierbas.

En ese momento un aguzanieve vino a posarse en una gran piedra que había en el medio del agua. Movió tres veces la cabeza; afiló tres veces su pico en la piedra, después dijo con voz menuda, clara, que sonó como música argentina:

—Reina, tu anhelo será cumplido. Tendrás un hijo, pero procura alejarlo en cuanto vea la luz. En ello le va la vida. Que crezca lejos de sus padres, ignorante de su noble origen. No oses volverlo a ver y de informarte de su existencia. De otro modo morirá. Marca desde el instante de su nacimiento, cada año, con una piedra negra, y cuando hayas juntado dieciocho, tu hijo volverá a tu lado. Volverá desconocido, solo, sin escolta, miserable, al palacio de su padre el rey. Y entonces tendrá que cruzar mil peligros. Así lo ordena su destino. ¡Adiós!

Después de decir tales palabras, el pájaro voló rápidamente. La reina lo siguió con la mirada. El se perdió en el follaje. Estaba tan conmovida que no pudo articular palabra. Se levantó y dirigióse con ansias al palacio. Aunque le había parecido extraño oír una voz humana salida del cuerpo de un pájaro, no se asustaba demasiado; habíale escuchado a su nodriza en otro tiempo maravillosas historias sobre animales que hablaban. En cuanto llegó al palacio, corrió a encerrarse a su cuarto y esperó con impaciencia que el Buen Rey, que celebraba consejo con sus ministros, acudiera a su lado. Apenas apareció, fué ella a su encuentro, muy emocionada, y le repitió palabra por palabra la profecía del gentil pájaro.

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito". Casilla 84-D, Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

397) ¿Qué son los tricahues?—Ventura Matte H., Buin.

Tricahue, del vocablo indígena thucau. Así se llama a unos loros de tamaño grande que habitan en los barrancos de la cordillera.

398) ¿De qué madera se hacían los arcos?—Winston Daniel Kellys, Santiago.

En otros países se empleaba la madera de tejo, el bambú. Nuestros indios los hacían de coligüe o colihue.

399) Datos biográficos de Amado Nervo.—Víctor Cano. Arias, Santiago.

Nacido en Tepic (México), en 1870, Amado Nervo estudió en las Universidades de México y París. Fué profesor de literatura en la Escuela Nacional de México. En 1905 ingresó a la carrera diplomática, como segundo secretario en la Embajada de su patria en Madrid, donde después llegó a ocupar el cargo de Ministro Plenipotenciario. Murió en Montevideo, en mayo de 1919. Escritor y poeta, entre sus libros figuran las novelas "El Bachiller", "El Domador de Almas" "Pascual Aguilera". Más conocido por sus poesías, existen varios volúmenes de ellas, entre los cuales le dieron justa fama "Perlas Negras", "Jardines Interiores", "Lira Heroica", etc.

400) ¿Quién inventó el paracaídas?—Rodrigo Contreras A., Valparaíso.

Con justa razón se atribuye su descubrimiento al célebre italiano Leonardo da Vinci, cuya biografía ha aparecido en esta revista. Quien primero lo empleó fué el francés Garnerin, el que descendió con paracaídas desde un globo a 350 m de altura, sobre el llano de Monceau, en Francia, el 22 de octubre de 1797. Posteriormente, lo perfeccionaron Capazza (italiano) y otros.

401) ¿Qué cantidad de combinaciones pueden hacerse con las 29 letras del alfabeto, p. ej.: A. B. C.; B. A. C., etc.?—Enrique Steinbach, Quilpué.

a (a-1) (a-2). Reemplazando tenemos 29 x 28 x 27. Igual 21,924 combinaciones.

402) ¿Quién descubrió el yodo?—Adriana Gómez Vargas, La Serena.

El industrial francés M. Courtois lo descubrió, en 1811, como subproducto de la fabricación del nitro. Comunicó su hallazgo al químico Clemens, quien dió cuenta de él al Instituto Nacional de París, en 1813.

403) Datos de Jack London—Andrés Sotomayor González, Santiago.

El escritor de tantas novelas de aventuras que han deleitado a miles de jóvenes, nació en San Francisco (EE. UU. de N. A.), el 12 de enero de 1876. Estudió en la Universidad de California. Fué periodista y escritor. Falleció el 22 de noviembre de 1916.

404) ¿Quién fué Genaro Abasolo?—Jorge Fuentes, Quilaco.

Publicista y militar chileno, nacido en 1825. Profesor en la Escuela de Minas de Copiapó. Filósofo de ideas avanzadas, gran amigo de Bilbao. Su obra "La Personalidad" fué publicada en varios países. Igual éxito alcanzó su interesante estudio sobre las razas americanas "El Pensamiento de América". Falleció en 1884.

El Buen Rey se mostró altamente sorprendido; abrió inmensos ojos, acarició su larga barba, como era su costumbre en las circunstancias graves, pero como era hombre de gran sabiduría, estimó que el partido más razonable en este caso era esperar, antes que poner en duda lo atestiguado por su esposa.

No esperó en vano. Pronto los heraldos, reuniendo al son de trompetas al pueblo, anunciaron a los súbditos del Buen Rey que los soberanos tenían un heredero. Hubo grandes regocijos en todo el reino. Se iluminaron las plazas, se danzó, se bebió tanto que se calentaron las calabazas y por primera vez el rey vió turbado el orden en su reino. Pero no se enfadó por esto. No salía del cuarto donde estaba su hijo, lo tomaba en brazos y lo besaba tanto que el niño terminaba llorando, porque la barba de su padre le hacía daño. Sin embargo, los esposos tuvieron que sufrir el gran dolor de tener que separarse de su hijo. La reina no quería separarse de él, y el rey tuvo que emplear toda su autoridad para imponérselo, para separarla de Limpido: así lo bautizaron por sus ojos que eran tan claros y profundos como la más nítida fuente.



CAPITULO II

En aquel tiempo vivía en un espeso bosque un leñador llamado Golpe Duro. Habitaba en una cabaña de madera cubierta de musgo y de ramas, y gozaba en los alrededores de fama de justo y honrado. Era hábil en su trabajo y su alma permanecía libre y pura.

¿Cómo supo esto el rey? ¿Cómo tuvo conocimiento de la existencia de su humilde súbdito? Esto no lo dice la historia; pero he oído contar a los viejos de la comarca que el duque, amo y señor del leñador, yendo a la corte a dar sus parabienes al soberano, le habló por casualidad del valiente Golpe Duro y de sus dos hijos. El hecho es que el leñador fué llamado secretamente a presencia del Buen Rey. En la noche regresó con gran misterio al bosque y su pobre cabaña abrigó un niño más.

—Anda, Golpe Duro —habíale dicho el rey, al confiarle lo más preciado que poseía en el mundo—, anda y vela por mi hijo como la niña de mis ojos. Sobre todo no reveles su origen a nadie; en ello te va la vida y la de los tuyos. Toma este anillo y consérvalo y no se lo des al príncipe Limpido hasta el momento que cumpla los dieciocho años. Entonces le revelarás de que es hijo de un poderoso monarca, y entregándole el anillo —signo de reconocimiento—, lo enviarás hacia su padre. Márchate pronto y que Dios te proteja.

A la mañana siguiente la mujer del leñador encontró tres niños donde sólo había acostado dos en la víspera, y al interrogar a su marido, éste le ordenó rudamente que callara.

—Considerarás al recién llegado como hijo tuyo —exclamó.

Los tres niños crecieron juntos. Dieron juntos sus primeros pasos por la densa hierba del claro que se extendía frente a la casa, y apenas tuvieron fuerzas para empuñar un hacha, Golpe Duro los llevó consigo para que le ayudaran en su faena. Sin embargo, andando el tiempo, los dos gemelos comenzaron a asemejarse de tal modo, que su misma madre, muy a menudo, no podía distinguirlos; eran los mismos rasgos, el mismo cuerpo, la misma voz y hasta los mismos gestos. Nunca se vió dos niños más iguales. Para reconocerlos la leñadora les puso en el puño derecho un pequeño brazalete rojo y otro azul. Y pronto no se les daba otro nombre que el del color de su brazalete respectivo. Uno se llamó Rojo y el otro Azul.

CAPITULO III

En tanto el Buen Rey y su esposa vivían días sin alegría en su magnífico palacio. La pobre reina permanecía en la estación primaveral, largas horas sentada en el césped, a orillas del arroyo en que el aguanieve se le había aparecido. Era su lugar predilecto. A veces el rey venía a juntársele, cuando le daban algún reposo los asuntos del Estado, y allí ambos charlaban tristemente del infortunado Limpido, a quien el ciego destino mantenía alejado de sus padres. Nada sabían de él, y no estaban seguros sino de una cosa: que no había muerto pues Golpe Duro tenía orden de presentarse al castillo para anunciar la fatal noticia, y no había aparecido.

La pobre madre temblaba cuando veía algún miserable vagabundo detenerse ante los fosos del palacio para solicitar una dádiva.

"¿No será ése —pensaba, roto el corazón— el leñador, que Dios proteja, y que ahora viene a anunciarme la muerte de mi querido Limpido?".

¡Sus angustias no tenían fin! Ninguna fiesta, diversión ni baile podía entretenerla. No sonreía y a menudo sus bellos ojos estaban llenos de lágrimas. Tenía tras el lecho un armario secreto, construído en el muro, a su cabecera, de donde todas las tardes sacaba un cofrecillo de plata. Lo abría con una llavecita de oro que llevaba pendiente del cuello y se quedaba largo rato mirando las piedrecillas negras que señalaban la edad de Limpido; las tomaba entre sus dedos blancos, las contaba y las volvía a contar.

"¡Ah! —gemía—, ¡pobres piedrecillas negras, cuán pocas sois, piedrecillas mías, tan amadas! ¡Cuán joven es él todavía, mi Limpido! ¡Qué no diera por apresurar sus años!"

Entre estas y otras palabras, se pasaba los días. En vano se hubiera buscado por todo el reino una mujer más deseosa de envejecer que la reina.

Todas las mañanas, Golpe Duro se levantaba con el sol, y echándose al hombro sus útiles de trabajo, llamaba a los chicos, que acudían presurosos.

—¡Animo, niños! —les gritaba Golpe Duro.

(CONTINUARA)

"El Cabrito" enseña:

TEATRO DE TITERES

LOS CHINOS Y LOS EGIPCIOS, LOS GRIEGOS Y LOS ROMANOS, LOS EUROPEOS DE LA EDAD MEDIA Y LOS CIUDADANOS QUE FORJARON NUESTRA AMERICA, ABRIERON SUS OJOS ANTE LA MARAVILLA DE LOS MUÑECOS ANIMADOS QUE TRAIAN UNA SONRISA A SUS LABIOS CANSADOS. "EL CABRITO" TRAE AHORA A SUS LECTORES LA GRACIA DE LOS TITERES.

LOS titeres más sencillos son los llamados "de guante". Nos referiremos a ellos, ya que el escenario y los fantoches son fáciles de construir, y cualquier niño industrioso puede hacerlos sin gran gasto, proporcionando mediante ellos a su familia y a sus amiguitos momentos de sana alegría.

El escenario: Este, la parte más grande de nuestro teatro, puede ser hecho fácilmente por quien sepa de trabajos manuales, o si no se dispone de los elementos necesarios, se pedirá su confección a un carpintero, aunque no debe olvidarse que la mayor gracia de esto consiste en poder decir: "lo hicimos nosotros íntegramente".

Consistirá en una especie de biombo de tres hojas, de 1.60 m. de altura. La hoja central tendrá 1.20 m. de ancho, y las laterales 0,75 m. cada una. La hoja central tendrá en su parte superior una abertura o ventana, de todo el ancho por 0.60 m. de alto, que es la boca del escenario, propiamente dicho (ver fig. 1). Salvo la boca del escenario, el resto irá forrado con madera terciada, cartón grueso o un género, como arpillera. Este último deberá empapelarse.

La armazón se construye con listones de 2"x1". Conviene reforzarlo con diagonales para darle mayor solidez, lo que no es necesario si va a forrarse en madera terciada.



El decorado exterior demostrará el sentido artístico del constructor. Pintura, dibujos a mano, papeles pintados, etc., darán un hermoso aspecto a nuestro teatro. Naturalmente, las medidas indicadas pueden variarse de acuerdo a las necesidades o espacio de que se disponga. Como los tres tableros van unidos con bisagras, al no emplearse el teatro puede doblarse, ocupando así muy poco espacio. El techo será del mismo material y es desmontable, a cuyo efecto se pondrán dos espigas en cada tablero lateral, que entrarán en las correspondientes aberturas del techo (ver fig. 2).

Por el interior del escenario corre una cortina de unos 0,80 m. de alto, sujeta a argollas que se deslizarán por una barra (puede ser ésta un grueso alambre de hierro) sujeta especialmente al borde superior del escenario. Mediante dos cordones podrán correrse estas cortinas en ambas direcciones.

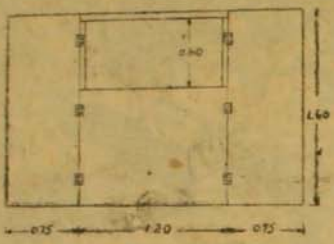


Fig. 1

De la parte posterior del techo se colgarán los telones de fondo, a cuyo efecto se colocarán una o más barras, para poder colocar dos o más telones de fondo, cosa de que al retirar uno, quede inmediatamente listo el del acto siguiente, si la obra así lo requiere. Naturalmente, el decorado de estos telones debe ser apropiado a la obra que se represente. Arpillera a la que se hayan pegado con engrudo dos o tres capas de papel servirá perfectamente. Para pintarlos puede emplearse una mezcla de 20 gramos de cola de carpintero, 100 gramos de tiza molida y medio litro de agua, que se colorará con tierras de colores. Pueden hacerse también, telones rígidos, sobre cartón grueso o madera terciada.

En todo lo anterior priman el sentido artístico y la habilidad del constructor. Pueden unirse varios niños para hacer todo el trabajo, y así uno ejecutará la parte de carpintería, otro los telones, mientras las niñas pueden confeccionar las cortinas o pintar hermosos decorados. La unión de varios permitirá ejecutar una obra verdaderamente hermosa.

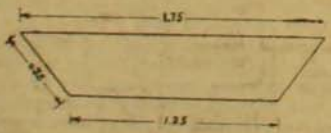
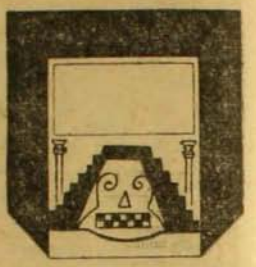


Fig. 2



Y, listo el escenario, podemos pasar a los actores.

Los titeres: En los titeres llamados de guante, lo principal es la cabeza. Lo mejor para construirlas es emplear calabazas o mates, que en nuestro país abundan. Los hay redondos, ovalados, alargados, etc., permitiendo así escoger la forma más apropiada al personaje que se va a representar.

En el próximo número de "EL CABRITO" hablaremos de ello y de la forma de preparar la pasta para formar las facciones.

Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $	0,20
Bolivia	Bol. $	3,00
Brasil	Cr.	1,40
Colombia	Colomb. $	0,15
Costa Rica	Col.	0,10
Cuba	Cub. $	0,10
Ecuador	Suc.	1,00
España	Ptas.	1,00
Guatemala	Q.	0,10
Honduras	Lemp.	0,15
Mexico	Méx. $	0,20
Nicaragua	Córd.	0,25
Panamá	Bl.	0,10
Paraguay	G.	0,20
Perú	S/.	0,10
Uruguay	Urug. $	0,12
Venezuela	Bolív.	0,25
Otros países	US.$	0,10

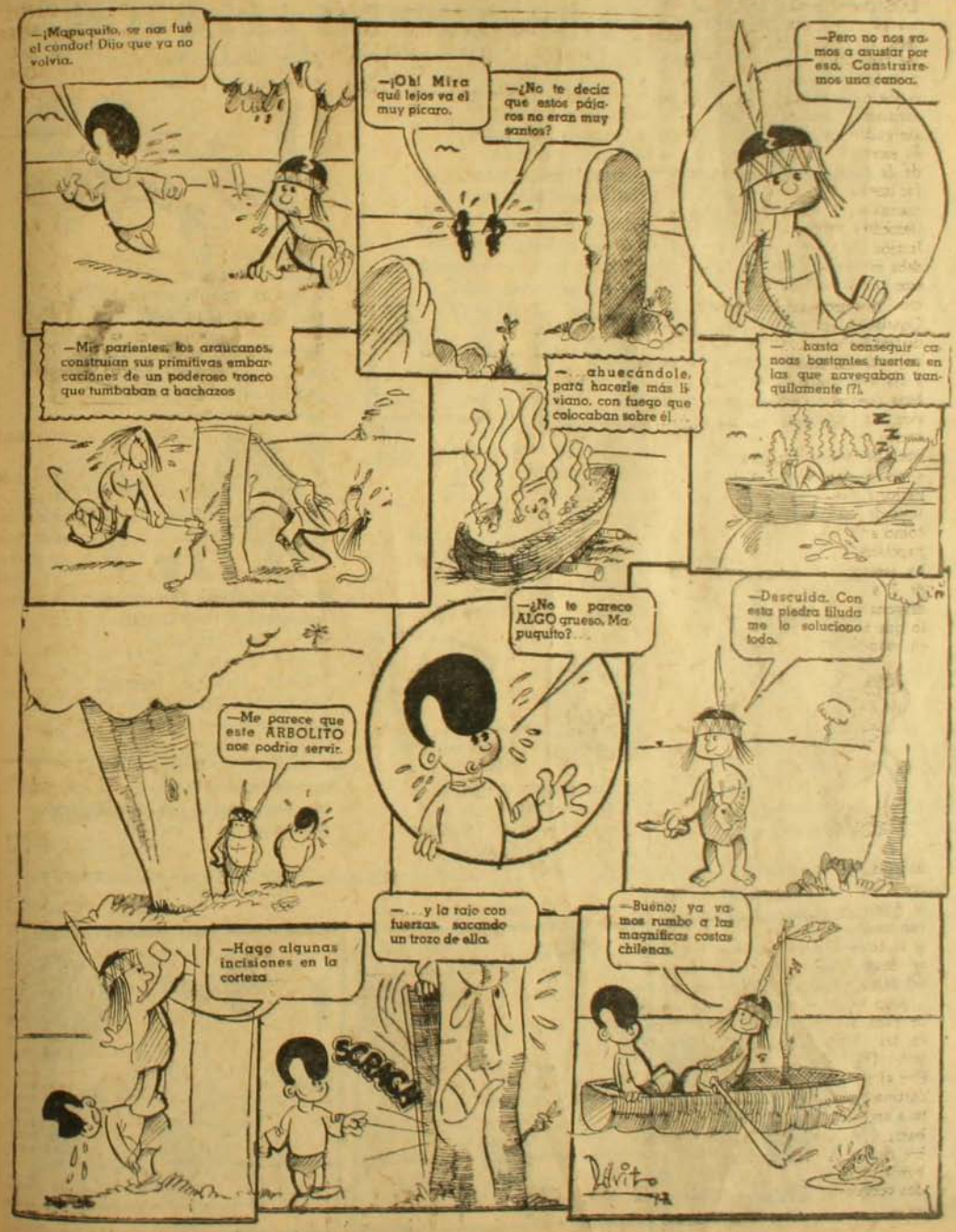
SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un descuento de 10%. La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un descuento de 5%. Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas, a nombre de

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 81-D Santiago de Chile

AVENTURAS de PERRIN y MAPUQUITO

por RAVITO





ENTRE MATE Y MATE

LO QUE CUENTAN LAS VOCALES

(Especial para "EL CABRITO")
LUIS CRUZ GODOY (Prof. chileno).



Primera estoy, y es por eso
que soy primera también
de todas las cinco hermanas,
que me deben aprender.

Casi en todas las palabras
me pueden reconocer,
y si alguno no lo cree,
lo voy pronto a convencer



con ejemplos que, en seguida
para todos copiaré,
para que nadie algún día
pueda decir: ¡yo no sé!...

Alfabeto es la primera
con la cual comenzaré:
Arado y Araucano,
Ajo, Ají y Ajedrez,
Atlético y Atletismo,
Anciano y Amanecer,
Alameda y Argentino,
con la cual terminaré.

Primera estoy, y es por eso
que soy primera también
de todas las cinco hermanas,
que me deben aprender.



Peineta fuí... Con trabajo,
con tres dientes escapé;
desde entonces sólo sirvo
para escribir y leer.

Para escribir por Ejemplo,
España, Espina y Edén,
Educando y Educado,
Epopeya y Emprender,



Escuela, Escudo y Escrito,
Estudio y Estudiaré.
Peineta fuí... Con trabajo,
con tres dientes escapé;
desde entonces sólo sirvo
para escribir y leer.



Soy alegre y delgadita,
pajita de totoral,
tengo un puntito en la frente
que me da sonoridad.

De mis precoces hermanas,
soy la tercera vocal
que los niños estudiosos
aprender a pronunciar.



Por ejemplo, en Ignorante,
Inasistencia, Industrial,
Indio, Inca, Iniciativa,
Idioma, Ibero, Igualdad,
Infantil, Infancia, Infante,
Inmigrante, Inmensidad,
Instrucción, Inteligencia,
Invicto, Invierno, Invitar,
y en muchos otros ejemplos
que no figuran aquí,
me encontrarán los que quieran
pronunciarme y escribir.

(CONTINUARA)

"TRESPELIN"

por DAM



CABRA-MAMA CUENTA

CHALA PASEA CON SUS NIÑOS



(CONTINUACION)

—¡Cuéntanos de Edison!

—Eso ya lo saben; el año pasado lo conté, y todos lo escribieron.

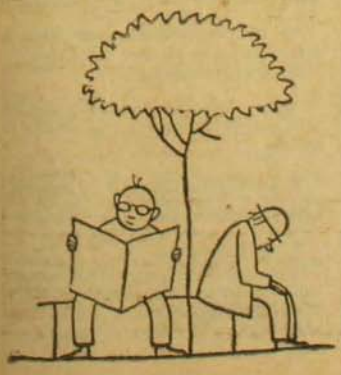
—Es que el año pasado no estaba Marcos.

—Ni yo...

—Ni yo...

—Bueno; contaré de nuevo.

—Edison, que apenas tenía tiempo para dormir, siempre lo tenía para la música, y atribuía a la música su fuerza inventiva.



—Qué poco —dijo Marcos —; yo esperaba más.

—Sí, así —dijo Jorge—; el año pasado lo contaste muy lindo, muy interesante, y era



como un cuento largo.

—Ahora piénsenlo ustedes y lo cuentan largo y hermoso, como un cuento de hadas.

—De veras —dijo Marcos— Hay mucho que pensar...





—Sigan, pues me interesa mucho todo lo que ustedes hacen y dicen. Por ahora está bien, mañana o pasado seguiremos preparándonos pa-



ra los aniversarios de este mes. El 5, Venezuela; el 20, Colombia; y el 28, Perú.

—¿Puedo venir yo también?

—Con el mayor agrado les recibiremos a usted y sus amigos.

(CONTINUARA)

LOS NIÑOS Y EL DIBUJO

—¡Estoy feliz! Desde ahora, como mis monitos, según parece, son agradables, voy a tener el honor de "ilustrar" así, en forma caprichosa, la interesante página que escribe CHALA sobre música Ya lo saben ustedes, amiguitos, yo también pasearé, desde ahora, con Chala No olviden que los monitos son míos, y que ustedes pueden hacer otros iguales!

Martín Calama

RESUMEN: Martín Calama, muchacho de quince años, se incorpora al tercer año del Liceo de Aysén, adonde viene llegando desde la provincia de Antofagasta. No tarda en hacer buena amistad con sus compañeros y ganarse la estimación de sus profesores. Los niños, en compañía del señor Bary, profesor de inglés, hacen interesantes excursiones y éste les cuenta maravillosas historias...

(CONTINUACION)

SEMEJANTE bondad conmovió al muchacho, y sintió la necesidad de confiarse a su amigo, por lo menos en aquello que interesaba más al esforzado explorador.

"—Señor —le dijo—, usted no halló el camino recto del puerto al lago Buenos Aires, pero este camino lo hizo un hombre hace algunos años. Ya le contaré muy pronto cómo lo he sabido.

"—No me extrañaría nada —le dijo don Augusto—. Tiene la selva sus caprichos, y unos pasos a la derecha o a la izquierda pueden llevarnos al punto deseado. Sin duda que ese hombre no remontó el río Blanco como nosotros.

"—Creo que no. Parece que cruzó cinco lagos y cruzó varios ríos, pero nada indica que hubiera remontado alguno. Yo subí por el Blanco, creyendo que era más fácil. ¿Puede haber otro camino más practicable?

"—Sin duda, y al fin he de encontrarlo. Las sorpresas que nos depara la selva son muchas, y la valentía de nuestro pueblo más atrevida de lo que se sospecha. Hace poco, recorriendo la península de Taitao, convencido de que era el primero en internarme en esa imponente soledad, encontré una cruz en medio de la espesura. En ella había grabado un nombre: Santiago Andrade, y una fecha: 1905. ¿Quién era y quién lo acompañaba? Misterio. Pero en esa cruz hay toda una historia de arrojo y de desafío a la naturaleza hostil. Santiago Andrade, un chilote, sin duda, debe de ser recordado en Aysén por lo menos en el nombre de una de las calles del puerto. Así, pues, tu conocido bien pudo haber hallado un camino desconocido hasta ahora.

"Se despidieron con un abrazo, y el niño emprendió la marcha, confiado en que pronto daría con el tesoro, objeto de tantos desvelos.

"La marcha se le hizo liviana. Brillaba el sol, y al cabo de tres días pudo contemplar, desde una altura, el lago inmenso y verde, cuyas dulces aguas parecían invitarlo a probarlas.

"Descendió y tomó un largo baño, que lo repuso de las fatigas del viaje, y ya se disponía a continuar la marcha, cuando vió venir hacia él a un grupo de hombres."

El profesor se interrumpió.

—Antes de seguir adelante y de terminar el cuento, les voy a poner un problema, pero les diré, de antemano, que yo no lo pude resolver.

GRAN CONCURSO RADIAL ARTISTICO INFANTIL

Auspiciado por Fosfazena con Vitaminas Petrizzio, en colaboración con "EL CABRITO" y Aladino y su Compañía Maravillosa.

EN nuestros números anteriores hemos dado a conocer este concurso, que ha despertado gran interés entre los niños artistas de radio. Para participar en este torneo basta con inscribirse en emisoras Nuevo Mundo, Huérfanos 1055, en la audición "Aladino y su Lámpara Maravillosa" que, como ustedes saben, la dirige vuestro gran amigo Héctor Carrión, organizador del torneo.

Como ustedes se pueden dar cuenta, se trata de premiar a los mejores artistas infantiles, destacando al que tenga más méritos y mayor cantidad de votos, para hacerlo merecedor de su título ARTISTA INFANTIL DE RADIO 1947. Todos los que quieran pueden votar, enviando cuantas veces deseen el cupón que aparece en esta página, y que vale por *diez* votos. Se debe agregar, claramente escrito, el nombre del candidato, el del remitente y la dirección. Estos cupones aparecerán hasta el N.º 309, y deben ser dirigidos a Concurso Radial Artístico Fosfazena Petrizzio, Casilla 2240, Santiago.

Los premios serán los siguientes:

Un primer premio de .... $ 1.000.—
Un segundo premio de .... $ 500.—
Un tercero de $ 200.—

Tres cuartos premios, cada uno de una suscripción anual a "El Cabrito", y 30 premios consuelo.

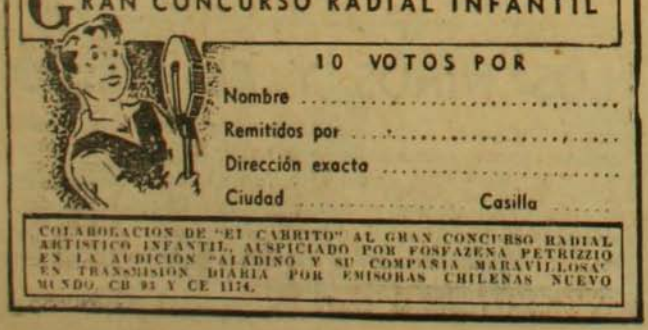
También habrá premios para los remitentes de cupones en la forma siguiente:

Un primero de $ 500.—
Un segundo de $ 300.—

y 50 premios consuelo.

Este gran concurso finalizará en una hermosa fiesta, cuya fecha anunciaremos oportunamente.

¡Aprovechen el cupón de hoy, lectores!



por EUSEBIO IBAR

"En este último verano vi partir a un grupo de empleados de tierras que, con el mismo don Augusto, emprendían una exploración. ¿Y saben lo que uno de ellos llevaba en la mano? No se lo imaginarán nunca: una lupa, o vidrio de aumento. Medité un largo rato, hasta que me di por vencido, y se lo pregunté. ¿Sospecha alguno el destino de tal instrumento?"

—Yo sé, señor —le dijo Baeza—. No es que se me ocurra, sino que ya lo había oído. Los exploradores llevan fotografías aéreas de la zona que atraviesan, y con la lupa se imponen de detalles que no percibirían a la simple vista.

—Eso es. Cada día se aprende algo, niños. Pero terminemos de una vez el cuento.

—Estábamos en que Rebenque vió acercarse a él a un grupo de hombres:

"—¿Para dónde, bueno, muchacho? —le preguntaron.

"—Si vas a la mina, sigue la huella, que no hay peligro de extraviarse.

"—¿Una mina? ¿Hay por aquí una mina? —preguntó el niño, con un hilo de voz.

"—¡Vaya, chico! Claro que hay una.

"—¿Una mina de oro?

"—No. Algo mucho mejor: una mina de plomo, la de don Antolín Silva Ormeño. Allí encontrarás trabajo, si tienes intención de buscarlo, pues, aunque niño, pareces fuerte. Pero..., ¿qué te pasa?

"El pobre Rebenque había cedido al golpe de la inesperada realidad, y sentado a la vera de la huella escondió el rostro entre sus manos, para no mostrar sus lágrimas. A fin no era más que un niño, y su ilusión inmensa se deshacía como una bella nube dorada al empezar la noche.

"—No tengo nada —dijo, reaccionando como un hombre—. Es que estoy cansado. Vengo desde el puerto. Conque, ¿hay trabajo en la mina?

"—Sí que lo hay, pero es pesada la tarea; quién sabe si podrás realizarla.

"—Lo intentaré, y muchas gracias —dijo Rebenque, levantándose.

"Los hombres siguieron su camino, y el niño se dirigió a la mina, a donde llegó al atardecer.

"Y volvió a reclinarse en el duro suelo para contemplar a sus anchas el cerro de Luis Caiquén. Allí estaba la montaña mágica, con sus laderas ya rasgadas, que empezaban a entregar el fruto de sus entrañas preciosas. Allí estaba el tesoro que tan ocultamente guardara Margot, del que Rebenque se creyó dueño durante unos bellos días, en poder ahora de manos extrañas. ¿Cómo pudo ocurrir aquello? Sencillamente, después de Caiquén, otro de más suerte había llegado allí. Otro que afianzó mejor su tienda, o bajo un cielo más clemente, pudo volver al poblado con la buena nueva del hallazgo... No, no había nada de extraño en todo esto.

"—¡Lo que hay es que tengo mala suerte! —exclamó en voz alta, dando un profundo suspiro.

"—¿Por qué dices eso, niño? —preguntó a su lado una voz tierna y paternal.

"Rebenque se levantó de un brinco. No había sentido llegar hasta su lado a un hombre que lo miraba con bondad compasiva.

"—Señor —le dijo el niño—, perdone..., estoy un poco emocionado. ¿Quiere decirme de quién es esta mina?

—Esta mina, hijo, es de Chile.



"—Pero, ¿quién fué el descubridor de ella?

"—Yo.

"—¿Usted?

"Y fué tal el espanto que asaltó al muchacho, que estuvo a punto de huir, despavorido.

"—De modo que Luis Caiquén no murió, se dijo. O bien, éste es su fantasma que se alza ante mí, dispuesto a defender sus derechos.

"—Tranquilízate, niño —le dijo el hombre, con voz persuasiva—. ¿Qué es lo que tienes? Pareces asustado.

"—Pero usted, ¿quién es, al fin?

"—Yo soy Antolín Silva.

"—¡Ah! ¿Entonces no es Luis Caiquén?

"—¿Caiquén? No lo conozco. ¿Es algún amigo tuyo?

"—No, no; lo que ocurre es largo de contar, y no sé si a usted le interesará o no.

"Y a petición de aquel nuevo y bondadoso amigo, Rebenque contó la historia.

"Don Antolín quedó pensativo.

"—No dudo un instante —dijo al fin— de que el descubridor primero fué el hombre que firma este extraordinario documento, pero tampoco puede dudarse de que haya muerto poco después de haberlo escrito. Paz en su tumba ignorada, que debe estar por aquí cerca, bajo la nieve. La haré buscar y clavaremos una cruz con su nombre sobre sus restos. Pero ahora pensemos en los vivos. Te sorprendí exclamando: "¡Qué mala suerte la mía!"

"—Es verdad, señor. Me creí dueño de un tesoro inmenso, y de repente vi que era sólo una ilusión.

"—¿Y a eso llamas mala suerte? Niño, yo he vivido mucho, así que déjame hacerte una pregunta: ¿qué piensas de la suerte de Luis Caiquén? Luchó, sufrió, se esforzó, pasó hambre y frío, abandonó a sus semejantes para desafiar la selva desconocida, y, ¿para qué? Para morir, consciente de que iba a morir y de que había hallado la fortuna. Y en esos últimos instante, ¿qué hace? ¿Se lamenta de su mala suerte? No. Confía al azar su secreto, en un rasgo de abnegación absoluta. ¿Qué te parece la suerte de Luis Caiquén?

"Rebenque se quedó mudo, y don Antolín continuó:

"—En cambio, tú, por una casualidad, te creíste un día dueño de un tesoro. Pensaste en tu bienestar ocioso...

"—En el mío y en el de mis padres y hermanos.

"—No lo dudo. ¿Y porque esta esperanza nacida del azar se desvanece te atreves a decir que tu suerte es adversa?

"—Pero, señor, ¿no pensaba como todo el mundo?

"—No. Pensabas como un niño, o como ciertos hombres que no merecen el nombre de tales.

"—¿Y usted no está feliz de haber encontrado la mina?

"—Sí, niño, estoy feliz, pero has de saber que el que encuentra una mina no es el dueño de ella. Tampoco es dueño de un cometa el primero que lo descubre, o que lo encuentra, después de calcular su velocidad y su rumbo. El astro se acercará a la tierra, y todos tendrán el derecho de mirarlo y admirarlo. Yo encontré esa mina después de vivir cuarenta años en esta tierra inhospitalaria y salvaje. Tenía ya derecho a encontrarla, pero no por eso es mía.

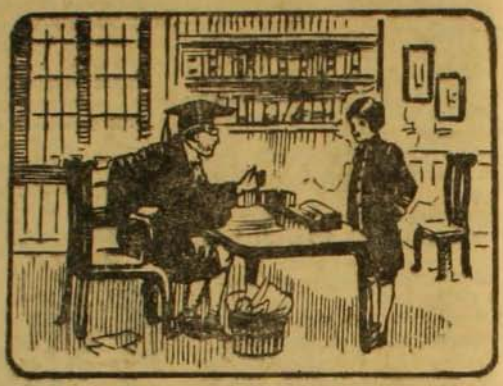
(CONTINUARA)

El Secreto

RESUMEN: Oliverio, internado en el Colegio de Kocanegra, se hace amigo de Mónica, la hija del Rector. Ambos descubren unos subterráneos secretos y un extraño plano que esconden. Luego son apresados por el Sunco y sus contrabandistas que viven en los subterráneos, pero al saber que los niños son buscados por todo el Colegio, los libertan...



1. A sus repetidos llamados de auxilio Mónica vió acudir a varios alumnos de la Escuela. Ningún profesor venía con ellos. Recobró algo de su tranquilidad y señaló a Oliverio: "—He oído los gritos de ese niño que tiene un pie lastimado y he llegado hasta él; es Oliverio de Villablanca. Está casi desmayado de dolor." El alumno Ferraris, que se había adelantado a sus compañeros, alcanzó a ver que las pálidas mejillas de Mónica se teñían de rubor con la mentira... Ferraris dijo:



2. "—A nombre del alumnado de la Escuela agradezco, señorita Mónica, el interés tan especial que desde su llegada se ha tomado por el compañero Villablanca..." El natural orgullo de Mónica se sintió ofendido, e iba tal vez a responder como se merecía el insolente muchacho, cuando una mirada de Oliverio la hizo guardar silencio. Reprimiendo su disgusto caminó junto a los muchachos, mientras Oliverio era casi llevado en peso. Al día siguiente Oliverio fué llamado donde el Rector.

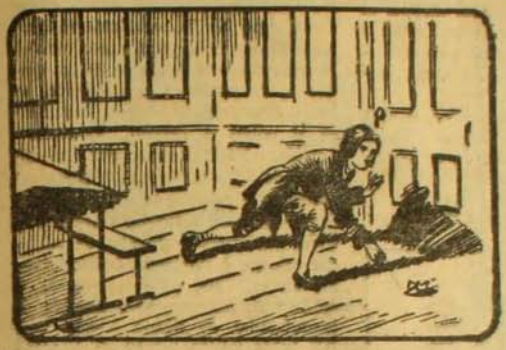


3. El resultado de ese llamado fué que Oliverio volvió a quedar detenido. Las palabras del Rector fueron severísimas: "—Esta es la última amonestación que le hago, joven. Durante dos días seguidos retírese a estudiar a la Biblioteca: día y noche estará allí." ¡Era un castigo serio! Esa misma noche dos hombres conversaban en voz baja en el parque del Colegio, señalando una ventana con luz, tras la cual se veía a Oliverio estudiando...

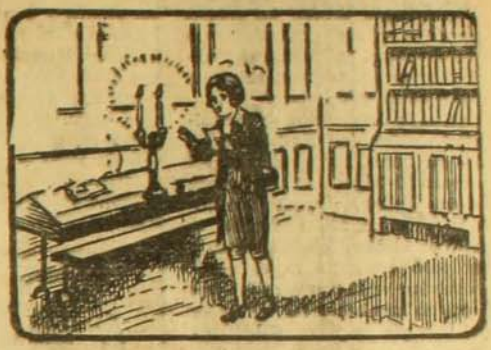


4. El muchacho había pasado el día y ya parte de la noche en la gran sala, frente a su libro al cual no podía concretarse, pensando en las aventuras que le habían ocurrido. De pronto, cuando ya el muchacho había oído el toque de la campana que ordenaba a los estudiantes retirarse a sus dormitorios, algo silbó en el aire y entró por la ventana que él había abierto. Era una piedra a la cual estaba atado un papel.

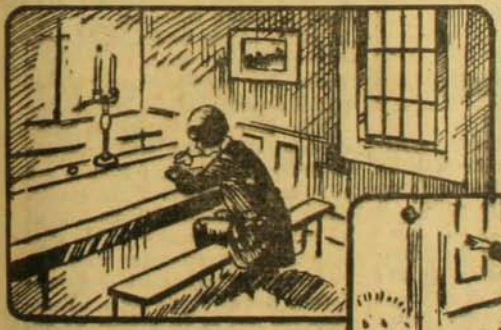
de ROCANEGRA



5. El muchacho, sorprendido, fué a recogerla. ¿Quién podía enviarle ese extraño mensaje? ¿Acaso su amiguita Mónica? Su corazón se angustiaba al pensar en ella, pues el Rector debía habe la castigado también si se había enterado de que había salido en busca de él. Recogió la piedra y desenrolló el papel a fin de leerlo. Desde luego la letra, que no era de las mejores, no le parecía conocida.



6. Acercándose a la luz pudo leer su contenido con profunda admiración. El papel decía así: "Terrible será el castigo de Oliverio de Villablanca si no devuelve el plano que guarda en su poder. Muy pronto habrá un gran robo en la Escuela, y si para entonces Oliverio no ha devuelto el plano, se encontrarán pruebas en su baúl de que el ladrón ha sido él. Personalmente recogeré la respuesta. Capitán Enigma."



7. Al terminar la lectura de la amenazante misiva, el corazón de Oliverio parecía querer saltársele del pecho. ¿Qué malvada conspiración se tejía a su alrededor? ¿Qué extraños y misteriosos personajes tejían su red de intrigas allí? ¿No valía más entregar ese fatídico plano y ganar, en cambio, en tranquilidad de espíritu? Oliverio no dudaba de que un peligro se cernía sobre él desde su llegada a la escuela... Se sentó a escribir. Después se levantó y envolviendo la piedra en el papel se acercó a la ventana y lo lanzó al patio.



8. La contestación a la carta era la siguiente: "El plano no está en mi poder, pero mañana, cumplido mi castigo de dos días, el Capitán Enigma tendrá en sus manos el documento." El muchacho había tomado la firme decisión de hacerlo así, aunque no pudiera ponerse de acuerdo antes con Mónica.



9. Transcurrió un instante y luego una figura encorvada salió de la obscuridad y recogió el mensaje. "¡El Capitán Enigma!", pensó Oliverio. En esos momentos la luna esplendió de entre las nubes, y un rayo cayó sobre el individuo del camino. Oliverio reprimió un grito de sorpresa: ¡Ese hombre, ese Capitán Enigma, era el Sunco! El no se hubiera imaginado tal cosa; pero la evidencia estaba allí...

(CONTINUARA).

EL MUNDO QUE TE RODEA

LA CERAMICA

¿HABEIS, lectores, alguna vez considerado y medido el placer que proporciona una comida servida en platos hermosos, brillantes y elegantemente adornados? ¿Habéis visto en una mesa una fuente decorada con blancas estatuitas, o un canastillo de porcelana, lleno de frutas? ¿Os habéis servido té en tazas transparentes, casi como un cristal, con adornos de flores y pájaros? ¿Habéis admirado en algún museo o en algún palacio, los grandes jarrones de un azul profundo, como el Mediterráneo, en los días del mistral, o de un blanco matiz, en que se suceden cambiantes adornos?

En presencia de una obra de arte, alguien ha exclamado: "Es de Sèvres"... Creo, por tanto, interesante deciros algo acerca del origen de tales obras de cerámica. Todos los pueblos han utilizado tierra o arcilla (arcilla es una tierra untuosa, amarilla o gris, y muy poco permeable en el agua) para fabricar vajillas y utensilios. Los griegos no barnizaban las vajillas de grea, sino que las pintaban deliciosamente. Se llamó a ésas vajillas "cerámica" (Keramos), y el barrio donde se las fabricaba, en Atenas, se llamó "Cerámico". Así también se llamaba la necrópolis, sin duda porque las cenizas de los cadáveres cremados eran colocados en hermosos vasos o jarrones funerarios —"lécythes"—, blancos y negros, o rojos.

En las tumbas, a fin de que hiciesen compañía a los muertos, los griegos colocaban graciosas estatuitas de terracota que eran denominadas "Tanagras".

El más célebre ejemplar de "terracota" egipcio es el "Escriba encuclillado" del Museo del Louvre, que, desde hace miles de años mira con sus ojos esmaltados al ignorante por el cual comenzó a escribir una "carta" sobre sus rodillas dobladas.

Los asirios empleaban ladrillos barnizados para las paredes de sus palacios. El célebre Friso de los Arqueros fué construído con tales ladrillos. Los persas revestían sus casas con ladrillos decorados con flores: claveles, tulipas, jacintos, y pintaban platos magníficos.

Los árabes llevaron a España el secreto de las "mayólicas", de diferentes colores; y aún puede admirarse una serie de platos hispano-moriscos, hechos en Mayorca y en otras partes, existentes en el museo musulmán del Louvre. Son platos que, sin duda, se usaron en las cenas de las hadas o de los dioses: esos platos retienen y conservan los reflejos del arco iris, de puestas del sol, o de auroras rosadas.

Durante toda la Edad Media se trabajó en alfarería, mas es en el siglo XV, en Italia, que Lucca Della Robbia —así lo afirma la tradición— encontró el medio de esmaltar la tierra o los artefactos de terracota, recubriéndolos con una capa blanca, azul y diversos colores, y poniéndolos después al horno. De ahí proceden esas estatuas brillantes, blancas y azules, de la Virgen María y del Niño Jesús, que imitamos muy a menudo.

En Francia, en el siglo XVI, el más grande ceramista fué Bernard Palissy. Cuando acabó de cocer en su horno su mayor obra: Catalina de Médicis se hizo célebre por sus "figulinas". Y éstas son platos y vasos en los que



aparecen en relieve pescados, cangrejos y otros ejemplares de la fauna marina, en colores, sobre un fondo oscuro y verde. En Rouen, una de las fábricas alfareras inició la elaboración y producción de las "faencias" (de Faenza, nombre de una ciudad italiana) "lozas, vidriado blanco", "porcelanas", que fueron una de las glorias de la cerámica francesa, Nevers, Moustiers, Marsella, Estrasburgo y cien otras cuidades rivalizaron en la elaboración de artículos necesarios al hombre. Es el Museo de Sèvres el que contiene la más hermosa y rica colección de "faencias" de todos los tiempos y de todos los países: desde lámparas romanas, colodras de grea alemanas, vasos de forma extravagantes de ciertas regiones francesas, hasta las grandes y elevadas fuentes de Rouen y muchas otras cosas curiosas.

Mas, la Europa trató, después de siglos, de dar con un secreto asombroso. Desde la más remota antigüedad, sólo los chinos sabían fabricar una materia de un blanco deslumbrador, delicado y brillante, sin raya alguna, que permitía pintar en colores transparentes como el acuarela.

En el siglo XVIII, en Saxe, un químico alemán —buscaba, como todo el mundo, dar con el secreto de los chinos—, mientras en una ocasión se hacía empolvar la peluca, descubrió en el polvo el famoso "ka-ho-lin" (caolín). Fué entonces que las fábricas de Saxe se hicieron célebres, especialmente por sus estatuitas, llamadas "Mignones": zagalas vestidas con trajes vaporosos y encajes de variados colores, y marquesas bailando sobre un solo pie, no más altas de 4 milímetros. Cuarenta años después, la manufactura de Sèvres —que Luis XV había vuelto a traer de Vincennes y que hasta entonces no había fabricado sino productos químicos— conoció todos los secretos de la "porcelana dura o sólida". Un farmacéutico de Burdeos, gracias a un pillete, descubrió, en Saint-Yrieix, cerca de Limoges, arcilla caolínica. Sèvres conserva, y conservará por mucho tiempo aún, su manera peculiar de elaborar productos cerámicos.

El pastel, mezcla de caolín, feldespato y cuarzo, ésto es, de los tres productos que pueden soportar 1,400 grados de calor sin fundirse, es trabajado, generalmente, en un torno, donde toma su forma mediante la mano de obra del obrero, y también por coladura en moldaje. Perfeccionado, secado, el objeto viene depositado en un recipiente de tierra, y puesto en el horno. Son impresionantes los hornos de Sèvres, que permanecen encendidos durante más de treinta horas, alimentados con leña de los bosques, no pudiendo emplearse ni el carbón, debido a su polvillo, ni la electricidad, a causa de sus interrupciones. El objeto o artículo sale del horno en condiciones de recibir "la cubierta" o esmalte brillante, especie de vidrio hecho de cuarzo y de feldespato, y una vez esmaltado vuelve al horno, donde es cocido a gran fuego. Es, después de esto, que el pintor inicia su obra. Hay que tener en cuenta que para cada color se necesita una cocción diferente... ¿No es de asombrarse pensando en todo el trabajo, la paciencia y el talento que se deben emplear para obtener un objeto tan perfectamente bello?

El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE

1 Aquella buena mujer, que veía en Mowgli al hijo recobrado, trataba de agasajarlo en todo lo que podía "—¡Pobre hijo mío!" se repetía A Mowgli aquellas palabras y aquellas caricias, que no comprendía, le producían un doble y desacostumbrado sentimiento de ternura y confusión



2. Cuando la noche cayó y llegó la hora de dormir, Mowgli de ninguna manera quizo quedarse tendido en la cama que le había preparado Messua, su madre. Mowgli saltó por la ventana y ganó otra vez la libertad de los campos Agil como un gamo, abandonó la choza y se alejó largo trecho del pueblo





3 No bien se había tendido sobre un mullido lecho de hojarasco, sintió el contacto frío de un hocico gris que se frotaba contra él Allí estaba el Hermano Gris "—¿Qué te trae por aquí, hermano?", preguntó Mowgli a su visitante "—Traigo noticias. En la selva están todos bien, todos menos Shere Khan, que está furioso contra ti y dice que cuando vuelvas no dejará ni tus huesos."

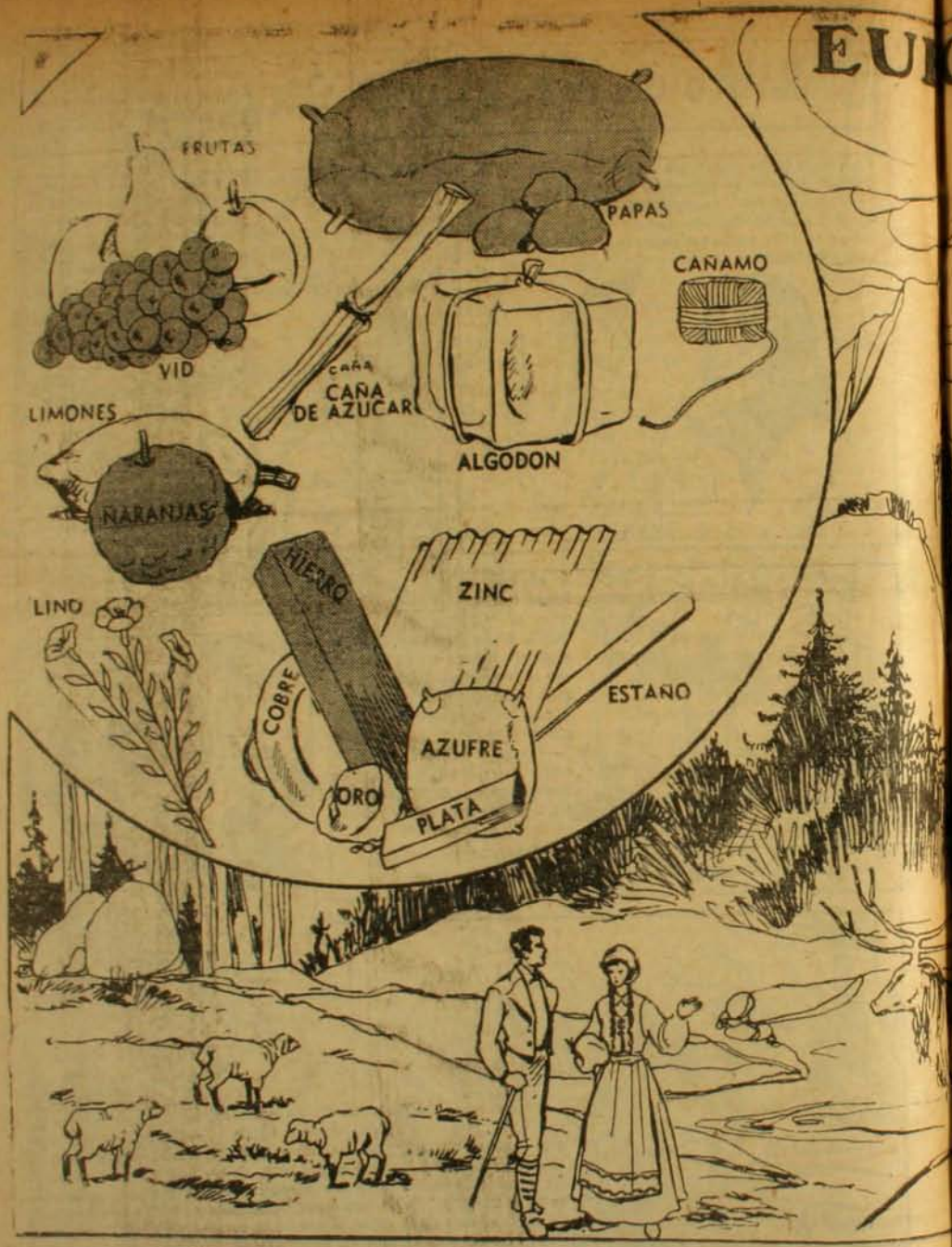




4 Mowgli lanzó una carcajada "—Ya nos veremos las caras ese fanfarrón y yo", respondió Mowgli, siempre riendo "—¿No te olvidarás que eres hermano nuestro? ¿No te olvidarás de que eres lobo, verdad?", imploró el Hermano Gris. "—Pase lo que pase, yo soy lobo y los hombres no me interesan, pero asimismo me acordaré que fui expulsado injustamente de la manada." En los tres meses siguientes raro vez se movió Mowgli de los contornos de la aldea Aprendió los usos y costumbres de los de su raza. Pero durante las labores, Mowgli meditaba los planes para el futuro.

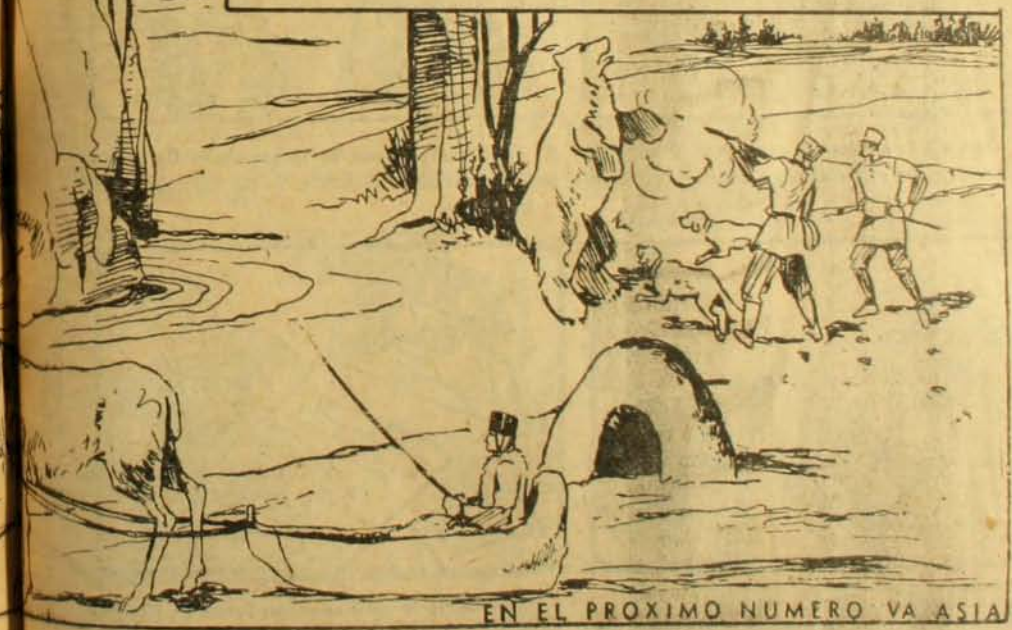
(CONTINUARA)

EUROPA



UNA DE LAS cinco partes en que está dividido el mundo, y la más pequeña de todas. Se halla comprendida entre el Oceano Glacial Artico, el Océano Atlántico, el Mar Mediterráneo, el Mar Negro y el Caspio, la cordillera del Cáucaso, los montes Urales y el río Ural. Tiene una superficie de 9 947 286 Km 2, y su población se calculaba en 1943 superior a 520 millones de habitantes. La densidad media de la población es de 52 habitantes por Km 2, pero en realidad la población se aglomera en los centros industriales, en las costas propicias a la pesca y en las zonas agrícolas, hay en Europa regiones cuya densidad es mucho mayor. Si se observa que el continente americano, siendo cuatro veces mayor en extensión (40 millones de Km 2), posee una población equivalente a casi la mitad de la de Europa (260 millones de habitantes), se deduce que, mientras el continente europeo puede considerarse ampliamente poblado, el americano lo está escasamente.

Europa se divide en 36 estados independientes. Rusia, capital Moscú; Francia, cap. Paris; España, cap. Madrid; Alemania, cap. Berlin; Suecia, cap. Estocolmo; Finlandia, cap. Helsingfors; Polonia, cap. Varsovia; Noruega, cap. Oslo, Italia, cap. Roma; Rumania, cap. Bucarest; Yugoslavia, cap. Belgrado; Gran Bretaña, cap. Londres; Checoslovaquia, cap. Praga; Grecia, cap. Atenas; Bulgaria, cap. Sofía; Islandia, cap. Reykjavik; Hungría, cap. Budapest; Portugal, cap. Lisboa; Austria, cap. Viena; Irlanda, cap. Dublín; Letonia, cap. Riga; Lituania, cap. Kaunas; Estonia, cap. Tallinn; Dinamarca, cap. Copenhague; Suiza, cap. Berna; Holanda, cap. La Haya; Bélgica, cap. Bruselas; Albania, cap. Tirana; Turquía, cap. Angora; Luxemburgo, cap. Luxemburgo; Danzig, cap. Danzig; Andorra, cap. Andorra; Liechtenstein, cap. Liechtenstein; San Marino, cap. San Marino; Mónaco, cap. Mónaco; Ciudad del Vaticano.



EN EL PROXIMO NUMERO VA ASIA

EL LUCO LUCAS





1. La fama de Chúcaro es enorme, y desde el día en que consiguió botar a Pete nadie más se ha atrevido a montarle. Inútilmente se colocan avisos por todas partes ofreciendo grandes sumas de dinero. Nadie se atreve.

2. Hasta que al fin, un día, el encargado de organizar los rodeos llamó al loco: "—Yo tengo un contrato con usted sobre la actuación de Chúcaro. Admito que atraerá a mucha gente, pero no hay vaqueros que se atrevan a montarlo..."





3. "—Ha dejado a todos mis vaqueros en el hospital... De modo que me veré obligado a cancelar su contrato..." Al pobre loco se le vino el alma a los pies.

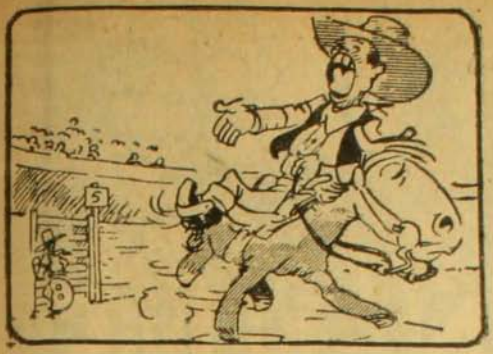
4. Todos sus proyectos se venían abajo. De pronto tomó una decisión desesperada. "—¡En ese caso, señor, yo lo montaré'..."





5. "—¡Magnífico!... ¡Es una gran idea! ¡Y, además, yo le apostaré todo mi dinero contra su contrato y Chúcaro de que no podrá montarlo!... ¡El loco Lucas, seguro de su triunfo, acepta encantado!

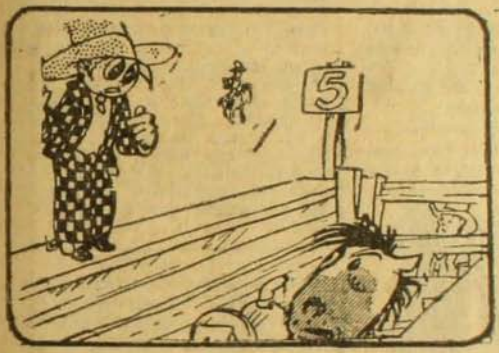
6. Inmediatamente nuestros amigos firman los términos de la apuesta. El loco Lucas no cabe en sí de gozo. "Le ganaré todo su dinero a este tonto —piensa—; ¡cómo no voy a poder montar a mi propio caballo!..."



7. Llegó el día del torneo y la gente llenó completamente todas las localidades. Nadie se quería perder ese espectáculo. Un vaquero anunció con gran pompa al loco Lucas



8. Mientras el loco guardaba a Pica-Pica en su sombrero y le daba algunas explicaciones: "—Yo te agradezco mucho todos tus favores anteriores, Pica-Pica, pero por esta vez es preciso que no salgas del sombrero..."



9. Muy seguro de sí mismo el loco Lucas se dirige a montar a Chúcaro. "—Esta vez, Chúcaro, seré yo... Pórtate muy bien..." Sin embargo, Chúcaro mira al loco con cierto recelo...



10. Pero el loco Lucas no se fija en esa mirada y saltando sobre la silla da la orden de abrir las trancas, y no pensó que Chúcaro lo extrañaría, por su traje, y le daría una desagradable sorpresa.



11. Y aquí sucedió lo increíble: sin mediar ni una explicación, Chúcaro proporciona al pobre loco dos sendas patadas que le hacen salir volando por los aires, que hacen ver al loco Lucas estrellas de todos colores y luego caer al suelo.



La apuesta se mantiene. El loco Lucas tratará nuevamente de montar a Chúcaro con ropas de vaquero. ¿La conseguirá?...

12. El pobre loco queda todo maltrecho y adolorido. "—¿Qué le ha pasado a este bruto de Chúcaro?" "—Es muy sencillo —le responde un vaquero—, a Chúcaro no le agradó que lo fueras a montar con esa ropa tan elegante. Debes vestirte de vaquero..."

(CONTINUACION)

LA condujo hasta la puerta y, con ceremoniosa cortesía mantuvo en alto la cortina hasta que la egipcia salió.

—La paz sea contigo —dijo al despedirla.

VII

BEN-HUR VUELVE A ESTER

Cuando Ben-Hur dejó a Iras y salió del salón sentía profundo desaliento; marchaba lentamente y cabizbajo pensando que un hombre paralítico puede conservar un cerebro bastante sano para hacer daño. Como sucede casi siempre después de una desgracia, que miramos atrás en busca de su origen y de las circunstancias que la han producido, la idea de no haber sospechado nunca que la egipcia estuviera tan íntimamente ligada a Mesala, y de que durante varios años hubiera estado inocentemente, él y sus amigos, a merced de aquella mujer, era para su vanidad de joven una herida insoportable.

Afortunadamente, la herida había sido sólo en su vanidad, y esta clase de heridas no son ni siquiera incurables.

—Alabado sea Dios —exclamó en voz alta—; gracias a El, esta mujer no ha conseguido adquirir más imperio sobre mí. Creo que nunca la amé seriamente.

Habiéndose descargado, por esta exclamación, de no pequeña parte del peso que oprimía su espíritu, avanzó más ligero hacia una escalera que ascendía hasta el terrado. Cuando llegó a lo más alto pensaba:

"—¿Será Baltasar cómplice en la hipocresía de su hija?... No..., no... La hipocresía raras veces se aviene con una edad avanzada como la de este hombre... Baltasar es honrado. Tendió una ojeada sobre el parapeto y volvió de nuevo a pasear, inconsciente y mecánicamente, hasta el pabellón de estío, escasamente alumbrado, y al mirar desde afuera vió el sillón de Simónides; desde el sitio que ocupaba podía contemplar una gran parte de la ciudad hacia la Plaza del Mercado. El buen hombre ha vuelto. Voy a hablarle, si no duerme."

Entró, y con pasos tácitos se dirigió al sillón. Se asomó por encima del alto respaldo y vió a Ester, que dormía anidada allí: una figura delicada cubierta con pesada manta. Puso los brazos sobre el respaldo del sillón y empezó a reflexionar:

—No quiero despertarla: no tengo nada que decirla; nada, sino que es todo mi amor... Ella es hija de Judá como yo, y hermosa. ¡Qué poco se parece a la egipcia! Todo lo que en ella es vanidad, en ésta es candidez; lo que allí es egoísmo, aquí abnegación. La cuestión no está en si yo la amo, sino en si ella me ama. Desde un principio se mostró mi amiga. La noche que hablamos sobre el terrado de Antioquía, ¡con qué ingenuidad infantil me rogó no me enemistara con la poderosa Roma, y me hizo contarle la vida que llevaba en mi



RESUMEN: Ben-Hur es injustamente condenado a galeras. Más tarde, heredero de un noble tribuno, cree que su madre y hermana, a quienes busca, han muerto a causa de la lepra; pero en realidad ellas viven y se ocultan para que el joven no sufra al verlas con la horrible enfermedad. Amrá, una antigua y fiel criada de la madre de Ben-Hur, oye hablar al joven de Jesucristo y de sus maravillosos milagros, y lleva a las leprosas al camino por donde pasará...



villa de Misénum y en la gran ciudad! A fin de que no advirtiera que adivinaba su inocente malicia me lancé a besarla. ¿Habrá olvidado aquel beso?... Yo..., no. ¡La amo! En la ciudad no saben que ya he encontrado a mi familia. Me arrepentí de habérselo dicho a la egipcia, pero esta niña se alegrará de su curación y las acogerá con amor y dulces halagos. Será una nueva hija para mi madre, y en Tirza encontrará su semejante. Voy a despertarla y a decírselo todo... Pero, ¿y la egipcia?... No, no puedo cometer una locura... Aguardaré otra ocasión; sí, aguardaré tiempos mejores. Adiós, hermosa niña, mujer abnegada, hija de Judá.

Y se retiró tan silenciosamente como había llegado.

VIII

¿A QUIEN BUSCAIS?

Ben-Hur se alejaba apresuradamente, pues pensaba tomar los caballos en el *khan* para volver al lado de su familia.



Pero se asombró cuando vió en la vía, brillar entre el humo el centelleo de las picas de los soldados de Roma. ¿Qué venían a hacer aquellos burlones legionarios en medio de una ceremonia religiosa puramente judía? El hecho era inaudito, y Ben-Hur se detuvo para saber lo que aquello significaba.

La luna brillaba con todo su esplendor en el cenit; pero, como ni su clara luz, la de las antorchas y hogueras, ni la claridad que salía de

¿QUIERES GANAR DINERO?

LA región que posee Chile en el Continente Polar Sur se llama Antártida Chilena, o Territorio Chileno Antártico, y comprende todas las tierras, islas, islotes, arrecifes, glaciares (Pack-ice) y demás, conocidos y por conocerse, y el mar territorial respectivo, existente dentro de los límites del casquete constituido por los meridianos 53º longitud Oeste de Greenwich y 90º longitud Oeste de Greenwich (Decreto Supremo N.º 1,747, de 6 de noviembre de 1940).

Sorteados los premios entre los miles de concursantes, han resultado favorecidos los siguientes:

PREMIO DE ..... $ 100.—

IRMA GALLARDO, Avda. Argentina N.º 242, Los Andes.

PREMIOS DE ..... $ 50.—

MARIO BRUNA, Alameda de las Delicias N.º 259, San Felipe; **ELIANA ESPIL**, Mac-Iver, Concepción; **JUAN AYALA**, Membrillar N.º 691, San Fernando; **EMMA GONZALEZ**, Picarte N.º 463, Santiago; **A. INZUNZA**, Esc. Superior de Hombres, Mulchén.

PREMIOS DE ..... $ 20.—

Carmen Bórquez, Tocornal N.º 167, Puente Alto; **Víctor Cotricheo**, Esperanza N.º 130, Temuco; **Roberto Aldoney G.**, 4 Norte N.º 276, Viña del Mar; **Luis Díaz Caballero**, Casilla N.º 523, Osorno; **Eduardo Sanhueza**, Palacios N.º 198, Bulnes; **Alicia Quintana**, Correo Yungay, Ñuble; **Julio Cerón**, Blanco Encalada, Río Bueno; **Eliana Maquieira**, Rosas N.º 820, Chillán; **Gunther Brant**, Antonio Varas N.º 2070, Santiago; **María Vera**, Hospital San Bernardo, San Bernardo.

FELICITAMOS A LOS TRIUNFADORES.

Y a los que nada tuvieron decimos: No desesperarse, comienza la otra rueda del concurso.

¿QUIERES GANAR DINERO?

Aquí va la nueva pregunta que les dará opción para ganar los codiciados

PREMIOS EN BILLETES DE A:

$ 100.—, $ 50.—, $ 20.—

A-B-C CHILENO

¿QUE PROVINCIA EMPIEZA CON: "A"?
¿QUE RIO CON: "B"?
¿QUE CIUDAD O PUEBLO CON: "C"?

Tu respuesta vendrá escrita claramente en el cupón que aquí va, así como el nombre y la dirección.



A - B - C CHILENO

¿Qué provincia empieza con A?: .....

¿Qué río con B?: .....

¿Qué ciudad o pueblo con C?: .....

Nombre .....

Dirección .....



las puertas abiertas de las casas bastaban para alumbrar bien la calle, muchos llevaban linternas. A Ben-Hur se le ocurrió de pronto que aquellas luces podían tener algún designio, y para descubrirlo se apostó en un lugar por donde el cortejo había de pasar necesariamente. Las antorchas y las internas las llevaban unos esclavos, armados con gruesas mazas o cachiporras, y otros con jabalinas. Alumbraban el camino y servían de escolta a dignatarios, ancianos, sacerdotes y rabinos de largas barbas, de espesas cejas y de corva nariz. Eran, en fin, personajes de la clase sacerdotal y del partido dominante entonces en los concilios de Caifás y de Anás. ¿Adónde podían ir a aquellas horas? No al Templo, con seguridad, pues más bien parecían venir de él. Y si el asunto que les guiaba era pacífico, ¿por qué rodearse de soldados?

Cuando el cortejo empezó a llegar adonde se encontraba Ben-Hur, la atención de éste recayó en los tres personajes del centro. Los esclavos parecían concentrar todos sus cuidados en ellos, demostrándoles el mayor respeto. En el que iba a la izquierda del grupo reconoció a uno de los jefes de servicio del Templo, y en el de la derecha a un sacerdote, sin que pudiera identificar al del centro, pues iba con la cabeza abatida sobre el pecho y apoyándose pesadamente en los hombros de los otros dos. Parecía más bien un prisionero, aún bajo el influjo de la sorpresa del arresto, y a quien condujeran a algún terrible suplicio o a la muerte. Los dignatarios que le asistían a derecha e izquierda, por cierta deferencia que guardaban hacia él, dejaban ver que si no era él mismo quien dirigía la partida, era, por lo menos, un guía o un delator. Ben-Hur se puso al lado de la comitiva y, arrastrado por la curiosidad, siguió con ella. ¡Si el hombre del centro levantara la cabeza!

Y al fin sucedió así. A la cruda luz de las linternas, que caía de pleno sobre una faz pálida, desencajada por el miedo o el remordimiento, de ojos hundidos y barba hirsuta, lo reconoció al fin. En su continuo velar por el Nazareno, Ben-Hur conocía a todos sus discípulos tan bien como el Maestro. Así, al ver ahora a este hombre, exclamó involuntariamente:

—¡Iscariote!

El hombre volvió lentamente la cabeza, hasta que sus ojos se fijaron en Ben-Hur, y sus labios se movieron como si fuera a hablar; pero el sacerdote se interpuso y le increpó:

—¿Qué buscas? ¡Largo de aquí! —y empujó a Ben-Hur para echarle a un lado.

El joven no se ofendió de esta rudeza, preocupado como estaba por la curiosidad que le inspiraba aquella procesión. Continuó, pues, de nuevo en su seguimiento a lo largo de la calle, entre la gente que poblaba la llanura, desde el cerro de Bezeta hasta la Torre Antonia; luego siguió por el lado de la piscina de Betesda hasta la Puerta del Carnero. Por todas partes estaban las calles cuajadas de gente entregada alegremente a la celebración de la Pascua.

Las puertas de la ciudad se hallaban abiertas a esta hora, y durante toda la noche, en atención a la solemnidad del día, los guardianes faltaban de allí.

Cuando la comitiva salió de la ciudad, encontró a su frente la profunda garganta del Cedrón, una de cuyas vertientes era el Olivete. Antes de que Ben-Hur decidiese si iría más lejos, la comitiva se encaminó hacia la garganta, lo que reavivó su curiosidad. ¿Qué objeto llevaría a aquellos hombres al fondo del torrente? Golpeando ruidosamente con sus palos y trancas a un lado y otro del camino, llegaron al pie de un huerto de olivos encerrado en un muro de piedra por el lado del camino. Ben-Hur vió algunos viejos y nudosos árboles, el piso cubierto de hierba y una pila o depósito excavado en la roca para extraer el aceite a la manera del país. De pronto, oyó voces que hablaban acaloradamente a la cabeza de la comitiva, y una sensación de pánico corrió entre las filas, retrocediendo todos en ciego montón y cayendo unos sobre otros. Sólo los soldados se mantuvieron firmes.

Ben-Hur empleó algunos momentos en salir de aquel tumulto y se adelantó hasta la cabeza del cortejo. Encontró un portillo y, mirando por él, vió un hombre de blanca vestidura y con la cabeza descubierta, de pie ante aquella entrada; tenía cruzadas las manos, y su delicada figura de faz delgada, orlada de larga cabellera, expresaba resignación y mansedumbre.

¡Era el Nazareno!

Tras él, junto al portillo, estaban los discípulos muy excitados formando grupo, y su indignación contrastaba con la calma que demostraba el Maestro. La roja luz de las antorchas caía sobre su faz, dando a su cabello un tono más cálido que de costumbre, y la expresión de su rostro aparecía como siempre, dulce y compasiva. Frente a esta figura, que nada tenía de marcial, estaba la turba ansiosa, pero llena de temor supersticioso, y dispuesta, a la menor señal de cólera de aquel hombre, a huir y dispersarse. Ben-Hur lo comprendió todo con una rápida mirada

(CONTINUARA)

BUFALO BILL ★ POR HARRY O'NEILL

CUANDO UNO DE LOS BANDIDOS IBA A DISPARAR SOBRE TORNADO, ESTE LO VIO DESPLOMARSE ANTE SI.-

¿QUIEN DISPARO A ESTE HOMBRE? NO OI NINGUNA DETONACION.

¡AHI ESTA! ¡SIGAMOSLO, MUCHACHOS!

PERO ÈL ENMASCARADO ERA DEMASIADO AGIL.-

SALTO DE UN TECHO A UN ARBOL, DEBAJO DEL CUAL ESPERABA SU CABALLO.-

EL ANIMAL ERA MUY VELOZ, Y PRONTO LOS PERSEGUIDORES QUEDARON ATRAS.-

UN RATO MAS TARDE ESTABA LIBRE PARA FORMAR NUEVOS PLANES.-

MAS TARDE, EN EL PARADERO DE LOS BANDIDOS.-

SCARFACE QUIERE QUE ASALTEMOS HOY EL EXPRESO Y NOS APODEREMOS DE LA CORRESPONDENCIA.

DE PRONTO, UN CUCHILLO SE CLAVO EN LA PUERTA... TRAIA ATADO UN PEDAZO DE PAPEL.

COLECCION
ULISES
LIBROS BELLOS QUE SE ABREN
POR DENTRO
Volúmenes publicados

LOS HIJOS DE LA PRADERA, por C. Tesiore. Ultimo volumen aparecido en esta colección que hemos señalado como compañera del adolescente por la gracia de su formato y la aventura que esta vez agita la juventud de dos razas. $ 10.—

HERNE, EL CAZADOR, por Raviel. Hermosa narración de misteriosas correrías de un valiente en tiempos de la Edad Media, entre grotescos personajes que viven en un ambiente inquietante y abigarrado. $ 10.—

DE LA TIERRA A LA LUNA, por Julio Verne. Páginas que perdurarán en la mente de quien las lea como la más maravillosa escapada de la imaginación humana a la vida de otros mundos. $ 10.—

SANGRE Y CENIZA, por Blanca Santa Cruz Ossa. Narración novelesca de la Conquista de Chile, saturada de cariño por la tierra y por su raza. $ 10.—

EMILIO Y LOS DETECTIVES, por Erich Kestner. Andanzas de muchachos intrépidos que en busca de aventuras descubren un caso sensacional. $ 10.—

EN LAS GARRAS DEL LEOPARDO, por C. Tesiore. El Africa misteriosa y lejana hace sentir la vida de su yungla y de su gente en este libro que también nos muestra la abnegación de un misionero. $ 10.—

LOS MUCHACHOS DE LA CALLE PAUL, por Ferenc Molnar. Momentos emocionadores arrancados a la infancia por el célebre dramaturgo húngaro y narrados con singular maestría. $ 10.—

ESTA COLECCION CONSTITUYE UN MOTIVO DE ORGULLO PARA NUESTRO SELLO POR LA HERMOSURA DE SUS ARGUMENTOS, POR LA PUREZA Y LA MORALIDAD SIEMPRE PRESENTES EN SU TRAMA Y POR LA EVIDENTE SIMPATIA DE SU PRESENTACION, ORIGINADA EN LA CURIOSA PECULIARIDAD DE SU FORMATO, CONSTITUYE EL MEJOR REGALO PARA LA INFANCIA PREPUBERAL.

PRECIO EN EL EXTERIOR:

US. $ 0.50 cada volumen.

DESPACHAMOS DE INMEDIATO CONTRA REEMBOLSO AL INTERIOR, SIN GASTOS DE GIRO QUE PARA EL COMPRADOR, EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D, Santiago de Chile



(CONTINUACION)

RESUMEN: El doctor Aristides Páques, con algunos amigos, deciden hacer un viaje por debajo del mar en un auto, invento del doctor, en busca de una isla sumergida, llamada Tukaram Sing. Parte en su búsqueda, con sus amigos, entre los que va Pedro Kreusse, el cual está de acuerdo con Arsel Fersen, alias José Had, que ha quedado en compañía de los demás compañeros del doctor, de tomarlos prisioneros con el fin de obligar a Páques a entregarles los derechos de su invención...

LA joven insistió en su pregunta. Lo que el lugarteniente enemigo le había dicho acerca de Pedro Kreusse y de sus sentimientos hacia ella no podía dejarla tranquila.

—Si rehuso casarme con el hombre que pretende estar enamorado de mí, se me separará de mis parientes y de mis amigos.

Arsel Fetson respondió vagamente:

—Esas son cuestiones sentimentales que no me competen. Yo no tengo que tratar más asuntos que los que interesan a mi país. Mientras Raúl de Versalles viva, tendrá usted un brazo dispuesto a defender sus derechos, señorita.

Dicho esto se inclinó ante la joven y dijo friamente:

—Aguardo su decisión, señores: la libertad de vivir a su antojo en el yate mientras regresan nuestros amigos comunes bajo la promesa de no intentar huir. Tienen diez minutos para pensarlo. Escojan.

Y saludando, fué a unirse a los otros dos hombres vestidos de blanco que esperaban sin decir palabra.

Resistir era una locura. Todos los prisioneros lo comprendieron. En suma, la situación parecía menos grave y menos peligrosa que cuando se vieron en manos de los indios.

Es lo que el conde dijo al marqués y al comandante; pero el abuelo de Ana murmuró:

—Se olvida usted de Pedro Kreusse, que, como ha oído, ama a mi nieta.

Pero el conde le interrumpió bajando la voz:

—¡Quién sabe si Pedro Kreusse regresará!

SEGUNDA PARTE

Capítulo primero

No había mentido el falso criado de los Kreusse cuando dijo que había estado en la isla de Tukaram Sing. A continuación de haber cometido un acto indelicado tuvo la fortuna de encontrar a Soudraka y aceptó encantado la idea de venderse al dueño del refugio misterioso.

Cuando llegó allí se formó la idea de escaparse el día que Tukaram Sing le demandara para un experimento peligroso, y se cumplió a sí mismo la palabra, arriesgando un golpe de una audacia verdaderamente inaudita.

Habiendo aceptado el acompañar al maestro en una de sus excursiones con escafandras cuando la isla se hallaba sumergida no lejos de las costas de la Florida, osó destacarse del grupo y con una audacia atroz se decidió a ganar a pie la costa, que sabía no se hallaba a más de una milla de distancia.

Al fin cierto que le esperaba en la isla, y contra el cual todo su ser se rebelaba, prefirió arriesgarse a sucumbir en una tentativa desesperada.

Y ocurrió que el lugarteniente Arsel Ferson, el hombre que por satisfacer sus apetitos no había vacilado en entregarse al robo, tuvo la dicha extraordinaria de conseguir su evasión, llegando a la costa después de cuatro horas de marcha, en las que desafió todos los peligros. Además tuvo la sorpresa de ser recogido por hombres de su nacionalidad. Conducido a su país, para hacer perdonar su falta ofreció descubrir y entregar la isla de Tukaram Sing.

Ocho días más tarde le ponían en relación con el banquero Andrés Kreusse y su hijo Pedro, designados ambos por el Gobierno para que le secundaran moral y pecuniariamente. No se trataba ya más que de dar con la isla, y para esto no había sino esperar a que el doctor Soudraka volviera a tierra en busca de nuevos sujetos para las experiencias de Tukaram Sing.

Allí estaba la principal dificultad, porque Soudraka no desembarcaba jamás dos veces en el mismo sitio. Se podía buscarle en Francia cuando él estuviera en China o en Perú.

Mas no había por qué desesperar tampoco de dar con un hombre de la importancia de Soudraka, sobre todo cuando ese hombre no oculta su nombre y se reúne en cierto ambiente de la sociedad.

Pero pasaron los meses, y Ferson y sus dos asociados empezaron a desconfiar del éxito, cuando el anuncio de Páques les devolvió la esperanza. Gracias a sus relaciones se hicieron presentar primeramente al marqués de Krevelán y después al doctor Páques.

El resto ya se sabe.

Dentro del auto de Páques no se oía más ruido que el runruneo del motor.

Cada uno estaba perdido en un mundo de pensamientos.

Mientras el doctor y Kawamura no soñaban sino con el fin definitivo del viaje, el mecánico se ocupaba de la buena marcha del carruaje, los esposos Aubierne pensaban en su pequeño Santiago, el lugarteniente Versalles se acordaba de su prometida y los Kreusser se preguntaban si habría salido bien el plan que en compañía de Ferson habían urdido.

Por el momento no podían cambiar verbalmente sus impresiones. Mientras llegaba la hora de descubrir y apoderarse de la isla misteriosa, Pedro Kreusse pensaba en Ana.

Seguro de que el convertirla en su esposa tendría algunas dificultades, pero todas ellas serían vencidas. ¿No tenía en su poder a los marqueses de Krevelán, al conde de Versalles, a todos los marinos del yate? Todo esto formaba un lote que bien merecía la pena de que la muchacha se decidiera a querer tomarle por esposo.

Y a la inmensa alegría del triunfo próximo había que añadir el porvenir deslumbrante que les esperaba al premiar su Gobierno una expedición tan arriesgada como bien conducida.

Fué el doctor Páques quien les arrancó de sus sueños al invitarles, como a todos los pasajeros, a que fueran a ver la maquinaria.

Allí fueron abiertos v a r i o s *panneaux* movibles y en la delantera del auto se descubrieron grandes vidrios espesos y transparentes.

Había allí cinco asientos confortables a cada lado para que los viajeros pudieran ver la marcha del aparato bajo las olas.

Los aparatos inventados por Páques para distribuir el aire puro y para quemar el viciado funcionaban admirablemente.

El auto rodaba en medio de una verdadera selva de pólipos, abriéndose paso gracias a su velocidad y a su potencia.

Por momentos el auto evolucionaba a la derecha y a la izquierda para no destruir inútilmente grandes bloques coralinos de ocho a diez metros de diámetro, entre los que brillaban millares de estrellas de mar de colores vivísimos.

Algunas calcáreas, que Páques llamaba miléporas, ponían en la superficie una coloración perla que parecía un maravilloso trabajo hecho en marfil.

El mecánico se notaba que era perito en su oficio. Dirigía el automóvil con una seguridad asombrosa.

El sabio hacía a sus oyentes una descripción de las substancias que forman el suelo del fondo de los mares; pero el japonés no prestaba gran



atención a las palabras de Páques, sino que, inclinándose hacia Aubierne y Nadia, dejó caer estas palabras, comprensibles sólo para ellos:

—¡Los guardianes de la isla! ¿Se acuerdan ustedes?

Alrededor de la máquina nadaban cuatro grandes monstruos marinos.

Las palabras del nipón hicieron que Aubierne y Nadia se acordaran efectivamente de que Tukaram Sing había sabido agregar a su séquito seis de aquellos monstruos, asegurándoles la comida diaria con el fin de impedir que aquellos que se habían vendido a él pudieran escaparse nadando cuando la isla se encontrara a flote, porque hubiesen sido devorados inmediatamente por las bestias marinas.

—¿Serán los mismos guardianes?—preguntó Aubierne.

Kawamura lo afirmó, y explicó así su afirmación:

—Ningún otro escualo evolucionaría con la tranquilidad y, si se puede decir, hasta con la familiaridad que éstos lo hacen alrededor del coche. Asustados por estas máquinas monstruosas, huirían; pero éstos, acostumbrados a seguir por todas partes a la isla de Tukaram, no se espantan del automóvil de Páques.

En efecto, los monstruos estaban acostumbrados desde hacía mucho tiempo a ver rostros humanos, a contemplarlos a través de espesos vidrios transparentes, para que el carruaje les espantara.

Páques oyó las palabras del nipón y aprobó con la cabeza, porque aquella idea de Tukaram Sing le pareció ingeniosa y original.

Apretados unos contra otros, Nadia y su marido se miraban en silencio.

Páques se dió cuenta de esta emoción y les preguntó:

—¿Les sucedió a ustedes algo con los escualos?

—A nosotros, no —dijo Aubierne—, pero su presencia nos hace recordar una escena de la que fué teatro la isla de Tukaram Sing: la muerte de un español, el capitán Servilla. Como yo, como Nadia y como otros tantos, el desgraciado esperaba el momento supremo en que el maestro lo llamaría. Enfermo de paludismo, el desgraciado no vivía sino pensando en la suerte que le estaba reservada. La locura, poco a poco, invadía su cerebro.

—Es necesario, en efecto, tener un gran carácter para seguir viviendo cuando se sabe que la existencia no es más que cuestión de días —dijo el abogado Pedro Kreusser.

Aprobó Aubierne, y continuó:

—Un día, el indio encargado de la llamada fatal apareció en el salón donde nos hallábamos todos reunidos.

¿Qué pasó entonces por el espíritu del desgraciado español? ¿Creyó, tal vez, haber oído pronunciar su nombre? No sé; pero loco, furioso, se lanzó a la escala y llegó a la plataforma superior de la isla. Nosotros le seguimos, pero llegamos demasiado tarde. Cuando nos presentamos en la superficie, el desventurado se había largado de un salto al mar. Un minuto nadó desesperadamente, pero no fué más. Los guardianes de la isla velaban, y veinte segundos más tarde nuestro compañero había desaparecido.

—Debió ser un drama espantoso —dijo Pedro Kreusse.

—Espantoso —murmuró N a d i a—. Nosotros no lo olvidaremos nunca.

Hubo un silencio que el m i s m o Kreusse rompió diciendo y dirigiéndose particularmente al japonés:

—De todas formas, debe haber algún otro medio de salir de la isla que ese de lanzarse así a la muerte.

¡CONTINUARÁ!


¡CARROUSEL!

CHISTES

LA SEÑORA.—¡Quieres marcharte, pero si soy yo la que hace todo el trabajo de la casa!
LA EMPLEADA.—Sí, señora; pero no me gusta su manera de hacerlo.

•

—¿Asististe a la apertura de la exposición?
—Sí.
—¿Entonces viste al alcalde detenerse ante mi cuadro "La Libertad"?
—Sí.
—¿Y qué dijo?
—¡Libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre!

•

UN huasito que venía por primera vez a la ciudad pasó delante de un notaria y leyó: no-te-ria; más allá encuentra una hojalatería, que él tradujo por: "ojala-te-ria; por último, al pasar frente a una paquetería, exclamó amostazado:
—¡Güeno con la gente ésta! Primero le icen a uno que no se ria; después, que ojalá se ria, y por último, que p'a qué se rie.

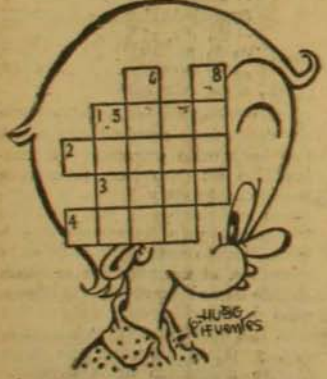
Yoly Harriague D., Angol.

CÓMO SE ORIGINÓ

POR PABLO F. BERDANIER


BAYONETA
DURANTE UNA BATALLA EN EL SIGLO XVII, LOS VASCOS, VIÉNDOSE CORTOS DE PERTRECHOS, EMBICARON SUS ESPADAS EN EL CAÑÓN DE SUS MOSQUETES, LOGRANDO ASÍ DERROTAR AL ENEMIGO. LUEGO, LOS FRANCESES FABRICARON EN BAYONA ESPADAS CORTAS PARA ESE FIN, LLAMADAS BAYONETAS.
BARNIZ
LOS ANTIGUOS EGIPCIOS, HACIA EL SIGLO XII ANTES DE JESUCRISTO, DESCUBRIERON LAS VIRTUDES EMBELLECEDORAS Y PROTECTORAS DE LAS RESINAS VEGETALES, E INVENTARON ENTONCES EL BARNIZ, QUE AUN HOY USAMOS.
610

CONCURSO "METRO" Y "CONDELL"



Cada semana sorteamos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al CRUCIGRAMA (puzzle) que damos semanalmente.
Dirigir las cartas a "El Cabrito". Concurso "Metro" y "Condell", casilla 84-D, Santiago.
Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, 3er. piso. En cuanto a los niños de provincias que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.

CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1.—Celebridad.
2.—Elevarse por los aires.
3.—Claro.
4.—Andar ligero.

VERTICALES:

5.—Sitio donde actúan los tribunales.
6.—Mojarse mucho.
7.—No es bueno.
8.—Extraño.

Rodolfo Castañeda, Rafael Peralta, Sergio Riquelme, Jorge Cortez, Jorge Sein, Francisco Zabala, S. Padilla Arquero, Hugo Martínez, Jorge Rampilioni, Manuel González, Elena Mancilla, Luis Muñoz, Armando Núñez, Daniel y Vicente Morán, Florentino López, Oscar Fuentes, Daniel Acuña, Juan Jaramillo, Alejandro Espinoza, Víctor Arias, Eugenio Barros, Rubén Díaz, Estella Arce, Olga Ubeda, Lucía Garrido, Luis Ríos, Carlos Osorio, Camilo Marticorena, Augusto Bello, Uri y Saúl Libez, Osvaldo Meza Olazo, Rolando Caicedo.
VALPARAISO: Sergio Palma, Lucía Figueroa, Hugo Rivera, Pancho Rivera, Ana y Edgardo García, Pedro y Arnaldo García, Luis y Myrian Santibáñez, Enrique Sim, Rose Marie Vuscovich, Eleane Rodríguez, María Cristina Rodríguez, Manuel Vicuña, Rodrigo y Alonso Contreras, María Guevara, Lucindo Rodríguez, Ernesto Silva, Eulogio Recabarren, Rosario Dossetto, Aníbal Roselott.

SOLUCION CRUCIGRAMA ANTERIOR.

HORIZONTALES:

Símbolo del calcio: CA.
Contrario a menos: MAS.
Mueble común: MESA.
Impresión que hacen al olfato las emanaciones de los cuerpos: OLOR.
Bebida fuerte: RON.
Tribu de nómades de la Tierra del Fuego: ONA.

VERTICALES:

Arabe: MORO.
Fruta: MELON.
Casa grande: CASONA.
Sonoros el mañar crudo al fuego: ASAR.

CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

HAY muchos métodos para aprender a nadar, como hay varios procedimientos para practicar este ejercicio. Hay quienes proclaman la utilidad de los ejercicios preparatorios en seco, sobre un caballete; no falta quién pretende que hay que ayudar al nadador, al principio, con cuerdas, nadadores y salvavidas. Nosotros estimamos que el nadador puede aprender solo, ejercitándose inmediatamente en el agua, sin el auxilio de ningún aparato. La única prudencia a que debe sujetarse, es ir progresivamente, y no internarse antes de estar seguro de saber sostenerse sobre el agua.

Cuando se sabe nadar normalmente y hacer la plancha, hay que aprender a zambullirse. La costumbre de la zambulida es una garantía contra la sorpresa de una caída inesperada al agua. Acostumbrarse a nadar entre dos aguas, con los ojos abiertos; al principio, se siente escosor en los ojos, y éstos se congestionan; con alguna costumbre, estos inconvenientes desaparecen y se llega a ver claro debajo del agua. De esta manera se tienen probabilidades de poder salvar al que se ahoga por inmersión. En el mismo orden de las ideas, es necesario aprender a nadar y a zambullirse vestido, con toda la ropa habitual.

Es una cuestión de estrenamiento progresivo.

Los baños, sobre todo los de mar, son excelentes para la salud.

(CONTINUARA)



AQUI ESTAMOS TU



EL OTOÑO VA A LA ESCUELA

El otoño va a la escuela
silbando por el camino;
lleva botones dorados
en su camisa de armiño.

Es un chico pelirrojo
que siempre se iba conmigo;
hoy, por mirar el río,
¡se le cayeron los libros!

Las hojas salieron todas
volando por los confines,
y en su pañuelo de plata
cayeron penas de lirios.

El otoño está muy triste
a la vera del camino;
no tiene libros ni estuche,
ni moneda en sus bolsillos.

El profesor está huraño,
¿El otoño se ha perdido?
—Pero mirando hacia el bosque—,
No; por allí veo sus libros.

Y otoño sigue buscando
las hojas que se han perdido;
algunas están bordadas,
otras con muchas líneas.

Ya otoño no va a la escuela
ni silba por los caminos.
¡Está su traje manchado
y llora cuentas de vidrio!

FILOMENA ASTUDILLO DE LATORRE, maestra. Temuco.

UN POLICIA



Dibujo enviado por BAHAMONDES
TALCAHUANO

Grano de Arena

Desde ahora los "granitos" se retirarán a CUALQUIER CONTINENTE, o sea, se pueden enviar de cualquier país del mundo.

Repetimos que no se tomarán en cuenta los Granos de Arena que vengan sin su correspondiente "fuente de información", indicando diccionario, libro o revista de donde fueron extraídos. Dirigir las cartas a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.

Cada "granito" publicado es premiado con $ 10.—. Los premiados de Santiago pueden recoger sus premios en nuestras oficinas, Santa María 076, 3er. piso, y deben ser cobrados en la misma semana de aparición, pues pasado este tiempo quedan sin efecto los premios. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De GUILLERMO LARENAS, Santiago.

Mahoma no sabía leer ni escribir. Cuando se sentía inspirado y predicaba, sus palabras eran recogidas por sus discípulos y conservadas en piedras, hojas secas de palmera o huesos de camello.

Más tarde fueron recopilados todos estos fragmentos en un libro llamado "El Corán", por el que los musulmanes tienen un respeto igual al que los cristianos sienten por la Biblia.



De RENE KETTEVER, Temuco.

En las famosas canteras de Carrara, cuyo mármol es tan apreciado para la escultura, se ha practicado un barreno en proporciones notables. Cargados los hornos de mina con 25 kilos de algodón-pólvora, se produjo la explosión, cuyo estampido fué formidable, abriéndose la montaña para dejar en libertad una masa de mármol de cerca de 1.500 metros cúbicos.



De LUIS BARAHONA, Santiago.

El Sinaí es una montaña que se halla en Arabia. En cierta parte de ella se abre un camino escalonado, conocido con el nombre de "Escalera de Sinaí", y fué hecho construir por Santa Elena, en el siglo III de nuestra era. Dicha escalera conduce a la cima de la montaña, donde, según la tradición, Moisés recibió las Tablas de la Ley.



De OSCAR BARAHONA. Santiago.

En 1609 unos expedicionarios holandeses cambiaron con los indios unas cuentas de vidrio por la isla de Manhattan. Lo que ahora es Nueva York fué vendido por un valor equivalente a 24 dólares. Si se quisiera escribir la cifra del valor actual, habría que servirse de la superficie de uno de los rascacielos como pizarra.



De HECTOR GONZALEZ S., Vallenar.

En Chile, los yacimientos de azufre más importantes que existen, son: los de Chillán, cerca del volcán del mismo nombre; del potrero del azufre, al pie del volcán Tinguiririca (San Fernando); del cerro del azufre (Taltal); de Tacora, en Arica.

...Y NOSOTROS

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Sección "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS". Casilla 84-D., Santiago.



QUE HAREMOS EN VACACIONES DE INVIERNO

COMEDIA PARA EL PRIMER GRADO

PERSONAJES:

HERNAN: 8 años.
SERGIO: 7 años.
HUGO: 9 años.
ANTONIO: 7 años.
JULIO: 8 años.

Los personajes son estudiantes primarios. Visten traje de calle. Hernán y Sergio portan sus libros en las manos. Hugo, Antonio y Julio llevan maletas en sus espaldas.

TELON

ESCENA.—En una calle cualquiera de la ciudad al salir de clases. Son más de las 12 horas. Hernán y Sergio vienen conversando animadamente. Hugo, Antonio y Julio lo hacen en sentido contrario. Al encontrarse una alegría brilla en todas las caras. Se saludan cariñosamente.

•

HERNAN.—¿Cómo están, muchachos? ¿Qué cuentan de bueno?

HUGO.—Te contaré que hoy salimos de vacaciones de invierno. ¡Duran hasta el 26 de julio!

HERNAN Y SERGIO.—(Al mismo tiempo.) ¡Nosotros también!

HERNAN.—En la escuela hubo una pequeña fiestecita. Nosotros cantamos "Como el agüita fresca". Dicen que nos lucimos y que fué lo mejor del programa.

ANTONIO.—(Interrumpiéndolo.) En mi escuela también hubo fiesta. El gringo Soto recitó la poesía "Mi escuelita", pero se olvidó en la mitad. ¡Hubieras visto lo colorado que estaba!

SERGIO.—En mi escuela hubo números muy bonitos. Al finalizar el acto habló el señor director. Dijo que estas vacaciones no sólo eran para descansar, sino también para ponerse al día en los cuadernos y repasar aquellos ramos en que hemos sacado malas notas.

JULIO.—Bueno. ¿Y tú pasarás a tercero, Hernán?

HERNAN.—(Con cierto ademán). ¡Quizás! Pero este bimestre me saqué puros cincos y mejoré la nota de lectura, que antes era cuatro.

HUGO.—¡Yo saqué un seis en aritmética!

SERGIO.—Bueno, muchachos, ¿y qué piensan hacer durante las vacaciones de invierno?

ANTONIO.—Yo pienso ir a Limache donde mi tía.

HERNAN.—(Interrumpiendo.) Pero, niño, ¿No sabes que estamos en invierno y que en ese tiempo la vida del campo es muy triste?

ANTONIO.—Pero es que mi tía se llama Julia y no hay que olvidarse que el 15 de julio es Santa Julia. El año pasado le regalé una torta a mi tía. Este año pienso regalarle una chalequita de lana que me está haciendo mi hermana.

SERGIO.—Yo voy a aprovechar para estudiar y repasar mis lecciones. El bimestre pasado saqué algunas malas notas y mi papá estaba muy enojado porque perdí el primer puesto.

HUGO.—¡Yo también estudiaré!

JULIO.—¿Qué les parece que nos juntáramos un día en mi casa para estudiar juntos.

SERGIO.—¡Es una buena idea para estudiar!

TODOS.—¡Claro! ¡Claro!

HERNAN.—¡Yo estoy de acuerdo!

ANTONIO.—¡Yo también!

JULIO.—Entonces, ¿cuándo nos juntaríamos?

HUGO.—¡Propongo un día de la próxima semana!

JULIO.—Pero, ¿cuándo?

SERGIO.—Propongo el lunes próximo.

TODOS.—¡Claro, el lunes próximo!

JULIO.—¿Y a qué hora?

HERNAN.—¡A las tres!

TODOS.—Claro, a las tres es buena hora.

ANTONIO.—De acuerdo. ¡Yo estaré a las tres justas!

SERGIO.—(Enojado.) ¡Todos debemos llegar a la hora! Hay que ser un buen cumplidor de los deberes y estar siempre a la hora que se dice.

HUGO.—(Mirando el reloj. Alarmado.) ¡Muchachos, son la una un cuarto! Yo me voy.

SERGIO.—Sí... Ya es muy tarde. ¡Yo también me voy!

JULIO.—Entonces no olviden que el lunes los espero a las tres en mi casa.

TODOS.—¡Hasta el lunes!

Se despiden cariñosamente, palmoteándose la espalda y los grupos siguen su camino.

TELON

HERNAN DIAZ H.
Maestro Primario

NUEVO CONCURSO DE DIBUJO



Heródoto, historiador griego de la antigüedad. Enviado por **L. Lizana**, Chillán.



Simón Bolívar, patriota venezolano. Enviado por **Héctor Piñeiro**, Curanilahue.



Don Miguel de Cervantes Saavedra, célebre escritor español. Enviado por **Martín Molina**, Andacollo.

Se trata de mandar el retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antigüedad o época actual. Los mejores y sus autores serán premiados con: un libro, el primero; $ 10, el segundo, y un álbum para pintar, el tercero. Los dibujos deben ser hechos en tinta negra y cartulina blanca, y su tamaño, de once centímetros de ancho por doce de alto.

CABRITO FILMS

presenta:



LA RECONQUISTA ESPAÑOLA

De esta manera el gobierno colonial quedó restablecido y la reconquista española se consumó



Entretanto, los últimos restos del ejército patriota, con O'Higgins y Carrera en sus filas, y numerosos chilenos, emprendían la emigración a Argentina



La emigración chilena, aproximadamente tres mil, cruzó los Andes por el Paso de Uspallata, no deteniéndose hasta Mendoza, siendo recibida por el general San Martín



Osorio mostróse en Santiago amable y clemente con los vencidos, pero no tardó en realizar un severo régimen de vigilancia y sumisión en todo Chile



Osorio inició con energía la reacción contra la obra de los patriotas, realizado después de 1810. Su primer acto represivo fué el establecimiento de los TRIBUNALES DE JUSTIFICACION.

CONTINUARA!



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

LOS TITANES DE LA MINERIA

LA HISTORIA DEL HIERRO EN CHILE

LA VIDA DE DON CARLOS VATTIER DE LA RAMEE (1840-1914)

por M. VERGARA GALLARDO

¿QUIERES tener derecho a pasar a la historia? ¿Son los que ven una cosa, un tema por primera vez, o son los que luchan años y años por un ideal, aunque este ideal ellos no lo hayan percibido primero?

Vattier vió que en Chile había mucho hierro, e interesó a muchos ciudadanos para que en nuestro país y en países del extranjero se interesasen por el desarrollo de la siderurgia.

Don Carlos Vattier de la Ramée había nacido en Francia, era hijo de un valeroso militar, el barón Vattier de la Ramée, de la guardia de Napoleón I de Francia. Había estudiado ingeniería en la famosa Escuela Central de Paris, de Artes y Manufacterias. Cuando don Carlos Vattier estaba por dedicarse a la diplomacia, Pedro León Gallo (1865) lo conquistó y se lo trajo a Chile para que aquí se dedicara a la minería.

Don Carlos Vattier había estudiado en el Liceo Louis le Grand, y había obtenido el primer premio de química. En Copiapó, Vattier fué cónsul de Francia. Dos años después, el ingeniero que citamos vuelve a Francia (1867), en la nave "La Victoria", nuevamente Chile lo atrae y regresa a nuestro país, y trae la misión de la Escuela Central y de las sociedades de ingenieros de estudiar la metalurgia en Chile.

Una de las obras más valiosas de Carlos Vattier de la R. fué la fundación que hizo del establecimiento minero de Illapel (Chacay), ayudado por valiosas personalidades, como el Marqués de Talleyrande. Debido a la amistad al señor Vattier, ilustres hijos de Francia vinieron personalmente a Illapel para presenciar la inauguración de dicho mineral.

Mientras tanto, este ingeniero había dado y daba conferencias sobre el porvenir del hierro en Chile, en Búfalo, en Londres, Nueva York, y en la Sociedad de Geografía de París.

Otro capítulo de la vida de Carlos Vattier de la Ramée, fué la introducción a Chile de los convertidores de cobre en Los Maitenes. Estos convertidores fueron los que produjeron las primeras barras de cobre en el país, de alta ley y muy puros. Fué este hecho industrial en Lota y Los Maitenes.

El fundador de la industria de hierro en nuestro país, también fué escritor e intelectual. Escribió 5 volúmenes sobre "La metalurgia del hierro en Chile"; algunos de los libros fueron escritos en francés y otros en castellano.

Muchos niños han oído hablar de las montañas de imán. El mineral de Algarrobo, situado al Sur de Vallenar, son montañas de hierro... La conocía en forma empírica don Carlos Cardani, minero y cateador de incontables viajes serranos. Don Carlos Vattier de la Ramée ratificó este yacimiento de minerales, que dió mucha importancia y sus promesas de inmediata actividad.

1914-1916. Fruto de este viaje fué un laborioso folleto de este talentoso ingeniero francés.

Después de recorrer la zona austral de Chile, don Carlos Vattier de la R., y de estudiar a las maderas como combustibles hablaba de un carbón de leña llamado charcoal. Dentro de estos ajetreos se preocupó de comprar el mineral de El Tofo (provincia de Coquimbo), dentro de una época en que la Sociedad de Altos Hornos de Corral fué dueña del mineral de El Tofo. Con los años, El Tofo ha pasado a manos de una firma norteamericana. El hierro de Chile se exporta a los EE. UU. Vuelve convertido en máquinas, herramientas y alambres. Todavía los chilenos no han querido, ni se han preocupado de abrir escuelas, donde se enseñe a hacer maquinarias, a elaborar el hierro y hacer a su país industrial. Todavía se siente la sombra fatídica de la Universidad de San Felipe.

Una firma norteamericana tiene un contrato para poseer 90 años el mineral de El Tofo, reservando las cantidades de fierro necesarias para las fundiciones de Corral.

Con el informe de Carlos Vattier de la R., para beneficiar los minerales y ejes que contienen diversos metales (1884), se abre un nuevo período en la historia industrial de Chile; tiene la perspectiva de aprovechar el hierro.

La Sociedad de Fomento Fabril de 1895 inició las actividades tendientes a desarrollar la industria del hierro.

Ya en 1886 se proyectaba producir anualmente 4.000 toneladas de fierro electorado. Fué así cómo la Sociedad de Fomento Fabril (1889-1890) destinó 23.500 para el fomento de la siderurgia.

J. Manuel Balmaceda, recordémosle, fué como gran amigo de Carlos Vattier de la Ramée, un gran impulsador de la industria del hierro.

Pasan los años. En 1896 se presenta al Parlamento chileno una petición de producir 5.000 toneladas anuales; la concesión durará 20 años. 1904 es otro año estelar para la industria del hierro de Chile. Se presentan otra vez peticiones: se pedían 100 hectáreas para la ubicación del establecimiento, la concesión duraría 30 años, se explotarían 80.000 hectáreas de bosques para alimentar los hornos y aprovechar los subproductos de la madera.

Carlos Vattier de la Ramée iba y volvía de Europa, daba conferencia tras conferencia sobre el hierro de Chile y otros metales.

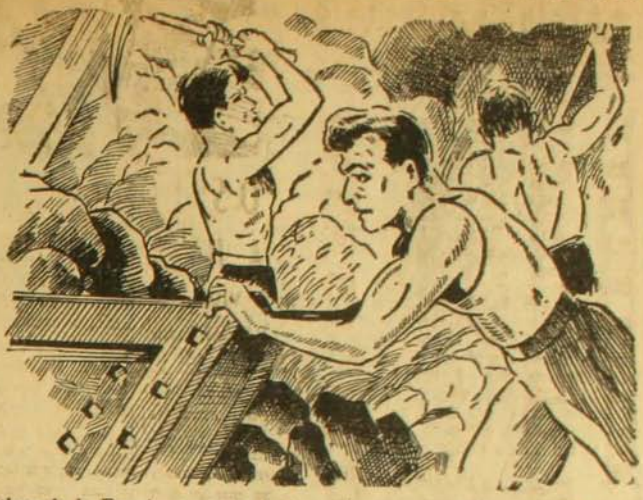
Era así cómo el visionario ingeniero francés logró que se interesase por implantar la industria del hierro en Chile una fuerte sociedad francesa, y así fué cómo surgieron los Altos Hornos de Corral, que proyectaban fundir el hierro de El Tofo (Mineral de Coquimbo).

El 31 de octubre de 1905 se promulgaba la ley 1768, que abarcaba el aspecto del desarrollo de la industria del hierro de Chile.

Se instaló en el puerto de Corral (1905), provincia de Valdivia, el comienzo de la industria siderúrgica.

El año 1910 se instalaron, se inauguraron los Altos Hornos de Corral, destinados a fundir hierro. El alma de esta empresa era Carlos Vattier de la Ramée. Toda ella se hacía conforme a la ley de 1905.

El genio francés, la raza inmortal, el



alma de la Francia eterna, se hacían presentes en Chile, con todo el valor de su técnica, de su visión industrial, y de su magnitud renovadora.

Se fundiría hierro extraído del mineral de El Tofo. Carlos Vattier de la Ramée, debido a su esfuerzo, a su ciencia, a sus condiciones de organizador, en la caleta de Cruz Grande, cerca de El Tofo, había hecho construir un muelle de embarque, para exportar el hierro a los EE. UU.

Toda esta obra estaba basada en el sistema de fundición llamado de Prudhom. La prensa de Chile de estos años discutió mucho el desarrollo de la industria siderúrgica. Desde el 1.º de febrero de 1910, hasta junio de 1911, se fundió hierro en Chile por primera vez.

Carlos Vattier de la Ramée había conseguido todo esto, le habían servido todas sus relaciones con los magnates de la industria del hierro en Europa, que eran todos sus íntimos amigos. El ingeniero francés Vattier de la Ramée daba en Chile el primer paso de la industria del hierro.

Un decreto-ley de la Junta de Gobierno (9, marzo, 1925) daba impulso a la industria del hierro. Basada en este decreto se constituye la Compañía Electrosiderúrgica e Industrial de Valdivia. El Estado quedaba autorizado para adquirir hasta el 40% del capital de esta sociedad.

Pas ael tiempo, y 1933 trae un nuevo impulso a la industria del hierro en Chile.

Otra vez, en 1947, se habla de nuevo de que en el Sur la industria tomará un desarrollo serio y continuado.

Carlos Vattier de la Ramée deja una enseñanza al servicio de los niños de Chile. Nos ayudó a dar los primeros pasos en el silabario de nuestra industrialización y trabajó hasta el fin. Su vida fué toda una epopeya de trabajo, de energía y de voluntad creadora.

Hombre de mundo, francés de raza: tenía las cualidades positivas de los galos: elegancia, comprensión, humanidad, espíritu progresista, y siempre supo dibujar en sus labios la sonrisa que venció todos los obstáculos.

Su nombre hay que colocarlo al lado de los titanes de la minería chilena: Juan Godoy, Alberto Callejas Zamora, José Tomás Urmeneta, José Antonio Moreno Palazuelos, William Braden, Carlos Lambert.

Su hijo, don Carlos Vattier Gálvez, como ingeniero de minas, labora en la misma ruta de la tradición del trabajo hacia una técnica minera cada vez más potente en Chile.

M. V. G.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751
Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

BUZON DE "EL CABRITO"

A. León (25 años, calle O'Higgins 1127, Iquique, Chile), **Enrique Ortega** (casilla 5-D, Rancagua, Chile), **Raqñien José A. Yévenes.**—Gracias por tu colaboración; aparecerá.

Isabel Veloso C., Concepción.—Irán apareciendo poco a poco tus colaboraciones, que son buenas. Gracias por tus felicitaciones; eres de las nuestras.

Erika Fernández, Escuela Normal, Angol.—Aparecerá tu colaboración; tienes buenas condiciones y debes aprovecharlas.

Luis Le Cerf.—Pareces tener condiciones para hacer caricaturas; pero no copies; crea personajes tuyos o caricaturiza tú, sin repetir los personajes de otro dibujante.

Luis Sánchez, Santiago.—Para dibujar historietas hay que tener muy buena mano y ser ya un dibujante consumado, amiguito. Por el momento confórmate con enviar dibujos sueltos, que irán apareciendo poco a poco. Encantados de que te guste tanto la revista.

Luis Araya.—Puedes enviar tus dibujos e historietas.

W. Rowe, Los Vilos.—El número de "EL CABRITO" que será dedicado a nuestro aniversario será el N.º 312, o sea, el del 15 de octubre. Entonces cumpliremos siete años.

Olga Salgado, San Rosendo.—Primeramente debes mejorar tu caligrafía, amiguita; estoy segura de que puedes escribir mejor, con más paciencia. Después veremos tus colaboraciones.

S. O. S. Los **estudiantes universitarios** que quieran tener correspondencia con **universitarios argentinos** pueden dirigirse a: **Marta Graciela Sosa** (Oncantivo 1525, Córdoba, Argentina); **Jorge M. Ves Losada** (calle 15 N.º 1076, La Plata, Argentina), o **Club Mostacilla: Juan Pujol N.º 1120**, Mercedes (Corrientes, Argentina).

Miryam Crysthal A. (Sanatorio Josefina Martínez de Ferrari, Los Quillayes) solicita la letra de las siguientes canciones: "Madreselva", "Te Espero en Rodríguez Peña", "De Igual a Igual", "Corazón de Escarcha".

Dynelly Gidi (Casilla 214, Linares), **Inés Valenzuela** (Yumbel 438, Linares), **Nora Rodríguez** (O'Higgins 495, Linares), **Teresa y Patricia Ubilla** (14 y 16 años, Antofagasta 3147, casa 22, Santiago), **Victoria Sarno** (16 años, Bezanilla 1389, Santiago), **Rosalía Muñoz** (16 años, Rivera 1427, Santiago), **Mitzi Urbina** (16 años, Independencia 3685, Santiago), **Nastelia Cabrera** (16 años, Pasaje Argentina 137, Santiago) solicitan correspondencia con muchachada estudiantil de dentro o fuera del país.

¡Gracias a los que respondan!



Chilenos: por 15 sellos sin usar, de 0.40, enviaré 30 diferentes de Europa. Dirigirse a Ignacio L. Santiago, Río Colorado, F. C. S., Argentina.

Por cada sello de Colonias o Estados remito 5 valores americanos. Honradez absoluta.— RONALDO RAMIREZ. Florencia 1163, Santiago, Chile.

Deseo canje con colegas de América (menos Argentina y Chile). Respondo con chilenos y mundiales, a elección. Base: uno por uno. Absoluta seriedad.— ELIAS ROITBURD. Carmen 953, Santiago, Chile.

Deseo canje de Canadá, Haití, Nicaragua y Panamá. Base: sello por sello.— ALFREDO RIOSECO. Maturana 452, Santiago, Chile.

Cambio sellos en buen estado. Envíos no inferiores a 20. Devuelvo averiados. Seriedad.— TULIO RAMIREZ. Molina 340, Santiago, Chile.

Filatelistas, deseo canje con colegas extranjeros. Base: sello por sello. Seriedad.— EDUARDO MORALES. Garibaldi N.º 1566, Santiago, Chile.

Centro 21 de Mayo desearía intercambio de sellos, revistas, fotos, libros, monedas, etc., con jóvenes americanos. Dirigirse: CENTRO 21 DE MAYO, Casilla 219, Temuco, Chile.

Deseo canje con todo el mundo. Base: sello por sello. Absoluta seriedad y honradez.— BENJAMIN BREDA. Bolívar 395, Rafaela (S. Fe), Argentina.

Doy cinco sellos aéreos chilenos por uno de Hitler, y tres sellos conmemorativos antiguos, por sellos de Rusia, Ucrania, Grecia y demás países europeos.— VIOLETA YUNG. Casilla 55, Río Bueno, Chile.

Deseo canje de sellos de todo el mundo. Retribuyo con el doble de Alemania, Chile y Argentina. No enviar más de 100 sellos. Absoluta honradez y seriedad.— HECTOR ABARCA. Independencia 588, Rancagua, Chile.

FILATELIA

por ESTEBAN SCARPA

(CONTINUACION)

Conforme prometimos en nuestro número anterior y después del éxito obtenido al publicar el catálogo de sellos chilenos, revista "El Cabrito", ayudando siempre a todos los filatelistas para mejorar sus colecciones, ha decidido seguir publicando en esta página catálogos de los países hermanos de América, tocándole esta vez a la República hermana, Argentina.

CATALOGOS DE SELLOS ARGENTINOS

El primer sello de la República Argentina salió a circulación en el año 1858. Se componía esta primera serie de 3 valores sin dentar, a saber: 5 c., 10 c., y 15 c.; aunque son los primeros sellos de ese país, su valor es sumamente pequeño, ya que estos tres sellos tienen un valor de $ 20.— chilenos (sellos 1-2-3) (numeración de nuestro catálogo).

A esta serie la sigue otra de 3 valores, emitida en los años 1862-63; el último valor de esta serie es uno de los más caros en la filatelia argentina, ya que su valor en pesos chilenos es de $ 120.000.—, sin uso, y $ 70 mil, usados (5-6-7).

A esta serie continuaron varias más, lo que sería largo de enumerar y detallaremos en forma resumida más adelante. (7 al 10.)

1899-1903, Libertad con escudo.

111	1	c verde.
112	2	c azul pizarra.
113	3	c naranja.
114	4	c amarillo.
115	5	c rosa.
116	6	c negro.
117	10	c verde.
118	12	c azul verde.
119	12	c verde oliva.
120	15	c verde azul.
121	16	c naranja.
122	20	c carmín.
123	24	c violeta.
124	30	c rosa.
125	30	c bermellón.
126	50	c azul.
127	1	peso, azul y negro.
128	5	pesos, naranja y negro.
129	10	pesos, verde y negro.
130	20	pesos, rojo y negro.

(CONTINUARA)



EL MUERMO O ULMO

EL MUERMO, que se conoce también con el nombre de *ulmo*, se encuentra en la zona entre Arauco y Chiloé, y especialmente en la cordillera de la Costa, en Chile. Los indígenas lo llaman *toz* o *voyencum*. Este árbol alcanza hasta los 40 metros de altura. Sus hojas son de un verde intenso en la parte superior, blanquizcas y nervudas por debajo, de forma acorazonada, denticuladas y tiesas.

Sus flores son grandes y están reunidas en manojos blancos.

Los polinizadores del ulmo son preferentemente las abejas, razón por la cual existen tantos enjambres en nuestros bosques australes.

La miel de ulmo es muy conocida por grandes y chicos.

La madera de este árbol se utiliza para revestimiento de casas, pisos, etc., así como también en la fabricación de carbón de leña.

Pájaros, flores, plantas y árboles de América:

EL ZORZAL

PERTENECE al grupo de pájaros cantores y existe en Chile desde Atacama hasta Magallanes.

Este pájaro se alimenta gran parte del año exclusivamente con insectos y otros animalitos pequeños, a más de frutas silvestres. El agricultor lo detesta por su voracidad en las viñas.

Su carne es comestible y sabrosa.

El zorzal hace su nido en los matorrales con barro y ramas, que luego reviste interiormente con vegetales blandos y plumas. Pone hasta cuatro huevos. Es un pájaro de oído muy fino y, seguramente, descubre larvas y lombrices subterráneas por su ruido.

En el campo es común que lo pongan en jaulas para gozar de su agradable canto. Tristes en un principio, luego se acostumbran si son tratados con cariño.



F I L A T E L I A

1802 Conmemorativo a la inauguración del puerto de Rosario.

131 5 azul.

1908-1909. Efigie de San Martín.

132 medio c. violeta.
133 1 c. amarillo oscuro.
134 2 c. color pardo.
135 3 c. verde.
136 4 c. lila.
137 5 c. rosa.
138 6 c. bistre.
139 10 c. verde gris.
140 12 c. amarillo oscuro.
141 12 c. azul.
142 15 c. verde amarillo.
143 20 c. ultramar.
144 24 c. lila pardo.
145 30 c. borra de vino.
146 50 c. negro.
147 1 peso azul rosa.



Sello N.° 141 c. verde.



Sello N.° 137 c. rosa.

(CONTINUARA)

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.



Cuentos inmortales

EL CABALLO ENCANTADO

AL celebrar en cierta ocasión el shah de Persia las fiestas de año nuevo en la ciudad de Chiras, se presentó un mago conduciendo un caballo que, según él, tenía mucho mérito. Para probar esto al rey, lo convenció de que dejara subir a su hijo. Hízolo así el príncipe Frouz, y apenas lo montó el caballo se elevó por los aires rápido como una flecha. El príncipe dejóle correr durante algún tiempo y al cabo de un rato pretendió volverle hacia la derecha para regresar a Chiras; pero el caballo no obedeció a la rienda.

Era de noche cuando terminó el extraño paseo del príncipe en la terraza de un suntuoso palacio, al cual penetró, encontrando una bellísima princesa a quien contó su extraña y maravillosa aventura.

Pasó el tiempo, y un día el príncipe Frouz y la bella princesa se dieron cuenta de que se amaban, por lo que decidieron marcharse a Persia, donde pensaban casarse. El príncipe, que ya conocía el modo de manejar el caballo encantado, lo condujo sin contratiempos a Chiras.

Dejó allí a la princesa y marchó a prevenir a su padre; pero no tuvo la precaución de llevar consigo al caballo, sino que lo dejó en el castillo en que quedaba la princesa, y al referir su aventura al shah, enteróse el mago indio, dueño del caballo, y corrió a presentarse a la princesa, a la cual convenció de que el príncipe la mandaba buscar.

Confiada la princesa, montó con él, y juntos partieron; pero no en dirección a Chiras, sino hacia Cachemira, descendiendo ambos en la carretera cerca de la capital en el momento en que el sultán pasaba con toda su corte. La princesa, que sospechaba de las intenciones de su acompañante, arrojóse a los pies del sultán, suplicándole que la salvara del hombre que la raptaba.

Entusiasmado el sultán ante la hermosa princesa, mató al indio y se la llevó a su palacio, donde le anunció que se casaría con ella. La joven se fingió loca. Muy impresionado el sultán por aquella desgracia buscó los mejores médicos, que por más que hicieron no pudieron curarla.

Un día llegó un anciano doctor y se presentó al sultán ofreciendo curar a la princesa; hizo algunas preguntas sobre la enfermedad y le contestaron que el mal que sufría había sido contraído por montar un caballo encantado. El sabio médico, que no era otro que el príncipe Frouz, pidió que le llevaran el caballo y la princesa, dejándolo solo.

Así lo hicieron, y al llegar junto a la princesa se dió a conocer. Luego montaron en el caballo y en menos de una hora estuvieron en Chiras, donde se casaron con el consentimiento del shah y la alegría del pueblo persa.


EL CABRITO
Nº 300
M. R.
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 23 - VII - 1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS
$ 2.40
adduard

CUENTOS INMORTALES

EL REY QUE FUE AMADO

CRESO, el rico monarca, fué hecho prisionero por Ciro, rey de Persia; cierto día, después de haber sido testigo de la generosidad de Ciro, le dijo:
—Seguramente que, si continuais gastando, como lo habéis hecho hasta ahora, os empobreceriais, mientras que si conservaseis vuestras riquezas, no tardariais en ser muy rico.
—¿Cuánto suponéis que tendría ahora —preguntó Ciro— si durante mi reinado lo hubiera guardado todo, sin darle a nadie nada?
Creso pronunció una cifra enorme.
—Perfectamente —replicó Ciro—. Enviaré un aviso a mis amigos y súbditos diciéndoles que necesito dinero para la realización de cierto proyecto, y veréis el resultado.
En cuanto estuvieron de regreso los mensajeros de Ciro, llamó este monarca a Creso para que viese los dones que se le habían hecho. El rey cautivo quedó atónito al ver que el valor recaudado excedía a la suma que él había supuesto hubiera podido haber ahorrado Ciro de haber sido avaro.
—Si hubiese acumulado y guardado mi dinero —dijo Ciro— habría sido envidiado y aborrecido por mi pueblo; ahora, por el contrario, mis súbditos me aman y depositan en mi toda su confianza, de modo que, en un momento dado, puedo disponer de más oro que el que tendría si hubiese ahorrado en muchos años.

AÑO VI - N.º 300
23 - VII - 1947
APARECE LOS MIERCOLES
Directora HENRIETTE MORVAN

El Cabrito

Precio UNICO En todo el país:
EJEMPLAR $ 2.40
Suscripciones:
ANUAL $ 110
SEMESTRAL $ 60

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 075 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

Poema semanal:

EL RUEGO DEL LIBRO



He aquí, niña mía,
que me han hecho tu amigo;
he aquí que cada día
conversarás conmigo.

Ponme una ropa obscura,
la ropa de labor;
trátame con dulzura,
cual si fuera una flor.

No me eches manchas sobre
la nieve del semblante;
no pienses que recobre
en lámina brillante.

Gozarás cuando veas
qué hermoso me conservo;
sufrirás, si me afeas,
del daño de tu siervo.

Verás, cuando oigas locas
historias infantiles,
que charladoras bocas
son mis ojos sutiles.

El saber es liviano,
mi saber es profundo.
Niña, me das la mano
y yo te muestro el mundo.

Yo te presento un hada
y te charlo del sol,
de la rosa encarnada,
prima del arrebol;

de la patria gloriosa,
de las almas de luz,
de la vida maravillosa
del maestro Jesús.

Mis hojitas nevadas
piden sólo un favor:
de tus manos rosadas
un poquito de amor.

GABRIELA MISTRAL.

RECORDANDO GRANDES MUJERES

LUISA DE GUZMAN



Luisa de Guzmán fué regenta de Portugal, casó con Juan de Braganza, que fué elevado al trono de Portugal en 1640, bajo el nombre de Juan IV, después de la revolución que separó este país del dominio de España. Luisa de Guzmán contribuyó poderosamente a la elevación de su marido, y cuando estuvo en el trono se mostró su más hábil y fiel consejero. Al morir, en 1656, la nombró regenta del reino.

Luisa de Guzmán supo manejar con mano firme las riendas del estado que le disputaban los principales señores; frustró todas las conspiraciones, y logró, con su administración prudente y sabia hacerse respetar de sus mismos enemigos.

Cuando su hijo Alfonso VI salió de su minoría, en 1662, dejó las riendas del poder, y poco después se retiró a un claustro, donde murió en 1666.

NUESTRA PORTADA

¡TRESCIENTOS NUMEROS! 300... ¿Se dan cuenta, ustedes, cabritos queridos, lo que son trescientos números? Pues éstos son los números que ya han aparecido de esta revista de ustedes y para ustedes. Imaginense, si una familia tuviera 300 hijos... Si un humano llegara a 300 años... ¡Con razón "EL CABRITO" está hoy de plácemes con su N.º 300! Mucho ha podido ofrecer en tantos ejemplares, pero aun mucho más grato, agradable y útil les reserva en sus números venideros, fieles amigos.



¡La serial de las seriales! Tarzan

Por Edgar Rice Burroughs



1. Ungo, rey de la tribu de gorilas, seguia atentamente con su mirada los pasos del grupo de Gregory. El enorme antropoide tenia la idea de apoderarse de una de las dos mujeres. Así tendrían una buena víctima para el sacrificio de sangre que ofrecerían a Goro, nombre con el cual conocían a la luna.



2. El jefe de los antropoides inició el ataque, sorprendiendo a los viajeros. Primero se retiraron los safaris, y el pequeño grupo tuvo que hacer otro tanto. Gregory y el capitán Lavac, tan pronto pudieron ordenar a la gente, comenzaron a disparar contra los terribles gorilas. Tres de las enormes bestias cayeron muertas.



3. En un momento de confusión, Ungo, el gigantesco gorila, se apoderó de Magra, huyendo con ella debajo del peludo brazo. Lavac y Gregory se quedaron paralizados; si usaban sus rifles, la muchacha podía ser la víctima, en lugar de la bestia. Los antropoides se fueron alejando hasta desaparecer en la selva.



4. Ungo y su manada condujeron a Magra hasta un lugar donde sabían que los hombres no llegarían nunca. Entonces caminaron con mayor lentitud y comenzaron a admirar la belleza de la joven cautiva. Tocaban los brazos de la muchacha, sorprendidos por la suavidad de su piel. Goro se conformaría con su sacrificio.



5. Aunque sabía que todos sus esfuerzos resultarían inútiles, Magra luchaba instintivamente tratando de huir de la bestia. Ungo, al principio, no prestó mayor atención a tal resistencia, pero más tarde se molestó, dándole un golpe sobre la cabeza. La muchacha perdió el conocimiento y cayó al suelo.



6. Ya era de noche cuando llegaron al lugar donde se sacrificaban las personas en obsequio de Goro. Ungo dejó a la muchacha sobre el suelo y comenzó a hacer los preparativos para el terrible y sangriento sacrificio. Pronto los antropoides comenzarían una serie de extrañas y macabras danzas.

y la CIUDAD PROHIBIDA



7. Cuando Tarzán regresó con el antílope que había salido a cazar, encontró que sus compañeros de la expedición Gregory se encontraban muy excitados. Todos a un tiempo gritaban: "—Los gorilas nos atacaron." Otros decían que no eran gorilas. El Amo de la Selva supo así que un antropoide raptó a Magra.



8. Tarzán no perdió ni un minuto de tiempo. Lo primero que hizo fué buscar las huellas de los antropoides. El viento estaba a su espalda y no era posible localizar a las bestias con el olfato. Casi tenía que echarse sobre el suelo a buscar las más insignificantes señales. El problema era llegar a tiempo.



9. Con gran trabajo, el Amo de la Selva fué siguiendo las más pequeñas huellas de los antropoides. Acababa de hallar la marca de una bestia, pero la noche había caído y no sería posible ver las otras. Tarzán se daba cuenta de que siguiendo este método era imposible alcanzar a los gorilas.



10. La manada de Ungo formó un círculo cerrado alrededor de la muchacha. Magra tenía los ojos cubiertos. Pensaba en el horrible fin que le deparaba el destino. Tan pronto los primeros rayos de la luna se filtraron entre los frondosos árboles, los antropoides comenzaron a levantarse en todo el círculo.



11. Utilizando dos enormes maderos, como parte de la ceremonia, daban golpes que se oían con fuerza. Aquello, sin serlo, sonaba como un tambor. Al ritmo de estos golpes los gorilas comenzaron a bailar. La danza macabra terminaría cuando la luna llegara al cenit. Esa era la hora fijada para el sacrificio de Magra.



12. El oído alerta de Tarzán captó en seguida el sonido de los golpes dados sobre la tierra por los gorilas. Ahora se sentía tan seguro de encontrarlos como el marino de llegar a su destino cuando cuenta con una brújula. El problema era llegar a tiempo. ¿Conseguiría impedir la muerte de Magra?

"El Cabrito" enseña:

TEATRO DE TITERES

EN EL número anterior decíamos que las cabezas de los títeres se hacían, generalmente, de calabazas o mates. Para formar las facciones de los mismos se emplea una pasta de papel, conocida, generalmente, con el nombre de cartón piedra o *papier maché*. Se remoja en agua caliente papel de diarios cortado en tiritas angostas. Después de unas dos horas se deshace con un palo, hasta formar una papilla. A continuación, se agrega cola fuerte deshecha en agua, en proporción de 1 parte de cola por 5 de pasta de papel, cuidando no haya exceso de agua. Por separado se habrá hecho engrudo corriente de harina. Se pone a fuego suave la pasta ya encolada, y se agrega el engrudo, revolviendo enérgicamente durante unos veinte minutos. Al sacarlo del fuego se le agrega yeso mezclado en agua fría (más o menos 100 gramos de yeso por ki-



(Fig. 1)

logramo de pasta). Se retira del fuego y se sigue revolviendo hasta que, una vez ya semifrío, adquiere la consistencia de una masa de pan. Puede agregarse una pequeña cantidad de piedra alumbre disuelta en poca agua, o una pequeña cantidad de aceite de linaza cocido aunque no es indispensable.

Con esta pasta, fría, se formarán las facciones de nuestros títeres trabajo cuyo éxito depende exclusivamente del sentido artístico del ejecutante. No debe olvidarse que no se trata de hacer facciones perfectas, sino de monos expresivos, sean ellos trágicos o cómicos. Unos toques de pintura, una vez seco terminarán la obra.

Previamente a ello habremos perforado nuestras calabazas en el sitio que corresponde al cuello. Si la superficie de las calabazas fuera demasiado lisa, se raspará con un vidrio, o se le pasará papel de lija áspero, para que así la pasta adhiera bien.

La pintura de las caras puede hacerse con acuarela, óleo, pastel, etc. Si las facciones hubieran quedado demasiado ásperas, pueden retocarse con lija suave.

Lana, piel, hilos, etc., formarán las cabelleras, los bigotes, las cejas, etc., pegados con goma o cola.

Manejo de los títeres.—Antes de continuar, conviene explicar el manejo de los títeres de guante. Como se ve en el grabado (fig. 1), un títere se maneja con el dedo índice para el cuello, y el pulgar y el cordial para los brazos. La palma de la mano y el antebrazo serán el cuerpo.

Un tubo, que se formará de cartón encolado, irá en el dedo índice, y entrará ajustado en la abertura que habíamos abierto en la calabaza.

Dos tubos similares formarán los brazos. Para estos puede reemplazarse el cartón por goma (trozos de manguera de grosor adecuado), que darán alguna movilidad a los brazos.

Las manos pueden hacerse en cartón grueso, dándole forma a los dedos con la pasta que hemos ocupado para las facciones. Puede también hacerse en paño relleno con lana. Las manos de cartón pueden ir pegadas directamente a los brazos. Las de paño pueden ir cosidas directamente a las mangas de los trajes de los títeres.

La base de la vestimenta es una camisa larga, que cubrirá y formará, en cierto modo, el cuerpo del muñeco. Al interior de esta camisa pueden ir rellenos en las partes que sean necesarios. Conviene hacerla de un género grueso. Sobre esta camisa irán los trajes, apropiados, por supuesto, al personaje a representar, y en el que tendrán ocasión de lucirse los lectores de "El Cabrito".

Generalidades.—Con lo anteriormente enunciado, y un mucho de entusiasmo, ingenio y constancia ya pueden los lectores de esta revista formar su teatro de títeres. La misma experiencia que vayan adquiriendo les permitirá eliminar defectos, solucionar dificultades y obtener éxito.

El movimiento de cabeza y manos de los fantoches es importantísimo y deberá ser ensayado suficientemente hasta adquirir soltura de movimientos. El tono de voz debe ser apropiado al personaje que se representa.

La iluminación del escenario puede efectuarse con lámparas de velador o de escritorio, salvo que un hermano mayor quiera encargarse de hacer una instalación eléctrica apropiada. No debe emplearse luces de llama, como las velas, a parafina, etc., por el peligro que representan. Donde no haya corriente eléctrica conviene utilizar linternas a bencina o parafina, de llama cubierta, y usándolas con muchas precauciones. Conviene que los padres o maestros vigilen la iluminación en estos casos.

Los actores trabajan en el espacio que queda entre la boca del escenario y el telón de fondo, naturalmente que en forma que sólo se vean los títeres por la boca del escenario.

La cortina que sirve para cubrir la boca del escenario puede prolongarse a ambos lados del interior del mismo o, mejor aún, colocarse a ambos lados teloncitos que hagan juego con el telón de fondo. Ventanas recortadas en los telones y cubiertas con papel mantequilla, iluminadas por detrás, dan lindo efecto. Un sol puede imitarse en igual forma. Una ampolleta cubierta artísticamente con papel celofán rojo imita una fogata. Y así, hay muchos recursos de qué echar mano, con ingenio, para obtener efectos sorprendentes.

Los obras.—Autores ilustres: Goethe, Dickens, D'Hervieu, Stendhal, han escrito para teatro de títeres. Esta revista dará en el próximo número una obrita escrita especialmente, y periódicamente publica-



rá otras. Igualmente, en dicho número se darán las bases de un concurso de obras para teatro de títeres entre sus lectores.

Les deseamos todo éxito y muchas horas de sana alegría a ustedes y sus espectadores.

AVENTURAS de PERRIN y MAPUQUITO

por RAVITO

—Voy a darte algunos datos más acerca de Chile. Por ejemplo, debes saber que tiene 4.200 kilómetros de costas y que sus montañas son las más elevadas del mundo, después del Himalaya.

—Chile se extiende estrechado entre el océano Pacífico, por el Oeste, y la nevada cordillera de los Andes, por el Este.

ARGENTINA

—Por el Norte limita con Perú, justamente en una línea imaginaria llamada Línea de la Concordia.

¡HOLA AMIGO!

—Por el Sur limitamos con la unión del Pacífico y Atlántico. Pero el dominio chileno se extiende hasta el Polo Sur

HIELO

HIELO

CHILI

CHI LI

—Se cree que el nombre Chile proviene del grito de un pájaro que pronunciaba las dos sílabas en el canto.

—Pero los indios aimaraes, en su dialecto, querían decir: "donde se acaba la tierra"

—Y tenían razón, porque Chile se encuentra al final del planeta, y, además...

—Pero debían haber agregado que "donde se acaba la tierra comienza el agua"

PLACH

—¡En realidad, Chile debe significar "donde se acaba la tierra"!

Martín Calama

(CONTINUACION)

por EUSEBIO IBAR

RESUMEN: Martín Calama, muchacho de quince años, se incorpora al tercer año del Liceo de Aysén, adonde viene llegando desde la provincia de Antofagasta. No tarda en hacer buena amistad con sus compañeros y ganarse la estimación de sus profesores. Los niños, en compañía del señor Bary, profesor de inglés, hacen interesantes excursiones y éste les cuenta maravillosas historias...

"Las minas, hijo, no son del que las encuentra, sino de la nación donde fueron encontradas y de los hombres que de ellas arrancan el tesoro. El que las halló es, a veces, sólo un instrumento del destino; otras es el hombre esforzado que alcanza lo que busca, pero en ningún caso el descubridor tiene derecho a quedarse ocioso, pensando únicamente en la satisfacción de sus apetitos. Debe de razonar así: si el azar o mi esfuerzo me depararon esta riqueza, estoy obligado a velar por ella; a cuidar de los hombres que de ella van a vivir; a impedir que su producto vaya a dar esplendor a los vicios o a la ostentación, o a enriquecer la industria de un país extranjero, porque esta mina pertenece a todos mis conciudadanos.

"Ahora: si lo deseas, puedes quedarte aquí. No falta el trabajo, y pronto comenzará a funcionar una escuela de carácter técnico para los hijos de los obreros y para los obreros jóvenes que deseen ser prácticos en minas.

"Y Rebenque se quedó en la mina, se perfeccionó en el conocimiento de esta rama del trabajo, y llegará a ser un hombre útil a su patria, ya que Aysén es una provincia desconocida, plena de riquezas que sólo esperan el empuje de hombres activos y resueltos para entregar sus tesoros."

—Este es el cuento —siguió diciendo el señor Bary— que les inventé a los niños de la Anexa, con el cual no consegui el objeto que perseguía. Verán ustedes que los disparates, que menudeaban al principio, fueron disminuyendo hacia el final, en vista de que ustedes los podían imaginar mucho mayores que yo. A fin de obtener algún provecho de este mal invertido tiempo, van a decirme cuál es el episodio más inverosímil de toda la narración.

NUESTRO ESCUDO

Las opiniones eran tan diversas, que al fin el profesor tomó nuevamente la palabra, y les dijo:

—No, niños; no es nada de eso. Ustedes se han dado cuenta de que es imposible que el niño se echara un árbol al hombro o que atrapara los salmones por la cola, y, sin embargo, aceptaron que el huemul se domesticara y siguiera al niño como un perro. El huemul es el símbolo de la libertad: si lo aprisionan, muere. Aquí tenemos un buen dibujo de nuestro escudo. Mírenlo.

—Siempre me he preguntado, señor —le dijo Araya—, por qué en lugar de un huemul dibujaron una especie de caballo.

—Es verdad. El huemul no es más que el ciervo chileno, pero en aquellos viejos tiempos en que se creó nuestro escudo pensaban que el huemul era un animal extraordinario. Lo curioso es que, partiendo de una base equivocada, consiguieron un acierto. El huemul es débil y tímido, pero libre. Fíjense, entonces, cómo se apoya en nuestro escudo, al paso que el cóndor, símbolo de la fuerza, lo defiende.

—¡De veras!

—¡No nos habíamos fijado!

—Nuestro escudo —prosiguió el maestro—, resguardado por las alas poderosas de los cóndores, ofrece las amplias garantías de la libertad como un bien supremo, tanto para el débil como para el fuerte. Símbolo de Chile y de nuestras instituciones, guarda la libertad, y a su amparo se han cobijado extranjeros ilustres cuando en su patria dominaba la tiranía de un déspe... El lema sí que no me gusta, y creo que se mantiene sólo por tradición.

—¿Por qué? —le preguntó Osorio.

—"Por la razón o la fuerza" es hermoso —comentó Baeza.

—Era hermoso, querido niño, pero hoy buscamos un ideal altísimo, tan alto, que aun no se alcanza, pero que se alcanzará en su día.

—¿Cuál ideal?

—El siguiente: "La razón es la fuerza". Y llegará el tiempo en que ésta sea la divisa de todos los escudos.

EL HIJO DEL LICEO

INQUIETA se hallaba doña Demofila aquel miércoles 3 de julio, porque empezaba a obscurecer y Martín no llegaba.

Aprovechando la tarde libre y un rayo de sol que por milagro brilló después de almuerzo, había salido con un profesor y otros niños a una excursión en bote, río abajo, hacia el Puerto de Chacabuco. Desgraciadamente, la bonanza duró poco, y a esa hora, las cinco, un temporal deshecho azotaba la ciudad.

Como Aysén está muy al Sur, los días de invierno son más cortos que en el centro, y a las cinco ya es casi de noche.

Por segunda o tercera vez iba la madre a ver si venía su niño, cuando lo sintió abrir violentamente la puerta y entrar de carrera, llamándola:

—¡Mamá! ¡Mamita!

—¿Qué pasa, niño?

—¡Lo más extraordinario del mundo!, ¡lo que no se había visto nunca!

—Pero niño, cálmate.

—Es que usted no sabe, mamita ¡fíjese que al Liceo le llegó una guagua!

—¿Al Liceo? ¿Cómo es eso?

—¡Es hombrecito!

—Pero explícate.

Y Martín, sin pensar en cambiarse la ropa empapada, contó a su madre la portentosa aventura.

Dejémoslo con doña Demofila, y narremos nosotros los hechos con más

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751

Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

orden del que ponía Martín en su entusiasmo.

Hacía tiempo que el señor Labrousse había invitado a los alumnos del Tercero para ir de excursión al Puerto de Chacabuco, hermosa bahía en que se vacía el río Aysén, y que de puerto no tiene nada, a no ser, (y no es poco) las magníficas condiciones que le otorgó la naturaleza para que en ella se construya un puerto.

Sabía el profesor de historia que el Gobierno había decretado la inversión de una crecida suma para iniciar trabajos en Chacabuco, y deseaba que sus alumnos vieran y conocieran el sitio, para que pudiesen tener una idea exacta sobre la importancia del proyecto de transformar aquella ensenada en un puerto de primera clase.

Consideraba el señor Labrouse que sus alumnos debían, desde luego, incorporarse a la vida económica de Chile, y si el caso se presentaba en la misma provincia, no podía desperdiciarlo.

—Aquí se va a construir un puerto, les dijo una vez llegados al sitio, que será el punto de conexión entre Chiloé y la distante Punta Arenas. Puerto grande, capaz de ofrecer amparo a cualquier buque, no como nuestro puerto fluvial, que sólo recibe embarcaciones de pequeño calado.

Y largamente habría disertado acerca del tema que tanto interesaba a todos, si no es que, en breves minutos, el cielo se cubría de espesas nubes y empezaba a soplar un fuerte viento del Oeste.

Habían ido en un bote grande, a cuatro remos, pero sin vela, de modo que, aunque tenían viento a favor, de poco les servía para remontar la corriente.

Más de una hora llevaban bogando, turnándose a veces, porque era cansador el ejercicio, cuando Pancho se aprestó a doblar la curva del cerro Marchant.

(Ya hemos dicho que Pancho era el más diestro marinero del río, y agregaremos ahora que desde que perdió, por su distracción, el "terrible", el salmón y las provisiones, ponía especial cuidado en no dejarse llevar por la fantasía.)

El temporal en esos momentos se desencadenaba incontenible, y era necesario alcanzar cuanto antes el puerto.

Doblada la curva, las primeras casas se divisaron entre la niebla, y fué entonces también cuando Pancho vió, varado en la confluencia con el río de Los Palos, un bote náufrago, cuya vela se batía desesperada.

—¡Apúrense! —gritó— Miren ese bote, algo le ha ocurrido.

—Un naufragio, o poco menos. Vamos allá, ordenó el señor Labrousse.

Y a pesar del cansancio, los remeros se apresuraron a acercarse a la orilla, y ya iban a alcanzarla, cuando se dieron cuenta, estupefactos, de que en la embarcación había una criatura llorando desesperadamente.



Y en verdad que llegaban a tiempo, pues el bote, viejísimo, se despedazaba a ojos vistas y no resistiría sino breves minutos más.

Sin precauciones de ninguna especie abordaron el bote náufrago y saltaron adentro, mojándose hasta la rodilla, pues el agua llegaba casi hasta la borda. En el banco del ángulo de proa había una guagua de no más de dos meses, que, casi desnuda, reclamaba enérgicamente contra el destino.

El primero en llegar a ella fué Martín, que, levantándola entusiasmado, exclamó:

—¡Es un hombre!

—Es un hombre y es valiente, agregó el señor Labrousse al ver al pequeño que, con su llanto de enojo y apretando sus puñitos, quería hacer frente a la tempestad.

—¡Nuestro bote!, gritó entonces Osorio, señalándolo con temblorosa mano, río abajo.

En efecto, llevados por su noble entusiasmo, olvidaron atarlo y en esos momentos se alejaba rápidamente hacia Chacabuco. (Lo que prueba que aún en el caso de hacer el bien, nunca debe el hombre proceder desatinadamente.)

El accidente no tenía mayor importancia, pues hay tantos pobladores en la orilla, que con seguridad lo llevarían a tierra. Pero, mientras tanto, nuestros amigos quedaron a pie, distantes aún del pueblo, con una guagua en brazos y bajo la lluvia que caía a torrentes.

La situación era desconcertante, pero un misterio vino a darle el carácter de un verdadero cuento fantástico: prendido a la camisita había un papel, donde podía leerse, a pesar de las faltas de ortografía y de los borrones causados por la lluvia: —...te niño ació ... Is ... Magda ... 1 o ... bril 47 ... es hijo de ... liceo ... e ... ico ... A sén ...

Se miraron unos a otros, y aun no volvían de su asombro, cuando llegó hasta ellos, quién sabe de dónde, el señor Bary, que, según dijo, andaba de pesca.

—¿Qué pasa? —preguntó.

Y le mostraron el niño y el documento que junto a él encontraran.

—¡Qué curioso! —exclamó— ¿Qué querrá decir esto?

—Compañero, le dijo entonces el señor Labrousse, ya descifraremos el misterio. Por el momento, lo que hay que hacer es abrigar a esta criatura que se va a enfermar de frío. Usted tiene un buen poncho.

Y el señor Bary, sin vacilar, se lo sacó, y en él envolvieron al niño, torpemente, pero con dulce cariño.

(Tan preocupados estaban los muchachos, que no se dieron cuenta de que el señor Bary andaba pescando con un tiempo infernal, y lo que es más curioso, que el poncho estaba casi seco, y debajo de éste llevaba otro, completamente mojado.)

Pero toda la atención estaba fija en el papel misterioso cuyo sentido trataban de descifrar, cuando Araya exclamó, gozoso:

—¡Creo que lo voy entendiendo! Esto es claro: aquí dice: —"Este niño nació en la Isla Magdalena, el 1.o de abril de 1947, y es hijo de..."

(CONTINUARA).

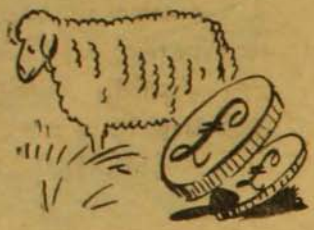


ENTRE MATE Y MATE

LO QUE CUENTAN LAS VOCALES

(CONTINUACION)

Especial para "El Cabrito"





Tengo la cara redonda,
como la luna y el sol,
con un cachito en la frente,
sin ojos y sin color.



Casi todos me conocen
y me pronuncian mejor;
cuando me llaman respondo
ligero y con buen humor.

Me encuentro en muchas palabras;
muchas buenas, otras no . .
Y aquí copio como ejemplo
las que más recuerdo yo:
Oro, Obrero, Orfelinato.
Orgullo, Oveja, Ovación,
Olfato, Otoño y Oxigeno,
Optimista y Oración.

Me encuentro en muchas palabras;
muchas buenas, otras no...



Y aquí copio como ejemplo
las que más recuerdo yo.



A las olas me asemejo
si me repiten sin fin;
Soy la menor de las cinco...
y sirvo para escribir.

Para escribir tantas cosas;
docenas, cientos y mil;
por ejemplo: Urgentemente,
Uva, Universo y Unir,
Uruguayo y Usurero,
y así seguir y seguir...

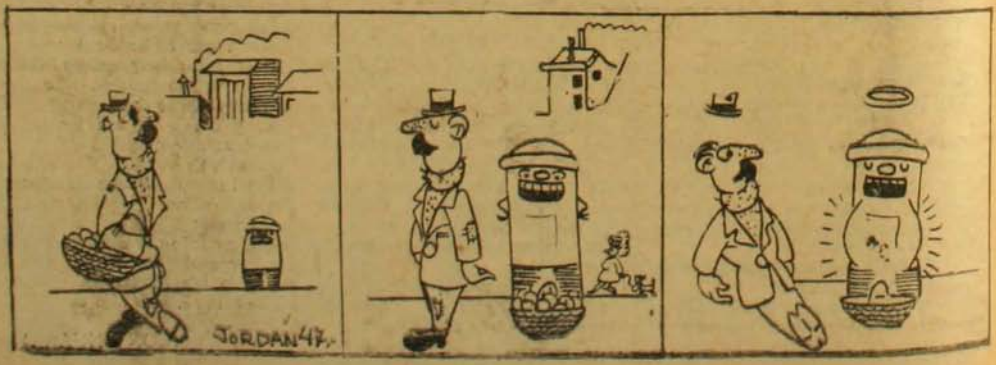
Soy la menor de las cinco...
¡De la serie soy el fin!

LUIS CRUZ GODOY
(Profesor chileno)

FIN.

AVENTURAS DE UN BUZON

por JORDAN



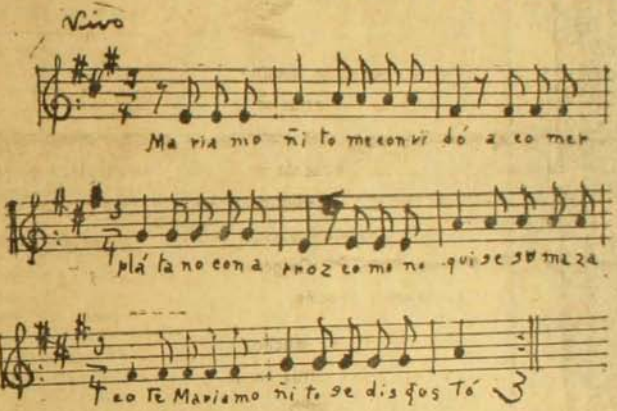
CABRA-MAMA CUENTA

CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

Después de tomar parte en el estudio de los cantos americanos. Marcos se consideró preparado para actuar en la celebración de los respectivos aniversarios y con satisfacción íntima comprobó lo sencillo que es escribir esas bellas melodías, puesto que sin la ayuda de ese pícaro Fito había escrito el gracioso canto venezolano Mariamoñito.

MARIAMOÑITO. Floklore venezolano.







Además había aprendido que los guatireños poseen una rica colección de tonadas que cantan mientras trabajan. También se dió cuenta de que en Venezuela tienen guisos que nosotros no conocemos; por ejemplo, ese de plátanos con arroz, y pensó pedirle a su mamá que dispusiera ese guiso para el día 5 de julio. Agradecido hizo el recuento de la documentación adquirida a través de esa graciosa melodía de Mariamoñito.

LOS NIÑOS Y EL DIBUJO





M. R. VOLCÁN



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



El Príncipe Leñador

Por Carlos Alberto Dumas

(CONTINUACION)

***RESUMEN.**—Buen Rey y su esposa Dulce Reina son desgraciados, porque ningún hijo ha venido a alegrar su hogar. Un día, un aguzanieves, un pajarillo, anuncia a la reina que sus deseos serán cumplidos. Nacerá un príncipe, pero deberá ser separado de sus padres hasta que cumpla dieciocho años. Límpido, el príncipe, es entregado al leñador Golpe Duro, que lo lleva a su hogar, junto a su mujer y sus dos pequeños hijos...*

SONABAN los azadones, las hachas. Volaban las astillas de los árboles. Siempre era el Rojo el que primero terminaba. Entonces, apoyado en el mango de su hacha, miraba con desdén a sus hermanos que continuaban la faena.

Orgulloso de su fuerza, brutal y arrogante, mostrábase en toda ocasión celoso de Límpido y de los cuidados que le prodigaban sus padres. Sin embargo, Juana, la mujer del leñador, tenía puestos los ojos en su Rojo y le demostraba una preferencia que apenaba a los otros dos.

Halagada en su amor propio maternal por las proezas de vigor realizadas por él cada día, acariciábalo a hurtadillas, encontrando siempre algún pretexto para disculpar sus malos pasos, pues había nacido cruel y le gustaba martirizar a animales y personas. Su debilidad hacia él era tan grande, que un día le confesó el secreto de Límpido. Así esperaba tranquilizarlo y apaciguar en su alma el resentimiento que tenía hacia el joven príncipe.

—No es tu hermano, mi querido Rojo —le dijo—, sino un extraño que trajo tu padre una noche con gran misterio. Eran ustedes muy chicos, de pocos días aún, y el recién llegado no tenía más edad que ustedes. Esto es cuanto sé. El resto es secreto de tu padre; pero, por lo más sagrado que hay en el mundo, no se lo preguntes. Haz como si nada supieras.

El Rojo se lo prometió.

—Esté tranquila —dijo—; guardaré su secreto.

En seguida agregó, adoptando un aire indiferente:

—Esas son cosas, por lo demás, que no me interesan. Puede estar segura de mi silencio. Su confidencia es una prueba de su amor por mí; y yo la quiero demasiado, madre, para causarle la menor pena con una indiscreción. Que Límpido sea hijo de un noble o de un vagabundo, poco me importa. Me basta con tener la certeza de su ternura, madre.

Al decir esto cogió a Juanita entre sus brazos y le cubrió el rostro de besos.

Feliz por haber calmado los celos de su hijo, ella le devolvió sus caricias.

—¡Adiós, mi querido niño! —díjole por fin—. Recuerda que nuestra suerte depende de tu discreción. Acuérdate de que por cariño a ti he traicionado la palabra dada a tu padre. Piénsalo bien. Y, sobre todo, mucho silencio, mucho silencio...

Ella se alejó posando un dedo sobre sus labios. Una vez solo, el Rojo bajó la cabeza y cayó en profunda meditación.

Límpido, que volvía de cortar leña, lo encontró abismado en sus pensamientos.

—¿Qué te ocurre, hermano? ¿Por qué ese aire pensativo?

El Rojo replicó con una sonrisa amable:

—Nada me ocurre. Pensaba en ti, justamente, y bendecía al cielo por haberme dado dos hermanos encantadores.

Después, para mejor engañarlo, lo abrazó con afecto. Y tomados de la mano entraron en la choza, donde Juana, con la mesa pronta, esperaba a los suyos para comer.

Pero cierta vez que los tres jóvenes se internaban en el bosque, Límpido divisó a un zorro herido que, habiéndose retirado entre unas zarzas para morir, lo miraba con ojos tan dolientes que su corazón se llenó de piedad. Se detuvo y, señalando el zorro a sus hermanos, dijo:

—Vean a ese pobre animal, que necesita de nuestro socorro. Es cierto



que el zorro es una bestiecilla mentirosa, pero de éste no hay nada que temer, y se encuentra en tan desastroso estado, que voy a socorrerlo. Es una vil acción golpear a un enemigo sin defensa. Pongo a este animal bajo mi protección.

El Rojo se deslizó de un brinco. Retrocedió algunos pasos y levantó su arma.

—¡Atrás! —gritó, con voz trémula de cólera—. Basta de discursos. Soy el más fuerte, luego el amo. Ese zorro morirá, lo quiero. ¡Atrás, repito! ¡No faltaba sino que un jilguerito como tú me impusiera su voluntad!

Límpido sintió subírsele la sangre a la cara.

—Haces bien en hablar de tu fuerza cuando vas a emplearla en cometer una vileza. No lo permitiré. Antes de llegar a esa bestiecilla tendrás que pasar por sobre mi cuerpo. Ensaya si te atreves.

El Rojo, enloquecido de rabia, arrojó lejos su hacha.

—Defiéndete —gritó.

Y, sordo a las súplicas del Azul, que le pedía calmar su cólera, se lanzó sobre su adversario. La lucha fué larga. El Rojo, confiando en el vigor de sus brazos, procuró golpear duramente a Límpido. Pero éste, más ágil, saltaba a su alrededor como un lebrel en torno de un lobo. Jadeante, el Rojo giraba sobre sí mismo en cada ataque, azotando el aire con sus puños. De pronto Límpido tomó aliento y dando un salto prodigioso cayó a horcajadas sobre los hombros de su hermano y lo cogió del cuello. Rodaron por tierra; pero luego el Rojo estrangulado, resoplando bajo los dedos de acero de su adversario, perdió la respiración y permaneció desvanecido, echado su enorme cuerpo sobre la hierba. El Azul, que había asistido, trémulo, al combate, se precipitó hacia el joven príncipe y cayó de rodillas:

—Perdónalo, hermano mío —exclamó el Azul, arrodillándose a los pies del Príncipe.

—No temas. Yo no golpeo al enemigo caído. Ocupémonos mejor en prodigarle nuestros cuidados. Corre a la fuente vecina en busca de agua.

El Azul partió a prisa y regresó trayendo agua en su gorro de lana oscura. Límpido, arrodillado ante el Rojo, sostenía la lívida cabeza entre sus brazos. Le refrescó las sienes, mojó sus labios y, por fin, el vencido abrió los ojos, volvió la sangre a sus mejillas, respiró, movió los brazos y piernas y se levantó sin decir palabra. Lanzó sobre el príncipe una mirada sombría, cargada de odio. Recogió su hacha, echósela al hombro y, seguido de Azul, comenzó a andar. Límpido los dejó alejarse. Fué hacia las zarzas. Tomó al zorro herido, lo envolvió en su capa y, a paso lento, se encaminó



a su casa. Encontró a Golpe Duro y su mujer, que se extrañaron de verlo llegar solo:

—Tuve que separarme de mis hermanos —díjoles— por recoger a este animal moribundo.

Y les mostró el zorro que, apegado al pecho de su benefactor, lanzaba gritos lastimeros.

Llegada la noche, Límpido, acostado junto a Rojo, en la cama de hojas secas, le habló en voz baja:

—Hermano, te pido perdón por mi violencia. Seríame doloroso que me guardaras rencor. Alegre por haber salvado a un animalillo, estoy triste por hallarme mal contigo. Permite que te diga que no podría vivir sin tu amistad. Oyeme este ruego y que un fraternal abrazo sea el portador de tu perdón.

Y tendió los brazos para estrecharlo, pero sus dedos se toparon con los crispados puños del Rojo, que se volvió de espaldas brutalmente para darle a entender que todo había terminado entre ellos.

El Rojo no pudo dormir. Pensaba continuamente en la vergüenza de su derrota y no hacía sino buscar una venganza. Desde ese día el odio y la envidia crecieron en su corazón como las malezas en el campo.

Odiaba al zorro, causante del disentimiento, y lo hubiera estrangulado a no ser por su temor de la cólera de Límpido. La bestiecilla no podía caminar sino en dos patas, pero seguía a su salvador por todas partes, obedeciéndolo como un perro. El le había enseñado mil posturas cómicas, y el animalillo las adoptaba de tan divertida manera, que daba risa mirarlo.

Encantado de su malicia, Límpido lo llamó Astucia. Nunca hubo nombre mejor puesto, ni tampoco más merecido, como lo demostrará claramente el desarrollo de esta historia.

IV

Aconteció que el tiempo, desenvolviendo la cinta de sus horas, hizo venir el día en que Límpido cumplió dieciocho años.

Aquella mañana Golpe Duro vino secretamente a despertar al joven príncipe, que dormía en su lecho de hojas un buen sueño de leñador. Posando un dedo sobre sus labios, le hizo signo de que se vistiera en silencio y lo siguiera sin hacer ruido. Límpido obedeció; y por mucho cuidado que puso en levantarse, no pudo hacerlo tan levemente como para no ser notado por el Rojo. Con los párpados juntos fingía dormir; pero sus ojos velaban, cargados de hiel como su corazón, y espiaban inadvertidamente los menores gestos de su rival.

La cara extraña de su padre y las precauciones de que rodeó su salida, intrigaron el alma rencorosa del Rojo.

"Sabré adónde van y lo que desean hacer —se prometió—. Descubriré su secreto aunque en ello me vaya la vida."

Apenas hubieron franqueado el umbral de la choza, abandonó el Rojo su cama y se lanzó tras ellos.

El día recién apuntaba. La sombra se disipaba lentamente, dejando la cima de los árboles envuelta todavía en la noche. Sentíase un confuso batir de alas, un discreto frufrú, de plumas, un tímido gorjear de pájaros saludando la venida del sol.

El Rojo, muy ágil, brincaba de zarzal en zarzal, ocultándose entre los troncos de los robles o por entre las rocas.

La hierba húmeda ahogaba el rumor de sus pasos. Ante él caminaban Golpe Duro y Límpido. Atravesaban la bruma con un silencio de espectros. Largo tiempo caminaron.

(CONTINUARA)

RESUMEN: Oliverio, internado en el Colegio de Rocanegra, se hace amigo de Mónica, la hija del rector y ambos descubren unos subterráneos secretos donde se ocultan los contrabandistas; pero éstos los persiguen para apoderarse de un plano que los niños han encontrado...



El Secreto



1. Los dos estuvieron de acuerdo en que no debían entregar el plano. Pero al llegar el muchacho a su habitación encontró forzada la chapa de su baúl y en él un papel que decía: "Si no se entrega el plano esta noche, antes de las 8, mañana Oliverio de Villablanca será acusado de ladrón en el Colegio." El niño bajó al jardín, y, junto al árbol grande, encontró al supuesto Capitán Enigma, o sea, al Sunco, esperándolo, pues calculaba que por ahí debía estar escondido el plano.



2. Encontrándose cogido así, Oliverio entregó el documento que había escondido tan bien en la hendedura del tronco. Al Sunco le brillaron los ojos de alegría y dijo: "—Veo, muchacho, que te has vuelto razonable y con esto te has ganado todo el favor de los contrabandistas rojos, en cuya amistad sincera puedes confiar." Oliverio no contestó; pensaba en Mónica, que se disgustaría por la entrega del plano al Sunco. ¿Cómo le explicaría lo ocurrido?

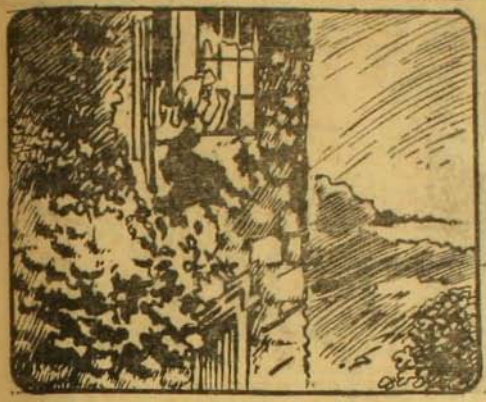


3. Habiéndose alejado el Sunco, Oliverio optó por sentarse al pie del tronco, escribiendo unas líneas en una hoja de su libreta. Estas decían así: "Querida Mónica: yo hubiera querido, como tú, seguir guardando el plano, pero no me ha sido posible y a estas horas el Sunco — pues él es el Capitán Enigma— se aleja del jardín con el plano que le he entregado. Perdóname si he hecho mal; pero ahora estoy decidido a alejarme del Colegio, donde nadie, aparte de ti, me ha querido. Adiós."



4. Mientras tanto, a la misma hora en que Oliverio escribía con todo el pesar de su corazón, pues había cobrado verdadero cariño a su amiguita, Mónica, desde la ventana de su habitación, observaba en vano el jardín, con la esperanza de ver a Oliverio esperándola, según habían quedado convenidos, a fin de tomar medidas y ver qué determinaban hacer con el codiciado documento encontrado en el subterráneo del colegio. Los muchachos estaban en un compás de espera.

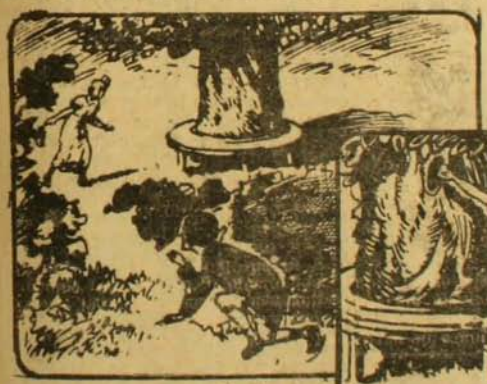
de ROCANEGRA





5. Estaba extrañada de no verle, pues el muchacho siempre había sido puntual a sus citas. Cansada de escudriñar la noche, decidió por fin bajar al jardín y cerciorarse por sí misma de la ausencia del estudiante. En realidad, le molestaba hacerlo, pues tenía presente las palabras que su padre le había dicho respecto a que no quería que siguiese cultivando amistad con Oliverio.

6. Una vez en el parque, comenzó a recorrer los paseos donde acostumbraba verse con Oliverio. La noche estaba clara, pues comenzaba a alumbrar la luna, apenas hecho el crepúsculo. Quiso la suerte que, precisamente en esos instantes, el muchacho terminara de escribir su cartita para alejarse del colegio. Cuando vió venir a la niña se escondió tras unos matorrales.







7. Antes de esconderse, Oliverio tuvo el buen cuidado de depositar en el árbol, en la misma hendedura del tronco donde antes escondieran el plano de los contrabandistas, la carta que había destinado a Mónica. No dudaba de que la muchacha se dirigiría allí para ver si el codiciado documento seguía en su sitio... Para mayor seguridad dejó el papel medio salido del escondite; así Mónica tendría que verlo de lejos...

8. Al llegar, la niña dirigió la mirada hacia el tronco del secreto y vió el papel. Lo cogió presurosa, latiéndole con fuerza el corazón. ¿Qué nuevo misterio era ése? Ese papel no era el plano que Oliverio y ella habían escondido días atrás... Con el papel en la mano se dirigió al asiento y aprovechando la poca luz se dedicó a leer el mensaje.

9. Al leer, su sorpresa no tuvo límites: "—¡Oliverio se ha marchado! —murmuró en voz alta, para luego proseguir, con pena—: Pobre amiguito mío, ¿qué irá a ser de él? No debía haber tomado esta resolución sin consultarme; yo estaba dispuesta a ayudarle siempre, y en todo". Para Oliverio estas palabras dichas a media voz fueron como un dulce bálsamo.

(CONTINUARA)



O'HIGGINS

por Jaime Eyzaguirre

Primer premio en el Concurso Nacional O'Higgins, convocado por el Gobierno de Chile. Destacamos este libro entre las obras de la COLECCION BIOGRAFIAS. Segunda edición de una obra que se agotó en un tiempo record, prácticamente arrebatada no sólo por los chilenos, sino también por los hombres cultos de toda América. Cerca de 500 páginas en las cuales revive la imagen más fiel que se haya trazado del fundador chileno. $ 48.—. Edición de lujo, $ 80.—.

CRISTO JESUS, por el R. P. Rafael E. Hoenas. Un voluminoso libro con la vida íntima del Maestro, interpretada por un talento arraigado en la investigación y profundamente humano en su sensibilidad. $ 50. De lujo, $ 120.—.

EL INMORTAL DE LOS ANDES, por Armando Razán. El perfil histórico de José de San Martín captado en un sentido íntimo y profundo. $ 20.—.

LA VIDA DE BEETHOVEN, por Edouard Herriot. Una visión evocadora y fiel de la vida de este genio de la música, ofrecida en una edición magnífica por su pulcritud y su elegancia. $ 90.— De lujo, $ 150.—.

ENRIQUE OLAYA HERRERA, por Alfonso Ramaza. La labor de un gran estadista y de uno de los más preclaros hijos de Colombia. $ 30.—.

JEROMIN, por el P. Luis Colomo. La vida extraordinaria de Don Juan de Austria, hermano de Felipe Segundo, narrada por la pluma maestra de un gran escritor. $ 40.

LA VIDA DE GABRIELE D'ANNUNZIO, por Mario Ghisalberti. La silueta inquietante de un poeta discutido, en todas las etapas de su vida agitada e impetuosa. $ 18.—.

LA PEQUEÑA CRONICA, por Ana M. Hatz. La vida de un gran valor entre los talentos modernos, narrada por una observadora unida a él por los vínculos de la sangre. Un volumen para la Biblioteca Zig-Zag. $ 16.—.

LORD COCHRANE, por Enrique Bunster. La obra y el carácter del lobo marino británico que tanta gloria dió a Chile. $ 48.— De lujo, $ 65.—.

PRECIO EN EL EXTERIOR: exclusivo Us. $ 0.25 por cada peso chileno.

DESPACHAMOS DE INMEDIATO CONTRA REEMBOLSO PARA CHILE, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR. EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. Santiago de Chile.

EL MUNDO QUE TE RODEA

COMO SE FUNDO LIMA

EN ENERO 18, DE 1535

El Gran Marqués, don Francisco de Pizarro y González, marqués de las Charcas y de los Atabillos, caballero del Hábito de Santiago, adelantado, gobernador y capitán general de Nueva Castilla por la gracia de Carlos V y conquistador del Perú por su propia gracia, hubo de comenzar su brillante carrera guardando cerdos.

Y es posible que, conocedores de las admirables dotes morales y materiales que adornaban al Gran Marqués, creáis que fué en su juventud un excelente porquero, y es seguro de que os equivoquéis. Al frente de la piara que por clasificación le había correspondido, Pizarro no cumplió como bueno, ni siquiera como regular, pues le ocurría lo que a los cepillos viejos: se le escapaban las cerdas.

Muchos severos castigos tuvo que sufrir a causa de su falta de aptitudes para el desempeño del cargo de guardián de cochinos, y por eso, temiendo las iras del propietario de los marranos confiados a su custodia, una vez que la piara se le dispersó, salió él también huyendo como si fuera un verraco más, y dejó los campos extremeños, marchándose primero a Sevilla y después al Nuevo Mundo.

Y fué su suerte, porque en el Nuevo Mundo hizo más campañas y consiguió más éxitos que Campúa. Su valor sereno, su energía indomable, su resistencia maravillosa, su fe inmensa y su audacia sin límites le llevaron a emprender la más atrevida exploración y la más arriesgada conquista que registraron los siglos.

Venciendo todo género de obstáculos, que la naturaleza parecía complacerse en amontonar a su paso; luchando no sólo con enemigos terribles, sino hasta con sus mismos compañeros rebeldes, supo destruir el imperio Inca, y en seguida fundar nuevas ciudades, que pronto fueron las más florecientes de América, sobre los mismos cimientos de las formidables murallas que derrumbó en su empuje.

La principal de todas estas poblaciones fué Lima, fundada en el valle de su nombre, derivado del sustantivo "Rimac" —"Hablador" en quichua— que se aplicaba al citado valle por haber existido en él un oráculo muy acreditado entre los incas.

Lima se llamó en un principio "Ciudad de los Reyes", en honor de Carlos V y de su señora madre Juana La Loca, y estuvo situada provisionalmente en el valle de Jauja, hasta que Juan Tello, por orden de Pizarro, la pasó al sitio que hoy ocupa, colocando la primera estaca, pues no puede decirse la primera piedra, ya que se trata de una ciudad construida con tablones.



Lima, que es hoy capital de la República del Perú, nació del deseo de Pizarro, que quiso instalarse en un florido rincón del valle de Rimac; y si Pizarro vió el pintoresco valle de Rimac fué porque conquistó el Perú, y si conquistó el Perú fué porque Carlos V le nombró adelantado de Nueva Castilla, y si obtuvo ese cargo fué porque descubrió Tumbes, y si descubrió Tumbes fué porque llegó a Panamá, y si llegó a Panamá fué porque salió de Sevilla con rumbo a América, y si salió de Sevilla fué porque entró en ella huyendo de Trujillo, y si huyó de Trujillo fué porque se le escaparon los marranos confiados a su vigilancia.

Ved, lectores, por donde la dispersión de una piara de cochinos trajo el que se fundase tan bellísima ciudad.

Ocurre cada cosa en este mundo — y en el otro— que asombra. ¿Verdad que sí?...

Luis de Oteiza.

El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE

1. Había dos cosas que Mowgli, a pesar de vivir en el seno de la manada humana, no acababa de comprender. Y esas dos cosas eran: la noción de sus propias fuerzas y de las infinitas divisiones sociales en que estaban separados los de su raza. Por eso, cuando el sacerdote le reconvino por haber ayudado a sacar el asno del alfarero del lodazal, Mowgli se dijo: "No acabo de comprender a estos hombres absurdos".





2. Viendo sus magníficas disposiciones, su familia lo puso a trabajar, y como primera providencia puso a su cuidado un rebaño de búfalos para que los cuidase mientras retozaban en el lodazal del río. Amaba los animales, y por otro lado estaba contento de poder gozar del aire libre y estar separado de los de su manada.

3. Siendo, como era, hijo de una familia rica, solía ser aconsejado por el sacerdote que le enseñaba los principios de la educación de los hombres, pero Mowgli, tras amenazarlo con colocarlo sobre un búfalo lleno de lodo y pasearlo por todo el pueblo, lo veía alejarse llevándose las manos a la cabeza como muestra de desesperación.





5. Una vez llegados a las cercanías del río, los animales se dispersaron mansamente, y Mowgli aprovechó las largas horas de la mañana para deambular por los alrededores, recordando los buenos tiempos, cuando de pronto se encontró con el Hermano Gris. Este venía a comunicarle que Shere Khan había abandonado los cazaderos. "—Avísame cuando regrese ese viejo y entonces nos veremos las caras. Cuando vuelva, tú y la manada os colocaréis en la comarca del árbol de "Nack", y entonces veremos."

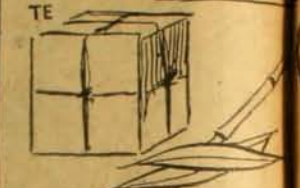
(CONTINUARA)

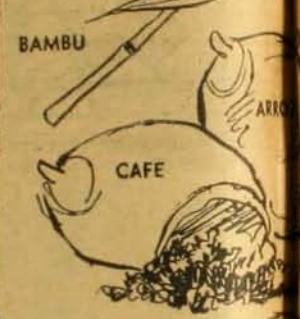
4. En la India es costumbre que unos cuantos muchachos cuiden todo el ganado de las aldeas. Así Mowgli pasó a ser uno de los cuidadores de ganado de la aldea donde habitaba, y montado sobre Kama, el toro mayor del rebaño, salía todas las mañanas hacia los linderos del bosque, donde se hallaban los pastos municipales.

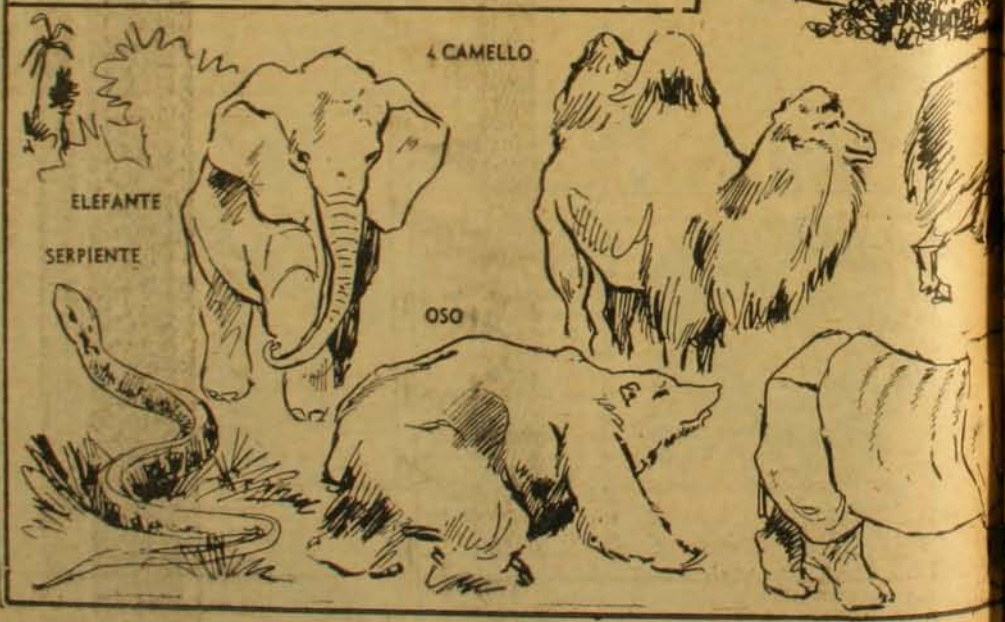


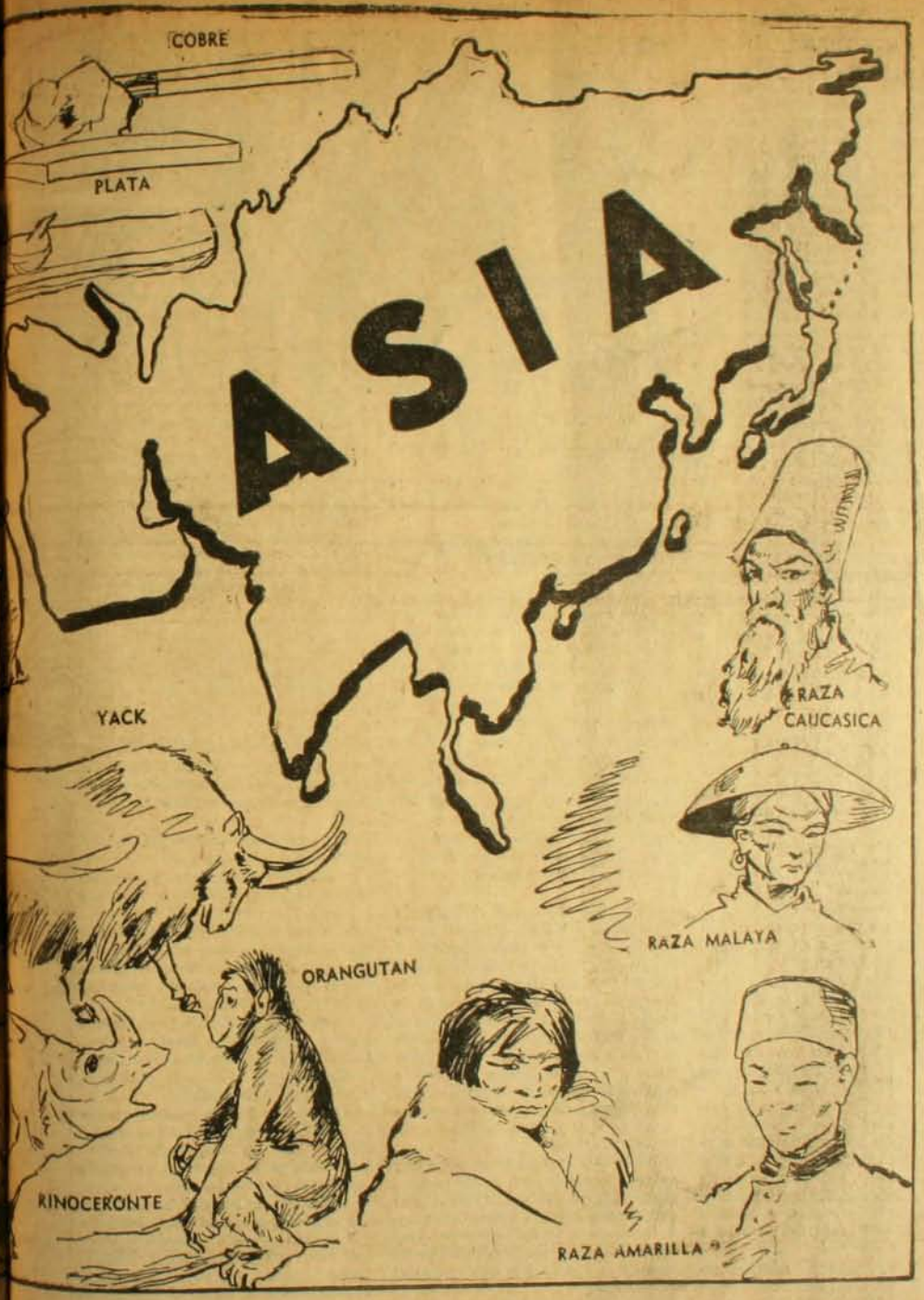
UNA DE las cinco partes del mundo, cuna de nuestra civilización y la más antiguamente poblada. Limita con los océanos Glacial Artico, Pacífico e Indico, el mar Rojo, el canal de Suez, el Mediterráneo, el mar Negro, el Cáucaso, el río Ural y los montes Urales, que la separan de Europa. 45.000.000 de kilómetros cuadrados; 900 000 000 de habitantes. Existen en Asia tres razas predominantes: la caucásica o blanca, la amarilla o mongólica y la malaya. Posee en su extenso sistema orográfico las montañas más altas del mundo: el monte Everest, en la cordillera del Himalaya, alcanza a 8.860 metros de altura. Cruzan su territorio ríos de gran extensión, algunos de los cuales exceden los 5.000 kilómetros de recorrido. Figuran entre los principales el Ganges, el Lena, el Obi, el Indo, el Yang-Tse-Kiang, el Amarillo y el Amur. Dada la variedad climatológica de su enorme territorio, posee Asia una rica fauna y flora, y son considerables sus riquezas minerales: posee oro, plata, hulla, cobre, etc. Los cereales, arroz, dátiles, especias, bambú, café, té, opio, maderas preciosas, etc., se cuentan entre sus principales producciones.













RESUMEN: Ben-Hur es injustamente condenado a galeras. Más tarde, heredero de un noble tribuno, cree que su madre y su hermana, a quienes busca, han muerto a causa de la lepra; en realidad ellas viven y son curadas de su terrible enfermedad por Jesucristo, hallándose presente Ben-Hur, el cual las reconoce y las lleva a vivir junto a él...

(CONTINUACION)

ALLI estaba el delator, y frente a él la víctima. Aquellos esclavos y los legionarios, armados unos y otros con lanzas y garrotes, habían sido dirigidos por Judas Iscariote contra su Maestro. Y Ben-Hur, influído por su idea de un Mesías puramente humano, pensaba: "¿cómo se defenderá?" Sin duda, sus prédicas habían sido de paz y de buena voluntad, de amor y de sumisión; pero, ¿seguiría, ahora, sus propias enseñanzas? El era el Señor de la Vida; podía devolverla cuando se perdía, y lo mismo podría quitarla con una palabra, con un ademán, con una mirada. ¿Qué uso haría de su poder?

Midiendo al Nazareno por sí mismo y por el modelo humano, Ben-Hur esperaba en esta suprema circunstancia que hiciera una demostración de su fuerza misteriosa y sobrenatural. Pero el Cristo se limitó a preguntar con su voz clara y dulce:

—¿A quién buscáis?

—A Jesús de Nazaret —le contestó el sacerdote.

—Yo soy el que buscáis.

Estas sencillas palabras, pronunciadas sin pasión ni miedo, hicieron retroceder varios pasos a la turba, y algunos de los más tímidos se dejaron caer al suelo temblando. Quizá lo hubieran dejado tranquilo, marchándose, a no ser por Judas, que se le aproximó, exclamando:

—Salve, Maestro.

Y con este saludo amistoso le besó.

—Judas —dijo el Nazareno, con dulzura—. ¿Por qué has venido? ¿Con un beso entregas al Hijo del Hombre?

No recibiendo respuesta, el Maestro se dirigió de nuevo a la turba.

—¿A quién buscáis?

—A Jesús de Nazaret.

—Ya he dicho que soy yo ese hombre. Si me buscáis a mí solo, dejad que éstos marchen en paz.

A estas palabras, los rabinos se adelantaron, y adivinando su designio, algunos de los discípulos por los cuales acababa de interceder, le rodearon para defenderle; uno de ellos cortó la oreja a uno de los que iban a prender al Maestro, pero no lograron salvarle. ¡Y Ben-Hur no se movió! No. Ni siquiera cuando los sayones prepararon las cuerdas para atarle; ni siquiera al contemplar este acto de mansedumbre, el último, quizá, de caridad y misericordia sobrehumana.

—No sufras más —dijo al hombre herido, y al solo contacto de su mano lo curó.

Amigos y enemigos se miraron estupefactos; los unos, atónitos, de que pudiese ejecutar esta acción; los otros, de que la hiciese en tales circunstancias.

"Seguramente no se dejará atar", pensó Ben-Hur.

—Mete tu espada en la vaina; la copa que mi padre me tiende he de apurarla hasta las heces.

Y después de estas palabras a sus discípulos, se volvió a sus perseguidores, diciéndoles:

—¿Por qué habéis venido a prenderme con espadas y palos como si fuera un ladrón? Cada día estuve entre vosotros en el templo y no levantasteis la mano contra mí; pero ésta es vuestra hora; en el poder de las tinieblas.

La ronda se envalentonó al fin y le rodeó; y cuando Ben-Hur echó una mirada en busca de sus fieles, vió que todos le habían abandonado; todos habían desaparecido; no quedaba ni uno solo.

Alrededor del hombre abandonado se arremolinaba ahora la turba rencorosa, hostigándole con gritos y amenazas.

¿Qué copa era ésa que el Padre le había dado a beber? ¿Y qué Padre era ése a quien debía obedecerse a tal punto? Misterio sobre misterio; laberinto de misteriosos enigmas.

La plebe se puso en marcha, de vuelta a la ciudad, guiada por los soldados. Ben-Hur estaba agitado, poco satisfecho de sí mismo. No veía al Nazareno, pero sabía que debía ir en medio del grupo que llevaba antorchas y sintió un irresistible deseo de acercarse a él y de verle. Quería hablarle.

Quitándose el manto y el paño que rodeaba su cabeza, los arrojó por encima del muro del huerto y se mezcló audazmente entre la turba. Con grandes esfuerzos se fué abriendo paso hasta el hombre que llevaba los extremos de la cuerda con que ataron al prisionero.

El Nazareno marchaba lentamente, con la cabeza abatida sobre el pecho y las manos ligadas a la espalda; los cabellos le caían sobre la frente y caminaba más encorvado que de ordinario, inconsciente, al parecer, de cuanto le rodeaba.

A pocos pasos delante de él iban los sacerdotes y los ancianos, hablando con vivacidad y volviendo de vez en cuando sus miradas hacia el prisionero.

Cuando ya estaban cerca del puente, sobre el pozo, Ben-Hur quitó la cuerda de manos del esclavo, y acercándose a Jesús, le dijo apresuradamente al oído:

—Maestro, Maestro; ¿me oyes, Maestro? Una palabra, una sola. Dime.

El siervo a quien había arrancado la cuerda protestó, queriendo recobrarla.

—Dime —siguió Ben-Hur—, ¿vas de buen grado con estos hombres?

La turba le rodeaba amenazadora.

—¿Quién eres tú?, —le gritaba—. ¿Qué quiere este hombre?

—¡Oh Maestro! —se apresuró a decir Ben-Hur, con voz vibrante de ansiedad—. Soy tu amigo y tu discípulo. Dime, te lo ruego: si te presto auxilio, ¿lo aceptarás?

El Nazareno no levantó la cabeza ni dió la menor señal de haber oído. La voz egoísta que a la vista del hombre que sufre nos grita a veces: "Déjale; todos lo han abandonado: el mundo reniega de él; se ha despedido de los hombres, abandonándose a su desti-

no; déjale solo", esa voz no dejó de convencer en esta ocasión a Ben-Hur.

Una docena de manos cayeron sobre él, y por todos lados sintió el joven los gritos de los que aullaban a su alrededor.

—Es uno de ellos. Prendámosle también; matadle a palos.

La ira acrecentó las fuerzas de Ben-Hur. Rechazando con violencia a los que le cercaban, se abrió paso con un terrible molinete de sus potentes puños y, con la túnica hecha jirones, casi desnudo e inundado de sudor consiguió al fin refugiarse en el barranco, cuya sombra protectora, allí más obscura que en parte alguna, lo libró de la ira de las turbas.

Cuando pasó el peligro, Ben-Hur fué en busca de su manto, tras el muro del huerto, y volvió a la ciudad. En el *khan* donde se alojaba mandó ensillar un caballo, partió para las tiendas junto a las tumbas de los reyes, y ya de camino, pensaba en ir a ver al siguiente día al Nazareno, sin sospechar que el desamparado era conducido aquella misma noche a casa de Anás, para ser juzgado inmediatamente.



IX

CAMINO DEL CALVARIO

A la mañana siguiente, cerca de la hora segunda, dos hombres llegados a gran velocidad en sus caballos, se apeaban a la puerta de la tienda de Ben-Hur, manifestando deseos de verle.

—La paz sea con vosotros, hermanos —dijo, pues así llamaba a sus oficiales galileos, y ambos lo eran—. ¿Queréis tomar asiento?

—No —dijo el de más edad, bruscamente—; no me encuentro tranquilo desde que sé que el Nazareno está condenado a muerte. Levántate, hijo de Judá, y ven con nosotros. La sentencia ha sido pronunciada y el árbol de la cruz va a ser plantado en el Gólgota.

Ben-Hur fijó en ellos una mirada de asombro.

—¡La cruz! —fué todo lo que pudo decir en su consternación.

—Anoche le prendieron y le juzgaron en seguida —continuó el oficial—. Al amanecer le llevaron ante Pilatos. Por dos veces se negó a reconocerle culpable; por dos veces quiso dejarle ir libre. Pero, al fin, lavándose las manos, les dijo: "sobre vuestra conciencia dejo este crimen"; y ellos respondieron...

—¿Quiénes respondieron?

—Todos, los sacerdotes y el pueblo: "Caiga sobre nosotros su sangre; sobre nosotros y sobre nuestros hijos."

—¡Santo padre Abrahán! —exclamó Ben-Hur—. ¡Un romano más humano con un israelita que los de su misma raza! ¡Oh! ¿Quién podrá lavar la sangre que ha caído sobre ellos? ¡No puede ser! Llegó la hora suprema del combate.

En su rostro relampagueó la decisión, y, apretando los puños, llamó:

—¡Los caballos en seguida!

Y añadió al árabe que había acudido a la llamada:

—Dile a Amrá que prepare mis vestidos y tráeme la espada. Llegó la hora de morir por Israel. Esperad fuera hasta que salga.

Comió una rebanada de pan, bebió una copa de vino y pronto estuvo dispuesto a montar a caballo.

—¿Adónde queréis ir? —preguntó el galileo.

—A juntar las legiones.

—¡Ay! —replicó el hombre, levantando las manos.

—¿Qué quieres decir?

—Amo mío —replicó el oficial, avergonzado—, este amigo y yo somos los únicos que permanecemos fieles. Los demás siguen a los sacerdotes.

—¿Y qué buscan? —preguntó Ben-Hur, tirando de las riendas.

—La muerte.

—¿La del Nazareno?

—Tú lo has dicho.

Ben-Hur miró a uno, después al otro, dudoso aún. El eco de las palabras oídas la noche anterior aun creía percibirlo en ondas dilatadas: "La copa que mi padre me tiende he de apurarla hasta las heces". Recordó la pregunta que había deslizado en el oído del Nazareno: "Si te presto auxilio, ¿lo aceptarás?", y ahora se decía:

—Su muerte es imposible de evitar; desde que empezó su misión, camina con pleno conocimiento hacia ella; le está impuesta por un poder más alto que el suyo. ¿Y de quién puede provenir sino del Señor Dios? Si El lo consiente, si va a la muerte voluntariamente, ¿quién podría impedirla? ¿No era evidente que todas sus fatigas, todos los tesoros derrochados no habían sido más que una impía lucha con la voluntad divina?

Cuando empuñó de nuevo las riendas y dijo: "Adelante, hermanos", no veía ante sí más que la incertidumbre y la duda. Sus facultades se replegaban en la indecisión, en esa indecisión que ahoga todo heroísmo; era incapaz de tomar una resolución enérgica.

—En marcha, hermanos; vamos al Gólgota.

Encontraron en el camino grupos de gentes que hablaban con gran excitación y que, como ellos, se dirigían al Sur.

En la parte occidental de la ciudad se notaba una efervescencia y agitación insólitas.

En el valle, más abajo de la piscina de Ezequías, la multitud era tan densa que, no pudiendo abrirse paso, tuvieron que apearse y refugiarse tras la esquina de una casa.

Les parecía encontrarse ante la impetuosa corriente de un río; tal era el continuo flujo y reflujo del pueblo.

Por espacio de media hora, de una hora, la corriente fluyó por delante de Ben-Hur y de sus compañeros incesante, agitada, rumorosa. Todo un pueblo acompañaba a un hombre al suplicio. Con razón hubiera podido decir Ben-Hur:

—He visto todas las castas de Jerusalén, todas las sectas de Judea, todas las tribus de Israel, todas las nacionalidades de la tierra.

Ben-Hur juzgó por estos signos que se trataba de forasteros que fueron a pasar la Pascua en la ciudad, extraños a la condenación del Nazareno, y que quizá fueran amigos o partidarios suyos.

(CONTINUARA)



1. El loco Lucas trata de montar a Chúcaro con ropas muy elegantes. Chúcaro se siente ofendido y lo lanza violentamente al suelo. En vista de esto, y deseoso de ganar la apuesta, el loco Lucas se viste de vaquero.



2. Nuevamente, todo está listo. El rodeo va a comenzar. Se anuncia con grandes gritos que el loco Lucas va a intentar nuevamente montar a Chúcaro. Por supuesto, la expectación del público es enorme: ¿qué puede ocurrir entre esos dos? La gente se mueve nerviosa y comenta.



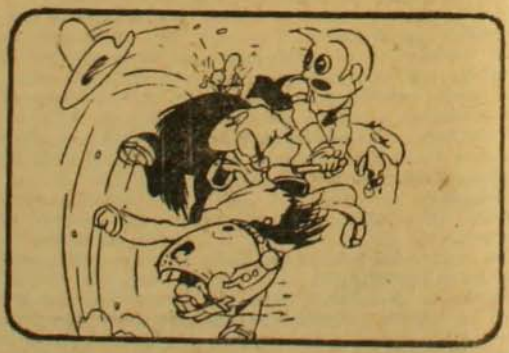
3. Se da la orden de levantar las trancas, y ante la admiración de todos, especialmente con el que cruzó la apuesta, el loco Lucas sale cabalgando muy campante en Chúcaro.



4. Pero poco había de durarle la alegría al loco Lucas. Pica-Pica comprende el engaño que está efectuando el loco y decide castigarlo. Y muy calladita sale del sombrero del loco Lucas.



5. El loco Lucas no sospecha de nada. No cabe en sí de gozo. "Unos segundos más, piensa, y habré ganado la apuesta"... ¡Por fin terminarán sus inquietudes y se cumplirán esos sueños de triunfo que lleva en su alma!



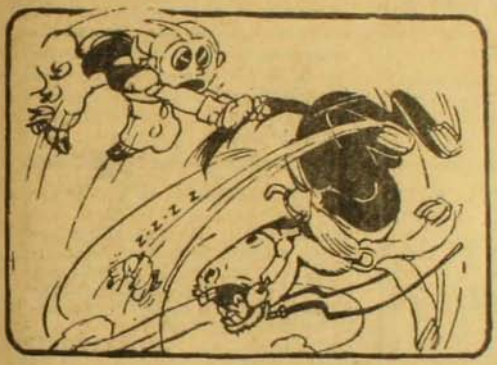
6. Pero de pronto Chúcaro lanza un alarido de dolor. recién, entonces, el loco Lucas se da cuenta de la jugarreta de Pica-Pica. "—¡Pica-Pica! —clama desesperado el pobre loco—, ¡Pica-Pica, sal de ahí!"



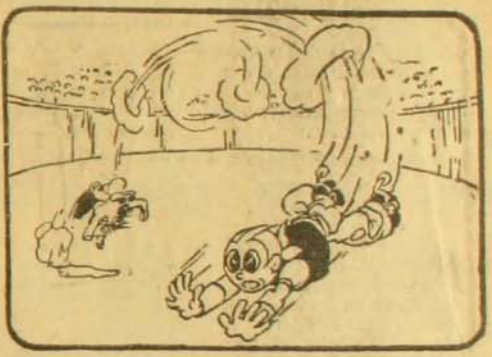
7. Pero Pica-Pica no oye nada. Clava más fuerte. Chúcaro se retuerce desesperado lanzando gritos de dolor. El loco Lucas llora desesperado. "—¡Dios mío! Perderé la la apuesta..., quedaré arruinado"...



8. "—¡Pica-Pica! ¡Sal de ahí!... ¡Vete!" Mas todo es inútil. Pica-Pica redobla su intento, y ya ven ustedes el resultado. Parece que el diablo se hubiera metido en el asunto... Esto se pone color de hormiga.



9. El pobre loco Lucas trata de sujetarse de la cola de Chúcaro. Pero Chúcaro está enloquecido. La suerte del loco Lucas está echada; ya no podrá mantenerse por más tiempo arriba de Chúcaro.



10. Finalmente sucede lo que todos esperaban. El loco Lucas se siente lanzado a los aires como un bólido y se estrella contra el suelo. Todo esto ha ocurrido en mucho menos tiempo del que nos demoramos en relatarlo.



11. Poco después el loco Lucas es llevado por una ambulancia. Chúcaro ya está tranquilo y mira con sorpresa cómo se llevan a su amo. La pícara Pica-Pica vuelve, mientras tanto, a su acostumbrado lugar en la silla de Chúcaro.



12. El loco Lucas lo ha perdido todo. El ganador de la apuesta se lleva a Chúcaro, su contrato y su dinero. ¿Qué será del pobre loco Lucas?... ¿Volverá a recuperar su caballo?... ¡Francamente, le tenemos cariño y compasión a este pobre amigo nuestro!

TUKARAM SING

La Isla Sumergida



RESUMEN.—El doctor Paques, junto con algunos amigos deciden partir en busca de una isla sumergida, lo que hacen en un auto, invento del doctor. Entre sus amigos, va Pedro Kreusse, el cual ha quedado de acuerdo con Arsel Fersen, que ha permanecido en compañía de algunos de los compañeros de Paques, en una isla, de tomarlos prisioneros con el fin de obligar al doctor a entregarle los derechos de su invento...

(CONTINUACION)

—SERIA raro que algún audaz no hubiera intentado escaparse antes de que llegara el minuto trágico.

Kawamura le miró y le dijo friamente:

—Si alguno ha osado hacerlo, el océano solamente podría decir lo que ha sido de él.

Pedro Kreusse no insistió: pero al volver el nipón la cabeza, miró a su padre, y ambos sonrieron burlonamente.

El ruido breve de un timbre les sacó de sus pensamientos. Maquinalmente, levantaron la cabeza y miraron a sus compañeros. Estos parecían tan sorprendidos como ellos.

¿Qué significaba aquel timbre? ¿Por qué sonaba?

Todos los ojos se volvieron instintivamente hacia el doctor Paques. El solamente podía dar la explicación esperada.

Paques era el único que no estaba asombrado. Nadie osaba preguntarle nada. El se dió cuenta de aquella expectación, y levantándose de su asiento, se colocó en el centro de la salita de máquinas.

CAPITULO II

El tintineo de aquel timbre había puesto en los viajeros una impresión extraña, que la espera contribuía a aumentar.

Un instante estuvo el doctor quieto, hasta que el timbre volvió a sonar con insistencia. Al fin, satisfecho, sin duda, del efecto producido, dijo simplemente, como si se tratase de la cosa más natural del mundo:

—Noticias de tierra, noticias del "Ariana", amigos míos.

El efecto fué formidable. Seguramente Paques no contaba con aquel éxito. De pronto se pusieron todos en pie, menos el mecánico, que continuó dirigiendo el vehículo. El ruido parecía salir de un pequeño armario, colocado en el sitio donde Aubierné y su esposa habían estado sentados. Y Paques dijo alegremente:

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

405. ¿Quién fué Luis Acevedo?—Gladys Gómez V., Santiago.

Uno de los precursores de nuestra aviación. Nació en Santiago, el 23 de septiembre de 1885. Deportista notable, obtuvo el record de los cien kilómetros ciclistas en 1909. Apasionado de la aviación, que recién se iniciaba, se trasladó a París por sus propios medios para aprender a volar en la Escuela Blériot, de Issy-les-Moulineaux, donde recibió su "brevet" de aviador en marzo de 1912, regresando a Chile ese mismo año, y trayendo un Blériot de 50 HP., con el que hizo una exhibición sobre el Parque Cousiño, a su llegada, en la que sufrió un accidente, repitiéndola, esta vez con éxito, en mayo de ese año. Después de otros vuelos, el 13 de abril de 1913 despegó desde San Pedro, en Concepción, cayendo a los pocos minutos, para encontrar la muerte, en el lecho del Bío-Bío, siendo el primer mártir de nuestra aviación.

406. ¿Cómo puedo fundir metales en pequeñas cantidades?—Javier, Santiago.

El plomo, el estaño y el antimonio con mezcla de plomo que se utiliza en las imprentas, puede usted fundirlos en fuego de leña o carbón sin necesidad de crisoles. El cobre, el bronce, la plata y el aluminio pueden fundirse en fuego de fragua, en crisoles, utilizando carbón coke, hulla o carbón de piedra, y aun, carbón de leña dura. No necesita ácidos o polvos, como usted dice, ya que lo que usted quiere no es refinar metales, sino sencillamente fundirlos.

407. ¿En qué fecha fué construída La Moneda?—Daniel Gacitúa.

Su primera piedra fué colocada en 1777, pero, en realidad, su construcción se inició en 1786, terminándose en 1792, e instalándose en ella talleres y oficinas en 1805. Estaba destinada a "casa de acuñación", o sea, de fabricación de moneda, de donde viene su nombre. Se le da el nombre de casa de Toesca, porque sus planos definitivos fueron hechos por el célebre arquitecto Joaquín Toesca. En 1848 se habilitó una parte del edificio, para residencia de los Presidentes de Chile.

408. ¿Aclara el pelo negro la infusión de manzanilla?—Elisa Gajardo, Curicó.

Efectivamente, la manzanilla romana, usada constantemente, aclara el pelo, tornándolo castaño, sin causar los daños que suelen producir la mayoría de las tinturas a base de productos químicos.

409. ¿Cuántos años que existen seres humanos en la tierra?—Zollo Saavedra, Nipas.

Sencilla pregunta, y difícil respuesta... Hace tal vez cuarenta mil años, los hombres del Cro-Magnon (Francia) ya eran capaces de esculpir figura en hueso y piedra, y trazar toscos dibujos sobre las rocas pulimentadas. La ciencia no ha dicho su última palabra, pero es lo más probable que éstos hayan sido los primeros seres humanos, sobre nuestra tierra.

410. ¿Por qué figura como primer Presidente Constitucional don José Joaquín Prieto y no don Francisco Javier Pinto?—Aristeo Barraza, Peñablanca.

Porque las Constituciones anteriores a 1833 fueron simples balbuceos en ese período de estructuración de nuestra naciente democracia. En cambio, la Constitución de 1833 fué, puede decirse, definitiva, ya que rigió durante 90 años los destinos de la patria. Y el primer Presidente que tuvo la República al regir la nueva Constitución, fué don José Joaquín Prieto, quién, desde 1831, ocupaba la primera magistratura.

—Una pequeña invención mía, que nos permitirá estar continuamente en comunicación con tierra. Este timbre nos anuncia que alguien quiere hablarnos desde el yacht. Amigo Aubierne, coja el receptor que está ahí encima y escuche...

No tuvo tiempo de terminar. Un hombre se había lanzado violentamente hacia el receptor. Era Pedro Kreusse. Estaba pálido y parecía vivamente emocionado.

Quien hubiese mirado a su padre, le habría visto tan pálido como el hijo.

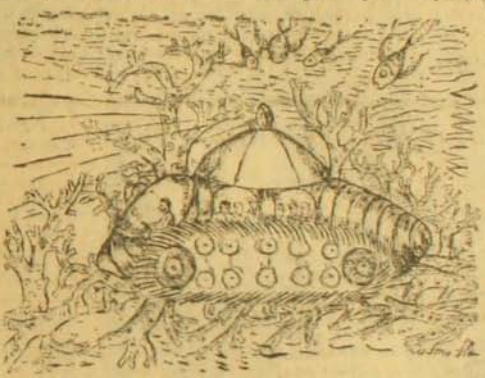
El incidente que se producía era para ellos de una gravedad excepcional, pues para que todo saliera a medida de sus deseos, una de las cosas más importantes era que los viajeros del automóvil ignoraran lo que en el yacht había sucedido.

Fué por esto por lo que con un movimiento instintivo Pedro Kreusse se había levantado de un salto.

Desgraciadamente para él, otro hombre se le había anticipado, así como al ingeniero Aubierne, ante la portezuela del armario donde sonaba el timbre.

Era el lugarteniente Raúl de Versalles, que en su anhelo de saber noticias de su querida Ana se había apoderado del receptor, en el segundo mismo en que el abogado iba a cogerle. Al mismo tiempo, se excusó:

—Usted me perdonará, señor Kreusse, si me permito quitarle la voz: pero son tales mis deseos de saber lo que pasa allá arriba, que usted no puede ofenderse por ello. Por otra parte, yo le diré todo lo que me vayan comunicando.



Pedro Kreusse no respondió, pero se puso más pálido todavía. Instintivamente su mirada fué a buscar la mirada de su padre. Bastó para que se comprendieran.

En tanto Paques decía:

—Raúl, esperamos. ¿Buenas noticias?

Y entonces se oyeron estas palabras:

—Aló, aló, doctor Paques. No me interrumpan. Noticias graves. El yacht "Ariana" en poder de desconocidos. Pasajeros y marinos prisioneros bajo palabra de honor. Ningún peligro por el momento. Un contratorpedero, cuya nacionalidad ignoramos, vigila al yacht. Fines perseguidos por estas gentes: apoderarse del refugio misterioso y obligar a la señorita Ana de Krevalán a que se case con...

Un ruido extraño, y el resto de la frase no se pudo oír.

¿Por qué aquella detención brutal en la transmisión? ¿Sería tal vez porque al aparato del "Ariana" se hubiese acercado alguien que no debiera oír?

Paques y su mecánico fueron hacia el aparato. El doctor se apoderó de él y gritó:

—¡Ferniel! ¡Ferniel! ¿Es usted, verdad?... He reconocido su voz. Pronto, más detalles... Hable, hable pronto.

Del "Ariana" no llegó ninguna contestación.

Las manos de los Kreusse que dentro del bolsillo amartillaban sendos revólveres los dejaron caer. El peligro para ellos había pasado.

Y en el silencio, la voz del abogado se elevó con toda calmosidad:

—Ferniel fué sorprendido, sin duda —dijo—. Habrán roto su aparato a bordo del "Ariana", doctor. Será por eso que no oímos nada.

—Seguramente —dijo Paques, apretando con ira los puños.

—Subamos —dijo Raúl de Versalles.

Aubierne y su esposa aprobaron estas palabras; pero el banquero hizo uso de la palabra, y dijo con voz vibrante:

—Subir —dijo—. Tal vez tengan ustedes razón; pero no olviden que el señor Ferniel nos ha dicho que los prisioneros no corren ningún peligro. Al parecer los objetivos de esos miserables son apoderarse de la isla y de la máquina. Yo creo que lo primero que tenemos que hacer es descender y buscar el refugio; una vez allí, con la ayuda de los amigos que están en él, remontar la isla a la superficie y ver qué es lo que podemos hacer para libertar a los nuestros. Aparecer ahora ante el enemigo sería como regalarles la máquina.

Paques pareció reflexionar, agitado por dos deseos contrarios. Aubierne y Nadia, indecisos, esperaban. Raúl de Versalles y su ordenanza eran partidarios de subir y comenzar inmediatamente las hostilidades con el enemigo.

Durante esta escena solamente un hombre había permanecido mudo: el doctor Kawamura.

Paques se dirigió hacia él:

—¿Cuál es su opinión, señor Kawamura?

—¡Hacia la isla, doctor! ¡Hacia la isla!

Al mismo tiempo sus labios se contrajeron con una sonrisa extraña.

CAPITULO III

Kreusse habló con precisión:

—Hace falta, antes que nada, encontrar la isla y buscarse nuevos aliados en las personas de Soudraka y de los indios que han sobrevivido; en número tal vez podremos aparecer en la superficie y sorprender a los hombres que ocupan el yacht.

—Plan infantil —dijo Raúl de Versalles—. Los que se han apoderado de nuestro yacht no son gentes simples, y es ingenuo el suponer que caigan en esa trampa.

—¿Tiene usted algún otro plan? —preguntó Pedro Kreusse.

—¿Por qué no? Supongo que cada uno tendrá su opinión propia.

—Cierto —dijo el abogado—; pero la de usted no la conocemos. Como no sea la de subir inmediatamente a la superficie y atacar a nuestros enemigos revólver en mano.

—Mi plan consiste en buscar inmediatamente la isla para encontrar en ella más bien ayudantes que defensores. Una vez allí, yo, ayudado por el doctor Kawamura, volveré a tierra por la vía subterránea. Mi ordenanza me acompañará y se encargará de dar cuenta a los prisioneros de que estamos en Konnta y que aprovechen una noche negra para llegar hasta esa isla. Si lo consiguen, por la misma vía subterránea, llegaremos al refugio misterioso, donde nos reuniremos todos.

Los dos Kreusse le escucharon atentos.

El plan del lugarteniente, por ser el más realizable, contrariaba todos los suyos. Por tanto, cuando fué aprobado por todos, padre e hijo tuvieron el pensamiento de desembarazarse de él cuando la ocasión se presentara.

Pero cuando menos lo esperaban, Kawamura dijo:

—Cierto que los dos planes tienen su importancia; pero el del señor Versalles, aunque más lógico en apariencia, presenta no menores dificultades. La llegada a Konnta por el camino subterráneo es extremadamente larga y peligrosa. Son dos semanas largas, durante las cuales los extranjeros tendrán tiempo de obrar. Seguramente conocen la existencia de este paso, ya que deben saber a qué atenerse sobre lo que en el yacht se ha hablado. Por otra parte, como lo que interesa es obrar rápidamente, una vez que estemos en la isla tendremos tiempo de discutir.

(CONTINUARA)



CHISTES

—*Anoche soñé que me prestabas un peso.*
—*Pues, yo soñé que tú me devolvías los cinco que te presté el otro día.*

•

MAESTRO.—Dígame, ¿se come la carne de ballena?
ALUMNO.—Sí, señor.
MAESTRO.—Y con los huesos, ¿qué se hace?
ALUMNO.—Se dejan en el plato, señor.

•

—*¿Cuál es el colmo de un pintor flojo?*
—*No sé.*
—*¡Hombre! Hacer paisajes de invierno para ahorrarse de pintar las hojas de los árboles.*

•

—*¿Qué haces, Luisita?*
—*Poniéndome el traje nuevo, mamá.*
—*Pero si estás acostada.*
—*Es por si sueño que voy a alguna fiesta, para no estar con pijama.*

—*Con sombrero nuevo, ¿eh?*
—*¡Nuevo! Lo compré hace diez años; hace siete que lo limpié, tres hace que lo teñí de negro, hace dos que le cambié la badana, y la semana pasada lo cambié por otro en un restaurante del centro.*

CÓMO SE ORIGINÓ

Por Pablo F. Berdanier



PIANOS

CUANDO EL CONDE LEWENZ VINO AL NUEVO MUNDO EN 1790 A REUNIRSE A LA COLONIA MORAVA DE BETHLEHEM, EN PENNSYLVANIA, TRAJO CONSIGO UN PIANITO PORTÁTIL. EL INSTRUMENTO TUVO TAN BUENA ACOGIDA POR PARTE DE LOS COLONOS QUE SU USO SE GENERALIZÓ, ADOPTÁNDOSE UNA VERSIÓN DE MAYORES DIMENSIONES.

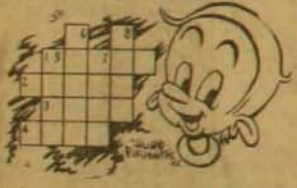


YANQUIS

AUNQUE ESTA DESIGNACIÓN, APLICADA A LOS HABITANTES DE NUEVA INGLATERRA, NO EMPEZÓ A USARSE SINO DESPUÉS DE 1700, LOS BUCANEROS QUE INFESTABAN LA COSTA ATLÁNTICA DE NORTE AMÉRICA LA EMPLEABAN DESDE 1683 AL REFERIRSE A LOS POBLADORES HOLANDESES. BAJO LA FORMA YANKEY, DERIVASE DE JANKE, DIMINUTIVO DE JAN (JUAN).

Copr. 1937 by United Feature Syndicate, Inc. Tm. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved.

647



Cada semana sorteamos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta al CRUCIGRAMA (puzzle) que damos semanalmente.
Dirigir las cartas a "El Cabrito", Concurso "Metro" y "Condell", Casilla 84-D, Santiago.
Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, 3er. piso.
En cuanto a los niños de provincia que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.

CONCURSO DEL "METRO" Y "CONDELL"

CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1.—Nombre de mujer.
2.—Colorido.
3.—Pertenece al árbol.
4.—Ave.

VERTICALES:

5.—Árabe.
6.—Gritar la oveja.
7.—Capital de Italia.
8.—Instrumento de cuerda.

SANTIAGO: Custodio Farías, Segundo Padilla, María Aragón, Ernesto Olivares, Mariano Díaz, Isidoro y Carmen Lazarraza, Pedro Cuevas, Francisco Zabala, Dora Carbó, Laura Durán, José Gimeno, Policarpo Vargas, Olga Ubeda, Luis Devoto, Rafael Peralta, Hugo Castañeda, Juana Valdés, Florentino López, José Antonio Pino, Togo Arredondo, Luis Alvarez, Berta Fernández, Antonio Navarro, Orlando Hernández, Claudio Barraza, Carmen Iturraga, Carmen Ponce, Enrique Espinoza, Eugenio Lara, y Aurora Lara.
VALPARAISO: Enrique Fock, Humberto Urzúa, Fernando López, Bárbaro Castro, Manuel Vicuña, Silvia Liebig, Arturo y Carlos de la Barrera, Marcos Carmona, César y Arnaldo García, Gladstone Williams, Juan Muñoz, Carlos Vargas, Carmen Vargas, Hugo Rivera, Pancho Rivera, Guillermo Pozo, Manuel Caballero, Jorge Bascuñán, F. Turina, Sergio Caballero, Rodrigo y Alonso Contreras, Luis Garay y Freddy Wagner.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA ANTERIOR:

HORIZONTALES:

1.—Celebridad: FAMA.
2.—Elevarse por los aires: VOLAR.
3.—Claro: RALO.
4.—Andar ligero: CORRO.

VERTICALES:

5.—Sitio donde actúan los tribunales: FORO.
6.—Mojarse mucho: CALAR.
7.—No es bueno: MALO.
8.—Extraño: RARO.

CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

MAS, para sacar de ello todo el provecho posible y evitar peligros a veces mortales, se imponen algunas precauciones.

1. No meterse nunca en el agua más arriba de los muslos, sino 4 horas después de las comidas.

2. Por buen nadador que sea, precaverse de las corrientes y no aventurarse lejos de la existencia de una barca.

PARA ENCONTRAR Y PASAR UN VADO: Un vado puede conocerse en que a una y otra orilla del río el ribazo se abre y forma una rampa que baja hasta él. Decimos una y otra orilla, porque si no se viese más que una rampa en una sola orilla, probablemente se trataría de un abrevadero. Pero sería imprudente fiarse de esta sola apariencia de un vado sin comprobar su existencia por otros informes dados, en primer lugar, por la carta topográfica del lugar, y luego, por la gente del país, y sin conocer su profundidad y sus particularidades.

Los vados, en efecto, son más o menos profundos, según la estación y la altura de las aguas; los hay que cambian de sitio después de una lluvia torrencial. Hay que obrar, pues, con la mayor prudencia antes de aventurarse a pasar un vado, y la primera vez que se atraviesa conviene hacerse acompañar por alguien del lugar.

Un vado no debe ser considerado como practicable para los exploradores sino en el caso de que la altura del agua no exceda de 60 centímetros. Si la corriente del río es violenta, cuidado con dejarse arrastrar, ni mirar al agua, sin fijar la vista en la orilla opuesta, donde va a parar el vado.

En ciertos casos convendrá tener una cuerda para pasamano. Cuando el agua se hiela, nos proporciona uno de los deportes más graciosos que pueda concebirse: el patinaje. Como deporte, el patinaje es por excelencia un ejercicio propio de la juventud. Deporte perfecto, que activa la circulación de la sangre en los momentos en que los fríos del invierno amenazan entorpecer la máquina humana.

(CONTINUARA)

Mujeres de América



DOÑA JAVIERA CARRERA

Nació el 10 de marzo de 1781. Desde los albores de la Independencia siguió a sus hermanos, Juan José, José Miguel y Luis, en la lucha emancipadora de Chile.

Llegó a ser la más poderosa auxiliar.



Su casa fué el centro de las conspiraciones, y en ella se rendía el culto al tricolor de la Independencia, que sus mismas manos forjaron: azul, blanco y rojo.



Cuando en cumplimiento del Tratado de Lircay el Presidente Lastra ordenó cambiar la bandera tricolor por la española, doña Javiera juró vengar aquella afrenta.



Un día, acompañada de su hijo Manuel, se dirigió al palacio de Gobierno, donde flameaba el pabellón español. El niño trepó por la reja de la ventana, alcanzó el cordel y lo echó abajo. Los dos solos en la vereda vieron caer el pabellón símbolo de la opresión, y la noble dama, cogiéndolo con cólera, se encaminó hacia las dos estacas plantadas en medio de la plaza y colgó de la horca el pendón de Castilla.





AQUI ESTAMOS TU

MADRE: son más adorables que los caminos, más dulces que las aguas del manantial, más bellos que los ramajes de los árboles, más inspiradores que el trinar de los pájaros; más significativos que los rayos del sol, más brillantes que las noches estrelladas.

Adoro los ojos de mi madre, que es un conjunto fantástico de belleza; ellos, con su mirar tierno, han sabido guiarme por la senda amable del vivir. ¡Adoro los ojos de mi madre porque ellos son toda mi adoración!

RAFAEL OLIVARES GODOY,
Antofagasta.

ADORACION

ADORO los caminos que vienen del alba como una hebra de luna en las noches estrelladas.
Adoro los manantiales de aguas cristalinas que calman la sed del caminante.
Adoro los árboles de ramajes tupidos que sirven de albergue al vagabundo.
Adoro el trinar de los pájaros que con su melodía alegran el alma triste del enamorado.
Adoro el sol con sus rayos, que abriga con su calor los corazones yertos de miserias.
Adoro las noches estrelladas, porque ellas semejan un manto real lleno de pedrerías.
Adoro todo lo bello, todo lo hermoso que Natura nos dió, pero lo que es toda mi adoración, son los ojos de mi

EL BEBE



Fábula del avaro

Erase un viejo avariento,
que enterraba su tesoro,
monedas de plata y oro,
bajo el tronco de un pimiento.
Las perdió, y su triste acento
enterneció a un desconocido,
quien dijo: "En vano has plañido
por tu tesoro extraviado;
ten un pedrusco enterrado
y di que nada has perdido".

La moraleja del cuento
queda a gusto del lector,
que a él le hará mucho mejor,
pues nunca dirá que miento.
Y juzgará al avariento,
en mi opinión, sin pensar;
yo no lo quiero expresar
para no herir algún gusto,
y a ti te toca, si es justo
decir, si sabe gastar.

Colaboración enviada por
MANUEL RAVANAL A.
Santiago

AL PUEBLO PERUANO

Salve, ¡oh gran pueblo de empuje gigante!,
¡oh tierra gloriosa de fieros titanes!
Recibe el saludo que con alma vibrante
América te rinde, laureando tus afanes.

Te colme el Eterno de sus más bellos dones,
y tus hijos triunfantes se vean marchar
junto a todos los americanos pendones
que hoy un homenaje te quieren tributar.

Tu suelo es deleite de todo aquel huésped
que impelido se siente conocerle a él;
tus tierras tan vastas, tus campos, tu césped,
tus glorias nos dicen que eres un joyel.

¿Qué esconden tus sierras, tus fuertes, tus ruinas,
que al Cuzco atraen y transportan al ayer?
¿Qué cuentan tus picachos de nieves andinas,
sino tus reliquias que es grato conocer?

Tu tierra, tus mares, tu diverso clima,
contribuye al progreso de tus hijos orgullo;
tus ciudades todas, tu preciosa Lima,
nos dicen que enalteces al noble hijo tuyo.

Confiado, ¡oh gran pueblo!, en tu día te sientes
de tus hijos que hoy y ayer te supieron amar;
pues son ellos los bravos, que a fuer de valientes,
sabrán en las lides su vida ofrendar.

Deja que un himno hoy se eleve de fe
de la América toda que hace oir su voz;
que tu paso firme muchas glorias te dé,
en la senda de venturas que te ha trazado Dios.

Las ciencias, las artes, la fe y la virtud
lauros son de oro que adornan tu faz;
generación briosa es tu bella juventud,
que por su esfuerzo, triunfos te dará en la paz.

Un clamor se oye que a las nubes hendiendo
va hacia los cielos y llega hasta el Edén;
y por tu progreso creciente, pidiendo,
los pueblos hermanos responden: Amén.

LUZ LIZANA (maestra)

...Y NOSOTROS

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Sección "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", Casilla 84-D, Santiago.



AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS

"Entre mate y mate", "Cabra mamá cuenta" que, sin saber "Cómo cuándo y por qué", "El loco Lucas" y "Martín Calama", "Recordando grandes mujeres", se pusieron a relatar "Cuentos inmortales". No habían terminado uno, cuando irrumpió "Búfalo Bill", trayendo "El leño rojo", en el cual estaba escrito "El secreto de Rocanegra", que consistía en manchas de "Sangre y ceniza" encontradas en "Carrousel" por "Los inmortales de América". Sin embargo, estas sospechas se vieron infundadas con el arribo de "Ben Hur", que llegó tarareando "La canción de Rolando".

Abandonando, pues, sus temores, se pusieron todos a leer "El libro de las tierras vírgenes", que aparece en "EL CABRITO" N.° 300, con lo cual se acaba este cuento.

Colaboración enviada por EDUARDO STANGHER, San Felipe.

VIDA MILITAR

Relato escrito especialmente para la revista "El Cabrito" por Ricardo Aravena Castro.

Me dirijo especialmente a toda aquella muchachada de nuestro querido Chile, basándome en las enseñanzas que estoy recibiendo hoy día en uno de los más gloriosos regimientos de nuestra patria. Es así como la dirección de la revista dará cabida semanalmente, para que se publique, a esta narración, que estoy sintiendo actualmente en carne propia, para que así nuestra juventud se vaya formando una idea de lo hermoso que es hacer su Servicio Militar, y de lo orgulloso que se siente uno al llevar el uniforme de los ejércitos de nuestra querida patria.

PRIMEROS DIAS EN EL REGIMIENTO

Comienzo este relato diciéndoles a ustedes que recién el día lunes 21 de abril nos acuartelábamos, después de haber hecho los diversos trámites de rigor en estos asuntos. Cuántas tristezas y penas sentíamos en los primeros días de nuestro acuartelamiento; cuán de menos echábamos a nuestros queridos padres, a aquella juvenil pandilla del barrio porteño: todo aquello que era tan bello para nosotros. Luego, ya a medida que iban pasando los días, nos fuimos acostumbrando a la nueva vida que íbamos a emprender, o sea, a la VIDA MILITAR.

DIVERSOS TOQUES DE CORNETAS

En el cuartel existen diversos toques de cornetas, que diariamente se dejan oír en sus inmediaciones: a las 5.45 horas de la madrugada se oye el toque de DIANA, el cual significa que ya es la hora de levantarse; luego, a las 12.15 y 18.15 horas, respectivamente, se dan los toques de RANCHO, el cual comunica al personal que debe formar para dirigirse a sus respectivos comedores. Y, finalmente, a las 20.45 horas, se toca el de RETRETA, que indica que el personal debe recogerse, después de su diaria tarea en el cuartel.

NUEVO CONCURSO DE DIBUJO



Don Francisco de Villagra, Gobernador de Chile. Enviado por Arsega, Santiago.



Victor Hugo, gran escritor francés. Enviado por J. Berríos, Santiago.



Otto de Bismarck, gran político prusiano. Enviado por L. Cruz, Santiago.

Se trata de mandar el retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antigüedad o de la época actual. Semanalmente publicaremos tres de los mejores, y sus autores tendrán como premio: el primero, un libro; el segundo, $ 10.—, y el tercero, un álbum para pintar.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:

Grano de Arena



De ROBERTO VILLENA, General Velásquez 236, Antofagasta.

Después de haber gastado su último centavo, para inventar la máquina para tejer medias, William Lee ensayó en público su invento. Entonces se le acusó de causar la ruina de los obreros, le quitaron la máquina y él debió huir a Francia, donde murió de pobreza y hambre.



De VICTORIA ZUCCO, Puerto San Antonio.

Las Bodas de Caná, de Pablo el Veronés, que está en el Louvre (París), mide 10 metros de largo, por 6,66 de alto (cuadro en tela).

Entre los personajes del cuadro figuran: Francisco I, rey de Francia (novio); la duquesa Leonor de Este, representa a la novia; Carlos V, emperador de Alemania; Solimán II; Ticiano, y, por fin, el mismo Pablo el Veronés, tocando una especie de mandolina.



De MARIO LARENAS, Santiago.

El feudo era un conjunto de las leyes y costumbres que rigieron una parte de Europa, especialmente en Francia y Alemania, desde el siglo IX hasta fines de la Edad Media. Viene dicha palabra del latín feodum, feudo, y era dicho feudo a una concesión que recibía un vasallo noble de señor igualmente noble, a cambio de la satisfacción de ciertas condiciones. Dicha donación era irrevocable y transmitible, aunque con ciertas restricciones. Entre los deberes del vasallo, figuraban, en primera línea, el servicio militar, por cuanto no podían conseguir feudo las mujeres ni los clérigos.



De EDUARDO INOSTROZA, Calle 10, N.° 61, Cerro las Monjas, Valparaíso.

En Manila, una sola máquina arma, pega y pule mil quinientos siete cigarros por hora. Son perfectos en forma y de aspecto. Por razones de higiene, se los vende en sobre de celofán. Son puestos en venta sin ser tocados por una sola mano.



De RAMON CONTRERAS C., Oficina Humberstone, Pozo Almonte.

La campana más grande del mundo.— La maravilla del mundo en el arte de fundir campanas se encuentra en el Kremlin, de Moscú. Esta campana, llamada Cyar Kdokd (campana del zar), no ha sonado jamás, porque cuando, en 1735, se la quiso subir hasta la torre de la iglesia de la coronación, cayó del andamio en que la habían colocado, hundiéndose 6 metros bajo tierra. El hecho no es de extrañar, ya que esta gigante, pesa 200,000 kilos. Después de permanecer un siglo en el sepulcro que ella misma se abrió, el zar Nicolás I la mandó rodear de una muralla, donde se encuentra hasta el día de hoy.



Pedidos por mayor: LABORATORIO RECORD. Casilla 6543 Fono 53218. Santiago de Chile

Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $ 0.20
Bolivia	Bol. $ 3.00
Brasil	Cr. 1.40
Colombia	Colomb. $ 0.15
Costa Rica	Col. 0.40
Cuba	Cub. $ 0.10
Ecuador	Suc. 1.00
España	Ptas. 1.00
Guatemala	Q. 0.10
Honduras	Lemp. 0.15
México	Méx. $ 0.50
Nicaragua	Córd. 0.25
Panamá	Bl. 0.10
Paraguay	G. 0.20
Perú	S/. 0.40
Uruguay	Urug. $ 0.12
Venezuela	Bolív. 0.25
Otros países	U.S.$ 0.10

SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un descuento de 10%. La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un descuento de 5%. Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas, a nombre de

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla [illegible] Santiago de Chile

BUFALO ★ BILL

POR HARRY O'NEILL

UN CUCHILLO PASO VOLANDO Y SE CLAVO EN LA PUERTA. LLEVABA UNA NOTA ATADA AL MANGO.-

¡LO DEBEN HABER ARROJADO POR LA VENTANA!

¡PERSIGANLO MIENTRAS YO LEO LA NOTA!

¡CUIDADO!- AQUELLOS QUE VIVEN CON LAS ARMAS, TAMBIEN MUEREN CON LAS ARMAS. ZERO

ESTO NO CAMBIARA NUESTROS PLANES... ESE TREN TRAE CORRESPONDENCIA CERTIFICADA...

FUE OTRA VEZ ESE ENMASCARADO... ESCAPO DE NUEVO.

NOS OCUPAREMOS DE EL DESPUES DE VOLVER DE SILVER BUTTE.

LA BANDA PARTE PARA ASALTAR EL EXPRESO, CAPITANEADA POR EL CANDIDATO A SHERIFF..

ENTRETANTO, UN ENMASCARADO SALTA DE SU CABALLO AL EXPRESO EN MARCHA.

¡UN ENMASCARADO!

¡PAREN EL TREN!

¡GOLPEALO, JACK!

Y CORRIO POR LOS TECHOS HASTA LA CABINA DEL MAQUINISTA.-

¡PERDON, PERO TENGO QUE FRENAR ANTES QUE SEA TARDE!

PROXIMO, "LA CATASTROFE"

CABRITO FILMS presenta:



El primer acto persecutorio fué el apresamiento de patriotas distinguidos quedados en Chile, siendo deportados a Juan Fernández más de cuarenta.



Figuraban: José Antonio Rojas, Juan Antonio Ovalle, Juan Enrique Rosales, Ignacio de la Carrera, Juan Egaña y el norteamericano Mateo Arnaldo Hoevel.



Otro de los actos persecutorios fué la clausura del Instituto Nacional y de la Biblioteca Nacional, fundados por el gobierno patriota.



Osorio confió la policía de Santiago al Regimiento de los TALAVERAS, que cometió innumerables arbitrariedades contra los patriotas.



El capitán de ese regimiento, VICENTE SAN BRUNO, se hizo notar particularmente entre los perseguidores más implacables de los vencidos.

¡CONTINUARA!



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

(Especial para "El Cabrito")

LA LEYENDA DEL MOLINO DE ORO

por CAUPOLICAN MONTALDO

EL RIO HUENU, que quiere decir el de arriba, porque copia el cielo en su cauce ancho y apacible, ofrece al viajero uno de los panoramas fluviales más hermosos del mundo.

El Huenu, al que por comodidad de lenguaje se le llama el Río Bueno, tiene desde su desembocadura hacia el interior cerca de ochenta kilómetros de cauce navegable. Y sus riberas boscosas, bajas o de faldeos, entregan una sensación de belleza, de color, de vida limpia y fuerte, que sería difícil encontrar en otros climas.

Hay pequeños barcos y remolcadores que hacen el tráfico del río, llevando hacia la estación del ferrocarril central, llamada Trumao, maderas elaboradas o productos de la región. A veces estos barcos salen al mar, y hacen el cabotaje a Corral y Valdivia, hacia el Norte, o Puerto Montt y Calbuco, hacia el Sur.

Un típico barco de ruedas, de firme armazón de hierro y lento andar, es el que hace el transporte de pasajeros desde hace muchos años en el Huenu.

A veces alcanza hasta Osorno, aprovechando su fondo plano y las crecidas del río Rahue. Antes, muchos años atrás, llegaba más arriba aún por el Rahue, que por desgracia se está obstruyendo.

Los hombres que trabajan en estos barcos fluviales son los que conocen el río, "su" río, como quien conoce el interior de su casa familiar. Y lo conocen también en sus leyendas, sus consejas, sus recuerdos, que han ido pasando de hombre a hombre, sin perder su gracia rústica, sin adornos de floridos giros, y con cierta sensación de respeto hacia el drama, el milagro, la fatiga o el prodigio que vieron esas riberas, donde el boldo pone su esmalte verde y el copihue se asoma sin temor hacia las aguas profundas y cautas del gran río.

—Aquello, señor, dice uno, es la vuelta del Molino de Oro.

Y el relato sale elocuente y simple a la vez.

Puede hacer doscientos o trescientos años. Si tomamos en cuenta que Osorno va a cumplir pronto su cuarto centenario, y que en su primera destrucción los diez españoles sobrevivientes tomaron el camino de este río para salir al mar, es probable, entonces, que el recuerdo de la tragedia ocurrida en el Molino de Oro tenga, en todo caso, más de doscientos años.

Los españoles de la conquista querían hacer rápida fortuna. Los hombres de antes, y los de hoy, ven en el oro la fórmula precisa para entrar al país de la fortuna. Aquellos hombres, muy valientes, muy fuertes, muy hombres, eran capaces de todo con tal de obtener el oro, que deseaban con toda la pasión de sus almas aventureras y tenaces.

Conocieron el río y lo exploraron. A sus preguntas esperanzadas pareció sonreirles la buena suerte.

Los indígenas llevaron al grupo de blancos hasta este punto del río, para señalarles que en las arenas del agua que viene en cascadas por la ladera Sur a desembocar en el Huenu, había oro.

Los españoles creyeron esta vez haber

HISTORIETA

Corriendo en pos del lechón,
se hizo Chinchín un chichón

A este chancho, dice Chicha,
lo haremos volver salchicha.

...A una máquina especial
va en el acto el animal.

Pero el chico, de repente,
de lo hecho se arrepiente.

Vuelve al revés, de un tirón
¡y sale chivo el lechón!...

(Del libro "MI TESORO".)

llegado a la cumbre de sus aspiraciones.
Oro.
Las arenas entregaban fácilmente polvo de oro, oro de verdad, oro puro, dorado, hermoso. Como lo soñaban. Y al alcance de sus manos.
Allí desembarcaron los españoles para quedarse. Amarraron su balsa de troncos, su primitiva embarcación, junto a la orilla, y se entregaron con gozo al trabajo de tomar oro de las aguas que bajaban saltando y cantando su grácil y sonora canción montañesa.
Los indios que los llevaban los dejaron solos.
No se dieron cuenta los blancos de esta deserción, tan llenos de entusiasmo estaban con su descubrimiento.
Pasó un día. La noche los cubrió con sus serenas mantas de paz, a pesar de que sus sueños eran exaltados y vivos. Habían comido frutas silvestres, y esperaban cazar, al día siguiente, algunas aves para servírselas. Lo importante, lo primordial del caso, era obtener oro.
Llegó el segundo día. Y ellos con su fiebre de fortuna nada vieron ni nada sospecharon. El magro almuerzo era un detalle otra vez. Y llegó la nueva noche.
Rendidos, hambrientos, fatigados, los hombres ya no pensaban esa noche sino en dormir. Sobre sus paquetes de oro para cuidarlos mejor.
Y se durmieron para siempre, pues los indígenas, ejerciendo en ellos una venganza cruel, los pasaron a cuchillo esa noche, degollándolos.
Algunas de esas cabezas se expusieron a la orilla del río, sobre altas picas, otras rodaron hacia el cauce del Molino de Oro que las impulsó al Huerú.



Aquellas fueron pasto de los pájaros carniceros; éstas, de los peces voraces.
La sangre de los blancos regó ese rincón por primera vez de rojo.
Las arenas del Molino de Oro ya no dan ni la ilusión, siquiera, de conseguir unos gramos dorados.
Queda el recuerdo transformado en leyenda, que el tiempo va patinando de nobleza, pues se van perdonando todos los pecados de la ambición, ante el golpe de la traición, que dió término a unas cuantas vidas valientes por sobre todo.

¿QUIERES GANAR DINERO?

"El Cabrito" te ofrece la oportunidad de obtenerlo en forma sencillísima: Basta con que respondas esta pregunta:



A - B - C CHILENO

Qué provincia empieza con: A
Qué río con: B
Qué ciudad o pueblo con: C

Tu respuesta vendrá escrita claramente en el cupón que aquí ponemos, así como el nombre y la dirección. Entre los lectores que escriban, repartiremos:

$ 500.—

¡A GANAR DINERO, NIÑAS Y MUCHACHOS!..., en varios premios. Pueden enviar cuantas respuestas quieran: pero CADA UNA debe venir acompañada del CUPON correspondiente.
La próxima semana daremos la lista de premiados y la respuesta exacta.

A - B - C CHILENO

¿Qué provincia empieza con A?

.. ..

¿Qué río con B? .. ..

¿Qué ciudad o pueblo con C? ..

.. ..

Nombre .. ..

Dirección .. ..

BUZON DE "EL CABRITO"

Myriam Bustos.—Eres una chiquilla encantadora y tengo fe en que irás cada vez progresando más en lo que escribes. Poco a poco irán apareciendo tus colaboraciones.

Ruth Saldías. Santiago.—Seguramente serás una de nuestras buenas colaboradoras, pero no te recomiendo el verso; envía impresiones tuyas en prosa y trata siempre de elegir temas originales. No importa que tus escritos vengan a mano.

Joaquín Aldea. Santiago.—Gracias por tus felicitaciones y sigue mandando tus colaboraciones, cortas e interesantes.

Fernando Iglesias. Ovalle.—Trataremos de darte gusto; pero hay que tener paciencia, pues hay varias novelas por aparecer antes.

Zoilo Saavedra. Nipas.—Puedes mandar las colaboraciones que quieras, siempre que sean cortas y bien hechas. Para los concursos se pueden igualmente enviar las respuestas que se desee; eso sí que en el concurso "QUIERES GANAR DINERO", para cada respuesta debe venir un cupón.

MENSAJES FILATELICOS

Propongo las siguientes condiciones: por cada 10 sellos extranjeros repetidos (todos) correspondo con igual número de chilenos repetidos. No enviar más de cuarenta sellos.

LUIS CARRASCO. Colo Colo 41. Concepción. Chile.
Deseo canje de sellos europeos por americanos, 1 x 1, absoluta seriedad, no mandar más de 20.

MARIO JORI. Valdivia 221. Talcahuano. Chile.
Deseo intercambio con muchachada americana. Doy sellos chilenos y también americanos. Base: sello por sello. No recibo rotos ni deteriorados. Exijo absoluta seriedad. No enviar más de 25 sellos.

ALFONSO DIAZ P. Guillermo Francke 2385. Santiago, Chile.
Envíen hasta 50 mundiales, retribuyo con sellos de Argentina, Chile y Perú. Devuelvo repetidos o en mal estado.

LUIS BOCAZ QUEVEDO. Casilla 140. San Antonio, Chile.
Con colegas de Centroamérica deseo intercambio de sellos. Retribuyo con chilenos y sudamericanos. Correspondencia certificada.

TULIO RAMIREZ. Molina 340. Santiago. Chile.

S. O. S. **Norma Cerda Fromel** (Sanatorio Josefina Martínez de Ferrari, Los Quillayes) solicita la letra de las siguientes canciones: **"Se apagó tu voz", "La bien pagá", "Mañana por la mañana", "La negra Soledad" y "La negra Tomasa".**

Yolanda Lorca, calle Manuel Fischman 0107, La Cisterna, Santiago; **Juan Acuña L.,** 16 años, calle Luis E. Montt 1126, Santiago; **Carlos Toledo M.,** 16 años, casilla 4744, Santiago, Escuela Normal; solicitan correspondencia con muchachada estudiantil de dentro y fuera del país.

¡Gracias a los que respondan!

GRAN CONCURSO RADIAL ARTISTICO INFANTIL

Auspiciado por Fosfazena con Vitaminas Petrizzio, en colaboración con "EL CABRITO" y Aladino y su Compañía Maravillosa.

EN NUESTROS números anteriores, hemos dado a conocer nuestro concurso de Radio Infantil. Este consiste en que todos los niños que tengan aptitudes, ya sea para el canto, la poesía, imitadores o músicos, y deseen tomar parte en este concurso, deben presentarse para inscribirse en la Radio Nuevo Mundo, Huérfanos N.º 1055, en la audición: "ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA", dirigida por Héctor Carrión.

Los premios serán los siguientes:

1 primer premio de .. $ 1.000.—
1 segundo ..... $ 500.—
1 tercero ..... $ 200.—

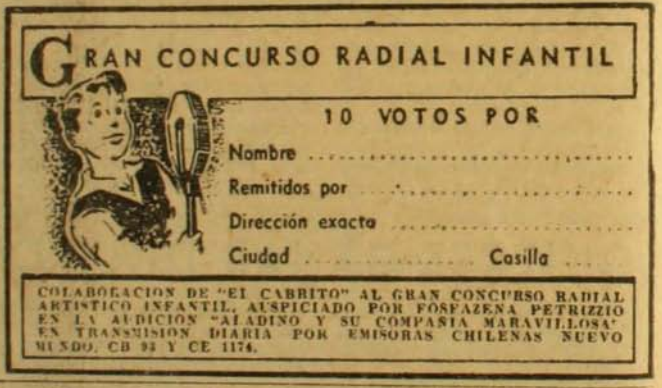
Tres cuartos premios, cada uno, de una suscripción anual a "EL CABRITO" y 30 premios más de consuelo.

También habrá premios para los remitentes de cupones, en la forma siguiente:

1 primer premio de ... $ 500.—
1 segundo ..... $ 300.—
y 50 premios consuelo.

Este gran concurso finalizará en una hermosa fiesta, cuya fecha anunciaremos oportunamente.

¡APROVECHEN EL CUPON DE HOY, lectores!



FILATELIA

por ESTEBAN SCARPA S

(CONTINUACION)

CATALOGO DE SELLOS DE ARGENTINA

1910 Conm. del Centenario de la Rep. Filigrana 3 dentado 11½.

148 ½ c pizarra (Pirámide Mayo).
149 1 c verde y negro (R. Peña-Vieyres).
150 2 c verde oliva y gris (Salón de Rodríguez Peña).
151 3 c verde amarillo (Ascuenaga y Alberti).
152 4 c azul y verde (Fuerte de lo Vireyes).
153 5 c rojo carmín (Saavedra).
154 c pardo y gris (Berutti y French repartiendo divisas).
155 12 c azul (Congreso Nacional).
156 20 c pardo y negro (Castelli y Matheu).
157 24 c pardo amarillo y azul ververde (Cabildo abierto).
158 30 c violeta y negro (Belgrano y Larrea).
159 50 c rosa y negro (Moreno y Paso).
161 $ 5 naranja y lila (Juramento de la Junta).
162 $ 10 naranja y negro (Monumento del Centenario).
163 $ 20 azul y negro (San Martín).

1911 Conm. del natalicio del Presidente Sarmiento.
164 5 color pardo negro.

1911 Labrador Filigr. 3 dentado 12.
165 5 c rojo.
166 12 c azul.

(CONTINUARA)



EL PALQUI

ESTA PLANTA es muy común entre Coquimbo y Concepción, siendo más escasa en el Sur. También crece en Brasil, Uruguay, Argentina y Perú. De su propagación nos habla el dicho *"más conocido que el palqui"*.

La flor del palqui no es muy llamativa debido a su color amarillo verdoso, pero también existe en tonalidades violeta. Las hojas son verde claro, superficie lisa. Sobre éstas vive la oruga del gusano llamado monroy.

El fruto es una baya negra purpúrea que contiene muy pocas semillas.

El palqui es una planta que tiene gran importancia en la medicina popular, pero hay que advertir que en el Sur existe una planta muy parecida que se llama *huevil*.

Pájaros, flores, plantas y árboles de América:

EL JILGUERO

EL JILGUERO es con mucha razón llamado el *canario chileno*. No es tan hermoso en colorido, pues es café amarillento en las alas, cola y cabeza, y el pecho amarillo verdoso, pero su canto puede rivalizar con el del canario.

Esta avecita es muy popular en todo Chile. Pasa el invierno en los llanos, alejándose en las demás estaciones a regiones cordilleranas. En la primavera y verano es muy frecuente ver pasar grandes bandadas por los jardines.

En cautiverio —especialmente los machos— cantan y se conservan bien si son cuidados. Su alimento consiste en granos, pero es seguro que les agrada buscar larvas e insectos; así son útiles a la agricultura. Hacen sus nidos de preferencia en los arbustos bajos y trigales. La hembra pone de tres a cinco huevos verde claro con manchitas obscuras.



F I L A T E L I A

por ESTEBAN SCARPA

1921. Conm. del centenario del Natalicio del General Mitre.
202 5 c. violeta pardo.
203 5 c. azul.
1921. Conm. del primer Congreso Postal Panamericano. Con inscripción: Buenos Aires, agosto de 1921.
204 3 c. violeta.
205 5 c. azul.
206 10 c. violeta pardo.
207 12 c. rosa.
Tamaño más chico.
208 5 c. rojo carmín.

Con inscripción República Argentina.
209 5 c. rojo.

CONTINUARA



3 color verde.



5 c. color verm... llón.



12 c. color verde y azul (efigie del general Belgrano).



Conm. del primer C... greso Panamericano... inscripción: Buenos... res, agosto 1921.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

EL VIOLIN MAGICO

HABIA una vez un viejo muy avaro, el que tenía un joven criado muy trabajador y honrado. Este le había trabajado durante tres años, sin que el anciano le hubiera pagado nada. Llegó un día en que Martín, el criado, decidió salir a correr mundo, y le pidió a su amo que le pagara. Todo lo que le dió éste fueron tres ochavos, uno por cada año.

Martín se fué muy contento, creyendo que se llevaba un tesoro. Por el camino se encontró con un enanillo anciano que le preguntó la causa de su alegría. El joven le contestó:

—¿Y por qué he de estar triste? Tengo en mi bolsillo mi salario de tres años de servicio. Tres ochavos.

Al saber esto el enano se los pidió. Martín, que tenía buen corazón, se apiadó del enano y le dió su dinero. El hombrecillo, agradecido, le autorizó a pedirle tres gracias.

Martín le pidió una flecha que siempre le diera a aquello que apuntara, un violín que hiciera bailar a todo el que lo escuchara y, por último, que todos se obligaran a concederle la primera cosa que él les pidiera. El enano accedió y le dió una cerbatana y un hermoso violín.

Martín continuó su camino alegremente. Poco tiempo después se encontró con su antiguo amo y el joven tuvo deseos de divertirse y comenzó a tocar su violín.

En el acto el avaro se puso a saltar y a brincar, enganchándose en las zarzas y dejándose en ellas la barba y los vestidos.

El viejo le empezó a suplicar que dejara de tocar, pero el joven le recordó lo usurero que había sido con él y siguió tocando, hasta que le ofreció una bolsa llena de oro que tenía en el bolsillo.

Una vez que el viejo vió que el joven se marchaba, corrió a la ciudad inmediata con el objeto de llegar antes que Martín, y fué a hablar con el juez para pedirle que tomaran preso al ladrón que le había robado su dinero. El juez envió inmediatamente a sus alguaciles a las puertas de la ciudad, y bien pronto encontraron a Martín.

Se le apresó y condenó a ser ahorcado. Martín, que estaba muy sereno, al llegar a la horca, se volvió al juez y le dijo que antes de morir deseaba tocar su violín; el magistrado accedió gustoso.

Martín empezó entonces a tocar que se las pelaba y todo el mundo empezó a hacer cabriolas. El juez y el avaro estaban delante y saltaban como cabritillos.

El juez, con la lengua afuera por la fatiga, gritó:

—¡Te perdono la vida, pero calla ese violín infernal!

Martín guardó su violín y dijo al viejo avaro que confesase. Este así lo hizo, continuando el joven su camino.



EL CABRITO

M. R. | N.º 301
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 30 - VII - 1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS.
$ 2.40



TIERRA GENEROSA

¿COMO es la Feria de Chillán?
Aunque no tiene la grandiosidad de otros tiempos, conserva, no obstante, mucho de su colorido.
—¡Qué linda fruta, mamá! —exclama Anita, al visitarla.
Chillán es el centro de una provincia agrícola y el clima es admirable para el cultivo de toda clase de frutas.
—¡Quesos frescos!
—¡Tortillas de rescoldo!
—¡Fresquitas las flores!
—¡Los canastos, caserita!
—¡Las sustancias, las ricas sustancias!
Cien gritos de vendedores se entrecruzan por encima la multitud de compradores.
—¡Mamá, cómprame un chanchito para alcancía! —dice Anita.
La Feria es una abigarrada exposición de verduras, de frutas, de flores, de cerámica, de cestería, de tejidos, etc., que evidencian la generosidad de la tierra y de la multitud de compradores.



(De "Así es Mi Tierra", libro auxiliar de Educación Social del Ministerio de Educación de Chile.)



LA ALFARERIA DE QUINCHAMALI.—Quinchamali, lugarcito cerca de Chillán, fué durante la Colonia una reducción de indígenas que conocían las fórmulas para pintar los objetos de greda, cuya materia prima tenían en el lugar.
Hay diferentes tipos de alfarería: el incaico, en que los cántaros están unidos por una asa; el araucano, con dibujos de guirnaldas; el campesino chileno, cuyo ejemplar más conocido es el botellón en forma de mujer, con falda ancha, tocando la guitarra, y cabeza con gran sombrero que la tapa, etc.

AÑO VI - N.º 301
30 - VII - 1947
APARECE LOS MIERCOLES
Directora HENRIETTE MORVAN

El Cabrito

M.R.

Precio UNICO En todo el país:
EJEMPLAR $ 2.40
Suscripciones:
ANUAL $ 110
SEMESTRAL $ 60

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

El hermano grillo

Por
CARLOS BARELLA.

EL hermano Grillo
en las noches toca
una pequeñita
música de boca
Cuando todos duermen
y todo reposa,
el hermano Grillo,
perdido en la sombra,
toca su pequeña
música de boca.
El hermano Grillo,
¿pensará qué cosas
cuando toca su
música de boca?

¿Pensará en su madre?,
¿pensará en su novia?,
¿a quién le dedica
sus lindas estrofas?
Porque hay que decirlo,
los grillos, ¿te asombras?,
tienen su familia
como las personas.
Tienen buenos padres,
tías rezongonas,
hermanitos chicos,
madres hacendosas;
tienen abuelitas,
comadres gruñonas;
y los grillos jóvenes
tienen lindas novias.

¡Esos son alegres!,
y ésos los que tocan
una pequeñita
música de boca.
Mansos son los grillos,
cantan a la sombra,
como los poetas
que no tienen gloria.
¡Que nunca tu mano,
blanca y generosa,
a un grillo dé muerte!
¿Y si tiene novia?
¿Y si tiene madre?.
¡qué pena más honda!
¡qué pena más negra!
Porque hay que decirlo,
los grillos, ¿te asombras?,
tienen su familia
como las personas.

C. B.



Comenzamos aquí una serie de Gran Mujeres de los Tiempos Pasados en Francia.

RECORDANDO GRANDES MUJERES

MARGARITA DE ANGULEMA

MARGARITA de Angulema nació en el palacio de Angulema en 1492. Contrajo matrimonio en 1509 con el duque de Alenzon. Cuando quedó viuda, contrajo segundas nupcias en 1527 con el rey de Navarra, Enrique de Albret.

En su reino de Navarra hizo florecer el comercio, fomentó las letras y las cultivó ella misma con muy buen éxito. La caridad, la piedad, la moderación, la tolerancia, la fortaleza de ánimo fueron sus virtudes más culminantes. Hizo muchos esfuerzos para reconciliar a los católicos y a los protestantes.

Margarita murió en el castillo de Odos, en Bigorre, en 1549, a los cincuenta y ocho años de edad. Se conservan de ella, además de las "Cartas", poesías publicadas en 1547 con este título: "Margaritas"

NUESTRA PORTADA



¿CREEN ustedes, amiguitos, que las aves y animales en general soportan siempre las diabluras de los niños? Pues, aquí tienen la evidencia de que no es así... CABRITIN se burló del loro y le tiró las plumas, y ahora... tiene que tomar las de Villadiego, pues los picotazos duelen...

¡La serial de las seriales!

Tarzan

POR EDGAR RICE BURROUGHS



1. Tarzán corría desesperadamente para evitar que Magra muriera bajo las garras poderosas de los antropoides. Trataba de llegar al lugar del sacrificio antes de que la luna llegara al cenit. Cuando Goro estuviera en la parte más alta del cielo, la muchacha moriría. Sabía que los gorilas no esperarían ni un segundo más.



2. La luna casi se hallaba en su cenit cuando Tarzán llegó al lugar donde iba a tener lugar el horrible sacrificio. Los antropoides se entregaban a un salvaje frenesí. En tal estado de excitación, eran terribles para el ataque aquellas bestias. Pero el Amo de la Selva no vacilaba en estas cuestiones.



3. Tarzán dió su grito de alarma en el mismo momento en que se lanzaba sobre el lugar donde se hallaban los gorilas. Las gigantescas bestias se sorprendieron de la agilidad de aquel hombre, que podía hablar la lengua de ellos. Pero no se amedrentaron; él era uno y ellos vencerían por el número.



4. De acuerdo con la costumbre entre los antropoides, Ungo, el rey, era el que tenía que hablar con el intruso. La enorme bestia se golpeó el pecho furiosamente, y dijo: "—Soy Ungo; te mataré." Tarzán hizo la misma operación, contestando: "—Te habla el Amo de la Selva, gran cazador y poderoso luchador. Te vencerá"



5. Magra, indefensa, con los ojos cerrados, estaba echada en el suelo esperando el momento de su sacrificio. Entonces, negándose a creer a sus ojos y oídos, oyó la voz de Tarzán, del hombre a quien amaba, desafiando a la bestia que la había capturado. Después del primer momento se dió cuenta de que aquello era real.



6. El Amo de la Selva y Ungo comenzaron a dar vueltas esperando el momento del ataque. Todo dependía de un movimiento. En cualquier momento comenzaría el mortal combate. "—Tarzán, huye. Esa bestia te matará", gritó Magra. La muchacha agregó: "—No quiero que te sacrifiques por mí; tu vida es necesaria y no debes morir."

y la CIUDAD PROHIBIDA





7. Tarzán no prestó atención a las palabras de la muchacha. Toda su atención estaba fija en el contrincante. Los ojos de Ungo estaban rojos de ira. Bruscamente el Amo de la Selva dió un salto hacia un lado y se apoderó de uno de los poderosos brazos de la bestia. Valiéndose de su poderosa espalda, lanzó a Ungo contra el suelo.



8. El rey de los antropoides se dió un gran golpe, pero pronto se levantó y se puso de nuevo en pie de combate. Su odio contra el extraño aumentó debido a que Tarzán había ganado la primera parte de la pelea. Ahora, con una furia renovada, avanzaba de nuevo preparado a caer con su enorme peso sobre el contrincante.



9. Como una poderosa máquina de destrucción, Ungo se lanzó sobre Tarzán. Las miradas de los antropoides estaban fijas en los combatientes. Todos gritaban para dar aliento a Ungo. A coro decían: "—¡Mátalo! ¡Mátalo!". El enorme gorila trataba de apoderarse del Amo de la Selva, para así darle muerte rápidamente.



10. Con la rapidez de Ara, como llamaban al relámpago, Tarzán pasó su poderoso brazo, colocándolo sobre el cuello de Ungo. La bestia trató de zafarse de aquella garra como de acero que lo estrangulaba. Un momento más de la enorme presión y moriría. El gigantesco gorila comenzó a gritar: "—¡Kagoda! ¡Kagoda!"



11. Ungo, sorprendido ante el poder de aquellos brazos sin pelo, pidió a los suyos que se rindieran. Todos los gorilas cayeron de bruces sobre el suelo, en señal de respeto para el extraño. Ungo padecía un terrible dolor, y Tarzán continuaba oprimiéndolo para que acabara de aceptar su superioridad combativa.



12. "—¡Kagoda! Me rindo", repitió Ungo. "—Tarzán es el Rey", gritó la bestia hablándole a los suyos. Pero Tarzán tenía que esperar. Si otro gorila deseaba luchar contra él, disputarle su condición de victorioso, el Amo de la Selva tenía que acceder. Si tal cosa sucedía, con tantos enemigos, perdería la lucha.

CONTINUARA



El Príncipe Leñador

Por Carlos Alberto Dumas

RESUMEN: El Buen Rey ha deseado por muchos años un heredero de su corona. Por fin se ve complacido; pero el extraño poder a que nace sujeto el príncipe quiere que éste sea alejado del lado de sus padres. La criatura es entregada a un modesto leñador, y crece junto a sus hijos, ignorando quién es. Poco después, el leñador decide revelar el secreto al joven príncipe...

(CONTINUACION)

El sol lanzaba ya sus flechas de oro por entre el ramaje verde cuando llegaron a un estrecho claro.

—Detengámonos aquí —dijo Golpe Duro—. Aquí estamos lejos de todo ser humano. Lo que voy a decirte no debe ser escuchado sino por Dios y por ti.

A algunos pasos, el Rojo —escondido entre los zarzales— los espiaba, invisible. Tendido de boca en el suelo, arrastrábase a veces como una culebra.

"Por fin —se decía— voy a saberlo todo." Y una alegría loca dilataba su pecho.

Golpe Duro avanzó hacia Límpido. Quitóse el gorro de lana, descubriendo su cabeza gris, y cayendo de rodillas a los pies del joven estupefacto, dijo con voz trémula:

—Señor, permita que sea el primero de entre sus humildes súbditos que me incline ante el glorioso hijo de nuestro todopoderoso rey.

E inclinó respetuosamente la cabeza.

Límpido, consternado, pensó que el buen hombre había perdido la razón. Lo tomó, entonces, tiernamente entre sus brazos.

—Levántese, padre mío —exclamó—. Este largo paseo lo ha fatigado, sin duda. Tranquilícese. Yo soy Límpido, su hijo.

—No. Usted no es mi hijo, señor. Gracias a Dios no estoy loco y tengo mi cabeza muy sana encima de mis hombros todavía robustos. Usted es hijo de mi amo y señor, el Buen Rey, que lo confió a mi cuidado en su más tierna infancia.

El joven no daba crédito a sus oídos. Fué a sentarse, sin replicar, sobre un caído tronco de abedul, donde permaneció hundido en meditación profunda, los codos en las rodillas, y la cara entre las manos.

Astucia, ovillado entre sus piernas, le miraba, tendiendo la carita aguda hacia su amo. Golpe Duro, algo inquieto por este silencio se aproximó. En vano le afirmó con los más solemnes juramentos que había dicho la verdad. Límpido no hacía el menor movimiento. Por fin alzó la frente y los ojos inundados de lágrimas.

—Le creo, padre mío —dijo con voz triste—. Perdone si al anunciarme tan alto destino no pienso sino en los felices días vividos junto a usted, y lloro suaves lágrimas. He crecido creyéndome hijo suyo, acostumbrado a darle el nombre de padre: he compartido los juegos de los que creía hermanos míos, y he sido tan feliz, que me pregunto si mi existencia de gloria y poderío me reservará tan dulces momentos. Me va a ser necesario decirles adiós a todos los que quiero, irme de la choza bendita, del bosque, de estos lugares amados por mi infancia. Me inclino ante su santa voluntad. Voy a encaminarme hacia mi nuevo destino: pero las grandezas no me seducen, y si no pensara que tengo allá

Granos de Arena

Desde ahora los "granos" se referirán a CUALQUIER CONTINENTE, o sea, se pueden enviar de cualquier país del mundo.

Repetimos que no se tomarán en cuenta los Granos de Arena que vengan sin su correspondiente "bonito de información", indicando diccionario, libro o revista de donde fueron extraídos. Dirigir las cartas a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.

Cada "grano" publicado es premiado con $ 10.—. Los premiados de Santiago pueden recoger sus premios en nuestras oficinas, Santa María 076, 3er. piso, y deben ser cobrados en la misma semana de aparición, pues pasado este tiempo quedan sin efecto los premios. Los de provincia serán enviados directamente.

GRANOS DE ARENA PREMIADOS EN ESTA SEMANA:



De ALBERTO MORALES, Guayaquil, Ecuador.

Las islas Galápagos o archipiélago de Colón, situadas en el océano Pacífico, y que pertenecen a la República del Ecuador, son famosas por la enorme cantidad de peces que pululan en sus aguas y, además, por las tortugas y galápagos, de los que han tomado su nombre estas islas. En una de ellas estuvo localizada, durante la última guerra, una base aeronaval norteamericana para la defensa continental.



De JOSE GAMONAL, Valparaíso.

Los habitantes del cabo Este, en la extremidad septentrional de Siberia, son los primeros seres humanos que existen al rayar de un nuevo día, por cuanto, según una convención astronómica, es allí donde comienza a nacer el sol.



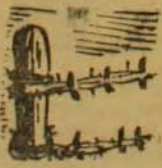
De BERNARDINO DIAZ, Concepción.

El puente de Brooklyn es uno de los mayores puentes colgantes del mundo. Cruza el río Este, para unir Brooklyn con Nueva York. Su longitud total es de cerca de 1 kilómetro, y la distancia sobre el agua es de unos 500 metros. Los cables pasan por encima de las torres, y de ellas penden otros que soportan la calzada.



De GERMAN GAMONAL, Casilla N.º 60, Valparaíso.

Las quince ciudades más pobladas del mundo son las siguientes: Nueva York, Londres, Tokio, París, Chicago, Berlín, Moscú, Shangai, Osaka, Leningrado, Los Angeles, Filadelfia, Buenos Aires, Boston y Barcelona. La mayor tiene poco más de 11.000.000 de habitantes.



De MARIA GUERRERO, Valparaíso.

El alambre de púas, tan utilizado en estancias, chacras y quintas para dividir la tierra sembrada y fijar los límites de la posesión, se empleó por primera vez con fines militares y para estorbar el paso al enemigo, durante la guerra de España y los EE. UU., en 1898, sobre todo en Cuba.

lejos, en el castillo real, un padre y una madre que me esperan ansiosos, hubiera renunciado con gusto a todo para quedarme en este rincón, tan bello y tan querido.

Dichas estas palabras, el joven corrió a estrecharse contra el pecho del leñador.

—Acógeme en tus brazos, padre. Déjame darte este nombre todavía. Guárdame entre tus brazos ahora, tú que has protegido mi niñez. Así, apegado contra tu pecho, quiero oírte narrar las misteriosas circunstancias que rodean mi nacimiento.

Golpe Duro —muy conmovido— estrechó al joven príncipe contra su corazón. Tosió para afirmar su voz, que los sollozos hacían temblorosa, y, serenándose un poco empezó su relato. Dijo en su lengua ruda, sin omitir detalles, cuánto habíamos relatado ya con mayor número de palabras que las empleadas por él. Terminada su narración, sacó el anillo que el Buen Rey le había confiado:

—Tome este anillo, Alteza —dijo—. Por todos los santos, no se separe nunca de él. Es el signo de reconocimiento que en otra época confió su ilustre padre a mis manos indignas. Con esta joya se encaminará hacia el palacio del rey, donde él lo espera impaciente y con infinita ternura. Debe usted llegar solo a la augusta mansión de sus antepasados, entrar en la capital, ignorado y humilde, como el día en que la abandonó, fugitivo, llevado por un obscuro leñador.

Ambos retornaron, entonces, a pasos precipitados hacia la choza.

El Rojo había esperado el final de la conversación. Resolvió anticiparseles, y, apenas los vió en camino, saltó ligero como un gamo perseguido. Corría arañándose la cara contra los ramajes. Llegó casi sin aliento a una aglomeración de robles que existía en el camino, por donde debían pasar su padre y Límpido. Se sacó la chaqueta, tomó el hacha, y todo sudoroso se plantó frente a un árbol y comenzó a golpearlo con redoblada fuerza.

Golpe Duro y su acompañante lo encontraron trabajando. Parecía tan absorto que no los oyó venir.

—¡Eh! —dijo, cuando ellos le hablaron—: ¿pasean ustedes? ¿No hay árboles que derribar para que mi padre y mi hermano caminen tranquilamente como en día de fiesta?

—Nada de eso —respondió Golpe Duro—: pero he decidido que Límpido vaya a la vecina ciudad, a casa del duque nuestro señor, dueño de este bosque, y le pregunte si hay que derribar algunos abetos que hemos visto ahora. Les ha llegado el día, me parece, porque están altos, derechos y fuertes, y serán buenos mástiles para los barcos de nuestro patrón.

—Yo iré con él —dijo el Rojo—, pues los caminos no son seguros. He oído decir que los malhechores pueblan la comarca y yo no querría que le ocurriera algo a mi hermano.

Al decir esto se puso la chaqueta y se unió a ellos. Aunque el padre se opuso, el Rojo se mantuvo firme, y no desistió de su proyecto. Límpido, seducido por los afectuosos propósitos de su hermano, unió sus súplicas a las



de éste, y Golpe Duro no tuvo más que dejarlos obrar como querían.

Vuelto a casa, Límpido se despidió de Juanita, mientras el leñador fué a ocultar su llanto tras la humilde choza.

—Permaneceré algunos días fuera de casa, madre —dijo Límpido, con voz grave—. Esta será la primera tarde que no esté con ustedes. Bendígame antes de partir. Así la buena suerte me acompañará.

La mujer tendió sus manos hacia el joven, que se alejó llorando, seguido por sus hermanos.

Los tres muchachos se fueron cantando una alegre tonada viajera. Asucia trotaba tras los talones de su amo.

V

Mientras caminaban los tres muchachos a través del inmenso bosque, allá lejos, tras ríos, montes y ciudades, había gran bullicio en la capital del Buen Rey.

La víspera, pregoneros a caballo habían recorrido las calles, precedidos de flautas y tambores. Se detenían en las plazas, arremolinando en torno suyo una densa muchedumbre y anunciaban que en la próxima aurora, al aclararse el cielo, terminaría el exilio del príncipe. Al oír semejante mensaje, los habitantes se alegraban y se felicitaban; las madres alzaban a sus hijos entre sus brazos; las hilanderas abandonaban el huso; los obreros, sus herramientas.

En la tarde, la ciudad resplandeció con un inaudito lujo de iluminaciones. No hubo ciudadano, por pobre que fuera, que no encendiera ante su puerta un vistoso farol. Los mendigos andaban con antorchas por las calles. Sola, en su cámara magnífica, sentada en un sofá de púrpura, la reina velaba. Una lámpara de plata había sobre una mesa de malaquita; y, por las abiertas ventanas, llegaban a oídos de la madre gozosa los vítores de la muchedumbre. Sonreía, pensativa, haciendo saltar entre sus dedos las piedrecillas negras que señalaban la edad del príncipe. Las contaba, acariciábalas, besaba devotamente cada una de ellas.

—Por fin estáis reunidas, piedras negras, mis lindas hermanas de los años de mi Límpido. Dieciocho, sois dieciocho —por ciento—, y mi hijo retornará mañana.

Con estas palabras mecía su regocijo. Pero de pronto se puso a pensar en la profecía del aguzanieves, en los mil peligros que todavía amenazaban la existencia de su hijo, y lentas lágrimas corrieron por sus mejillas, que antes había iluminado una sonrisa gozosa.

—Suerte cruel —gemía—. ¿Qué reservas aún a nuestro amado Límpido? ¿Tendré fuerzas para vivir hasta el instante incierto de su retorno? ¿No voy a sufrir mil muertes hasta el minuto bendito en que su pie asome en nuestra puerta? ¿Volverá? ¡Ah! ¡Cuánta angustia hay en mi corazón!... La aurora la sorprendió acodada en su balcón, enrojecidos los ojos. Y el primer rayo que resbaló por el horizonte, por encima del vértice de las montañas, iluminó su bello rostro deshecho por la vigilia y por el llanto.

(CONTINUARA).

Leyendas, milagros y cuentos de América:

UNA HEROINA DE LOS MARES DEL SUR



(HAITI)

MUY lejos en el océano Pacífico hállanse las islas Hawaii, formadas la mayor parte de coral, pero con elevadas montañas en su centro.

En una de ellas, llamada Kilauea, se levanta uno de los mayores y más terribles volcanes del mundo. Su enorme cráter contiene un lago de fuego líquido de 5 a 8 kilómetros de circuito, y cuya humareda forma una espesa nube día y noche. Los naturales creen que habita entre las llamas una feroz diosa llamada Pe-le, que se baña en el centro del cráter, y cuyos cabellos se suponen sean los filetes vítreos que cubren las montañas. Todo el mundo le tiene miedo a Pe-le, y más especialmente las mujeres.

Los sacerdotes decían que, si una mujer trepara por el cerro para coger ramas de los arbustos y las arrojase al lago de fuego, la diosa aniquilaría con sus truenos la isla.

Cien años hace llegaron unos misioneros cristianos a la isla, y poco a poco fué perdiendo el pueblo su fe en las fieras y salvajes divinidades que adoraban. Unicamente se conservaba el miedo a Pe-le, y la llameante montaña era el último baluarte del paganismo.

Entonces una intrépida cristiana, llena de fe y de valor, resolvió desafiar a la diosa en su fortaleza y romper el hechizo que ejercía sobre el pueblo. Llamábase Kapiolani, y era esposa de Naihe, el orador público de Hawaii. Ocurría esto en 1825.

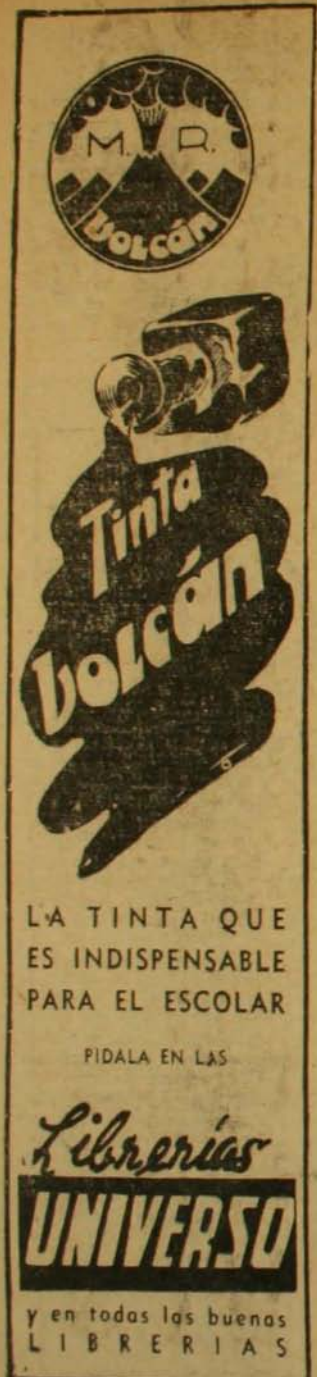
Un día arrancó una rama de los arbustos sagrados, siendo así que constituía un sacrilegio para una mujer solo el tocarlos, y emprendió la ascensión de la montaña. Era una subida penosísima y terrible de 2 kilómetros, muy peligrosa, pues podía resbalar por los estratos de lava y quedar sepultada en los montones de ceniza.

Furiosos los sacerdotes de Pe-le siguieron de su santuario, entre las escabrosidades del terreno, y trataron con sus amenazas de cerrar el paso a Kapiolani, pero todo fué inútil. Apresuróse a ganar la cumbre, encaramóse al terrible cráter y se detuvo, por fin, junto al mar de fuego.

Y entonces arrojó al hirviente líquido las sagradas ramas, pronunciando estas palabras:

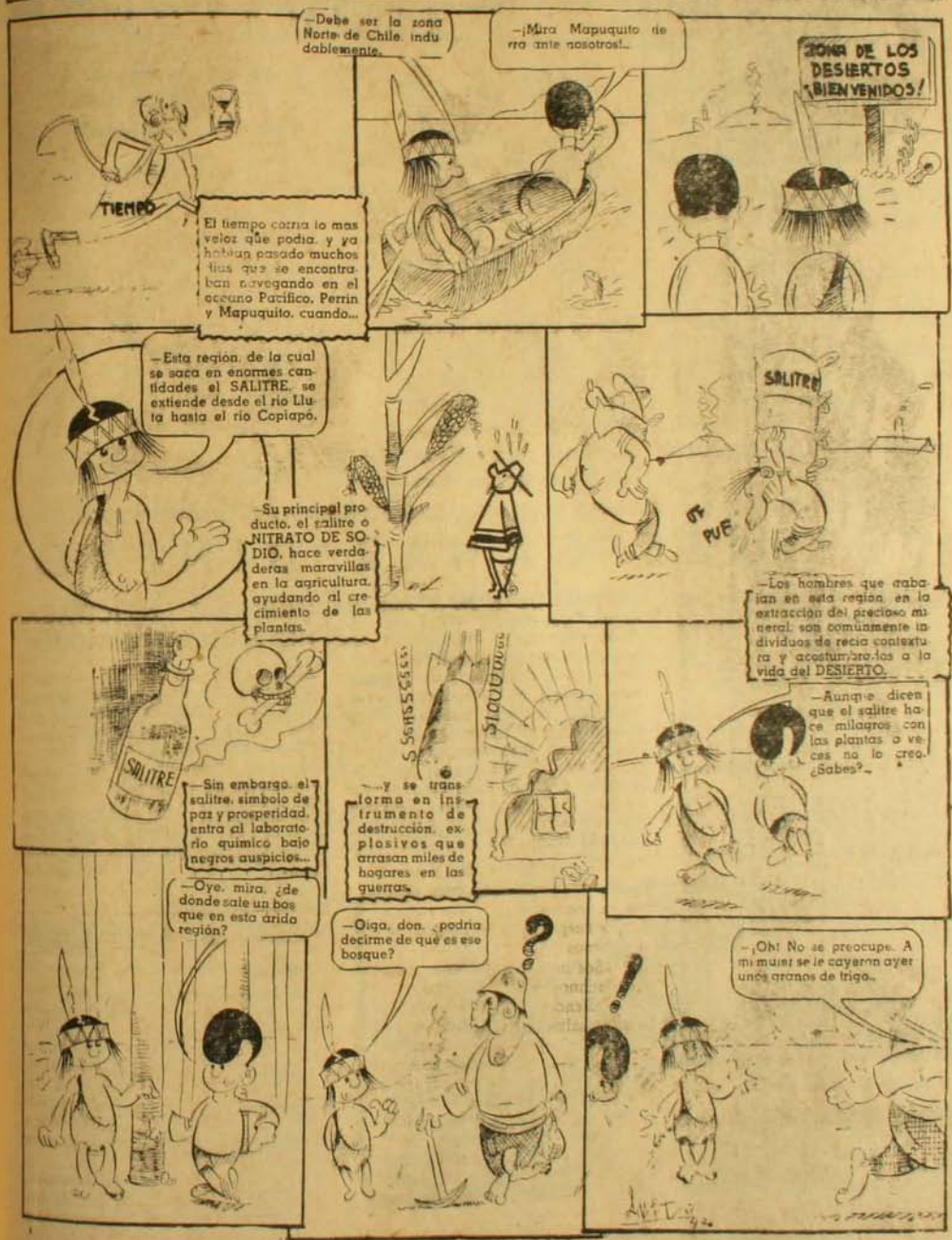
—Si muero por la ira de Pe-le, reconoceré su poder; pero ahora desafío su furor y quebranto sus órdenes. Vivo y estoy salva porque el omnipotente Jehová es mi dios. El fué quien con su voluntad, hizo surgir estas llamas. El, quien con su mano puede refrenar su furia. ¡Pueblo! ¡Abandona ya los falsos dioses de Hawaii y sirve al Señor!

Descendió Kapiolani por la montaña, después de haber destruído con su heroica proeza el poder de la superstición y ganado la causa de la fe y la verdad.



AVENTURAS de PERRIN y MAPUQUITO

por RAVITO





ENTRE MATE Y MATE

GARABATOS



Burbujitas transparentes,
acróbatas del papel,
[illegible] mi niña,
recuerdos de la niñez.

Son acróbatas en ciernes,
sin carpa ni carrusel,
jugueteando con el aire
con la cabeza al revés.

Garabatos que nos muestran
la vida vivida ayer:
alegrías y de amor
[illegible]tos de mi niña,
recuerdos de su candor.

LUIS CRUZ GODOY



blanca como la harina;
dulce como la miel;
liviana como la pluma;
alegre como el tambor;
brillante como la luna;
luminosa como el sol;
con su carga de esperanzas.

¿QUIERES GANAR DINERO?

La respuesta a la pregunta hecha por ustedes es la siguiente:
Como han podido darse cuenta, hay varias provincias que empiezan con "A", entre ellas: Antofagasta, Atacama Arauco, Aconcagua, etc.
Río que empieza con "B": Bio-Bio Bueno, Baker.
Ciudad o pueblo con "C": Copiapo, Coquimbo, Constitución, Cauquenes, etc.
Entre las miles de soluciones que han llegado, han salido premiadas las siguientes personas:
PREMIO DE $ 100.—: Adriana Tapia, Avda. Francia N.º 627, Valparaíso.
PREMIOS DE $ 20.—: Jorge Baeza, Casilla N.º 770, Valdivia; **Víctor Petache**, Independencia N.º 418 c. 8, Santiago; **Dora Arroyo**, Serrano N.º 21, Lota; **Carmen Vásquez**, Rancagua N.º 417, Copiapo.
PREMIOS DE $ 20.—: Petronila Catril, Carrera N.º 35, Coronel; **Margarita Melis**, Casilla N.º 390, Los Angeles; **Humberto Olmos**, Escuela N.º 5, Cabildo; **Luis Soumastre**, Condell N.º 545, Rengo; **Luis Arellano**, Escuela 11, Cauquenes; **Eliana Caro**, V. Mackenna N.º 695; San Carlos; **Manuel Uteau**, Alejandro Cruz N.º 201 San Clemente; **Humberto Tapia**, Colo-Colo N.º 249, Linares; **Jorge Enrique Gajardo**, Av. Central N.º 1120, Victoria. **Luis A. Castañeda**, Cruz N.º 263, Collipulli.



¡NUESTRAS FELICITACIONES A LOS TRIUNFADORES!

Ahora comienza la otra rueda del concurso **¿Quieres Ganar Dinero?** Esta es la segunda pregunta a la que hay que contestar para tener opción a nuestros premios:
Nombrar uno de los principales productos de la zona Norte, de la Zona Central y Zona Sur.
Tu respuesta vendrá escrita claramente en el cupón que aquí ponemos, igual que tu nombre y dirección.

Nombrar uno de los principales productos de la Zona Norte, de la Zona Central y Zona Sur.

. . . . . .

. . . . . .

Nombre . . . . . .

Dirección . . . . . .

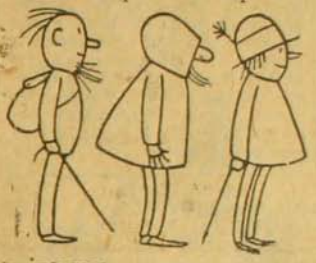
. . . . . .

CABRA-MALA CUENTA

CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

TOGO volvió al día siguiente en busca de algo colombiano, pues Colombia celebra su aniversario el 20 de julio y el recuerdo agradable de aprender cantando tanta cosa interesante lo empujó hacia el simpático rincón donde Chala se entretenía con sus niños.

—Nada más a tiempo para satisfacer tu deseo, querido niño —dijo Chala después de oír a Togo—: aquí te presento una gran amiga que acaba de llegar de Colombia, y a sus tres hijitos colombianos. Dejemos que ellos nos informen con respecto a lo que a ti



te interesa.

—¡Y a mí también me interesa!

—¡Y a mí también!

—¡Y a mí!

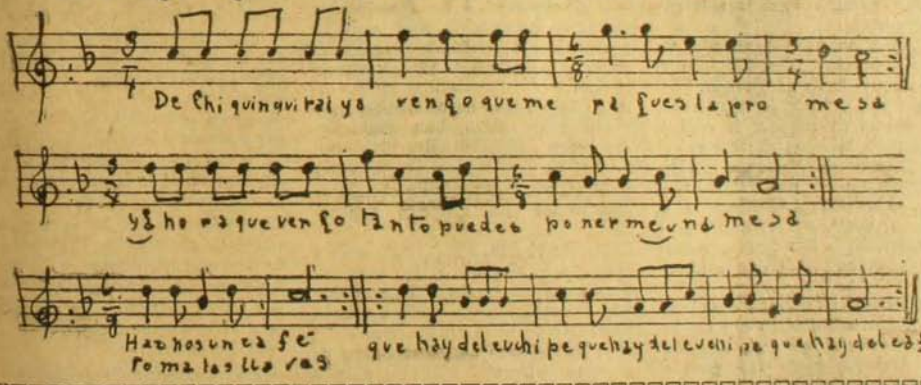
Cuando cesó la lluvia de *a mí también*, Togo se aventuró a decir:

—Ojalá comiencen con un canto; lo demás llega solo.

—Bravo, bravo, palmotearon todos, y como si obedecieran a una voz de mando cada uno se acomodó a atento silencio.

Elsa (así se llama la amiga de Chala) y sus hijitos cantaron:

DE CHIQUINQUIRAI YO VENGO (Bambuco Colombiano).





Martín Calama

(CONTINUACION)

por EUSEBIO IBAR

RESUMEN: Martín Calama, muchacho de quince años, se incorpora al tercer año del Liceo de Aysén, adonde viene llegando desde la provincia de Antofagasta. No tarda en hacer buena amistad con sus compañeros y ganarse la estimación de sus profesores. Los niños, en compañía del señor Bary, profesor de inglés, hacen interesantes excursiones y éste les cuenta maravillosas historias...

—EL 1.° de abril es el aniversario de nuestro liceo, dijo Osorio, ¡qué casualidad!

—Pero, si aquí dice: —liceo . . e . ico de Aysén. . ¡Liceo Técnico de Aysén!, casi gritó Araya, estupefacto.

Y todos pudieron leer, entonces, lo que el papel decía:

—"Este niño nació en la Isla Magdalena, el 1.o de abril de 1947, y es hijo del Liceo Técnico de Aysén".

Los niños miraban aquel extraordinario documento, y también hubieran deseado contemplar al niño, pero en esos momentos se había adormecido en los tibios pliegues de la manta.

—¡Y usted que no cree en las seriales! —reprochó Osorio al señor Bary. Usted que no acepta las fantasías, fíjese ahora en lo que ocurre. ¿No parece todo esto un cuento extraordinario de "El Cabrito"?

—Tienes razón, a veces la vida parece un cuento.

Y el gordo no pudo sorprender un comienzo de sonrisa maliciosa en el rostro empapado de su profesor.

Más de media hora demoraron los excursionistas en alcanzar la ciudad, y muy poco hablaron durante el camino. Estaban absortos en el problema casi misterioso que encerraba el caso, y marchaban indiferentes a la lluvia y al fango, atentos sólo a proteger y entibiar la leve carga que cambiaba de los brazos de uno a los de otro.

Al pasar frente a Investigaciones, uno de los maestros consideró que era indispensable dar cuenta de lo ocurrido. Así lo hicieron, y no fué poco el asombro cuando el jefe, señor Lagos, les dijo que el caso era serio, y que el niño debía de quedar a cargo de la Sección. Y el asombro se debió a que todos, sin darse cuenta, consideraban a la guagua como a cosa propia, habiéndola adoptado inconscientemente. Entonces, Osorio, siempre ingenuo, tomó el papel misterioso, y, presentándolo al señor Lagos, le dijo:

—¿Que no ve, señor, lo que dice aquí? ¿No declara este documento que este niño es hijo del liceo?

El jefe leyó, meditabundo, las misteriosas palabras, y resolvió conservar el documento para hacer luego un estudio concienzudo de él.

Por fin se llegó a un acuerdo: los profesores Labrousse y Bary se harían responsables, y, quedando citados para el día siguiente, partieron todos hacia el liceo.

A esa hora comenzaba sus clases nocturnas para adultos el profesor de carpintería, señor Samuel González, que, al ver llegar semejante cortejo a su taller, con una guagua a cuestas, se restregó los ojos, creyendo que soñaba.

Explicado el caso, acercaron al niño a la estufa, y, al desabrigarlo, comprendieron que era necesario darle un baño. (Y otro baño a Pancho, que lo había llevado en la última etapa.)

Don Samuel sacó un colero nuevo de su estante-almacén, y allí se puso a calentar el agua, agua de la lluvia, para asear y desentumecer al pobre náufrago, que tuvo por primera alcoba el taller, y por primera cuna un banco de carpintero.

Dificilísima fué la operación, y mucho más todavía encontrar algo en qué envolverlo. Allí sólo había trapos para barnizar, pedazos de papel de lija y un escobillón para sacudir los bancos..., y no hubo más remedio que asaltar el taller de la señorita Josefina, donde hallaron lo necesario para envolver al hijo del liceo, que dormía plácidamente como a sabiendas de que estaba en su casa.

(En cuanto a Pancho, hacía rato que estaba dentro de la tina.)

Profesores y alumnos empezaron a meditar entonces acerca de las inmediatas resoluciones que había que adoptar. ¿A dónde llevar al niño? ¿Dónde encontrar a esa hora una mujer que quisiera atenderlo y darle alimento en esa primera noche?

—Yo lo vi primero, y yo me lo llevo —dijo Pancho, que volvía de su baño.

—Pero yo fuí el primero en tenerlo en mis brazos —replicó Martín—. Y yo soy solo, mientras en tu casa son seis. Cada uno quería hacerse cargo de la guagua, y cuando acordaron que se fuera con Martín, éste se dió cuenta de que había procedido sin pensar, ya que no podía saber lo que diría doña Demofila al respecto. Pero no se amilanó por eso.

—Vamos andando —dijo—. Yo me voy adelante a prevenir a mi mamá.

Y, mientras sus compañeros cargaban con el niño, él se fué a su casa, como ya lo sabemos.

Rápidamente hubo de explicar a su madre lo ocurrido, ya que los otros no demorarían en llegar, y, al fin terminó, no sin cierto temor:

—Y ahora lo traen para acá, porque va a vivir con nosotros.

—¿Cómo es eso?

—Todos querían llevárselo, pero se convencieron de que a mí me correspondía. No te enojes, mamita.

—Si no me enojo, niño; pero es un compromiso.

—Yo duermo con él, yo lo cuido.

Sonrió la señora ante las pretensiones de Martín, y en aquella sonrisa vió el muchacho que ya había obtenido l

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751

Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

aprobación que solicitaba, y, abrazándola, le dijo:
—Gracias, mamita.

LOS REGALOS

Al día siguiente, la novedad de que el liceo tenía un bebé era el comentario de la ciudad entera, y una verdadera multitud acudía al colegio en busca de detalles.

Todos celebraban la generosa acción, y, desde luego, se contó con la atención gratuita de los doctores Rebolledo y León. Don Bruno Hoerll ofreció, asimismo, tónicos, harinas alimenticias y cuanto remedio necesitare el niño si tuviera la desgracia de caer enfermo. El abogado Ríos Carvallo prometió preocuparse de legalizar la personalidad de la guagua, pues el misterio seguía impenetrable. Ni siquiera se pudo examinar el bote, cuyos restos fueron arrastrados muy lejos por la marea de la noche.

Mientras tanto, la pobre doña Demofila tenía que atender a la guagua y agradecer los regalos que llegaban a cada momento: tarros de leche condensada, lienzos, gorras, zapatitos, franelas, etc., que enviaban las casas de comercio.

"Habría para criar diez niños", pensaba la buena señora, pero no se imaginaba lo que iba a ocurrir en la tarde, después de las cuatro, cuando cada alumno, al llegar a su casa, se creyó obligado a llevarle algo a esta especie de hermanito que le había deparado el río.

Fué una de visitas y de regalos que no terminaban nunca. Y cada uno quería ver a la guagua, y acariciarla, hasta que al fin ésta empezó a enojarse. Hubo que llevarla a dormir a una pieza retirada, porque las visitas seguían llegando.

—¡Tanta bolina que forman por un "guacho"! —exclamó al fin la Guma, rendida de tanto abrir la puerta.

—Cállate —le dijo Martín, que alcanzó a oírla—, y ten cuidado—. ¿Quieres decir que este niño no tiene padre? Su padre es el río, su madre, el liceo, y tiene doscientos hermanos que lo quieren y lo defienden. Y si vuelves a tratarlo con menosprecio tendrás que andar quince días con zapatos.

(Para la Guma, los zapatos, el cajeuche y el diablo eran la misma cosa.)

Cuando, ya caída la noche, quedaron tranquilos en casa, suspiró doña Demofila, cansada también de tantos afanes.

—Cuidar al niño no sería nada —le dijo a Martín—. Pero si las visitas van a continuar, renuncio a la tarea. Además, tienes que escribir hoy mismo a tu padre, pues aun no sabemos lo que va a pensar al respecto. ¿Y dónde vamos a poner tantísima cosa que nos ha llenado la casa entera?

Y en verdad que no había rincón donde no se amontonaran los objetos más variados, en tremendo desorden. Había tres baños para guagua, cuatro coches-cunas, veinticinco mamaderas,



un caballo de palo, un meccano, una colección casi completa de "El Cabrito", quince silabarios, treinta y cuatro cajas de lápices de color, doscientos cuarenta y ocho paños de lienzo, noventa y cinco mantillas, etc.

Muchos de los regalos no estaban en muy buen estado, ya que habían prestado antes sus servicios; pero, en todo caso, habría que ordenarlos y guardarlos en alguna parte.

—Ahora que hay tantas cosas —le dijo Martín a su madre—, ¿podías encargarme una hermanita.

—¡Ah! ¿Conque todavía piensas en eso? Yo creía que ya tenías una hermanita —le respondió la señora, con cierta malicia en los ojos.— (Una madre sabe siempre mucho más de lo que el hijo se imagina.)

El pobre Martín se hubiera metido debajo del catre. Tal fué la confusión que sufriera al saber descubierto su secreto, y la sangre subió a su rostro como una nube roja.

Doña Demofila, al verlo tan confundido, trató de hablar de otra cosa, y viendo un gran sobre medio oculto entre otros regalos, lo tomó y leyó la dirección:

—Señor don Liceo de Aysén.

—¡Vaya! —dijo—, aquí tenemos ya la primera carta. Léela.

Y Martín encontró dentro una canción de cuna. ¿De quién? De Araya, naturalmente, no cabía duda. Y, si por un momento hubiese vacilado, allí estaba la firma, bien clara, al comienzo de la poesía.

Araya no tenía hermanos, de modo que, por mucho que buscó, no pudo hallar nada que llevar al pequeño.

Los versos tenían por título:

LA CANCION DE LA MADRE

Por Osvaldo Araya.

Si pides la luna,
te daré una rosa;
si pides la rosa,
te daré mi pecho;
si pides un beso,
te daré cien besos,
en tu cabecita
de luna y de rosa.

Te llevaré al río,
si pides el cielo;
y en su espejo vivo
mirarás el cielo.

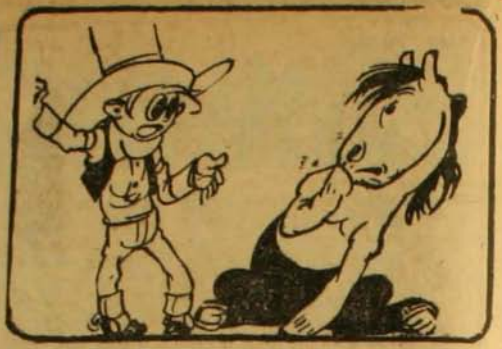
Si quieres estrellas,
te daré una rama
de arrayan, estrella
del valle y del cerro.

Si quieres un cuento,
te daré mi verso,
y en el verso, rosas,
la luna y el río,
la estrella y un beso.

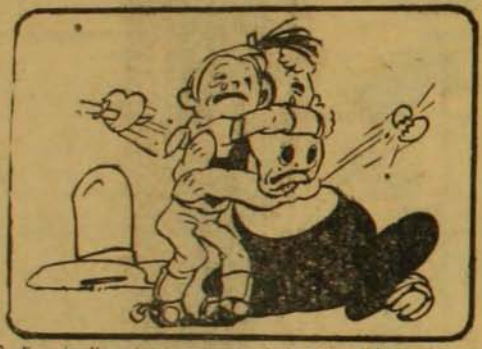
(CONTINUARA)



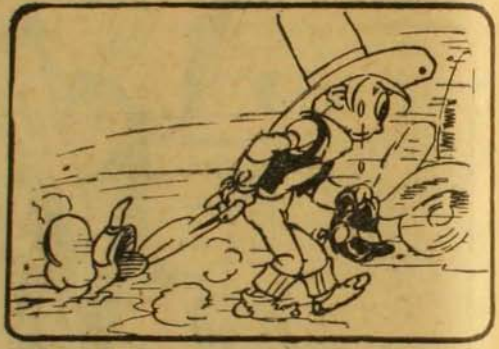
1. El loco Lucas ha perdido su contrato, todo su dinero y a Chúcaro, por haber perdido la apuesta de que él podía montar a ese animal sin caerse y aguantar hasta el final.



2. Muy amargado por su suerte, el loco Lucas echa en cara a Chúcaro su comportamiento en el rodeo. "—Y después de haberte hecho famoso —le dice—, ¿qué has hecho tú? ¡Se te han subido los humos a la cabeza y me has arruinado! "



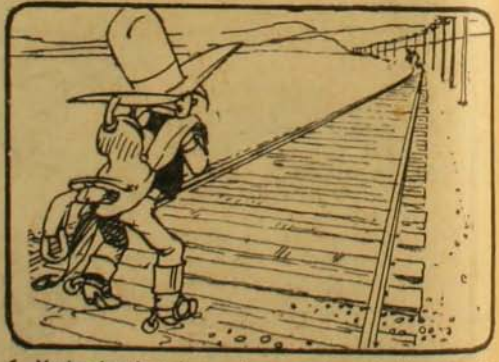
3. Pero ha llegado el momento de la despedida, y el loco Lucas, olvidando todo su rencor, se abraza a Chúcaro, llorando "—A pesar de todo, yo te perdono, Chúcaro —le dice—; hemos sido muy buenos amigos y espero que no me olvidarás!..."



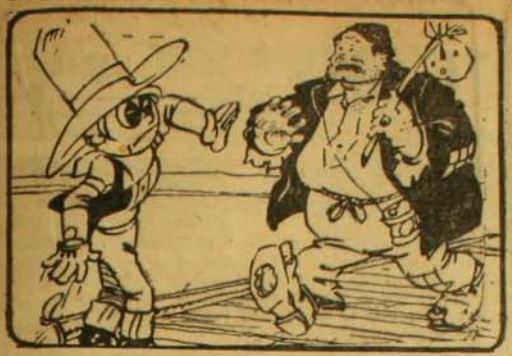
4. El pobre loco Lucas parte de regreso a su pueblo. "Volveré a cuidar vacas —piensa—; ahorraré dinero, y luego podré comprar de nuevo a Chúcaro. Mi vida, sin él, será muy triste. Estaba tan acostumbrado."



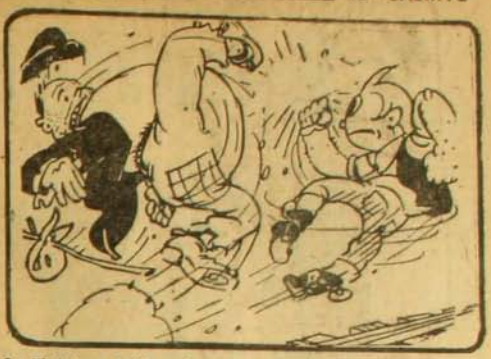
5. Después de haber caminado kilómetros y kilómetros, refresca sus adoloridos pies. De pronto viene a su memoria el recuerdo de Pica-Pica:-"—¡Pobre Pica-Pica!; cuando me llevaron al hospital la perdí de vista... ¿Qué será de ella ahora?"



6. Y el pobre loco Lucas sigue caminando. Iba pensando en lo mucho que aun le quedaba por caminar, cuando advirtió que alguien se acercaba a él por la línea del tren, aunque no se veía muy bien.



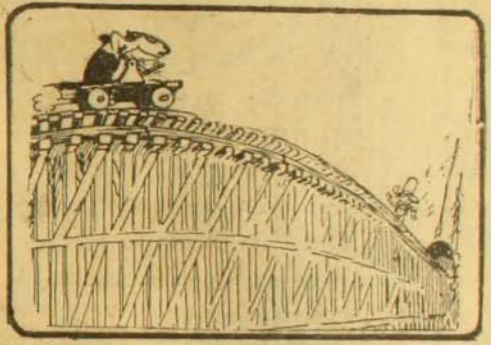
7. Era un curioso vagabundo, que, con gesto despectivo, le dijo: "—¡Quítate de mi camino, pajarón!... Yo soy como los trenes expresos... ¡Tengo derecho a vía libre!..."
Y le dió un tremendo manotazo.



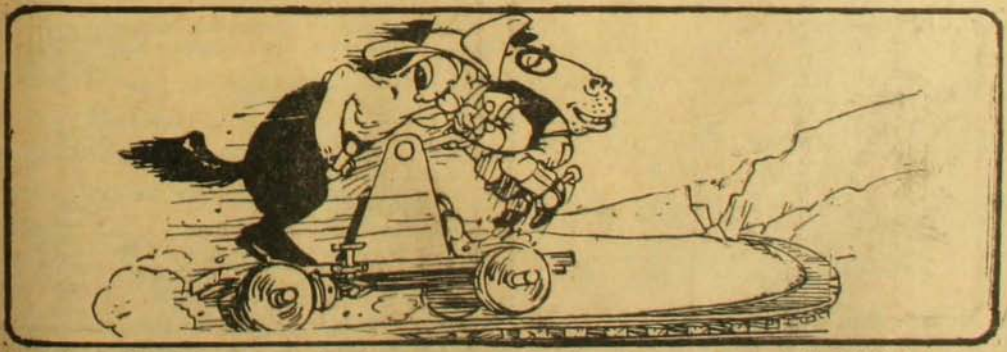
8. El ánimo del loco Lucas no estaba como para aguantar bromas, de modo que antes que el holgazán alcanzara a terminar su frase dejó caer sus puños de acero sobre su mandíbula, con el resultado que ustedes pueden observar.



9. Caía ya la tarde cuando al loco Lucas, que se encontraba en ese momento en un elevado puente de ferrocarril, le pareció sentir que un tren se acercaba. "¡Demonios!... —pensó—. En bonito lugar me pilla... ¿Qué hago?"



10. Pero, ¡oh sorpresa!... En un extremo del puente apareció un carro de mano manejado por el mismo Chúcaro en persona. De lo más hondo del pecho del loco Lucas brotó un grito de alegría: "—¡Chúcaro!... ¡Mi buen Chúcaro!"



11. Chúcaro le explicó que aprovechando un momento de descuido de su dueño se había arrancado. El loco Lucas no cabe en sí de felicidad. "—Volveremos a nuestro pueblo —le dice, entusiasmado—, y seremos de nuevo los mismos de antes!..."

12. Sin embargo, a pesar de la felicidad de Lucas, Chúcaro lo va a comprometer seriamente. En efecto, pueden acusar al loco Lucas de haber robado a Chúcaro, y en ese caso ya nadie podría salvarlo de la horca. ¿Qué creen ustedes que sucederá?...

"EL CABRITO" ENSEÑA:

TEATRO DE TITERES

R A R I - R U C A

Especial para "El Cabrito"

PERSONAJES: **Princesita Rari-Ruca, Cacique Linareo, abuelo de Rari-Ruca, Soldado español 1.º, Soldado español 2.º, Capitán español don Alonso.**

El decorado representa un rincón de selva araucana. Frondosas ramas de maitenes, boldos, etc. Ramas de copihues con rojas flores.

ACTO UNICO

El cacique y Rari-Ruca conversan:

Cacique: —Todos los araucanos luchamos por la libertad de nuestra tierra...
Rari-Ruca: —¿Las mujeres también, abuelito?...
Cacique: —También. Todos. Así como no nos dejamos dominar por los incas...
Rari-Ruca: —¿Quiénes eran los incas?
Cacique: —Hombres venidos del Norte. Enseñarnos cosas. Pero mejor de todo es ser libres, dueños de nuestra tierra...
Rari-Ruca: —Y los españoles, ¿de dónde vienen?
Cacique: —Del otro lado del gran mar... Se forran en fierro. Tienen bastones que truenan y matan a distancia...
Rari-Ruca: —Cuando yo sea grande, también combatiré contra ellos...
Cacique: —Eres digna hija del cacique Milodrán. Digna nieta mía...
Rari-Ruca: —¡Abuelito! ¡Ahí vienen los españoles! Huyamos...
Cacique: —Si he de morir, quiero morir aquí. ¡Linareo no huye!
Aparecen dos soldados españoles.
Soldado 1.º: —¡Alto! Si pretenden huir, disparamos...
Cacique: —¡No tenemos miedo!
Soldado 2.º, (aparte): —¡Valiente el viejo!
Soldado 1.º: —Dinos dónde están tus compañeros...
Soldado 2.º: —Necesitamos saber dónde está tu tribu y cuántos hombres la componen...
Cacique: —Tomen mi vida, pero no traicionaré a mis compañeros...
Soldado 1.º: —Te haremos sufrir atroces suplicios...
Cacique: —Los hombres blancos harán lo que quieran, pero mis labios no harán traición a mi raza...
Rari-Ruca: —No hagan daño a mi abuelito...
Cacique: —¡Silencio! ¡Los araucanos sabemos morir, pero no pedimos compasión!

Soldado 1.º: —Viejo empecinado. Si tú no hablas, hablará tu nieta...
Soldado 2.º: —Y si no habla, la colgaremos de ese roble...
Soldado 1.º: —Y le dispararemos con los bastones que truenan...
Rari-Ruca: —No hablaré. Yo soy princesa araucana, y no tengo miedo...
Soldado 1.º: —Vas a ver que vas a hablar cuando te amarremos a la cola de nuestros caballos...
Soldado 2.º: —O te pongamos junto a la boca de los grandes cañones...



Rari-Ruca: —Yo haré igual que abuelito. Soy chica, pero mi sangre es araucana. No hablaré.
Cacique: —Ni ella ni yo ni ningún araucano hará traición por más que los hombres blancos amenacen...
Soldado 2.º: —Vamos a llevar a Rari-Ruca y la vamos a azotar hasta que hable.
Rari-Ruca: —¡No hablaré!
Aparece el capitán español don Alonso.
Capitán: —¿Qué pasa aquí? ¿Quiénes son estos indios?
Soldado 1.º: —El cacique Linareo y su nieta Rari-Ruca...
Soldado 2.º: —Y no quieren decir dónde están los demás araucanos...
Soldado 1.º: —Pero vamos a azotar a la indiecita y ella nos dirá la verdad...
Rari-Ruca: —No traicionaré mi raza por más que los hombres blancos me martiricen...
Capitán: —Eres valiente, Rari-Ruca...
Cacique: —Es araucana. Mi raza no conoce el miedo...
Capitán: —Y mi raza española tampoco lo conoce... Por eso, sabemos respetar a los valientes como tú y tu nieta... Pueden irse los dos...
Cacique: —Gracias, hombre blanco. Eres justo y eres valiente.
Capitán: —Tu raza y mi raza, con el tiempo, harán un pueblo noble y valeroso...
Rari-Ruca: —Adiós, capitán...

Los indios desaparecen, y después cae el telón, mientras se escucha música como "Los Copihues Rojos", por ejemplo.

CONCURSO OBRAS TEATRO DE TITERES

"EL CABRITO" ha comprobado que tiene buenos colaboradores, y abre un concurso para obras de TEATRO DE TITERES, con las siguientes condiciones:
a) Se premiarán con $ 50.—, en efectivo, cada una de las cuatro obras originales para teatro de títeres, que se publiquen.
b) Cada obra no excederá de cinco carillas, escritas a mano, o dos y media a máquina.
c) Dos de las obras premiadas serán de un TEATRO SERIO, como el que se publica en este número, y las otras dos en tema COMICO.
d) Se recibirán originales hasta el 1.º de septiembre próximo.
Ya lo saben cabritines, a trabajar y ganar un hermoso premio de $ 50.—.

El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE

1 Más tarde, mientras los búfalos pastaban pacíficamente, Mowgli dormitaba a ratos y a ratos seguía pensando y perfeccionando sus proyectos de vengarse de Shere Khan. El plan que tenía trazado debía ser perfecto, pues, de fallar una de sus partes, Mowgli caería irremisiblemente en las garras del tigre. "Viejo estúpido —pensó Mowgli—, que venga cuando quiera; verá lo que le tenemos preparado."



2 Uno tras otro pasaban los días. Hasta que, después de larga espera, llegó el tan deseado momento de la venganza. "—Shere Khan ha retornado", se dijo Mowgli, lleno de júbilo.

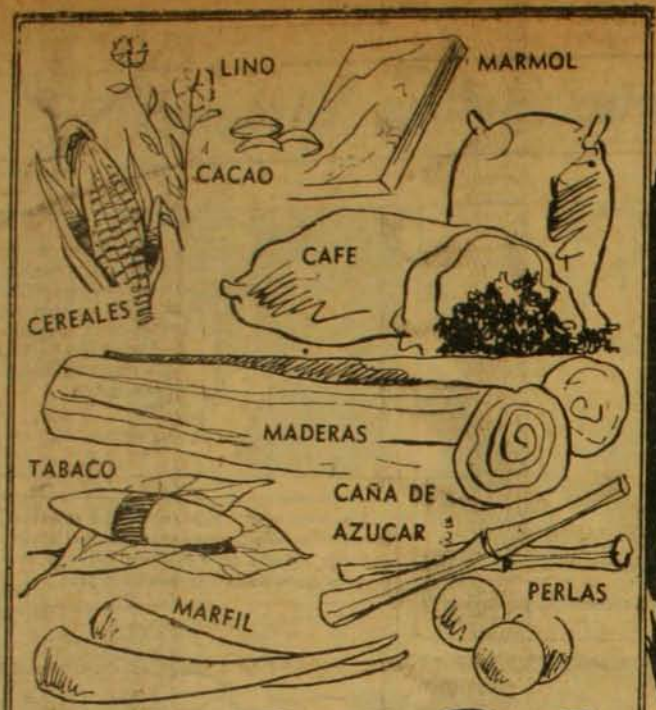
3 Sin perder ni un segundo de tiempo, el muchacho arreó los búfalos y los condujo hacia el barranco donde pensaba darle guerra al enemigo. Esto formaba parte de su bien estudiado plan.







4 Cuando el Hermano Gris llegó junto a él para anunciarle las novedades, Mowgli ya sabía lo que iba a escuchar. "—Shere Khan ha vuelto, y, según mis datos, viene más sediento de sangre que nunca. Ha dicho que dentro de poco tiempo tus huesos brillarán al sol", dijo el lobo. "—Nosotros no hablamos, mordemos en silencio. Shere Khan tendrá que ser brujo si quiere escapar esta vez. Hermano Gris, la selva recordará siempre lo que vamos a hacer con ese fatuo."

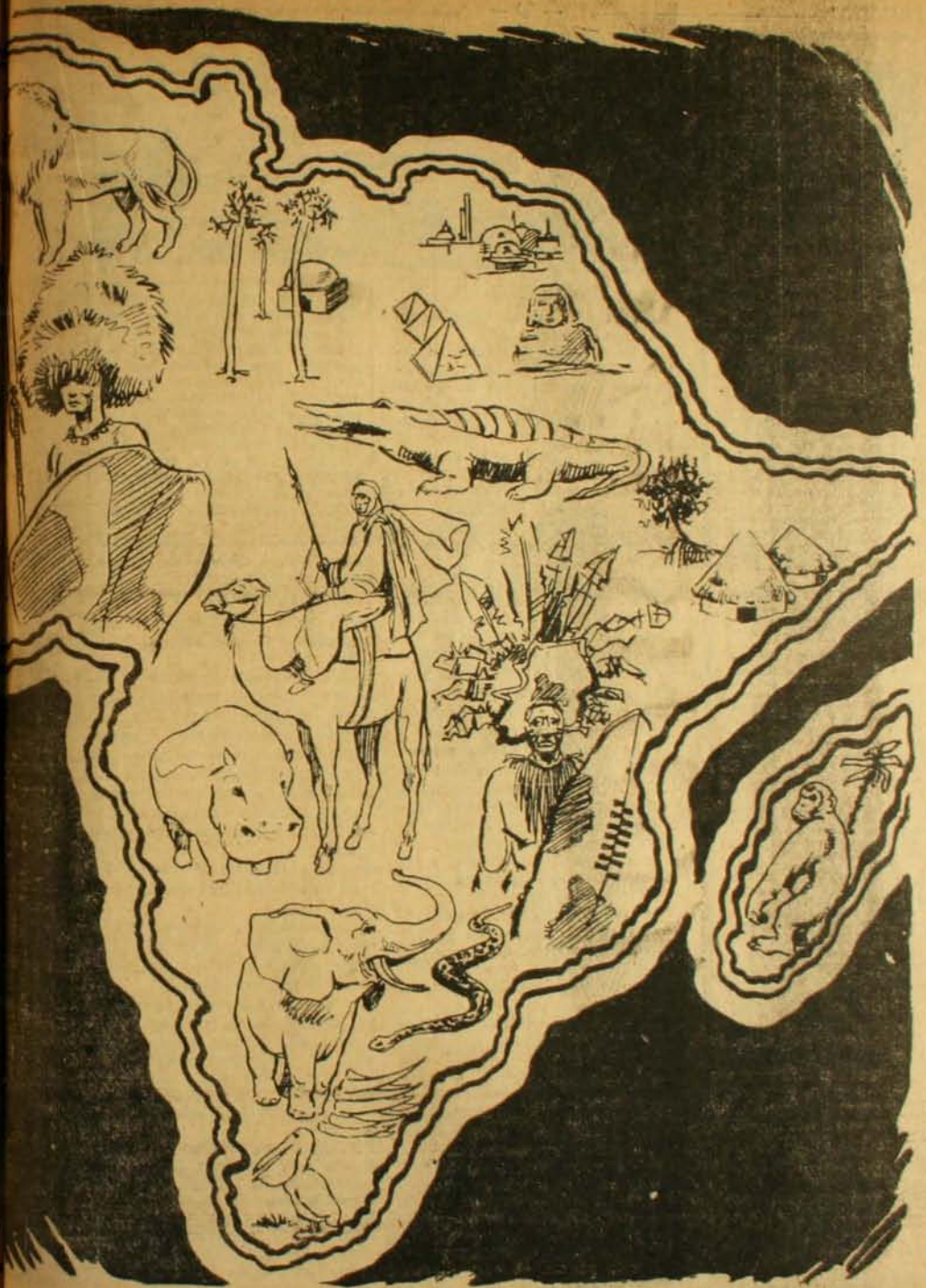


AFRICA

UNA DE LAS cinco partes del mundo, que limita con el mar Mediterráneo, el Atlántico, el océano Indico y el mar Rojo 30.000.000 de km.^{2}; 200 000 000 de habitantes Está poblada por tres razas: negra, blanca y cobriza En este continente se hablan varias lenguas y se profesan numerosas religiones, entre las cuales predomina la musulmana Las principales producciones de Africa consisten en cereales, ganado, cueros, fibras textiles, caucho, cacao, nueces, azúcar, lanas, marfil, oro, diamantes, etc. El Nilo es su río más importante, y en la descripción física ocupa el primer lugar del sistema del Atlas, siguiéndole, en orden de importancia, el Sahara y el Sudón El lago Victoria Nyanza, que es el mayor, tiene 68.000 kilómetros cuadrados En el desierto de Sahara la temperatura suele llegar a los 70° Con excepción de Liberia y Egipto, que forman Estados independientes, el resto del continente africano está constituído por colonias y protectorados de los países europeos

EN EL PROXIMO NUMERO DAREMOS "AMERICA







O'HIGGINS

por Jaime Eyzaguirre

Primer premio en el Concurso Nacional O'Higgins, convocado por el Gobierno de Chile. Destacamos este libro entre las obras de la COLECCION BIOGRAVIAS

Segunda edición de una obra que se agotó en un tiempo record, primorosamente arreglada no sólo por los chilenos, sino también por los hombres cultos de toda América. Cerca de 500 páginas en las cuales revive la imagen más fiel que se haya trazado del ilustre chileno. $ 80.— Edición de lujo, $ 90.—

CRISTO JESUS, por el R. P. Rafael R. Hoornaert. Un voluminoso libro con la vida íntima del Maestro, interpretada por un talento acucioso en la investigación y profundamente humano en su sensibilidad. $ 80. De lujo, $ 110.—

EL INMORTAL DE LOS ANDES, por Armando Razón. El perfil histórico de José de San Martín captado en un sentido íntimo y profundo. $ 20.—

LA VIDA DE BEETHOVEN, por Edouard Herriot. Una visión evocadora y fiel de la vida de este genio de la música, ofrecida en una edición magnífica por su pulcritud y su elegancia. $ 80.— De lujo, $ 150.—

ENRIQUE OLAYA HERRERA, por Alfonso Romero. La labor de un gran estadista y de uno de los más preclaros hijos de Colombia. $ 20.—

JERONIN, por el P. Luis Colomo. La vida extraordinaria de Don Juan de Austria, hermano de Felipe Segundo, narrada por la pluma maestra de un gran escritor. $ 40.

LA VIDA DE GABRIELE D'ANNUNZIO, por Mario Guarnaccini. La silueta inquietante de un poeta discutido, en todas las etapas de su vida agitada e impetuosa. $ 20.—

LA PEQUEÑA CRONICA, por Ana M. Bach. La vida de un gran valor entre los talentos musicales, narrada por una observadora unida a él por los vínculos de la sangre. Un volumen pardo de Biblioteca Zig-Zag. $ 15.—

LORD COCHRANE, por Enrique Bunster. La obra y el carácter del ilustre marino británico que tanta gloria dió a Chile. $ 40.— De lujo, $ 65.—

PRECIO EN EL EXTERIOR: ejemplares US. $ 0.02 por cada peso chileno.

DESPACHAMOS DE INMEDIATO CONTRA REEMBOLSO PARA CHILE, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR. EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. Santiago de Chile.



(CONTINUACION)

RESUMEN: El doctor Aristides Paques, junto con algunos amigos, emprenden un viaje con el objeto de encontrar una isla sumergida. Este lo hacen en un auto, invento del doctor, el cual camina debajo del mar. Cuando van en camino se enteran, por medio de un transmisor, de que los demás compañeros que han quedado en el yacht, propiedad del doctor, han sido tomados prisioneros, con el fin de obligar a Paques a entregar los derechos de su invención.

MIENTRAS tanto, coordinemos cada uno nuestras ideas.

Pasaron dos horas de marcha. El automóvil caminaba lentamente, abriéndose paso en una selva de madréporas.

De pronto se oyó la voz del mecánico:

—¡Alto! El carruaje se ha detenido, señor. La ruta está cortada.

No fué necesario más para volver a todos el sentido de la realidad.

La ruta cortada era la imposibilidad de continuar el viaje y de encontrar la isla.

—Entonces, venga. Ustedes, Aubierne y Raúl, acompañennos, nos ayudarán a vestirnos. Además es necesario que conozcan el mecanismo; esto les servirá para abrirnos cuando regresemos. La señora Nadia y estos señores pueden venir igualmente, si gustan.

Inútil es decir que todos aceptaron.

Veinte minutos más tarde Paques y sus dos compañeros estaban vestidos con un traje perfeccionado de buzo debido al genial cerebro del sabio. Así vestidos se les dejó en la pieza trasera del auto, pequeña sala que Raúl de Versalles cerró herméticamente.

Diez minutos después Paques y sus acompañantes aparecieron en medio del elemento líquido.

Uno de ellos, el más alto, Ives Boarec, llevaba sobre la espalda un paquete bastante voluminoso, que se hallaba unido por un hilo al auto. El proyector de que había hablado Paques, sin duda.

Hicieron los buzos un signo amistoso a los que se quedaban en el carruaje, y comenzaron su marcha difícil, que no les permitió llegar frente a la brecha en menos de media hora.

Con un sentimiento de angustia, Aubierne, Raúl, Nadia y el mecánico asistieron a aquella desaparición.

¿Sería aquélla la caverna deseada, donde se encontraba la isla? ¿Llegaban al fin de sus trabajos?

Esto era lo único que interesaba a los Kreusse.

Dominico consultó su reloj, y dijo:

—Son las doce menos cuarto.

Hacía cerca de cuatro horas que los viajeros habían dejado el "Ariana" sumergiéndose en el mar.

CAPITULO IV

Detrás de los excursionistas el rayo luminoso del faro del auto les iluminaba.

Apenas franqueada la brecha se encontraron sobre un suelo duro, cuyo declive era bastante pronunciado.

Andados, aproximadamente, sesenta metros, una sima se presentó ante ellos.

Si el doctor Paques y Kawamura hubieran podido comunicarse sus pensamientos, se hubieran cerciorado de que eran idénticos el del francés que el del nipón.

No podía haber duda de que aquellas rocas y aquel suelo eran de origen volcánico.

A consecuencia de una erupción, el cráter debió ceder y en un solo golpe el mar penetró en aquella sima, arrastrando la isla misteriosa.

Para que sus deducciones fueran justas, hacía falta ver si la isla estaba allí.

Con un gesto Paques indicó a Kawamura un hueco para preguntarle si creía que la isla podía encontrarse allí.

El japonés hizo con la cabeza un gesto afirmativo.

Las aguas, que cubrían la caverna, siguiendo la ley física de los vasos comunicantes, se hallaban al nivel de las del océano.

Con el cuidado metódico con que Paques hacía todas sus cosas, preparó el proyector. Después, con un gesto, llamó a sus compañeros.

Pasaron cuatro o cinco segundos.

De pronto, fué la obscuridad absoluta.
Paques, por medio del hilo telefónico que les unía al automóvil, acababa de dar orden a su mecánico de que apagara el reflector.
Medio minuto transcurrió en la obscuridad: después el rayo del aparato portátil iluminó las aguas, seguido por la mirada del doctor y por las de sus dos compañeros.
—¡La isla! ¡La isla está aquí!
No se engañaban, no podían engañarse.
La isla de Tukaram Sing estaba allí, dentro de aquella caverna, flotaba bajo ellos, y, para tocarla, quedaba una distancia de doscientos metros.
Bajo el potente rayo que la iluminaba, la masa enorme se veía distintamente.
¿Qué pensarían los de abajo al darse cuenta de que las olas que los sostenían se llenaban repentinamente de luz?
Pero ni Paques ni Kawamura ni Boarec pensaban en aquello.
Por el momento, se conformaban con entregarse a su alegría. La Providencia había logrado que hicieran el descubrimiento admirable.
Aquella isla fantástica, en la que nadie creía y cuya existencia solamente Paques había defendido, estaba cerca de ellos, y para penetrar en el refugio, quizás todo fuera cuestión de horas, o, sencillamente, de minutos nada más.
Lo más importante era ver si desembarazando la abertura se podía lograr el que llegara hasta allí el auto.
Kawamura había explicado al doctor que la isla se encontraba amarrada a una especie de playa interior, de una pendiente de unos ciento cincuenta metros, que él había seguido en traje de buzo en compañía de Soudraka y de dos de los indios para darse cuenta de que el refugio no había sufrido averías graves.
Tal vez sería posible llegar a aquella playa siguiendo los contornos de la caverna. El proyector portátil, que había servido para descubrir la isla, iba a serles de gran utilidad.
Paques dirigió su luz horizontalmente. A la izquierda descendía la tierra dulcemente, mientras que a la derecha había una pendiente brusca.
El sabio calculó que la de la izquierda les llevaría en unos cuarenta minutos a la superficie del lago.
Así descendieron hasta una playa que no era en la que estaba amarizada la isla de Tukaram Sing.
En cualquier caso, lo más preciso era llevar hasta allí el auto. Quedaba una dificultad casi invencible. ¿Cómo maniobrar con el aparato a través de aquel caos monstruoso? Era de lo que Paques se quería ocupar sin perder minuto.
Después de una última mirada sobre la ruta que pensaban seguir, telefoneó a su mecánico para que les iluminara con el proyector del carruaje, y, cuando llegó la luz, el doctor pensaba decir a sus compañeros que le siguieran, cuando, bruscamente, les hizo seña de que quedaran inmóviles, y los tres fueron a esconderse en una zona que lo era de sombra, porque hasta allí no llegaba el rayo del reflector.
Sorprendidos, Kawamura y Boarec obedecieron casi maquinalmente.
Paques, con el brazo extendido, designaba un punto ante ellos.
Al mismo tiempo les empujó detrás de una roca volcánica.

CAPITULO V

Apenas se habían escondido, cuando aparecieron los cuatros monstruosos guardadores de la isla.
A la verdad, aquella aparición en



aquel lugar no podía sorprender ni a Paques ni a Kawamura. Era lógico que los monstruos se encontrasen allí, puesto que la isla allí se encontraba.
Pero no era del refugio de donde llegaban, sino del fondo de los mares, y su nadar era el de los animales que huyen ante un peligro. Parecían desorientados, hasta que, de pronto, se lanzaron hacia la brecha y salieron huyendo.
Hacia la sima, hasta donde entonces habían estado los tres hombres, subió una aparición fantástica, una verdadera visión horripilante, un monstruo marino, ante el que los cuatros escualos parecían miniaturas.
Instintivamente, Paques y sus compañeros pensaron en la leyenda de la serpiente de mar, leyenda que hechos recientes incorporaban al dominio de la fauna existente.
En efecto, desde que en el año 1810 el monstruo apareció a cincuenta kilómetros de Boston, navegantes dignos y llenos de fe le habían encontrado en diversos lugares.
En 1857 el comandante Harrington pretendió haberla visto netamente en la bahía de Allong, y los oficiales de la Marina francesa dieron caza a una bestia enorme, de más de veinte metros de largo, y provista de una cabeza pequeña, de un cuello muy largo, cuerpo ancho y cola prolongada.
Inmóviles en su rincón, los tres hombres observaron espantados cómo, ante ellos, en la plena claridad del rayo que producía el auto, tal como una enorme aparición cinematográfica sobre la pantalla, evolucionaba el ser más formidable y más monstruoso que hasta entonces habían visto ojos humanos.
Presentaba las mismas particularidades curiosas que la bestia que los franceses cazaron en la bahía de Allong: cabeza pequeña con una mandíbula formidable y terminaba en una cola más grande que el resto entero del monstruo.
Kawamura exclamó, si bien no le oyeron sus compañeros:
—¡Plesiosaurio!
Y Kawamura no se equivocó.
El sabio francés contemplaba las evoluciones de aquella bestia apocalíptica, monstruo de las primeras edades, cuya especie se había clasificado entre la fauna desaparecida y que ya no se encontraba más que en el aspecto inofensivo de fósil.
El plesiosaurio, por fortuna, no les había visto. Los guardianes de la isla Tukaram Sing habían ido a despertarlo al fondo de la sima, donde seguramente le sumergió la erupción volcánica, al mismo tiempo que al "Refugio Misterioso".
Mientras tanto, la isla continuaba apareciendo lentamente. Su masa formidable, que ocupaba una cuarta parte de la caverna, era perfectamente visible.
Y el refugio se detuvo entre dos aguas, delante de la inmensa entrada y cogida de través por la luz de los faros del automóvil.
Los que la habitaban se debían haber dado cuenta de la causa que había motivado su curiosidad, percibiendo frente a la brecha el invento del doctor Paques, y su sorpresa no debió ser menor que la del sabio al ver surgir ante él el "Refugio Misterioso".
Así debía ser, por cuanto desde la isla un faro fué proyectado sobre el vehículo, para permitir a los habitantes que lo vieran a plena luz.
Paques gritó como si pudieran oirle.
—Examinen mi invento, señores: merece la pena...
De pronto calmó su exaltación. No era tiempo de dar gritos inútiles, sino de obrar.

(CONTINUARA)

RESUMEN: Oliverio, internado en el Colegio de Rocanegra, se hace amigo de Mónica, la hija del Rector, y ambos descubren unos subterráneos secretos donde se ocultan los Contrabandistas Rojos. Estos se apoderan, sin embargo, del plano encontrado por los muchachos, y Oliverio, despidiéndose, por carta, de Mónica, decide irse del Colegio...



El Secreto



1. Las lágrimas afluyeron a los ojos de Mónica al leer la despedida. El corazón de la niña pareció suspender sus latidos y se le anudó la garganta. Lentamente regresó al edificio de la escuela; su pensamiento no podía apartarse de Oliverio, y miraba y miraba la carta, pensando que la presencia de su amiguito se le había hecho muy querida. A la entrada releyó de nuevo la misiva y no pudo retener un sollozo, que fué oído por Pedro, el portero.



2. Este se acercó a la niña con intención de averiguar lo que le pasaba: "—¿Qué le ha ocurrido, señorita Mónica? ¿Por qué llora?" "—¡Oh, Pedro!... El alumno Oliverio de Villablanca se ha arrancado de la escuela y es preciso, antes de que se entere mi padre, volver a encontrarle", le respondió la niña, que ya había fraguado un plan. El portero la contempló, admirado, mientras ella lo apuraba: "—No se detenga; ¡corra!"



3. "—Indudablemente —dijo para sí el muchacho al verlo en el jardín— Mónica ha comunicado mi fuga, y el hombre va ahora, a su vez, a correrle el soplo al Capitán Enigma... Esta es mi única oportunidad para descubrir el verdadero escondite secreto que tienen los Contrabandistas Rojos." En realidad, como bien lo había pensado el estudiante, de lo que menos se preocupó Pedro fué de buscar al fugitivo.



4. Así fué cómo el astuto niño, gracias a su artimaña, pudo, disimuladamente, seguir al portero, que iba, linterna en mano, hacia las rocas cercanas. ¡Por fin descubriría la otra entrada que tenían los contrabandistas a la caverna que visitara con Mónica! Ya estaba bueno de misterios y secretos. A él le estaba costando muy caro verse envuelto en esas cosas. Una vez que Pedro llegó a las rocas de la playa, se detuvo y miró en torno suyo.

de ROCANEGRA



5. Oliverio había corrido a situarse en una parte más alta, detrás de una roca que lo ocultaba bien a toda mirada. Pedro, convencido de que no había nadie por los alrededores, se decidió por fin a penetrar al interior. En una parte, muy disimulada, había una gran brecha entre dos piedras, y por ahí podía pasar muy bien un hombre, aunque estuviera cargado. Por allí se metió Pedro decididamente.



6. Oliverio, penetrando sin miedo tras él, pudo verle entonces alejarse por una especie de corredor subterráneo, dirigiéndose hacia una puerta empotrada en la misma roca. Una vez allí el hombre buscó con la luz de su linterna, y luego apoyó, presionando sobre un botón, que movió en seguida en diferentes sentidos. Segundos después la puerta fué abriéndose lentamente y Oliverio perdió de vista al portero.



7. Pedro había penetrado al interior de una vasta sala, donde se habían reunido los contrabandistas que ya conocemos, presididos por el Capitán Enigma. Pedro se aproximó a los aventureros: "—Traigo una mala noticia, capitán", murmuró. "—¿Qué ocurre? —preguntó impaciente el Sunco—. ¿Acaso los aduaneros han descubierto nuestra madriguera?"



8. El portero dijo: "—No, capitán. No es eso. Ocurre que el alumno Oliverio de Villablanca ha desaparecido, y si lo tiene usted prisionero debe soltarlo...; si no va a comenzar nuestra desgracia."



9. Entonces, sonrisas entre divertidas y de asombro, fueron pintándose en los rostros. Oliverio acababa de aparecer ante sus ojos, diciendo: "—Señores, no soy prisionero del Capitán Enigma, pero vengo, sí, a pedirle hospitalidad por esta noche. He decidido no volver nunca más a la Escuela de Rocanegra..."

(CONTINUARA)



CHISTES

MAESTRO.— ¿No te da vergüenza? A tu edad yo conocía todas las tablas.
ALUMNO.— ¡Qué gracia! Mi papá no es carpintero, como el suyo.

◆

—A ver, tú que te crees tan diablo. ¿Te explicas que una casa vacía sea pesada.
—¡Claro! ¿No me decías tú ayer que sentías la cabeza pesada?

◆

—Papá, ¿sabes cuál es el colmo de un lechero?
—No, hijo.
—¡Vaya! Pues, echarle cafetún a la leche para que no se corte.

◆

—Y qué seguirás tú cuando seas grande como yo —dijo un señor terriblemente gordo a Pirulo.
PIRULO.— Un tratamiento para adelgazar.

—Para que nuestra hija vaya al colegio vamos a tener que comprarle una enciclopedia.
—¡No! Que vaya, como el año pasado, en bicicleta.

CÓMO SE ORIGINÓ

Por Pablo F. Berdanier



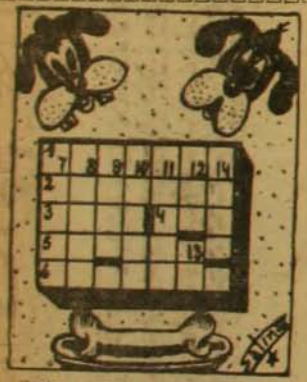
ANATOMIA

EMPÉDOCLES, FILÓSOFO DE GRECIA DEL SIGLO IV, DESCUBRIO LA RELACION ANATOMICA ENTRE LOS HUMANOS Y LOS ANIMALES INFERIORES. A FINES DEL SIGLO XVIII DE NUESTRA ERA EL NATURALISTA FRANCES LAMARCK CONFIRMÓ LA OPINION ECHANDO LAS BASES DE LA TEORIA MODERNA DE LA EVOLUCION DE NUESTRA ESPECIE.



HOLANDA

ESTE NOMBRE DADO A LOS PAISES BAJOS ERA DESCONOCIDO HASTA 1830. SE CREE QUE DERIVA DEL VOCABLO HOLANDES ANTIGUO "OLLANT" (TREMULO) Y QUE FUE ADOPTADO POR ALUSION AL TERRENO CENAGOSO DE AQUELLAS COMARCAS SEMI-SUMERGIDAS.



Cada semana sorteamos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta del CRUCIGRAMA (puzzle) que damos semanalmente.

Dirigir las cartas a "El Cabrito", Concurso "Metro" y "Condell". Casilla 84-D, Santiago.

Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, 3er. piso. En cuanto a los niños de provincias que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.

Lista de premiados "Metro" y "Condell". — SANTIAGO: Hugo Castro, Rodolfo Ballos, Rigoberto Avila, Teresa Ponce, Carlos Romero, César Tambiay, Arturo Salazar, Canpolicán Guerra, Custodio Farías, Hernán Vilches, Berta Fernández, Olga Ubeda, Alfredo Pelzati, Sergio Carrasco, Joaquín Yáz, Orlando Asmdillo, Boris Orjik, Juan Aeburra, Julio Moreno, Adriana Astorga, Florentino López, Daniel y José Morán, Simón Schatz, Jorge Cortez, José Muñoz, Lilian Alumada, Hugo Meza, Armando Núñez, Carlos Sánz y Lía Sánz.

VALPARAISO: Rodrigo y Alonso Tuca, Hugo y Carlos Bryant, Rubén Constancio, Patricia Pozo, Fernando Pozo, Henry Suárez, E. Turina, Francisco Rivera, Hugo Rivera, Jorge Huber, Eliana y Pedro Corvalán, Sergio Vera, Hugo Cárcamo, Fernando Jiménez, Jorge Jiménez, Luis Jiménez, Tomás Alejandro Urrúa, Hugo Olsen, Manuel Caballero y Mariana Ruiz.

CONCURSO "METRO" Y "CONDELL"

CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1.—Planeta caracterizado por sus anillos.
2.—Rezo, discurso.
3.—Pelo de los ovinos.
4.—Maíz (dicho en lenguaje popular).
5.—Viaje lleno de aventuras (plural).
6.—Número.

VERTICALES:

7.—Legislador de Atenas.
8.—Instrumento de labranza.
9.—Famoso boxeador chileno.
10.—Edicto del zar.
11.—Forma del verbo rimar.
12.—Hebreo que construyó el arca.
18.—Alfredo Torres (iniciales).
14.—Ayuntamiento del partido judío de Cangas de Onís.

SOLUCION ANTERIOR:

Verticales:	Horizontales:
1.—MARIA.	5.—MORO.
2.—COLOR.	6.—BALAR.
3.—RAMA.	7.—ROMA.
4.—LORA.	8.—LIRA.

BUFALO BILL ★

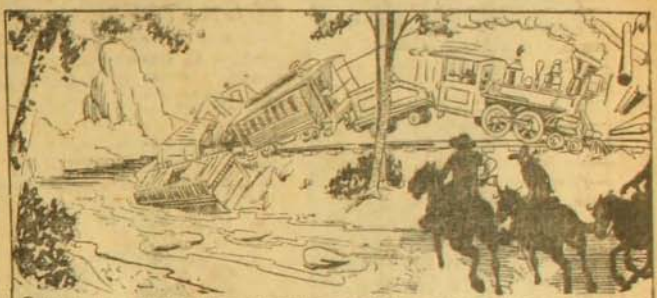
POR HARRY O'NEILL

EL DELINCUENTE QUE ES A LA VEZ CANDIDATO A SHERIFF, HA OBSTRUIDO LA VIA FERREA CON SUS SECUACES, **PARA CAUSAR UNA CATASTROFE**





ENTRETANTO, EN LA CABINA DE LA LOCOMOTORA, OTRO ENMASCARADO HACE TODO LO POSIBLE PARA PARAR EL TREN



LUEGO, UN ESTREPITO ENSORDECEDOR LOS COCHES SE DESLIZAN POR UNA BARRANCA A LAS AGUAS DE UN











AQUI ESTAMOS TU



NUESTRA BAHIA

¡Qué hermosa es nuestra bahía! Cuando la contemplamos en los días tranquilos y apacibles del verano, o en los días tempestuosos y fríos del invierno, entonces, el mar toma una majestad imponente y ya no tiene el aspecto tranquilo que ofrece los días primaverales.

Este mar de nuestro Castro tiene parecido a un lago, por estar circundado de verdes prados por casi todo su rededor. En los días ardientes de sol, el cielo, sus cumbres, sus árboles que se reflejan en el mar, forman un paisaje de inmensa belleza, que es para los castreños y turistas verdadero paraíso de alegría y belleza. Los habitantes estamos orgullosos y agradecidos de la Providencia por darnos el encanto de sus variados paisajes, el hermoso verdor de sus campos y la tranquilidad de su hermosa bahía.

Enviada por *Dalila Canaan.*
Escuela Superior N.° 2, Castro.

PAISAJE



Dibujo de Marta Maldonado. Escuela Superior N.° 2, Castro.

COLABORACIONES DE ALUMNAS DE LA ESCUELA REPUBLICA DEL URUGUAY N.° 9, DE VALPARAISO

MI MESA

Mi mesa se muestra linda
cuando le ponen mantel,
un florero y muchas frutas,
y empezamos a comer.

Mi mamá me dice: —¡Niña,
no lo vayas a manchar,
que harto sudor me cuesta
toda la casa limpiar!

—¿Y las compras quién las hace?
¿Y el caldero quién lo sopla?
¡Ve usted cómo le ayudo;
sin mí no haría sopa!...

ERIKA CASANOVA R.
V. Año A.

VIDA MILITAR

Relato escrito especialmente para la revista "El Cabrito" por Ricardo Araveno C.

LA ENTREGA DE ARMAS AL NUEVO CONTINGENTE

El día 12 de mayo, en el patio de nuestro cuartel, se llevó a efecto el tradicional acto de la entrega de armas al nuevo contingente, el cual fué presenciado por una gran concurrencia, además de las principales autoridades de la provincia y jefes del Ejército. Cuán orgulloso nos sentimos al hacérsenos entrega de esa carabina que por espacio de un año, más o menos, va a ser nuestra sin igual amiga en los ejercicios, en las campañas, etc.

INSTRUCCIONES MILITARES TEORICAS

Diariamente nuestros instructores nos daban detalles de los diversos manejos, de los honores, de los saludos y respeto hacia nuestros jefes de las distintas reparticiones de la Armada de Chile; y es así como también nos preparaban para el desfile, en columna de marcha, en línea, los giros sobre la marcha, y tantas cosas interesantes que sería largo si las enumerara.

PRIMERA PRESENTACION EN PUBLICO

La primera presentación que hicimos ante el pueblo de Valparaíso fué el día 21 de mayo, en el desfile ante el monumento del insigne Arturo Prat: la pasada ante este monumento fué brillante, el público porteño nos aplaudió estruendosamente; y el comando del regimiento nos felicitó por este galardón que conquistábamos, ya que en menos de 20 días habíamos aprendido el paso de parada y desfilado correctamente.



...Y NOSOTROS

Toda colaboracion debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Seccion "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", Casilla 84-D., Santiago.



DESPERTAR DE NATURA

El nido vuelca su copa
de trinos en la mañana.
Las flores están de fiesta,
se cimbran como gitanas.

El sol se queda parado
y se las queda mirando
como un chico enamorado,
y el viento sigue silbando.

La brisa dice a su oido
no sé qué cosas extrañas
y el arroyuelo se esconde
a los pies de la montaña.

Las mariposa amplian
sus alas multicolores
y danzan por los jardines
remedándole a las flores.

Y las espigas doradas
tiemblan de miedo a la hoz,
que reluce como espejo
a los reflejos del sol.

La serpiente en la espesura
de la selva va ondulando
su cuerpo lleno de anillos,
y el viento sigue silbando.

El lagarto ha madrugado
y se arrastra con pereza
por entre las ramas secas,
sin levantar la cabeza.

Las vacas mugen con pena
porque las van a lechar,
y las flores de verbena
las van saliendo a mirar.

Los bueyes se uncen al yugo
como el hombre, a su pesar,
y las flores coquetonas
aun no dejan de danzar.

Una muchacha bonita
bebe, en su cántara negra,
de la vertiente la agüita
y el corazón se le alegra.

Los potros de hirsutas crines
relinchan desesperados
por franquear todas las trancas
y corretear por los prados.

Los caballos en el coche
corren caminito abajo.
Tarareando va el cochero,
y el amo mira el trabajo.

Siguen las flores danzando.
El ave canta en las ramas.
El viento sigue silbando,
y es concierto la mañana.

CATALINA CARRASCO DE BUSTAMANTE

CONCURSO DE DIBUJO



Juan Brahms, gran músico germano. Enviado por J. Villegas H., Santiago.



Edmundo de Amicis, célebre escritor italiano. Enviado por H. Véliz, Coquimbo.



Princesa Isabel A. Maria Windson. Enviado por Martín Molina, Andacollo.

Se trata de mandar el retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antigüedad o época actual. Semanalmente publicaremos tres de los mejores, y sus autores tendrán por premio: un libro, el primero; $ 10.— el segundo, y un álbum de pintar el tercero



(CONTINUACION)

Procedente de las grandes torres, Ben-Hur oyó, débilmente al principio por la distancia, después más distinto, el clamor de muchos hombres.

—¡Atención! ¡Ya vienen! —le dijo uno de sus amigos.

El pueblo se detuvo un instante para escuchar, y cuando el vocerío se percibió más cerca, se miraron unos a otros, aterrados, y continuaron su camino.

El ámbito resonaba lleno de clamores cuando Ben-Hur vió a los criados de Simónides que llevaban a su amo en un sillón, y a Ester, que caminaba al lado. Una litera cubierta los seguía de cerca.

—La paz sea contigo, ¡oh, Simónides!, y contigo Ester —dijo Ben-Hur, saliendo a su encuentro—. Si vais al Gólgota, deteneos aquí hasta que termine el desfile, y yo os acompañaré después. Descansad a la sombra de esta casa.

El negociante estaba cabizbajo.

—Háblale a Baltasar —le respondió—; su voluntad será la mía. Ahí va en esa litera.

Ben-Hur se apresuró a levantar las cortinas. El egipcio iba tendido dentro con el rostro pálido y demacrado como el de un cadáver. En seguida le hizo la misma propuesta.

—¿Podremos verle? —preguntó, con voz apenas perceptible.

—¿Al Nazareno? Sí; debe pasar a pocos pasos de nosotros.

—¡Oh, Señor! — exclamó el viejo, con fervor—. ¡Ojalá pueda verle una vez más, una sola vez! ¡Oh, qué día más terrible para el mundo!

Poco después toda la comitiva esperaba tras la esquina de la casa.

Baltasar salió, aunque con gran fatiga, de la litera, y permaneció en pie, sostenido por un esclavo. Ester y Ben-Hur rodearon a Simónides. Cambiaron pocas palabras, temerosos, sin duda, de comunicarse sus pensamientos.

Y el desfile continuaba más denso que antes, si cabe, y los gritos resonaban ya muy cercanos, altos, crueles escarnecedores.

—Mirad —dijo Ben-Hur, con amargura—; la gente que viene ahora es toda Jerusalén.

Un ejército de chiquelos venía aullando y vociferando:

—¡El Rey de los Judíos! ¡El Rey de los Judíos!

Simónides los miró, y con voz grave dijo:

—Cuando lleguen a ser hombres, hijo de Hur, ¡qué desgracia para la ciudad de Salomón!

Una escolta de legionarios de brillantes armaduras seguía en apretadas filas, tranquilos e indiferentes.

Después venía EL NAZARENO.

Iba casi muerto. Tropezaba a cada paso, como si fuera a caer.

El Nazareno llevaba atadas las manos. Durante el trayecto recorrido por la ciudad, exhausto y aniquilado de fatiga, bajo el peso del leño de la cruz que debía llevar hasta el lugar del suplicio, según marcaba la ley, había caído varias veces al suelo. Un campesino le ayudó a llevar el peso.

Cuatro soldados le defendían de la plebe, que, a pesar de esto, lograba acercarse hasta él, hiriéndolo con palos y escupiéndole.

Ni una sola palabra se escapaba de sus labios, ni un lamento, ni una protesta.

Cuando pasó por delante de Ben-Hur y de su gente, levantó los ojos hacia ellos.

Ester se abrazó a su padre, ocultando los ojos en su pecho, y Simónides



a pesar de su inflexible voluntad, se estremeció. Baltazar cayó al suelo sin fuerza para lanzar un grito.

Ben-Hur gritó:

—¡Oh Dios mío! ¡Oh Dios mío!

Como si adivinase los sentimientos de que estuviesen animados, o hubiese oído la exclamación, el Nazareno volvió la trastornada cara y los miró uno tras otro, y cada cual se llevó a la tumba el recuerdo de aquella mirada. Comprendieron entonces que pensaba en ellos, no en El mismo, y que sus ojos moribundos expresaban la bendición no proferida por los labios.

Simónides no pudo por menos de exclamar:

—¿Dónde están tus legiones, hijo de Hur?

—Pregúntalo a Anás; él podrá responderte mejor que yo.

—¡Cómo! ¿Traidores?

—Todos, excepto estos dos.

—Entonces, todo se ha perdido, y el justo morirá.

El rostro del comerciante se contrajo dolorosamente y abatió la frente. Había tenido una gran parte en la obra de Ben-Hur, y, como él, experimentaba una angustia infinita al ver sus risueñas esperanzas muertas para siempre.

Seguían al Nazareno otros dos hombres con cruces al hombro.

—¿Quiénes son ésos? —preguntó Ben-Hur a los galileos.

—Ladrones condenados a morir al mismo tiempo que el Nazareno —contestaron aquéllos.

Inmediatamente detrás iba un mitrado, magnífico de oro y pedrería, revestido con los ornamentos de Sumo Sacerdote y caminando a grandes y arrogantes pasos. Le daba escolta la guardia del Templo, y tras el grupo caminaba en buen orden todo el Sanedrín y una larga fila de sacerdotes vestidos con túnicas blancas, sobre las cuales se destacaban amplias sobrepellices de fastuosos colores.

—El yerno de Anás —dijo Ben-Hur en voz baja.

—¡Caifás! Le he visto —replicó Simónides, al cabo de una corta pausa, durante la cual parecía contemplar profundamente al altivo pontífice—. Y ahora estoy convencido, con la más absoluta certeza, con la certidumbre que proviene de la más clara percepción del espíritu, de que aquel que camina con la inscripción al cuello es, en realidad, lo que el rótulo proclama como befa: *El Rey de los Judíos*. Un hombre vulgar, un impostor o un traidor nunca ha sido tratado así. Mirad, ahí están las naciones, ahí Jerusalén; Israel lo contempla. ¿No veis el efod, ni el manto azul con franjas, ni las borlas de oro y púrpura que no se han visto en la calle desde el día en que Jeddos salió al encuentro del



Macedonio? He ahí las pruebas fehacientes de que el Nazareno es rey. ¡Ojalá pudiera levantarme y postrarme a sus pies!

Ben Hur le oyó con sorpresa y se sintió conmovido en lo más hondo ante el insólito arranque de Simónides.

—Habla a Baltasar y dile que debemos partir. Esta es la infamia y la degradación de Jerusalén.

Y Ester añadió:

—Veo allá a unas mujeres que lloran. ¿Quiénes son?

Siguiendo la dirección del dedo, todos vieron cuatro mujeres deshechas en llanto, una de las cuales se apoyaba en el brazo de un hombre, cuyo semblante ofrecía alguna semejanza con el de Jesús.

Ben-Hur contestó entonces:

—Ese es el discípulo a quien más quería el Nazareno; la que se apoya en su brazo es María, la madre del Maestro; las otras son amigas del galileo.

Ester siguió con los ojos empañados a las dolientes mujeres, hasta que se perdieron entre el gentío.

Las frases se perdían en aquel ruido ensordecedor de la muchedumbre, semejante al de las olas que golpean la costa en un día de tormenta, y era preciso dar grandes voces para de-

Los gritos que se repetían siempre: "¡Rey de los Judíos! ¡Paso al Rey de los Judíos! ¡El destructor del Templo! ¡Blasfemo de Dios! ¡Crucificadlo! ¡Crucificadlo!".

Y de todos estos gritos, el último era el que parecía más simpático, porque, sin duda, expresaba más perentoriamente los deseos del populacho y su odio al Nazareno.

—Venid —dijo Simónides, cuando Baltasar estuvo dispuesto—; vámonos de aquí.

Ben-Hur no oyó el llamamiento. Las gentes que pasaban por delante de él, y su brutalidad, le recordaron por contraste la dulzura del Nazareno, la inefable caridad que había mostrado siempre ante las miserias humanas. Y como unos pensamientos arrastran a otros, recordó de súbito la época en que él mismo se encontraba en manos de un romano y caminaba hacia una muerte casi tan terrible como la de la cruz, cuando, exhausto de sed y de fatiga, cayó ante el pozo de Nazaret y El mitigó su sed; y, por último, acudió a su memoria el milagro del Domingo de Ramos.

Con estos recuerdos vino a mezclarse la conciencia de su ingratitud. Se acusaba de no haber hecho todo lo que podía: hubiera debido de vigilar más a los galileos y mantenerlos en la obe-

diencia: y ahora... era el momento de la acción. Un buen golpe no solamente haría dispersar aquella chusma y dejaría libre al Nazareno, sino que sería como el toque de clarín llamando a Israel a reconquistar la libertad tanto tiempo soñada. La oportunidad había llegado y no debía desaprovecharse. ¡Dios de Israel! ¿Acaso estaba todo perdido?

En este momento vió a un grupo de galileos, y Ben-Hur empezó a abrirse paso por entre la turba para llegar hasta ellos.

—Seguidme —les dijo—, quiero hablaros.

Le obedecieron, y cuando estuvieron fuera de la corriente humana, al resguardo de una esquina, les habló de nuevo:

—Vosotros sois los que yo armé con espadas y que me prometisteis luchar por la libertad y por el Rey que había de venir. Ahora es el momento decisivo. Id, buscad por todas partes a los nuestros y decidles que acudan al pie de la cruz dispuestos a libertar al Nazareno. Apresuraos, ¿qué os detiene? El Nazareno es el Rey y la libertad morirá con él.

Ellos le miraron con respeto, pero no se movieron.

—¿No oís? —les gritó.

Entonces uno de ellos replicó:

—Hijo de Judá —por este solo nombre le conocían—, estás engañado. El Nazareno no es el Rey, ni tiene espíritu de rey. Cuando entró en Jerusalén, estábamos a su lado; le acompañamos hasta el Templo, pero él nos abandonó a los hijos de Israel y en la Puerta Bella volvió la espalda al Señor y rehusó el trono de David. No, no es el Rey, y Galilea no está por él. Que muera, puesto que así lo ha querido. Y tú, hijo de Judá, escucha lo que te decimos: dispuestos estamos a sacar la espada por la independencia e iremos a unirnos contigo al pie de la cruz.

¡Momento supremo para Ben-Hur! Si él acepta y pronuncia una palabra, ¿acaso la Historia no hubiera sido otra cosa de lo que ha sido? Pero, entonces, la historia hubiera sido hecha por los hombres, no por Dios; algo que no fué nunca y que nunca será. Las tinieblas y la indecisión cayeron sobre su espíritu sin saber cómo; más tarde lo atribuyó al Nazareno. Cuando resucitó, comprendió, en efecto, que la muerte fué necesaria para la fe en la resurrección, sin la cual el cristianismo sería un santuario vacío. La turbación que nubló su espíritu le arrebató la facultad de la decisión; quedó vacilante y hasta sin poder hablar. Cubriéndose la cara con las manos se estremecía a impulsos de la lucha que sostenían su voluntad y sus deseos de toda la vida con aquella potencia desconocida que pesaba sobre él.

—Ven; te estamos esperando —le dijo Simónides por cuarta vez.

Ben-Hur marchó como un autómata tras de la litera y del sillón de Simónides. Este caminaba a su lado. A la manera que Baltasar y sus amigos los Magos fueron impulsados el día en que se reunieron por primera vez en el desierto, así caminaba ahora Ben-Hur, cabizbajo y triste.

X

LA CRUCIFIXION

Cuando Baltasar, Simónides, Ben-Hur y Ester, más los dos galileos, llegaron al lugar del suplicio, Ben-Hur iba delante, guiándolos. Nunca pudo saber cómo logró abrirse paso entre la gente apiñada, ni siquiera qué camino siguió.

Sobre la cumbre de la colina, redondeada como un cráneo, había un espacio abierto, árido, polvoriento, sin huella de vegetación. Circundaba este espacio una muralla de seres humanos que, a su vez, se sentía empujado por una multitud tumultuosa y ávida de presenciar el espectáculo. Una fila de soldados romanos contenía a esta muralla viviente. Un centurión mandaba a los soldados. Ben-Hur había sido empujado contra este muro rígido, y ahora lo podía ver todo.

La colina era el Gólgota de los antiguos caldeos, calvario en latín y cráneo en castellano, y presentaba un extraño espectáculo. Adondequiera que Ben-Hur miraba, no veía ni un palmo de tierra, ni una roca, ni una sola hoja de hierba, sino un mar de rostros humanos. Tres millones de cabezas humanas se agitaban allí; tres millones de corazones latían en otros tantos pechos. Los ojos se volvían con apasionado interés hacia la escena que iba a tener lugar en la cumbre. Indiferentes en cuanto a los ladrones, concentraban su atención en la figura del Nazareno, objeto de odio, de miedo o de curiosidad. El, que a todos abrasaba en su amor y que estaba a punto de morir por todos.

En lo más alto de la colina, descollando sobre el muro viviente que lo circundaba, estaba el Sumo Sacerdote rodeado de un grupo de dignatarios, de quienes se distinguía por su mitra, sus ricas vestiduras y su aire soberbio. Unos soldados habían añadido el escarnio al tormento, agregando una caña a modo de cetro a la corona de espinas.

Los clamores llegaban hasta El como olas que se abaten sobre un escollo. Risas, aullidos, maldiciones llovían por todas partes, y todos los ojos estaban fijos en El.

Fuese la piedad o cualquier otro sentimiento que lo agitase, Ben-Hur advirtió que se verificaba un cambio en él. En su alma comenzaba a alborear algo más grande y mejor que esta vida, algo más elevado que podía dar a un cuerpo débil fuerza para resistir las mayores agonías morales y físicas, y aun para soportar la muerte sin quejarse. Quizá la concepción de otra vida más pura que ésta, la de aquella vida espiritual de que Baltasar hablaba con tanta convicción, empezó a encontrar asilo en su mente. Entonces creyó oír por los aires, o quizás recordó, las palabras del Nazareno:

Yo soy la Vida y la Resurrección.

Y estas palabras resonaban en sus oídos o llameaban ante sus ojos, adquiriendo en su alma un sentido nuevo y profundo. Y Ben-Hur, clavando sus ojos en la figura del que iba a sucumbir en la cruz, preguntábase: "¿Qué es la Resurrección? ¿Quién es la Vida?".

Yo soy.

parecía contestar aquella figura a él solo. Sintióse entonces aliviado de un gran peso y lleno de una paz nunca sentida; la paz que pone término a la duda y al misterio, principio de la fe y del amor.

De este sueño fué despertado Ben-Hur por el ruido de un martillo. En la cima de la colina vió entonces lo que hasta ahora le pasara inadvertido: soldados y obreros preparaban las cruces. Los hoyos para plantarlas estaban ya dispuestos, y ahora se entretenían en ajustar el madero trasversal al vertical.

—Ordena a tus hombres que se den prisa —dijo el Sumo Sacerdote al centurión—. Este —y señaló al Nazareno— debe morir y ser enterrado antes de que el sol se ponga, de modo que no se quebrante la ley.

(CONTINUARA)

Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $ 0.20
Bolivia	Bol. $ 2.00
Brasil	Cr. 1.40
Colombia	Colomb. $ 0.15
Costa Rica	Col. 0.40
Cuba	Cub. $ 0.10
Ecuador	Suc. 1.00
España	Ptas. 1.00
Guatemala	Q. 0.10
Honduras	Lemp. 0.15
México	Mex. $ 0.20
Nicaragua	Córd. 0.35
Panamá	Bl. 0.10
Paraguay	G. 0.20
Perú	S/. 0.40
Uruguay	Urug. $ 0.12
Venezuela	Bolív. 0.25
Otros países	U.S.$ 0.10

SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un descuento de 10%. La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un descuento de 5%. Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas, a nombre de

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D, Santiago de Chile.

EL CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

SEGUN los profesionales, siempre ha sido el globo libre una de las mejores escuelas preparatorias del aeroplano.

El globo libre permite adquirir el conocimiento del océano atmosférico, que se parece mucho al océano marítimo: en uno y otro hay las corrientes extendidas o superpuestas; las mismas olas marinas más grandes no crean desnivelaciones superiores a unos 50 metros, mientras que las ondas atmosféricas tienen una amplitud que alcanza a millares de metros, de ahí el interés, reconocido por los aviadores, de volar alto para tener tiempo de enderezarse antes de ser aplastados en el suelo. Pero se sabe que el globo libre, que no ofrece resistencia al flúido en que se halla sumergido, no participa de esas formidables ondulaciones: resbalan sobre él; el globo es simplemente arrastrado por las corrientes aéreas, que se manifiestan a nosotros en forma de vientos, mientras que únicamente sentimos ondas por medio del barómetro y bajo la forma de presiones.

El uso del aeroplano, máquina que vuela forzando el flúido a razón de 100 kilómetros por hora, ha dejado descubrir una serie de sensaciones de los órganos humanos, muy diferentes de las experimentadas hasta entonces en globo esférico.

Para el observador en globo libre, la tierra parece ahuecarse y extenderse a medida que se sube: cuando el cielo es puro, la visión es muy clara: las carreteras, los ferrocarriles, las poblaciones, los bosques, etc., forman líneas precisas, dando la idea de una carta topográfica. En aeroplano, por el contrario, el aire, puesto en movimiento, produce como una vaho azulado en torno del aparato, que parece navegar sobre neblina, algo semejante a vapor de hélice.

(CONTINUARA)



CABRITO FILMS

presenta:



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

LAS CIUDADES Y LA VIDA SOCIAL AL PRINCIPIO DE LA REPUBLICA

AL PRINCIPIO de la república, la ciudad de Santiago limitaba al Norte con el río Mapocho; al Este, con el Santa Lucía; al Sur, con la Cañada (Alameda), y al Oeste, con la actual calle de Teatinos. Estos límites eran basurales. Las calles, propiamente tales, eran cuatro: Estado (del Rey), San Antonio, Merced y Compañía.

La población en el país había aumentado por el desarrollo de la riqueza y de la inmigración que la libertad de comercio había traído. Los 500 mil habitantes de principios del año 1800, se habían convertido en un millón. Las ciudades crecían. Santiago pasaba de 40 mil habitantes; Valparaíso tenía cerca de 20 mil. Talca, Chillán, Concepción, Copiapó, La Serena y Coquimbo también progresaban.

Las ciudades conservaban sus construcciones antiguas, con calles angostas, con edificios bajos de adobe y con pocas ventanas. Santiago, Valparaíso y Concepción tenían aceras y calles pavimentadas con piedras redondas. El aseo o la higiene poco había progresado. En las acequias, el agua seguía corriendo a tajo abierto. El barrido de las calles se hacía con ramas de espino, y raras veces. Por las bocacalles (San Antonio y del Estado) Santiago arrojó a la Alameda, durante más de dos siglos, sus basuras y desperdicios; de tal modo que el piso de la antigua Alameda está enterrado unos tres metros. El alumbrado continuaba siendo escaso, por lo que la gente suspendía el tránsito al obscurecer. Cada vecino estaba obligado a colocar un farol (con vela de sebo) en la puerta de calle. Sólo en las últimas tres ciudades nombradas había policía (serenía), y sus policías o guardianes tenían el nombre de serenos. Estos servían de relojes y barómetros, porque gritaban las horas en la noche, agregando el estado del tiempo. (¡Ave María Purísima, las doce han dado y lloviendo!)

Sólo Santiago tenía mercado (recova, abasto), adonde iban en las mañanas las sirvientas con sus canastas y pañuelos de colores a comprar los artículos para el consumo.

Las mujeres de sociedad y unos pocos hombres iban diariamente a oír misa; las mujeres, de manto negro, seguidas por sus sirvientes que les llevaban el piso de paja y la alfombra de colores, y los hombres, vestidos de pantalón largo, chaqueta corta, con camisa de cuello y ancha corbata de rosa, sombrero de paño suelto y zapatos puntiagudos. Las mujeres cubrían su cabeza con la mantilla y se ponían una flor; las niñas usaban trenzas, y sólo *levantaban moño* cuando se casaban; se "echaban una manito de gato" con solimán, y usaban vestidos cortos, que les permitían lucir sus pequeños y bien calzados pies.

En la plaza, numerosos vendedores de zapatos, camisas, tortillas, mote, ofrecían sus mercaderías. En el costado Sur de la plaza, en lugar del actual portal Fernández Concha, había una baja arquería, donde estaban las tiendas de más lujo, con géneros de la China, brocados, lozas y cristales, cuentas para rosarios, juguetes para niños, cuadros de santos, cohetes, azúcar, yerba, etc. En medio de la plaza que servía para procesiones, corridas de toros y lucimiento de tropas, había un gran pilón de bronce, rodeado siempre de aguadores; a uno y otro lado una o dos *horcas* y el permanente *rollo*. El sitio del portal Fernández Concha tenía edificios de dos pisos, pero tan bajos que en el terremoto de 1822 muchas personas que estaban en el segundo piso saltaron al suelo, sin hacerse daño. En los suburbios había cuartos y ranchos.

En la tarde, las niñas y jóvenes efectuaban el *paseo en la Cañada*. Las jóvenes usaban pollera lisa o con vuelos, chaquetilla con manga ajustada, talle ceñido por el corsé y el chalón de lana de colores a la espalda. Algunas lucían alfileres de oro en el pelo, zapatos con hebillas de plata y media calada, que disimuladamente dejaban ver a ratos. También se veía en los paseos a los hombres públicos más importantes.

Cuando se oía el toque de oración, que salía de las torres de las iglesias, todos se detenían, se persignaban y rezaban; los conocidos al encontrarse, se saludaban, diciendo: "Buenas

noches!", y contestando: "¡Así se las dé Dios!"

En el único *teatro* que había se representaban comedias o se daban conciertos de piano, violín, arpa y guitarra. Aquí se podía apreciar el lujo de los ricos: las niñas y señoras, con ricas telas y gasas, amplio escote, collares de perlas, abanicos con blondas de colores y guantes de cabritilla, el pelo cubierto por elegantes cofias atravesadas por prendedores de oro con brillantes; y los hombres con frac o levita muy amplia. El alumbrado del teatro también era a velas de sebo.

Los salones de los ricos eran más o menos lujosos. Tenían grandes espejos, ricos tapices, colgaduras de generos valiosos, mesita de cedro o nogal, y uno que otro cuadro de algún santo tenido por milagroso. En ese tiempo en muy pocas casas había piano; pero había guitarra para tocar y cantar. En los salones, los hombres se colocaban siempre separados de las mujeres, en el costado opuesto a aquél en que se colocaban ellas. En una fiesta o convite de familia se bailaba el minué, y al terminar se ejecutaban los bailes populares, la *cueca* y la *zamba*. El té se servía en una rica vajilla de plata labrada. En los salones había un brasero de plata maciza con su tarima. Las familias efectuaban frecuentemente paseos en carretones a las quintas de los alrededores.

Allá por el año de 1830 las *calesas* comenzaron a ser reemplazadas por los *birlochos* o coches, carruajes que se lavaban en plena calle con agua de acequias. Las diversiones populares



continuaban siendo las mismas de la Colonia. Reinaba siempre mayor entusiasmo en las fiestas patrióticas del 18 de septiembre y del 12 de febrero. Las ciudades se embanderaban y los nombres de los caudillos revolucionarios se colocaban en grandes carteles en la plaza, adornados con banderas y escudos. Había ejercicios militares y las bandas del ejército o alguna improvisada tocaban la Canción Nacional antigua, compuesta por don Bernardo Vera. Además, había tedéum en la Catedral, baile en el palacio de Gobierno y una representación alusiva en el teatro.

(De la "Historia de Chile", de VICENTE BUSTOS PEREZ.)

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito". Casilla 84-D, Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

411) ¿Es en verdad la Antártida un Continente?—Berta Avila M., Temuco.

Ya no cabe duda que la Antártida es un Continente. Un nuevo continente, que hace subir a seis el número de éstos, como dice Oscar Pinochet de la Barra, autor de un libro sobre la Antártida. Durante muchos siglos se dudó de la existencia de él. Su superficie aproximada es de 14 1/2 millones de kilómetros cuadrados, o sea, el doble de Australia o la mitad de Africa. Comprende lo continental, propiamente dicho, y diversas islas y archipiélagos que lo rodean.

412) ¿Quién fué Daniel O'Connell?—Alberto Santa María, Valparaíso.

Un político irlandés, llamado el **Gran agitador de Irlanda.** Ejercía mucha influencia en las masas y defendió con extraordinaria energía y valor la causa de su patria. Nació en 1775 y murió en 1847. La fecha en que usted dice que actuó, por lo tanto, está equivocada, como le será fácil comprobar.

413) ¿Existe una ciudad que se llame Guanecuiltitle?—Luis Soto Andrade, Santiago.

Efectivamente existe, su amigo no le ha tomado el pelo, como lo teme. Se llama en realidad San Lorenzo de Guanecuiltitla, pero es una provincia de México, en el distrito de Teotitlán, del Estado de Oajaca, con 900 habitantes. También existe Cuatlancingo, provincia de Cholula, en el mismo país americano.

414) ¿Puede llegar a sanarse una eczema?—Laura Bertelli S., Quillota.

Una eczema siempre debe ser tratada por un médico especialista, o sea, un dermatólogo. Hay eczemas que son curables. Pero, desde luego, debo adelantarle que lo primero que debe hacer es cuidar su alimentación, evitando todo lo que sea excitante: alcohol, picantes, conservas, etc.

415) ¿Qué es la cornamusa en música?—Benjamín Ballot Ruiz, Talcahuano.

Es una trompeta larga de metal, que en el medio de su longitud hace una rosca muy grande y tiene muy ancho el pabellón; pero también hay un instrumento campestre, compuesto de un odre, que se llena de aire y varios canutos por donde sale el sonido.

416) ¿Cómo podría fabricar un jabón que fuera bueno para lavar lana?—Eduvigis Almella Thaulis, Melipilla.

Se hace una solución de 22,5 partes de potasa cáustica en 40 partes de agua, con 90 partes de aceite de coco y 9 partes de sebo (grasa). Se saponifica como hemos indicado otras veces y se deja en reposo varios días antes de cortarlo en panes. Es una excelente receta.

BUZON DE "EL CABRITO"

Hernán Díaz.—Agradecida a su gentileza, pero ya estaba entregada la crónica que apareció sobre don Samuel Lillo.

Eduardo Mella Vega, Temuco.—Apreciará tu colaboración. Siempre es bueno enviar así, anticipadas, las colaboraciones.

Alfredo Larraín S., Valparaíso.—Efectivamente, éste ha sido y es el fin de "El Cabrito". Encantados de que tú y tus compañeros estén a gusto con las seriales y nuevos concursos. Todavía les reservamos otras sorpresas.

José A. Yévenes, Valparaíso.—Tus colaboraciones aparecerán, pero hay que tener paciencia, pues hay muchas.

Margarita Arancibia, Valparaíso.—Los versos te resultan, amiguita; publicaremos fragmentos de uno, pues, son demasiado largos, pero ten cuidado en no dejarte influenciar con lo leído, pues, resultan después parecidos desgraciados.

Al colaborador que ha mandado la colaboración Santa Rosa de Lima, se le ruega mande el nombre para poder publicar su colaboración.

Sergio Robinson Cruz, Freirina.—Tienes condiciones; tu misma composición, hecha en prosa, ganaría mucho; el verso exige muchas condiciones. Esperamos tus envíos.

S. O. S.

Alicia Gutiérrez A., Chacabuco 865, Arica, Chile; **Miryam Beuchat,** 18 años; **Sonia Marcotti,** 18 años; **Neuni Hivers,** 19 años; **Rosse Mourgues,** 17 años; **Ivonne Echaurren,** 19 años, 14 Oriente N.º 939, Talca, Chile; **Isabel Bettancourt,** 16 años, Herrera 624, Santiago; **Mónica del Solar y Missie Huidobro,** 17 años, casilla 4, Ancud; **Magaly Hiriart,** 17 años, casilla 60, Ancud; **Alfonso Salinas,** 11 años, Santiaguillo 1485, Santiago; **Eduardo Muñoz H.,** Cerro Cordillera, calle Miranda 601, Valparaíso; solicitan correspondencia con muchachada estudiantil de dentro y fuera del país.

¡Gracias a los que respondan!

MENSAJES FILATELICOS

• **Por chilenos antiguos o que no estén en circulación y en buenas condiciones, doy dos americanos por c/u.** Envíos no mayores de 25. Contestar inmediatamente.

TULIO RAMIREZ, Molina 340, Santiago, Chile.

• **Soy principiante filatélico, que mis amigos filatélicos me ayuden, porque cuento con muy pocos sellos. Lo cual les agradecería mucho.**

AGUSTIN VERGARA, Correo, Linares, Chile.

• **Soy un niño de 11 años, deseo ser filatélico, y para esto necesito me ayuden con sellos repetidos.**

JORGE MEGE, Cuevas N.º 1827, Santiago, Chile.

• **Enviadme 10 sellos fuera de circulación de nuestro país, y yo retribuiré con una revista "El Peneca", en buen estado.** Seriedad.

OSCAR LOPEZ, Correo, Petorca.

Sigue con todo éxito el Concurso Artístico Radial Infantil

Auspiciado por Fosfazena con vitaminas Petrizzio, en colaboración con "El Cabrito" y la audición "Aladino y su compañía maravillosa".

En nuestros números anteriores hemos dado a conocer nuestro Concurso de Radio Infantil. Este consiste en que todos los niños que tengan aptitudes, ya sea para el canto, la poesía, imitadores o músicos, y deseen tomar parte en este concurso, deben presentarse para inscribirse en Emisoras Nuevo Mundo, Huérfanos N.º 1055, en la audición: ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA, dirigida por Héctor Carrión.

Los premios serán los siguientes:

1 primer premio de . . $ 1.000.—
1 segundo premio de . 500.—
1 tercer premio de . . 200.—

Tres cuartos premios, cada uno de una suscripción anual a "El Cabrito", y treinta premios más de consuelo.

También habrá premios para los remitentes de cupones, en la forma siguiente:

1 primer premio de . . $ 500.—
1 segundo premio de . . 300.—
y 50 premios consuelo.

Este gran concurso finalizará con una hermosa fiesta, cuya fecha anunciaremos oportunamente.

¡APROVECHEN EL CUPON DE HOY, LECTORES!

GRAN CONCURSO RADIAL INFANTIL



10 VOTOS POR

Nombre .....

Remitidos por .....

Dirección exacta .....

Ciudad ..... Casilla . .

COLABORACION DE "EL CABRITO" AL GRAN CONCURSO RADIAL ARTISTICO INFANTIL, AUSPICIADO POR FOSFAZENA PETRIZZIO EN LA AUDICION "ALADINO Y SU COMPASIA MARAVILLOSA" EN TRANSMISION DIARIA POR EMISORAS CHILENAS NUEVO MUNDO. CB 93 Y CE 1174.

FILATELIA

por ESTEBAN SCARPA

CATALOGO DE SELLOS DE ARGENTINA

(Continuación)

1916. Conm. del Centenario de la Independencia. Dentado, 13½ por 12½.

181 ½ c. violeta (Laprida).
182 1 c. bistre amarillo (id).
183 2 c. pardo.
184 3 c. verde.
185 4 c. violeta pardo.
186 5 c. bermellón (Dec. de la Independencia).
187 10 c. verde gris.
188 12 c. azul (San Martín).
189 20 c. ultramar.
190 24 c. lila pardo.
191 30 c. borra de vino.
192 50 c. gris.
193 1 peso, azul rojo
194 5 pesos, gris verde.
195 10 pesos, violeta, pardo y azul.
196 20 pesos, azul y borra de vino.

1918. Conm. del centenario del natalicio de Juan Pujol.

197 5 c. bistre y azul pizarra.

1920. Conm. del primer centenario del fallecimiento del general Belgrano.

198 2 c. rojo (Mausoleo del general).
199 5 c. carmín y azul (creación de la bandera nacional).
200 12 c. verde y azul (efigie del general Belgrano).

1920-21. Conm. del cincuentenario de la batalla de Cepeda.

201 5 c. azul gris (Urquiza).

EL ESPINO



ESTA es la única acacia chilena. Es muy común en todo el valle central desde Coquimbo hasta Concepción en las faldas y cerros de ambas cordilleras. Su aspecto es más bien de arbusto que de árbol; pero suele alcanzar la altura de cuatro metros también. Los tallos están cubiertos de espinas blanquizcas, cuya misión es la de defender las hojas contra los animales. Las hojas son caedizas y bipinadas. Al atardecer toman una posición vertical, que es llamada nocturna o de sueño.

El espino pierde su follaje en otoño y las flores abren a principios de primavera, antes que aparezcan las hojas: son amarillo intenso y muy fragantes. El fruto, llamado "quirinca", es de forma cilíndrica alargada, de un café lustroso; las semillas se encuentran embutidas en la médula banca. En invierno las lluvias arrastran las semillas a los ríos y así van a largas distancias: el agua acelera su germinación. En algunas regiones estas semillas se tuestan para reemplazar al café.

La madera del espino suministra excelente carbón, considerado como el mejor carbón vegetal de Chile.

Pájaros, flores, plantas y árboles de América:

EL CHIRIGÜE

ES UNA avecita de hermoso canto, que se parece al canario, aunque sin tener su lindo color. Posee más o menos las mismas costumbres que el jilguero: vive en los llanos durante todo el año y anida en el suelo, entre las hierbas, en los arbustos bajos y en los trigales.

La hembra pone hasta cinco huevos color celeste con manchas negras.

Los chirigües se mantienen bien en jaulas y se cruzan con los canarios.



FILATELIA

1911. Mismo tono, tamaño más chico. Tril. 3 dentado 13 y medio a 12 y medio.

167 ¾ c. violeta.
168 1 c. amarillo oscuro.
169 2 c. pardo.
170 3 c. verde.
171 4 c. pardo lila.
172 5 c. rojo.

177 1 peso azul gris y rojo.
178 5 pesos azul gris y verde oliva.
179 10 pesos lila azul.
180 20 pesos azul gris y lila pardo.



N.º 149 color verde y negro. (R. Peña-Vieyres.)



Sello N.º 169 color azul. (Moreno y Paso.)



Sello N.º 171 color lila pardo.

172 10 c. verde gris.
173 20 c. ultramar.
174 24 lila pardo.
175 30 borra vino.
176 50 c. negro.

(CONTINUARA)

LA MANZANA DE LA DISCORDIA

HABIA en el Olimpo una diosa tan malévola y amiga de trastornarlo todo, que por esta razón la llamaban Discordia. Indignado Júpiter, rey de los dioses, la arrojó de su reino; y la diosa sintió tal indignación, que determinó vengarse.

Sucedió que durante un convite celebrado en la tierra y al que asistieron todas las diosas, excepto Discordia, arrojó ésta entre los convidados una manzana de oro, en que se veían grabadas estas palabras: "Para la más hermosa".

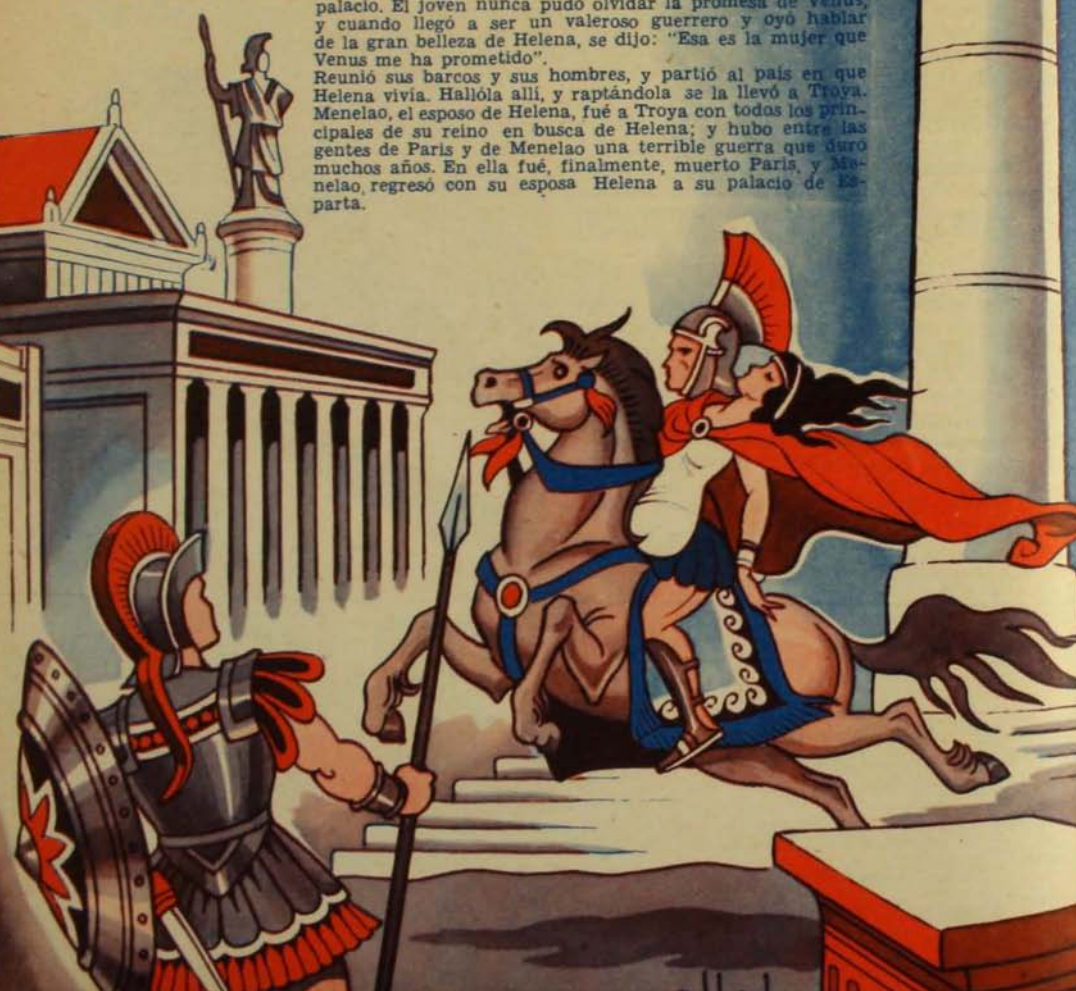
Después de una gran discusión, Juno, Minerva y Venus fueron declaradas las más hermosas; pero como el premio era uno solo, se temió ofender a estas tres bellezas, que quedó sin decidir a cuál de las tres se daría la manzana de oro.

Entonces se convino en que un joven pastor, llamado Paris, hiciese la elección. Solícitas las tres diosas, ofrecieron a Paris preciosos dones Juno le brindó con un reino; Minerva le prometió la victoria en una gran batalla, y Venus le ofreció por esposa a la más bella mujer del mundo.

Al fin Paris designó a Venus por la más hermosa.

Era Paris el hijo de los reyes de Troya, los cuales se habían deshecho de él cuando era niño y más tarde le habían hecho venir a su palacio. El joven nunca pudo olvidar la promesa de Venus, y cuando llegó a ser un valeroso guerrero y oyó hablar de la gran belleza de Helena, se dijo: "Esa es la mujer que Venus me ha prometido".

Reunió sus barcos y sus hombres, y partió al país en que Helena vivía. Hallóla allí, y raptándola se la llevó a Troya. Menelao, el esposo de Helena, fué a Troya con todos los principales de su reino en busca de Helena; y hubo entre las gentes de Paris y de Menelao una terrible guerra que duró muchos años. En ella fué, finalmente, muerto Paris, y Menelao regresó con su esposa Helena a su palacio de Esparta.



EL CABRITO

M. K. N.° 302
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 6 - VIII - 1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS
$ 2.40





EL CONEJITO ANDARIN

COPIESE EL MODELO SOBRE MADERA TERCIADA Y RECORTESE LA FIGURA; CORTENSE LAS PATITAS TAL COMO EN LA FIGURA Y SUJETESE EL CENTRO CON UN BROCHE DE PAPELES, TAL COMO EN LA FIGURA TERMINADA.

...O VI - N.º 302
... - VIII - 1947
APARECE LOS MIERCOLES
Directora HENRIETTE MORVAN

El Cabrito

Precio UNICO En todo el país:
EJEMPLAR $ 2.40
Suscripciones:
ANUAL $ 110
SEMESTRAL $ 60

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

Poema semanal:

Invitación a la Luna

—Madre, dime:
¿qué es la luna?

—Es la ovejita blanca
del cielo.

—¿Y sale a pastar
de noche?

—Sí, cuando brillan
las estrellas
y los niños buenos
duermen.

—¿Y qué hace
durante el día?

—Juega a rodar caminos
o a deslizarse en el agua
de los ríos.

—¿Tiene flores adentro,
tiene dulces?

—Tiene;
de todo tiene la luna.



—¿Soldaditos y buques,
y caballos alados,
y espadines de azúcar?

—Tiene, tiene...

—¿Pieles rojas
y leones,
volantines y tortas?

—Tiene, tiene...

—Vamos, entonces,
vámonos, madre,
vámonos pronto a la luna

MARÍA CRISTINA MENARES.
(chilena)

RECORDANDO GRANDES MUJERES

FERNAN CABALLERO



CECILIA Böhl de Fáber, más conocida con el nombre de *Fernán Caballero*, seudónimo empleado por ella en sus obras, nació en Suiza, en 1796. Consagrada a las letras desde su juventud, fué una de las literatas que más honran a la Madre Patria.

Citaremos, entre sus novelas de costumbres más conocidas de esta autora, las siguientes: *La Gaviota, La Familia de Alvareda, Un Verano en Bornos, Elia, Pobre Dolores, Lucas García, Clemencia, Lágrimas, Relaciones, Cuadros de Costumbres*, etc.

Cuando la señora Böhl de Fáber vivía en el Alcázar de Sevilla, Benjamín Vicuña Mackenna le hizo una visita. Hablándole éste de sus triunfos alcanzados en la novela y sobre lo castizo de su lenguaje, la eminente escritora le contestó: *"Esto último lo debo al mucho cuidado que pongo cuando escribo para el público y a la constante corrección que hago a mis escritos"*.

Murió en 1877.

NUESTRA PORTADA



AQUI tenemos a nuestros dos amigos cabritines transformados por arte y gracia de su traje en dos pieles rojas, habitantes de las extensas praderas y navegantes de los innumerables lagos...

Elia: LUNA PALIDA, se confía al remo sabio de CABRO GRIS el jefe invulnerable. Ya en otra ocasión nos contarán las aventuras que corrieron en el viaje...





El Príncipe Leñador

Por Carlos Alberto Dumas

(CONTINUACION)

RESUMEN: El Buen Rey, después de desear durante mucho tiempo un hijo, es complacido. Pero el extraño poder a que nace sujeto el niño quiere que éste sea alejado de sus padres hasta que cumpla dieciocho años. Llegado este momento, el leñador con quien ha vivido el príncipe le revela el misterio de su nacimiento, siendo escuchado por el hijo de éste, que odia al joven y desea hacerle mal...

SONRIO a través de sus lágrimas y, llamando a sus criadas, les ordenó que la vistieran.

—Quítenme estos vestidos de luto que llevo desde el nacimiento de mi querido Límpido —exclamó—. Ahora mi amado hijo se encamina a mi encuentro. Echen perfumes en mi cabeza, adornen con flores mis cabellos, traigan mi vestido color primavera, pues deseo estar hermosa en este día tan ansiado.

Mientras las criadas se apresuraban alrededor de ella, el Buen Rey hacia comparecer ante su trono al chambelán y al gran maestre de armas. Dijo al primero:

—Ordenad, por voluntad nuestra, a los que os obedecen, que cubran de espesas alfombras las seis rutas que llevan de nuestra mansión a las seis puertas de la capital, pues no sé por cuál de ellas va a entrar el príncipe Límpido. Apresuraos. No ahorréis oro, ni plata, ni marfil, ni seda.

En seguida, dirigiéndose al otro:

—Dividid vuestra tropa en seis grupos iguales, comandado cada uno por un alto funcionario del reino. Los colocaréis en cada una de las seis puertas de la ciudad, pues no sé por cuál de ellas va a entrar el príncipe Límpido. Debe llegar solo, sin escolta, tal vez oculto en miserable vestidura. Se nombrará, y para ser reconocido mostrará un ancho anillo de oro formado por dos serpientes enlazadas, que tienen entre sus fauces un ópalo húngaro. Prosternaos ante él, único hijo de vuestro monarca. Haced también izar nuestro real estandarte en la más alta torre y rendid al príncipe los mismos honores que a mí me son debidos. Poned sobre sus hombros una capa de púrpura y oro; en seguida conducidlo aquí con gran pompa y magnificencia. Dad vuestras órdenes. Comunicad a vuestros oficiales cuanto acabáis de oír.

En seguida el Buen Rey hizo distribuir limosnas a los pobres, perdonó a los condenados a la horca. Y todos —rey, reina, súbditos— esperaron ansiosos la vuelta del príncipe.

VI

En tanto, los tres compañeros habían hecho su largo camino a la sombra de los árboles.

A la caída de la noche llegaron al término del bosque. Ante ellos se extendía la llanura desierta y silenciosa, donde caía la sombra como un pesado pájaro nocturno. En el horizonte brilló un punto luminoso y, una a una, las estrellas parpadearon en el cielo.

—Detengámonos —dijo el Rojo, extendiendo los brazos hacia la campiña—. Mis ojos no distinguen el camino. Tendámonos entre la hierba y durmamos. El alba nos despertará y entonces nos despediremos de ti, Límpido. Nosotros volveremos a la choza y tú seguirás solo tu camino, como nuestro padre lo desea.

Amontonaron astillas y hierbas secas, encendieron una fogata para ahuyentar las fieras, y en seguida decidieron velar, por turno, cada uno tres horas.

—Duerman, hermanos —dijo el Rojo—, yo no estoy tan cansado como ustedes.

Y se sentó sobre un tronco, mientras que Límpido y Azul, envolviéndose en sus capas, dormíanse después de encomendar el alma a Dios.

El Rojo, fijos los ojos en la llama, parecía reflexionar, fruncido el ceño. De vez en vez, con gesto maquinal, echaba un leño o un nuevo montón de hojas a la hoguera. A pocos pasos Astucia dormitaba, tendido el agudo hocico hacia el fuego. Crepitaban los leños y a la distancia oíanse los aullidos lúgubres de los lobos. Así pasó una hora.

El Rojo de pronto se levantó. Se volvió hacia sus hermanos, los miró, y, después, entreabriendo su capa, desató una larga cuerda escondida alrededor de su cintura. Reteniendo la respiración, caminando sin ruido se aproximó a los durmientes, que reposaban confiados en la vigilancia de su guardián. De un salto cayó sobre Límpido y presionándole el pecho con la rodilla le pasó la cuerda por los hombros y le apegó fuertemente los brazos al cuerpo. Sorprendido en pleno sueño, el joven no pudo intentar ningún movimiento de defensa. Se quedó amarrado, silencioso, sin proferir un gri-

to ni un gemido, mirando con ojos despreciadores el rostro vil del atacante.

El Rojo, descubriéndose con toda ceremonia, se inclinó y dijo irónicamente:

—Salud, poderoso señor y amo; salud, hijo de un glorioso rey. Heos aquí maniatado, puesto bajo mi voluntad. Podría arrebataros la vida, pero éste no es mi designio. No quiero enrojecer mis manos con vuestra sangre real.

Después prosiguió, entre abominables risotadas:

—Te quedarás en este bosque tanto tiempo cuanto la Divina Voluntad lo quiera. Voy a amarrarte a ese árbol, y después te abandonaré a tu destino glorioso.

Dicho esto se apoderó del joven, lo amarró sólidamente al tronco de una encina y le arrancó el anillo.

—Dame tu anillo, linda Alteza, que yo sabré hacer mejor uso de él que tú...

Atado al árbol, el príncipe no se dignó siquiera mirar al traidor, a quien hasta hacía poco llamara hermano.

—Valiente y poderoso príncipe —continuó mofándose el vengativo Rojo—, he aquí el homenaje de uno de tus súbditos a tu real grandeza.

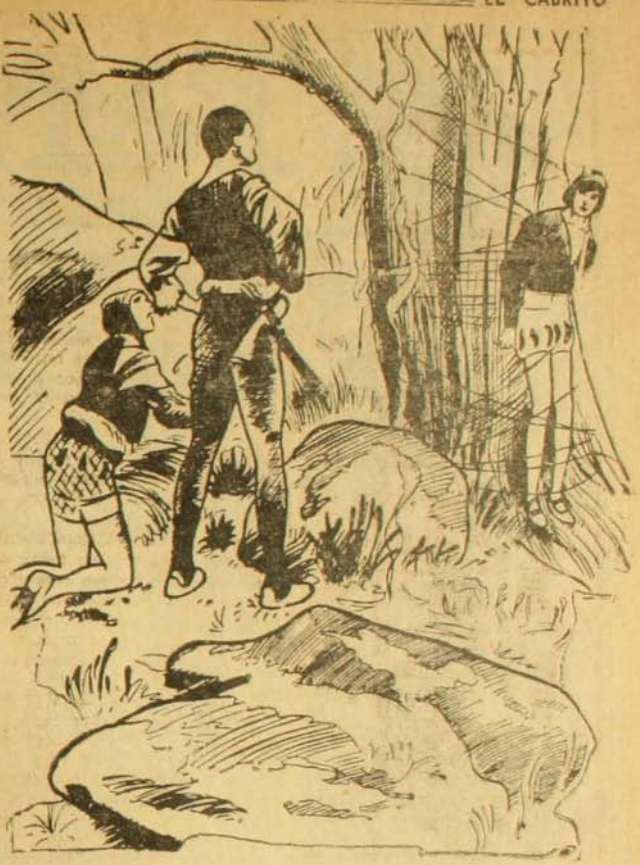
Y tomando unas hojas entrelazadas lo coronó y le puso una rama de sauce entre los brazos maniatados.

—Ahora estás convertido en un rey gentil —exclamó—. El cetro en la mano, la corona en la cabeza. Te saludo, Límpido, enderezador de entuertos, vengador de los oprimidos, justo entre los justos. Tú que salvas a los animales, sálvate a ti mismo, si puedes. ¡Adiós, encantador príncipe!

Después, dirigiéndose a su hermano el Azul, sorprendido de esta escena, gruñó sordamente:

—Enjuga tus lágrimas, llorón. No te sienta abrazarte a mis rodillas como una vieja suplicante, ya que tienes los brazos para vengar las injurias hechas a ti o a los tuyos. Levántate, si quieres vivir, y márchate para siempre. Un solo gesto que hagas para librar a este hombre y te demostraré cuán agudo es el filo de mi hacha. En cuanto a Límpido, que muera aquí de hambre, de sed, de frío, de terror o de rabia, poco me importa. Las bestias salvajes sabrán dar cuenta de él. Y empujando al Azul por los hombros, se alejó. Ambos desaparecieron en la sombra.

Una vez solo, Límpido luchó contra las ligaduras; endureció sus músculos, se arqueó contra el árbol, para procurar romper las amarras; pero a cada uno de sus movimientos, los nudos se apretaban más, penetraban en su carne, le herían. El sudor perlaba su frente, las venas de su cuello se hinchaban, fatigadas por el esfuerzo. Se debatió vanamente hasta el amanecer.



A pocos pasos el fuego lanzaba sus últimas llamas, moría entre las cenizas. Los lobos, temerosos del día, retornaban a sus madrigueras lanzando un postrer aullido. Una penetrante frescura subía del suelo. Las florecillas, húmedas de rocío, inclinaban sus tímidas corolas entre las densas hierbas. Y por todo el bosque los pájaros agitaban sus plumas y cantaban al sol naciente.

Entonces, el príncipe, agotadas las fuerzas, se abandonó. Cayó su cabeza sobre el pecho, mientras grandes y desesperadas lágrimas rodaban por su rostro.

VII

A aquella hora los dos hijos de Golpe Duro estaban lejos ya. Caminaban silenciosos. El Azul precedía al Rojo. Iba sin atreverse a mirar hacia atrás, seguido por su hermano, que parecía envuelto en siniestros designios. Llegaron de pronto ante una gran ciudad.

—¡Alto! —ordenó el Rojo.

Estaban en la cumbre de una colina, a orillas de un bosquecillo. Ante ellos la ciudad tendía el alegre capricho de sus techos, relumbrantes en el sol.

—¿Ves esa ciudad? —dijo el Rojo, dejando caer su poderosa mano sobre el hombro del Azul—. En ella entrará uno de nosotros: yo. No podemos permanecer juntos. Has sido testigo de lo que tú llamas un crimen, y temo que tu lengua imprudente me traicione...

Y prosiguió, después de una pausa:

—Dentro de algunas horas todo este país que se extiende ante nuestros ojos, estas ciudades, estos pueblos, estas tierras, serán míos. Ya no soy el Rojo, el vil muchacho, hijo de un miserable leñador. No. Ahora soy Límpido, el único descendiente del poderoso amo de este reino. Pronto las campanas llevarán el feliz anuncio de mi llegada a través del viento. Pronto se inclinarán ante mi orgullosos señores y hecarán de rodillas, mi mano,

(CONTINUARA)

¡La serial de las seriales! Tarzan

Por Edgar Rice Burroughs



1. Con su victoria sobre Ungo, Tarzán se había convertido en el rey de aquella tribu de antropoides. Pero cualquiera de las bestias podía desafiarlo aún. El momento era de extraordinaria gravedad. El Amo de la Selva miraba hacia el grupo de fieras para descubrir al enemigo. Uno de los enormes brutos, rezongando, avanzó unos pasos.



2. Tarzán no le temía; pero si tenía que luchar con todos, uno por uno, sería vencido por la fatiga. Pensó que había que evitar que el torrente se desbordara en ese sentido, que tal cosa sucediera. Rápidamente el Amo de la Selva se hizo de un plan de ataque y, comenzándolo a cumplir, gritó a la bestia: "—Tarzán te matará."



3. Inmediatamente se lanzó corriendo hacia donde se hallaba la poderosa bestia. Todos sus músculos estaban en tensión. Cuando el antropoide que lo desafiaba lo miró, comprendió que Tarzán era un peligroso enemigo y se llenó de terror. Dió media vuelta para huir; pero el Amo de la Selva no le dió tiempo para la retirada.



4. Tarzán quería dejar sentada en firme su autoridad. Se apoderó de la bestia y la levantó con extraordinaria facilidad. Toda la hostilidad de los gorilas que formaban aquella tribu se convirtió en admiración y respeto. Fué entonces que el Amo de la Selva lucubró otro plan. Utilizaría a los monos como sus aliados.



5. Magra corrió hacia el lugar donde se encontraba Tarzán y se echó en sus brazos. La enamorada se apretó contra él. "—Tengo miedo —le dijo—; los gorilas nos van a matar." "—No —contestó el Amo de la Selva—; tal cosa no sucederá; ahora yo soy el rey de ellos." Diciendo esto separó de él a la atractiva Maara.



6. Y dirigiéndose a los antropoides, les gritó: "—Tarzán es vuestro rey. Tarzán va a una tierra extraña y llena de peligros. Ustedes vendrán con Tarzán y lucharán a su lado." Los gorilas, llenos de respeto, asintieron, diciendo: "—Nosotros vamos. Tarzán, poderoso luchador. Lucharemos con él y mataremos sus enemigos."

y la CIUDAD PROHIBIDA



1. Atravesando la selva, acompañado de su extraño ejército, llevando a Magra a su lado, el rey de los gorilas inició el regreso. "—De nuevo has salvado mi vida —dijo la muchacha—; esto demuestra que no me odias." El Amo de la Selva no se conmovió por aquellas palabras y contestó: "—Haría lo mismo por cualquiera."



8. A la mañana siguiente fueron recibidos con enorme alegría por el grupo de Gregory. No esperaban ver a Tarzán y a Magra de nuevo. Pero Tarzán no quería, en manera alguna, perder un tiempo precioso, y se negó a dar explicaciones. "—Tenemos que ponernos en marcha en seguida —declaró—; la ruta será muy peligrosa."



9. El Amo de la Selva urgió a sus amigos para que apresuraran el paso; trataba de dar alcance a Atan Thome antes de que pudiera llegar a la Ciudad Prohibida. Los antropoides, ahora aliados de Tarzán, iban abriendo el camino al grupo de Gregory. En caso de peligro, también lucharían al lado del rey, que era Tarzán...



10. Thome, no obstante, se hallaba ya muy cerca de su meta, el enorme cráter volcánico que encerraba en sus entrañas a la Ciudad Prohibida. Pero al levantarse, bien temprano, notó que sus auxiliares y guías askaris habían abandonado el campamento; temían seguir aproximándose a la fabulosa ciudad.



11. "—¿Qué podemos hacer?", le preguntó Lal Taask, a quien Thome acababa de despertar. Este último le contestó: "—Tenemos que continuar nuestra marcha. El Padre de los Diamantes se encuentra oculto en algún lugar de Athair y tenemos que dar con él. No he venido hasta aquí para regresar como un cobarde."



12. Temblando de pies a cabeza, Lal Taask siguió los pasos de su jefe Thome. Al llegar al río tomaron por la margen de éste. El hindú cada vez sentía que su terror iba en aumento. El aire, en medio de un silencio sepulcral, estaba cargado de misterio. Parecía que estaban aproximándose a un nuevo mundo.

(CONTINUARA)

Martín Calama

(CONTINUACION)

por EUSEBIO IBAR

RESUMEN: Martín Calama, muchacho de quince años, se incorpora al tercer año del Liceo de Aysén, adonde viene llegando desde la provincia de Antofagasta. No tarda en hacer buena amistad con sus compañeros y ganarse la estimación de sus profesores. Los niños, en compañía del señor Bary, profesor de inglés, hacen interesantes excursiones y éste les cuenta maravillosas historias...

Terminó el segundo bimestre de manera muy poco grata para nuestro amigo Martín (y para la mamá). Excepto el 7 que tenía en inglés, las demás notas eran apenas regulares, y ya no fué el primer alumno de la clase ni el segundo, sino que se perdió en el grupo de "los que pueden pasar", y lo malo es que nuestro amigo quería ir a pasar sus vacaciones de invierno a la isla de Chiloé, y todavía no había conseguido permiso.

—Mamita —le dijo a doña Demofila—, las notas no están muy buenas, pero no por eso voy a fracasar a fin de año. Seré promovido, y si Ud. lo averigua sabrá que la gran mayoría de mis compañeros ocupa una situación análoga a la mía. Además, yo no destruyo los bancos ni he probado la puntería en las ampolletas, como hacen otros.

La señora se puso muy triste. No tuvo un reproche; pero, después de reflexionar unos instantes, le dijo:

—Sí, hijo, tus notas son las que obtiene la mayoría de tus compañeros. Tienes razón. No puedo quejarme, pero sé que podrías estar por sobre ellos, si quisieras. En la vida no basta el nivel indispensable. Es necesario ir más arriba y agotar las energías con la mirada en la cumbre...

"Lo que los otros pueden hacer nada tiene que ver contigo. Ya sé que serás promovido al curso superior. No lo he dudado nunca. Pero con ello sólo mereces aprobación y no el aplauso.

"Una vez abrió una rosa junto a una camelia, y la rosa no perfumó el ambiente porque a la otra le bastaba con su hermosura. —Si a ella la admiran —decía—, si encanta la mirada con sus pétalos de porcelana, también puedo hacerlo yo con los míos de seda, y no pediré a mi savia la gota que llegará a ser mi aureola de perfume.

"Sin embargo, una era una camelia y la otra una rosa, y ésta se quedó sin aromar su jardín.

"Si criaran un aguilucho en un patio urbano, ten por seguro que no imitaría a las aves de corral. Sentiría pronto la fuerza de sus alas, y las abriría un día para volar recto al cielo, en su afán de cumplir con sus anhelos de águila, y desde un peñón altísimo y salvaje contemplaría luego un punto lejano en la llanura, el sitio donde pasó sus primeros meses y en donde siguen riñéndose por

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito". Casilla 84-D, Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

417) Déseo estudiar electricidad y carpintería en una escuela industrial.—Francisco R., Santiago.
Como usted vive en ésta, puede dirigirse personalmente a la Dirección General de Enseñanza Profesional, Moneda 1342, donde pueden indicarle el establecimiento de enseñanza industrial que quede más cerca de su casa y los requisitos que se necesitan para ingresar a él. Si tiene alguna dificultad, vuelva a escribirnos.

418) ¿Quién fué Didrik Pining?—Reynaldo Gallegos, Quilpué.
No hemos encontrado datos acerca de tal personaje. Agradeceremos a los lectores que lo sepan darnos algún dato al respecto.

419) ¿Cuál es la palabra más larga del mundo?—Víctor Paredes, Concepción.
Investigator necesitaría conocer todos los idiomas y dialectos para poder contestar tal pregunta. Recuerdo, como ejemplo de palabra larga, un apellido vasco, Gavicaechevarrialarrainchavarreta. En química, especialmente en farmacopea, existen también palabras largas, como, por ejemplo, paraaminobenceneazulfonamidapiridina, y muchas otras más largas aún. Usted puede ver que en ambos casos se trata de palabras compuestas.

420) Nombres de monedas de algunos países.—Isabel Bettancourt, Los Quillayes.
Argentina, peso (nacional argentino); **Panamá**, balboa; **Costa Rica**, colón; **Guatemala**, quetzal; **Honduras**, lempira; **Nicaragua**, córdoba; **Paraguay**, peso. Ya anteriormente esto se había dado en esta misma sección.

421) Dirección de Investigaciones, ¿dónde queda?—Eduardo Puentes, Magallanes.
En Santiago, General Mackenna c... ... pos P... ; escribir a esa **dirección o informarse en la Sec**ción de Investigaciones de esa ciudad.

422) ¿Cómo eliminar los vellos?—Graciela Oyarzún, Santiago.
Solamente depilándolos. Hay varios métodos, siendo el más radical el tratamiento eléctrico, que debe ser aplicado por un especialista.

423) Desearía dirección y casilla de las radios de Santiago y Valparaíso.
Lamentamos no complacerla, por ser muy larga. Diríjase a la Dirección de Informaciones y Cultura, o a la Dirección de Servicios Eléctricos.

424) ¿Cuál es el mecanismo de un explosivo de tiempo?—ONAY, La Serena.
Usted comprenderá que Investigator no puede hacerse cómplice de un posible atentado o de una broma peligrosa. En principio, los explosivos de tiempo funcionan mediante mecanismos de relojería, o sistemas químicos fundados en el tiempo en que un ácido demora en corroer un metal determinado. No le aconsejamos experimentar con explosivos, habiendo tantas otras ramas de la química mucho más interesantes. Por la misma razón no contestamos su pregunta sobre pólvora negra. Y nos extraña que usted escriba en papel con membrete de una Compañía de Seguros...

un puñado de granos las aves de alas débiles.

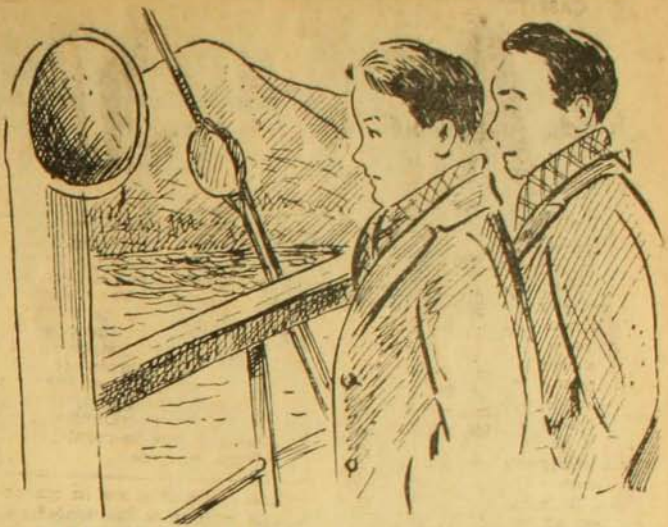
"¿Que debo agradecerte por que nunca has roto un banco y no has dado de pedradas a las luces de las calles? ¿Que te debo de recompensar porque otros lo hacen y porque tu padre no ha tenido que gastar dinero en reparar destrozos de esta índole?

"No, hijo. Si los otros lo hacen, tú nada tienes que ver con ellos. Imagínate que un día el cerro Marchant dijera:

"—Deben estar agradecidos de mi actitud. Deben pensar qué pasaría si yo, inestable como las olas, como soy inmenso, me abatiera sobre el pueblo, destrozándolo todo, sumergiéndolo todo en la desolación y la muerte. Y los hombres mal agradecidos no lo han meditado y no se postran ante la bondad de mi piadosa cumbre.

—Madre —respondió el niño—, te comprendo, cada uno debe cumplir su misión según sus fuerzas y su naturaleza. Nada tienes que agradecerme porque no destrozo los bancos. Están bien el ejemplo del cerro y la rosa, pero . . . ¿tendré las alas tan fuertes como crees? ¿No será que tu amor de madre las hace mayores que lo que son en realidad al contemplarlas con el corazón? De todos modos, madre, voy a cambiar, voy a esforzarme, y empezaré por el deber más dulce: ¡déjame darte un beso!

La madre no pudo menos que sonreírse y perdonarlo.



LA PARTIDA FRUSTRADA

Consiguió permiso Martín para ir a conocer Chiloé durante las vacaciones.

Lo había invitado Araya, que tenía un tío cura en Chonchi, pequeño y encantador pueblecito que hay al Sur de Castro, y tales eran los deseos de nuestro amigo de conocer la grande e histórica isla, que hizo un viaje hasta el campo de su padre a recabar la autorización indispensable. Conseguida ésta, la preparación del equipaje fué cosa de pocos momentos, y en una helada mañana de julio dos muchachos alegres y una señora, que en vano trataba de simular tranquilidad, subieron al "Tenglo", que se alistaba para partir.

Eran Martín y Araya acompañados de doña Demofila, que iba a despedirlos a bordo, ansiosa de estar hasta el último momento al lado de su niño.

En cuanto a los muchachos, estaban radiantes. A Araya lo llevaba el deseo de recorrer los sitios de su primera infancia, y a Martín el ansia de conocer aquella isla llena de misterios y leyendas.

Ambos de sobretodo grueso y bufanda al cuello, con una pequeña caja de cuero colgada en bandolera, tenían el aire de consumados turistas. Conviene sí que sepan nuestros lectores que en lugar de cámara fotográfica o anteojos, llevaban, uno un folleto con poesías sobre Chiloé, y el otro un pedazo de pan con queso, por lo que pudiera suceder.

—Vamos al camarote —dijo doña Demofila— a ver si tiene comodidades.

—No, mamá —respondió Martín—; que el camarero lleve el equipaje. Quedémonos aquí contemplando este paisaje soberano.

Esta admiración por la naturaleza les nació de repente al ver que todo el tercer año llegaba a despedirlos, y no querían que sus compañeros llegasen a sospechar que tan flamantes viajeros harían la travesía en toda la popa del "Tenglo", es decir, en un departamento de segunda clase.

—¡Qué cumbre más imponente! —decía Araya, contemplando el Cerro Marchant, como si no lo hubiera visto nunca hasta ahora.

—¡Y esa barca velera y fina que avanza al impulso de los brazos de esas poéticas doncellas! —agregaba Martín, mostrando un bote carbonero donde remaban unas isleñas negras y gordas, que parecían sacos de lentejas.

—¡Allí están! ¡Allí están! —gritó una voz desde el muelle, y veinte compañeros invadieron luego la cubierta.

(CONTINUARA)

¡OTRA BUENA NOTICIA, LECTORES!



En nuestro próximo número conocerán dos nuevos personajes que pronto se les harán muy gratos. Aparecerán en la serial cómica de nuestro dibujante Alcibíades Cuevas:

DIABLURAS DE PIN Y PON

¡VEANLA EL MIERCOLES!



ENTRE MATE Y MATE

Especial para "EL CABRITO"

ROMANCE DE LA LUNA Y EL SOL



El sol se enamoró
de la luna.
La luna se enamoró
del sol
el día que arrebolado
le habló de su gran amor

Ambos astros
andan juntos
por los parques
del Señor.
Y ahora que ellos se aman
como nunca es que florecen
las rojas flores de amor.
La luna y el sol
se casan,
en una iglesia
cubierta de bugambilia
hasta el cielo
y tapizada de hortensias.
Hadas bordaron
sus trajes.
Duendes cosieron
sus velos.
Y animalitos
del bosque
subieron a ver
la boda,
llevándoles frutos
frescos.
La luna luce
diamantes en el pelo.
Y un prendedor de brillantes
en su lindo velo.
Pétalos de magnolia
tejieron sus leves medias
Y el zumo de un lirio negro
tiñó el escarpín de seda.
El sol lleva
rojo smoking
adornado de violetas.
Hoy habrá boda
en el cielo.
Cada estrella se envolvió
en gladiolos blancos,
para reflejar así
la faz de la novia bella.

Colaboración de Myriam Bustos Arratia.

¿QUIERES GANAR DINERO?



"EL CABRITO" te ofrece la oportunidad de hacerlo en forma sencillísima. Basta con que respondas a esta pregunta:

Nombrar uno de los principales productos de las zonas Norte, Central y Sur.

Tu respuesta debe venir escrita claramente en el cupón que aquí ponemos, así como el nombre y la dirección. Entre los que escriban repartiremos:

$500.-

¡A ganar dinero, niñas y muchachos!..., en varios premios.

Pueden enviar cuantas respuestas quieran, pero **cada una** debe venir acompañada del **cupón** correspondiente.

La próxima semana daremos la lista de premiados y la respuesta **exacta**.

Nombrar uno de los principales productos de la Zona Norte, de la Zona Central y Zona Sur.

. . . . . .

. . . . . .

Nombre . . . . . .

Dirección . . . . . .

. . . . . .

CABRA-MALA CUENTA

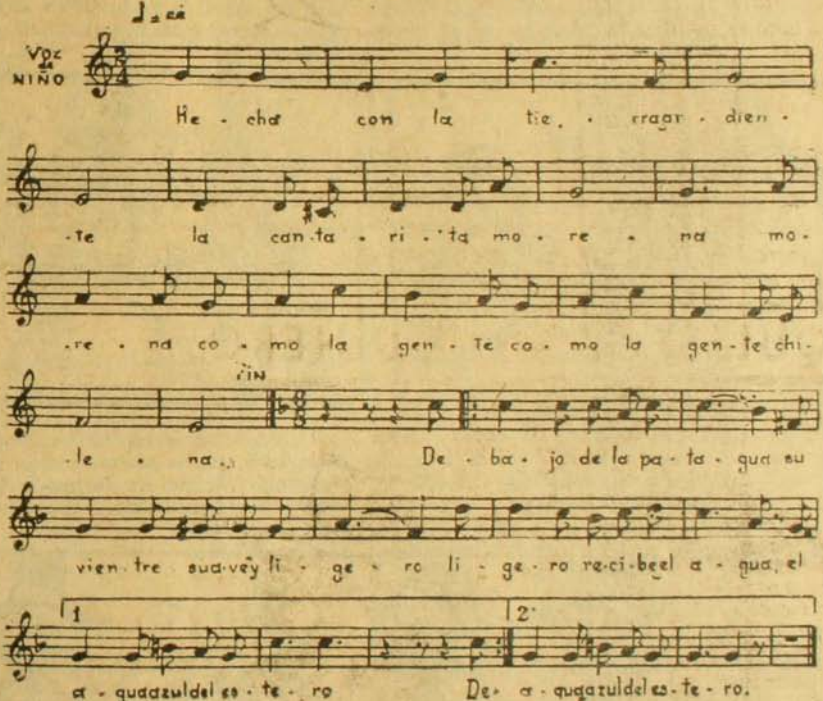
CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

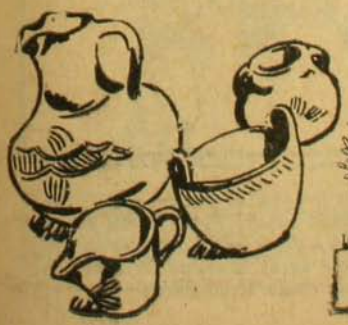




LA CANTARITA

A. Allende









EDUCACION MUSICAL
BOLETIN INFORMATIVO

El LOCO LUCAS



1. Cuando el loco Lucas regresaba a su hogar, se encuentra con Chúcaro, quien se ha escapado, aprovechando un descuido de su nuevo dueño. Luego ambos emprenden, felices, la vuelta al hogar, sin pensar en el futuro.

2. Una mañana, cuando el loco Lucas se estaba afeitando, entró un vaquero para anunciarle que el comisario del pueblo lo esperaba. Un escalofrío de terror recorrió el cuerpo del loco. ¡Era fácil adivinar para qué lo quería!...



3. Al asomarse a la puerta vió que el comisario estaba acompañado del hombre que le había ganado la apuesta. Este, al verlo, inmediatamente le dijo al comisario: "—¡Este es! ¡Arréstelo, comisario! ", ante el terror del loco Lucas.



4. Y antes de que el loco tuviera tiempo de pestañear, el comisario sacó un enorme revólver y, apuntándoselo al pecho, le dijo con voz de trueno: "—¡Es inútil que trates de escapar, canalla! Toma tus ropas y acompáñame a la cárcel."



5. Mientras tanto, el dueño de Chúcaro pide al comisario que le devuelva a Chúcaro, puesto que el animal es lo único que le interesa en el asunto, ya que mucho le costó conseguirlo, y, por consiguiente, no piensa irse sin él.

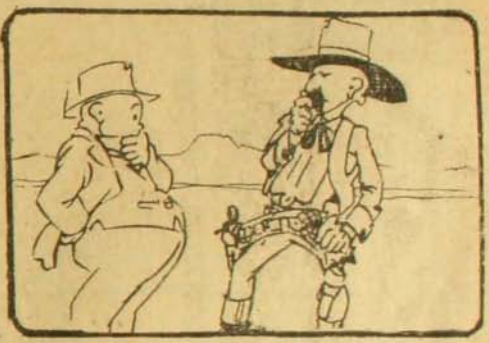
6. "—Es imposible —le contesta el comisario—; debemos guardar también al caballo, como prueba del robo de este bellaco." E iba a dar la orden para que lo fueran a buscar; pero el loco Lucas le ahorró el trabajo, llamando a Chúcaro por medio de un silbido.



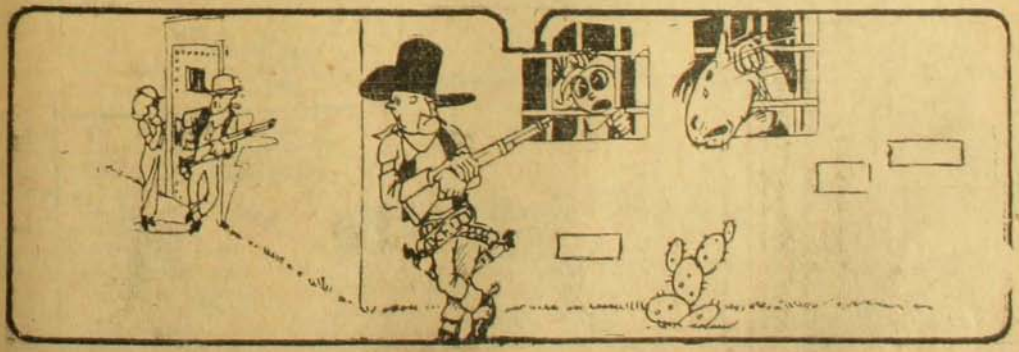
7. Cuando iban caminando a la cárcel, el comisario no cabía en sí de su asombro. "—¡Vaya —decía— no valía la pena haber apostado tanto en contra de este animalejo, que más parece un burro!" Chúcaro, al oír ese insulto, ya iba a estallar; pero el loco Lucas se apresuró a hacerlo callar.



8. Y ahí tenemos a nuestros dos amigos detrás de fuertes rejas de fierro. "—Esto te llevará a la horca —le anunció el comisario al pobre loco Lucas—. Ha sido un robo descarado, porque el caballo te lo había ganado de buena fe."



9. Luego el dueño de Chúcaro preguntaba al comisario la fecha en que se le entregaría su caballo. "—Dentro de unos tres meses —contesta el comisario—; después que se lleve a efecto el proceso que condenará al ladrón."



10. Temeroso de que el loco Lucas pueda escaparse, el comisario redobla la vigilancia de la cárcel. Toda esperanza de salvación parece esfumarse. El pobre loco lo comprende así y comienza a desesperarse y a pensar en su futuro muy oscuro... Y a todo esto, ¿qué se ha hecho Pica-Pica? Es la única que puede salvar a su amo. ¿Pero cómo podría hacerlo ella? Es lo que veremos nosotros en el próximo número

AVENTURAS de Perrín y Maluro

por RAVITO

—Mira, Perrín. Con este mulito atravesaremos el enorme desierto de esta región.

—¡Qué calor, y no hay agua por ninguna parte!

—El agua es el mayor problema de esta zona. Es tan escasa como el calor en la Antártida.

—A la mayoría de los ríos de esta zona se les llama intermitentes o QUEBRADAS, porque no alcanzan a llegar al mar.

—El río LOA, que nace desde el volcán Miño, es el único que, atravesando el desierto, vacía sus aguas en el océano Pacífico.

SAL

—Los demás, al evaporarse por la acción del sol, se transforman en SALARES, que semejan enormes sábanas tendidas en el desierto.

—Cerca de la Puna, y a 2.400 metros sobre el mar, se encuentra el más solitario de los pueblos chilenos: SAN PEDRO DE ATACAMA, que produce toda clase de frutas.

—Se halla situado en la célebre ruta que siguieron los Incas en sus incursiones a Chile.

—Los pocos arbustos que subsisten en el desierto deben profundizar mucho sus raíces, a fin de alcanzar las corrientes subterráneas de agua.

AGUA

—Como puedes observar, Perrín, un par de ríos grandes "caerían" muy bien en este lugar seco como un leño.

¡OOOOO!

ABREVADERO PARA ANIMALES

PLACH

—Me parece que no escasea tanto el agua por aquí. ¡Como que te bañas en pleno desierto!

JI JI JI JI

GRR GRR

ABREVADERO

Cuentos, milagros y leyendas de América:

El Señor de la tierra



A POCOS recodos de Salamanca, en el valle del Choapa, está la aldea de Chalinga. Aldea deliciosa por la fertilidad de su campiña; por lo sabroso de su fruta y, más que todo, por la sencillez patriarcal de sus habitantes, que creen en diablos, brujos y otras triquiñuelas por el estilo...

Encadenada a una serie de casas se alza una iglesita rodeada de una pintoresca red de flores y gramalote, y que es conocida con el nombre: "El Señor de la Tierra", y a la cual vienen por fin y principios de año creyentes de cien leguas a la redonda para oír, con santo recogimiento, Misa Mayor y servir de "compaña" a procesión solemne con candela y palio. Y esto dicho, basta de circunloquios y vamos a lo principal.

Era don Gracián de Rojas, por los años de 1610, uno de los vecinos más de plata a vista que habitaba por estos lugares. Era dueño de valiosas tierras, y, sobre todo, tenía principal partija en una rica mina de oro que administraba a su antojo, y en la cual sucedió el extraño caso que da origen a esta leyenda y fundación de la iglesia de "El Señor de la Tierra". Pero antes de avanzar más, menester es decir que este don Gracián de Rojas era un perfecto endemoniado y mozo tigre, que no creía en milagritos, y que a sus yuntas de indios las hacía trabajar de sol a sol y a vuelta de látigo, y que tanto se le daba lo de arriba como lo de abajo.

Un día en que la mina de don Gracián estaba dando más marcos por cajón que de ordinario, un grito de alegría, mezcla de extrañeza, se esparció por todas partes. Don Gracián, que no entendía de zipizapes ni jaranas, se encaminó al grupo de donde salían los gritos, y al primer indio que encontró le dejó la marca de sus suelas en el cuerpo. Los indios, poseídos de fervoroso misticismo, levantaron, al ver a don Gracián, una piedra veteada de blanco que habían encontrado en la mina, y que dejaba ver claramente la figura de un Cristo enclavado en la cruz, al mismo tiempo que exclamaban en su jerga:

—"El Señor de la Tierra"... "El Señor de la Tierra"...

Oír esto don Gracián y empezar a rifar mojicones fué cosa de un minuto, y los atónitos indios hubieron de volver, como perro vencido en riña, de nuevo al trabajo. Don Gracián tomó en sus manos la piedra milagrosa, y, después de darle a su lengua más larga de lo necesario, la lanzó lejos, ante la estupefacción de los indios, que rumoreaban con miedo ante tamaña herejía. Después de consumado este acto renació de nuevo obligada calma en la mina, y si bien es cierto que de noche se oían ruidos y se veían carreras de cirios en las pertenencias del señor De Rojas, la cosa no pasó a más, hasta que vino la grande...

Aquella mañana el sol no tenía en gusto de abrigar la villa, y andábase remolón entre nubes. Don Gracián de Rojas hacía una semana que se encontraba en la hacienda, distante ésta algunas leguas de la mina a la cual nos hemos referido, y esa mañana — siguiendo habitual costumbre— se paseaba por el amplio corredor empaquetado en su poncho. Un propio a mata caballo lo distrajo bruscamente: venía de la mina a comunicarle, con la urgencia que el caso requería, que los indios estaban atemorizados de los ruidos que noche a noche se oían, y de los hechos terroríficos que estaban pasando, y que éstos iban a huir, dejando trabajo y mina a propia suerte. Este desayuno, por cierto, no le hizo mucha gracia al señor De Rojas, y viniéronsele de golpe todos los nervios, más que nada porque no podía salir al momento por tener que atender urgentes faenas de la hacienda. Se limitó a decirle al propio que se volviera —a pesar de la gazuza del pobre— al instante y les llevara a los indios la nueva de que él se iría en la tarde a arreglarlos.

Y, efectivamente, sol que se va a acostar, y nuestro don Gracián sale como matoco espantado con azufre. Comióse en poco tiempo la mitad del camino, y ya la noche era completa. Picando espuelas iba cuando he aquí que de pronto el caballo se detiene tan bruscamente que el confiado jinete fué a dar con su humanidad y abolengos a tierra. Levantóse prestamente para impedir huyera su cabalgadura; pero era demasiado tarde: la bestia habíase dado ingrata vuelta.

Algo descorazonado al verse solo en medio del camino, don Gracián echóse a tomar leguas; pero con tan mala ventura que a poco andar sintió el rugido del león. Echando mano a su puñal se dispuso, como valeroso hidalgo, a esperar a su atacante; pero su estrella no era de las muy brillantes, ya que la fiera se le dejó venir en forma rápida y nada de consoladora. En trance tan difícil, don Gracián puso una vez más de manifiesto de que es muy cierto que los hombres, aun los más descreídos, nos acordamos de Dios y de toda la Corte Celestial cuando sentimos en las venas el hielito de lo desconocido. En medio de su tribulación se acordó de la piedra, y púsose a clamar al "Señor de la Tierra"; mas un zarpazo de la fiera, como para perder la fe, lo hizo rodar por el suelo exánime.

Antes de clarear mestizos e indios fieles (que habían salido en busca de su patrón) encontraron a don Gracián medio muerto. Al volver en sí no tuvo sino palabras cariñosas para sus salvadores, y abriendo la mano pudo ver con gran sorpresa que tenía en ella la piedra de "El Señor de la Tierra". Lleno de gozo ante milagro que no merecía dudas ni revueltas, abrazó a todos sus sirvientes, y ahí mismo juró y dió orden de que los mineros levantaran con sus propias manos una iglesia que sirviera para perpetuar el milagro, interrumpiéndose las labores de la mina hasta que la capilla no estuviese concluída.

Sería para alargar más esta croniquilla decir que don Gracián de Rojas cambió totalmente de vida y que fué el más bueno y querido de todos esos contornos.

HUGO POZO



LOS ESPIAS DEL PACIFICO

Por Manuel Ugarte.
Es el libro que destacamos entre algunas
NOVEDADES EDITORIALES PARA LA JUVENTUD

Apasionantes aventuras que se desarrollan en un ambiente recio, lleno de peligros y de inquietudes y donde se descubre el misterio de "los discos voladores". Un volumen ultrachar de Colección La Linterna. $ 10.—

GARLAND EL MISTERIOSO, por W. Murtyn. Este volumen escarlata de Colección La Linterna desenvuelve una trama que se destaca entre las de su género por la originalidad de su argumento. $ 10.—

LOS HIJOS DE LA FRADERA, por C. Testere. Ultimo volumen aparecido de la Colección Ulises, la colección que hemos señalado como compañera del adolescente por la gracia de su formato y la apertura y moralidad siempre presentes en sus argumentos. $ 10.—

PINOCHO PINTOR, por A. Adduard. Hermoso álbum para colorear que será el mejor obsequio para un niño pequeño. Sus diseños llenos de encanto cobrarán colorido y vida con el pincel de cualquier niño. $ 5.—

CAPERUCITA ROJA, por F. Airin. Album que representa los momentos más emocionantes de la historia preferida por todos los niños. Estos cuadernos para colorear constituyen el mejor medio para despertar en los niños la afición por la pintura y el dibujo. $ 5.—

OTRAS OBRAS

BREVE HISTORIA DE AMERICA, por Carlos Pere... A. Un libro que debe figurar en la biblioteca de todo joven por la herencia grandiosa de tradición hispánica y de espíritu latino que encierra. $ 70.—. De lujo, $ 150.—.

ALBUMES DE LABORES "ELITE". Lujosas ediciones a gran formato y a todo color, con enorme variedad de motivos en toda clase de labores. En existencia N.º 21: TEJIDOS A PALILLO, N.º 22: SOUTAS, N.º 29: MODA INFANTIL, N.º 21: MANTELERIA. Cada uno, $ 25.—

COLECCION MI LIBRO. Hermosas y delicadas novelas para juventud, seleccionadas cuidadosamente por María Teresa, directora de "Margarita". Recomendamos TRIUNFO DE AMOR, por Jean de la Bréte, y NUESTRAS SOMBRAS, por María Teresa. Cada volumen, $ 10.—

PRECIO EN EL EXTERIOR: Calculese US. $ 0.05 por cada peso chileno.

DESPACHAMOS DE INMEDIATO CONTRA REEMBOLSO PARA CHILE, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR. EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.
EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. Santiago de Chile.

Lecturas selectas:

EL HIJO QUE CUMPLIO SU OBLIGACION

CIERTO soldado, dejando en casa a su mujer y a un hijo, emprendió un largo viaje. Sucedió que este soldado fué hecho prisionero, pero, aunque el encierro era muy riguroso, con todo pudo escribir a su esposa rogándole que hiciera todo lo posible para juntar una suma de dinero que le permitiera rescatarle.

Sintió tanto la esposa las tristes noticias y lloró tanto, que al fin quedó ciega. Esto produjo una gran turbación en el hijo, por no saber qué hacer en caso tan apurado; ansiaba volar en socorro de su padre, pero al mismo tiempo no podía sufrir la idea de dejar abandonada a su madre mientras durase su ausencia.

Después de haberlo pensado algún tiempo, se decidió al fin por ir a rescatar a su padre; pero antes de marchar dió todas las instrucciones necesarias para que durante su ausencia viviera su madre entre sus amigos y fuera bien asistida. Luego emprendió el viaje hacia el punto en donde se hallaba prisionero su padre, obtuvo su rescate, y de nuevo se halló la familia unida y feliz, pues la madre fué recobrando poco a poco la vista.

SIGUE CON TODO EXITO EL CONCURSO ARTISTICO RADIAL INFANTIL

Auspiciado por Fosfazena con vitaminas Petrizzio, en colaboración con "El Cabrito" y la audición "Aladino y su compañía maravillosa". En nuestros números anteriores hemos dado a conocer nuestro Concurso de Radio Infantil. Este consiste en que todos los niños que tengan aptitudes, ya sea para el canto, la poesía, imitadores o músicos, y deseen tomar parte en este concurso, deben presentarse para inscribirse en Emisoras Nuevo Mundo, Huérfanos N.º 1055, en la audición: ALADINO Y SU COMPANIA MARAVILLOSA, dirigida por Héctor Carrión.

Los premios serán los siguientes:

1 primer premio de . . $ 1.000.—
1 segundo premio de . $ 500.—
1 tercer premio de . . 200.—

Tres cuartos premios, cada uno de una suscripción anual a "El Cabrito", y treinta premios más de consuelo.

También habrá premios para los remitentes de cupones, en la forma siguiente:

1 primer premio de . . $ 500.—
1 segundo premio de . . 300.—
y 50 premios consuelo.

Este gran concurso finalizará con una hermosa fiesta, cuya fecha anunciaremos oportunamente.

¡APROVECHEN EL CUPON DE HOY, LECTORES!

GRAN CONCURSO RADIAL INFANTIL



10 VOTOS POR

Nombre .....
Remitidos por .....
Dirección exacta .....
Ciudad ..... Casilla .....

COLABORACION DE "EL CABRITO" AL GRAN CONCURSO RADIAL ARTISTICO INFANTIL, AUSPICIADO POR FOSFAZENA PETRIZZIO EN LA AUDICION "ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA" EN TRANSMISION DIARIA POR EMISORAS CHILENAS NUEVO MUNDO, CB 94 Y CE 1174.

El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE

1 "—¿Dónde se halla ahora Shere Khan?", preguntó Mowgli, como si de ello dependiera su vida "—En la ensenada seca de Nain Tunga, ha comido y ha bebido mucho hoy"



2 "—¡Akeela! ¡Akeela!; vosotros, todos los lobos que os halléis cerca, repartid el rebaño en dos" A sus gritos los lobos se pusieron en movimiento, separando a un lado las vacas y los terneros y al otro los bueyes de labranza



3 Mowgli, desde lo alto del lomo de Rama, grito a Akeela y al Hermano Gris "—Tu, Akeela, echa los toros hacia la izquierda, y tu, Hermano Gris, manda las vacas y novillos a la derecha, hasta el fondo del barranco"

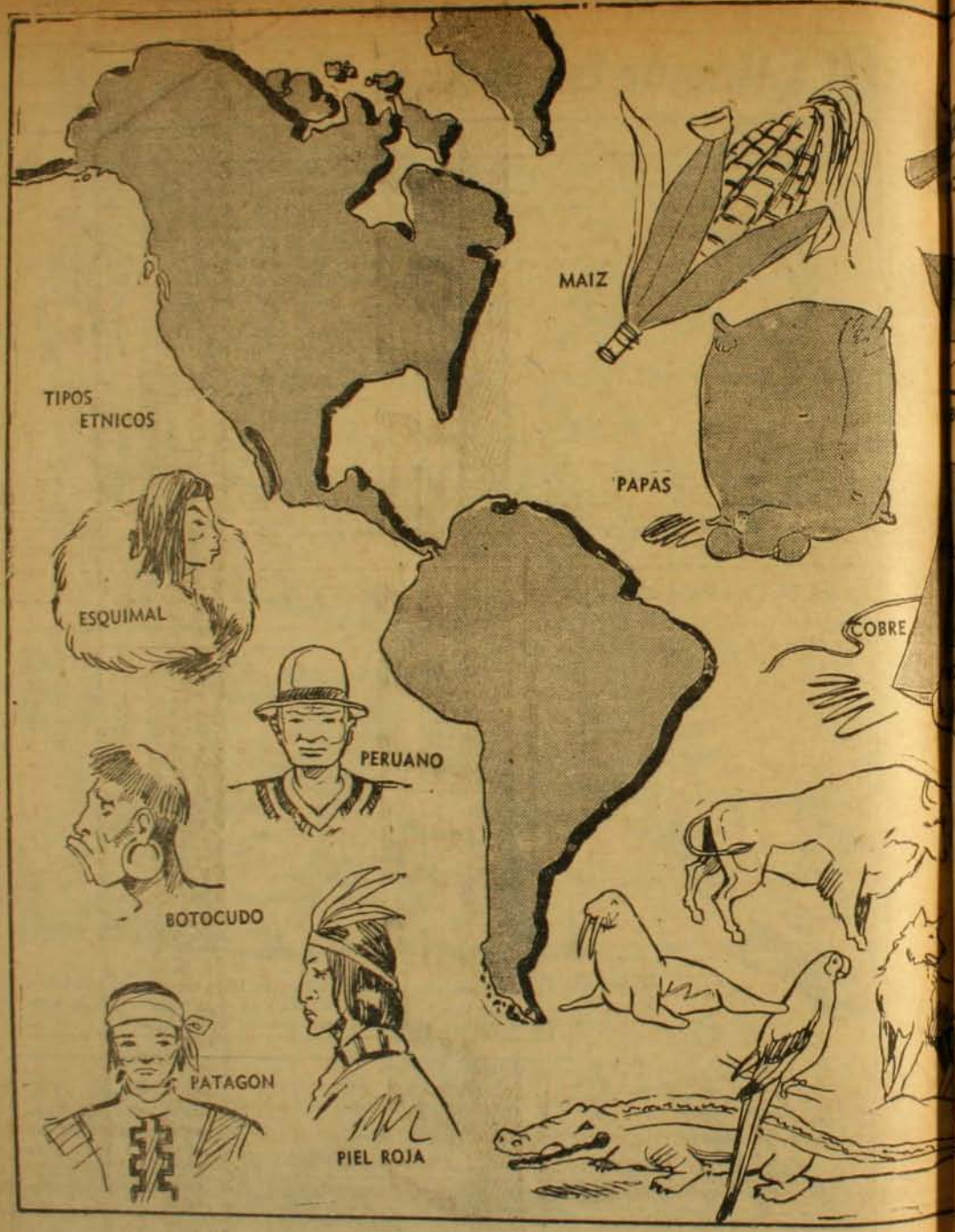


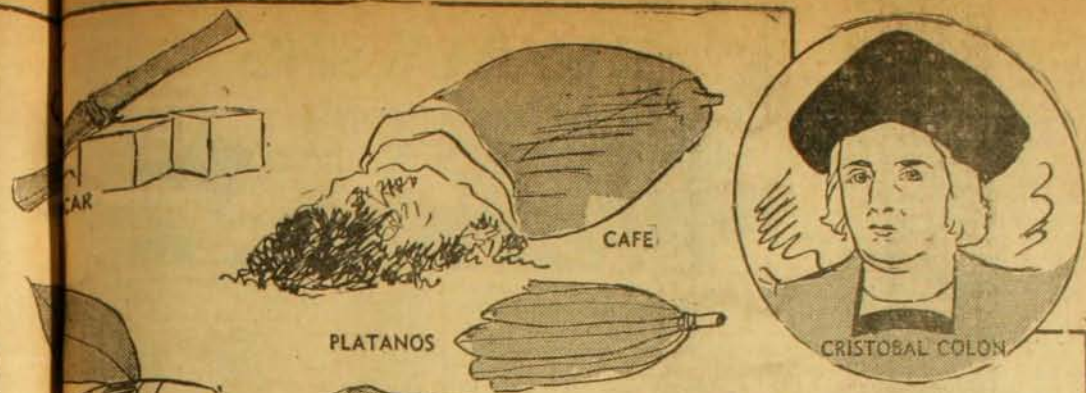


4 Con una precisión matemática, los lobos cumplian su parte en el plan que Mowgli les habia trazado, y en pocos minutos toda la manada se hallaba en la parte más profunda del barranco



5 "—¡Huyaah! Lánzalos ahora que Rama esta furioso. ¡Rápido, que tenemos a Shere Khan acorralado!, desde aquí oigo sus mugidos de chacal"





AMERICA

UNA de las cinco partes del mundo, la mayor después de Asia, entre el océano Atlántico, que la separa de Europa y Africa, y el océano Pacífico, que la separa de Asia y Oceanía, es AMERICA. Fué descubierta por Cristóbal Colón el 12 de octubre de 1492.

Su principal cordillera es la de los Andes, que la atraviesa de Norte a Sur: en México, con el nombre de Sierra Madre, y en Estados Unidos de Norteamérica, con el nombre de Montañas Rocosas.

Los ríos más importantes son el Misisipi, el Amazonas, el San Lorenzo y el de la Plata. Por su configuración, se divide en septentrional, central y meridional. Consta AMERICA de 40.734.500 km.^{2} y de 265.000.000 de habitantes.

AMERICA se divide en 22 países: ARGENTINA, cap. Buenos Aires; BOLIVIA, cap. La Paz; BRASIL, cap. Río de Janeiro; CANADA, cap. Otawa; COLOMBIA, cap. Bogotá; COSTA RICA, cap. San José; CUBA, cap. La Habana; CHILE, cap. Santiago; HONDURAS, cap. Tegucigalpa; MEXICO, cap. México; NICARAGUA, cap. Managua; PANAMA, cap. Panamá; PARAGUAY, cap. Asunción; PERU, cap. Lima; ECUADOR, cap. Quito; ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA, cap. Washington; GUATEMALA, cap. Guatemala; HAITI, cap. Port-au-Prince; REPUBLICA DOMINICANA, cap. Trujillo; EL SALVADOR, cap. San Salvador; URUGUAY, cap. Montevideo; VENEZUELA, cap. Caracas.

El nombre de AMERICA viene de Américo Vespucio, por haber sido él el primero que describió algunas de las tierras descubiertas por Colón.

En AMERICA también existen tres colonias extranjeras, denominadas las GUAYANAS: INGLESA, cap. Georgetown; HOLANDESA, cap. Paramaribo; FRANCESA, cap. Cayena.

EN EL PROXIMO NUMERO DAREMOS: OCEANIA.



RESUMEN: El doctor Aristides Paques, junto con algunos amigos, emprende un viaje con el objeto de encontrar una isla sumergida. Este lo hacen en un auto, invento del doctor, el cual camina debajo del mar. Después de varias aventuras logran llegar hasta la isla que buscan...

(CONTINUACION)

No era bastante con que la isla estuviese allí, había que penetrar en ella, ponerse en relación con sus habitantes.

La situación era delicada, por cuanto los ocupantes del auto ignoraban cuanto sucedía. Los buzos, por su parte, ignoraban también cuanto en la isla pudiera haber ocurrido.

¿El doctor Soudraka estaba libre? ¿Se encontraba, por el contrario, bajo el dominio de los cuatro miserables que asesinaron a Tukaram Sing y a sus hermanos? Juzgando por el hecho de que la isla pudiera moverse de una parte a otra, parecía que los asesinos no tenían en cautividad al doctor Soudraka.

Si así era, las cosas podían ir bastante bien. En caso contrario, se iban a encontrar frente a lo desconocido.

Paques lamentaba no haber podido llevar a cabo su primer proyecto de presentarse en la isla silenciosamente, plan admirable que Kawamura había aprobado.

Ahora no eran ellos quienes iban a guiar los acontecimientos, sino los acontecimientos quienes los iban a guiar a ellos.

El doctor hizo seña a sus compañeros de que le siguieran, para ganar a toda velocidad el auto. De nuevo treparon por las rocas febrilmente. Era preciso que los de la isla supiesen que el vehículo era suyo y que estaban dispuestos a parlamentar.

En seguida llegaron al coche y se colocaron ante él, respondiendo a los gestos amistosos que sus ocupantes les hacían a través de los cristales.

No esperaron allí mucho tiempo.

Un cuarto de hora había pasado cuando una puertecita estrecha se abrió en la parte del refugio que tenía enfrente y en el interior desenrollaron una escala de cuerda.

En seguida un hombre vestido con traje de buzo se dejó resbalar ligeramente por la escala.

Llegado al fondo, sin la menor vacilación se dirigió hacia el doctor y sus acompañantes. Necesitó varios minutos, dada la naturaleza del terreno,

Grano de Arena

¡ATENCION!

Como durante todo el mes de SEPTIEMBRE sólo publicaremos GRANOS DE ARENA relativos a nuestra patria: CHILE, los colaboradores que quieran enviar sus "granitos" chilenos, para tomar parte en estas publicaciones, deben enviar sus cartas cuanto antes, y sólo hasta el 30 DE AGOSTO. Después continuaremos con "granitos" de todo el mundo.



De CLAUDIO SALDAÑA.

Una montaña que arde hace 250 años. En el Palatinado de St. Ingbert existe una colina que es toda una mina de carbón. Hace dos siglos y medio, o cosa así, a 300 metros de profundidad se prendió fuego en su interior, y desde entonces arde ininterrumpidamente. El proceso de lenta combustión se revela por pequeñas nubes de vapor y por la temperatura ardiente del terreno. En tiempo de Goethe el filón debía arder con mayor intensidad. Ello se deduce de la relación que hace el poeta de una visita a esa hornaza subterránea: "El calor era tal —escribía Goethe—, que pasaba rápidamente la suela de los zapatos, haciéndose en breve insoportable".



De ERNA QUAPPE. Temuco.

Al periódico dominical londinense "News of the World" corresponde el record mundial de circulación: lo comprueba el hecho de que su circulación media es de 7 millones 412.383 ejemplares, término medio de los tirajes de las cuatro últimas ediciones.



De JUAN ASENJO V., Coyhaique.

La provincia de Aysén cuenta con los ríos más caudalosos de Chile: el Yelcho, el Palena, el Cisnes, el Aysén, el Huemules, el Bravo y el Pascua. Excepción del Huemules y el Bravo, todos los demás nacen de la Argentina y cruzan los Andes. Son ríos que en épocas de los deshielos están expuestos a avenidas, que fluctúan entre 3 y 5 metros. La mayor parte de ellos son navegables en los primeros 30 kilómetros, pero todos cuentan con obstáculos serios a tal objeto.



De EDITH CAREÑO, Rancagua.

En Aguas de Dios, Leprocomio de Colombia, se ha empezado a aplicar un nuevo medicamento, denominado "Promín", que se está empleando con éxito en los EE. UU. Existe otro medicamento llamado "gliotoxin", que constituye la máxima esperanza de los enfermos, derivado de un hongo, aislado por los profesores de la Universidad Norteamericana de Cornell, y más poderoso que la penicilina.



De FRESIA ROJAS, La Serena.

Dédalo fué un arquitecto griego, padre de Icaro, que construyó en Creta el laberinto que le sirvió de cárcel más tarde, y del cual logró fugarse, con su hijo, utilizando unas alas, construídas con plumas y cera. Icaro se acercó demasiado al sol, y cayó al mar y se ahogó, pero Dédalo consiguió llegar a Italia.

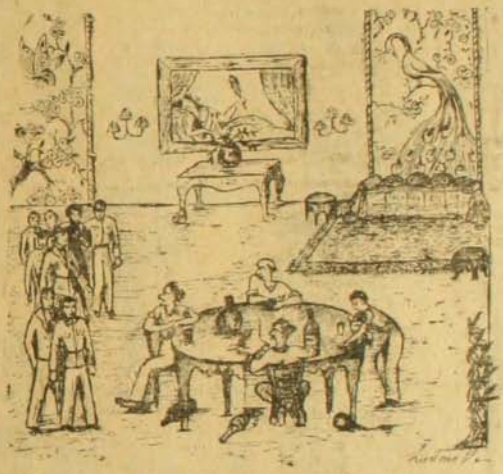
para llegar a ellos. Les examinó cariosamente. Luego alargó la mano, en la que tenía un estuche de metal de unos veinticinco centímetros de largo cerrado con sellos de cera.
Paques se apoderó de él.
En seguida el desconocido volvió sobre sus pasos. Ningún saludo les hizo al llegar, ningún saludo les hizo al despedirse. No podía decirse que su fuerte fuera la cortesía.
Al sabio le hubieran sorprendido de aquella manera de no haber sabido que la isla estaba probablemente en poder de bandidos.
Encogiéndose de hombros hizo señas a sus amigos, y por la parte de atrás penetró en el vehículo.
Un cuarto de hora más tarde, desembarazados de sus trajes de buzos, se encontraban en medio de la sala principal del auto, acompañados de sus amigos.
Paques levantó la mano para imponer silencio. Tenía en su poder el estuche de metal que le remitió el mensajero enviado de la isla.
Iban a saber lo que contenía.
Aquello era lo interesante por el momento.
Todo el mundo le rodeó.
Rápidamente hizo saltar los sellos que cerraban el tubo, lo abrió y sacó de su interior una hoja blanca, que desplegó, y en la cual estaban trazadas varias líneas de escritura grosera.
El documento estaba escrito en francés, inglés y español.
La redacción no dejaba ninguna duda sobre la mentalidad del que lo había escrito.
Comprendieron que la isla continuaba en poder de los bandidos, y que el dominio de éstos era formidable.
De todas maneras, lo seguro era que no eran amigos quienes habían redactado el escrito, que Paques leyó en voz alta:

Orden a los extranjeros dueños del automóvil detenido frente a nosotros de presentarse inmediatamente ante nosotros, y en nuestra isla.
Una hora se les concede para prepararse.
Pasado este tiempo, si no nos han obedecido, un torpedo bien colocado los mandará a todos al diablo con su invención.
En caso de aceptar, apagar y encender tres veces los proyectores.

A buen entendedor. — J. W.

CAPITULO VII

La orden era de un laconismo y de una precisión tales, que no permitía ninguna vacilación.
Todos los viajeros del auto estaban seguros de que los asesinos cumplirían su amenaza, y Kawamura mismo compartía esta opinión.
No quedó, pues, más remedio que someterse a aquel ultimátum.
Lo mejor hubiera sido el haberse podido presentar en la isla por sorpresa, pero ya que no era así, y aunque la situación no fuera de las más brillantes, Paques esperaba que el cielo apoyaría sus buenos deseos y que la aventura les mostraría un lado más favorable.
Se convino, pues, en que los ocho ocupantes del coche se presentarían en la isla, dejando el vehículo, pues, por otra parte, no estaba amenazado por



ningún peligro.
Y Paques dio entonces la orden de partir.
Veinte minutos más tarde todos abandonaron el coche y ponían el pie sobre el suelo submarino.
Boarec y Aubierne guiaban a Nadia, bien que ésta no fuera la que hiciese su primer viaje submarino. Paques, Kawamura y Dominico rodeaban a los Kreusse, que andaban bajo el mar por primera vez.
El faro de la isla iluminaba su marcha.
Allí, bajo la escala de cuerda, les esperaban dos hombres que habían de ayudarles a hacer la ascensión.
Uno después de otro fueron pasando por la pequeña puerta, y luego se encontraron en una sala iluminada por un globo eléctrico colocado en el techo.
Tras ellos sus guías cerraban herméticamente las puertas. Algunos minutos más tarde, desembarazados de sus cascos y de sus pesados zapatos, se les invitaba a una pieza vecina, muy iluminada, donde se acabaron de desvestir, y, más tarde, por un corredor estrecho, en fila india, fueron conducidos hasta una puerta que uno de los hombres abrió ante ellos.
La pieza en que penetraron era el gran salón de la isla, sala vasta, ricamente amoblada, con tapices y objetos magníficos que Kawamura, Aubierne y Nadia reconocieron.
En medio de la sala había una mesa rectangular, llena de vino y de vasos diversos. Alrededor de la mesa había sentados cuatro hombres de rostros cetrinos y mirada dura, que parecían estar bajo la influencia de un principio de embriaguez.
Aquellos hombres sólo Kawamura los conocía, y podía llamarlos por sus nombres, pero sus compañeros comprendieron que se hallaban ante los asesinos de Tukaram Sing y sus hermanos.
Tras estos hombres, armados hasta los dientes, había seis indios, igualmente armados, servidores de la isla, que debieron agregarse a los bandidos por promesas engañosas, o bien por haberles halagado en sus vicios.
Se notaba que también aquellos seis indios se hallaban embriagados por los licores fuertes.
Kawamura reconoció a aquellos traidores, eran los que en otro tiempo se hallaban encargados en la isla de las labores subalternas, seres de inteligencia mediocre.

(CONTINUARA)

CHISTES

PROFESOR.— Mire, niño, venga aquí; es la décima vez que lo castigo esta semana, de a dos castigos por día. ¿Qué me dice usted?
NIÑO.— Que menos mal que mañana es sábado, y así me castigará sólo una vez.

•

NIÑO.— Ven a jugar conmigo.
NENE.— No puedo; voy al teatro a las 2½.
NIÑO.— Pero si sólo son las 12½.
NENE.— Sí, pero tengo que llorar 2 horas para que mi mamá me dé la plata para el teatro.

CARROUSEL

JARDIN Y HUERTO DE AGOSTO

Jardín.—En este mes se da forma definitiva a los jardines, marcando bien los prados y caminos con matitas para orillas. Los almácigos de pensamientos y cinerarias, hechos en febrero y marzo, se pasarán a la tierra. En agosto se siembran las mismas flores que en julio, y, además, la oreja de oso, adonis, clarines, campanillas, centáureas, bellas, etc.

Huerto.—Con el mismo cuidado se repetirán las siembras del mes anterior; se ejecuta el trasplante de cebollas procedentes de abril y mayo. Se hace la aporcadura de las esparragueras y se plantan alcachofas, y después del 15 se siembran en cajón toda clase de semillas de hortaliza.

Se comienzan las grandes siembras de trigo, avena, centeno y lino.

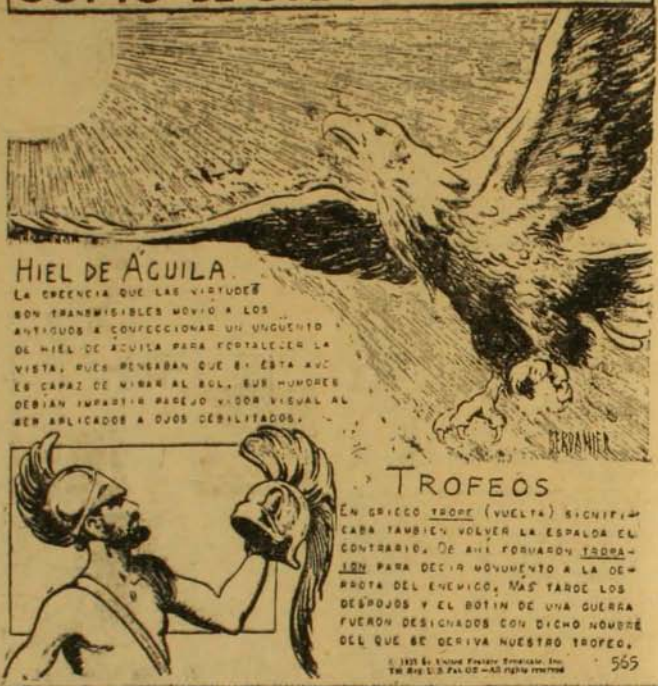
ATENCION, LECTORES:

CONCURSO DE DIBUJO

EN espera de dar las bases del nuevo concurso de dibujo, avisamos a nuestros colaboradores que ya no se reciben retratos. Los enviados hasta ahora y seleccionados continuarán apareciendo hasta el 29 de octubre.

CÓMO SE ORIGINÓ

POR PABLO F. BERDANIER


HIEL DE ÁGUILA
LA CREENCIA QUE LAS VIRTUDES SON TRANSMISIBLES MOVIÓ A LOS ANTIGUOS A CONFECCIONAR UN UNGÜENTO DE HIEL DE ÁGUILA PARA FORTALECER LA VISTA, PUES PENSABAN QUE SI ESTA AVE ES CAPAZ DE MIRAR AL SOL, SUS HUMORES DEBIAN IMPARTIR PAREJO VIGOR VISUAL AL SER APLICADOS A OJOS DEBILITADOS.
TROFEOS
EN GRIEGO TROPE (VUELTA) SIGNIFICABA TAMBIEN VOLVER LA ESPALDA EL CONTRARIO. DE AHÍ FORMARON TROPAION PARA DECIR MONUMENTO A LA DERROTA DEL ENEMIGO. MÁS TARDE LOS DESPOJOS Y EL BOTÍN DE UNA GUERRA FUERON DESIGNADOS CON DICHO NOMBRE DEL QUE SE DERIVA NUESTRO TROFEO.
BERDANIER
565

CONCURSO "METRO" Y "CONDELL"

Cada semana sorteamos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso; entre los lectores que nos envíen la solución correcta al crucigrama (puzzle) que damos semanalmente. Dirigir las cartas a "El Cabrito", Concurso "Metro" y "Condell", Casilla 84-D, Santiago.

Los agraciados de Valparaíso, podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, 3er. piso. En cuanto a los niños de provincia que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.

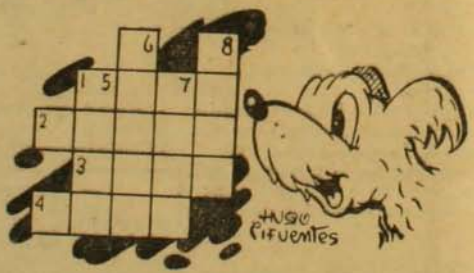
CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA:

Horizontales:

1.—Composición lírica.
2.—Competidor.
3.—Cubierta de algo.
4.—Batracio.

Verticales:

5.—Nombre femenino.
6.—Sofá con almohadones.
7.—Representación geográfica de un país.
8.—Instrumento de trabajo.



LISTA DE PREMIADOS T. METRO Y CONDELL

SANTIAGO: Angel e Isabel Bragas, María Marín, Alejandro Tuesta, Armando Núñez, Eugenio Barros, Manuel Vicuña, Mauricio Montaldo, Arturo Barraza, Oscar Matgado, Mauricio Fuente, Roberto Parra, Luis Cifuentes, Hugo Carvallo, Lionel Jaramillo, René Argomedo, Aldo Iong, Rugy Maret, María Roselott, Lucy Gara, Genera Ruiz.

VALPARAISO: Leonidas Ruiz, Isidoro García, Renato Rojas, Mario Tagle, Estanislao Guidobar, Armando Barraza Marín, Manuel Vicuña, Alejandro Teleta, Herminia González, Nora Marín, Isidoro Luisarrafa, Leonardo Dusetta, Eugenio Rivadenegra, Rosa e Isabel Fuentes, Aristo Jaramillo, Olga López.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA ANTERIOR

HORIZONTALES:	VERTICALES:
Saturno	Solón
Oración	Arado
Lana	Tani
Mel	Ucase
Odiseas	Rimen
Noventa	Ncé
	At.
	Onís.

BUFALO ★ BILL

POR HARRY O'NEILL

EL BANDIDO Y SUS SECUACES SE LLEVAN LAS BOLSAS POSTALES, LUEGO DE PRODUCIR LA CATASTROFE.-

¡LOS ASALTANTES SE FUERON HACIA EL OESTE!

PEGUE A UNO DE ELLOS CON LA PALA EN LA CABEZA.

BILL, DISFRAZADO DE "CERO", RECUPERO EL CONOCIMIENTO, Y BAJO DE LA CABINA DEL MAQUINISTA.-

BILL RECOGIO UN REVOLVER DE MANGO NACARADO

¡HA DESAPARECIDO!

SOLO UNA DE LAS BOLSAS ROBADAS, CONTENIA CORRESPONDENCIA CERTIFICADA. SE DECIDIO DEVOLVER LAS OTRAS.-

ENTRETANTO, LOS PASAJEROS DEL TREN EMPEZARON A LLEGAR AL PUEBLO.-

BILL RECUPERO LA MEMORIA AL ENCONTRAR A SU CABALLO.

...Y ESTE REVOLVER QUE ENCONTRE DEBE PERTENECER A ALGUNO DE LOS BANDIDOS.

EL BANDIDO, CANDIDATO A SHERIFF, ENTREGO LAS DOS BOLSAS, ALEGANDO QUE LOS ASALTANTES SE LLEVARON LA CORRESPONDENCIA CERTIFICADA.-

YA EN EL PUEBLO, BILL SE REUNIO CON EL VIEJO TORNADO. SE LE ACERCO RAWSHIDE.-

¡OYE, CHICO! ESTE ES MI...

¿EH? ¿IBA A DECIR QUE ES SUYO ESTE REVOLVER?

"REVELADO".-



(CONTINUACION)

UN soldado fué hacia el Nazareno y le ofreció de beber, pero éste rehusó la copa. Luego fué otro y le quitó del cuello la tablilla con la inscripción y la clavó en lo alto de la cruz. Todo estaba dispuesto.

—Las cruces ya están prontas —dijo el centurión al pontífice, que respondió:

—El blasfemo que sea el primero. El Hijo de Dios que podría salvarse a sí mismo... Ahora lo veremos.

Las gentes, que habían podido seguir con los ojos todos los preparativos, y que asaltaban ahora la colina con incesantes gritos de impaciencia, callaron al llegar el momento supremo.

Los condenados iban a ser clavados en sus cruces.

Ben-Hur dijo entonces:

—Acabo de salir de un sueño, Simónides, y he oído por qué y cómo ha de ser todo esto y la manera de cumplirse; tal es la voluntad del Nazareno, que es la voluntad de Dios. Hagamos como el egipcio: resignémonos y oremos.

Cuando miró de nuevo hacia la cumbre, las mismas palabras zumbaban en su espíritu en medio del solemne silencio.

Yo soy la Vida y la Resurrección.

Sobre la cumbre continuaba la obra de la crucifixión. Los soldados quitaron al Nazareno sus vestidos, de modo que quedó desnudo ante millones de espectadores. Las huellas sangrientas de los golpes recibidos aquella misma mañana se marcaban fuertemente en su cuerpo. Sin compasión fué tendido sobre la cruz, habiéndosele acostado boca arriba y estirando primero sus brazos sobre las ramas trasversales. Los clavos eran agudos; con muy pocos golpes atravesaron las tiernas palmas y penetraron hondamente en la madera. Luego arreglaron sus pies de modo que las plantas descansaron en una madera y los clavaron con un solo clavo. El sordo ruido del martillo se percibía distintamente, y el que no pudiera oírlo lo veía al golpear y se estremecía de horror. Pero ni un grito del paciente, ni un gemido, ni una palabra, ni una súplica; nada, en fin, de que un enemigo pudiera burlarse, o un amigo afligirse.

—¿Hacia qué lado quieres que pongamos su cara? —preguntó ásperamente un soldado.

—Hacia el Templo —respondió el pontífice—. Así podrá, al morir, contemplar la santa casa que él quería destruir.

Cogieron la cruz y la llevaron con el mártir al lugar en que había de plantarse. A una voz del pontífice la alzaron, plantándola en el hoyo, y el cuerpo del Nazareno cayó pesadamente, pendiente de las ensangrentadas manos, pero ni entonces lanzó una exclamación que diese a comprender su dolor; únicamente exhaló, como en un suspiro, las palabras más divinas que ha pronunciado lengua humana en semejante caso: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen."

La cruz, sobresaliendo entre todo, se destacaba negra sobre el fondo azul del cielo, y su aparición fué acogida con un aullido de salvaje alegría. Pasando de boca en boca hasta los últimos espectadores, pronto se pobló el aire con el grito burlón y fatídico: "Rey de los Judíos. ¡Salve, Rey de los Judíos!".

El pontífice comprendió el alcance que podría tener este grito, y ordenó que quitasen la tablilla que sobre la cabeza del Nazareno llevaba esta inscripción, pero en vano. Y el Rey, con el título que le era debido, pudo mirar con ojos moribundos aquella ciudad de sus padres que se extendía a sus pies, y que con tanta ignominia lo había expulsado renegando de él.

El sol estaba ya muy alto, y sus rayos ardientes teñían de oro las colinas y de púrpura las siluetas de las lejanas montañas.

Un ligero velo pareció descender súbitamente, envolviendo la tierra en prematuro crepúsculo, que fué adensándose y atrajo la atención de los espectadores. Cesaron los gritos, sofocáronse las risas, y todos se miraron unos a otros, dirigiendo después sus miradas al sol y al cielo, que se ponía lóbrego; a las montañas, que desaparecían entre sombras como para velar a los ojos del Universo entero la vista del triste drama.

—Sólo es un poco de niebla, una nube pasajera —dijo Simónides, para calmar a Ester, que se había asustado—. Pasará en seguida.

Ben-Hur creía otra cosa muy diferente.

—No es niebla ni nube —dijo—; los espíritus del aire, los santos, los profetas, tratan de ocultar el oprobio de este espectáculo. Te digo, ¡oh Simónides!, que así como Dios existe, Aquel que pende allí es el Hijo de Dios.

Y mientras Simónides reflexionaba, asombrado por aquellas palabras, Ben-Hur se acercó a Baltasar, arrodillado allí cerca, y le puso una mano en el hombro, diciéndole:

—¡Oh sabio egipcio, escúchame! ¡Tú sólo tienes razón! El Nazareno es verdaderamente el Hijo de Dios.

Baltasar respondió con voz débil:

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751
Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

—Yo le vi en el pesebre cuando era un tierno niño; no es extraño que lo haya reconocido antes que tú. Pero, ¿por qué debía yo ver este día? ¡Oh, si hubiese muerto como mis compañeros! ¡Feliz Melchor! ¡Feliz Gaspar!

—¡Ten ánimo! —exclamó Ben-Hur—. Sin duda ellos también están aquí.

La obscuridad se hacía a cada instante más densa, sin que por eso se interrumpiera el trabajo en el monte. Uno tras otro los dos ladrones fueron elevados sobre sus cruces y éstas plantadas en el suelo. Risas de escarnio y palabras de burla ascendían hasta el Nazareno.

—¡Ah, ah! ¡Sálvate si eres Rey de los Judíos! —le gritó un soldado.

—Si —dijo un sacerdote—; baja de la cruz y creeremos en ti.

Otros sacudían la cabeza y decían con seriedad:

—¡Podía destruir y reedificar el Templo en tres días y no puede salvarse a sí mismo!

Jamás ha sabido nadie valorar la potencia de las preocupaciones. El Nazareno nunca hizo daño al pueblo; por el contrario, lo había amado; la mayor parte lo veía ahora por primera vez y, sin embargo, ¡extraña contradicción!, lo colmaba de insultos y de maldiciones y compadecía, en cambio, a los ladrones.

Las tinieblas, cada vez más densas, asustaron a Ester, como a muchos millares de espectadores más valerosos y fuertes que ella.

—Vámonos a casa —suplicó por dos o tres veces—. Esta es la amenaza de Dios, padre. ¿Quién sabe qué terribles cosas pueden ocurrir? Yo tengo miedo.

Simónides era obstinado. Hablaba poco, pero parecía muy agitado. Observando que hacia el fin de la hora primera había disminuido mucho la muchedumbre agrupada en torno a la cruz, sugirió la idea de acercarse a la cima. Ben-Hur ofreció el brazo a Baltasar, pero el egipcio subió la cuesta sin dificultad.



Algunas mujeres fueron a arrodillarse a los pies de la cruz. Entre ellas reconocieron a María, en compañía del discípulo favorito.

—Mujer —dijo levantando la cabeza—, mira a tu hijo.

Y al discípulo:

—Mira a tu madre.

Llegó la hora tercera y aun se agolpaba la gente en torno de la cruz, sujeta por una fuerza misteriosa. Pero ahora estaba más tranquila; sólo a intervalos se oía en la obscuridad algún grito. Los que se acercaban al Nazareno pasaban en silencio, y en silencio le miraban. Este cambio se obró hasta en los guardianes, que poco antes habían echado a suertes los vestidos del crucificado.

Sobremanera maravilloso fué el cambio que se operó en el Sumo Sacerdote y en su séquito, jueces y demás celosos perseguidores de la víctima. Cuando la obscuridad fué completa, comenzaron a perder ánimo. Había algunos entre ellos versados en astronomía y en los fenómenos celestes, que las masas temían tanto en aquellos tiempos. Todos éstos, cuando el sol comenzó a apagarse y las montañas y los collados se borraron a la vista, se reunieron en un grupo alrededor del pontífice, discutiendo sobre el fenómeno.

—La luna está en su plenilunio —decían—, y éste no puede ser un eclipse.

Y no sabiendo interpretar aquello que a todos agitaba, y no consiguiendo explicarse la creciente obscuridad, empezaron a ver una secreta relación entre ella y la muerte del Nazareno, invadiéndoles un secreto terror.

Cuando la tercera hora estaba casi a su mitad, algunos hombres de la más baja estofa, cavernícolas de las tumbas fuera de la ciudad, fueron a plantarse ante la cruz.

—Ahí lo tenéis —dijo uno—; ahí está el nuevo Rey de los Judíos.

Los demás gritaron riendo:

—¡Salve, salve, Rey de los Judíos!

—Si eres verdaderamente Rey de los Judíos, Hijo de Dios, baja de la cruz —le voceaban.

Y uno de los ladrones, dejando de lamentarse, dijo al Nazareno:

—Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.

El pueblo se rió y aplaudió; pero, mientras esperaban la respuesta, se oyó al otro malhechor que decía al primero:

—¿No temes a Dios? Hemos recibido justo castigo a nuestros crímenes, pero este hombre no ha hecho ningún mal.

Los espectadores quedaron asombrados, y en el silencio que siguió, el segundo malhechor continuó, dirigiéndose al Nazareno:

—¡Oh Señor! —le dijo—; acuérdate de mí cuando entres en tu reino.

Simónides se estremeció.

CONCURSO OBRAS TEATRO DE TITERES

"El Cabrito" ha comprobado que tiene buenos colaboradores, y abre un concurso para obras de **Teatro de Titeres**, con las siguientes condiciones:

a) Se premiarán con $ 50.— en efectivo cada una de las cuatro obras originales para Teatro de Títeres que se publiquen.

b) Cada obra no excederá de cinco carillas escritas a mano o dos y media a máquina.

c) Dos de las obras premiadas serán de un **tema serio**, como el que se publica en este número, y las otras dos en **tema cómico**.

d) Se recibirán originales hasta el 1.º de septiembre próximo.

Ya lo saben, Cabritines, a trabajar y ganar un hermoso premio de $ 50.—.

—¡Cuando entres en tu reino! Esta era, precisamente, la explicación a la duda que angustiaba su mente en aquel momento, la duda sobre la cual había disputado tanto con Baltasar.

—¿Has oído? —le dijo Ben-Hur—. El reino no puede ser de este mundo. Ese testimonio, en el umbral de la muerte, afirma que el Rey tomará posesión de su reino; lo mismo he oído yo en mis sueños.

—¡Silencio! —dijo Simónides, con tono imperioso.

Y, mientras hablaba, el Nazareno respondió con voz clara y límpida:

—En verdad te digo que hoy serás conmigo en el Paraíso.

Simónides juntó las manos:

—No más, no más. ¡Dios mío! —exclamó—. Se disiparon las tinieblas que cubrían mi espíritu: como Baltasar, veo con los ojos de la verdadera fe.

Al fin había conseguido la merecida recompensa. Su cuerpo, destrozado por el tormento, nunca curaría, y la memoria de las pasadas torturas sería imborrable, pero de improviso aparecía ante sus ojos una nueva vida más bella que la de aquí abajo, y cuyo nombre es el Paraíso. En él encontraría el reino que soñaba y el Rey por quien tanto había trabajado; y una paz infinita invadió todo su ser.

La respiración del Nazareno cada vez se hacía más afanosa. Sus suspiros eran más bien estertores de agonía. ¡Tres horas clavado en la cruz y ya iba a morir!

La noticia corrió de boca en boca, y todos callaron; el viento cesó de soplar; un calor sofocante se agregaba a la obscuridad.

Nadie habría dicho que en las vertientes de aquellas colinas hubiera tres millones de personas aterradas. ¡Tan silenciosas estaban!

Sobre las gentes próximas cayó el grito de desesperación, si no de acusación, del moribundo.

—¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?

La voz hizo estremecer a cuantos la oyeron; Ben-Hur sintióse conmovido en lo más hondo.

Los soldados habían llevado en una vasija una mezcla de agua y vino, poniéndola a poca distancia de la cruz. Con una esponja empapada de este líquido y atada al extremo de una caña podían humedecer la lengua de los condenados. Ben-Hur recordó el sorbo de agua que recibió de manos del crucificado en el pozo de Nazaret y un impulso lo arrastró al pie de la cruz; tomó la esponja, la sumergió en el recipiente y corrió hacia Jesús.

—Déjale tranquilo —gritó el pueblo colérico—; déjalo estar.

Sin hacer caso de sus gritos, continuó y mojó los labios del Nazareno. ¡Demasiado tarde! ¡Demasiado tarde!

En este momento el rostro que Ben-Hur había visto magullado y negro de sangre y de polvo, resplandeció con un brillo sobrenatural; se abrieron los ojos y se fijaron en alguien que sólo ellos veían, dirigidos como estaban hacia los cielos; sonó su voz, que expresaba ahora contento y triunfo, y exclamó:

—¡Todo ha concluído! *Consummatum est!*

Así celebra su propia victoria un héroe que cae en la ejecución de un hecho heroico. Al fin se apagó la luz de sus ojos; lentamente fué cayendo sobre el agotado pecho su coronada cabeza. Ben-Hur pensó que había terminado el drama, pero el alma desfallecida del mártir se reconcentró en sí misma, y Ben-Hur y los que le rodeaban pudieron oír las últimas palabras, pronunciadas con débil acento:

—Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Un estremecimiento recorrió su torturado cuerpo; exhaló un grito de terrible agonía, y su misión divina, juntamente con su vida terrena, concluyeron definitivamente. Aquel corazón, tan lleno de amor, estaba despedazado; de esto sólo, ¡oh lector!, murió aquel hombre.

Ben-Hur se volvió a sus amigos, diciendo simplemente:

—Todo acabó: ha muerto.

Cuando brilló la luz del sol, la madre del Nazareno, su discípulo y las fieles mujeres de Galilea, el centurión y sus soldados, y Ben-Hur y su familia, eran las únicas personas que permanecían sobre la colina, y éstos no tuvieron lugar a observar la huída de la multitud: estaban demasiado absortos en sí mismos para poder cuidarse de los demás.

—Siéntate —dijo Ben-Hur a Ester, haciéndole un puesto a los pies de su padre—. Tápate los ojos, pero ten confianza en Dios y en el espíritu de ese hombre justo tan locamente asesinado.

—Sí —dijo Simónides con solemnidad—, hablemos de El, de hoy en adelante y siempre, como del Cristo anunciado.

—Así sea —dijo Ben-Hur.

Una onda del terremoto conmovió la colina entera.

¡TERMINARA!



EL CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

EN tierra los objetos se funden, se difuminan, se pierden sus contornos y su apariencia: la nivelación desaparece completamente; objetos tan salientes como campanarios y picos son difícilmente visibles. Todo esto explica los diferentes errores de dirección cometidos por los aviadores, y las dificultades inauditas de observación. Como para los marinos, la acomodación del ojo a ese nuevo ambiente nace del ejercicio y de la costumbre.

En globo libre, los fenómenos fisiológicos son inquietantes: sofocación, hemorragias de las narices y de las orejas, zumbidos, y no se manifiestan en general, sino a grandes alturas, más arriba de 3,000 metros. En una ascensión normal, el único inconveniente contra el cual hay que precaverse es el frío.

En aeroplanos, estos accidentes de las alturas, que en conjunto constituyen el mal de las montañas, se manifiestan mucho antes; a veces a partir de 400 metros. La rapidez de la subida mecánica explica esta diferencia. En bajadas rápidas, planeando, empezadas a 2 o 3 metros, ciertos aviadores experimentan verdaderos principios de asfixia; el paso brusco entre capas atmosféricas diferentemente comprimidas hace comprender la razón de esos trastornos orgánicos, análogos en todo a los que sufren muchos obreros salidos demasiado pronto de las campanas de buzo o cajones de aire comprimido.

(CONTINUARA)

Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $	0.20
Bolivia	Bol. $	3.00
Brasil	Cr.	1.40
Colombia	Colomb. $	0.15
Costa Rica	Col.	0.40
Cuba	Cub. $	0.10
Ecuador	Suc.	1.00
España	Ptas.	1.00
Guatemala	Q.	0.10
Honduras	Lemp.	0.15
México	Méx. $	0.30
Nicaragua	Córd.	0.35
Panamá	Bl.	0.10
Paraguay	G.	0.20
Perú	S/.	0.40
Uruguay	Urug. $	0.12
Venezuela	Boliv.	0.25
Otros países	US.$	0.10

SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un descuento de 10%. La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un descuento de 5%. Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas, a nombre de

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. Santiago de Chile.


Inmortales de América
JOSE ARTIGAS
(1764-1850)
1. Gaucho en su juventud, Artigas recorría con su cuadrilla las llanuras uruguayas, despojando a los españoles, para distribuir el botín entre sus conterráneos.
—¡El encuentro fué bueno, José! ¡Pero triunfaremos; el derecho está de nuestra parte!
2. El protector de los pueblos libres reunió a los gauchos para la independencia:
—¡No nacimos para ser esclavos! ¡Sacudamos el yugo del opresor!
—¡Estamos contigo, José!
3. 1811. El éxodo del pueblo del Uruguay.
—Somos 16,000, y estamos dispuestos a seguirte entre ríos y a morir por ti.
—¡Vuestra fe en mí se verá justificada! ¡Sólo hemos sufrido un descalabro temporal!
4. Artigas dió instrucciones a los delegados de la banda oriental, pero éstos no fueron recibidos en la asamblea de Buenos Aires en 1813.
—Pidamos la independencia de las colonias y federación de la cuenca del río de la Plata.
5. Henry Clay, en el Congreso de los Estados Unidos:
—El único campeón de la democracia en esa región es el valiente y caballeroso Artigas.
6. Amado por el pueblo uruguayo, Artigas sentó las bases para la independencia, que más tarde lograron los que le sucedieron en la lucha.
ARTIGAS
IZUÑIGA R.

AQUI ESTAMOS TU



ATARDECER CAMPESINO

Cantando vienen los peones
con las azadas al hombro;
vienen alegres los hombres
a merendar junto al horno.

A lo lejos, entre cerros,
entre árboles y montes,
el sol agita sus rayos
y lentamente se esconde.

El viento, al traer el eco
de últimos cantos de gallos,
del aullido de los perros
y el galope de un caballo,
semeja vieja chismosa,
sacando a lua los secretos
de la noche misteriosa.

A sus nidos ya regresan
las viajeras golondrinas,
y veloces atraviesan
rayos de luna ambarina.

De entre las charcas asoman
croar de ranas cantarinas;
y lentamente las sombras
aparecen por las cimas.

La tarde ya se despide
agitando su arrebol;
pañuelo con tintes grises,
postrer reflejo del sol.

Los ruidos mundanos cesan,
de las campanas su son,
de la torre de una iglesia
se oye sólo una oración:
—¡Señor, que estás en el Cielo,
haz que el mañana sea mejor!

SAMUEL FCO. DE LA FUENTE DIAZ.
4.º Año C. Liceo Edo. de la Barra.
Valparaíso

EL INVIERNO

Llegó el crudo invierno,
ya todo está triste;
la naturaleza
no tiene esplendor;
se ven negras nubes
que anuncian la lluvia
y los animales
que buscan el sol.

CORO

Invierno,
todos quieren que te vayas
y vuelva
primavera con su dulce resplandor.
El campo sin flores
está adormecido,
sus bellos fulgores
invierno apagó;
las aves se han ido
en busca de abrigo,
no se oyen sus trinos
nos dicen adiós.

CORO

Invierno,
todos quieren que te vayas
y vuelva
primavera con su dulce resplandor.

Con luz..., y sol...
con sol..., y amor...

Colaboración enviada por
PEDRO ROJAS L., Freirina.

VIDA MILITAR

Relato escrito especialmente para la revista "El Cabrito" por Ricardo Aravena C.

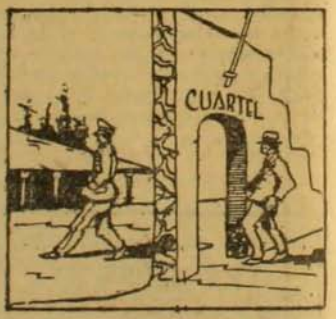
(CONTINUACION)

LAS TARDES DEPORTIVAS

TODOS los días jueves por la tarde, nos toca la tarde deportiva, y es así como acudimos al estadio a fin de entrenarnos en las diferentes ramas deportivas en las cuales tomamos parte, ya sea en futbol, basquetbol, atletismo, box, etc. Cuánta alegría nos da al respirar ese aire libre, ese aire puro que rara vez aspiramos en forma tan tranquila como ahora.

INSTRUCCIONES DEL TIRO AL BLANCO

Una vez a la semana nos dirigimos hacia el Polígono a fin de disparar al blanco: para tal efecto llevamos consigo nuestra inseparable carabina. Para que el conscripto que dispara, sea cual sea la distancia, tenga buenas marcas, debe tener mucha calma y, sobre todo, dejar a un lado los nervios, que nunca faltan; el tirador, después de haber aseado cuidadosamente su carabina y de haber recibido sus correspondientes proyectiles, debe hacer los siguientes manejos, con sumo cuidado:



1.—Cargar la carabina.

2.—Disparar. (El punto de mira debe coincidir con la chapa del alza.)

3.—Esperar que le marquen el número de su puntaje, y en seguida decírselo al escribiente que está a su lado, y

4.—Descargar, sacar la vainilla y volver nuevamente a cargar.

Todos estos manejos se deben hacer dándole la vista al blanco, por ningún motivo debe volvérsele la espalda.

(CONTINUARA)

...Y NOSOTROS

Toda colaboracion debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Seccion "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", Casilla 84-D., Santiago.



TARDE

Dibujo claro y preciso de la cordillera azul-morada, como un horizonte a un cielo azul desteñido.
Cerros planos y chatos, de color café claro y opaco, como macizas deformaciones de la supeficie plana hasta lo imposible imaginar, cansadora y rutinaria; conocida en otras latitudes como la cuna del oro blanco: el Salitre.
Rica, principalmente, en una mezcla milagrosa llamada Caliche, que ha rejuvenecido por más de un siglo el hambre de las tierras desnutridas de los cuatro puntos cardinales.
Superficie bañada de sol y sedienta eterna de las raíces y de las sombras suaves y frescas de los follajes de los árboles.
Superficie chilena llamada Rampa Salitrera.
Dios, en un rapto de misericordia, la incrustó en este lejano rincón de nuestra patria.
Aquí está bajo el rojizo y pálido sol del atardecer rodeada de innumerables cerros chatos y redondos, y de la azulada y distante cordillera de los Andes.

Enviado por NOBEL LAGOS. Oficina Iris.

Versos para "El Cabrito"

TROPICAL

(La rumba infantil)

¡Ronda de niños la rumba!..
¡Rumba de niños la ronda!...
¡Colores del arco iris!...
¡RITMO!...
después, escabel.
¡La rumba vibra en el suelo
porque el cielo es su dosel!
¡Rumba en la rambla solana;
elásticas contorsiones...,
en tu dinámico vuelo
haces bailar corazones,
igual que trompo en el suelo!..

DUQUESA NAZARENA VALDES.

LAS SIETE VOCES

Siete trenzas, siete lirios,
siete voces que resuenan
por los campos y montañas.
voz de alarma, voz de infancia
voz que llena de alegría
corazones ya cerrados.

Esas voces que resuenan
todos oyen silenciosos;
esas voces ya lejanas
y que nunca se apagan
Las voces de siete niñas,
las voces de siete santas.

KRIMILDA ARDISONI B.

IGLESIA



CONCURSO DE DIBUJO



Tucidides, historiador ateniense. Enviado por **Miguel Rojas, Santiago.**



Igor Strawinsky, compositor ruso. Enviado por **Alejandro Salinas, Santiago.**



Dionisio Papin, físico francés. Enviado por **Tomas Moreno, Iquique.**

Se trata de mandar el retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antigüedad o de la época actual. Semanalmente publicaremos tres de los mejores, y sus autores tendrán por premio 1 libro, el primero; el segundo $ 10.—, y el tercero un álbum. Los dibujos deben ser hechos en tinta china negra y cartulina blanca, y su tamaño es de 11 centímetros de ancho por 13 de alto.

RESUMEN: Oliverio, internado en el Colegio de Rocanegra, se hace amigo de Mónica, la hija del rector, y ambos descubren unos subterráneos secretos, donde se ocultan los Contrabandistas Rojos. Después de muchas peripecias, Oliverio sigue a Pedro, el portero, y va a parar al refugio de los contrabandistas.



El Secreto





1. "—Sí, capitán —repuso Oliverio—, he venido a pedirle que me dé hospitalidad por esta noche; mañana temprano seguiré mi camino de regreso." "—¿Y por dónde ha llegado este niño?", preguntó, admirado, el portero. "—Te ha seguido a ti", explicó, pensativamente, el Sunco. "—¿Qué me responde, capitán?", preguntó el estudiante. "—Tú estimas muy sencillo este asunto —le respondió el Sunco, mirando a Oliverio con ojos que transparentaban bondad—; pero el que aquí entra, no sale muy fácilmente..."

2. "—Voy a ponerme de acuerdo con mis hombres antes de darte una respuesta, muchacho..." Dichas estas palabras, el Sunco se apartó con sus hombres y Oliverio permaneció a un lado, junto a Pedro, que más parecía vigilarlo que acompañarlo. Sentado en uno de los barriles, el estudiante miraba con curiosidad a esa gente y lo que lo rodeaba. Sólo había conocido a los contrabandistas, como a los piratas, en libros de cuentos, y no a estos hombres que parecían tan humanos y buenos como cualquiera persona.





3. Por fin se volvió el hombre del garfio de hierro y, haciendo aproximarse a Oliverio y tomándolo cariñosamente del hombro le dijo: "—Bien, muchacho, hemos acordado darte el asilo que pides por esta noche; pero debes convenir con una condición que te impondremos." "—¿Cuál, señor?" "—La que te dejarás conducir con la vista vendada hacia el lugar de nuestro refugio, en que deberás pasar la noche, niño."

4. Tal vez en cualquiera otra circunstancia Oliverio habría estado algo temeroso de la extraña condición; pero ahora, en el estado de ánimo en que se encontraba, y que era el de tolerar cualquier sacrificio con tal de no volver a la escuela, donde estaba mal conceptuado gracias a adversas circunstancias, aceptó de buen grado, y uno de los hombres sacó un largo pañuelo a fin de proceder a lo ordenado por el capitán.

de ROCANEGRA





5. Pronto el muchacho tuvo la vista vendada. Entretanto, el capitán se acercó al portero y le susurró algunas palabras al oído. Pedro abrió desmesuradamente los ojos y luego hizo signos con la cabeza, queriendo demostrar que había comprendido bien. "—No debes, por ningún motivo —terminó diciendo el Sunco—, responder una sola palabra al muchacho durante el trayecto, si es que él te hace alguna pregunta. Haz cuenta que eres sordo y mudo. No le hagas adivinar que eres tú el que lo guía..."

6. Luego, volviéndose el Sunco hacia los hombres que rodeaban a Oliverio, ahora con la vista vendada, preguntó: "—¿Estamos listos? Perfectamente. Venga uno de ustedes, muchachos, que acompañe a este caballerito a la Caverna del Lobo y le prepare allí su alojamiento. Pasará allí hasta mañana... Pedro lo cogió del brazo. "—¡Adelante y buenas noches!", dijo el capitán. Oliverio respondió cortésmente, y salieron. Mientras tanto, Mónica, impaciente, escudriñaba el parque para tratar de ver a su amigo Oliverio.







7. La niña temblaba de miedo que su padre, advertido por el inspector jefe, se impusiera de la ausencia de Oliverio, lo que significaría la expulsión inmediata de la escuela, cuando vió avanzar dos sombras por el camino: "—Pero, ¿no estoy soñando? Si allí viene Pedro con Oliverio... ¡Trae la vista vendada! ¿Qué querrá decir todo eso?" La niña quiso salir al encuentro de su amiguito; pero Pedro le hizo seña de que entrara.

8. Una vez en la pieza, Pedro sacó la venda de los ojos de Oliverio. "—¿Hemos llegado ya?", preguntó Oliverio, y al ver a Pedro y Mónica no pudo reprimir un grito de angustia.

9. El portero, en verdad, estaba casi tan extrañado como él de todo lo que ocurría esa noche. Era un poco tardo de entendimiento; ya se ve... En cuanto a Mónica, feliz de saber de nuevo a Oliverio en la escuela, preguntó con voz suave: "—No pareces contento, Oliverio. ¿Acaso tanto te disgusta encontrarte de nuevo junto a quien te aprecia?... No veo por qué tenías que huir de aquí...

(CONTINUARA)

CABRITO FILMS

presenta:



Manuel Rodríguez, el mas popular durante los últimos meses de la reconquista española, nació en Santiago el 24 de febrero de 1785. Desde niño demostró carácter vivaz y audacia.



Era el rey de los motines callejeros. Estudió en el Colegio Carolino. En 1807 recibióse de BACHILLER EN CANONES Y LEYES. Su vida estudiantil terminó junto con iniciarse el gran drama de la revolución.



Reemplazó la toga del jurisconsulto por la espada del guerrillero. Fué diputado por Talca en el Primer Congreso Nacional (1811).



Fué secretario de Carrera, de 1811 a julio de 1812. Opúsose a los designios dictatoriales de aquél en aras de un ideal libertario, su ensueño.



Emigrado a Mendoza después de Rancagua, volvió a otravesar la cordillera, emisario de San Martín, para venir a preparar la opinión pública contra los españoles.

(CONTINUARA)

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

LA INVOCACION A SAN ISIDRO

Por CAUPOLICAN MONTALDO

En Chile tenemos todos los climas. Desde el subtropical, de Arica, al que impera en el desolado panorama de la Antártida, en camino cercano al corazón del Polo Sur.

En Arica no llueve. Es casi desconocida la gracia fina y sonora de la lluvia. La indicación de la estación invernal llega a su máximo, a veces, en una garúa mojadora, que no alcanza a transformarse en aguacero, el que sería, por lo demas, de serias consecuencias para la habitación popular, cuyos techos no ofrecen resistencia alguna a los elementos celestes que pudieran llegar a probar su firmeza.

En la otra parte de Tarapacá, como en Antofagasta y su vasto territorio, la situación varía poco en cuanto a las poblaciones de orilla del mar. Por cierto que aquellas que se levantan junto a la cordillera, o en la cordillera andina misma, la situación fundamentalmente es otra.

En el Norte Chico —Atacama y Coquimbo— la agricultura ha tenido muchas veces serios reveses. Las sequías han agostado los campos; los ganados han muerto de inanición por no tener pastos con qué nutrirse. La fruticultura del valle de Elqui, por ejemplo, sufre mucho en los años de sequía. Los productos frutales de Elqui son buenos de verdad. La uva, los duraznos, las ciruelas tienen un rico sabor, sabor especial que les da el sol de ese valle. Pero necesitan también un poco de agua.

Por eso viene la queja popular:

"San Isidro, labrador,
señor de las brevas de Elqui,
no *permitái*, padre mío,
que las brevas se resequen."

Es la invocación al buen patrono de las lluvias, al que manda en los campos celestes el tránsito de las cosas vitales para que los campos terrenales tengan vida, frescura, vegetación, pastos o frutos.

En el centro del país —Valparaíso, Santiago—, la invocación a San Isidro es otra. La imagen del santo es paseada, a veces, por las calles. Y el pueblo, tras el anda, va clamando:

"San Isidro, barbas de oro,
ruega a Dios que llueva a chorros."

Sube la súplica de los sacerdotes, a nombre de sus feligreses. Hombres y mujeres tras el santo van diciendo sus oraciones. El santo toma la esperanza de mejores días. De días con lluvia. De tiempo bueno, que es distinto del tiempo hermoso. De agua llegada a la tierra seca con oportunidad, para que las semillas fructifiquen, para que los surcos broten, para que el campo entregue lo que de él se espera.

"San Isidro, labrador,
por nosotros ruega a Dios.

El santo oye, muchas veces, a sus peticionarios. Y ese día, o uno o dos días más tarde llueve, porque, al fin y al cabo, se está en la estación favorable a las lluvias.

Y si no llueve, hay que volver a clamar al santo, hasta que éste oiga las solicitaciones de quienes son sus camaradas labradores, vivientes de este mundo tan lleno de necesidades.

Ahora si nos trasladamos al Sur de Chile, cambia la forma de la solicitud, que se hace más justificada a medida que avanzamos a las provincias australes —Valdivia, Osorno, Chiloé, Aysén—, donde la lluvia riega la tierra, a veces, durante semanas o temporadas sin intermitencias. Llueve, llueve. Se pierde el sol tras un cielo largamente plomizo. Y tanto en la época de las siembras, como en el tiempo de las cosechas, cae el agua sin detenerse. Hay peligro de que se pudra la semilla, o las cosechas no se puedan efectuar a tiempo. Entonces la invocación de los hombres del agro es ésta:

"San Isidro, labrador,
ruega a Dios que salga el sol."

Es decir, es lo contrario de lo que piden los hombres del Norte, amenazados de sequía. Los ríos del Sur, ríos claros y limpios, de agua transparente y pura, salen de su márgenes habituales, inundan los campos bajos, y extienden su cauce invernal mucho más allá de lo que la previsión de los hombres ha aceptado. El agua corriente es peligrosa, porque, a pesar de todo, entra en silencio, bajo la noche, a los

corrales y a las casas, trabajando su obra de destrucción y desconcierto, mientras llueve y llueve con todas las escalas del pentagrama: lluvia fina, lluvia disuelta en grandes goterones, aguacero cerrado, lluvia con ráfagas de viento, lluvia de largas horas en una sola nota.

Por todo ello los campesinos, alzándose sobre su espíritu fatalista, suplican al colega, santo y protector:

...ruega a Dios que salga el sol.



EL CRISTO DE LOS ANDES

por ORESTE PLATH

DONDE Chile y la Argentina se expresan en cordilleras; donde el viento sopla indomable, ahí se yergue, en inmovilidad y silencio de bronce, la portentosa conformidad de un Cristo, con aspecto de caminante cordillerano, contrastando su serenidad con el tono del paisaje violento y del tiempo interrumpido por el frío, la lluvia y la nieve.

En un paso de la Cordillera de los Andes, llamado Bermejo, entre Chile y la Argentina, en lo más alto de la cuesta, que definida en números es de 3,950 metros de altura sobre el nivel del mar, enfrenta a los viajeros esta heroica semejanza de Cristo, sosteniendo en su mano una colosal cruz, y en la base, las figuras emblemáticas de Chile y la Argentina, estrechándose la mano.

Este Cristo Redentor, conocido también con el nombre de Cristo de los Andes, recuerda, en el límite chileno-argentino, el Tratado de Paz y Amistad de 1903, y los Pactos de Mayo.

El monumento tiene, entre sus inscripciones, las siguientes: "La estatua del Cristo de los Andes, obra del escultor argentino Mateo Alonso, que conmemora la solución pacífica de las disputas sobre límites entre la Argentina y Chile, fué hecha con bronce de cañones e inaugurada en marzo de 1904", y

"Antes se reducirán a polvo estas montañas que los pueblos de Argentina y Chile rompan la paz, que a los pies de Cristo Redentor juraron mantener".

La creación de este Cristo fué sugerida por damas argentinas, y de una fusión de sentimientos y bronces bélicos surgió la imagen de paz que todos admiran en medio de un camino blanco que es la senda perenne por donde transita la amistad de los dos pueblos hermanos.

Al acto de la inauguración del monumento, celebrada el día 13 de marzo, asistieron, el Ministro de Relaciones argentino, don José Antonio Terry, el Canciller chileno, don Romualdo Silva Cruz, altos funcionarios, autoridades eclesiásticas, civiles y militares.

Tropas chilenas y argentinas montaban guardia en la cumbre andina, y cañones emplazados en los alrededores lanzaron los disparos de la inauguración.

Después se ofició una Misa de Campaña, celebrada por el Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Mariano Antonio Espinoza, y pronunció una oración el connotado presbítero argentino don Pablo Cabrera.



Entre los momentos culminantes está la actuación hablada del gran orador sagrado, el ilustre Obispo chileno Monseñor Ramón Angel Jara. El marcó el momento más emocionante con su bella elocuencia, y dicen que produjo un silencio que se confundió con el de la soledad cordillerana.

Al finalizar el día, habló el Ministro de Relaciones de Chile, y exaltó el elocuente significado del magnífico ejemplo de buena voluntad consumado bajo los brazos tutelares de un Cristo andino.

Y luego vinieron los abrazos, los abrazos fraternales de la despedida, y el comentario emocionado del acto elocuente y significativo.

Reviviendo este acto, un comentarista de la prensa chilena se expresó así: "Ahí quedará el bronce colosal, destacado sobre los cielos, envuelto en las nubes, acariciado por las tempestades, firme sobre su inmenso pedestal de granito, perpetuamente alzada la mano en un gran gesto de bendición".

BUZON DE "EL CABRITO"

Dagoberto Vilches, Santiago.— Aparecerán tus paisajes; están bien dibujados.

Hildegardo Igor Vargas, Puerto Montt.—Pronto aparecerán tus colaboraciones.

Victoria Zucco, San Antonio.—Tu colaboración llegó atrasada, amiguita; para fecha fija deben ser enviadas un mes antes. La guardaremos para 1948.

Eugenio Gallardo, Putaendo.— Aparecerán próximamente.

María Elena Rippes.—No abandones la prosa, amiguita. Te resulta mejor.

René L., Santiago.—Para los S. O. S. se envía nombre completo y dirección de casa o casilla.

E. Luciano Figueroa, Valparaíso.—Puedes enviar soluciones, mensajes y colaboraciones en un mismo sobre. En "Filatelia" aparecerá tu mensaje.

Ricardo Muñoz, Santiago.— Para los "granos de arena" no se deben mandar biografías, sino notas curiosas de uno u otro país.

Sylvia Sepúlveda.—Tienes condiciones; aparecerá tu colaboración.

Ruddy Mans de Follot, Los Laureles.—Muy buena tu colaboración; siempre interesa a los demás lectores conocer los puntos alejados de la capital. Aparecerá.

Eliana Rubilar, Concepción.—Estoy segura de que si escribes en prosa, lo harás mejor.

S. O. S.

Sergio Ortega C. (calle Rosas 2625, Santiago) solicita el ejemplar N.º X de "EL CABRITO", único número que falta en su colección.

Elizabeth Puente, Carmen Villena, Gina Sáez, Martita Vera, Margot Cruz, Marianela Vallejo V., Judith Rodríguez, Ruth García, Justicia Amable, Sonia Venturelli, Magaly del Pilar Acuña (para cada una dirigirse a calle 21 de Mayo 1350, Victoria, Chile); **Clarisa Zorilla** (calle Alejandro I. N.º 834, Santiago); **Elvira Inolaf S.** e **Inés Arellano** (Nataniel 830, Santiago); **René A. Letelier** (San Isidro, La Legua, N.º 3691, Santiago) desean correspondencia con muchachada estudiantil de dentro o fuera del país.

Grimaldina Jara, Ricardo Santa Cruz 537, Santiago, solicita las siguientes poesías: **"Amores y Amoríos"**, de Hnos. Alvarez Quintero; **"Nenia"**, de Guido Spano, y **"Tumbas Húmedas"**, de Calcario.

Josefina Mercado, 15 años, estudiante de humanidades, Carrera 1130, Copiapó, Chile; **Inés Smith Q.**, Manuel Rodríguez 374, Concepción, Chile, 16 años; **Celso Ugarte**, liceano, 17 años, calle Crescente Errázuriz 358, Santiago; **Eugenia Bordones A.**, Alameda, Chacabuco 855, San Felipe; solicitan correspondencia con muchachada estudiantil de dentro y fuera del país.

No olviden nuestros lectores que no se colocan los S. O. S., si no vienen con NOMBRE completo y DIRECCION EXACTA, si no es casilla de Correo.

¡Gracias a los que respondan!



Necesito sellos de los siguientes países: Bulgaria, Bosnia, Borneo, Liberia, Colonias alemanas, Colonias belgas, Colonias españolas y holandesas, Colonias italianas, Sarre, Islandia, Estonia, Letonia, Lituania, Fiume, Haití, Liechtenstein, Luxemburgo, Oceanía, San Marino, Vaticano, Turquía y Touva. Retribuyo con un 20 por ciento más de mundiales. Enviar hasta 20 en buen estado. Seriedad.— ESTEBAN BENUSIC C., Casilla 89, Los Andes, Chile.

Por sellos de América Central y del Sur y aéreos de la LAN ofrezco sellos de Australia, Nueva Zelandia, India, Sudáfrica y Europa.— JORGE DARRIGRANDI S., Casilla N.º 33, Puente Alto, Chile.

Deseo canje de sellos sudamericanos, excepto Argentina, Chile y Brasil: doy universales. Base: sello por sello. Hasta 15 por vez. Exijo, terminantemente, sellos en buen estado y absoluta seriedad.— TERESA CARREÑO FLORES, Correo Melipilla, Chile.

Colegas, enviad sellos mundiales, retribuiré con argentinos, chilenos y también de todo el mundo. ¡Seriedad!— NANCY LANDA V., Telégrafo del Estado, Angol, Chile.

Por 20 sellos diferentes de cualquier país americano, doy un tomo empastado de "EL PENECA" o "EL CABRITO".— GUIDA MUTIS, Correo, Yungay.

Filatélicos chilenos y universales: deseo canje de sellos postales de cualquier país, por chilenos antiguos y universales. Doy del país que me pidan. Correspondencia certificada. Seriedad absoluta.— BERNARDO PARRA LEIVA, Chacabuco N.º 29, Putaendo.

¡Amiguitos!: si tienen sellos repetidos, envíenme; soy principiante.— FRESIA ALVAREZ, Gaspar de la Barrera N.º 2866, Santiago.

Filatelistas, por un sello de la colección del Centenario del Estrecho de Magallanes, en especial la de $ 1.80, nueva, doy 10 mundiales, y usada, 5 mundiales; también acepto canje en general.— IRIS NICHOLLS, Caupolicán 639, Punta Arenas, Chile.

Deseamos sellos chilenos en cantidades mayores de 40, diferentes, en perfecto estado. Se excluyen todos los valores de la serie "Vistas y Paisajes", excepto los de $ 1.80, $ 5.— y $ 10.—. Contestamos con mundiales, diferentes. Base: sello por sello.— Asoc. Filatélica "BIPELA", Casilla 1041, Santiago de Chile.

FILATELIA

por ESTEBAN SCARPA

(CONTINUACION)

1923-24, San Martín:

210 ½ c. lila.
211 1 c. bistre amarillo.
212 2 c. pardo.
213 verde amarillo.
214 4 c. lila pardo.
215 5 c. rojo.
216 10 c. verde gris.
217 12 c. azul.
218 20 c. ultramar.
219 24 c. pardo.
220 25 c. violeta.
221 30 c. lila pardo.
222 50 c. negro.
223 1 peso, azul y rojo.
224 5 pesos, violeta y verde.
225 10 pesos, lila, pardo y azul.
226 20 pesos, azul y carmín.

1926. Conm. del centenario del Correo Argentino:

3 c. verde Rivadavia.
5 c. bermellón San Martín.
230 12 c. azul (Cent. de Corr. 1926).
231 25 c. pardo (Cent. de Corr. 1826).

1928. Conm. del centenario de la Convención de la Paz Argentina:

232 5 c. rojo.
233 12 c. azul.

1929. Conm. del Día de la Raza:

234 2 c. pardo lila.
235 5 c. rojo.
236 12 c. azul.

(CONTINUARA)



EL CHILCO

ES UNA de nuestras plantas de adorno más hermosas de Chile. Se le puede considerar como una de las formas primitivas de la fucsia. En nuestro país se la llama chilco, tilco, palo blanco, jazmín del papa y aun fucsia. Este nombre fué dado a la fucsia en honor del sabio alemán Leonhard Fuchs.

Este arbusto es común desde Coquimbo a Magallanes, abundando más en el Sur, donde la humedad es propicia a su crecimiento. Florece gran parte del año; deben considerarse el otoño e invierno como las épocas de su florescencia.

Las hojas de la planta son verde claro, lisas. En las flores, de forma acampanada, predominan los colores morado y rojo. Estas son sostenidas por delgados y largos pedúnculos en posición colgante. Los picaflores y moscardones son sus principales polinizadores. Su fruto es una baya oblonga rojo oscura. En nuestro país existen 6 ó 7 especies diferentes de esta planta.

Pájaros, flores, plantas y árboles de América:

EL CHINCOL

HABITA desde Atacama a Guaitecas, anidando en las chozas y arbustos del campo, o bien en los aleros de casas y jardines de la ciudad. Es muy parecido al gorrión, pero se diferencia de éste por un moñito de plumas sobre la cabeza.

Es dañino a la agricultura; devora los almácigos recién sembrados; pero, por otra parte, se alimenta también de insectos y gusanillos que dañan a las plantas. El chincol busca su alimento en el suelo, entre el follaje caído, que remueve saltando con ambas patas, botándolo hacia atrás.

Su nido es pequeño y bien formado, compuesto de pajitas, ramitas, hilos, etc. La hembra pone de 3 a 5 huevos, pequeñitos, celeste muy pálido con pintitas café.



FILATELIA

1930 Conm. de la revolución del 6 de septiembre de 1930.

237	½	c	gris violeta.
238	½	c	lila.
239	1	c	azul pizarra.
240	1	c	gris.
241	2	c	violeta pardo.
242	3	c	verde amarillo.
243	3	c	verde amarillo.
244	4	c	violeta.
245	4	c	pardo lila.
246	5	c	rojo rosa.
247	5	c	rosa rojo.
248	10	c	azul pizarra.
249	10	c	verde.
250	12	c	azul gris.
251	20	c	amarillo naranja.
252	24	c	violeta pardo.
253	25	c	verde.
254	30	c	violeta.
255	50	c	gris negro.
256	$	1	azul y rojo.
257	$	2	negro y naranja.
258	$	5	verde pardo negro.
259	$	10	pardo y azul.
260	$	20	verde amarillo y azul.
261			azul verde, lila.

(CONTINUARA)







Sello N.º 217, color azul. *Sello N.º 229 5 c rosa.* *Sello N.º 247, 5 c rosa rojo.*

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

BARABAY

HABIA en una ocasión en cierto reino un pobre molinero que tenia una hija hermosísima, de la cual estaba muy orgulloso. Tan envanecido estaba, que dijo un dia al rey de aquellas comarcas que su hija era capaz de sacar hilos de oro si la ponían a hilar paja. El rey al oir esto mandó que la joven fuera encerrada en una pieza con una gran cantidad de paja y una rueca, amenazándola que si no la convertía en hilos de oro en un dia le quitaría la vida.

Cuando la joven quedó sola, rompió a llorar. Mas de repente se le apareció un enano, que le dijo que le podia ayudar siempre que le diera algo. La joven le regaló un collar de perlas, y el hombrecillo le hiló toda la paja convirtiéndola en oro.

Al otro dia, el rey quedóse encantado ante aquel espectáculo fantástico y le encargó otro montón de paja.

Esta vez volvió a ayudarle el enano a la niña a cambio de un anillo. Pero el rey cuando vió tantos hilos de oro la llevó a una pieza más amplia y con el doble de paja de antes, prometiéndole que si la convertía en oro durante la noche al día siguiente se casaría con ella.

Cuando vino el enano, la pobre muchacha no tenia ya que ofrecerle a cambio de su ayuda. Por lo que el hombrecillo le dijo que cuando fuera reina el primer hijo que tuviera se lo diera.

Ella pensó que tal vez no tuviese hijos y aceptó.

Llegó el rey por la mañana y se casó con la joven maravillosa.

Cuando la reina tuvo el primer hijo, el enano presentóse ante ella para reclamarle el cumplimiento de su promesa. En vano le ofreció ella todos los tesoros del reino a cambio de su hijo, pero sus lágrimas al fin lograron ablandar al hombrecillo que le dijo:

—Si en el término de tres días aciertas cómo me llamo, te devuelvo tu palabra.

La reina mandó mensajeros por todas partes para que le averiguaran el nombre del enano; hasta que al tercer dia llegó uno contando que había oído y visto a un extraño hombrecillo que cantaba esta canción:

Bella será la fiesta;
cansarme he de bailar
hoy hago la cerveza,
mañana cuezo el pan;
pues un ilustre huésped
al baile asistirá,
¡qué ajena está la reina,
me llamo Barabay!

Cuando llegó el pigmeo y la reina le dijo el nombre, el enano sintió tal furia, que dió una patada en el suelo, tan fuerte, que le quedó el pie enterrado. Luego huyó furioso y avergonzado, al ver que se reían todos de él.

EL CABRITO

M. R. N.° 303
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 13-VIII-1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS
$ 2.40



PIDA GRATIS ESTE LIBRO

Mande su nombre y dirección, y recibirá GRATIS y SIN COMPROMISO nuestro libro "GUIA DE ENSEÑANZA", nueva edición 1947, de 100 páginas en colores ampliamente ilustradas y con los detalles de los cursos que enseñamos por correo desde el año 1923.
SABER LEER Y ESCRIBIR es suficiente para estudiar por correo, cómodamente en su casa, en sus ratos libres, y poder recibir su Diploma.
Las ESCUELAS LATINOAMERICANAS, con Casa Central en Buenos Aires, Argentina, y Sucursales en Sudamérica, se encuentran instaladas en su Edificio Propio y poseen una organización moderna para brindar una enseñanza práctica a un costo reducido.
Pida GRATIS, HOY MISMO, la "GUIA DE ENSEÑANZA".



APOYE la OBRA EDUCATIVA de ESCUELAS LATINO-AMERICANAS

GRATIS

Llene y envíe este cupón y de inmediato le será despachado el interesante libro, de 100 páginas ilustradas, "GUIA DE ENSEÑANZA"

LLENE Y ENVIENOS ESTE CUPON

OBSEQUIO A LOS ALUMNOS

VELOCIGRAFIA: Nuevo método de escritura rápida.
DICCIONARIO: De 512 páginas y 50,000 palabras.
CARNET DE ESTUDIANTE — CERTIFICADO DE INSCRIPCION.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS

SECCION COMERCIAL
Empleado de Comercio.
Cajero.
Secretario Comercial.
Tenedor de Libros.
Perito en Contabilidad.
Técnico en Publicidad.
Administrador de Estancias.
Empleado de Banco.
Vendedor.
Gerente Comercial.

SECCION TECNICA
Técnico Mecánico.
" Maquinista.
" Metalúrgico.
Motores Diesel.
" a Explosión.
Mecánico de Automóvil.
Técnico Tornero.
" Fresador.
Carpintería y Ebanistería.
Técnico Electricista.
Instalador Electricista.
Bobinajes.
Fotografía Artística.
Construcciones.

SECCION TEXTIL
Técnico en Hilados.
" " Tejidos.
" " Tejidos de Punto.
Técnico en Hilados de Algodón.
Técnico en Hilados de Lana.
Técnico en Tintorería Textil.
Técnico en Dibujo Textil.

SECCION RADIO
Técnico en Radio y Televisión.
Técnico en Radio F. M.
Armador de Radio.

SECCION INDUSTRIAL
Técnico en Industria Lechera.
Técnico Avicultor.
Técnico Apicultor.
Perito Enólogo.
Técnico Jabonero.
" Curtidor.

SECCION QUIMICA
Técnico Químico.
Químico Industrial.
Químico Azucarero.

SECCION IDIOMAS
Inglés.
Francés.

SECCION DIBUJO
Dibujo Artístico.
" Lineal.
" Mecánico.
" Arquitectónico.
Caricaturas e Historietas.
Dibujo Comercial y Publicitario.
Dibujo de Letras.

SECCION FEMENINA
Profesora de Corte y Confección.
Labores.
Arte de Tejer.

SECCION ESPECIAL
Periodismo.
Taquigrafía.
Aritmética.
Aritmética Comercial.
Gramática y Ortografía.
Caligrafía.
Dactilografía.
Velocigrafía.
Escriba Bien.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
Av. BOYACA 932 — BUENOS AIRES
ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA
SR. GERENTE DE LA "SUCURSAL CHILE"
Calle Huérfanos 757 — SANTIAGO
Sírvanse enviarme GRATIS y SIN COMPROMISO, el interesante libro "GUIA DE ENSEÑANZA" y el Curso que indico a continuación:
NOMBRE
DOMICILIO
LOCALIDAD
CURSO QUE LE INTERESA
E. B. E. C. S.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
HUERFANOS 757 CLASIFICADOR 862 SANTIAGO

AÑO VI - N.º 303
13 - VIII - 1947
APARECE LOS MIERCOLES
Directora HENRIETTE MORVAN

EL Cabrito

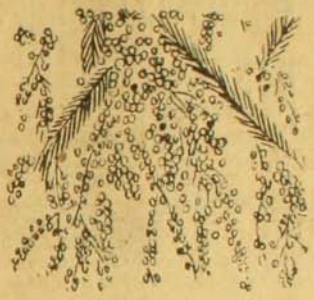
Precio UNICO En todo el país:
EJEMPLAR $ 2.40
Suscripciones:
ANUAL $ 110
SEMESTRAL $ 60

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

Poema semanal:

La Flor del Aromo

Para que se alegre agosto
amarillean los campos
en abundancia de aromos.
En los caminos con niebla,
en los huertos silenciosos,
en las quebradas sin sol,
en los repechos angostos
de la montaña, en los parques
que se han quedado sin novios,
como para embellecer
la pesadumbre de agosto,
por doquier amarillean
las ramas de los aromos.
La mano arisca del viento
los sacude con encono
y ellos regalan al suelo
sus lagrimitas de oro.



Florcita de los humildes
insectos que vuelan solos
y que se quedaron huérfanos
apenas se fué el
otoño.

Asilo de mariposas,
de abejas y de abejorros,
hotel de las hormiguitas
que andando por los contornos
hallaron, como en los cuentos
de hadas, un trono de oro,
para invernar mientras llega
el verano caluroso.

Son pelusillas de seda
las florcitas del aromo,
con ellas se hacen las chombas
las canarios y los pollos:
con ellas se hacen plumeros
que son plumeros de oro,
con ellas se pone algo
de poesía en agosto,
cuando los parques están
sin pájaros y sin novios...
¡Bendita sea la flor
de los dorados aromos!

CARLOS BARELLA
(chileno)

RECORDANDO GRANDES MUJERES

MADAME SEVIGNE



MARIA de Rabutin-Chantal, marquesa de Sevigné, tan conocida en literatura por sus "Cartas", muy notables por su estilo principalmente, nació en 1627, en el palacio de Bourbilly, cerca de Semur, o más probablemente en Paris. Fué educada con esmero por su tio materno, el abate de Coulanges, a quien profesó un amor filial, recibió lecciones de Ménage y Chapelain, y a los 18 años casó con el marqués de Sevigné, mariscal de campo, hombre fastuoso y disipado, que murió en un desafío, a los siete años de matrimonio; quedó, pues, viuda a los 25 años, con un hijo y una hija, y se dedicó enteramente a su educación. Murió en Provenza en 1696.

Nuestra Portada

¿Qué me dicen, lectores, de este gaitero escocés?... ¡Estupendo! ¡Qué traje más pintoresco, qué gaita más monumental y qué entusiasmo en tocarla!... ¡Nada qué hacer! Este Adduard tiene unas ideas para sus dibujos, que ustedes y yo, queridos amigos, no nos cansamos en celebrarlas.



¡ATENCION!

Como durante todo el mes de SEPTIEMBRE sólo publicaremos GRANOS DE ARENA relativos a nuestra patria: CHILE, los colaboradores que quieran enviar sus "granitos" chilenos, para tomar parte en estas publicaciones, deben enviar sus cartas cuanto antes, y sólo hasta el 30 DE AGOSTO. Después continuaremos con "granitos" de todo el mundo.

Grano de Arena



De ORLANDO RICKENBERG. Victoria.

En Waitoma (Nueva Zelandia) existe una caverna fabulosa conocida con el nombre de "Caverna de las Luciérnagas".

Se llega a ella en una barca tirada silenciosamente por un cable. Mientras la barca se desliza sobre la obscura corriente obsérvase en tierra un suave resplandor. Del techo de la caverna cuelgan millares de hilos cubiertos por insectos resplandecientes. Es tan intensa esta iluminación que se puede leer a su luz. Pero si se produce el más leve ruido la luz se apaga instantáneamente, como al dar vuelta la llave de un conmutador.



De NORA MARIA RODRIGUEZ, Santiago.

La capital de Colombia fué fundada por Gonzalo Jiménez, en 1538, con el nombre de Santa Fe de Bogotá. Carlos V le otorgó el título de ciudad en 1540.



De ERNESTO GONZALEZ, Vallenar.

Las perlas más finas son las del Golfo Pérsico y de Ceylán: son notables por el color crema. También en Ceylán las hay de color débilmente rosado, y son muy solicitadas por los coleccionistas. En el Mar de las Antillas hay de un color rosado más subido; las perlas negras son del Golfo de México; las perlas australianas son de gran tamaño y de un color más blanco que las del Golfo Pérsico.



De MERCEDES SALINAS Q., Valparaíso.

El pueblo caldeo fué invadido por el Imperio asirio, que se apoderó de Siria, Palestina y Egipto, y tuvo por capital Nínive.



De JOSE MARINZULICH, Iquique.

La columna de Nelson se alza en medio de la Plaza de Trafalgar, en Londres. Está dedicada a Nelson, en memoria de su muerte en la batalla naval de Trafalgar contra la escuadra franco-española.

Mide 44 metros de alto y fué erigida en 1843. Es maciza, de granito, y la corona la estatua del famoso almirante inglés. La columna es imitación de la de un famoso templo corintio consagrado a Marte en Roma.



GOMINA Record

Ud. podrá adquirirla en: Sobres por preparar a $ 2.— y $ 3.—; y preparada, en frascos, desde el tamaño muestra, de valor $ 3.—, hasta el frasco gigante, de $ 20.—.

ES LA PREFERIDA DE TODAS Y DE TODOS

LA GOMINA QUE ATRAE Record

Para pedidos al por mayor, dirigirse al:
LABORATORIO QUIMICO RECORD
Casilla N.º 6511 — Santiago de Chile

Diga LA VERDAD;
Sepa LA VERDAD;
Comente LA VERDAD:
Lea
EL MUNDO
Diario de la mañana.
$ 1.—



LAS DIABLURAS DE PIN Y PON



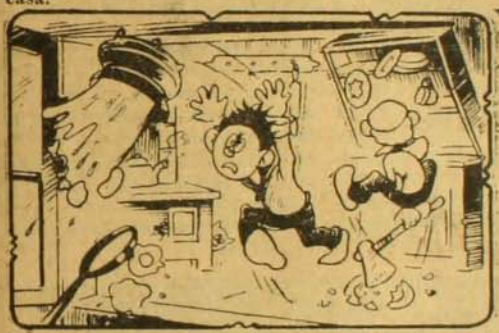
por ALCIBIADES CUEVAS F.



1. Don Cayetano y su compadre don Clodomiro iban al cine a ver la película "Cuando éramos jóvenes". Los nietos de don Cayetano quedaron de dueños de casa.



2. —¡Dejarnos encerrados bajo siete candados! ¡Eso es una injusticia! —protestó indignado Pon. Ambos se desquitaron, como ustedes pueden ver en el grabado.



3. Como en el salón ya no había más que destruir, pensaron que los utensilios de la cocina no estaban bien en orden...
—¡No me gusta esta sopa! —exclamó Pin, tirando la olla por la ventana.



4. En el entretecho "casualmente" vieron un montón de frutas de guarda. Pon dió un puntapié a las manzanas, pero se encontró con algo duro...
—¡Una alcancía! —exclamó el chico.



5. El abuelo la había ocultado ahí, por si venían ladrones. Con los pesitos guardados en la alcancía decidieron ir al parque. Como los diablillos estaban encerrados en el segundo piso, descendieron por una cuerda que hicieron.

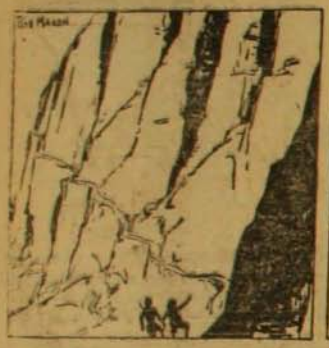


6. Y aquí podemos ver a nuestros amigos, felices, camino al parque, gritando: ¡Viva la libertad! ¡Viva el parque!
¡Ambos corrían, como los cabritos en el monte, dando saltos de contentos!

(CONTINUARA)

¡La serial de las seriales! Tarzan

Por Edgar Rice Burroughs



1. Thome y Lal Taask llegaron al pie de la montaña y comenzaron el ascenso de la misma. El jefe dijo: "—De acuerdo con el mapa que tenemos, éste es el camino que conduce a Athair, la Ciudad Prohibida". Al decir esto señalaba un pequeño sendero que se extendía al borde de la enorme e imponente montaña.



2. "—No podemos continuar el camino —gritó el hindú—; ni una cabra puede caminar por este angosto borde." Thome, empeñado en seguir adelante, contestó: "—No hay nada que pueda detenerme; seguiremos la marcha hacia Athair. No olvides que tenemos que llegar adonde está el Padre de los Diamantes. Lal siguió al jefe.



3. Al anochecer, Thome y su ayudante se sentaron en una pequeña meseta, que parecía un lugar muy seguro. Después de descansar un buen rato, se dirigieron a una floresta cercana, sitio que parecía muy ameno y agradable. Lal Taask, muy preocupado, dijo a Atan: "—Tengo la sensación de que alguien nos está mirando."



4. "—¡Tonto!", gruñó Thome. Y agregó: "—¿Quién nos puede estar mirando, en un lugar aislado del mundo, como éste?" Pero Lal no se convenció con las palabras de su jefe y cayó de bruces, exclamando: "—¡Alá, ten piedad de mí!" Thome miró hacia donde se hallaba el musulmán y vió una horrible calavera resplandeciente.



5. Atan Thome, en manera alguna era un cobarde, pero al ver la impresionante faz de la muerte, radiante, tan cerca, tembló de pies a cabeza. Sin tiempo para salir, oyó una voz sepulcral, imponente, que, en lengua swahili, le ordenaba: "—Te estás acercando a la Ciudad Prohibida. Al amanecer aléjate de estos contornos."



6. Pero Thome, a pesar de que se hallaba aterrorizado, no era de los que mudan de propósito con facilidad. Extrajo rápidamente su revólver, apuntó cuidadosamente hacia la horrible calavera, disparando contra ella. Pero el espectro, inmutable, no solamente permanecía ante él, sino que dijo: "—¡Soy la Muerte! ¡Soy inmortal!".

y la CIUDAD PROHIBIDA



7. Atan Thome, ya tan acobardado como Lal Taask, su acompañante, cayó también de rodillas. Con una voz penetrante, hecha aguda por el miedo, prometió: "—Al amanecer, te aseguro que nos retiraremos." Cuando terminó de pronunciar estas palabras, el fantasma desapareció. Taask, que se había desmayado, recobró el conocimiento.



8. Al amanecer, aun preocupados por la extraña e imponente experiencia de la noche anterior, iniciaron el regreso. "—No me doy por vencido —gruñó Thome—; esto que hago es solamente una retirada estratégica." Después de estas palabras, se quedó pensativo, y agregó: "—Quisiera saber lo que haría Tarzán ante ese espectro."



9. Pero Atan Thome no tuvo tiempo para realizar su plan con objeto de llegar a la Ciudad Prohibida. Comenzaban a estar más tranquilos después de alejarse del lugar donde había aparecido la calavera, aunque todo, de momento, volvió a cambiar. Cuatro enormes guerreros blancos salieron bruscamente ante ellos, cortándoles el paso.



10. Mientras tanto, el grupo dirigido por Tarzán acababa de llegar a un lugar desde el cual se veía el estupendo monte de Tuen-Baka. "—¡Ese es!", gritó Magra. Y luego agregó: "—En el cráter de ese volcán apagado se encuentra la Ciudad Prohibida." "—¿Cómo lo sabe?", preguntó Tarzán. La muchacha contestó: "—Lo he visto en el mapa."



11. Magra había tratado de hacerlo disuadir, pero Tarzán no aceptó su consejo y se adelantó para hacer un reconocimiento. En su extraña vida en la selva se vió ante muchos peligros y de todos ellos salió siempre victorioso. ¿Por qué iba a temer ahora? Pero el Amo de la Selva no sabía el horror y misterio conque tendría que enfrentarse.



12. Después de pasar un río y varios precipios muy peligrosos, Tarzán se encontró de pronto ante una escena muy extraña. Un ruido raro atrajo su atención, y al mirar descubrió a un enorme guerrero enfrentándose con un animal poderoso, al que nunca, durante su vida en la selva, había visto. Atraído por el espectáculo, fué acercándose.

(CONTINUARA)

Martín Calama

por EUSEBIO IBAR

(CONTINUACION)

Fué un barullo indescriptible. Abrazos, apretones de manos, palmoteos en el hombro; en lugar de flores llevaban un canasto surtido con gallinas, fiambres, "milcados", tortillas de rescoldo, dulce de calafates, etc.

Tan surtido estaba el canasto, que a doña Demofila le rodaron las lágrimas de agradecimiento al ver cómo querían sus compañeros a Martín.

Y, sin embargo, este estaba triste, y, menospreciando los salchichones y pasteles que llenaban el cesto, lanzó sus miradas por encima del muelle en busca de algo que no llegaba.

—¡No viene —suspiraba—; ya no viene a despedirme!

Y quien no llegaba a despedirlo, ya sabrán los lectores quién era: la Chilotita, esta "hermanita" que a Martín se le había instalado para siempre en su corazón.

En vano la Augracia le mostraba un sandwich de cuarenta centímetros de largo, que la señora Angela había hecho especialmente para él; en vano Araya, con brillantísimas frases, despedía a sus compañeros. El alma de Martín estaba más decaída y lánguida que el cogote del pollo que rellenaba el sandwich, y apenas pudo responder al abrazo de doña Demofila, que, entre suspiros, le decía:

—Cuídese mucho, mi hijito, y escríbanos luego.

Como el barco iba ya a desprenderse, las visitas ganaron el malecón y empezaron a rechinar las cadenas, subiendo por el ojo vacío de los escobenes.

—¡Adiós! ¡Felicidad! ¡Buen viaje!

Y en esos momentos, cuando el vapor estaba a unos dos metros de la orilla, un grito desesperado atravesó el espacio, y se vió a un hombre que, desatinadamente, se abría paso entre la gente, gritando a voces:

—¡Párele, capitán! ¡Pare!

La multitud de tierra y de a bordo quedó muda. Hasta el capitán desvió la mirada, intrigado con los gritos de aquel loco, que le pedía detenerse. En cuanto a Martín, sintió que el corazón dejaba de palpitar: el hombre que así corría era Chongo, uno de los empleados del fundo de la Chilotita, y en la mano llevaba una carta de color rosa.

—¡Párele, capitán, que traigo una carta para don Martín Calama, una carta reservada, secreta y muy urgente! Y abriéndose paso entre la multitud, Chongo tomó carrera, y, con temerario salto, trató de alcanzar el barco, pero no tenía los músculos de un Recordón o de un Ehlers, y cayó al agua, hundiéndose bajo las arremolinadas aguas que alzaba la espuma de la hélice del "Tenglo".

El estupor los dejó a todos sin aliento. Por suerte, el capitán no perdió la calma, y en el acto ordenó detener la máquina, a fin de que las aspas de la hélice no despedazaran al inconsciente y atrevido Chongo, que se había lanzado al encuentro de una muerte segura.

Ni los marinos a bordo, ni el público

¿QUIERES GANAR DINERO?

LA respuesta a la pregunta hecha a ustedes es la siguiente:

¿Qué productos hay en la zona Norte?
Minerales.

¿Qué productos hay en la zona central?
Cereales, verduras.

¿Qué productos hay en la zona Sur?
Maderas. Pescado.

De las soluciones enviadas fueron premiadas las siguientes:

Premio de $ 100.—. RIGOBERTO AVILA, Paraguay 490, 7.º piso, Dep. N.º 73. Premios de $ 50.—. GLORIA NORAMBUENA, 12 Oriente 4 y 5 Sur. Talca. MANUEL SEPULVEDA, Carrascal N.º 4088, Santiago. FRESIA RETAMAL, Avenida Latorre N.º 1609. Talcahuano. SERGIO ROJAS, Independencia N.º 146. Ovalle. Premios de $ 20.—. VICTOR ARIAS, Teresa Vial N.º 1447, San Miguel. NADIR SELMAN, Villagrán N.º 499, Bio-Bio. ROLANDO MECINO, Roble N.º 648, Chillán. JAIME GONZALEZ, Montt s/n. Petorca. SONIA MARTINEZ, Requinoa a Chillehue. MARIO FARIÑA, Sarmiento N.º 47, Putaendo. ALVARO VICENCIO, Valparaíso N.º 984, Viña del Mar. HUGO VENEGAS, Quillota, Gobernación. ELICENA ARAYA, 10 de Julio 462, Casa N.º 14, Santiago. ELIANA RIVEROS, Hulci N.º 264, La Calera.



¡NUESTRAS FELICITACIONES A LOS TRIUNFADORES!

Ahora comienza la otra rueda del Concurso ¿QUIERES GANAR DINERO?

Esta es la otra pregunta que hay que contestar para tener opción a nuestros premios:

¿Cuáles son los animales que figuran en el ESCUDO NACIONAL?

PREMIO DE $ 100.—
PREMIOS DE $ 50.—
PREMIOS DE $ 20.—

Tu respuesta vendrá claramente escrita en el cupón que aquí ponemos, igual que tu nombre y dirección.

¿CUALES SON LOS ANIMALES QUE FIGURAN EN EL ESCUDO NACIONAL?

. . . . . .

Nombre . . . . . .

Dirección . . . . . .

. . . . . .

País . . . . . .

en el muelle, sabían qué hacer. En esos momentos y a alguna distancia del vapor, apareció la diestra del náufrago, sosteniendo aún un papel de color rosa.

Luego asomó la cabeza; se escuchó un grito afónico, y la corriente, con tumbo ciego, lo sumió de nuevo en su seno.



Martín, entonces, no vaciló más. Se quitó el vestón en tan enérgico rasgo, que las correas de su bolsón de turista se reventaron. De un tremendo tirón partió los zapatos al abrirlos hacia los lados, y dando un brinco, trepó a la borda de la popa y se lanzó de cabeza a las heladas aguas del río.

No había pasado más de un segundo, cuando otro grito se arrancó del pecho de una madre:

—¡Martín, mi niño adorado!

Doña Demofila, apoyada en el muro de la bodega, cerraba los ojos y se desvanecía de angustia.

Mientras tanto, un brazo firme se alzaba sobre la corriente, y luego la cabeza de Martín se erguía para acechar el punto en que Chongo desaparecierá. Cuatro brazadas más, y el valiente niño volvía a hundirse con la decición del que ha encontrado una pista.

—¡Bravo! No vaciles, Martín —gritaba la muchedumbre, entusiasmada.

Pero Martín no vacilaba.

Unos instantes más, y la cabeza de Chongo apareció en la superficie, levantada por un brazo de hierro. Luego pudo verse ya muy lejos, pues la corriente los arrastraba con una velocidad de seis nudos, el moreno contra de Martín que braceaba vigorosamente, ganando la orilla, y arrastrando el náufrago a su lado.

¡Qué grito de alegría lanzó la multitud! ¡Y qué carrera la que emprendieron río abajo, para recibir al héroe. Porque Martín se había portado como tal.

Adelantándose a todos corría doña Demofila, porque una madre no se desmaya por mucho rato cuando tiene a un hijo en peligro, y fué la primera en estrechar contra su pecho al valiente Martín, que llegaba casi extenuado a la ribera, con su carga humana agarrada en la diestra.

(El papel color rosa ya no estaba en la mano de Chongo, sino en el bolsillo del pantalón de Martín.)

Mientras estas escenas ocurrían en la orilla, no era menos serio lo que estaba sucediendo en el río: el vapor, detenidas sus máquinas, quedó sin dirección, y la corriente lo llevó, como una ciega, a varase sobre un tronco que lo acechaba en la desembocadura del río de los Palos. Contra él se tumbó y quedó inmóvil, inútil, como otro cadáver del árbol que desviara la corriente, interrumpiendo el paso de los vapores libres.

(CONTINUARA)



O'HIGGINS

por Jaime Eyzaguirre

Primer premio en el Concurso Nacional O'Higgins, convocado por el Gobierno de Chile. Destacamos este libro entre las obras de la COLECCION BIOGRAFIAS

Segunda edición de una obra que se agotó en un mismo record, principalmente arrebatada no sólo por los chilenos, sino también por los hombres cultos de toda América. Cerca de 500 páginas en las cuales revive la imagen más fiel que se haya trazado del ilustre chileno. $ 40.— Edición de lujo, $ 90.—

CRISTO JESUS, por el R. P. Rafael E. Hoyuse. Un voluminoso libro con la vida íntima del Maestro, interpretada por un talento aprecionado en la investigación y profundamente humano en su sensibilidad. $ 80. De lujo, $ 130.—

EL INMORTAL DE LOS ANDES, por Armando Razán. El perfil histórico de José de San Martín captado en un sentido íntimo y profundo. $ 20.—

LA VIDA DE BEETHOVEN, por Edouard Herriot. Una visión evocadora y fiel de la vida de este genio de la música, ofrecida en una edición magnífica por su pulcritud y su elegancia. $ 80.— De lujo, $ 150.—

ENRIQUE OLAVA HERRERA, por Alfonso Ramaza. La labor de un gran estadista y de uno de los más preclaros hijos de Colombia. $ 20.—

JEROMIN, por el P. Luis Coloma. La vida extraordinaria de Don Juan de Austria, hermano de Felipe Segundo, narrada por la pluma maestra de un gran escritor. $ 40.

LA VIDA DE GABRIELE D'ANNUNZIO, por Mario Ghanantoni. La aguda inquietante de un poeta discutido, en todas las etapas de su vida agitada e impetuosa. $ 50.—

LA PEQUEÑA CRONICA, por Ana M. Hatch. La vida de un gran valor entre los talentos musicales, narrada por una observadora ligada a él por los vínculos de la sangre. Un volumen parde de Biblioteca Zig-Zag. $ 10.—

LORD COCHRANE, por Enrique Bunster. La obra y el carácter del ilustre marino británico que tanta gloria dió a Chile. $ 40.— De lujo, $ 65.—

PRECIO EN EL EXTERIOR: calculese UN $ 0.03 por cada peso chileno.

DESPACHAMOS DE INMEDIATO CONTRA REEMBOLSO PARA CHILE, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR. EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. Santiago de Chile.



ENTRE MATE Y MATE

EL SUEÑO DE PINOCHO

UNA mañana Pinocho se levantó mucho más temprano que de costumbre, y se dirigió a la cama de Geppeto y lo desperto. En los ojos de Pinocho se notaba que habia llorado mucho.

—¿Qué te sucede, hijo mío? ¿Por qué te has levantado tan temprano? —le dijo Geppeto—. Parece que has estado llorando.

—¡Si, papá; he estado llorando!

—¿Y por qué, Pinocho?

Porque anoche he tenido un sueño terrible, que me ha causado un miedo horrible...

—¡Ah, ah, ah! ¿Has estado soñando, Pinocho?... ¿Y qué es lo que has soñado, Pinocho? ¿Me lo puedes contar?

—Soñé que entraban por la ventana unos hombres, pero tan feos que me dió miedo mirarlos. Uno de ellos me tomó y me puso dentro de un saco, y yo apenas podía respirar.

"Debieron haber caminado unas 2 horas por lo menos y se detuvieron para sacarme del saco.

"Entonces me di cuenta de que estábamos delante de un castillo pintado de negro. Entraron todos los hombres y me llevaron a una sala muy grande donde había un hombre tan feo como los otros, pero era tan grande, que sería unas 20 veces más alto que tú, papito...



—¿Sería un gigante, Pinocho?...

—Eso debió ser, papacito, pero yo no alcancé a saber si era gigante o no, porque tomándome con mucho cuidado, con la punta de sus dedos para no despedazarme, me puso dentro de su boca. Yo le pellizcaba la lengua; pero fué inútil, de un solo bocado me comió...

—¡Pobre Pinocho!... ¡Pobre hijo mío!... ¿Y por eso has llorado tanto?

—¡Sí, papá, porque tú sabes que te quiero tanto, y me hubieras echado mucho de menos!...

—Sí, Pinocho, te hubiera echado mucho de menos, pero lo que pasó fué que tú ayer te comiste ese pastel de frambuesas que yo tenía en el aparador. No me lo vas a negar.. ¿Verdad, Pinocho?...

—¡Sí, papito! ¡Es cierto!... ¡Estaba tan rico el pastel, que me lo comí todo!

—Bueno, Pinocho; eso ha sido lo que te ha hecho mal, y has tenido un sueño lleno de pesadillas. Esta vez te perdono, pero no vuelvas a hacerlo...

—Bueno, papacito.

—Muy bien, Pinocho, y si otra vez lo haces, te voy a dejar un día en cama en castigo de tu maldad.

Colaboración enviada por RENATO PEREZ, San Bernardo.

EL ZORRO ASTUTO



Estaba terminando el verano. Maese Zorro sabia que la despensa de su casa estaba vacia. ¿Con qué llenarla?



Apurado por el hambre, tomó la determinación de seguir el camino del bosque que orilla el rio. Ya veria



No sabia qué hacer. De pronto ve el carricoche en que los pescadores llevan su carga al pueblo. ¡Pescado fresco!



Con toda astucia Maese Zorro se adelanta a ellos y se hace el muerto:

—¡Andamos con suerte! —dicen los otros.

(CONTINUARA)

CABRA-MAMA CUENTA

CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

EL CANTO EN LOS JUEGOS DE LOS NIÑOS

ANTES de levantarse el telón, para dar a la representación un ambiente apropiado, un niño leyó estas palabras:

"Es la hora azul de una noche de ensueños.

"La luna llena se levanta, como una reina en el cielo estrellado.

"El bosque surge en el silencio, como un reino de misterios, lleno de las más hermosas leyendas que nos hablan de los amores, tristezas y alegrías de otras gentes muy distintas de nosotros, pero con nuestras inquietudes."

Al dar las doce campanadas en el reloj del tiempo, por entre los árboles y las peñas, aparecen muchos enanitos, que desean danzar juntos y contarse hermosas historias.

"Ellos saben que el bosque está encantado y lleno de tesoros escondidos; que hay música en el murmurar de los arroyos y en el jugar del viento entre los árboles; que las luciérnagas iluminan los caminos con luces de todos colores, y que es allí, solamente allí, donde ellos pueden vivir felices.

"Escuchemos nosotros su alegre cantar y participemos por un momento de su felicidad."

En ese momento se oyen las doce campanadas y se levanta el telón.

El escenario está decorado con un paisaje nocturno. Es un cielo estrellado, que surge iluminando un gran bosque.

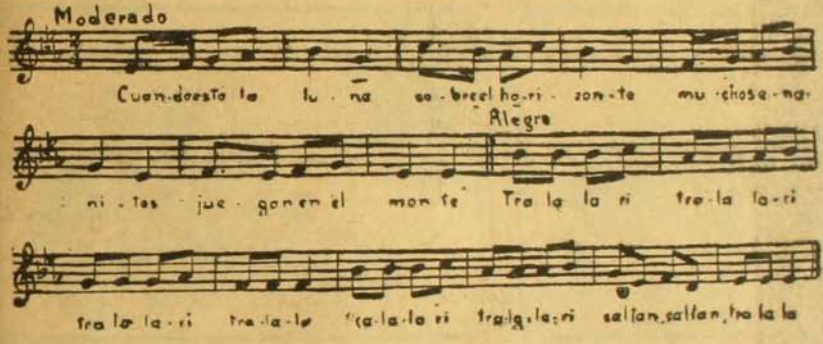
Al sentir el anuncio de la medianoche, salen de todos lados unos enanitos como los de Blanca Nieves, que llevan instrumentos de percusión, los que hacen sonar al compás de las campanadas de un reloj invisible.

Al reunirse para cantar y bailar, forman de inmediato cuatro círculos, y, girando, cantan la primera parte de la canción, en tiempo moderado.

La segunda parte, más movida, se hace como jugando y dando saltos, acompañados de sus instrumentos, al ritmo alegre de la melodía.

E. RODRIGUEZ.

(Del Boletín Informativo de EDUCACION MUSICAL, de la Asociación de Educación Musical.),







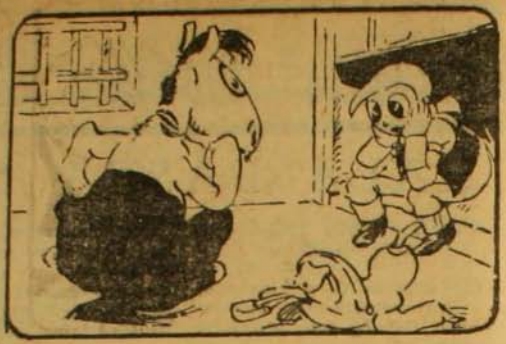
GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
Calzado de Calidad
PUENTE 502 CASILLA 2751



Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

El LOCO LUCAS





1. Nuestros dos amigos se encuentran en la cárcel por haber sido acusado el loco Lucas de robar a Chúcaro. No les vale decir que el mismo caballo fué quién buscó de nuevo a su amo...
Mientras tanto, ¿qué será de Pica-Pica?

2. El loco Lucas hace todo lo posible por acordarse en qué parte vió por última vez a Pica-Pica. "—Recuerda cómo Pica-Pica, después de picarte, saltó al suelo —le dice a Chúcaro—, y cómo después de eso no la volvimos a ver."

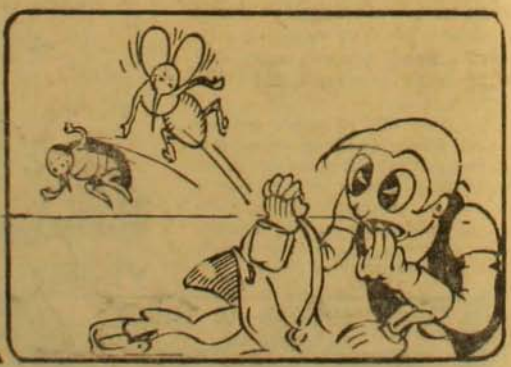




3. "—¡Pobre Pica-Pica; no puedo consolarme con su ausencia! Mira, Chúcaro, en este bolsillo de mi montura se escondía siempre que trabajaba con nosotros. Y ahora, ¿dónde estará?

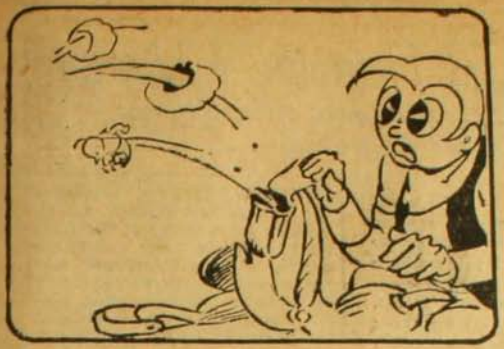
4. "—Yo la ponía aquí, y cuando un vaquero montaba en la silla, se abría la tapa del bolsillo y Pica-Pica salía a trabajar, a fin de derribar al intruso.. ¡Y lo hacía bien!"



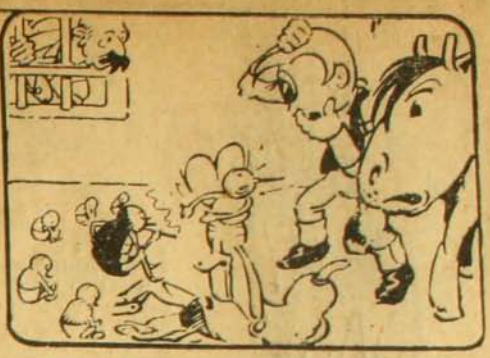


5. De pronto, ¡oh sorpresa!, ocurrió lo inesperado: Pica-Pica salió del interior del bolsillo, dejando mudos de asombro al loco Lucas y a Chúcaro. ¡Era increíble, en verdad!

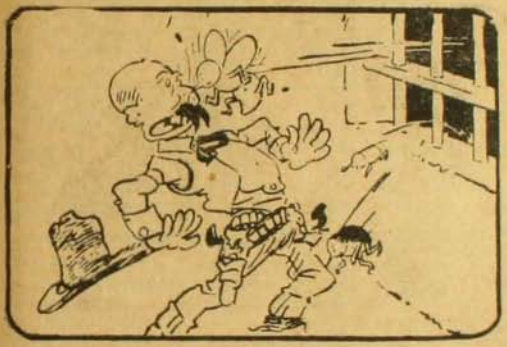
6. Pero no estaba sola; ¡qué se creen ustedes! Ahí podía verse a aquel mosco amaestrado que había conocido en el circo, por una casualidad, cuando se había fugado.



7. Pero la sorpresa del loco Lucas y Chúcaro sobrepasó todo límite cuando del interior del bolsillo comenzaron a saltar numerosos mosquitos. "—¡Válgame Dios! —exclama el loco Lucas—. ¿Qué haré ahora con toda la familia de Pica-Pica?..."



8. A los zumbidos de Pica-Pica y su familia, se aproximó el comisario. "—¿Qué clase de ruidos son éstos —comenzó a decir—; pero, ¿y todas estas avispas y pulgas, qué significan? ¿Qué han tomado esto por un circo de animales?"



9. Pero antes de que terminara de hablar, Pica-Pica y su numerosa familia, a una sola señal de alarma, se lanzaron con furia sobre el pobre comisario, clavándole sus afiladas lancetas sin compasión.



10. A los gritos de dolor del comisario acudieron los guardias; pero luego todos salieron corriendo despavoridos, acosados por los lancetazos de Pica-Pica, su esposo y sus hijos.



11. El enojo del comisario es enorme. Amenaza a nuestros dos amigos con los más terribles castigos. Por otra parte, la situación del pobre loco se torna cada vez más delicada, puesto que el esposo de Pica-Pica es un mosco amaestrado de un circo, y si el dueño sorprende al loco Lucas con él lo acusará de ladrón. ¿Qué irá a pasar?...



(CONTINUACION)

PRONTO la reina me estrechará entre sus brazos. ¡Qué triunfo! Gloria, poder, riquezas, honores, todo será mío. De un salto el Azul se le apartó.



El Príncipe Leñador

Por Carlos Alberto Dumas

—Vil impostor —gritó con voz retumbante—; yo sabré impedir la realización de tus abominables anhelos y vengaré a Límpido. Iré ante ese rey a quien deseas engañar, ante esa reina a la que no temes manchar, tendiéndole hacia sus besos tu frente impura. Sí, iré ante ellos, aunque me cueste la vida, les contaré, bajo juramento, todas esas cosas de que he sido testigo. Les diré: "¡Alejad de vosotros a este infame! Ese no es vuestro hijo, sino un criminal, un ladrón. Ha atacado pérfidamente al príncipe Límpido y lo ha despojado de su anillo. Este cobarde, este asesino es mi hermano, mi hermano gemelo, ved si no nuestra semejanza. Miradnos: los mismos rasgos, el mismo cabello, el mismo rostro; ambos somos hijos de un leñador, y éste es el Rojo."

Dichas estas palabras, echó a correr cuanto se lo permitían sus piernas. Rojo se lanzó tras él, botando el hacha para aligerar su carrera, partió con la cabeza baja, loco de rabia, haciendo sonar sus dientes, como una fiera en persecución de su caza. La desordenada carrera cruzó zarzales, senderos, claros. El jadear de sus pechos, el crujir de las ramas, las injurias que lanzaba Rojo llenaron el bosquecillo, no del todo despertado todavía.

RESUMEN: El Buen Rey, después de desear durante mucho tiempo un hijo, es complacido. Pero el extraño poder a que nace sujeto el niño quiere que éste sea alejado de sus padres hasta que cumpla dieciocho años. Llegado este momento, el leñador con quien ha vivido el príncipe le revela el misterio de su nacimiento, siendo escuchado por el hijo de éste, que odia al joven y lo único que desea es su perdición. Por eso, con el pretexto de acompañarlo en su viaje, se van juntos, y en un recodo del camino amarra al príncipe Límpido en un árbol y lo deja abandonado a su suerte. Pero Azul, que también los había acompañado, se rebela y le echa en cara su maldad...

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito". Casilla 84-D, Santiago.
No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

417) ¿Quién es el autor de "La Niña de los Lobos? Felicia Gallardo M. Puerto Montt.

El autor de esta linda novela publicada por "El Cabrito" es el francés Charles Robert Dumas. De este mismo escritor publica actualmente la revista "El Príncipe Leñador", y publicó anteriormente "El Milagro de los Ojos".

418) ¿Cuál es la biografía de Longfellow? Lucy Ojeda M. San Carlos.

Enrique Wodsworth Longfellow fué un poeta norteamericano nacido en 1807. En 1833 publicó una traducción de las poesías de Jorge Manrique, precedida de un estudio sobre la poesía española. Es autor de obras famosas, entre las que se destacan "Baladas y otros Poemas"; poesías sobre la esclavitud, etc. Murió en 1882.

419) ¿Cómo se podría tener correspondencia con artistas de Hollywood? Ana Otero R. Santiago.

Diríjase a la revista "ECRAN", casilla 84-D, Santiago, quien le indicará la dirección de los actores que usted mencione.

420) ¿Cuáles fueron los padres de Napoleón II? Francisco Ruz R. San Fernando.

Napoleón II fué hijo de Napoleón Bonaparte, y de su segunda esposa: María Luisa, archiduquesa de Austria. Su primera mujer fué Josefina Tascher de la Pagerie, viuda del general Beauharnais.

421) ¿Existieron los centauros? Yolanda Arce L. Santiago.

Los centauros son seres fabulosos, que según las leyendas tenían la mitad del cuerpo de hombre y la mitad de caballo. Era una raza de hombres salvajes que vivían entre el Pelión y el Osa, en Tesalia. Fueron a turbar las bodas de Piritoo, rey de los lapitas. Los han convertido los poetas en monstruos fabulosos, cuando en realidad no lo eran.

422) ¿Cuáles son los datos biográficos de Mariano Latorre? Carmen Chang. Santiago.

Repetidas veces "El Cabrito" ha dado estos datos, pero por tratarse de uno de nuestros grandes valores de la literatura, volvemos a repetirlos. Mariano Latorre Court nació en Maule en 1886. Estudió en Valparaíso, en el Liceo de Talca e Instituto Nacional. Cuando ingresó al Instituto Pedagógico, ganó por concurso un cargo en la Biblioteca. Profesor de Filosofía y Literatura Hispanoamericana, y de Castellano en el Liceo Valentín Letelier y en el Pedagógico. Inició sus actuaciones literarias en 1905. Autor de los libros: "Cuentos del Maule"; "Cuna de Cóndores"; "Zurzulita"; "Ully"; "Chilenos del Mar"; "On Panta"; "Viento de Mallines", etc. En 1944 obtuvo el Premio Nacional de Literatura.

423) ¿Cómo se pueden corregir los defectos de la cara? Gaby Hansen V. Cañete.

Hay que dirigirse a un médico especialista en estética; de otra manera nada debe intentarse.

davía. A pesar de los desesperados brincos de su hermano, Azul mantenía buena distancia. Corría, ganaba terreno, cuando su pie, chocando contra un tronco, lo hizo caer rudamente de boca. Con un aullido de triunfo, Rojo cayó sobre él, y fijando sus crueles ojos sobre la mirada horrorizada de su hermano, aulló con furia:

—¡Ah, querías venderme, traidor! ¡Ah, querías vengar a Límpido, a quien los lobos ya deben haber visitado! ¡Y bien, muere!

Transportado de cólera, sacó su cuchillo, pero en el instante en que iba a hundirlo en el pecho del derrotado, vió el brazalete de cuero azul que éste llevaba en la muñeca. Su brazo se aflojó.

—No quiero matarte —dijo—; da gracias al cielo que este brazalete me ha recordado, cuando iba a golpearte, de que somos hijos de una misma madre. No quiero matarte; eso sería cometer un fratricidio; pero voy a castigarte de un modo ejemplar, y hacer que desaparezca el único signo de parentesco: la extraña semejanza de nuestros rostros.

Y con un golpe atroz tajeó la cara fraterna. Después, sin reparar en los gemidos del infortunado, lo abandonó, sangrante, caído, con una herida que le bajaba de la frente, le cruzaba la nariz y le bajaba hasta el mentón.

—¡Adiós! —gritó—. ¡Adiós! Cuenta ahora la vieja historia de nuestro parecido. Cuéntala...

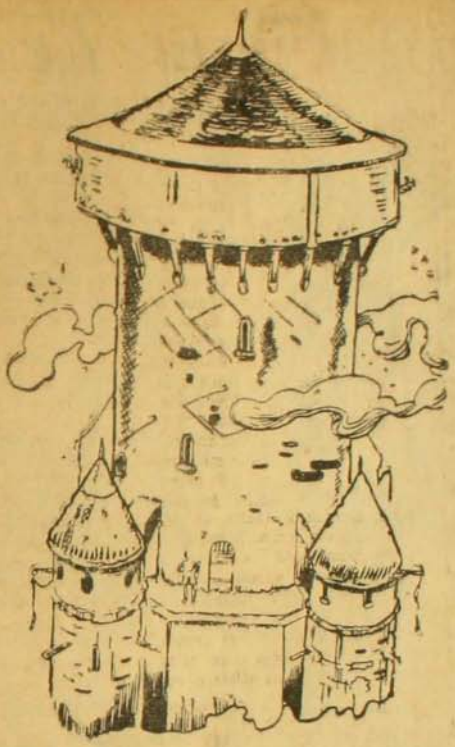
Y, dichas las crueles palabras, alejóse a grandes pasos de la ciudad. Rompió su brazalete rojo y deteniéndose en lo alto de una colina, miró a su alrededor, con orgullosa mirada, sacóse el gorro y gritó vibrantemente:

—¡Viva el príncipe Límpido!

En seguida descendió con alegría, cantando una vieja canción, hacia el valle dorado.

En el bosquecillo, Azul, caído y cortada la faz odiosamente, acababa de perder el sentido, agotado de sufrimiento.

El sol había alumbrado con sus ardientes rayos el bosque en que se encontraba Límpido, amarrado contra un árbol. Cantaban jubilosos los pajarillos, meciéndose en las ramas, indiferentes al infortunio del joven prisionero. Pasaban los ciervos y hacia él tendían su mirada húmeda. Venían algunos conejos a contemplarlo, pero



apenas divisaban a Astucia, echaban a correr hacia sus refugios.

Astucia parecía meditar dolorosamente, entrecerrados los párpados sobre sus pupilas de oro.

—Astucia, Astucia —gemía el príncipe—; eres mi único camarada. Vas a ser testigo de mi lamentable fin. ¡Ay de mí, pobre animal, causante inocente de mi pérdida, cuán duro va a ser mi castigo por el crimen de haberte salvado! ¿Por qué me odia Rojo? Pensaba hacer de él un poderoso señor. Le hubiera cedido la mitad de mi reino. Y tú, Azul, pobre hermano bueno, forzado por tremendas amenazas a dejarme abandonado, en espera de una muerte segura. ¡Por qué, Dios mío, no permaneceria como leñador!

Astucia, como si comprendiera los lamentos de Límpido, se levantó, y tiernamente le lamió la mano; pero de súbito dió un chillido de alegría, y lanzándose al llano, se puso a brincar. El príncipe sonrióse débilmente.

"Las bestias son felices —pensó—; pues no tienen conciencia de los dolores que aquejan nuestro corazón".

Pero, de pronto, Astucia regresó donde su amo. Cogió con su hocico una de las cuerdas que lo ataban, y comenzó a morderla furiosamente. Tiraba de ella, la sacudía, encarnizado en su faena, sin descanso. Un nudo cedió de repente, después otro. Límpido, asombrado, y con esperanza de libertarse pronto, lo animaba... El trabajo avanzó, y luego los pies del príncipe quedaron libres.

Quedaban diez vueltas de cuerda, que el Rojo había apretado sólidamente, en torno del pecho del joven. En vano Astucia se paraba en sus patas traseras, para alcanzar las amarras. Se apegó entonces a sus vestidos, y ayudándose de los dientes, procuraba alcanzar las muñecas amarradas, pero se caía sin cesar y rodaba por la hierba. Veinte veces renovó su tentativa y otras veinte veces hubo de abandonarla. Se retiró algunos pasos y se puso a reflexionar.

De pronto se perdió entre los breñales. Volvió trayendo en su hocico un leño que depositó a los piés del príncipe, y después partió al galope. Hizo numerosos viajes, trayendo cada vez una rama, un leño, un palo, una piedra, cualquier cosa dura, que depositaba a los pies del príncipe. Así edificó algo así como una hoguera, cuya cima llegaba a la cintura del prisionero. Trepó en el montón y siguió en su tarea libertadora.

El sol se hundía en el horizonte, cuando cedió la última ligadura.

(CONTINUARA)

Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $	0.20
Bolivia	Bol. $	2.00
Brasil	Cr.	1.40
Colombia	Colomb. $	0.15
Costa Rica	Col.	0.40
Cuba	Cub. $	0.10
Ecuador	Suc.	1.00
España	Ptas.	1.00
Guatemala	Q.	0.10
Honduras	Lemp.	0.15
México	Méx. $	0.30
Nicaragua	Córd.	0.35
Panamá	Bl.	0.10
Paraguay	G.	0.20
Perú	S/.	0.40
Uruguay	Urug. $	0.12
Venezuela	Bolív	0.25
Otros países	US.$	0.10

SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un descuento de 10%. La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un descuento de 5%. Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas, a nombre de

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. Santiago de Chile.

El Mundo Que Te Rodea



HISTORIA DE LA MONEDA

SEGUN el Diccionario, la moneda, invención del diablo, sin duda alguna, es el signo representativo del precio de las cosas, para hacer efectivos los contratos y cambios.

Claro está que la raza grecopelásgica, a la cual se atribuye la invención de dicho signo, en los comienzos del siglo VII antes de J. C., no pudo pensar que su útil invento se vería desnaturalizado, despreciado y perseguido, porque, ¿cómo imaginar en aquella edad que en la presente iban a proporcionarnos tantos disgustos los llamados pesos chilenos?

¡Ah! Poderoso caballero es don dinero, según el gran satírico español; pero no sabemos hasta qué punto pudo afirmar Lenormant que el empleo de los metales en la fabricación de monedas es uno de los signos de la gran civilización.

Mas lo cierto es que el dinero circuló desde los tiempos más remotos como medio de cambio, ora en lingotes, ora en forma de joyas, que se pesaban en cada transacción, sistema que fué usado en Egipto, en Caldea y en Asiria, en la época de gran prosperidad de aquellos países.

Una determinada cantidad de metal representaba un valor fijo y correspondía a una escala ponderal; así, por ejemplo, en el Asia semítica, el siclo no era aún una moneda, sino un peso, y la estimación de las mercancías o de las cosas se hacía por una cantidad de oro o de plata en bruto.

Más adelante, y con objeto de no tener que limar o cortar los lingotes grandes, se hicieron lingotes pequeños, de diferentes tamaños, lo cual era más cómodo y más fácil para hacer los pesos, y andando el tiempo se puso a estas piezas o trozos metálicos una marca oficial, que vino a darles el valor de verdaderos instrumentos de cambio. De aquí nació la moneda propiamente dicha.

No está puesto en claro, porque tratándose de cosas tan viejas la claridad es muy difícil, si la primera emisión monetaria la hizo Fridón, rey de Argos, o, si por el contrario, la hicieron los lidios.

Se sabe de un modo cierto que las monedas del primero tenían marcada una tortuga, simbolismo que, dicho sea de paso, encontramos poco acertado, pues entre el andar lentísimo de dicho animal y la rapidez con que el dinero se va de las manos de tantísimos mortales hay una enorme diferencia.

Pero, en fin, la cuestión de prioridad entre Fridón y los lidios es cosa que en estos tiempos debe tenernos sin cuidado.

Pero puesto que Heródoto afirma que las primeras monedas que se vieron en el mundo las hicieron los lidios, acatemos la opinión del sabio.

El invento, y esto era lo lógico, se extendió por el mundo helénico y ya en el siglo VI, afirmaban los historiadores que en pueblo o lugar donde había un griego establecido existía la moneda.

Los fenicios no la tuvieron hasta las guerras médicas, y en Egipto no la hubo hasta los tiempos de Aryandis, estando limitada su circulación a los comerciantes griegos y fenicios.

Los hijos de Grecia, pues, extendieron el uso del *vil metal* por toda la tierra conocida, excepción hecha de la China, que creó la moneda sin invención de los griegos, y la importó al Japón y a la Corea.

El oro, la plata y el cobre fueron las materias que se emplearon preferentemente para la fabricación, pero no exclusivas, puesto que en Egipto hubo monedas de vidrio. En China, de porcelana; en Roma, de madera y de barro cocido; y Séneca nos dice que los lacedemonios las usaron de cuero.

La forma de la moneda fué primeramente ovoidea, luego oval; pero la circular se adoptó prontamente, sin duda, para que rodara mejor.

Y tanto rueda, que hay gentes que nunca la alcanzan...

La moneda romana tenía indicado su valor por medio de cifras, letras o puntos, y en ella aparecían grabados asuntos históricos y retratos de seres humanos.

Las primeras monedas ibéricas fueron una copia de las anteriores, efecto de haber sido invadida la península por los romanos.

Desde Justino I las monedas llevaron grabado el año del reinado en caracteres griegos o latinos.

Alxis-Heis ha hecho una erudita descripción de las monedas hispano-cristianas, y cita entre las más antiguas, después de los árabes, los dineros y óbolos de Alfonso VI, en la que aparecía una cruz equilátera y el monograma de Cristo.

En tiempos de doña Urraca se estampó en las monedas el busto real, y por aquel entonces se concedió a ciertas iglesias el privilegio de labrarlas.

Como emblema de Castilla apareció el castillo en las monedas en tiempos de Alfonso VIII, y así ha continuado en lo sucesivo.

CONCURSO OBRAS TEATRO DE TITERES

"El Cabrito" ha comprobado que tiene buenos colaboradores, y abre un concurso para obras de TEATRO DE TITERES con las siguientes condiciones:

a) Se premiarán con $ 50.— en efectivo cada una de las cuatro obras originales para Teatro de Titeres que se publiquen.

b) Cada obra no excederá de cinco carillas escritas a mano, o 2½ a máquina.

c) Dos de las obras premiadas serán de un TEMA SERIO, como el que se publica en este número, y las otras dos en tema COMICO.

d) Se recibirán originales hasta el 1.º de septiembre próximo.

Ya lo saben, cabritines, a trabajar y ganar un hermoso premio de $ 50.—.

El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por J. DE LA FUENTE

1 Shere Khan oyó el tronar de las pezuñas y se incorporó alarmado. Lo que había comido y bebido hacía que sus movimientos fueran lentos, comprendía que no podría defenderse y trató de huir. La enorme altura de las paredes del barranco le impedían la fuga por ese lado, y tomó la resolución de tomar fuga por el otro lado del barranco.



2 De pronto, sobre él, como una tromba, avanza la sección del rebaño, capitaneado por Mowgli, que gritaba "—¡Viejo homicida, ha llegado la hora en que saldes tus deudas! ¡Prepárate a morir, miserable!"





3 De un solo impulso, pesado y trepidante como un tanque, Rama arremetió contra la rayada fiera, triturando sus huesos con sus pesadas pezuñas.



4. Mowgli logró dominar el tropel de las bestias; se hallaba frente a frente, y de no separarlos a tiempo empezarían a luchar entre ellos. "—¡Rápido, Akeela! —ordenó Mowgli—; separalos en dos partes."



5 Bajo la poderosa voz de Mowgli, la pesada manada se dominó, y aquel mar de astas y de pezuñas se convirtió en pacífica corriente. Veloces como el rayo, Akeela y Hermano Gris corrían prestando ayuda.

OCEANIA

UNA DE LAS cinco partes del mundo. Verdadero mundo insular, Oceanía es en realidad un vasto archipiélago situado en el Pacífico entre América, Asia y Africa. Considérase dividida en cuatro partes: la MALASIA, al NO.; la MELANESIA o AUSTRALASIA, al SO.; la MICRONESIA, al N., y la POLINESIA, al E. Sus islas más importantes son: Australia, Sumatra, Borneo, Java, Nueva Guinea, Nueva Zelandia, etc. 11.250.000 kilómetros cuadrados; 40.000.000 de habitantes. Las islas de Oceanía han sido descubiertas por una serie de navegantes. Se supone que Marco Polo visitó las Malayas, por el año 1295, pero fueron los portugueses los que primero exploraron Oceanía; Sumatra, en 1511, y Java y Borneo, en 1513. Después lo hicieron los españoles Magallanes, Elcano, Saavedra, Mendaña y Quiroz, en el correr del siglo XVI; y tras ellos, en los siglos sucesivos, la exploraron los navegantes de otros países.

EN EL PROXIMO NUMERO: "LA EDAD MEDIA".



PAISAJE DE OCEANÍA.





M. R. VOLCÁN

Tinta Volcán

LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todos los buenas LIBRERIAS

TUKARAM SING

La Isla Sumergida



(CONTINUACION)

RESUMEN: El doctor Aristides Páques, junto con algunos amigos, emprenden un viaje con el fin de encontrar una isla sumergida. Este lo hacen en un auto, invento del doctor, el cual camina debajo del mar. Después de varias aventuras logran llegar a la isla, siendo tomados prisioneros por los habitantes de ella, gente traidora y sin escrúpulos...

A AQUELLOS diez miserables, a los que había que unir los dos más que llevaban a los viajeros hasta el salón, y que después habían desaparecido, eran, indudablemente, los dueños del "Refugio", y Kawamura se preguntaba cómo podía haber llegado a ocurrir tal cosa, sin que Soudraka y los otros doce indios lo hubieran impedido.

Ignoraba que al partir él, los bandidos habían sospechado parte de la verdad, y habían empezado por apoderarse del depósito de armas y después por poner prisioneros a Soudraka y a los doce indios fieles.

Hecho esto, y convertidos en dueños de la isla, comenzaron por embriagarse como brutos; más tarde, obligaron a Soudraka y a los indios prisioneros a arreglar la maquinaria, y la cosa hecha, intentaron abandonar la caverna, buscando el pasaje por donde la isla había entrado.

Creyeron que Soudraka y Cargal se negarían, pero con gran sorpresa, vieron que aceptaban, no imponiendo más condición que la de que ya en la superficie les dejarían en el primer puerto donde abordaran, proposición demasiado hermosa para que no fuera favorablemente acogida por los bandidos.

Todos estos detalles Kawamura los ignoraba.

Apenas entrados en el salón, Páques y sus compañeros, fueron agrupados en el centro de la pieza, y después registrados cuidadosamente ante el temor de que llevaran armas encima.

El doctor, mientras le registraban, examinó los trazos duros de los bandidos, y Kawamura se los fué nombrando a media voz.

El griego Komamuros, ancho de hombros: el esclavo Miquel Nadja, moreno y seco; el americano John Werth, de puños enormes, y el canadiense Nthame Berne, soñoliento en su sillón, mordiendo de vez en cuando la extremidad de una pipa corta, y más borracho que los otros, sin duda.

Los seis aliados indios, embrutecidos por el alcohol.

El registro quedó terminado.

Fué entonces cuando, mirando más atentamente a los ocho personajes, agrupados ante él, el griego Komamuros hizo un descubrimiento inesperado:

Bruscamente, su puño cayó sobre la mesa, con tal violencia, que un frasco de alcohol y dos vasos cayeron rodando, al mismo tiempo que un nombre se escapaba de sus labios:

—¡Kawamura!

En verdad que si los cuatro miserables esperaban algo extraordinario, no era ciertamente aquello. Desde hacía muchos días se habían hecho a la idea de que el japonés había muerto, y al verle ante ellos, les hizo un efecto formidable.

El canadiense, adormecido, levantó los ojos y miró al nipón, que, separándose de sus compañeros, había dado dos pasos hacia ellos.

A la sorpresa de los bandidos sucedió la inquietud.

No solamente el japonés había logrado llegar a la superficie, sino que regresaba con unos desconocidos, a quienes solamente la casualidad había impedido que se apoderaran de la isla por sorpresa.

¿De qué peligro acaban de escapar?

Rápidamente el griego llamó a dos de los indios colocados tras él, y les dió una orden en voz baja. Después miró al nipón. Una sonrisa feroz descubría sus dientes blancos.

—Señor doctor Kawamura —dijo—, encantado de volverlo a ver. Estos señores y esta dama son, sin duda, amigos suyos. Nos alegramos que los

haya traído hasta aquí, pero, probablemente, quedarán otros en su admirable vehículo. ¿Que no hay nadie? Me extraña, pero me esforzaré por creerle. Sería una pena el que se hubieran quedado al alcance de nuestros torpedos, porque lo seguro es que no los volverían ustedes a ver más.

El griego se levantó, alzó un paño, permitiendo que los amigos de Kawamura vieran su máquina a poca distancia, como una casita abandonada. Y volviéndose hacia los viajeros, agregó:

—Todavía otra invención del diablo. Descubrimiento peligroso, sobre todo, traído hasta aquí por el buen Kawamura. Quién sabe si, dejándole donde está, no nos reserva alguna villana sorpresa. No se inquieten, señores. Lo mejor es ser prudentes, y yo he dado dos órdenes, por si no fuera suficiente con una. Todavía podéis admirarla dos minutos más.

Temblando con una emoción formidable, Páques avanzó hacia él:

—¡Miserable! Supongo que no va usted a...

No tuvo tiempo de acabar. De un salto, Dominico le había retirado, y se encontraba cara à cara del griego.

—Usted pretende... Usted pretende... —exclamó, pálido de rabia.

El otro echó mano del revólver, y dijo:

—Lo que pretendo lo vas a ver ahora mismo.

Y, como si esta última palabra fuera una señal, una detonación sorda se hizo oir en el momento preciso.

En la sala hubo un instante de silencio angustioso.

A través del cristal, todos siguieron la marcha de un objeto fusiforme:

—¡Un torpedo!

Era Páques quien acababa de lanzar este grito, en seguida, cubierto por una vacilación del doctor y el ruido de un cuerpo que caía a tierra.

Sin pensar en el peligro que corría, el mecánico Dominico había derribado al griego de un tremendo puñetazo en el rostro. Con un movimiento instintivo, Raúl de Versalles, Boarec y Aubierne, rodeaban al mecánico por si precisaba de su ayuda, pero, igualmente, los compañeros del bandido, armados, se habían colocado junto a él.

Con el revólver en la mano, estaban prontos a tener a raya a sus enemigos. En este segundo se oyó una detonación más fuerte que la primera.

Ayudado por el canadiense, el griego había logrado ponerse en pie. En la situación en que se hallaba no podía hablar, pero el americano lo hizo por él:

—Habéis hecho bien en no moveros —dijo con tono seco—; pues, de no haber sido así, no quedaría en pie ni uno de vosotros. Habéis venido guiados por Kawamura a sorprendernos. La presencia de este japonés nos indica cuál era la finalidad de vuestro viaje. Tanto peor para vosotros. Os habéis metido en la misma boca del lobo. Esta isla, entendedlo bien, es nuestra. En algunos días, gracias a haber sido arreglada la maquinaria, la podremos subir a la superficie. En cuanto a vosotros, el diablo me lleve si sé lo que vamos a hacer. Nosotros no os habíamos pedido que vinieseis, ¿verdad? No pudo seguir su discurso, porque una voz grave y autoritaria le cortó la palabra, dejando caer esta frase extraordinaria:

—Lo que usted hará, coronel Werth, nosotros se lo diremos.

Al mismo tiempo, separándose de sus compañeros, tras de los cuales habían



estado hasta entonces ocultos, Pierre Kreusse y su padre, avanzaron hasta el centro del salón, colocándose a dos pasos de los bandidos.

Estupefactos, los cuatro miserables les miraron.

Pierre Kreusse se inclinó hacia el americano y le colocó bajo las narices un papel que el otro miraba con asombro:

—¡Cómo! ¿Usted? ¿Usted está aquí?

El banquero Kreusse le interrumpió:

—Basta de charlatanerías inútiles, Werth. Instale usted a la señora y a sus compañeros en un lugar conveniente. Vamos a hablar de cosas que les interesan a ustedes cuatro. Hagan servir a esos señores una buena comida. Mi hijo y yo almorzaremos con ustedes. No hay nada mejor que la mesa para hablar de negocios serios, y nosotros os traemos uno que os convertirá en cuatro millonarios.

Habiendo dicho esto, se volvió hacia sus antiguos compañeros, y les dijo:

—Señora y señores: hasta nueva orden, son ustedes nuestros prisioneros. Tienen nuestra palabra de que no se les hará ningún daño.

Y dirigiéndose, particularmente, a Páques, le dijo:

—Me excuso, doctor, por la grosería con que han obrado estos hombres, pero yo no podía prever tal conducta por su parte. Felizmente nos quedan los planos de su maravilloso vehículo, y mi hijo y yo podremos hablar pronto con usted, apenas nos pongamos de acuerdo sobre esta isla que mi país quiere comprar. Hasta la vista, señores. Señora, hasta la vista.

Con estas palabras, hizo un signo para indicar que podían llevarse a los seis prisioneros, y se reunió con los cuatro miserables, que estaban tan asombrados como el doctor y sus amigos.

CAPITULO VIII

Por extraña que la cosa pudiera parecer, lo cierto era que los dos Kreusse se habían convertido en los dueños de la situación.

Sus compañeros de auto fueron encerrados en la biblioteca de la isla. Aquellos dos seres a quienes se creía aliados y amigos, eran cómplices de los que allá arriba se habían apoderado del yate. Raúl de Versalles estaba rabioso, porque para él no había duda de que el hombre que quería casarse, de grado o por fuerza, con Nana, no era otro que Pierre Kreusse. Ives Boarec compartía su cólera.

La apariencia fría y tranquila de Kawamura no pasó inadvertida para el sabio francés, ni al lugarteniente, que se acercaron a él.

Páques le tocó dulcemente en la espalda, preguntándole al mismo tiempo:

—¿Comprende usted algo de lo que ha pasado?

Sin dejar de mirar al exterior, Kawamura respondió afirmativamente.

—¿Lo presentía usted?

El nipón hizo el mismo gesto afirmativo.

En este momento, Raúl intervino febrilmente:

—¿Por qué no nos lo avisó usted? Hubiéramos estado prevenidos.

El japonés se encogió de hombros, como queriendo decir que todo aquello no hubiera servido ciertamente para nada.

La llegada de los tres indios llevando las vituallas, puso una tregua a la conversación.

La comida fué breve y durante ella se examinó la situación, que parecía desesperada.

(TERMINARA)


GARROUSEL

CHISTES

—¿Qué necesita usted para trabajar bien?
—¡Mucho hierro!
—¿Tiene una fundición?
—No, soy anémico.

Hijo.— Papá, tú debes haber sido muy mal estudiante cuando chico, ¿verdad?
Padre.— ¿Por qué, hijo?
Hijo.— Porque el profesor nos dijo esta mañana que si no estudiábamos seríamos horribles cuando grandes...

Señor.— ¿Cómo van los negocios?
Comerciante.— Mal, muy mal; hasta los clientes que nunca pagan han dejado de comprar.

Juez.— Se le acusa de haberse robado un piano de cola. ¿Qué tiene que alegar en su defensa?
Ladrón.— ¡Que lo hice en un momento de debilidad, señor Juez!

Juez.— Este robo fué cometido en forma inteligente y con toda alevosía.
Ladrón.— Señor juez, por favor. ¡Déjese de elogios!

Médico.— Lo que tiene usted es que ha estado trabajando excesivamente y necesita distraerse. Si yo fuera usted, me iría a mi casa y llevaría a mi mujer al teatro.
Paciente.— Gracias, doctor, muchas gracias. ¿Entonces, me podría dar la dirección de su señora?

CÓMO SE ORIGINÓ

POR PABLO F. BERDANIER


ESTILO MISIONES
AL EMPEZAR NUESTRO SIGLO, UN FABRICANTE DE MUEBLES AMERICANO HIZO DOS SILLAS PARA UNA EXPOSICIÓN. UN COMERCIANTE DE CHICAGO LAS COMPRÓ Y ANUNCIÓ QUE HABÍAN SIDO HALLADAS EN UNA MISIÓN EN CALIFORNIA. AUNQUE NO ERA CIERTO, EL NOMBRE PRENDIÓ Y AÚN SIRVE PARA DESIGNAR CIERTO TIPO DE MUEBLES.
PREDICADORAS
EN 1853, ANTOINETTE BROWN, DEL ESTADO DE NUEVA YORK, RECIBIÓ ÓRDENES COMO MINISTRO DE LA IGLESIA CONGREGACIONAL, ASIGNÁNDOSELE UN CURATO EN SOUTH BUTLER, CON SALARIO ANUAL DE $300. FUE LA PRIMERA MUJER ORDENADA PREDICADORA EN AMÉRICA.

© 1933 by United Feature Syndicate, Inc. Tm. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved
573

CONCURSO DEL "METRO" Y "CONDELL"



Cada semana sortearemos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta del CRUCIGRAMA que damos semanalmente.
Dirigir las cartas a "EL CABRITO, "Concurso Metro y Condell", Casilla 84-D., Santiago.
Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt N.º 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, 3er. piso. En cuanto a los niños de provincias que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos tres lindos cuentos.
Lista de premiados:

CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:
Prefijo que significa todo.
Parte de la cara.
Del verbo poner.
Número uno en los naipes.
Abreviación de señora.

VERTICALES:
Parte trasera de los barcos.
Planta de bulbo comestible.
Impares.
Símbolo de estroncio.

SANTIAGO: Víctor Tapia, Hugo Cortez, Carmen Castañeda, Oscar Fuentes, Germán Varhaas, Rosendo Vargas, Pablo López, Rosomle Belasque, Uri y Saúl Libes, Emelina González, Eleonora González, Emma González, Rigoberto Avila, Florentino López, Benjamín Cárter, Edwina Harold, José Muñoz, Estrella Castro, Eliana Martínez, Arnoldo Leighton, Antonio Navarro, Manuel Muñoz, Mercedes Zaldumbide, Juan Lanata, Héctor Leighton, Emilio Azola, Julio Alvarado, Caupolicán Guerra, Lucía González, Gonzalo y Vicente Morán, Irma Rique'me, Sergio Riquelme. VALPARAISO: Carlos Rabst, Pablo Donders, César y Edgardo García, Enrique Fock, Matilde Bonders, Alfonso Espincel, Daniel Videla, Luisa Liebg, Graciela Liebig, Héctor Salinas, Manuel Vicuña, Mercedes Vilches, Liliana Muñoz, Estéban Santic, Alonso y Rodrigo Contreras, Mafaldo Ríos, Lucía Muñoz, Adriana Tapia, Luis Garay, Miguel Torres, Sergio Vilches, Carmen Serrano.

SOLUCION ANTERIOR:

HORIZONTALES:	VERTICALES:
RIMA.	RITA
ADVERSARIO	DIVAN
TAPA	MAPA
RANA	PALA

Aventuras de Perrín y Matupiro

por RAVITO

—Luego de haber reposado en ese hotel, me siento tan fuerte para caminar como mi bisabuelo Caupolicán.

HOTEL NORTE

—Estamos dentro de la PAMPA DEL TAMARUGAL que se extiende entre el río Loa y el Camarones.

—Se le llama así por estar cubierta de un arbolillo leñoso y espinudo llamado TAMARUGO.

—En esta región, fuera del salitre, se encuentra gran cantidad de cobre y plata.

COBRE

—La Cordillera de los Andes en esta zona tiene enormes alturas, algunas de 7.000 metros, tan elevadas como el monte Aconcagua.

—Si te cansa ahora el panorama, ya verás lo hermoso que es el Sur de mi país, llamado la "Suiza Chilena" por sus paisajes imponentes.

—Aquí el desierto semeja uno de esos gigantes de cuentos que se beben sin mucho apuro el agua de varios ríos.

—¡Mira, el sol se pone, y pronto estará a obscuras! . .

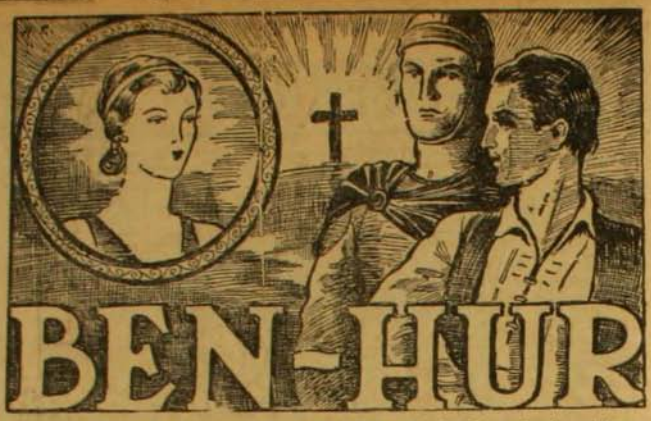
En efecto el sol se iba tras el lejano horizonte y ellos estaban perdidos. Pero . .

—Sígueme con toda confianza. Guiándome por las estrellas te llevaré hasta el otro extremo de la Pampa. . .

—Este Hum Seguro que ya estamos muy lejos del punto de partida . . .

—Amigo Perrín, es Ud. un gran guía. Hemos llegado, precisamente, al mismo punto de partida . .

HOTEL NORTE



(CONTINUACION)

Los gritos de los ladrones en las cruces vacilantes eran terribles. Aunque aturdido a causa de las sacudidas del suelo, Ben-Hur vió al buen Baltasar tendido en tierra y sin movimiento.

Corrió hacia él y lo llamó, pero no obtuvo respuesta. El buen hombre estaba muerto. Entonces recordó Judá haberle oído exhalar un grito de contestación al que había dado el Nazareno en su último instante, pero entonces no reparó en ello. En lo sucesivo, creyó siempre que el espíritu del egipcio acompañó al de su Maestro más allá de la tumba, hasta el Reino del Paraíso.

Los restos de Baltasar fueron llevados a la ciudad y trasladados al salón de los huéspedes. Ben-Hur no quiso confiar a un esclavo el cuidado de informar a Iras lo ocurrido con su padre. Ahora que habría de quedar sola en el mundo, era tiempo de compadecerla y perdonarla.

Sacudió las cortinas de entrada, y aunque oyó el ruido de las campanillas que sonaron dentro, no obtuvo respuesta alguna; la gritó, llamándola por su nombre, mas, a pesar de sus gritos, no obtuvo contestación. Descorrió la cortina y penetró en la estancia: la egipcia no estaba allí. Subió apresuradamente al terrado en busca suya, pero tampoco la encontró. Preguntó a los siervos; ninguno la había visto en todo el día.

Tras larga pesquisa por la casa, Ben-Hur volvió al salón y ocupó junto al cadáver el lugar que debió ocupar su hija.

Cuando pasó la tristeza que causó a los vivos el entierro del amigo muerto, y cuando, nueve días después de verificada la curación de Tirza y de su madre, Ben-Hur, cumplida exactamente la ley, las llevó a casa, siempre juntos en la adoración de sus moradores, no volvieron a oírse desde aquel día sino los dos nombres más sagrados que puedan pronunciar labios humanos:

Dios Padre y Cristo Hijo.

Cinco años habían transcurrido, a contar del día de la Crucifixión, y Ester, esposa de Ben-Hur, se encontraba en su estancia en la bellísima villa de Misenum. Era un caluroso mediodía de primavera, y el sol resplandecía ardiente sobre los mirtos del jardín. Todo era allí de gusto romano: sólo el traje que vestía Ester era de corte hebreo.

Tirza y dos niños que jugaban con ella sobre una piel de tigre se encontraban en la misma habitación, y bastaba ver los cuidados con que los atendía para comprender que eran hijos de Ester.

Interrumpiendo esta dulce escena doméstica, oyó a un siervo que decía:

—En el atrio hay una mujer que desea hablar al ama.

—Hazla entrar. Aquí la recibiré.

Al cabo de algunos instantes apareció la extranjera. Al verla, se levantó la hebrea, y ya iba a hablar, pero cambió de color, vaciló, y, por último, dijo, retrocediendo un paso:

—Me parece que te conozco, mujer... Tú eres...

—Iras, hija de Baltasar.

Ester ocultó su sorpresa y mandó al criado que trajese una silla.

—No —dijo Iras, fríamente—, me marcho en seguida.

Las dos mujeres se miraron fijamente a la cara. Sabemos lo que era Ester: una mujer hermosa, una madre feliz, una esposa contenta. La otra, su rival, se veía claramente que no había sido tratada por la suerte con igual benignidad. El talle, alto y flexible, conservaba aún parte de su gracia, pero la mala vida había impreso sus huellas en toda su persona. El rostro se había deformado; los grandes ojos los tenía enrojecidos y los párpados hinchados; las mejillas eran pálidas y hundidas; los labios, marchitos, tenían una expresión dura y cínica, y el descuido que se notaba en toda su persona la envejecía antes de tiempo. Su traje estaba ajado y sucio del fango del camino.

Iras rompió el silencio la primera.

—¿Son éstos tus niños?

Ester la miró sonriendo.

—Sí, ¿quieres hablar con ellos?

—Los asustaría —respondió Iras.

Después se acercó a Ester, y al verla retroceder levemente, le dijo:

—No tengas miedo. Traigo un mensaje para tu marido. Dile que su enemigo ha muerto, y que lo he matado yo por las infamias que me hizo sufrir.

—¿Su enemigo?

—Mesala. Dile además, que, por el mal que le he deseado, he sido tan cruelmente castigada, que hasta él mismo tendría compasión.

Las lágrimas se asomaron a los ojos de Ester, y quiso hablar.

—No —dijo Iras—. No quiero compasión ni lágrimas. Dile, por fin, que he descubierto que ser romano equivale a ser un bruto. Adiós.

Quiso marcharse, pero Ester la detuvo.

—Espera y habla con mi marido; no te guarda rencor. Será amigo tuyo. Somos cristianos.

La otra se detuvo.

—No he sido lo que quería ser. Dentro de poco todo habrá terminado para mí.

—Pero —dijo Ester, vacilante—, ¿no podemos..., no desearías tú nada..., nada que?...

El rostro de la egipcia reveló intensa emoción, y la sombra de una sonrisa asomó a sus labios. Luego, contempló a los niños que jugaban sobre la piel.

—Sí; una cosa —dijo.

Ester siguió la dirección de su mirada, y con rápida intuición comprendió, y le dijo:

—Puedes hacerlo.

Iras se acercó a los niños y, arrodillándose sobre la piel de tigre, besó a los dos. Se levantó lentamente, los miró de nuevo, y encaminándose hacia la puerta, salió apresuradamente, sin pronunciar una palabra; antes de que Ester quisiera detenerla había desaparecido.

Cuando supo Ben-Hur la visita, tuvo la prueba de lo que había sospechado desde hacía mucho tiempo, esto es, que desde el día de la Crucifixión, Iras había abandonado a su padre.

A pesar de todo, corrió con sus siervos en busca de la egipcia, y registró los alrededores; pero inútilmente. La bahía azul, que con tanta inocencia ríe a los besos del sol, oculta también

negros secretos. Si pudiese hablar, nos contaría el fin de la egipcia.

Simónides vivió hasta edad muy avanzada. En el año décimo del reinado de Nerón, abandonó la dirección de su tráfico colosal, el mayor de Antioquía, que hasta el último instante no había dejado de prosperar.

Una noche de aquel año estaba en su poltrona de siempre, en el terrado de su almacén, con Ben-Hur, Ester y sus tres nietecillos, viendo cómo se balanceaba en las aguas del río la última de sus naves, pues todas las demás habían sido vendidas.

Desde la época de la Crucifixión, sólo un gran dolor había turbado la tranquila serenidad de su vida: el día en que murió la madre de Ben-Hur. Y aun entonces su duelo habría sido mayor sin los consuelos de la fe cristiana.

La nave había llegado de Roma el día anterior, trayendo la noticia de las persecuciones de los cristianos, iniciadas por Nerón, y la familia discutía acerca de estas noticias, cuando Malluch, que aun estaba a su servicio, se acercó con un rollo para Ben-Hur.

—¡Escucha! —dijo éste a Simónides, después de repasarlo con la vista.

Y leyó:

Yo, Ilderín, hijo de Ilderín el generoso, y "sheik" de la tribu de Ilderín, a Judá, hijo de Hur.

Sabe, amigo de mi padre, cuánto él te amaba. Lee el escrito que te incluyo y conocerás su voluntad y la mía; lo que él te dió, tuyo es.

Todo cuanto los partos le quitaron en la gran batalla en que murió, lo he recobrado yo; este escrito adjunto, entre lo demás. La descendencia de "Mira", aquella que fué madre de tantas estrellas, cayó de nuevo en mi poder.

La paz sea contigo y con los tuyos.

Ilderín, "sheik".

Ben-Hur desenrolló un papiro, ya amarillento por los años, lo extendió con el mayor cuidado y leyó:

Ilderín, llamado el generoso, "sheik" de la tribu de Ilderín, a mi hijo y sucesor:

Cuanto poseo, ¡oh hijo mío!, será tuyo el día de mi muerte, excepto la propiedad que tengo junto a Antioquía, conocida por el nombre de Huerto de las Palmas, que quiero legar al hijo de Hur, que tanta gloria nos proporcionó en el Circo; a él y a los suyos para siempre.

No deshonres a tu padre.

Ilderín el Generoso, "sheik".

—¿Qué te parece? —preguntó Ben-Hur a Simónides.

Ester tomó las cartas con mucha alegría y las leyó en voz baja.

Simónides permanecía silencioso. Sus ojos estaban fijos en la nave, y él estaba pensando. Al fin dijo:

—Hijo de Hur: el Señor ha sido muy bueno contigo en estos últimos años, y tú le debes profundo agradecimiento. ¿No ha llegado el momento de decidir en qué debemos emplear la gran fortuna que su bondad ha querido acumular en tus manos?

—Por mi parte lo tengo decidido hace mucho tiempo. El problema queda reducido a estos términos: ¿cuál es el método mejor de emplearla en favor de nuestra causa? Aconséjame, te lo ruego.

Simónides respondió:

—Puedo atestiguar las grandes cantidades que has empleado en la iglesia de Antioquía. Y ya ves: al mismo tiempo que recibes el don del generoso *sheik*, nos llega la noticia de las persecuciones de nuestros hermanos en Roma. Un nuevo horizonte parece abrirse ante nosotros. La luz no debe apagarse en la capital.

—Dime, ¿qué debo hacer para reavivarla?

—Te lo diré. Los romanos, y Nerón el primero, respetan dos cosas como sagradas, las únicas que yo sepa: las cenizas de los muertos, y los sepulcros. Si no puedes construir templos al Señor sobre la tierra, fabrícalos soterrados, y para salvarlos de la profanación, entierra en ellos los cadáveres de los que mueran en la verdadera fe.

Ben-Hur se alzó conmovido.

—¡Es una idea grandiosa! No habré de tardar mucho en llevarla a la práctica. La necesidad es urgente. La nave que trajo la noticia de los sufrimientos de nuestros hermanos me conducirá a Roma. Mañana mismo marcharé.

Se volvió a Malluch.

—Procura preparar el armamento de la galera y que esté dispuesta para mañana. Tú me acompañarás.

—Está bien —dijo Malluch.

—Y tú, Ester, ¿qué dices? —preguntó Ben-Hur.

Ester se le acercó y le puso una mano sobre el hombro:

—Este es el mejor modo de servir a Cristo, ¡oh esposo mío! No quiero servirte de obstáculo, pero déjame ir contigo para ayudarte.

. . . . . .

Si en Roma de paso visita alguno de mis lectores las catacumbas de San Calixto, que son más antiguas que las de San Sebastián, verá lo que fué de la fortuna de Ben-Hur, y se lo agradecerá. De aquella vasta tumba salió el cristianismo que vino a sobreponerse a los Césares.

FIN

CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

Pero también se han revelado otros fenómenos nuevos, especiales de la práctica del aeroplano: una sensibilidad extraordinaria del organismo al frío, que obliga a los aviadores a adoptar una combinación de tela impermeable que los envuelve completamente de pies a cabeza.

ES necesario que los exploradores se hallen en condiciones de poder prestar ayuda inteligente a los aeronautas durante la maniobra de aterrizar, la única delicada de la ascensión libre.

No tocar jamás sin indicaciones la rienda, esa larga cuerda que pende debajo de la barquilla. Cuando arrastra por el suelo la rienda es, en efecto, el freno amortiguador del globo. Con frecuencia la gente, creyendo obrar bien, amarran la cuerda a un árbol, y de esto puede resultar que el globo se dé vuelta.

La principal manera de ayudar a un aviador consiste en no estorbar su maniobra de aterrizaje colocándose inconsideradamente en la zona donde trata de ganar terreno. Para evitar los peligros el aviador tiene que cambiar bruscamente de dirección, o hacer encabritar su aparato, o renunciar al terreno primitivamente elegido.

Entre los accidentes de aeroplanos hay uno terrible, que viene a aumentar todavía más los peligros de los aterrizajes bruscos, y es el incendio del aparato por la explosión de la gasolina. Conviene recordar, a propósito de esto, que la gasolina y otros líquidos inflamables no se apagan bajo la acción del agua, al contrario, se encienden más.

La mejor manera de apagarlos, cuando se han incendiado, es ahogar el foco con arena o tierra.

Los exploradores deben también iniciarse en la maniobra necesaria para que un aviador pueda emprender el vuelo. Desde luego, hay que provocar la rotación de la hélice, dándole con la mano un primer impulso, gracias a lo cual el motor puede entrar en acción.

(CONTINUARA)

Inmortales DE AMERICA

1. Siendo profesor de ciencias políticas, Wilson fué elegido presidente de la Universidad de Princeton en 1902. En sus doctas disertaciones expuso su teoría de gobierno.

"El gobierno que tanto amamos ha sido, con frecuencia, el instrumento de miras egoístas, olvidándose del pueblo los que en él trabajan."



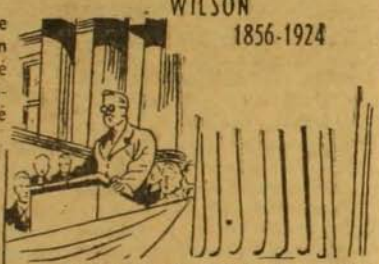


WOODROW WILSON
1856-1924

2. Wilson fué elegido gobernador de Nueva Jersey en 1910, y transformó el Estado en entidad política modelo.

"A menudo el gobierno se corrompe, para convertirse en instrumento del mal. Eliminaré en el Estado la política mezquina y, si es necesario, apelaré para ello al propio pueblo."





3. Elegido Presidente de la República, en 1912, instituyó de inmediato reformas constructivas.

4. El 6 de abril de 1917 los Estados Unidos declararon la guerra a Alemania.

"Lucharemos por lo que nos es más caro, por la democracia, por los derechos y la libertad de las naciones pequeñas."

5. El famoso plan de paz de Wilson, sus famosos catorce puntos, fué rechazado por los vencedores; decepcionado, falleció en 1924.

"Debe establecerse una sociedad de naciones que imponga la paz mundial y resguarde la seguridad internacional. Las controversias deben someterse al arbitraje."



FIN



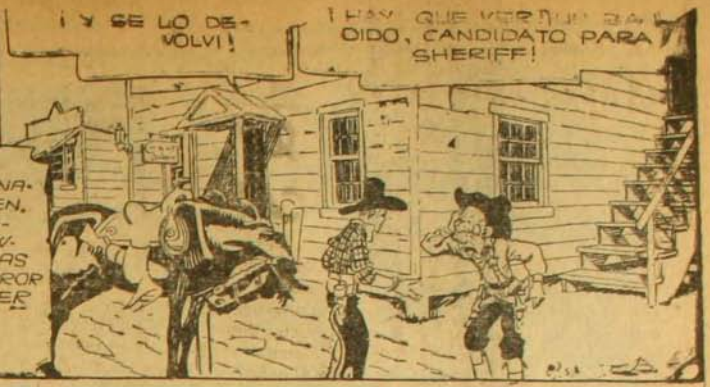
"Debemos abolir todo lo que se asemeje a privilegio. El dominio debe ser público, no privado."

ZUÑIGA P

BUFALO BILL ★

POR HARRY O'NEILL

BILL CONTO AL VIEJO TORNADO COMO FUE GOLPEADO EN LA CABEZA POR EL FOGONERO. EL PISTOLERO RAWHIDE DEVOLVIO DOS BOLSAS SIN VALOR Y COMETIO EL ERROR DE RECLAMAR EL REVOLVER PERDIDO EN EL LUGAR DEL ASALTO.







RAWHIDE SE GANO MUCHOS VOTOS POR EL HECHO DE HABER DEVUELTO LAS DOS BOLSAS DE CORRESPONDENCIA.











AQUI ESTAMOS TU

LAS CESTAS ENCANTADAS

DAMOS aquí un cuentecito que una de nuestras colaboradoras ha escrito, respondiendo a la invitación que hacíamos en nuestra portada del N.º 298.

Cabri-Tin-Chang-Chung, salió una mañana, con un par de cestas, para traer las compras del mercado, pero en el camino, una pareja de chinitos diablos, Cabri-Thin y Cabri-Ti-Nah, se le ocultaron dentro de los cestos. De repente, el vehículo se hizo bruscamente a un lado, y los chinitos se apretaron, temerosos, contra el fondo del canasto, al momento que pasaba veloz como una flecha un Studebaker 1948, cosa nunca vista en China. Los chinitos lo vieron alejarse, con los ojos desorbitados de asombro y sin poder articular palabra, pero Cabri-Tin-Chang-Chung, estaba tan apesadumbrado, que ni siquiera se dignó dar un gritito de admiración, sino que lo miró tristemente, y sin interés, como una persona que está acostumbrada a ver esas cosas. Lo que le preocupaba eran esos dolores de barriga tan fuertes que sentía, y ese aumento de peso en los canastos que llevaba a cuestas. No se atrevía a mirarlos, porque sabía que eran demonios mandados por Budha para castigarlo, por haberse comido entero ese pastel de ciruelas. ¡Pero estaba tan rico!, que todavía se relamía el muy goloso.

Bueno, ya llegaba al mercado, y entonces, ¡oh!, los canastos disminuyeron de peso.

Cabri-Tin-Chang-Chung estaba feliz. Los demonios se habían olvidado de él, y Bhuda lo perdonaba, pues los canastos no subían de peso, ni se movían.

Compró alegremente algunas docenas de huevos de albatros, los depositó en ambas cestas y partió feliz a su casa.

Cabri-Thin y Cabri-Ti-Nah llegaron justo cuando Cabri-Tin-Chang-Chung se marchaba, e ignorando lo que tenían las cestas, entraron en ellas con un pequeño salto; sintieron algo que crujía, pero, pensaron que sería paja.

Cabri-Tin-Chang-Chung empezó a temblar, las cestas se movían, y empezaron a subir de peso nuevamente, pero no se atrevió a mirar.

Los chinitos sintieron que algo pegajoso les humedecía las piernas.

Cabri-Ti-Nah se paró un poco para mirar, y no dijo nada, pero, de un salto estuvo fuera de la cesta, y corrió hacia una fuente que había cerca, seguida por su hermano.

Cabri-Tin-Chang-Chung apresuró más el paso aún: los movimientos seguían, y los cestos bajaban de peso.

Allí, junto a una fuente, había dos niños atareados, que mojaban los trajes para limpiar algo que había en ellos.

Parecía barro: sí, era barro. ¡Pobres chicuelos! Eso sí que era peor que tener una cesta embrujada. Y siguió su camino, casi corriendo.

Mientras tanto, los chinitos, muy asustados, trataban de lavarse mutuamente sus vestidos, de seda bordada, manchados con huevo.

Colaboración enviada por MARIA ELENA RIPPES, Santiago.

¡ATENCION!

CURSO DE CARICATURA, exclusivo para "EL CABRITO". ¡Sencillo! ¡Entretenido!

Es obra de José Zúñiga

¡Comienza el miércoles!

VIDA MILITAR

(CONTINUACION)

ENTRETENIMIENTOS...

En las tardes, cuando tenemos tiempo libre, después de haber cumplido nuestras obligaciones militares, nos reunimos a la luz de la luna, entonamos canciones de nuestro folklore, imitamos a un Jorge Negrete, por ejemplo, a Alberto Castillo, y no falta por ahí el popular MONICACO. Para qué decir que nunca faltan las tallas tan chilenas; en fin, en esos momentos de alegría, mueren nuestras preocupaciones y nuestras penas. Nos sentimos en una gran familia.

DIA DE LA INFANTERIA

El día sábado 7 de junio se celebró en nuestro regimiento el Día del Infante; aquel día acudió todo el regimiento hacia aquella parte denominada Lagunilla, y ante un buen público y delegaciones de estudiantes y jefes militares desarrollamos el tiro demostrativo con singular éxito y maestría; cabe destacar que en el manejo de las diferentes armas, tales como el fusil-ametralladora, morteros, fusiles y demás armas, fué excelente; los diferentes blancos fueron arrasados por los mortíferos impactos realizados por estas magníficas armas de fuego. Después de esta demostración, que, repito, fué un éxito, el comando ofreció a toda la tropa un almuerzo especial en los comedores de la institución.

(CONTINUARA)



...Y NOSOTROS

Toda colaboracion debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Seccion "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", Casilla 84-D., Santiago.



LO SALVO "EL CABRITO"



BOLITA DE CRISTAL

Bolita de agua marina.
Centelleante rayo de sol.
Linterna de fuego fatuo.
Esperanza de candor.

En tu ruta zigzagueante,
esfera multicolor,
las vislumbres estelares
desde tu espejo interior.

Sobre tu impulso in-
[constante,
arco iris de ilusión,
se proyecta la alegria
prendida a mi corazón.

MIGUEL AGUIRRE U.
(maestro)

EL CAMPANARIO

Las campanas que convidan
a los fieles a orar,
son por siempre preferidas
en la iglesia, en el hogar...

En la paz, como en la gue-
[rra,
las campanas siempre están;
su misión es en la tierra;
¡cada toque es humildad!

Cuando niños, las sentimos;
cuando grandes, las seguimos
por los ásperos caminos,
cual errantes peregrinos...

Tocan, tocan, las campanas
en las horas del Angelus,
y a las almas ya las llama
lleno de piedad Jesús.

Enviada por ADRIAN MATAMOROS. Barrancas.

CONCURSO DE DIBUJO



Don Diego de Almagro, descubridor de Chile, enviado por **Tomás Moreno**. Iquique.



Maximiliano Robespierre, político francés, enviado por **Cruz**. Santiago.



Don Pedro Aguirre Cerda, Presidente chileno, enviado por **S. Soto**. Santiago.

Se trata de mandar un retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antigüedad o de la época actual. Semanalmente publicaremos tres de los mejores, y sus autores tendrán por premio: un libro, el primero; $ 10, el segundo, y un álbum de pintar, el tercero.

RESUMEN: Oliverio, internado en el Colegio de Rocanegra, sorprende conjuntamente con Mónica, la hija del rector, una entrada secreta de la escuela a unos subterráneos donde se reúnen los Contrabandistas Rojos. Después de muchas peripecias, a los niños les ocurre lo siguiente...



El Secreto



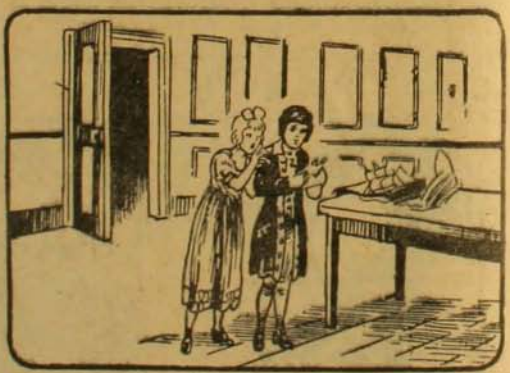
1. A la noche siguiente, poco después de la comida, Pedro, el portero, fué a llamar a Oliverio al patio de juegos y lo condujo disimuladamente a un lado del parque. Allí le esperaba Mónica. Después que se saludaron, la niña dijo: "—Pedro dice que tiene que comunicarnos novedades; ¿de qué se trata, Pedro?" "—Un desconocido me pidió que los reuniera aquí y que buscaran una linterna encendida. ¡Ahí está! Vayan allá; yo ya he cumplido con lo mío.



2. Los niños, extrañados, se encaminaron al pie del olmo, donde brillaba la luz. En el banco encontraron un gran paquete, encima del cual podía verse una carta que estaba dirigida a ambos: "—¡Qué curioso es esto!", dijo Mónica. "—Sí, es extraño, pero ya que el sobre viene dirigido a nosotros llevémonos el paquete, y una vez en el colegio sabremos de qué se trata. ¿No te parece, Mónica?" "—Sí, tienes razón. Si nos encuentran aquí, quizá qué dirán."



3. En la primera sala con luz que hallaron, entraron, y se dieron a la tarea de abrir febrilmente el gran paquete. Una exclamación de asombro y alegría se escapó de sus labios cuando apareció a la vista el contenido: ¡un hermoso buquecito a la vela, reproducción exacta y prolija, en miniatura, de una fragata de guerra, y un lindo pañuelo de seda color celeste, que estaba destinado a Mónica! ¡Qué lindos regalos! ¿De dónde provenían?



4. Ambos amigos, encantados, ni siquiera se acordaban de que una carta acompañaba los paquetes. De pronto la vieron y rasgaron el sobre con mano nerviosa: "—¡Aquí vamos a saber quién nos manda esto!", gritó Mónica, y por sobre el hombro de su compañero leyó la misiva, que decía así: "El Capitán Enigma, a Oliverio y Mónica, por la simpatía que les ha inspirado a los Contrabandistas Rojos, a cuyo nombre les ofrecen estos modestos recuerdos, en espera de su ayuda."

de ROCANEGRA



5. "—¿Qué raro —dijo Oliverio—. ¿Qué ayuda habremos prestado nosotros a los Contrabandistas Rojos? ¿Lo comprendes tú?" "—Tampoco lo comprendo —comenzó a decir Mónica, pero de pronto se interrumpió—: ¿Has oído, Oliverio?" "—Sí, un ruido extraño. ¡Chit! Asomémonos a la ventana. Algo raro ocurre afuera... Ten cuidado de que no te vean, Mónica..." Los dos se acercaron cautelosamente a la ventana entreabierta, y mayor fué su sorpresa.



6. Abajo, en el parque, alineados y en posición de firmes, había cuatro marineros mandados por un joven oficial de marina, que hablaba en voz baja. "—¿Qué significará esto? —preguntó a media voz Mónica—. ¿Qué habrá pasado?" "—No hables —respondió el muchacho—. Prestemos atención y a lo mejor alcanzamos a oír algo de lo que el oficial está diciendo a sus hombres. Voy a empujar un poco la puerta; tal vez oiremos mejor."



7. Era una hermosa noche de luna y el espectáculo estaba claramente visible para los niños. Al entreabrir la puerta pudieron escuchar: "—¡Atención! —oyeron que decía el oficial—: cada uno de ustedes se apostará de centinela en una puerta y vigilará al mismo tiempo las ventanas. ¡Que nadie salga! Consejo de guerra se le seguirá al que no cumpla la consigna. Yo entraré a la escuela y haré un completo registro."



8. "—¿A quién estarán buscando?" No acababa de decir esto Oliverio cuando sonó el último toque de campana. Simultáneamente, apareció Pedro, el portero: "—¡Socorro, amitos, por Dios! —exclamó—. Me buscan. Debo llegar a la caverna; pero las puertas están vigiladas..."



9. La aflicción del hombre era seria. Entonces, Mónica dijo: "—No te desesperes, Pedro. Podemos salvarte: síguenos." Y ante la mirada estupefacta del portero, los dos niños caminaron hasta la sala del castigo, donde abrieron la puerta secreta que daba al pasadizo subterráneo. "—Entra por ahí —dijo Oliverio— y llegarás a la caverna de la playa." "—¡No pierdas tiempo!", le gritó Mónica, y el hombre desapareció...

(CONTINUARA)

CABRITO FILMS presenta:



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

JOSE ABELARDO NUÑEZ

Por GUILLERMO GONZALEZ MARCHANT, del libro "Cumbres Espirituales".

Cuando vuestros padres eran niños, y asistian como vosotros a la escuela primaria cercana, recorrian en sus clases de lectura los trozos de un libro titulado "El Lector Americano". En los tres tomos de aquel libro, que les servian como centro de todos sus estudios, encontraban explicaciones de todos los ramos del saber humano, mezcladas con otras que les enseñaban conocimientos útiles, y hermosos cuentos que recreaban su imaginación e historias —sobre todo en el tercer tomo—, de hombres que han prestado considerables servicios a la humanidad.

El autor de aquel libro, que debe conservarse todavía en vuestros hogares, entre los recuerdos más gratos de la niñez que poseen vuestros padres, sabia encantar la imaginación de los niños porque conocia a fondo la naturaleza de sus almas y podia, a la vez, instruirlos, deleitándolos.

Si encontráis, pues, entre aquellos recuerdos algún Lector Americano, leedlo con cariño —sin pretender que los vuestros sean mejores—; porque de esa pequeña obra surgió mucho de la virtud, del saber y de la eficiencia de aquellos que os han dado la vida, que trabajan por educaros y que sólo desean vuestra felicidad.

Tales fueron también los deseos, con respecto a todos los niños del país, que miró como a sus propios hijos, del autor del Lector Americano, cuyo nombre —José Abelardo Núñez— debéis leer y pronunciar con el mismo respeto que el de vuestros padres.

Nació, hace ya cerca de cien años, en Santiago, en el seno de una familia cultísima y virtuosa, y como hijo de un distinguido profesor, es fácil suponer que desde su infancia tuvo ese guía, maestro, libro insubstituible que es el padre cuando sabe guiar al niño, satisfaciendo con claras y sencillas respuestas sus inacabables preguntas, corrigiendo sus errores con prudencia, castigando sin crueldad, despertando su espiritu de ayuda en tantas oportunidades como ofrece la vida del hogar, y desarrollando, sobre todo, su corazón y su carácter, que son el fundamento de las grandes acciones de los hombres.

Fué alumno del Instituto Nacional, el gran colegio en que se han educado tantos hombres ilustres del país, y luego de la Universidad, en la cual, después de brillantes estudios, recibió su título de abogado.

Desde muy joven ingresó al servicio de la administración pública, en diversos cargos que desempeñó con inteligencia y laboriosidad. Supo como subalterno ser puntual, cumplir con honradez y escrupulosidad sus deberes y guardar a sus jefes todo el respeto y consideración debidos. Por eso más tarde supo ser jefe severo y bondadoso a la par con sus subordinados.

Intendente de la provincia de Ñuble cuando sólo contaba 25 años de edad; director por muchos años de la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago —la benéfica institución que tanto ha ayudado al Gobierno del país en el desarrollo de la educación popular—, y miembro de la Comisión Visitadora de las Escuela de Santiago, en todas partes iba dejando la huella de su inteligente contracción al trabajo. Fué, sobre todo, el carácter de esas dos últimas funciones lo que señaló el camino luminoso que en adelante tendría que seguir, y que no debia ser otro —para bien de la República— que su consagración entera a la educación de la niñez.

Por eso, cuando al correr del año 1878 el Gobierno pensó en imprimir un impulso de adelanto al servicio de las Escuelas Primarias, a fin de que ajustaran su marcha al paso que llevaban las de otros paises, como Estados Unidos, y algunas naciones de Europa, fué don José Abelardo Núñez el hombre cuyo talento y dedicación al estudio de los problemas educacionales, se indicaba claramente para cumplir aquellos patrióticos propósitos.

Trasladóse, pues, a Europa en 1879, y después de una larga peregrinación por aquellos países —en que, como Alemania, Suiza y Austria, la educación primaria había realizado progresos sorprendentes— presentó al Gobierno un detallado y luminoso informe que tituló "Organización de las Escuelas Normales". De esa obra en que da cuenta de todas sus obser-

vaciones, puede decirse que "cada página es el resultado de una diligencia, en que el autor ha ido por campos y ciudades hablando con hombres profesionales, reuniendo datos, revisando libros y consultando a las más altas autoridades en materia educacional, mirando y escuchando con la mayor atención, y en que ha recorrido, en fin, el camino completo desde la popular escuela de cualquier país, hasta los grandes colegios de Alemania, que eran por entonces la cúspide de la humilde carrera de maestro." Y, basándose en un conocimiento cabal del estado en que se hallaban las escuelas, propuso al Gobierno una serie de medidas encaminadas a modernizar en todos sus aspectos este servicio fundamental de la nación.

Su punto de partida era el mejoramiento de las Escuelas Normales, esos establecimientos que preparan a los maestros que sirven en las Escuelas Primarias. Desde su fundación —y hacía muchos años— esas escuelas no habían progresado en la misma forma activa y constante que los demás establecimientos de enseñanza, y sus mismos profesores ignoraban el adelanto que la misma clase de instituciones educacionales había alcanzado en naciones más adelantadas que la nuestra.

Para que las Escuelas Primarias progresaran era necesario, pues, empezar por las Escuelas Normales, y no habiendo en éstas profesores que pudiesen intentar un cambio favorable, convenía traer profesionales extranjeros que ilustraran a nuestros maestros en los métodos que por entonces se estimaban más adecuados en los países europeos. Al mismo tiempo irían a Europa algunos profesores chilenos —de los más distinguidos— a perfeccionar sus estudios, y a su vuelta vendrían a ayudar y a continuar la obra de los profesores extranjeros.

El Gobierno aceptó en todas sus partes las medidas propuestas en el informe. El mismo comisionado se encargó de contratar un grupo seleccionado de profesores y de profesoras alemanes, que iniciaron desde 1885 la transformación total de los estudios y del régimen de las Escuelas Normales chilenas.

Un generoso despertar de la opinión pública acompañó a ese movimiento educacional llamado la Reforma Alemana. Ya en 1886 el Gobierno había conseguido del Congreso el despacho de una ley que concedía sumas extraordinarias para la construcción de nuevas escuelas, para la contratación de los profesores extranjeros y el envío de los chilenos, y, por fin, para la adquisición de mobiliario, de textos y toda clase de útiles de enseñanza.

Y ese generoso movimiento de progreso en las escuelas, que se mantuvo no sólo con el apoyo del Gobierno y el entusiasmo que demostraron los profesores chilenos por posesionarse de las nuevas ideas y de las nuevas prácticas de la enseñanza, inspiró por muchos años la acción educadora del Estado, y en la historia nacional se le señala como un timbre de honor de varios Gobiernos, y muy especialmente de la administración del Presidente Balmaceda.

Se crearon numerosas escuelas, servidas ya por maestros competentes, que enseñaban nuevos ramos por métodos que aseguraban mayor aprovechamiento en los alumnos y que contaban con libros y materiales que harían más fáciles y agradable las lecciones.

En todas las capitales de provincias y departamentos hasta hoy se ven hermosos edificios en cuya fachada se grabó la cifra 1891, año en que fueron elevadas para que el pueblo se educara en mejores condiciones.

El estudio de objetos de la naturaleza, o elaborados por el hombre, la enseñanza del dibujo a mano libre y sin uso de la regla, las clases de gimnasia con sus momentos de juego, y, sobre todo, el destierro del obligado aprendizaje de memoria y la libre expresión de los alumnos acerca de las materias que se iban aprendiendo, todo esto, si hacía trabajar más, atraía a los alumnos y despertaba también el interés de los padres de familia.

La reforma de la educación primaria abarcó también el método de disciplina que entonces imperaba en las escuelas. Pasó para siempre con ella aquel tiempo en que los niños que no habían aprendido sus lecciones eran encerrados en cuartos obscuros durante largas horas, y los castigos del guante y el "ponerse de rodillas", que inspiraban a los alumnos aversión a la escuela y al maestro. Al contrario de tan crueles e inhumanas disciplinas, que deprimían la dignidad del niño, su personalidad física y moral pasó a ocupar en la escuela su verdadero lugar: la enseñanza de la higiene y la gimnasia se implantaron para velar por la salud, y un régimen de disciplina —que excluía todo castigo corporal y lo reemplazaba por el buen ejemplo y el consejo— empezó desde entonces a exaltar en la escuela y en el hogar la personalidad del niño al lugar que legítimamente le corresponde. Así don José Abelardo Núñez, creyendo, como Suárez, que la mala educación perjudica tanto como la carencia de ella, libertó a la vez a la infancia de un sistema de enseñanza y aprendizaje que no le permitía desenvolver con amplitud sus facultades y de un régimen de disciplina en que era tratado como esclavo o malhechor.

El alma de todo este movimiento en favor de la educación popular, del que se esperaba un resurgimiento del progreso general de la nación, el alma de ese movimiento y el brazo que, infatigable, lo impulsó, fué, pues, don José Abelardo Núñez. El dirigió todos los trabajos de la reforma, reveló a los profesores alemanes el carácter de nosotros los chilenos, estudió los planos de las nuevas construcciones escolares, y, sobre todo, estimuló con su ejemplo a los maestros, que vieron en el Inspector General de Instrucción Primaria no sólo al jefe respetable y respetado, sino a la vez a un verdadero apóstol de la educación popular.





(TERMINARA)

BUZON DE "EL CABRITO"

VI año Escuela N.º 2, de Castro.— Queridas amiguitas, todas sus colaboraciones irán apareciendo poco a poco. Merecen felicitación por los esfuerzos hechos y por la originalidad de los temas.

Hildegardo Igor, Pto. Montt.—Aparecerán tus dibujos.

Marina Castañeda, Collipulli.—Las colaboraciones para fecha fija deben ser enviadas con un mes de anticipación. Es una lástima.

Cecilia Sandoval, Curepto.—Aparecerán tus versos y dibujos; son buenos.

NOTA: Los lectores no necesitan pedir autorización "para colaborar". Basta con que envíen sus dibujos o escritos. Si son buenos los publicaremos; pero éstos deben venir firmados.

S. O. S. **Hermann Elberg**, Espiñeira 3110, Santiago, solicita los siguientes números de "El Cabrito": 1, 26, 76, 79, 169, 238, 260 y 266.

Raquel Rojas B., calle Simpson 303, Población Gaete, Talcahuano; **Inés Guevara P.**, Av. España 508, Talcahuano; **Rosa María Gómez M.**, Baldomero Lara N.º 265, Talcahuano); **Ana Hermosilla L.**, Martínez de Rozas 293, Talcahuano. Todas ellas estudiantes del 4.º año de Humanidades. Liceo, y de 17 años cada una, solicitan correspondencia con muchachada estudiantil de dentro y fuera del país.

¡Gracias a los que respondan!

MENSAJES FILATELICOS

• ¡Atención, filatelistas! Deseo canje de sellos universales, hasta 25. Base: sello por sello. Devuelvo averiados. EDGARDO VALDERRAMA. Tucapel N.º 125, CONCEPCION.

• Tengo listas para canje estampillas de Chile y otros países, tanto americanos como europeos y asiáticos; los interesados pueden dirigirse a Av. Einstein N.º 1224, de esta capital. ANIBAL HEVIA.

• El Círculo Filatélico GABRIELA MISTRAL, de Talcahuano, acepta cualquier intercambio filatélico serio: universal hasta cinco repetidas; Chile y Argentina solamente. Novedades, aéreos, conmemorativos y antiguos. Envíos de 50 a 100, contestación rápida. Dirección: Bilbao 97, Talcahuano, Chile.

CORRESPONDENCIA RECIBIDA

• Por gentileza del señor Víctor Vargas, comerciante en sellos de Viña del Mar, hemos recibido un interesante boletín filatélico editado por este prestigioso comerciante en sellos.

Contiene un interesante material de lectura, donde se hacen resaltar las últimas emisiones editadas en nuestro país y en el extranjero, como también datos de sumo interés.

• También hemos recibido el Boletín N.º 1, de la SOCIEDAD FILATELICA MEXICANA, el que lleva un saludo de todos los filatelistas mexicanos a los filatelistas de América, como también datos de un gran interés para todos los filatelistas.

CONTESTANDO

• ENRIQUE MEDINA. Los precios puede solicitarlos a cualquier casa filatélica, que gustosos se los darán.

• LUIS ALBERTO CESTAS, Castro 236, Santiago. Las Casas Filatélicas en esos países, aunque terminó la guerra, no expenden sellos. En Estados Unidos, la más importante es CASA HARRIS.

SIGUE CON TODO EXITO EL CONCURSO ARTISTICO RADIAL INFANTIL

auspiciado por Fosfazena con Vitaminas Petrizzio, en colaboración con "El Cabrito" y "Aladino y su Compañía Maravillosa".

En nuestros números anteriores hemos dado a conocer nuestro Concurso de Radio Infantil. Este consiste en que todos los niños que tengan aptitudes, ya sea para el canto, la poesía, imitadores o músicos, y deseen tomar parte en este concurso, deben presentarse para inscribirse en Emisoras Nuevo Mundo, Huérfanos N.º 1055, en la audición: ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA, dirigida por Héctor Carrión.

Los premios serán los siguientes:

Un primer premio de . $ 1.000.—
Un segundo premio de 500.—
Un tercer premio de .. 200.—

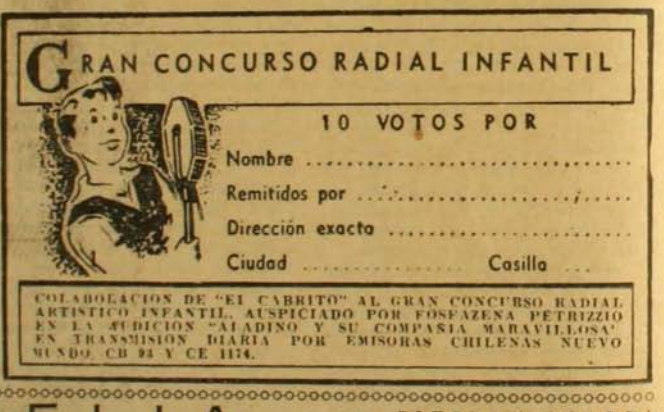
Tres cuartos premios, cada uno de una suscripción anual a "EL CABRITO", y 30 premios más de consuelo.

También habrá premios para los remitentes de cupones, en la forma siguiente:

Un primer premio de .. $ 500.—
Un segundo premio de . 300.—
y 50 premios consuelo.

Este gran concurso finalizará en una hermosa fiesta, cuya fecha anunciaremos oportunamente.

¡APROVECHEN EL CUPON DE HOY, LECTORES!



FILATELIA

por ESTEBAN SCARPA

Catálogo de sellos argentinos.

(CONTINUACION)

1932 Conmemorativo del VI Congreso del frío.

262 3 c verde 263.
263 10 c rojo.
264 12 c azul gris oscuro.

1933 Conm. del cincuentenario de la Fundación de La Plata.

265 3 c verde amarillo y pardo lila (Puerto de La Plata).
266 10 c naranja y pardo violeta (J. A. Roca).
267 15 c azul (Palacio Municipal de La Plata).
268 20 c lila y amar. pardo (Catedral de La Plata).
269 30 c verde y pardo lila (Dr. Rocha).

1934 Conm. del 32 Congreso Eucarístico Nacional.

270 10 c pardo y borra de vino (Cristo de los Andes).
271 15 c azul (Catedral de Buenos Aires).

1935 Conm. de la visita del Presidente del Brasil.

272 10 c rojo.
273 15 c azul.

(CONTINUARA)

En nuestro número 307 daremos algunas estampillas correspondientes a estas emisiones.



DONDIEGO DE NOCHE

El "dondiego de noche" abunda en gran parte de nuestro territorio y se le encuentra desde Coquimbo hasta las provincias australes.
Es conocido también por los nombres de "rodalan" "colsilla" y "flor de la postema". Florece casi todo el año, desde la primavera hasta el otoño, y prefiere los terrenos arenosos, cerca de los ríos y en la costa. Su nombre nos indica que sólo al anochecer abre sus flores, de hermoso color amarillo, lo que unido a su fragancia atrae a los insectos polinizadores que salen en busca de néctar. El tubo calcinal de la flor es excesivamente largo (10 cm.), por lo tanto sólo puede ser polinizado por aquellos insectos que tienen la trompetilla larga.
Las hojas son de color verde ceniciento, agudas y dentadas, y poseen una manera curiosa de protegerse de los animales herbívoros. Tienen una inscrustación de cristales de oxalato de calcio en las células de ciertos tejidos, que tienen la forma de agujas reunidas en haces. Estos cristales, llamados rafidios, perforan los tejidos bucales, originando agudos dolores a los animales que los comen.
El fruto es una cápsula alargada que contiene en sus cuatro cavidades numerosas semillas. Por la belleza de sus flores esta planta podría ser cultivada en los jardines.

EL PEUQUITO

El peuquito pertenece a la familia de las aves de rapiña. Existe en Chile desde Aconcagua a Magallanes, y habita de preferencia en las regiones boscosas, y hace su nido en el ramaje de los árboles más tupidos. Su cuerpo es estirado, de cabeza pequeña y pico muy curvo, alas cortas, cola larga y recta, patas finas, con garras muy afiladas. Todas estas características denotan su gran habilidad como ave cazadora.
Su alimento lo constituyen de preferencia avecitas que caza al vuelo, haciéndolas presas con sus garras.
Su vuelo es silencioso, y suele estar parado horas enteras en la punta de alguna rama al acecho de su presa.





LA GARZA BLANCA

Esta garza es de talla pequeña y se destaca por el color albo de su plumaje. Se la encuentra en pequeños grupos, aunque cada una vive independientemente y no mantiene gran solidaridad con sus semejantes, pues entre ellas existe cierto grado de envidia. Acostumbran a disputarse el alimento y suelen formarse grandes disturbios por un bocado. Su vuelo es elegante, y ofrece un bonito espectáculo cuando agrupadas lanzan el vuelo.

Cuentos inmortales

EL CASTILLO DE IRAS Y NO VOLVERAS



ERASE un pescador muy pobre, con mujer y tres hijos. Una mañana salió a pescar, y cuando estaba en el mar, se desencadenó una terrible tempestad, pero éste no se fué, sino que siguió pescando; en esto en su red se encontró un pescado que le rogó que no lo matara, o en caso contrario, que enterrara sus espinas. Así lo hizo el pescador, y después de habérselo comido, en compañía de su familia, fué a enterrar las espinas. Al día siguiente, cuando se levantó el hijo mayor, encontró en el patio un caballo, encima del caballo un perro, y encima un rico traje con una bolsa de monedas de oro. El muchacho dejó el oro para sus padres y él se fué a correr mundo.

Por el camino se encontró con un león, una paloma y una pulga que estaban disputando; habiendo tomado a Miguel por juez, éste les contestó satisfactoriamente; y éstos, agradecidos, le dieron: el león, un pelo para cuando necesitara ayuda; la paloma, una pluma, y la pulga le dijo que cuando necesitara ayuda, que la nombrara.

Y así, andando, llegó hasta el castillo de "Irás y no volverás", y como no podía pasar, se convirtió en paloma. En este cestillo había inmensas riquezas; como venía cansado, se acostó en una regia cama, y al día siguiente se encontró con una hermosa princesa, que le dijo que si no se iba luego, el gigante dueño de ese castillo lo mataría. Pero Miguelito le dijo que la salvaría, que no pasara susto.

Después de muchas peripecias, Miguelito mató al gigante y salvó a todos los príncipes y princesas que ahí había, encantados por el perverso gigante.

Y después fueron donde los padres de su salvador y edificaron un castillo, donde todos viven muy felices y contentos.

EL CABRITO

R. N.° 304
PARECE LOS MIERCOLES
ntiago de Chile, 20-VIII-1947
ECIO UNICO EN EL PAIS:
$ 2.40





LA AÑAÑUCA

¡Añañuca de Atacama
—sangre de cobre florida—,
en la acuarela de mi alma
eres recuerdo y herida!

¡Rojo dolor del minero,
haciendo cantar de esperanza,
en el fulgor del lucero
están dormidas las ansias!

¡Hermana de los copihues
—talle verde, rojos labios—
sobre sus mesas humildes
los campesinos te amaron!

¡Y es coralina tu gracia
—añañuca de la aurora—
cuando tus luces prendidas
al pecho de las pastoras!

¡Cuando sus notas desata
la ruda orquesta de viento,
eres Pavlowa escarlata
danzando sobre el desierto!

¡Junto al esquivo sendero
va tu bermeja alegría,
lamparita de minero
que buscas vetas perdidas!

¡Tus centinelas agrestes
son los cactos de las cimas;
con sus espadas de espinas
montan guardia en el Oriente!

¡El algarrobo sombrío,
en invernales mañanas,
con lágrimas de rocío
llora tu ausencia serrana!

el puma de las llanuras
—señor del ancho desierto—
me un fulgor de ternura
e a tu cáliz abierto.

¡Añañuca solitaria
—roja bandera del viento—
como una herida plegaria
te llevo ardiendo en acento!

¡Eres la savia del cobre
que floreciera en silencio;
por eso busco tu nombre
en las vetas de mi verso!

¡Voy socavando mañanas
con mis barrenos de sueño,
llegaré al fondo del alba
con mi ilusión de minero!

¡La añañuca de la aurora
la guardaré bajo pecho,
y no sabrán de la gloria
que ilumina mis silencios!

¡Añañuca de mis tierras
—sangre, símbolo y herida—
en las llanuras de mi alma
eres mi verso y mi vida!

Por Roberto Flores Alvarez

AÑO VI - N.º 304
20 - VIII - 1947
APARECE LOS MIERCOLES
Directora HENRIETTE MORVAN

El Cabrito

Precio UNICO En todo el país.
EJEMPLAR $ 2.40
Suscripciones:
ANUAL $ 110
SEMESTRAL $ 60

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - AV. SANTA MARIA 076 - CASILLA 84-D - SANTIAGO DE CHILE

Poema semanal:

CANCION DE CUNA

Por el cielo, ardiendo
va la luna, va
En tus ojos, niña,
verde el mar está.

Lirios, estrellas, rosa,
perla, nácar, flor.
En tu pecho, niña,
canta un ruiseñor.

Llueve aroma, llueve,
llueve azul cantar.
En tus ojos, niña,
dulce llora el mar.

Oro tus cabellos,
oro tibio el sol.
Mariposa ardiendo,
suave caracol.

Por el monte, el río
va cantando, va
En tu rostro el alba
detenida está.

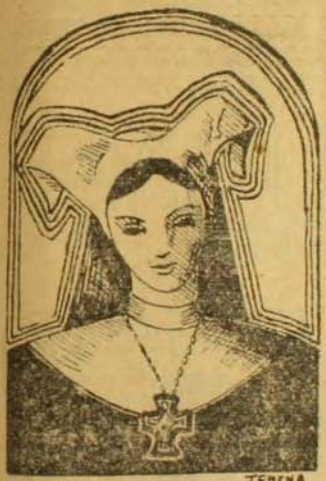
Junco, trébol, néctar,
plata, luz, canción.
De azucena, niña,
es tu corazón.

OMAR CERDA, chileno.

(Del libro "Luciérnaga".)

RECORDANDO GRANDES MUJERES

MADAME LEGRAS



TERENA

Luisa de Marillac es el nombre de la fundadora de las "Hermanas de Caridad", de estas santas religiosas que asisten a los enfermos en los hospitales, cuidan de los hospicios y educan a los niños. Nació en 1591 en un pueblo de Francia; se casó muchacha con un hijo, a la edad de 34 años. Dominada por una sublime abnegación de sí mismo, abandonó la sociedad, y se entregó a socorrer y cuidar a los pobres y enfermos de su aldea. Luego madame Legras buscó una persona que la reemplazara, abandonó su aldea, y se puso a recorrer las diócesis de Beauvais, Senlis, Soisson, Meaux, Chalons, Chartres y París. En todas partes visitaba a las personas más ricas y les pintaba las desgracias de los pobres, y les arrancaba cuantiosas limosnas, amudando así a mucha gente necesitada.

Al año siguiente de su llegada a París fundó una congregación de la caridad en la parroquia de Chardonneret, y continuó ejerciendo su sublime misión. Diariamente visitaba a los pobres, y los curaba de sus dolencias por sí misma. Fundó una congregación monástica para asegurar la perpetuidad de su institución, y cuyo objeto es perfeccionarse entre sí, cuidar de los enfermos y educar a los niños.

Tal ha sido el origen de esta santa institución, que ha hecho y hace en Chile y en todo el mundo tanto bien, y cuya fundación tuvo lugar en Francia, en 1634.

Madame Legras falleció en 1662.



Nuestra Portada



¿QUIEN dijo miedo? . . . Eso de "¿Fuiste al cerro? ¿Viste al león? ¿Le tuviste miedo?" es vieja historia para los niños de hoy día. CABRITIN no le tiene miedo a nada, y hasta decide fijar en su máquina fotográfica la expresión de extrañeza que adoptó Don León al ver su serenidad. ¡Bravo, CABRITIN!


AVENTURAS de PERRIN y MATUQUITO
por RAVITO
—Debemos apurar un poco el paso. La mulita no nos sirve. Pediré algo al dibujante de la historieta.
—Oiga, Ravito, ¿no nos puede hacer con unas rayas un avión o algo parecido?...
—Ahí tienen un CHOAPINO MAGICO: pero no me molesten más mientras les dibujo.
—Ahora sí que vamos rápido, ¿no?
—Esta altura me da vértigos.
—En esta región, a los que suben a grandes alturas, les sobreviene
un extraño mal llamado PUNA, causado por el aire enrarecido de las grandes altitudes.
ALTITUD 5.000 MTS.
—En las laderas de la Puna de Atacama sólo viven algunos indios quichuas y aymaraes
que tienen sus cultivos y chozas en verdaderas terrazas que se suspenden sobre enormes simas.
—A pesar de lo abrupto del terreno, en esta región hay importantes trenes y 4.000 kilómetros de vías férreas.
El ferrocarril internacional de Arica a La Paz rodea las montañas, alcanzando hasta una altura de 4.200 metros, en el Alto de Paquios.
ALTURA MM. 4.200 METROS
—Da tantas vueltas y revueltas este tren para atravesar las mesetas ...
que parece que de pronto se va a hacer un nudo

INMORTALES de América



O'Higgins estudiaba en Londres, lejos de Chile, su país natal.
—Mucho placer me ha brindado vuestra compañía, Miranda, y recordaré siempre, con el mayor agrado, nuestra charla sobre la libertad.



BERNARDO O'HIGGINS 1778-1842



El 14 de febrero de 1812.
—La convención patriótica le ha proclamado dictador de Chile por el término de seis años.
—Todavía queda mucho por hacer hasta extirpar por completo a los realistas.

A las órdenes de San Martín, en la batalla de Chacabuco, en 1817, O'Higgins reveló la audacia que más tarde puso fin al dominio español en Chile.

A los 45 años, el gran libertador dijo adiós, por última vez, a su tierra natal.
—Fué un designio de la Providencia que yo tomase parte activa en la independencia de mi patria. Ahora soy nuevamente un simple ciudadano. Mi presencia no es ya necesaria aquí.







TZUNIGAR

¡La Serial de las Seriales!

Tarzan

Por Edgar Rice Burroughs



1. Tarzán, desde un saliente de la roca, mantenía su vista fija en aquel enorme y extraordinario animal. Tenía que pertenecer a alguna especie prehistórica. La bestia seguramente había sobrevivido en aquella montaña aislada del resto del mundo. La mirada del Amo de la Selva se fijó entonces en el guerrero.



2. El Amo de la Selva pensó que el guerrero le serviría como informante o, para protegerse, como rehén. Si el dinosaurio lo mataba bajo sus poderosas garras, perdería, con toda seguridad, a un buen auxiliar. Después de pensar rápidamente sobre el particular, se lanzó al precipicio, procurando ir a caer sobre la formidable bestia.



3. El guerrero se quedó atónito al ver caer sobre el lomo del animal a Tarzán. Inmediatamente el Amo de la Selva trepó hasta el cuello de la bestia. Los golpes que daba con su puñal eran rechazados por la piel, dura como una coraza, que cubría al animal. La lucha de Tarzán era seguida con enorme interés por el guerrero.



4. La terrible bestia se encogió en un esfuerzo desesperado para desembarazarse de Tarzán, pero éste la tenía perfectamente agarrada por el cuello. El guerrero miraba fascinado el combate. Pronto pensó que sería mejor aprovechar la oportunidad para alejarse del lugar, mientras el dinosaurio luchaba contra el extraño.



5. El primer impulso del guerrero fué el de huir; temía el formidable poder de la bestia. Pero el valor de aquel soldado de piel bronceada, que había venido a protegerle, lo maravillaba. Decidió ayudarlo en la lucha contra el dinosaurio. Correrían el mismo peligro y pagaría de esa manera su agradecimiento al extraño.



6. Cuando el guerrero entró en el combate, Tarzán encontró un punto débil en la coraza del animal y hundió con terrible fuerza su puñal en el pescuezo. Pero la enorme bestia era tenaz y no se daba por vencida fácilmente. El guerrero aprovechó el momento para hundir su lanza en el pecho, logrando dar un magnífico golpe.

y la CIUDAD PROHIBIDA



7. Tarzán, con su puñal, le había cortado la yugular. El animal aun trataba de hacer resistencia, pero, siéndole imposible, careciendo ya de fuerzas, se desplomó. Ahora los dos conquistadores podían verse tranquilamente sobre el cuerpo exánime de la bestia. Uno y otro se miraban con curiosidad, olvidando el peligro que habían corrido.



8. Ambos comenzaron a hablar en swhuahili: "—Yo soy Thetan de Thabos —dijo el guerrero, presentándose a Tarzán. Y agregó—: Te debo la vida. ¿Qué puedo hacer por ti?". El Amo de la Selva contestó con una petición: "—Condúceme a Athair, la Ciudad Prohibida." Thetan, sorprendido, contestó moviendo la cabeza negativamente.



9. Thetan movió la cabeza negativamente cuando Tarzán le pidió que le condujera hasta Athair, la Ciudad Prohibida. "—Yo soy un thabotiano y los athairios son nuestros enemigos. Aun si pudiera llevarlo, no haría tal cosa. Esa gente de Athair es mala y cruel. Si usted llega a entrar en el territorio de ellos, lo matarán."



10. Mientras tanto, otros guerreros, los que habían capturado a Atan Thome y su ayudante Lal Taask, llevaron los prisioneros hacia una gran embarcación de remos, movida por el esfuerzo de numerosos esclavos. El jefe del grupo de los guerreros, cuando subieron a bordo, ordenó a sus subalternos: "—¡Regresemos a Athair!"



11. Más tarde, el enorme bote pasó debajo de un maravilloso túnel natural y penetró en un lago que cubría el cráter del Tuen-Baka. Florestas, llanuras y ciudades fantásticas surgían ante la vista de Thome en las orillas del lago. Todo aquello era muy impresionante para los dos prisioneros que eran conducidos en el bote.



12. Asomado a la borda, Atan Thome miraba admirado al fondo de aquel lago de aguas cristalinas. De pronto descubrió un templo espléndoroso, construido en el fondo del lago. Se frotó los ojos creyendo que estaba viendo visiones y miró de nuevo. ¡Aquello, efectivamente, era un templo! ¡Thome entraba en la tierra de las maravillas!

Martín Calama

(CONTINUACION)

A todo esto, Chongo no volvía en sí. El nuevo doctor, don Jorge Ibar (primo del señor Bary), llegó a tiempo para proceder a hacerle la respiración artificial, que requieren estos casos. Luego se vió el benéfico resultado, y el agua que había tragado el pobre Chongo empezó a salir por su nariz y boca. Al fin lanzó un gran suspiro, y los pulmones empezaron a cumplir de nuevo con su misión. El naufrago estaba salvado.

—¡Mi hijito lindo —decía entretanto doña Demofila—. ¡No va a ninguna parte! Se queda aquí, al lado de su mamita, y ahora, a la cama, a darse una transpiración, porque estas aguas heladas, y en este mes de julio, van a enfermar a mi encanto.

Y se lo llevó del brazo.

LA CARTA

La casa de Martín se convirtió de nuevo en el centro de atracción de medio pueblo, tal como la tarde que encontraron la guagua. Todos querían felicitar al niño por su arrojo y averiguar detalles que el pobre Martín habría deseado ocultar.

Hasta el propio Chongo llegó al anochecer, muy contrito y cabizbajo, ya enteramente repuesto del baño y del susto.

por EUSEBIO IBA

—Don Martincito, por Dios —le dijo—, perdóneme. Me entregaron e carta temprano, y como usted no l gaba todavía a bordo, pasé a dom mi compadre Pancho..., y me ofrec un traguito..., y después lo convi yo..., y cuando me acordé de la car ya el vapor iba saliendo, y yo creí q podría alcanzarlo, y si no es por u ted, ahora no estaría hablando.

—Y después de todo, con el agua q bebiste hoy, habrás quedado sin se por un tiempo largo.

—No lo pruebo más, ahora sí que clerto. ¡Qué susto más grande!

—Ojalá te sirva de lección y no v vides tan pronto.

Chongo era un excelente muchach pero, como muchos, tenía el defec de la bebida, y no se le podía confi ningún encargo de importancia.

—Bueno —siguió Martín—, ahor puedes irte, porque estoy muy can do y quisiera dormir un poco.

—¿Y no va a contestar la carta?

—La carta se perdió en el río, te acor sejo que no te acuerdes más del asu to. Y si algo te preguntan, mas va que te quedes callado.

Salió Chongo, y nuestro amigo dió u tremendo suspiro.

—¡Al fin me dejan en paz! —exc mó—. No he tenido un momento s soledad para poder leerla.

Y con mano pronta sacó de debajo la almohada el sobre color rosa, ar do y apenas legible, que tanto le pr ocupaba.

"Con tal que se entienda", se dijo y ya iba a abrirlo, cuando entraron la pieza el señor Bary y Araya:

—Te has portado bien —le dijo maestro—. Has procedido como hombre valiente. ¡Te felicito! No tu hazaña, pero me han contado tod los detalles. ¡Dame un abrazo!

Martín respondió agradecido a las m nifestaciones de su profesor, a qui tenía un profundo cariño. Ya no creía loco, como en los primeros día y bien se daba cuenta de que el señ Bary tenía un sistema único pa guiar a los niños y explicarles l primeros problemas de la vida.

Araya le contó, entonces, que tambi renunciaba al viaje en aquella ocasió El "Tenglo" estaba como incrusta entre dos troncos, y había que esper la llegada de otro barco para despe

SIGUE CON TODO EXITO EL CONCURSO ARTISTICO RADIAL INFANTIL

Auspiciado por Fosfazeno Petrizzio, en colaboración con "EL CABRITO"

En nuestros números anteriores hemos dado a conocer nuestro Concurso de Radio Infantil. Este consiste en que todos los niños que tengan aptitudes, ya sea para el canto, la poesía, imitadores o músicos, y deseen tomar parte en este concurso, deben presentarse para inscribirse en Radio Nuevo Mundo, Huérfanos N.º 1055, en la audición: ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA, dirigida por Héctor Carrión.

Los premios serán los siguientes:

Un primer premio de	$ 1.000.—
Un segundo premio de	500.—
Un tercer premio de	200.—

3 cuartos premios, cada uno de una suscripción anual a "EL CABRITO", y 30 premios más de consuelo.

También habrá premios para los remitentes de cupones, en la forma siguiente:

Un primer premio de	$ 500.—
Un segundo premio de	300.—

y 50 premios consuelo.

Este gran concurso finalizará en una hermosa fiesta, cuya fecha anunciaremos oportunamente.

¡APROVECHEN EL CUPON DE HOY, LECTORES!



GRAN CONCURSO RADIAL INFANTIL

10 VOTOS POR

Nombre .....

Remitidos por .....

Dirección exacta .....

Ciudad ..... Casilla .....

COLABORACION DE "EL CABRITO" AL GRAN CONCURSO RADIAL ARTISTICO INFANTIL, AUSPICIADO POR FOSFAZENA PETRIZZIO EN LA AUDICION "ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA" EN TRANSMISION DIARIA POR EMISORAS CHILENAS NUEVO MUNDO, CB 88 Y CE 1174.

derlo. Mientras tanto correrían los días, y las vacaciones iban a ser muy cortas. La isla era tan interesante, que se necesitaban meses para apreciar su gran encanto.

—Iremos en el verano —agregó—. Ya le avisé a mi tío para que no nos esperase.

—Bien, pues, Martín, nos vamos —dijo el profesor, levantándose—. Me alegro mucho de que no hayas sentido nada, pues el agua debe haber estado muy fría. Quisiera, antes de irme, hacer una pregunta: dime la pura verdad. ¿te tiraste al agua a salvar a Chongo o a la carta de color rosa?

El primer impulso de Calama fué decir una tontería y preguntar al profesor qué carta. Pero comprendió que la franqueza y la verdad valían más que unas palabras inútiles, y con entereza respondió:

—Me lancé al río para salvar al hombre y a la carta también.

—¿Y si no hubiera llevado carta?

—Habría hecho lo mismo. Mi profesor de gimnasia de Antofagasta, don Dagoberto Salgado, enseñó cómo se salva a un hombre de las aguas, y una vez que lo supimos, nos hizo prometer que no vacilaríamos en intentar un salvamento, sea quien fuese la víctima, y yo había decidido cumplirlo.

El señor Bary contempló al muchacho con gran cariño y admiración. Sin duda que era todo un hombre, franco y valeroso. Sin embargo, quiso extremar la experiencia:

—¿Y la carta se perdió en el río? —le preguntó.

—No, está aquí.

Y les mostró el papel, arrugado y borroso.

—Y como no me gustan los misterios, ni las cosas ocultas, siguió diciendo, vamos a leerla.

—No, no; guarda tus secretos, que nadie te los pregunta.

—Es que no tengo secretos, y cuanto hago o pienso podría mirarse a la luz del día, en cualquier instante. Esta carta es de la Chilotita. Creo que no pudo venir a despedirme, y lo hará en este mensaje. No creo que haya nada malo en ello.

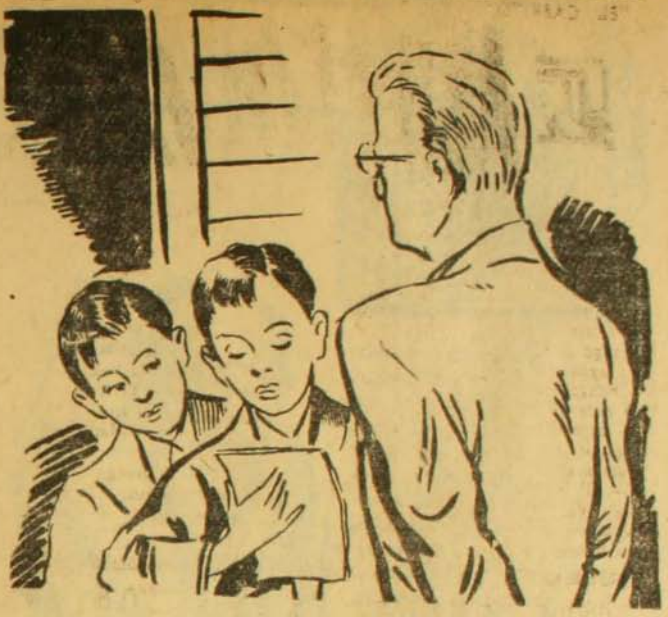
Y Martín abrió la carta.

No fué tarea sencilla leerla, pues el agua había borrado palabras enteras, pero, adivinando aquí y suponiendo acá, la reconstrucción fué completa:

Querido compañero:

A última hora he sabido que usted y Araya pasarán las vacaciones de invierno en Chiloé. Les deseo un viaje feliz, y, para ser enteramente franca, le diré que lo siento un poco, pues mi papá me había dicho que invitara a usted y otros compañeros y compañeras a pasar aquí en el campo las vacaciones. Será para otra ocasión. Su affma.

VITALIA



—¡Bendito Chongo! —gritó Martín, sin poder contenerse—. ¡Bendito "Tenglo", que te varaste! ¿Que habría hecho yo en Chonchi?...

—Pero mi tío, que nos esperaba, y las leyendas de Chiloé...

—¡Qué leyendas ni qué tío cura! Que esperen otra ocasión. Y ahora me levanto.

Y, olvidándose del tío que había tomado, y de la transpiración, dió un brinco formidable, y con elástica gracia, empezó a recorrer la pieza, andando con las manos.

Al ruido acudió doña Demofila, con la guagua en los brazos, y, al ver a su hijo haciendo tan tremendas cabriolas, creyó que una fiebre repentina lo había asaltado. (Por suerte Martín usaba pijama completo.)

—¡Hijo de mi alma! ¿Que te has vuelto loco? —gritó la señora espantada.

El grito de la madre volvió a Martín a la realidad, y, al verse sentado en el suelo, en paños menores, no pudo menos que empezar a reirse, acompañado de las visitas en las carcajadas que no podían retener desde hacía rato.

—No me pasa nada, mamita. Es que yo no sirvo para estar en cama, y de repente me dieron tantos deseos de hacer ejercicios...

—Pero, niño; te vas a enfermar. ¡Vuelve a la cama! Qué ejemplo le estás dando a tu hermano chico, el hijito del licco.

Y, en efecto, la guagua parecía divertirse mucho con las cabriolas de Martín, y movía locamente las piernas y los brazos, como queriendo imitarlo.

—¿Y cuándo va a ser el bautizo? —preguntó el señor Bary, para dejar tranquilo a Martín que empezaba a arrepentirse del arrebato.

(CONTINUARA)

CONCURSO OBRAS: TEATRO DE TITERES

"EL CABRITO" ha comprobado que tiene buenos colaboradores, y abre un concurso para obras de TEATRO DE TITERES, con las siguientes condiciones:

a) Se premiará con $ 50.— en efectivo cada una de las cuatro obras originales para "Teatro de Titeres" que se publiquen.

b) Cada obra no excederá de cinco carillas escritas a mano, o dos y media a máquina.

c) Dos de las obras premiadas serán de un TEMA SERIO, como el que se publica en este número, y las otras dos en tema COMICO.

d) Se recibirán originales hasta el primero de septiembre próximo.

Ya lo saben, "Cabritines", a trabajar y ganar un hermoso premio de $ 50.—.



ENTRE MATE Y MATE

EL PESCADOR QUE LLEGO A SER REY



Había un pescador en una ciudad muy pequeña, éste sólo tenía 18 años de edad. Un día estaba pescando cuando se le cayó un cortaplumas de marfil, el único objeto de valor que poseía: amarró su bote a una roca, y en seguida se fué a nado hasta el lugar en que se le había caído el cortaplumas: estaba muy cerca del lugar, y, al tomarlo, vió con sorpresa que una ostra se lo estaba apretando; tomó una piedra, cuando oyó una voz débil, que le decía:

—¡No me mates! ¡Te entregaré tu cortaplumas si me cumples una promesa!

El pescador, que era muy tímido, al oir hablar a una ostra, se quedó estupefacto, y, después de algunos instantes, le respondió afirmativamente a la ostra; entonces ésta le dijo:

—Soy una princesa encantada, y, para salvarme de este embrujamiento, tienes que ir en busca del pulpo, al que debes matar para yo volver a ser la princesa de antes, y, como tú eres soltero, yo me casaré contigo.

Diciendo esto, desapareció, dejando el cortaplumas en manos del pescador. Después de un momento apareció un enorme pulpo, que era el que mandaba los dominios del mar: éste ataca al instante al pescador; lucharon ambos, saliendo triunfante el pescador; inmediatamente vió aparecer ante él una hermosa niña, que se acercaba, diciendole:

—Yo soy la que has desencantado, y te ruego que me acompañes en esa barca hasta el palacio del rey, mi padre, que con gusto te llamará hijo por devolverle su hija querida.

El rey, que estaba desconsolado, vió venir a su hija, dejó sus penas y su amargo llanto, para llorar de alegría. Después de unos días de preparativos, se casaron. Cuenta la historia que tuvieron muchos hijos, y todos eran aficionados a la pesca.

Enviado por FRESIA ALVARADO, Antofagasta.

EL ZORRO ASTUTO



(CONTINUACION)

Así el zorro, que se había hecho el muerto, fué izado a la carreta, junto al pescado fresco que llevaban.

Mase Zorro, sin meter ruido, se dedicó a abrir uno de los canastos, y se tragó, uno tras otro, treinta salmones.

Luego pasó su cabeza por el collar, que formaban tres hileras de anguilas. ¡Y así salió de la carreta al corriente!

Una vez allí, se volvió para gritar a los pescadores: "¡Id con Dios, y gracias por las anguilas!"

(CONTINUARA)

CABRA-MAMA CUENTA

CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

Elsa no imaginó el interés que despertaría con su bambuco que acababa de cantar con sus tres hijitos y difícil le fué serenarse para comenzar a responder tanta pregunta. Por suerte sus hijitos le ayudaron:

—Sí, si esto lo bailan en todas partes en Colombia, así, mírenme, —y León, el mayorcito, bailó con mucha gracia el bambuco recién aprendido, que todos coreaban, mientras Quela acompañaba en guitarra y Lucho en el piano. Adel, el menor, de dos años y medio, palmeaba entusiasmado y cuando terminaron gritó:

—Bravo, bravo, ahora a comer la papa.

—¿Qué quieres comer?

—¡Mazamorra!

—¿Mazamorra? —preguntaron todos, rodeando al simpático Adel.

Elsa explicó:

—Es una sopa de maíz tostado...

—A mí me gustan los "piguetes" con "papas chorreadas" o con "arroz sudado" o "arvejas sudadas en leche" —interrumpió Alfredo, el del medio, que tiene 5 años.

—A mí me gusta lo que le gustaba a mi papá: "carne pringada", o "pollo sudado", o "sobre barriga sudada" con...

Fito no dejó terminar a León, que tan entusiasmado enumeraba los guisos preferidos del papá y dijo con su modo que tanto regocijaba a Marcos:

—Total que en Colombia hay un consumo extraordinario de sudoríficos...

Se oyó una sola carcajada para celebrar el chiste del pícaro Fito.

Elsa trató de aplacar tanta espontaneidad y se dirigió a Chala:

—Prepara algo chileno, criollo, por supuesto, pero de buena cepa. Ya se acerca el "18" y quisiera que mis hijos sean capaces de participar en el regocijo de las fiestas.



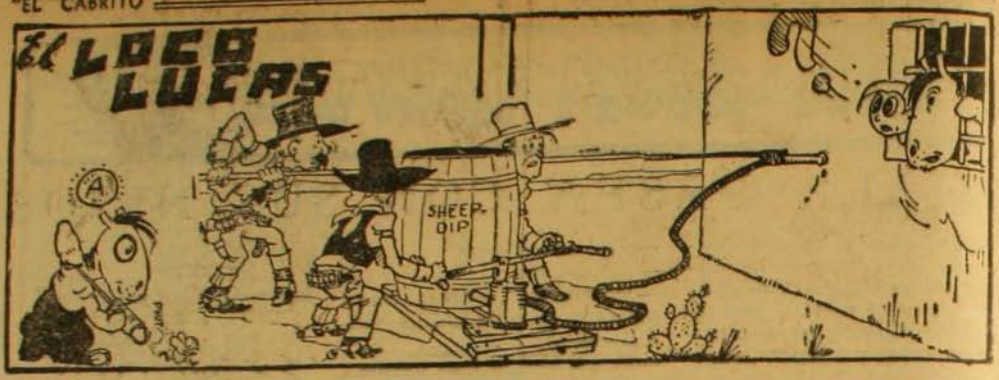


DIBUJO PARA COLOREAR



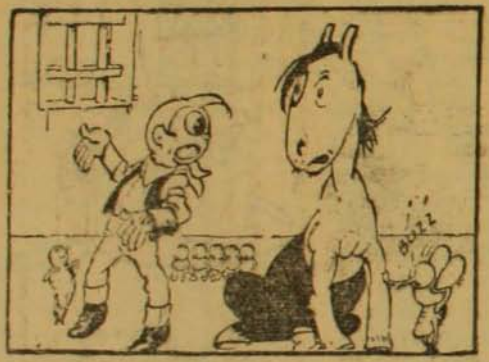






1. Indignado el comisario por haberlo picado Pica-Pica y su familia, decide desinfectar la celda en que se encuentran Chúcaro y el loco Lucas.

2. Hace llevar un gran barril lleno de insecticida y comienza a hacer misteriosos preparativos, ante el espanto y sorpresa del loco Lucas y Chúcaro.

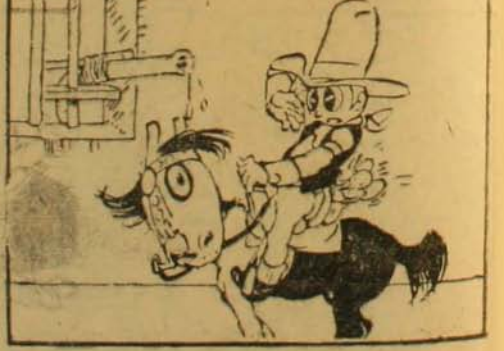




3. El loco Lucas se encuentra alarmado. "—¿Qué podemos hacer, Chúcaro?... ¡El insecticida acabará con Pica-Pica y su familia! Esto es tremendo, y yo no lo puedo permitir..."

4. De pronto acude a su mente una idea luminosa. "—¡Vengan! —les dice a Pica-Pica y a su familia—. ¡Métanse dentro de una de las carteras de la montura, y luego veremos lo que sucede!"





5. En seguida coloca la silla sobre Chúcaro, y reflexiona: "Dentro de la cartera estarán seguros; el desinfectante no les hará daño." Así lo esperan por lo menos.

6. Nuestro amigo monta sobre Chúcaro, mientras el extremo de la bomba ha sido introducido en la celda y empieza a gotear el mortífero insecticida con que se piensa matar a Pica-Pica...



7. De pronto el ambiente se llena de un olor fuerte y desagradable, que hace saltar lágrimas al loco Lucas y estornudar a Chúcaro. Pero Pica-Pica ha salido de la cartera y empieza a hacer de las suyas.



8. Pica con tanta fiereza a Chúcaro, que éste, enloquecido, destruye la pared de la celda con tremendas coces, ante el terror del comisario, que cree llegado su último momento.



9. Los gendarmes también han quedado paralizados, y presencian estupefactos cómo Chúcaro pasa a través del boquete como un rayo, llevando pegada a su lomo a Pica-Pica.

10. Pasada la sorpresa, comienzan a disparar. "—¡Apúrate, Chúcaro!... ¿No oyes el silbido de las balas?", dice el loco Lucas, mientras huyen en medio de un mar de proyectiles.



11. Nunca había galopado tan ligero el soberbio animal. Ahora el loco Lucas tendrá que dar cuenta a la justicia de una fechoría más. ¿Será condenado, o se salvará?



El Príncipe Leñador

Por Carlos Alberto Dumas

RESUMEN: El Buen Rey, después de desear durante mucho tiempo un hijo, es complacido. Pero el extraño poder a que nace sujeto el niño quiere que éste sea alejado de sus padres hasta que cumpla dieciocho años. Llegado este momento el leñador con quien ha vivido el príncipe le revela el misterio de su nacimiento, siendo escuchado por el hijo de éste, que odia al joven y lo único que desea es su perdición. Por eso, con el pretexto de acompañarlo en su viaje, se van juntos, y en un recodo del camino amarra al príncipe Limpido en un árbol y lo deja abandonado a su suerte. Pero Azul, que también los había acompañado, se rebela y le echa en cara su maldad...

(CONTINUACION)

Límpido, ebrio de alegría, cayó de hinojos y agradeció al cielo su libertad; después, tomando al zorro en sus brazos, cubrió su fina cabeza de besos.

Mientras esto ocurría, el Rojo había atravesado ciudades, aldeas, colinas y valles. Iba a buen paso, sin detenerse nada más que para preguntarle el camino a algún habitante de la comarca; pero a menudo volvía la cabeza, temeroso de ser perseguido, pues el alma de los perversos no está nunca tranquila.

Al caer la tarde, llegó a la ciudad del Buen Rey, franqueó los puentes levadizos, y alta la frente, entró a la ciudad real por la puerta Sur. Pasó entre una doble fila de gentes que se arremolinaban de curiosos, se dirigió al jefe de la tropa, alzó la mano y mostró el anillo.

Los oficiales inclinaron la cabeza, los soldados saludaron, rindiéndole honores, el pueblo —prosternado— lo acogió con vítores estruendosos. En lo alto de la torre flameó el estandarte real, sonaron las cornetas y se alegraron las campanas.

El Rojo paseó su soberbia mirada sobre las cabezas inclinadas sobre él.

—Levántense —dijo luego—. ¡Viva el Buen Rey, mi padre!

Los soldados pudieron a duras penas contener la muchedumbre que trataba de acercarse a su joven príncipe.

—Príncipe, sed bien venido entre vuestros súbditos. ¿Os place calmar cuanto antes la impaciencia de vuestros padres por veros? He sido encargado del insigne honor de conduciros a palacio cuanto antes —dijo un capitán.

—Vamos —dijo el Rojo—, no tengo otro anhelo que prosternarme ante los pies de mi padre.

Grano de Arena

¡ATENCION!

Como durante todo el mes de SEPTIEMBRE sólo publicaremos GRANOS DE ARENA relativos a nuestra patria: CHILE, los colaboradores que quieran enviar sus "granitos" chilenos, para tomar parte en estas publicaciones, deben enviar sus cartas cuanto antes, y sólo hasta el 30 DE AGOSTO. Después continuaremos con "granitos" de todo el mundo.



De BENITO BRAVO, Nipas.

Los juegos más populares de Grecia fueron los olímpicos, que se celebraban en la ciudad de Olimpia, cada cuatro años, y en honor del dios Zeus. Consistían tanto en campeonatos atléticos como literarios; en estos últimos, se representaban dramas y comedias.

Estos torneos duraban siete días. Los vencedores recibían una corona de ramas de olivos, y se les otorgaba una renta, una estatua en vida y un lugar de honor en el teatro. Otros juegos eran los píticos, que se celebraban en el santuario de Delfos en honor del dios Apolo; los juegos ístmicos, que se efectuaban en Corinto, en honor de Poseidón, y los Nemeos en honor de Hércules, en Argólida.



De HOMERO REYES, La Paz, Chile.

En la isla de Wight (Inglaterra), cerca de la costa Sur, existe una edificación tan espléndida, como el castillo de Carlsbrooke.

Muchos lo consideran como recuerdo y reliquia, tiene una vista magnífica desde lo alto de sus torres.

Dentro de estos muros, el infortunado rey Carlos I, de Inglaterra, estuvo preso en sus últimos días, que terminaron en el cadalso, en el año 1649.



De IGNACIO ORTEGA, Talcahuano.

El gran Edison, llamado "El Mago de la Electricidad", felicitó al célebre historiador chileno Vicuña Mackenna, en enero de 1884. En una parte de la felicitación, le expresa lo siguiente: "Mi biblioteca no contiene obras más valiosas que las que vuestro genio ha producido, y de cuya posesión soy deudor a vuestra cortesía. Me permito agradeceros, asimismo, el interés que habéis demostrado siempre en obsequio de vuestros colaboradores en la ciencia, y la estimable opinión que habéis manifestado siempre respecto a mis inventos."



De JUAN SAGREDO, Concepción.

En los juegos públicos de Grecia, Beocia y Roma, los apóbatas, especie de atletas, ejecutaban ejercicios de volteo. Estaban armados con casco y escudo, e iban montados en carros de guerra tirados por cuatro caballos. De estos caballos debían saltar, en lo más veloz de la carrera, correr un rato a pie y volver a subir, sin desminuir la marcha del vehículo. Este mismo ejercicio lo ejecutaban con uno o dos caballos en libertad, al estilo de los actuales artistas de circo.



De EMILIANO CABRERA, Santiago.

Rodrigo Díaz Vivar, llamado el Cid Campeador, fué un célebre héroe español, cuyas hazañas semilegendarias, combatiendo a los moros que invadían a España, son universalmente famosas. "El Cantar de Mío Cid", del siglo XII, narra sus gestas.

Nació el año 1049 y murió el año 1099.

Acudieron los pajes con un manto de púrpura. El Rojo se lo puso, montó en un caballo blanco, ricamente enjaezado, y se puso en marcha, entre una doble fila de soldados.

Ante las graderías del palacio, el Rojo echó pie a tierra, y a los acentos del Himno Real, subió los peldaños de mármol.

Fué conducido a la gran sala del trono, donde el Buen Rey y su esposa esperaban impacientes su venida. Ante ellos se sacó el anillo y se lo entregó al primer ministro, el cual se lo llevó al rey, y éste miró el anillo detenidamente.

El Buen Rey miró el anillo con gran atención:

—Este es nuestro hijo —proclamó al cabo de un instante—. He aquí nuestro anillo real. ¡Viva el príncipe Límpido!

Y, olvidándose de toda etiqueta, precipitóse hacia él, lo levantó, lo abrazó lleno de júbilo, sin poder articular palabra, luego lo condujo ante la reina. Esta, desfallecida, tendió sus brazos y lo besó llorando.

—¿Eres tú, por fin, mi querido Límpido, tan llorado, que tanto tiempo hemos esperado aquí?

Se calló, lo miró bien, pasó por sus cabellos las delicadas manos temblorosas. Grandes señores y bellas damas, testigos de esta conmovedora escena, no pudieron contener las lágrimas.

Brillaban todos los ojos, bañados en llanto.



Cuando todos los señores se hubieron retirado, la reina condujo al Rojo a su aposento, donde se le sirvió una cena. Comió con apetito, mientras los soberanos, repletos de alegría, sólo lo colmaban de atenciones, sin pensar en comer. Por fin, llegada la noche y la hora de dormir, el Rojo se entregó al sueño, entre pesadas cortinas de seda, púrpura y oro.

En la alta hora de la noche, la reina no pudiendo separar su pensamiento de su hijo, fué a su pieza para verlo dormir. Encontrábale hermoso, pero le disgustaba el duro gesto de sus labios, hubiera preferido a su Límpido más suave, que sus ojos no hubieran sido tan fríos; la extraña calma guardada por él, en medio de la emoción general, no pasó inadvertida ante los ojos de la madre, y una oscura desconfianza roía su corazón.

Iba a retirarse, cuando el durmiente empezó a hablar; soñaba, sin duda.

La reina escuchó:

Palabras incoherentes se escapaban de la boca de su hijo:

"Límpido..., soy yo..., yo que soy rey... Muere en tu árbol, ¡ah, ah!, los lobos, tu cuerpo, lo muerden...; se sueltan las cuerdas... ¡Ah!, son sólidas, Límpido."

"¿Qué significan estas palabras —pensó la reina, temblando de angustia—. ¿Por qué esas cuerdas, esos lobos? Dios mío, cuántos temores abriga mi corazón", y se retiró a su aposento, esforzándose por calmar su inquietud. "Soñaba, quizás, alguna terrible aventura, que no quiso contarnos, por no asustarnos", pensó la reina.

Pero, durante el día, sin poder contenerse, contó al Rojo lo que había escuchado la pasada noche.

—Es extraño —aseveró el impostor—; pero, en realidad, yo no recuerdo haber soñado, y me es imposible explicarme el sentido de esas palabras dichas mientras dormía; seguramente la emoción y la alegría de ayer me hicieron perder el juicio.

Habló con tan enorme serenidad, que la reina desechó gran parte de sus temores.

Cuando el Rojo estuvo solo, se dijo: "No solamente debo desconfiar de los demás, sino también de mí mismo. Necesito estar atento a cualquier palabra dicha."

En seguida ordenó que le trajeran ante su presencia un soldado que había visto y que suponía sería tan falto de escrúpulos, como lo que se leía en sus ojos.

—Espero de ti —dijo el príncipe— que, por medio del juramento más sagrado, me prometas no revelar jamás la comisión que voy a encomendarte.

—Hable, príncipe —dijo el soldado—; me entrego a su majestad en cuerpo y alma.

—Está bien —replicó el Rojo.

(CONTINUARA)




CARROUSEL

CHISTES

—¿Por qué no consultas a un abogado?
—Mi hermano me dijo que cualquier idiote podría aconsejarme, y por eso vine donde ti.

—Señor boticario, déme algo para los dolores.
—¿Te duele algo, niño?
—No, pero acabo de romper el florero del salón.

—Abuelita, dame un peso.
—No tengo, y no me molestes.
—Bueno; si no me das un peso, me voy a ver a Arturo, que tiene viruelas.

—¿Qué desea usted, amiguito?
—Los cinco pesos que usted ofreció a quien trajera su canario.
—¡Pero esto no es un canario, es un gato!
—Ya lo sé; pero el canario está dentro.

—A ver, Perico, respira bien fuerte, y di 3 veces 10.
—Treinta, doctor.

—¿Qué caramelos le gustan más a tu amigo?
—Los pegajosos, porque así puede sacar varios sin ser mal educado.

CÓMO SE ORIGINÓ

Por Pablo F. Berdanier



GUANTES

Hacia 1679, los costureros de Inglaterra decretaron que las señoras elegantes llevarían trajes muy descotados con mangas acuchilladas. Largos guantes hasta el codo eran el complemento de tales atavíos, y fueron los primeros que se usaron.

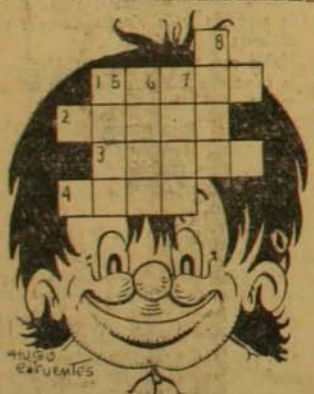
LA MADRE TIERRA

Esta poética expresión se deriva de la más antigua religión conocida: de los Vedas, libros sagrados de la India. En esta mitología toda la Naturaleza está personificada, con el Padre Cielo como Varuna y la Madre Tierra como Prithivi.



Copr. 1927 by United Feature Syndicate, Inc. Tm. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved

CONCURSO DEL "METRO" Y "CONDELL"



Cada semana sortearemos entradas para las matinales infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta del CRUCIGRAMA que damos semanalmente. Dirigir las cartas a "EL CABRITO", Concurso Metro y Condell, Casilla 84-D., Santiago.

Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, 3er. piso. En cuanto a los niños de provincia que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos tres lindos libros de cuentos.

CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA

HORIZONTALES:

1.—De los japoneses.
2.—Para abrochar.
3.—Destruir, arrasar.
4.—Avisa a los barcos el peligro.

VERTICALES:

5.—Baile español.
6.—Amarrar.
7.—Extremo de la tierra.
8.—Tela gruesa, fuerte.

LISTA DE PREMIADOS:

SANTIAGO: Eliana Sandoval, Nieves Vergara, Emma González, Rosamel Velásquez, Lena Wolniztky, Rurico y Elena Manjari, Elicena Araya, Gonzalo y Vicente Morán, Víctor Arias, Eugenio Barros, Hernán Castro, Rigoberto Avila, Hugo Meza, Armando Núñez, Adriana Astorga, Diana Abusleme, Arturo Salazar, Carlos Sanz y Lía Sanz, Silvia Acosta, Marta García, Boris Orjikh, Eleonora González, Hilda Seymour, Emelina González, Uri y Saúl Libes, Elsa y Eduardo Navarro, Jorge Rosas.

VALPARAISO: Ernestina Guevara, Marcos Carmona, Teresa Costa, Alonso y Rodrigo Contreras, Hugo Alsen, Pablo Donders, Matilde Donders, Alejandro Tuesta, Graciela Díaz, Manuel Vicuña, Renato Vicuña, Adriana Tapia, Huguito Rivera, Panchito Rivera, Simón María Cárdenas, Glady Cárdenas, Enrique Sim.

SOLUCIÓN ANTERIOR:

HORIZONTALES:	VERTICALES:
1.—Pan.	1.—Popas.
2.—Ojo.	2.—Ajo.
3.—Pon.	3.—Nones.
4.—Ases.	4.—Sr.
5.—Sra.	

El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE



1. Shere Khan no necesitaba más de lo que había recibido. Pisoteado atrozmente, estaba bien difunto, y los milanos venía ya para darse festín con el cadáver. "—Hermanos —dijo Mowgli—, ha muerto como un perro." Y se dispuso a desollarlo con su cuchillo de hortelano.



2. La tarea era ruda, y en lo mejor de la faena le ayudaban sus compañeros, los lobos, que con su colaboración facilitaban el trabajo del joven Mowgli.



3. De repente sintió el muchacho que una mano se apoyaba en su hombro; alzando los ojos, vió a Buldeo, el cazador de la aldea y guardador de todos los rebaños, que interiormente odiaba al joven salvaje.



4. Al ver Buldeo que se trataba del tigre cojo por cuya cabeza se ofrecían cien rupias de premio, se hurgó en las ropas para sacar el pedernal y el eslabón, para quitarle los bigotes a la fiera, y le ofreció a Mowgli callar la huida del rebaño, a cambio de la piel de Shere Khan.



5. "—¿Conque quieres llevarte la piel de Shere Khan para cobrar el premio, y luego tú me das una rupia, verdad?", preguntó Mowgli, dejando a un lado su tarea.

CONTINUARA

HISTORIA DE LA EDAD MEDIA

(Ilustraciones de WALLO)



CARLOMAGNO fué rey de los francos y emperador de los romanos en Occidente.

LA EDAD MEDIA comprende desde la caída del Imperio de Occidente, año 395, hasta la toma de Constantinopla por los turcos, en el año 1453 después de Jesucristo. Santa Sofía, una de las obras notables del arte bizantino, al caer en poder de los árabes, fué transformada en un templo musulmán. Los HUNOS fueron con su pueblo los que invadieron Europa. Su jefe era Atila, a quien, por su crueldad, se le dió el nombre de "Azote de Dios". Las Cruzadas fueron expediciones guerreras de carácter religioso que realizaron los caballeros cristianos hacia Jerusalén, en el Oriente, con el fin de apoderarse del Santo Sepulcro. La primera CRUZADA tuvo lugar en el año 1096, y fueron en total ocho, en los cuales perecieron millares de peregrinos. Durante la Edad Media diversas tribus, llamadas BARBARAS, invadieron repetidas veces Europa. Estos pueblos estaban formados por los francos, godos, vándalos, hunos, etc. Termina la EDAD MEDIA en el año de 1453.



SOLDADO vestido con malla de los señores feudales vivían en sus castillos, grandes construcciones defendidas con pr... y altas murallas; sólo se podía entrar ... medio de un puente levadizo que aundaba ... una puerta de entrada.

GENDARME de las Compañías de Ordenanza. En el siglo XV el soldado de caballería estaba encerrado por entero en una serie de cajas de metal, forradas de telas acolchonadas por el interior. La armadura del hombre y del caballo pesaban más de 88 kilogramos.





JUSTINIANO, emperador cristiano, hizo construir en Constantinopla la Iglesia de Santa Sofía. Se destacó en su lucha contra los bárbaros.



RICARDO CORAZON DE LEON, rey de Inglaterra y héroe de las CRUZADAS. En esa época todos los libros, cartas, etc., se escribían a mano, y los que realizaban este trabajo se llamaban COPISTAS.



LA TOMA DE CONSTANTINOPLA. Este hecho, sucedido en 1453, ... fin de la Edad Media. La ciudad, que estaba en poder de los cristi... tomada entonces por los turcos, que lucharon bajo el mando de Moha... Los árabes llaman Alah a su dios; su ciudad santa es La Meca, dond... muchos peregrinos.



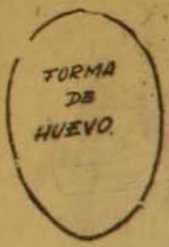
CABALLERO de la época medieval y DAMA de la Edad Media, con sus originales atavíos.



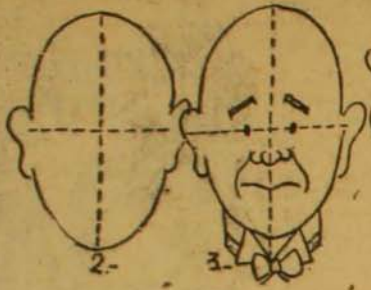
LOS TORNEOS en el siglo XV resultaron simulacros de combate, como nuestros asaltos de esgrima. Los señores, o caballeros, comparecían en ellos revestidos de trajes magníficos y raros. En los comienzos del siglo eran estos torneos verdaderos combates, que llegaron a reunir tres mil caballeros, en ellos se procuraba hacer prisioneros, en vez de matar, pues así podían cobrar rescate.

EN EL PROXIMO NUMERO "EDAD MODERNA"

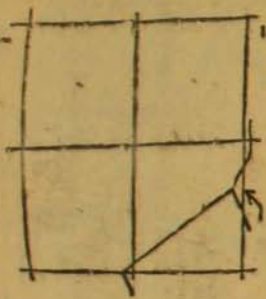
Curso de CARICATURAS



1.-



2.- 3.- 4.- 5.-



6.-



7.-

1.ª LECCION DEL CURSO DE CARICATURISMO

EN ESTA lección comenzaremos a tratar cómo debe procederse para hacer dibujos cómicos.

1 Una cabeza vista de frente se asemeja a un óvalo, o sea, la forma de un huevo.

2 El óvalo lo hemos dividido con una línea horizontal y otra línea perpendicular.

3 Al dibujar los ojos cómicos, pueden usarse dos puntos negros o bien dos circulitos pequeños, o algo parecido a un ojo.

4 Las orejas van colocadas a la altura de las cejas y de la base de la nariz.

5 Manera de hacer el pelo y cabeza terminada.

6 La forma del perfil, en general, de la cabeza, es cuadrada. (Nótese dónde se une la cabeza con el cuello. Flecha.)

7 Cabeza de perfil terminada.

8 Cabeza vista por atrás.

9 Cómo queda terminada y manera de tratar el pelo.

10 Estos tipos de cabeza están vistos a dos tercios de perfil; la línea de puntos indica dónde colocar las facciones correctas.

11 Los ojos están dibujados en forma de círculo.

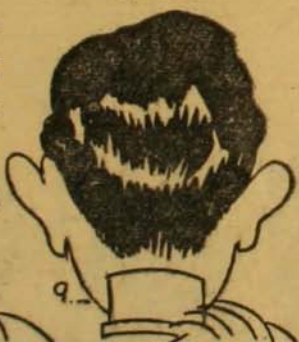
12 Manera de tratar el pelo.

13 Cabeza terminada fumando un puro.

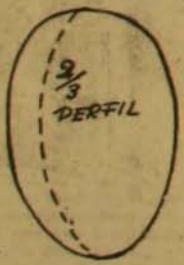
NOTA.—LOS BUENOS CARICATURISTAS HACEN SUS DIBUJOS CON MUCHO CUIDADO Y MUY LIMPIOS DE LINEA.



8.-



9.-



10.-



11.- 12.- 13.-

J. ZUÑIGA R

LAS DIABLURAS DE PIN Y PON



1. Pin y Pon entraron alborozados al parque, tomando por asalto el carrousel.
—Mira, Pin, cómo me paro sobre la montura del caballito... ¡No cabe duda de que soy digno de admiración!
—Psss..., eso no es nada, Pon, absolutamente nada, comparado con mis proezas... Observa.



2. Don Cayetano y don Clodomiro regresaban del cine.
—¡Es la película más sentimental que he visto en mi vida, Cayetano —comentaba don Clodomiro.
Al llegar a casa, los comentaristas casi sufrieron un síncope ante el desastre que presenciaron...



3. Había llegado la hora de regresar a casa, para los pícaros también...
—¡Soy el acróbata más fenomenal del mundo!; si no me erigen una estatua, se habrá cometido la injusticia más grande de la historia! —decía Pin.
Los cándidos entraron muy despreocupados al hogar... Pero al instante, sorpresivos y demoledores coscachos les hicieron rodar por el suelo.



4.—¡A dormir, malvados! —gritó el abuelo.
Los barrabases aun no llegaban al dormitorio, cuando ya estaban tramando otra de las suyas.
—¡Invítame a dormir, Cayetano! —propuso el cargante de Clodomiro.
—Creo que no ocuparás mucho lugar en mi cama —respondió Cayetano. (Cayetano sólo tenía una cama.)



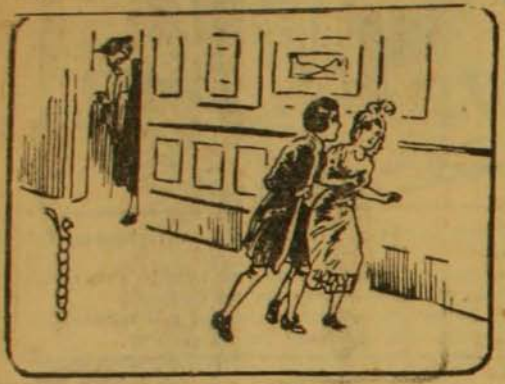
5. A medianoche, Pin y Pon, valiéndose de unas tablas, con mucho cuidado sacaron el catre de los abuelos por una ventana, a fin de dejarlo colgado.
—¡Una..., dos... y tres! —dijeron. De un empujón lo deslizaron a la calle. El catre quedó pendiendo de una pata...



6. Los pobres viejos estrellaron como una bola su cabeza contra el catre.
—¡Socorro, Clodomiro! —gimió don Cayetano.
Clodomiro no oyó nada, porque estaba aturdido.
Pin y Pon huyeron en dirección al parque a divertirse nuevamente. Pero al recordar que ya no les quedaba un centavo, se desmayaron. (CONTINUARA)

RESUMEN: Oliverio, internado en el colegio de Rocanegra, sorprende, conjuntamente con Mónica, la hija del rector, una entrada secreta a unos subterráneos, donde moran los Contrabandistas Rojos. Después de muchas peripecias, los niños ayudan al portero del colegio, que es cómplice de los contrabandistas, a huir...





1. Apenas los niños habían salido al corredor, de regreso de la sala de castigo por donde habían hecho huir a Pedro, tras ellos una puerta se abrió sigilosamente, y por ella atisbó la severa figura del rector. Parecía sorprendido, pero los niños ni siquiera se dieron cuenta de que eran observados. Iban conversando nerviosamente: "—Corramos a guardar nuestros regalos", decía Oliverio, quien aún llevaba en su mano la carta del Capitán Enigma.



2. "—Tienes razón —le respondía Mónica—. Si ven el barquito y el pañuelo, no podríamos explicar de dónde los hemos sacado sin hablar del capitán, que nos los obsequió... ¡Vamos antes que vengan!" En pocos minutos llegaron a la sala donde habían dejado las cosas, y mientras Mónica envolvía su hermoso pañuelo de seda, Oliverio fué a mirar por la ventana, a fin de ver si seguían los guardias allí. A la luz de la luna, un marinero se paseaba de arriba abajo frente a la escuela.



3. Ya tenía listo su paquete Mónica, y Oliverio iba a coger su velero, a fin de retirarse, cuando de pronto apareció el rector: "—¿El alumno Villablanca se ha empeñado en trasgredir la disciplina del colegio? —preguntó, con voz severa—. ¿No ha oído, acaso, la campana que ordena recogerse a los dormitorios?" Paralizado por el terror, Oliverio no supo qué contestar. "—¿Y ese papel? —siguió diciendo el rector—. A ver, entréguemelo." A punto de desmayarse, Oliverio tendió la carta del Capitán Enigma.



4. Iba a leer el rector, cuando se abrió bruscamente la puerta de nuevo, y apareció el portero, que se quedó mudo de asombro ante el rector. "—¿Qué pasa, Pedro? ¿Por qué tiene esa cara de asustado?", interrogó el rector. Pedro, con las pupilas dilatadas por el asombro y el temor, hizo un brusco esfuerzo por sobreponerse, y respondió a su amo: "—Señor, abajo, en la puerta, llaman en nombre de la ley. Yo no he querido abrir, pues... puede tratarse de una treta de malhechores..."

de ROCANEGRA



5. "—Has hecho bien —repuso el rector—; y seré yo mismo quien vaya a abrir. E iré solo, pues no serán malhechores, sino gente de autoridad. ¡Nadie se atreve en este país a tomar impunemente el nombre de la ley!". Y así diciendo, el anciano caballero se dirigió hacia la puerta, mientras Mónica, Oliverio y Pedro se miraban con profunda angustia. Todo ocurría tan sorpresivamente, y en forma tan extraña, que ya no sabían qué partido tomar.



6. Mientras tanto, el rector había llegado a la puerta del colegio, donde sonaban aún imperativos llamados, y al abrir se encontró frente a un joven y respetuoso oficial de la Marina Real: "—¡Buenas noches, señor!; usted me perdonará que venga a molestarle a horas tan avanzadas de la noche, pero el comando marítimo ha recibido del Almirantazgo la orden de localizar y apresar, a la brevedad posible, a un grupo de contrabandistas..."



7. "—¿Contrabandistas? ¿Y viene usted a mi colegio?". "—Sí, señor. Se nos ha dicho que están capitaneados por "El Sunco", y que no es otro que el famoso Capitán Enigma, y se sospecha muy fundadamente que los subterráneos de este colegio guardan el producto de sus muchos contrabandos. Le agradeceré, pues, en nombre de la ley, que me conceda usted entrada."



8. El rector dijo: "—Señor oficial, pase usted..." Pero en esos momentos, un marinero de los de guardia acudió, y dijo: "—Permiso, mi teniente." "—¿Qué hay...?" "—En estos momentos un grupo de hombres, que deben ser seguramente de la banda del "Sunco", van arrancando por la Playa Verde."



9. "—Está bien, Smith. Podremos acorralarlos en los escollos de la izquierda del peñón grande." Y luego: "—Dejaremos la pesquisa para más adelante, señor." Y saludando militarmente siguió al guardia. Entretanto, desde la ventana de la sala de estudio, Mónica y Oliverio seguían con inquietud las peripecias.

(CONTINUARA)

GABITO Y PERUCHO

CUENTO CHILENO, ESPECIAL PARA "EL CABRITO"

¡QUÉ aburrimiento! Gabrielito se siente amargado, con flojera. Ahí está, en un rincón de su cuarto, la flamante bicicleta, la pelota de futbol, un meccano y hasta un par de guantes de box. ¿Para qué le sirven todas esas cosas, si él está solo como un pajarillo en una jaula dorada?

Su padre, el dueño del fundo, siempre le trae regalos cuando va a la ciudad: tratando con ello de dar un poco de alegría al entristecido corazón de su hijo.

Esa tarde, el padre del niño está durmiendo la siesta, y Gabrielito, sin hallar qué hacer, toma despreocupadamente la bicicleta y, sin subir a ella, atraviesa la huerta en demanda del potrero más cercano.

Allí se sienta a la sombra de un maitén y trata de dormir, sin conseguirlo. De pronto, siente a lo lejos una sonajera de latas y el ladrido de un perro. Mirando hacia el punto de donde vienen esos ruidos, divisa a Perucho, el más pequeño de los hijos del ovejero del fundo, que, a caballo en un palo, trae al pegual una lata bencinera vacía, que a él se le ocurre un toro bravo a quien le ladra furiosamente Corralón, su perro favorito.

Gabrielito se levanta de un salto. Brillan sus ojos, le colorean las mejillas, y como si de repente se hubiesen despertado todas sus energías, echa a correr detrás de Perucho.

Este se detiene, y con todo el respeto que le enseñaron a guardar al patroncito, se queda en silencio, con la cabeza gacha.

—Oye, Perucho, ¿juguemos los dos?

—Más mejol que no, on Gabito. Mi taita se puee enojal y me da la fleta.

—Te apuesto a que no. Yo sé que tu papá es muy bueno, y me quiere mucho. Si juegas conmigo, te regalo la ovejita que nació ayer en el corral. Vieras que es linda, albita.

Ablandado por la oferta, Perucho aceptó jugar, y como entendido en esas cosas, se puso a sacar cuentas:

—Falta un lazo y una bestia. Güeno, yo voy a buscar la soga de los terneros, y usted se busca un caballo entre los palos de la quincha.

Así lo hicieron, mas, pensándolo bien, Gabito resolvió hacer de vaquero, montado en su bicicleta.

¡Qué buenos los caballos! ¡Qué bravo el toro! Había que ver al uno en su bicicleta, con la soga amarrada en el asiento y el lazo a la rastra, y al otro, cansado y sudoroso, tratando de alcanzar al toro, que bramaba y daba santos, como si estuviera loco.

—¡Gabriel, Gabriel! ¿Qué estás haciendo? Vete a la casa —ordenó con enojo el padre de aquél, que, con la bulla del tarro, habíase acercado a ellos sin ser visto.

El pobre chico se quedó solo, ya que Perucho se largó a toda carrera, en dirección a su rancho, cuando escuchó al patrón, y sollozando y afligido, desató la soga y se fué lentamente a su casa.

¿Qué mal había hecho? ¿Por qué se había enojado su padre?

Pronto lo supo, pues al llegar a la casa oyó que le dijo:

—No quiero que juegues con Perucho. Ese niño es sucio, cochino, a quien ni siquiera lo peinan. En adelante tú jugarás solo. Para eso te he traído tantos y tan bonitos juguetes.

¡Pobre padre! ¡Qué atrasado estaba al pensar que los niños sólo necesitan juguetes para estar contentos!

Gabrielito, obedeciendo a su padre, estuvo dos días sin salir al potrero; mas, al tercero, sin poder resistirse, a la hora de la siesta, entró al baño, tomó una toalla, jabón, peineta, un frasco de colonia, y con ellos se dirigió, presuroso, en busca de Perucho.

Asomado a la cerca, temeroso, sólo con la cabeza a la vista, estaba aquél. No quería acercarse, tenía miedo por lo que había sucedido, y trabajo le costó a Gabrielito convencerlo.

—Oye —le dijo—, mi papá no quiere que juegue contigo porque siempre andas sucio. Para que podamos jugar juntos y seas mi compañero, ¿por qué no te bañas?

—No agüanto —le objetó al momento el otro—: l'agua en el cuerpo me hace mal. Mi taita dice que on Baucha se murió de haberse bañao en el estero. Más mejol que me vaya.

¡COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE!

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a maquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

424) ¿Quién fué Luis Braille?—Antonio Santa María L., Talcahuano.
Un pedagogo francés, inventor de la escritura en relieve para los ciegos. Creó también un método de enseñanza de la música, notable por su sencillez, y se le debe asimismo una aritmética muy práctica para uso de aquellos que no ven. Nació en 1809 y murió en 1852.

425) ¿Donde está Klaipeda?—Jorge Silva, Santiago.
Memel o Klaipeda es un puerto autónomo del Báltico, unido a su administración con Lituania. Tiene una población de 40.000 habitantes.

426) ¿Qué requisitos se necesitan para llegar a ser contadora?—Yolanda Arce L., Santiago.
Diríjase personalmente, o por carta, al Instituto Superior de Comercio de Santiago, calle Moneda N.º 1470.

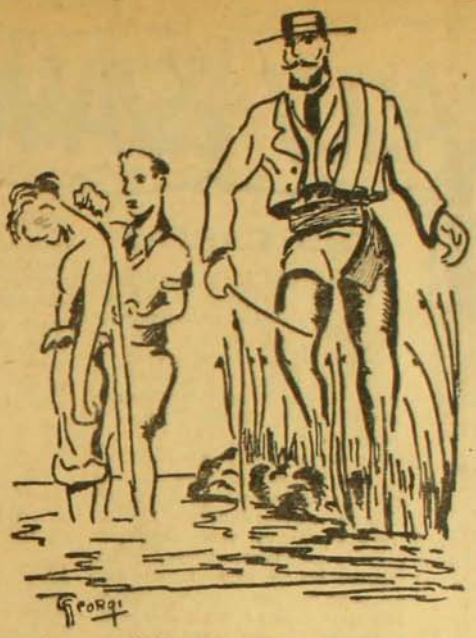
427) ¿Cuáles son los datos de Alberto Blest Gana?—Jaime Vigorena Matus, Santiago.
Este gran escritor chileno nació en 1830 y murió en 1922. Entre sus mejores obras se cuentan: "Durante la Reconquista", "El Loco Estero", "Martín Rivas", "El Ideal de un Calavera", etc. Guillermo Blest Gana, su hermano, fué diplomático y también autor dramático.

428) ¿Qué es la Fioreta en baile?—Luis Antonio Marín, Valparaíso.
Un tejido que se hace con ambos pies y requiere gracia y agilidad en la danza clásica.

429) ¿Cuáles son los datos biográficos de María Bombal?—Rosa Leal Amigo, Santiago.
Esta escritora nació en Viña del Mar y cursó sus estudios en Europa. Licenciada en Filosofía y Letras, en la Sorbona de París, María Luisa Bombal fué agraciada con el premio Municipal de Literatura, por su segunda obra titulada "La Amortajada". La primera fué "La Ultima Niebla".

430) ¿Cuál fué la famosa Roca Tarpeya?—Ricardo Greemilich L., Cañete.
La punta S. del Monte Capitolino, en Roma, desde la cual se precipitaba en castigo a los criminales y traidores.

431) ¿Cómo pueden encresparse las pestañas naturalmente?—Irma Rivera C., La Serena.
Si tiene paciencia, redoblándolas cuidadosamente todos los días, con un poco de vaselina purificada conseguirá ponerlas dóciles y multiplicarlas.



Gabriel, entristecido, le tomó una mano y se la apretó. Lo miró a los ojos, y con toda la pena asomada a los suyos, le siguió diciendo:

—Tú no me quieres, no te gusta jugar conmigo. Y yo que te iba a regalar la ovejita blanca, tan linda. ¡Qué lástima que le tengas miedo al agua, cuando yo me baño todos los días!

—¿De veras, te bañay y no te hace mal l'agua? —preguntó, abismado, Perucho.

—De veras. No me hace mal. Al contrario, sin ella no podría vivir. Me refresca y me pone tan ágil.

—Entonces yo también me baño, pa' que podamos jugar toda la tarde: vamos pa l'acequia, y usted, patroncito, me enseña cómo se hace eso.

Se fueron juntos a la acequia, y Perucho, desnudo, metido en el agua, permite mansamente que su amiguito le jabone la piel.

No será tarea muy corta el sacarle toda la mugre; pero con el entusiasmo que tienen, la labor tendrá su fin. Absortos en su tarea, no se dieron cuenta de que, a cortos pasos, con el ceño duro y la huasca amenazante, habíase detenido el padre de Gabriel, que andaba en su busca para castigar su desobediencia.

Muy poco rato le duró el enojo. Aquella escena le embargó de emoción, y le hizo comprender, de golpe, toda la belleza que albergaba el corazón de esos muchachitos.

Disimulando como pudo su estado de ánimo, se acercó a ellos y habló con dulzura:

—Gabrielito, m'hijito, ¿qué estás haciendo?

Al oír la voz, ambos quedaron paralizados, sin poder articular palabra. Nuevamente esperaban la reprimenda, el reproche, y Gabriel, acaso, el castigo.

—Papito —replicó humildemente éste último—; yo tenía ganas de estar con Perucho. El no es malo, y sabe jugar tan bien. Como tú me dijiste que no jugara con él porque era muy sucio, estoy lavándolo y le pondré agua de Colonia para que se le quite el mal olor.

El padre, entonces, tratando de infundir confianza en su pequeño, y a fin de que éste no se diera cuenta del plan que había madurado en ese momento, prosiguió:

—Mira, Gabrielito, todo está bien, pero veo que ese jabón no te alcanzará. Sigue tú lavándolo, mientras yo voy en busca de otro pan.

Como lo había dicho, fué a las casas y sin demora volvió con un atado bajo el brazo. Tomó a Perucho, que chorreaba agua por todos lados, lo secó bien, dando comienzo en seguida a la tarea más difícil: peinarlo. Cuánto trabajo costó el poder pasar la peineta por aquella maraña, en que todo era enredo y desorden. Perucho sufría como hombre. Apretaba las manos, hacía gestos, pero sin quejarse. De seguro que si no hubiese sido su patroncito el que lo peinaba, no lo habría consentido ni por mil regalos. Qué suaves le parecían entonces las fletas que le daba su taita.

La tarea al fin se terminó y, con estupor, Perucho observó que el caballero tiró los andrajos a la acequia y comenzó a vestirlo con un hermoso traje de Gabrielito.

—Desde ahora en adelante serás su compañero. No sólo jugarás con él, sino que todos los días irás a la casa a estudiar en sus libros y en sus cuadernos.

—Güeno, patroncito: haré lo que usted diga —replicó Perucho—; pero, por favor, déme permiso pa' sacáme la ropa y los zapatos que me aprietan tanto.

Gabriel no le dejó continuar, pues, con el asentimiento de su padre, lo tomó de la mano y se dirigió al rancho a comunicar la feliz nueva de lo sucedido a la madre de Perucho.

A la distancia, ambos se veían iguales en porte y en ropas; pero en el andar, ¡qué diferencia! Mientras uno iba con paso desenvuelto y lleno de felicidad, el otro, al igual que una gallina acalorada, iba con los brazos envarados y entreabiertos, pisando lastimosamente con aquellos zapatos que le apretaban tanto.

Llegados al rancho, la madre del muchacho no le conoció y no quería convencerse de que ése fuera su hijo. Hubo necesidad de que éste se acercara, le hablara y se dejase mirar un lunar que tenía bajo la oreja izquierda. ¡Pobre madre! Le tocaba las ropas, le miraba la cara, lustrosa y fresca, el pelo en orden, los zapatos lustrados, y como en todos los dramas hondos de la vida, cuando quiso agradecer a Gabrielito, las palabras se le fueron hacia adentro. En un arranque de ternura, abrazó a los dos muchachos y dejó que sus lágrimas lo dijeran todo. Esa tarde hubo así una madre jubilosa, agradecida, un padre enternecido por la lección que le diera su hijo, y dos rapazuelos felices que jugaron hasta que la noche, con su manto de sombras, arrancó de sus labios:

—Hasta mañana, Perucho.

—Hasta mañana, patrón.

LUIS ZARATE PEREZ,
Escuela 17, Machalí.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751
Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"



AQUI ESTAMOS TU

CANCION

QUE lindo es ver por los caminos
frescos la brisa matinal,
que los muchachos campesinos
van a la escuela del lugar.

La blanca escuela provinciana
tiene su encanto en su candor,
una bandera, una campana,
una maestra, un pizarrón

En el tumulto del recreo
vibra sonora y fraternal,
y cuando empieza el silabeo
vibra la paz.

Marchan los niños, van cantando,
de la bandera abierta en pos,
y la maestra acompasando
cariñosamente el uno, el dos...

Enviado por LIGIA ZUBIETA.

TUS CARTAS

¡SI, alma gentil! Aquí las guardo, en el cofre de mi corazón, ya que para mi vida perennes guirnaldas son. Aquí las guardo, como el avaro oculta su tesoro. Aquí las tengo, estrechadas junto a mi pecho, y con manos trémulas deshojo silenciosamente la siempreviva de tus palabras fraternas y amables.

Como río rumoroso llegaron a mi vera, y las lamparillas de tus ojos encendieron la hoguera sincera de mi alma con la llama de tu bien.

¡Aquí guardo tus cartas, alma querida! Ya que para siempre orlarán con fantasías mis ensueños, ya que vinieron como gaviotas de un mar lejano a dejar en mi mente el eco de sus frases musicales, como el batir de alas armónicas, como el sedoso plumaje de las aves cantoras.

Tus cartas son la ofrenda inmaculada de tu sinceridad espiritual, y en mi cielo de añoranzas revive tu figura junto al titilar de las estrellas.

Tus cartas, como maná bendito del cielo, llegaron a mi vera esparciendo su concierto de palabras amables, y fué una sinfonía que llegó hasta mi alma, y la cadencia de sus notas, impregnadas de cariño, de sinceridad y hermandad, dejaron su arpegio prendido en los timpanos de mis oídos, como una canción romántica, como una canción de leyendas, como una canción sublime de amistad.

¡Tus cartas las guardo aquí, junto a mi corazón, como reliquias, como estrellitas desprendidas del cielo en una noche primaveral!

RAFAEL OLIVARES G.
(Antofagasta.)

Temporal

MIRANDO a través de los vidrios contemplo el temporal, que arrecia con mayor fuerza cada minuto que pasa. El viento ruge, azota los árboles, estrella la lluvia contra los cristales y desgarra las ramas de los árboles.

Aquel ruido incesante y monótono de la lluvia que cae y cae sin cesar, moja las agrestes praderas y moja también al pobre, que, bajo su techo de totora, estila en agua y se estremece de frío.

Contemplo el paisaje en sinfonía gris, y pienso: ¡qué dichosos son los que tienen un buen techo, pan y abrigo!...

A. O. T.

VIDA MILITAR

Relato escrito especialmente para la revista por RICARDO ARAVENA C., quien hace actualmente su servicio militar.

(CONTINUACION)

EL JURAMENTO A LA BANDERA

Toda persona que pertenece a las Fuerzas Armadas, debe de haber JURADO A LA BANDERA. Es así como nuestro contingente hizo esta ya tradicional ceremonia el día miércoles 9 de julio del año en curso. Como a las 10 de la mañana, nuestras tropas se hallaban frente al monumento a los Héroes de Iquique, en la Plaza Sotomayor, para efectuar el juramento de rigor. Después de un breve discurso pronunciado por el comandante del regimiento, nuestro estandarte tomó la colocación, frente a cada compañía, para tomar la promesa de honor que iban a dar los jóvenes defensores de nuestra patria. Este juramento es el siguiente: "Yo... (nombre del conscripto)... orgulloso de ser chileno, prometo por mi honor de soldado, acatar la Constitución, las leyes y autoridades de la República; juro, además ..., amar y defender con mi vida la bandera de mi patria..., símbolo de esta tierra nuestra, expresión de libertad..., justicia y democracia". . . Este juramento es sellado por una fuerte y esplendorosa descarga, efectuada por las diferentes compañías. Acto seguido viene el desfile, tomando participación, en primer lugar, el Regimiento Maipo, Marinería y Artillería de Costa.



LA CONDUCTA FUERA DEL CUARTEL

El soldado, en la calle, debe presentarse con toda corrección, y sus buenos modales deben ser el fiel reflejo del uniforme que lleva, ya que va en ello el prestigio nacional y el del Ejército. Para que el soldado ande bien presentado, tiene que reunir los siguientes requisitos: Aseo completo de su persona, pelo bien cortado, zapatos muy limpios, llevar su gorra debidamente colocada, para evitar así ser criticado; debe ser amable con el público, especialmente con los ancianos.

(CONTINUARA)

...Y NOSOTROS

Toda colaboracion debe ser corta, si es posible escrita a maquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Seccion "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", Casilla 84-D., Santiago.



DESGRANANDO RECUERDOS

(Dedicado a la Srta. María Eugenia Segovia, Prof. de Ciencias Sociales.)

LA noche está serena.... el viento se lamenta, triste y suavemente, como el lamento resignado que lanzan los humanos al encontrarse frente a lo inevitable: renacen las palmeras del jardín, susurran tristemente al contacto; tiemblan las ventanas, y a intervalos se golpean con ruido seco. En esta noche serena y triste todo invita a la meditación, hasta el dulce y tranquilo semblante de mis compañeras, que duermen recibiendo en sus rostros la caricia plateada de una luna pálida que pasea derramando su luz sobre los blancos lechos en hilera, en el dormitorio del Internado.

Los recuerdos acuden en tropel; los sucesos del día pasan por la mente con pasmosa rapidez, y entre todos se destaca y mantiene uno que ha dejado honda huella en mi espíritu... La maestra aquélla, que se va tal vez para siempre de nuestro colegio. ¿Qué importancia tiene que se vaya una maestra?, dirán algunos. ¿Importancia? ¡Oh Dios mío! ¡Y tanta!...

Maestra de la palabra fácil, de la expresión flúida; del espíritu comprensivo, de la acción rápida y desenvuelta, y de la mirada azul; eras para nosotras algo muy querido y respetado. Sin darnos cuenta, tu figura graciosa y juvenil se había adentrado en nuestra mente y en nuestro espíritu siempre abierto a los afectos nobles y puros, a la comprensión y a los conocimientos útiles, expuestos con claridad, precisión y sentimiento, requisitos que tú, maestra, llenas por completo.

Nadie como tú nos regalaba con momentos de deleite espiritual tan hondos. Oyendo tu apasionada descripción de la selva del Amazonas, del cañón del Colorado, de las lejanas y perdidas islas del Pacífico, del misterioso sortilegio de las islas tropicales, de las embrujadoras Rapa-Nui y Tahiti, nuestro espíritu vagaba con alas de ensueño sobre mares azules y lejanos países exóticos.

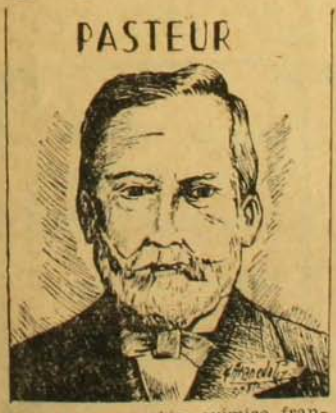
¡Oh!, cómo recuerdo tu exaltación, al hablarnos de la condición primitiva de nuestros aborígenes; de la hazaña sin precedente de los valientes y aguerridos conquistadores, como Pedro de Valdivia, Hernando de Magallanes, etc.; al describirnos las regiones de Chile, sus riquezas, sus adelantos urbanos, sus paisajes incomparables, las maravillas de la región del Sur, sembrada de lagos bellísimos, de ríos torrentosos y bosques siempre verdes; del heroico pasado de nuestra nación, de los hijos de esta tierra privilegiada.

Una vez más puedo comprobar que el verdadero valor de los seres y las cosas sólo lo comprendemos cuando lo hemos perdido para siempre; pero también compruebo la veracidad del gran pensamiento de La Rochefoucauld, que, "al igual que viento que apaga una bujía y aviva una hoguera, ocurre con la separación: mata un afecto pequeño y aviva uno grande".

¡Maestra: porque tu camino esté siempre cubierto de flores, y porque las espinas del dolor, la calumnia o la incomprensión nunca hieran tu carne, mi corazón eleva una plegaria!...

Colaboración enviada por ERIKA FERNANDEZ F., Escuela Normal, Angol.

CONCURSO DE DIBUJO



Luis Pasteur, sabio químico francés. Enviado por **Gustavo Araneda**, Santiago.



Isabel la Católica, reina de España, que ayudó a Cristóbal Colón. Enviado por **Fidel Correa**, Temuco.



Bernardo O'Higgins, héroe de la independencia, enviado por **Nicolás Bonilla**, La Serena.

Se trata de mandar un retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antigüedad o de la época actual. Semanalmente publicaremos tres de los mejores, y sus autores tendrán por premio: un libro, el primero; $ 10.—, el segundo, y un álbum de pintar, el tercero.

M. R. VOLCÁN



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS

LOS RICOS

Estos ciudadanos deben emplear sus caudales con utilidad propia y ajena.

En utilidad propia, proporcionándose todas las comodidades regulares de la vida, y proporcionando a sus hijos una educación e instrucción adecuadas.

En utilidad ajena, aliviando a los infelices, llevando el consuelo al seno de los afligidos, ocupando en obras públicas o industrias nuevas a los obreros. Consolando el corazón de los amigos angustiados, sacando de la obscuridad a los talentos, que por un capricho del destino permanecen desconocidos, y, finalmente, excitando el genio a la invención y descubrimiento útiles.

Tito, emperador de Roma, hallaba su mayor satisfacción en hacer bien a sus semejantes, y cuando una noche observaron sus cortesanos que estaba triste, le preguntaron la causa, y contestó: "Hoy he perdido el día, pues no he hecho ningún bien."

Muchos son los ejemplos que la historia nos ofrece para probar cuánto bien es capaz de hacer a la humanidad una persona rica, benéfica y generosa.

Las inmensas riquezas de Gilias, ciudadano de Agrimento, puede decirse que eran el patrimonio de los pobres, a quienes constantemente las dedicó, acudiendo en socorro de todos sus conciudadanos necesitados, ejerciendo la hospitalidad con los extranjeros, haciendo traer a su patria provisiones en tiempo de escasez.

Isabel la Católica, a quien, por sus nobles sentimientos, se debe en gran parte el descubrimiento del Nuevo Mundo por Colón, tenía siempre como uno de sus principales deberes el ejercicio de la caridad, y fué siempre el amparo de los pobres, el apoyo de los huérfanos y el refugio de los infelices.

También se guardará como una memoria digna del mayor elogio la de la vida moral de fray Francisco Jiménez Cisneros, cardenal español. Entre sus innumerables sacrificios por el bien público, España le debe multitud de magníficos establecimientos, costeados con la mitad de las rentas de Cisneros, quien siempre destinaba la otra mitad, íntegramente, al socorro de los pobres.

Causa un daño de gran trascendencia a un país un rico egoísta y usurero. Estos son aquellos que acumulan sus haberes en los Bancos y se dedican a la usura o a una explotación inmoderada, haciendo víctimas de su codicia a los obreros, a las gentes necesitadas, a sus empleados.

El hombre con capital debe emprender industrias nuevas, que, con su desarrollo, favorezcan al país y proporcionen trabajo a nuestros obreros. También la agricultura es un campo amplio, en el cual pueden invertirse los capitales fructuosamente en beneficio del pueblo consumidor de los artículos de primera necesidad y de los obreros del campo.

El Estado puede y debe intervenir cuando observe que esta clase de ciudadanos de manera egoísta y mezquina retienen grandes riquezas en su poder, sin ofrendar a la colectividad los beneficios que se derivan de su inversión y movimiento. Con mayor razón si se trata de personas que fueran dando cantidades a interés, infringiendo las leyes, en lo que respecta al porcentaje de utilidad. Esta, de todos modos, es una forma estéril de moverles el capital. No lleva ningún bien positivo al pueblo.

Diga LA VERDAD;
Sepa LA VERDAD;
Comente LA VERDAD:

Lea

EL MUNDO

Diario de la mañana.

$ 1.—

BUFALO BILL ★ POR HARRY O'NEILL

ERA EL DIA DE LAS ELECCIONES. Y MIENTRAS EL BANDIDO RAWHIDE SE HALLABA CON SUS COMPINCHES, APARECIO EL ENMASCARADO.-

ACOMPAÑENME SIN RESISTIRSE

¡CERO!

SCARFACE QUISO EXTRAER SU REVOLVER.

PERO BILL GANO EN RAPIDEZ AL JEFE DE LOS BANDIDOS, Y LO HIRIO EN EL BRAZO.-

SE PRODUJO UN TIROTEO. VARIAS VICTIMAS DE LA PUNTERIA INFALIBLE DE BILL YACEN EN EL SUELO; MAS SCARFACE **HABIA**

HUIDO POR LA VENTANA. BILL NO PERDIO EL CONTROL SOBRE LA SITUACION.-

RAWHIDE: USTED Y LOS DEMAS QUEDAN DETENIDOS POR ROBO DE CORRESPONDENCIA.

BILL LLEVO A SUS PRISIONEROS HASTA EL DESPACHO DEL SHERIFF, Y SE QUITO EL ANTIFAZ.-

¡ES BILL! ¿CONQUE ESTA ES LA CAUSA DE TU DESAPARICION?

DESCUBIERTO COMO BANDIDO, EL CANDIDATO PERDIO LAS ELECCIONES.

ESA ENMASCARADO ERA UN CHICO

PAGARA CARA SU OSADIA

ULTIMAS

LAS PRISIONES DE JUAN FERNANDEZ, por Liberia Bribia. Volumen Ultramar de Colección La Linterna, que encierra un lindo idilio entre aventuras de sabor marino. $ 10.

EL MISTERIO DE LOS TRES ROBLES, por Edgar Wallace. Novela de misterio que tiene características de novedad entre las de su género. El nombre de su autor es una garantía de su interés y de su atracción. Un tomo. Encuentra de Colección La Linterna. $ 10.—.

RASSEL Y GRETHEL, por María Silva Carrea. Un hermoso cuento simbolizado en un Album para colorear con el tradicional colorido y buen gusto de estas ediciones. $ 2.—.

DON QUIJOTE, por Addaré. Las escenas más pintorescas de la obra de Cervantes, puestas al alcance de la mentalidad y del arte infantiles en un hermoso Album para colorear. $ 2.

EL PATITO FEO, por Airis. Nueva edición del más vendido de los Albumes para colorear de nuestro sello. $ 2.—.

ALBUM DE FLORES. Un Album para colorear con sencillos y pintorescos motivos de flores. $ 2.—.

COLECCION "EL CABRITO" ENCANTADO. (Nos. 251 al 256). Diez ejemplares cuidadosamente encuadernados en un hermoso volumen que servirá de ciclo ayuda junto a la madre como al maestro. $ 20.—.

OTROS LIBROS INTERESANTES: O'HIGGINS, por Jaime Eyzaguirre. Obra premiada en el Concurso Nacional O'Higgins, convocado por el Gobierno de Chile, comentada elogiosamente en toda la prensa del continente y distinguida por el favor del público con dos hechos elocuentes: 1.º Se Ha vendido más de 10 mil ejemplares en seis meses, y 2.º su venta constituye un record para un autor chileno desde los últimos seis años. $ 60.—. De lujo, $ 90.—.

LOS ESPIAS DEL PACIFICO, por Manuel Ugarte. Un volumen de Colección La Linterna, en el cual se describe el misterio que rodea a los "discos voladores". $ 10.—.

BREVE HISTORIA DE AMERICA, por Carlos Pereyra. Libro indispensable en la biblioteca de todo joven, por el alto sentimiento de latinidad y de tradición hispánica que ha orientado las investigaciones de su autor. $ 20.—. De lujo, $ 150.—.

NUEVAS PAGINAS CHILENAS, por Joaquín Díaz Garcés. Obra independiente de PAGINAS CHILENAS; pero concebida con el mismo afán de sincero y puro sentimiento nacional. Seguramente sobrepasa a esta última en sano y delicioso humorismo criollo. Recomendamos estos dos libros a las escuelas, liceos e instituciones Armadas. $ 25.— c/u.

PRECIO EN EL EXTERIOR: Calderas US. $ 0.01 por cada peso chileno.

DESPACHAMOS DE INMEDIATO CONTRA REEMBOLSO PARA CHILE, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR. EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

EMPRESA EDITORA
ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. · Santiago de Chile.



(CONTINUACION)

RESUMEN: El doctor Aristides Paques, junto con algunos amigos, emprenden un viaje con el objeto de encontrar una isla sumergida. Este lo hacen en un auto, invento del doctor, el cual camina debajo del mar. Cuando van en camino se enteran, por medio de un transmisor, que los demás compañeros que han quedado en el yacht, propiedad del doctor, han sido tomados prisioneros, con el fin de obligar a Páques a entregar los derechos de su invención...

Por segunda vez, la impasibilidad y el silencio del japonés, que no dejaba de comer, sin pronunciar palabra, sin mezclarse en la conversación, exasperaron a Versalles, que, inclinándose hacia él, exclamó:

—¿Así es que no se puede intentar nada? Le van a robar a usted su isla y vamos a permanecer con los brazos cruzados.

El japonés elevó lentamente la cabeza; por sus labios vagó una sonrisa, y dejó caer estas palabras:

—¿Qué sabe usted?

Dicho esto, sin mirar a sus compañeros, siguió comiendo.

La situación era grave.

Todas las miradas se asomaron a los cristales. El doctor no pareció muy sorprendido. Ante el automóvil se presentaba una sima submarina.

—Marcha atrás —dijo Paques—. Vamos a retroceder para buscar otra vía. Y mientras el mecánico ejecutaba la maniobra, añadió:

—No estamos aquí sobre las bellas carreteras firmes, y, por tanto, ustedes me excusarán si durante nuestra marcha vacilo un poco. Consolémonos pensando que somos los primeros que utilizamos esta ruta.

Puesta nuevamente en marcha, la máquina caminaba entre una floresta de coral de colorido maravilloso.

Desde hacía algunos minutos, los monstruos guardianes de la isla de Tukaram Sing habían desaparecido. Paques lo lamentaba, porque le parecía que hasta cierto punto podían haber sido los guías que le condujeran al refugio misterioso.

El auto continuaba su marcha bajo la prudente dirección del mecánico, sobre un lecho de arena blanca y fina. Eran las diez y media de la mañana. Es decir, que hacía dos horas que habían abandonado la costa de Konnta, tiempo relativamente corto, pero que para los viajeros había estado lleno de hechos extraordinarios.

Cada uno volvía a engolfarse en sus pensamientos, cuando una nueva parada del carruaje les fué a sacar de sus propias preocupaciones.

Todos volvieron a mirarse inquietos; pero esta vez su alarma resultó prematura.

El motivo de la parada era bien simple. Ante los ojos del mecánico se abrían dos rutas, y no sabía cuál de ellas seguir.

El ordenanza de Raúl de Versalles dijo, con muy buena filosofía, que lo mismo podía ser la buena una como otra, y que aun se podía dar el caso de que fueran malas las dos.

En la duda era inútil perder el tiempo en reflexiones. Comprendiéndolo así, Paques dió orden a su mecánico de que siguiera la de la izquierda. Avanzaron por ella durante cerca de media hora, sin que nada anormal sucediera.

De pronto, Pedro Kreusse, que se había puesto pálido, dijo al doctor:

—¿Se ha fijado usted que es un abismo lo que estamos bordeando?

—Sí, y de unos trescientos o cuatrocientos metros de fondo. Pero no pase cuidado, que no caeremos en él. Primeramente Dominico conduce lo suficientemente bien para alejar el peligro, y después, que he tomado mis precauciones al empezar este camino. Usted mismo se va a dar cuenta de la seguridad que ofrece mi carruaje. Estamos en la entrada de un paraje en el cual, al aire libre, ningún auto osaría arriesgarse. Miren ustedes, la cosa vale la pena.

Tenía razón Paques, la cosa valía la pena.

Para arriesgarse allí hacía falta, al parecer, una audacia inaudita. Con una mirada rápida, el doctor interrogó a sus compañeros. Se hallaban frente a

un natural puente hecho de madréporas, en cuyo centro, la solidez parecía poco segura.

—¿Pasamos o volvemos atrás?

—Pasemos —contestó Kawamura.

Dió Paques sus instrucciones al mecánico, y después dijo:

—Es el partido más prudente. Ese puente me parece que es la única barrera natural que puede unir la isla de Konnta con la caverna submarina. Nos aproxima por lo menos a ella, y esto es para nosotros lo esencial.

Apoyados en los cristales de la sala de maquinaria, los pasajeros miraban.

La luz del proyector había iluminado el puente fantástico con una viva claridad. Aquel puente fantástico, irreal, tenía a todos asombrados.

Y el coche avanzó dulcemente, muy dulcemente...

Pasaron algunos segundos.

A cada lado del coche estaba el vacío. Si el suelo cedía bajo el peso, era la caída.

El mecánico conducía con el mayor cuidado. Paques no se hallaba a su lado. Kawamura tenía el rostro impasible.

Pasaron diez minutos y el auto no había recorrido aún la cuarta parte del trayecto.

Delante, el doctor esperaba una indicación de su mecánico para hacer funcionar los "water-ballasts".

Los instantes pasaron lentos hasta el momento en que la voz del conductor dejó caer esta advertencia:

—¡Atención! ¡Punto central!

—¡Adelante! —ordenó Paques.

Y el mecánico obedeció.

El desamarre fué tan brusco y, sobre todo, tan inesperado, que los pasajeros se dieron de pronto cuenta de que el auto se inclinaba hacia la parte posterior.

El puente acababa de ceder.

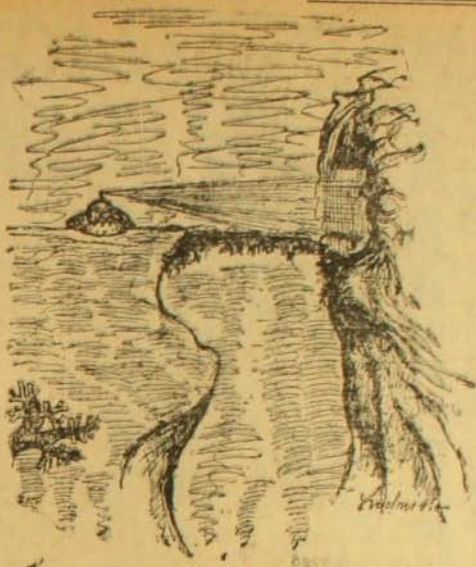
Una parte del auto había pasado, pero el resto estaba en el vacío. Friamente Dominico realizó las maniobras útiles.

Un ruido formidable en el motor, y en seguida el coche recuperó el equilibrio y pudo seguir su marcha.

Poco después, el mecánico decía a Paques:

—Señor, ya hemos atravesado el puente.

Pasado aquel arco difícil, Paques dió la orden de continuar siguiendo la nueva vía que parecía descender rápidamente. Transcurrido el mal momento, saltó a sus pasajeros.



—Han pasado un pequeño susto —les dijo—, lo cual es excusable, porque no conocen ni comprenden cómo yo mi vehículo.

—A pesar de ello —dijo Kreusse—, si las "canilles" del coche no hubieran podido ponerse en contacto con un suelo firme y duro, hubiésemos caído en el fondo de uno de los abismos del Pacífico.

—No hubiéramos caído, señor —le respondió Paques, un tanto friamente—. Con mi auto no se cae.

—Pero si el puente hubiese cedido...

—Si el puente hubiese cedido, yo hubiera hecho funcionar un poco más mis "water-ballasts" y hubiéramos descendido hasta el fondo, como un submarino que se sumerge.

Habiendo dicho esto, volvió la espalda al banquero, y dijo al japonés:

—La isla del maestro Tukaram Sing entró en la caverna por una brecha. Esa brecha es la que tenemos que descubrir. Pongamos todos atención. Allí donde se encuentra un agujero que nos permita pasar, allí penetraremos.

En el segundo mismo en que se disponía a explicar más claramente su objetivo, una voz, la del bravo ordenanza, se hizo oír:

—Brecha a babor —fueron sus palabras.

Todos los ojos miraron hacia la dirección indicada.

La brecha existía, ciertamente, y era de bastante importancia.

En un caos de rocas, en el que el carruaje buscaría solamente con grandes dificultades un camino, no existía más abertura que la señalada.

Después de una mirada rápida al exterior, el doctor dió a su mecánico la orden de que se detuviera, lo que Dominico ejecutó poniendo el auto frente a la brecha.

El sabio reflexionó durante algunos segundos, y se dirigió a Kawamura, después de haber consultado sus aparatos:

—Estamos —dijo— a doscientos treinta metros de profundidad. Si estamos frente a la caverna en que se halla la isla, nos será fácil descubrirla desde la entrada gracias a un potente proyector. Por el momento, lo interesante es penetrar por esa brecha.

—¿Va a intentar usted pasar entre ese caos?

—Efectivamente.

—Pero jamás su auto...

Paques, con un gesto nervioso, indicó su impaciencia. Verdaderamente aquel joven abogado y su padre le tomaban por tonto, o no le comprendían. Con tono seco, dijo:

—No tengo por costumbre intentar lo imposible. ¿Cómo quiere usted que mi coche pase por entre un bloque de rocas, cada una de las cuales es mayor que el carruaje?

—¿Y cómo irá entonces hasta la brecha?

—Sencillamente, a pie.

—¿A pie?

—Sí, señor. Y si ustedes quieren acompañarme... ¿No? Entonces no hablemos más de ello.

Volviéndose hacia Ives, añadió:

—Tú has sido buzo. Tú vas a acompañarme. Usted, lugarteniente, o usted. Aubierne...

El nipón le interrumpió:

(CONTINUARA).

Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $	0.20
Bolivia	Bol. $	3.00
Brasil	Cr.	1.40
Colombia	Colomb. $	0.15
Costa Rica	Col.	0.40
Cuba	Cub. $	0.10
Ecuador	Sucr.	1.00
España	Ptas.	1.00
Guatemala	Q.	0.10
Honduras	Lemp.	0.15
México	Méx. $	0.20
Nicaragua	Córd.	0.25
Panamá	Bl.	0.10
Paraguay	G.	0.20
Perú	S/.	0.40
Uruguay	Urug. $	0.12
Venezuela	Boliv	0.25
Otros países	US.$	0.10

SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un descuento de 10%. La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un descuento de 5%. Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas, a nombre de

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. Santiago de Chile.

CABRITO FILMS presenta:



Cuentase que, queriendo ver de cerca al Presidente Marco del Pont, Manuel Rodriguez tuvo un dia la audacia de colocarse, disfrazado de humilde hombre, a la entrada del palacio y abrirle la portezuela del coche, fingiendo respetuosa sumision



Una noche introdujose en un baile de oficiales de Talaveras, compartiendo en la conversacion en que echaban improperios en su contra



Marco del Pont hizo entonces encarcelar a un amigo de Rodriguez, estimándolo complice. El GUERRILLERO visitó al amigo en la carcel disfrazado de criado de éste



La dominacion española agonizaba. Las avanzadas del gran Ejército de los Andes amagaban ya los boquetes de Aconcagua



Los emigrados chilenos de Mendoza plantearon el problema de la restauracion nacional, a lo que coopero el general San Martin, Gobernador de la provincia de Cuyo, con residencia en Mendoza

(CONTINUARA)



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

JOSE ABELARDO NUÑEZ

(CONCLUSION)

Por GUILLERMO GONZALEZ MARCHANT, del libro "Cumbres Espirituales".

COMPRENDIO que cuanto se hiciera por el mejoramiento de la educación pública debería apoyarse en la preparación profesional del maestro y en su trabajo entusiasta y abnegado. Veía en él un modesto funcionario en apariencia, pero en realidad un sembrador que deposita en el corazón de los niños una semilla de virtud, que desenvuelve su inteligencia desde la sombra hasta la clara comprensión de todas las cosas y fenómenos de la naturaleza, y que le señala la senda del trabajo, que sostiene y honra al hombre y a la sociedad.

Para cumplir tan elevada misión, con admirable constancia y talento extraordinario, escribió libros que tradujo y publicó, con sanas y sencillas doctrinas, que ilustraron a todos los maestros, sobre todo a aquellos que no se habían preparado en las escuelas normales; propuso al Gobierno la creación de dos nuevas escuelas de esta clase, una de hombres para Chillán y otra de niñas para Concepción, pues antes solo existían una de hombres y una de niñas, ambas en Santiago; inició la publicación de grandes obras de educación escritas especialmente para el uso de los maestros; fundó la Revista de Instrucción Primaria, y compuso, en fin, para el uso de los niños, un Silabario, que facilitaba la enseñanza de la lectura, y "El Lector Americano", que la continuaría durante todos los años de la escuela primaria. Pero por sobre todo esto con que el hábil reformador procuraba facilitar al maestro el cumplimiento de su nobilísima misión, un rasgo moral lo exalta a la más alta consideración del magisterio nacional y envuelve su recuerdo en una aureola de veneración y gratitud que ha de perdurar, no sólo cuanto dure la existencia de los maestros de aquella generación, sino mientras un espíritu de justicia dicte las páginas de la historia de la educación en Chile. Ese rasgo moral es la justicia proverbial que siempre mantuvo con respecto a todos y a cada uno de los maestros. Bajo su apariencia severa, majestuoso, que desde luego inspiraba respeto, el espíritu de justicia hablaba al maestro que llegaba a su presencia. Para él, el problema se reducía siempre a los términos más sencillos y precisos: era necesario premiar solamente la constancia, el talento y la virtud y reprender o sancionar, sin ninguna consideración política o social, cualquiera falta que rebajara la dignidad de la escuela y del maestro. Ese sistema de los empeños o recomendaciones de políticos o de gentes de alta situación social o de los amigos para conseguir un nombramiento, un traslado o un ascenso, no tuvo entrada ni en la oficina ni en la conciencia de este varón justo sobre todas las otras bellas prendas espirituales que singularizaron su carácter. Por eso fué siempre respetable y respetado, y aun los mismos perjudicados por las honradas y firmes resoluciones de su conciencia reconocían que el jefe había obrado con rectitud y justicia, y que si querían algún mejoramiento en su carrera profesional, les era necesario en adelante consagrarse al cumplimiento de sus deberes con mayor inteligencia y abnegación. En las virtudes de la vida pública y de la vida privada del maestro, y no en las recomendaciones, en nada responsables de tan delicadas funciones, estaban, pues, los móviles que tomaría en cuenta la autoridad para proponer al Gobierno el ascenso en epoca oportuna.

Pero aún para equellos que no conseguían favorable acogida de una solicitud, siempre había de parte del jefe una palabra de estímulo y un consejo saludables. Con paternal ternura quedaría pensando en aquel maestro que al salir de su oficina no llenaba el logro de sus deseos, sino algo que para el país valía mucho más: el deseo y la resolución de trabajar en adelante —allá en su humilde y apartada escuela— con mayor entusiasmo y dedicación, seguro ya de que la competencia y la abnegación del maestro, siendo garantía de progreso y de orden en la vida social, eran, al mismo tiempo, la esperanza y gloria de la Patria. Espíritu cultísimo, animado del más vivo patriotismo, personalidad sin tacha, verdadero tipo de filántropo y educador de [illegible], numerosos y eminentes fueron los servicios que prestó

al país en su existencia tan fecunda en buenas obras.

En la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago se oyeron por largos años sus consejos, a fin de que se dilatara y fuera cada día más eficaz la obra con que esa benéfica institución ayuda al Gobierno en la educación popular. A este fin debería contribuir eficazmente la circulación, entre el profesorado de la Sociedad, de la "evista de Instrucción Primaria, que se había creado para el profesorado fiscal, pero cuyo beneficio podría extenderse sin inconveniente alguno al de las escuelas particulares. A ambos grupos docentes, la Revista les ofrecía noticias del movimiento educacional en el país y en el exterior, y les sugería nuevas formas de perfeccionarse.

En la Sociedad de Fomento Fabril sus doctrinas, a las que tanto debe el desarrollo industrial y económico de la nación, fueron siempre oídas con atención y llevadas a la práctica, no dejando jamás de producir favorables resultados.

En la prensa explayó muchas veces sus ideas, tendientes a mejorar, en una u otra forma, la difusión y el mejoramiento de la cultura popular; con la publicación de su Biblioteca Chilena pudo divulgar el conocimiento de los grandes escritores nacionales, a fin de que el pueblo supiera no sólo sus nombres —Amunátegui, Lastarria, Jotabeche y Sanfuentes, los cuatro que eligió para empezarla—, sino que tuviera, a lo menos, un conocimiento parcial de las obras que escribieron, por la lectura de alguna de ellas, la más útil, la más sencilla o la más agradable de lo que nos legó su pluma.

El Patronato Nacional de la Infancia, institución de beneficencia y de previsión social, que cobija a miles de niños desvalidos, los alimenta, viste y educa para que más tarde sepan vivir como hombres y mujeres, y no como mendigos, también lo atrajo y por largos años contó con su generosidad sin reservas y con el concurso más valioso, todavía, de sus ideas acerca de la mejor forma de proteger a la infancia desvalida. Allí encontró campo propicio para organizar sus iniciativas ese hombre santo, que cuando encontraba en su camino a un niño desvalido o abandonado que se señalase por su inteligencia o que fuese una promesa para el país, lo tomaba a su cargo y no lo abandonaba hasta que veía cumplidos sus deseos de hacer de él un hombre trabajador y honrado.

El día en que falleció este esclarecido ciudadano —28 de agosto de 1910—, pudo el Gobierno expresar sus sentimientos y los del pueblo, al decir que se rendía "abrumado por la carga de oro de sus servicios en todas las actividades que más directamente influyen en el progreso material y espiritual de la nación: la industria y la agricultura, la beneficencia y la educación".



Pudo asimismo la prensa pedagógica nacional decir: "Con la muerte del reformador de la enseñanza en Chile, la historia de nuestra educación ha cerrado el más hermoso de sus capítulos".

Pudieron todos los maestros de 1910, desde uno hasta el otro confín del territorio nacional, recordar con sincero dolor, que, en los cien años de vida independiente que cumplía la República, pocos hombres como don José Abelardo Núñez habían desplegado mayor inteligencia, celo y abnegación para que se ofreciera al pueblo el mayor don que es posible imaginar: una educación primaria completa, sólida y armoniosa, que permitiera más tarde en la industria, la agricultura, el comercio, las ciencias y las artes, en todos los campos, en fin, de la actividad nacional, aprovechar los tesoros inexhaustos de la naturaleza chilena y las excepcionales condiciones de su raza.

Pudieron llorar también, con honda pesadumbre, al mirar que se iba para no volver el hombre superior que vió en la modesta carrera del maestro al ciudadano que debería tener alguna vez la importancia social que alcanza en las grandes democracias, cuando su preparación profesional y su independencia económica le dan en recompensa no de palabras, sino de obras, la dignidad que corresponde a su augusto ministerio.

Y pudieron pensar también al mirarlo con los ojos del espíritu derrumbado como un roble que "así como el árbol da sombra y fruto mientras vive, luz y calor después de muerto, sería para ellos en adelante un sagrado deber el procurar que el entusiasmo que supo infundir y los conocimientos que supo derramar fueran el calor y la luz que perpetuara su recuerdo en la escuela chilena".

Por último, y como un presentimiento de sus corazones, huérfanos de un padre solícito, pudieron llorar los mismos niños que, en el Cementerio de Santiago, le abrían calle cuando era conducido a su última morada, mientras sus manos inocentes derramaban las flores de la gratitud nacional sobre sus despojos venerados.

Si la República le debe los desvelos de una existencia entera consagrada a la niñez, su espíritu magnánimo pensó que esa deuda ya estaba cancelada, pues, como San Juan de Dios, que al dar una limosna daba gracias al infeliz que de él la recibía, él dictó en su testamento esta sentencia, que luego fué piadosamente escrita en su sepulcro:

"He consagrado mi vida entera a la niñez y debo a ella el bienestar de que he disfrutado en mis últimos años".

BUZON DE "EL CABRITO"

Luis Araya, Valparaíso.—Eres demasiado impaciente, amigo. Debes escribir con más calma, e igualmente dibujar de preferencia un solo mono, pero con más cuidado... Las seriales son para dibujantes "hechos y derechos".

R. A. Chávez P., Valparaíso.—Esperamos tus envíos, pero no biografías, ya que de ellas se encarga la redacción de la revista.

M. Teresa R., Linares.—Podrías dibujar bien, si no hicieras tanta sombra a tus dibujos. Aplícate e insiste.

A. O. T.—Las colaboraciones se envían firmadas.

Margarita Herman, Santiago, y **Orieta P. M.**, Valparaíso.—Gracias por vuestros cariños; sigannos escribiendo.

Luis A. Le-Cerf Ibaceta, Colegio Salesianos de Valparaíso.—Tu colaboración es buena y aparecerá.

María Isabel del Valle, gracias por tus felicitaciones y cooperación. Aparecerá lo enviado.

Gmo. Martínez V., Valparaíso.—Gracias; aparecerá.

Inés López.—Aparecerá tu prosa; los versos no.

Margarita Herman.—Los puzzles —mejor dicho, **crucigramas**, ya que éste es el nombre castellano de esos juegos— deben venir muy bien dibujados y con tinta china, amiguita.

S. O. S.

Jóvenes Scouts de 10 a 14 años desean mantener correspondencia con scouts de países americanos de habla castellana. Dirigirse: Comandante señor **Martín Molina C.**, Brigada de boy scouts **José Miguel Carrera**, Urmeneta 359, Andacollo, Chile.

Ana L. Prieto, San Pablo 2213, 3er. piso, Depto. 5, Santiago, vende una colección de "El Cabrito", completa o por números separados.

Eduardo Inostroza L., 14 años, calle 19, N.º 61, Cerro Monjas, Valparaíso; **Mario H. González A.**, 18 años, Casilla 4, Rancagua; **Hermann Elberg**, Espigeira 3110, Santiago; **Francisco Varas C.**, Matta 1057, Antofagasta (especialmente, estudiantes de Concepción); **Lesbia Gatica F.**, Casilla 123, Talcahuano; desean correspondencia con muchachada estudiantil.

¡Gracias a los que respondan!

MENSAJES FILATELICOS

ATENCION: DESEO CANJE SELLOS UNIVERSALES (con o sin catálogo): todas clases, a excepción de nuevos, sin usar; ligeramente matasellados con todo el mundo. Pido y doy seriedad y honradez en los canjes. No envío primero. Envíen 100 sellos arriba, por carta certificada filatélicamente a: Roberto Campos C., Casilla 1463, Valparaíso, Chile.

Por libros de las colecciones: "Hombres Audaces", "Biblioteca Oro" y "Narraciones Terroríficas", daré buenos sellos. FRANCISCO MARIN T., Correo Melipilla, Chile.

Deseo canjear sellos con colegas de Centroamérica y América, excepto Chile y Argentina. EDUARDO VASQUEZ MEDEL, Casilla 12, Talcahuano.

Por cada 50 sellos que me manden remitiré un número de la revista: "Ecran", "El Cabrito", "Pobre Diablo". ALEJANDRO DANUS, Tocornal N.º 167, Puente Alto.

Soy principiante y agradecería que me manden sellos de cualquier país. EUGENIO SILVA, Cuevas N.º 1855, SANTIAGO.

Soy principiante y ruego a los compañeros filatélicos que me ayuden con sellos mundiales. Les agradezco de antemano. MARIA ANGELICA MENARES, Pasaje Vergara N.º 13, Rancagua, Chile.

¿QUIERES GANAR DINERO?



"EL CABRITO" te ofrece la oportunidad de hacerlo en forma sencillísima. Basta con que respondas a esta pregunta:

¿Cuáles son los animales que aparecen en el Escudo Nacional?

Tu respuesta debe venir escrita claramente en el cupón que aquí ponemos, así como el nombre y dirección. Entre los que escriban repartiremos

$500.-

¡A GANAR DINERO, NIÑAS Y MUCHACHOS! ... en varios premios.

Pueden enviar cuantas respuestas quieran, siempre que cada una venga con su respectivo cupón.

La próxima semana daremos la lista de premiados y la respuesta exacta.

¿CUALES SON LOS ANIMALES QUE FIGURAN EN EL ESCUDO NACIONAL?

.. ..

Nombre .. ..

Dirección .. ..

.. ..

País .. ..

FILATELIA

por ESTEBAN SCARPA

(CONTINUACION)

1935 36 Próceres.
274 1 c violeta pardo (Belgrano).
275 1 c bistre (Sarmiento).
276 2 c pardo lila (Urquiza).
277 3 c verde obscuro (San Martín).
278 4 c gris (Brown).
279 5 c pardo amarillo (Moreno).
280 6 c verde oliva.
281 10 c rojo (Rivadavia).
282 12 c pardo rojo.
283 20 c ultramar. Inscripción JUAN MARTIN GUEMES.
284 20 c id. Inscripción MARTIN GUEMES.

1935 Conm. de la Exposición Filatélica de Buenos Aires. Tipo San Martín sin punto bajo la C.
285 10 c verde gris.

(CONTINUARA)



EL CULEN

EL CULEN es un árbol poco común en nuestro país. Crece con la mayor facilidad en las regiones húmedas entre Coquimbo y Valdivia. Más al Sur no crece silvestre. Es muy común encontrarlo cultivado en los jardines como árbol medicinal. De sus hojas se prepara una infusión utilizada contra las afecciones del estómago y como antifebrífugo. También se prepara la famosa "aloja de culén", que es una bebida refrescante de exquisito sabor.

Veinte o más flores pequeñitas están reunidas en compactos racimos y esto aumenta altamente su visibilidad. Las flores son de azul índigo con blanco y tienen gran semejanza a la mariposa. Es por eso que sus flores se designan como amariposadas. El fruto está constituído por un solo carpelo doblado por su línea central, en tal forma que sus bordes exteriores se encuentran soldados. En la madurez el fruto se abre en la sutura para que las semillas puedan caer.

FAUNA Y FLORA DE AMERICA:

EL TORITO

ESTA avecita debe su nombre vulgar al moño que adorna su cabeza y que da origen también a su otro nombre de "cachudito".

No acostumbra vivir en grupos, sino que en parejas aisladas. Su nido lo construye en arbustos espinudos y es hecho de ramas de espinas, de tamaño relativamente largo para su talla y abierto hacia arriba. La hembra pone hasta cuatro huevos blancos, que incuban ambos padres. Durante la empolladura no abandona su nido y suelen intentar escapar cuando son sorprendidos, pudiendo ser tomados fácilmente. Su alimento lo constituyen insectos pequeños y granos blandos.





EL YUYO

El yuyo es tal vez una de las malezas más comunes de nuestro país. A pesar de eso no es endémica de Chile y tiene su procedencia en el Viejo Mundo.

Florece en los meses de primavera en los trigales y potreros de talaje. La flor misma es pequeñita e insignificante, de color amarillo; pero llaman mucho la atención las grandes manchas amarillas que forman en potreros y colinas. Flores y tallos tienen un color muy parecido al del rábano.

El yuyo es aborrecido por el agricultor, pues parece tener predilección en enmalezar el trigo, que, al ser cosechado, pierde así gran parte de su valor.

CHIQUITITA

HUBO una vez una mujer que sentía el mayor deseo de tener una hijita muy pequeña. Al fin resolvió ir donde una bruja que, a cambio de doce monedas de diez céntimos, le dió una semilla de cebada, de la cual saldría la niñita anhelada. Ya de regreso en su casa, sembró la semilla en un tiesto. Inmediatamente apareció una flor hermosa y grande, la que abrió sus pétalos, apareciendo en su centro una pequeñísima niña hermosa y delicada. Era tan chica, que le pusieron por nombre Chiquitita.

Hiciéronle una cuna de media cáscara de nuez, muy bien barnizada. Una noche entró en la estancia un horrible sapo, que se la robó, y para que no se escapara, la dejó en medio de un lago, sobre una hoja, la que amarró del tallo. Cuando Chiquitita despertó y se encontró allí, se puso a llorar desconsoladamente. Los peces al oirla y verla tan linda, se compadecieron y royeron el tallo hasta desprenderlo. Una mariposa que venía volando, al ver esa niña tan hermosa, se detuvo a contemplarla, lo que aprovechó Chiquitita para amarrar su original embarcación con un cinturón a la mariposa, la que la llevó muy rápido sobre el agua.

Cierta vez que Chiquitita se encontraba llorando porque la rata la obligaba a casarse con el feo topo, apareció una golondrina, la cual venía a buscarla para llevársela a un hermoso país.

Tras largo viaje llegaron, por fin, a un bello lugar. La golondrina descendió, llevándola, y la dejó sobre una inmensa flor. Y, ¡cuál no sería el asombro de la niña!, al ver un hombrecillo en su centro.

Ceñía sus sienes una corona de oro, y de sus hombros salían unas hermosas alas. Era el ángel de las flores.

El diminuto príncipe, al divisar a Chiquitita, se sintió entusiasmado, pues era la niña más hermosa de cuantas viera en su vida. En vista de lo cual le preguntó cómo se llamaba y si quería ser la reina de las flores. Esta aceptó en seguida el ofrecimiento del príncipe. Luego le colocaron un par de hermosas alas, y así la niña pudo ya revolotear de flor en flor. Todo era allí delicia y felicidad.



EL CABRITO

M. R. N.º 305
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 27-VIII-1947
PRECIO UNICO EN EL PAIS:
$ 2.40



Los gitanos

Por Jorge de Lima.
(brasileño)

Cuando los gitanos llegaron a la aldeita,
la aldeita dormía
el sueño dulzón de la madrugada.
Entonces los gitanos tocaron los panderos,
danzaron,
cantaron...
La aldeita abrió los ojos y vió a los gitanos.
Los gitanos descubrieron en las líneas de la mano
de la aldeita
que ella era la ciudad más feliz del mundo.
La aldeita quedó muy agradecida.
Dió todo lo que tenía a los gitanos.
Y el resto los gitanos lo robaron.
Pero la aldeita quedó rica de felicidad.

(De la "Antología Poética Universal", editada por Zig-Zag.)



AÑO VI - N.º 305
27 - VIII - 1947
APARECE
LOS MIERCOLES
Directora
HENRIETTE
MORVAN

El Cabrito

Precio UNICO
En todo el país:
EJEMPLAR $ 2.40
Suscripciones:
ANUAL $ 110
SEMESTRAL $ 60

Juegos de Viento

El mar juega con el viento,
¿hasta cuándo jugarán?
Corazón del universo,
peces de plata y cristal.

El mar juega con el viento,
—es un verde corro el mar—,
el mar de espumas va blanco.
El viento blanco de sal.

Juego de luz en la aurora
—aurora—, niña que canta.
En su alegre barcarola
viaja la luz meridiana.

Juego de luna en las horas
—olas, serpientes de nácar—
En sus relucientes formas
viaja la luna de plata.

Alegría de la es-
[puma,
que sabe risas
[secretas.
canto de viento
[y de estela.

Canto de mar y
[de altura,
El mar juega
[con el viento,
¿hasta cuándo
[jugarán?
Corazón del uni-
[verso,
peces de plata y
[cristal.



VICTORIA CONTRERAS.
(Maestra chilena.)

RECORDANDO GRANDES MUJERES

MADAME NECKER



Susana Curchot le la Nasse, hija de un ministro calvinista suizo, nació en el lugar de Grassy. Aunque descendiente de una familia pobre y casada con un célebre banquero, ministro de rentas de Luis XVI, Jacobo Necker, sobre el cual tenía un poderoso ascendiente, ejerció grande influencia en los negocios públicos de Francia.

Madame Necker empleaba en las letras todas sus horas. Pero no solamente ocupaba su tiempo en las letras, sino que dirigía especialmente sus miradas al interior de los hospitales y cárceles. Fundó el hospicio que aun conserva su nombre. Esta célebre mujer manifestó siempre de un modo sobresaliente su espíritu de caridad; jamás despreció ocasión alguna de aliviar o consolar al desgraciado.

Falleció en 1796, dejando las siguientes obras: "De los Entierros Precipitados", "Memoria Sobre el Establecimiento de los Hospicios", "Reflexiones Sobre el Divorcio" y "Miscelánea", la cual tuvo muchísima acentuación, particularmente en Alemania.

Nuestra Portada



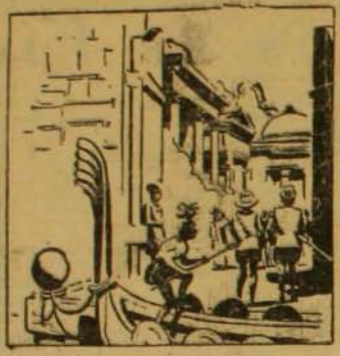
¡Qué choque, mi alma! ¡Y qué enojo el de CABRITIN y CABRITON! Por suerte que los dibujos de Adduard no hablan en voz alta, pues quizá qué podríamos oir en calidad de insulto, ya que, en general, todos los que chocan no saben sujetar su lengua y dicen cosas malas y feas... Afortunadamente, este choque no ha tenido accidentes personales, y hasta los autos no parecen muy maltratados. ¡Si todos fueran así!

¡La serial de las seriales! Tarzan

Por Edgar Rice Burroughs



1. Mirando con insistencia hacia el fondo del lago, descubrió una figura grotesca que emergía del templo submarino. Tenía cierta semejanza con el tipo humano y nadaba fácilmente. Fué acercándose con rapidez a un gran pescado, al que clavó en un costado su tridente. Atan Thome no salía del asombro. ¡Todo era tan extraño!



2. La especulación mental de Atan Thome quedó interrumpida cuando el bote dió un golpe seco contra el muelle. Los prisioneros fueron llevados a tierra. El capitán del grupo ordenó: "—Hay que llevarlos ante la Reina Atka." Ambos prisioneros caminaron por la calle real, en marcha hacia el palacio.



3. La Reina Atka observó en un tono muy frío: "—¿Por qué han venido ustedes a Athair?" Atan Thome, mintiendo, contestó: "—Por un accidente, majestad." La reina sonrió con crueldad, y dijo: "—El accidente será fatal; en la actualidad no necesitamos más esclavos." Thome y Taask oyeron aquello como una sentencia a muerte.



4. Ante la difícil situación que se había creado, la mente de Thome comenzó a trabajar con prodigiosa rapidez. Preparaba un plan con un triple propósito: salvar su propia vida, ganarse el favor de la Reina Atka y destruir al odiado Tarzán antes de que éste pudiera llegar a Athair, la Ciudad Prohibida.



5. "—Si perdonas nuestras vidas —imploró Atan Thome— te daré valiosas informaciones, informaciones que pueden salvar del desastre a tu pueblo." Atka sonrió. No pensaba que nada ni nadie fuera una amenaza para su inexpugnable Athair. Pero Thome logró interesarla, despertar su curiosidad femenina. Comenzó a intrigarla.



6. La Reina Atka hizo una señal afirmativa, accediendo a la petición de Thome. Este, con el rostro iluminado por su triunfo, dijo: "—Una poderosa banda se está acercando actualmente a tu imperio. Ellos desean robarse los diamantes que tú posees. Al frente de ese grupo viene un guerrero poderoso llamado Tarzán."

y la CIUDAD PROHIBIDA





7. Atka sonrió de nuevo, diciendo: "—La libertad de ustedes dos está garantizada en Athair, pero no traten de atravesar las murallas. Al otro lado del lago está el pueblo de Thobos, nuestro enemigo. En manos de ellos han de pasarlo muy mal. Tampoco podrán ir detrás de nuestra ciudad, donde están los secretos de Athair."



8. Cuando Atan Thome y Lal Taask abandonaban la sala, la Reina Atka se dirigió a uno de sus capitanes: "—Póngase al frente de un grupo de guerreros e intercepte a los invasores que tratan de llegar a nuestro imperio. Ponga especial cuidado en el líder de esa gente, que se llama Tarzán. ¡Lo quiero vivo o muerto!"



9. El capitán saludó respetuosamente a la Reina Atka. Contestando a la orden de la Reina, dijo: "—Su Majestad puede estar segura de que nuestros guerreros derrotarán a los invasores. Su líder, llamado Tarzán, será traído como prisionero ante sus ojos, o el cadáver quedará tendido en el campo de batalla."



10. Mientras tanto, Tarzán, acompañado del guerrero thobotiano, que era su amigo después de la lucha contra el dinosaurio, regresaba al campamento, donde había quedado esperándolo el grupo de Gregory. "—Debes regresar a tu tierra —le aconsejó Thetan—. Si llegas a Athair no saldrás con vida de la Ciudad Prohibida."



11. Tarzán le contestó con absoluta firmeza: "—Mañana he de estar en tierras de Athair." Thetan encogió sus hombros. No se podía discutir con un hombre del valor de Tarzán. La pareja, en silencio, continuó caminando en dirección al lugar donde se hallaba el grupo de Gregory esperando al Amo de la Selva.



12. Tarzán se encontraba muy cansado, y, después de dejar a un ogabi como centinela, se tendió a dormir. Alrededor de la media noche, el guardia comenzó a dar unos gritos terribles. El terror estaba bien justificado. Cerca del centinela indígena acababan de aparecer doce calaveras resplandecientes

(CONTINUARA)

Martín Calama

por EUSEBIO IBAR

(CONTINUARA)

—PERO si todavía no sabemos cómo se va a llamar: yo le estoy tomando un gran cariño, y lo llamo Moisés, por las circunstancias en que fué encontrado. Pero Martín quiere ponerle un nombre que recuerde a la zona. Y el tiempo pasa, y no puede seguir así, "moro".

—Hay que consultar la opinión de los niños, por lo menos la de aquellos que le sacaron del río. Ya los llamaremos a concurso.

Y, levantándose, se despidió de la señora y de Martín, que seguía con deseos de hacer otras pocas piruetas para demostrar su alegría.

DIAS DE CAMPO

—Mira, niña, no te obstines en encerar esa pieza. Vas a trabajar inútilmente, porque las tablas no están bien cepilladas. Basta con agua y soda para que presenten un buen aspecto.

Así decía la mamá a la Chilotita, que, desde el amanecer de aquel día, no hacía otra cosa que afanarse en mil trajines para recibir a sus alojados, y no era para menos, pues los huéspedes eran seis: el primo Ricardo, Martín, Pancho, Araya y las compañeras Eugracia y Marietta.

Por muy buena dueña de casa que fuera, la tarea presentaba dificultades, y la mamá comprendía que el trabajo de encerar aquel dormitorio sólo acarrearía pérdida de tiempo precioso.

Nuestra amiguita no insistió, a pesar de los deseos que tenía de presentar aquella pieza mejor que ninguna. (Y ella sabía por qué.) Era muy sumisa, y comprendía que su madre tenía razón y más experiencia que la que ella pudiera haber adquirido en sus cortos años.

—Bien, mamita; como quieras, pero, para darle mejor aspecto, podríamos poner en el piso el choapino que le regalaron a papá, y que no se ha usado.

—Bueno, hijita; hágalo sacudir un poco.

Y la señora dejó a su niña acomodando la pieza, que era una de las mejores de la casa, y que ocupaba el hijo mayor, cuando venía de vacaciones.

Nuestra amiguita había distribuido

¿QUIERE GANAR DINERO?



Damos aquí la solución a nuestra pregunta de "El Cabrito" N.° 303: ¿Cuáles son los animales que están en el escudo nacional?

Los animales que aparecen en el escudo nacional son: El Huemul y el Cóndor.

Sorteados los premios entre los miles de soluciones enviadas, han resultado favorecidos los siguientes:

LISTA PREMIADOS N.o 305

PREMIO DE $ 100.—

LILIANA MORAGA, Argomedo 851, SAN FERNANDO.

PREMIOS DE $ 50.—

LILIANA MICHANQUIN, Gay 583, Av. Pacífico, VALPARAISO.
REGINA GODOY, Sargento Aldea 141, BULNES.
JUAN GONZALEZ, Casilla 146, MOLINA.
NORMA LOPEZ SANHUESA, Correo Renca, RENCA.

PREMIOS DE $ 20.—

ELBA VARGAS, Simpson 84, LA CRUZ.
ELISABETH FONCK, Luis Thayer Ojeda 1022, SANTIAGO.
MARIA HORMAZABAL, Vicuña 547, LOS ANGELES.
MARTA GONZALEZ, Bascuñán Guerrero 392, SANTIAGO.
ORIETTA ROBLES, 11 Norte 1127, TALCA.
MARIA CORTES, Arturo Prat 795, SAN BERNARDO.
NORMA CATALDE, Serrano 166, CONCEPCION.
GLADYS BALIELLAS, Franklin 1496, SANTIAGO.
CARLOS TAREALLO, O'Higgins 308, VICUÑA.
VICTORIA CONTRERAS, Matta 61, SAN CARLOS.

¡FELICITAMOS A LOS TRIUNFADORES!

Y aquí va la nueva pregunta que les dará opción para ganar los codiciados premios en billetes de $ 100.—, $ 50.— y $ 20.—.

¿Cuál es la ciudad que queda más al Norte de Chile?

¿Cuál es la que queda más al Sur?

Tu respuesta vendrá escrita claramente en el cupón que aquí ponemos, así como el nombre y la dirección.

¿QUE CIUDAD QUEDA MAS AL NORTE DE CHILE? . . . . . .

. . . . . .

¿CUAL MAS AL SUR? . . . . . .

. . . . . .

NOMBRE . . . . . .

. . . . . .

DIRECCION . . . . . .

País . . . . . .

muy bien las habitaciones: ella dormiría con las amigas: Martín y Araya en la del hermano; y el primo se acomodaría con Pancho, en el antiguo escritorio del papá, que, aunque algo estrecho, tenía una hermosa vista, frente al río.

La verdad que poco se había preocupado del gordo y su compañero.

"El invitado de etiqueta es Martín", se repetía a sí misma.

"Es forastero, conoce las grandes ciudades, y hay que tratarlo en debida forma."

Y así fué que empezó a lavar los vidrios hasta convertirlos en espejos. Colgó luego de las ventanas unos visillos celestes, que había bordado con tal objeto (ese Martín era de etiqueta); escobilló el piso; sacó las camas al sol; hizo un ramo de helechos, pues no encontró ninguna florcita, y por fin colocó el choapino, que más parecía una alfombra, en el centro de la pieza.

Embelesada estaba contemplando el efecto, que en realidad era agradable, cuando volvió doña Mercedes, la mamá.

—Apúrese, hijita. Acuérdese que hay que hacer la torta, y tiene que arreglar la otra pieza.

—Cierto, mamá. El otro dormitorio que lo arregle la Peta, yo me voy a la cocina. La torta es más importante.

Y fué a la cocina a inspeccionar los hornos.

Abrió uno, y allí estaba redondo, brillante, medio sepultado en su jugo ardiente, el pavo, que se asaba desde hacía una hora.

"Ya le va faltando poco —pensó—. ¿Y qué irá a decir la mamá? ¿Le irá a parecer mal?

Porque la chilotita había variado el menú de la noche.

La señora había resuelto servirles un caldillo de pescado, porotos y pavo asado. Pero la Vitalia encontró aquello muy ordinario. Era indispensable una "entrada". Si su papá se reía de esas cosas, era porque pertenecía a otro siglo, lo mismo que la mamá. Si el pavo se asaba temprano, ya estaría frío para la noche, y caería muy bien con ensalada de apio y aceitunas. Luego vendría el caldillo . . . ¡Ay!, si pudiera reemplazarlo por una taza de consomé. Seguiría después el pescado, y, al fin, algo fino, como una tortilla, por ejemplo. ¡En cuanto a los porotos, había que ahumarlos!



Pero a tanto no se atrevió. Esperaba que el pavo y el pescado los dejaría satisfechos, y nadie iba a aceptar los ordinarios porotos, los que haría llevar, por fórmula, en una pequeña budinera de porcelana.

Cuando, poco después, la mamá entró a la cocina, se quedó muy asombrada al ver el pavo, listo ya, sobre la mesa.

—Niña, ¿asaron el pavo antes de tiempo?

—No, mamacita. Me puse a pensar que sería mejor servirlo frío, de entrada.

—Creo que en la noche no se acostumbra.

—Resulta más elegante, con ensalada de apio y de aceitunas.

—¿Y de dónde vas a sacarlas?

—Chongo me trajo un tarro del puerto.

—Ya sabes que a tu padre le gusta que todo cuanto se consume en la casa debe ser producto del fundo.

—Pero, por ser el primer día...

—Bueno, hijita, son convidados tuyos, y haz lo mejor que te parezca.

—¿No te parece mal?

—No, mi linda, haga luego la torta.

—¿A qué horas crees que llegarán?

—Tienen que esperar la marea, así que no estarán aquí antes de las seis, y comeremos luego.

Y eran las seis cuando la pequeña dueña de casa terminó su postre, y aun había que arreglar la mesa del comedor, y lo que era más grave aún, arreglarse ella misma.

"Dios mío, que se demoren un poco en llegar, que me dejen el tiempo suficiente para hacerme el peinado nuevo."

—Mamita, por Dios —dijo luego a la mamá—. ¡No voy a alcanzar a peinarme!

—Yo cortaré el pavo, mi hijita, y haré los platos. Vaya tranquila. ¿Cómo vas a distribuir los asientos?

—De cualquier modo, pero quiero estar a los pies de la mesa para servir. Tú y papá a la cabecera, el resto como quieras.

Y voló a su dormitorio para emprender la tarea más complicada del día: el peinado. Ya no era una chiquilla.

(CONTINUARA)

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751
Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

Leyendas populares:

EL GALLO CAZADOR

(Cuento de Tío Tigre y Tío Conejo)

Tío Conejo se había hecho una casita de madera y cañas, con techo de palmas; y no lejos, Tío Tigre se había construido la suya, puramente de barro, el cual se había endurecido bajo los rayos del sol. Todo había ido muy bien mientras duró el buen tiempo; pero cuando comenzaron a caer las fuertes lluvias, el agua derritió el barro de la cabaña de Tío Tigre, mientras que la de Tío Conejo permaneció intacta.

Tío Tigre se fué entonces a casa de Tío Conejo, y echándole de allí, se apoderó de su vivienda.

El pobre Tío Conejo se puso a caminar por el campo llorando con desconsuelo, y tropezó con unos perros.

—¡Guau, guau! ¿Por qué lloras, Tío Conejo? —le preguntaron los perros.

Tío Conejo les contestó:

—¡Ay, perritos! ¿Cómo no voy a llorar? Si yo tenía mi ranchito de palma y Tío Tigre, habiéndosele derretido su casa, que era de barro, me quitó mi propia casa. ¡Ahora no tengo dónde vivir!

—No llores, Tío Conejo —le dijeron los perros—: nosotros echaremos a ese malvado de tu casa.

—¡Ay, no! Tío Tigre los matará.

—¿Nos matará? ¡Ahora verás!

Se acercaron al ranchito y los perros dijeron:

—¡Guau, guau! Tío Tigre, esa casa no es tuya. ¡Sal de ahí, vamos!

Pero Tío Tigre les contestó, desde un rincón en que estaba acurrucado:

—¡Si no se van pronto, saldré y los despedazaré a todos en un instante!

Los perros se asustaron y echaron a correr. Tío Conejo se quedó solo, y el pobre se puso a andar llorando, y se encontró con Tío Burro.

—¿Por qué lloras, Tío Conejo? —le preguntó Tío Burro.

—¡Ay, Tío Burro! ¿Cómo no voy a llorar? Si yo tenía una choza de palma y Tío Tigre una cabaña de barro; al derretirse la suya, fué y me quitó mi propia casa. ¡Ahora no tengo dónde vivir!

—No llores, Tío Conejo —le con-

¡AYUDEN, LECTORES!

LOS muchachos del Hogar del Ciego desean formar un conjunto musical y carecen de instrumentos: acordeón, clarinete, músicas de boca, saxófono, trompeta, flauta, violín, etc.

El que tenga alguno de estos instrumentos abandonados en su casa, será generoso y comprensivo al regalárselos. ¡Dios le pagará su buena obra!

Grano de Arena

¡ATENCION!

Como durante todo el mes de SEPTIEMBRE sólo publicaremos GRANOS DE ARENA relativos a nuestra patria: CHILE, los colaboradores que quieran enviar sus "granitos" chilenos, para tomar parte en estas publicaciones, deben enviar sus cartas cuanto antes, y sólo hasta el 30 DE AGOSTO. Después continuaremos con "granitos" de todo el mundo.



De JORGE FUENTES, Quilaco.

Academia es el nombre que se le da a una sociedad de literatos. Su nombre proviene de Academo, personaje de Atica, en cuyos jardines, cerca de Atenas, enseñaba Platón. La más popular es la Academia Española, o de la Lengua, oficialmente encargada de la pureza de esta, fundada en Madrid en 1713. A fines del siglo XIX creó sucursales en América, con el nombre de academias correspondientes.



De MIGUEL MANZO, San Antonio.

El loto es una planta "ninfeácea", de grandes hojas y flores olorosas, de color blanco azulado; abunda en las orillas del Nilo. La flor y el fruto figuran en los monumentos de los antiguos egipcios.



De ESTELA SEPULVEDA, Valparaíso.

La mina, especie de corneja que se cría en las regiones tropicales, excede a todos los animales en la facultad de imitar el discurso humano.

Estos pájaros aprenden con más facilidad y repiten con más exactitud las frases que oyen, que los loros.

Tan clara es la voz de la mina, que más de una vez se ha confundido con la de una persona. Ha habido minas que han aprendido fácilmente párrafos compuestos de más de cuarenta palabras.



De MARIO GALETOVIC, Punta Arenas.

La catedral de San Basilio, en Moscú, es de construcción curiosísima. Tiene las cúpulas y otras tantas torres, todas de diferentes tamaños, y están pintadas de azul, verde y dorado. Su estilo es bizantino, con mezcla de hindú y chino.



De JORGE MEDINA, Santiago.

En Argentina hay un error interesante en el sello de 5 centavos, en homenaje al extinto Presidente Roosevelt: esto es, que al imprimirse este sello, el papel quedó doblado, quedando 5 sellos grabados por ambos lados. Estos 5 sellos han sido avaluados en 100 nacionales, lo que viene a ser, más o menos, $ 800 chilenos.

testó Tío Burro—; yo echaré a Tío Tigre.
—¡Ay, no! No podrás echarlo. Los perros intentaron hacerlo y no pudieron; tampoco lo lograrás tú.
—¿Cómo que no? ¡Ahora verás!
Se encaminaron hacia el ranchito y Tío Burro dijo:
—¡Sal de la casa, Tío Tigre! ¡Anda!
Pero Tío Tigre contestó tranquilamente:
—¡Ten paciencia, que ya voy a salir y te despedazaré!
Tío Burro se asustó y se marchó. Otra vez se puso a caminar afligido el pobre Tío Conejo, y encontró a un toro, que le dijo:
—¿Por qué lloras, Tío Conejo?
—¡Ay, Tío Toro! ¿Cómo no voy a llorar? Yo tenía un ranchito de palma y Tío Tigre uno de barro; después de derretírsele el suyo, fué y me echó de mi propia casa. ¡Y ahora no tengo dónde vivir!
—¡Por poca cosa lloras! Vamos allá, que yo le echaré de tu casa.
—¡Ay, no, Tío Toro! No podrás echarlo. Los perros quisieron echarlo y no pudieron; luego Tío Burro intentó hacerlo y no pudo; tampoco tú lo conseguirás.
—¿No? ¡Ya lo verás!
Se acercaron al rancho y el toro gritó:
—¡Sal de ese rancho ajeno, Tío Tigre!
Pero éste le contestó desde adentro:
—¡Espera un poquito, que saldré y te despedazaré en un abrir y cerrar de ojos!

Tío Toro, a pesar de su valentía, tuvo miedo y se marchó. Otra vez quedóse solo el pobre Tío Conejo y se puso a caminar desconsolado. A poco se tropezó con un gallo que llevaba consigo una escopeta.
—¡Quiquiriquí! ¿Por qué estás tan triste, Tío Conejo?
—¿Cómo no voy a estarlo, Tío



Gallo? Si yo tenía una chocita de palma y Tío Tigre una de barro; después de derretirse la suya, fué y me echó de mi propia casa, para él apropiarse de ella.
—¡Vámonos, que yo lo echaré de allí!
—No, Tío Gallo, no podrás echarlo. Los perros quisieron hacerlo y no pudieron; Tío Burro, también, y no pudo; al fin Tío Toro lo intentó, pero sin resultado; tampoco tú lograrás nada.
—Ya verás cómo sí. ¡Vamos!
Se acercaron a la casa de palma y el gallo cantó:
—¡Quiquiriquí! ¡Soy cazador y tengo mi escopeta con la cual quiero matar a Tío Tigre! Sal en seguida de ese rancho. ¡Vamos!
Al nombrarle escopeta, Tío Tigre se asustó.
—Aguarda un momento —dijo—; estoy levantándome de la cama.
El gallo cantó por segunda vez:
—¡Quiquiriquí! ¡Soy cazador y con mi escopeta quiero matar a Tío Tigre! ¡Sal de ese rancho pronto! ¡Anda!
Tío Tigre, asustándose aún más, le contestó:
—Estoy lavándome la cara, ya voy a salir.
Por tercera vez cantó el gallo:
—¡Quiquiriquí! ¡Soy cazador y con mi escopeta quiero matar a Tío Tigre! ¡Sal de ese rancho ya! ¡Si no, voy a entrar!
Tío Tigre tuvo un miedo tan grande que salió de la casa disparado. Tío Gallo le soltó un tiro y, con el cuerpo lleno de agujeros y dando alaridos, la fiera se perdió en la selva. Tío Gallo, con su escopeta, se quedó a vivir con Tío Conejo en su ranchito y ambos pasaron la vida en paz y concordia, sin que nunca más Tío Tigre se atreviera a molestarlos.

A LOS NIÑOS

DESPUES de muchos años, cuando yo sea un montoncito de polvo callado, jugad conmigo, con la tierra de mi corazón y de mis huesos. Si me recoge un albañil, me pondrá en un ladrillo, y quedaré clavada para siempre en un muro, y yo odio los nichos quietos. Si me hace ladrillo de cárcel, enrojeceré de vergüenza oyendo sollozar a un hombre; y si soy ladrillo de una escuela, padeceré también de no poder cantar con vosotros en los amaneceres.
Mejor quiero ser polvo con que jugáis en los caminos del campo. Oprimidme: he sido vuestra; deshacedme, porque os hice; pisadme, porque no os di toda la verdad y toda la belleza. O, simplemente, cantad y corred sobre mí, para besaros las plantas amadas...
Decid, cuando me tengáis en las manos, un verso humano, y crepitaré de placer entre vuestros dedos.
Me empinaré para miraros, buscando entre vosotros los ojos, los cabellos de los que enseñé.
Y cuando hagáis conmigo cualquier imagen, rompedla a cada instante, ¡que a cada instante me rompieron los niños de ternura y de dolor!

GABRIELA MISTRAL.



ENTRE MATE Y MATE

EL CASTIGO de la LUNA

HACE ya muchos siglos, tantos, que ya nadie se puede acordar, sucedían las cosas de muy distinta manera en el mundo.

El sol y la luna, eran marido y mujer, siempre se mostraban juntos en el cielo.

La luna era suave y sencilla, nunca le había dado motivos de queja a su redondo esposo.

Pero cierto día, al llegar cerca de unos cerros, sucedió que la luna se quedó un poco detenida, y se aventuró a echar una miradita atrás; entonces vió que en el mar se estaba ahogando una cara pálida y fina, que le pareció muy hermosa.

"¿Quién eres?", le preguntó la luna, y como vió que ésta movía los labios junto a ella, pensó que tenía una hermana gemela. Luego aparecieron las estrellas y éstas también se reflejaban en el mar. Le preguntó entonces a las estrellitas quién era esa cara pálida que se estaba ahogando en el mar, con un largo velo de novia y un cortejo de estrellas. Una de ellas le explicó que el mar era un gran espejo donde se reflejaba el cielo, y que esa cara pálida era su propia imagen.

La luna se contempló largo rato y luego corrió a reunirse con su esposo. Este seguía su gira por detrás de los cerros, alumbrando otras tierras, y no reparó en su ausencia.

Pero la luna, imprudente, repitió su hazaña cada vez que pasaba frente al mar, donde se había visto al principio, y sucedió que se puso más y más presuntuosa, y ya sólo sabía de su belleza. Entonces el sol, que no admitía malas conductas, se fué a quejar al Creador.

El Creador se apresuró a llamar a la luna ante sus tribunales, y junto con



sus ángeles y arcángeles, le dictó la terrible sentencia:

"Si te quieres mirar, no te lo impediré, pero será para siempre. En cuanto el sol se esconda tras los cerros, aparecerás tú por el lado opuesto, y nunca lo volverás a ver."

La luna, que quería mucho al sol, imploró y se arrepintió; pero tan grande había sido su pecado, que nada consiguió. Solo le fué concedido que la acompañaran las estrellas.

Se extrañaron en la tierra de no ver juntos al redondo y ufano sol con la pálida y lánguida luna. Coincidió esto con unas grandes lluvias que parecían no querer detenerse nunca: eran las lágrimas de la luna, que no se podía consolar.

Precios de "El Cabrito" en el extranjero

Argentina	Arg. $ 0.20
Bolivia	Bol. $ 2.00
Brasil	Cr. 1.40
Colombia	Colomb. $ 0.15
Costa Rica	Col. 0.40
Cuba	Cub. $ 0.10
Ecuador	Suc. 1.00
España	Ptas. 1.00
Guatemala	Q. 0.10
Honduras	Lemp. 0.15
México	Mex. $ 0.20
Nicaragua	Córd. 0.25
Panamá	Bl. 0.10
Paraguay	G. 0.20
Perú	S/. 0.40
Uruguay	Urug. $ 0.12
Venezuela	Bolív. 0.25
Otros países	US.$ 0.10

SUSCRIPCIONES:

La suscripción anual (52 ediciones) tendrá un descuento de 10%. La suscripción semestral (26 ediciones) tendrá un descuento de 5%. Los pagos deben hacerse con cheque, sobre cualquier Banco de América, por las cantidades indicadas, a nombre de

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. Santiago de Chile.

EL ZORRO ASTUTO



Los pescadores se quedaron abismados al ver tal astucia y osadía. Bajando de la carreta contaron de alcanzarlo.



—¡Vaya! —dijo uno—. Ya nada sacaremos. Esto es el merecido de nuestra imprudencia. ¡Pensábamos aprovechar su pellejo!



Mientras tanto, maese zorro, feliz, corre hacia el rincón del bosque, donde vive su familia. ¡Lleva oportuna comida!



Y luego, con doña zorra y los zorrillos, todos bailan celebrando el collar de anguilas que les quitará el hambre...

CABRA-MAMA CUENTA

CHALA PASEA CON SUS NIÑOS

(CONTINUACION)

—Y si ellos no aprecian prácticamente sus juegos, sus cantos, su cueca, no podrán gozar conmigo de esa anchura íntima de chilenidad. Cada uno tiene su traje de huaso y su manta vistosa —siguió diciendo Elsa—. ¡Y vieras con qué garbo montan "a caballo" y cogen las riendas!

—Ahí tienes, elige lo que te parezca.

Mientras Elsa seleccionaba, los niños rodeaban a León (que ya había cumplido seis años), que estaba "de guatita" en el suelo dibujando colombianas y colombianos con sus trajes característicos.

—Toma, toma, aquí están los lápices de colores, ¡oh, ese vestido tan negro parece luto!

—Sí, sí, así es: negro y el paño que llevan en la cabeza también es negro. Las cintas que lleva la pollera son de colores...

—Y los miriñaques —interrumpió Alfredo— son blancos.

En ese momento, Elsa se acercó al grupo y, tomando a Adel en sus brazos, invitó a sus hijos a despedirse.

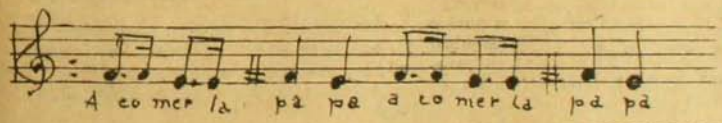
—Señora —dijo Solón—, deje que León termine sus dibujos y sus interesantes explicaciones. ¡Mírelo usted, qué bien dibuja, y qué lindos los "miriñaque" del traje!



Cuando León terminó todos quedaron muy complacidos Adel se fué cantando.

(CONTINUARA)





Por Fin Seré Capitán

Hermano, hermano pequeño,
ven, que tengo embarcación;
por fin seré capitán
y tú la tripulación.

Puede hacerte compañía
tu lindo mono Arlequín,
ese tieso soldadito,
Cupido y el Parlanchín.

Todos habrán de llevar
su traje de marinero,
con botones amarillos
y muy ajustado al cuerpo;
el gorro aquél como disco
con la cinta al viento suelta,
el ánimo sonriente
y distinguidas maneras.

Madre, ha llegado el día
en que me iré por el mar,
porque ya tengo mi barca.
¡Por fin seré capitán!

No digas que dejo solo
a mi hermanito menor,
porque él ha resuelto irse
entre la tripulación.

Tú te quedarás orando
por tus dos hijos marinos,
y con tus buenos deseos
ahuyentarás el peligro.

Adiós, adiós, madrecita,
estréchanos a los dos
y también cabe en tus brazos
toda la tripulación.

Vamos a cruzar los mares,
ten resignación y fe,
que son de papel las velas
y el barco es casco de nuez.

LAURA RUBIO TORRES
(Muestra chilena)



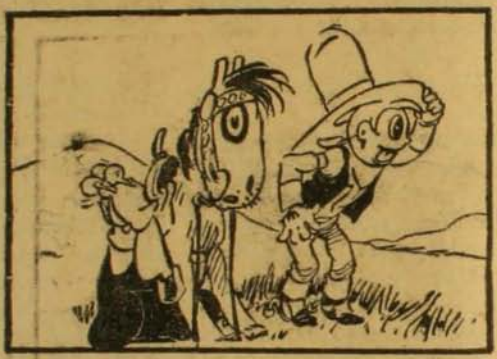
1. El loco Lucas huye velozmente sobre Chúcaro, para ponerse a salvo de los disparos del comisario y sus gendarmes; las balas aún zumban sobre sus cabezas.



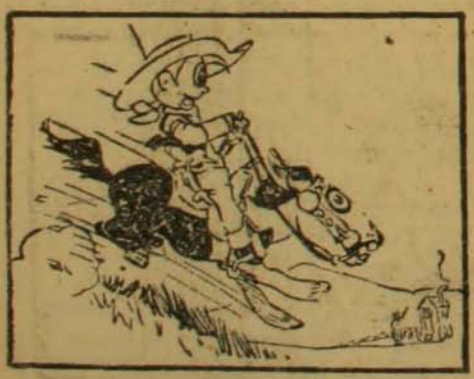
2. Al fin se detienen, cuando el peligro ya ha pasado. —Chúcaro —dice el loco Lucas—, nuestra cabezas han sido puestas a precio nuevamente.



3. Lo primero que debemos hacer es buscar un refugio para Pica-Pica y su familia, porque los pobres no podrán estar aquí siempre. Se pueden morir de frío y de hambre, sin que yo haga algo.



4. El loco Lucas se baja del caballo, preocupado con esta idea. De pronto su mirada se posa sobre la cabaña de un ovejero y dice entusiasmado:
—¡Tengo una gran idea, ese lugar está mandado a hacer para Pica-Pica!



5. Baja velozmente la colina, exclamando: —Ovejas, un lugar espléndido para comer y un tibio refugio para el invierno, ya que con su lana son bastante temperadas.



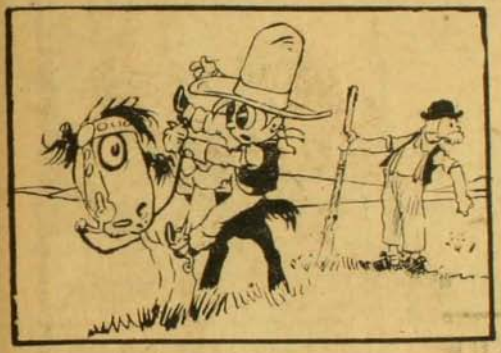
6. Mientras tanto el cuidador de ovejas, que lo ha visto venir, se dice: "¡Hummm, visitante tenemos, este vaquero debe querer robarme algunas ovejas! Veremos qué desea."



7. El loco Lucas se desmonta y le pide al ovejero que acepte a Pica-Pica como huésped durante el invierno. Pica-Pica, que no puede quedar tranquila un momento, está mirando con malos ojos al perro ovejero.



8. Y no tarda en entrar en acción con toda su familia. El perro sale despavorido, espantando todo el rebaño de ovejas. Pica-Pica no descansa en su ataque sobre el animal.



9. El loco Lucas, que ha presenciado la escena, le dice muy apurado a Chúcaro: —¡Chúcaro, la cosa se pone fea, lo mejor que podemos hacer es poner pies en polvorosa! El ovejero indignado no tarda en tomar venganza.



10. Y así nuevamente nuestros amigos deben huir en medio de una lluvia de municiones. Pica-Pica les ha destruído los planes otra vez.
¿Es que nunca tendrán paz loco Lucas y su caballo Chúcaro?



11. Después del intenso esfuerzo hecho por Chúcaro, ambos completamente agotados se detienen a descansar, diciendo el loco Lucas muy amargado:
—Muchachos, yo no he hecho nada malo, yo soy un hombre cualquiera, soy inocente de todo lo que se me acusa. ¿Por qué entonces tengo tan mala suerte, por qué todo el mundo me golpea? ¡Oh, esto es terrible!

Aventuras de Perrin y Maduquito por RAVITO

Nuestros amigos Perrin y Maduquito se encuentran bastante adentrados en la Zona de los Desiertos, volando posados en el Choapino Mágico. En este viaje que de seguro ustedes seguirán con vivo interés se aproximan a las costas. Pero Perrin está cansado

—Estoy por perder la paciencia. Desierto, desierto y desierto

—Precisamente, volamos sobre el Llano de la Paciencia.

GRR GRR

tan estéril y extendido que se la hace perder al más pintado.

Pero no te alijas: estamos llegando a Arica, el OASIS N° 1 del Norte de Chile. Ciudad muy adelantada e importante

que en primer término nos muestra su enorme Morro, que se adentra al mar como un seguro vigía de la paz.

En él se cubrieron de gloria el coronel Pedro Lagos y un regimiento de valientes "rotos" que, en enorme esfuerzo, plantaron la bandera nacional en su cima, luego del asalto al Morro del 7 de junio de 1880.

Algunas ciudades, como Iquique, Pisagua, Tocopilla, etc., se ven tan estrechadas entre el mar y el acantilado

que parece que de pronto la muralla les va a empujar al mar.

Estamos volando sobre Chuquicamata, ciudad de gran importancia, por tenes

CHUQUICAMATA

uno de los más grandes yacimientos de COBRE del mundo

—Ahora me doy cuenta por qué en esta zona no existen pájaros.

—Es que al poner sus huevos, con el calor, saldrían los polluelos asados.

RAVITO



El Príncipe Leñador

Por Carlos Alberto Dumas

RESUMEN: *El Buen Rey ha deseado por muchos años un heredero a su corona. Por fin se ve complacido; pero el extraño poder a que nace sujeto el niño quiere que éste sea alejado de sus padres hasta que cumpla 20 años. La criatura es entregada a un modesto leñador, y crece junto a sus hijos. Los tres han llegado a ser robustos leñadores. Rojo ha sorprendido el secreto del nacimiento de Límpido, y decide hacerse pasar por el príncipe ante el rey. Y así lo hace, siendo recibido en la ciudad con todos los honores del caso.*

(CONTINUACION)

ROJO despidió a sus servidores, se encerró con sus favoritos y permaneció con ellos un largo rato.

Apenas caída la noche, un grupo de hombres armados salió del palacio misteriosamente, comandado por el confidente del Rojo. Los soldados partieron a galope, camino al Sur. A la mitad del siguiente día, detuviéronse ante la cabaña de Golpe Duro.

—¡Hola, abran pronto! —gritó el capitán.

El leñador abrió, espantado. Quiso averiguar la razón de ese bullicio, pero no tuvo tiempo. Fué cogido, amarrado y puesto sobre una silla de una cabalgadura. Juanita sufrió idéntica suerte.

—Ahora —ordenó el jefe a sus hombres—. ¡Quemen esta choza! ¡Que no quede huella alguna! ¡Mano a la obra, pronto, sin titubear!

La orden fué cumplida. Una inmensa llama trepó hacia el cielo, y la cabaña se convirtió en un puñado de cenizas.

Por la tarde, poco después de haberse puesto el sol, llegaron ante un castillo circundado por ancho foso. Este castillo pertenecía al confidente del Rojo. Hizo sonar seis aldabones, y salieron a abrir. Era un criado del jefe de la tropa.

—Te traigo dos prisioneros para que los guardes bien aquí. Por ningún motivo los dejes salir del recinto. ¡Te va la vida en ello! ¡Adiós!

Y, abandonando a los leñadores, regresó con su escolta a la ciudad. Inmediatamente dió cuenta al Rojo del resultado de su expedición. Entonces el impostor, después de haberlo despedido, dió un suspiro de alivio, de satisfacción, de alegría. "Ahora estoy tranquilo —pensó—, ya no tengo qué temer el testimonio de mis padres. Unicamente ellos hubieran podido perderme. ¡Ya estoy seguro de su silencio!"...

Desde su llegada al León Coronado, Límpido se había instalado día y noche al cuidado del enfermo. Un médico, que vivía cerca, le hacía las curaciones; pero Azul, a fuerza de la sangre perdida, se reponía muy lentamente... Las monedas que le había dado Azul tocaban a su fin.

Una mañana, que se atormentaba pensando en su próxima miseria, su mirada tropieza con Astucia, sentado en un rincón del cuarto. Entonces le vino la idea de utilizarlo a él para ganar un poco de dinero.

Salió en la punta de los pies, y, seguido por el fiel animal, se aventuró por las calles de la ciudad.

Entró a una sastrería.

—"Maestro" —dijo—; tome las medidas a este animalito, y hágale una chaquetilla de fina seda. Póngase en el trabajo sin tardanza, que el tiempo apremia.

El artesano, estupefacto, quiso hacer algunas preguntas, pero un par de escudos de oro, los últimos, lo obligaron a callar y poner manos a la obra.

Cuando salió del almacén sin un céntimo, Límpido ocultó a Astucia bajo su capa. Se dirigió hacia la plaza del mercado. A esa hora había mucha gente; cuando llegó, pidió le hicieran sitio, y dejó al zorro en el suelo.

Entonces Astucia empezó a lucir sus habilidades: saltaba, bailaba, hacía reverencias, y la gente se reía a carcajadas.

Cuando hubo terminado, se apoderó del gorro de Límpido, y lo pasó a te-



TEATRO DE TITERES CONCURSO OBRAS:

"El Cabrito" ha comprobado que tiene buenos colaboradores, y abre un concurso para obras de TEATRO DE TITERES, con las siguientes condiciones:

a) Se premiarán con $ 50.— en efectivo cada una de las cuatro obras originales para Teatro de Titeres que se publiquen.

b) Cada obra no excederá de cinco carillas escritas a mano o 2 y media a máquina.

c) Dos de las obras premiadas serán de un tema SERIO, como el que se publica en este número, y las otras dos en tema COMICO.

d) Se recibirán originales hasta el 1.º de septiembre próximo.

Ya lo saben, cabritines, a trabajar y ganar un hermoso premio de $ 50.—.

das las personas; la colecta fue muy lucrativa, pues todos daban algo.

Limpido regresó feliz a la hostería, y se apresuró a contarle a su amigo la buena nueva.

El herido, sin responder, se llevó a los labios las manos del joven.

Se celebró este acontecimiento con una buena comida, a la que fué invitado Nicolás, el viejo posadero, y que se sirvió en el cuarto del herido.

Al otro día Limpido se dirigió a las puertas de la catedral, donde hizo bailar a su compañero, y el resultado fué mejor que el de la víspera. Al regresar a la posada, encontró, sentado en la puerta, a un anciano ciego, con su bonete sobre las rodillas. Cantaba una canción triste, acompañándose de un laúd; su voz era tan débil que parecía un sollozo. Daba pena oir su canción dolorosa.

El príncipe se acercó:

—Abuelo —dijole—, ¿no has recibido nada hoy?

—Nada, señor; nada, ni un centimo —respondió el desventurado—. Sin embargo, estoy cantando desde el alba, pero mis canciones son tristes, y la gente no quiere ni vejez ni tristeza. Yo no tengo sino penas en mi corazón, por eso no puedo decir cosas alegres. Hoy, como siempre, me quedaré sin comer.

—Hoy no ayunarás, abuelo; ni mañana, ni nunca. ¿Quieres seguirme? Yo te cuidaré. A cambio de eso tú me enseñarás a tocar el laúd. Vivirás honrado junto a mí.

El viejecito no podía dar crédito a sus oidos; se hizo repetir varias veces esas palabras, hasta quedar desfallecido de gozo y felicidad.

—Le sigo, señor mío. Bendito sea mi canto, que ha conmovido su alma generosa. Que el cielo algún día le recompense por su buena acción. Quiéreme a su casa, pues vivo en la eterna noche, y no tendré el júbilo de verle la cara a mi salvador.

Dichas estas palabras se afirmó en el hombro de Limpido, y ambos echaron a andar. Desde ese día Azul tuvo otro enfermero, que no se movía de la cabecera de su cama.

Una mañana el médico le permitió al convaleciente sacarse las vendas del rostro. Ya le habían vuelto las fuerzas, y podía levantarse a andar. Pero cuando Limpido lo vió no pudo evitar un grito de horror.

(CONTINUARA)

¿COMO, CUANDO, DONDE Y POR QUE?

por INVESTIGATOR

TODOS LOS LECTORES DE "EL CABRITO" TIENEN DERECHO A PREGUNTAR

ENVIEN su pregunta, si es posible escrita a máquina, a INVESTIGATOR, revista "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago.

No se impacienten si no ven aparecer inmediatamente su pregunta, pues todas van numeradas y deben esperar su turno.

432) ¿Cuáles son los datos del poeta Jorge Hubner?—Armando Labbe B., Temuco.

Este escritor y diplomático chileno publicó en 1909 su primer libro, compartido con Heraán Diaz Arrieta, el crítico que firma "Alone". En 1921 publicó en Paris "La Teoria de Einstein"; en 1922 tradujo "Vivir", del Dr. Voronoff. Escribió sobre politica y economia en diarios de Francia e Inglaterra. Ha sido profesor de Estética del Conservatorio Nacional de Música y Subsecretario de Fomento, en 1932; Primer secretario de la Embajada de Ecuador en 1924; Encargado de Negocios en Austria, Suiza, Polonia y Grecia. Vive actualmente en Santiago.

433) ¿Qué llamaban "trecen" antiguamente?—Juan Sepúlveda Helfmann, Curicó.

Trecen era un antiguo impuesto, que consistia en la décimatercia parte del valor de las ventas.

434) ¿Qué es la ictiosis?—Maria Isabel Andrade Soto, Curanilahue.

Es una enfermedad de la piel en que se pone la epidermis escamosa, como la de los peces. Debe someterse al enfermo a un tratamiento medico.

435) ¿Cómo se pueden tupir y encrespar las pestañas?—Eliana Kásler, La Huerta.

Si se tiene la paciencia de untar delicadamente las pestañas con vaselina pura, redoblando hacia arriba las superiores y abajo las inferiores, verá pronto los buenos resultados.

436) ¿Datos sobre cursos por correspondencia?—XX, Santiago.

En esta misma revista puede encontrar usted datos sobre las escuelas por correspondencia. Efectivamente dan buenos resultados al tener constancia el alumno.

437) ¿Quién era Talia?—Alberto Ried Lobos, Melipilla.

Talia es la musa de la comedia y del idilio, representada con una máscara y una guirnalda de hiedra. Es una de las tres gracias en la mitologia.

438) ¿Es cierto que hay un animal que se llama falangero?—María Leiva T, Valparaíso.

Efectivamente, el falangero es un género de mamiferos marsupiales de Oceania. En el Diccionario Larousse encontrará un dibujo representándolo.

439) ¿Cómo escribir a los actores del cine chileno?—Germán Carrasco B., Santiago.

Diríjase a la revista "Ecran", la cual tendrá el mayor agrado de ponerlo en contacto con dichos artistas o darle su dirección postal.

NOTA.—A todos los lectores que preguntan si pueden enviar colaboraciones, se les avisa que la revista las recibe gustosa, siempre que al tratarse de dibujos los hagan cuidadosamente en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben evitarse los versos cuando se comienza a escribir, y en cuanto a las pequeñas prosas, chistes, juegos, etc., buscar temas originales interesantes.

El Libro de las Selvas Vírgenes

Adaptación de la obra de RUDYARD KIPLING, por V. DE LA FUENTE











HISTORIA DE LOS TEMPOS MODERNOS

Ilustraciones de WALLO



LA EDAD MODERNA comienza con la toma de Constantinopla por los turcos, acontecimiento ocurrido en 1453. Dos meses, aproximadamente, estuvo sitiada esta ciudad, hasta que por último las fuerzas que la defendían, y que comandaba Constantino, acabaron rendirse.



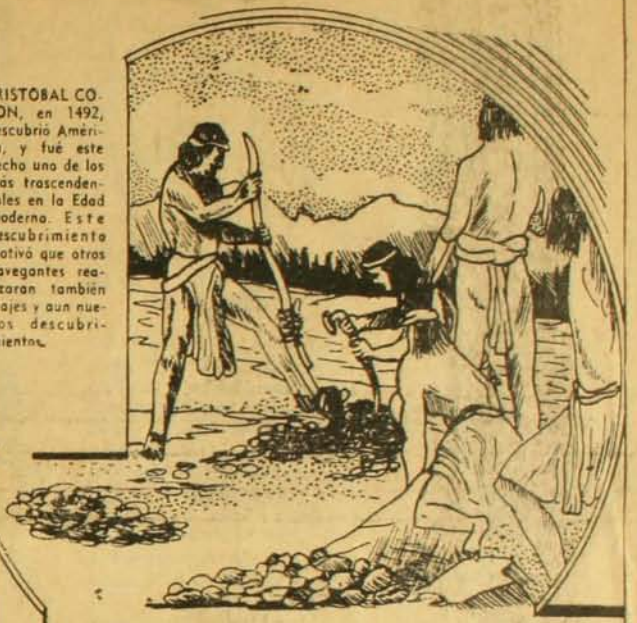
HERNANDO DE MAGALLANES, que descubrió el Estrecho que une el Atlántico con el Pacífico, en el año 1520. Sebastián Elcano, completando el viaje de Magallanes, dio la primera vuelta al mundo.



JUAN CABOT, o Cabotto, que descubrió las costas del Labrador (1497) en América del Norte. Vasco de Gama abrió nueva ruta marítima desde Portugal hasta las costas de la India.



EN 1789 tuvo lugar la REVOLUCION [illegible] monarquía en Francia, el advenimiento de julio con la toma de la celebre pris[illegible] principio de la Contemporánea, y es un[illegible] consecuencias sociales y políticas que pro[illegible]



CRISTOBAL COLON, en 1492, descubrió América, y fué este hecho uno de los más trascendentales en la Edad Moderna. Este descubrimiento motivó que otros navegantes realizaran también viajes y aun nuevos descubrimientos.

EL NUEVO MUNDO, al ser descubierto, dió a los conquistadores nuevos productos; entre ellos el maíz, la papa, el tabaco, el cacao, etc. Tiempo después estas mismas producciones fueron introducidas en Europa.

ENTRE LOS PRINCIPALES inventos obtenidos en la Edad Moderna, período de la historia en que la ciencia recibió gran impulso; al igual que las Artes y las Letras, figuran: la brújula, el reloj de péndulo, que inventó Huygens; el arcabuz, el cañón, la pólvora, el termómetro, el pararrayos, el barómetro, el telescopio, etc. En esta época Juan Gutenberg inventa la imprenta, considerada uno de los más grandes inventos de todas las épocas. Esto sucedió en el año 1454. Los hermanos Esteban y Jose Montgolfier inventaron en 1783 el globo o aeróstato. A esta época pertenecen también: Galileo, sabio italiano que construyó el telescopio; Isaac Newton, físico inglés que descubrió la ley de Gravitación; Torricelli, físico italiano que inventó el barómetro; Guillermo Harvey, fisiólogo y médico inglés que descubrió la circulación mayor de la sangre.



Guillermo Harvey



Hermanos Montgolfier



Juan Gutenberg

EN EL PROXIMO NUMERO: "EDAD CONTEMPORANEA"

Curso de CARICATURAS



1—

2.ª LECCION DEL CURSO DE CARICATURISMO

En esta nueva lección tenemos algunos tipos de caras vistos de frente, siempre sometiéndolos a las reglas aprendidas en la 1.ª lección; es conveniente repasar la 1.ª lección, para no olvidar las reglas del trabajo anterior. Tenemos en esta lección las caricaturas de gente muy conocida por ustedes: Ibáñez y Stalin

En la figura N.º 3 tenemos al Tío Sam visto 2/3 de perfil. (Fijarse en la linea de puntos para colocar las facciones de la cara.)

En la figura 4 tenemos tipos de caras vistos de perfil.

Al dibujar personas de perfil no debemos olvidar de hacer un cuadro dividido en cuatro partes, tal como la figura 1

La colocación de la nariz va en esta forma.

En la fig. 2 podemos ver en lineas de puntos cómo se indica la proporción de la altura de la oreja, que llega de las cejas a la base de la nariz.

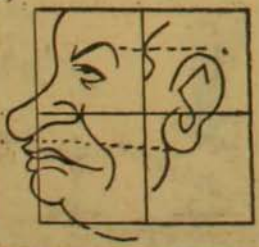
En la fig. 6 tenemos el dibujo terminado del León de Tarapacá



2—

3—



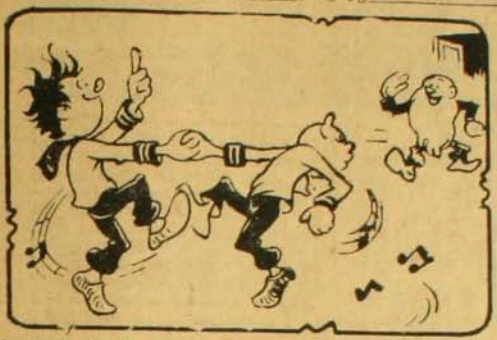




IZUÑIGAR

LAS DIABLURAS DE PIN Y PON

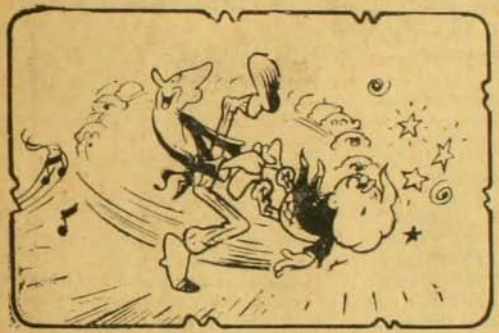
por ALCIBIADES CUEVAS F



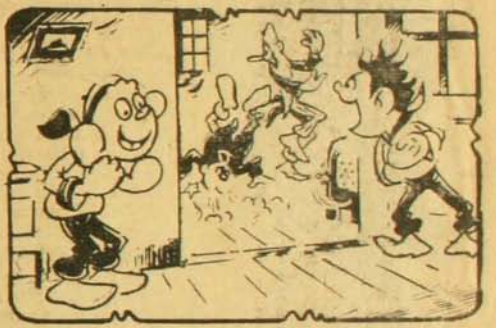
1. Aquí tenéis, lectorcitos, a Pon y Pin bailando swing... Don Cayetano entró en ese momento:
—¡No!... ¡No!... Así no se baila el swing. Cayetano se creía un profesor de baile. ...



2. —Es una vergüenza que no sepan bailar —prosiguió el abuelo.
—¡Enséñanos! —propusieron los chicos.
—Bien... ¡El swing se baila así!... ¡Así!... ¡Así!...



3. —¡No! ¡No! —exclamó, con aire de autoridad en la materia, Clodomiro, que también hacía su aparición en el salón—. El swing se baila así, Cayetano.
Don Cayetano fué cogido de los pies y se vió girar como un trompo.



4. Pin y Pon abandonaron el salón, dispuestos a hacer otra de las suyas...
—¡Aló!... ¿Con el dueño de la casa? ¡Venga a cobrar el arriendo! ¡Es su oportunidad! —decía Pin. Sabían que debían tres meses de alquiler.



5. Cada vez que don Noaguanta venía a cobrar el arriendo, el abuelo "no estaba".
—¡No! ¡No! ¡El swing se baila así!... ¡Así! ¡Así! —vociferó don Noaguanta, entrando sorpresivamente a la pista de baile...



—¡No acostumbro a tener gente gratis en mi casa! —dijo don Noaguanta, dando de puntapiés a Cayetano y su compadre. Los pícaros tampoco se libraron.
—¡Qué manera de agradecer el "favor" que le hicimos! —protestaron Pin y Pon.

(CONTINUARA)

M. R. VOLCÁN

Tinta Volcán

LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS

TUKARAM SING

La Isla Sumergida



(CONTINUACION)

—Yo seré quien le acompañe —dijo.

—Usted, señor Kawamura, está todavía muy débil y temo...

—Crea que estoy bastante fuerte para acompañarle.

Y como el doctor hiciera un gesto de duda, insistió:

—Estoy bastante fuerte y, además, tengo costumbre de hacer paseos submarinos.

Furioso, se lanzó sobre los cuatro escualos, y la cabeza penetró por la brecha, pero no pudo hacer otro tanto su cuerpo, de grosor desmesurado.

Su rabia y su cólera aumentaron. Como una catapulta viviente, se echó atrás, y luego se lanzó brioso contra la brecha.

El movimiento de las aguas producido por sus agitaciones era tal, que los tres hombres tenían que sujetarse como mariscos a las rocas para no verse arrastrados por el turbión.

Paques se regocijaba de aquel espectáculo. La brecha era impracticable para el auto. Para agrandarla hubiera hecho falta dedicarse a un trabajo penoso y lleno de peligros, que les hubiera hecho perder largas horas, y he aquí que el plesiosaurio trabajaba para ellos.

Ante los choques del monstruo, las piedras se desgajaban y de pronto, ante un golpe más brutal que los otros dado por la bestia antediluviana, toda la parte izquierda cayó como un muro que se desmorona.

La isla entera de Tukaram Sing podía pasar por el boquete abierto por el plesiosaurio.

En el momento, el monstruo parecía indeciso.

Aunque el pasaje estuviera abierto, vacilaba. ¿De dónde podía partir aquella extraña excitación?

La vista del automóvil, con sus focos encendidos, le había sorprendido. Atentamente, los buzos seguían con la vista al monstruo. ¿Qué haría? ¿Se sumergiría de nuevo en el fondo del cráter, de donde acababa de salir, o atacaría el automóvil?

Si esto último sucedía, estaban perdidos, pues, por fuerte que fuese el vehículo, no podría soportar el ataque de semejante bestia.

RESUMEN: El doctor Aristides Paques, junto con algunos amigos, emprende un viaje con el objeto de encontrar una isla sumergida. Este lo hacen en un auto, invento del doctor, el cual camina debajo del mar. Después de varias aventuras, logran llegar hasta la isla que buscan...

Este pensamiento se apoderó del cerebro del sabio, y con decisión pronta, dispuesto a no perder el tiempo en más reflexiones, en menos tiempo del necesario para decirlo, telefoneó a su segundo una orden perentoria y rápida:

—¡Corta!

Y, como por primera vez en la vida el mecánico no le obedeciese inmediatamente, el doctor, nervioso, renovó su orden, con un tono imperativo y seco:

—¡Corta! ¡Corta, Dominico, o todos estamos perdidos!

Pero, con gran sorpresa, tampoco esta vez fué obedecido.

Estupefacto, Paques se preguntó:

"¿Qué pasa en el auto?"

El sabio sintió que una idea taladraba su cerebro. Con gesto rápido, cogió el hilo telefónico, y el sudor perló su frente.

Con sus evoluciones terribles el monstruo antediluviano había roto el hilo telefónico y el hilo del proyector portátil.

El golpe era rudo, y Paques, por fuerte que fuera, quedó por un momento desolado. Maquinalmente, mostró a Kawamura y a Boarec los hilos rotos. ¿Qué iba a suceder?

El auto era una máquina que desaparecía, pero se podía construir otro igual: pero, ¿y Aubierne, y el mecánico Dominico, y Raúl de Versalles, y los dos Kreusse?

En sus cerebros, turbados por la certeza, de que se iba a producir un drama, se les ocurrió una cosa espantosa. Era un medio heroico y desesperado. Llamar la atención del monstruo sobre ellos. Sacrificarse generosamente.

El plesiosaurio no había comenzado todavía el ataque al auto, y Paques, había estrechado las manos de sus dos compañeros, y les había señalado la

bestia, haciéndoles comprender la heroica resolución que había tomado. Un movimiento afirmativo de cabeza siguió a sus señales.

Valientemente los tres pusiéronse los cuchillos en las manos.

La bestia prehistórica no les había visto aún.

Iban a ensayar un ataque a lo imprevisto, por ver si tocaban alguna parte vulnerable de aquel cuerpo.

El plesiosaurio, calmado su furor, nadaba apaciblemente.

La inmovilidad del auto debía calmarle.

Solamente los focos encendidos le intrigarían. Si a Dominico se le ocurriera apagarlos . . .

Y aquello era, precisamente, lo que el mecánico no haría a no ser que sus compañeros le forzaran a ello. El sabía a su maestro en peligro, y aunque no ignorara el que corrían los que se hallaban dentro del vehículo, no apagaría los faros.

La indecisión de la bestia no pasó inadvertida para los tres buzos. Por un momento tuvieron la esperanza loca de que iba a desaparecer, dejando en paz a los del auto.

Esperanza vana, porque de nuevo la bestia dió pruebas de inquietante intranquilidad. No había sino obrar.

El doctor alzó la mano armada del puñal, dispuesto a hacer ruido, cuando el japonés le sujetó por el puño. Le señaló el plesiosaurio. Ya parecía que no era el carruaje, sino otra cosa lo que le inquietaba, otra cosa que ellos no veían ni suponían siquiera.

¿Qué nuevo enemigo preveía el monstruo? Con rápidos coletazos se lanzó hacia la dirección opuesta a la brecha. A la inquietud había sucedido la cólera, pero una cólera, sin duda, impotente, si se juzgaba por sus evoluciones desordenadas.

El enemigo debía ser más formidable o más fuerte que la bestia apocalíptica. ¿A qué lucha titánica iban a asistir el doctor y sus acompañantes? ¿Qué otro animal antediluviano se iba a presentar ante ellos? No osaban ni suponerlo.

Sondearon la caverna. No vieron nada. Debía estar próxima, a pesar de todo, porque el monstruo se ponía cada vez más furioso. Luego, los tres buzos vieron cómo el plesiosaurio se ponía casi derecho y se dejaba caer al fondo del cráter.

Estupefactos, Paques y sus amigos no podían creer lo que sus ojos estaban viendo. Un hecho existía. El auto, por el momento, no corría ningún peligro. Quedaba por saber si el enemigo desconocido que había hecho huir al plesiosaurio no iba a presentarse complicando aún más de lo que estaba su desesperada situación anterior.

Pasaron los minutos. Dos, tres, cuatro, a lo sumo, sin que nada extraño apareciese; minutos breves, que para ellos fueron siglos, hasta que, sobre el agua, apareció un lunar luminoso, que, de segundo en segundo, se hizo más grande y más violento, luz cuya



difusión aumentaba de intensidad, y que pronto iluminó toda la caverna como si fuera pleno día.

¿Qué fenómeno físico producía aquella claridad cruda, que iluminaba todos los rincones de la inmensa caverna? El doctor no tuvo tiempo de preguntarse más cosas, porque ya la pesada mano de Kawamura cogía su puño y la escafandra del japonés se inclinaba hacia la suya:

—La isla —murmuró—. La isla de Tukaram Sing.

CAPITULO VI

Paques contaba con ir a la isla sumergida, y era la isla la que iba hacia él. ¿Cómo y por qué se producía aquello?

Hacía poco el sabio había proyectado sobre la isla la luz de su reflector portátil a fin de darse cuenta de si estaba o no en aquellas aguas. Aquella luz había llamado la atención de los seres vivientes del "Refugio Misterioso".

Intrigados, quisieron saber a qué era debido aquel fenómeno luminoso.

Por tanto, había que suponer que, durante la ausencia del japonés y merced a los trabajos de Soudraka, la isla estaba puesta en condiciones de poderse mover.

Era, por tanto, la llegada del refugio, con su claridad deslumbrante, lo que había hecho huir al monstruo antediluviano.

Paques, que hasta aquel instante había conservado su sangre fría, estaba un poco desorientado por aquellos acontecimientos.

Sus amigos, salvados casi milagrosamente, la isla que se acercaba a él, verdaderamente eran demasiadas circunstancias felices, y el sabio ya no sabía qué pensar. Sintió una alegría loca, y estuvo a punto de ponerse a bailar dentro de su traje de buzo, como un niño a quien le hubieran dado un juguete.

Como se diera cuenta de que Boarec, que aun no sabía nada, se inquietaba por conocer la causa de la claridad, le tocó en el hombro y le obligó a inclinarse hacia él, y le explicó en lenguaje mudo el acontecimiento.

—¡La isla! ¡Es la isla! —gritaba, como si el otro pudiera comprenderle.

(CONTINUARA)



Relatos Verídicos: EL ICARO AMERICANO

ERA la tarde del 4 de julio de 1898. Todo París se había congregado curiosamente a presenciar un espectáculo que prometía desconocidas emociones. Se había anunciado profusamente que un brasileño llamado Alberto Santos Dumont ascendería en la atmósfera mediante un complicado aparato de su invención.

Todos los caminos estaban desde temprano atestados de forasteros: campesinos y provincianos que acudían a presenciar el experimento del atrevido americano.

Para el suceso se habían destinado unos terrenos aledaños de París. Desde las 2 de la tarde de aquel memorable día para la aeronáutica, varios hombres se habían dedicado afanosamente a examinar y preparar el globo esférico, que llevaba por título, en honor de la tierra del constructor e inventor, "Brasil".

El globo estaba dotado para la ascensión de un motor y de un propulsor, que rompía con la tradicional usanza para balones, únicamente por gases menos pesados que el aire. Era la primera vez que el hombre dominaría la atmósfera, no solo verticalmente, sino en todas direcciones. Por lo menos, de eso trataba el experimento. La nave enorme había sido inflada por los segundos que ayudaban al inventor. Muy despacio, pero con cierto aire coqueton, se movía el enorme globo, indicando su febril deseo de subir.

Santos Dumont subió a la barquilla de gobierno de la nave, dió unas cuantas órdenes finales: los segundos quitaron las amarras al monstruo del aire, y el silencio cundió por todo el ancho campo. Fueron instantes de incertidumbre y de expectación.

El numeroso público quedaba extasiado con lo que veía. Primero el globo, aunque lentamente, principió a ascender en línea vertical. Después pudieron ver que la nave paraba en el aire por unos momentos. Esos instantes fueron para los espectadores de ansiedad, presagiando un fracaso. Empero, mayor fué la sorpresa cuando pudieron ver que aquella voluminosa masa de tela y gas tomaba rumbo horizontal y efectuaba giros acompasados de cuando en cuando, hasta ese entonces no logrados guna nave aérea. El "Brasil" había triunfado.

Todos los medios para transmitir las noticias sirvieron para llevarlas al mundo entero. Ese 4 de julio de 1898 podía estimarse como de fiesta para el público asistente, de gloria para un hijo de América, y de trascendencia para el progreso de la humanidad.

Alberto Santos Dumont, que había sorprendido al público francés, y que ese día conquistaba un galardón en la historia de los inventos y descubrimientos, nació el 20 de julio de 1873, en San Luzia do Rio, en el Brasil.

A Santos Dumont no le bastó aquel experimento. Un nuevo globo, que llamó "La Música", se elevó al cielo en el mismo lugar. Aunque esta vez no tuviera un abigarrado público como la primera, su ascensión fué también un éxito. En esa segunda ocasión obtenía, además, una satisfacción de orden material. Con su proeza conquistaba el premio Aeroclub, al maniobrar su nave durante muchas horas y ascendiendo a una altura hasta ese entonces no lograda.

Más tarde, el heroico hijo de Icaro cambió la forma de su nave, y construyó la primera de su especie en forma cilíndrica, a cambio de la esférica de sus dos naves anteriores. El "Santos Dumont número 1" ascendió en el firmamento. Vino después el "Santos Dumont número 2", ya con sus máquinas perfeccionadas, mediante sus experiencias logradas en las construcciones anteriores. La nueva nave estaba provista de una hélice de aluminio. Fracasó esta vez en su experimento, pero no se desanimó. Abandonó París y partió a Niza. En aquella ciudad ascendió nuevamente con gran éxito. Era su cuarto triunfo en la lucha por dominar el espacio.

Construyó el "Dumont número 3", también el cuarto. Por esa época se había ofrecido un premio llamado "Deutsch", consistente en 100,000 francos. La carrera ascensional debería efectuarse en 30 minutos, y comprendería la distancia desde Saint-Cloud hasta darle una vuelta a la torre Eiffel, y luego regresar al punto de partida.

El "Dumont número 4" fué construído especialmente también para ese objeto. Mas, a pesar del cuidado que en su fabricación puso el inventor, el tiempo que ocupó en la hazaña fué de treinta y cinco minutos. Había fracasado en la competencia, pero triunfaba una vez más en el perfeccionamiento de sus aparatos.

El "Dumont número 5" fué un fracaso. A causa de un escape de gas, el globo se incendió. Un verdadero milagro fué que el brasileño, para gloria de la humanidad, saliera con vida del accidente.

El genio americano construyó un nuevo aparato, que llamó "Dumont número 6". Esta vez adoptó la forma elíptica. Su globo media seis metros de diámetro por treinta y dos de longitud. En la fecha fijada para la prueba tuvo un ascenso defectuoso. Después de algunas reformas, repite la hazaña, días después, con el mismo "Dumont 6". En esa oportunidad conquista la nueva gloria y el codiciado premio de 100,000 francos. El genio había triunfado en todo sentido. Su patria no era indiferente a la gloria del hijo, y votó la suma de 100 contos de reis para premiarlo. Aunque tarde, al fin y al cabo recibía una merecida recompensa de América.

Cinco años más tarde, el genio aeronáutico inventa un aeroplano con el cual realiza varios vuelos. La aviación era más patente desde ese momento.

Pero aquel hombre, que había luchado por tanto tiempo con el espacio, hasta vencerlo, tuvo un día que cruzarlo, ahora para no volver nunca más. Santos Dumont, el esforzado inventor y constructor brasileño, moría en 1932. Si Santos Dumont resucitara en esta época, tendría la gran satisfacción de ver hasta dónde ha llegado el progreso de sus primitivos aparatos y los principios que él reveló mediante sus riesgosas hazañas en sus globos con motor y con gobierno.



Luis Antonio Díaz Vasconcelos.



CARROUSEL

CHISTES

—¡Horror!... ¿Por qué no vas a lavarte esas orejas tan sucias?
—¡Porque todavía oigo bien!

—Papá, papá, ¿vale muy caro el frasco de tinta roja?
—No, hijo; sólo vale $ 2.—.
—¿Entonces por qué mete tanta bulla mamá porque se lo di vuelta sobre el abrigo de armiño?

—Aquí mismo, en este paso, chocamos el otro día con un auto.
—¿Y no salió usted herido, señor?
—¡No! Yo venía en el tren.

—Los niños que son malos se van al infierno, y los que son buenos, ¿sabes tú dónde van?
—Al cine.

—¿Puedes guardar un secreto, Pedro?
—¡Claro!
—Yo necesito que me presten diez pesos.
—No te preocupes. ¡Haz cuenta que no te he oído nada! Guardaré el secreto.

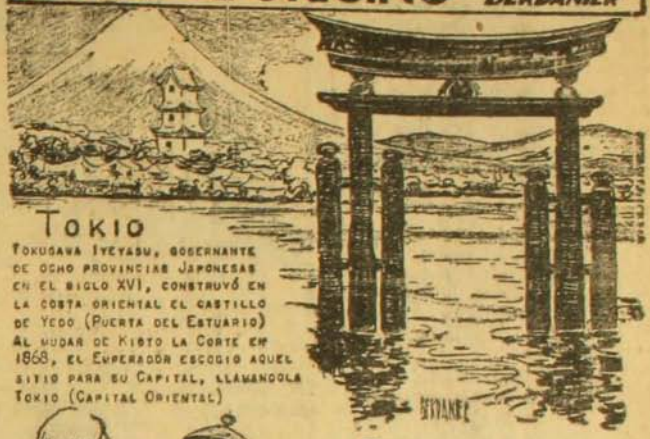
PADRE.— Cuando yo era chico, nunca dije una mentira.

NIÑO.— ¿Cuándo comenzaste, papá?

—¿Por qué estás disparando contra el reloj?
—Oh..., matando el tiempo, nada más.

CÓMO SE ORIGINÓ

Por Pablo F. Berdanier



TOKIO

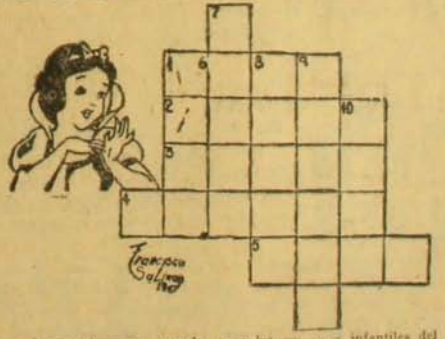
TOKUGAWA IYEYASU, GOBERNANTE DE OCHO PROVINCIAS JAPONESAS EN EL SIGLO XVI, CONSTRUYÓ EN LA COSTA ORIENTAL EL CASTILLO DE YEDO (PUERTA DEL ESTUARIO) AL MUDAR DE KIOTO LA CORTE EN 1868, EL EMPERADOR ESCOGIÓ AQUEL SITIO PARA SU CAPITAL, LLAMÁNDOLA TOKIO (CAPITAL ORIENTAL)



ESPEJUELOS

LOS INDIOS FUERON LOS PRIMEROS EN FUNDAR LA CIENCIA ÓPTICA, PUES DESDE 1260 DE NUESTRA ERA LOS CHINOS IMPORTABAN ESPEJUELOS DE LA INDIA. EL ESTUDIO DE LA MAGNIFICACIÓN Y DE LA REFRACCIÓN DATAN DE MUCHO ANTES.

CONCURSO DEL "METRO" Y "CONDELL"



Cada semana sortearemos entradas para las matinées infantiles del TEATRO METRO, de Santiago, y CONDELL, de Valparaíso, entre los lectores que nos envíen la solución correcta del CRUCIGRAMA que damos semanalmente.
Dirigir las cartas a "EL CABRITO", "Concurso Metro y Condell", Casilla 84-D., Santiago.
Los agraciados de Valparaíso podrán cobrar su entrada en Avenida Pedro Montt 1722, Valparaíso, y los de Santiago, en Avenida Santa María 076, 3er. Piso. En cuanto a los niños de provincia que tomen parte en este concurso, se sortearán entre ellos 3 lindos cuentos.

CRUCIGRAMA DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:
1.— Flor.
2.— Nombre que se le da a cierta parte del cañón.
3.— Advertir.
4.— En el molino.
5.— Vasija de cuero.

VERTICALES:
6.— Batracio.
7.— Honra.
8.— Lugar.
9.— Nombre femenino.
10.— Trabajar la tierra.

LISTA DE PREMIADOS:

SANTIAGO: Regina Testa, Sara Morales, Luis Aranda, Ernesto Duarte, Carlos Silva, Irma Riquelme, Sergio Riquelme, Simón Schatz, Hernando Acevedo, Rigoberto Avila, Gerardo Gómez, Marcos Carmona, Tito Fuentes, Marcelina Rojas, Carlos Romero, Luis y Oscar Barahona, Jorge Rosas, Hugo y Carlos Bryant, Carlos Sanz y Lía Sanz, Teolinda Rojas, Rosamel Velásquez, Gilberto Agate, Enrique Lantadilla Mercedes y Héctor Hermosilla.
VALPARAISO: Juan Barria, Ronald Gibson, Hugo Olsen, Alejandro Tuesta, Patricio y Jorge de Huerta, Ana Andrade, Luis y Miriam Santibáñez, Leopoldo Moncada, Manuel Rey, Ynesman Alvaro James, Armando Nuñez, Eduardo Turina, Enrique Sim, Angel Bragar, Simón Marín Cárdenas, Manuel Vicuña, Jorge y Olga Alfaro.

SOLUCION ANTERIOR:

HORIZONTALES:
1.— Japón.
2.— Botón.
3.— Talar.
4.— Faro.

VERTICALES:
5.— Jota.
6.— Atar.
7.— Polo.
8.— Loma.

CLARIN DEL SCOUT

(CONTINUACION)

UNA reacción nerviosa que disminuye la acuidad de las percepciones acústicas y luminosas, y sume al aviador, sobre todo al descenso, en una especie de coma o somnolencia morbosa, acompañada de unas invencibles ganas de dormir; un agudo dolor, causado por el choque del viento, en el rostro; en fin, todas las molestias del clásico mareo, náuseas, inclusive. Se supone que ciertos accidentes mortales, no explicables de otra manera, fueron provocados por ese aniquilamiento fisiológico del piloto.

Es necesario que los exploradores se hallen en condiciones de poder prestar una ayuda inteligente a los aeronautas durante esta maniobra, la única delicada de la ascensión libre. No tocar jamás sin indicación la rienda, esa larga cuerda.

Con frecuencia la naturaleza del terreno exige que se retenga fuertemente al aeroplano por la parte posterior a fin de provocar la rotación que precede al vuelo. Entre varios, los exploradores retendrán el aparato a fuerza de brazos, hasta que la tracción de la hélice sea bastante fuerte para producir el impulso necesario. Un solo explorador podrá obtener el mismo resultado largando en un buen momento una amarra doble, que sujete el chasis del aeroplano a una estaca clavada en el suelo.

En todo campo de aviación deben reinar, necesariamente, el orden y la disciplina.

Una cruel catástrofe ha hecho comprender que el aeroplano no es un juguete, sino un aparato poderoso y peligroso.

En medio del barullo de las muchedumbres, las personas razonables e instruídas deben dar el ejemplo e imponer su sangre fría. Los scouts se clasifican, sin duda, entre estos últimos.

Además, como acaba de verse, no es todo gloria y placer en la terrible y apasionante carrera de aviador. Por esto los espectadores de sus hazañas deberían refrenar su entusiasmo, a veces demasiado exuberante. Se les ve con las mejores intenciones del mundo atormentar a los héroes del aire, pidiéndoles autógrafos. Estos espectadores emplearían, sin duda, más tacto y consideración, conociendo la fatiga cerebral, los dolores físicos que para esos valientes se unen a un peligro mortal en cada momento.

(CONTINUARA)

Inmortales DE AMERICA

JOHN ADAMS



1 John Adams fue uno de los caudillos de la independencio de los Estados Unidos y su segundo presidente Concluidos sus estudios en el Colegio de Harvard en 1755, Adams se dedicó por algun tiempo a la enseñanza, y más tarde ejercio su profesion de abogado en Massachusetts

—Muy poca gente vino al Nuevo Mundo por cuestiones de conciencia Esto, que al parecer es materia trivial, será quiza la causa del engrandecimiento de América.

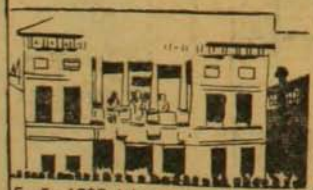


2 Con su fama ya asentada en las colonias, en diciembre de 1765 pronunció un discurso censurando la ley de contribuciones

—Yo declaro que esta ley es inválida, porque no teniendo Massachusetts representación en el Parlamento, no puede haberla aprobado



3 Formando parte de la comisión que redactó la Declaración de Independencia, su elocuencia persuasiva ejerció gran influencia en su aprobación, el 4 de julio de 1776



4 Según los términos de la Constitución, en 1788 fué elegido primer vicepresidente

—Me doy perfecta cuenta de la labor, la sangre y el dinero que costará mantener y defender estos estados...; pero veo que el fin justifica los medios, y que la posteridad triunfará

5 En 1797 Adams sucedió a Washington en la presidencia de los Estados Unidos. Después de cumplir el período se retiró a su residencia de Quincy, Massachusetts, donde murió el 4 de julio de 1826.

—No habiendo permanecido jamás indiferente en lo que concierne a los intereses de la patria, dediqué la mejor parte de mi vida a lograr y a mantener su independencia.




BUFALO BILL ★
POR HARRY O'NEILL
NO LE CONVIENE IR A BUSCAR A SCARFACE, SOLO, CHICO.
SHERIFF: SE MUY BIEN DONDE SE ESCONDE ESE JEFE DE BANDIDOS.
BILL ES ATENDIDO DE LA HERIDA RECIBIDA EN EL TIROTEO CON LOS BANDIDOS.—
¡OIGA, JEFE! ESE ENMASCARADO ERA UN CHICO.
¡SI! YA LE AJUSTARE LAS CUENTAS. PRIMERO NOS OCUPAREMOS DE RAWHIDE.
¡EL CUCHILLO!
¡OTRA VEZ ESE CHICO ENMASCARADO!
HABIENDO DISTRAIDO LA ATENCION DE LOS BANDIDOS, BILL PASO EL BRAZO POR LA VENTANA Y SUJETO AL JEFE...
DE UN TIRON LO SACO FUERA DE LA CABAÑA.
EL BANDIDO ESTUVO PRONTO A MERCED DEL MUCHACHO.—
¡CALLESE Y VENGA CONMIGO!
¡EPA! ¿DONDE ESTA SCARFACE?
HACE UN MINUTO ESTABA PARADO AQUI...



AQUI ESTAMOS TU

¿QUE ES EDUCAR?

EDUCAR a un niño es formarlo conforme al deber; es enseñarle a vencer las pasiones y la voluntad propia, a dominar y ahogar el egoismo, a sacrificarse y contagrarse al bien.
Es arrancar una a una, del fondo de su corazón, todas las raices inmundas que nuestra decaida naturaleza y las tradiciones acumuladas por la sangre hacen brotar en él, vivaces y avasalladoras; es sembrar en su alma el precioso grano de la virtud, grano tan fino y tan caro, que es el único que hace a los hombres grandes y dignos.
No basta para formar al niño y educarlo llenarle la memoria con preceptos religiosos y morales, como se le enseñan las reglas de la gramática o las fórmulas del interés simple y compuesto.
No pueden clasificarse en su mente las virtudes como se clasifican en ella las familias de insectos y mamiferos. Totalmente vana es la cultura intelectual si no va más allá del entendimiento. Para formar al niño es preciso penetrar más adentro: en el fondo de su corazón hay que plantar la virtud; hay que sujetar al deber la voluntad, poniéndola bajo el yugo de la justicia y la disciplina. Esta es obra de todos los dias, de todas las horas, de todos los instantes; es la obra maestra, es la obra única.

V. V. T.



MIS NIÑOS

Mi niña pequeña
que es todo mi amor,
juega con la leña,
juega con la flor.

Mi niño pequeño,
que es mi único sol,
juega con la vida,
juega con mi amor.

Mi niña corriendo
parece una flor.
Mi niño saltando
parece un gran lord.

Los dos hijos mios
me tienen amor.
Los dos son mi carne
transformada en flor.

Colaboración enviada por MIRIAM BUSTOS, Santiago.

VIDA MILITAR

Relato escrito especialmente para la revista por Ricardo Aravena C., quien hace actualmente su servicio militar.

¿QUE ES GUARDIA? ¿CUANTAS CLASES DE GUARDIAS HAY?

SE entiende por guardia un grupo de hombres armados destinados a velar por la seguridad y el orden del lugar en que están instalados. Hay varias clases de guardias, así tenemos por ejemplo: Guardia de Ministerio de Defensa, Guardia de Guarnición, Guardia de Palacio, Guardia de Cuartel, Guardia de Portería, Guardias Especiales, etc. Las guardias de Cuartel las nombra el Comandante del Regimiento por intermedio de la Orden del Regimiento, y la cual se comunica con 24 horas de anticipación. Esta está compuesta como sigue: Un oficial de ronda, un oficial de servicio, suboficial de guardia, comandante de guardia, un cabo de guardia, un corneta, un telefonista, y un cabo llavero, además del grupo de centinelas.

ARMAS PESADAS Y LIVIANAS DE LA INFANTERIA

En la Infanteria tenemos dos clases de armas, las que dividimos en ARMAS PESADAS y ARMAS LIVIANAS; armas pesadas son aquellas que el hombre no puede transportar, es decir, no portátiles, éstas son: morteros, cañones, etc. Armas livianas son aquellas que pueden ser transportadas por uno, es decir, son portátiles, por ejemplo: ametralladoras, fusiles, granadas de mano, carabinas, pistolas, etc.

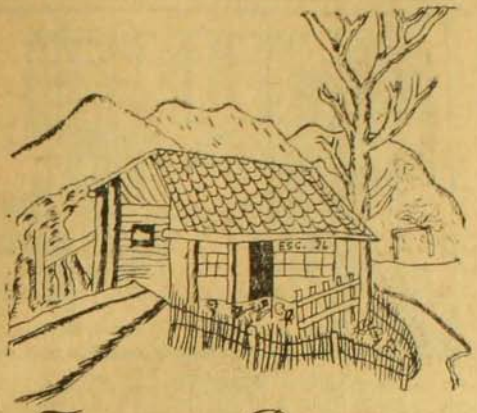
(CONTINUARA)



...Y NOSOTROS

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos en cartulina blanca y con tinta china negra. Deben ser enviados a "EL CABRITO", Sección "AQUI ESTAMOS TU Y NOSOTROS", Casilla 84-D., Santiago.





Agua-Buena

MI TIERRA natal, distrito Agua-Buena, está situada en el departamento de Tomé, comuna de Ránquil, entre las estaciones del FF. CC. del E. de Chillán a Tomé, Nipas-Nueva Aldea; a orilla del río Itata, que nos separa del sitio histórico Membrillar. Su población es de 400 a 500 habitantes, y compuesta por pequeños propietarios. Cuenta esta localidad, desde el año 1909, con una escuela mixta, N.º 26, que tiene hasta 40 años, servida por una directora y una profesora. Desde su fundación, ha tenido solamente dos directoras; la primera, señorita Matilde González Ossorio, fué jubilada, y la actual, señora Blanca Guzmán de González. Después del terremoto de 1939, consiguió la señora Guzmán de González, entre algunos vecinos, que donaran un sitio al S. Gobierno, en el que construyó por su cuenta una casa, ya que el otro fué destruido por ese sismo.

El local cuenta con dos salas, que se hacen sumamente estrechas para los 135 alumnos que concurren, como asimismo es de suma necesidad otra profesora en esta escuela. En este establecimiento, además de los ramos fundamentales, se da amplio desarrollo a las actividades manuales; tanto las niñas como los niños hacen trabajos muy hermosos; las ex alumnas trabajan por cuenta ajena, ocupándose las profesoras, en horas fuera de horario, en dirigirlas. Gracias a los habitantes y algunas personas influyentes, se consiguió un paradero del ferrocarril, denominado "El Centro", el cual tiene más de un año de vida, y solamente ahora se está construyendo un refugio; además se proyecta construir una oficina de correo para servicio de los mismos; y para entretenimiento de la juventud, contamos con un club de futbol.

ZOILO SAAVEDRA C.
(Nipas, Agua-Buena.)

Nipas, 31 de julio de 1947.

CONCURSO DE DIBUJO



Franklin Délano Roosevelt, ex Presidente de los Estados Unidos. Enviado por **Arsega**, Santiago.



Evangelista Torricelli, inventor del barómetro. Enviado por **Tomás Moreno**, Iquique.



Richard Wagner, músico alemán, enviado por **Walter Rowe**, Los Vilos.

Se trata de mandar un retrato de cualquier sabio, pintor, músico o personaje célebre, ya sea de la antigüedad o de la época actual. Semanalmente publicaremos tres de los mejores, y sus autores tendrán por premio: un libro el primero; $ 10.— el segundo, y un álbum de pintar el tercero.

RESUMEN: Oliverio, internado en el Colegio de Rocanegra, sorprende conjuntamente con Mónica, la hija del Rector, una entrada secreta a unos subterráneos, donde moran los Contrabandistas Rojos. Después de muchas peripecias, durantes las cuales los niños han trabado relaciones con estos últimos, llegan los guardias al Colegio tras los hombres del Capitán Enigma...

El Secreto



1. En el mismo instante en que el oficial se marchaba a "acorralar" a los contrabandistas, lo cual presenciaban Mónica y Oliverio desde la ventana de la sala de clases, se abrió la puerta y apareció Pedro, el portero: —Muchachos, por favor, dijo; el señor Rector viene hacia acá. Ustedes no deben decir una palabra de que conocen al capitán y si no lo hacen así, algo malo les podría pasar... ¿Entendido? Soporten cualquier cosa, cualquier castigo, pero ¡cuidadito con largar lo que han sabido y visto!



2. Apenas se había escabullido de nuevo el portero, cuando el Rector entró a la sala, fijando en los niños una fría y severa mirada, con el ceño fruncido.—Vengan aquí, niños. Necesito conversar gravemente con ustedes, dijo al avanzar hasta el medio de la habitación. Oliverio y Mónica sintieron idéntica y angustiante impresión. Comprendían que había llegado la hora temida y que difícil les sería poder desenrollar la enredada madeja de aventuras que les había tocado en suerte.



3. —Y ahora, comenzó el Rector, me van a decir ustedes claramente qué significa todo esto y qué especie de relaciones y servicios los une a ustedes al Capitán Enigma y los Contrabandistas Rojos. No toleraré por más tiempo esto. Primeramente usted, Oliverio de Villablanca, diga todo lo que sabe, de lo contrario me veré obligado a entregarlo a los soldados de la policía marítima. Y prefiero advertírtelo de inmediato, Mónica, si tú no hablas, irás encerrada inmediatamente a un le-



4. —En esta carta veo que ustedes han estado en secreta connivencia con esa mala gente, dijo luego, cogiendo la carta del Capitán, que Oliverio aún no había alcanzado a guardar. Esto se va poniendo más grave cada vez: ¿qué servicio han prestado ustedes a esa gente para que el capitán les envíe regalos? No comprendo que niños decentes, que mi hija, que un alumno de noble familia, traben relaciones con tenebrosos buscados por la justicia. ¡Esto no puede ser! El Rector hizo una pausa mirándolos duramente.

de ROCANEGRA





5. —Desde luego, tú, Mónica, vas a deshacer ese paquete que te está dirigido y mostradme qué es lo que te envían. Los niños comprendieron que era del todo inútil mentir o querer ocultar los acontecimientos, y así la niña se apresuró a obedecer la orden, mostrando su pañuelo de seda a su padre, que ahora se había sentado junto a la ventana: —El Capitán Enigma me mandó este pañuelo, ese chal..., dijo tartamudeando Mónica, y a Oliverio le mandó el barquito...



6. —Bien, lo que deseo saber es el porqué el Capitán Enigma les ha enviado estos obsequios. Y como dirigiera su escrutadora mirada hacia Oliverio, el niño se creyó con el deber de responder. Y así, a continuación el alumno explicó lo del plano secreto que la casualidad había puesto en sus manos y que él después había devuelto al Capitán Enigma. Los ojos del Rector refulgían tras los lentes. En cuanto Oliverio terminó de hablar les mandó retirarse cada uno a su cuarto hasta el día siguiente.







7. Oliverio salió de la estancia en obedecimiento a la perentoria orden. A sus oídos alcanzó a llegar la protesta de su amiguita Mónica, que, como de costumbre, había tomado ardorosamente la defensa de su amigo. Esa noble actitud le fué de un gran consuelo. Pero también experimentó el dolor de escuchar al Rector:

—Es inútil que me hables de ese alumno; él mismo ha confesado sus relaciones con esos tenebrosos. ¡Saldrá de la escuela! Como sombra apareció el portero junto a él:

8. —Señor Oliverio, escúcheme... —¿Qué pasa aún?, preguntó Oliverio. —¿Qué ha ocurrido con el Rector?, preguntó Pedro. —Que me echará del Colegio, dijo el niño. Pero... En estos momentos un oficial de marina debe estar registrando los subterráneos... ¡Anda a avisar al Capitán Enigma!

9. —¡Gracias por la advertencia, caballerito! Corro por la entrada secreta, y quiera Dios que llegue a tiempo. Mi capitán no se merece que lo prendan, pues, con el contrabando, él siempre ha hecho el bien a los desheredados de la fortuna. Ya sabrá más tarde, Oliverio... ¡Y gracias! El hombre echó a correr hacia la sala donde estaba la puerta secreta que daba a las cavernas y se perdió en las sombras.

Pero estaba de Dios que pocos pasos más alcanzaría a dar por allí...

(CONTINUARA)

CABRITO FILMS

presenta:



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

PROGRESO INTELECTUAL DE CHILE: 1818 a 1840.

A PESAR de la preocupación de los gobernantes, el progreso de la instrucción fué muy lento. A fines de 1840 habia poco más de 50 *escuelas* fiscales de ambos sexos, en las cuales se enseñaba a leer, escribir, contar y rezar. Concurrian a las escuelas, más o menos, 3.000 alumnos, en una población escolar de unos doscientos mil. En 1842 habia 6 *liceos* (en Santiago, La Serena, San Felipe, Cauquenes, Talca y Concepción). Poco después se agregaron 2 más (los de Rancagua y San Fernando). También habian surgido varios *colegios particulares*, de ambos sexos, que recibian módicas subvenciones del Gobierno. El escritor español don Joaquin de Mora, fundó el *Liceo de Chile*; y su esposa, doña Francisca Delauneux, fundó el primer *Colegio de Señoritas* (1818), en el que se agregaba a la educación general, la enseñanza de la música e idiomas. Los colegios particulares duraron poco tiempo.

Dió mucha importancia a la educación el Ministro de Instrucción, don Manuel Montt. El decía: *"Instruir y educar al pueblo, no sólo lo exige el bien público: es un deber de estricta justicia"*. Deseaba que la escuela enseñara al niño no solamente a leer y escribir, sino también "a formar sus costumbres y prepararlo para la carrera de la vida". Para tener profesores preparados, creó la Escuela Normal de Preceptores de Santiago, en 1842. Deseaba don Manuel Montt establecer una escuela de mujeres en cada departamento, pero sólo pudo hacerlo en unos pocos, por falta de maestras. Aspiraba también a que hubiera un liceo en cada provincia. Lo que no alcanzó a hacer como ministro, lo hizo más tarde como Presidente de la República. Dió impulso a la instrucción, porque deseaba que los chilenos, por medio de ella, pudieran surgir así como habia surgido él.

Contribuyeron al progreso intelectual de Chile varios profesores extranjeros, entre los que se pueden señalar a Sarmiento, Bello, Gay, Sazié y Domeyko.

Don Domingo Faustino Sarmiento, (1811-1888), argentino, nacido en la ciudad de San Juan, habia emigrado a Chile junto con otros argentinos, huyendo de la tiranía de Rosas. El ministro don Manuel Montt conoció su preparación y lo nombró director de la primera Escuela Normal. Sarmiento, a los 5 años ya sabia leer; durante los 9 años que frecuentó la escuela no faltó a clases ni un solo día. Fué maestro en su patria a los quince años. Emigró a Chile y fué maestro en una escuela municipal de Los Andes, con un sueldo de trece pesos mensuales. Después se empleó en el comercio de Valparaíso, y de aquí pasó a Copiapo como mayordomo de minas.

Por falta de recursos no pudo Sarmiento seguir estudios universitarios, pero suplió esta falta con su estudio personal. Leía todo cuanto caia en sus manos. Se puso a estudiar francés, a traducir con ayuda de diccionarios. Cuando estuvo empleado en Valparaíso, pagaba clases a un profesor de inglés, y dos reales por semana al sereno del barrio para que lo despertara a las dos de la mañana para estudiar sus lecciones. Mediante esta autoeducación, logró una gran preparación, que le permitió llegar a la dirección de la Escuela Normal de Santiago, y más tarde, a la presidencia de su patria. Publicó en Chile, entre otros trabajos, una cartilla y una memoria sobre la Escuela Común. Fué un apostol de la escuela común y de la fundación de bibliotecas populares, para que el libro llegara a todas las manos. Ejerció una poderosa influencia con sus escritos en el resurgimiento intelectual del año 1842. Sarmiento fué


MONTT

maestro, escritor, autor didáctico y político de grandes merecimientos. Sus mejores obras: *"Facundo"* y *"Recuerdos de Provincia"*. Tiene un monumento en Santiago.

Don Andrés Bello nació en Caracas (1781-1865). Desde muy niño se dedicó al estudio, y con su talento



IGNACIO DOMEYCO

aprendió historia y matemáticas. Sus maestros le prestaban algunos libros, que él leía hasta saberlos de memoria. A los 30 años fué enviado a Inglaterra con un cargo diplomático, por cuenta de Colombia, unida entonces a Venezuela, acompañando a Simón Bolívar, que iba de representante del gobierno. En Inglaterra desempeñó también la secretaría de la Legación de Chile, y aceptó después venir a nuestro país a servir un puesto en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Llego con fama de literato y de hombre de estudio (1829).

Aquí fundó y redactó *"El Araucano"*, y colaboró en otros periódicos. En su casa dió lecciones particulares de derecho, filosofía, castellano y literatura. Publicó su *Gramática* (considerada como la mejor que existe en castellano), su *Filosofía* y su *Derecho Internacional* (y redactó el *Código Civil*, obra monumental, preparada en más de veinte años de labor, y que sirvió de modelo a varios otros países del continente). Don Andrés Bello fué nombrado rector de la Universidad de Chile, cargo que desempeñó durante 22 años. Fué el primer sabio americano y el maestro más eminente de Chile. El Congreso dictó una ley, declarándolo ciudadano chileno. Tiene un monumento frente a la Universidad.

Don Claudio Gay, naturalista francés, fué comisionado para hacer la descripción completa del territorio chileno y de sus producciones, trabajo que terminó después de doce años de labor constante, y que le sirvió más tarde para publicar su gran obra *Historia Física y Política de Chile*.

Don Lorenzo Sazié, notable médico francés, contratado por el gobierno, que llegó a Chile en 1834, tuvo a su cargo la Escuela de Medicina. Después de cumplir sus deberes, iba de día y de noche, aun en medio de los rigores del invierno, a los barrios apartados a llevar ropa y recursos a los pobres enfermos, que operaba o examinaba en el día, gratuitamente.

Durante la epidemia de tifus que asoló a Santiago en 1865, se hizo cargo de una sala del hospital; se contagió y murió diez días más tarde. A sus funerales acudió todo el pueblo de la capital. Había vivido en una casita modesta, cercana al hospital San Juan de Dios, sin atesorar jamás bienes de fortuna. Antes de morir declaró que nadie le debía nada. El Congreso le acordó el título de ciudadanía, en mérito de sus servicios al país.

Don Ignacio Domeyko, sabio polaco, empezó enseñando química y mineralogía en el Liceo de La Serena, para preparar jóvenes para la minería, a fin de estimular el desarrollo de este ramo en la región del Norte. Después fué rector de la Universidad. Como era muy entendido en cuestiones de educación, promovió una reforma de los estudios secundarios que el gobierno hizo poner en práctica en el Instituto Nacional (1843). Por esta reforma se fijaban en 6 años el estudio de las humanidades, se introducía



ANDRES BELLO

el estudio de diversos ramos en un mismo curso y se agregaban algunos ramos nuevos (ciencias físicas y naturales, historia, matemáticas y un idioma).

(De la "Historia de Chile", de VICENTE BUSTOS PEREZ.)



ESTUDIANDO EN LIBROS DE NUESTRO SELLO

ELEMENTALES

EL PRIMER ABC DE JUAN Y JUANITA, por A. Labarca. Libro indispensable para la enseñanza de la lectura y escritura en manos de la madre y el maestro. $ 15.—. De lujo, $ 30.—.

EL SEGUNDO ABC DE JUAN Y JUANITA, por A. Labarca. Segundo libro de la obra anterior, basado en sus mismos principios pedagógicos. $ 18.—. De lujo, $ 20.—.

JUAN Y JUANITA APRENDEN ARITMETICA, por A. Labarca. Volúmenes I y II para primer y segundo año de preparatorias. $ 15.— c/u.

JUAN Y JUANITA APRENDEN ARITMETICA, por A. Labarca. Volumen III. $ 15.—.

CHILE, FERTIL PROVINCIA, por A. Sabella. Un conjunto mótico de la variedad y bellezas de nuestra tierra. $ 15.—.

CUADERNOS DE MAPAS (Nos. 1, 2 y 3), por Alejandro Ríos V. $ 8.— cada uno.

ALBUM DE COSAS, por M. Amster y ABECEDARIO, por P. Mario. $ 15.— c/u.

HUMANIDADES

NUEVO DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA, por H. Oroz. $ 15.—. De lujo, $ 20.—.

INGLES BASICO SIMPLIFICADO, por Luis Palacios H. $ 20.—.

TRATADO GENERAL DE GRAMATICA INGLESA, por Luis Palacios H. $ 30.—. De lujo, $ 70.—.

LA ENSEÑANZA DEL DIBUJO, por Heraldo Moraga G. $ 40.—.

HISTORIA LITERARIA DE EUROPA, por Paul Van Tieghem. $ 25.

LA FILOSOFIA EN PANORAMA, por W. Schoenfelder. De lujo, $ 70.—.

BREVE HISTORIA DE AMERICA, por Carlos Pereyra. $ 70.—. De lujo, $ 150.—.

EL IMPERIO SOCIALISTA DE LOS INCAS, por Louis Baudin. $ 80. De lujo $ 100.—.

LOS HIJOS DEL SOL, por R. P. Hausse. (Estudios sobre los quichuas.) $ 70.—.

ENTRE ESPADAS Y BASQUIÑAS, por Hermelo Arabena. (Narraciones noveladas de la Colonia en Chile.) $ 70.—.

HISTORIA DEL ARTE, por Héctor Aravena González. $ 30.—. De lujo, $ 60.—.

HISTORIA GENERAL DE LA FILOSOFIA (4 tomos) c/u. $ 15.—. De lujo $ 40.— c/u.

HISTORIA DE CHILE, por Luis Galdames. $ 40.—. De lujo, $ 70.—.

LECTURAS AMERICANAS, por Roque E. Scarpa. $ 40.—. De lujo, $ 70.—.

COMERCIO

REDACCION COMERCIAL, por F. Moya Cerda. $ 20.—. De lujo, $ 70.

PRECIO EN EL EXTERIOR. Calcúlese US. $ 0.02 por cada peso chileno.

DESPACHAMOS DE INMEDIATO CONTRA REEMBOLSO PARA CHILE, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR. EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS.

EMPRESA EDITORA
ZIG-ZAG, S. A.
Casilla 84-D. - Santiago de Chile.

BUZON DE "EL CABRITO"

Un asiduo lector.—¿Por qué no firmas? Lamentamos no poder dar las fotografías de redactores y colaboradores, pero el sistema de impresión no se presta para fotografías.

Eduardo Román, Santiago.—Aparecerá tu crucigrama; gracias.

Luz Elena Osorio F., Santiago.—Estamos felices de que gracias a "El Cabrito" te hayas hecho de buenos amigos en Brasil. Pronto irá tu S. O. S. Eres de las nuestras.

Claudio Palma.—Te vemos buena intención, pero debes practicar mucho antes de ser publicado, amiguito.

Luis Araya B.—Dibujos sueltos sí, pero no seriales. Para los S. O. S. se exige nombre exacto y dirección completa, nada más.

V. Hugo Caballero.—Uno de tus dibujos aparecerá; puedes seguir enviando, pero a todos les decimos que más vale enviar un dibujo bueno que no dos regulares.

Sergio Román S.—Eres uno de nuestros colaboradores, lo tuyo aparecerá, pero hay que tener paciencia.

S. O. S. Muchachada estudiantil chilena que quiera escribirse con juventud de Brasil, diríjase a **Casa do Estudante do Brasil: Rua Santa Luzia 305, Rio de Janeiro-Brasil.**

Deomiro González, Vicente Rodríguez, Luis Anttinory, Segundo Gil, Ricardo Sánchez, Miguel Vásquez, José Cruz, Heráclides González y Carlos M. Alayo, todos de 17 años, estudiantes peruanos. Dirigirse a calle Civismo N.° 111, Trujillo, PERU.

Inés Garrido A. 15 años, Cerro Mesilla, calle Janequeo 213, Valparaíso; **Carmen Morales Durán,** 14 años, Condell 160, Rengo; **Azucena Galdames V.,** 16 años, Arturo Prat 301, Rengo, Chile; **Lilly Ramírez,** calle Juana Ross 333, Valparaíso; **Nora Flores C.,** 15 años y **Eliana Aviles,** 14 años, ambas, calle Buenos Aires 315, Santiago; **Mario Corey,** Av. Ecuador 3762, Santiago; **Luz Sepúlveda Asses,** 16 años, Correo Quintero, Chile, solicitan correspondencia con muchachada estudiantil de ambos sexos, de dentro y fuera del país.

¡Gracias a los que respondan!

MENSAJES FILATELICOS

Deseo tener intercambio de estampillas de todo el mundo con los lectores de esta revista. EUGENIO RABILIT PESCIS. Casilla B, Antofagasta, Chile.

Guillermo von Bischhffshausen M., Carmen 963, Santiago, exige respuesta a Hassan Osman (Casilla 73, Río Bueno), a quien envió una carta con 21 sellos de Rusia, y 8 de Grecia, y después otra carta en vista de que no contestaba.

Deseo canje con filatélicos de la América del Sur, doy 1 sello de Centroamérica por 2 de Sudamérica. ALBERTO SUND, Correo, Masaya, Chile.

Sigue con todo éxito el Concurso Radial Artístico Infantil

Auspiciado por "Fosfazena con Vitaminas Petrizzio", en colaboración con "EL CABRITO" y la audición "Aladino y su Compañía Maravillosa".

En nuestros números anteriores hemos dado a conocer nuestro Concurso de Radio Infantil. Este consiste en que todos los niños que tengan aptitudes, ya sea para el canto, la poesía, imitadores o músicos, y deseen tomar parte en este concurso, deben presentarse para inscribirse en Radio Nuevo Mundo, Huérfanos N.° 1055, en la audición: ALADINO Y SU COMPAÑIA MARAVILLOSA, dirigida por Héctor Carrión.

Los otros niños también pueden participar enviando un cupón con el nombre del artista que más les ha gustado.

Los premios serán los siguientes:

Un primer premio de . $ 1.000.—
Un segundo premio de 500.—
Un tercer premio de .. 200.—

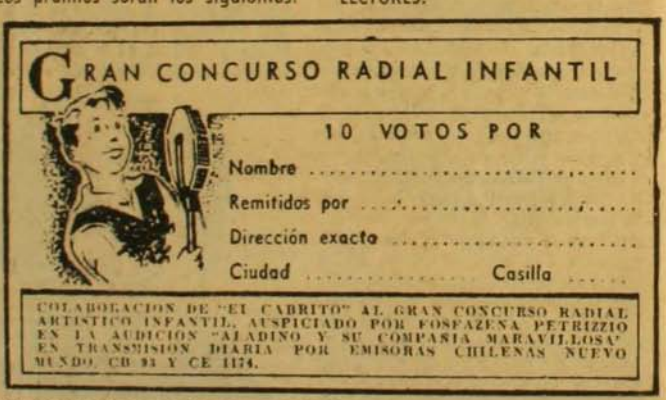
3 cuartos premios, cada uno de una suscripción anual a "EL CABRITO", y 30 premios más de consuelo.

También habrá premios para los remitentes de cupones, en la forma siguiente:

Un primer premio de .. $ 500.—
Un segundo premio de . 300.—
y 50 premios consuelo.

Este gran concurso finalizará en una hermosa fiesta, cuya fecha anunciaremos oportunamente.

¡APROVECHEN EL CUPON DE HOY, LECTORES!



FILATELIA

por ESTEBAN SCARPA

(Continuación)

1935 Riquezas nacionales.
286 15 c. azul.
287 25 c. rojo carmín.
288 30 c. pardo amarillo.
289 40 c. violeta
290 50 c. rojo.
291 1 peso sepia y azul claro mapa con límites.
292 2 pesos pardo carmín y azul.
293 5 pesos azul y verde oliva.
294 10 carmín y negro.
295 20 pesos azul verde pardo y lila.

1936 Conm. del Congreso Panamericano de Consolidación de la Paz.
296 10 c. rojo.
1937 Tipo 1935 mapa sin límites.
297 1 peso sepia y azul claro.

(CONTINUARA).



LA TOPA-TOPA O CAPACHITO

ESTA planta es llamada topa-topa por el estallido que producen las flores al ser apretadas con fuerza contra una superficie dura. El nombre de capachito le es dado por la forma de capucha de la corola y por su semejanza con los cestos forrados en cuero, que sirven para transportar frutas.

La topa-topa es común en todo el país. Florece en el mes de octubre, en las provincias del Sur. Prefiere los terrenos pobres y arenosos. Las hojas están reunidas en rosetas, y se oponen por pares. El borde es suave e irregularmente dentado; la cara superior es peluda. Las flores son vistosas, de color amarillo dorado. Tiene lugar la polinización por los insectos, en especial los dípteros. Entre los visitantes indeseables de esta flor está la hormiga que, por su pequeño o liso cuerpo, puede introducirse y robar el néctar.

El fruto es una cápsula de dos cavidades. Estas últimas se abren para dar salida a las pequeñas semillas, que son lanzadas a gran distancia y transportadas por el viento.

FAUNA Y FLORA DE AMERICA:

EL PEQUEN

EXISTE en Sudamérica, y es llamada "curuye" por los brasileños, y "lechuza" por los argentinos. Aquí en Chile se le denomina "pequén", y se halla hasta a 3,000 metros en las cordilleras de Tarapacá, y es frecuente en los llanos en las provincias centrales. Prefiere terrenos despejados. Vive generalmente en parejas y anida en la cercanía de alguna cueva de roedor abandonada. Esta cueva la cava de unos 20 metros de profundidad y la acomoda en forma que, al fondo de una galería, la hembra pone dos huevos, blancos, redondos, que empollan ambos padres. Los polluelos nacen con plumaje muy suave y albo. De las aves rapaces nocturnas de Chile, es el pequén el que muestra mayor actividad a la luz del día. Se alimenta de insectos y de sapos, conejos y ratones. Siendo un animal útil e inofensivo, es perseguido por el campesino por la superstición de que es de mal agüero.





EL PATO SILBON

Este pato es representante de los patos arbóreos, cuya característica es tener el dedo posterior más largo y de inserción más baja que los otros patos. Las membranas natatorias tienen recortes de arcos, y dejan las uñas, agudas en los demás dedos, libres.

Anidan indiferentemente entre las ramas de los árboles que rodean los lagos o lagunas o entre el pasto de las orillas. No es muy común, pero se le ha observado accidentalmente en la provincia de Santiago.

Además de pato silbón se le conoce también bajo los nombres de "pato café" o "pato bayo".

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

LA CAJA DE PANDORA

ALLA en los tiempos primitivos, cuando el mundo estaba en su infancia, hubo un niño, llamado Epimeteo, que no tenía padres, y para que no estuviese solo le enviaron desde un país lejano una niña. Llamábase la niña Pandora.

Lo primero que vió Pandora, cuando entró a la casita del niño, fué una caja grande. Y lo primero que le preguntó, en cuanto pasó el umbral, fué esto:

—Epimeteo, ¿qué tienes guardado en esa caja?

El niño le respondió que era un secreto, que se la habían dado para que la guardara y que ni él mismo sabía lo que tenía dentro.

Mas Pandora era muy curiosa y no dejaba vivir a su amiguito aconsejándole que abrieran la caja. Pero Epimeteo nunca le aceptó.

Cierto día Pandora levantó la tapa; la casita se quedó muy oscura y triste, pues una nube negra había ocultado por completo el sol. De repente se oyeron unos truenos terribles y apareció un enjambre de criaturitas aladas, que empezaron a picar con furia a los niños. Esos feísimos animalejos eran la familia entera de los *males de la tierra*. Eran las *preocupaciones*, las *penas;* eran las *enfermedades;* eran las *mil calamidades*.

De pronto se oyó un ruidito suave dentro de la caja, y luego una suave vocecilla que les decía desde dentro que le abrieran la tapa. Pero ya los niños estaban arrepentidos de lo que habían hecho y no querían dejarla salir. Pero ella los convenció diciéndoles que no era de las criaturas que habían salido antes.

Cuando abrieron la tapa salió volando una mujercita radiante y sonriente, que dijo ser la Esperanza, la cual prometió no abandonarlos nunca.

Sin duda los males siguen revoloteando por el mundo, pero la Esperanza espiritualiza la tierra. La hace siempre nueva; y aunque miremos el mundo en su aspecto mejor y más brillante, la Esperanza nos dice que toda esa luz no es sino la sombra de una bienaventuranza infinita que hemos de encontrar después.

